

Oleo de WILLIAM ABLETT

Galeria Casa Weil.

AÑO XVI
NUM. 181

Familia
Es propiedad
de la Emp. ZIG-ZAG
ENERO

PRECIO
2 PESOS

Sumario

	Págs.
Mes	1
Campo de Salud, "El Retiro", de Quilpué	2
Toilettes de pleno verano	4
Reina de Venecia	5
Las hermosas residencias de Chile	6
La mujer chilena y su espíritu	8
Muñecas vestidas a la antigua	9
De "El Jardinero", de Rabindranath Tagore	10
Visiones de elegancia	11
Chalet pintoresco con cómodo interior	12
Las grandes aventuras de tiempos pasados —La reina Margot	13
Cultura física	14
Cómo se llega a ser estrella del Cinema	15
¡Seamos económicas ante todo!	16
Toda la moda.—Lo que se lleva.—Lo que se llevará	17
Los días nublados y fríos	19
Las elegantes y sus elegancias	20
Los movimientos de los boleros nos encantan	21
Se ven muchos adornos de cuero perforado	22
Cómo llegué a ser costurera	23
La hora del Ma Gank	24
En el Abrevadero, Oleo de Rafael Correa	25
Una fotografía de Enrique Borrás, para "Familia"	28
Las últimas creaciones de las grandes casas de París	29
Gasas, pongées y espumillas floreadas, colores de novedad	30
Se volverán a llevar las blusas	31
Los niños a la orilla del mar	32
Molde cortado de un elegante corsé de hilo croché, cintura de cutil	34
Cocina	36
Correspondencia	38



La Pasta Esmaltina

REFRESCA AGRADABLEMENTE
LA BOCA Y DEJA LOS DIENTES
COMO PERLAS

Familia

ENERO

PRINCIPIA el éxodo de la gente hacia climas más frescos, o que la imaginación así se los presenta. Los balnearios se llenan ya de visitantes ávidos de alegría, de novedades y de bienestar; a fe que sobrada razón tienen para esperarlo, pues los calores, la sequedad, la política y otras lindezas por el estilo, hacen hoy por hoy, de esta coronada villa, un pequeño infiierno o ¡un gran purgatorio! ¡Válganos Dios, lo que nos espera a los que quedamos pegados al yunque, y sin siquiera tener el triste consuelo de estar purgando pecados. que, ¡ay!, ni siquiera existieron en nuestra mente!

Ya podréis pues, imaginaros, lectoras amigas, cuán difícil es tener que escribir sobre tema tan arduo, cual es el del cronista sin crónica.

Felizmente él o los varios suntuosos himeneos que a fines del pasado mes tuvieron lugar, nos darán tema para una charla que, no siendo variada, no podrá divertiros, pero que, de seguro interesará a las amables hijas de Eva, que pasen sus lindos ojos por estas mal hilvanadas páginas.

Principiaremos por el matrimonio de la señorita Marta Balmaceda Valdés, con el señor Ambrosio Montt Wilms, linda pareja de jóvenes y hermosos novios, en cuyos rostros irradiaba la dicha, y cuyos ojos eran un idilio de amor probado, profundo y sincero.

La suntuosa mansión del señor Ramón Balmaceda y de la señora Sara Valdés Eastman, estaba arreglada artísticamente cual pocas veces lo hemos visto igualar y jamás sobrepasar. Era aquel un lujo de flores, de magníficos colores sabiamente matizados por mano maestra de artista avezado, tanto como inspirado; de luces y delicados perfumes.

Era aquel, en verdad, un sueño de las Mil y una Noches,—una evocación poética oriental — qué se yo qué de comparaciones se venían a la imaginación al entrar ese día a la noble mansión de la familia Balmaceda Valdés.

La novia vestía elegante traje, cuya blancura encuadraba su lindo rostro purpurino, pálido con la emoción que en aquel momento la dominaba; rico velo de encaje **point a l'aiguille**, verdadera joya de familia, cala en pliegues elegantes hasta el ruedo de su vestido y parte de la cola. ¡Cuán elegante, cuán poética era la figura de la señorita Balmaceda en aquella mañana!

Por la tarde, las amistades de la familia se reunieron para acompañar a los padres de los felices novios, y la juventud bailó y se divirtió.

Que la suerte acompañe siempre a los señores Montt y Balmaceda.

❦ ❦

El primer día del año 1925 pasó sin mayor regocijo que el acostumbrado cada año, en la misma fecha. El cañonazo que anuncia la muerte del uno y el nacimiento del heredero que lo reemplazará. ¿Y heredero de qué, me preguntaréis? De nada bueno, en verdad y de malo tal vez. Quiera el cielo favorecernos y oír las ardientes plegarias que hasta El suben por la paz y tranquilidad de esta patria amada.

❦ ❦

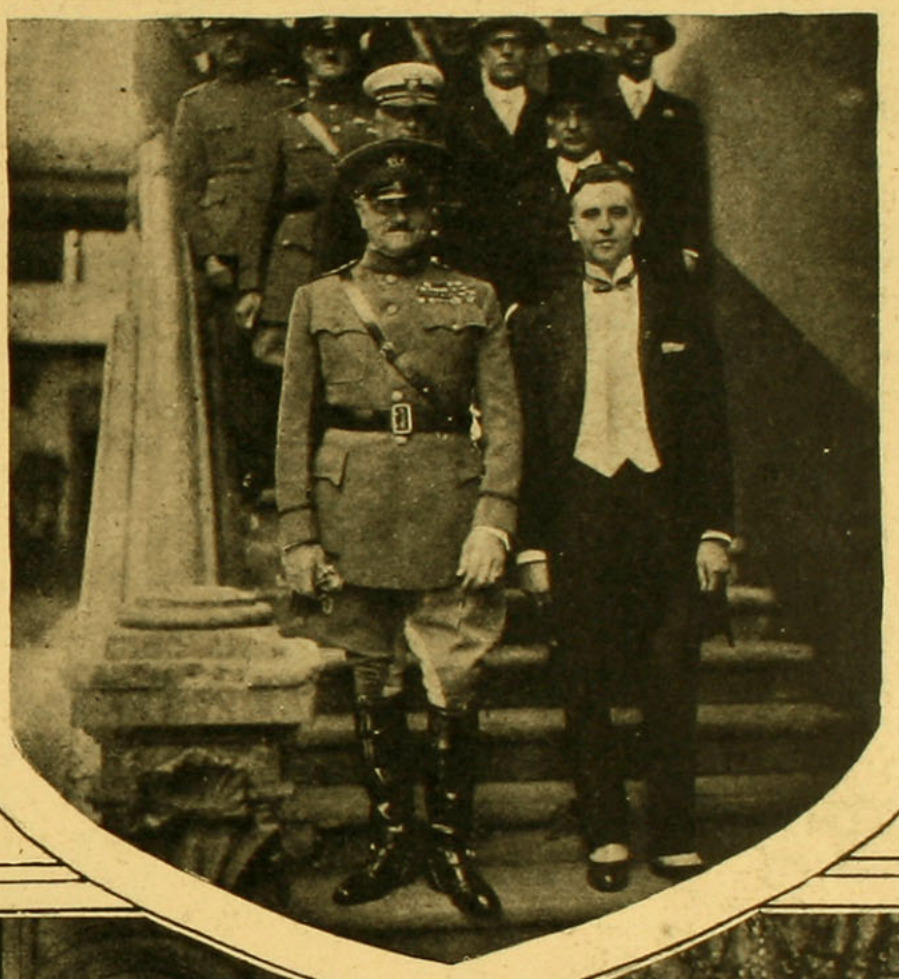
¿Quién será el futuro Presidente de Chile?, es la pregunta que todos nos hacemos. ¡Quiera la suerte resolverla favorablemente y que con el nuevo Mandatario nos llegue la paz, la unión de los buenos elementos, para la prosperidad, desarrollo y bienestar de nuestro querido Chile!

❦ ❦

En los primeros días del presente mes, se verificó el matrimonio de un bizarro oficial de Marina, el señor Gaston Nef, hijo del prestigioso Almirante que tan notable actuación tuvo en los últimos acontecimientos políticos, que de tantas amenazas, como de nubes negras, siniestras, preñadas de tempestades, cubrieron el cielo de esta patria y que el patriotismo discreto, sesudo a la vez que enérgico de la Junta de Gobierno, logró disipar, como lo sabéis; el Almirante Nef es de ella un prestigioso miembro.

Pocas veces se había visto un matrimonio que despertara más simpatías. A la ceremonia concurrieron numerosísimos amigos de la familia y admiradores agradecidos de nuestro Almirante. Ahí se dieron cita políticos de todos los partidos, todo el mundo social, representantes del Ejército, de la Marina. Las flores, canastillos coronas, ramos y jardineras preciosas, obsequio cariñoso a los jóvenes desposados, cubrían el ancho espacio de la iglesia. La novia.

(Continúa en la pág. 45)



General John Pershing, acompañado del señor Ovalle Castillo y comitiva retirándose del Ministerio de Relaciones.





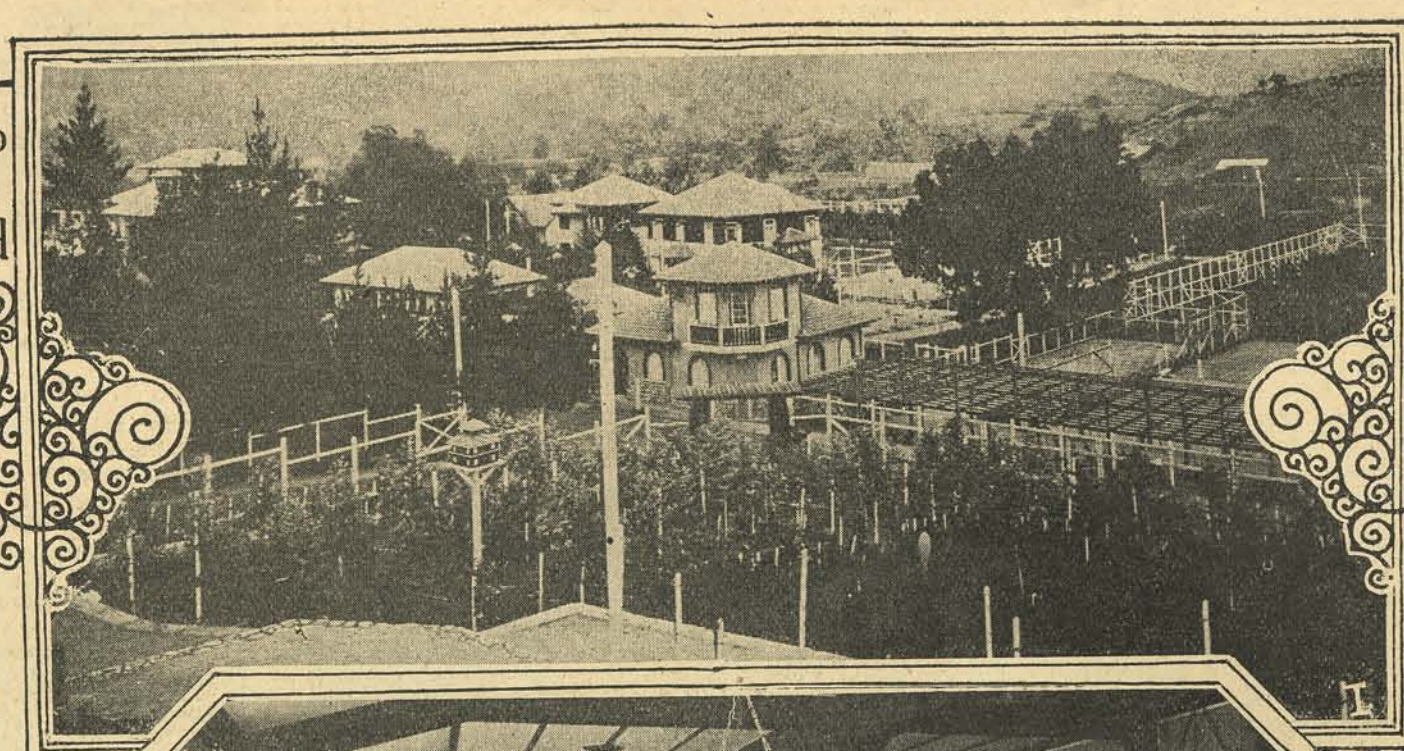
(Al centro:) Banquete ofrecido en el Palacio del Club Hípico por el Encargado de Negocios de Venezuela, señor José de Rivas, al Presidente de la Junta de Gobierno, General Altamirano, y que constituyó un brillante acontecimiento social.

Durante la comida de Navidad a beneficio de "Las Creches", en las canchas del «Santiago Tennis Club».

BIBLIOTECA NACIONAL

Campo de Salud

"EL RETIRO" DE QUILPUE


I


II

Es esta obra un eslabón a la cadena de fundaciones de bien social que viene desarrollando la Caja de Crédito Hipotecario.

El campo de salud ocupa un área de 40,000 metros en uno de los faldeos de los cerrillos que circundan el pintoresco pueblo de Quilpué.

El hotel está destinado, tanto al personal de las instituciones de la Caja de Crédito Hipotecario como al público en general, y los seis chalets, exclusivamente a dicho personal y a los miembros de sus familias; cada chalet está dotado de grandes comodidades y en cada piso hay 4 a 5 dormitorios y un hall, sala de baño, agua caliente y fría, etc., etc.

En uno de los costados del parque se encuentra el Estadium del personal de la Caja, con grandes canchas de football, tennis, etc., etc.

En la cima del cerro está la piscina de natación, de 25 metros de largo por 15 de ancho y 3 metros de profundidad y un edificio de dos pisos con 40 cabinas para los bañistas.

Tal es la pálida descripción que podemos hacer en estas pocas líneas de este hermoso conjunto, desde el cual se puede gozar de las más bellas perspectivas y de la más tranquila vida campestre de recreo y salud.

El autor de estas obras es el arquitecto nacional don Ricardo González Cortés, quien ha sabido convertir al Recreo en un sitio digno de su nombre. Los automóviles llegan diariamente cargados de alegres turistas que se bañan, almuerzan y pasan ahí un día de tranquilidad, tan necesario a las personas que trabajan y que requieren reposo de cuando en cuando.

Las fotografías que acompañan estas líneas le darán a ustedes, lectoras queridas, una idea de lo encantador que es el Recreo de Quilpué, una de las obras sociales, como hemos dicho, más efectivas, de las muchas que constantemente está llevando a la más bella realidad esa institución nacional, por excelencia, que


III

IV

V

I. Vista panorámica de El Retiro.—II. Uno de los comedores del hotel.—III. Un bungalow.—IV. Sala de recibo del Pabellón de



Piscina.

es la Caja de Crédito Hipotecario. ¡Que se puede pedir de mejor! ¡Bendita sociedad que así se preocupa del bienestar de sus empleados!

La pequeña y pintoresca población está dotada de un excelente servicio especial y propio de higienización de las aguas servidas, las cuales van a parar a una fosa séptica, sistema de filtros, donde dichas aguas alcanzan un alto grado de purificación, sirviendo en seguida para el riego del parque. Este sistema es el mismo que se usa en pequeñas e independientes poblaciones de Francia, Inglaterra y Alemania.

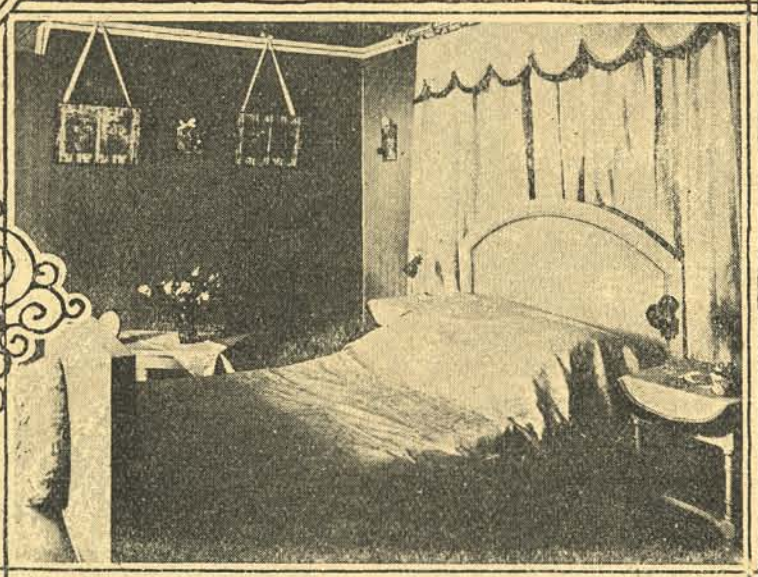
Dos hermosos caminos carreteros arrancan desde la estación del pueblo hasta el centro del Campo de Salud y tienen los carruajes acceso a las tres calles, que forman la pequeña ciudadela del Retiro.

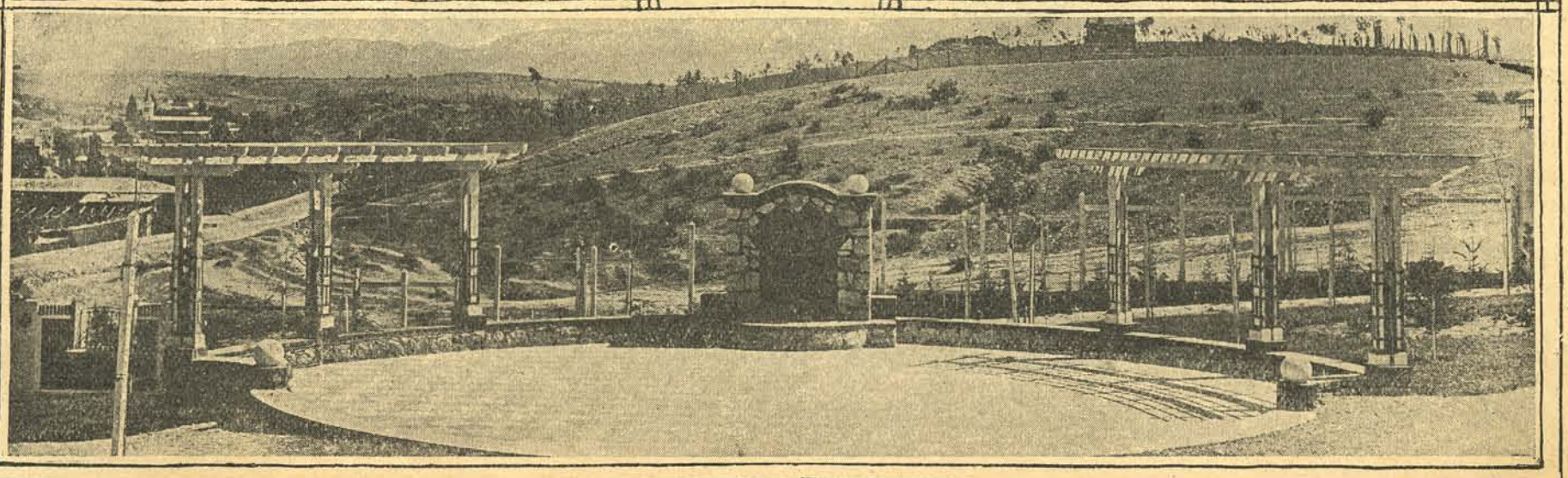


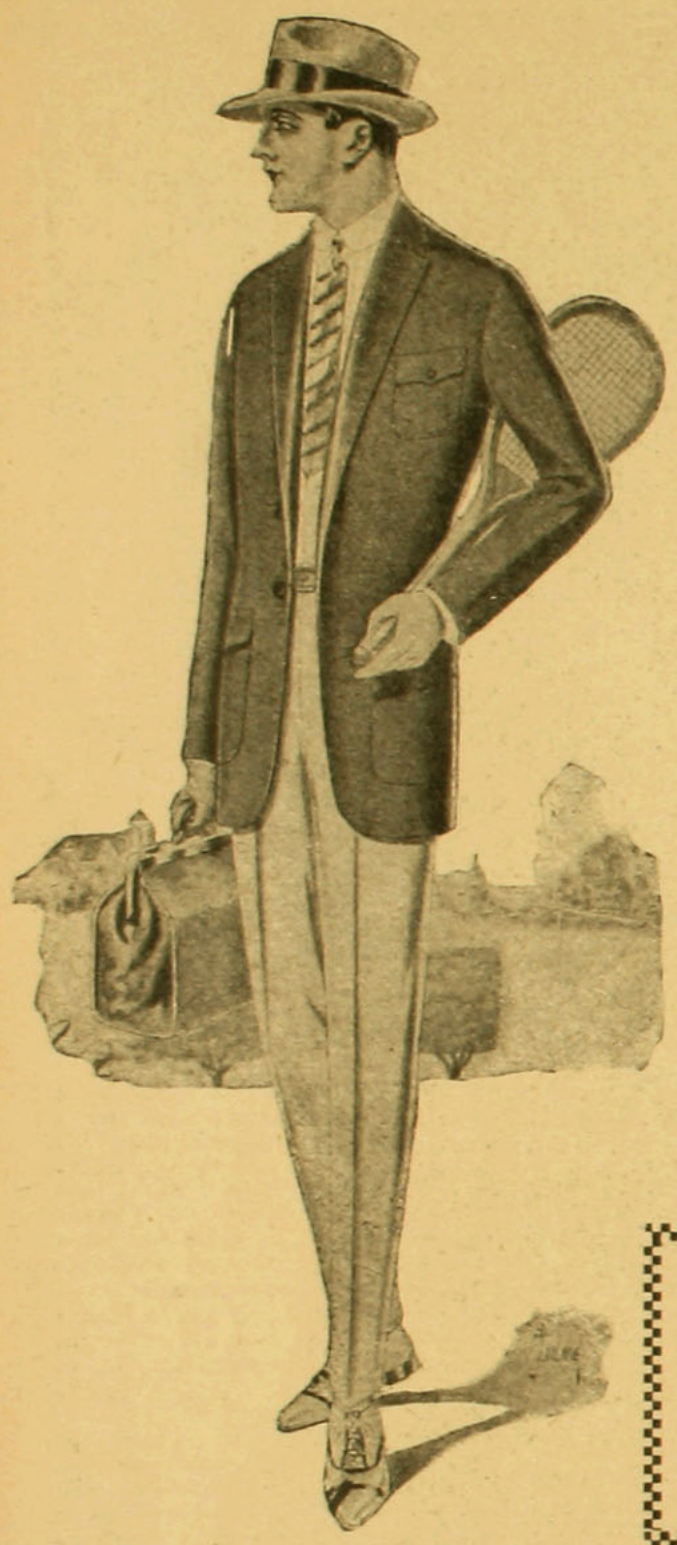
Un kiosko en los jardines.

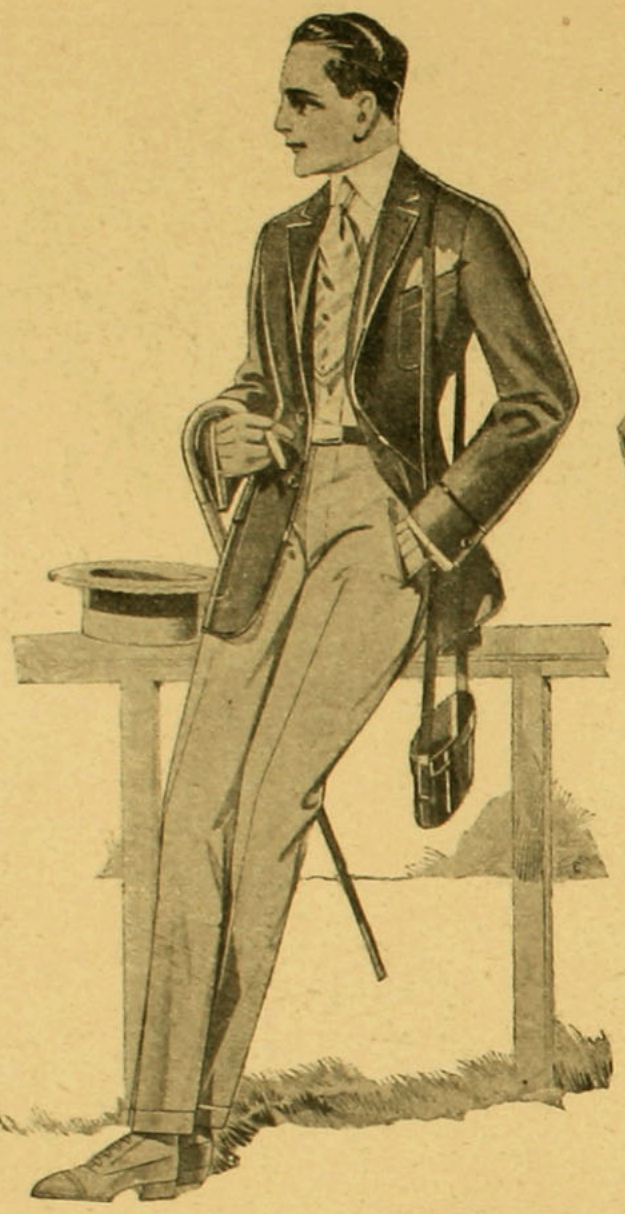
A la izquierda: Un chalet en el cerro.

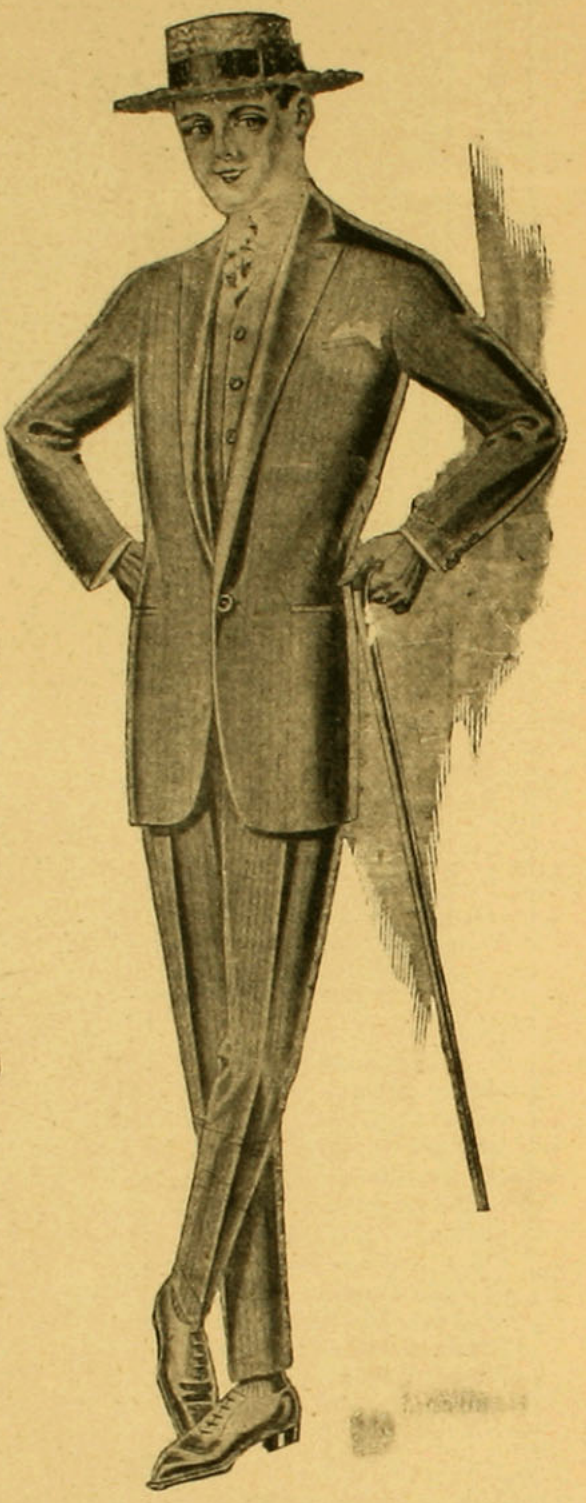
A la derecha: Dormitorio del Pabellón de novios.











TOILETTES DE PLENO VERANO

PARA SUS SEÑORIAS LOS SEÑORES HOMBRES

LOS hombres como las mujeres se preocupan en esta época de vestirse confortablemente para poder soportar los grandes calores que nos agobian.

Para la playa no puede haber nada más apropiado que este grabado, fig. I, que se presta para jugar tennis como para ir al baño por la mañana, almorzar y hacer excursiones. Pantalón de gabardina blanca, ancho. Camisa de pongue de seda rayada blanca y azul. Cinturón de cuero café con broche de plata. Chaqueta de franela azul, con grandes carteras. Corbata negra con azul. Sombrero de fieltro gris perla, con cinta azul marino..



II. Traje de carreras. Pantalón muy ancho de arriba a abajo, (es la moda) de franela gruesa blanca. Vestón azul oscuro, ribeteado con huincha de seda del mismo color. Grandes carteras. Cinturón de cuero azul con hebilla de plata. Camisa crema. Corbata azul. Sombrero de paja, guantes amarillos.

III. Completo de verano de casimir muy delgado (fresco), gris con rayas verdosas, negras y azules. Pantalón muy ancho de arriba abajo. Chaleco muy cerrado. Vestón con grandes vueltas alargadas, cerrado con un solo botón. Cuatro botones en las mangas. Camisa de seda gris verde. Corbata rayada negra y gris. Calzado amarillo y calcetines grises. Sombrero Canotier. Guantes grises.

IV. Vestón de diario, gris con negro.

V. Traje de sarga azul, cruzado



REINA DE VENECIA

¡¡Hurra!! ¡¡Hurra!! ¡Rap! ¡Rap! ¡Viva la alegría, señores!! ¡Viva! ¡Viva! ¡¡Vivaa!! ¡Viva la elegida entre las bellas! ¡Vivaaa...!!

Así gritaba una multitud de jóvenes, rebosando amor, alegría, subiéndose algunos en las sillas, mesas y bancos del Club.

Mas... uno de los jóvenes se queda contemplando a un señor de blanca cabellera, al parecer, por el respeto con que se inclinaban ante él, que se le distinguía; un señor de más o menos unos 75 años, con muestras de haber sido en su mocedad un apuesto caballero, por su figura si se quiere hermosa y aún elegante, que al oír tanta algarabía reclinó su pesada frente como esquivando un antiguo recuerdo doloroso!...

—Pero, ¿qué le pasa, don José? ¿No comparte de nuestra alegría? Si con ayuda de su dinero estamos contentos, también queremos verle reír, gozar al igual que nosotros!...

El caballero levanta su hermoso rostro, ajado por los años, y rodándosele una lágrima les contesta así:

—¡Querida muchachada! Hace muchos años... resonaron a mi alrededor estos mismos alegres gritos... y ellos me recuerdan una historia muy triste!...

—Queremos que nos la cuente. ¡Sí, sí!, replicó al unísono el crecido grupo que le rodeaba, y sentándose a su alrededor guardaron un santo recogimiento.

El caballero se repuso y principió así:

—No recuerdo en qué pueblo, por el año 18.. vivía un matrimonio que sólo tenía un hijo, el que, se comprende, fué el hijo del más puro y santo amor. Siendo sus padres muy ricos y de distinguida familia, rodearon a ese hijo de todo confort y lujo, educado en el mejor colegio de Génova, rodeado y emparentado con nobles, creció y fué el ser más preciado de cuantos le conocieron, por su bondad y comportamiento.

Transcurrió un tiempo de lo más feliz, y, sin pensarlo, un día, a causa de un accidente, el pobre se encontró huérfano!... únicamente con su buena nodriza, que nunca le abandonó. Esto hizo al pobre joven cambiar el rumbo de su hermoso y floreciente vida; se puso triste y taciturno; se alejaba de toda alegría.

Poseía un hermoso palacio rodeado de lujo y servidumbre, pero no recibía a nadie; su vida la ocupaba en leer y hacer el bien a los pobres. Un día salió muy de mañana, como de costumbre, a pasear lejos del bullicio de la gran ciudad, y caminando llegó a una hermita de la Virgen, que se encontraba abandonada. Se sienta a descansar y... ¡qué sorpresa! Siente el llanto de una criatura muy pequeñita, al parecer. Busca... y... encuentra un bultito en que se hallaba muy apurada, llorando quizá de frío, una guagüita, linda como una estrellita. Mira a todos lados, mas no ve nada. ¿Cómo, dice el caballero, quién pudo dejar esta criatura así, abandonada? Busca, mira; por fin grita! ¡No, qué esperanza! Nadie. ¿Qué hacer? La coge y muy apurado golpea a la puerta de la hermita... Pero nada sabe el venerable anciano que allí vive. Toma el camino de casa con su preciosa carga y la pone en brazos de su buena mamita. No tiene a nadie, le dice; la encontré allá arriba, a los pies de la Virgen!... Publica avisos; nadie reclama. ¿Qué hacer? Resuelven como cristianos, criarla para ellos. ¡Eran tan solitos en ese gran palacio!

La niña se bautizó con el nombre de Marinín, por haberla encontrado al pie de la Virgen...

Esta creció en la creencia de ser la querida hija del opulento hogar; fué linda, buena, cariñosa, un portento de sabiduría, rodeada del cariño del que siempre creyó su adorado padre; regalona de la **mamma nonna**, como le decía a la fiel sierva.

Ya cuando era toda una señorita, el caballero emigró de su ciudad natal, huyendo donde no les conocieran, temblando siempre que alguien le revelara su vida. Donde llegaban eran objeto de atenciones y admiración por la linda María. El caballero hacía una vida muy retraída, evitando siempre adoradores a su Marinín. Emigran una vez más y eligen a Venecia; compró un hermoso castillo de un gran noble que emigró lejos. ¡Qué regia mansión! ¡Cuán feliz pensó hacer a su hija adoptiva! Pero no fué así!...

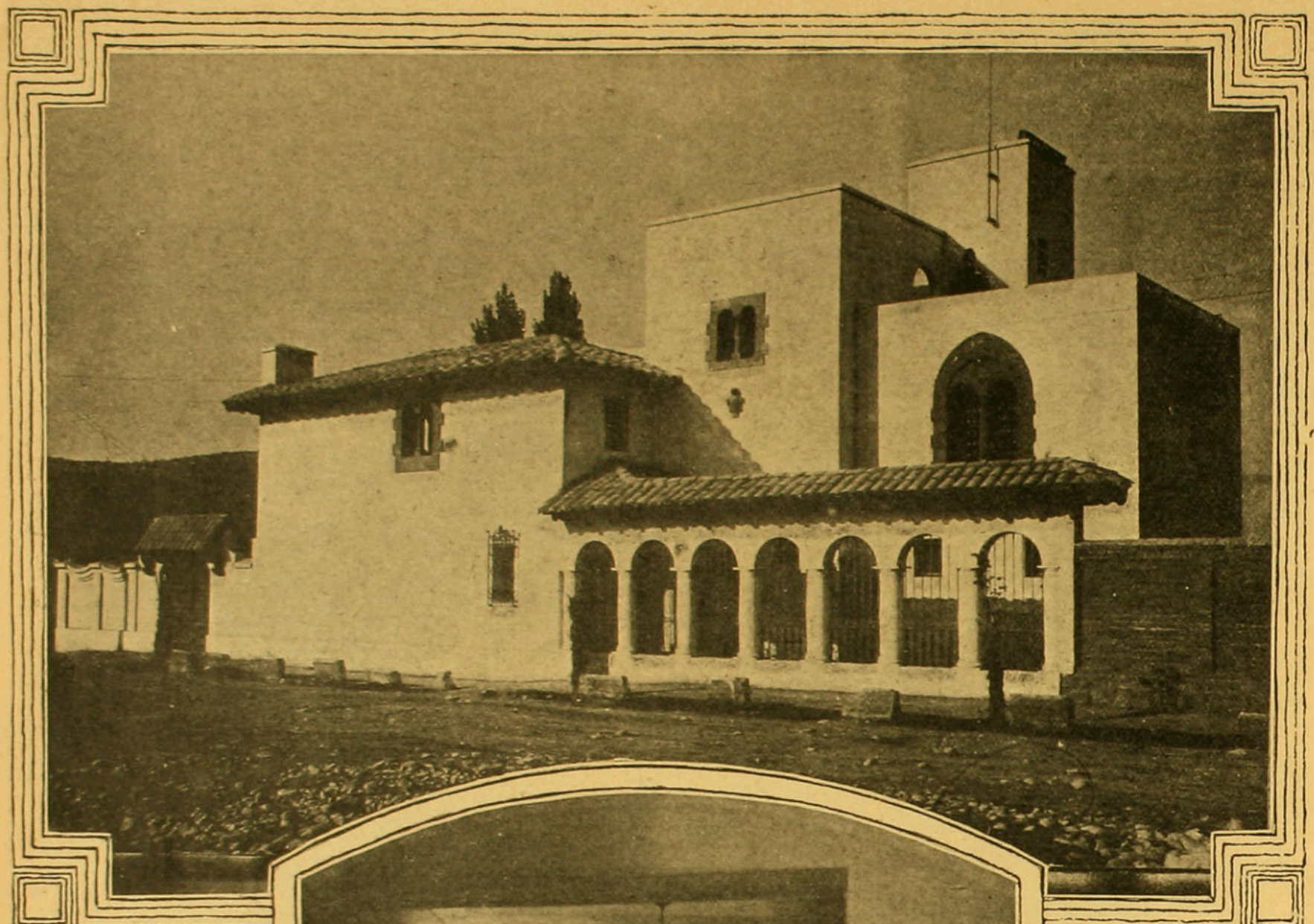
Al tiempo de estar allí, su hija llamaba la atención por su linda voz, que sólo se le podía escuchar en la Iglesia de María.

La gente decía: Tan bonita y en tan regia mansión. Llama a pensar el por qué no dan ni bailes, ni fiestas, ni asistían a nada fuera de la iglesia...

Llegan las hermosas fiestas de Primavera y al mismo tiempo eligen la reina de la belleza. Un buen día, cosa muy rara, llega a la puerta del castillo un grupo de jóvenes de lo más selecto de la nobleza veneciana, piden una entrevista con el siñor di Costa; el caballero les recibe con su habitual bondad, pensando fuera para solicitar dinero, pues siempre les atendía con gusto y muy generoso. Pero cuál fué su sorpresa al escuchar que sólo pedían su venia, pues la juventud en masa aclamaba por su reina a la linda Marinín.. ¡No! ¡Nunca! ¡No, jamás!, dice muy molesto el caballero!...

—Señor, dice un joven, nos ofende usted; todos somos nobles y nunca escogeremos una plebeya. Marinín es noble y bella, querida por ri-

(Continúa en la pág. 46).



Frente de la casa, mirando hacia el Mapocho. ¿Quién no se creería en Granada al admirar la sobriedad de líneas de esta casa?

Corredor que lleva al segundo piso

Las hermosas residencias de Chile

CHALET PERTENECIENTE AL SEÑOR LUIS STAGG, EN PROVIDENCIA

Pocas veces he sentido una impresión mayor de arte que al entrar en la simpática residencia del señor Stagg y de su interesante esposa señora María Edwards Bello de Stagg. Todo allí respira ese refinamiento adquirido en los viajes a través de centros artísticos y en donde almas cultas y privilegiadas respiran y se impregnan a la vez en ese ambiente de hermosura, sólo comprendido por las personas que saben apreciar lo que significa al arte grandioso de Roma, París y España.

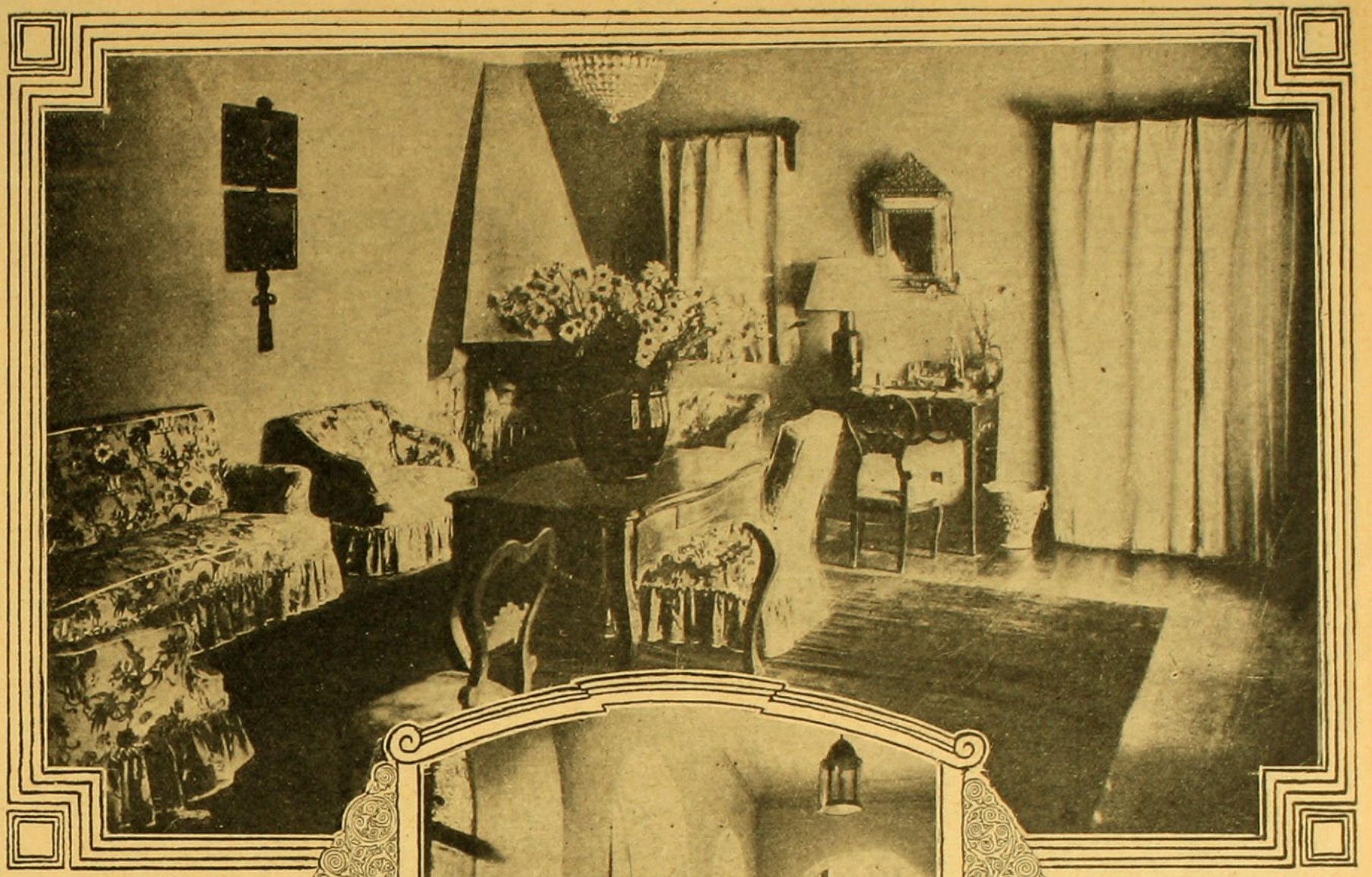
El chalet es de estilo español, con un hall de forma imprevista, rejas y paredes conventuales, detalles sobrios y elegantes, chimeneas incrustadas en las murallas, lo que hace un efecto sumamente original, pues las llamas de la leña salen del suelo mágicamente.

Los muebles, en los que se nota la mano femenina, caprichosa y llena de idealidades, son de un gusto exquisito.

Completa el encanto de este rinconcito ideal hecho especial "pour caché son bonheur", las flores rojas, amarillas y de otros colores vivos y fuertes, como si las semillas hubieran venido a plantarse aquí desde Andalucía, con todo el vigor ardiente de ese ardor español que canta y baila al son de panderetas y castañuelas.

Esta residencia es obra del arquitecto chileno señor Alemparte; le hace honor, y nosotros nos vanagloriamos de poderles ofrecer a nuestras lectoras casas preciosas, cultas y refinadas de chilenos y edificadas por chilenos.

Así como la cultura de un pueblo no se aquilata y mide por el valor de sus genios, de sus cumbres, sino que es la medida más expresiva y segura en el promedio de su divulgación, a que responde, aunque de un modo muy artificioso, la proporción del analfabetismo, igualmente, la cultu-



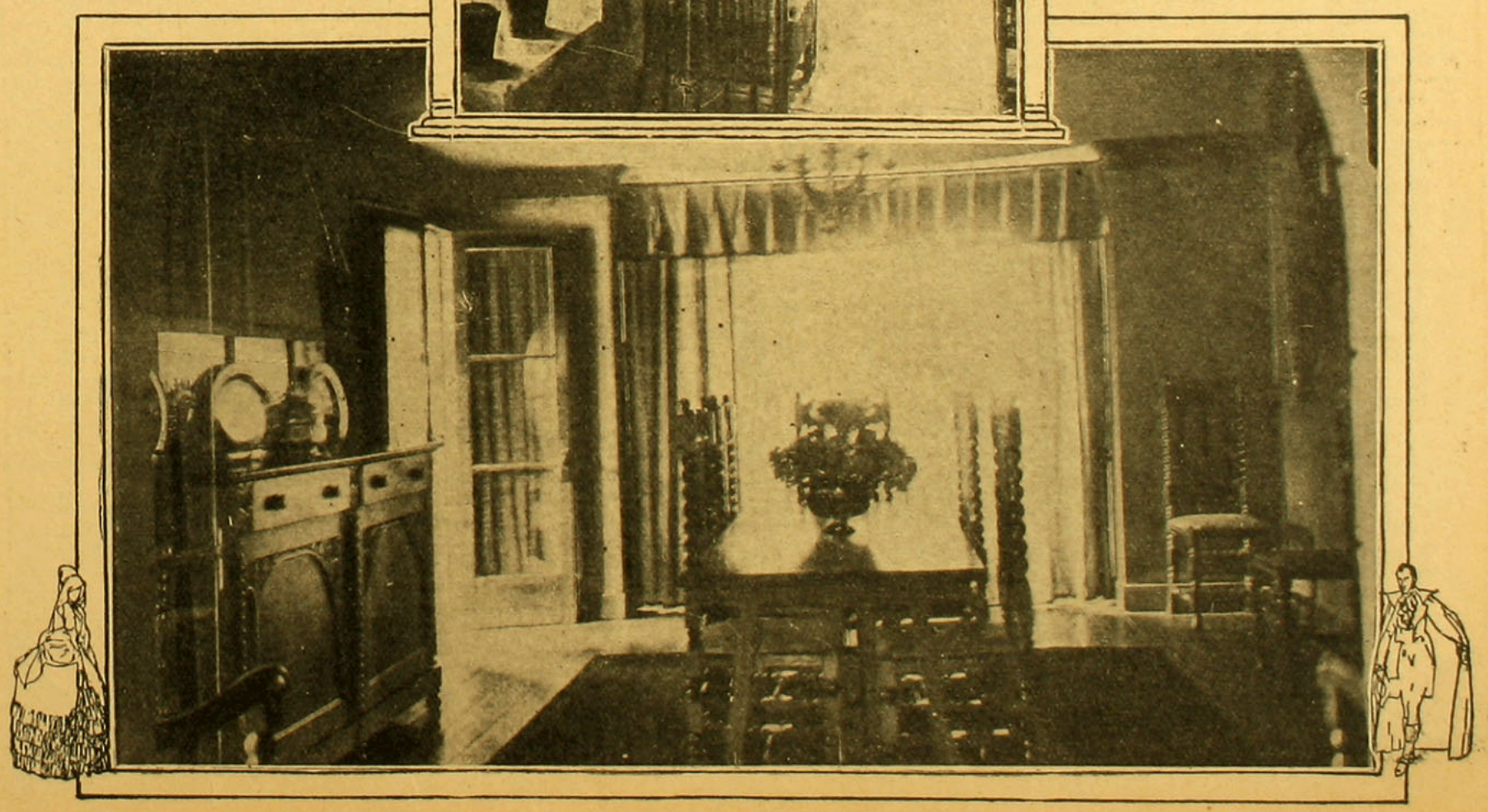
Hall; se admira en él l
elegancia sobria que carac
teriza a los dueños de cas.

a artística, reflejo de la cultura social en lo que tiene de más noble, dentro de lo práctico y utilitario, puede valorarse, más que por las grandes obras de arquitectura, pintura y escultura, por aquellas obras modestas de menos trascendencia, más individuales, atentas al uso familiar, íntimo, porque en las otras hay necesidad de que el gusto se eleve hasta impresionar los valores colectivos, y que ellos sean dignos representantes del ideal del pueblo, lo que no siempre es indispensable y ni siquiera se logra.

Pueblos hay con alto sentido artístico, que carecen de arquitectura, que carecen de escultura y pintura, y, sin embargo, han cultivado intensamente sus

obras. Nosotros poseemos una serie de muestras de artísticos chalets, en las nuevas poblaciones que se levantan con rapidez vertiginosa en los alrededores de Santiago, Valparaíso, Concepotras capitales de provincias, haciendo un núcleo de casas preciosas que nos proponemos hacer ver en estas páginas a sus lectores, por eso hemos escogido para comenzar la que el señor Luis Stagg posee en los alrededores de Santiago, situada en la chacra de Montolín, con linda vista al río Mapocho, poco temible por el caudal de sus aguas, pero cuyo ruido sordo y elocuente sirve para hacer hablar el paisaje tranquilo y quizás triste de este pueblo que vive sumido en sus recuerdos del pasado y sus esperanzas para el porvenir.

Galería con grandes cristales, que permiten admirar el espléndido paisaje de las cordilleras y el río



Comedor moderno. Mesa angosta, sillas muy altas y pocos muebles, pero éstos antiguos

LA MUJER CHILENA Y SU ESPIRITU

CONFERENCIA DADA EN BUENOS AIRES POR LA SRA. DELLEPIANE

Los que creen en la transmutación de las almas, afirman que el espíritu de seres de especie diferente habitan a veces en nuestro cuerpo y vice-versa.

Aunque no acepto la teoría, tentada estoy por pensar que alguna razonable golondrina ha tomado posesión del mío, pues como ellas, amo con pasión los viajes y la exploración de países y paisajes nuevos, y también como ellas, vuelvo ansiosa buscando el reposo bajo el bendito alero que cobija mi nido y mi felicidad.

No es extraño, pues, que partiera contenta a visitar lo aun no conocido, más si a esto se unía la compañía de un hijo y el incentivo de participar en una cruzada intelectual y humanitaria en el Congreso del Niño, el que desde su iniciación en ésta por las doctoras Lanteri y Camaña, ha tenido todas mis simpatías y mi modesta colaboración.

Ampliamente satisfecho ha quedado mi deseo en su doble faz: La vista pudo saciarse con el espectáculo de una inmensa llanura, con leguas y leguas de pastizales y cultivos, que ponen un tono de esmeralda, ya tenue ya vivo, que aquieta los nervios y encanta los ojos sin cansarlos; las leguas y leguas, donde sólo el pasto salvaje y los algarrobales y espinillos crecen, y ni una sola manifestación de la vida y el esfuerzo humano han impreso su sello, y donde cabrían miles de casitas, millones de seres que no tienen hogar, y que podrían transformar esos desiertos en florecientes colonias, y tener pan y abrigo seguro, si el egoísmo de los acaparadores y la incuria de los que legislan, atareados sólo en hacer dinero los unos, y en sostener polémicas de arrabal los otros, no hicieran perdurar un estado de cosas que urge remediar: descongestionar las ciudades de la inmensa cantidad de proletarios que la llenan, ubicándolos en las leguas de tierras inexplotadas, y facilitándoles lo necesario para su trabajo y comodidad.

Termina la etapa solitaria y vuelve la vida a cobrar su imperio, y estancias aisladas primero, y poblaciones compactas después, van haciendo menos monótono el lento transcurrir de las horas.

Una sola nota ingrata: el arenal de San Luis en su límite con Mendoza, trecho del viaje en que sin quererlo, naturalmente, uno come y respira tanta tierra como pueden soportar su estómago y pulmones. ¡Y pensar que allí cerca, San Luis y Mendoza, en sus cerros, tienen piedras suficientes para macadamizar todo ese arenal!

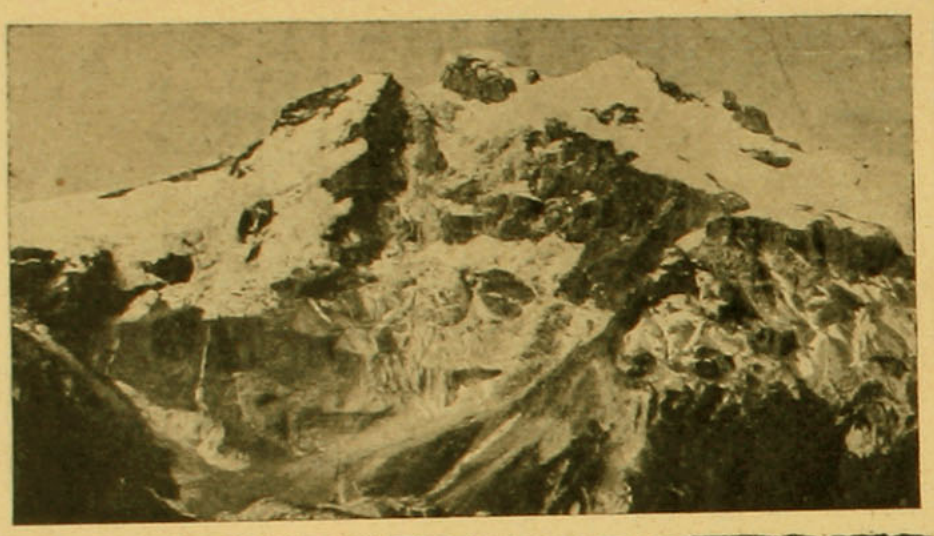
Pero ¿quién dicta leyes que obliguen a esa empresa de trenes a efectuar los trabajos necesarios en sus vías para evitar penosas molestias a los viajeros, que pagan carísimos pasajes y les proporcionan tantos millones de ganancias?

¡Pero bendito sea Dios! Ya hemos pasado el arenal y la fértil y hermosa Mendoza disipa nuestro fastidio y hace olvidar nuestra incomodidad. Ni una hectárea de tierra sin árboles ni cultivo; viña y viña hasta donde alcanza la vista; bosques de álamos y frutales alineados en perfecta formación: y casas, casas por doquier, y alegría y vida y murmullo de agua, y allá a lo lejos, confundiéndose con su límpido cielo, cual si fuera un enorme y espeso conglomerado de nubes, que uniera cielo y tierra, se dibujan los primeros macizos de la montaña.

Avanza el tren y poco a poco la enorme mole se precisa—pequeñas cerranías escalonadas primero: más altas y continuas cada vez; aquí llenas de arbustos de un verde intenso; allá sembradas de espinosos quiscos. Son de forma y composición variadas; irizadas, al herirlas el sol, de rojo, gris, amarillo y azul.—Ahora hay que sacar la cabeza fuera de la ventanilla para ver su cima, y son rígidas, peladas, severas, majestuosas, unidas al cielo, remontándose al infinito en tal forma, que el espíritu vuela absorto hacia su cumbre, mientras el cuerpo se siente pequeño, pequeño, cual si fuera una débil criatura adherida a la tierra.

Hay poca nieve. Uno que otro pico o quebrada resplandece con su brillante blancura.

Un continuo subir. Parece que el tren sufriera en el esfuerzo supremo de llegar a lo más alto, de dominar la doble barrera que alzara un cataclismo en su afán por desunir dos hermanas; pero la máquina, producto del ingenio del hombre, vence a la mole, producto de la furia del cataclismo, y al fin llegamos; ya estamos en el límite, ya empezamos el descenso, siguiendo el interminable camino en zig-zag, que empezamos al ascender ¡Qué cambio tan grande en el aspecto de la montaña!



El vuelo de los Andes

Siempre imponente pero menos severa, más cortada en múltiples cuchillas separadas por enormes quebradas y verdes y rientes valles, y cascadas cristalinas, y el espléndido lago del Inca, de aguas color esmeralda intenso, que duerme en un triángulo sin salida formado por la montaña.

Más amplios los valles aun y todos cultivados y en cada uno un pueblo: y en sucesión no interrumpida de espectáculos en que el cielo, el agua, el valle y la montaña se combinan en infinidad de hermosos paisajes, llegamos a Santiago de Chile, después de dos días de viaje. El pequeño y atrasado pueblo, que maliciosas informaciones me habían hecho concebir, se me presentaba bajo el aspecto de una preciosa y gran ciudad, en la que espaciosas y largas avenidas alternan con las antiguas calles angostas; con profusión de hermosos edificios y comercios que rompen la chatura de la casa colonial y tienden un velo que oculta la TAPERA que aun existe como vivienda del pobre; con plazas por doquier; con sus múltiples escuelas y liceos; asilos y hospitales llenos de comodidades, y jardines y parques, que hagan más grata e higiénica la permanencia de los enfermos; y algunos de los cuales últimamente han sido dotados de instalaciones de cocina y lavaderos que son lo más moderno y completo que existe, y que nosotros aun no tenemos: con preciosos paseos, como los cerros de Santa Lucía y el incomparable San Cristóbal, desde cuyas cimas se domina toda la ciudad hasta las lejanías de la sierra; y con un tránsito enorme, en que predominan los tranways y los ómnibus, que en general son mejores que los que nosotros usamos.

Verdad que no es tan grande como nuestro Buenos Aires, ni tiene su colosal comercio, ni su gigantesca edificación, ni su inconmensurable Plata; pero tiene su montaña inmensa y soberbia que, cual madre cariñosa, le ha abierto ampliamente sus brazos y la ciñe, temerosa quizá que algún peregrino, prendado de sus encantos, robe a la sirena que mimosa duerme entre ellos.

Y si esto fuera poco, tiene a sus mujeres que (si bien no más hermosas que las nuestras, aunque tienen unos ojos cuyos rayos luminosos deben producir más de un incendio) poseen un espíritu amplio, humanitario y culto, que me ha encantado.

He tratado un numeroso grupo en las que he podido admirar una preparación superior, un trabajo consciente y abnegado, una dedicación personal puesta al servicio de una inmensa red de previsión social, que comprende el hospital, los consultorios gratuitos, la casa de madres, de niños, de huérfanos, colonias de vacaciones, cantinas escolares y marmitas, clases de higiene y escuelas prácticas para madres pobres, a las que dan conferencias sencillas y útiles, con ilustraciones y proyecciones cinematográficas y cuanto medio está a su alcance para mejorar la cultura y proporcionar bienestar a la clase menesterosa. Las he visto bañando chiquillos, curando heridas, poniendo inyecciones hipodérmicas, y vendajes, haciendo cirugía menor, para lo que han debido seguir previamente un curso de enfermeras y primeros auxilios. Y no es la mujer asalariada sino la dama de elevada posición social la que lo hace; como es ella también quien por turno reparte los víveres y ropa, enseña y vigila el cocinado y el reparto de comida en los asilos a su cargo; y todo esto lo ejecuta con una bondad, con una altura moral que da doble valor al bien realizado, pues que "no viviendo sólo de pan el hombre", la alegría, el consuelo que su presencia, su palabra y su acto traen, significa tanto como la dádiva material; y ésta misma dádiva se hace menos onerosa, pues que ahorra intermediarios asalariados. Trabajan siempre al lado de los hombres y en colaboración con ellos, respetadas y consideradas, desenvolviéndose con esa libertad, esa tranquilidad que da la conciencia de un deber cumplido, patriótica y noblemente.

Pude seguirlas y estudiarlas más detenidamente que mis compañeros, porque mi buena estrella me deparó una cultísima, distinguida y simpática guía en la persona de la señora Dorila Pizarro de Torrealba, socia fundadora en Chile de la Cruz Roja y obrera incansable en esta campaña de humanidad.

No podría dar el nombre de todas—son muchas, apenas tengo unas pocas tarjetas, no he tomado apuntes y mi poca memoria unida al vértigo del movimiento y acción de esos días, ha hecho que olvide el le las que me fueron presentadas. Pero las he encontrado en todas partes: en el Congreso, discu-

(Continúa en la pág. 47).

Muñecas vestidas a la antigua

EN el Museo del Prado, en Madrid, están colgados los cuadros de Velásquez, que representan retratos de señoras de aquella época, los que han sido copiados exactamente para vestir estas muñecas que están ustedes mirando en esta página y que procurán una reminiscencia de lo que fueron las modas de las antepasadas. Las telas que han servido para hacer estos trajes son el tafetán tornasol y el liso, adornados con galones de oro o plata, cuellos y puños enormes de encajes finísimos sobre corpiños muy apretados de terciopelo. Sobre la cabeza una rosa azul y plumas café prendidas con dos lágrimas de cristal a ambos lados.





Una dama veneciana del siglo diez y ocho aparece aquí (fig. III) pronta para salir a divertirse en el carnaval. El traje es de tafetán negro ribeteado con galoncitos dorados. Rucha de tul con ribetes dorados. Tricornio de terciopelo negro con gran flor dorada. El delantal de la falda es de encaje de oro puesto sobre raso blanco. Chaqueta y mangas ajustadas de tafetán negro y pechera dorada.

La muñeca, fig. IV, representa a la Emperatriz Eugenia, tan simpática y querida durante el segundo Imperio. Está vestida con un traje de tafetán tornasol color durazno con beige, vuelos del mismo tafetán en la falda y anchas mangas que terminan en otras mangas más angostas de chiffon blanco con puños de cintas y rosas verdes, estas mismas rosas de cintas adornan la chaqueta. Sombrero

(Continúa en la pág. 48).









Tenemos aquí (fig. II) una copia del retrato de Ana Bolena pintado por Holbein. en todo el esplendor de su belleza. El traje es de terciopelo azul con delantal y grandes mangas de brocado de seda y plata forradas en tafetán azul y ribeteadas con una hilera de diamantes. El gorro es de tela de plata con adornos de hilos de brillantes.

DE "EL JARDINERO", DE RABINDRANATH TAGORE

—*Sí, verdad, poeta; tu cabello comienza a blanquear Que en tu meditación por el anochecer solitario, oigas los mensajes del más allá.*

—*No. Escucho por si alguien, aunque ya es tarde, me llama de la aldea. Velo por si dos jóvenes errantes se encuentran y cuatro ojos ardientes quieren música que rompa su silencio y hable por ellos... ¿Quién compondría sus canciones de pasión si yo me sentara a orillas de la vida, a meditar en la muerte y en el más allá?*

No. La primera estrella va a morirse. La llama de la pira funeraria se extingue lentamente junto al río mudo. En el patio de la casa desierta aúllan en coro los chacales a la luna tediosa. Si algún trasnochado soñador saliera de su casa a ver la noche y escuchara, baja la cabeza, el murmullo de las sombras, quién habría de decirle al oído el secreto de la vida, si yo, cerrada mi puerta, me libertase de mi cárcel mortal?

No. ¿Qué importa que mi cabello comience a blanquear? Tan joven soy y tan viejo como el más joven y el más viejo de la aldea. Unos sonríen dulcemente, otros tienen un brillo malicioso en la mirada. Estos van llorando por el sol; los otros esconden su llanto en las tinieblas y todos me necesitan y no he de perder el tiempo en los por qués de la otra vida. Mi edad es la de todos. ¿Qué importa que mi cabello empiece a blanquear?



Entre el estruendo del mar de la vida, tú, ¡oh Belleza!, yergues, muda e inmóvil, tu piedra solitaria. A tus pies el tiempo arrobado te suplica. ¡Háblame, háblame tú, amor mío; háblame tú. Pero tu palabra sigue cautiva en tu dura frialdad, ¡oh Belleza inmutable!

A medianoche, el hombre dijo: "Ha llegado la hora de dejar mi casa y de buscar a Dios. ¿Quién me ha tenido en engaños tanto tiempo?" Dios le respondió sereno: "Yo". Pero el hombre nada oyó. La madre dormía dulce con el niño dormido en el pecho, a un lado de la cama. Dijo el hombre: "¿Quiénes sois vosotros, que me habéis engañado tanto tiempo?" La voz de Dios dijo otra vez: "Ellos son Dios". Pero el hombre nada oía. El niño gritaba en sueños, apretándose contra su madre. Dios le dijo al hombre: "Detente, necio, y no dejes tu hogar". Pero el hombre nada oía. Y Dios suspiraba tristemente: "¡Por qué querrá venir en pos de mí, abandonándome!"

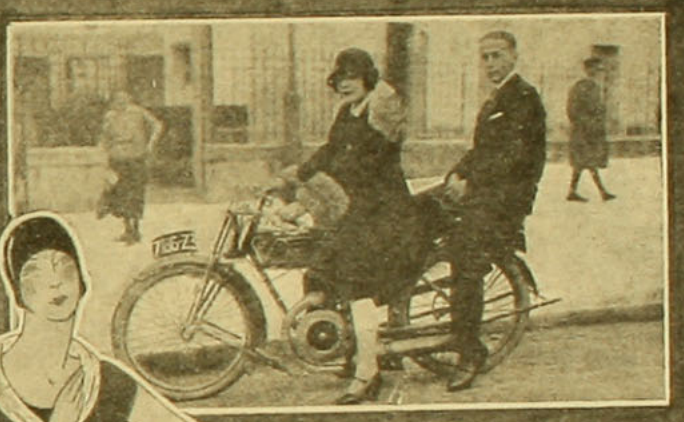






Visiones de elegancia





EL aumento de las tarifas de los ferrocarriles, que es muy lamentable, no parece haber disminuído el número creciente de viajeros. Todo el mundo se marcha, dejando solo a Santiago, y se diseminan los viajeros por todo el país. Unos van al Sur a visitar la región de los lagos y volcanes; otros se van a provincias, y finalmente no pocos a Valparaíso, Zapallar, Llolleo, Constitución, etc. Algunas de nuestras lectoras prefieren continuar la vida mundana de la capital y se marchan a Viña del Mar; en cambio, las que buscan la





soledad y el descanso se esconden en lugares más tranquilos, lo que yo haría también si me fuera permitido.

Los vestidos blancos, las chompas de colores, los vestidos enteramente tejidos con lana o seda y en cuanto a calzado, la generalidad de las personas lucen sandalias blancas. que se avienen admirablemente bien con los trajes blancos lavables, de playa. En cambio para comer, se cambian estos sencillos atavíos por lujosos trajes de crepe bordados de cristales luminosos y zapatillas de raso o de lamé de oro o plata; y los hombres para poderles hacer pendant a las elegantísimas damas, visten correcto smoking. El golpe de vista de un comedor de hotel, es así, soberbio.

La moda de verano es fluída, ligera, transparente. Esto es fácil de concebir en un cuadro florido como el de Viña del Mar, Zapallar, Constitución, etc., en donde las telas diáfanas como el crepe georgette, los foulares, los encajes, las muselinas y los organdíes ondulan bajo el azul admirable de un cielo bañado de oro puro por el vapor luminoso que envuelve la atmósfera a todas las cosas. Si algunas toilettes extravagantes, llamadoras de la atención y de mal gusto, rompen de vez en vez la armonía de esas reuniones, en cambio, otras, no pueden dejar de admirárseles por su discreción y buen gusto.

En las primeras carreras de Viña del Mar, se han notado verdaderas visiones de elegancia traída directamente de París por porteñas y santiaguinas. ¡Cuán admiradas han sido! Cualquiera se traslada en imaginación a Chantilly o a Auteuil al ver pasar aquellas figuritas refinadas, netamente parisienses, que han aprendido a caminar, a moverse con gracia y a llamar la atención por lo bien vestidas que se presentan en toda ocasión; pues nos traen a este lejano país todos sus conocimientos artísticos adquiridos en la ville lumiére, en donde se respira arte en todo, y las chilenitas asimilan inteligentemente todo lo que ven. ¡Qué bien se visten ahora nuestras mujeres!

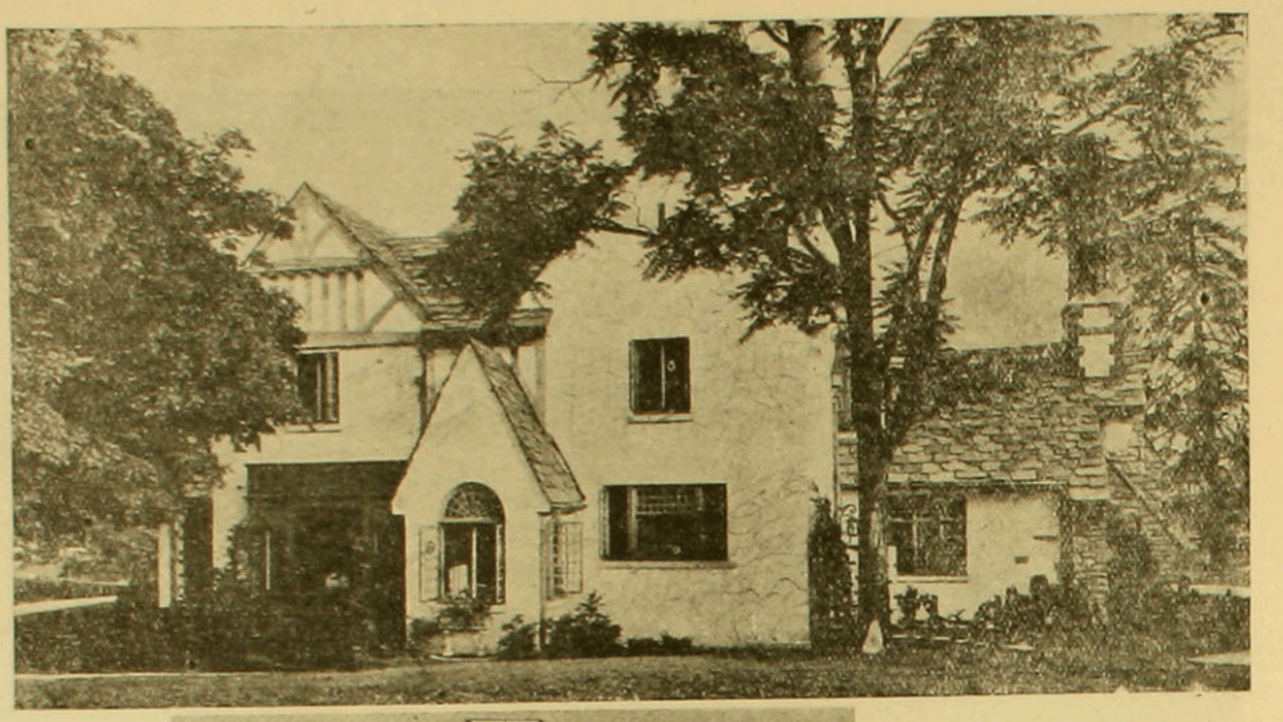
En los balnearios de más en boga europeos, han predominado las toilettes blancas, puras y a veces mezcladas con cretona a grandes dibujos coloreados, o con crepes Tutanckamón; en esto se le deja campo libre a la imaginación y al capricho de cada cual.

Las mujeres de espíritu superficial han proclamado que la moda actual es absolutamente igual a la de la estación pasada. No hay que creerles. A primera vista las creaciones de la alta costura parecen, sin duda, enteramente iguales a las que las han precedido; la misma línea esbelta y delgada, sin acusar ninguna de las formas del cuerpo femenino: el mismo talle exageradamente largo. Pero un atento examen no tardará en poner en relieve un buen número de detalles nuevos y encantadores que nuestras muy queridas y simpáticas lectoras tendrán un placer en encontrar en este número de pleno verano y ojeando una por una las páginas de esta revista, podrán, siguiendo sus precisas indicaciones, hacerse una opinión clara y provechosa sobre lo que es en definitivo la moda actual.

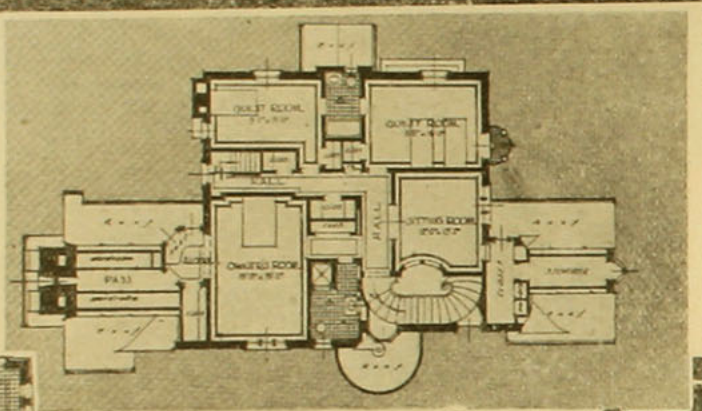
Sin duda que algunas se quejarán de la cortedad de las faldas, de lo apretadas que nos las impone la moda de este verano, pero, en cambio, otras estarán contentas porque procuran un aspecto de

(Continúa en la pág. 48).

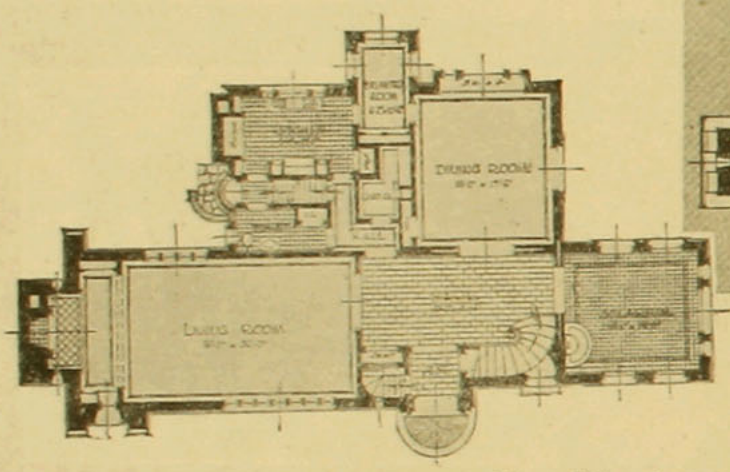
CHALET PINTORESCO CON COMODO INTERIOR



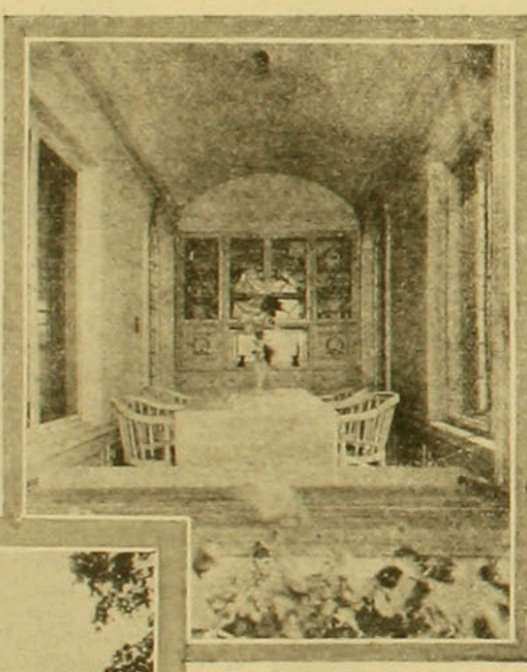
Sencillez es lo que caracteriza este edificio rodeado de jardines con árboles seculares, sembrado de verdes parterres.



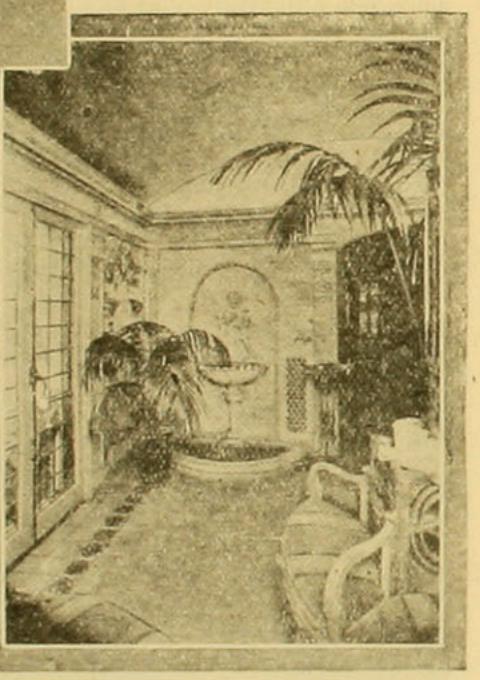
Plan del segundo piso. Las habitaciones para la servidumbre están situadas en un edificio aparte.



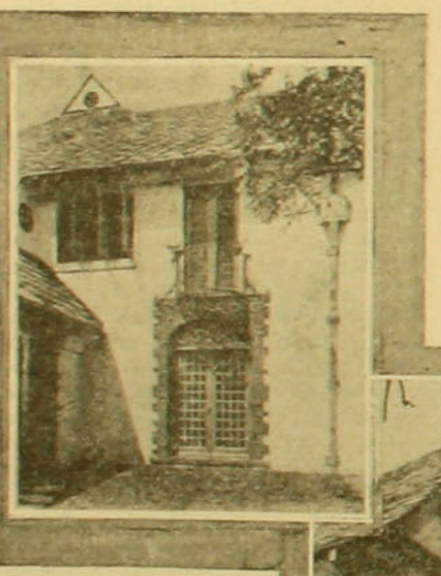
Plan del primer piso de esta residencia, que consta de un salón (living room) 16-0, x 32-0. Hall, Solarium. Comedor 16'-0''x17 6. Cuarto para almorzar 6-2x10-6. Cocina. Toilette. Reposteiro. Hall. Closet.



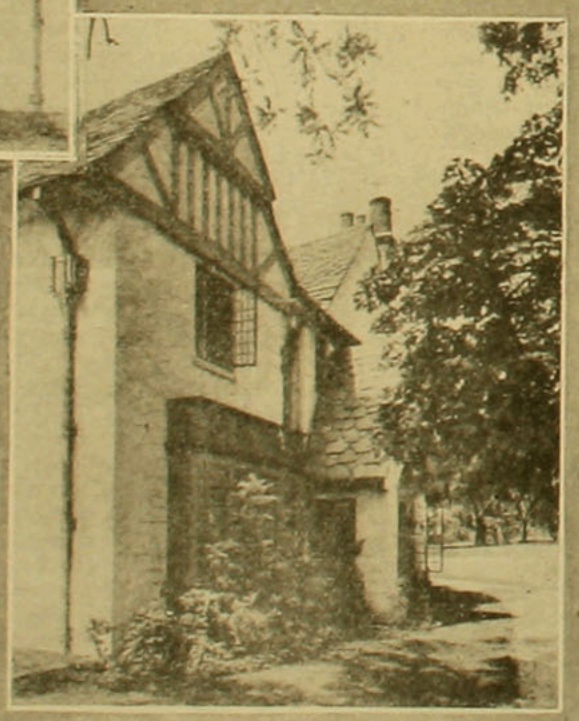
Comedor para almorzar: un rinconcito íntimo muy simpático.



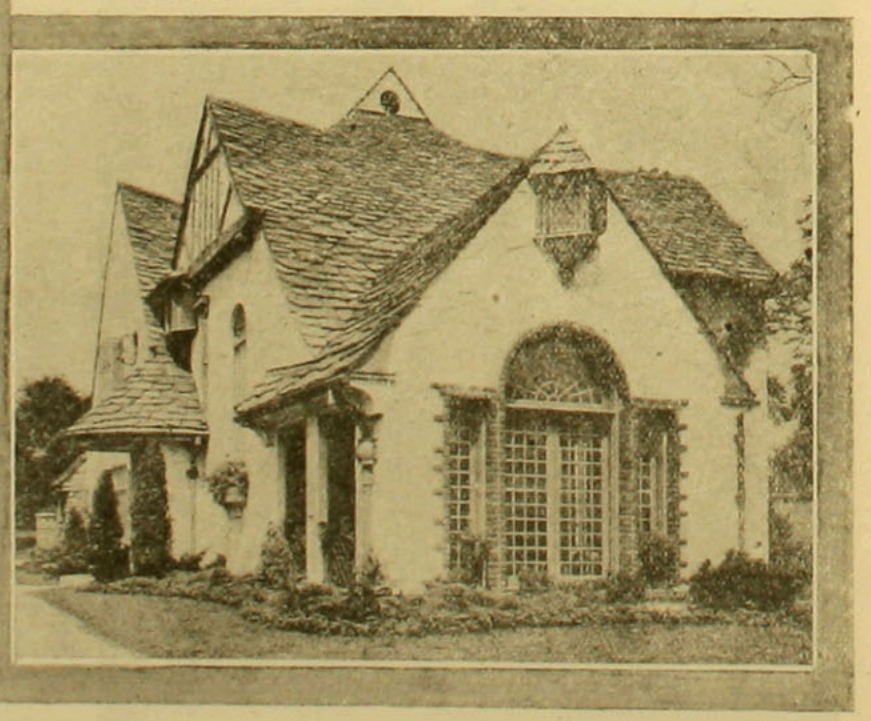
El solarium: Murallas estucadas imitación piedra. El techo es estucado de aspecto tosco. Pila con azulejos. Plantas y palmeras. Muebles cómodos.



Puerta que conduce de la terraza al comedor, con un balconcito con reja de fierro y otras ventanas del segundo piso que dan a las piezas para alojados.



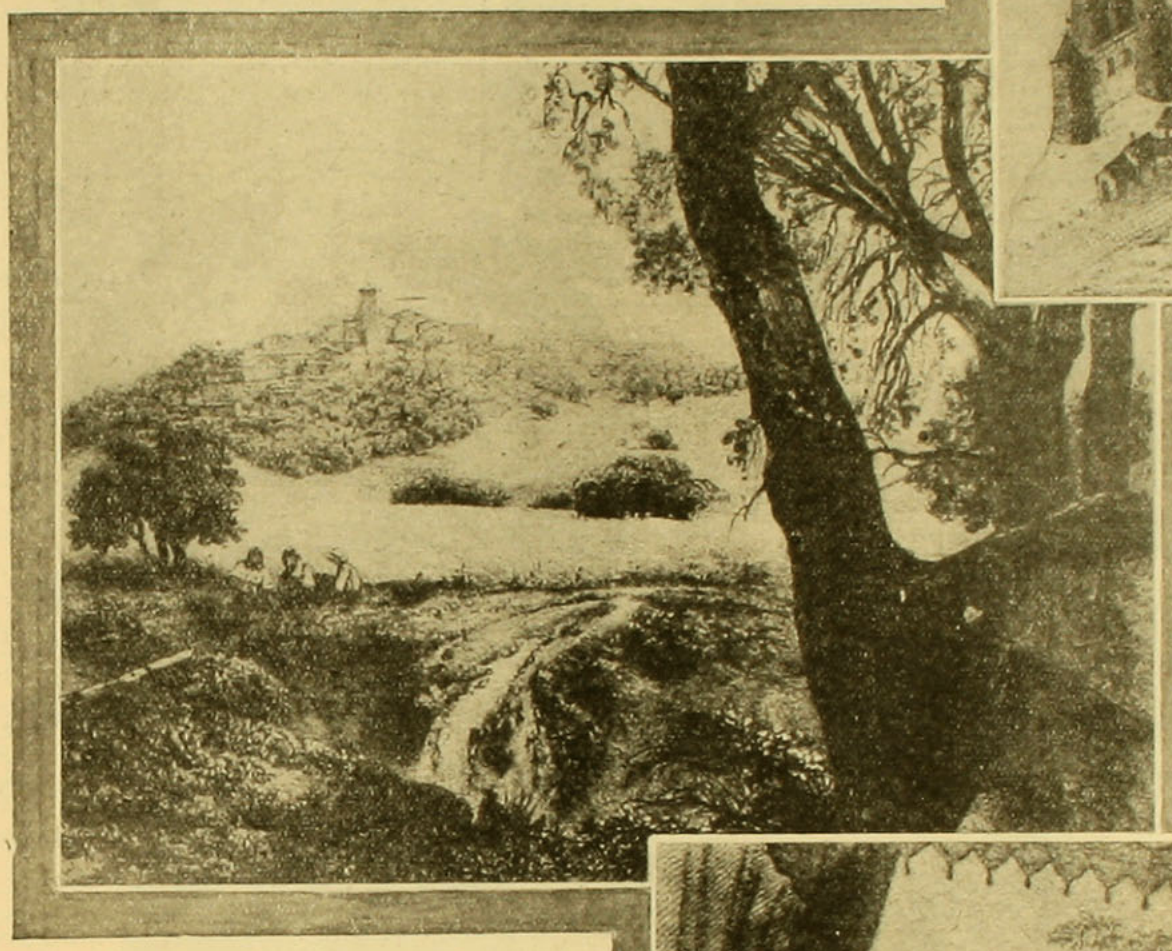
Otro de los frentes de esta mansión. Es de estuco con vigas de madera antiguas incrustadas, lo que da un efecto admirable de elegancia y refinado buen gusto.



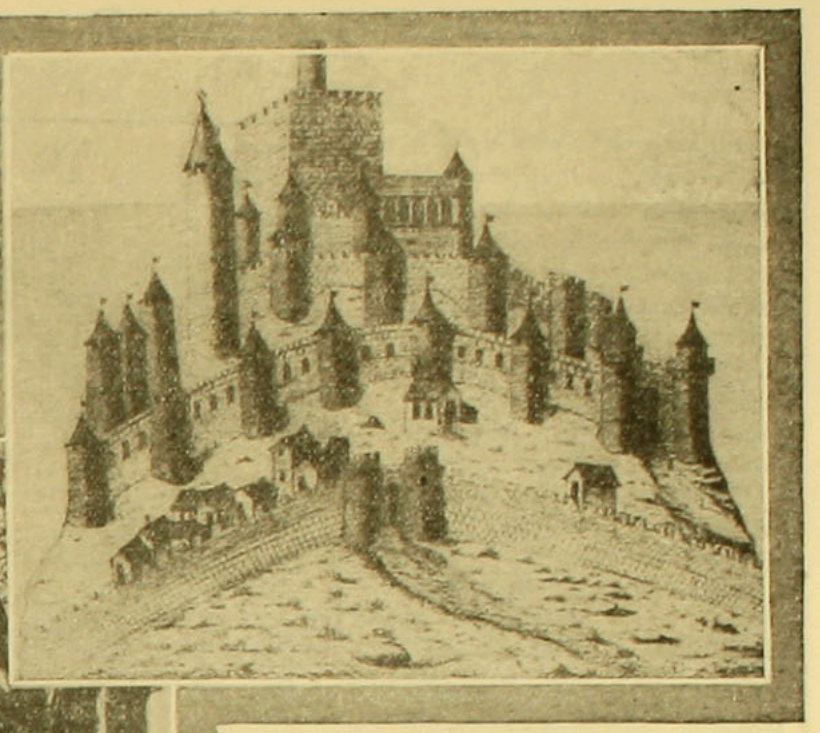
Otro costado del mismo edificio. Gran puerta de cristales llamada ''Solarium'', por donde entra a raudales la luz fecundadora.

Las grandes aventuras de tiempos pasados.—La Reina Margot

ESTO parece algo contradictorio, porque para la imaginación popular, una aventurera es algo así como un cometa venido no se sabe de dónde, caminando hacia quién sabe dónde; no se conoce de él más que su paso fulgurante y peligroso, a veces. En cambio, una reina es una estrella fija, clavada a un trono durante toda su vida; sin embargo, existen reinas cuyo destino vagabundo han conocido los riesgos de las aventuras: tal fué Margarita Valois, hija de Francia y reina de Navarra, cuya figura pasó a la leyenda bajo el nombre de la "Reina Margot". Bonito nombre, abreviado, que parecía provocar la impertinencia de los escritores de novelitas e historietas, que dejaron correr libremente su pluma hasta llegar a agotar este tema. No había necesidad de agregarles el atractivo del escándalo a una vida suficientemente rica en imprevistos y en incidentes pintorescas, porque la historia de Margarita de Valois vale bien la leyenda de la Reina Margot.



Aldea de Usson y minas de la fortaleza. Litografía de la época.

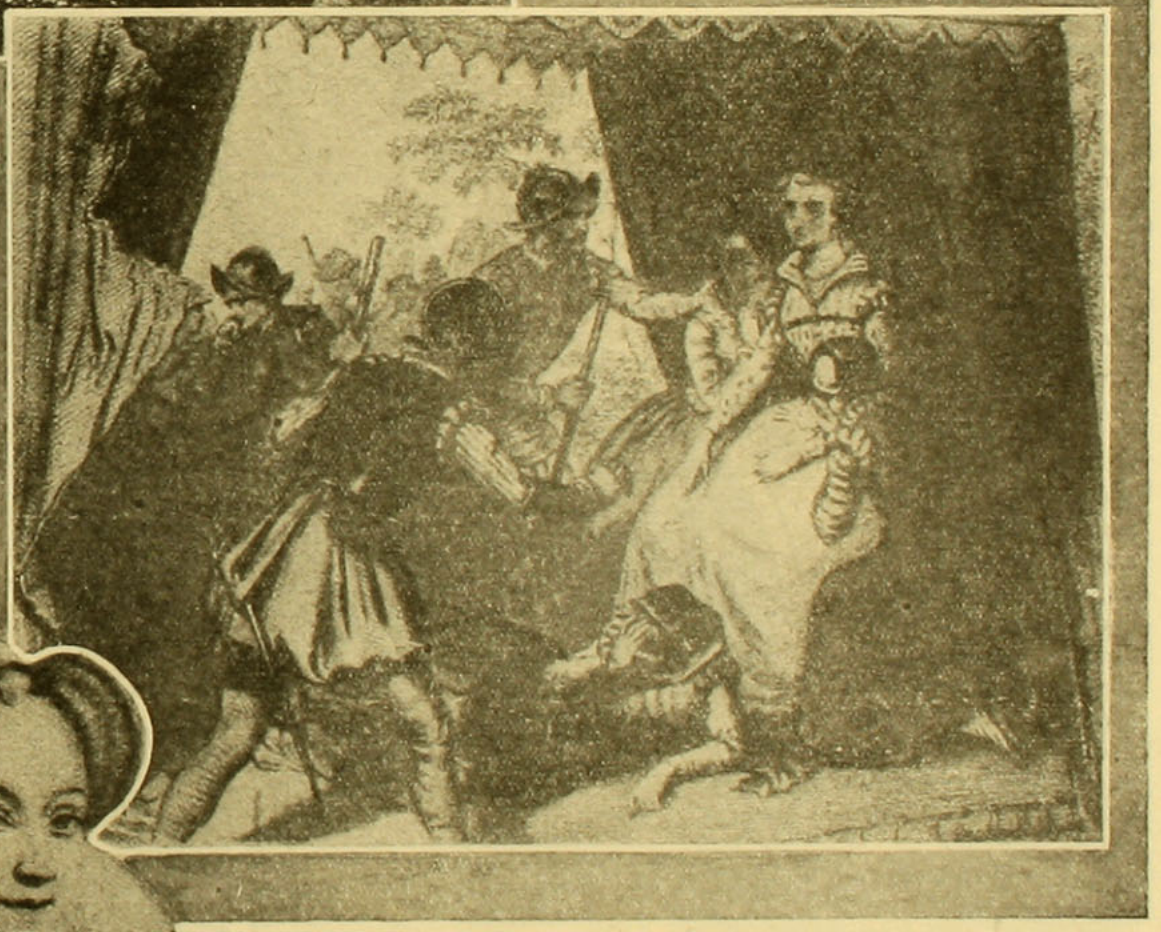


Castillo fuerte. Grabado de la época

Hija de Enrique II y de Catalina de Médicis, era a los veinte años la más linda princesa; los extranjeros acudían a París únicamente para contemplarla y regresaban diciendo que "habían visto la belleza más grande del mundo". Morena, gustaba de empolvarse de rubia, a veces, o bien usar peluca; de un cutis y un color precioso; boca pequeña y labios carnosos, grandes ojos negros, vivísimos de inteligencia; seducía, sobre todo, por la perfección de sus formas, descubriendo un busto tan bien modelado, que aún las mismas damas de la corte le admiraban, y los gentiles hombres se extasiaban contemplándola por la armonía de sus movimientos y más de uno la denominó "una diosa del cielo".



Tantas gracias reunidas habían seducido, entre muchos otros, al joven Enrique de Guisa, aquel duque de aspecto tan orgulloso que a su lado los demás príncipes parecían vulgares y habría sido digno de unirse a la princesa Margot, que no deseaba otra cosa.



Detenida por los soldados de Enrique III. Grabado en acero

Pero razones de Estado se opusieron e hicieron venir de los confines del Bearn a otro Enrique, que era en ese momento Enrique de Navarra, el que fué más tarde Enrique IV, gran rey, pero un marido detestable.

Los casaron y poco tiempo después, la política que había hecho el matrimonio, casi lo deshizo. Enrique, cuyas ideas protestantes lo ponían en situación difícil en aquella corte fanatizada por la San Bartolomé, se arrancó un buen día a Navarra sin despedirse de su mujer; ésta, no muy afligida, no trató tampoco de reunirse con él y tomó la ruta de Flandes, en donde realizó con éxito una misión diplomática.

Al cabo de cinco años de separación, se creyó que ya sería tiempo de reunir a estos esposos tan singulares, y Catalina, la reina madre, condujo con gran pompa a Margarita al rey de Navarra. El la acogió gustoso; pero, más gustoso aún, a las seductoras damas de honor que formaban parte de su escolta.

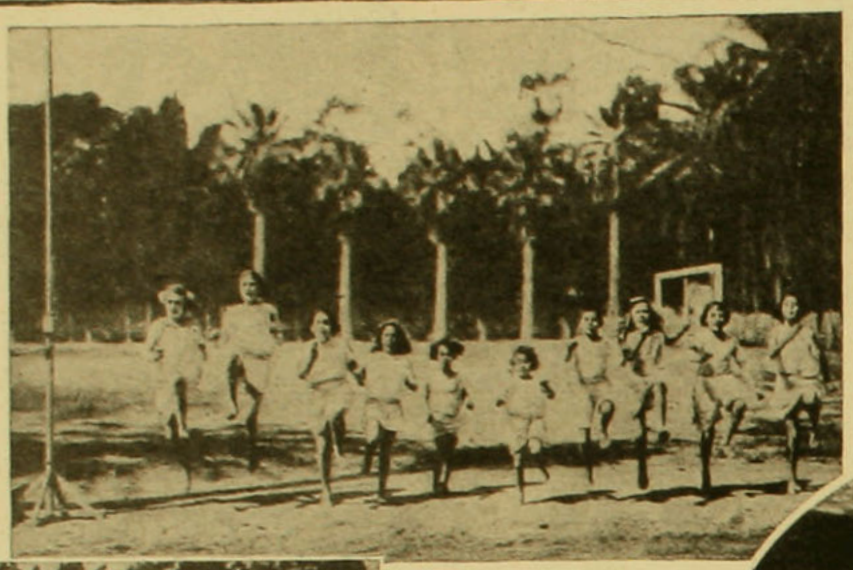
Margarita, como mujer de ingenio, tomó su partido, y cerrando los ojos sobre los reales desvaríos, haciendo reinar entre los gascones sus gracias, las artes y las letras.

Sin embargo, después de algunos años, quiso volver a ver la corte, y en la primavera del año 1582, habiendo obtenido el consentimiento de su esposo, se encaminó hacia París. "Ha vuelto nuestro sol", dijeron los cortesanos, pero Enrique III, que aborrecía a su hermana,

(Continúa en la pág. 48)

C U L T U R A F I S I C A

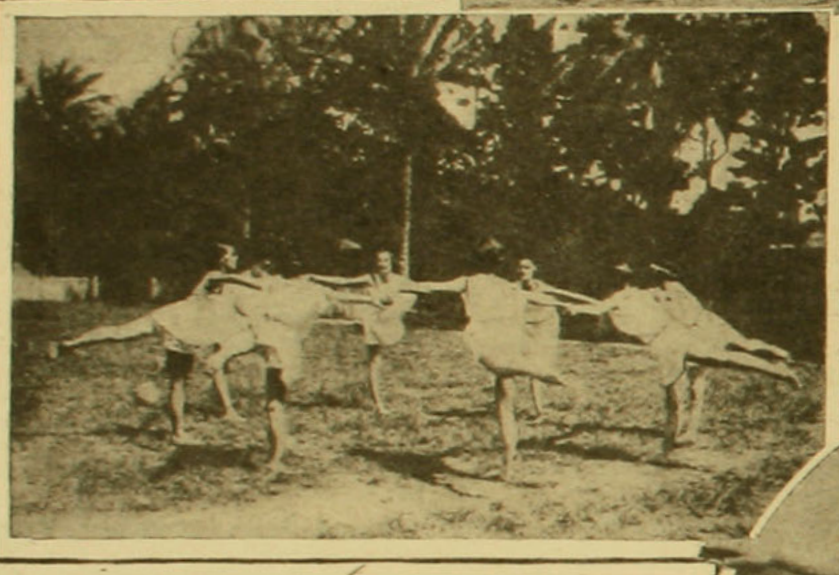
LAS mujeres de esta época no esperan que el corsé les suministre la belleza de las líneas ni tampoco que la esencia de los cosméticos les dé la frescura del cutis. Sin duda que repentinamente no han renunciado a los artificios de la coquetería y arrojado lejos como cosa inútil y supérflua el lápiz rojo ni el plumón para los polvos! Las evoluciones de un atavismo son menos rápidas y lo que se ha usado desde tiempos inmemoriales se repetirá siempre, por años de



todo lo que se relaciona con la cultura física.

¿Cuál es el método de Paul Vasseur?

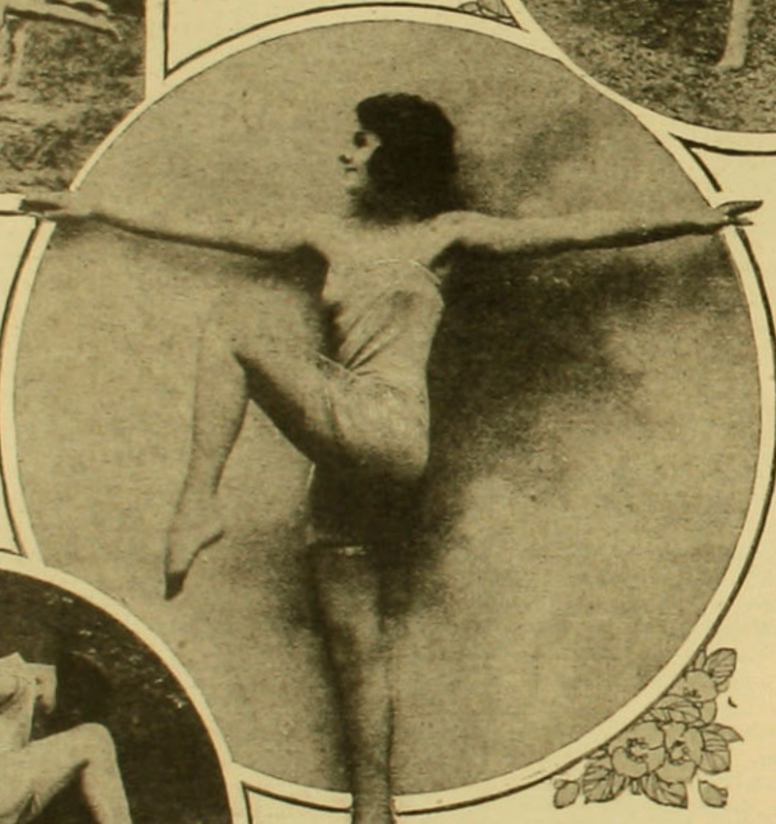
A decir verdad no es un método, es un sistema, mejor dicho, de todos los elementos escogidos después de estudios y comparaciones entre los métodos más conocidos o desconocidos, y los resultados que ha obtenido son muy hermosos, si juzgamos por los resultados que se admiran en las instantáneas de sus alumnas tomadas durante las clases. Niños, jóvenes, señoras, adquieren la gracia para recrear la vista y la salud para la felicidad de un hermoso porvenir. Todos los ejercicios se hacen sobre el césped.



Danzas euríthmicas. "Final del andante de Gluck".

Grupo de niños de la Escuela Paul Vasseur, ejecutando un asalto de altura.

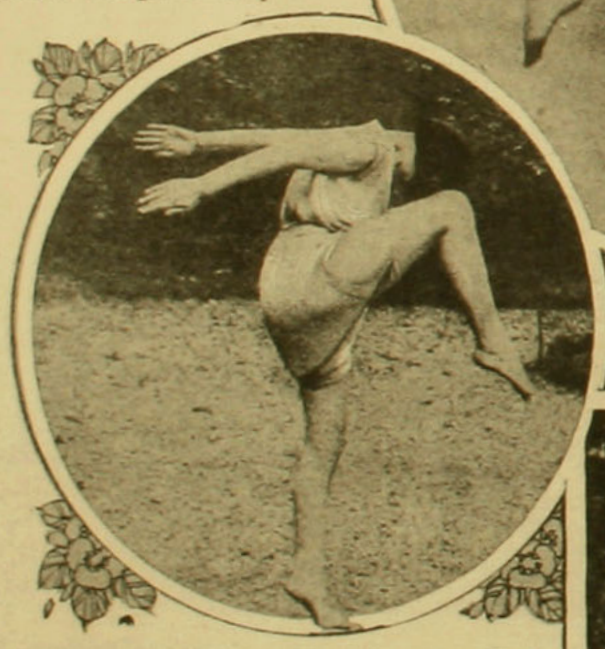




Un modelo de gracia y de belleza.

Graciosa actitud de dos lindas alumnas.

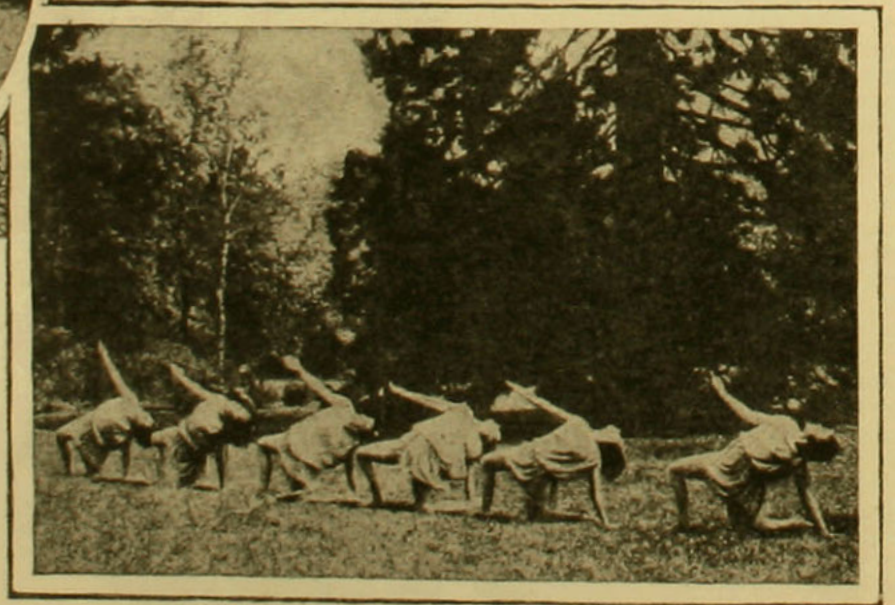
años! Pero a pesar de todo, nuestras hermanas modernas, saben que la verdadera belleza se encuentra en la salud, y han llegado a compender que el cuerpo se semeja a una planta maravillosa, cuyo desarrollo requiere un cultivo especial, inteligente, individualmente apropiado, practicado con paciencia y mucha constancia. Cada día aumenta el número de adeptas femeninas a la cultura física, y en esto tienen razón, ya que su objeto es hacer mujeres vigorosas, hermosas, aptas para desempeñar las exigencias que reclaman el rol de esposas y madres. Les asegura el triunfo de la gracia al mismo tiempo que les da la salud para resistir a lo que de ellas espera la vida.



¿No parece que esta joven bailarina se aprontase para dejar la tierra?

Esta cuestión de la noble emancipación del feminismo ha entusiasmado a grandes sportsman. Entre éstos merece ser mencionado Paul Vasseur, quien actualmente realiza, desde el punto de vista de la cultura física infantil y femenina, el mayor y el más inteligente esfuerzo.

El nombre de este famoso champion es muy conocido, sobre todo entre los nadadores, pues conoce la ciencia perfecta de nadador, la de entrenador, de sus cualidades de profesor, de donde ha nacido el apostolado de Paul Vasseur, y por fin de



Ejercicio de gimnástica rítmica por jóvenes alumnas.

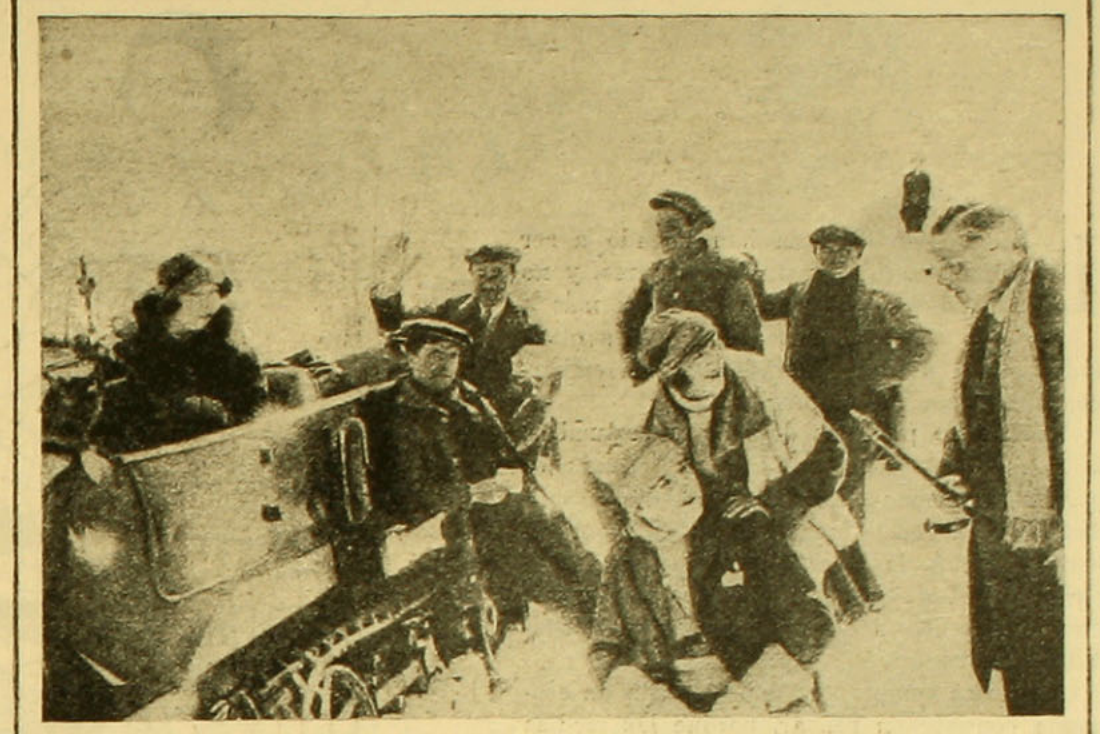
COMO SE LLEGA A SER ESTRELLA DEL CINEMA

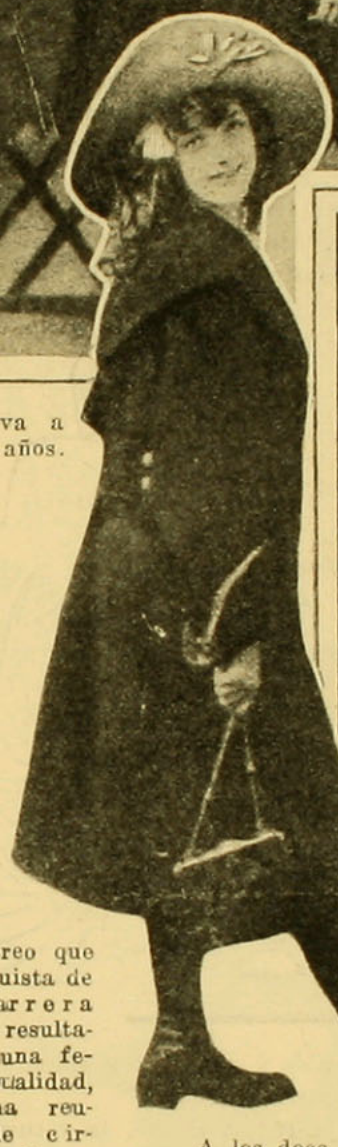
Por

GENOVEVA FELIX



Genoveva a los 8 años.





Pintando los avisos.



Sport de invierno.

A los doce años.

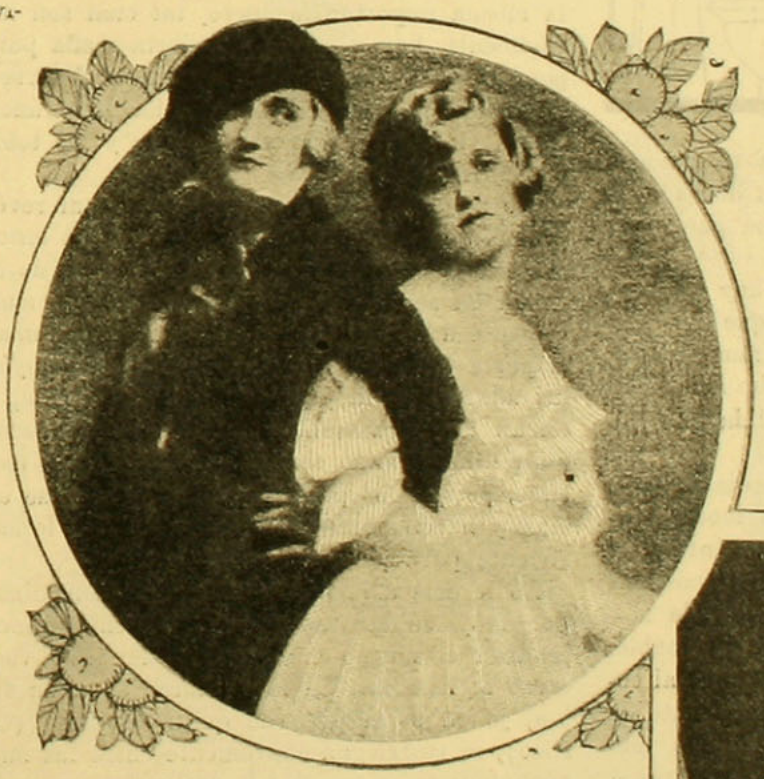
No creo que la conquista de una carrera sea el resultado de una feliz casualidad, de una reunión de circunstancias o de una decisión audaz. Estoy segura que lo que llegamos a ser con el tiempo ha estado viviendo en nuestro interior, esperando el momento propicio para desarrollarse, el que tarde o temprano siempre llega, si es que realmente lo deseamos con toda energía y con nuestro esfuerzo personal.

Hace ya ocho años que me ocupo en hacer películas, y estoy contenta, porque lo hago con gusto y puedo decir que con esto realizo el sueño de mi vida entera. El personaje en embrión que vivía en mi voluntad ha despertado y he puesto toda la energía de que soy capaz para ayudarlo a desarrollarse, y no me detengo en esto, continúo trabajando en perfeccionarme para alcazar la cúspide del arte.

Siempre he tenido gusto por el teatro. A los cinco años concurría a los espectáculos y me interesaba en ellos como una persona grande, retenía e imitaba los roles que me habían llamado la atención.

A los quince años no pude más y tiré los libros y cuadernos y me presenté al Conservatorio sin ninguna recomendación, rica en juventud únicamente y en el inquebrantable deseo de surgir. Después de una derrota en la clase de declamación, sin descorazonarme y siguiendo los consejos íntimos de mi voluntad, viré y puse proa hacia el cinema. Una mañana, sin embargo, golpee en la puerta del taller de Gaumont.

Mi tenacidad y la seguridad que me daba el deseo de ver realizada mi idea fija hicieron buena impresión en el ánimo de M. Feuillade, que me contrató como figuranta en una película que se preparaba en ese momento. Juzguen Uds. de mi loca alegría. Volví a mi casa ebria de placer, con el éxito obtenido, febrilmente me puse a preparar mis trajes para salir a pasear entonando canciones en que figuraba mi sueño dorado. Mi papel en la película era insignificante: el de una niña que se paseaba en un parque entre mucha gente invitada, lo cual me daba ocasión para codearme con artistas célebres... y sobre todo pertenecía al personal del Cinematógrafo... El sol brillaba; abril estaba todo en flor; mi corazón de quince años me parecía demasiado pequeño para contener la alegría de que desvordaba.



Una escena en la vida de Bohemia.

El hermoso sueño duró tres días. Varias semanas pasaron en medio del silencio y del vacío, pero yo no me desalentaba porque tenía fe. Pasaba el tiempo esperando un neumático que me llevaría corriendo al taller en donde se me requería con urgencia. En fin, llegó la convocación y durante dos años fuí aprendiza de papeles sin ningún relieve, pero no sin dificultades. En medio de todo esto, teníamos la guerra, la gente estaba triste y los contratos no abundan. En suma, la perspectiva no era brillante. Pero yo estaba pegada a mi ensueño y no quería tener un descalabro: mi orgullo de creer, a pasar de todo me sostenía y yo seguía aplicándome con todas mis fuerzas en estudiar y trabajar lo más posible. Hoy día no me lamento de esa época tan llena de tribulaciones. la escuela dura y difícil, es sin duda, la mejor y mis sinsabores pasados me han enseñado a aprender bien mi oficio.

Por fin, después de la ejecución de un filón en que yo desempeñaba un papel insignificante en compañía de Peggi Vera, Mr. Camparert, tuvo confianza en mí, y me confió el papel principal en su hermosa película "La Phatene Bleue".

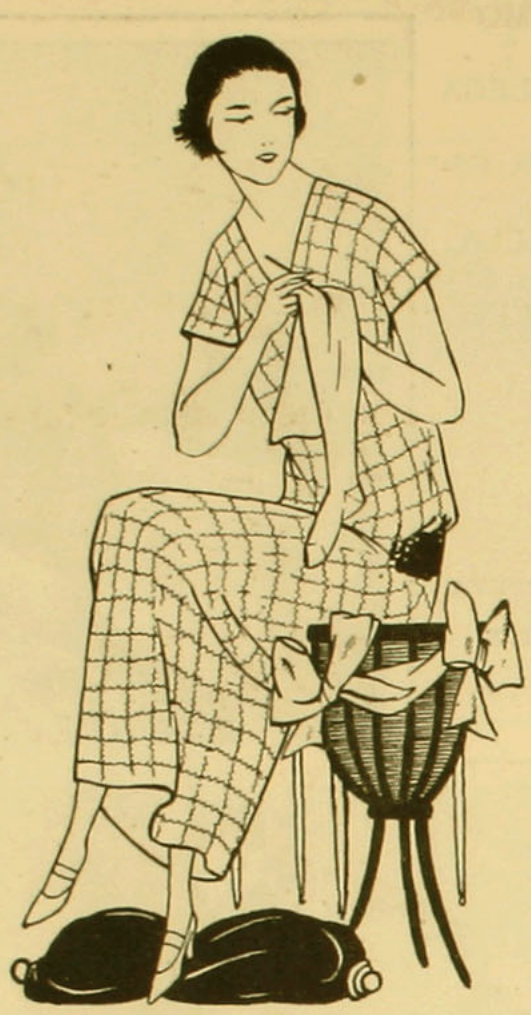
En seguida firmé un contrato con la Sociedad Cinematográfica de Autores y gente de letras, en donde bajo la dirección de Mr Jean Kemm hice grandes progresos. Hoy día estoy ligada por un contrato de muchos años con las grandes producciones Cinematográficas y hoy paso mi vida enfocada. Me levanto a la seis de la mañana y cuando llego al taller no se si podré salir de ahí antes de la una de la mañana.

¡Ah! no es una ricura el cine!...

(Continúa en la pag. 49).



En la doble existencia de Lord Samsey.



¡Seamos económicas ante todo!

CONSERVACION Y LOS ZURCIDOS DE LAS MEDIAS DE SEDA

LAS medias de seda han llegado a ser una necesidad para las mujeres, y no se puede decir que pertenecen más a una clase de la sociedad que a otra: todas gimen por su fragilidad, y, sin embargo, nadie deja de comprarlas.

Ya que no podemos dejar esta costumbre, lo mejor que podemos hacer es esforzarnos por hacerla menos onerosa por medio de cuidados que debemos tomar, empezando por saber escogerlas, lavarlas con propiedad y zurcirlas con todo esmero. Es necesario mirar frente a frente al enemigo que se está decidida a no vencer.

Cuando se compran medias de seda, la economía consiste en roñear, porque las medias de seda baratas son, generalmente, malas y de pésima fabricación. Sobre 10 o 20 pesos, se puede encontrar un buen par de medias de



seda. Las buenas medias de seda se conocen en el tacto suave que tienen. Los dedos delicados servirán mejor que los ojos para esta clase de dicernimiento.

Antes de comprar las medias hay que observarlas minuciosamente para que no tengan la más pequeña falla, y así, aunque sean excesivamente finas, durarán mucho más tiempo que las de contextura más sólida que tienen fallas y nudos sobresalientes.

Salvo para lutos, en que las medias negras son de rigor, no se usan ya las medias oscuras, porque, generalmente, es la tintura la que quema las medias y las hace imposibles para soportar los lavados. Así es que la moda de usar medias claras es muy razonable. Mientras más se acerque al color natural que actualmente se usa, más durarán las medias, pues así se evita el peligro de las tintas.

Ya hemos comprado medias: no nos queda más que ponérnoslas. ¿Es cosa fácil? No tanto como se cree; es precisamente por esto por donde empieza el desastre. No sabemos ponernos las medias. Si en lugar de ser de seda frágil fueran de lana gruesa, esto no tendría la misma importancia; pero, tal cual son actualmente, hay que usar de cierta maña para ponérselas. Como los pies de las medias son reforzados, soportan bastante bien las trancisiones violentas; pero el bajo pie y los tobillos no resisten.

Lo mejor es dar vuelta la media al revés y doblar la punta de manera que el pie entre con toda facilidad. Se enrolla la pierna de la media en seguida y se va desarrollando suavemente a medida que va subiendo sin tomar la parte de seda de ésta. No hay que apoyar las uñas sobre la parte frágil de la media, y tomad la precaución de despojaros de todos los anillos cuando se están poniendo las medias, porque los puntos pueden enredarse en ellos y hacer saltar un punto; es decir, lo suficiente para perder una media.

No le déis a la lavandera vuestras medias; por muy cuidadosas que éstas sean, nunca tendrán el mismo cuidado que tendréis vosotras al lavarlas. Se lavan éstas en agua tibia, jabón o un poco de quillay líquido (de Elzo), se resfriegan suavemente entre las manos abiertas, siempre sin anillos y evitando el contacto de las uñas, y aún más, el de la escobilla. Se enjuagan en agua tibia y clara y se termina con agua de afrecho, en la que se pondrá una cucharada de vinagre (una cucharada para un litro). El agua de afrecho pone brillantes las medias y el vinagre hace revivir los colores. Se secan entre dos sábanas, sin retorcerlas, se estiran bien al ponerlas a secar para que no queden gotas de agua que pudieran desteñirlas.

Pasemos ahora al inevitable capítulo de las catástrofes. Un agujero o un punto que se va. Si el hoyo es en el pie o en la parte de arriba de la pierna, es necesario tomarle los puntos a la media; es sumamente fastidioso, pero es el mejor modo de hacer desaparecer toda huella. Para tomar los puntos se usa un crochet (hay unos especiales para este objeto) y se pezca el punto, siempre de abajo para arriba, y se va tejiendo punto por punto, tal como se hace cuando se pierde un punto en el tejido. En cada hebra se hace lo mismo hasta llegar al punto donde está el punto que se ha ido. Ahí, con una seda muy fina, se detiene el punto con una aguja lo más discretamente posible y se vuelve a empezar tantas veces como sea necesario.



Si se trabaja regularmente, la rotura desaparecerá como si jamás hubiera existido; un resultado tan satisfactorio vale la pena el trabajo que cuesta.

Las medias de seda artificial es sabido que son menos caras y menos sólidas que las verdaderas medias de seda. Se conocen al tacto. Nunca tienen la suavidad y la delicadeza que la media de seda verdadera, y sin embargo, si el tejido es bien hecho y sostenido, se las puede usar muy bien y son mucho más baratas que las de seda.

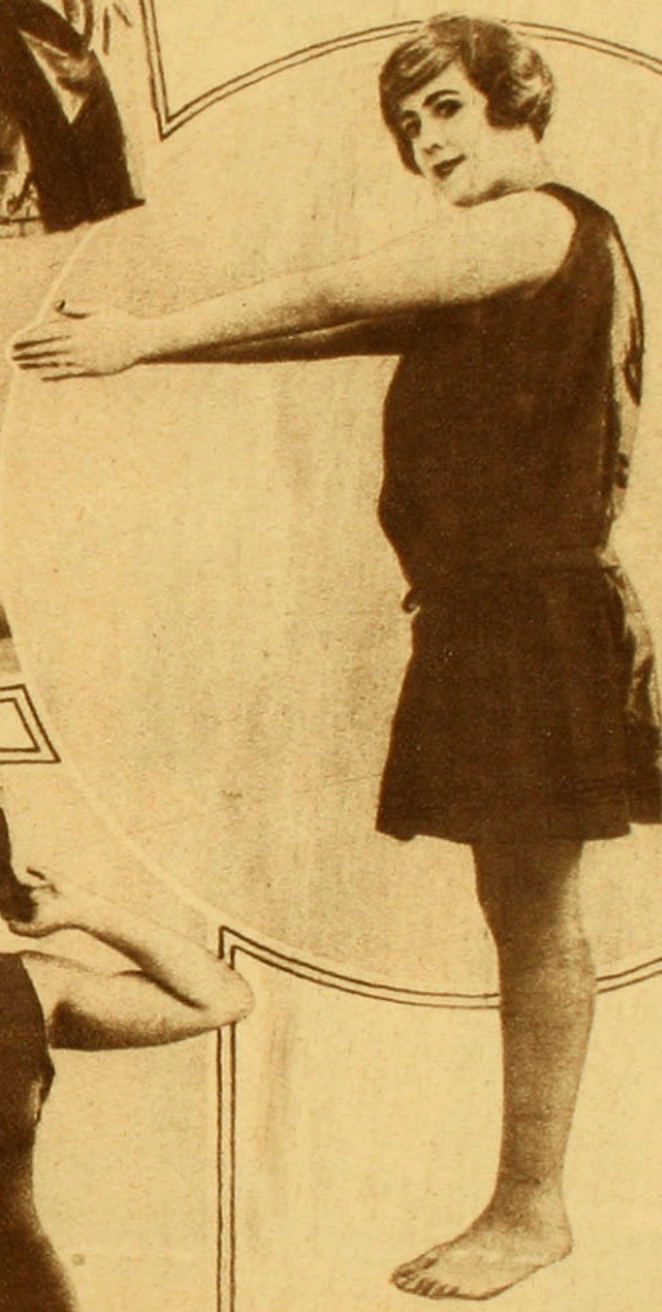
Las fábricas de medias de Chile están trabajando bastante bien, pero siempre con muchas fallas; ojalá trataran de hacerlas sin este defecto que las desperfecciona enteramente. Poco a poco llegarán nuestros fabricantes a hacernos olvidar las de París y Londres, que son perfectas, pero... tan caras.

TODA LA MODA

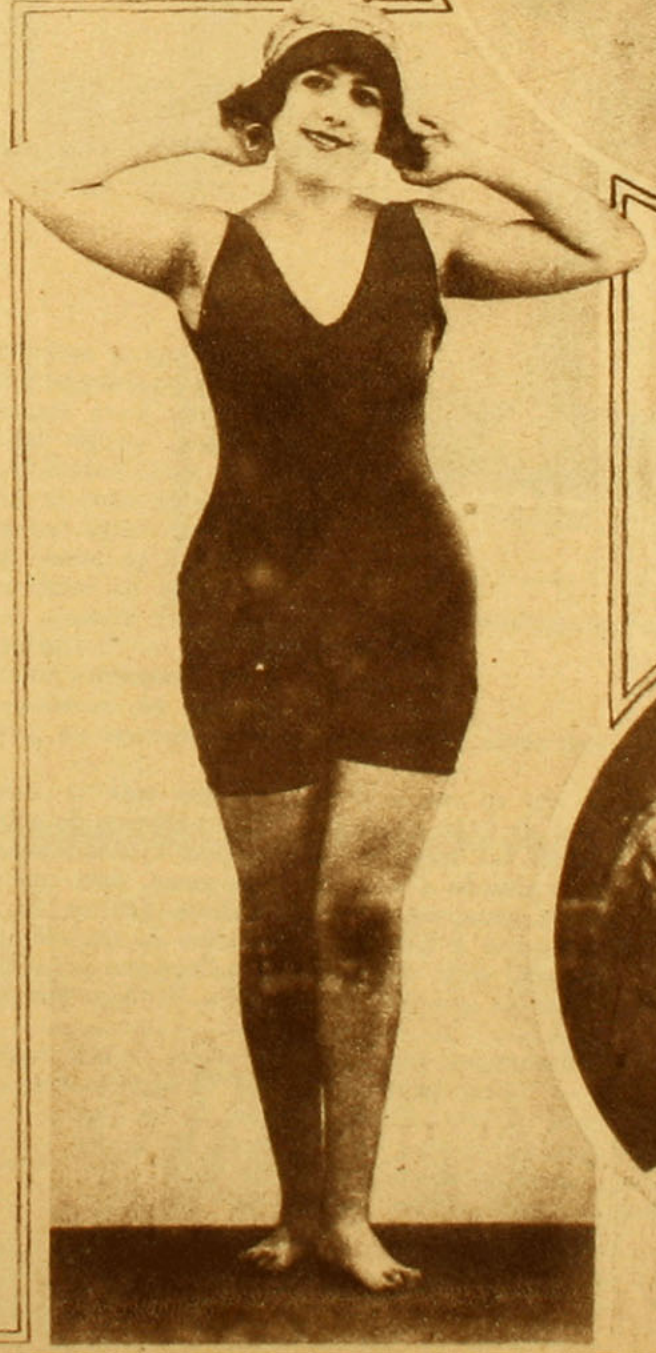
Lo que se lleva

Lo que se llevará

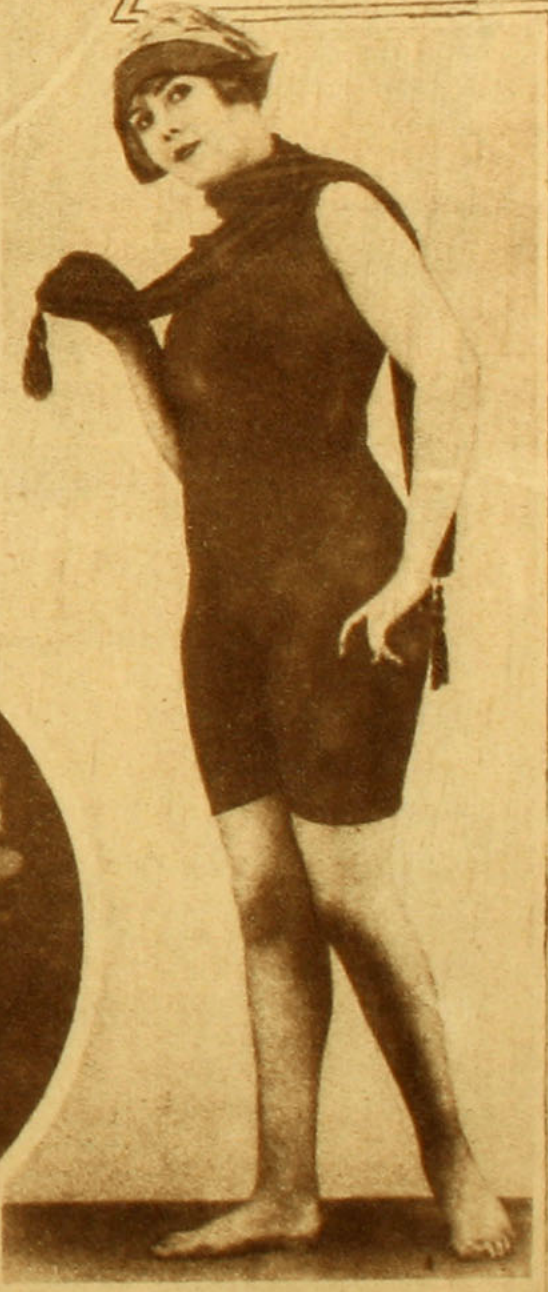










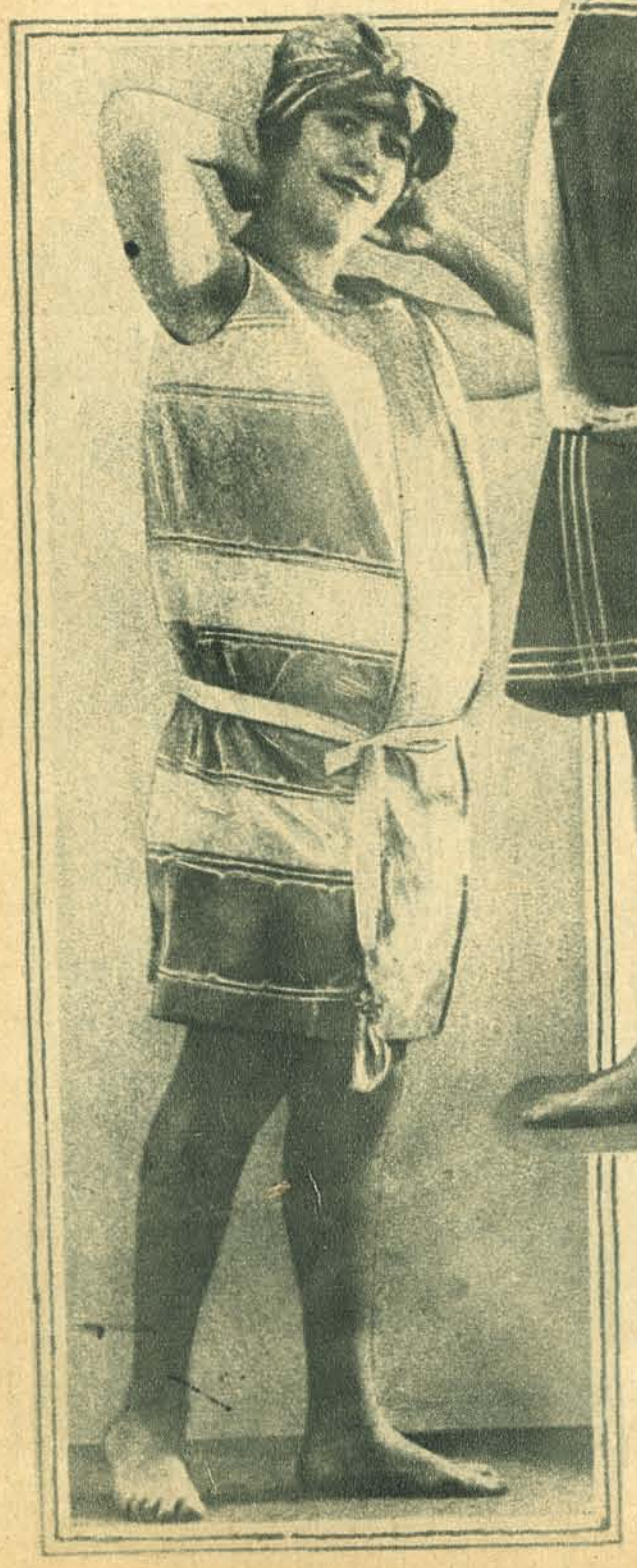


Para ir al baño vestiremos este verano trajes especiales y realmente deliciosos.

Después de la guerra, por un furioso deseo de independizarse, a las mujeres se les metió entre ceja y ceja masculinizarse casi por completo. No solamente su lenguaje, su manera de ser, sus ocupaciones fueron las mismas de los hombres, sino que hasta trataron de vestirse como ellos. Estos grandes movimientos revolucionarios suelen a veces conmover a la humanidad. Fué así como aparecieron las primeras melenas y las tentativas de fumar, que hoy día es una funesta realidad. Si esta tendencia no llegó hasta decretar los pantalones para salir a la calle, al menos se han contentado con lucirlos en la hora del baño, en donde se admiran lindísimos trajecitos de baños coquetos y graciosos.

Felizmente, los vientos de locura parecen que se atenúan. Los cabellos crecen. Se abandona la apariencia garçona, y este verano veremos en las playas elegantes trajes de baños correctos, pero desentes.

¿Quieren Uds., lectorcitas queridas, que veamos juntas los nuevos trajes de baño, que probablemente aplaudiremos juntas también? Ante todo estos trajes deben ser prácticos y se inspiran todos ellos en las tendencias de la moda actual, y encontramos en ellos la línea sobria, que tanto nos agrada. Se hacen en jersey de lana, en jersey de seda, en reps, tafetán y franela, y se les adorna con bordados y galones y pequeños botones dispuestos en mosaicos. También se usan enormente los sesgos y vivos escoceses en jersey negro.





Los modelos que se ven aquí son los que más se usan.

Con los trajes de baño se llevan lindos pañuelos de colores vivos anudados según sea nuestra fantasía, pero interiormente se lleva un gorro bien apretado a la cabeza, de goma, para que el pelo no se moje. En fin, para completar la toilette náutica, la que no dudo les proporcionará a Uds. grandes éxitos de elegancia, se necesita una capa para salir del cuarto coquetamente envuelta en un peignoir fantasista, en que los colores más vistosos son permitidos.

Se hacen en género de esponja decorados con enormes flores rojas, negras, amarillas, azulinas. También se hacen peignoir de lana de aspecto confortable, y que secan muy ligeros. Ahora, señoras, no les queda Uds. otra cosa que hacer que partir pronto a la orilla del mar, para aprovechar durante el más tiempo posible de las caricias de las olas azules.

Los días nublados y fríos



No contenta con su reputación de excelente actriz, Mlle. Dorziat ha querido ser también creatriz de la moda y debido a ella es que admiramos hoy en ellos dos abrigos tan elegantes. No se puede imaginar algo de más sencillo que este tailleur de cheviott a cuadros y el otro es de terciopelo de lana café oscuro, que se abotona con seis grandes botones, así como lo exige la moda más reciente. El tercer modelo de Worth, es de espumilla crema, adornado con un ancho delantal plegado, botones de nácar y cinturón del mismo género. El cuarto modelo es de raso negro plegado y sostenidos éstos por sesgos del mismo géneo liso.







Las elegantes y sus elegancias

LA HORA DEL COCKTAIL



Un precioso conjunto debido a la inteligencia y al buen gusto de Mlle. Dorziat: se compone de un vestido de crepe-satín beige en dos tonos, con mangas y canesú de raso negro. Se completa con un paletó largo con dos vuelos plegados, cuello, puños y tira adelante de piel de verano.

Los movimientos de los boleros nos encantan

I. Este modelo de Drecoll se compone de una túnica cruzada de raso negro y de una falda de raso pintado con los tonos más vivos que es posible encontrar. Un ancho fleco de seda rodea la túnica.—II. Dos toilettes de tafetán de seda escocés, que es una de las fantasías que ha tenido más éxito en el verano de Europa.—III. Simpática esta bata de espumilla negra, abotonada adelante, con una cintura de cinta gros-grain color solferino. Bolero con puntas bordadas en el tono de la cintura. Borlas solferino.—IV. Las mangas y los cuellos para abrigos de automóvil.—V. Muchos accesorios de la toilette femenina siguen la influencia española. Collar de grandes perlas. Chales de manila bordados con flores de tonos vivos.—VI. Traje de recepción de marocain negro con falso; sesgos de marocain blanco. La parte interior de la delantera se borda con tonos diferentes. Falda formando túnica abierta a un lado, ribeteada con un sesgo de marocain blanco. Tres borlas de seda al lado.

I

II

III

IV

V

VI



Lindísimo vestido de kasha verde con vuelo en forma y sobre éste aplicaciones de cuero negro recortado, en la forma que lo indica el modelo, y botones idem. Este mismo adorno se repite en el escote.

Vestido de foulard color cobre, formando túnica larga y estrecha, sobre falso de espumilla negra. Ancha banda de gamuza guarnece el delantero y un poco de la espalda. El cuero es perforado.

Se ven muchos adornos de cuero perforado

Cómo llegué a ser costurera







Por una afición innata a los géneros y a las cosas bonitas, y también por mi carrera de artista, siempre me he ocupado con mucho interés de modas.

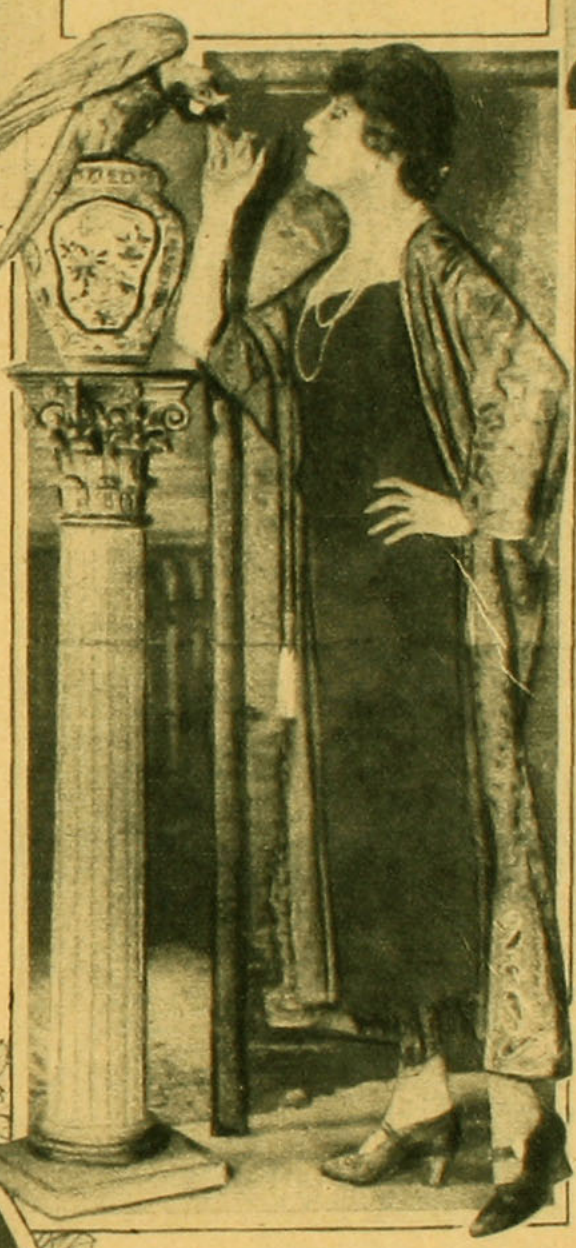
En el teatro es donde se visten más y donde el vestir tiene más importancia, no solamente desde el punto de vista exterior para agrado de la vista sino también desde el punto de vista sentimental e intelectual. La heroína de una acción tiene que estar vestida para ella; un rol muy bien interpretado carecerá de cierta armonía secreta si la actriz está mal vestida.

La toilette es un arte sutil, delicado, esencialmente femenino. Saberse vestir debiera ser la ciencia dominante en las mujeres, porque así todas resultarían seductoras.

La belleza natural es un don que puede pasar inadvertido si no va valorizado por cierta armonía. Una mujer bonita mal arreglada, al lado de otra que posea el talento de vestirse bien, se compara a una perla fina, sin montura y sin estuche, que al lado de una perla falsa, hábilmente montada y presentada en un lindo estuche, se verá desechada por los conocedores a quienes seduce el decorado; la mujer joven y bonita, con su poca gracia, será eclipsada por su compañera, puede ser que sin su juventud y sin su belleza, pero que habrá sabido por su chic, su tacto en la coquetería hacerse cautivante y de un atractivo misterioso.

La elegante que posee la ciencia de la toilette, descubre el secreto de la juventud eterna, con el don de gustar siempre.

Desde chiquita he tenido a mi lado mujeres bien vestidas; mi madre tenía un gusto exquisito y supo arreglarme en mi infancia, y más tarde, en mi adolescencia, de un modo aun más exquisito. Aún me acuerdo de algunos vestidos con los que me encontraban





muy bonita. Sin duda es en esa escuela donde yo me eduqué.

El teatro me ha hecho comprender más profundamente que la elegancia no es, como la juzgan muchos, una frivolidad, bien al contrario. Ella es más bien un sexto sentido de una delicadeza indecible, y que es la causa de simpatías y de antipatías sorprendentes.

Muchas costureras han querido vestirme, pero yo no he estado nunca tentada de ensayar su estilo. Mi verdadero gusto fué formado por Jacques Doucet y le he sido muy fiel. Fué al lado de él que yo aprendí la belleza de las líneas y los bonitos efectos; fué mi maestro en el arte de vestirme. Afinó en mí el sentido de la estética y de la armonía y me hizo admirar todo lo elegante revelándome el secreto. Con él creamos trajes e hicimos modelos. Yo fuí su alumna en este arte apasionante que necesita múltiples estados de alma.

El modelista debe ser: pintor, escultor y psicólogo. En él debe cantar la poesía de las combinaciones de los colores; necesita equilibrar el sentido exterior de la vista y de las líneas con el carácter de modelos vivos que vestirá con juegos de sombra y de luz, con todo el lujo en géneros preciosos.

Llegar al chic, no es el efecto ni de la suerte ni de la costumbre, sino el resultado de buscar en el color, en la expresión, en el secreto de las almas que exprimen fugitivamente una mirada, una sonrisa, ciertas actitudes, el timbre de voz, ciertos gestos. El modelista necesita conocer muy bien a la mujer para darle más valor a su encanto.

La toilette que sienta bien es la que hace sobresalir el cutis, el pelo, el color de los ojos, por el tono discreto que se escoge, es la que el corte sirva para dar relieve a la silueta, en donde los detalles y la originalidad cuadren con la manera de andar y los gestos; en fin, es la que es toda armonía, donde se esconden los defectos y se muestran las cualidades.

No es necesario seguir ciegamente la moda, pero hay que saber interpretarla y adaptarla a sus modos, su carácter y a su estilo. No hay nada menos interesante, más falto de estética que las creaciones por series que hacen aparecer a todas las elegantes como internas de un colegio moderno, donde cada una tiene su cuellecito, su cinturón, su sombrero, iguales todas. Yo me asombro de la docilidad con que siguen el capricho que les imponen. No hay arte en esto, es puramente negocio. Como yo soy creadora, quiero decirles mi gusto preferido.

Ahí va: Mucho me gustan los géneros suntuosos para los abrigos que me gustan muy sencillos por su hechura.

Me agradan los géneros delgos, que me gustan muy sescitidos. Para trajes de día me reservo el gusto de cosas sencillas y muy elegantes, tonalidades neutras y suaves, mientras que en la tarde me gustan los tonos más fuertes. esplendorosos, pero muy armoniosos.

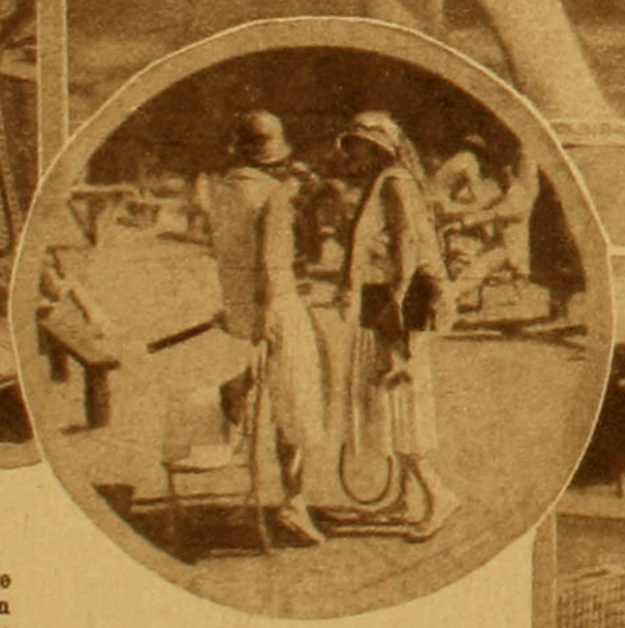
Entre los colores de moda, los tonos café fuerte y suave y a veces vibrante, son muy de mi gusto, como asimismo los verdes atenuados. El amarillo y beige, que van tan bien con el cutis y con la silueta, me encantan. Por el contrario, les tengo horror al rosado y al azul, colores muertos, comunes y sin poesía.

La línea recta actual me parece la mejor. Fíjense que no es tan sencilla, porque todo su chic está en el detalle, que es muy difícil y caprichoso, que requiere mucha variedad y tacto. Hay que descubrirlo constantemente, renovarlo, equilibrarlo; todo esto forma un arte, mucho más difícil de lo que parece.

El tacto de armonizar la línea es la cualidad impecablemente francesa que los extranjeros no podrán imitar jamás, porque se compone de un no sé qué indecible que no se aprende nunca. La silueta de tanagra, que hace la felicidad de los ojos artistas a sus enemigos entre las mujeres chicas, que esperan escarnar "la garçonne". Esto me desola con su pelo cortado, su smoking, su bastón. Les tengo horror, pues, desacreditar nuestro buen gusto francés. El hecho de cortarse el pelo no debe implicar a la mujer la necesidad de parecer hombres, ¡qué herejía! Es lo contrario lo que se necesita, mucha femenidad, que es lo que tiene de más encantador la mujer, de más delicado.

GABRIELLE DORZIAT.







El triunfo del otomán, este traje de una pieza, que las francesas denominan "fourreau" derecho, sencillamente adornado adelante, con una tira que ribetea el escote en punta, se termina abajo con una tira ancha de tejido de lana a máquina, crema con rayas negras. Botones forrados a los lados.

La hora del Ma Gonk



EN EL

ABREVADERO

OLEO

DE

Rafael Correa

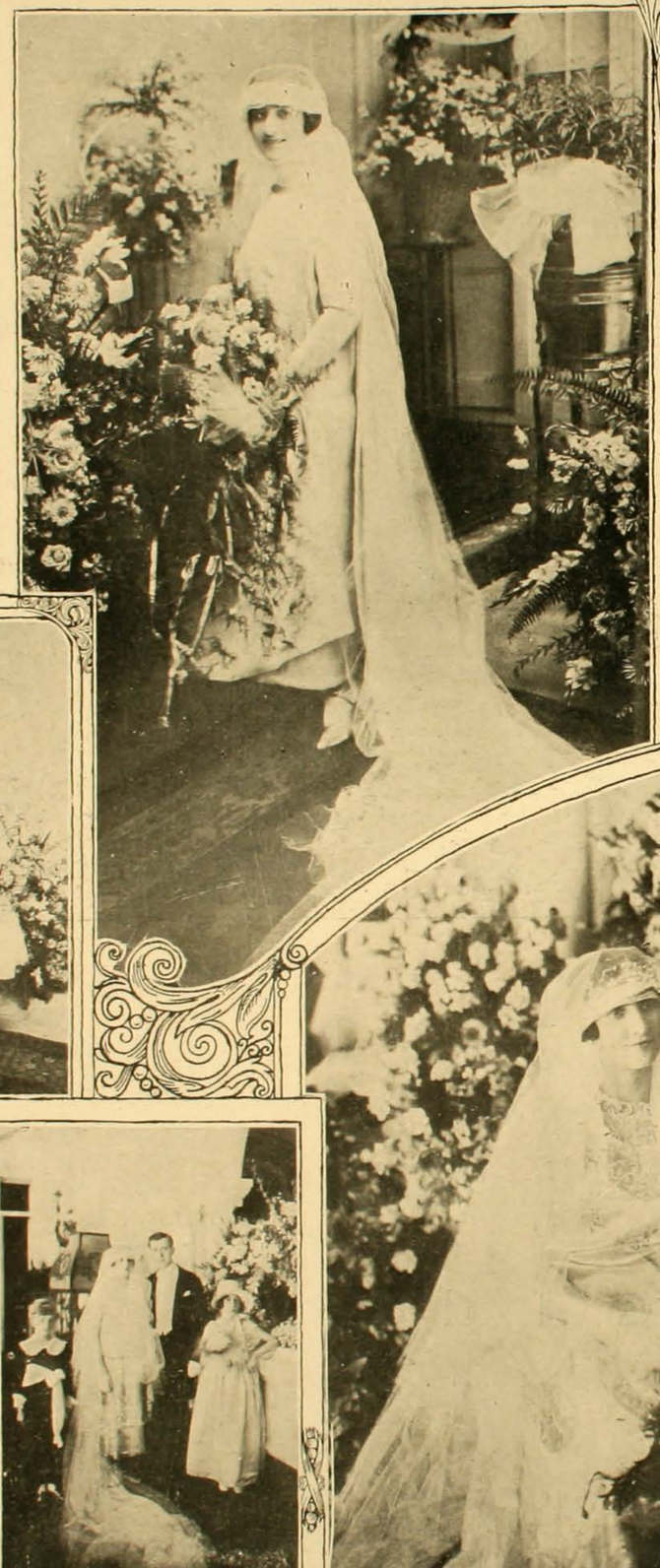
SALON

Casanova

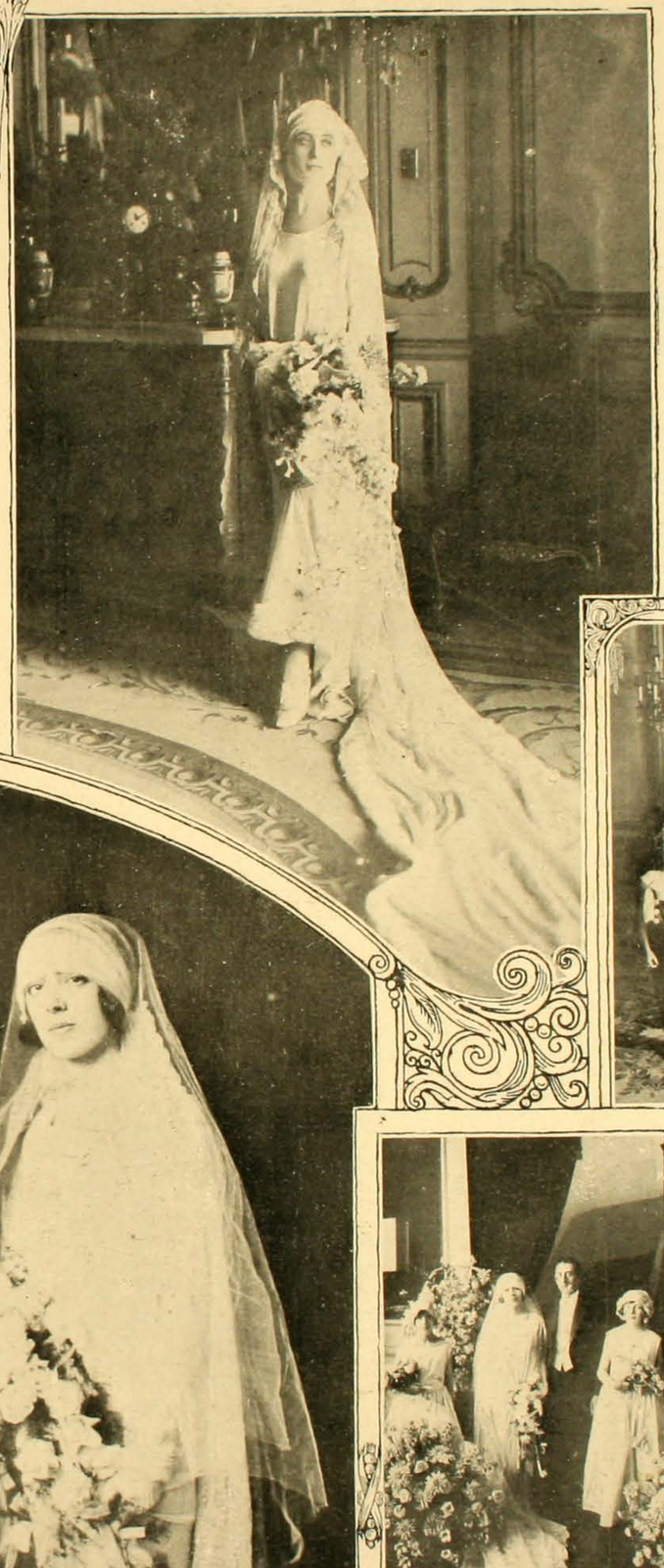
Bnos.

familia

Enlace Nef Bidau - Troncoso Villalobos



Señorita Marta Balmaceda Valdés





Enlace del capitán de corbeta señor Gastón Nef Bidau, con la señorita Berta Troncoso Villalobos

Señor Vicente Cox Balmaceda, cuyo enlace con la señorita María Cristina Vial Espantoso fué bendecido privadamente el sábado 20 de diciembre último, en casa de la novia

Señorita María Cristina Vial Espantoso

Señorita Amelia Cruzat Balmaceda

Matrimonio Undurraga Fernández - Cruzat Balmaceda



Señorita Marta Balmaceda Valdés, cuyo enlace con el Sr. Ambrosio Montt Wims se realizó el domingo 14 de diciembre último, en casa de don Ramón Balmaceda



Para la Revista "Familia" con afecto
y admiración sincera
Enrique Borrás

Santiago 20-11-24

Las últimas creaciones de las grandes Casas de París



II

Las modistas parisienses emplean enormemente el fieltro este verano. Es imposible que una mujer no sea bonita usando por la mañana un gorrito de fieltro color "moho", como el que representa la fig. I, el que se adorna con un lazo de cinta del mismo fieltro. Muy chic, también, para salir por la mañana, el tricornio, fig. II, de fieltro color "topo" gris. Adornado con una cocarda en forma de clavel rojo. Muy interesante también el modelo fig. III que aparece en esta página, de fieltro negro coquetonamente levantado adelante con una fantasía verde y negra. La copa se rodea de una cinta ancha. Simpático este sombrerito de fieltro blanco rodeado de un velo encarnado y una ancha hebilla, fig. IV. Muy de moda este gorro de fieltro café con la copa formada por cuatro cascos alargadas que toman la forma en punta, que está tan de moda. Ala muy angosta con un gran pompón de seda colocado al lado, sobre la oreja. El gracioso "colerito" que nos representa la fig. IV, es de una rara elegancia. Se hace de peluche negro con cinta grosgrain y una hebilla dorada. La fig. VII nos da un sombrero de raso negro en el mismo estilo del colerito fig. IV, pero con un movimiento en el ala y un cuchillo colocado atrás. Tenemos, por último, un gorro de fieltro verde adornado con tiras del mismo fieltro. De una gracia enteramente parisiense.

VIII

III

IV

VII

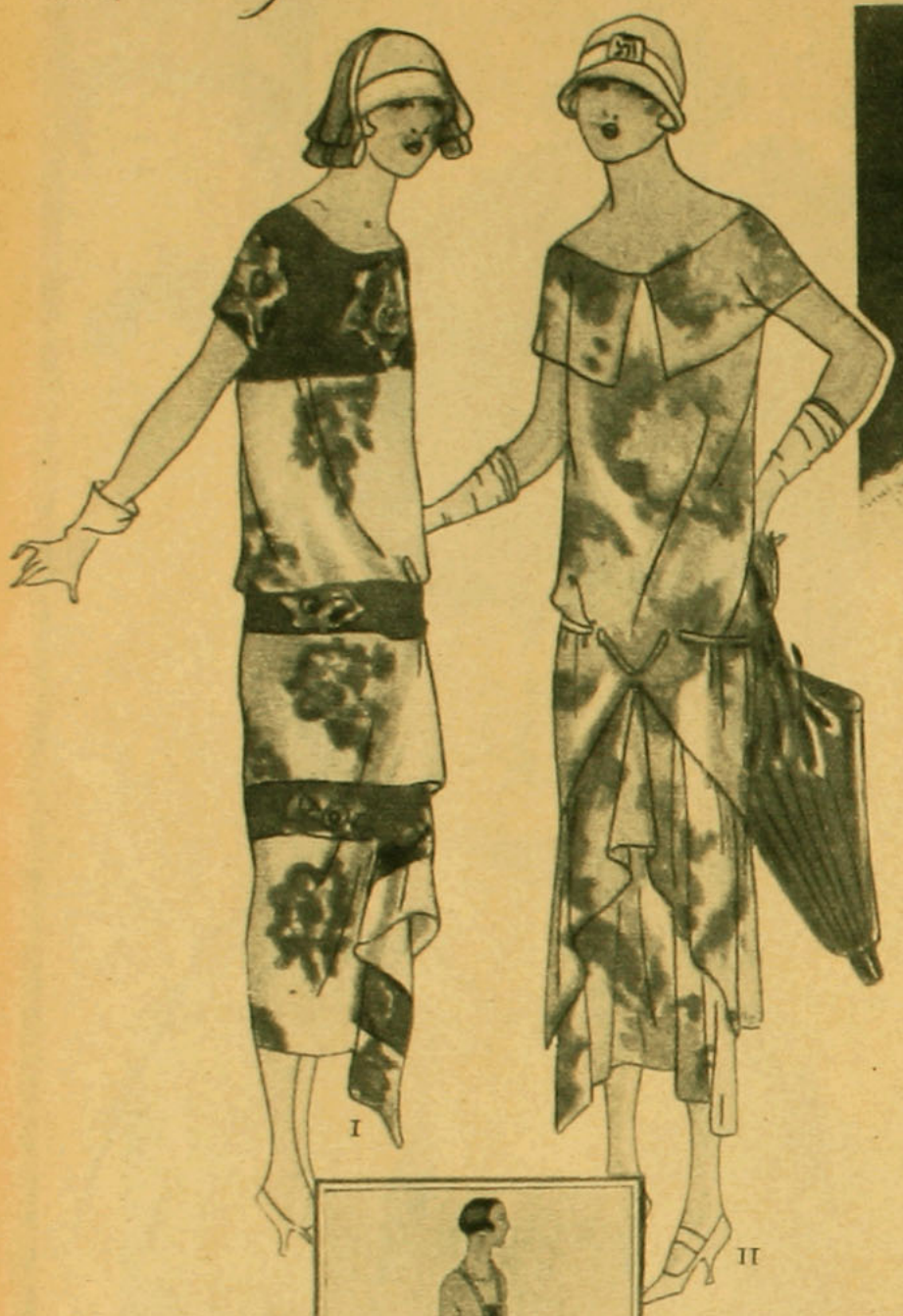
V

VI

I

Familia

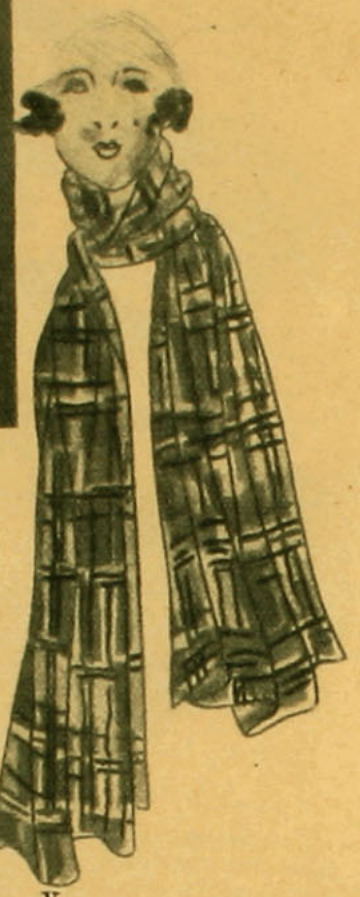
Gasas, pongées y espumillas floreadas, colores de novedad



I







V



II







III





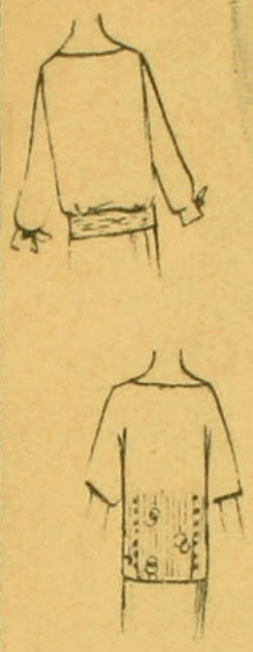




IV

I. De rara elegancia este vestido de crepe blanco pintado con grandes ramos amarillos, rosas y hojas verdes. La parte de crépe negro se borda como la otra. II. Vestido fresco, simpático, liviano, de muselina de fondo crema con grandes motivos de muchos colores. III. Vestido de crépe a grandes cuadros de varios tonos de amarillo y centro café. IV. Vestido de foulard de seda celeste con grandes dibujos azules. V. Echarpe de última moda, de espumilla escocesa de tonos muy vivos.

Se volverán a llevar las blusas

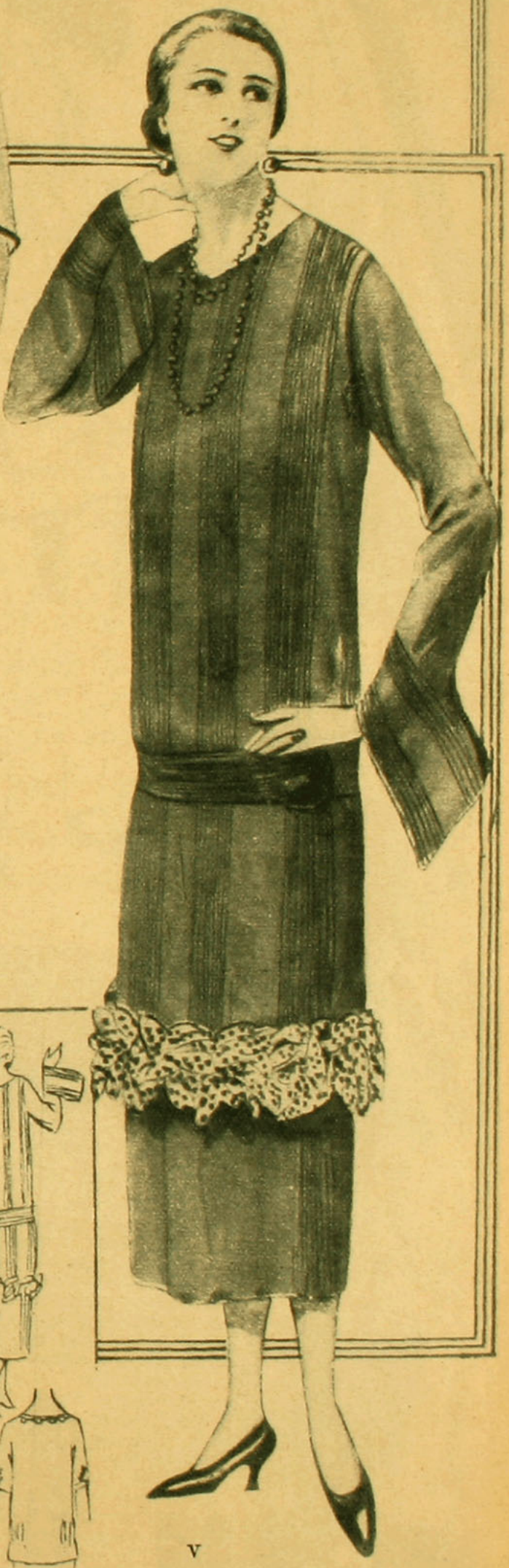


I

II

III

IV



V

I. Blusa de seda (jersey) rosado: la parte delantera y la cintura se bordan con hilos de acero y plata; el resto y el canesú son lisos.

II. Blusa de crespón chino azul, bordada con azabache hasta media altura. Hileras de botones.

III. Bonnat.—Blusa de espumilla gris con grandes aplicaciones rosadas y bordados de azabache y acero.

IV. Blusa de georgette verde con bordados de oro. Alforzas muy finas indican el talle.

V. Vestido de tarde, de espumilla beige-tostado. Falda lisa adelante y atrás con pliegues muy finos a ambos lados. Túnica plegada en grupos y terminada con un adorno de plumas, que le proporciona a esta toilette un aspecto de gran refinamiento y lujo.

Los niños a la orilla del mar



I



IV



VI



VII

II



III

VIII



V

¡Qué placer causa ver a los niños vestidos sin pretensión e higiénicamente!

I. Trajecito para niño de 3 a 5 años, de esponja amarilla con pechera bordada de lacre, verde y violeta. Pantalones bordados a la orilla.—II. Tailleur de kasha blanca, guarnecido de galones de seda roja, tejidos a palillo.—III. Traje de tela de hilo cereza con aplicaciones de manzanas recortadas. Galón en forma de piquitos rojos.—IV. Vestido de crepella cereza guarnecido de plegados y cinta de terciopelo negro. — V. Vestidito de pongée blanco lavable, con aplicaciones y unidas entre sí por anillos bordados en seda verde. —VI. Traje de seda azul con cuello y puños de encaje. —VII. Trajecito de jersey de lana violeta con cuello y bolsillos de jersey blanco y cintas y botones rojos.—VIII. Vestido de esponja crema, bordado con sedas azules.



DESEAR ES VIVIR

La sabia mano invisible que eslabona los destinos del hombre está poniendo constantemente ante sus ojos las pompas alucinadoras del deseo. Brilla una y corremos desalados tras ella. Cuando la alcanzamos, estalla y se convierte en nada. Pero entonces surge otra, y luego otra, y nosotros seguimos persiguiéndolas incansablemente.

Pero ¡cuántos sufrimientos nos asaltan en ese correr perpetuo tras las frágiles pompas! Fatiga, depresión nerviosa, malestar general y dolor de cabeza son las consecuencias más comúnes de nuestras diarias luchas. ¡Qué bendición tan grande es, en tales casos, una dosis de

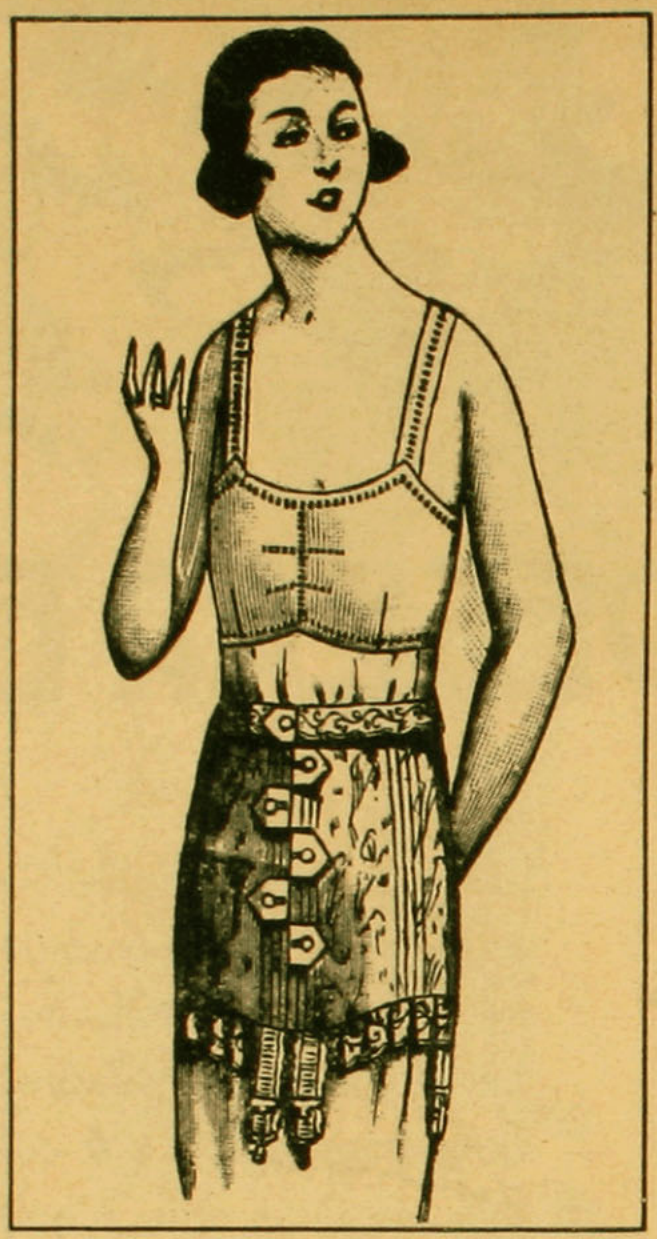
CAFIASPIRINA!

No sólo se obtiene alivio inmediato, sino que el organismo experimenta una saludable sensación de fuerza y bienestar. Su eficacia es idéntica tratándose de dolores de muelas y oído; neuralgias; excesos alcohólicos; resfriados, etc. **Nunca afecta el corazón.**

En tubos de veinte tabletas
y **Sobres Rojos Bayer**
de una dosis.

BAYER

Molde cortado de cintura, de cutil



un elegante corsé de hilo broché

Este corsé-cintura, ligeramente emballenado, se abotona por medio de patas entre cruzadas. Un encaje adorna la parte de arriba y se repite éste, recogido, en la parte de abajo.

del corsé.

Corte y reunión de las piezas.

El molde consta de cinco piezas; se corta doble. dándole un centímetro o más para las costuras.

Fig. 1. Delantera: Mitad de adelante. Se corta al hilo.

Fig. 2. Pieza de adelante.

Fig. 3. Costado de la espalda.

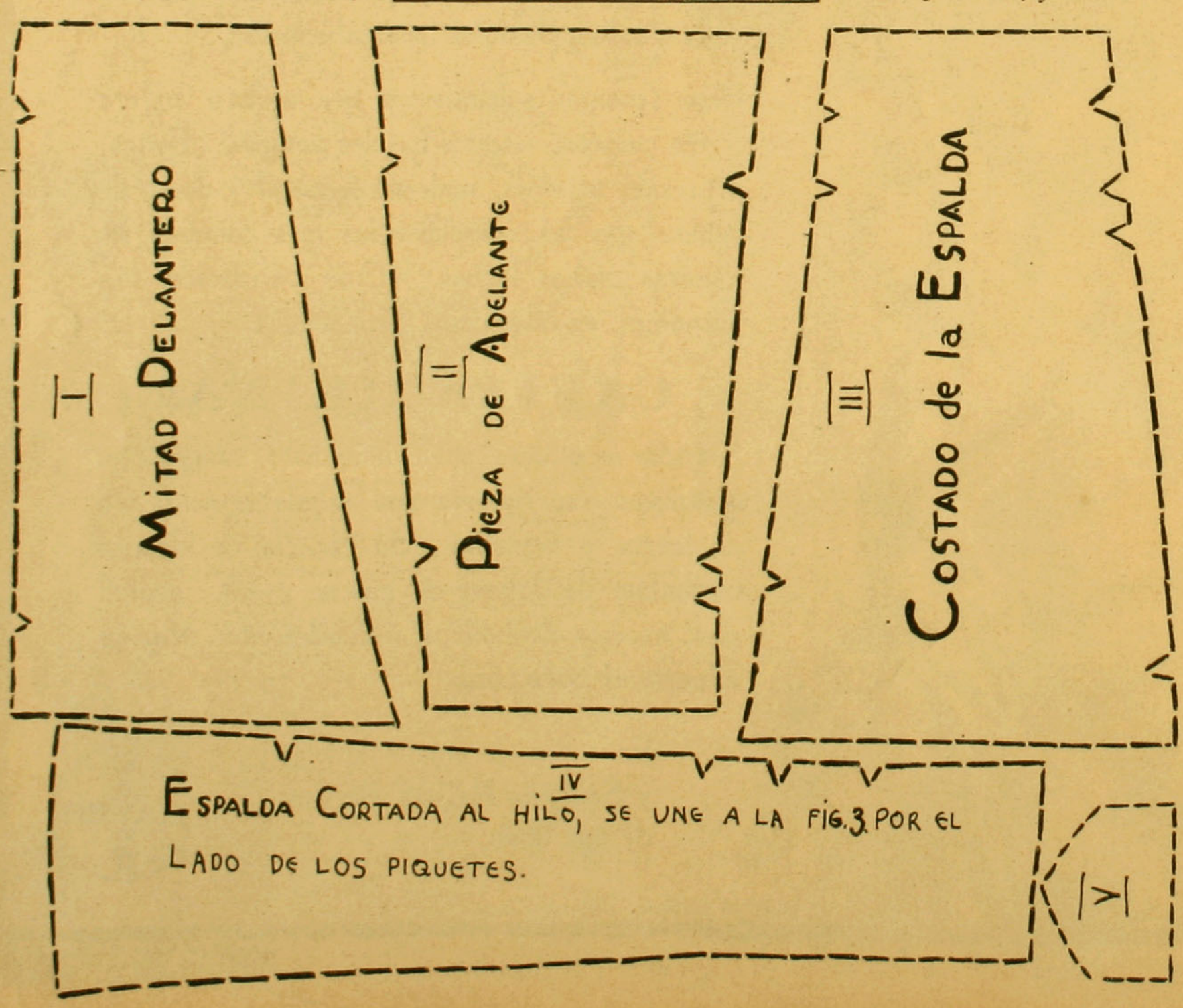
Fig. 4. Espalda cortada al hilo; se une a la Fig. 3 por el lado de los piquetes. En esta pieza se hacen los ojetillos.

Fig. 5. Pata para abotonar. Se cortan cinco patas iguales y se cosen en la pieza delantera; al otro lado van los botones. Está cortado en el manequí N.o 44. Pecho 100, cintura 72, caderas 106

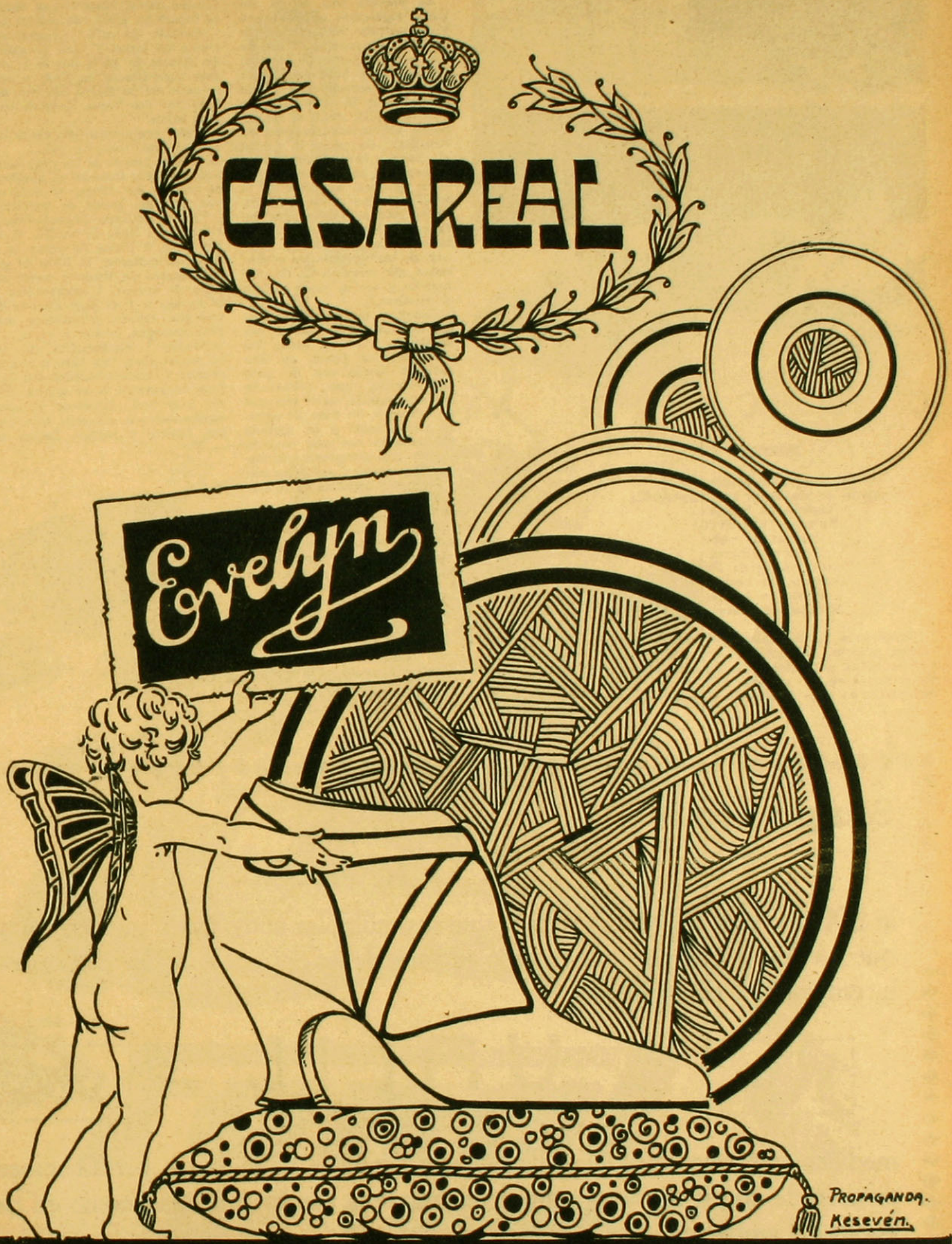
Cuando el modelo no corresponde con la medida que se desea, se puede utilizar agrandando o disminuyendo cada uno de los modelos, según las medidas de la persona.

Metros. Se necesitan 0 m. 40 ctms de 130 ctms. de ancho.

Se colocan ballenas atrás, en los costados y adelante, y tirantes.



CASAREAL

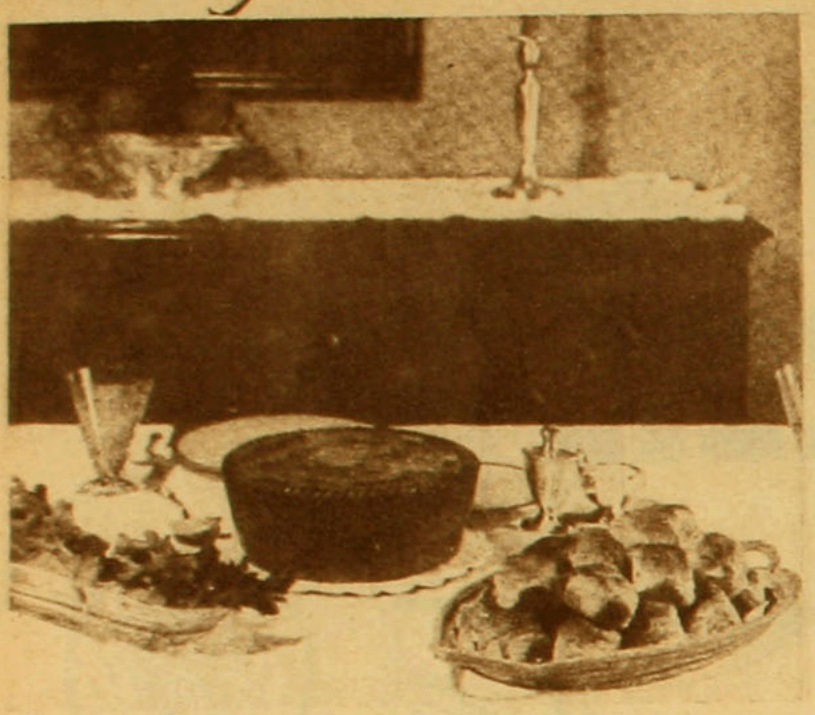


H A C E Y A T I E M P O

a que el calzado EVELYN se ha consagrado como el más fino y perfecto de los calzados para damas, y es por esto que usarlo constituye hoy día un orgullo para toda mujer elegante.

Ofrecemos esta hermosa creación de estilo Sandalia, que hará furor en este verano. Tenemos un extenso surtido en becerros, amarillos, gris perla y champañe y en gamuza blanca.

310 --- AHUMADA --- 314 — TELEFONO 1356



C O C I N A

POSTRES

Duraznos a la Bourdaloue.
Compota de manzanas con mantequilla
Carlota de Grosella
Helados Tutti Frutti
Parfait de café
Higos con crema
Plum Pudding de Pascua
Compota de membrillo
Compota de damascos
Calugas de chocolate

Duraznos a la Bourdaloue.—Tómense 12 duraznos, pélense, quíteseles el cuero y pártanse por la mitad quitándoles los huesos; en seguida se ponen en un almíbar a la que se le habrá puesto un poco de licor de Kirsch y se deja enfriar el almíbar con los duraznos adentro.

Se prepara una crema del modo siguiente: Póngase en una cacerola 100 gramos de harina, 100 gramos de azúcar flor y cinco yemas de huevos; se bate muy bien esto hasta que quede cremosa, se agrega poco a poco ½ litro de leche hirviendo (la cual se habrá hecho hervir con un palo de vainilla). Se pone la crema al fuego revolviendo constantemente hasta que esté cocida; se saca, se pone en la fuente en que se va a servir. Sobre esto se colocan los duraznos, a los que se les habrá dado un hervor con el almíbar. Se les agregan dos cucharadas de mermelada de damascos y se les pone encima el almíbar.

Compota de manzanas con mantequilla.— Se pelan las manzanas y se les sacan los corazones, se ponen en una cacerola honda con un palo de vainilla, una cucharada de mantequilla, seis terrones de azúcar y un vaso de agua. Se dejan cocer y en seguida se deshacen con una cuchara de palo y se colocan en una compotera; se tienen bizcochos en papel, se sacan y se rocian con rhun y se arreglan formando estrellas en el centro de la compotera.

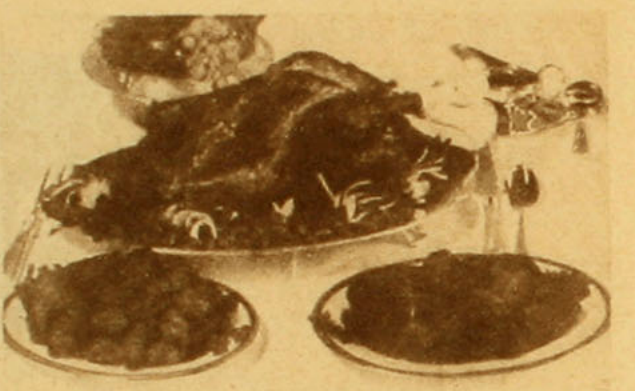
Carlota de grosella.—Se tiene jalea de grosella y se entibia para que aclare, se adiciona con Kirch. Se coloca una capa de tostadas de bizcochos y una de grosella, así hasta llenar el molde. Se aplasta bien y se pone en hielo por una hora, se sirve crema de vainilla encima.

Helados Tutti Frutti.—Ingredientes: 1 cuarto de helados de bocado, 2 cucharadas de marraschino, 2 libras de frutas confitadas picadas. Se prepara una crema con leche, huevos, azúcar, harina de maíz. Cuando esté fría se le agregan 2 cucharadas de marraschino y se pone a cuajar, cuando está bien duro se saca y se va arreglando en un molde liso, que se tendrá durante dos horas antes en el hielo y se pondrá una capa de helados y una de frutas confitadas hasta llenarlo; se tapará muy bien y se dejará en hielo con salitre por otras 2 horas.

Parfait de café. — Ingredientes: 1 litro de crema de leche, 1 taza de azúcar flor, ½ taza de esencia de café. Bátase la crema con los demás ingredientes en hielo y cuando está firme se pone en un molde liso con mucho hielo y salitre por dos horas. Después se saca del molde y se sirve.

Higos con crema.—Se pelan los higos y se ponen en una cacerola con un poquito de agua; al primer hervor se les pone azúcar para formar una almíbar. Cuando el almíbar está de punto se retiran del fuego, se deja enfriar y se sirven con una crema de vainilla aparte.

Plum Pudding.—Ingredientes: 1½ libra de riñonada, 1 libra de harina, ½ libra de miga de pan seco, 2 libras de pasas de Corinto, 1 libra de pasas sultanas, ½ libra de grosellas, ½ libra de cáscaras de limón y naranjas confitadas, ½ libra de azúcar, 1 cucharadita de sal chiquita, la rayadura y el jugo de tres limones, ½ nuez moscada rayada, almendras molidas y almendras amargas, cuatro o cinco, 1 cucharadita de especies, 1 cucharadita de canela molida, ½ de jenjibre, una taza o una pinta de jerez o cognac, 5 huevos batidos con ½ pinta de leche, jugo de naranja si se quiere. Píquese la riñonada muy fina. Mézclese el azúcar y especias, agrégueseles la riñonada bien trabajada, las frutas, huevos y cognac. Déjese hasta el día si-



Suprima Ud.

SEÑORA...

la EXCITACION NERVIOSA, que sus múltiples actividades pueden causarle y que no deja a Ud. disfrutar en todo su valer de los encantos de la vida, usando las incomparables perlas de



VALIL
"Hoechst"



medicamento que obra maravillosamente contra la neurastenia, perturbaciones del corazón de origen nervioso, perturbaciones de la menstruación, así como en las molestias del embarazo.

Le hará desaparecer en pocos instantes el insomnio nervioso, proporcionándole el sueño más tranquilo y reparador que es dable imaginar.

No deje Ud. de hacerse cargo de los grandes beneficios que a diario puede proporcionarle este excelente producto, resultado de los más concienzudos ensayos de especialistas en enfermedades nerviosas.

EN LAS BUENAS FARMACIAS.



Fanal

DE LOHSE

El perfume selecto de la dama distinguida

PRECIO $

Polvos, la caja	$	15.00
Extracto, el frasco		40.00

GUSTAV LOHSE A.G.
BERLIN

CASA FUNDADA
EN 1831



Kola Cardinette
Tonifica y sustenta
Los mejores médicos recomiendan la Kola Cardinette como el Reconstituyente más eficaz para fortalecer el organismo y alimentar la sangre y los nervios.
Su sabor es muy agradable.
En venta en todas las farmacias.
The Palisade Mfg. Co. N. York. E.U.A

guiente moviéndola de vez en cuando. Ponga la mezcla en un tiesto bien enmantequillado y que la mezcla quede dos dedos más abajo del molde, se cubre con un papel enmantequillado y sobre esto un género blanco bien enharinado y muy bien amarrado. Se pone a hervir por ocho horas.

Compota de membrillo.—Ténganse 3 membrillos bien grandes y se ponen en agua hirviendo a cocer; cuando están blandos se sacan, se ponen en agua fría y después se cortan en cuartos, se ponen en una almíbar y se dejan hervir por un rato, la goma se le sacará y se pondrá en una tacita chica con un poquito de agua caliente, en seguida se pone en un linón y se aprieta el linón para sacarle bien la goma dentro del almíbar.

Compota de damascos. — Se tienen damascos grandes, se pelan, se les quitan los huesos con cuidado y se ponen en almíbar fría y muy de punto; en seguida se ponen a hervir por un rato y se sacan, se dejan enfriar y se sirven con una salsa de sorbete de guindas o frambuesas.

Calugas.—1 kilo y medio de azúcar de pan, ½ vaso de agua; se hace con esto un almíbar. Ráspense 3 tabletas de chocolate muy fino y póngase poco a poco en el almíbar, agréguese un vaso de crema de leche, dos cucharadas de las de café de mantequilla, una cucharada de miel. Déjese cocer en un fuego suave por cuarenta y cinco minutos .Se pone en el molde de calugas que se habrán enmantequillado ligeramente. Esta receta da 32 calugas.



Correspondencia

Una lectora de "Familia".—Alto San Antonio.—Lo mejor para el cabello es la limpieza. lavárselo cada ocho días y usar un poco de alcohol con quinina para limpiarse diariamente el casco. Ahora para teñirlo, no hay nada mejor que la infusión muy fuerte de hojas de nogal machacadas. Si le gusta un remedio patentado, use "Lavolina Huet".

María Tagore.—Gracias por sus palabras de aliento que nos dirige por nuestra labor. Créanos que no la olvidaremos, y tan pronto como se pueda le publicaremos su colaboración.

Matilde.—Pte.—Tiene usted razón para alarmarse si teniendo 18 años pesa 80 kilos. Usted debe ser linfática y debe consultar a un médico para que le dé un sistema que al mismo tiempo que la robustezca la adelgace.

Una morena desesperada.—Coquimbo.—Usted comprende, amiga, que no se puede recetar así no más a tontas y a locas; hay que empezar por saber las causas de esas manchas y nadie más que un médico puede curarla. Sería bueno que probara alguna crema para la cara, de las muchas que se anuncian en esta revista.

Rosita.—Vallenar.—Cuando ya nos disponíamos a complacerla, enviándole su pedido, usted nos comunica que ya he encontrado entre las revistas atrasadas de FAMILIA, el molde cortado (combinación camisa y calzón). Aprovechamos esta oportunidad para proponerles qué moldes les gustaría para el próximo número. Así sabríamos cómo complacerlas, lo que es, todo nuestro deseo.

Una lectora.—Pte.—Usted comprende, amiguita lectora, que no podemos indicarle un específico para adelgazar sin saber si usted puede o no resistirlo. Generalmente, estos específicos atacan el corazón y pueden hacer muchísimo mal en el organismo. Así es que le aconsejamos que consulte a su médico. Es lo más práctico.

Martunga.—Pte.—Muchas veces hemos repetido en esta Correspondencia, que los lutos no tienen reglas; el corazón es el único llamado a indicarnos el grado de cariño que nos une a la personas que ha dejado de existir; por consiguiente, la duración del luto depende de esto.

Las telas indicadas para el primer luto son opacas, como: velo de lana, camelia, crepe marocain, de hechuras sencillas, mangas largas, escotes pequeñitos, sombrero de paja o de fieltro en formas de moda, muy sencillamente adornados. Guantes de gamuza o seda negros.

Adelfa.—Su tarjetita llegó demasiado tarde y ha perdido su oportunidad.

Es usted muy amable al declarar que es ardiente partidaria de FAMILIA, colocándola a la altura de las revistas extranjeras. Agradeciéndole este concepto, esperamos que seguirá prestándole a la revista su generoso concurso.

Una antigua suscritora.—Temuco.—Es usted una persona muy generosa al preocuparse de querer curar a su amiga de tan desagradable defecto. El mal olor de la transpiración no es puramente cuestión de aseo, no viene del estado de la salud; muchas veces de debilidad. Consideramos que lo mejor es lavarse y aplicarse después carbonato de sosa; fijarse bien que no es bicarbonato, sino carbonato. También conviene ponerle piedra alumbre al agua en que ha de lavarse. Use el carbonato varias veces al día.

Ninfa.—Iquique.—"El Opodeldox" viene patentado; es yodo blanco y no vemos ningún inconveniente para aplicárselo en los brazos.

El betún para torta de novia se hace con claras muy batidas y azúcar en almíbar de pelo.

María de las Mercedes A. — Río Bueno. — Las recetas que publica FAMILIA, en su sección "Cocina", son todas de la señora L. V. de S., que es también autora de un libro magnífico de cocina, que se vende en la Librería Nascimento, calle Ahumada, Santiago. No se equivoque con otros, que son muy inferiores.

Una afligida canosa.—La infusión muy fuerte de hojas de nogal con matico y manzanilla, dan muy bonito color al cabello. Usela sin ningún temor.

Rhada.—Tacna.—Dice usted que su pregunta dirigida a FAMILIA ha sido contestada en "Zig-Zag". Esta es una equivocación de la persona encargada de distribuír la correspondencia. Para FAMILIA es un placer contestar todas las preguntas que recibe. Mientras más, mejor.

¿Quiere usted un remedio para hacer salir pestañas? Use todas las noches vaselina líquida y se la aplica con un pincel fino. Es lo mejor que existe para el objeto que usted desea.

Hidye.—Valparaíso.—Vemos que ha leído usted nuestra respuesta. Sentimos que no siga enviando sus colaboraciones. Si tiene algo interesante, mándelo.

Rosita.—Vallenar.— Como más adelante ha quedado contestada su pregunta, no nos queda otra cosa que desearle muy feliz año.

Rebequita.—Peumo.—Sí, lo creemos que en Peumo hace mucho calor y que el cutis sufre mucho con la tierra y el sol; pues bien, querida Rebequita, le enviamos con mucho placer el secreto del buen cutis santiaguino, que usted tanto envidia. Lavarse con agua quitada el hielo, pasarse un algodón empapado en Agua de Colonia para sacar toda la tierra y después con otro algodón, pasarse alguna leche de belleza, de las que se publican en esta revista.

José Rojas F.—Los Andes.—No quisiera darle gusto a todos los que escriben para FAMILIA; pero las páginas se hacen estrechas para contener el enorme material que tiene, pero no crea usted que su trabajo se perderá; el día menos pensado se publicará, mientras tanto mande el otro que usted tiene listo y que promete ser de actualidad.

Lowis.—Valparaíso.—Gracias, mil veces gracias por su telegrama que retribuimos y agradecemos. Nos pregunta usted por la persona que escribe con el pseudónimo de "Aydil". Lo ignoramos. Pero damos traslado a dicha persona en la seguridad que ella nos mandará su verdadero nombre.

Gabriela Huick, María Tagore, Lola Morgan.—Sinceramente agradecidos por los buenos deseos de ustedes para con la revista y su directora.

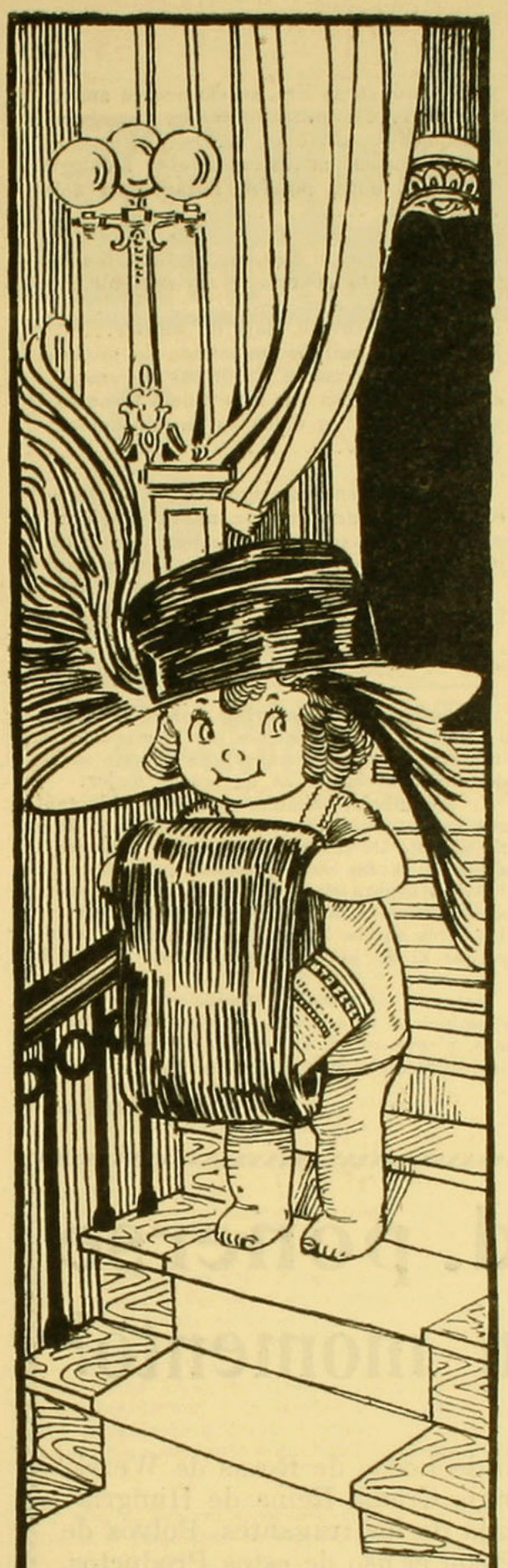
Desconsolada.—Pte.—Si usted quiere educarse lo puede hacer gratuitamente; hay Liceos y Colegios donde se da muy buena enseñanza, sobre todo a las niñas que desean instruírse como usted.

Siga los cursos de la Universidad Católica, que son magníficos. Teniendo nociones usted puede leer historia, geografía e instruírse por sí sola.

Rigoberto Saavedra.—San Bernardo. — Muy corto su trabajito y demasiado personal.

Angélica Romeral.—Talagante. — El organdí se usa más como adorno que para trajes; pero siempre es bonito y fresco un vestido de esta tela.

Para el cutis lo más sencillo es lo mejor; le recomendamos que use algunas de las preparaciones que se publican en esta revista.



ALIMENTO
MEYER
ES EL MEJOR

EL NIÑO CAUTIVO

I

Antes de la guerra de 1879, los araucanos dominaban al sur del Bío-Bío, con quienes comerciaban algunas personas valerosas, que, muchas veces, exponían la vida por el aliciente del dinero. Entre éstas, descollada mi madre por su arrojo y valor. Con mis hermanos mayores y peones, bien armados y equipados, se internaba en el territorio araucano, cambiando sus mercancías por animales, que hacía conducir, en grandes piños, a la Feria de Chillán, la más famosa en esa época.

En uno de esos viajes, alcanzó hasta Carirreñe (en el actual departamento de Temuco), hospedándose en casa del poderoso Cacique Tripailaf, llamando su atención un niño, cuyo rostro y facciones contrastaban con el rostro cobrizo y toscas facciones de los indígenas. Por entre el raído poncho, que cubría sus desnudeces, se veía un pecho blanco como el armiño...

Burlando la vigilancia de sus amos, mi madre lo interrogo en lengua mapuche. Díjole "que era de la otra banda; que los indios habían muerto a su padre y a él lo habían traído cautivo cuando era muy pequeño, y su nombre era Luis, no recordando el nombre de su familia".

Fué todo lo que pudo hablar, porque llegó Llanquitray, hija del Cacique Tripailaf y después fué imposible reanudar la conversación.

Al año siguiente, volvió mi madre a Carirreñe, más que por negocio, por encontrar el medio de libertar al Niño Cautivo, que tendría entonces unos catorce años; pero el Cacique Tripailaf se había valido de un subterfugio, para borrar de su mente toda idea de libertad, ligándolo a su familia por los lazos del amor: lo había casado, según el rito indígena, con su hija Llanquitray.

Así fué que, cuando mi madre logró hablarle y le ofreció su ayuda, le dijo que ya no deseaba volver a su tierra, porque su amo le había dado mujer y hacienda.

II

En 1882, terminada virtualmente la guerra con el Perú y Bolivia, se destinó una parte de nuestro Ejército a fundar numerosas poblaciones en el corazón de la Araucanía, como un medio de terminar la campaña pacificadora, que emprendiera el Coronel Saavedra en 1860.

Seguían las huellas del Ejército un buen número de ciudadanos, que a la fundación de esas poblaciones aportaban el valioso contingente de sus brazos, de su dinero y de su espíritu emprendedor, en tal forma, que a los pocos días, se improvisaban casas de material ligero, muchas techadas con paja o totora, iniciándose un activo intercambio comercial con los pueblos de más al norte, mientras el labriego abría surcos en la tierra virgen y sembraba las primeras semillas...

Una de esas poblaciones fué Chol-Chol, que muy pronto se convirtió en un pintoresco caserío. Procedente de Angol llegó hasta allí mi madre con mis hermanos, instalando una tienda de mercaderías.

Mi madre, no había abandonado su proyecto de libertar al Cautivo de Carirreñe para devolverlo a su patria nativa.

Se presentó al Jefe de la Plaza, que lo era el Capitán don Emilio Arís, demandando al Cacique Tripailaf para que le entregara su sobrino (1), quien lo hizo citar para que compareciera con el Niño Cautivo.

Se abrió la audiencia por el Capitán Arís y con la presencia de todos los Oficiales de la guarnición, concurriendo el Cacique Tripailaf con gran número de mocetones e intérpretes. Mi madre se presentó sola, sin más armas que su gran corazón.

A la demanda contestó Tripailaf, por medio de sus intérpretes: "que los padres del niño eran de la otra banda, de muy lejanos lugares; que no creía que mi madre fuera su pariente, y que nadie tenía mejor derecho que él para mantenerlo en su poder, porque lo había criado desde las más tierna edad y actualmente era marido de una de sus hijas".

Mi madre, replicó:

—"Tengo una hermana en la República Argentina. En un malón, los indios penetraron a su estancia, matando a su marido y trayendo cautivo a su hijo que es el mismo aquí presente. Pido la inmediata entrega de mi Sobrino y hago responsable a Tripailaf del asesinato de su padre, para que sea juzgado con todo el rigor de la ley".

Este argumento fué decisivo, haciendo mucha impresión en Tripailaf, que prestamente contestó:

—"No soy el asesino del padre ni el ladrón del hijo. Yo lo compré en la otra banda, por prendas, tejidos y dos caballos. Si la reclamante es su tía, como lo asegura, que me devuelva todo lo que di por el.

La audiencia tocaba a su fin y mi madre declaró solemnemente: "que no era posible que a la luz de la civilización y bajo el imperio de las leyes de la República, se permitiera hablar, siquiera, de haber comprado a un ser humano y de creerse con derecho a un niño que había sido arrebatado al cariño de los suyos por la fuerza, manteniéndolo durante tantos años, prisionero y cautivo".

—"Si existe justicia, dijo, debe entregársome mi sobrino, porque de lo contrario sería retrogradar a los sombríos tiempo del coloniaje cuando se vendía a los esclavos, como se vende en la feria a los animales..."

Estas elocuentes palabras fueron aplaudidas con estusiasmo por todos los Oficiales allí presentes. El capitán Arís dió su fallo, ordenando entregar a mi madre el Niño Cautivo que fué despojado de sus andrajos y vestido con decencia.

III

A los pocos días, mi madre se trasltdó a Angol e hizo entrega del Niño Cautivo al Cónsul Argentino, de aquel entonces, don Manuel V. Búnster, que lo acogio benévolamente. Cuando entró al salón y vió el piano, dió a entender, en mal castellano, que en su casa había tres pianos, lo que demostraba que pertenecía a una familia acaudalada.

El Cónsul, Sr. Búnster, lo instaló en su casa con toda clase de comodidades y lo hizo ingresar a una escuela de primeras letras, dando cuenta de su hallazgo a la Cancillería de Buenos Aires y enviando una fotografía; pero todo era inútil: la familia del Niño Cautivo no se encontraba en parte alguna.

(1).—Parentesco inventado por mi madre.

Si le Duele el Estómago Tome Agua Caliente

Neutraliza los ácidos del estómago, impide la fermentación de los alimentos y detiene la indigestión

"Si los dispépticos y todos aquellos que padecen de gases, ventosidad, agruras, acidez del estómago, catarro gástrico, flatulencias o hinchazones, tomaran dos pastillas de la legítima Magnesia Divina disuelta en medio vaso de agua caliente, al final de cada comida, muy pronto olvidarían sus males del estómago y los doctores tendrían que buscar otro género de pacientes". Explicando este razonamiento, un reputado médico aseguró que la mayor parte de las enfermedades del estómago se originan en la acidez del mismo órgano y en la descomposición de los alimentos antes de su digestión, junto con la insuficiencia sanguínea en el estómago. El agua caliente aumenta la circulación de la sangre y en cuanto a la Magnesia Divina que puede fácilmente obtenerse en pastillas, en cualquier droguería o botica, neutraliza instantáneamente el exceso de ácidos en el estómago y evita la fermentación de los alimentos. La combinación de ambos da resultados verdaderamente positivos, y debe preferírsela al uso de digestivos artificiales, estimulantes o medicinas para la indigestión.

Después de tres años de dudas e incertidumbre, por fin, fué en Junín, de la Provincia de Buenos Aires. El Niño Cautivo pertenecía a la noble y rica familia Morán, que lo reclamaba por intermedio de la Legación Argentina de Santiago, adonde se remitió sin dilación por el Cónsul, Sr. Búnster.

Seis meses después, escribía Luis Morán, desde Junín:

"Muchas estaciones antes de llegar, me esperaban mi madre y mis hermanos con una banda de músicos, porque mi cuñado, es Gobernador".

"Desde ese momento, he vivido en un mundo nuevo, desconocido para mí. He sido acariciado, mimado, no sólo por los míos, especialmente por mi santa madre, si no por muchos y buenos amigos".

"Un profesor está encargado de mi educación y todos mis parientes y amigos se esmeran por hacerme disfrutar los más puros goces de la vida: pero siempre recuerdo con cariño a mis amigos de Chile".

Mi madre también recibió una carta de la madre de Luis, concebida en los siguentes terminos:

"Me dirijo a Ud. para manifestarle mi eterna gratitud por haber salvado a mi hijo del cautiverio y acaso de la muerte".

"Dos hechos dolorosos: la trágica muerte de mi marido y la desaparición de mi hijo, ocurridos en un mismo día, de tal manera había minado mi salud que creí morirme; pero Dios tuvo piedad de mí y pude sobrevivir a estas desgracias.

Pude tal vez resignarme ante la tumba de mi marido, cuyo cadáver recibí horriblemente mutilado; pero no pude consolarme jamás de la pérdida de mi querido niño, que lo veía siempre en mis sueños, víctima de la crueldad de los bárbaros que me lo arrebataron".

Un día, leyendo la prensa, mi atención se fijó en un raro aviso que se publicaba: se buscaba la familia de un niño argentino que había sido encontrado en Chile en poder de unos indios llamados **araucanos**. Mi corazón de madre latió con fuerza incontenible y creí, con todas las fuerzas de mi alma, que era mi Luis..."

"No puedo pintarle la impresión y la alegría que sentí cuando recibí en mis brazos al hijo de mis entrañas que tantas lágrimas me hizo derramar en la sombría e interminable noche del dolor".

"Todo se lo debo a su bondadoso corazón".

"Venciendo la distancia que nos separa, le abraza con inmenso afecto una madre agradecida."

Así termina la carta de la Sra. Morán.

ANGEL BLANCO

* *

TUS TROVADORES

(Para el álbum de la señorita Carmela M., sinceramente).

Llegaron a tus rejas dos bellos trovadores;
dos ávidos donceles en busca de tu amor;
el más joven llevaba las más hermosas flores,
de la mejor fragancia y más bello color.

Y dijo: "Pondré ante sus plantas divinas
lo más hermoso y tierno que el cielo pudo dar:
Las flores que le alfombran donde ella camina
y la primera trova que yo he de cantar".
... ...

El otro, de más años, su mirada serena
recorre de la amada la encantada mansión.
El, que conoce el mundo con afanes y penas
dice amorosamente: "Le daré el corazón".
... ...

Y tú, cuando bajabas emocionada y bella
te salió al encuentro el más joven trovador,
coloco regia alfombra, con fulgores de estrellas
y te cantó, en su lira, su cántico de amor.
Pasaste... La luna, sonriendo, te seguía...
Allí quedó la alfombra, la lira y el cantor..
Con tu silencio altivo mataste su hidalgguía,
dejándolo, entre pétalos, llorando su dolor.
... ...

El otro, que ni lira, ni cánticos tenía,
por el sendero opuesto la divisa venir...
Inclinóse ante ella, sin decir qué pedía,
y la luna detúvose, dejó de sonreír...
Leiste en su mirada un mundo de promesas,
le cogiste sus manos ardorosas de amor;
escuchaste gozosa sus más dulces ternezas
y así tornaste en dicha su pasado dolor.
... ...

La luna silenciosa siguió lenta carrera;
el surtidor murmura una nueva canción;
en tu jardín hay rosas de mejor primavera
y en tu pecho palpita de amor el corazón.

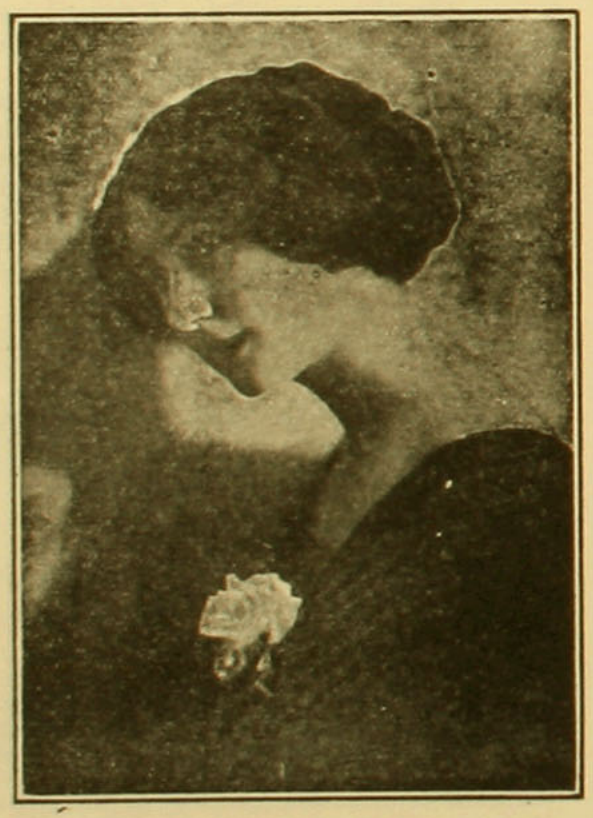
CHICHI.

* *

EL VIAJE

Si pudiera hacer mi viaje por el cielo...
o en un barco de ensueños por el mar del amor,
ir creyendo, creyendo que lejos de este suelo
dormiré suavemente en un mundo mejor.
Ir sonámbula, trémula, esperando el instante
que en mis negras pupilas se reflejen las de él.
Es mi ruta de luz que me grita: "adelante,
adelante en tus ansias, soñadora mujer!
Al fin llegará el día que escuchará el sendero
canciones de ternura bajo árboles en flor
dos seres que se hablan con lenguaje sincero
porque al fin se encontraron con la luz del [amor."
Así, con estos sueños camino por la vida
y ambiciono encontrarle para poderle hablar,
mas, pienso que al hallarle en la senda querida
latirá tanto el pecho que tendré que callar.

MARIA TAGORE.



¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?

Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría. Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck, y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba.

Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y droguerías de la República.

También despachan a provincias desde un solo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.

Secreto para no envejecer jamás. ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

LECHE DE ROSAS DE WERCK

Esta es la única preparación que quita arrugas y la que, aunque sea el cutis muy feo, lo pone bonito y fresco en muy poco tiempo.

La Leche de Rosas de Werck, da al cutis la suavidad del terciopelo y la frescura de las rosas.

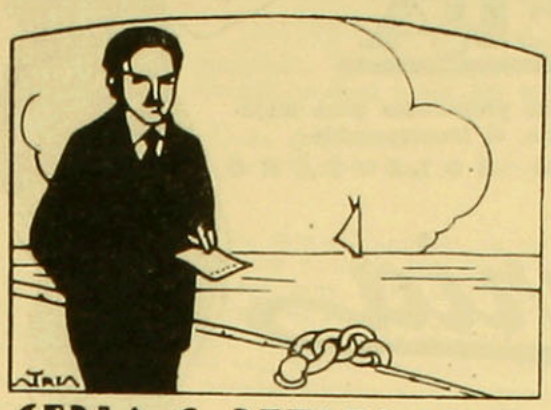
Usad Leche de Rosas de Werck y tendréis el secreto para no envejecer jamás. Esta Leche se vende en todas las buenas boticas y droguerías de la República.

GOMOL PERFUMADO WERCK

Exquisita preparación para conservar las melenas y el peinado, dándole un brillo encantador. No deje usted de usarlo.

SE VENDE DONDE DAUBE Y EN TODAS LAS BOTICAS DE LA REPUBLICA

COCOA PEPTONIZADA RAFF
¡¡ES LA MEJOR!!



SERIAS REFLECCIONES A MARGOT

"Margot, esa alma inquieta de mujer de teatro que uncí a mi vida en una hora de capricho, sin darme tiempo de aguardar ese otro espíritu de mujer que vino en seguida y con el cual soñara tantas veces, espíritu tierno, todo serenidad".

Es inútil que insistas, no transijo,
mi paquebot atado al muelle espera
la llegada de aquella sencillísima
provincianita tierna...

Ella me ha dicho que vendría en la hora
en que lucen arriba las estrellas
para zarpar conmigo hacia el misterio
a la merced del viento y la marea.

Y no me engañará, ella no sabe
la mentira perversa;
por eso, aunque la tarde ya declina
mi paquebot la espera.

Me ha sabido ser fiel contra la infamia
de otros que le decían: "no regresa,
tu marinero triste se ha escapado
tal vez con esa atriz que lo encadena,...

y a estas horas su espíritu bohemio
de hombre de mar o de hombre de novela,
bebe el verde licor de sus lirismos
en una sola copa junto a dos rojos labios que en-
[venenan".

Y ella, la pobrecita, sin embargo,
besaba el juramento de mi vuelta...

Margot, a ti te atrae lo infinito
de la negrura inmensa,
te tienta el drama de la vida a bordo
¡eres aventurera!...

Probablemente cuando el drama cese,
cuando ya nada te hable de quimeras,
me dejarás por otro visionario
de un país de leyenda;

tu Destino está aquí, junto al bullicio
del puerto militar que es la colmena.

FEDOR.

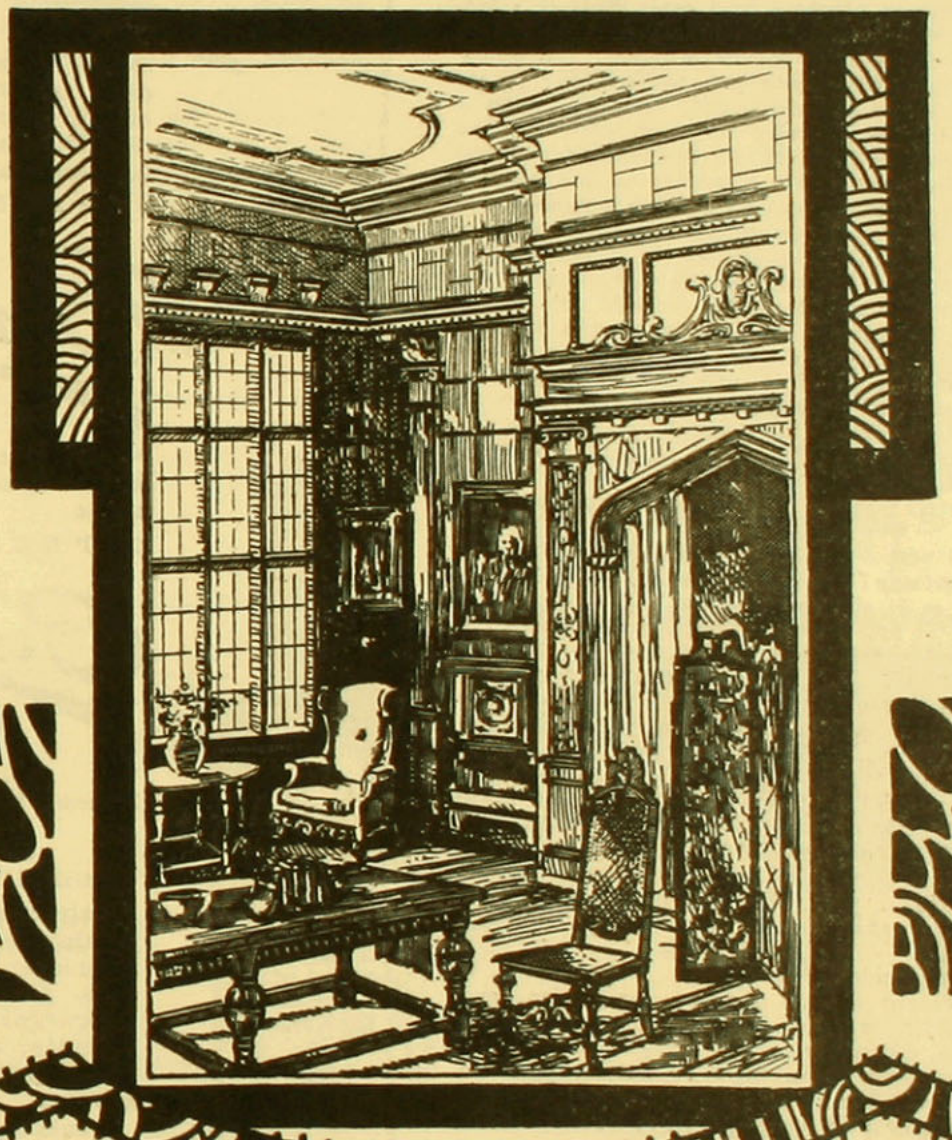
EL FRUTO PROHIBIDO

Estaba decidido a casar a mi sobrina Virginia, ya era tiempo de pensar seriamente, pues iba a cumplir veinte y siete años y cada año se ponía más exigente y parecía alejarse más y más de un partido escogido para ella. Mis primeros ensayos habían sido rechazados con indignación; todos los candidatos eran "imposibles" y les veía fácilmente el lado ridículo: este era demasiado viejo, aquel muy feo, el otro tenía cara de tonto, el cuarto tenía aspecto brutal... en fin, y por fin, la niña no había amado aun a nadie y prefería quedarse soltera que aceptar un matrimonio de conveniencia.

Bonita, sin ser de una belleza regular, con cabellos rubios que encuadraban un rostro pequeñito con ojos vivísimos y francos a la vez, una boca sonriente, posee un encanto especial, una naturaleza de artista y un corazón afectuoso. Se viste con un gusto exquisito y su cuerpo gracioso y delgado se presta a todos los sports modernos.

Todos los años, Virginia viene a pasar dos meses en mi pequeño chalet a la orilla del mar y en esta ocasión aprovecho para invitar alguna parte de mis amistades juveniles. Pero este año, no tenía nada en vista, cuando hacia el fin de la primera semana me llegó una carta de mi ahijado Santiago Blondel que hacía doce años no veía. Después de una larga estada en la República Argentina, acababa de ser definitivamente nombrado en Santiago y deseaba volver a ver a su madrina. Mi recuerdo de Santiago era neto: un muchacho grande, inteligente, bien educado, un tanto tímido. No sabía que una estada en el extranjero pudiera traer consigo un cambio tan radical... Inmediatamente forjé mi plan, lo invité y le dije a Virginia:

—Mi hijita, Santiago me pide permiso para venir a pasar una o dos semanas aquí: haz to-



ESTAMOS SEGUROS

QUE SI UD., AL DESEAR MUEBLES, NOS VISITA, AHORRARA TIEMPO Y DINERO. NUESTRA CASA ES LA MEJOR PROVISTA DE CHILE

TIENE UN SURTIDO ENORME EN BROCADOS, MOARES, FELPAS, CORTINAJES Y TAPICERIA EN GENERAL

MUEBLERIA PARIS

SANTIAGO: Delicias, 1141

VALPARAISO: Condell, 42

do lo posible por alegrarlo, porque está muy triste porque está comprometido con una niña de provincia a quien quiere mucho, pero está separado de ella por razones de familia y pide que no se le toque este punto porque le da pena.

Y por mi lado le escribí a Santiago:

"Mi querido ahijado: Tendré mucho gusto en volver a verte. Aquí te encontrarás con mi sobrina Virginia, que es muy simpática pero que en este momento está preocupada. Así es que te agradeceré infinitamente que trates de distraerla un poco. Su novio, a quien adora, está actualmente en el extranjero, en donde permanecerá aun largo tiempo, pasa su vida escribiéndole; finge que ignoras lo que te escribe, pues este es un tema que nunca se trata porque la hace llorar. Ven pronto, te espero".

Mi sorpresa fué grande al volver a ver a Santiago; había cambiado completamente los doce años lo habían tansformado en un joven bien plantado, broceado por el sol; sin ninguna timidez, risueño, buen charlador, le hacía honor a mi mesa, ocultando maravillosamente la "pena amorosa" que yo le había inventado.

En cuanto a Virginia, que no necesitaba hacerse agradable con este extranjero, que sólo era para ella un amigo de pasaje, se mostraba naturalmente alegre y más espiritual que nunca.

Se gustaron inmediatamente y la vida a tres que llevamos durante dos semanas, fué sumamente agradable; pero una mañana que yo me vi obligada a guardar cama, ellos se fueron a andar en bote sin mí y lo que yo suponía tomó una forma definitiva. El almuerzo fué triste aquel día, pero triste a morir: ni uno ni otro hablaba. Virginia parecía sofocada y no podía tragar bocado; en cambio, Santiago, tragaba y tragaba sin saber lo que comía y bebía como nunca, nunca. Llenaba su plato y su copa sin descansar. Inmediatamente, después del café y de los licores, que mezcló sin ningún respeto, manifestó el deseo de dar un paseo por el jardín. Entonces Virginia, que espiaba su partida, se acercó a mí y me dijo con voz muy suave:

—Tiíta querida, he decidido marcharme inmediatamente... esta noche misma... mañana a más tardar.

—¡Partir? ¡pero por qué? ¿te aburres conmigo?

—No, pero... es... es Santiago.

—¿Santiago? ¿qué te ha hecho? Si te ha molestado es él el que debe irse.

—No, él no, tiene necesidad de distraerse... Comprendes, tiene pena...

—Sí... sí... no se morirá con esa pena.

—Mientras que yo...

—Pero... apuesto a que ha pretendido hacerte la corte.

—No, ¡oh! no, te lo aseguro... al contrario... le es muy fiel a su provinciana... ¿qué es lo que podrá tener para que la quiera tanto?

—Supongo que no le habrás hablado sobre esto.

—Jamás... pero, en fin, ¿no es verdad que si ella no estuviera de por medio yo contaría para él...

—¡Comprendo!

—Mientras que... ahora... pues bien, prefiero partir, es mejor irme porque no quiero sufrir tiíta, déjame irme.

—Muy bien, pues, hijita, partirás, pero no antes de mañana; anda a descansarte ahora, pareces estar muy cansada, trata de dormir un poco.

Sentí deseos de tomarla en mis brazos y consolarla inmediatamente, pero quería estar bien segura de mí misma y saber antes lo que pensaba el otro. Allá, en el fondo del parrón, se divisaba el humo de su cigarro; me acerqué a él despacio y constaté que fumaba tal como había comido y bebido antes; es decir, como un muchacho desesperado.

—¡Estás aquí Santiago?

Estas palabras lo sacaron de su sueño.

—¡Ah! es usted, madrina, venga a sentarse a mi lado un ratito.

—Con mucho gusto.

Sin preámbulos inició la conversación que le interesaba.

—Dígame, madrina, ¿cómo es el novio de Virginia?

—¡Ya lo creo que es muy bien!

—¿Es moreno, alto, un poco... grueso... en fin...?

—¿Grueso?

—Robusto.

—¿Qué hace?

—Es comerciante, sí, y le va muy bien.

—¿Un comerciante? A ella no le puede gustar eso... no ha nacido para sentarse detrás de un mostrador.

—Pero si es un comerciante al por mayor.

—¡Ah!... ¿y usted cree que quiere mucho a ese... hombre gordo?

—Así lo creo.

—Pues bien, yo no lo creo.

—¿Qué motivos tienes para pensar así?

—Porque desde que estoy aquí no la he visto escribir ni una sola línea...

—Es que no escribe delante de ti.

—No la he visto poner una sola carta en el correo.

—Los sirvientes lo hacen.

—Y, por fin, no la veo triste como usted me había dicho...

No le respondí porque comprendí que me perdía, y él cambió discretamente de conversación.

—¿No quiere que demos un paseíto?

HA SIDO
ES y
SERÁ

el más ventajoso de los preparados para mejorar las canas y calvicie, el incomparable
ESPECIFICO BOLIVIANO

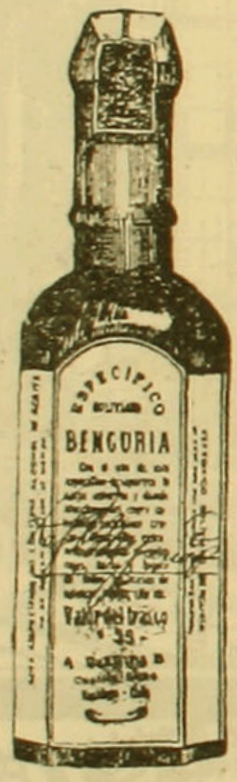
Benguria

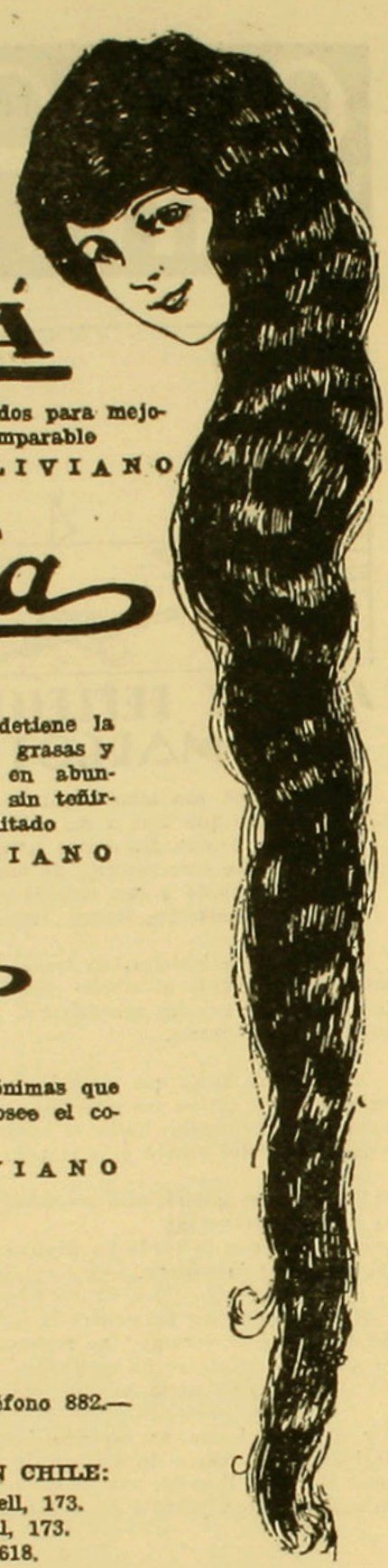
Desde las primeras aplicaciones detiene la caída del cabello, termina la caspa, grasas y aceites. Hace brotar nuevo cabello en abundancia. Cura radicalmente las canas sin teñirlas. Cuide su cabellera con el acreditado
ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

y evite el uso de preparaciones anónimas que se atribuyen cualidades que sólo posee el conocido
ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria





Dr. R. BENGURIA B.
Moneda, 875. — Casilla 2426. — Teléfono 882.— Santiago.

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN CHILE:
Valparaíso: Malareé Hnos., Condell, 173.
Valparaíso: A. Presciutty, Condell, 173.
Iquique: Antonio Zepeda, Vivar, 618.
Los Andes: Pablo Vásquez.
Rancagua: José Iragüen.
Chillán: Casa Francesa.
Concepción: Harosteguy Hnos., Barros Arana, 802.
Punta Arenas: José Peruzović, Errázuriz, 932.

BAU: EL ACEITE INSUPERABLE

—Yo no, gracias, me duele un poco la cabeza, pero Virginia tal vez quiera ir contigo...

No se lo hizo repetir... Toda la tarde se pasearon juntos y, por fin, los vi volver. Santiago parecía resplandeciente y Virginia animada y risueña me abrazó y corrió a su cuarto sin decirme nada, mientras que él, en el colmo de la felicidad me tomaba del brazo y me conducía misteriosamente al salón.

—Ve usted, madrina, como tenía razón; ella no se acuerda absolutamente de su novio.

—¿Es ella quién te lo ha dicho?

—No, pero cuando le hablé de mí, ella me escuchó y al querer probarle yo mi amor...

—¿Se arrancó?

—Nada de eso, madrina.

—¿Quieres decirme que se dejó besar por ti?

—¡Diantre!

—¿No te preguntó ella si eras libre?

—¿Para qué? si no lo hubiera sido, no habría hecho eso.

—Ciertamente.

—Lo que es ahora me siento tranquilo, su comerciante gordiflón puede concluir sus días en el extranjero y yo estoy muy feliz, madrinita linda; me voy a ponerme mi smoking y después de comer le voy a pedir la mano de su ahijada.

Y así lo hizo. Pedí una botella de champagne para celebrar este acontecimiento y le respondí de este modo:

—Mi querido Santiago, ya que tal es el deseo de Virginia, le concedo su mano. Ahora, hijos míos, bebamos a mi salud, pues es a mi intriguilla a la que le deben ustedes su felicidad. Los he engañado a ambos: porque si les hubiera dicho al uno y al otro que ambos eran buenos partidos para comprenderse entre ustedes, habrían empezado por no ser naturales y, seguramente, que no se hubieran comprendido; mientras que creyéndose de novios, habrán tenido que sufrir algo, pero el corazón ha hablado a pesar de la conciencia y habéis sentido la atracción de la fruta prohibida y la habéis mordido.

El amor es así, créanle a mi vieja experiencia.

J. M.

LEONOR

Soplaba el viento con furor la noche aquella...
¡Cuántos misterios hacía el cierzo presentir!...
En un cuarto los dos lloran, pero ella
está abrumada, por un más hondo sufrir.

Jóvenes ambos, quiso el destino unirlos;
teniendo por anhelo un grande y puro amor;
olvidando que el tiempo todo puede destruirlo
y que en este mundo el Olvido es señor.

Una tarde de Otoño, la obrerita callada
que en el taller ganaba el pan para vivir,
se le vió volver triste, pálida y demacrada.
¿Acaso presentía que habría de morir?

Atravesó las calles con paso vacilante;
llegó hasta su morada, espectro del dolor,
y allí en el silencio, con ojos suplicantes,
pidió al ya ingrato un poquito de amor.

Rechazóla, inclemente, olvidando que un día
con ruegos y promesas la llevó junto a él;
y ella, al ver su desprecio, su crueldad y falsía
le recuerda otras horas cuando él era fiel.

El cruel abatimiento de esa alma abandonada
le indica como única y noble redención,
olvidar para siempre aquel que la engañaba
y cerrar a los amores su triste corazón.

No pudo su cerebro hallar jamás reposo;
buscó en las soledades alivio a su dolor;
ni el cielo, ni el lago, ni los prados hermosos
mejoraron esa alma consumida de amor.

Y una clara mañana, llena de sol y flores,
cantando, la demente, junto al lago llegó;
a las tranquilas aguas contóle sus dolores
y sin lamento, en ellas, por siempre se durmió.

Una cruz y una losa nos recuerdan esa historia.
El epitafio dice: "Aquí yace un Amor...
El cristalino lago es la eterna memoria
de aquella que en la vida, se llamó Leonor".

CHICHI.



LO QUÉ ME DIJERON TUS MANOS

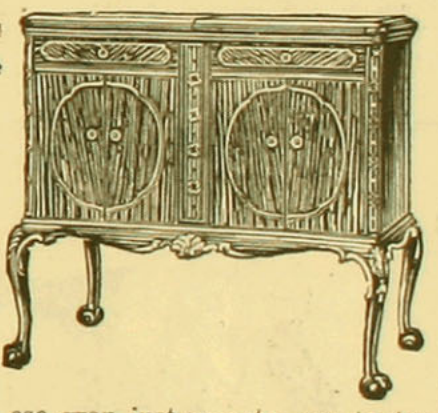
He cogido entre las mías tus manos pequeñitas,
aquellas blancas manos que en piadosa emoción
vuelan como dos alas soberbias sobre el plano
y tejen sabiamente la red de la ilusión.

He cogido entre las mías tu mano pequeñita
y la he sentido tibia responder a mi afán,
la he sentido agitarse como en súplica muda:
"No me falten tus manos", me has dicho sin [hablar.

"No me falten tus manos que son dos manos [leales,
mano fuerte y sincera que no sabe engañar;
tu verso es un nervioso canto de rebeldía
pero está todo blanco siempre de intimidad.

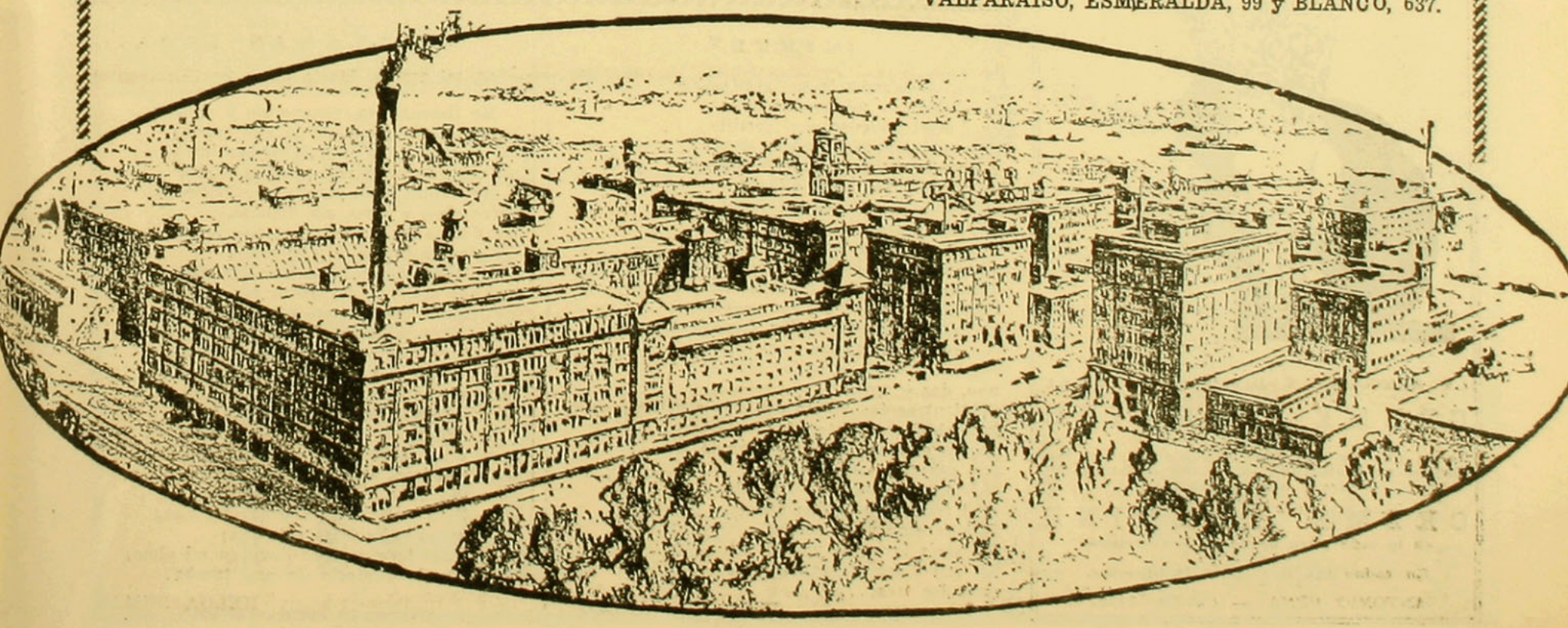
"Yo quiero eternamente la presión de tu mano
que ha bordado las páginas preñadas de Ideal,

Los incansables esfuerzos de una Gran Industria. LA
VICTROLA



Sólo una experimentada y poderosa fábrica como la **Victor Talking Machine Co.**, en Camdem, New Jersey, con numerosos hombres de ciencia a su servicio, miles de expertos y ya muy preparados operarios, ha logrado producir EL INSTRUMENTO PERFECTO, LA VICTROLA, hoy tan inmensamente favorito, alrededor del cual se agrupan, el pensamiento y la vida del núcleo más puro, más elevado de artista y maestro; mientras, media humanidad vive en constante preocupación de ese gran instrumento, que tantas delicias le ha proporcionado. Sírvase consultarnos, nosotros le facilitaremos la adquisición del modelo más conveniente para su hogar.

CURPHEY & Cía. Ltda. SANTIAGO, AHUMADA ESQUINA AGUSTINAS.
VALPARAISO, ESMERALDA, 99 y BLANCO, 637.



esas dos manos recias de hombre de lucha y tré-
[mulas
al escribir los cantos con un calor de hogar.

"Manos que guardan toda la emoción del te-
[rruño
que bajaron los párpados del abuelo al morir,
que aún se juntan a veces recordando la vieja
oración aprendida en la cuna, al dormir...

Esas dos manos tuyas que no me falten nunca
porque marcho en la vida sedienta de un calor
que no sea mentira convencional e hipócrita,
que no sea aquel beso de Judas el traidor".

Trémulas tus dos manos me decían todo esto
en un tierno abandono de amplia sinceridad;
"no temas, amiguita, mis manos serán siempre
las que den a tus manos calor de intimidad".

FEDOR.

HOJAS SECAS

Bajo la luz pálida de la Reina de la Noche, contemplo, desde mi ventana, un árbol gigantesco que prestó deliciosa sombra a las ondas diáfanas del lago azul y a los viajeros el balsámico aroma de sus flores saturadas de exquisito perfume...

Hoy al examinarlo nuevamente, lo encuentro triste, melancólico;... pues sus hojas han sido arrancadas con violencia por el sañudo viento y perdiendo su hermosura; una en pos de otra emprendieron su vertiginosa carrera, hasta perderse allá en lo infinito...

Así como esas hojas que en un principio son de un verde esperanza y después se convierten en amarillas y secas, de la misma manera los peregrinos de este suelo, vamos caminando hacia un país desconocido que es donde se encuentra la eterna felicidad y la verdadera recompensa...

En un principio, vamos volando cual mariposas multicolores de flor en flor, en busca de ilusiones y alegrías. Después con el peso de los años y los constantes sufrimientos que hieren sin piedad, perdimos la energía, el valor, el entusiasmo y lo mismo que las "Hojas Secas", vamos cayendo todos disiminados por el áspero camino de la vida, pagando tributo a esa enlutada señora que sin corazón nos arrebata de este mundo...

Tal es nuestro Destino... ¡Nacer para morir!...

PALOMITA MENSAJERA.



LA FRESCURA Y DIAFANIDAD DE LA
CREME DERMINE
hacen que su uso sea indispensable en las playas, neutralizando la acción cáustica del aire y agua del mar.
CREME DERMINE
es la más pura de todas las cremas.
En todas las Boticas y Droguerías.
ANTONIO PENA — Casilla 3499.

A los lectores de la interesante

Oferta Junol

Esperando que Ud. haya recibido la muestra de nuestros Productos Junol, ofrecidos en nuestros avisos, y en la seguridad de que esas muestras han sido de su agrado. como lo demuestra la infinidad de cartas de agradecimientos que hemos recibido, tenemos el agrado de participar a Ud. que los PRODUCTOS JUNOL se venden en todas las Boticas y Perfumerías del país.

Para las ventas al por mayor son nuestros depositarios:

HEESCH, NAGEL Y Cía., en Valparaíso
GEVERT Y NEEB, en Santiago
DAUBE Y Cía., en Santiago, Valparaíso y Concepción

M. GLEISNER y Cía.

CONCEPCION

Agentes Generales de los JUNOWERKE: Berlín, París, Londres.

MINUET

En el estrado de un gran salón
alrededor de un braserillo
en que el incienso y el tomillo
esparcen juntos su suave olor...
Suena la clave con el compás
de un bailable lindo minuet,
marcando el paso con el pedal
un, dos y tres...
Salen airosos los caballeros
tomando la caja con el rapé,
agitan prestos sus blancas manos,
limpian el polvo de sus pecheras
y dirigiéndose hacia las damas,
con reverencias muy respetuosas
empiezan luego a bailar minuet;
uno, dos y tres...
Mientras las viejas con sus sonrisas
y cuchicheos junto al brasero
toman el mate muy perfumado,
con cascaritos de limonero.
Las reverencias de los galanes
y el frufrú de la fina seda;
la clavecina gime sonora,
los aires leves de un minuet,
las crinolinas marcan el paso;
uno, dos tres...

FLOR DE CANELO.

¡ME LLAMAS LOCA!

(A mi amiga, María Silva, cariñosamente)

Me llamas loca, porque río y canto,
porque finjo gozar de lo que existe;
me llamas loca, porque no has mirado
mi alma enferma, mi corazón triste.
Me llamas loca, porque voy fingiendo,
entre risas y risas, ser dichosa,
me llamas loca, porque no has mirado
mi alma solitaria y silenciosa.
Me llamas loca, pues crees tú que río;
que soy feliz, te ha dicho mi mirada,
me llamas loca, porque nunca has visto,
cómo llora mi alma acongojada...
Y dices que soy loca, porque canto,
más bien sería hipócrita sublime;
porque tras la sonrisa de mis labios,
mi alma enferma se retuerce y gime.
¿Y crees que soy loca porque río,
porque no sé llorar al que se aleja?
Me dices loca, porque no has oído,
cómo mi alma de dolor se queja...
Y dices que soy loca y que mi risa,
de persona feliz lejos retumba;
me llamas loca, porque llevo en mi alma,
el profundo misterio de una tumba.

HELGA DUMAS.

(Contnuación de la pág. 1).

M E S

señorita Villalobos y Troncoso, estaba como nunca de hermosa y más de un suspiro de envidia fué la ofrenda espontánea que, muchos de los asistentes ofrecieron silenciosos a la simpática dama, que es hoy la señora Gaston Nef.

Ha llegado el General norteamericano Pershing, nombre prestigioso en la gran República del Norte, en la cual se exigen muchas y notables cualidades para sobresalir, por lo cual es tan difícil llegar a la meta de la inmortalidad en ese gran país; pero una vez que se alcanza se puede estar seguro que su nombre no muere en el amor y el respeto profundo de sus conciudadanos. No sucede lo mismo entre nosotros, que no tenemos la virtud del recuerdo como los argentinos y otros países sudamericanos que saben honrar a sus servidores y conservar con gratitud los nombres, aún los más humildes, de los que se sacrificaron o sirvieron a su patria en los diferentes ramos de la administración. Es una lástima que así seamos, porque en verdad son muchos los héroes que registra la historia patria, de hombres que serían ejemplo y estímulo para los que, poseyendo en sí ideales, grandes energías y virtudes que podrían llegar a ser sublimes, quedan para siempre estagnadas dentro de sí, por falta de empuje, de aliento y a causa del terrible mortífero. ¿Para qué?

El General ha sido muy festejado, y mucho que lo merece. Su nombre, su fama, han tenido eco entre nosotros durante la última guerra; y se supo admirar sus hazañas guerreras y su benévola cordura en la preparación de la paz.

Las fiestas que en honor del General Pershing se dieron en ésta, fueron notables; la Revista Militar en el Parque Cousiño adquirió un brillo inusitado y llegó a merecer las felicitaciones calurosas del General norteamericano al Ministro de la Guerra. Recepciones, comidas, suntuoso baile en la Legación de su patria; simpatía por donde se presentaba él y su comitiva; almuerzo y Revista en la Escuela de Caballería, nada faltó para hacerle agradable su estada entre nosotros. Lo único que dejó que desear, fué la actuación de la Junta de Vecinos, pues las nubes de polvo que cubrían a los que se acercaban siquiera al Parque Cousiño, fué, en verdad, una vergüenza para nuestra civilización.

Sea, pues, bienvenido el General Pershing entre nosotros; esperamos que él lleve una impresión agradable de esta tierra en que tanto se admira al pueblo norteamericano y a su grandeza.

Ha sido proclamado candidato a la Presidencia de la República, en una gran asamblea unionista, el señor don Ladislao Errázuriz, notable hombre público, joven y talentoso, que si el país sanciona su nombramiento, esperamos que llegará a ser un Primer Mandatario de la talla de su abuelo, el Presidente Errázuriz, que con su previsión divisó el conflicto con el Perú y preparó la victoria, dotando a la Marina de los entonces, grandes acorazados: "El Blanco" y el "Cochrane".

Llegan hasta nosotros los ecos de un acontecimiento, que a ser cierto, preferimos callar sobre él nuestra opinión. Nos vamos a contentar simplemente, en referirlo tal como ha llegado hasta nosotros; nos inclinamos a creer que con exageración.

La señora Carmela Cobo y Las Heras, nieta del ilustre General Las Heras, cuya actuación en la batalla de Ayacucho fué de lo más notable, deseó, como es natural, ir al Perú en los días de la celebración de la batalla, y con tal objeto escribió al Presidente Leguía, quien le contestó con los términos más halagüeños, deseando verla pronto. Partió la señora, llevando sus joyas, sus elegancias, dinero y cuánto se necesita para pasar una alegre temporada. Los primeros días fueron deliciosos, hasta que, aquel en que le tocaba el turno a Colombia para dar un baile, la señora preparaba su toilette y joyas para asistir a él en el momento en que le avisaban la visita de dos caballeros; acude a recibirlos y después de los saludos de estilo, ellos se presentan como agentes de policía y la invitan a seguirlos; después de ligera resistencia, cede ella, y ¿cuál no sería su sorpresa al verse internada en la Penitenciaría y metida en un estrecho calabozo, sin más que un jergón por lecho, y un tacho de agua?

Así pasó dos o tres días, que mediante a la intervención del doctor Durán, Cónsul de Bolivia, que fué el único que, gracias a los ruegos de la sirviente chilena de la señora Cobo, logró in-

MAQUINAS DE COSER

"NAUMANN"

— Y —

"Original Victoria"

SON LAS MEJORES



BORDAN, DESHILAN, ZURCEN, OJALAN, COSEN PARA ADELANTE Y PARA ATRAS, SIN NECESIDAD DE PIEZAS AUXILIARES

AL CONTADO Y CON FACILIDADES
UNICO IMPORTADOR:

Leopoldo Falconi :: Estado, 48



Cutis Encantador..!

es la exclamación de toda dama elegante y bella, al mirarse al espejo, después de usar la famosa crema

HALIFLOR

INSTITUTO DE BELLEZA

Dra. ELVA DE TAGLE



Especialista en imperfecciones del cutis. Atiende nuevamente a su clientela.

"Mi tratamiento Bizzornini, que extrae radicalmente el vello, se compone de tres preparaciones: la primera extrae el vello de raíz y las dos siguientes, son para que no vuelva más a salir. Su aplicación es de lo más fácil y no daña en absoluto el cutis. Pida prospecto gratis. Se envía todo pedido de provincia".

Dra. ELVA DE TAGLE.—San Antonio, 265. Casilla, 2165.

NOTA.—"Mi tratamiento Bizzornini jamás se ha vendido bajo otro nombre; es de mi propiedad y está debidamente registrado con la marca de fábrica, bajo el N.o 11.978, desde el año 1914".

teresarlo y consiguió por fin, después de muchos trajines, que la dejaran libre, haciéndola embarcarse de noche y bajo la protección de un diputado peruano de la oposición...

Largo sería referir los mil vejámenes de que se dice la señora fué víctima.

Sin comentarios, damos esta relación que sólo es un débil esbozo de las atrocidades de que se cuenta fué víctima una chilena por el crimen de sospecha de ser enviada por Chile, para asesinar al Presidente Leguía... ¡Qué grande será el miedo!...

GA VERRA.

(Contnuación de la pág. 5).

REINA DE VENECIA

cas y pobres; ella reúne todo lo que nuestro dilema pide. Así, dejad el orgullo, que no se rebaja vuestra hija!... Le rendiremos homenaje cual jamás otra reina lo tuvo; sus esclavos seremos los más nobles; sus damas, nuestras hermanas; su corte, hijas de príncipes, marqueses de añejos abolengos; en fin, le haremos la diosa de la hermosura más perfecta, ¡todo!, ¡todo para ella!...

—Señores, contesta el caballero di Costa, mucho agradezco vuestra distinción; pero mi Marinín no será reina. Vuelve su vista y ve que su querida hija, llorosa, le implora:

—¡Padre mío! ¿Por qué tú siempre tan bueno, cariñoso, pronto a satisfacer mis menores caprichos, me niegas ahora esta dicha tan inocente, a la cual me figuro muy hermosa? ¿Porqué?..

—¡No! ¡Jamás! ¡Tú no! ¡Tú no, no y no!

Se retiran los jóvenes muy sentidos del proceder del caballero, acusándole de egoísta, orgulloso, mal educado; pero en reunión general acordaron que se acercara una *comisión* de todas las señoritas más nobles a pedir al padre les deje de reina a María.

Así fué y el pobre señor no sabía qué hacer, pues se sentía morir de angustia cuando le hablaban de blasones, noblezas o títulos. No quedó más que acceder...

—¡Padre mío!, decíale su hija. ¡Qué feliz soy! No me mires con tristeza cuando, precisamente, es el principio de mi verdadera felicidad. Escucha, el joven X. sólo espera la gran recepción de reina y allí me pedirá le acepte por esposo... ¡Qué alegría!, mamma Nonna! Pero; pero, ¿qué es esa cara fúnebre? Tú sabes no te abandonaré nunca, te lo juro por el santo nombre de mi adorada madre...

Pero... una cosa... Nunca te he oído referir nada de mi idolatrada madre... Ni una fotografía siquiera en nuestra galería!! Padre mío, quiero me cuentes tú algo de mi madre, a quien le has sido tan fiel, sólo concentrando en tu tan querida hija todo el amor de la que el triste y cruel destino despiadado te arrebató... Sí, lo espero... Ya soy grande. Gracias, vechio adorado. Y depositando un candoroso y sonoro beso en la marchita mejilla de su padre, vuela a recibir a los modistos para confeccionara su regio ajuar de reina.

¡Qué lujo! ¡Qué sorpresa! ¡Qué multitud de ropas, sobresaliendo el regio traje blanco, con su respectiva capa de armiño. ¡Qué regio todo aquello! No se sabía qué admirar más: si su confección o sus ricos materiales...

Mientras más cerca estaba el fausto día, más triste estaban el caballero di Costa y su fiel sirvienta. ¡Qué hacer!, decían a una voz, mirándose con dolor. Marinín cada día más feliz, loca de alegría corre de arriba a abajo del castillo. ¡Por fin!, dice la infeliz niña, mañana será el gran día.

—Escucha, "mamma nonna", esta noche vendrán en masa toda la juventud trayendo el gran pergamino para estampar allí mi firma junto a las más nobles reinas de esta tierra; no, digo mal, Venecia no es tierra, es mar; estoy enchida de goce.

¡Padre mío!, esta noche, dando el gran reloj de la capilla las 12, un mundo compuesto de la juventud dorada, vendrán a las puertas de nuestra feliz mansión, que por primera vez se abrirán sus grandes puertas para dar paso a la adorada reina. ¡Qué acontecimiento más regio, soberbio!

Yo, con mi traje de reina, saldré al balcón apollada en tu adorado brazo, y muy orgulloso, presentarás a tu idolatrada hija; ¡qué alegría para ti, padre mío!

¿Pero qué te pasa? ¿lloras? ¡No, no te emociones... sabré colocarme al igual de los hijos de duques, condes, reyes! ¡tú también eres noble!... ¡Ah! quiero escuchar lo que te pedí me dijeras todo lo referente a mi idolatrada madre... ¡Espera... me pondré mi traje de reina y así escucharé tu dulce narración!...

—Oye, hija mía, ¿no podríamos dejarlo para después?...

—¡*No, vechio mío! Necesito esta noche firmar*... Marinín di Costa y... ¿qué más pondrá? cuál es mi apellido materno, que siempre te lo he pedido y tú me contestas: "no lo necesitas por ahora"; pero llegó el momento, y aquí me tienes en traje de reina de Venecia, toda oídos para escucharte...

Ustedes, amigos míos, habrán comprendido la angustia, el dolor, la desesperación y el gran esfuerzo del señor di Costa para narrarle la terible historia a la que se creyó siempre la adorada hija...

Sólo recuerdo los lamentos tan doloridos de Marinin... *decía: ¿por qué fuistes débil de dejar hacer mi voluntad?... ¿por qué no fuistes enérgico y negastes tu consentimiento?...*

¡Oh, mamma nonna! ¡qué buena, qué noble, qué piadosa fuistes con esta pobre rapazuela! ¡De rodillas, gracias a los dos, gracias! ¡Dios los premiará; sí, sí!...

Y ellos, los infames, que me repudiaron arrojándome lejos; ellos recibirán su castigo; pero, no, no, perdón Divino Hacedor. ¿Pero quién soy? ¡No tengo madre, nadie, nadie!...

—¡Viva! ¡Viva! ¡Rap! ¡Rap! ¡Hurraaaa!.. ¡Queremos nuestra reina al balcón! ¡Viva la hermosa entre las bellas! ¡Viva... a la más linda de las reinas!

—¡Sí, seré reina, y quiero dejarles un recuerdo imperecedero! ¡quiero en este instante volar al cielo!

¡Quiero darte un último abrazo, padre adorado!... ¡Siempre adora y no olvides tu Marinin! ¡Oh, mamma, recuerda tu rapazuela!...

—¡Viva! ¡Viva, nuestra reina!... ¡Sí, sí, amigos míos, recibid a vuestra reina!

Y creerán, amigos queridos, que antes de pensarlo, mi María corre y se arroja por la ventana más alta del castillo a la hermosa góndola, tan iluminada y cubierta de las más lindas flores, donde le esperaban para pasearla triunfante.

Les diré a ustedes que ellos nunca decifraron el terrible secreto, atribuyendo el que se inclinó mucho fuera el balcón...

¡Qué dolor y amarguras sin fin!... Se puso en una linda urna de acero y en traje de reina parecía un ángel celestial... Se llevó a la capilla de María y en esa misma capilla reposan sus restos...

La pobre nonna al mes murió... y el señor Giuseppe di Costa les cuenta su triste historia, y os aconsejo no insistáis cuando os den una negativa. Y el pobre caballero, sacudido por los amargos sollozos, no pudo más...

—Don José, decían los jóvenes, sentimos mucho ser nosotros los causantes de vuestros tristes recuerdos.

Y desfilaron todos en profundo silencio, quedando sólo dos o tres que acompañaron al caballero a su casa.

M. H. C.

Manera de desprenderse de un cutis malo.

(Del "Woman's Realm")

Es una tontería el intentar cubrir un color cetrino, cuando se puede hacer desaparecer el mismo, o cambiar el cutis. El "rouge" u otras sustancias similares aplicadas a una piel morena, sólo sirven para hacer más palpable el defecto. El mejor medio es aplicarse cera pura mercolizada — lo mismo que se pone el cold cream — poniéndoselo por la noche, lavándose la cara por la mañana con agua caliente y jabón y después un poco de agua fría. El efecto de unas pocas aplicaciones es simplemente maravilloso. La cutícula mortecina la absorbe la cera, gradualmente y sin dolor, en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel blanca aterciopelada que había debajo.

Ninguna mujer debe tener un cutis pálido, con ronchas, con barrillos o con pecas, si compra en una botica un poco de cera buena mercolizada y la usa como dejamos dicho.

GRATIS

ESTE LIBRO DE RECETAS
LO RECIBIRA UD GRATIS
EN SU CASA.

MANDE CON SU DIRECCION
EL CUPON QUE ENCONTRARA
EN LA LATA DE
POLVOS IMPERIAL
A



WEIR SCOTT & Cia.
CASILLA 900 VALPARAISO.

Elegancia Modas Hermosura

ECONOMIA DE TIEMPO Y DINERO

Hay personas que para comprar una insignificancia, les gusta recorrer todo el comercio; pero la gran myoría prefiere encontrar todo reunido en una sola casa, porque así pueden hacer las combinaciones de telas y adornos. **La Galería de Novedades, Monjitas, 879** y **Veintiuno de Mayo, 511**, ofrece esta comodidad, pues en ella se encuentra de todo: telas de seda, lana, algodón, hilo, etc., artículos para adornos de trajes y sombreros, guantes, cinturones, maletines, medias, etc., etc., todo de última novedad, recibido por todos los vapores y a precios tan bajos que asombran cuando se comparan con los corrientes.

LOS COLLARES

La moda nada olvida en el atavío femenino y continuamente introduce modificaciones abandonando lo que se usó con furor para reemplazarlo con otra forma bien distinta, la que se generalizará igualmente. Ahora le toca el turno a los collares, ya no se llevarán más esas enormes cadenas de perlas o cuentas, pues la moda impone el collar bien ceñido al cuello —como se ve en el grabado del margen,—que producen un efecto encantador. La **Casa Frapmon, Pasaje Matte, 29**, se ha apresurado a traer un precioso surtido que se están arrebatando en el deseo de ser las primeras en lucir la última moda de París.



CONVIENE CONOCERLA

Hoy todas las familias se ingenian por producir la mayor economía en los gastos, y nadie se oculta para ello; por el contrario, se hace lujo de tal virtud, y por eso es frecuente oír conversaciones recomendándose la perfección con que se tiñe la ropa y se la presenta como nueva. Sobre este particular, siempre se recomienda la **Tintorería "Las Novedades, calle San Francisco, 425, frente a la 6.a Comisaría, quinta cuadra**, tanto por la perfección de sus teñidos científicos como por la seriedad y baratura de sus precios, que desafían toda competencia. Ensaye una vez y se convencerá.

PARA LA TOILETTE

Entre las mejores preparaciones para dar frescura y brillantez al cutis y conservarlo joven y sin arrugas, recomendamos la afamada **Crema, Polvos, Leche y Rojo Hamamelis del Dr. Davis**, que al mismo tiempo contribuyen a conservar la hermosura hasta muy avanzada edad. Lo vende su único importador: **Diez**, calle San Antonio, 69. Se atienden pedidos de provincias.

BELLEZA



Una consulta al **Instituto de Belleza de Mme. Angele, Serrano, 75**; dejará satisfecha a la más exigente. Recomendamos el uso de **sus Productos Cleopatra, Crema, Leche y Séve Sourciliéres y la afamada Eau Soeurs des Capucines**. Se atienden pedidos de provincias.

PLAYAS Y BALNEARIOS

Este año se lucirá en todas las estaciones balnearias de la costa, toda clase de tejidos de punto, en seda, bouclé chiné y lana especial como los que hace la **Fábrica de Tejidos La Santa Lucía, Alameda, 459**. Esta casa tendrá sucursales en todos los balnearios a fin de satisfacer la enorme demanda que tiene de sus tejidos. Nuestras elegantes encontrarán ahí los más hermosos trajes, paletoes, casacas, echarpes, chalecos, etc.

CALZADO ELITE

Hay muchas marcas de fama, pero la Elite es siempre la preferida por las personas elegantes, que gustan estar a la última moda. La **Casa Gath y Chaves** ha hecho una especialidad de esta renombrada marca que se solicita cada día más, por su buena calidad de confección y materiales, su gusto y sus precios.

PRACTICAS SOCIALES

Nuestro gran mundo, en su anhelo de ser lo más parisiense posible, ha adoptado la deliciosa costumbre de reunirse a medio día para tomar un aperitivo, o en la tarde un té, en el magnífico buffet de **Gath y Chaves**, que también atiende a domicilio, bailes, banquetes, recepciones, etc.

ACADEMIA DE CORTE

El Arte de la Moda y sus conocimientos teóricos y prácticos le son indispensables a toda mujer.

La Academia de Corte para Señoritas, fundada el año 1910, por Mme. Tiraferri, que se ha dedicado por entero a estimular y propagar la enseñanza de este Arte, aconseja este aprendizaje cultural, económico y recreativo de indiscutible utilidad: a la madre de familia, a las hijas, a la viuda y a las señoritas de sociedad.

Matrícula permanente para cursos individuales, colectivos y especiales para señoritas de provincia. Enseñanza rápida y garantida. Córtanse moldes a la medida. Recíbense confecciones en general.

AGUSTINAS 829

(Continuación de la pág. 8).

LA MUJER CHILENA Y SU ESPIRITU

tiendo con brillo y sensatez y preparación, temas que atañen a su sexo y a sus hijos, como los de "Protección a la madre soltera; A) Derecho de los hijos naturales a presentarse como herederos en la sucesión de sus padres; B) A dar a la madre la patria potestad; C) Educación sexual, etc., y siempre se inclinaron ante la justicia y la razón.

Las he visto figurando como miembros conspicuos en el Club de Damas, centro aristocrático por el apellido de quienes lo forman, pero de evolución demócrata, en una franca senda de progreso, por el programa cultural que desenvuelve; y en todas las reuniones sociales que con motivo del Congreso se dieron, ellas han lucido la finura y la gracia de la dama de salón, aunada a la sencillez, a la cordialidad y a la franqueza de seres seguras de sí mismas. Las hay periodstas, como Sara Izquierdo de Phillips, inteligente y hermosa rubia, con cara y figura de niña y madre ejemplar de dos chicos; como la señora Vergara de Scroggi, directora de una de las revistas de más circulación y con dotes intelectuales y de carácter sobresalientes; y Graciela Mandujano; y Roxane; y Lidia M. de Escobar, y tantas otras directoras de revistas femeninas y colaboradoras de publicaciones varias.

En la organización del Congreso han sido un elemento verdaderamente indispensable. Citaré como relatores a las doctoras Pérez y Díaz; como colaboradoras inteligentes, a Consuelo Lemetayer y Amanda Labarca; como secretaria, como organizadora del Museo, del Congreso, como espíritu activo, que en todas partes ha puesto su grano de arena a Cora Mayer; y como una de las obreras más ponderadas y eficientes, a Sara Hinostroza de Sota. De muchísimas olvido sus nombres, pero no su acción, y a todas lleguen la expresión de mi sincero aprecio.

En política, en temas sociales de palpitante interés, también las he oído opinar, que la mujer chilena, aunque, no tiene voto ni derechos, se interesa y apasiona por todo lo que atañ a su país.

Con una serenidad que me ha sorprendido, las he sentido expresarse con amor y profunda estima hacia el gobernante que cayó, cuya inteligencia y gran corazón me han ponderado, haciéndome conocer sus iniciativas, sus proyectos, sus leyes, todo tendiente a mejorar la situación del obrero y del infeliz.

No pretendo haber conocido a fondo en tan corto tiempo, todo el adelanto y la cultura y el ambiente moral y político del país visitado, pero rodeada de un numeroso núcleo de seres cuya labor hermosa me ha sido dado conocer, creo poder permitirme las apreciaciones que hago sobre lo que he podido ver en el CONGRESO y fuera de él; y formular un voto muy ferviente porque las mujeres del mundo entero adopten este programa, y que este se realice, para bien de la HUMANIDAD.

Pido perdón a los hombres chilenos si los he olvidado en mi reseña, aunque tanto se destacaron en este torneo: pero de ellos va el señor Valdés Valdés, en su discurso de clausura, se ocupó haciendo destacar con nitidez todos sus merecimientos, así como el de todos los hombres concurrentes al Congreso. Séame dado, pues, a mí enmendar la injusticia, recordando a las olvidadas.

E. RAWSON DE DELLEPIANE.

(Contnuación de la pág. 9).

MUÑECAS VESTIDAS A LA ANTIGUA

de tafetán adornado con flores lilas. Una hermosa dama de la Edad Media (fig. V) vestida con un elegante traje de tafetán tornasol azul y rosado adornado con galones de plata que recorren el ruedo de la ancha falda. Delantal de la chaqueta y falda de paño de plata. La chaquetilla suelta con faldones es de terciopelo azul vivo forrada en tafetán tornasol rosado y oro y enteramente rodeada con una tira de piel blanca. Un largo velo de chiffon color malva va prendido en la punta del gorro y el hombro derecho. El largo gorro es de paño de plata y al rededor de la cabeza lleva una rucha de encaje de plata salpicada de zafiros y rubíes.

Una marquesa de la corte de Luis VI luce un traje de tafetán color manzana adornado con lazos pequeños de cinta y botones de rosas. Los paniers son de tafetán rosado de un metro de largo, muy anchos y prendidos a la chaqueta de terciopelo negro. Bertha de encaje y mangas idem. Cabeza empolvada, en la que se coloca una rosa. Perlas y mitines (fig. VI).

Todas estas muñecas tienen crinolinas debajo de las faldas recogidas en la cintura y enaguas de tarlatan color rosa.

Espero que esta idea de vestir muñecas copiando cuadros de épocas pasadas, tenga buena acogida porque es muy interesante e instructivo para las niñitas.

En todo salón de señora elegante se admiran una o dos muñecas elegantísimas que contribuyen al encanto general y procuran el ambiente de moda que no debe ser olvidado por nadie.

(Continuación de la pág. 11).

VISIONES DE ELEGANCIA

juventud envidiada por las que no se pueden dar el lujo de poderlas llevar. ¿Por qué dice esto "Familia"? Sencillamente, porque esta es una moda que sólo favorece a las que tienen bonitas piernas y les es sumamente desfavorable a las que no poseen este don. La flacura no tiene actualmente nada de desagradable; se disimula con elegancias, gracias y refinamientos encantadores y todas gozamos (es decir, las que pueden), con el infinito placer de ver perfilarse en el espejo una silueta de veinte años cuando se ha pasado ya el cabo peligrosísimo de la cuarentena. Porque, seguramente, no lo ignoran ustedes, que la línea juvenil nos es ofrecida por la moda actual; esto permitirá a todas ustedes, amigas mías, franquear los años sin que éstos dejen sus huellas, ni siquiera el recuerdo. Así es que aunque nos tiranice la moda, nos moleste un poco, habrá que perdonársele porque nos da muchas satisfacciones.

¿Qué novedades ofrece la moda de verano? Muchísimas cosas, a veces más bonitas que prácticas; pero todas estudiadas para poner en relieve las gracias femeninas. Los trajes sastre y los trajes de mañana son cortos, muy cortos y rectos generalmente; su encanto actual es producido por la unión de la tela de fantasía con la lisa, de ciertos bordados de un bolsillo, de un cuello o de una corbata que nos comunican una impresión completa de algo inédito. Se hacen éstos en kasha, poplaza, reps, sarga; los colores de moda son los café, verde y beige.

Muy cortos también los trajes de tarde, generalmente rectos, largos de talle y muy apretados de atrás. Rompen a veces su monotonía por medio de vuelos en forma; las túnicas que gozan de mucha aceptación, por la irregularidad de sus formas caprichosas, toman un aspecto enteramente nuevo, que produce muy buen efecto y sobre todo procuran la silueta de moda que tanto se busca.

Los vestidos de velo blanco plegados de arriba a abajo, adornados con sesgos de cretona, quedan muy lindos, como asimismo los de género de hilo blanco con aplicaciones de flores de cretona. También son muy elegantes y mucho más lujosos los de tussor lavable blanco, plegado y adornados, por ejemplo, con una cantidad de botoncitos lacres puestos muy unidos entre sí, lo que hace un efecto raro y único; lindos también los vestidos de batista de hilo primorosamente bordados e incrustados de recortes de encaje y puestos sobre un falso de raso negro. Los bordados a la inglesa gozan de grandes favores, y en realidad que es un modo de adornar y realzar vestidos muy dignos de ser tomados en consideración por las elegantes. Con estos trajes frescos de mañana, aconsejo los sombreros de fieltro blanco flexibles, que completan deliciosamente el conjunto de juventud que siempre tiene un traje blanco.

Las medias de color carne son, se puede decir, las únicas que se usan; es lo que más se ve de noche como de día, con calzado negro, café y blanco.

Los guantes de fantasía son los adoptados por las damas jóvenes; cada día aumentan las variedades en este ramo, pero las personas de buen gusto prefieren los guantes mosqueteros sencillos, sin adornos ni botones, de colores naturales y de acuerdo con el traje.

Las melenitas están siempre de actualidad: gritan contra ellas los hermanos y los maridos, pero a éstos no les desagrada verlas en las hermanas y esposas de sus amigos. ¿Por qué será? Pero es así. Digan lo que digan, las melenas son muy graciosas, picaresca y cómodas; están de acuerdo con la vida actual.

Los vestidos de baile se bordan enteramente con mostacillas, perlas y cristales multicolores; otro de los adornos que más aceptación tienen son las plumas, que se colocan en el ruedo de la falda, en forma de ancho fleco; este adorno es lujoso y muy gracioso, pero sólo les es permitido llevarlo a las muy ricas, cosa tristísima, pero desgraciadamente son muy caras y no están al alcance de todas.

COSTURERA.

(Continuación de la pág. 13).

LAS GRANDES AVENTURAS DE TIEMPOS PASADOS.—LA REINA MARGOT

al mismo tiempo que se sonreía con ella, meditaba cómo perderla.

El 7 de agosto de 1582, había un baile en el Louvre, y Margarita, en todo el esplendor de su hermosura, lo presidió. En medio de la fiesta, Enrique III avanzó hacia ella y apostrofándola bruscamente, le reprochó delante de toda la corte aventuras escandalosas de que él pretendía tener pruebas irrefutables.

"Partid inmediatamente", terminó diciendo en medio del silencio consternado que había acogido aquellas palabras. "Os ordeno que libertéis a la corte de vuestra presencia contagiosa".

Al día siguiente, después de una noche de angustias y de lágrimas, Margarita abandonaba a París. Las riberas del Loira la vieron errante, sin recursos, abandonada de los suyos, sin atreverse a acercarse a un marido que rehusaba recibirla mientras éste no tuviera una retracta-



Hágase usted su propio productor de películas y proyéctelas en su propio hogar

Tomar vistas cinematográficas y proyectarlas en el círculo de la familia o de los amigos, no exige conocimientos fotográficos ni mecánicos. Es una entretención muy hermosa e instructiva. Ud. causará a su familia una gran alegría adquiriendo para la Pascua uno de nuestros equipos cinematográficos.
Visítenos o pida nuestro prospecto KINAMO "F" para poder ilustrarle sobre los grandes progresos de la cinematografía particular, que hoy día está al alcance de todos.

Casa Hans Frey

ECKHARDT & PIEPER.

VALPARAISO, SANTIAGO, ANTOFAGASTA, COQUIMBO, CONCEPCION, TEMUCO

S U F R O

A un loco me parezco, mas loco ya sin suerte;
a un triste y vacilante fantasma desgraciado
que fuera hacia la tumba del brazo de la muerte,
muy triste y cabizbajo, sin fuerzas y cansado.

Mi pluma ya no escribe floridas poesías
y siento que ya vuelven mis musas enlutadas,
que llevan mis amores, mis tiernas alegrías,
y cubren con su manto mis dichas tan amadas.

Destino cruel e injusto: Llevaste de mi lado
la dicha que me disteis; me quedan solamente
recuerdos de la amada que me hizo desgraciado,
recuerdos que se marcan con hierro muy candente.

Y siento que estoy solo, cansando de sufrir,
y pienso en mi martirio que nada en este mundo
podrá ya consolarme; más quiero no existir,
dejar mi fiel cariño; ser solo un vagabundo.

M O T I V O

"Intento vano de querer los huertos,
la tarde en que el espíritu está muerto..."

La flor gentil que aspira a soberana
reclama la nobleza del amor,
sostiene de sus labios el hosanna
que entona, delicada, con calor...

Sumida en el claror de la fontana
se mira entre las aguas, y un temblor
la invade, y triste, de su boca grana
escápase un suspiro: su dolor.

Comprende al ver sus pétalos dormidos
que el sueño de sus horas morirá,
se tuerce de un espasmo, estremecidos
sus sueños y sus besos no son ya...
...La fuente moja y besa con sus gotas
aquella flor que en su remanso flota...

HUMBERTO ALVAREZ GONZALEZ.

ción formal de las acusaciones de que se la acusaba. Enrique III se retractó después de seis meses y Margarita reapareció tímidamente en Navarra después de una aparente reconciliación en que los cortesanos llenos de piedad hacia ella, vieron "su hermoso rostro bañado en lágrimas" humillarse delante del monarca.

En Nerac fué muy diferente la vida. Enrique no tenía sonrisas más que para la bella Corisandra, condesa de Guiche, la enemiga más cruel de Margarita, a quien pretendía envenenar. También ésta, después de un año de paciencia, había concebido su plan, y pidió, respetuosamente, permiso a su esposo para ir a pasar la Pascua a Agen, ciudad de su nacimiento.

—Vaya, mi amiga, dijo Enrique sin desconfianza y ruegue a Dios por mí.

Llegó la reina a Agen el 19 de marzo de 1586 y pronto se constituyó una pequeña corte, mientras que de todas direcciones y a todas horas del día y de la noche, hombres armados, obedeciendo a una palabra de orden misteriosa, penetraban en la ciudad en pequeños grupos, que pronto formaron un efectivo de dos compañías, que Margarita junta bajo las órdenes de d'Aubiac y de Lignerac, dos gentiles hombres overneses que le son enteramente fieles; en seguida reune el consejo de los magistrados y les pide las llaves de la ciudad y se hace prestar juramento por los notables... Y así la tenemos dueña absoluta de Agen en guerra abierta con su marido, furioso por esta jugada. Enrique de Guisa, que no la ha olvidado, le ofrece su concurso y Lignerac le conquista a Agenais. ¿Acaso va a triunfar? No triunfa por mucho tiempo. Dos batallas a campo raso fracasan una después de la otra. En Agen, en donde se encierra, sobreviene el descontento y las tropas se entregan al pillaje aterrorizando a la población. El mariscal Matignon, que la espía, aprovecha del descontento de los ageninos y les hace proposiciones secretas, y en un día fijado, le abren las puertas y pasan a cuchillo a la guarnición y Margarita tiene apenas tiempo para saltar a la grupa del caballo de Lignerac que se arranca al galope con ella; el resto de su corte la sigue como pueden en medio del desorden más espantoso.

Después de cabalgar durante seis días, llegan, por fin, al Castillo de Carlat, en la frontera de Auvernia, fortaleza feudal edificada sobre rocas y que parecía más una guarida de ladrones que la residencia de una reina.

Desde las altas torres de este nido de águilas, que pertenecía a los hermanos Lignerac, Margarita podía desafiar a sus perseguidores. Un enemigo imprevisto vino a establecerse en medio de ellos: la miseria. Traicionada y robada por su secretario y violentada a vender sus joyas, se encuentra a la merced de sus huéspedes que poco a poco se revelan siniestros aventureros. Una mañana, Lignerac entró a la pieza de la princesa y encontró a los pies de su cama al hijo del boticario; atacado repentinamente de un acceso de celos locos, apuñaleó al joven, cubrió el lecho de sangre y se retiró sin decir palabra.

Desesperada Margarita, busca un apoyo, un salvador y lo encuentra en Aubiac, aquel gentil hombre que había exclamado la primera vez que la vió: "¡Ah! ¡la admirable criatura! ¡Si yo tuviera la dicha de ser amado por ella, no me importaría morir después!"

Aubiac organiza la partida, o más bien dicho, la evasión de Carlat.

¿Pero dónde ir? Catalina de Médicis, que simula compartir las desgracias de su hija, le ha insinuado que encontraría un refugio en su castillo d'Ibois, en la alta Loira. Por etapas se encaminan hacia allí, y el día en que los extenuados fugitivos llegan al castillo, lo encuentran vacío y por todas provisiones "algunas nueces, tocino y havas". Catalina había traicionado a su hija.

Al día siguiente, el marqués de Canillac, a la cabeza de los enemigos de Margarita, se encontraban a las puertas de Ibois y le ordenaba a la reina que se rindiera. "Marqués, le dijo ella orgullosamente, piensas que has dado un gran golpe al tomarme. Esto es una cosa de poca consecuencia para ti y todavía menos para mí..." Sin embargo, se llevaban a Aubiac delante de ella, a pesar de lo mucho que había hecho por esconderlo de sus enemigos. Condenado, marchó al suplicio besando un manguito de terciopelo azul, último regalo que le había hecho Margarita.

En cuanto a ella, Caudillac la condujo a Usson, fortaleza edificada sobre una roca a pique y en donde "sólo su sol podía entrar por la fuerza". Prisionera, sabiendo que su vida corría peligro — ni su madre ni su hermano protestaron y ¿acaso no proyectaron el envenenarla para volver a casar a Enrique de Navarra? — Los días que se siguieron fueron de angustias, pero su naturaleza juvenil reaccionó contra la desesperación y apela a los grandes recursos de su inteligencia y de su hermosura. El marqués de Canillac, si se le da crédito a la leyenda, no pudo resistir a la blancura de su lindo brazo sin turbarse.

Como hábil diplomática, Margarita seduce también a la mujer. Le ensaya sus vestidos, la engalana con sus joyas, se extasía: "Está Ud. hecha para la corte, su lugar está ahí..." ¿Quién podría resistirle a tal encantadora? Y un buen día, Canillac le entrega las llaves del castillo y se retira llevando, es cierto, en cambio, una donación de cuarenta mil escudos junto con la promesa de recibir diez mil escudos de renta...

Dueña absoluta de Usson, Margarita se organiza en donde deberá pasar diez y nueve años rodeada de una corte tan letrada que los sabios van a visitarla como algo maravilloso; es ahí en donde escribe sus memorias, que son una obra de arte.

Durante ese tiempo, el joven príncipe de Navarra fué rey de Francia, y la cuestión de su descendencia se resuelve inmediatamente, y Margarita, que nunca había tenido hijos, consintió en su divorcio en 1599, y en 1605 volvió a París, siempre con su título de reina — "reina en pintura", decían los malévolos. — Acogida y festejada por todos, incluso Enrique IV, que ya no siendo su marido, no tenía por qué desearle mal.

Deformada por la gordura, pero siempre seductora, la reina Margot vivió aún diez años y fué la última de su raza. Dividía su existencia entre la devoción y los placeres mundanos junto con los del espíritu, restos de un ardor que su vida aventurera no había logrado quebrantar. Loca, tal vez un poco, pero tan grande y tan reina en su generosidad, que alguien ha dicho sobre ella que "nunca regaló sin excusarse por la insignificancia de la donación, y este no fué jamás tan grande que no le quedaran ganas de dar más y más".

Reina Margot, linda y buena, mereció la admiración de sus contemporáneos.

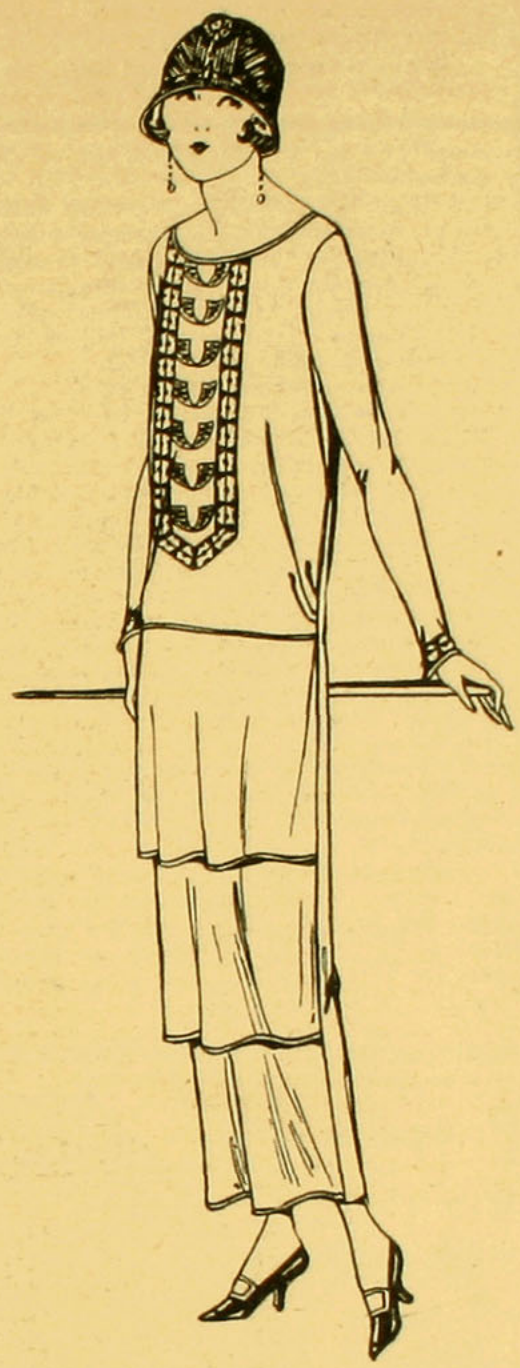
SIMONA FELRA.

(Continuación de la pág. 15).

COMO SE LLEGA A SER ESTRELLA DEL CINEMA

¿Impresiones de mi carrera? No tengo muchas, o al menos poco sobresalientes... sin embargo, uno que otro recuerdo divertido. Entre éstos, mi sorpresa y mi decepción humillada cuando me ví por primera vez en la pantalla. Todas Ustedes saben que siempre tenemos una idea no demasiado mala de nosotras mismas, ¿no es así? Cuando divisé a esa muchacha grande, sin modales, desguayangada, mal trajeada, tuve pena al ima-

EN CONFECCIONES PARA SEÑORAS



Interesantes rebajas de precio en todos los modelos importados. Hay lindos vestidos de seda para calle y fiestas. Trajes Sastre y Vestidos de lana. Trajes y Vestidos en tricot. Tapados de seda, etc. Ofrecemos para señoras y :: :: :: señoritas. :: :: ::

EN MODAS:

Han sido rebajados todos los modelos finos de Sombreros adornados, importados directamente por nuestros almacenes de las Casas más :: :: célebres de París. :: ::

Gath & Chaves Ltd.



TINTORERIA "AU CHIC" Estado, 85

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje. Total: Tiene usted diez trajes en uno

ginarme que esa era yo, yo, Genoveva ¡Pero pronto me repuse y me prometí a mí misma, de hacer todo lo mejor posible para poder tener más confianza en mí misma, y llegar un día en que no me conociera... ¡hoy día no me reconozco nunca en los films.

Esta anécdota me parece graciosa, voy a contarla.

Nos encontrábamos confeccionando a "Micheline" en el campo de Niza. Esperando mi turno para entrar en escena me había sentado cómodamente a la sombra de un aromo, teniendo en mis rodillas un canasto de huevos que me servirían de accesorio, y que según mi rol debería dejar caer en el camino. En esto pasa un auto y se detiene, los viajeros se bajan y se dirigen hacia mí:

—¡Oh! la criatura simpática, grita la dama. ¿Vende Ud. esos huevos? ¿Cuánto cuestan? ¿Cómo se llama Ud?

—¡Micheline! contesté sumamente divertida.

—No es un nombre común en el país, pero es sencillamente delicioso, dijo el caballero; y se armoniza a las mil maravillas con su graciosa personita.

Naturalmente, a medida que ellos hablaban y que yo respondía, los dos turistas se apercibían de su equivocación, la que fué completa cuando el director de escena y mis camaradas volvieron a donde yo estaba. Todos rieron y los dos viajeros fueron muy buenos amigos míos después de esta equivocación.

Por fin una aventura tragi-cómica.

Hace dos años trabajábamos en "La Dama de Monsoreau". Mi rol era el de Diana. En la escena de las explicaciones, mi camarada Nina, que tenía el papel de Monsoreau debía empujarme brutalmente. Habíamos repetido al menos diez veces el incidente sin llegar a hacerlo bien. En fin, Nina me empujó, yo no se cómo me había enredado en mis faldas que me botó redonda al suelo... El director de escena gritaba:

—¡Oh, perfecto! muy bien Genoveva. Nunca había pensado en hacerte caer de veras! pero lo has hecho admirablemente, pero ahora levántate.

...¡Pero yo no pude hacerlo, me había quebrado la pierna! Tuve para cuarenta y cinco días de inmovilidad.

Dos meses después tuve que hacer la escena de **levantarme!** Indudablemente que el Cinema tiene sus riesgos, sin ser una escuela de heroísmo, en todo caso una escuela de trabajo, de resistencia, de paciencia y de buena voluntad. Lo digo sin el deseo de engañar: Para llegar a ser algo es necesario consagrarse de lleno a su arte. Cuando se ve a los actores en la pantalla parece la cosa más sencilla del mundo y todas las jovencitas sueñan en ser heroínas del cinematógrafo... Esto es como todo tiene su camino lleno de espinas y no es divertido. El arte mudo exige mucha atención y trabajo, no se tiene tiempo para pensar en otra cosa sino en él, y cuando se termina de trabajar hay que dormir, porque una se siente desfallecida y embrutecida al salir de los ensayos. Toda medalla tiene su revés! Pero sea como sea, es un oficio muy apasionante, y por esto se explica que atraiga tanto a los jóvenes y a las niñas.

L O S V E R S O S

Los versos son ternuras, los versos son violetas,
que forjan en su mente los pálidos poetas,
que pálidos se ponen de tanto meditar.
Los versos son las flores, que damos a la amada:
la reina, nuestra musa, que es mágica y soñada,
la novia que nombramos en medio de un cantar.

Los versos son espejos, do ves los corazones,
que tristes o contentos reflejan sus pasiones,
diciendo en su latido cuán grande es su ilusión.
Los versos son las lágrimas que vierten los poetas;
reír pueden estando, más siempre esas violetas
son tristes y dolientes cual fúnebre canción...

HUMBERTO ALVAREZ GONZALEZ.

Hay que Comprar pero con Provecho

La moda lleva a las personas poco cautas, hasta la extravagancia. Si usted compra un par de Medias de seda que le duren tanto como dos pares de Medias ordinarias, ahorra dinero. Es preferible gastar algo más y adquirir Media garantida, elegante, de positivos resultados.

La Media de seda "KAYSER" dura. efectivamente, debido a que tiene buena calidad.

Se fabrica atendiendo a su buena calidad más que a su precio.

El hilo calado alrededor de la Media, un poco más abajo de la rodilla (Marvel-Stripe), evita que algún hilo que pudiera partir el tirante en ciertos casos, se corra a lo largo de la media.

El talón triangular (Slipper-Heel) presta un gracioso y distinguido aspecto al tobillo.

No es legítima esta media si no lleva impresa la palabra "KAYSER" en su puntera.



Kayser

*Trademarks Registered

. Representante para Chile:.

ALBERTO HEISE

ESTADO 91 — Casilla 1567

SANTIAGO

DIARIO DE UNA APASIONADA

Domingo, 16 de Febrero.

Corazón confiado.

¿Qué luz brilla en mi alma como una felicidad prometida? Todo mi ser está de fiesta Las tinieblas que habían en torno a mi cielo, se han esfumado, y me dejan entrever bellas claridades.

Allá en lontananza se divisa un navío. ¡Qué alegría para las almas. ¿Llegará? Sí, llegará. Mi corazón anuncia su llegada, y la dicha soñada será por fin la más hermosa realidad.

Siento en todo mi ser la zozobra del que espera, y la alegría del que confía.

¿Serás para mi bienhechora esperanza de mi existir?

Con fe loca me entrego a mis sueños, y si tú no has de realizarte, esperanza de mi vida, haz que acabe mi vida junto contigo.

Jueves, 20 de Febrero.

AMOR

¡Qué dulzura infinita reina en el Universo.

Las flores más hermosas, que adornan la campiña, se unen para cantar al amor.

En mi pecho hay una llama, que me da vida y sensación de gloria. Una alegría sin límite invade mi ser, y me convida a ser buena, a reír y a sufrir; a cantar a la juventud.

Amor: ¿Cómo estás hecho? ¿eres un enjambre de sufrimientos y de dichas?

Amor, tal como eres, yo te tomo...

...Quisiera huír, huír de este fuego, huír de esta dicha.

¡Que cobardes somos. ¿A qué temer? ¿Que esto no durará? ¡Necedad! Durará hasta el fin de mi existencia, porque acabaré junta contigo, Amor.

Lunes, 24 de Febrero

DESENGAÑO

Si todas las penas que existen, no existieran, hubieran empezado a existir hoy para mí. Si hubo dolores grandes, hoy sólo son pequeños al lado de mi pena.

¡Señor, ten piedad! ¿Por qué amo si es inútil mi pasión? ¿Por qué has puesto en mi pecho algo que debía ser pisoteado y burlado?

Mi cabeza ya estalla, Gran Dios, y mi corazón salta en mi pecho.

¿Qué he sabido? ¿Traición?

...Ya no sufriré más. ¡No! No cabrían en mi pecho ya más llagas.

¿Por qué no he comprendido, necia de mí, que las más hermosas realidades poco duran, y que cuando fuimos más felices fué cuando éstas sólo eran esperanzas?

No clamaré a Dios pidiendo justicia. El cielo me ha dado un amor; te doy gracias por esta bendición, Señor.

¿Que él ama a otra? Pues bien: Yo aquí con mi amor y él con su amor allá...

Mi alma está seca. De mis párpados ni una sola gota que refresque mi pena cae sola... Mi vista está nublada y el cielo amenaza tempestad...

Martes, 25 de Febrero.

DESCLACION

¡Corazón mío, necesitas penas!

¿Por qué, corazón no te conformas con ser feliz? Quieres desengaños, quieres dolores para vivir.

Mi corazón, ¡cómo te revelas contra mí, y cómo me revelo contra ti!

¡Déjame vivir en paz conmigo misma. Deja que no ame. Deja que no odie. Deja que mis actos todos esten de acuerdo con mi conciencia.

Mi corazón: No taladre más la herida que tengo abierta. Deja que mis manos trabajen para curarla.

No entorpezcas mis aspiraciones de cerrar de una vez por todas mi pecho a toda pasión.

¡Corazón mío, se como yo quiero que seas!



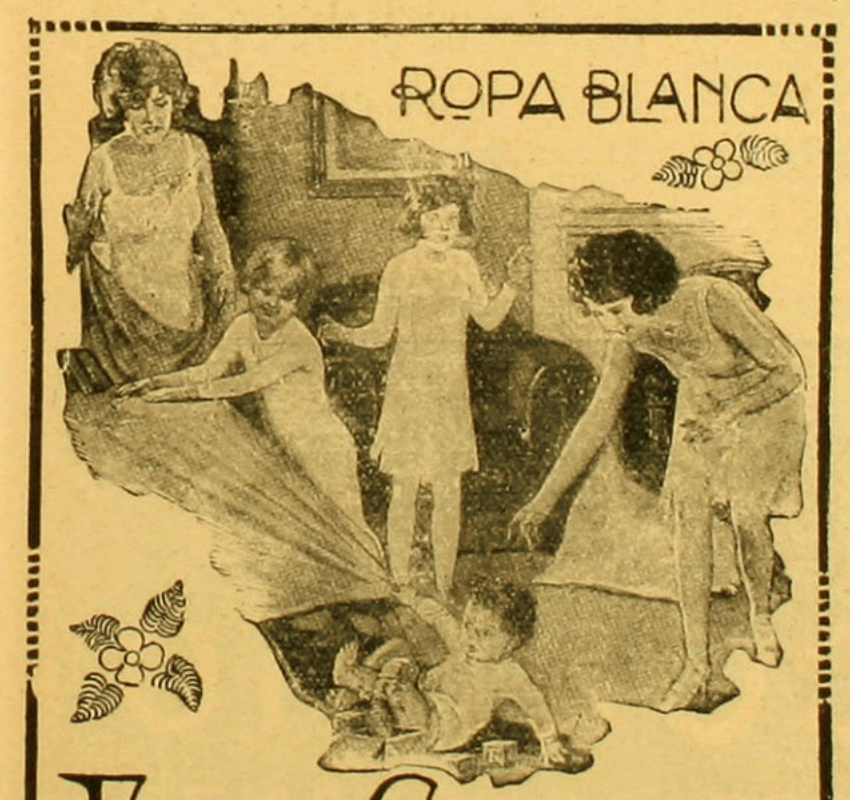
Viernes, 28 de Febrero.

CELOS

Estoy pálida, mis labios estan secos, me tiemblan las manos, y mis piernas se niegan a sostenerme. Quisiera huír donde nadie me viera. En vano intento serenarme, mi voluntad no me obedece y todo se torna contra mí.

Si tuviera, siquiera, lágrimas para llorar, formaría una fuente cristalina, donde miraría mi dolor.

...Ella con él estarán juntos quizás, y yo aquí sola despedazándome el pecho por su causa. Ella con él se mirarán a los ojos... y yo, mirándome a mí misma, vivo ahora. Ella con él hablarán de amores... y sólo me habla a mí, mi corazón, de cosas tristes.





INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS: ALIMENTO RAFF

¡Quiero la muerte! ¡Que muera ella! ¡Que muera él y así termine mi sufrir.
Ya no quiero más la vida...

ARNAIS.

* * *

PAGINAS SUELTAS

¿Divisas aquella luz allá donde acaba el camino, esa luz que de vez en cuando amenaza estinguirse pero que vuelve de nuevo a cobrar mayor esplendor? La ves?

Esa es tu fé

No dejes que se apague esa luz que te pertenece. De ti depende que brille esplendorosa y guíe tus pasos iluminando tu camino.

No la dejes que se apague. Cuanto más alumbre en tu existencia la fe, tus triunfos te serán más merecidos.

Si te sobrevienen adversidades es que tu fe se habrá dormido, despiértala entonces para que te ilumine.

Despierta tu espíritu y sacude tu cerebro, ve entonces más claro y obra mejor.

* * *

RAYITO DE SOL

Un rayito de luz juguetea en mi escritorio. Viene de la otra oficina, cae en mis papeles y corre detrás de mi lapiz por los huequecitos que forman mis dedos y que le dan pasada al papel.

Rayito de sol juguetón, has venido a visitarme. ¿Te he dado lástima?

Caprichoso... a los que están más cerca de la ventana no los acaricias, y a mí te acercas que estoy más lejos... Eres una nota chillona en mi escritorio, rayito de sol colorado.

Ya es la hora de la horación. Es la hora ya de que te entres, astro rey, y tus rayitos dispersos en la tierra, ¡cómo te vá a costar juntarlos.

No... ya te has ido.

Adiós, rayito de sol. Has dejado iluminada mi alma.

¡NO MAS CANAS!

Ahora es posible lucir veinte años menos.

Personas que hasta hace poco parecían abuelos o abuelas se han rejuvenecido empleando una preparación casera para devolver al cabello su color natural. El señor J. A. McCrea, muy conocido en California, ha dicho hace pocos días:

"Cualquiera puede preparar en cinco minutos una mixtura que tiñe las canas y deja el cabello suave y sedoso. Basta añadir a medio litro de agua, 28 gramos de "bay rum". una cajita de Compuesto de Barbo y 7 gramos de glicerina. Estos ingredientes se compran en la botica y cuestan muy poco.

Aplíquese esta preparación dos veces a la semana al cabello con un peine. No mancha el pericráneo, no es pegajosa ni grasienta y no se cae con el roce".

LA ESPERA

Yo siento que pasan muy lentas las horas,
las horas se pasan y él tarda en llegar;
la brisa que juega por entre las flores
más lindas del Paraíso, y las hace temblar
de emoción, susurra a mi oído:
"no sufras, no llores, que pronto vendrá".
(Si viene—me digo, de amor conmovida—
hallaré más hermosa la vida,
será toda dulzura infinita
caricias y paz).
Y tanta congoja!... ¿Por qué no te alegras,
espíritu inquieto?... recorre senderos
bañados de luna, sembrados de flores rosadas
olvida tus tedios, tus penas amargas,
y sueña: "que él anda por tierras lejanas
que en ti piensa mucho, que en llegar no tarda".
He perdido en el valle la suave sandalia
buscando anhelante consuelos y calma,
buscando violetas, jazmines y dalias
de perfume suave, de pétalos blancos.
¡Qué mágico encanto tienen estas flores,
qué elocuencia tienen estas flores blancas!
Su corola inclinan tierna y perfumada
por decir temblando: "mirad que soy blanca"
y plenas de encanto delicioso y vago
perfuman la senda por donde él vendrá.
De flores sembrado le tengo el sendero,
y mi pecho ya sangra de tanto esperar...
y es largo el camino por donde le espero
por donde le sueño que pronto vendrá!

EL SILENCIO

El sabe que yo sufro... Yo lo siento
que no está ignorante de mi pena:
se lo han dicho mis ojos y mi acento,
no obstante, en silencio me condena...
Si esto es amor... ¿por qué tanto quebranto?
Si esto es soñar... ¿por qué tanto tormento
y se nublan mis ojos con el llanto
cuando no escucho el timbre de su acento?
.. ..
Pienso no es cruel... y que no ignora
que en el sendero una mujer implora
el noble consuelo que le sabrá dar:
Consejos muy sabios... Diamante seguro
que nunca se pierde. Será el roble duro
sobre el cual su nombre yo habré de labrar!

MARIA TAGORE.

EL FUERTE LAZO

Crecí
Para ti.
Tálame. Mi acacia
Implora a tus manos su golpe de gracia.

Florí
Para ti.
Córtame. Mi lirio
Al nacer dudaba ser flor o ser cirio.

Fluí
Para ti.
Bébeme. El cristal
Envidia lo claro de mi manantial.

Alas di
Por ti.
Cázame. Falena,
Rodeo tu llama de impaciencia llena.
Por ti sufriré.
¡Bendito sea el daño que tu amor me dé!

¡Bendita sea el hacha, bendita la red,
Y loadas sean tijeras y sed!
Sangre del costado
Manaré, mi amado.
¿Qué broche más bello, qué joya más grata,
Que por ti una llaga color escarlata?

En vez de abalorios para mis cabellos
Siete espinas largas hundiré entre ellos.
Y en vez de zarcillos pondré en mis orejas,
Como dos rubíes, dos ascuas bermejas.

Me verás reír
Viéndome sufrir.
Y tú llorarás
Y entonces... ¡más mío que nunca serás!

JUANA DE IBARBOUROU.



EL COLIRIO DEL PADRE CONSTANZO

LE SALVARA A UD. DE CUALQUIERA

AFECCION A LA VISTA

Unico concesionario

VICTOR ROSTAGNO

VALPARAISO: SERRANO, 68



Conserve usted sus dientes

y conservará su estómago.

PASTA EDEN

usada a diario, mantendrá su dentadura en perfecto estado, y
su boca estará siempre sana y perfumada.



LA MARCA REGIA

brinda a las damas de buen gusto, un nuevo modelo que, con su delicada gracia y exquisito encanto, completará su elegante toilette

CASA NORTEAMERICANA

ESTADO 246



Oleo de CAPUTO

Propiedad de don Arturo Calvo Mackenna

AÑO XVI
NUM. 182

Familia
Es propiedad
de la Emp. ZIG-ZAG
FEBRERO

PRECIO:
2 PESOS

SUMARIO

	Págs.
Mes	1
El Dante	2
El placer de bañarse en el mar	3
El trágico destino de la princesa Lamballe	4
Algunos jardines de Santiago	5
Profesiones femeninas que se pueden ejercer en la casa	6
Guantes chic, calzado coqueto. ¡He ahí el verdadero secreto de la elegancia!	7
Días de campo	8
Las hermosas películas y sus intérpretes	9
Tres ideas para blusas	10
En las casas modernas las habitaciones servirán para dos fines	11
Mimosa (Tango)	12
Los "cofres" como ayuda importantísima en los amuebladas	13
Sombreros de verano y trajes sencillos y útiles	14
Las pantallas	15
El jardín de hortalizas	16
La moda en la orilla del mar y en el campo	17
Abrigos para las tardes frías a la orilla del mar	18
Elegancias para mañana y tarde	19
Cómo pueden ocultarse en las habitaciones los radiadores	20
Toilettes vistas en las carreras	21
Tres elegancias de playa y verano	22
Escrito desde una pequeña estación del camino	23
Diversiones de verano	24
Oleo de Lucien Simon	25
La mujer moderna	26
Srta. Raquel Ureta Valdés	28
¡Muy parisiense!	29
Días fríos en pleno verano	30
Las bonitas obras de mano	32
Molde cortado	34
La moda tal cual es hoy día	35
Obras de mano	36
Correspondencia	38
Cocina	46



LOS

POLVOS DEL HAREM

aterciopelan el cutis, comunicándole fragancia y lozanía. Son finísimos, impalpables y tienen un perfume exquisito y delicado. Hermosean el cutis sin disfrazarlo. Son los que prefiere la mujer elegante y distinguida.

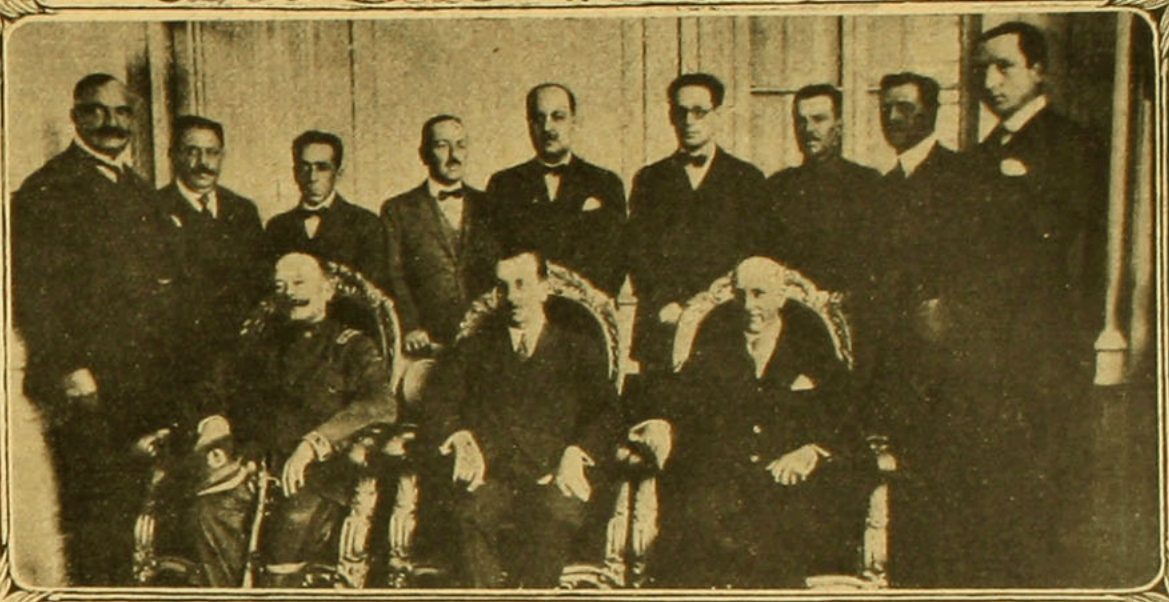
Familia
FEBRERO

TRISTISIMA impresión causó el derrumbe del edificio de la Caja de Crédito Popular, que sepultó bajo los escombros de sus cuatro pisos, a los empleados de la Caja, junto con las personas que habían ido por negocios, las que, vivamente lo esperamos, no debieron ser muchas, por el motivo de la soledad en que ha quedado esta ciudad.

Lo que fué verdaderamente incomprensible — casi criminal, nos atrevemos a decir — fué la decidia que se gastó en remover los escombros, olvidándose de las numerosas víctimas que allí yacían aplastadas, esperando que una mano compasiva fuera a remover esos escombros, dejándoles el triste consuelo de morir al aire, con luz; ¡como se quiera!, pero no aplastadas y ahogadas por la tierra; ¡ah, horror de los horrores!

¿Por qué las autoridades militares no hicieron servir a los regimientos, acantonados con otros fines, haciendo que se sucedieran de día y de noche hasta lograr sacar a esos infelices? ¿por qué no pusieron a buen precio cada cabeza de los que salvaran? Y a las policías, ¿por qué se las concretó sólo al duro empleo de vigilar que nadie penetrara cerca del recinto del siniestro? ¿por qué no se emplearon los carretones de la policía de aseo para acarrear los escombros?... ¿por qué no se organizó una columna de salvadores? ¡Ah! ¿Por qué, Dios mío, por qué? Y dicen que este país es culto. ¡Ah! no lo ha probado, pues la cultura principia con el respeto por la vida ajena, y la cultura cristiana, con el amor al prójimo. Los trascendentales acontecimientos que durante los últimos días del pasado mes se sucedieron, parecen nada en comparación de la catástrofe que tan contristada tiene a la población.

Ha sido un verdadero cinematógrafo político el que hemos visto. Gobiernos que se derrumban, otros que sobre sus escombros se levantan, prisiones, ruido de sables, patrullas recorriendo las calles, meetings, despliegue de fuerza militar, etc., todo lo cual no alcanzaba a dar vida a este público musulmano y tan filósofo que, a todo sabe dar su verdadera importancia. ¡Pobre pueblo!, tanto que se abusa bajo la interesante y encubridora capa de sus derechos y tan poco que se le atiende, y tan poco que se



La Junta de Gobierno y Ministerio.



Ruinas de la Caja de Crédito Popular.

cuidan sus tan pregonados amigos de darles lo que necesitan, es decir: instrucción, distracciones, alegría, moralidad, respeto de sí mismo, etc.

Todo nos hace esperar que la normalidad gubernativa de los últimos días continúe y que se puedan seguir desarrollando los negocios que dan bienestar al país, y así poder contrapesar los males que la sequía continuada ha traído.

Poco inclinados somos a preveer tristes acontecimientos, porque creemos que los pensamientos buenos o malos, las palabras ídem, tienen su repercusión y que se vuelven contra quien los piensa o las habla; ¿qué quieren? los misterios de lo infinito que ya principian a mostrarnos como una chispa, como un grano de arena de sus maravillas, nos impelen a creer todo, aunque parezca absurdo. ¡Es tan dulce creer!

¿Habéis, acaso visitado a Apoquindo? Al simpático balneario que, a las puertas de Santiago, brinda generoso su clima, igual, fresco; sus aguas maravillosas, la hermosura de sus árbolels que dan sombra protectora a las charlas amistosas; a las lecturas tranquilas; a los juegos graciosos de los niños; a las confidencias amorosas, ¡y Dios sabe qué más!

Pues, la casualidad nos llevó allá un domingo, huyendo del calor y de todo lo demás que, hoy por hoy, nos hace mirar con horror esta ciudad de catástrofes, de asonadas, compuesta en su mayor parte — a pesar que grandes excepciones hay, a Dios gracias — de egoístas y... de niñas preciosas, de mujeres nobles y talentosas y de hombres de buena voluntad y de mejores intenciones y gran talento, como son algunos de los que hoy ocupan la Moneda, dando paz y tranquilidad a los ánimos y confianza, gran confianza a todos los hombres de buena voluntad. Pero volvamos, lectoras mías, a Apoquindo. Llegamos allá porque sí, sin mayores ilusiones, y nos encontramos con una multitud asombrosa de gente que, como nosotros, habían ido a pasar el domingo; no podían ser menos de tres mil personas que llegaban constantemente en autos, autobuses, carretelas, y se diseminaban por el bosquecito de acacias, por el parque del hotel; se bañaban en la gran piscina, en los baños termales, de agua con mucho **radium**; tomaban refrescos, sandwichs, helados y todo lo que deseaban, que los dueños del hotel les procuraban junto con la alegre música que duraba el día. Se formaban los grupos, se bailaba, los niños co-

(Continúa en la pag...)



En el Parque Forestal



En el Parque Forestal

EL DANTE



CON la muerte del Dante comienza su apoteosis.

La triste nueva se difunde por la ciudad y la Italia, como el eco de una campana fúnebre. Ravena conmovida, cual si una calamidad pública la afligiera, acude al templo de los franciscanos, donde el príncipe de Polenta costea al poeta magníficas exequias. Los ciudadanos más eminentes se disputan el honor de conducir del palacio al templo el cuerpo del proscrito, lámpara estinguida cuya luz espantaba a los culpables, preciosa reliquia que Ravena guardará con maternal solicitud.

El Laurel de los poetas adorna su modesta tumba, y dos inscripciones latinas advierten a los vivos quién allí reposa. La una era del bucólico Juan Virgilio, la otra del maestro mismo.

Guido de Polenta no se conforma con las exequias; quiere tributar nuevos honores a su amigo, y proyecta erigirle un mausoleo grandioso; pero la muerte lo sorprende, y solo en 1583, Bernardo Bembo realiza en parte sus planes. Esta tumba siempre cara a la Italia, se enriquece con nuevas inscripciones, como si cada generación se empeñara en arrojarle al pasar una nueva rama fresca de laurel. En 1692 la restaura el cardenal Corsini, y otro cardenal, de la familia de Gonzaga, la reemplaza en 1780 por un monumento soberbio.

Florencia, entre tanto, madre arrepentida, reclama los huesos de aquel a quién arrojó; Ravena, rehusa entregarlos. Florencia, insiste y sigue insistiendo. En 1396 decreta un momumento público en homenaje a la memoria del proscrito, e instituye una cátedra para comentar sus obras y extender su fama; en 1429 entabla nuevas negociaciones con los inflexibles magisterios de Ravena y a nada arriba; en 1519 dirige una petición a León X, para que interponga su influencia y obtenga la devolución de las reliquias del florentino ilustre, durante tres siglos ausente. Miguel Angel firmaba aquella petición, y ofrecía su cincel para esculpir al poeta una tumba digna de su nombre. Nada se consiguió. Florencia intenta aún robar a Ravena las cenizas que guardaba, así como sustrajo a Roma las de Miguel Angel; pero Ravena velaba con ojos de Argos.

La arrepentida ciudad del Arno, a principios de este siglo elevó al Dante un monumento expiatorio en la iglesia de SANTA-CROCE, junto a los que guardan las cenizas de Machiavelo, Miguel Angel, Galileo y Alfieri: "representa al Dante sentado y soñando algun terrible episodio de su terrible poema, y por todo epitafio estas palabras:

ONORATE L'ALTISSIMO POETA"

En 1865 la Italia entera celebraba el sexto aniversario secular del nacimiento de Dante Alighieri. En la plaza de SANTA-CROCE le erigió Florencia un suntuoso monumento. El poeta está representado de pie, pensativo, y como indignado recoge con mano crispada sobre el pecho los pliegues de su capa, mientras que en la mano derecha tiene abierta la Divina Comedia. Esta estatua, obra de Enrico Pazzi de Ravena, mide cerca de seis metros de altura, y descansa sobre un pedestal del mismo alto, hecho por Luigi del Sarto, adornado con bajo-relieves que representan episodios dantescos, y flanqueado en su base por cuatro leones de mármol que coronan al zócalo.

Su única inscripción dice:

A DANTE ALIGHIERI

LA ITALIA

1865

Desde muy temprano poseyó Florencia un retrato del poeta, trazado por una mano desconocida. Era un fresco pintado en la iglesia donde se comentaban sus tercetos: el pincel mostraba al proscrito a las puertas de la ciudad natal, envuelto en su manto rojo, la cabeza cubierta con la toca especial de la época rematando en cola, sobre ella el laurel de la poesía. A sus pies se desarrollaban como los anillos de una serpiente colosal, los círculos pavorosos del Infierno, mientras que el Paraíso reverberaba sobre su cabeza. Acaso de esta pintura proceden los retratos que nos recuerdan la fisonomía acentuada de aquel hombre singular.



"Los artistas contemporáneos de quien él fué inspirador, dice Rhëal; su amigo Giotto, Orgagna y los sucesores de éstos, Miguel Angel, Perugino, Rafael, han personificado las terribles evocaciones del poeta, desarrollándolas como una trilogía animada, en los frescos de las catedrales. El Dante se transfiguró a la luz de los cirios de la Iglesia, y hasta en el Vaticano."

No solo Florencia, sino también Pisa, Bolonia y otras ciudades instituyeron cátedras especiales para comentar sus obras.

Oigamos la palabra pintoresca de Quinet. En las **Revoluciones de la Italia**" dice:—"Apénas concluída la Divina Comedia, su autor descendió realmente entre los muertos con la generación contemporánea, y, cuando las pasiones religiosas y políticas se amortiguaron, vióse un día algo de extraordinario en Florencia. Inmensa muchedumbre se agolpaba en la Catedral de la ciudad que expulsó al poeta; nada anunciaba una ceremonia del culto; la imagen de un hombre que no era un apóstol, ni un santo, pendía del muro. Abriéndose paso entre la multitud atravesó un anciano, quien llevaba un libro estrechado contra el pecho. El libro era la Divina Comedia; el anciano, Boccacio, encargado por la República florentina de enseñar públicamente la gloria del Dante."

Juan Boccacio fué el primero que ocupó la cátedra dantesca de Florencia.

Como hemos dicho, Dante Alighieri gozaba de extraordinaria popularidad en vida. Circulaban en Italia más de dos mil copias de su poema, sobre todo del Infierno y el Purgatorio.

Aun cuando comenzó a escribir el poema en latín, lengua preferida de los güelfos, al hacerse jibelino volvió sobre sus pasos, adoptó la lengua del pueblo, la doblegó entre sus manos, la enriqueció y pulió, hasta forjar con ella los admirables tercetos que el pueblo repetía, ese pueblo que no tardó en tejerle una corona de admiración y de revestirlo con el manto de sus leyendas.

Un día, cuentan, al pasar por una callejuela se detuvo a escuchar. Oyó la voz de un herrero, que, al ruidoso compas de la fragua y el yunque estropeaba una de sus canciones. Sin poderse contener entra precipitadamente, furioso, como un loco, arrojando en todas direcciones martillos y tenazas. El herrero espantado le dice:—¿Por qué estropeas mis herramientas? Y él respondio:—Y tú, ¿por qué maltratas mis versos?..

Los menores incidentes de su vida se escudriñan y recogen. Aquel horóscopo de Brunetto Latini de que hablamos antes, sueño de **Bella**, su madre, quien vió al hijo aun no nacido, reposando a la sombra de un laurel, y otras consejas se repiten de boca en boca, se abultan y engalanan, y así la leyenda del poeta crece de la cuna a la tumba, y aun se extiende más allá.

Vivo, salió de la tierra; muerto, se le hace volver a ella.

Boccacio es quien refiere, que a su muerte en vano se buscaron los últimos cantos del Paraíso, de que no había copia. Semejante pérdida a todos preocupaba.

Santiago, uno de sus hijos, dormía, y, como si fuera una realidad, vió a su padre vestido de blanco, resplandeciente de luz, como Cristo en el Tabor.

"¿Vives, padre mio?" exclamó. La sombra, sonriendo benigna contestóle:—'Sí; pero de la verdadera vida, no de la vuestra."

Preguntó el hijo por las hojas perdidas, y el padre tomólo de la mano, lo condujo a su antiguo dormitorio, y tocando con el dedo un lienzo de la muralla, "aquí están," dijo.

Santiago despierta despavorido, corre donde las demás personas de la casa, cuenta su sueño, y todos juntos se dirigen apresurados al lugar que indicó la sombra. En vano se busca y se registra, que ni rastro se descubre en la sólida muralla. Se duda, se insiste, se busca de nuevo, y al fin una portezuela hábilmente disimulada salta abierta, y aparecen los deseados manuscritos!

Santiago fué comentador del poema de su padre.

(Continúa en el próximo número).

EL PLACER DE BAÑARSE EN EL MAR



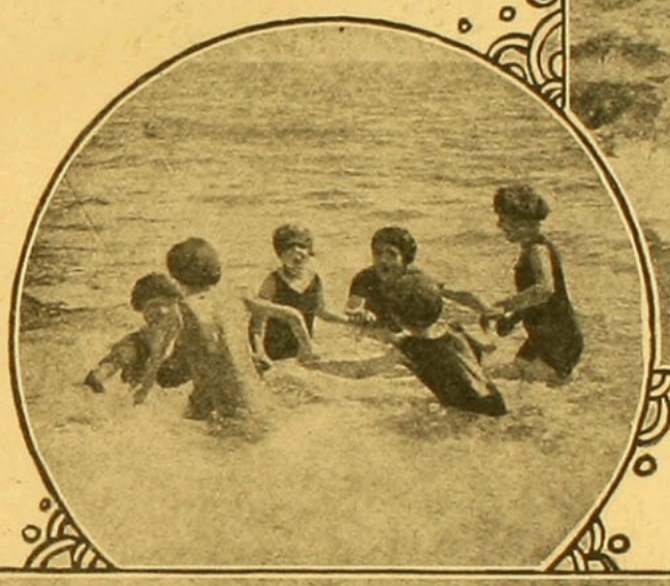
Pescando luche y cochailuyo en saco de baño



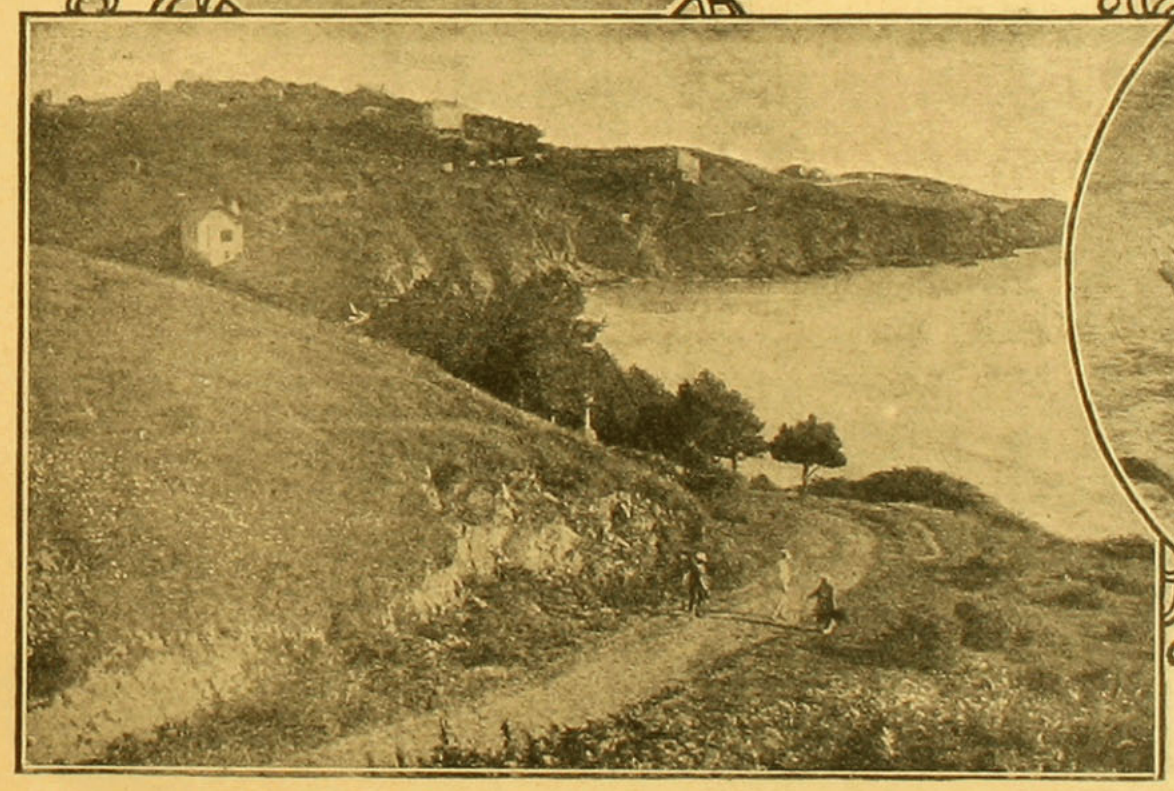
El bebé está feliz con las patitas dentro del agua.



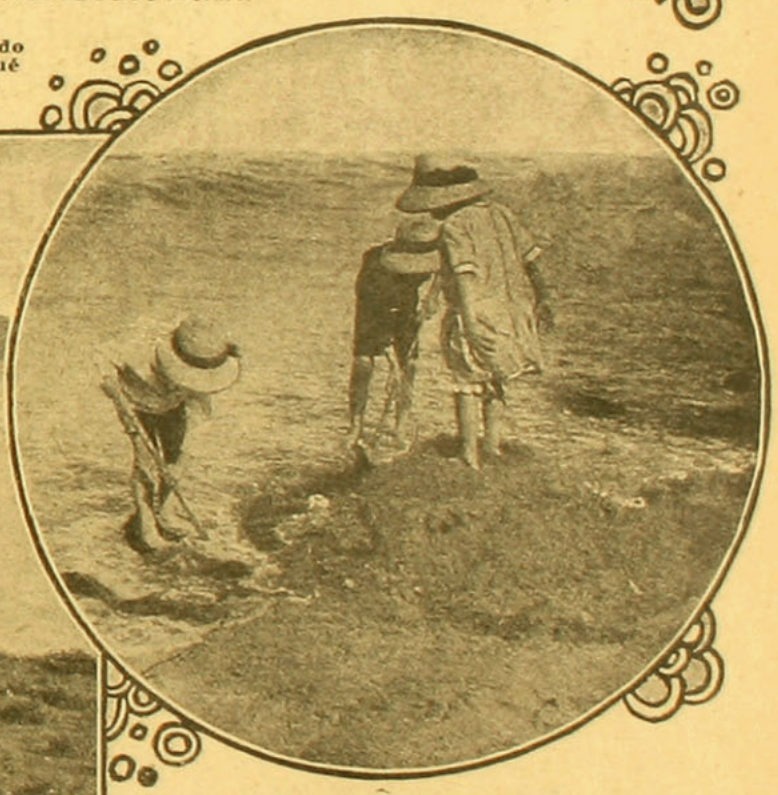
Durante el baño. Caricias de las olas.



Colegialas jugando en el mar, ¡qué alegría!



Un bonito rincón de Zapallar



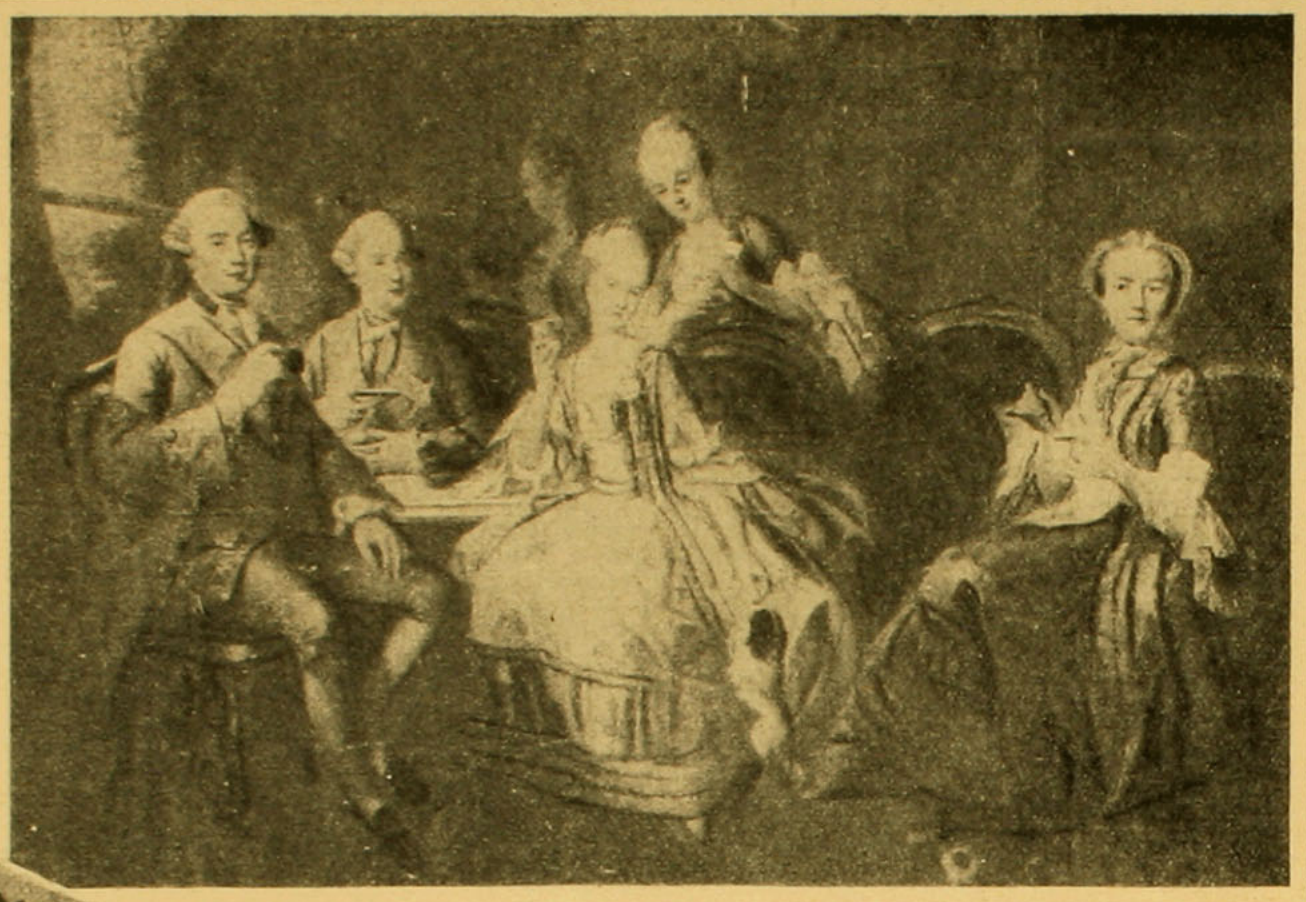
¡Todo el trabajo se lo llevarán las olas! El fuerte en peligro.

Todos los años, el verano lleva a nuestras playas a una cantidad de bañantes en que, grandes y pequeños ,rivalizan en destreza y entusiasmo por el baño; y así se deslizan suavemente, a orillas del mar, horas felices de las que se guarda un recuerdo vivaz durante todo el invierno. ¡Con cuánto placer se arreglan las maletas! Toda la familia está feliz porque se va a vivir dos o tres meses a la orilla del Pacífico; sobre todo los niños se aprovisionan de palas, baldes, redes, etc., utensilios con que han de trabajar en la arena, formar castillos y fortalezas inexpugnables, que les harán ocupar sus horas en activo trabajo

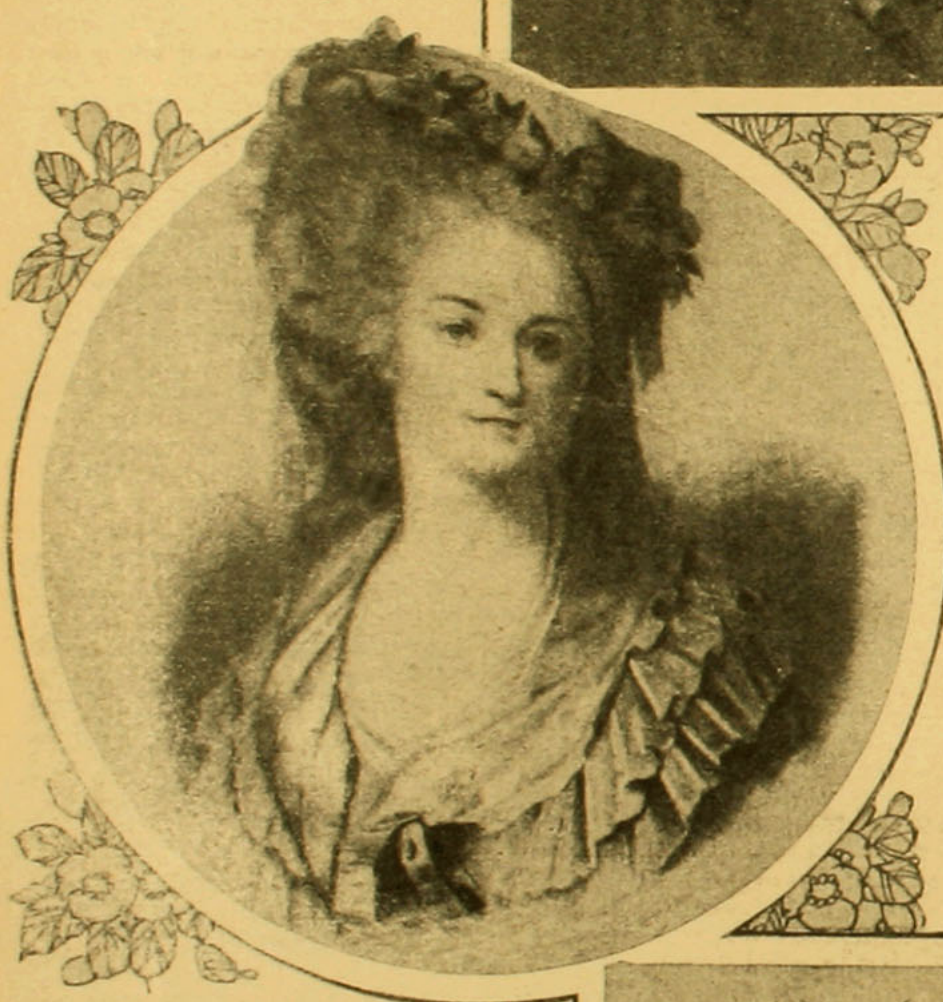
El trágico destino de la princesa Lamballe

EL 17 de enero de 1767, la ciudad de Turín celebraba con gran regocijo el matrimonio de María Teresa Luisa de Saboya Carignan, tercera hija del Príncipe de Saboya Carignan, sobrina del Rey de Cerdeña con el Príncipe Luis Alejandro de Bourbon Lamballe, hijo único del duque de Penthievre. El matrimonio se efectuó por procuración e inmediatamente después de la ceremonia la nueva princesa subió a la carroza para ir en busca de su esposo que la esperaba en Francia.

No se puede imaginar una novia más mona: diez y ocho años apenas, ojos azules de mirada inocente, facciones menudas pero no regulares, un colorido de flor, cabellos rubios-dorados, que le llegaban hasta el tobillo. Su marido (que salió a su encuentro disfrazado de pastor para verla más pronto) es-



Duque de Penthiévre, Mlle. de Penthiévre, duque de Lamballe, Mme. de Lamballe. Cuadro de Van Loo.



Mme. de Lamballe, según un grabado antiguo.

tuvo encantado con ella durante algunas semanas. Pero el Príncipe de Lamballe a los veinte años estaba ya gangrenado a causa de sus vicios, a los que su alma débil y su cuerpo vicioso eran incapaces de resistir. Volvió pronto a las mujeres y descuidó por completo a su esposa joven, linda y buena. Un año después de su matrimonio moría consumido por los vicios.

Viuda, Mme. de Lamballe se consagró toda entera a su suegro, el duque de Penthievre, con el que vivía en el castillo de Rambouillet. Era un hombre bueno y caritativo, pero de una piedad austera y ensombrecida por las penas. Mme. de Lamballe se habría muerto de tristeza si no hubiera sido por la compañía de Mlle. de Penthievre, que venía saliendo del convento y con la que se divertía jugando como locuela en el gran parque de Rambouillet. Estas locuras irritaban al viejo duque, y a veces cuando llegaba al castillo, hacía llamar a su nuera y mirándola con severidad le decía: "María la Loca ¡cuántas contradanzas habéis bailado?"

El matrimonio de Mlle. de Penthiévre con el duque de Chartres acercó a Mme. de Lamballe a la corte de Luis XV, en donde se le había visto poco hasta entonces y todos aquellos calaveras se sorprendieron de sus encantos puros de niña mimada; hasta el mismo Rey se conmovió hasta el punto que se pensó en una unión morgonática (María Seczinska acababa de morir) en que Mme. de Lamballe habría, según las palabras del duque de Penthiévre "jugado a la maintenon" cerca de Luis XV. Pero ni la joven ni el duque se prestaron para la intriga, de la que pronto se distrajo el rey con la Du Barry, la corte y los preparativos del casamiento del delfín con María Antonieta de Austria.

En su calidad de princesa de la sangre, Mme. de Lamballe, asistió a la hora de acostarse de la delfina, cuando ésta fué persentada a la corte el 14 de mayo de 1770, y desde ese momento quedó deslumbrada con la gracia altanera de la recién llegada, y comenzó a sentir, secretamente por ella el culto, que debería llegar hasta el sacrificio más tarde. Poco tiempo después, un baile ofrecido por la condesa de Noailles en honor de la delfina, acercó a aquellas dos almas jóvenes.

A su vez María Antonieta sintió una gran atracción hacia la princesa, su linda carita le encantó, con su gracia infantil, bondadosa y de una alegría sana, la que respondía maravillosomente con su propio humor, impaciente con los rigores de la etiqueta, con hambre de distracciones libres. Desde esa noche intimaron y no se separaron más, siguiéndose constantemente partidas de placer, cenas íntimas, bailes de máscaras, fiestas en la nieve; se las ve deslizarse en el mismo trineo sobre el Estanque de Versailles, "bellas y radiantes como la primavera bajo la martre y el armiño". Cuando murió Luis XV, la nueva dignidad de María Antonieta no separa a las dos buenas amigas y su primer cuidado fué nombrar a su "querida Lamballe" superintendenta de su casa.

Este era un cargo muy pesado y requería una mujer con dotes diplomáticas, inteligente y reflexiva a la vez, y Mme. de Lamballe sin ser tonta sólo tenía "la inteligencia que necesita una mujer bonita", y ella tenía que ser toda su vida **María la Loca**, y tan frívola como era tierna y abnegada, causa de esto, hizo descontentas y los envidiosos tuvieron tema para criticarla sin piedad. Cansaron a la reina con recriminaciones, quien poco a poco se dejó llevar por influencias de una nueva favorita, la picante e intrigante princesa de Polignac.

La buena y dulce Lamballe vió declinar aquella afección fuera de la que, a sus ojos todo era "humo, noche oscura y fastidiosa". Llora y esto sólo consigue irritar más a su amiga y su salud titubeante se

(Continúa en la pág....)

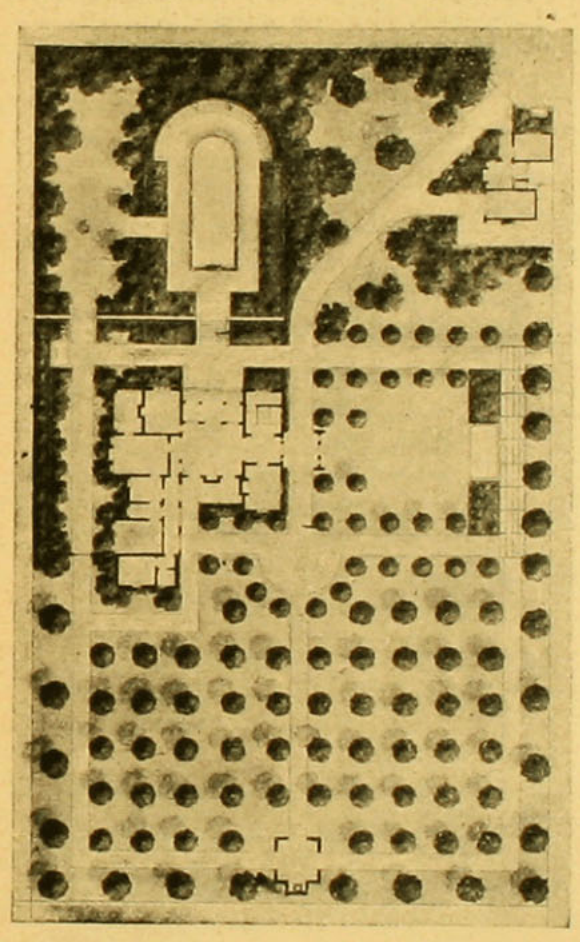


Mme. de Lamballe, según un dibujo de Gabriel.

Algunos jardines de Santiago

OSCAR A. PRAGER,
Arquitecto Paisajista

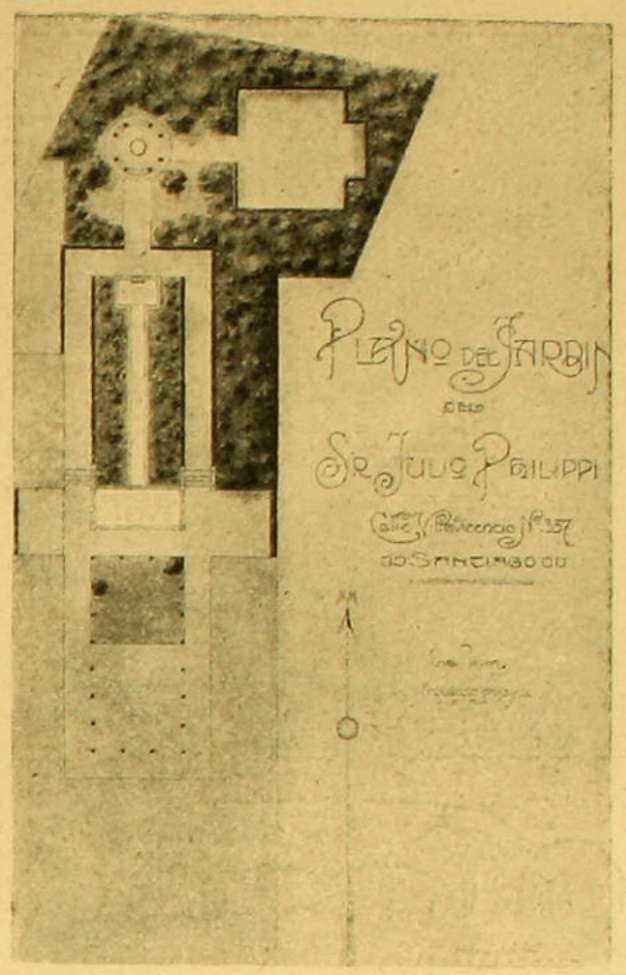
DURANTE demasiado tiempo, la creación de los jardines ha estado encomendado exclusivamente a personas que no se ocupan sino del cultivo de las plantas. Estos sólo miran por sus intereses profesionales y las cuestiones botánicas. Ellos atribuyen un valor exagerado a la planta aislada sin apreciar el conjunto, sin considerar la disposición de los caminos y la relación que guardan entre sí las distintas partes del jardín, y la de estas partes con la casa. No tomaban en cuenta la importancia del conjunto de las masas, para el ritmo del jardín y para la distribución en el detalle de las flores. Se escogían plantas de todas partes del mundo, sin saber renunciar ni elegir, se escogían un ejemplar de cada especie de árbol o de flor, destruyendo de esta manera el efecto general. Se ha llegado a estimar hermosa una planta porque es rara. Comenzó el cultivo de un sinnúmero de variedades. Hay más de 8.000 variedades de rosas, pero las hermosas variedades primitivas son casi desconocidas. El número de dalias y crisántemos es muy elevado. Se cultivaron monstruosidades en cuanto a su forma y tamaño, prescindiendo enteramente del aspecto de la planta y la relación armoniosa de sus partes. Se consideraba un triunfo cultivar un tilo con hojas de encina y una encina con hojas de tilo. Formáronse árboles y arbustos de hojas multicoloreas en las cuales cada hoja aislada podía despertar cierto interés, pero reunidos en un parque producían el efecto de un color verdoso indefinido. Se perdió el sentimiento de las afinidades electivas de las plantas. No se comprendió que un abedul, por cierto, puede plantarse junto a un pino, pero ni el uno ni el otro junto a una palmera; que un mirto y un laurel no se deben juntar al sauce y al abeto, a pesar de que nunca se discutía, que un templo griego y una catedral gótica no son susceptibles de formar un sólo edificio.



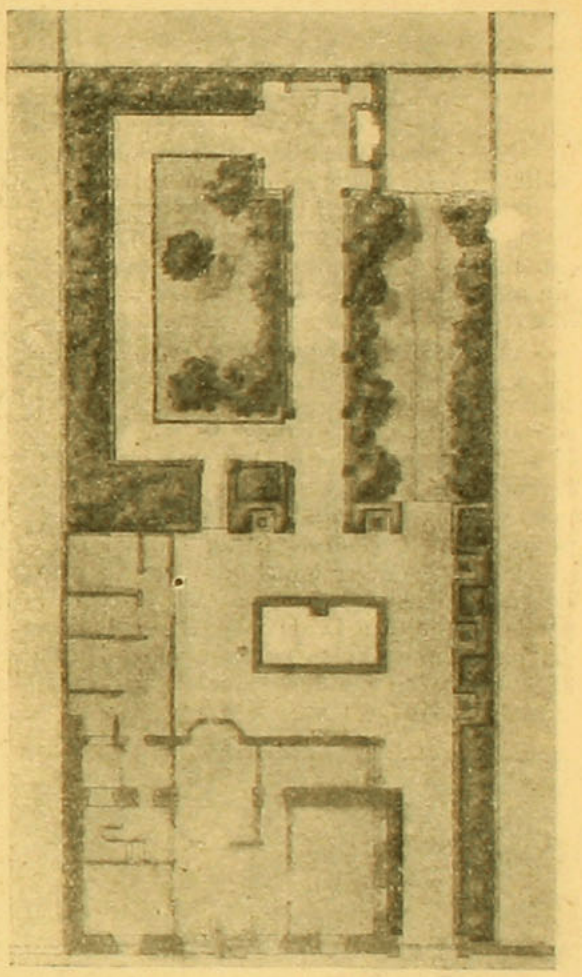
Tanto la jardinería como la arquitectura es un arte que se desarrolla en el espacio. Cuando ella se desarrolla junto a la arquitectura debe procurar que sus formas se amolden perfectamente al ambiente, y una construcción, por perfecta y bella que sea considerada aisladamente, no nos dejará satisfechos si no guarda armonía con el paisaje que la rodea. Un jardín, recordando el clásico ejemplo del Generalife de Granada, es en sí mismo un mundo del arte, a quien el orden y las formas del espacio dan leyes propias. Y esta verdad es aplicable sea cual fuere la extensión de un jardín: un jardincito como un parque pueden ser una gran obra artística.

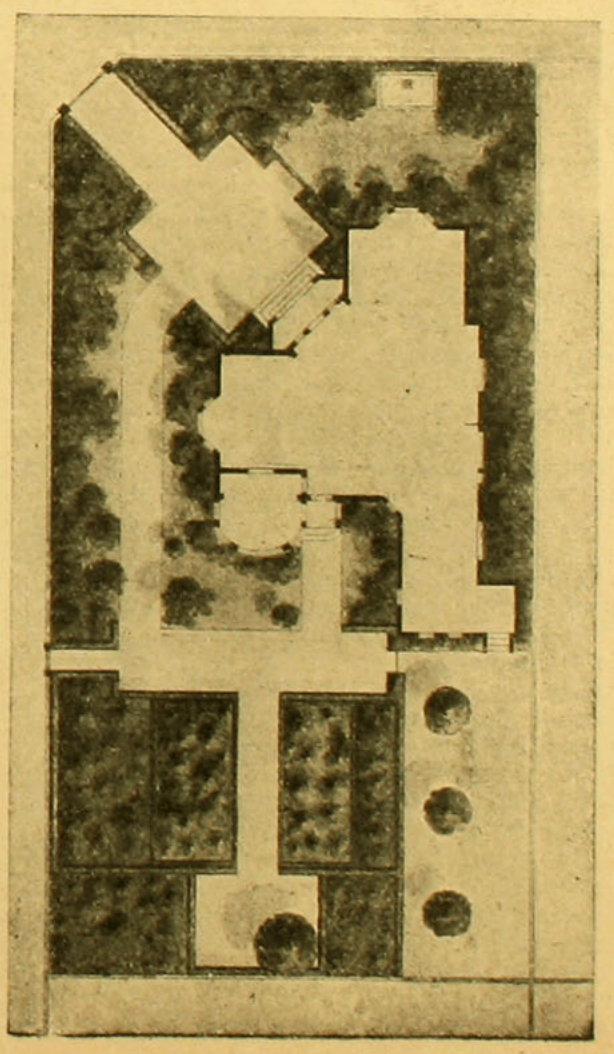
Ante todo, un jardín es la armonía de los ritmos del edificio y del paisaje y la amplificación de ambos. La selección de las plantas, las aficiones botánicas y estéticas vienen después, lo primero y principal es la formación del ambiente y la agrupación de las masas.

Las reproducciones adjuntas muestran algunos pequeños jardines de Santiago. Previamente se pide a cada jardín un fin práctico y utilitario. Es indispensable para el arquitecto partir de estos puntos para obtener el ritmo y la hermosura del jardín, mediante una solución sencilla y lógica. Es difícil entender los planos sin una descripción correspondiente. Lamento no poder presentar algunos croquis del aspecto del jardín para hacer más comprensibles los planos, pero creo posible formarse una idea al respecto mediante una pequeña explicación sobre cada caso. No hablaré de las plantas que deben colocarse en cada jardín. Las posibilidades de variaciones y de modificaciones son innumerables. Es para mí de esencial importancia hacer comprensibles la disposición general del jardín y su formación orgánica, que en cada caso sólo tienen una solución. Si no se encuentra esta solución, por muy hermosa que sean las plantas y flores que con él se coloquen, nunca resultará una obra de arte, sino sólo una colección de plantas y flores más o menos hermosas.



El primer plano representa una quinta de la mitad de la cual el propietario obtiene una renta destinándola a una plantación frutal. Ya la posición de la casa y el garage están fijados de antemano, con lo cual el camino a la casa quedaba determinado. Según el proyecto, se construye una terraza delante de la casa, produciendo no sólo una unión con el jardín, sino también un realce de ella. Sobre la terraza se plantan borduras altas recortadas y entre éstas conjuntos de flores. El eje longitudinal de la terraza tiene por límite una fuente adosada al muro. El jardín de adelante se divide en tres partes. La que está cortada por el camino de acceso debe ser boscosa. Hay grandes árboles aislados, matorrales y arbustos espesos. Sería un absurdo plantar este camino de acceso en forma de avenida, falta en la cual frecuentemente se incurre. La esencia y el único sentido de una avenida es la línea recta y al final de ella un límite visible. Ambos faltan en este caso. La segunda parte, o sea que está en el eje principal de la casa, es el arquitectónico jardín de flores con una gran fuente en el centro y un banco en semicírculo que forma el límite, todo rodeado de borduras altas. La tercera parte, al lado oriente del jardín de flores, está destinada a un pequeño prado de juego, en que árboles y arbustos floridos bordean un césped con narcisos y primulas. En el centro y a la vez en el eje de la terraza y en el eje trasversal del jardín de flores hay una estatua, un baño para pájaros o una fuente. Ese prado no está atravesado por caminos porque en Santiago se puede pasear casi en toda época sobre el césped y un camino debería por lo menos ser tan ancho que por él puedan pasearse con comodidad dos personas (2 metros, 2.50 metros). Un camino de este ancho destruiría el espacio destinado al prado de juegos.





El segundo plano representa un jardín de un típico edificio español. Se puede observar el patio, entre las dos alas de la casa y junto a él una fuente que recibe sus aguas de un canalito, cuyo nivel está un metro más alto. En el otro extremo de este canal se encuentra otra pequeña fuente, que tiene por adorno arquitectónico una escultura. Detrás de ésta se encuentra la glorieta. Todo esto constituye una interesante perspectiva vista desde el patio. Desde ambos lados de la fuente grande conducen algunos escalones a la terraza, la cual tiene un metro de

(Continúa en la pág....)

Profesiones femeninas que se pueden ejercer en la casa

EL CALZADO DE LUJO



EL calzado femenino que es cada día más lujoso, pide para su fabricación manos expertas y muy prolijas, son pocos los profesionales que sean capaces de ofrecer los modelos reclamados por su actual refinamiento. Las exigencias de la moda da entrada a un nuevo oficio, en el que hace aún falta la mano de obra. El gusto y la proligidad que se requiere para ejecutar esta clase de trabajo, sólo es posible encontrarlo entre los dedos finos y expertos de las mujeres Este oficio es susceptible y casi más que cualquier otro a ejercerse a domicilio. Esas maravillosas elegancias que vemos presentadas en los escaparates de los zapateros elegantes provienen de manos extranjeras y sus producciones han sido desparramadas en el comercio. El calzado original de colores diversos ha gustado y ha tenido gran demanda y los obreros chilenos han comenzado ahora a hacer algunos modelos y han llegado a hacer obras de arte que han sido pagados a tales precios a que nunca habían podido alcanzar ninguna industria femenina; pero estos especialistas son aún muy poco numerosos y sus trabajos les llegan a alcanzar hasta doscientos pesos al mes, con días limitados de trabajo. Sus clientes son los de las zapaterías sobre medida, que les hacen pagar a las compradoras hasta 100 pesos cada modelo inédito, sobre este precio la obrera cobra el tanto por ciento La parte de la fabricación que les corresponde se limita a la de la punta y empeine del pie, y una obrera verdaderamente diestra hace varios en un día, haciendo así su trabajo lucrativo. No se trata de extenderse en el trabajo de los zapateros, pero sí de especializarse en una de las divisiones, muy numerosas, de la industria del calzado de lujo. Ninguna mujer, aún en las confecciones corrientes, fabrica enteramente un par de zapatos, el cuero lo corta siempre el zapatero y la fabricación de la suela y del taco la ejecuta siempre un obrero masculino. Las mujeres se dedican a aquellos trabajos en que se necesitan dedos delicados.



Los trabajos femeninos se reparten así:

1.o La preparación del cuero.—Esta se hace con un cuchillo especial para adelgazar el cuero hasta poderlo doblar fácilmente. La innovación de los zapatos de tiras le dá mas importancia al desarrollo de la preparación y para que los zapatos enteramente hechos de tiras angostas tengan toda la flexibilidad deseada, es menester que el cuero esté manipuleado con mucha destreza. La preparación ésta se aplica igualmente al calzado de seda, terciopelo, lama, etc., etc., en este caso es indispensable garantir la tela por medio de una entretela entre el forro y la tela de seda.

Las preparadoras de esta clase de calzado pueden obtener un salario espléndido, gracias a este oficio. Los materiales consisten únicamente en una plancha y un cuchillo especial.

2.o Los pespuntes.—Esta es la obra clásica de la obrera zapatera. Todos los fabricantes hacen pespuntar su calzado por las trabajadoras a domicilio. Para la fabricación por mayor hay que tener una máquina con agujas de diferentes gruesos El cuero tiene que estar tan bien adelgazado por la obrera preparadora que no se noten los repliegues pespuntados ni mucho menos que parezca doble. Las patas de los zapatos se hacen de igual manera y la costura que cierra el empeine sobre el taco exige un tacto especial y prilojo. La ejecución de los pespuntes es más larga que la preparación y se necesitan varias pespuntadoras por una preparadora. Esta colaboración hace muy útil y muy fructíferos los pequeños talleres de familia en que trabajan juntas madre, hijas, hermanas y amigas organizadas para trabajar conjuntamente, así con un gasto mínimun para la instalación realizan una entrada de varios pesos por día. La extensión de la fabricación y la venta permite alentarlas, porque de este modo podrán ser muchas las mujeres que podrán ganar su vida sin dejar su hogar, en donde hacen mucha falta.

La tercera especialidad es la reparación del calzado deteriorado. ¿Se ha descosido o roto el calzado caro? Hay que volvérselo a llevar al zapatero, el que a su vez lo confía a una obrera experta. Esta tendrá que deshacerlo y coserlo más adentro con gran ligereza de mano. Las buenas compostureras son escasas y se las llama, entre la gente del oficio, las reinas de la aguja; éstas son poquísimas, así es que ellas mismas se asignan sus precios y los zapateros no se atreven a discutirlas.

La fabricación del calzado de fantasía no posee suficientes manos expertas para la boga que tienen y han debido recurrir a costureras para bordar zapatillas con azabache, hacer los pompones, pintarlas, ribetearlas con plumas, gasa, etc. Ya que el calzado hoy día es tan complicado y tan elegante e importante como un sombrero. Esta es la cuarta especialidad, particularmente atractiva a que se pueden dedicar las profesionales a domicilio.

La industria del calzado de lujo es excencionalmente de cada estación. Las dos estaciones en que aparecen los modelos y que procuran una gran actividad a su fabricación, son las de marzo y abril junio y julio, agosto y septiembre. Feliz la obrera que pueda ganar así fácilmente su vida, durante estos meses, pudiendo descansar después o dedicarse a otro trabajo. ¿Cómo aprender este oficio? Este puede aprenderse entrando en relación con las zapaterías de lujo, que podrían iniciar este nuevo sistema.



GUANTES CHIC, CALZADO COQUETO. ¡HE AHI EL VERDADERO SECRETO DE LA ELEGANCIA!



Fig. I

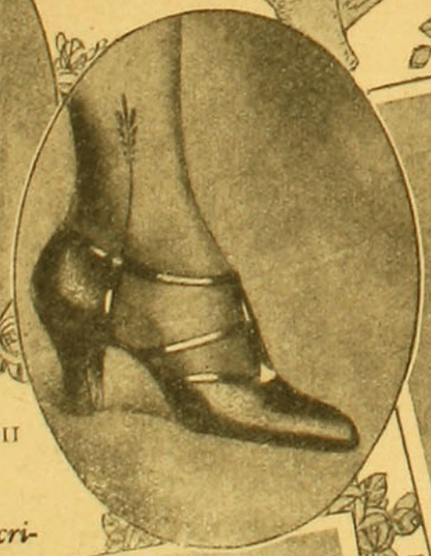


Fig. II



Fig. III



Fig. IV



Fig. V

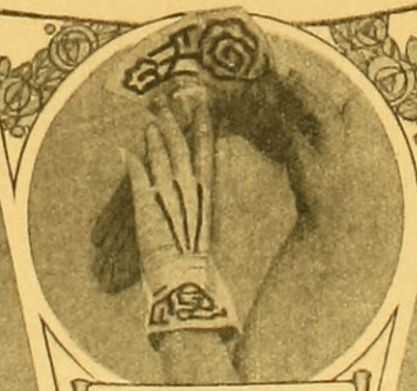


Fig. VI



Fig. VII

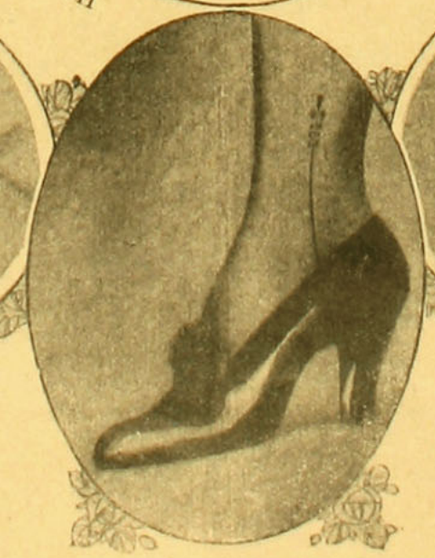


Fig. VIII



Fig. IX

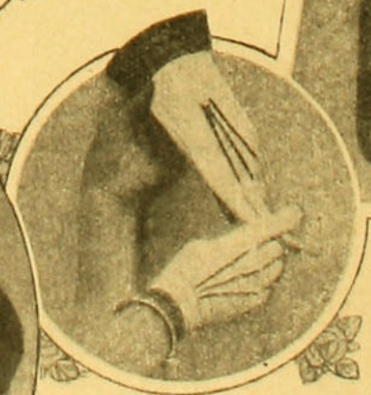


Fig. X

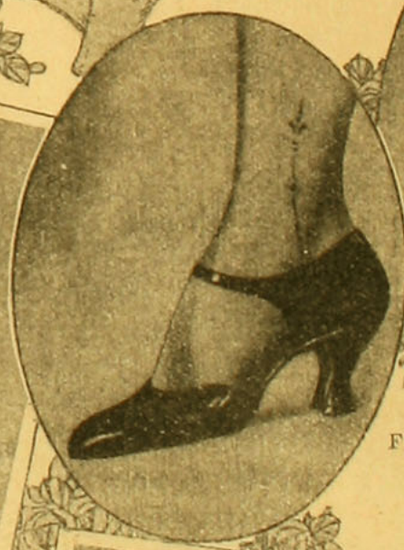


Fig. XI



Fig. XII

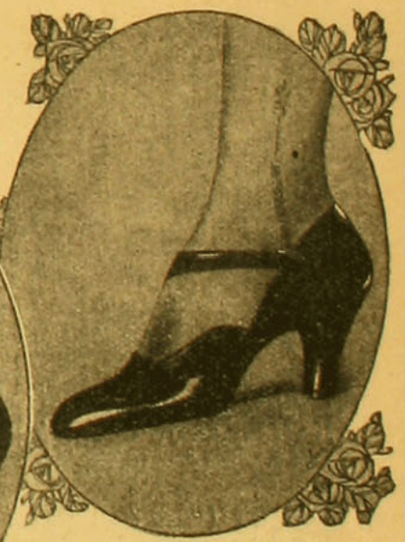


Fig. XIII

Muchas lectoras me escriben consultándome sobre el calzado que se debe usar con tal o cual vestido. Yo siempre respondo con gusto, contestándoles que una mujer bien calzada vale por dos!

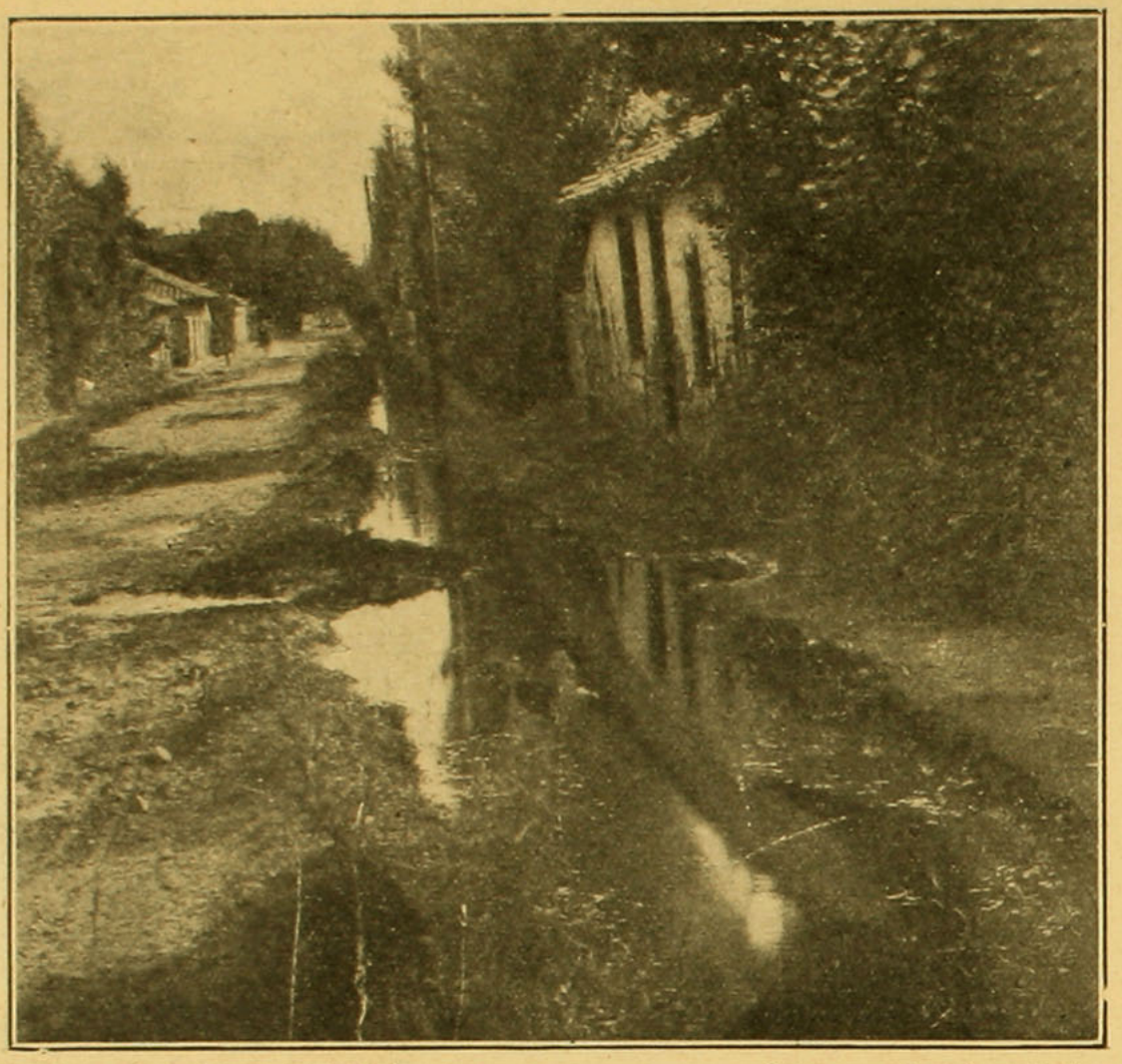
¿En qué consiste el chic de una toilette? Su corte sí, ciertamente; pero también los detalles que la acompañan y completan y, entre éstos, los zapatos y los guantes desempeñan el rol principal; y saberlos escoger bien, es para las coquetas una prueba de buen gusto y ninguna mujer elegante debe despreocuparse de estos dos encantadores detalles.

Ocupémonos primero de los guantes, ya que ocupan una situación... superior.

Constatemos primero su diversidad y en seguida hablaremos de su fabricación.

Se necesita un par de guantes para cada traje y éstos se crean especialmente para cada hora; deben bordarse con los colores del traje. En esta página encontrarán ustedes, lectoras mías, muchas ideas de las más aceptadas y del mejor gusto.

El calzado fino, muy bien terminado y sumamente trabajado, es el que más se lleva en esta estación. Se lleva mucho el cuero recortado en festón de un color diferente del del empeine (Fig. 1). Para la noche el calzado de lamé o de raso, es de rigor (Fig. 2). Bordados de cadeneta se destacan aquí, en el revés del guante (Fig. 3) De visita (Fig. 4). Para la mañana, las vueltas escocesas son encantadoras (Fig. 5). He aquí el bordado de aplicación (Fig. 6). Peinados para rubias (Fig. 7). El escarpín, que conserva siempre su boga, con el nuevo taco derecho y muy alto, que se adorna gustoso con una alhaja de strass (Fig. 8). Las vueltas de cuadritos que se llevan tanto en los guantes (Fig. 9). Se adornan mucho los guantes con bullones de tafetán recogidos y bordados (Fig. 10). El calzado de charol con aplicaciones de gamusa negra o de color, es sumamente elegante (Fig. 11). Un guante sencillo le da esbeltez a la mano (Fig. 12). Una forma elegante de calzado con taco muy recto y aplicaciones de cuero (Fig. 13).



DIAS DE CAMPO

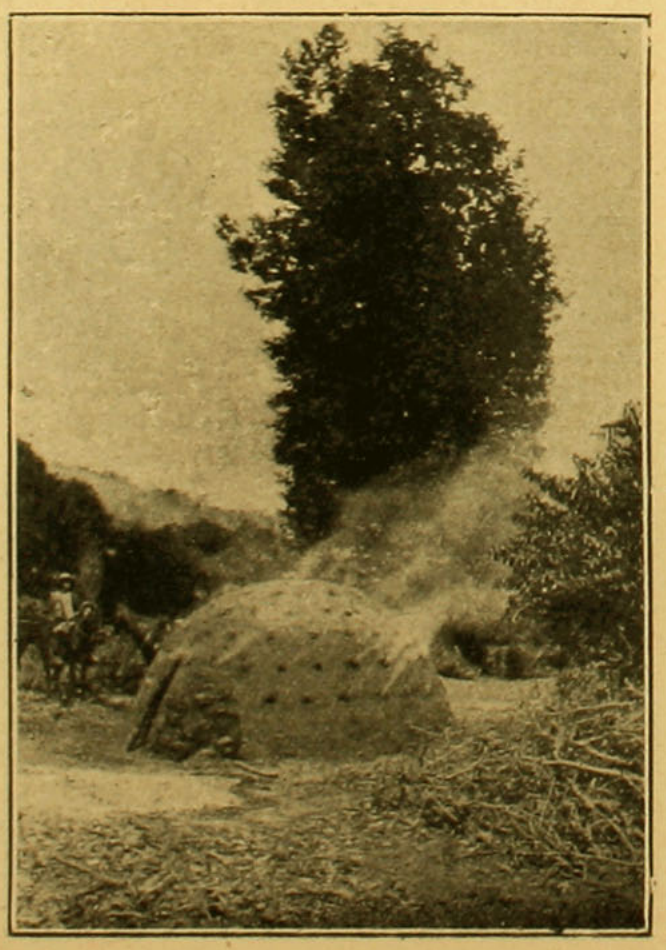
NOS habíamos comprometido a escribir un artículo para FAMILIA y trataremos de cumplir con la palabra empeñada aunque encontramos que no hay nada más difícil que escribir en la soledad de un campo sin vecinos, a cinco leguas del pueblo más cercano, pueblo muerto y sin interés, donde los días se suceden sin más atractivos que la rutinaria labor de sus habitantes.

Mucho mayor agrado tiene, por cierto, nuestra vida a pleno campo, donde las faenas agrícolas le dan aliciente a la existencia, donde la Naturaleza se renueva continuamente y renace la esperanza. No deja de tener su encanto y poesía el encontrarse lejos de la civilización, en el viejo caserón familiar que no tiene más confort que el que le prestan sus gruesos murallones de adobe, sus techos de tejas y sus anchos corredores enladrillados, donde nos sentamos a contemplar el campo iluminado por la luz del sol y a impregnarnos con su ambiente sereno y perfumado en las pálidas noches de luna o al titilar de las estrellas. Desde estos antiguos corredores nos damos cuenta de la intensa actividad de la vida campesina, divisamos el ir y venir de los inquilinos gallardamente montados en sus cabalgaduras, con sus arreos a la chilena, y luciendo sus pintorescas mantas de huasos que le dan una nota más de vida y colorido a la exuberante Naturaleza. También sentimos el rechinar de las carretas que bajan pesadamente la madera del cerro y trasportan el vino y el trigo a la ciudad. El ruido monótono del molino nos invita a meditar. Este viejo caserón adusto y mudo para el que llega a él por primera vez, es para sus dueños un verdadero nido de recuerdos. Sus viejos muros hablan del abuelo que no conocimos, primer propietario de la hacienda, del padre bueno y amante que lo formó con su esforzado trabajo. El fué quien delineó los potreros de siembra y engorda e hizo plantar la viña extendida y fructífera, donde sólo había bosques y matorrales, y construír el dilatado canal que vivifica el campo con sus aguas fertilizantes. También recordamos a nuestra madre, demasiado fina y elegante en medio de tanta rusticidad, aunque entonces, en tiempo de ella, su gusto de parisiense engalanó el viejo caserón con un toque de refinamiento y femenidad que, en largos años de arriendo, manos extrañas a la familia, no supieron conservar.

En tres épocas distintas de la vida, hemos llegado a la casona, después de largos años de ausencia, con un espíritu muy diferente, también, cada vez. No recordamos nuestra primera llegada a la hacienda; éramos demasiado pequeños cuando vinimos por primera vez. Guardamos sí la más simpática memoria de los veranos que pasábamos aquí desde niños. Cada pieza del caserón tiene su recuerdo especial. Aquí dormían nuestros padres. Allí teníamos nuestra camita bajo la imponente escopeta colgada de la pared, que nos hacía soñar con asaltos de bandidos y defensas heroicas. Entonces el campo y la casa nos parecían más hermosos. Tal vez los idealizamos a través de los años. La arboleda frutal, los nogales y el sandial, recibían a cada momento nuestra interesada visita. ¡Cuántas de nuestras enfermedades de niños se encuentran ligadas a los árboles del huerto! ¡Qué alegría tan intensa tuvimos cuando subimos a caballo por primera vez!... Un día llegó en que graves acontecimientos políticos nos obligaron a ausentarnos del país.

Volvimos a la casona quince años después. Casada hacía poco, veníamos en familia a pasar los veranos a la hacienda y observábamos con júbilo reflejarse en nuestros pequeños hijos las mismas inocentes alegrías de nuestra propia niñez. Otros gustos distinguían esta época de nuestra vida. Nos interesaban la agricultura y la suerte de nuestros inquilinos. ¡Con qué agrado seguíamos las faenas de la trilla y de la vendimia! El trabajo del hombre se dignifica hoy día moviendo la maquinaria moderna que facilita las cosechas y requiere inteligencia y comprensión, pero le resta en carácter y colorido a la trilla a yegua de otros tiempos cuando parecía que los gritos característicos de los trilladores para animar a los animales, llenaban la tierra de alegría y le daban más luz al sol y más verdor a los campos. En esta época de nuestra juventud hacíamos venir misioneros para moralizar a esta gente rústica y buena, y nos admiraba su fe intensa. ¡Cuántos matrimonios se hacían durante las misiones! Eramos los padrinos obligados de los novios y dotábamos a la novia con una máquina de coser. Más de algún vecino nos decía con desdén.—"Nosotros no encontramos interesante a la gente del campo; no nos gusta alternar con ella." Esas personas, desdeñosas carecen por lo general de cacumen, no se interesan en la vida por cosa alguna, ni serían capaces de comprender los problemas sociales que se diseñan desde hace años en el mundo y que pueden estallar en el momento en que uno menos piensa.

Volvieron años de arriendo a desmejorar el campo y el caserón como si Atila con sus hordas bárbaras hubiera venido a asolar esta tierra fecunda. En nuestra edad madura, después de diez años de ausencia, volvimos por tercera vez en la vida a buscar descanso y alegría en el mismo campo florido que iluminó muchos días de nuestra niñez y juventud. Mas no fué de alegría la primera impresión que sentimos al llegar. ¡Cuán diferente miramos la existencia, cuando vamos de bajada por el camino de la vida! Entonces priman los recuerdos tristes. Ya no sentimos esta vez, al volver al campo, el mismo gusto de los primeros años de nuestra niñez, ni los de la hermosa juventud al contemplar los árboles queridos y el viejo caserón y la buena gente de estas tierras, casi toda la misma que ha envejecido junto con los árboles y la casa y forma parte del terruño y de los recuerdos. No es por cierto, alegría intensa la que sentimos es el recuerdo dolorido por los padres muertos, cuya vida serena alegró nuestra niñez y queda ligada a la casona y al campo, al huerto y al cerro... Hacia ellos van nuestros suspiros y por ellos se asoman lágrimas a nuestros ojos... Pensemos que todo está en su lugar: el huerto, la viña, los potreros, la casona. Pueden haber sufrido los desperfectos del tiempo que manos poco cariñosas no supieron subsanar; pero existen. En cambio, nuestros padres murieron; algunos hermanos también; otros se dispersaron por diferentes caminos, lo que nos hace recordar involuntariamente aquellos versos:



"Los años pasarán y en tu cabello
El tiempo sus escarchas dejará
La juventud con sus hermosos sueños
de ti se alejará...

En el lugar donde antes reposaba
A tu padre amoroso no verás,
Y el bullicio y el clamor de tus hermanos
ya nunca escucharás...

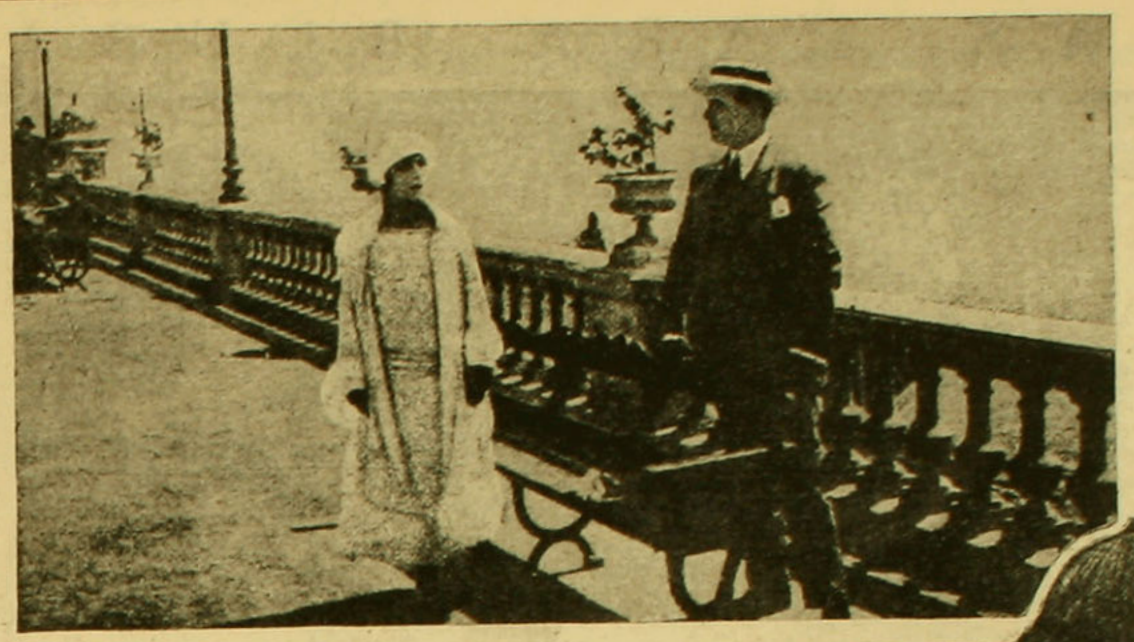
... ...

Llamarás a tu madre, vida mía,
y yo no vendré..."

La emoción más intensa brota de lo más íntimo de nuestro ser al sentir nuestras propias impresiones a través del inspirado pensar del poeta.

Alguna de la gente antigua de la hacienda no existe ya o trabaja en otras tierras. Varios se han instalado en "lo propio", como ellos dicen con su lenguaje pintoresco. Pero siempre quedan viejos inquilinos que nos vienen a ver, nos traen sus sencillas ofrendas y rememoran con nosotros los tiempos que pasaron, y recuerdan a los seres queridos. La gente del campo se compenetra mejor con sus patrones y parece que tuviese

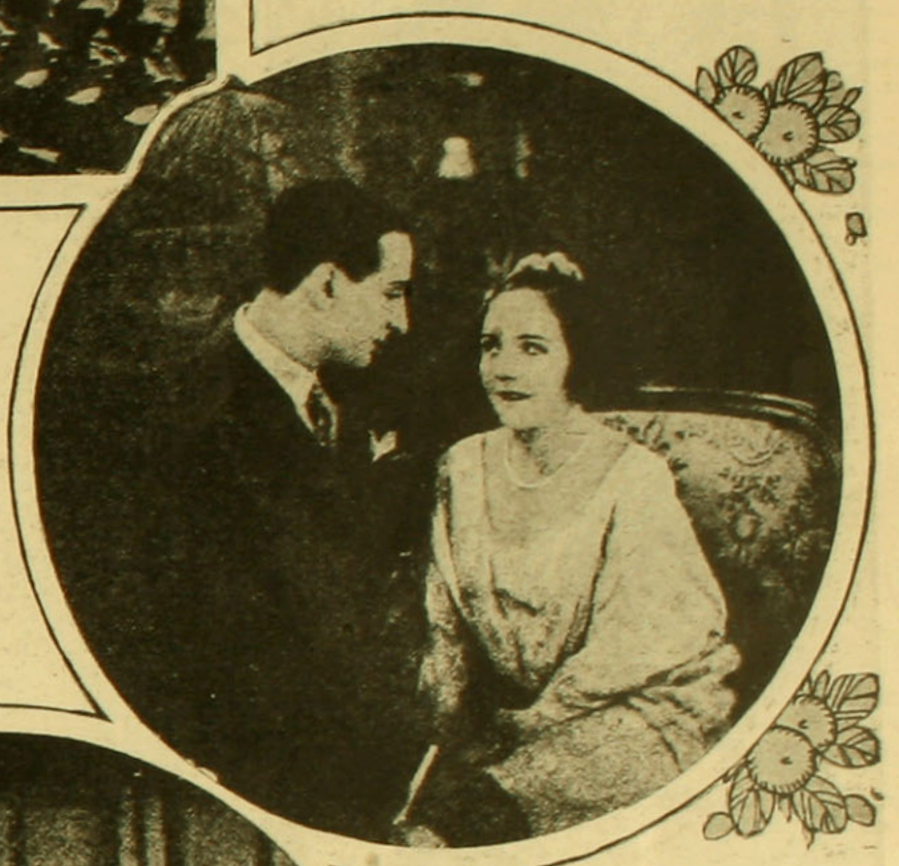
(Continúa en la pág. .)



Las hermosas películas y sus intérpretes

LOS AMORES DE ROCAMBOLE

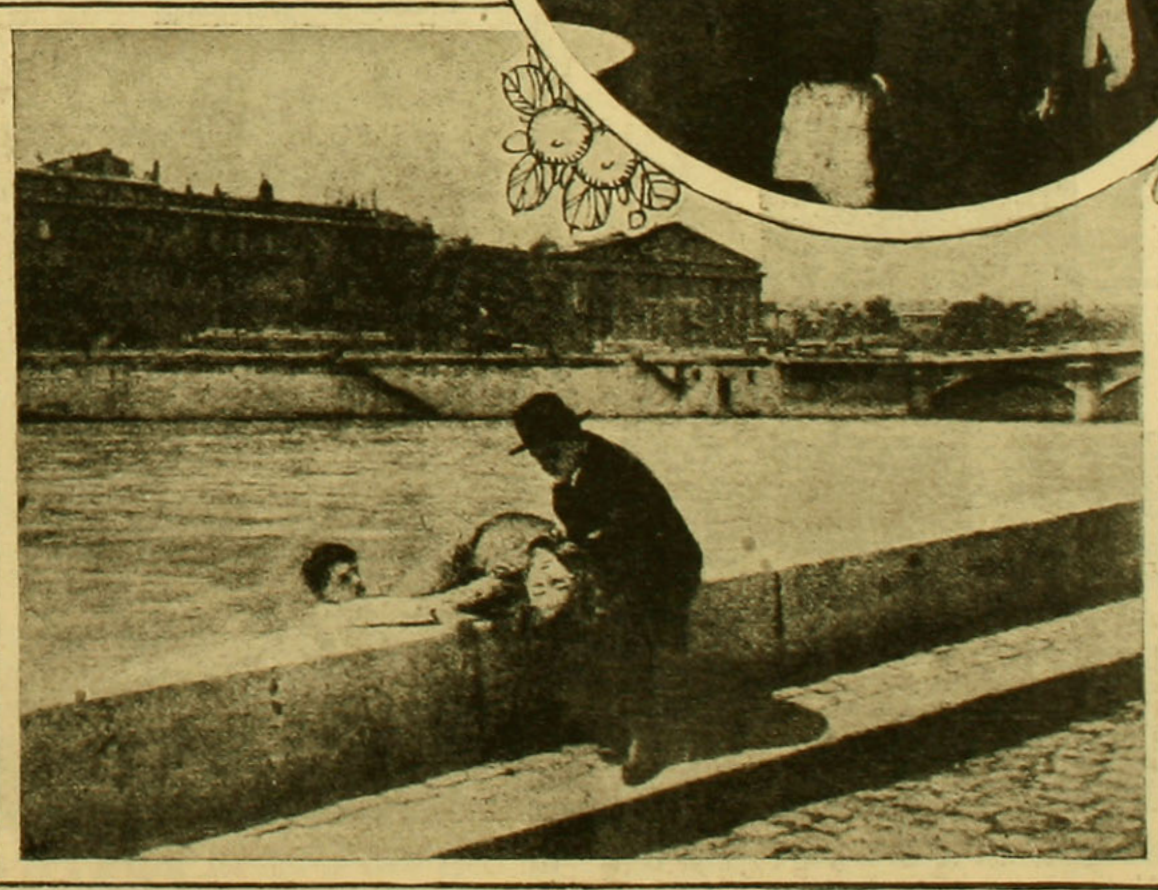
NOVELA DE PONSON DU TERRAIL



ANTECESOR de Sherlock Holmes, de Judex, de Rafles y de Nick Carter, este bribón de Rocambole conserva su lugar entre los preferidos del público. ¿Saben ustedes que Ponson du Terrail creó héroes para más de treinta novelas que tuvieron mucho éxito? Durante treinta años consecutivos no salió un solo folletín de su pluma sin que apareciera Rocambole en primer término. La policía y la justicia en vano lo buscaban y lo dejaban por muerto al terminar el último folletín; pero este diablo de hombre resucitaba al cabo de algunas semanas para seguir sembrando inquietudes y terrores, el amor y el odio en el corazón de las fieles lectoras de Ponson du Terrail.

¿Cuántos autores tienen la imaginación suficientemente fértil para procurarles a sus personajes las cien mil aventuras que le ocurrieron a Rocambole? Una imaginación así es un tesoro, es una mina de una riqueza maravillosa. Monsieur Mandru, que en la pantalla evoca a Rocambole, no tiene más que leer y releer los volúmenes del maestro, para interpretar bien los "Amores de Rocambole", que contienen los amores más apasionados y las más audaces metamórfosis del célebre bandido del gran mundo. Aparecen en esta película preciosas vistas de la "Cote d'Azur", en donde se filmó la vista, la que nos permite a nosotros, espectadores, penetrar en las lindas villas de Monte Carlo, en donde el Mediterráneo sirve de decoración a las más suntuosas reconstituciones de los países exóticos, porque Monte Carlo, no sólo es el rendez-vous de los mundanos, mundanas y vividores, sino que cobija también a los aventureros y a los pillos del mundo entero. A la cabeza de los cuales encontramos inevitablemente a nuestro viejo amigo Rocambole a a la cabeza de una temida asociación cosmopolita llamada "Sotas de Corazón", hoy día asociada con la inglesa "Sir Williams". Disimulando su pasado bajo el nombre del mayor Flag Harty, Williams prepara la gigantesca operación que al coronarle su carrera le dará además la fortuna y la consideración. Ha descubierto por medio de su servicio de espionaje, que la princesa Dai Natha, una joven hindú, rica en millones, está locamente enamorada de su primo el marqués Van Hope, quen a su vez está muy enamorado de su joven esposa y para arruinar este amor y llegar a romper el matrimonio, Dai Natha está pronta a dar seis millones a la sociedad "Sota de Corazón" el día que su primo se una a ella.





Separar a dos seres unidos por una tierna pasión parece ser algo imposible de poder realizar, pero sin embargo no atemoriza a Rocambole esta empresa y se pone a la obra inmediatamente, bajo la apariencia seductora del vizconde de Camboch se convertirá en el amante de la marquesa. Y, a fe mía, que el éxito corona pronto su empresa gracias a su seducción personal.

La marquesa es poética y romántica y se trata de herir su imaginación. Gracias a la complicidad de una antigua pecadora, que ha cambiado momentáneamente de vida, convirtiéndose en la condesa de Saint-Yves, se ha deslizado en la intimidad de Mme. Van Hope, y hace porque tengan un disgusto bastante banal, pero del que él se aprovecha para aparecer como defensor caballeroso. Se sigue un duelo, en el curso del cual el adversario bien adiestrado hiere al campeón de la bella marquesa, y este es el proceso ordinario de todo amor. A la admiración del héroe se suceden siempre las simpatías por el vencido

Este hombre que un día le salvó la vida al encabritarse su caballo, ¿lo dejará morirse sin una sola palabra de agradecimiento?

Su virtud combate, resiste al mismo tiempo que la necesidad de amar comienza a dividirse entre su marido y el otro. La Saint Yves le aconseja mal y la marquesa promete consolar a Camboch en el mismo momento que el marido, movido por un extraño presentimiento decide alejarse al instaste de París. Las "So-

(Continúa en la pág. 47).

TRES IDEAS PARA BLUSAS



I. Blusa de espumilla rojo-ladrillo, bordada con tonos violeta, verde, naranja y amarillo.

II. Blusa ideal sobre una falda de raso negro. Es de espumilla blanca, plegada a los lados y terminada en dos vuelos negros. Coquillée negro y blanco. Botones negros. Esta es una blusa práctica, que se presta para aprovechar una falda vieja de raso o espumilla negra.

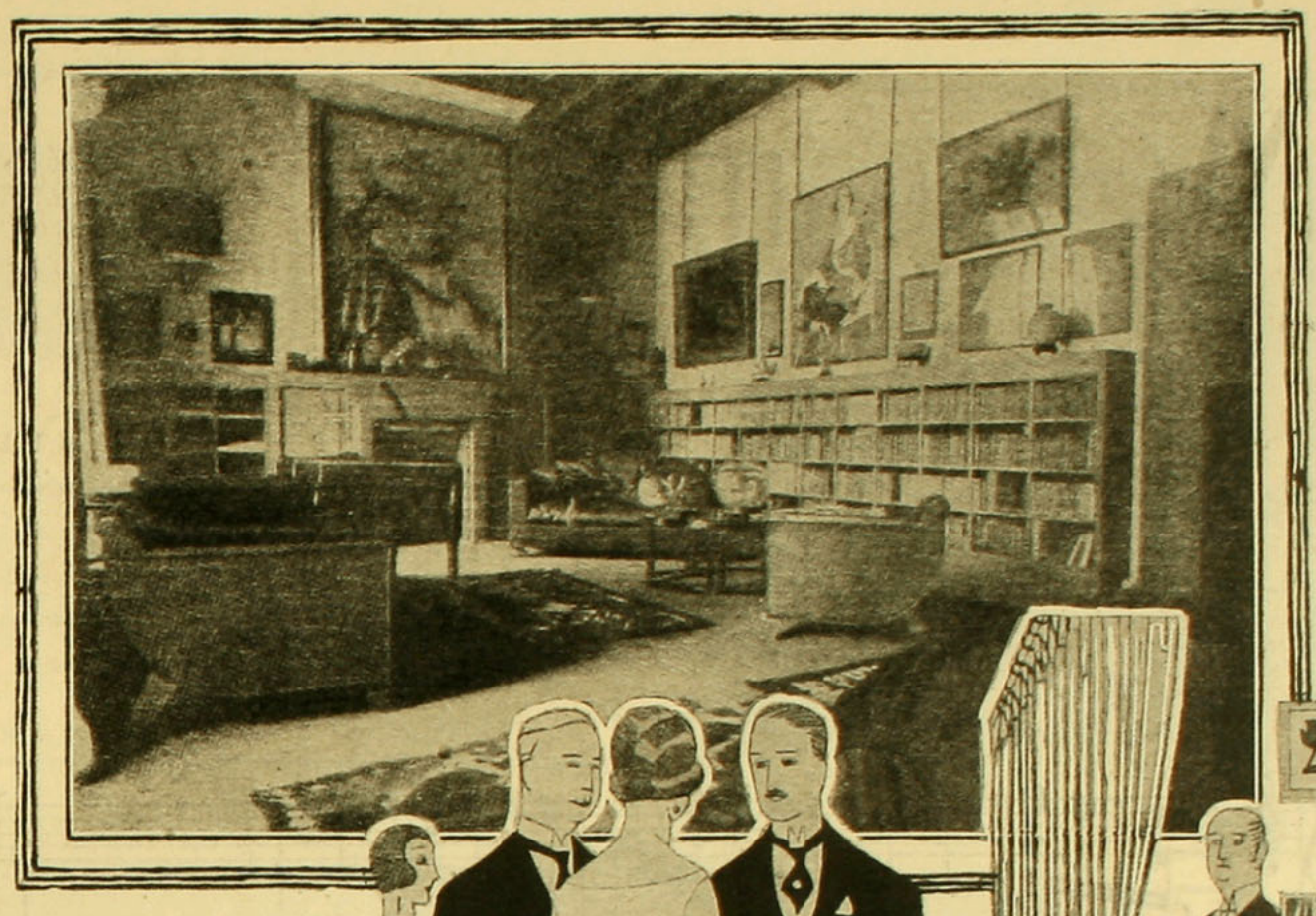
III. Larga blusa de seda lila, plegada a los lados de la cintura para abajo. Ancho bordado japonés en el ruedo en tonos verde y oro. Echarpe igual. Falda negra u oscura.

En las casas modernas las habitaciones servirán para dos fines

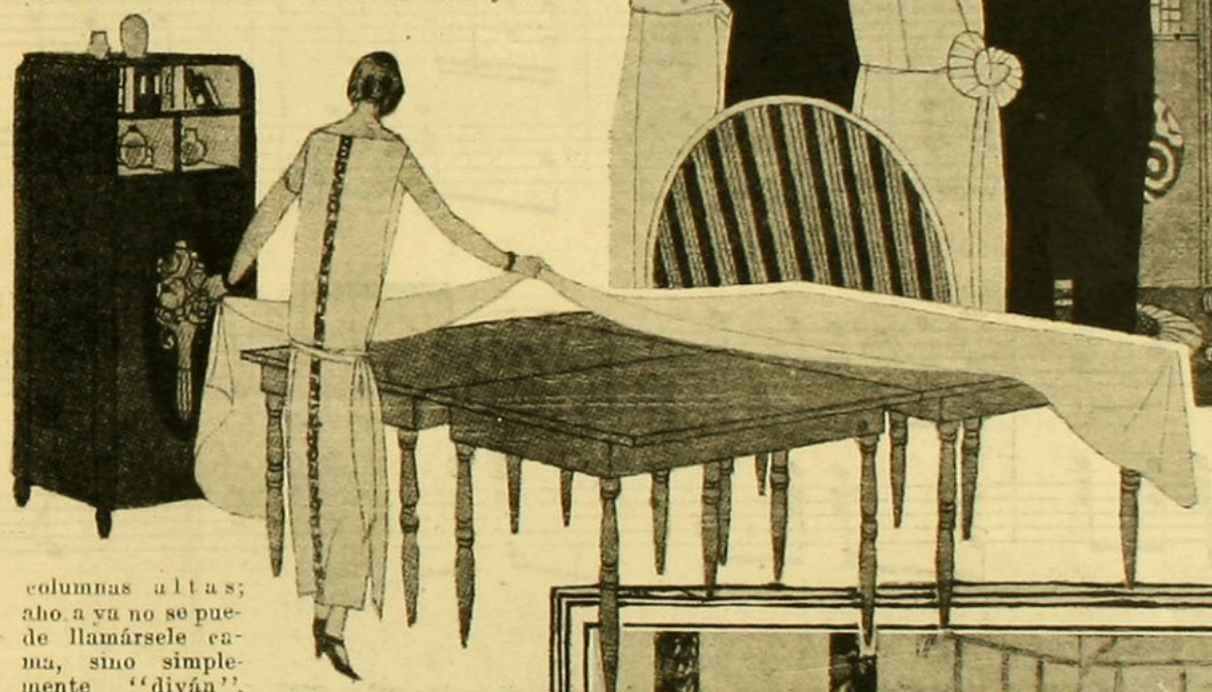
Si a causa de la crisis de las casas y de la carestía de la vida, se estuviera en la necesidad de suprimir una habitación en la casa, ¿cuál sacrificaría usted?

En estos momentos, en que los arriendos alcanzan precios exorbitantes, conviene edificar las casas pequeñas con "habitaciones que sirvan para dos fines": confundiendo salón y comedor, salón y dormitorio, comedor y gabinete de trabajo, etc.

Al comedor, unido al salón, se le bautiza "hall". El salón y el gabinete de trabajo unificados, se convierten en "estudio". La cama, colocada en el salón, pierde su baldequín anticuado, su muelle edredon y las columnas altas; ahora ya no se puede llamársele cama, sino simplemente "diván", ancho y bajo, cubierto con una gran colcha de terciopelo y cojines bordados y encuadrado entre estantes para libros enteramente empastados.



Escritorio-dormitorio.

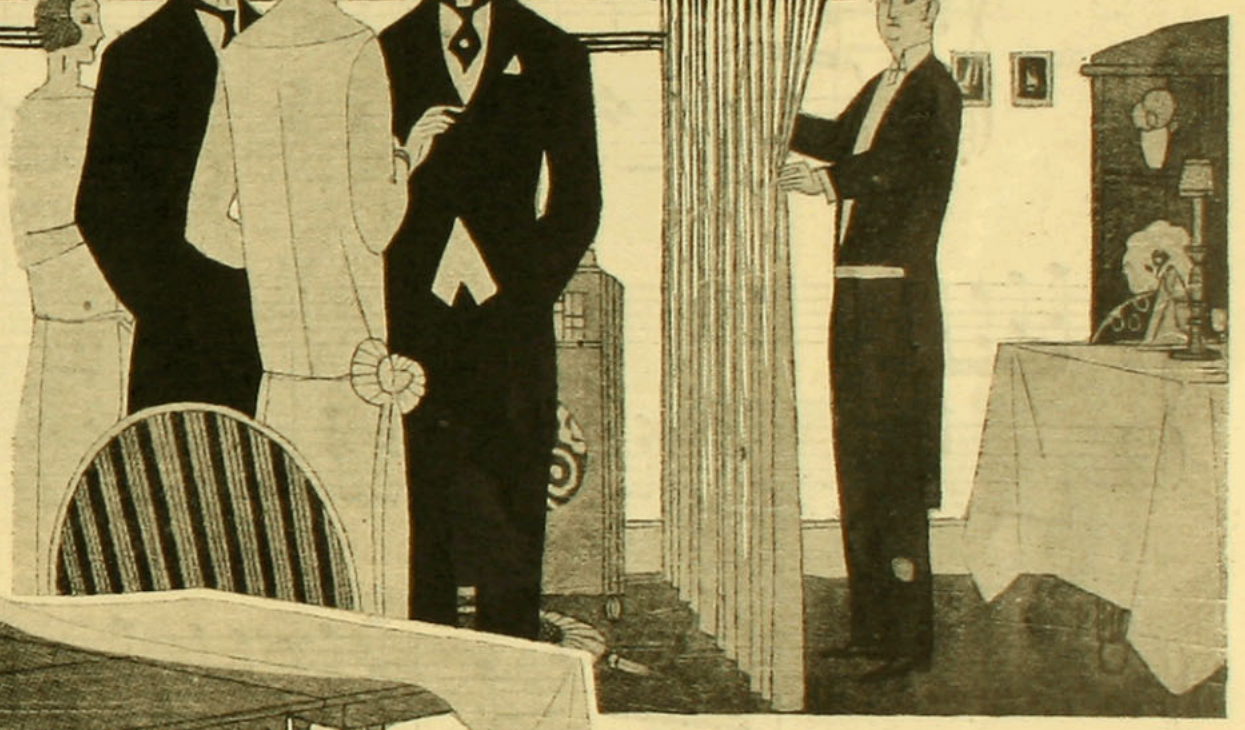


Cómo un eminente arquitecto a quien hemos consultado, ve las casas futuras:

—Si yo tuviera que privarme de una habitación—nos ha dicho el autor de numerosas casas que demuestran su ciencia arquitectónica y su comprensión sobre la elegancia moderna—yo sacrificaría mi dormitorio y dormiría en mi salón, sobre una cama que sería un diván en el día. Para esto tendría que transformarse la casa actual. Que sea usted solterón o casado, sin hijos o padre una numerosa familia, forzosamente hay que entrar en una de esas casas de arriendo como actualmente se construyen: divididas en un cierto número de habitaciones iguales, pequeñas y hasta oscuras. El ideal sería tener, como en el Japón, tabiques movibles, y así no habría necesidad de que la persona deseosa de arrendar su casa, la mostrara diciendo: "Este es el salón, el saloncito de diario, comedor, repostero; aquí un gran dormitorio; allá dos pequeños cuartos; éste expuesto al levante y aquél al poniente, etc.", lo que no responde, generalmente, a lo que se busca.

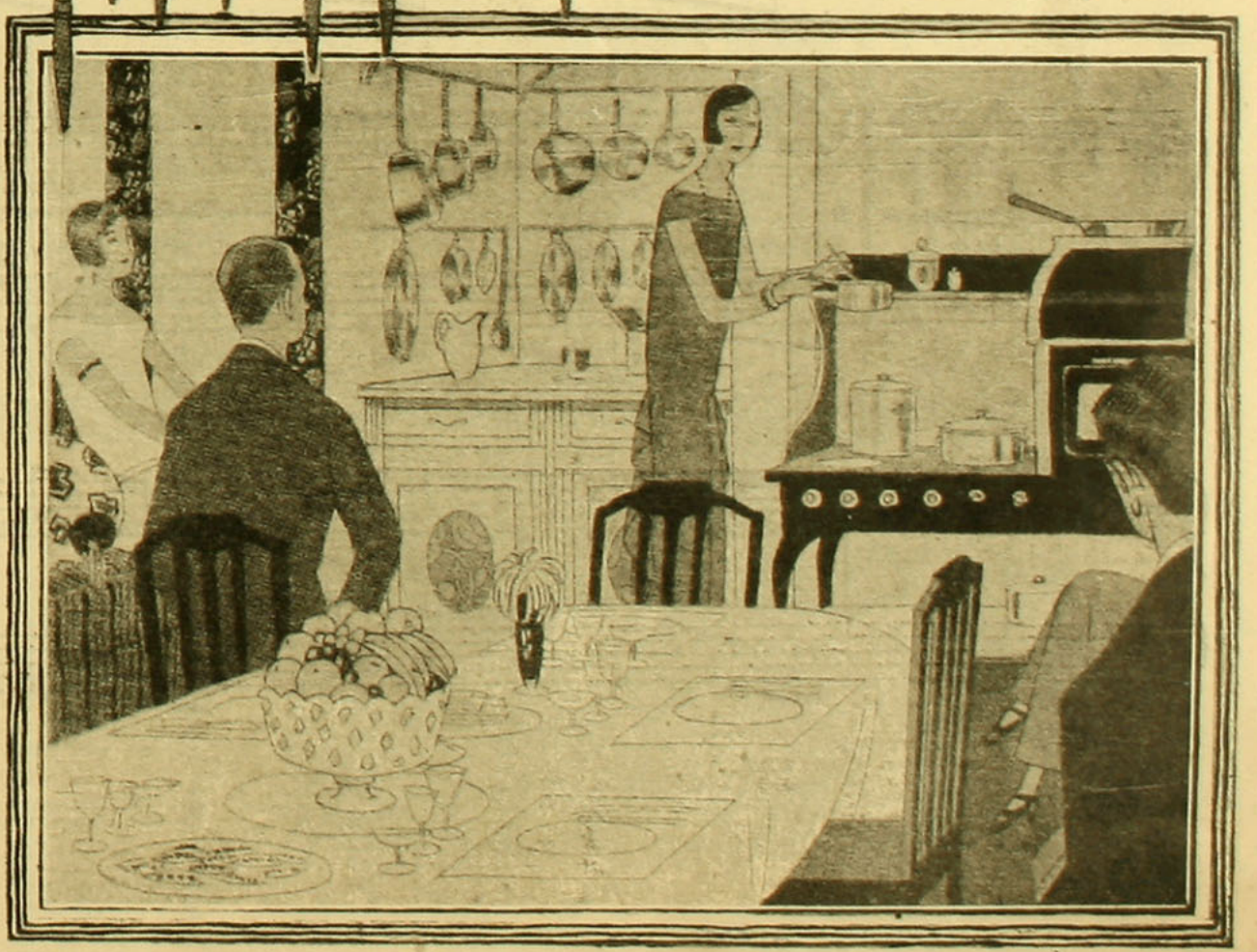
—¿Por qué no se emplea el sistema japonés?

—Porque no es posible y además éste puede reemplazarse por biombos o grandes cortinajes. En un atelier de artista bohemio, un biombo oculta muy a menudo una cama y, en ciertos casos, el comedor y el salón sólo ocupan una habitación "hal", un poco más grande que las demás, separadas en-



Hall separado por una cortina pesada, para tener la combinación salón-comedor.

(Continúa en la pág. 48).



La dueña de casa, elegantemente vestida, prepara la comida de sus invitados, en la casa futura

Mimosa

TANGO

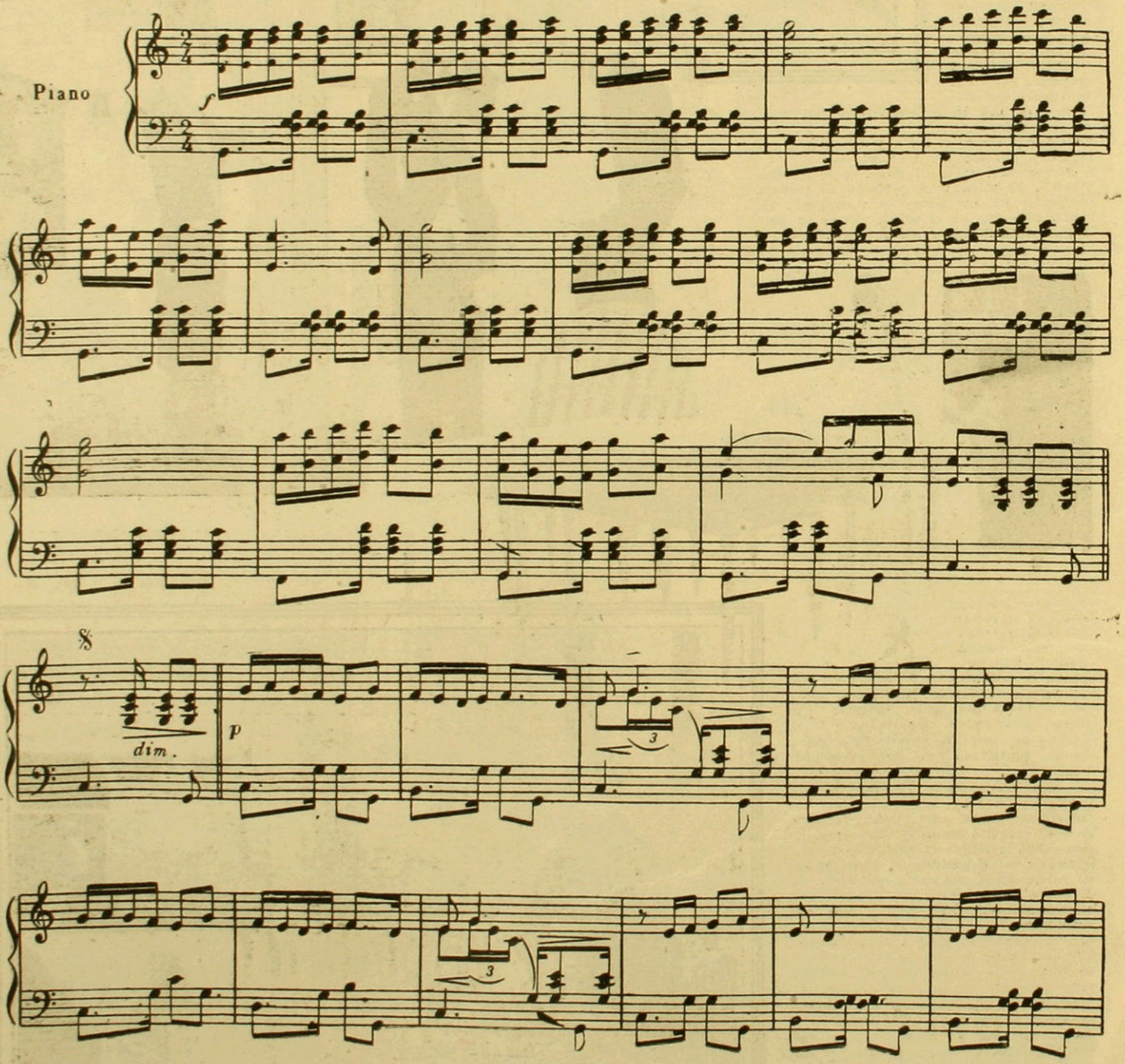
SOBRE LA CELEBRE CANCION DE RAQUEL MELLER

ULTIMO EXITO

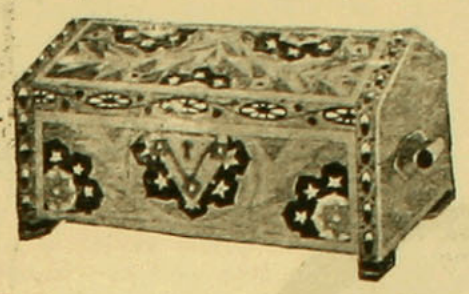
Letra y Música
de
J. MARTINEZ ABADES

Arreg'o
de
JEAN LENOIR

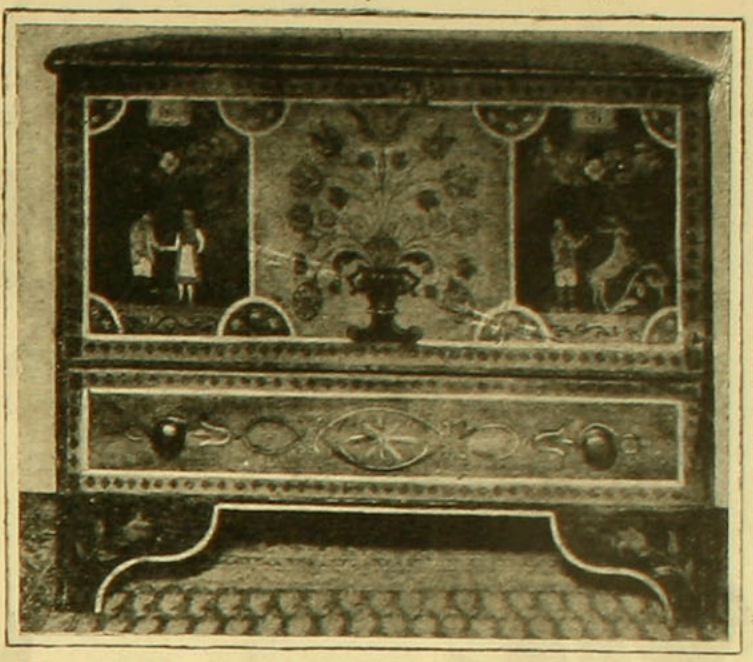
Piano

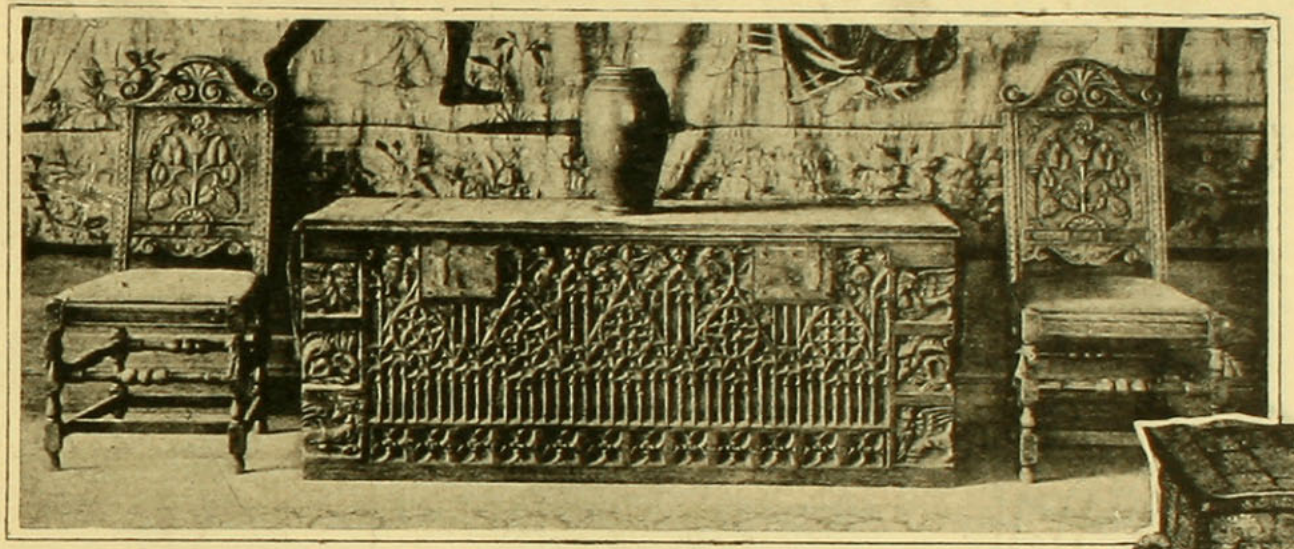


Los "Cofres" como ayuda importantísima en los amueblados

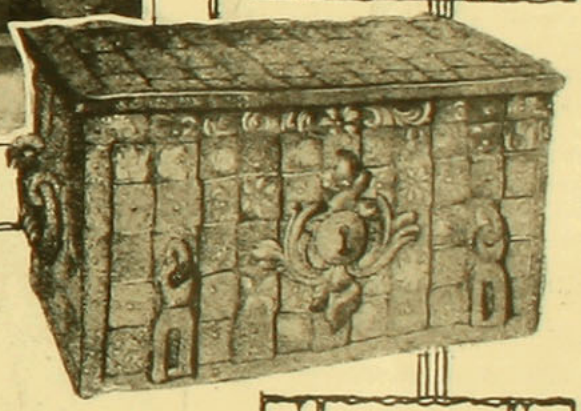


I.—Un cofre pequeño, modelo campesino, de madera pintada de colores brillantes de esmalte



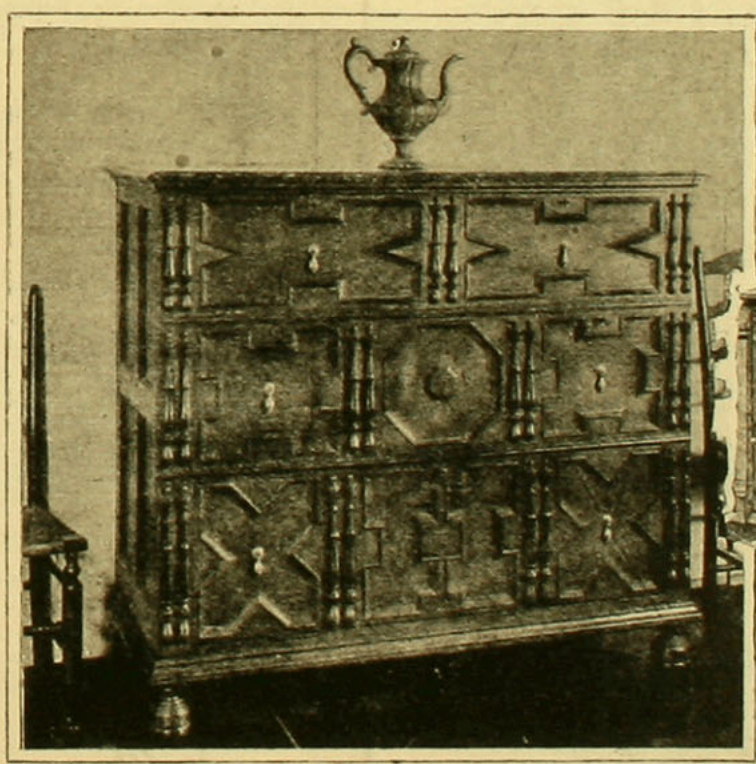


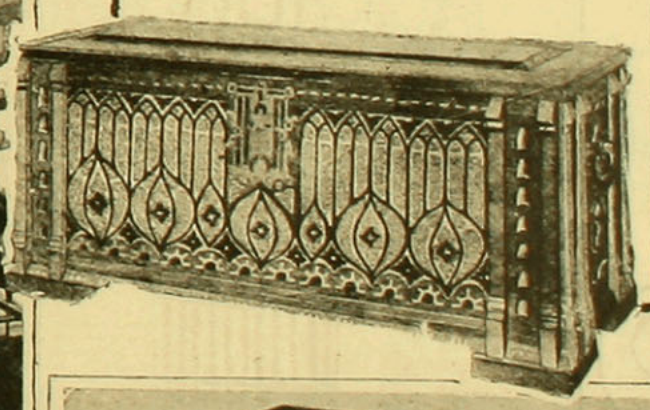
II. — Un cofre estilo cómoda, pintado con paisajes, flores y motivos en colores variados, lleno de cajoncitos secretos, destinados a las necesidades actuales



III.— Cofre gótico de un dibujo finísimo, de tallado sobre madera oscura, con placas de metal.

IV. — Cofre antiguo de fierro, lindo modelo.

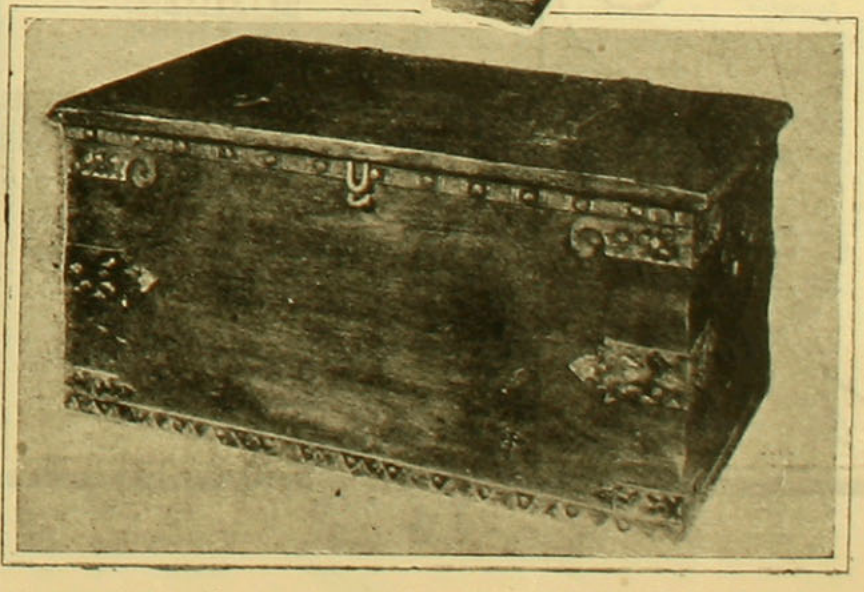




VI. — Cofre gótico que combina la dignidad con la elegancia de sus dibujos.

V.—Cómoda "Jacobina", de madera con aplicaciones taladas y tiradores de fierro.

VII.—Cofre de madera muy bien pulida, pintada con esmalte verde y adornado con placas de fierro, imitación antiguo estilo. Este cofre puede darle interés a cualquiera habitación.



SOMBREROS DE VERANO Y TRAJES SENCILLOS Y UTILES



I.—Sombrero drapeado de raso violeta, con croses del tono.

II.—Delicioso sombrerito de fieltro color beige, adornado con cintas café muy oscuras.

III.—Muy gracioso este pequeño sombrero de fieltro verde sin más adorno que un empingorotado nudo gris grain del tono.

IV.—Muy sentador este gorro de fieltro negro con aplicaciones de raso.

V.—Sombrero de fieltro negro, con cintas blancas y negras.

VI.—Vestido de repes azul marino adornado con huinchas azules muy oscuras, y en el ruedo de la túnica efecto de soutache.

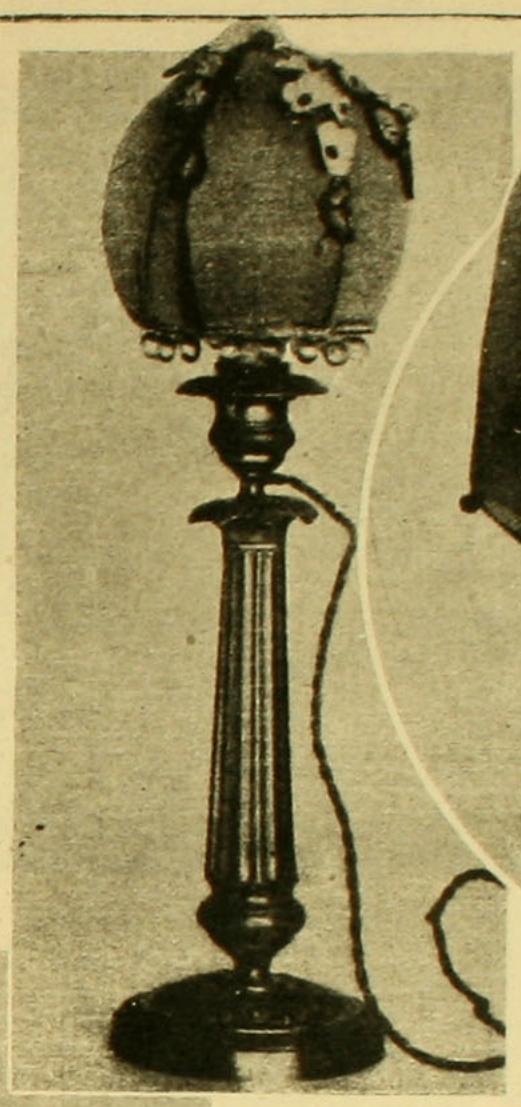
VII.—Vestido de kashadrap color nuez, guarnecido con soutache del mismo tono. Cinturón de gamuza blanca.

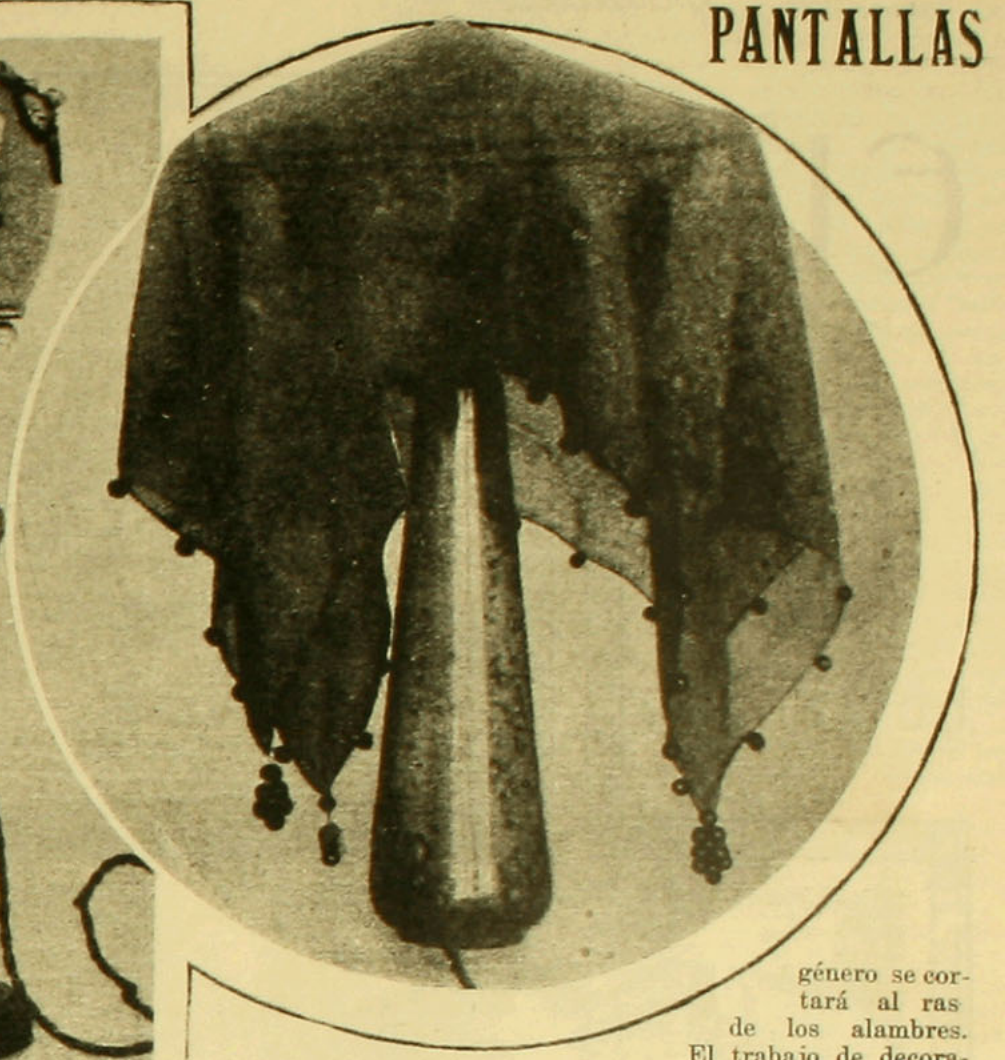
L A S PANTALLAS

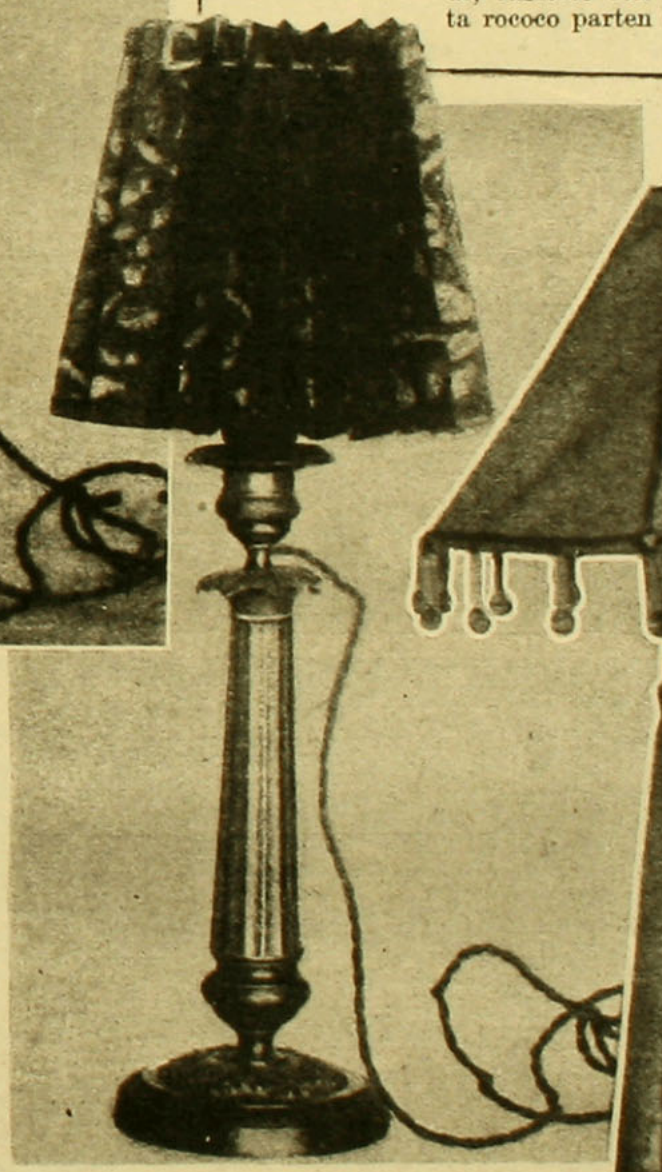
Si yo fuera poeta, le cantaría a las pantallas, que no sólo tienen el mérito de temperar la luz de las lámparas, sino que nos cuidan la retina, juntando así lo agradable a lo útil, dándole al ambiente algo de intimidad que, sin duda, agrada mucho. ¿Nuestras veladas se prolongarían tanto, si la luz inteligentemente tamizada no nos acompañara, haciéndonos más agradable la lectura, o la conversación o el trabajo a aguja? El arte moderno, deseando embellecer la vida del hogar, se ha preocupado desde hace ya tiempo de darles a las pantallas un aspecto decorativo.

Yo quisiera hoy día, queridas lectoras, darles a conocer los medios de poder confeccionar ustedes mismas estos objetos de interior y de embellecer, según el estilo de la habitación y del propio gusto personal. Mi charla comprenderá dos partes: una relacionada a la ejecución de las pantallas y la otra enseñar a decorarlas.











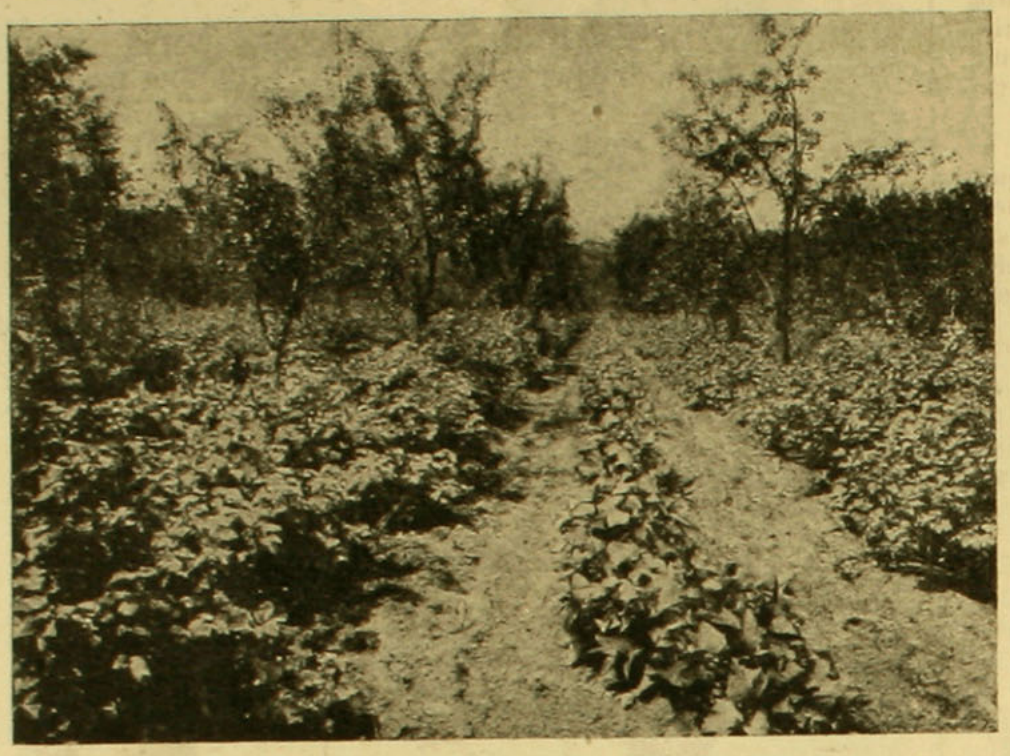
Lo que primero se necesita es el aparato de alambre, el que se lo procurará usted en una tienda especial o en los grandes almacenes, en donde los tienen de todas formas y dimensiones. Se compra al mismo tiempo el extra-fort de seda, que servirá para equiparlo es decir, para envolver los alambres en forma de una rosquilla regular; esto nos servirá de punto de apoyo para coser el forro sobre el extra-fort. Una vez esto terminado, pondremos sobre el aparato un pedazo de género, digamos de pongée de seda blanco o amarillo, para darle reflejo a la luz. Este tendido debe hacerse con el género lo más derecho posible y con una costura bien apretada; hay que evitar las arrugas y recogidos, que lo harían pesado y le quitarían la transparencia. El género se cortará al ras de los alambres.

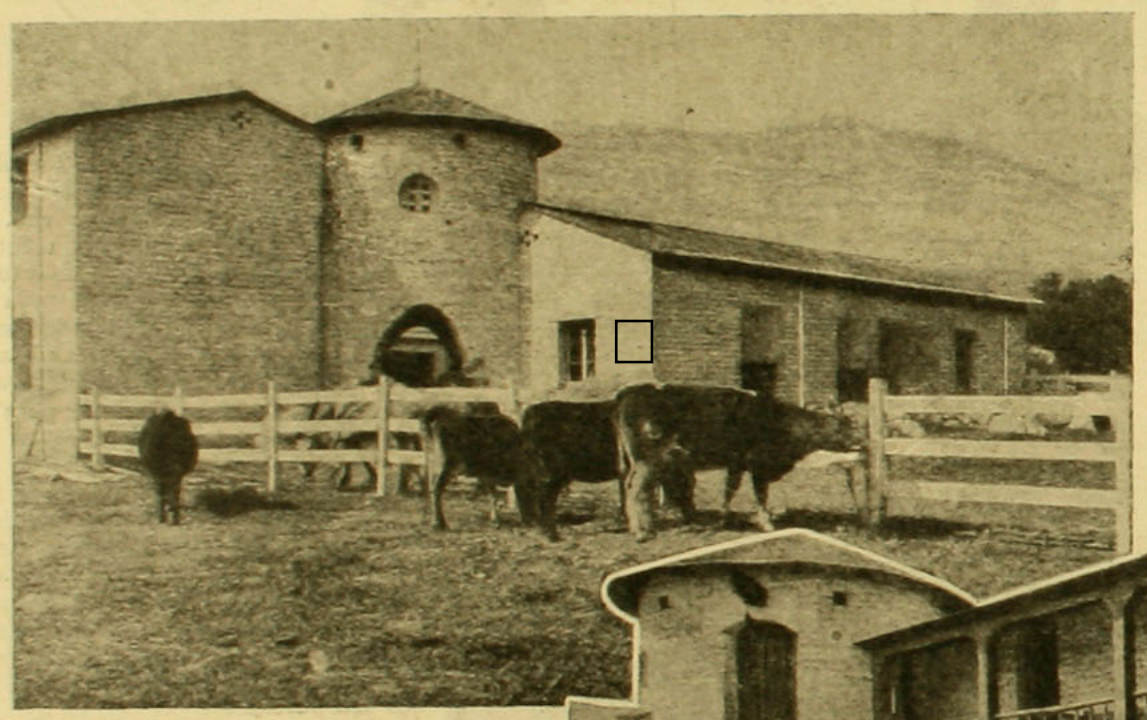
El trabajo de decoración, propiamente dicho, está ya terminado. La decoración se presenta bajo formas muy variadas y me limitaré a indicar aquí las de uso corriente. Si deseamos ejecutar una pantalla moderna, escogeremos tela de seda impresa, de colores vivos, y la pondremos bien estirada sobre el forro, evitando siempre los recogidos y los pliegues; una cintita de gasa dorada, cosida en ambas extremidades, esconderá las costuras feas; y terminaremos el trabajo agregando un fleco de plumas o de perlas. Hablemos ahora de una pequeña pantalla para velas, que le convendrá especialmente a una habitación de estilo. El forro es verde, cubierto con una muselina de seda violeta. Florecitas de cinta rococo parten de arriba y caen en guirnaldas hacia abajo. Fleco de perlas de vidrio. El modelo siguiente es más bien para una salita. Consiste sencillamente en un cuadrado rodeado de perlas, que se ha tirado sobre un aparato redondo. Las cuatro puntas caen naturalmente. Este cuadrado puede ejecutarse en cualquiera clase de género, con tal que sea trasparente.

Para ocuparnos de otro estilo distinto, les presento una pantalla de de papel de mármol. Se le da este nombre a un papel muy nuevo y muy rico de colorido, que se obtiene de la manera siguiente: Se compra donde el farmacéutico papel para filtrar; antes de trabajarlo se humedece ligeramente y con esponjas embebidas en alcohol de colores diferentes, se reparten las manchas coloreadas, las que difundiéndose ligeramente unas con las otras, dan como resultado una armonía interesante. Una vez hecho este trabajo se pliega el papel de la pantalla en acordeón, se le pega con goma un galoncito a la parte inferior y para montarlo se corta arriba lo suficiente para formar la pantalla; se ribetea, como ya se ha hecho abajo, y se pasa a través de un cordón de oro.

Me aquí otro modelo más o menos parecido, pero ejecutado en un papel diferente. Se vende en el comercio un papel llamado de Jara, aceitado, cuyos dibujos y colores son exóticos. Una hoja o dos de este papel plegado en acordeón y que se montará como el precedente, proporcionará una pantalla de última moda.

EL Jardín de hortalizas





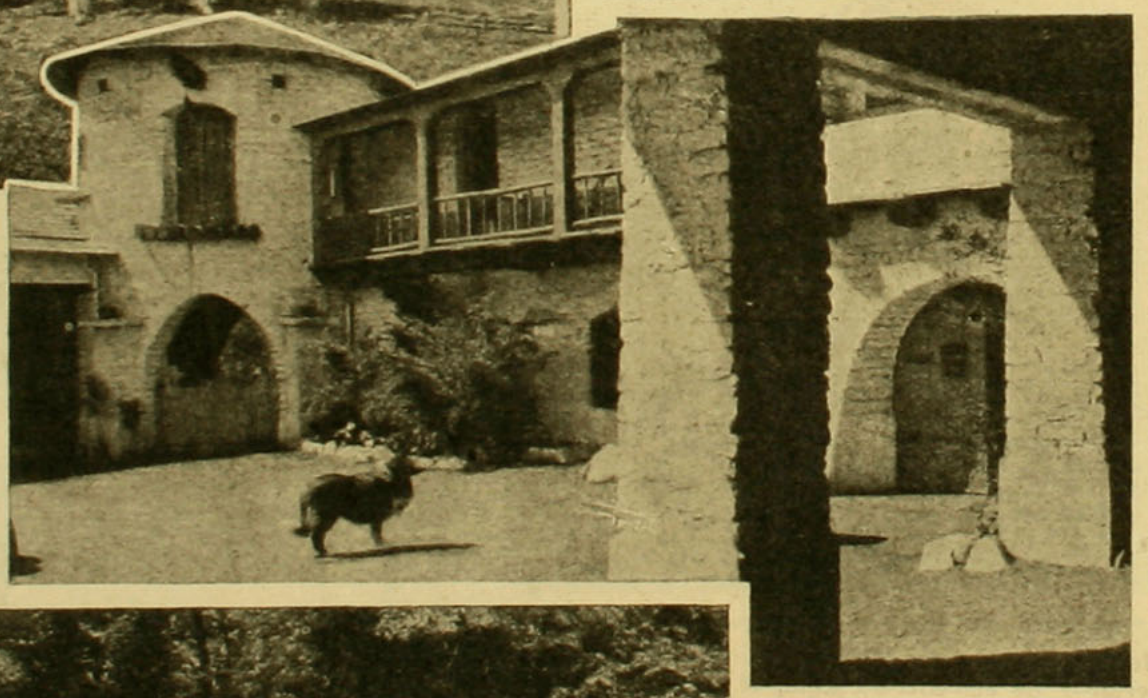
Es una gran equivocación creer que para tener hortalizas con que abastecer el consumo de la casa se necesita disponer de un gran terreno, la gran cuestión es saberlo aprovechar y no perder ni una pulgada de él.

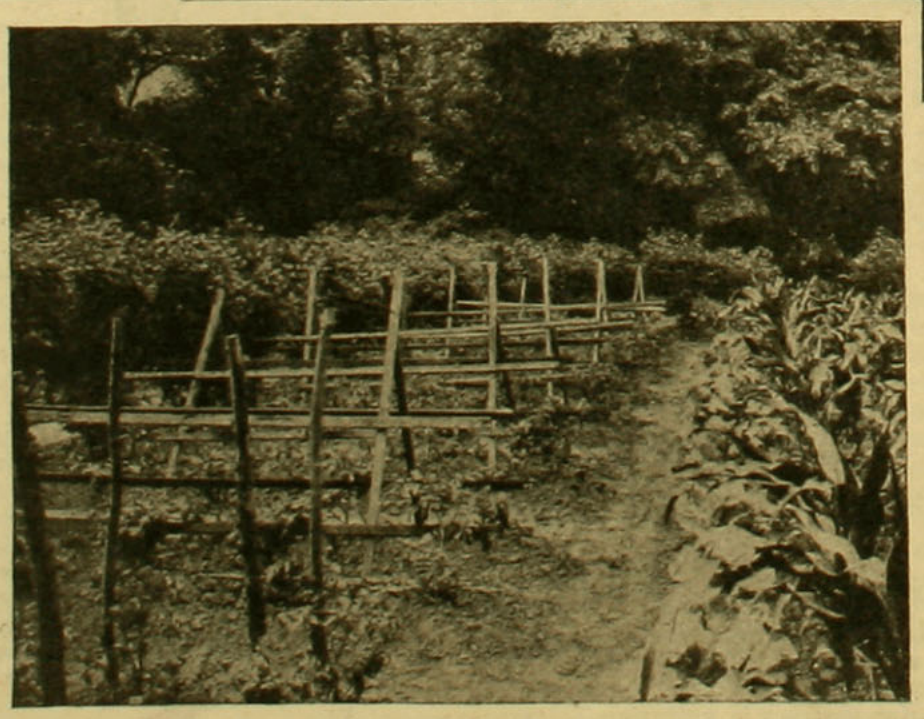
Yo considero un terreno que mide 90X105 pies, muy conveniente para producir vegetales en abundancia y poder llenar las necesidades de una familia de cuatro a seis personas durante la primavera y otoño, y también en invierno.

No hay jardín completo sin cierto número de plantas permanentes de vegetales, frutas pequeñas, etc., y si fuera posible incluír unos pocos árboles frutales, colocalos criados alrededor de la muralla, única manera de que no quiten la luz y el sol a las pequeñas plantitas que tanto necesitan los hombres para su mantención. Las fresas y franhuesas pueden plantarse como borduras, y así pueden producir docenas de canastos de deliciosas y perfumadas frutas sin quitarle lugar a otras plantas que necesitan espacio para producir, como las arvejas que se desarrollan en enredaderas y hay que colocar colihues para que se enreden ahí y puedan producir más cantidad de capullos repletos de arvejitas. Hay que alternar la colocación de las plantas de, arvejas repollos y coliflores todos los años, para cambiarles el terreno, y abonarlo bien. A medida que se van terminando las arvejas, por ejemplo, se les arrancan todas las frutas y se sacan las plantas, se prepara el terreno y ahí se plantan porotos, lechugas, zanahorias, cebollas, etc., etc., de modo de tener temprano las legumbres de la estación y poderlos comer tiernos. El jardín de legumbres puede ser tan bonito como el de flores, si se planta con cierta simetría artística se consigue la utilidad y lo práctico a la vez. Plantando zanahorias al lado de betarragas se obtiene un lindo contraste entre la oscuridad medio rosada de las hojas de betarraga, y las finas hojas de un verde intenso que tienen las zanahorias.

Los tomates son muy importantes y tal vez una de las legumbres más agradecidas y que dan más frutos en cualquier parte donde se planten, también necesitan de colihues para enrollarse en ellos y poder resistir sus débiles ramas el peso y tamaño de los tomates. No deben faltar en un jardín de hortaliza bien dispuesto las lechugas, ni el perejil, cominos, oréganos, apio y otras menudencias indispensables en la cocina.

Nuestro clima y nuestro suelo deben ser aprovechados y las personas que cuenten con un pedazo de terreno están obligadas, hoy día a hacerlo producir aunque sólo sea para tener verduras para el consumo de la casa, y esto no es tan difícil ni complicados como muchos lo creen, sólo depende de qué la dueña de la casa o del terreno se preocupe de hacerlo plantar a tiempo y de tener siempre a mano los almácigos que han de sucederse para que nunca falte en la cocina las legumbres de la estación.





Una señora amiga mía, que posee un terrenito que sería despreciado por muchas, lo planta tan científicamente que nunca le faltan en su pequeño jardín las primeras legumbres, lo que ha-

(Continúa en la pág. 48).

LA MODA EN LA ORILLA DEL MAR Y EN EL CAMPO

Desde el 1.o de enero se aprontan las santiaguinas para salir de esta ciudad en llamas y dirigirse con el corazón alegre y lleno de esperanzas a buscar climas menos cálidos en donde poder descansar y solazarse a su antojo. Algunas se retiran a sus haciendas, otras a las playas de moda y no pocas a los baños termales, en donde se cambian de toilette varias veces al día, para lo cual van prevenidas de todo lo necesario que han menester.

Las que van a las playas y que por coquetería o por razones de salud toman baños de mar, han debido encontrar en los números de diciembre y enero de esta revista, todas las informaciones concernientes al traje de baño y sus accesorios.

Muy bonitos y apropiados para el verano son los vestidos de gasas pintados con flores gigantescas de colores raros, vistosos y artísticamente fundidos unos con otros para obtener la mayor fantasía y junto con ella una nota artística de gran elegancia, que esté en armonía con el sol y las flores.

Siempre se llevan muchísimo los vestidos de lana tejidos, pero tan finamente, que dan la impresión de una tela compacta, como la gamuza, y con esto se fabrican deliciosos trajes sastre, muy apropiados para el momento. Los colores que más se llevan son el verde, el café en toda su gama, el cereza y el pardo, en sus diferentes gradaciones.

Hemos podido admirar en las últimas carreras algunas toilettes deliciosamente jóvenes, que lucían lindas niñas que parecían flores recién cogidas con estas modas tan apropiadas para ellas; no dudamos que comprenderán Uds. que nos referimos a los vestidos de organdí blanco, celeste o rosa, algunos de ellos de estilo antiguo con bordados a la inglesa en la ancha falda y alrededor del escote, lo que hace un efecto delicado; esta moda ha sido lanzado por Jeanne Lanvin, con toda valentía en esta época de faldas estrechas y y de siluetas rectas.

Telas ligeras, trajes vaporosos, llenos de vuelos, tonos alegres que por sí solos cantan al sol el himno de la alegría, sombreros llenos de flores, sombrillas que se abren como tantas flores, les ha llegado su hora. La belleza y la gracia femenina se asocian al cuadro, cualquiera que sea la decoración, siempre encontrarán los medios para darse la importancia requerida, sin embargo el verano, el sol, la luz natural le son más favorables para lucirse. Telas diáfanas, transparentes o no, en tonos blanco, amarillo, malva, rojo-cereza, azul fuerte, para no citar más que los que más demanda tienen.

¡Qué lindo y gracioso buen gusto es el que ofrecen a la vista cuando varias jóvenes están reunidas y evolucionan en pleno campo, sin más artificio que su propia y natural hermosura. Mientras más numerosa es la reunión más toilettes se admiran de tonos diferentes, a cual más interesante y más en armonía con las flores que se admiran en los parterre. Nunca se vió mayor audacia para reunir fantasías diversas en los dibujos o sus disposiciones; en otras épocas todas estas fantasías eran la panacea de los orientales o de mujeres que habían vivido allá muchos años, y sin quererlo ni pensarlo habían adoptado sus modas dejándose influenciar por esos magos de los colores, y hoy día aquellas que más criticaban a las otras sus gustos, que ellas calificaban de excesivos, son las que más se apresuran en imitarlas y en buscar lo más exótico que les sea dable encontrar. ¡Qué mujer, aun la más modesta, no tiene al menos su echarpe, su pañuelo de tonos vivos entrelazados audazmente, para aclarar su vestido de tono neutro! Cualquier reunión de señoras toma actualmente el aspecto de un kaleidoscopio luminoso y viviente.

Ya sea en el campo, en cualquier lugar de baños o sobre la playa, las chompas tejidas forman legiones junto con los largos paletoes, las blusas de tonos vivos sobre faldas blancas, beige o negras. Se ha dicho y repetido que las formas de éstas son más rectas que nunca y adelgazantes hasta el extremo; la bufanda igual a la chompa y el gorrito, completan el traje ideal para las mañanas del campo o de los balnearios. También los trajes enteramente tejidos son elegantes y cómodos.

Diremos algo sobre los trajes de organdina o de organdí, como se le llamaba el año pasado, en que las faldas son sumamente anchas, recogidas alrededor de la cintura y muy adornadas con vuelos, cintas, ruchas, bullones; en cambio los corpiños de estos trajes son lisos, un tanto ceñidos al cuerpo, con manguitas muy cortas y escotes redondos. Este es un estilo enteramente juvenil y nadie, sino ellas, pueden usarlo con gracia, pues está ideado para sus pocos años. En las carreras se han visto algunos modelos preciosos, recién llegados de París, lucidos por las hermosas señoritas Reyes Langlois, Rudolphy Larraín, Pereira Irarrázaval, que con justicia han sido tan admiradas.

Las cintas contribuyen enormemente a adornar los trajes claros y delgados. Es un adorno tan lindo este de las cintas, ya sean anchas o angostas, empleadas con la gracia que las artistas de la costura saben tan bien darles la colocación que necesitan para que obtengan más valor en el traje y sobre todo esa nota de elegancia y de refinamiento que tanto se busca para que nuestros trajes sean tan chic como lo exigen actualmente las personas de buen gusto.

Mucha aceptación ha tenido la nueva invención de cortar la organdina en pétalos ribeteados a punto de festón, en astrálogo para hacer borduras o aplicaciones; el trabajo es minucioso porque tiene que ser preciso y delicado para que el resultado sea feliz. Se ven, a causa de esto, algunos vestidos de aspecto muy sencillo, pero que acusan en sus infinitos detalles una mano de obra tan experta, que hace de la toilette pequeñas joyas.

(Continúa en la pág 45)



Tela rayada o bordada sobre fondo blanco, el bordado se hace en tonos azules. Piel blanca de cisne, lo que le da una nota muy distinguida a este abrigo. Sombrero de fieltro blanco con azul.

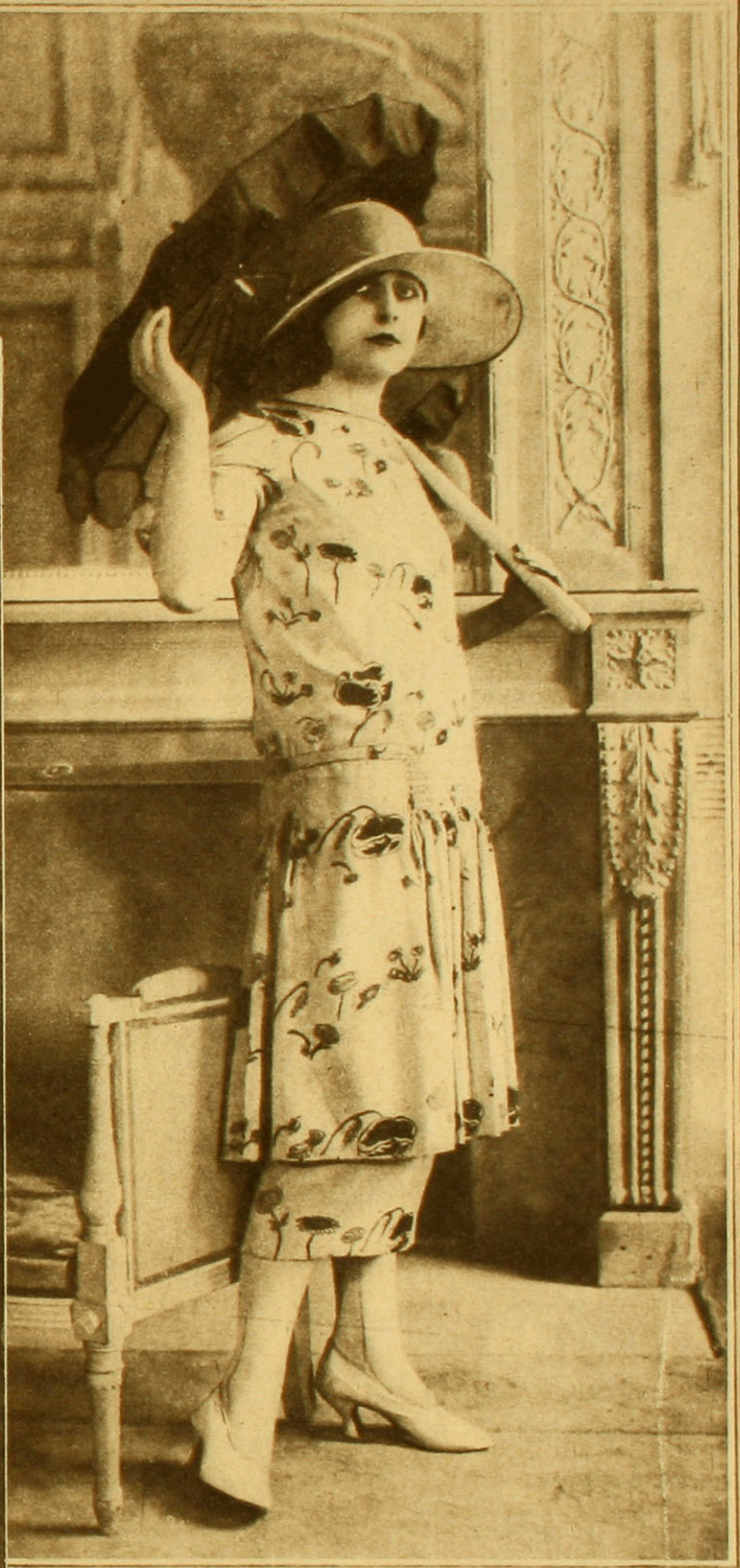


Otro abrigo no menos elegante que el primero, es de espumilla o crepé blanca bordada de negro. Piel de conejo blanco. Sombrero negro.

ABRIGOS PARA LAS TARDES FRIAS A LA ORILLA DEL MAR

ELEGANCIAS PARA MAÑANA Y TARDE



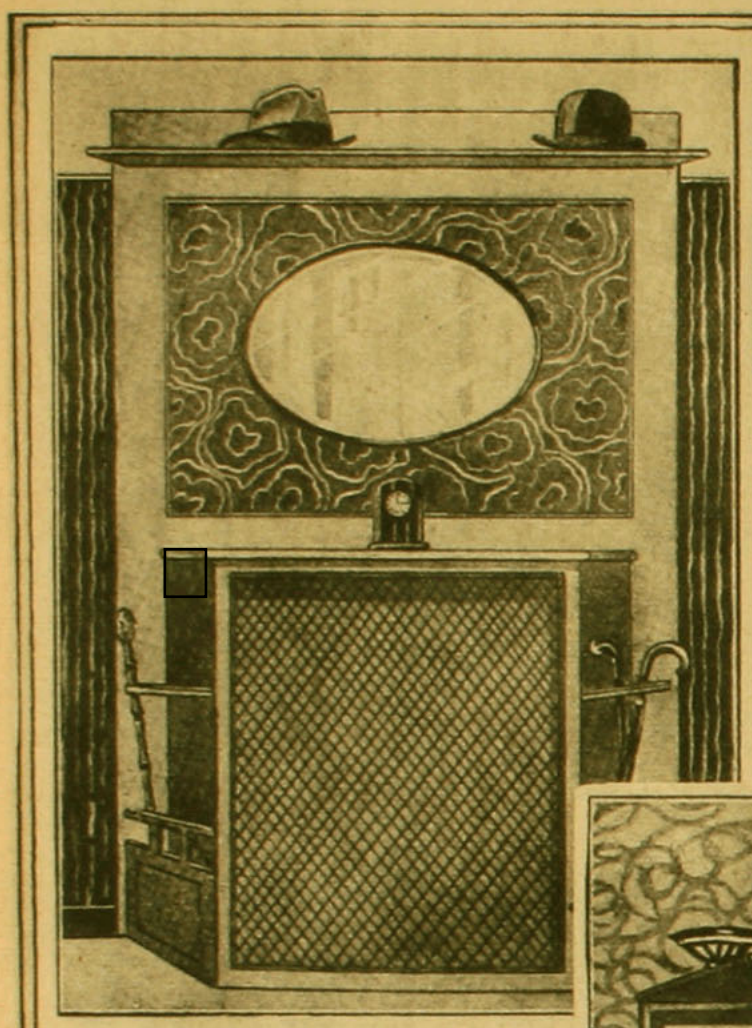


Traje de tarde de espumilla blanca pintada con amapolas lacres de diferentes tonos. La túnica es recogida atrás y adelante, el resto es liso, se adorna con la riqueza de colores de la tela. Sombrero lacre.

Lindo traje tejido con lana blanca y verde. La falda es a cuadros de dos tonos verdes y el fondo es blanco. Chaqueta ribeteada de verde. Bufanda tejida igual al traje. Sombrero blanco.

Cómo pueden ocultarse en las habitaciones los radiadores





III

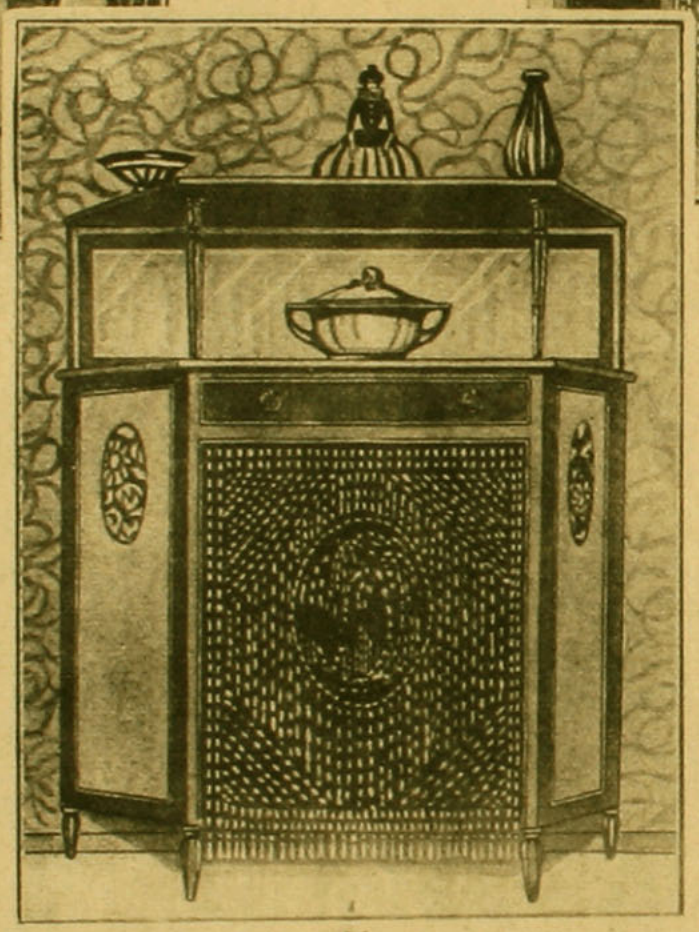
El aspecto de un radiador en cualquiera habitación es siempre desagradable.

Damos aquí algunas ideas para vestirlos y disimularlos a la vez.

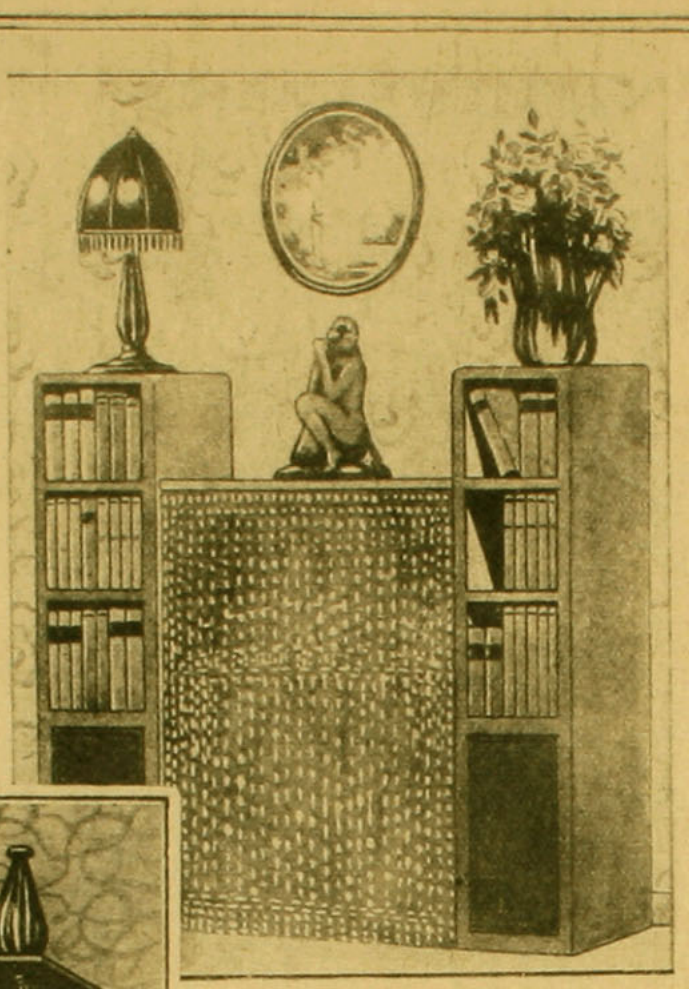
Figura 1.—Transformación de una pequeña biblioteca: Algunas tablas barnizadas color caoba serán suficiente. Dos altos cofres huecos con divisiones para colocar libros, darán inmediatamente el aspecto de una biblioteca moderna. Sostienen una lámpara a un lado y un florero en la otra. Estas se unen por medio de una etagere de la misma madera, sobre la que se colocan algunos bibelots, ésta sostiene a su vez una cortina de perlas de madera o de vidrio, que caen sobre el radiador, ocultándolo graciosamente.

Figura 2. — Transformación de un boul: Se cubre el radiador con un cofre de madera encerada, en la que se talla a ambos lados un bonito dibujo sobre la madera, éstos podrán abrirse: en el centro se coloca sencillamente debajo de un cajón, la cortina de perlas de madera o vidrios. En los estantes de arriba la dueña de casa podrá colocar bibelots, libros, etc. Un espejo rectangular completará este mueble.

Figura 3. — En el vestíbulo, con ayuda de algunas tablas de madera barnizadas, el radiador se convierte en un mueble para los sombreros, sumamente útil. Está vestido con un cofre de madera a los lados



II



I

y de una reja muy fina de cobre y algunas barras diestramente dispuestas convierten este aparato en un elegante mueble para sombreros, bastones y paraguas.

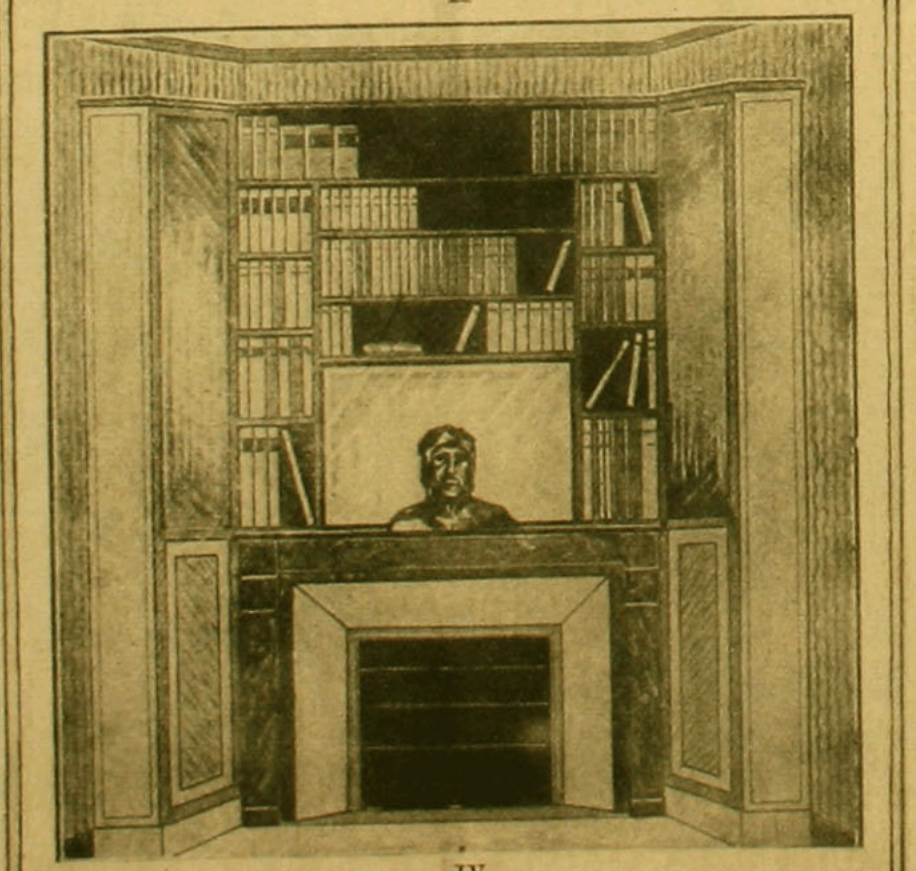
Sobre esto se coloca una gran placa de madera con etagere en la parte superior, la que es susceptible de poderla tapizar con tela igual a la de los muebles y un espejo ovalado es casi indispensable para completar la elegancia y la comodidad del aparato este, destinado a servir dos fines distintos.

Figura 4. — Se trata aquí de la modernización de la chimenea colocada en la esquina de una habitación, lo que es siempre de un efecto muy feliz.

Una biblioteca de tablas barnizadas se coloca sobre el espejo, después de éste la tabla, que figura la chimenea, que oculta el radiador y sobre ésta un busto de mármol o de terra-cotta o cualquier otro bibelot que sea del agrado de la persona.

Todas estas ideas podrán servirles a las dueñas de casa, para ocultar la fealdad desagradable de los radiadores, que si en realidad prestan útiles servicios en invierno no entran por la vista y la inteligencia de la dueña de casa deberá encontrar algún medio para hacerlos agradables.

Todo entra por la vista.



IV





Toilettes vistas en las carreras

Las elegancias tal cual se ven



Lindo traje de espumilla blanca, bordado con azabache; lo completa un paletó largo igual.



Fresco y simpático es este traje de gasa blanca, con ancha franja pintada de diferentes colores.



Vestido de voile de seda rosa, pintado a mano con grandes flores de diferentes tonos.



Foulard blanco con azul, adornado con foulard blanco unido y cintas azules.



Abrigo de paño beige, bordado con flores verdes y rosadas. Flecos de plumas en el ruedo; cuello igualmente de plumas y gran toca con muchos aigrettes.

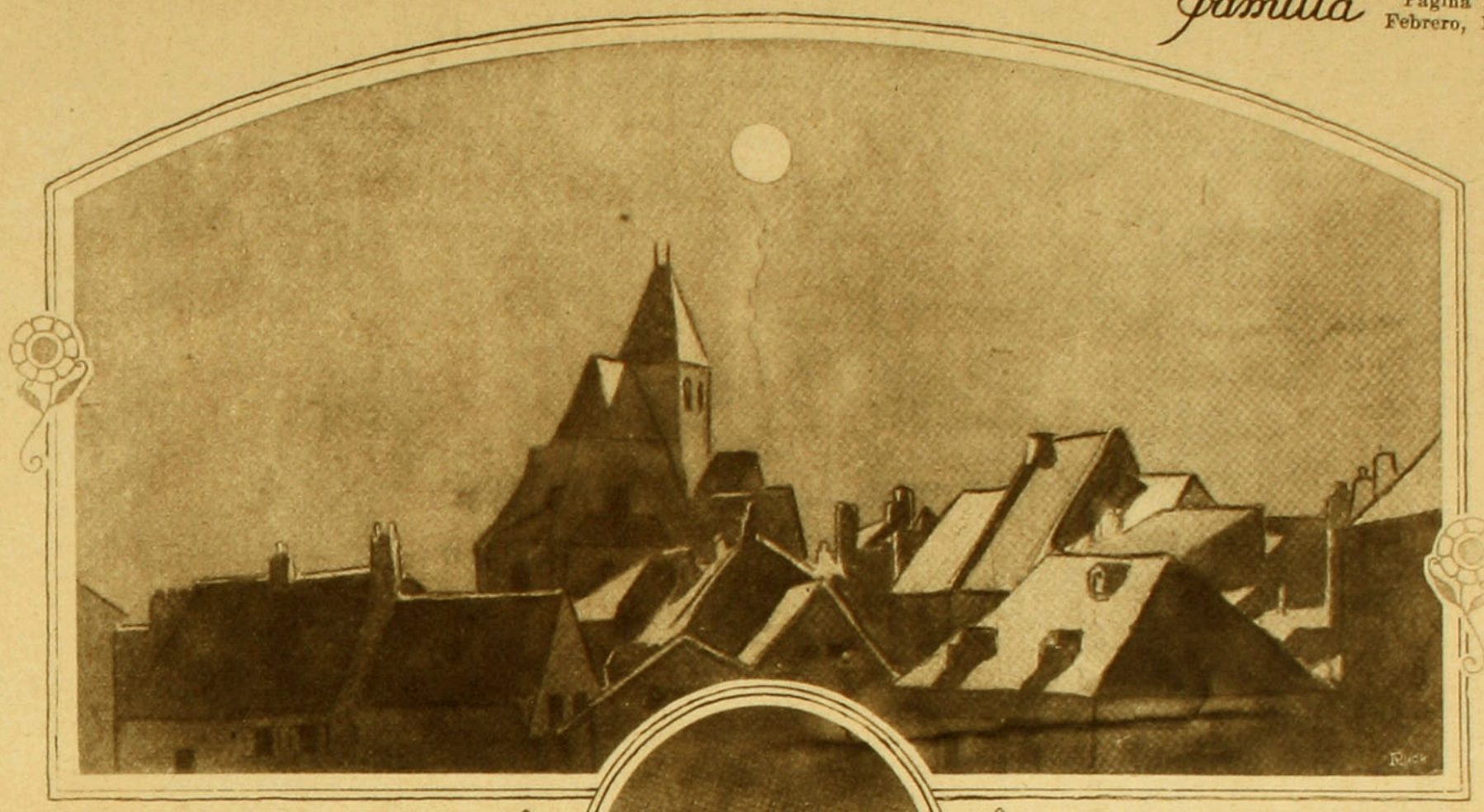
Tres elegancias de playa y verano



Traje tres piezas. Bata de espumilla azul con gran nudo al lado y largo abrigo de paño azul con cuello y sesgos de cisne blanco.

Cómodo trajecito de jersey de seda café; un lazo de seda multicolores puesto al lado. Gran talma de la misma tela, plegada con cuello, que recuerda el lazo de la falda. Cuello plegado blanco.

Abrigo tres cuartos, tejido con lana amarillosa y rosas de lana con sus hojas. Piel gris.



La luna sobre los techos



En el fondo del estanque

Escrito desde una pequeña estación del camino

SON las once, señora,... El expreso nos ha depositado en una pequeña estación, donde nos recogerá un tren rápido que pasará por aquí a la 1.10. Así es que tengo tiempo para escribirle desde la plazoleta de la estación. El controlador de billetes me ha dejado pasar por cuarenta centavos que le he deslizado mientras dormía; así es que temo que no me reconozca cuando vuelva a entrar a la estación.

Le escribo sentado en un banco de la plazoleta, el tiempo es suave y tibio. La luna está allá arriba, mis compañeros están durmiendo en la sala de espera. Leopoldo, aficionado al pleno aire libre, está sentado en uno de esos carros que llevan las maletas al tren y a causa de sus pantalones de gabardina blanca ha puesto un diario para no mancharse.

Yo estoy solo, señora, enteramente solo con su amistad, que me olvida, y la amistad de la luna que se ha dedicado a hacer cuanto puede por mí.

Señora, voy a escribirle un poema. Me he entendido con el patrón de la estación, va a esperarme. Le es indiferente dormir detrás de su mostrador o en su cama. Es viudo, me ha dicho, que respira mal acostado, se ahoga. Debe ser asma o exceso de vino blanco. Le daré cuarenta centavos para que pague el gas.

Voy a andar un poco por el camino y juntar las estrofas de un poema que la glorificará y la luna participará también—¿lo permite usted?—le daré un tercio. Le debo eso, al menos, por lo que le presta a la decoración. No nos molestará ni al uno ni al otro.

Hasta muy pronto, señora, me marcho con el bastón bajo el brazo y el cuello levantado. Volveré para transcribir mi poema y decirle hasta luego, antes de tomar el tren.

.. ..

—La luna sobre un techo.
—La luna a través de un árbol sin hojas.
—La luna, que se aburre.
—La luna, que se interesa.
—La luna, que lo oye.
—La luna en busca de confidencias.
—La luna que pasa revista a las nubes.
—La luna que hace transparentes a las naves como si fueran de papel de seda.
—La luna, que me conoció pequeñito.
—La luna, que precedía el baile en el jardín, en las bodas de mi tatarabuelita.
—La luna más vieja que la tierra, que espera la próxima primavera.
—La luna testigo.
—La luna cómplice.
—La luna, que sueña con las estrellas.
—La luna, que cierra los ojos.
—La luna, a quien nada se le oculta de lo que pasa por los corazones.
—La luna, que rehace un bello pasado a aquellos que sólo tienen un triste presente.

Y bien: no he escrito el poema, señora y me he atrasado.

La luna y sus efectos delicados no deberían estar ahí más que para fondo de decoración. Debería aclarar la tela sin llenarla. He mirado demasiado a la luna y la luna me ha perdido. Tal vez si supiera componer un poema, sabría componerlo con arte y ciencia en los efectos, las escenas de una comedia de amor para representarla en seguida con ventajas, y darle la réplica justa.

Le transcribo estas frases, punto por punto. Hay mayúsculas al empezar las líneas. Si distraídamente lee usted las tres primeras tal vez pensará: "¡En verdad que es simpático?" ¡Me envía versos!

DIVERSIONES DE VERANO

I. Vestido sencillo, de crepella blanca, ribeteado con galones rojos. Echarpe igual y gorro.—II. Vestido muy elegante, de kasha blanca, bordado con lanas de colores muy vivos, rojos y amarillos.—III. Traje de pongée de seda rayado, amarillas y verdes.—IV. Abrigo con sombrero igual, de duvetine color chocolate.



OLEO

DE

Lucien Simon

GALERIA

CASA

WEIL

familia



LA MUJER MODERNA

(Traducción del francés)





Si en años anteriores se hubiera dado el nombre de "moderna" a una mujer, se habría sentido ofendida. Hoy es ya distinto. En las costumbres y en las artes el modernismo está de moda y lo antiguo no se lleva.

Ya vemos a las señoras jóvenes sentirse orgullosas de que se las califique de "modernas".

Fué la guerra terrible la que inició a la "mujer moderna".

No hay más que pensar en lo que sufrió la educación de las niñas durante esos terribles cuatro años; cierto es que se mantuvieron los cursos, se dieron exámenes, se observó la disciplina, pero ¡cuán poca importancia se daba a ello, en comparación a las inquietudes y dolores que se sufrían!

Y pensar sólo que durante cuatro años, tantas jóvenes se alistaron en calidad de enfermeras. Al lado de la cama de un herido, cuántas se encontraron que a no mediar esta circunstancia no se habrían encontrado jamás. En cuántos casos las cualidades personales de algunas, su energía, iniciativa y su fuerza moral les aseguraron el primer lugar entre las que, en tiempos de paz, las habrían colocado de muy distinta manera. ¿Cómo hacer acompañar de una "gobernante" a la joven enfermera que iba al hospital? ¿Podrían vigilarse sus lecturas? Así fué como la gran calamidad pasó destruyendo las familias, anonadando las tradiciones, poniendo en relación gentes que se ignoraban; concluyendo con las fortunas y poniendo en primer lugar a los que habían ocupado el último. Imposible habría sido que las jóvenes no hubieran sentido la influencia de esos días; así pues, la "mujer moderna" es hechura de la guerra.

Cierto que sus modales son más libres, pero no así sus costumbres; baila sin corsé, se baña con maillot, pero mal se haría criticándola por eso. Siente un deseo de independencia, o más bien, tiene la más absoluta voluntad de ser independiente, lo que, ciertamente, habría sido una sorpresa para las pasadas generaciones. Pudo comprender, durante la guerra, que bien podía reemplazar a los hombres en todos los puestos que hasta entonces sólo él creía poder desempeñar; éste, al volver a su hogar, tuvo por fuerza que acomodarse a los nuevos hábitos de libertad de su esposa y aún de su hija.

No nos extrañemos si al mismo tiempo que el feminismo progresa, la galantería disminuye...

Antes de la guerra, ya la mujer principiaba a perder su jerarquía tan marcada; no había ya la misma diferencia que antes entre la burguesa y la "demie mondaine". Hoy ya no hay ninguna diferencia; la señora está expuesta a encontrarse en el "dancing" con su doncella vestida como ella.

En una palabra, la mujer moderna parece emancipada ya, a causa de la guerra, de muchas de sus seculares costumbres. No creo que sea por eso menos virtuosa; pero, mirando los dibujos de Drian, me convenzo de que no es hoy menos encantadora.

JACQUES BOULANGER.



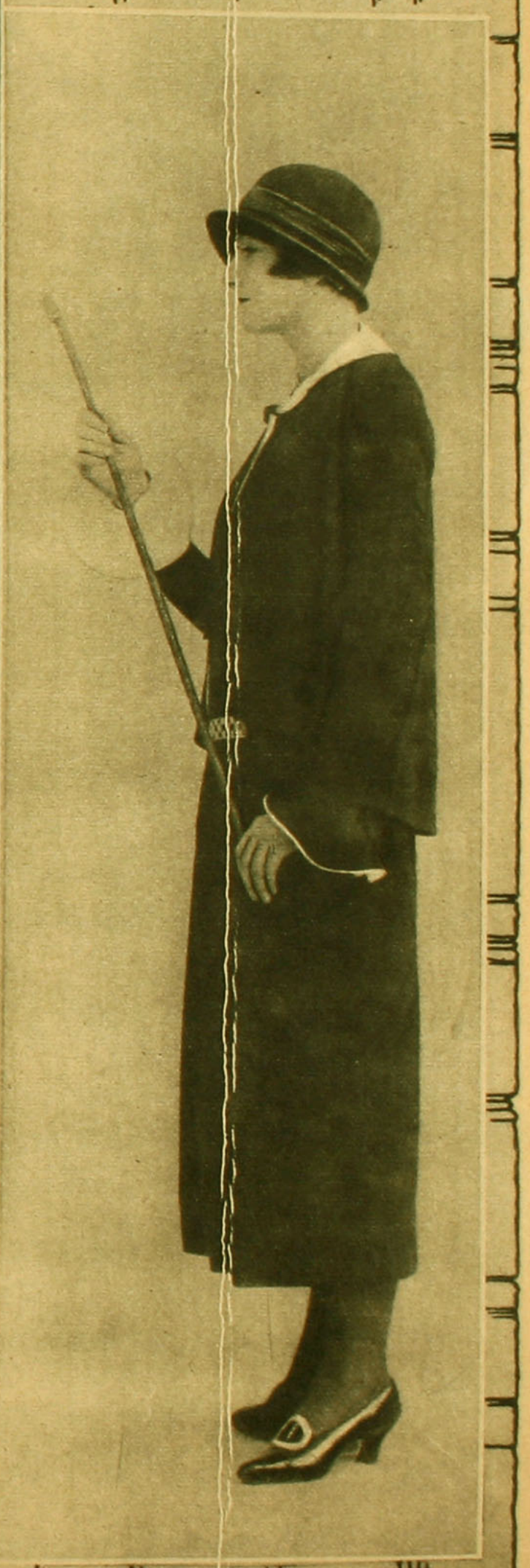
SEÑORITA RAQUEL URETA VALDES.

(Foto. Georges Sauré.)

¡MUY PARISIENSES!



Traje de comida de muselina blanca bordado con flores rosadas y hojas de felpilla verde. Cintas muy angostas en el ruedo. Gran abrigo de terciopelo celeste bordado con colores pálidos. Cuello de piel gris.



Modelo de Amy-Linker.—Este gracioso trajecito es de sarga verde botella. Falda unida y chaqueta suelta, que forma talma en la espalda. Cuello y forro de piqué blanco. Tongo de fieltro.

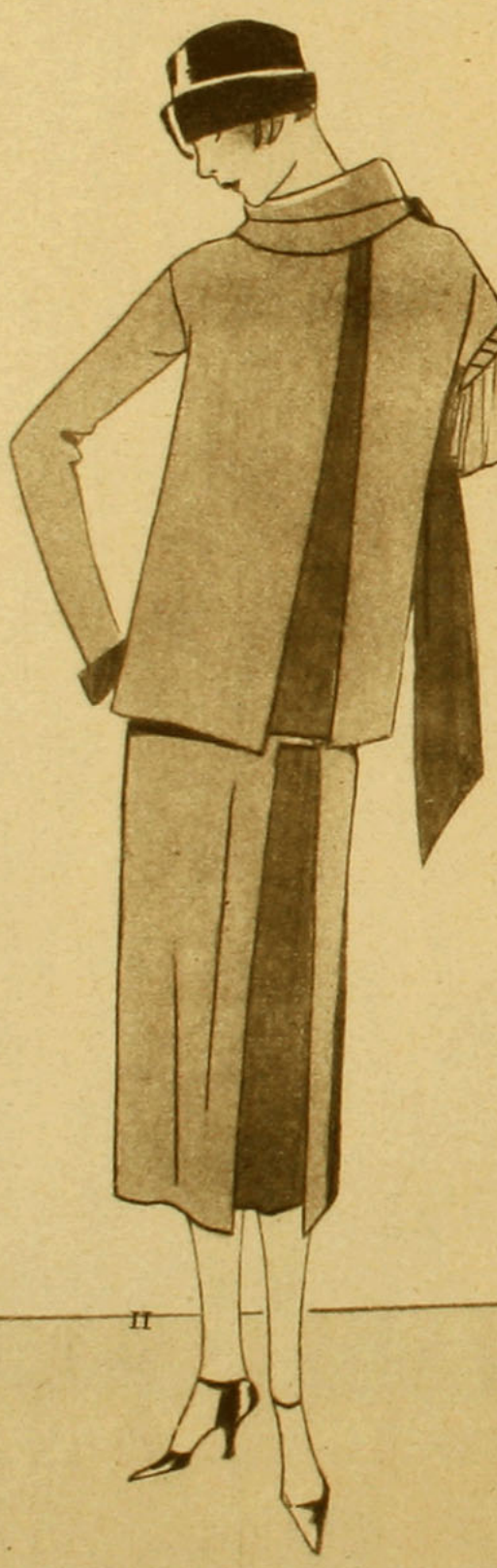
I. Elegante, flexible y confortable abrigo de lana gris-verde, ribeteado con huinchas más oscuras, recortado en dientes en el ruedo. Cuello de piel; (esto se lleva aún en verano). Sombrerito igual.

II. Conjunto encantador de sarga azul mezclado con sarga lacre. Echarpe azul forrada en lacre.

III. Vestido encantador de pongeé color oro, enteramente alforzado con vuelo pliseé y pechera, vuelos de las mangas de linón blanco.



I

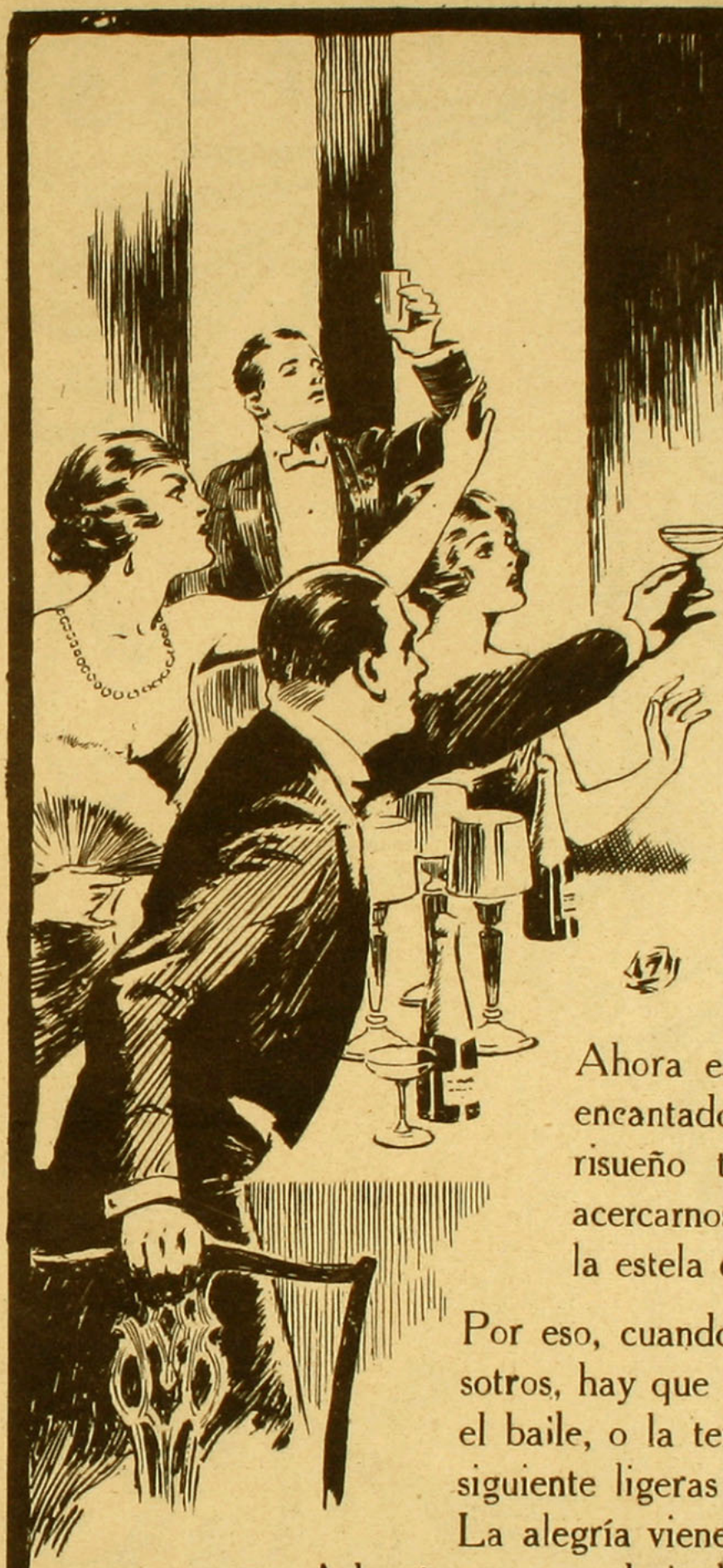


II



III

DIAS FRIOS EN PLENO VERANO



LA ALEGRÍA ES FUGÁZ

Ahora está con nosotros y nos envuelve en su velo encantado a través del cual la vida toda tiene un risueño tinte. De pronto, cuando más queremos acercarnos a ella, huye y desaparece dejándonos sólo la estela de su recuerdo.

Por eso, cuando pase por nuestra vida y se detenga con nosotros, hay que gozarla franca e intensamente. Si el vino, o el baile, o la tensión nerviosa, o la vigilia nos causan al día siguiente ligeras consecuencias desagradables, ¡qué importa! La alegría viene pocas veces y la tristeza es compañera permanente. Además, con una dosis de

CAFIASPIRINA

no sólo desaparecen, como por encanto, el dolor de cabeza, el malestar general y la depresión nerviosa que suelen presentarse en tales casos, sino que el organismo todo recobra, en pocos momentos, su perfecto equilibrio.

La CAFIASPIRINA es igualmente eficaz para dolores de muelas y oído; neuralgias; jaquecas; resfriados, etc., y ofrece la incomparable ventaja de que **nunca afecta el corazón.**

Se vende en tubos de veinte tabletas y
Sobres Rojos Bayer de una dosis.

BAYER



LAS BONITAS OBRAS DE MANO

SERVILLETA PARA EL TE BORDADA AL PLUMETIS.

Se escoge tela de hilo de buena clase. La ejecución se dividirá en tres partes.

1.o El dibujo: Este consiste en calcar el dibujo con papel azul sobre el género. Con un lápiz, muy puntiagudo, se recorren todos los contornos para pasar el dibujo a la tela.

2.o El relleno: Este consiste en pasar un hilván muy fino sobre los contornos del dibujo y llenarlo interiormente con puntada atrás. Ejemplo A y B.

3.o Ejecución del bordado cubriendo las partes que han sido rellenadas. Ejemplo C.

Esta servilleta para el té, ha sido compuesta de manera que se pueda simplificar el dibujo, suprimiendo el motivo central y reemplazándolo por un monograma deshilado.

Se termina con un dobladillo con calado.



famaï
DE LOHSE

Armoniosa y compleja combinación de fragancias

PRECIO $

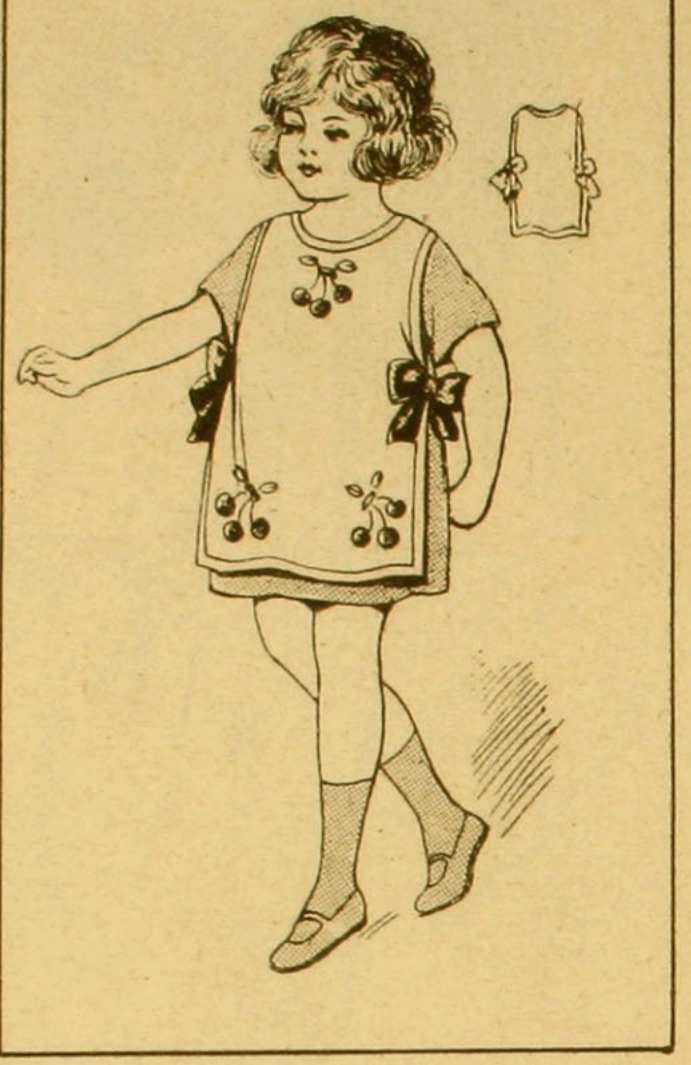
Polvos, la caja	$ 15.00
Extracto, el frasco	40.00

GUSTAV LOHSE A G
BERLIN

CASA FUNDADA
EN 1831

MOLDE CORTADO

DELANTAL PARA NIÑITA DE UNO A CUATRO AÑOS



He recibido muchas cartas suplicándome que les proporcione un molde cortado de delantal para niñita, de los que llevan en Inglaterra las señoritas de esa edad y que causan la envidia y admiración de las demás, por ser tan graciosos como originales. Todos copian a las inglesas su manera de vestir a los niños; tienen algo tan especial que los niños ricos de todos los países del mundo se visten en Inglaterra.

Este modelo, estoy segura que dará satisfacción a mis amiguitas, pues teniendo cuatro o cinco delantales bien lavados, siempre se verán elegantes y proporcionarán esa impresión de **aseo**, que es la gran elegancia de los niños.

El modelo es fácil de ejecutar una vez que se tiene la idea.

Se hace en tela de hilo, en tusor, en gasa, en nansouk; en cualquiera de estas telas siempre quedará bonito.

Se bordan al frente tres ramitos de guindas que alegrarán mucho el aspecto del delantal.

Se debe escoger seda o hilos lavables, para que no destiñan y puedan echar a perder el delantal. Consta el modelo de dos piezas:

N.o 1. Mitad del delantero que se corta con el género doblado al centro.

N.o 2. Espalda que también se corta doble, como el delantero.

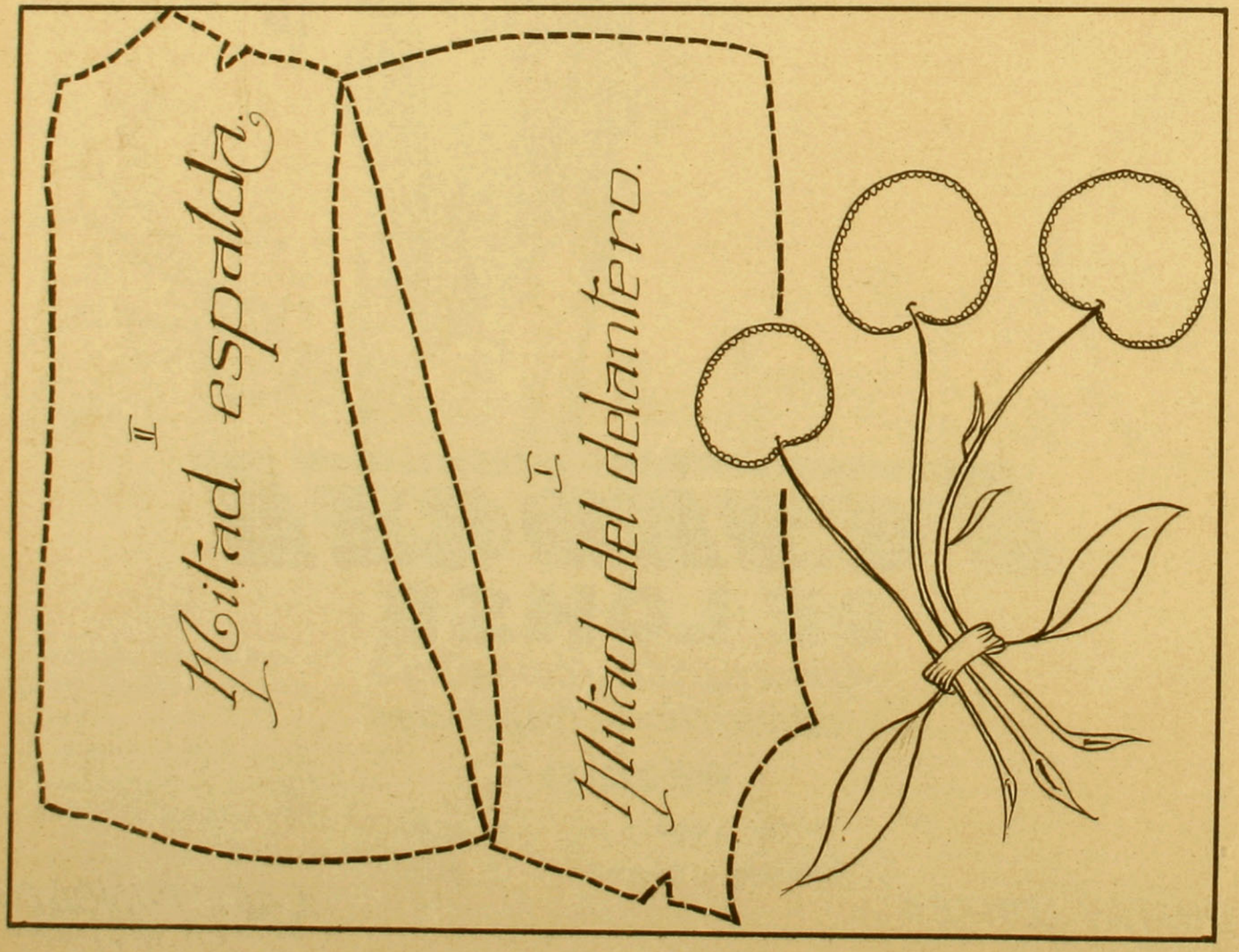
Se unen estas dos piezas en los hombros y se unen en ambos lados, debajo del brazo, con dos grandes nudos de cintas del color de las cerezas.

Las cintas se pasan a través de dos ojales.

Se calan dos dobladillos.

Nada más fácil ni más elegante para los niños.

55 centímetros para niños de 2 a 4 años
Metro 45 centímetros, de 80 centímetros, para niños de 1 a 2 años



La moda tal cual es hoy día

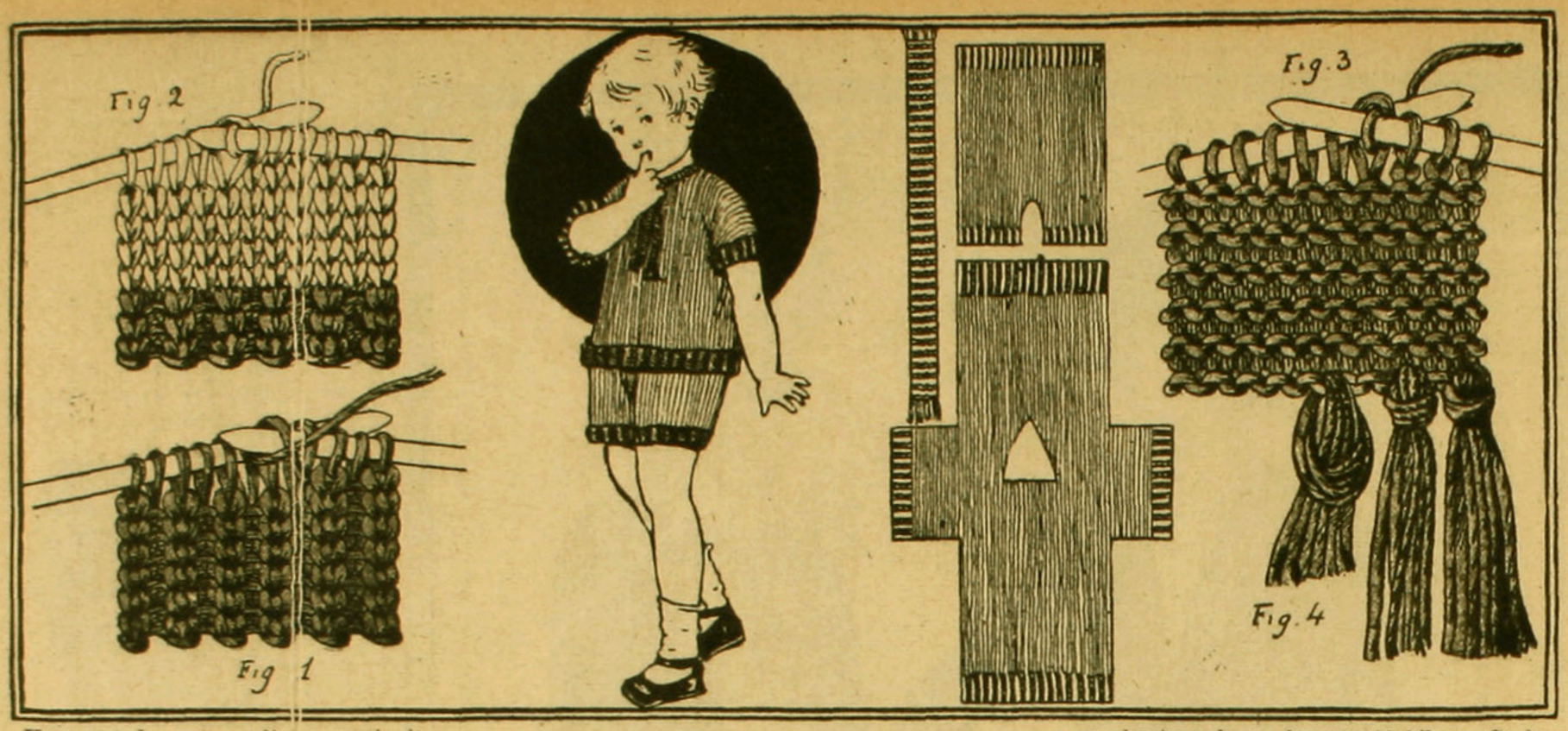


Vestido de crépe-satín negro empleada en ambos lados y adornado con grandes borlas rojo y oro. El pequeño cuello forrado en blanco, anuda atrás.

Otro traje de la misma tela y trabajado de igual manera, que abre sobre un delantal de espumilla plissé blanco. Gran hebilla de nácar.



Lindo traje de espumilla negra con pechera angosta plissé. Falda de crepé verde jade y ancho bordado con seda verde y oro alrededor de la túnica.



OBRAS DE MANO

TRAJE TEJIDO PARA NIÑITO

Vean ustedes este malicioso amiguito, confortablemente vestido con su traje de lana tejido a palillo en tonos blanco y azul. Toda la originalidad del trajecito está en la tira de color que subraya la chompa, pantalones, puños y cuello, y, por fin, una corbatita.

Se ejecuta en punto sencillo y en punto de jersey y le conviene a un chiquitín de 14 meses a 4 años.

Ejecución para un niño de 18 meses.—Se necesitan 110 gramos de lana céfiro doble, blanca; 25 gramos de lana céfiro de color y dos palillos N.o 4.

Pantalón.—Se montan 25 puntos de color y se tejen 12 hileras sencillas, es decir, de un punto al derecho y el otro a la izquierda (Fig. 1), y 10 hileras sencillas de jersey con lana blanca (derecha de un lado y revés al otro, Fig. 1). Se corta la lana. Se hace ahora la segunda pierna de la misma manera y se unen por 4 puntos entre los dos. Hacer en seguida 0 m. 20 de jersey y 0 m. 05 del punto al derecho y uno al revés, con lana blanca para la cintura. Hacer un segundo pedazo enteramente igual al primero, pero cuyo fondo en jersey tendrá 0 m. 25 y la cintura un ojal en cada extremo. Coser al lado hasta la cintura y entre las piernas y se hace la tira de color para formar la vuelta.

Chompa.—Para la espalda se montan 60 puntos de color y se tejen 12 hileras de un punto al derecho y un punto al revés. Después 0 m. 20 de jersey de lana blanca. Agregar 12 puntos de cada lado para la manga y tejer 0 m. 10 de jersey. Cerrar 20 puntos al medio y continuar tejiendo primero por un lado 6 hileras, sin aumentar, y aumentar en seguida del lado de la abertura del cuello en cada vuelta y en el mismo lugar durante 10 hileras. Se hace el otro lado igual; cerrar los 12 puntos de las mangas reuniendo ambos lados y tejer la delantera exactamente igual a la espalda. Se remontan los puntos de las mangas para formar la vueltecita igual a la del ruedo.

Corbatita.—Se montan 12 puntos (siempre a la derecha) de 0 m. 50 de largo (Fig. 3). Se cose ésta alrededor del cuello y se teje el fleco (Fig. 4) en las dos extremidades de la corbatita, para que ésta parezca más concluída y graciosa. Se cosen ambos lados debajo del brazo.

Como ven ustedes, simpáticas madres, no puede haber nada más fácil que tejerle a su pequeño orgullo un trajecito como éste, práctico y gracioso a la vez. Para la playa no hay nada más práctico y se pueden hacer en los colores más vistosos mezclados con otros aún más llamativos. El buen gusto y el sentimiento artístico de la armonía de los colores, ayuda inmensamente al éxito de nuestra obra.



¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?

Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría. Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck, y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba.

Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y droguerías de la República.

También despachan a provincias desde un solo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.

Secreto para no envejecer jamás. ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

LECHE DE ROSAS DE WERCK

Esta es la única preparación que quita arrugas y la que, aunque sea el cutis muy feo, lo pone bonito y fresco en muy poco tiempo.

La Leche de Rosas de Werck, dá al cutis la suavidad del terciopelo y la frescura de las rosas.

Usad Leche de Rosas de Werck y tendréis el secreto para no envejecer jamás. Esta Leche se vende en todas las buenas boticas y droguerías de la República.

GOMOL PERFUMADO WERCK

Exquisita preparación para conservar las melenas y el peinado, dándole un brillo encantador. No deje usted de usarlo.

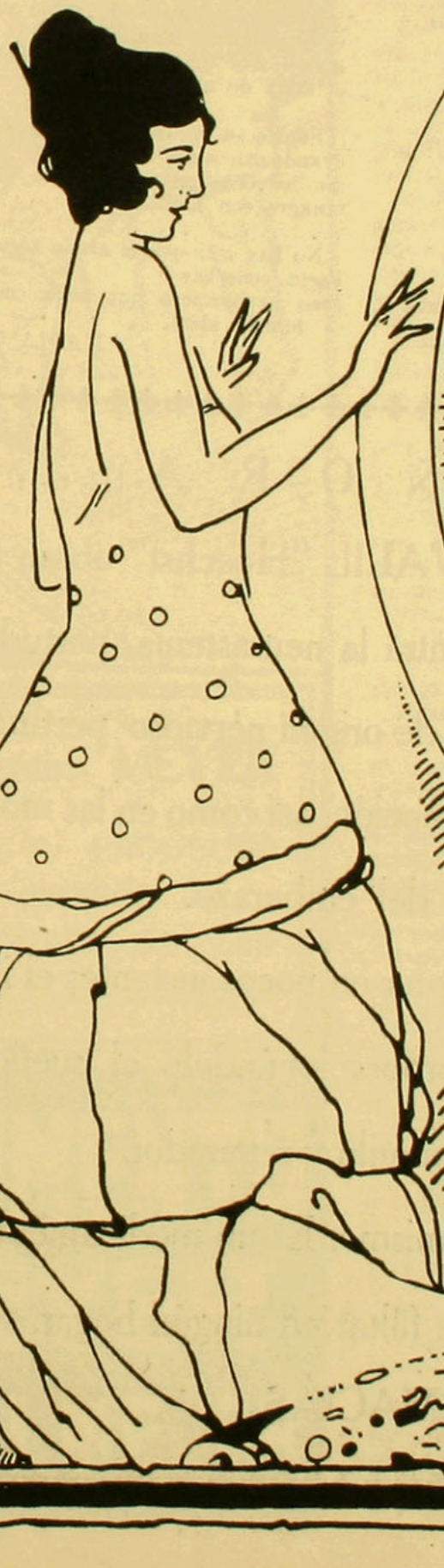
SE VENDE DONDE DAUBE Y EN TODAS LAS BOTICAS DE LA REPUBLICA

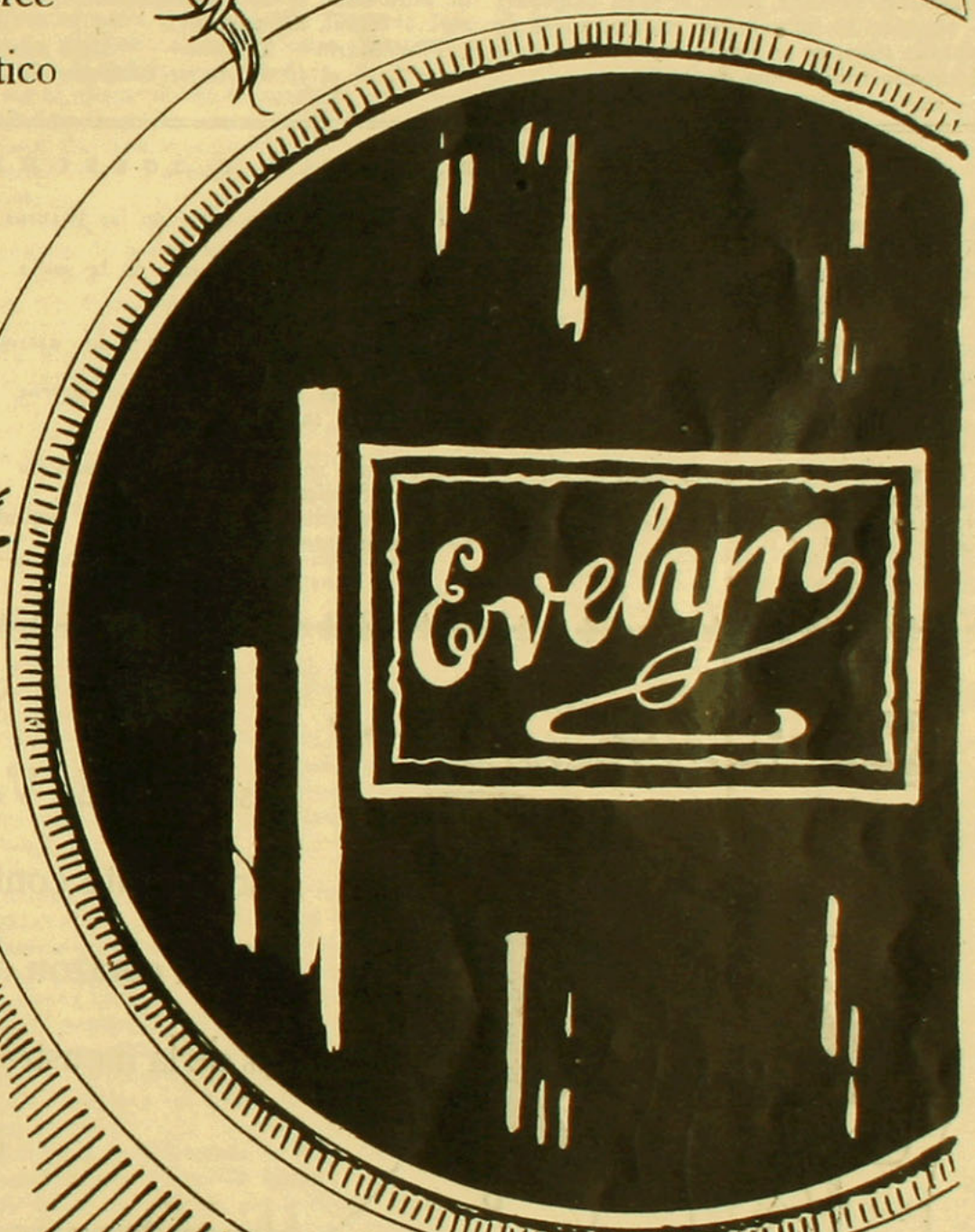
Keseyén

Moneda, 1015

CASAREAL

Atracción irresistible ejerce
en nuestras damas el artístico
calzado EVELYN





Hemos recibido nuevos y originales modelos de este
acreditado calzado

Sírvase visitarnos
310 — AHUMADA — 314
Teléfono 1356



Correspondencia

Con mucho gusto hago la rectificación que usted solicita y me apresuro a comunicar a los lectores de esta revista, que los versos publicados en el mes de enero, titulados "Sufro" y "Violeta", no son originales de Humberto Alvarez González, que firma únicamente "Motivo".

Rubia Canosa.—Santiago.—Me pide usted un remedio para teñir canas en cabellos rubios; esto es lo más difícil que hay, pues todas las tinturas tiñen oscuro y muy rara vez rubio.

El zin-zan, lavolina Huet, el agua oxigenada y también la infusión de matico, nogal y manzanilla tiñen de un rubio muy dorado, tanto el cabello rubio como el oscuro.

Gabriela Huick. — Han llegado a manos de la directora de esta revista sus versos "Con mi Alma:.." Se publicarán tan pronto como se pueda.

Aidyl. — Valparaíso.—Usted me ha comprendido mal. ¡Lo siento! Pido perdón si he podido molestarla, ya que estaba muy lejos de mi ánimo el ofenderla.

A. Lowis.—Valparaíso.—Curioso amigo de "Familia", queda usted informado del nombre de Aidyl. Esta me escribe diciéndome que le comunique a usted que podrá encontrar la firma que encierra su pseudónimo revisando la "Familia" de enero de 1924; en la Sección Correspondencia encontrará a continuación de Anette Kellerman la de Aidyl, agregándome: "De esta manera cumplo un deseo de curiosidad o de investigación... de interés... difícil, me parece".

Flor María— Temuco.— "Algo sobre el amor", es el título de su colaboración para esta revista. A pesar de que el tema está ya casi agotado, pues son innumerables los que han escrito sobre este tema tan antiguo y siempre nuevo, espero que usted nos dirá la última palabra sobre un tema que nos interesa inmensamente, por ser el que nos hace vivir.

Rubia enamorada.—Peñaflor.—Su amiga, no parece que merece el nombre que usted le da, porque los consejos que le da no están de acuerdo con las tendencias actuales de la moda.

El organdí y el velo de un color se usan tanto ahora como se han usado siempre, pero aún le queda el recurso de mezclarlo con género chinesco.

Para blanquear manos y brazos es muy buena el agua oxigenada con amoníaco.

Para quemaduras del sol use leche cruda con algunas gotas de limón; se la pone de noche.

Amanda.—Peumo.—Las chompas de lana amarilla quedan preciosas, sobre todo si se mezclan dos o tres tonos de este mismo color.

SEMBRAR Y COSECHAR

La mano tengo puesta en el arado
y digo: "caminad"
a este espíritu inquieto, atormentado
con ansias de ideal.

Después que tenga el campo cultivado
yo habré de cosechar
mucho más de lo que en él haya sembrado
de espiritualidad.

(Voy ansiando esa ciencia sutil
la que deja sentir
esa fuerza que entreabre las rosas
de perla y zafir).

Oír los latidos de amor en las plantas
que alegran la vida,
abrir la corteza y ver qué es la savia
en la rosa florida...

Pasar silenciosa hablando a los astros
y amar la niñez;
Buscar en la altura, lumínicos rastros
envuelta en la fe!

En ritmo sonoro ir vibrando secreta
el arpa ferviente
y sin conturbarme por la tierra inquieta
ir serenamente...

Tener el aspecto de noble viajero
con frente de armiño
que oculta en su frente rugosa y cansada
el alma de un niño...

Sentir en los labios la lengua muy mansa
cuando un alma cruel
me haga beber en un vaso de vidrio
vinagre con hiel...

... ...

No hay más que el arado seguir manejando
hasta cosechar
todo lo hermoso que vaya sembrando
de blanco ideal.

MARIA TAGORE.

VALIL "Hoechst"



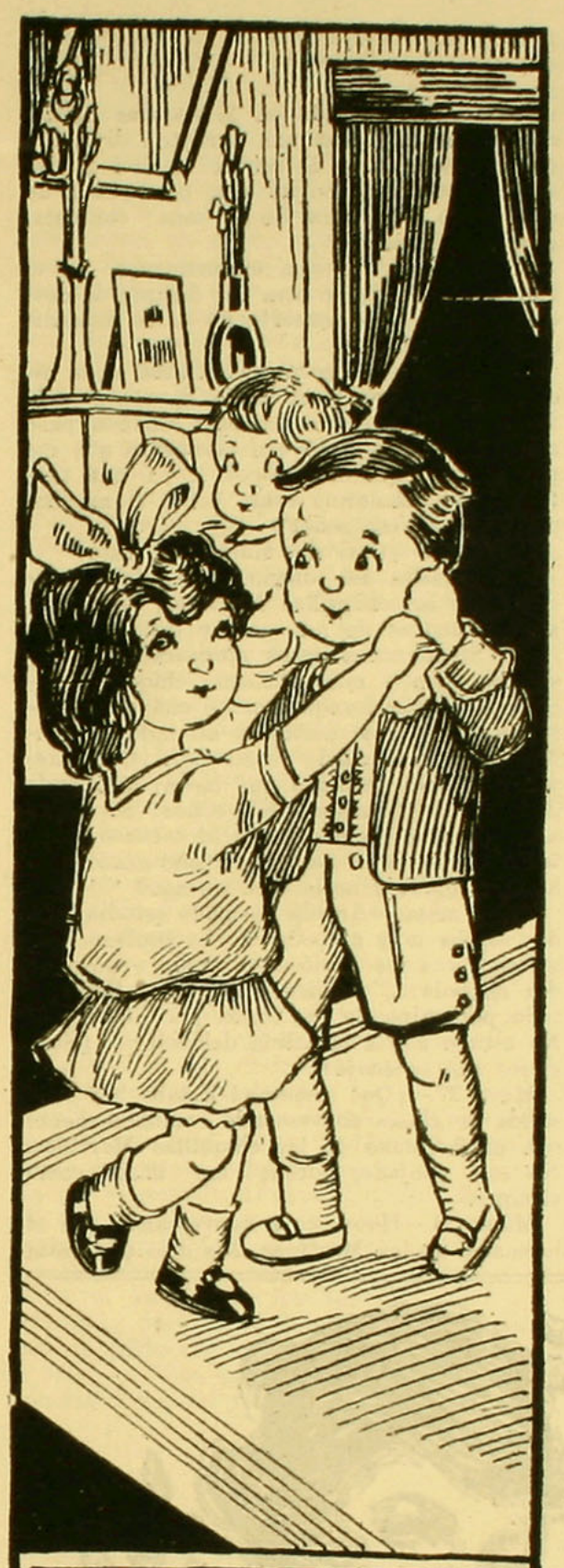
SEÑORA...

Las Perlas de VALIL "Hoechst" obran maravillosamente contra la neurastenia, perturbaciones del corazón de origen nervioso, perturbaciones de la menstruación, así como en las molestias del embarazo.

Hacen desaparecer en pocos instantes el insomnio nervioso, proporcionándole el sueño más tranquilo y reparador.

Pruébelas hoy mismo. Es un medicamento que no debe faltar en ningún hogar.

EN LAS BUENAS FARMACIAS



Alimento MEYER

ES UN PRODUCTO FRESCO

DESCONFIE DE LAS HARINAS RANCIAS

ALIMENTO MEYER ES EL MEJOR

LOS MALEDICIENTES

Crecen como las callampas y constituyen una de las peores plagas que azotan a la humanidad.

Esta clase de gentes—pueden ser hombres o mujeres y pertenecer a cualquiera clase social—por desgracia nuestra, aumentan cada día más, a semejanza de esos "noveaux riches" que creó la post-guerra.

Siempre comienzan sus relatos del mismo modo...

—Dicen que Fulano de Tal hizo esto...

—Dicen que Fulano de Tal cometió esto otro. Dicen que a éste le gusta ésa y a ésa le gusta éste.

—De ése se cuenta un rosario de escándalos que, más vale no difundirlos. ¿A qué hacerle mal a un prójimo que ningún daño nos ha hecho?...

Creen aparecer así de buen corazón, para agregar, después de exacerbar la curiosidad de sus oyentes.

—Pero es para ustedes solos. Tengo la palabra de ustedes. Creo que estoy tratando con gente de valer...

Y sin el menor asomo de remordimiento inventan dos, tres; esto no es nada: docenas de mentiras que desgarrarán una honra femenil o desmoronarán el prestigio de cualquier hombre honrado.

Los que oyen, casi siempre asienten; tienen una sonrisa de benevolencia para el que "sabe la historia de medio mundo" y aplauden y ríen con más sonoridad aún si el narrador es persona de situación expectable, y se regocijan ofendiendo a sus semejantes que llevan al tapete de sus inmundas chácharas.

Y después, esto es muy probable, más de alguno de los que hicieron rueda a aquel maldiciente, repetirá en cualquiera ocasión lo mismo que oyó. para terminar exclamando en voz baja, con una inflexión de misterio en la voz:

—Esto es reservadísimo. Espero que de los labios de ustedes no saldrá. Tengo la palabra de ustedes...

¿Cuándo comprenderá esa gente, que a tan poco honroso "sport" se dedica, que es más humano callar cuando no se puede hablar bien de alguien?

¿Cuándo comprenderán los que oyen, que es más justo poner en tela de juicio la cuarta parte de lo oído y el resto hacérselo de cuenta que jamás llegó a su conocimiento?...

¿Cuándo?...

¡Jamás!

Y hablar mal por el prurito de hacerlo, o por venganza o por diversión, es hacer mal.

Hablar porque sí, porque puede convenir a intereses propios o ajenos, es sólo el desahogo de almas bastardas que se expansionan en bocas de gansos; es la cólera de la impotencia de unos ante la felicidad o el triunfo de otros y la cobardía de los más cuando ha caído una mujer o un hombre que estuvo por encima de ellos.

Entonces la maledicencia se viste de gala y los maledicientes hacen su agosto.

Pero éstos no quieren comprender que en sus propias conciencias—que algún día despertarán—llevan el mejor castigo.

Ya lo dijo el poeta:

"El mal que hacemos a alguien al cruzar
[por la vida
dura más y más triste que el mal que reci-
[bimos,
porque el mal que nos hacen, pronto o tarde
[se olvida,
y el mal que hacemos nosotros dura mientras
[vivimos"...

LOS INDECISOS

De indecisos está lleno el mundo.

"La indecisión suele tener caracteres morbosos y la negligencia es un preludio. El único remedio de la indecisión es la inmediata decisión. De donde no, la dolencia es fatal para el éxito de toda empresa. Quien vacila está perdido", dice Orison Swett Marden.

Y es esto una gran verdad.

OSCAR A. PRACER

Arquitecto-paisajista

SANTIAGO, CASILLA 1186

A veces nos decimos: ¿Haré esto?... ¿No lo haré?... Tal vez será mejor pensarlo con mayor detención; mañana lo pensaré mejor.

Llega el mañana, nuevamente nos hacemos las mismas preguntas y nuevamente o se aplaza la resolución o se toma una determinación que, por lo tardía, puede significar el mayor de los fracasos.

Acostumbrémonos, después de pensar en el menor tiempo posible el pro y el contra de las cosas, a tomar una resolución de inmediato. "No dejemos para mañana lo que podamos hacer hoy", y tengamos presente que de la indecisión de un segundo depende, muchas veces, todo el porvenir de un hombre o de una familia.

Todos los días y a todas horas nos encontramos con indecisos.

—¿A dónde vas?

—No sé, hombre; no llevo punto fijo...

—¿Vienes aquí?

—Bueno.

—¿O vamos allá?

—Bueno. No; mejor, no. Vamos aquí.

Y después de un instante este último interroga:

—¿O será mejor ir allá? ¿Qué te parece?

MAQUINAS DE COSER
"NAUMANN"
— Y —
"Original Victoria"
SON LAS MEJORES



BORDAN, DESHILAN, ZURCEN, OJALAN, COSEN PARA ADELANTE Y PARA ATRAS, SIN NECESIDAD DE PIEZAS AUXILIARES

AL CONTADO Y CON FACILIDADES

UNICO IMPORTADOR:

Leopoldo Falconi :: Estado, 48

Y no saben a dónde ir. Se han encontrado dos indecisos.

A la mujer le pasa otro tanto.

Más de alguna de ellas se habrá formulado la siguiente pregunta:

—¿A cuál aceptaré, de los dos adoradores que tengo?

Pasa una noche en vela consultándoselo a la almohada o desgreñándose la melena de pura impaciencia; al día siguiente no sabe todavía qué determinación tomar, y acepta los galanteos de ambos adoradores... Y coquetea también con ambos. Cuando, días después llega a resolverse, los dos empecinados se han retirado con cualquiera excusa...

Probablemente uno de ellos se habrá hecho esta reflexión:

—No puede ser mujer íntegra la que pretende querer a dos a la vez...

Y el otro adorador, desgraciadamente, se habrá hecho una reflexión idéntica...

LOS QUE TODO SE LO VALEN

Andan con el tórax hacia adelante, la mirada a lo alto, el ceño adusto y los brazos abiertos, como un boxeador...

Estos son ellos.

Ellas ríen fuerte; miran despreciativas; tienen algunas palabras pendientes de los labios, como éstas: "Qué hostigosa, qué tipo, es una cualquiera, no tiene el dinero de mi papá o es una cursi". Creen, además, que por sus venas corre sangre color celeste, pretenden ser las más elegantes, las más hermosas, las más señoritas...

Pero recordemos que la mujer es señora por sus virtudes como el hombre, caballero por sus acciones.

Creer lo contrario es rendirle culto al oropel y sentirse vasallos de la chifladura.

Nada sacará de positivo un hombre o una mujer con envanecerse en la inteligencia, la nobleza o el dinero.

Todo en la vida está propenso a pérdida.

El tonto, sin el dinero, será más tonto aún; sin mucho trabajo puede llegar hasta la última grada social; el inteligente puede ir a dar a un manicomio y el noble o la noble mezclar su sangre con cualquier hijo de vecino...

Sé de hombres que todo lo "miran por encima del hombro" y cuando conceden a alguien su amistad, creen ejecutar un acto de suprema magnanimidad.

Se escudan en el factor "pesos".

Pero a veces llegan a perder dicho factor...

Y entonces los amigos le dan vuelta la espalda; esto, en la desgracia, a cualquiera puede ocurrírsele. Los imbéciles comienzan a "mirarlos en menos" y forzosamente esos hombres que se creyeron que todo lo valían, deberán caminar como Dios manda: sin el tórax echado adelante, ni la mirada a lo alto, ni con gestos despreciativos, para poder seguir viviendo la vida...

LOWIS.

DIARIO DE UNA COLEGIALA

Mayo 3.—Este bendito colegio ya me tiene medio aburrida. Mañana tengo clase de matemáticas y... ¡aborrezco los números! Aparte de tener una profesora que es un verdadero ogro. Cuando le da con alguna chiquilla, ¡pobrecita!, y ahora le ha dado conmigo...

Mayo 9.—Ayer domingo fuí al biógrafo con unas chiquillas amigas. Me llamó la atención un muchacho bastante simpático que se sentó en la fila anterior a la nuestra. Me llamó la atención porque casi no vió la película dándose vueltas para mirarme. Cuando salimos del biógrafo nos siguió hasta la casa.

Yo lo miré unas cuantas veces, pero nunca creí que nos iba a seguir. ¿Habráse visto tonto igual?

Mayo 10.—Cuando volví de clase estaba el chiquillo muy parado en la esquina de mi casa y me miró con una cara tan divertida que no pude dejar de reírme... Creí que se sentiría ofendido con mi risa, pero ¡nada de eso! Puso una cara de lo más contenta. ¿Qué se figuraría?

Mayo 15.—¡Vuelta a encontrarnos en el biógrafo!, y se sentó otra vez delante de nosotras. ¡Qué coincidencia! ¡Es harto simpático el muchacho!

Mayo 17.—¡Una sorpresa! Estaba en la esquina del colegio a la salida de clase. ¿Cómo sabría que estaba yo ahí? Cuando pasé cerca de él, me miró tan fijamente que me puse lacre. ¡Qué simpático!... ¡Y qué tonta yo, de acholarme tanto como si me importara algo ese señor!

Mayo 25.—¡Casi me muero de susto!

A mi vuelta del colegio, me había separado ya de las chiquillas Martínez, que viven a dos cuadras de mi casa, y caminaba sola... Siento unos pasos apresurados detrás de mí, miro y era el mismo chiquillo! Seguí mi camino tranquilamente cuando de repente veo que se planta a mi lado preguntándome si me puede acompañar. ¡Qué atrevimiento! No hallando qué hacer, sólo pude decirle toda trémula: 'No, señor; no puede acompañarme porque yo no lo conozco a usted". El se retiró bastante avergonzado. ¿Se habrá enojado y no lo veré ya más?

26 de mayo.—Anoche no pude estudiar nada; estaba muy preocupada. La profesora de matemáticas me llamó al pizarrón y no pude dar en bola... ¡Valiente raspa me llevé! Y todo por culpa de ese tonto. ¡Lo aborrezco! No estuvo hoy a la salida del colegio. ¿Será cierto que se enojó?

Mayo 27.—¡Qué sorpresa! Estaba hoy a la salida de clases conversando amigablemente con un hermano de las chiquillas Martínez. No está enojado, porque me miró como siempre.

Mayo 28.—Hoy estuve conversando con el hermano de las Martínez. Me dijo que traía





un encargo de su compañero Lucho García, que estaba loco de deseos de conocerme y acaso yo lo permitía que me lo presentaría mañana en la matinée del biógrafo. Le dije que bueno, que no tenía ningún inconveniente. Pero ¡tengo tanto susto! No quisiera.... y quisiera que llegara mañana.

Mayo 29.—¡Me lo presentaron! Parece que sólo fuera un sueño. ¡Qué simpático es Lucho! Toda la función no hicimos más que conversar, ¡y cómo me miraba! tiene unos ojos verdes encantadores... La tontera que cuando me mira mucho me pongo colorada y no hallo qué decir. ¿Por qué seré tan tonta?

Junio 5.—Nos juntamos por segunda vez en el biógrafo. Pero me da un susto que me pillen de la casa. Estoy segura que no me iría muy bien; cuando menos, no me dejarían ir más a la matinée. Me dijo que me quería mucho. ¡Segurito que le voy a creer! He oído decir tanto que los hombres son unos mentirosos, que ya estoy convencida de que eso es la verdad. Pero, ¿será cierto que me quiere un poquito?...

Junio 10.—Ahora se junta también a la salida de clases, un momento todos los días. Cada vez me gusta más.

Junio 30.—Unas compañeras me dijeron que Lucho era un pololo de "siete suelas". ¿Serán malas? Debe ser de pura envidia; pero eso que me dijeron me ha hecho mal... y me duele mucho. Cuando salí de clases me escondí para que no me viera y me vine por otro camino. ¿Qué habrá pensado?

Julio 3.—Yo he seguido haciendo lo mismo. No quiero verlo más. Ya que es tan pololo, no le faltará quien lo quiera.

Julio 4.—Las Martínez me dijeron que Lucho había hablado con ellas; que está desesperado el pobre con mi comportamiento y que quiere a toda costa hablar conmigo para saber el motivo que tengo.

Julio 12.—Hablé con Lucho... Yo estaba furiosa y le dije que se mandara a cambiar donde sus otras pololas, que yo no le quería ver ni pintado. ¡Pobre chiquillo! Se afligió tanto que tuve que confesarle lo que me habían dicho. Me suplicó, me juró por todos los santos, que eran simples calumnias y que a mí era la única que adoraba.

Cuando, por fin, le dije que lo perdonaba, loco de gusto tomó una de mis manos y me la besó... ¡Dios mío! ¿Será un pecado muy grande? Pero, ¡si yo no pude impedirlo!

MARIA CORONADO.

LA MELANCOLIA

La melancolía es un fenómeno del espíritu, es una suave oscilación de placer y de dolor; este sentimiento tan complejo y delicado sólo es propio de los seres que poseen una alta jerarquía psíquica.

Los colores grises, los sonidos monótonos, el murmullo de la fuente, el céfiro de las frondas y hasta el ritmo de nuestro propio corazón saben llevarnos a la melancolía cuando hemos ido preparándonos a tono, por haber gozado o sufrido demasiado.

También las investigaciones sobre la finalidad de nuestra vida, de nuestros afectos, de nuestros esfuerzos y desengaños, nos dan un dolor suave que la filosofía se encarga de consolar, y enmudecimos dejándonos mecer apaciblemente con ilusiones del porvenir y sueños del pasado...

Todas estas delicadas sensaciones tienen una saludable influencia sobre nuestro cerebro y corazón, siempre que no sean extremadas.

Algunas naturalezas impregnadas de odio, al sentir el roce complejo de la melancolía, se llenan de emociones feroces, de una cruel ponzoña que infecta y afea cuanto está a su alcance.

A los de elevada espiritualidad, la melancolía les afina la sensibilidad estética y los predispone a derramar en torno de sí la simpatía y la felicidad, enviando una corriente de fuerzas magnéticas, fluido que los seres sensitivos pueden fácilmente objetivar en conjuntos de adhesión cordial, contento, amabilidad y muchos otros sentimientos armónicos de índole positivo-optimista, y que al producirse en estas mentes devuelven duplicada tan beneficiosa acción en provecho de aquel que la envió.

De la tristeza que a todos nos da a saborear la vida, debemos aprender a sacar un florecimiento de acción salvadora. Saber que ella tiene la virtud de aconchar—como el limo en un estanque—el pesimismo que es lodo en nuestra mente y enturbia nuestra visión intuitiva, como las pasiones y defectos.

En nuestra mente hay multitud de seres minúsculos e invisibles: pasiones, sentimientos, temores y esperanzas que nosotros mismos pasamos exportando e inmigrando en nuestro ser: buenos deseos y pensamientos tristes que luchan, se conquistan, se suman, se aniquilan y restan y, según la fórmula de Noyes: "**Vencedor es aquel que tiene el coraje preciso para sufrir un segundo más que su adversario**". El producto de esta incesante lucha será, pues, nuestro estado de ánimo.

Hay ideas venenosas como esos seres ponzoñosos que afean a la sociedad humana y ellas nos lastiman, nos humillan, nos matan. Pensamos: ¿Por qué estamos tristes?... ¿Por qué vamos con una espina punzante dentro del alma? ..

Busquemos valientemente el origen del malestar y sobre el "vehículo de actividad espiritual" sigamos al traidor, la idea negra, la funesta impresión recibida (que muchas veces es una indirecta tendenciosa, una duda provocada, una expresión extraña que nos ha quemado con su chispa) una vez posesionados del origen del mal, destruyámosle, que pocas veces la idea negra es tan potente que se re-

Usando BENGURIA duplicará Vd. la belleza de su cabellera.



El atractivo de una cabellera, no depende de la forma en que se la peine. El encanto verdadero e irresistible, está en la vida y el brillo que tiene en sí el cabello.

Afortunadamente, ya no es cuestión de haber tenido la suerte de nacer con una hermosa cabellera. Toda mujer u hombre puede poseer un cabello hermoso con sólo cuidarlo convenientemente. El tratamiento adecuado es lo que da al pelo suavidad, brillo y vida.

Si su cabello está seco, opaco y quebradizo, es porque no le dedica Ud. la atención necesaria. Usando el ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA, como ya lo hacen millares de damas y caballeros, todos admirarán su cabellera. BENGURIA fortalece la raíz del pelo, evita su caída, y le da brillo y suavidad. Hace brotar de nuevo el cabello perdido, devuelve a las canas su color natural y elimina la caspa.

EL ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria



Ha sido, es y será

el único eficaz y preferido para embellecer el cabello y curar la Calvicie y las Canas. PARA CUALQUIER AFECCION DEL CABELLO, CONSULTE AL

Dr. RAFAEL BENGURIA B.

Moneda, 875 - Casilla 2426 - Teléf. 882 - SANTIAGO

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN CHILE: Valparaíso: Malaré Hnos., Condell, 173.—Valparaíso: A. Presciuty, Condell, 163. — Iquique: Antonio Zepeda, Vivar, 618.—Los Andes: Pablo Vásquez.—Rancagua: José Iragüen. — Chillán: Casa Francesa.—Concepción: Harosteguy Hnos., Barros Arana, 802.—Punta Arenas: José Peruzović, Errázuriz, 932.

COCOA PEPTONIZADA RAFF
¡¡ES LA MEJOR!!

sista al enfocarla con una atenta consideración de bondad, que todo se aventa y esparta con las ideas-luces de la benevolencia.

Las ideas tristes, los sentimientos amargos son como las cucarachas, los grillos y otros animaluchos que huyen de la luz y buscan los escondites para poder subsistir.

La bondad mata (parece una paradoja). ¡Sí! Mata el mal.

. . . . . .

La melancolía es un sentimiento complejo y delicado; sólo es propio de los seres que poseen una alta jerarquía psíquica; que tienen en sí el albo docel de la benevolencia a donde cobijarla y cantar con ella un himno de "Armonía" a la prodigiosa orquestación espiritual del Universo.

M. TERESA URBINA VENEGAS
(María Tagore)

* * *

"HACIA LA LLAMA"...

Como una brisa suave, que primero acaricia y luego tórnase vendaval, nacieron sus amores!... Fué un arrullo que el viento repite con monótona crueldad en las horas nocturnales!...

Y la nieve, con el cierzo real de la vida, los cubrió, los lanzó lejos con sus potentes tentáculos.

¡La vida! ¡El mundo, con su rostro sugestivo, los fascinó un instante!

. . . . . .

¡Ella! La gentil muchacha, semeja a la espuma marina. Con sus extraños ojos de esfinge trastornaba. Y fué en una tarde invernal cuando él surgió ante sus ojos.. Le amó la bella "coqueta", primero a su modo, con ese anhelo de contar "uno más"; pero el amor, el verdadero, la enredó en su tejido trágico y le amó, a pesar suyo, loca y tristemente!...

¡El! todo corazón, un hombre cuya alma superior era una rutilante estrella que oscilaba en el mundo de su soledad, encontró en aquella muchachita la encantadora sirena de sus anhelos. La amó con la fuerza de su alma sin amores...

Mas, poco a poco fué descubriendo el fondo frívolo de aquella engañadora, y su alma sufrió el derrumbe... Y el corazón del escéptico cambió; veía cómo ella, después de decirle apasionada su amor, repetía a otros con igual cariño las mismas frases...

Y ella notó que algo moría en él, y al resplandor del desamor sintió el ansia de saberse amada nuevamente. Le perseguía incesante. Le miraba con sus ojos, con dulce gitanería le hablaba; pero él, ¡indiferente!, ya no la amaba. Vivía en su corazón el recuerdo de sus traiciones durante sus dos años de amores.

El hombre todo corazón, aquél que amó únicamente, se tornó un bohemio, un vividor... ¡No tenía ilusiones! Y vagó en los centros de placer y diversión, que él los llamó el olvido, esfumándose la bella figura de "la engañadora"...

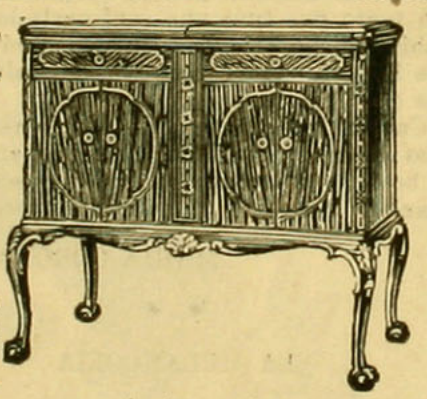
Y, mientras ella, al verse abandonada sintió la fiebre de la despreciada, su loca fantasía no razonaba. Cuando le sintió lejos, lejos de su corazón, hundido en el cienegal, quiso conquistarlo!...

Loca, porque su amor tornóse en loca fiebre que la consumía, se arrastró humillada en busca del "perdón". Ya no encontró en él, aquel que fué juguete de sus caprichos, acabado por el exceso de las bebidas, parecía otro. Sus ademanes resueltos, despectivos; su sonrisa no era la del antiguo enamorado, sino la pérfida del seductor!... Al verla humillada ante sus plantas, aquella de la cual fué esclavo que cuando quiso arrojó lejos, sintió hervir en su sangre el deseo de vengarse, el ansia de perderla... Y a sus ardientes súplicas contestóle severo:

"Si me amas, como dices, salta las leyes, ¡vente a mi lado!; ante esa prueba mi corazón se rinde!" Y sin mirar el pálido rostro de la joven, se alejó sin átomo de conmiseración!

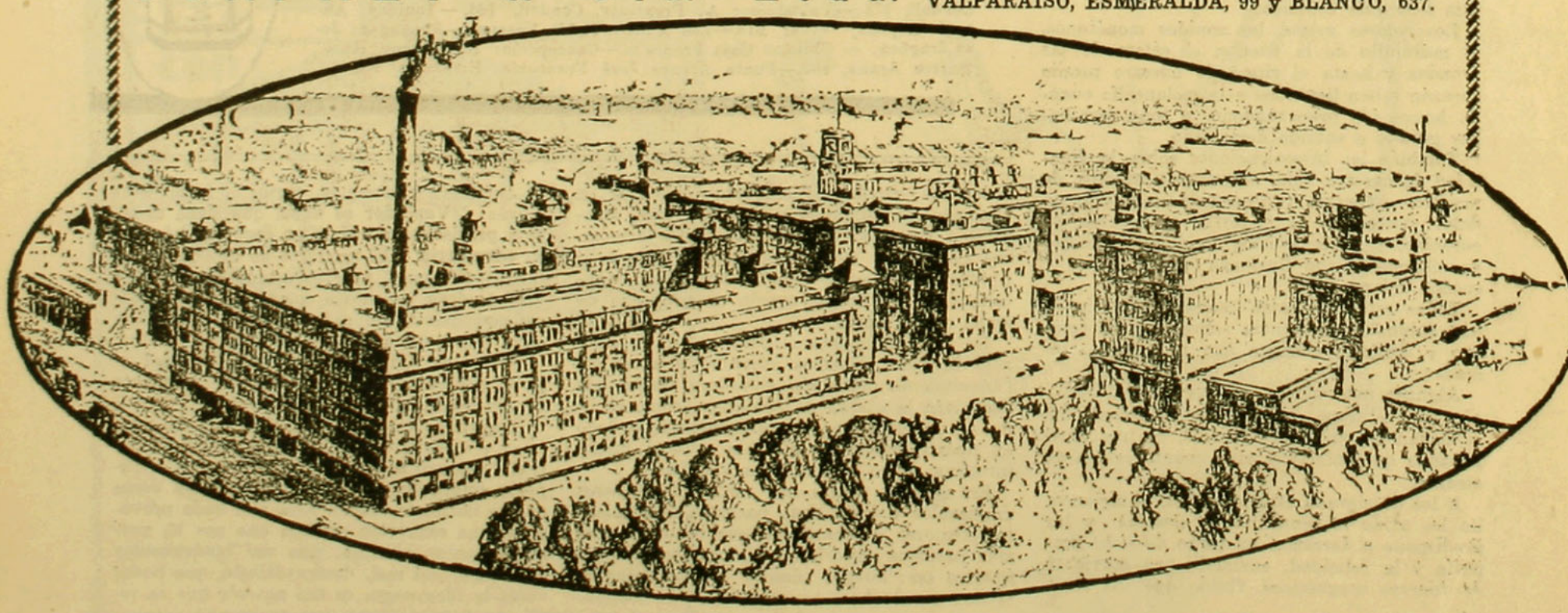
Aquella mujer era para él un objeto; por entre las sombrías murallas del vicio veía sur-

Los incansables esfuerzos de una Gran Industria. LA
VICTROLA



Sólo una experimentada y poderosa fábrica como la **Victor Talking Machine Co.**, en Camdem, New Jersey, con numerosos hombres de ciencia a su servicio, miles de expertos y ya muy preparados operarios, ha logrado producir EL INSTRUMENTO PERFECTO, LA VICTROLA, hoy tan inmensamente favorito, alrededor del cual se agrupan, el pensamiento y la vida del núcleo más puro, más elevado de artista y maestro; mientras, media humanidad vive en constante preocupación de ese gran instrumento, que tantas delicias le ha proporcionado. Sírvase consultarnos, nosotros le facilitaremos la adquisición del modelo más conveniente para su hogar.

CURPHEY & Cía. Ltda. SANTIAGO, AHUMADA ESQUINA AGUSTINAS.
VALPARAISO, ESMERALDA, 99 y BLANCO, 637.



gir su silueta. Su corazón ávido buscaba la venganza...

. . . . . .

Densa bruma. El amor y el deber despertaban lanzando rayos. Ella, la muñeca que otrora triunfaba, estaba vendida, ¡vendida porque el desprecio la compró! Fué el desdén de ese hombre un tóxico que se infiltró en su ser y la decisión hecha realidad triunfó. ¡Iba a ser su esclava!

Preparóse delirante para salir esa noche e ir en su busca; al querer marchar para siempre de su hogar, sintió que su corazón se ensanchaba en una ansia de recuerdos y vacilante se dejó caer...

Pobremente vestida, vagaba con frío, sedienta, caminando a tientas en la noche oscura, en parajes desconocidos. El silencio rugía en ese ámbito. De repente una claridad surge. Una fogata inmensa, inmedible, roja, ¡eso fué luz! Horrorizada posó sus ojos; aquello era un yermo habitado por gusanos que roían la inmundicia; pero ella nada vió: sólo sentía la atracción irresistible de la llama; deslumbraban sus ojos esa luz no vista. Avida se arroximó, al ver al otro lado del fuego, la cabeza de él... ¡Era él!, con sus ojos llenos de pasión le tendía los brazos. Para llegar a él tenía que pasar la llama. ¡No dudó! Puso un pie en el fuego; la hoguera creció; la abrazó locamente con su rojo resplandor miró, extraviada la mirada, donde él estaba para que la salvara. "Habrá desaparecido", loca de dolor gritó.

. . . . . .

Despertó. Era un sueño, sueño horrible, presagiador, en los momentos trágicos. La verdad con su alba resonancia le dijo lo que significaba.

La llama era el amor; y ella, ciega de cariño y despecho, buscando la reconquista, se lanzaba el abismo. La llama oscura la envolvía; y él se esfumaba en la oscuridad.

¡Aquel hombre no la amaba! Quería vengarse y después abandonarla. ¡Pobre ilusa! ¡Incauta mariposita que se lanzaba a la llama! Y cuando sus ligeras alas se quemaran, no habría remedio, no podría, orgullosa, elevar el vuelo ni aspirar el perfume de las puras flores. Tendría que, humillada, arrastrarse por el fuego... ¡Nadie se fijaría en esa infeliz mariposa que vislumbraba por la celeste luz de la llama. ¡Se había dejado quemar!

. . . . . .

Amargamente fluyó la verdad a su cerebro y un sollozo hecho plegaria repercutió en su habitación. ¡Estaba salvada! El amanecer lavó su frente con el agua de la redención.

OLGA ARRATIA GUEVARA.

* * *

LAS MUJERES DEL CREPUSCULO

Tal es el título que A. Molina La Hitte (Harrison Young) da a uno de sus últimos cuadros recientemente presentados al primer Salón de Primavera de Valparaíso.

Ha sido, sin lugar a dudas, uno de los buenos dibujos del Salón y Molina La Hitte un artista adolescente aún, obtiene con su trabajo expuesto un merecido triunfo.

"Las Mujeres del Crepúsculo" nos da la percepción clara del estado de alma de quizá cuántas mujeres. De quizá cuántas mujeres solteroncitas...

Ellas, que sólo ansían encontrar quién las comprenda; que si han sido recordadas las más de las veces, lo han sido para echarlas al ridículo, ya en chistes, en caricaturas o en la simple conversación diaria, se debieron sentir deificadas ante esta alegoría de Molina La Hitte.

¡Oh, la angustia y la resignación de la espera!... ¡Qué atroz suplicio de esos seres, de esas mujercitas que pasan su vida tejiendo ensueños y ensueños, ambicionando un novio que a veces no llega, aún ni en los postreros años!

Ellas, que sólo ansían encontrar quién las comprenda, quién sea para ellas fuente de amor y mansedumbre, prosiguiendo en la búsqueda de su ideal viven su vida de angustia interior y mueren desengañadas, con un rictus trágico entrelabios, románticas y amargadas de espíritu, pensando en lo dichosa que pudieron ser y no fueron...

Y el mundo las estigmatiza con un vocablo irónico, si no de desprecio.

—Esa es una solterona rabiosa. Esa es una solterona romántica. Esa es una solterona aquí y acá...

Y quienes tales cosas dicen, no saben o quieren ignorarlo que no es culpa de ellas, de muchas de ellas, el permanecer en un estado para el cual no vinieron al mundo y que aún ellas mismas sienten una amargura intensa ante la palabra que las diferenciará de las demás mujeres. Porque, hay que confesarlo aún a riesgo de herir susceptibilidades, se resisten a ser solteronas; no pueden conformarse a terminar su vida así, estéril, y lloran y agijonean aún más ese íntimo dolor que las consume trasparentado a veces en ojeras violáceas y pupilas sin brillo...

Se rebelan. No quieren ser tildadas de solteras; no quieren ser las eternas mujeres de los templos—aunque lo sean—y niegan que hayan hecho manda a algún santo.

Y yo pregunto: ¿Qué pecado han cometido esas almas en otras encarnaciones para tener que arrastrar un pesar que no tiene razón de ser? ¿O es que en esta vida han querido ser célibes porque sí?...

Esto es inadmisible.

¿Qué mujer no anhela tejer su nidito, adorando a un pequeñín de bucles de oro y sonrisas de angel?... ¿Qué mujer?... ¿No han venido al mundo para eso?... Y entonces, ¿por qué esas mujeres permanecen solas?... ¿Por qué están condenadas a ir siempre tras un ideal que se esfuma?... Y más que nada, ¿por qué han de sufrir tanto y tan injustamente?...

—Es la suerte—dicen unos.

—Es muy regodiona—dicen otros.

—Es que es romántica—no falta quien



LA BIBLIOTECA

Como un añoso bosque era el recinto quieto.
Trece lámparas férreas, oblongas y espectrales
lanzaban noche y día sus luces sepulcrales
sobre los viejos libros henchidos de secreto.

Al penetrar sentíame tembloroso e inquieto;
me soñaba entre brumas y estertores mortales;
me tendían sus brazos trece blancos sitiales;
trece grandes retratos me lanzaban su reto.

Una noche a las doce, desde la alta ventana,
veía el bailoteo en la sombra lejana
del fugitivo duende que en el foso se agita;

cuando turbóse mi ánima y mis miembros temblaron:
trece campanillazos del péndulo sonaron
en el silencio horrible de la sala maldita.

MAURICE ROLLINAT

EL IDEAL

Gérmenes putrefactos de un siglo insulso y frío,
calzando borceguíes, tocando castañetas,
satisfarán a un pecho como es el mío.

A Garvarni, poeta de la clorosis, legó
su rumoroso enjambre de anémicas hermosas;
yo no hallo en ese búcaro de desteñidas rosas
la roja flor que sacie a mi ideal de fuego.

Mi corazón, profundo como abismo, busca
el tuyo, ¡Lady Macbeth! cuya maldad ofusca
como un sueño de Esquilo que surge entre huracanes;

o a ti, grandiosa Noche, de Miguel Angel hija,
que tuerces dulcemente en rara actitud fija
tus formas repulidas con besos de titanes.

CARLOS BAUDELAIRE.

agregue—y anda buscando un hombre romántico. Y hoy día—añaden—en que a cada minuto la gente más se mercantiliza, los hombres románticos, capaces de comprender esas almas agónicas, escasean.

Y así se suceden los días para ellas, para las mujeres que esperan, para las mujeres que sufren de una infinita angustia interior, ansiosas de compartir con alguien los tesoros de la ternura. Las horas y los días siguen lentos su rumbo; pocos son los que se precupan que en el mundo haya una solterona más o menos. Pero cuando la conversación recae sobre ellas, los hombres ríen sarcásticamente; y las mujeres murmuran. ¿Por qué no se habrá casado todavía?

Y ellas siguen siempre iguales, siendo las sumisas o regañonas hijas de familia, con la perspectiva de llegar a ser "las tías chochas" y adormeciendo las palpitaciones de sus corazones y las ansias de sus labios.

No hay razón para sonreír irónicos por las mujeres que esperan; para deificarlas, sí. En cada una de ellas hay una heroína ignorada.

Y es por esto que el dibujo de Alfredo Molina La Hitte se habrá hecho simpático a los ojos de más de alguna adorable hija de Eva, que va resignada caminando sola al ocaso de la vida.

No son ellas culpables de ser lo que son. Es el Destino que así lo quiere. Pero... ¿por qué no rebelarse contra el Destino?... ¿Por qué no poner de su parte un poquito de más coquetería un poco de desprendimiento para desechar los prejuicios y convencionalismos, hasta hacer aparecer el hombre que intenta sustraerse a la evocadora voluptuosidad de una mujer del crepúsculo?... ¿Por qué no?...

¡Cuántos tesoros de amor y bondad, cuántos besos quemantes, cuántas caricias puras están ocultas en el Universo!...

¡Y cuántas son las mujeres del crepúsculo!

LOWIS.





TINTORERIA "AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

**Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje.
Total: Tiene usted diez trajes en uno**

(Continuación de la pág. 17)

LA MODA EN LA ORILLA DEL MAR Y EN EL CAMPO

La moda de los escoceses continúa y durará toda la estación, y aun se puede pronosticar que perdurará hasta después; han ideado los tejedores, modelos de tanta novedad y tan raros, que sería lástima que la moda concluyera con el buen tiempo, tan corto desgraciadamente, y no se prolongara lo más posible, para así poder gozar mucho más de estas bellas prendas de última moda.

¡Demasiado cortas son las faldas! Que sea un error o no, existe y en la próxima estación veremos piernas con medias color carne y faldas oscuras hasta más arriba de las rodillas; con trajes claros el contraste no es tan grande. ¿Es bonito esto? ¡Es más estrambótico que bonito!! pero... todas tratan de seguir esta moda, que si a alguien puede favorecer es a aquellas que tienen piernas bonitas y tobillos finos, pero las otras, que son las más, es preferible que no sigan exageradamente esta moda.

Los sombreros se han modificado ligeramente, las copas siguen alargándose en forma de conos, ya las cuadradas han pasado y nadie las lleva, las alas ya casi van desapareciendo por completo, así es que más parecen **bonetes** que sombreros los que actualmente se usan. Los **tonguitos** de fieltro blanco, beige, lila, verde, café y negro son los que se llevan con los vestidos de gasa y en realidad son muy elegantes y sobre todo impregnan el estilo caprichoso de la moda actual.

La frescura de los sombreros es tan efímera que hay que librarlos, tanto como sea posible, de los rayos quemantes del sol y para esto están indicados los pequeños quitasoles denominados "En cas de Normandia", que impiden que los rayos solares hieran demasiado directamente a los sombreros, que nos cuestan tan enormemente caros.

La vida al aire libre, si es cierto que vivifica la salud, enrojece el rostro y las manos, y para estas últimas no hay el recurso de la capa de crema ni de los polvos preservativos, el único medio que hay para garantirse de las pecas tenaces y persistentes es la de no salir jamás sin guantes, no guantes de hilo que no preservan contra nada, pero sí guantes de gamuza lavables, amarillos o blancos, ya que estos colores se armonizan con todos los tonos. Se tendrá la precaución de comprarlos grandes para podérselos quitar y poner con toda facilidad y rapidez, porque un guante estrecho no hace la mano más pequeña como tampoco un corsé apretado adelgaza a la que es gruesa de por sí. El rostro se preserva, natural, y seguramente, con cremas, lociones y polvos de arroz, pero se siente más protegido bajo el velillo de tul, cuya moda vuelve a aparecer con más intensidad que antes. Bajo el velillo, que cubra solamente los ojos o el rostro entero, que se lleve apretado sobre el rostro o bien que flote libremente delante del rostro de las mujeres, las que gracias a esto adquieren un encanto más misterioso, la pintura es menos visible, dejándose adivinar sin dejar ver su real artificio, y este no solo tiene todas las ventajas mencionadas sino que impide que el polvo pernicioso de los caminos, de la luz demasiado fuerte, penetre directamente y descomponga la tez.

En el próximo número de "Familia" aparecerán las modas para el Otoño, prometiéndoles a sus lectoras una información minuciosa y bien interesante de todas las novedades que nos traerá la estación de las hojas secas y juguetonas.

COSTURERA.

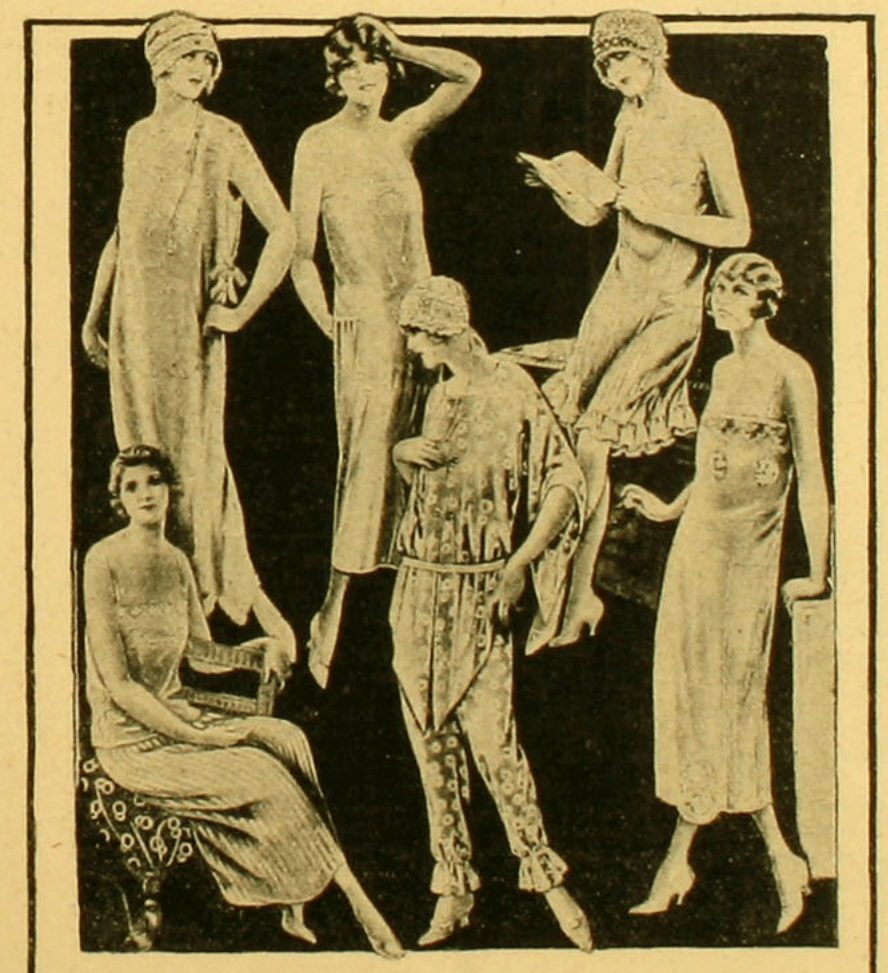
* * *

"CON TU RECUERDO..."

(Cariñosamente para la Srta. Olga Santis, de Cartagena.

Olga: el raro prestigio que de ti se desprende
la distancia atraviesa, salva días y días,
y en la hoja de trébol que me diste, se enciende
calentando estas noches implacables y frías.
Mas no sé si el aroma tan sutil que perdura
es de aquella hoja de perfumes extraños,
o es el soplo insinuante que encontré en tu her- (mosura,
en tus ojos dulcísimos y en tus bucles castaños.

RIOBERTO SAAVEDRA.

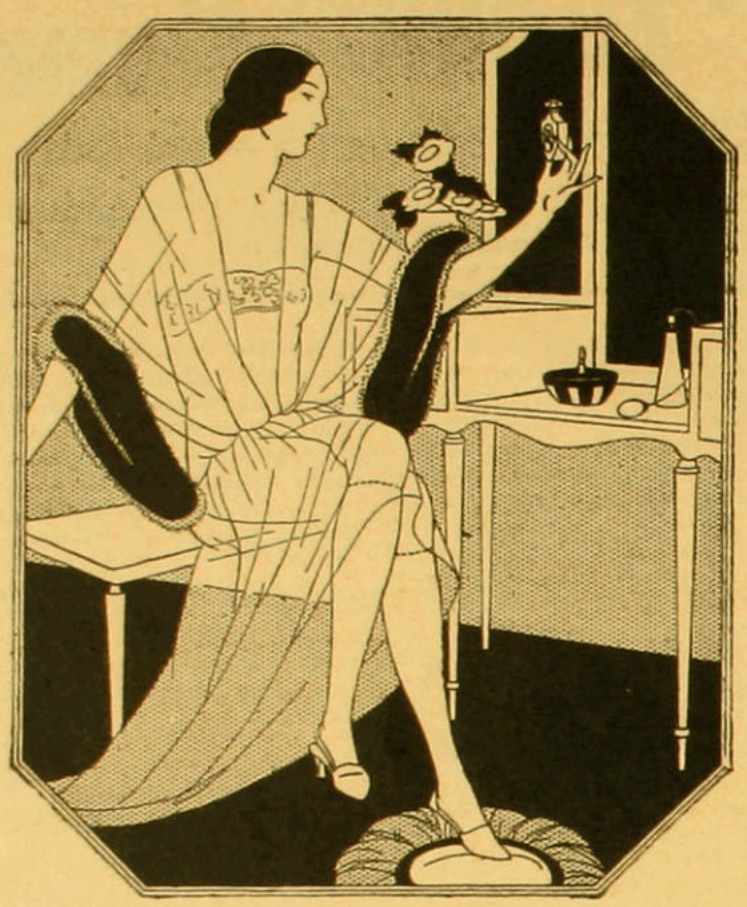


ALAMEDA, ESQ. SAN MARTIN
FABRICAMOS DE LAS CLASES
MAS FINAS
PIDAN DATOS Y PRECIOS A NUESTRA CASA ANTES
DE HACER CUALQUIER COMPRA

FRATELLI CASTAGNETO



Comunica al cutis una suavidad aterciopelada, devolviéndole su frescura y lozanía juvenil



Elegancia, Duración y Precio. La Media de seda ha de reunir, cuando menos, dos cualidades: belleza y duración.

Una tercera cualidad (precio equitativo) viene a completar, por decirlo así, la conveniencia de una Media de seda.

Las Medias "Kayser" ofrecen esas tres particularidades. dan realce a quien las usa; su resultado está plenamente garantizado y, a la vez, se venden actualmente tan baratas como otras de inferior calidad.

Una ventaja más, exclusiva de la marca, tiene la Media "Kayser": el hilo calado Marvel-Stripe que se aprecia un poco más abajo de la rodilla y que evita que un hilo partido con el tirante siga corriéndose a lo largo de la Media.

No es legítima esta Media, si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera.

Kayser

Representante para Chile:
ALBERTO HEISE
Estado, 91 — Casilla 1567
Santiago

C O C I N A

MENU

Jalea de membrillo
Pasta de membrillo
Dulce de membrillo

Compota de ciruelas reina Claudia
Compota de duraznos
Crema merengada
Brioches.

EXPLICACION DE LOS POSTRES

Jalea de membrillo.—Se pelan los membrillos y se cortan en pedazos, dejándoles la goma; se les cubre con agua y se dejan hervir hasta que estén bien blandos. En seguida se sacan y se ponen en el cedazo hasta que hayan exprimido todo el agua. Se pone en una paila un kilo de azúcar por cada litro de jugo; póngase en el fuego y déjese diez minutos después de soltar el hervor. Después de esto, se coloca en vasos y se deja enfriar; en seguida se tapa y se guarda.

Observación: Al poner los membrillos con el jugo en el cedazo, hay que apretarlos para que salga toda la goma y ponerle al azúcar una corteza de limón para perfumarlo, la que se sacará al embasarla.

Dulce de membrillo.—Se cuecen los membrillos con cáscaras, y cuando están cocidos se van sacando poco a poco, y con un paño limpio se les quita el cuerecito y sobre calientes se pasan por el cedazo. Después se pesa el puree que ha resultado y se pone una libra de membrillo para libra y cuarto de azúcar.

Se hace un almíbar con la azúcar y poca cantidad de agua; cuando ésta está de hilo grueso se le pone el membrillo y se revuelve constantemente; cuando suelte el hervor se cuentan 7 minutos de un hervor fuerte y se saca, se amolda y queda blanco.

Pasta de membrillo.—Se pelan los membrillos y se ponen a cocer y en seguida se pasan por el cedazo. Se pone al fuego medio kilo de azúcar flor y medio kilo de puree de membrillo; se une bien y se revuelve hasta que forme un puree compacto; se saca y se deja enfriar en un mármol; una vez frío se urlerea y para que no se pegue en el mármol ni el uslero, se le pone a ambas azúcar flor. Se cortan en cuadrados o redondos, se pasan por azúcar granulada y se ponen en papeles al horno, para que se sequen bien. Se guardan tres o cuatro días y después se comen.

Compota de ciruelas reina Claudia.—Se tienen ciruelas grandes y se ponen en agua hirviendo y cuando están bien blandas, se ponen en agua fría; en seguida se ponen al fuego con un almíbar clara; tienen que hacerse a fuego muy lento para que queden verdes y enteras.

Compota de duraznos.—Se tienen duraznos casi maduros, se les saca el hueso y se ponen por un rato en agua hirviente hasta que se suelte el cuerecito, el que se les sacará con cuidado. Se hace un almíbar de una libra de azúcar con un vaso de agua; ahí se ponen los duraznos y se les da punto; se les pone una copa de Kirch.

Crema merengada.—Se baten seis yemas de huevo con dos cucharadas de harina de maíz, una botella de crema o leche, un poquito de sal, algunas gotas de agua de azahar, azúcar flor al gusto. Se revuelven en el fuego por media hora y después se coloca en un molde de loza, que puede ir al horno. Se baten las claras como para merengue y se les pone bastante azúcar flor para que seque. Esto se pone sobre la crema; se le polvorea azúcar flor y se mete al horno para que se dore.

Mont Blanc.—Háganse coser castañas por media hora; se pelan y se les quitan los hollejos y se deshacen con el tenedor, mientras están calientes. Se ponen a cocer por cinco minutos con leche vainilla y azúcar a voluntad, para hacer un puree bien espeso; se pone esto en la máquina de moler papas, para que salgan como fideos y se les va dando la forma de un cerrito.

Se cubre con un litro de crema batida con dos claras de huevo, batidos muy firmes. Se adorna con castañas confitadas. Para cada cincuenta castañas, un litro de crema Chantilly.

Salchichón de chocolate.—Téngase chocolate Lombardo, sin vainilla; póngase a derretir al baño de María y después agréguesele la cantidad de miel que sea necesaria para darle una consistencia conveniente; canela molida y un clavo de olor molido, almendras peladas. Esto tiene que formar una masa. Se le da la forma de un salchichón, se envuelve en papel de plata. Se deja enfriar y se corta. Es igual a un salchichón.

Soufflé relleno con helados.—Se tienen helados de bocado muy duros y se ponen en una budinera y se cubren con la soufflé que se hará batiendo seis yemas con seis cucharaditas de azúcar flor hasta que estén blancos, 10 claras se batirán muy firmes con un granito de sal y se unirán a las yemas ligeramente. Esto se pondrá sobre los helados y se meterá al horno muy caliente, por 6 minutos. Se servirá inmediatamente.

¿Qué es mejor para el mal de estómago?

La mayoría de las dolencias estomacales, como indigestión, acedía, gases, dolor, acidez, etc., son causadas por un exceso de ácido en el estómago.

Los digestivos artificiales, como la pepsina, no están indicados en esos casos y pueden causar mucho daño. Pruébese echar a un lado todos los digestivos y trátese de neutralizar el ácido que ha descompuesto el estómago tomando dos pastillas de Magnesia Divina pura en un poco de agua. Esta dosis calma instantáneamente el estómago y hace desaparecer el dolor y el malestar, y la digestión de los alimentos se hace como lo manda la naturaleza. Para el rápido alivio de la acidez del estómago

LA MAYORÍA PREFIERE LA
MAGNESIA DIVINA



LA FRESCURA Y DIAFANIDAD DE LA

CREME DERMINE

hacen que su uso sea indispensable en las playas, neutralizando la acción cáustica del aire y agua del mar.

CREME DERMINE

es la más pura de todas las cremas.

En todas las Boticas y Droguerías.

ANTONIO PENA — Casilla 3499.

(Continuación de la pág. 1)

M E S

rrían, se columpiaban, y la alegría más completa reinaba entre toda esa gente, sin que se oyera un grito discordante, ni la menor falta de cultura, ni perdonadme, un ébrio que molestara. Sorprendidos ¿por qué no confesarlo? y felices volvimos después de un día delicioso. Sorprendidos, digo, porque no creíamos que tanto se hubiera adelantado en cultura en estos últimos años; ni en locomoción, ni en facilidades de toda clase para pasar fuera de Santiago los días de fiesta.

Peñaflor es otro sitio encantador que, como Apoquindo, se llena de gente y tiene grandes atractivos, entre ellos, la ruleta, que a tantos y tantas apasiona.

Cartagena es, también, un rendez-vous, sobre todo de españoles e italianos que, bulliciosos, llenos de vida ocupan la playa y vuelven en las noches, llenando de tal manera los trenes que no dejan lugar para que nadie suba. Culpa no es de ellos, por cierto, sino de la Empresa, que debería conocer las necesidades de cada estación y la fluctuación de pasajeros en determinados días o épocas.

Y así, hay ahora tanto sitio precioso a donde ir a descansar de las faenas de la semana.

Y en Santiago nada ha interrumpido que los teatros, numerosos, de esta ciudad, se vean repletos de gente. Los biógrafos son siempre los más numerosos, pues funcionan en todos los barrios, aún en los más apartados; pero La Comedia tiene una compañía de bataclán, novedad en Chile, a la que habrá que acostumbrarse tal vez o dejarla para los hombres a quienes les place, y a la parte femenina más avanzada. No criticamos, porque don del cielo es el libre albedrío. En los otros teatros funcionan compañías de zarzuelas, de comedias, revistas, etc. Pronto se presentará en uno de tantos, ignorando nosotros cuál, una compañía chilena de harpa y guitarra, de canto, de canciones nacionales y de bailes, como la "zamacueca", el "Cuando" y otros que es probable sean ignorados por la mayoría de la gente y que tienen todo el sabor del terruño. Ya os hablaré de ella cuando principie a funcionar.

Santiago se ha despoblado, y sin embargo, los paseos se ven llenos de gente que, tal vez, vienen de provincias, y así debe ser, porque se admiran muchas niñas bonitas y nuevas, que visten con elegancia, tienen garbo y mucho de aquel, como dicen los españoles.

Me cuesta no seguir charlando con vosotras, mis queridas lectoras, pero en verdad, en vano me devano los sesos para tratar de buscar algo que os entretenga y nada encuentro. Espero ser más feliz la próxima vez.

G. V.

(Continuación de la pág. 9)

LAS HERMOSAS PELICULAS Y SUS INTERPRETES

tas de Corazón han perdido el primer punto. Sir Williams no se dá por vencido y siempre con la ayuda de la Saint-Yves, apelan al corazón de la Marquesa a quien Camboch pretende amar desesperadamente. Va a partir, a expatriarse para siempre, llevando consigo el amor del que morirá sólo y lejos de la adorada. ¿No querrá ella darle el último, el eterno adiós? Si la imprudente cede, el marido, prevenido la sorprenderá entre los brazos del vizconde y el ciego de cólera se divorciará al menos que no mate a la infiel, y así Day Natha podrá así ver cumplido los proyectos que acaricia.

Es Baccarat, una demi-mondaine arrepentida a causa de un amor desgraciado, la que salvará a la joven, atraída hacia ella por su gracia y su bondad. Será ella la que desenredara los hilos de la trama hurdida por Sir Williams y le arrancará su presa al temible malhechor que la cree ya entre sus redes.

La astucia de los dos cómplices se ve repentinamente secundada por la casualidad.

Una noche, Rocambole, salva a una desgraciada, que media loca por una gran pena de amor; se había precipitado a las aguas negras y espesas del Sena. De repente da un grito y muestra a Sir Williams el rostro de la muchacha que acaba de recuperar el conocimiento.

Es exactamente igual a la marquesa Van Hope.

Una idea diabólica nace en su cerebro de jefe de la "Sota de corazón".

Aquella mujer perdida, producto de la hez de París, será el instrumento que arruinará a la recalcitrante marquesa. Se la educará, se le formará, se le enseñaran modales y una vez que ya pueda dar ilusiones exteriores de una gran dama, se le advertirá a Van-Hope y surgirá en el momento preciso en que ella le acordará al visconde todo lo que el amor de éste querrá exigirle.

Llegó el día y el minuto fatal va a sonar; pero Baccarat, que no ha cesado de vigilar sobre aquella que la caridad le fué clemente, ha vuelto a descubrirlo todo y el infame complot aborta en el momento decisivo.

El marqués Van-Hope, persuadido de la inocencia de su mujer, le abre los brazos y allí vivirá feliz, con la seguridad de su amor.

IMPÓNGASE
DE NUESTRA
LIQUIDACION

LA SEMANA
GATH & CHAVES

Durante los días 23 al 28, esta firma ofrece
GRANDES BARATURAS
en todos los departamentos de sus almacenes.

Conociéndose la norma de GATH & CHAVES, en sus ofertas especiales, las familias tienen en esta
RECLAME EXTRAORDINARIA
una ocasión oportunísima de adquirir mercaderías de todo orden, útiles y prácticas a precios
EXTRAORDINARIAMENTE BAJOS

SU VISITA en los días indicados les será seguramente provechosa



Rocambole en una lucha trágica por arrancarle a su asociada el millón que Dai Natha le ha ido dando a cuenta, hiere mortalmente a la Gota de Corazón, quien antes de expirar tiene tiempo para denunciarlo.

La horca es el destino que se le espera mañana a aquel que fué el elegante vizconde de Camboch.

PAULINA.

(Continuación de la pág. 11)

EN LAS CASAS MODERNAS LAS HABITACIONES SERVIRAN PARA DOS FINES

tre sí por una cortina. Un arreglo de esta clase puede ser perfecto cuando es para un matrimonio solo, que vive sencillamente; pero no es posible tratándose de un matrimonio que le guste "recibir" o que tenga niños.

Reflexionen ustedes, amigas mías. Ofrecen ustedes una comida. Los invitados entran al "hall", la pesada cortina que oculta la mesa está tirada y bien junta para evitar que el ruido de los platos no atenúe el de la conversación. La mesa está puesta y el sirviente anuncia: "La señora está servida". Entonces se recoge la cortina y aparece la mesa puesta. Después de la comida, que ha durado una hora más o menos, los invitados vuelven a pasar por la cortina, no para entrar al salón, porque no existe, propiamente hablando, sino para pasar al otro lado de la cortina. ¡Helas! Un desagradable olor a comida impregna toda la habitación y se desea ardientemente en ese momento poder cambiar de aire; si se pudiera pasar a otra habitación!...

Los que suprimen el comedor, se han dicho, seguramente: "Esta es una habitación que sólo es necesaria una o dos horas al día!"

Sin duda; pero, ¿por qué no se le saca más provecho a esta habitación? Lo que antes caracterizaba al comedor era el enorme aparador, la mesa sólida, la gran lámpara. Ahora, en lugar de estos muebles considerados indispensables, sólo se tienen cuatro mesas pequeñas que se unen cuando hay más de cuatro personas a comer y se cubren todas con un mantel; fuera de esto, hay un bufett pequeño, y nada más.

La casa futura.

—¡Evolucionamos! Las casas se transformarán, como os lo he dicho. Así por ejemplo, la cocina, cuando ya no existan los sirvientes, tendrá la dueña de casa que preparar su comida al mismo tiempo que reciba y converse con sus invitados.

La arquitectura interior de los inmuebles tendrá que modificarse; prevéo que el comedor y el salón se reemplazarán por un verdadero "grill room", cuyo fondo se adornará con una bonita cocina de forma moderna a gas o a electricidad, con una batería de cacerolas de gran valor, todas brillantemente pulidas.

¡Quién sabe si la dueña de casa, vestida con un traje elegante y especial, no les dará a sus huéspedes el espectáculo, elevado a la dignidad de arte, de preparar salsas y guisos delante de ellos!

Disimulado, en un rinconcito vecino, se encontrará el "lavadero", en donde una empleada de la casa (como se dirá más tarde) vendrá, una vez que se hayan retirado las visitas, a lavar y secar la loza.

!Quién sabe cuántas innovaciones nos promete la vida futura, dadas como se presentan las cosas.

La gran actriz francesa, Mlle. Sorel, suprimiría el comedor, porque en el siglo XVIII, del que ella es gran entusiasta, no existían.

Vean ustedes el Castillo de Versailles, no tiene comedor, solamente salones, habitaciones suntuosas en cualesquiera de las cuales se hacían servir sus comidas los miembros de la familia real y sus nobles invitados; y en aquel siglo se sabía lo que era bien y hermoso y mucho más distinción y selección, que en la época presente.

Las comidas más lindas que yo he ofrecido a mis amigos las he dado en un rincón de uno de mis salones, en una galería, y es así como más he podido apreciar los objetos de gran valor que poseía y que antes no me habían llamado la atención.

Para suprimir habitaciones y hacerlas combinadas hay que crear la nueva arquitectura, que es sin duda la que mejor puede adaptarse a la vida cara y difícil que atravesamos.

En el campo es muy agradable tener un gran "hall", en el que se vive y se come al mismo tiempo.

ARQUITECTO.



Usted regresa agotado de su trabajo

y con la desalentadora certeza de que una decepción igual le aguarda al siguiente día.

Y Ud. se pregunta: "¿Podré resistir hasta el fin?" O bien ¿me agotaré antes de tiempo y me veré arrojado al hierro viejo?" Respuesta: Buena alimentación, sueño y aire puro.

El sueño y el aire puro son cosas que le incumben a Ud. Pero en cuanto a la alimentación, permítanos que le ayudemos.

Si un organismo agotado por el esfuerzo quiere mantener su elasticidad y su capacidad productiva, necesita algo más sustancioso y más asimilable a la vez que su alimentación habitual. Este "algo más sustancioso", es la Ovomaltina.

Con una taza de Ovomaltina, por la mañana en el desayuno, se llega al fin de la jornada sin sentir el trabajo realizado. Por la noche, una taza de Ovomaltina reparará rápidamente la brecha abierta en sus fuerzas y le asegurará un sueño plácido y reparador.

La OVOMALTINA es la salud

Nutromalt Wander
Maltose-Dextrina
anauza la digestion normal en los niños de pecho

Se vende en todas partes
Dr. A. WANDER S. A. BERNA (Suiza).
Único concesionario para la República de Chile
DAUBE Y Cia.
Valparaiso.

(Continuación de la pág. 16)

EL JARDIN DE HORTALIZAS

ce la admiración de muchas de sus amigas poseedoras de grandes extensiones de terrenos y que jamás pueden tener en su msa ni una sola legumbre de su fundo. Aseguran los hacendados que les hace mucho más cuenta comprar las legumbres en el mercado que cultivarlas en su casa ¿Puede esto ser así? Yo creo que si la esposa de ese hacendado tomara a su cargo el cultivo y dirección del jardín de hortaliza tendría en su casa abundancia y podría hacer negocio vendiéndolo lo que no les hacía falta, y así sacarían los gastos, habría abundancia de legumbres frescas, esa señora no se aburriría porque tendría interés en s utrabajo. Yo no veo la dificultad en hacerlo, claro que al principio se tendrían algunas dificultades, cosa que acontece con todo trabajo que se inicia, pero una vez sanjadas éstas se tendrá una gran satisfasección.

Los repollitos de Bruxelas, que son tan apreciados por los alcionados a la buena comida, se cultivan muy fácilmente en un terreno abonado con bastante huano y un poco de salitre y se riegan con regularidad y se les cala y limpia la tierra de cuando en cuando; duran tres y hasta cuatro meses produciendo constantemente y abundantemente.

Los pepinos frescos y deliciosos, es otra legumbre muy apreciado, tanto por su sabor como por los servicios que presta en el tocador. Con dos o tren plantas se pueden cosechar muchos pepinos; también necesitan tener col hues para enrollarse y así producen mucho más frutas.

Es increíble la variedad de legumbres que se pueden sembrar y cultivar en un pequeño espacio.

En esto como en todo, se necesita orden, cerebro y atención y regularidad en los riegos. En los teimpos escasos y difíciles porque atravesamos, las dueñas de casa previsoras e inteligentes, neecsitan de todas sus aptitudes para ejercitarlas en este problema difícil y complicado y la primera cuestión es hacer producir la tierra, aprovechando hasta el rinconcito más pequeño de tierra que se tenga, y ésto a muy pocas les falta.

CARTA QUE INTERESA

Hilda querida:

En tu carta me dices te hable del casamiento de Corina. Te diré que estuvo al concluír el compromiso, porque Alejandro se fijó en que tenía mucho vello, y le dijo que si siendo tan joven tenía tanto vello, cuánto más tendría cuando tuviera más años; así es que él no se casaba, porque no quería exponerse al ridículo ante sus amigos.

Ella, desesperada, vino a mi casa para contarme su desgracia; yo al saber por qué era, me puse a reír, lo que le extrañó mucho y se sintió ofendida; pero yo le dije: "Ríete tú también, ponte tu sombrero y nos vamos inmediatamente al Consultorio de la doctora Elva de Tagle y te quitará el vello para siempre". Y ahora, con esta seguridad Alejandro volvió y el domingo se casarán. Por si tú necesitas, te daré la dirección del Consultorio de Belleza de la doctora: San Antonio 265, casilla 2165.

La Receta de un Doctor

Un doctor en el arte de hermosear da una receta para renovar el color del cabello

La señora M. D. Gillespie, famosa especialista en el arte de hermosear, de Kansas City, hizo pública recientemente la receta que sigue para devolver al cabello su color natural.

"Las personas que deseen que su cabello recobre su color natural pueden lograrlo haciendo la siguiente mixtura: Añádase a medio litro de agua 28 gramos de "bay rum", una cajita de Compuesto de Barbo y 7 gramos de glicerina.

Estos ingredientes pueden obtenerse en cualquier botica, a muy poco costo. Aplíquese dicha preparación al cabello dos veces a la semana hasta que se obtenga el matiz deseado. El cabello recobrará su color natural y la persona habrá rejuvenecido veinte años. La preparación no mancha el cuero cabelludo, no es grasienta ni pegajosa y no se cae con el roce del peine ni del cepillo de cabeza"

(Continuación de la pág. 4)

EL TRAGICO DESTINO DE LA PRINCESA LAMBALLE

altera de mal en peor, sumamente débil, el perfume de un ramo de violetas la desmayaba y se seguían después terribles crisis nerviosas a la vista de una langosta o de una jaiva, aunque fueran pintadas. Los enemigos se alegraban con saberla enferma y aeljada de la Corte, pero un médico alemán, Saiffert, se propuso mejorarla y se intentó por esto envenenarlos a ambos. Pero Mme. de Lamballe, concluyó por vencer al fin. Conservaba aún su cargo en 1789, cuando comenzaban las primeras amenazas de la revolución e hicieron el vacío a la familia real. Los Polignac y sus adeptos fueron los primeros en pasar la frontera, en cambio Mme. de Lamballe permaneció fiel al lado de la reina, creyendo que no tenía nada que temer; "el pueblo me quiere", decía ella, "sólo les he hecho mucho bien".

Después de los días de octubre, participó Lamballe de la existencia inquieta y sombría de los soberanos en las Tullerías, demostrándoles su abnegación hacia sus Majestades. No se daba cuenta exacta del peligro que corrían y su espanto no tuvo límites al recibir el 20 de junio de 1791, una carta de la reina en que le avisaba la huida de la familia real y al mismo tiempo le pedía que ganara la frontera lo más pronto posible para escaparse a la muerte.

Medio muerta de espanto Mlle. de Lamballe hizo enganchar precipitadamente una berlina y sube a ella con dos damas de honor, Mmes. de Lage y de Ginestou y sus maridos, llevando únicamente consigo "dos camisas y dos pañuelos". Llegan sin tropiezos hasta Boulogne y se embarcan en una pequeña embarcación que se dirigía a Douvres. En el momento en que los fugitivos iban a abandonar el puerto, vienen a poner el embargo sobre la embarcación, pero M. de Lage toma el manejo del buque y con pistola en mano obliga al capitán a seguir su ruta.

En Douvres saben el arresto de la familia real en Varennes y Mme. de Lamballe desamparada toma el camino de Ostende y en seguida el de Aix-la-Chapelle. Se habría quedado con gusto allí si no hubiera recibido una carta de María Antonieta, que reclamaba inmediatamente su presencia, agregándole que ya no había ningún peligro. Resuelta a todo sacrificio por su reina, vuelve de nuevo a tomar el camino de la Francia, llevándose consigo a Mme. de Ginestou. En las Tullerías, a donde llega el 4 de noviembre, encuentra que la familia real está vigilada de cerca. Los días angustiosos se suceden. Mme. de Lamballe admira la firmeza de carácter de María Antonieta y ella a su vez es también digna de admiración por su valor.

El 19 de junio, la muchedumbre invade las Tullerías a golpes de hacha y penetra hasta el departamento de la reina y le ponen al Delfín el gorro rojo. Mme. de Lamballe cubre con su cuarpo a la reina y a sus hijos. La chusma se retira sin hacerles daño.

La noche del 9 de agosto el rey y su familia jugaban tric-trac, en sus habitaciones. A las doce se oyen los toques redoblados de los tambores. "Mi querida, mi querida", dice Mme. de Lamballe a Mme. de Ginestou, que se muestra optimista, "nada podrá salvarnos, creo que estamos perdidas". A las siete de la mañana el procurador Roederer conduce a la familia real a la sala de la Asamblea, en la que se pronuncia la destitución de Luis XVI y se encierra a toda la familia el 13 de agosto.

Hasta entonces Mme. de Lamballe había creído que no la separarían de la reina, pero la noche del 19 al 20 un guarda municipal vino a buscarla a ella y a Mme. de Tourzel la institutriz de los niños. La separación fué enternecedora.

Las prisioneras fueron llevadas al Hotel de la Fuerza, que servía de prisión a las mujeres públicas: los primeros días fueron tranquilos. La noche del 2 de septiembre le quitaron a su hija a Mme. de Tourzel, y a la mañana siguiente un populacho amenazador se detiene delante de la puerta de las habitaciones de Mme. de Lamballe, le gritan y se la llevan prisionera delante del tribunal del pueblo. A empellones la hacen entrar a una sala repleta de hombres semi desnudos. El juicio es corto y la condenan a muerte. Los ejecutores esperan en la calle, y al aparecer Mme. de Lamballe en el umbral de la puerta medio desvanecida entre dos guardias, la arrojan al suelo y le cortan la cabeza, su cuerpo, desnudado, es espantosamente mutilado. Una idea salvaje se apodera de aquellos infames y gritan: "¡Al Temple! ¡Al Temple! Vamos a bajarle el moño a la austriaca!" Y sale el cortejo en medio de gritos destemplados, llevando en una pica alta la cabeza de Mme. de Lamballe. En el Temple, la familia real inquieta por las vociferaciones que entraban por la ventana, hacen preguntar a María Antonieta "¿Qué pasa?" "Es la cabeza de Mme. de Lamballe que quieren mostrarle a usted", contesta el guarda al salir de la habitación, satisfecho de haber visto caer desmayada a la reina.

El siniestro cortejo, al pasar frente a una peluquería, sale corriendo el patrón de ésta con tijeras en mano para cortarle la cabellera a la infeliz víctima, por fin llegó un emisario del duque de Penthievres, quien a duras penas pudo quitarles el cadáver para darle sepultura.

Mme. de Ginestou se volvió loca al saber la horrible noticia. El duque de Penthiévre murió pocos días después. En cuanto a la duquesa de Chartres, nunca olvidó a su linda cuñada; toda su vida conservó un aspecto de tristeza y de ausentismo, y cada vez que se pronunciaba delante de ella el nombre de Mme. de





SOCIEDAD IMPRENTA
Y LITOGRAFIA UNIVERSO

SANTIAGO
Agustinas, 1250

VALPARAISO
San Agustín, 151

Manera de desprenderse de un cutis malo.

(Del "Woman's Realm")

Es una tontería el intentar cubrir un color cetrino, cuando se puede hacer desaparecer el mismo, o cambiar el cutis. El "rouge" u otras sustancias similares aplicadas a una piel morena, sólo sirven para hacer más palpable el defecto. El mejor medio es aplicarse cera pura mercolizada — lo mismo que se pone el cold cream — poniéndoselo por la noche, lavándose la cara por la mañana con agua caliente y jabón y después un poco de agua fría. El efecto de unas pocas aplicaciones es simplemente maravilloso. La cutícula mortecina la absorbe la cera, gradualmente y sin dolor, en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel blanca aterciopelada que había debajo.

Ninguna mujer debe tener un cutis pálido, con ronchas, con barrillos o con pecas, si compra en una botica un poco de cera buena mercolizada y la usa como dejamos dicho.

(Continuación de la pág. 5)

ALGUNOS JARDINES DE SANTIAGO

altura. Los bordes exteriores de ambos caminos están rodeados de borduras recortadas y detrás de éstas sobresalen matas de arbustos florales. A derecha e izquierda del canal hay grandes cuadros de todas clases de flores, del género Pblox, Delphinium, Campánula, Iris, Lilia, etc. Desde la glorieta conduce un camino a la plaza de juego de los niños, la cual a su vez está rodeada de borduras. Unos cuantos árboles frondosos dan la sombra suficiente.

El tercer y el cuarto plano representan jardines de la Población Santa Magdalena, Providencia.

El tercer plano representa también el jardín de un antiguo edificio español, que ha sido refaccionado transformándolo en una casa moderna. Una sola entrada da acceso a la propiedad, entrada por la cual debe hacerse todo el tráfico. Para separar el jardín de este tráfico se forma un patio rodeado de borduras altas. En el centro de éste se encuentra una fuente. Hay un solo árbol al lado de la fuente, que sirve para dar nota pintoresca al conjunto arquitectónico. En las borduras del patio hay nichos en los cuales se deben colocar estatuas, maceteros o faroles de piedra. Desde este patio conduce un parrón hacia una glorieta con un banco y una fuente adosada. Continuo al parrón está el sencillo y simétrico jardín de flores. Además hay en un rincón del terreno un garage. El camino está provisto de dos bandas de concreto para las ruedas del automóvil.

El cuarto plano representa una interesante entrada. No se deseaba un garage, en cambio se quería llegar a la casa en vehículo. Se hizo entonces una especie de patio de cipreses. Entre las borduras de Boj de un metro de altura hay 10 cipreses. (Cupresus fastigiata). Este se amolda muy bien al estilo español de la habitación. El jardín anterior es demasiado pequeño para ser cruzado por un camino. No es necesario tocar con sus pies cada metro cuadrado de terreno para sentirse su propietario. Se trata de crear un paisaje íntimo mediante la plantación de arbustos siempre verdes y flores, en el marco de dos cipreses. Frente a la ventana del comedor y entre el verde de los arbustos y del prado, se encuentra una pequeña fuente. Dsde el lado derecho del patio de cipreses parte el camino hacia el jardín. La comunicación de la cocina con la calle se obtiene por medio de una pequeña entrada. El jardín formal está separado de esta comunicación por una bordura de Laurus Tinus. Un camino recto lo cruza. A ambos lados de él se encuentran cuadros de flores, detrás de los cuales sobresalen matorrales más grandes. Al final del camino hay un gran sitio de recreo bajo la sombra de un frondoso árbol viejo.

(Continuación de la pág. 8)

DIAS DE CAMPO

más alma que la gente de la ciudad. Nos gusta oír su lenguaje especial que refleja una filosofía sencilla y cierta poesía nacida al contacto con la Naturaleza.

Un momento nos habíamos figurado que ya no tendríamos días alegres en la vida, y que sólo viviríamos de recuerdos y sentimos intenso dolor al pensar en el más allá...

Haciendo contraste con nuestra tristeza, vemos aproximarse al más joven de nuestros hijos con la alegría pintada en su rostro varonil, donde ya principia a sombrear el bigote. "Mamá", nos dice con su voz vibrante de juventud, "he visitado todo el campo, está precioso; parece que la viña trae mucho más carga que en años anteriores. Ahora quiero ir al fundo de mis amigas B., que me han invitado a tomar el té. Iré en auto para llegar más ligero". No sólo existe el pasado, pienso yo: también existe el presente; y, ¿por qué el porvenir no ha de ser bueno y hermoso? Lo representa este espléndido muchacho tan bien plantado, con su pie firme en la vida, lleno de esperanzas y que ha de ser con su hermano la alegría de nuestra vejez. Cada época de la vida tiene sus encantos.

M. V. de L.

¿Tiene Ud. el Cabello blanco?

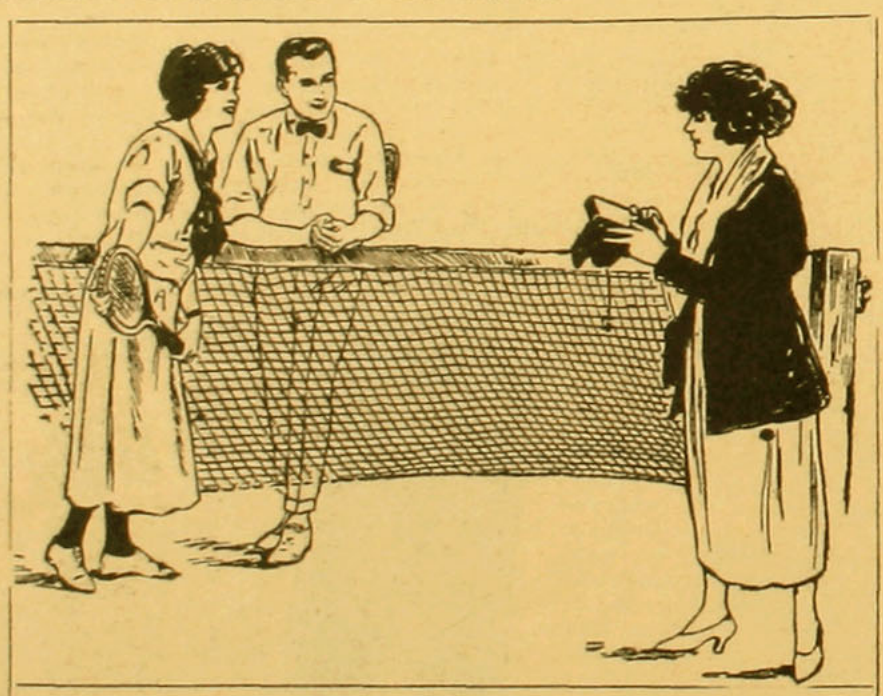
¿QUIERE QUE VUELVA A SU COLOR PRIMITIVO?

EMPLEE LA TINTURA INSTANTANEA

François

la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en negro, castaño obscuro; castaño y castaño claro.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS



DESPUES DEL TENNIS HAGA UNA HERMOSA INSTANTANEA CON SU CAMARA FOTOGRAFICA

En nuestros establecimientos encontrará usted un extenso surtido de cámaras fotográficas y cinematográficas finas, con gran variedad de equipos ópticos.
Permítanos asistirle en la selección de una cámara para las fotografías que desee tomar o pida nuestros nuevo CATALOGO DE CAMARAS No. 37-F.

Casa Hans Frey

ECKHARDT & PIEPER.

VALPARAISO, SANTIAGO, ANTOFAGASTA, COQUIMBO, CONCEPCION, TEMUCO





HIMNO DEL AMOR

Eterna canción vagabunda; grito de la luz y de las sombras; fibra viva que conmueves el mundo en un aullido orquestal de alegría y de dolor. Barco que navegas sobre todos los mares y ruedas silencioso bajo todas las constelaciones. Raíz de la vida y de la muerte y gérmen en las aguas y los aires. Yedra que te prendes a la aridez de todas las rocas y deslíes el rocío que hace fértiles todas las tierras. Brasa que enciendes la hoguera milenaria, que hace vaso de suavidad o furia de chacales, el corazón de la humanidad. Alfa de todas las constelaciones y puente que unes los abismos del crepúsculo y la aurora. Eso eres tú, Amor, fuente peremne de juventud, donde beben todas las criaturas de la tierra, sedientas de vivir.

Ave que prendes el capullo armonioso de tu nido bajo todos los aleros, ha mucho tiempo que mi vida espera el eco divino de tus trinos y el piar rumoroso de tus polluelos suaves. Ha mucho tiempo que mi vida ha abierto su ventanal al infinito, esperando el lloro sublime de tus cantigas errabundas y que mi corazón es una ánfora vacía, para que escancies tu elíxir sagrado, que borra las montañas gigantes del Bien y del Mal, y enciende en nuestra alma, la lámpara maravillosa que da luces de eternidad.

R. C.

LLUVIA

Hay un llanto azul, fino y transparente, como dedos suaves y aristocráticos de mujer pálida y romántica. Se pega a los cristales de mi ventana y rueda mansamente; las culebrillas de plata se persiguen incesantes, correteando ingenuamente hasta dormirse, quedamente, sobre la tierra.

Caen los millares de agujas delgadísimas, como un lloro incesante, y la tierra toda es una boca sedienta que bebe el dolor de los cielos. Mientras el agua, cantarina y leve, cae y cae, van deshojándose sobre mi vida y mi alma plena de silencio, los pétalos marchitos y húmedos de una dulce armonía de Chopin, y en el hogar se eleva la roja sonrisa del fuego, y afuera corta el cierzo con sus espadas de hielo, las rosas del mundo.

Dulce canción de la lluvia, cae, rítmica y grave, como un lloro lejano de violines sobre el mundo y mi espíritu y llena de posas cristalinas las oquedades oscuras de mi alma, para que florezcan las estrellas vagabundas en el fondo enigmático de mi ser.

R. C.

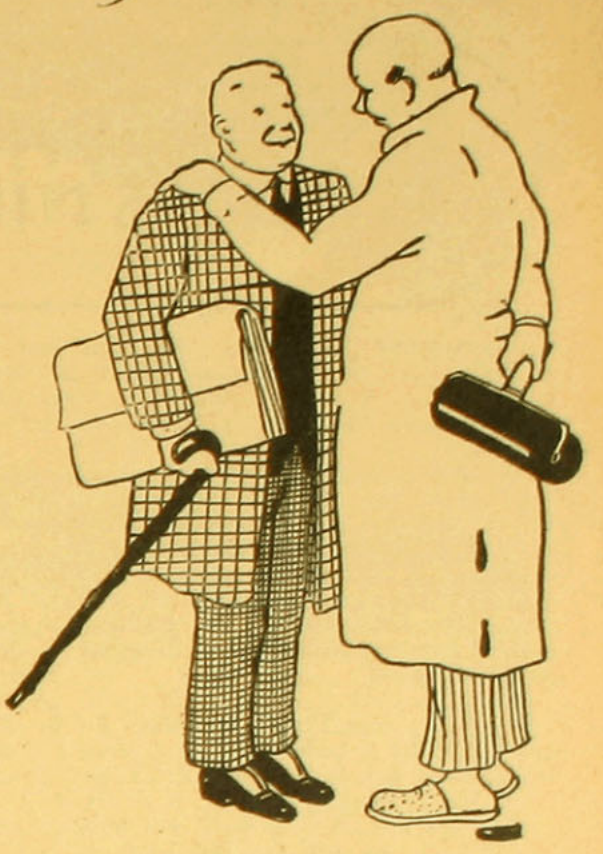
LA VENUS DE MILO

Mujer que nadie ha visto y que vienes desde el fondo de los siglos, como un himno sonoro de belleza: en tu cara hierática y perfecta está dormido aún el gesto divino con que forjó tu efigie algún dios ignorado. No eres, no, la obra de un artífice, sino la mujer hecha piedra, en la actitud más bella por el designio de alguna hada celosa de tu belleza.

Si eres mujer y duermes en la piedra tu castigo eterno — copiada por mil artistas y adorada por cientos de hombres — eres la esencia más pura y el canto más grande y sublime que gravita bajo los cielos. Tu rosto exquisito, bañado de dulzura infinita, está hecho con los pétalos más finos de las más blancas rosas de los jardines de Alejandría y la sonrisa que entibia tus labios es un rayo de luna que se duerme en el espejo de una fuente cristalina. Tu dorso desnudo, suave y armonioso está tejido con el lino más puro y más sedoso en una rueca de estrellas, y tus senos triunfantes sobre el pecho de bronce, semejan dos tórtolas tibias y prisioneras o dos manzanas tersas del jardín de las Hespérides. De tus caderas cae como un raudal de filigrana, la túnica alba de las vírgenes de Grecia, tejida por un hada o una exótica princesa, en las costas perfumadas de la lejana Tiro. Y tus brazos, ¡oh dolor!, los tronchó algún cruel tetrarca en un rapto de amor y locura a los golpes de su alfanje o les robó algún loco, enamorado de tu gesto, para besar entre las sombras los jazmines de tus manos o enroscarse entre su cuello, como los brazos de una amada, aquellos brazos desgajados del cuerpo más ideal.

Pasarán los siglos, bramando sobre la tierra su salmo de olvido y destrucción y tú estarás ajena a las pasiones de los hombres en tu hierática belleza, desafiando al Destino en tu casta desnudéz.

RAUL CUEVAS



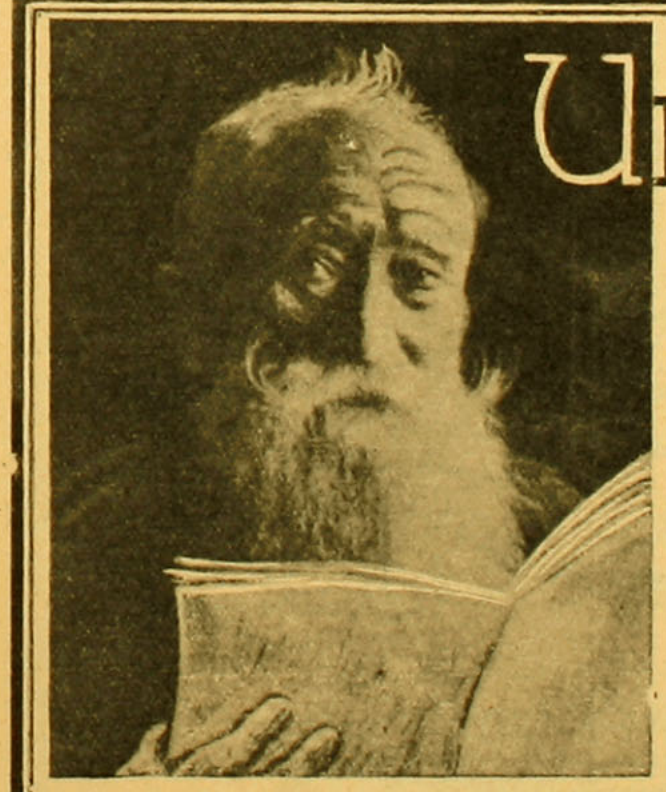
—Mira, ñato, te agradezco, pero no me hallo capaz para tu trabajo. Andate a la Imprenta y Litografía Universo, Agustinas, 1250 o a Valparaíso, San Agustín, 151

TARDE TRISTE

Cariñosamente a Berta Rodríguez

¡Oh tarde tristísima de lluvia! ¡Cuánto entristeces a mi alma melancólica... tú, que haces morir las ilusiones, haces también evocar recuerdos muy tristes y lejanos, que desgarran cruelmente mi corazón dolorido.

Las remembranzas de estos misterios del alma, vuelven al pasado y hacen sangrar más la herida que antes... más aún, muy lejos, siento un piano que llora; sus débiles notas, que se



Hygeia



Famoso Biberón higiénico que tanto ha contribuido a aminorar la mortalidad infantil. No exponga su bebé, dele el Biberón Hygeia.

De venta en las boticas.

Hygeia Nursing Bottle Co., Buffalo, N. Y.

Agentes Generales para Chile:

D'AUBE Y CIA

VALPARAISO, SANTIAGO, CONCEPCION, ANTOFAGASTA

INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS: ALIMENTO RAFF

van apagando lentamente, paréceme que agonizan... ¡sí! es el alma moribunda de Chopin que gime... es un "Noeturno"... sus dulces modulaciones hacen modular también mi pensamiento.

Mi alma vuela en busca de ilusiones más bellas, pero... ya casi no se perciben los sonidos... suenan las notas tan débiles, que las últimas murieron antes de hacerse oír...

¿Acaso el ser que arrancaba al piano esas melodías impregnadas de dolor, era un alma triste que sollozaba? ¿y no pudiendo soportar más el inmenso dolor que embargaba su alma, murió de pena?

.. ..

¡Por fin, alma triste, víctima de tu dolor aciago, fuiste a terminar tu "Nocturno" soñoliento a un paraje apartado donde hay cipreses lánguidos y losas blancas... muy frías...

¡Así también se acercará mi ser paulatinamente hacia aquella mansión sepulcral!

NETTY

⁂ ⁂

LA NIÑA DE MIS SUEÑOS

La niña que en mis sueños siempre juega,
es aroma sutil de primavera,
y, al besarme en las noches solariegas,
me inunda de aromas de pradera.

La niña que en mis sueños siempre juega,
es arrullo de fuente cristalina;
es estrella en mis noches solariegas,
y cadencia de música divina.

La niña que en mis sueños siempre juega,
me trae con sus risas el dulzor
de canción que hasta mí ondulando llega,
y ha brotado de su boca de color.

La niña que en mis sueños siempre juega,
baila al ritmo de mi triste corazón,
y danzando en mis noches solariegas,
canta suave, y canta hermosa una canción.

La niña que en mis sueños siempre juega,
es aroma sutil de una pradera
y al besarme en las noches cuando llega,
me invita a conocer la primavera.

He soñado con la fuente cristalina
y su arrullo; en mis noches solariegas,
he soñado con la música divina
o la niña que en mis sueños siempre juega.

ALFREDO E. ARANDA JOFRE

⁂ ⁂

"INSTRUID A LA MUJER"

Dadle un poco de luz y en el espíritu
le avivaréis la fe que irá, más tarde,
aromando la senda de la esposa
y endulzando la huella de la madre;
dadle un poco de luz y habréis cumplido
con un deber hermosamente grande;
y haréis feliz la patria; porque fuerte
se harán las voluntades
y sanas las conciencias
y el pensamiento desenvuelto y ágil.

Instruidla, educadla. El mundo quiere
que claros corazones pongan suaves
destellos luminosos en la ruta
áspera, larga y grave,
por donde va la vida
amenazando el frágil
momento de dulzura que gozamos
unos pocos instantes.

Instruid a la mujer.
Templad el alma
femenina en el molde de los grandes
problemas del vivir y el pesimismo
nunca le borrará los ideales,
ni la fe en el espíritu,
ni le hará opaco el corazón que se abre
risueñamente sobre las activas
vibraciones actuales.

¡Instruíd a la mujer y habréis cumplido
con un deber hermosamente grande!

LETICIA REPETTO BAEZA
Condesita de Pompadour

18
CALMATOL



(Jarabe calmante)

Tranquiliza las guaguas en el período de la dentición.



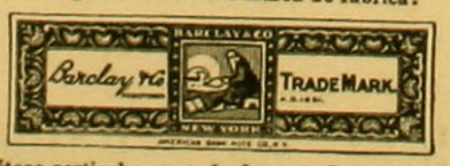
La Maravillosa
Jabonadura del
Jabon de Reuter

brota de la deliciosa pastilla al menor frotamiento. Los millones de fragantes burbujitas que se forman producen en el cutis una impresión sumamente agradable y refrescante.

Usese diariamente el incomparable Jabón de Reuter, y se llegará a poseer un cutis sano, terso y de una frescura que llamará la atención.

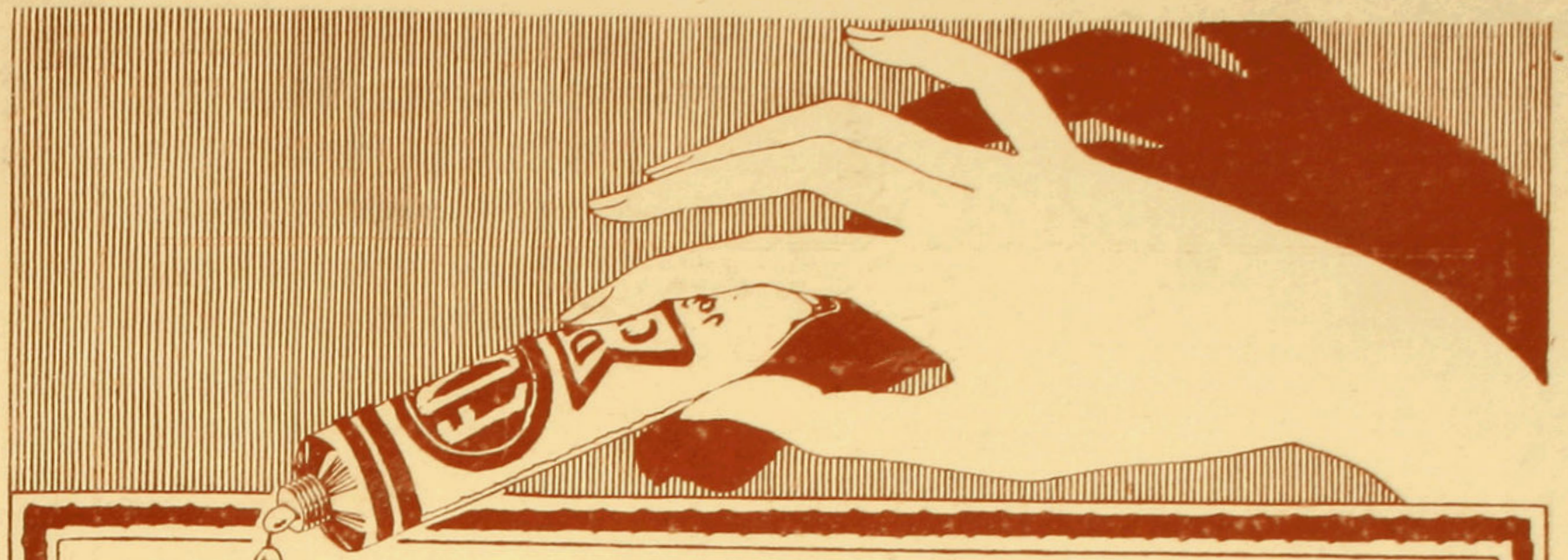
Es muy compacto, y por lo tanto dura dos o tres veces más que cualquier otro jabón.

El legítimo lleva esta marca de fábrica:



Nótese particularmente la firma de Barclay & Co.

Agentes generales, DAUBE Y CIA., Valparaíso



Igual que las perlas

quedan los dientes con la

PASTA EDEN

soberano antiséptico dotado de agradable perfume que destruye las bacterias nocivas de la boca y deja en ella una deliciosa y persistente sensación de frescura. Impide la formación de caries en la dentadura y ejerce su acción profiláctica sobre las encías, la membrana mucosa, la lengua y hasta sobre el aliento. La PASTA EDEN preserva de muchas enfermedades de la garganta y vías respiratorias.



ES EL FAVORITO

de nuestras damas elegantes. En él se han unido gracia

y belleza para completar sus exquisitas toilettes

V I S I T E N O S

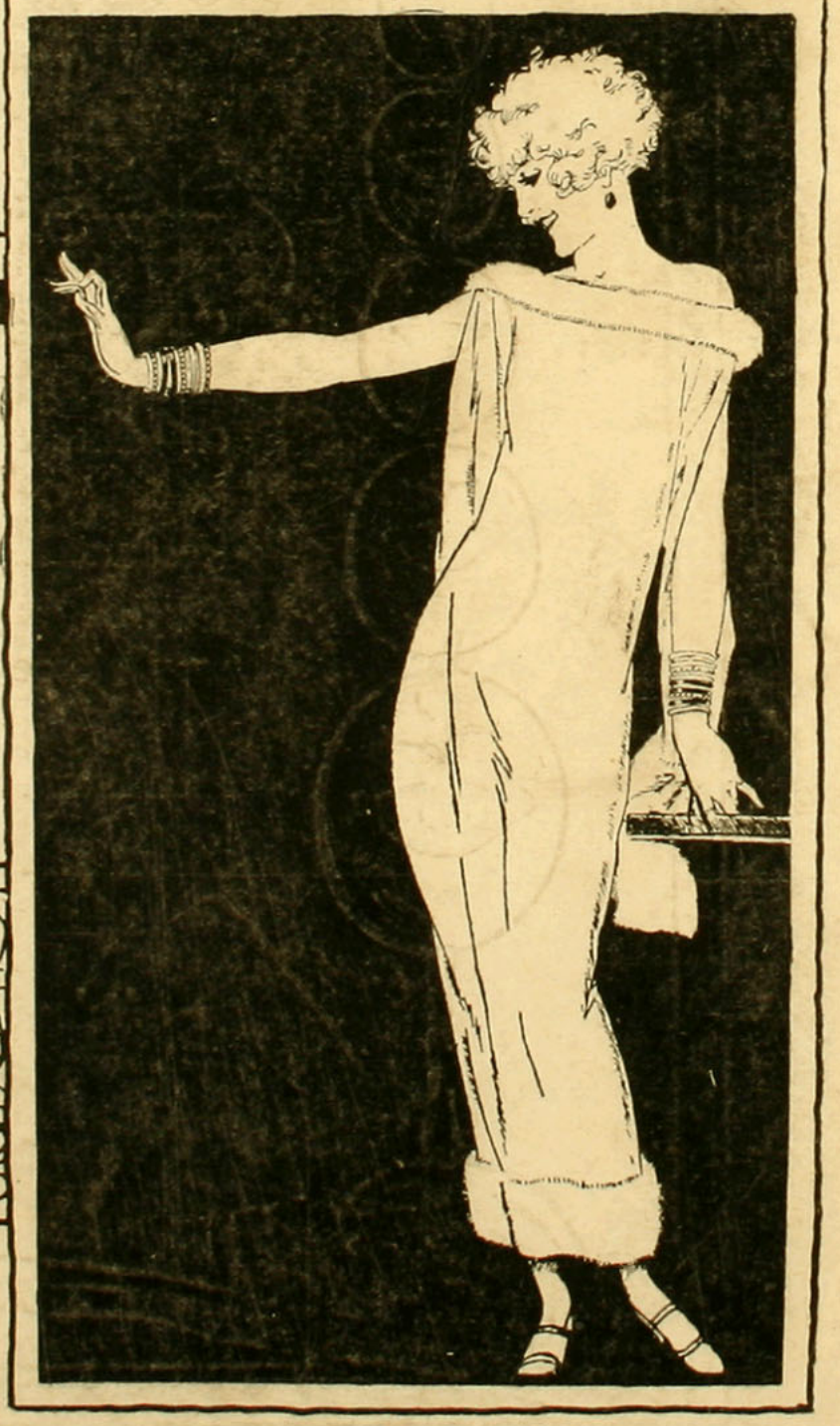
y tendremos el placer de mostrarle nuestro extenso

surtido de poderosa atracción

SUCURSAL:

C A S A A R T I G A S

241 — ESTADO — 243





Emp. ZIG-ZAG.



Retrato de la Sra. D. L. de H. de C.

Oleo de F. Paolantonio.—Salón Casanova.

AÑO XVI
NUM. 183

Familia
Es propiedad
de la Emp. ZIG-ZAG
MARZO

PRECIO:
2 PESOS

Sumario

	Págs.
Mes	1
Una larga interrupción	3
Casas sencillas para el campo	5
La rosa blanca	6
Lo maravilloso de la pantalla	7
Aprendiendo a jugar tennis	8
El ajuar de los internos	9
Residencia de la familia Larraín del Campo en Viña del Mar	10
A propósito de la vuelta al colegio	12
El encanto de los tiempos pasados	13
El triunfo del amor	14
Dos lindísimas creaciones para baile	15
Movimientos de las túnicas con godets	16
Lo que se ve, lo que se lleva y lo que se llevará	17
Las chiquillas tienen también sus coqueterías	18
Los tes danzantes	19
Lo que más se ve	20
Primeras hojas secas	21
Los modistos parisienses alargan y adelgazan la silueta femenina	22
Sombreros puntiagudos en las playas	23
Los últimos modelos de la colección de Molineux	24
Agua fuerte, de H. Coniers	25
Aprontémonos para ser elegantes para los dancing	26
Señorita Julia García Díaz	28
Gran elegancia	29
Elegancias que llegan de París	30
París adopta los bordados de mostacillas para los trajes más hermosos de noche	32
Molde cortado de un vestido para jovencita	34
El luto tal cual se lleva	35
Cocina	36
Correspondencia	38



Familia
MARZO

AQUI me tenéis, lectoras mías, en los más tristes de los humanos apuros, — compadecedme, que bien lo merezco, en estos momentos de angustias, — ¡y lo peor es de angustias que no inspiran compasión! Decidme: ¿os habéis encontrado alguna vez ante una carilla de papel inmaculado que, por la fuerza, habréis de llenar, sin tener sujeto para ello? ¡Pues, esa es mi actual triste situación! Creedme que hartas ganas me dan de suicidarme, hoy que ese sport está a la moda, y cada día caen en la niveladora manía más y más incautos; añadid, a la dicha obligación, la de oír rápida y ejecutiva la campanilla del teléfono, exigiendo imponente el gerente, la relación de los acontecimientos del bendito mes que corre, y esto bajo la **severa censura** de las autoridades. Que Dios me ampare y... ¡manos a la obra!...

¿Pero qué voy a decir si la política está también vedada? Y la relación de las numerosas prisiones que paternalmente se decretan para felicidad y bienestar de la patria, también vedadas! Si no los hubiéramos visto, diríamos que son viejos los que dictan esas leyes; por aquello de que: "la letra con sangre entra", que con tanta frecuencia aplicaban nuestros mayores, y de que aún creo sentir la recia caricia en mis débiles espaldas; pero no, no son viejos, pero sí que pertenecen a una de las más nobles y útiles instituciones patrias, la que nos ha dado héroes en el mar y en la tierra, y sus hechos gloriosos llenan la patria historia... Claro está que deben saber lo que hacen y, de seguro, están bien inspirados. Pues, suelen ser tan traviesos esos chicos de la siempre simpática oposición. No lo digo por la de ahora. Que Dios me valga si así lo creen.

Santiago está solo y en la calle pulula la gente, pero como no son las que en invierno llenan los paseos, los teatros, las tiendas, dan fiestas o asisten a ellas, se ha dado en la manía de decir suspirando: "¡Qué solo está Santiago!" Así será, debe estar solo; pero yo veo mucha gente que, como si fueran hormigas, se acumulan a los pies de los **rascacielos**, esos peligros — en este país de temblores — y feas construcciones que principian a levantarse en esta tierra de la imitación servil, que no tiene el valor de la originalidad. Perdonadme si esto puede ofender a mi patria que adoro y que querría ver grande, muy grande, única en el mundo.

La alegría se ha ido a los balnearios, que están aún llenos de alegre concurrencia que baila en el césped, bajo un sol de zafiro; baila en las noches y perezosa deja pasar esas horas que, ¡ay! ¡no volverán!; tendidas sobre las arenas de la playa y soñando arrulladas por la música de las olas que trae y lleva suspiros, pololeos, sueños de ventura que quiera el cielo realizar en un día no muy lejano.

Viña, el más antiguo de los balnearios, por sus comodidades y agrado, se dice que no ha estado este año como los pasados, y que Quinteros, Jahuel, Papudo, Concón, se han llevado la palma de la alegría; el primero con su Yating Club Dancing; el adelanto extraordinario del puerto que se ha levantado bajo la mágica varilla de una mujer extraordinaria que se propuso hacer un puerto y obsequiarlo a la patria de su elección, para lo cual no ahorró su cuantiosa fortuna, afanes, molestias, disgustos, etc. Hoy ya ve coronados sus esfuerzos y pronto la gratitud de los chilenos proclamará el nombre de la señora Luisa Sevir de Cousiño como el de una de las valientes benefactoras de la patria.

El "Yating Club Dancing", con su magnífica terraza que mira hacia el mar espacioso, su sala de baile, su buffet servido por un experto mayordomo y un **chef** de primer orden, son atractivos poderosos para que se agolpe ahí numeroso gentío, de damas y caballeros, de los lugares vecinos, de Valparaíso, Viña, Concón; se baila ahí, se charla, se hacen excursiones y la habitación de la señora de Cousiño da un contingente escogido de señoritas de Santiago que van con frecuencia a tomar té y participar de los regocijos que proporciona el lindo establecimiento.

Zapallar no ha sufrido nada con el estado de inquietud que ha dominado en la mayoría de los habitantes de Chile y principalmente a los viajeros que salieron de Santiago para evitar el evidente malestar que todo lo invadía. Muchas familias argentinas vinieron de la Otra Banda, como hace muchos años se llamaba aquí a la República hermana, a dar gran animación y vida al simpático lugarcito, en el que hoy se alzan grandiosas mansiones; se cultivan jardines de flores maravillosas y en el que todo es vida y animación. Fuera de los campeonatos, que ya son de regla en la **Semana Zapallarina**, ha habido miles de diversiones animadas; un lindo paseo al campo de los alrededores fué ofrecido por el opulento señor Patron Costa a las señoritas que pasan ahí el verano; hubo también en esa semana



El señor Juan Patron Costa y la familia Mackenna Manjón en Zapallar.



En Zapallar



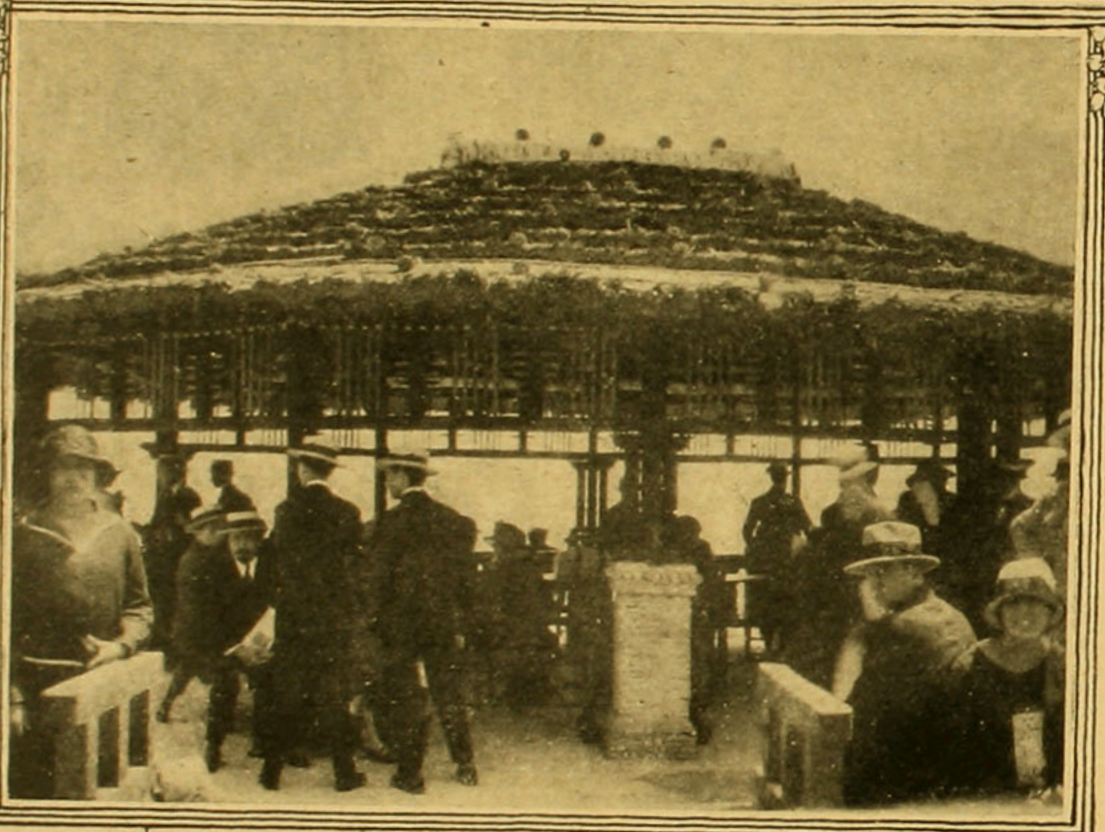
En Zapallar



Reposando en la playa







un baile de fantasía que tuvo mucho éxito y en el cual obtuvieron el premio las señoritas Lola Prat y Carmen Mackenna; no acabaría si hubiera de referiros cuánto se han divertido este año en este balneario.

Las que por motivos de salud u otros no van al mar, tienen el recurso de los muchos sitios preciosos que hay cerca de Santiago. Ya en otra ocasión os hablé de Apoquindo, el más cercano a esta ciudad; de sus aguas maravillosas, de los árboles frondosos que le hacen corona de verdura; del fantástico y hermoso paisaje que a sus pies se desarrolla y que abarca una extensión muy grande; de sus baños aseados y bien tenidos, del de natación de aguas cristalinas y purísimas, pero creo que nada os dije de la música, del órgano gigantesco que de noche y de día su música repercute por todos los ámbitos del establecimiento, comunicando alegría y ternura a los corazones, tantas veces desfallecidos que allí acuden en busca de salud. Las habitaciones tienen la ventaja de un gran aseo, y muchas de ellas poseen baños y agua fría y caliente al lado de los dormitorios; lujo hasta aquí desconocido en los establecimientos de su clase. Los esposos Zerbi son perfectos directores de aquel establecimiento modelo, que estando a las puertas de Santiago, cada día atrae mayor concurrencia, triunfo merecido por la corrección que reina en el establecimiento en general como en particular.



En las playas del Recreo

El invierno se acerca, todo hace presagiar que será frío. ¿Y lluvioso?, nos preguntamos contristadas al oír los males que azotan a la agricultura y que tan desgraciados hacen a los pobres campesinos. Quiera Dios que el agua caiga pero sin exageración, pues aborrecemos las salidas de madre de los ríos, que nos traen los años lluviosos, y los recios vientos y el barro de las calles, la humedad de los parques, los resfríos y miles de dificultades que son el cortejo del tan indispensable elemento.

Dolorosa impresión ha causado en la sociedad el repentino fallecimiento del señor Enrique Sánchez García de la Huerta, que ha contristado a sus numerosos amigos y conocidos; sus nobles cualidades le valieron el aprecio general y atravesó la vida cumpliendo, como bueno, todos sus deberes sociales y de familia.

Deja el señor Enrique Sánchez un recuerdo imborrable entre los suyos; su esposa, la señora Victoria Matte de Izquierdo, y sus numerosos pequeños hijos, no podrán jamás olvidar al esposo tierno y cariñoso, que hizo que la vida de ellos fuera constante y pura felicidad. Ya habrá recibido, allá arriba, el premio tan merecido de su hombría de bien.

Q. E. P. D.

G. V.

Una larga interrupción



Esta tarde Sor Filonila ha estado tan buena que me contó íntegra una bella historia, de las que lee en inglés y que, hacía tiempo me había ofrecido, sabiendo que a mí me gustan mucho; sí, cuando las cuenta ella, sería imposible no escuchar embelesada. La literatura inglesa, dice Sor Filonila, es muy sencilla, inocente, alegre, real, inofensiva. Así es, y vamos a tratar de extenderla en lo que nosotras podamos... Sí, las historias bellas a todos les gustan ¿por qué había de ser yo la única aficionada? Contemos pues, la historia sencillas, de la rubia Albión, para que se aficionen los lectores a la lectura sana, que deja apenas una gotita de melancolía en medio de una cantidad de sentimientos generosos que a los ejemplos puestos ante nuestros ojos, despiertan en los corazones.

Se trataba de una casa de campo, habitada por Margarita y su madre; casa alegre y tranquila cuyos moradores vivían arrullados desde un sol al otro sol, por la cantinela incesante de los vientos que besaban a los árboles, de las aguas que se marchaban en puntillas, por entre medio de las huertas, hacia los potreros donde las vacas y las demás bestias, aumentaban el ruido; por el bullicio de las aves de corral y los gorjeos de los pajarillos, los cantos de los campesinos y gritos salvajes de los pastores. La misma Margarita es un pájaro en aquella casa, parecida a un nido; Margarita canta y ríe siempre; tiene la tez como rubias le descansan en la espalda como pesadas la leche; los dientes blanquísimos y las trenzas madejas de hilo de oro.

"Esta historia tiene amor, ha dicho Sor Filonila; pero es como Dios manda." En la aldea de Margarita, que debe ser encantada por lo graciosa y plena de abundancia, hay una escuela y en la escuela un maestro. El maestro es muy buena persona; es muy joven, y ya tiene labrada su situación futura, gracias a su tesón para el trabajo. Tiene también esbozado a grandes rasgos lo que será su hogar después, y se adivina que el cetro de reina de este hogar lo tiene Margarita.

Pero ¡ay! quién sabe por qué se derrumba este castillo encantado, de tanta felicidad! Primero, son las cosechas, que no resultan buenas. Margarita ve a su madre afligida, por pérdidas fatales; aunque siempre la joven es alegre como las mañanas de sol de la tierra en que ha nacido, casi, casi, se pone grave, pensando de qué manera podría ayudar a sostener la casa que se va arruinando sensiblemente: lo nota y no lo puede evitar: su madre, demasiado cuidadosa de su rango, piensa más; pero no quiere, o no encuentra el trabajo que la salve y no la desdore. Reciben sorpresivamente una demanda de una señorita rica; desea ésta cambiar de ambiente para restablecerse de una neurastenia crónica; permanecer en la aldea de Margarita, de cuya comarca tiene referencias preciosas; le será gran placer! Es hija de un banquero, la señorita rica, ya tiene informaciones acerca de la casa de Margarita, la mejor de la aldea, y sólo aguarda la contestación afirmativa para trasladarse a ella, naturalmente, la recibe pronto, y muy obsequiosa; en el campo, todo lo ponen a los pies de la señorita, "no hay refinamientos cerca de los potreros y de las agrestes lomas lugareñas; no hay grandes comodidades en la casa de quienes han vivido sólo para trabajar más o menos como los labriegos; pero todo lo que poseen está a su disposición." La hija del banquero viene a ser para la joven aldeana y su madre, la salvación.

En la casa, siempre tranquila y abundante, la abundancia se ostenta más y la tranquilidad enflaquece un poco, con los preparativos para recibir a la forastera. El día anunciado como el de la llegada de ésta, Margarita ha ido temprano a casa de su amigo y prometido. Ha ido a rogarle que él reciba y atienda a la señorita: él es más de mundo, más desenvuelto e instruído; en cambio con ella, la linajuda damisela, se podría impresionar mal.

El joven maestro se resistió un poco, más luego accedió a los deseos de la prudente y discreta Margarita, y fué a su casa, a ejercer el honorífico papel de amo. Sin embargo, la visita esperada, desde el primer instante de ver su nuevo hogar, manifestó sincera admiración por él: ensalzaba con verdadero contento el orden y limpieza que le salía al encuentro: la luz tamizada por cortinas livianas que velaban los vidrios del pasadizo, a través de las cuales se distinguían las flores del jardín; el suelo cubierto con esteras, que hacían silenciosos los pasos; los cuadros diseminados en las paredes con gracia que revelaban inteligencia y sensibilidad cultivada inocentemente; todo le merecía aplausos; pronto apareció Margarita, obediente al llamado de su madre, y tranquilizada, con el éxito de los preludios, de la nueva era que iba a empezar.



La señorita rica quedó vislumbrada cuando entró en la estancia la rubia Margarita, con sus trenzas que parecían iban a sonar metálicamente, al chocar una con otra, tal era el aspecto de oro que lucían. Su alegría bulliciosa, se derramaba en torno de ella, y junto a las tres personas un poco graves, que ahí la observaban complacidos, en la sala fresca y envuelta en agradable penumbra, era como si un pajarillo de vistoso plumaje se hubiera introducido furtivamente; como una mariposa o una abejita: así tan leve, al mismo tiempo tan luminosa y tan risueña.

La señorita rica se sintió dominada por do-

ble impresión: Margarita podría muy bien ser su amiga, no desmerecía en nada su sencillez aldeana, naturalmente hermosa, con su lujo y distinción aristocráticos de dama millonaria; pero ella, corazón tenía, y si bien, aceptaba la compañía de Margarita, inmediatamente de haberla visto, su alegría, su felicidad le produjo bochorno; ella, mimada, rica y dueña en absoluto de su voluntad, no tenía esa dicha de la campesina; le era mortificante la mirada pura y radiosa de Margarita, le causaba envidia: y esta baja pasión, no le aumentó la neurastenia, sólo porque desde luego encontró gusto y distracción, en pensar los medios de hacerle sombra a la incauta Margarita.

Y no la dejó de espiar en los días que se sucedieron; el maestro salía a pintar; las dos jóvenes también, con libros y papeles: se internaban por los campos y se entretenían tomando apuntes y esbozos de paisajes; pero todo lo que hacía la forastera era tratar de conquistarse la simpatía, la adhesión del joven maestro. ¡Capricho de millonaria! ¡O una fase de la neurastenia! No detalló claramente Sor Filonila, cómo fué cambiando el prometido de Margarita; cómo se fué alejando del centro de todos sus primeros sueños, los más puros y bellos que nadie hubiera podido imaginar jamás. Lo cierto del caso es que la señorita rica demostró sí, que tenía corazón; pero un corazón enfermo, débil, ególatra. La señorita rica, como una araña, dirigió sus maniobras detrás de su tela de plata, primorosamente extendida, y con crueldad extraña fué deshaciendo segura y silenciosa, el porvenir de Margarita. Esta se dió cuenta exacta de su desgracia, cuando al finalizar la temporada de descanso de la rica heredera, marchóse ésta a la ciudad y cuando el joven habiendo logrado colocación en una escuela central, se marchó también en la misma dirección de la señorita rica: Pasó el tiempo; pasaron diez años: Margarita recogió sus trenzas rubias y se las apretó en la nuca, como una joven señora: se puso el vestido largo hasta casi cubrirle los pies; no abandonó su alegría habitual; antes la hizo mayor, pues su madre estaba más vieja, y todo en la casa parecía pedir llorando alegría y Margarita se fué transformando poco a poco de avecita graciosa y pedigüeña en rayo de sol benéfico y generoso. Los niños y los pobres de la comarca constituyeron su reino; Margarita, con el gran dolor de su corazón, se engrandeció y fué el hada bienhechora de todos los menesterosos de su aldea; madre de todos los rapaces que conocía; enfermera de las almas y de los cuerpos dañados. Y no pensaba nunca en ninguna otra cosa que no fuera aquel pequeño reino que Dios le había dado y por el cual lo bendecía.

Así viviendo, un día el correo puso en sus manos una carta, la cual contenía otras dos. La primera que leyó decía: "Señorita Margarita... X. X. X. Su huésped de otro tiempo es quien le escribe. Estoy, señorita, próxima a entrar en las horas de la agonía. Aquí, al borde de la eternidad, no se mira la vida con los ojos con que se la mira, asistiendo a un festín. Ahora cuando observo la mía, no quedo tranquila con los actos que el recuerdo y la conciencia me traen al corazón. Tengo el remordimiento de haber despedazado su felicidad, Margarita, valiéndome de todas las mañas que me inspiraba la envidia que su juventud y hermoso porvenir me producían. Hoy borro mi vergüenza implorando su perdón, porque está cerca la hora de mi muerte. La carta que le envío con ésta, no



la he abierto nunca; fué dirigida a usted por su amigo y yo la interceptó con el fin de impedir la realización de su deseo. Perdóneme, le ruego que me perdone!—**Lady.**"

La otra carta decía: "Mi Margarita, desde que somos prometidos, nuestras relaciones se han hecho más confiadas quizá demasiado confiadas... dime ¿la señorita alojada en tu casa no te causa molestia? A mí me mortifica porque noto perfectamente que intenta apartarme de ti, Margarita. ¿No sufres con su conducta? ¿No temes, no te importa perderme? Porque ella es mi sombra tenaz, y me envuelve astutamente; se interpone de un modo infranqueable, entre tú y yo. Margarita, para la felicidad que nos hemos prometido es necesario que aseguremos nuestro enlace. Frente a la iglesia te espero mañana, en el jardín: si no puedes venir, contéstame: ven, Margarita, o **creeré que me desprecias.**"

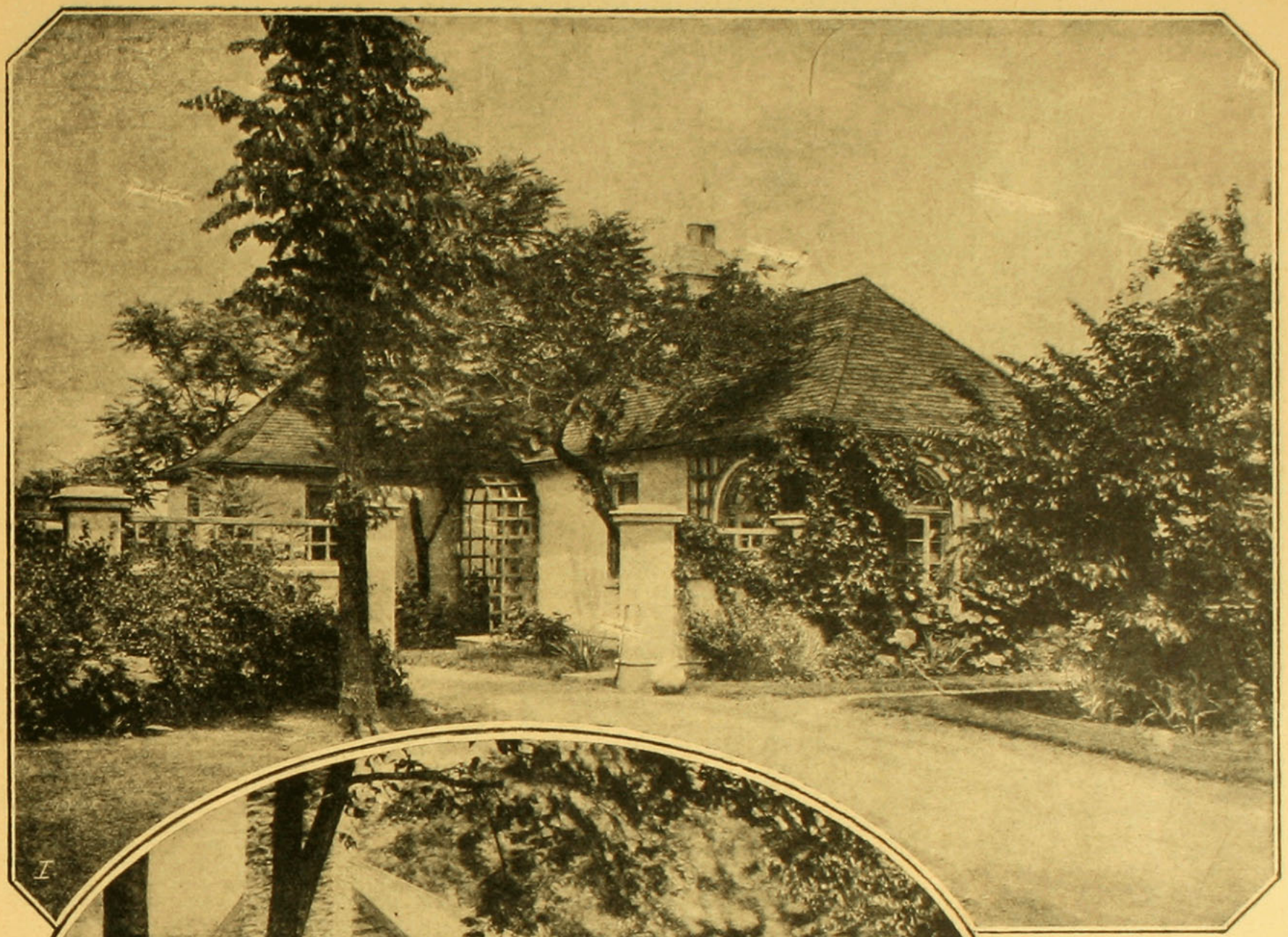
Así pues, Margarita poseía en ese momento la semillita de su felicidad que durante diez años había estado encerrada en sobre y que por la malicia humana, había permanecido estéril. Margarita sufrió otra vez intensamente, como si un acero le desgarrase el corazón; pálida, temblorosa estrechaba entre sus manos el papel inútil ahora; sin embargo, su carácter recto supo sobreponerse a la impresión y permaneció dueña de sí misma, siempre alegre para su madre y para sus favorecidos.

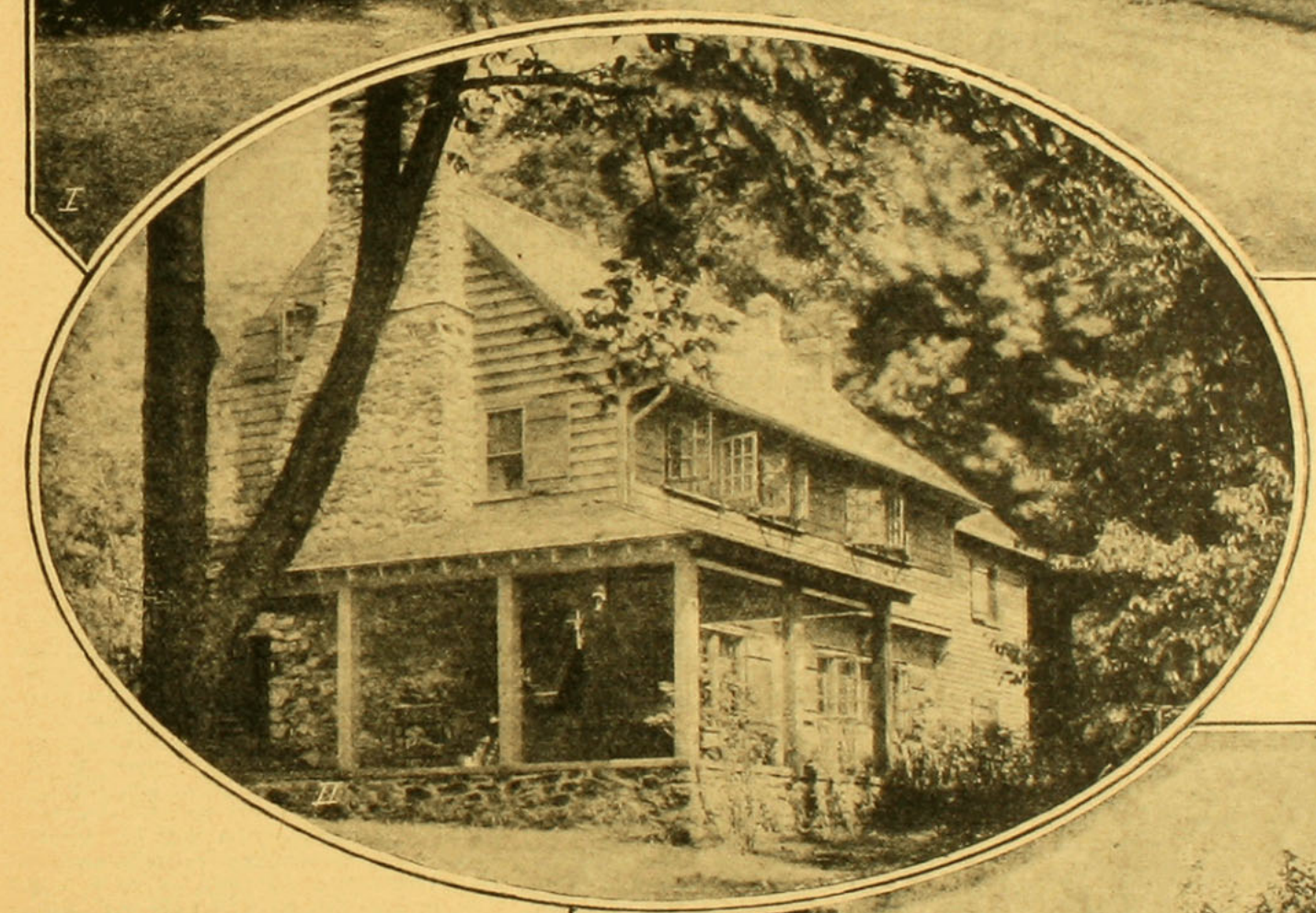
Me había olvidado de decir lo que advirtió Sor Filonila, antes de llegar a esta parte de la narración y que fué esto: en el curso de los diez años transcurridos, después de la permanancia de la hija del banquero en la casa de Margarita, el maestro había vuelto a la aldea. Había vuelto solo, medio viejo, con un aire de abatimiento, con no sé qué tristeza que ennoblecía su rostro ante las gentes aldeanas, que le tenían cierto despecho a causa de su rompimiento con Margarita, pero que, como digo, se lo perdonaban por esa marca de sufrimiento, que hacía al joven prematuramente viejo: éste se había retirado de su trabajo en la escuela; no tenía relaciones, no hablaba y las buenas gentes le interpretaban la tristeza como expiación de su falta.

Pero Margarita, la prudente, discreta e incauta Margarita, comprendió en el acto al leer estas cartas, todo lo que había sucedido: su antiguo amigo la había esperado vanamente, junto a la verja que cercaba el jardín de la iglesia. Ahí se habían visto a menudo cuando Margarita salía de misa: desde la llegada de la hija del banquero, aquellas entrevistas terminaron, pues la señorita exigía compañía para sus paseos matinales y aquellas exigencias debían ser muy bien atendidas, so pena de perder la remuneración que estaba salvando a la casa de Margarita, de la miseria. El joven, juzgándose despreciado había tratado de alejarse de la aldea, y lo había hecho apenas sus servicios a la señorita neurasténica se hicieron innecesarios. ¡Oh! Quién hubiera podido volver atrás! ¡al pasado! Margarita perdonaba de todo corazón a la autora de su desgracia y sentía a su vez, deseos de aliviarse la conciencia como si también hubiese tenido culpa! ¡Quién hubiese podido ir corriendo, a encontrarse con su amigo, junto a la verja del jardín! Creía sentir el vuelo de las palomas que se elevaban asustadas al acercarse ella a la iglesia; creía que las flores, las mismas todavía, aunque mucho más espesas y robustas, heríanla en los ojos con sus vivos colores; pero tenía los ojos cerrados, apretando las lágrimas, y todo eso era sueño: si iba ahora al punto de la cita, espantaría quizás a las palomas, que volarían como siempre a lo más alto de las torres; las flores mudas le sonreirían igual que antes; las viejecitas pasarían a rezar inclinadas; la campana sonaría quizás con idénticas vibraciones; pero ella ¡ay! ella esperaría en vano. Su felicidad había quedado atrás. ¡Pobre Margarita! Sí; pobre... la culpa que se encontraba era la del sufrimiento que involuntariamente había ocasionado al maestro. El no se había casado nunca y esa pena que revelaba su rostro era a causa de ella seguramente. Pero ¡cómo! estando en el mismo pueblo; ¡cómo! habiendo sido tan leales amigos, tan sencillos, casi como dos niños, habían llegado a esa separación tan honda, tan inabordable? Lo llamaré—resolvió enérgicamente la rubia Margarita.

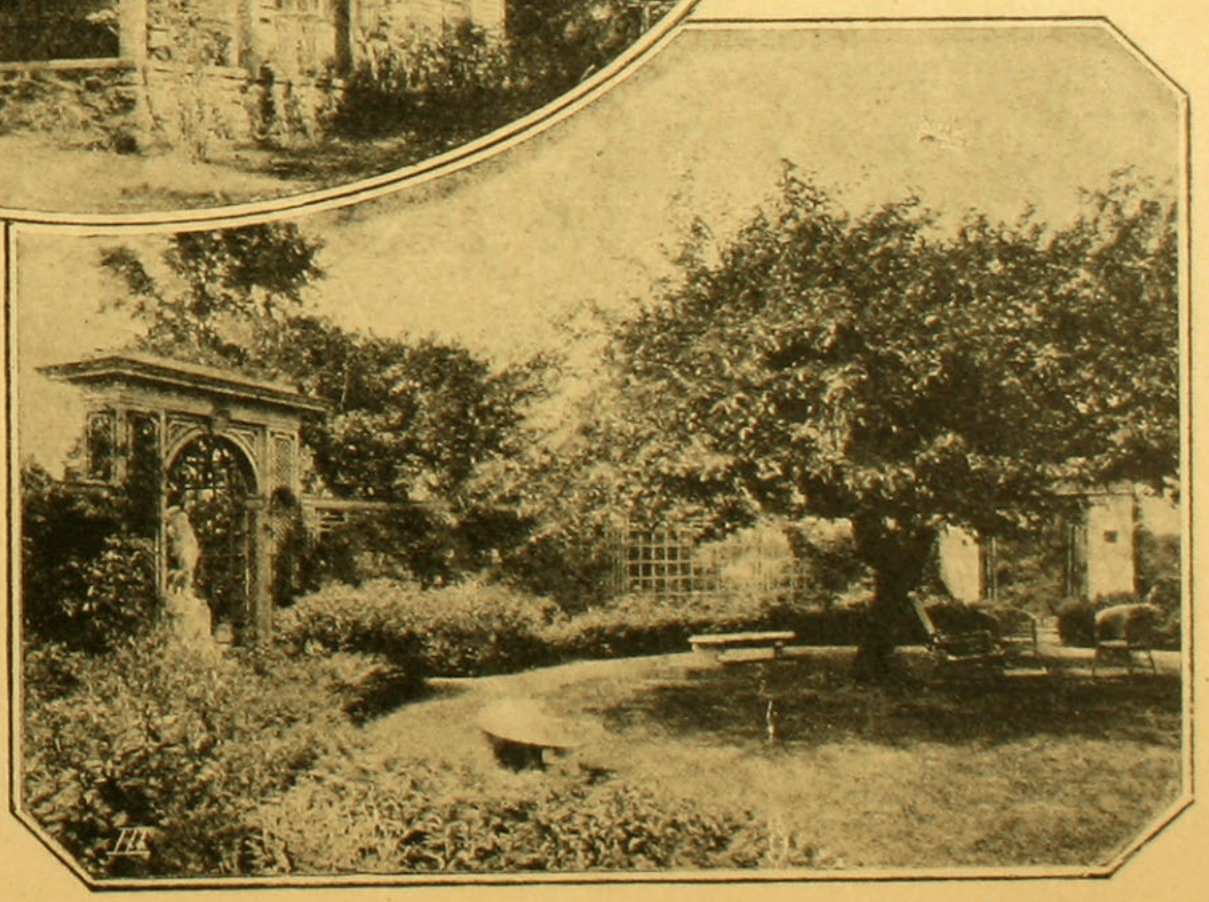
Días más tarde, al salón de la casa alegre y tranquila, de antaño, al salón arreglado como en los buenos tiempos, con la maceta de flores que extasiaba al joven; con el sillón junto a la ventana, en el mismo sitio en que él acostumbraba a sentarse, estando todo arreglado exactamente como diez años atrás, según los recuerdos que Margarita guardaba y había estudiado ahora minuciosamente, entraba con paso lento que se hubiera interpretado por un capricho de alargar los minutos y saborear aquella visita, algo diplomática; entraba al salón digo, el maestro en persona, el joven prometido de la buena aldeana! Ella le observaba ansiosa; él entra erguido pero inseguro; ella quiere que las cosas le hablen antes que su corazón y le recuerden; pero él avanza con el rostro recto y

(Continúa en la pág. 48).





Casas sencillas para el Campo



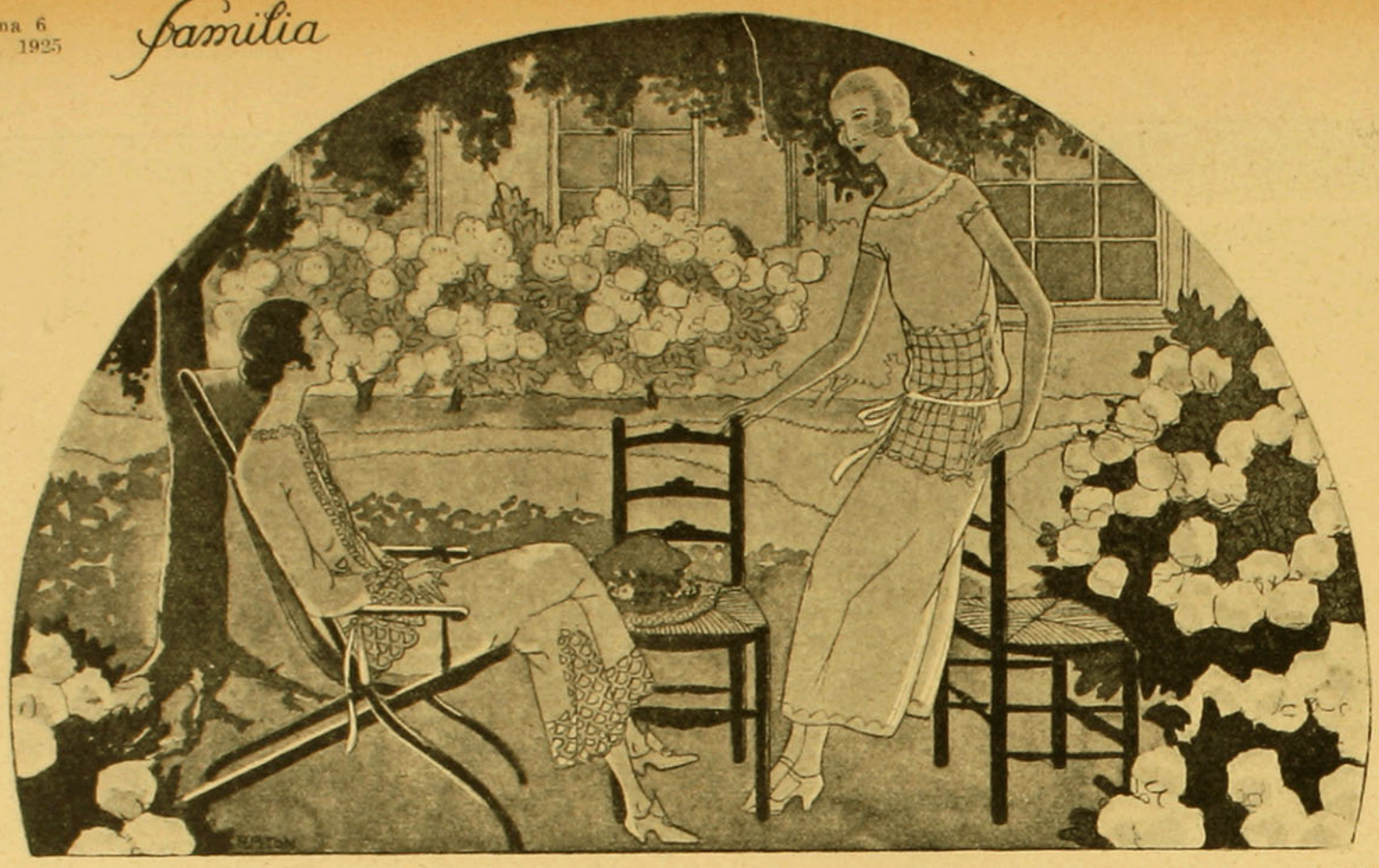
Ojalá pudieran estas ideas guiar a los hacendados para edificar sus casas y las de los admiradores de sus fundos, pues no han comprendido aún que con el mismo gasto pueden tener una casita simpática, coqueta, agradable de vivir en ella, como la que se ve en esta página (Fig. 1), que es de un solo piso, con salientes que procuran más luz a las habitaciones interiores y, naturalmente, más comodidad. El techo es alto y contribuye a mejorar el aspecto interior. ¡Qué bonitos los dos pilares y la reja que rodea la casa! Esta es una idea digna de ser imitada.

II. Casa de administrador, de madera y piedra; dos casas que abundan en el sur de Chile.

III. El jardín, separado del huerto por una reja de madera alta, sirve para cubrirla de enredaderas. El árbol viejo cobija bajo sus sombras a la familia en esas horas del día, en que hace mucho calor. El pabellón, en donde está la estatua, es continuación de la reja.

Estas ideas que FAMILIA sugiere a sus lectoras campesinas han sido estudiadas pensando en la comodidad de ellas o de los que están a su servicio.

Las construcciones antiguas, feas, sucias y tristes no deben existir; ya, en cambio, hay que edificar con cierta poesía y sobre todo con confort para que se vea interiormente con agrado.



—¿Di, Gisela, si quieres servirnos de chaperón?

Gisela sonrió a la encantadora fisonomía de su primita.

—Pequeña hada, explícame el rol que debo desempeñar, pues creo verdaderamente que la pobre Gisela estaría demás entre Margarita y su querido novio. ¿Se trata de instalarme cerca de la ventana del salón, mientras ustedes se dicen sus secretos al otro extremo de la pieza? ¿O de ir a un paseo con René a mi derecha y tú a mi izquierda?

A pesar de su gravedad de novia, Margarita reía a carcajadas.

—Tu hijo e hija; estás completamente loca, mi pobre Gisela; mirate en el espejo.

—Déjame, no quiero mirarme, me encuentro vieja y muy fea.

Margarita la arrastró delante de un gran espejo. Oh, la coqueta que busca cumplimientos, pues los vais a oír, señorita; mire ese talle esbelto, esa fisonomía suavemente sonrosada, animada, mucho más hermosa que los afeites de moda; y esos grandes ojos azules alargados como flores, claros como estrellas. Margarita, querida Margarita, no debía yo escogerte como chaperon, tú eres la más bella.

La seria Gisela no pudo retener una sonrisa. Es siempre agradable oirse alabar; pero su sonrisa tenía algo de tristeza e ironía, pues sus oscuros cabellos se plateaban ya y sus mejillas iban perdiendo su colorido juvenil; ¡ay! este encanto persistente se parecía a un bello otoño; nadie hasta ahora había respirado el perfume de esa bella flor próxima a deshojarse... Abrazó a Margarita: Niña, le dijo, tú me engañas para hacerme obediente: ¿qué has proyectado con tu querido René?

Gisela, este año es tan bello el mes de abril; me ahogo entre las murallas de París; quisiera ir a ver rosas a Bagatelle y mamá no nos permite este largo paseo solos.

—¿Rehusa ella acompañarlos?

Margarita rió; no, seguramente, dijo, mamá hace todo lo que yo quiero, como tú, por lo demás, y como todo el mundo; pero, comprende, mamá se creerá obligada a conversar y a mostrarse amable con su futuro yerno; no nos dejará libertad y además se fatigará; tendrá frío, calor y querrá volver.

Gisela, amiga querida, necesitamos una compañera joven que comprenda nuestro amor, que nos deje reir o callar; tú, Gisela, eres tan buena, tan fina; tu presencia nos hará el día más bonito y agradable; promete venir con nosotros a admirar las rosas. Gisela prometió.

Gisela sigue a pasos lentos, al través de las avenidas oscurecidas por la sombra, a Margarita y su novio. René se inclina para hablar con Margarita, cuyo rostro se oculta bajo una gran capelina adornada con flores; Margarita vuelve a él su mirada tierna y confiada. En un cielo azul pálido corren ligeras nubes gris perla, un verdadero cielo tropical, espiritual y discreto; los prados están cubiertos de primaveras y se respira un aire tibio, perfumado con el olor a trébol recién cortado. Qué delicioso día de novios! Gisela, Gisela, parecen murmurar las aves, ¿por qué estás triste? ¿No has conocido a tu hora, la gran alegría de la juventud? Ayer, hoy, mañana... a cada uno su turno, ¿no es así, Gisela?



LA ROSA BLANCA

Pero el turno de Gisela no había llegado. Jamás, a pesar de su gracia y belleza había sentido latir junto a su corazón, otro corazón. Jamás, jamás. Y mañana llegaría el invierno. "Abuelita, murmura ella, con un sollozo, abuelita, ¿sabías tú, cuando hiciste de mi una niña solitaria, que para mí sería tan cruel la soledad? Cuando en nuestra triste casa, ensimismada en la pena, pensando incesantemente en la hija, abandonada el día del matrimonio y pronto muerta del dolor. Habéis querido que las faltas de mi padre pesen sobre mí, como un manto de plomo; he crecido sin alegrías, sin amistades; moriré sin amor, sola. Es muy tarde... la flor de mi vida se ha marchitado. Y de árbol en árbol, las aves cantoras celebraban la alegría del verano.

En un rincón de la avenida, los novios la esperaban. Margarita tomó tiernamente el brazo de su amiga.

—Mi amiga, le dijo, tienes ojos soñadores, esos ojos que me enseñarán a pensar, a amar el bien y lo bello.

—René, es necesario que sepa, que si lo hago feliz, esta felicidad se la deberá Ud. a Gisela. ¿Te acuerdas, amiga mía, de mis caprichos, de mi pereza? De mis vacaciones y de mis lecturas que hacíamos juntas y de nuestros sueños delante de magníficas puestas de sol. Tú pretendes que te tomaran por mi madre; soy un poco hija tuya, sin embargo, y me habría sentido celosa de tus propios hijos. Ven conmigo a visitar las rosas: son ellas como personas; todas tienen diferentes fisonomías y se dice que hablan de amor. Helas ahí! Qué bellas y olorosas son! Quiero pasar bajo sus arcos floridos. Pasaron bajo los arcos floridos. La tierra parecía ofrecer al cielo, todos esos ramilletes de fiesta, pero el más bello era el que ofrecían con amor René y Margarita.

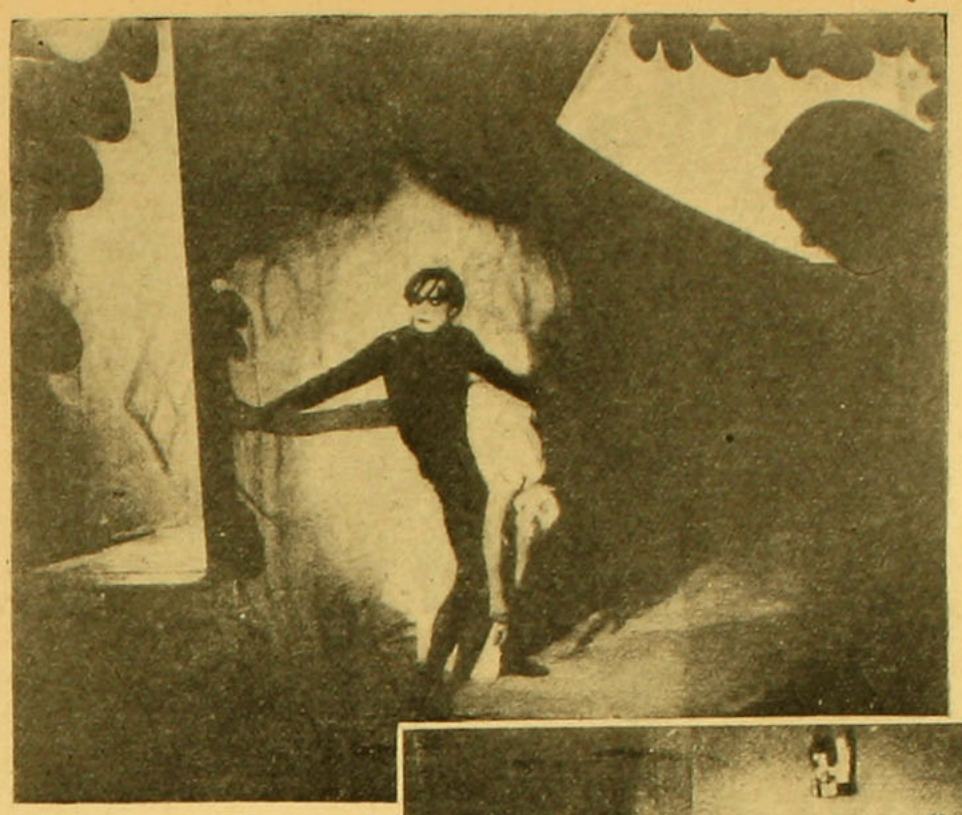
—Gisela, dijo suavemente la pequeña prometida, después de casados, volveremos todos los años a visitar las rosas; son felices y jóvenes como nosotras. Hemos escogido nuestra flor. ¿Ves esa rosa semi abierta, de tan fresco colorido y de tan penetrante perfume? Es la nuestra. ¿Cuál es, Gisela, la que tú eliges?

Y Gisela tratando de sonreír, inclinó su pálido rostro hacia la más exquisita, la más virginal de las rosas blancas y regó con una lágrima el nacarado pétalo de la solitaria flor.

—¡Una rosa blanca, una rosa sola! Dios no quiere, Margarita, otras para mí. Tiene perfume de incienso y blancura de nieve. Oh, qué dulce, tranquila y digna es en su soledad mi rosa blanca.

BERTTAE BERNAGE.

LO MARAVILLOSO DE LA PANTALLA



Dr. Jekyll y M. Hide.—El gabinete del doctor Caligari

LA expresión de lo inmaterial, lo feérico, lo fantástico, los pasajes de la realidad al ensueño, es lo que parece convenir, más especialmente en los dominios del cinematógrafo.

Esto lo comprendieron algunos jóvenes cinematográficos, quienes, si a veces abusan de los medios infinitos que posee este arte nuevo, saben, en cambio poner al servicio de una imaginación audaz el poder inmenso de la luz que transforma el mundo.

¿Qué puede haber de más visual, en efecto, que la evocación en imagen de leyendas antiguas, hechos heroicos, cabalgatas fabulosas, sueños sobre todo, reflejos deformados de nuestra vida interior, por la que pasan una tras otra los seres deformes, las siluetas raras, mujeres sobrenaturales, máscaras austantes y situaciones singulares?

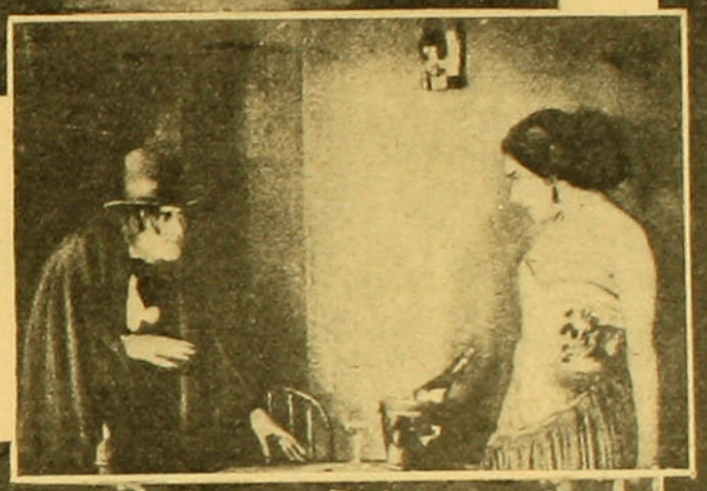
Las primeras obras cinematográficas que obtuvieron algún éxito fueron los cuentos feéricos, en colores, entre las que recuerdo: "Un viaje a la luna". En 1915, los Estados Unidos producían "La Cenicienta", con Mary Pickford, y ciertos cuentos tan conocidos como "Blanca de las Nieves", "Los siete Enanos", "El Príncipe y la Mendiga", interpretados por Margarita Clark. El Fox-Film editó una deliciosa serie infantil, entre las que recuerdo a "Aladino", "Los niños perdidos en el bosque", "Alí-Babá", "Fan-Fan". Al poco tiempo desapareció esta gracia inocente para darle lugar a ciertos espectáculos pretenciosos y pesados, tales como "La hija de los Dioses", "La Reina del Mar", que tuvieron por única excusa la de dejarnos admirar el talle armonioso y los movimientos ligeros de la ondina Annette Kellermann. En aquella época, sin embargo, brilló el nombre de un verdadero artista, Maurice Fourneur, que había concebido y realizado tres films; todas estas impresiones de una poesía y de una personalidad asombrosa, se llamaban éstas "Prunella", "Las hadas del Mar" y el "Pájaro azul", de Maeterlinck. En esta última, la estilización del decorado, fué, sin duda, utilizado por la primera vez en la pantalla. Superfluo me parece recordar las demás creaciones de Maurice Fourneur, que no tienen nada de parecido con los temas tratados hoy día, salvo, tal vez, aquella misteriosa "Isla del Tesoro", que a pesar de la magistral interpretación de Shirley Mason, se traducía un tanto en él la novela de R. S. Stevenson. Después, como todo lo que es moda, las vistas feéricas pasaron.

Con los progresos rápidos de una técnica difícil, vinieron las concepciones más atrevidas. Entramos, entonces, en el período interesante de la lucha, de las investigaciones, errores e inventos.

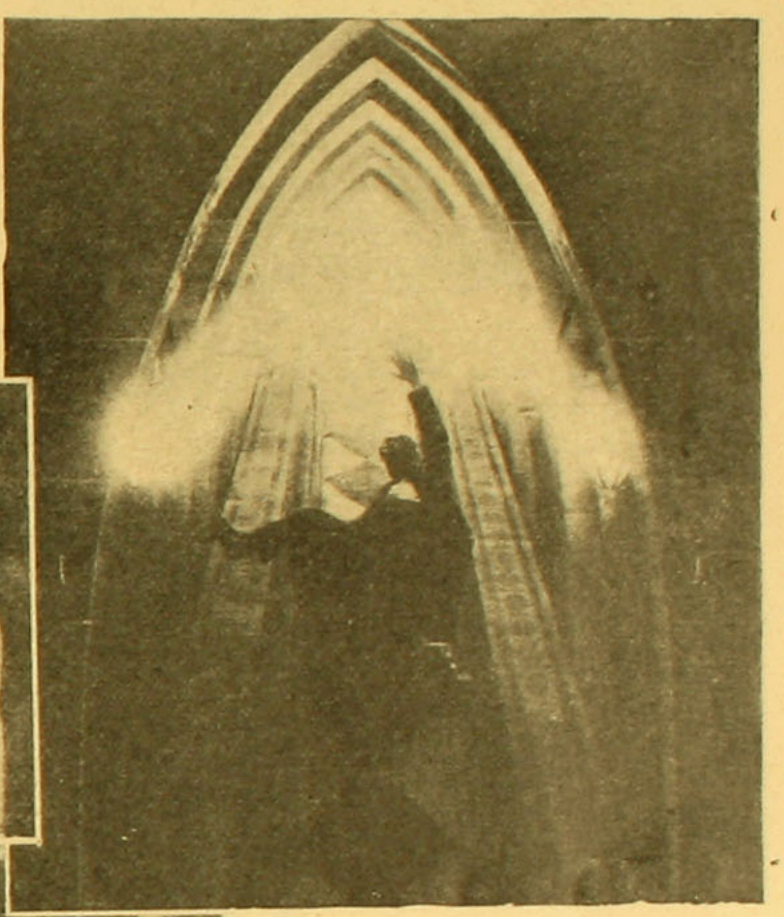
Todo lo maravilloso toma un sentido netamente simbólico y así llegamos al campo de los sueños, de las pesadillas, en incursiones hacia lo invisible.

El gran Chaplin suele utilizar los sueños en sus farsas, haciéndolos más amargos.

Es, acaso, necesario recordar los sueños de



La carreta fantasma.



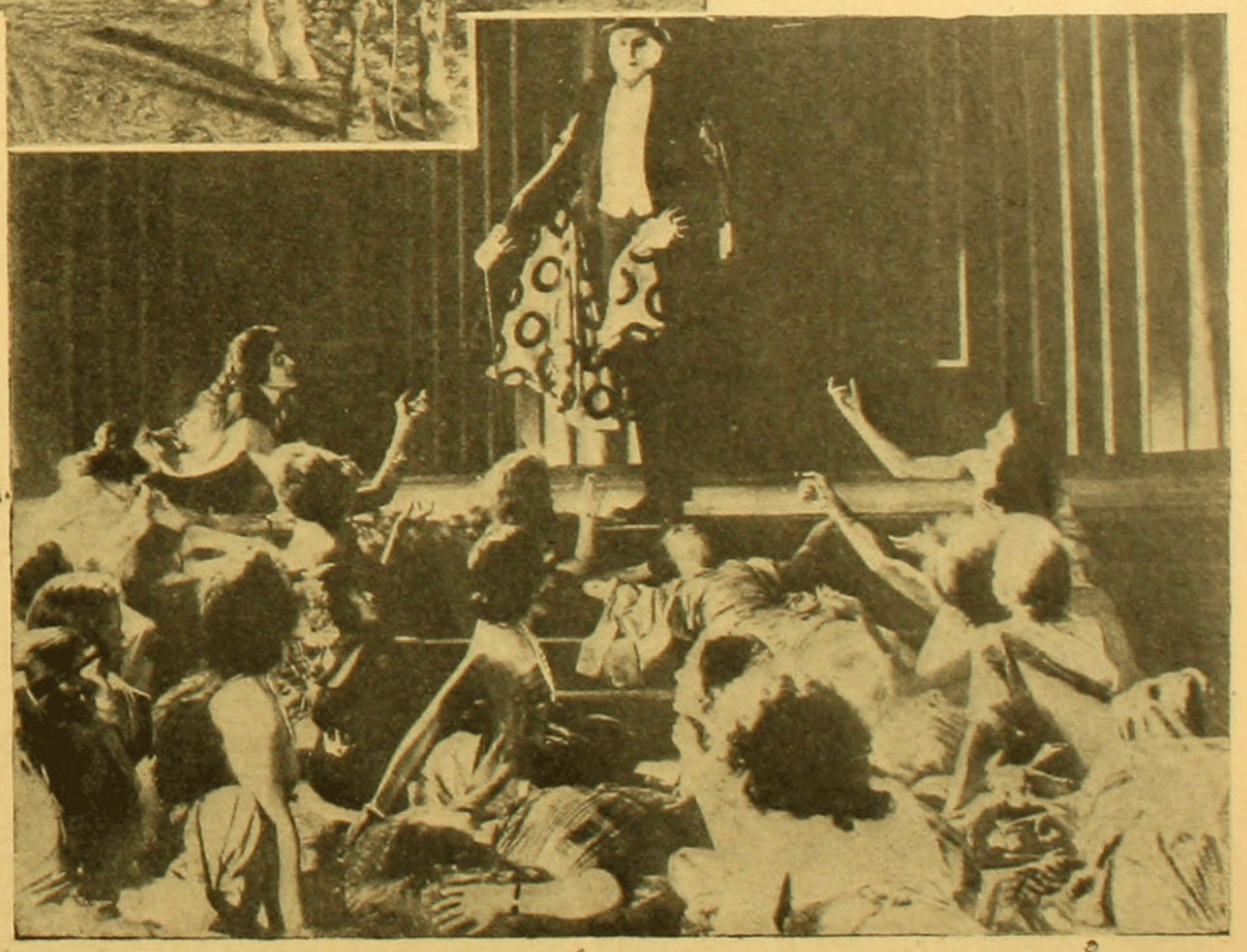
Una escena de La hoguera ardiente

"Charlot en el Banco", "Un idilio en el campo", y muy especialmente el del "Pibe". Algunos discutían ese sueño del vagabundo que entrevee un paraíso a su manera; para mí, ese es uno de los pasajes más maravillosos, el más fantástico y el más burlesco que ha inventado el genio de Chaplin.

En Francia, lo ireal parece perseguir a los actores cinematográficos; Pierre Caron, con su sueño infernal del "Hombre que vendió su alma al diablo"; Germains Dulac, con las alucinaciones de la "Sonriente Madame Bendét; León Poirier, con sus primeras films: "El Pensador", "Narayana", "La Sombra despresada", cuyo estreno fué sorprendente: Marcel Herbier, quien, a pesar de la fría pureza de sus obras, hizo en el Don Juan y el Fausto un infierno atormentado y magnífico.

Sin embargo, entre estos films sólo hay uno que en los dominios del simbolismo sea un "film" a pesar de ciertas flaquezas, es la "Hoguera ardiente", obra de un ruso, Ivan Mosjoukine. Sin duda, el joven cinematografista no dice aún a punto fijo lo que

(Continúa en la pág. 48)







Aprendiendo a jugar Tennis

Uno de los misterios de saber jugar bien Tennis, está en conocer la diferencia que existe entre el sistema inglés y el americano. Son muchos los expertos que han escrito volúmenes sobre el modo de jugar lawn-tennis, pero a mi entender, sólo un escritor, (el firmado A. F. Wilding), ha mencionado de una manera casual, de que algunos jugadores usan el racket con una mano para jugar de golpes de frente y de costado; en esto consiste precisamente la diferencia entre ingleses y americanos.

Así, por ejemplo, en Europa encontrará Ud. que todo el mundo juega sosteniendo el racket con las dos manos; en cambio, en California, Australia y Japón, encontrará Ud. que un buen número de jugadores usan un lado del racket para golpes delanteros y traseros; esto es nada más que cuestión de costumbre, y según sea el profesor, inglés o americano, así es también la manera de jugar de cada cual. Los principiantes siempre tratan de jugar como los championes de cada país, así tenemos aquí en los colegios, muchos imitadores de los Torralba, de Müller, de Arnecker, sin fijarse que cada cual debe tener su modo especial de jugar, que es siempre el que más le conviene a sus aptitudes. Algunos aprenden únicamente a defender la red; esto es malo, porque cuando les toca jugar atrás, no saben defenderse y pueden hasta hacer perder el juego a su compañero; es menester acostumbrarse desde el comienzo a saber usar ambas manos, y saberlas mover al derecho y al revez.

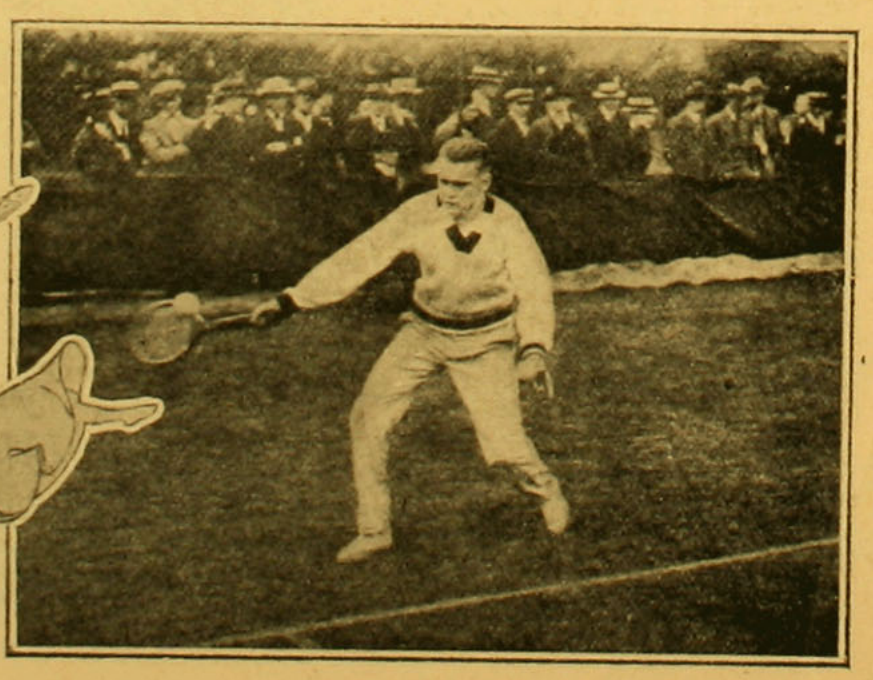




Ambos sistemas son buenos, pero yo creo que nosotros debemos sacar partido de los dos, para poder llegar a obtener la Copa Sudamericana.

Tenemos que trabajar fuerte, por ser los "champions" del Sport. ¿Y por qué nó? Trabajando; no descansar demasiado pronto sobre los laureles. Es necesario combatir para ser lo que debemos ser.





EL AJUAR -:- DE LOS -:- INTERNOS



Marcando con hilo colorado cada pieza de ropa.

Han terminado las vacaciones, y laboriosos como sus mayores, los pequeñuelos van a entrar al colegio. En las maletas del colegial las piezas de ropas del interno, las manos cariñosas disimulan cajas de chocolates, caramelos, galletas, regalonerías de última hora, que una madre no olvida, al separarse de su hijito querido.

Entre las ropas se disimulan las cajas de chocolate, los dulces y golosinas.

¿Será suficiente el ajuar? ¿Llevará todo lo que necesita?

La mayoría de los Establecimientos de Educación envían a los padres de los niños una lista de todo lo que puede necesitar, según las ideas de cada uno de ellos. He aquí la lista para una niñita de doce años.

Cubiertos, anillo de servilleta, servilletitas.

Ropa de ponerse.

6 camisas de día, 6 calzones. Todo esto bordado con festón. Estas piezas se hacen con madapolán fino, cuatro camisas de dormir, también de madapolán fino, igualmente bordadas con festón. Un corsé de cotí crudo o blanco es indispensable. Seis pares de medias de hilo o de algodón.

Dos combinaciones para el invierno, ya sean de lana tejidas o de franela fina de lana festoneada a mano. Dos combinaciones para el verano, de algodón fino tejido celeste y blanco. Diez y ocho pañuelos de narices.

También se les exige ropa de cama. Seis sábanas, seis servilletas de mesa, doce paños de mano, seis de tela de esponja y seis de hilo "ojo de perdiz". La madre inteligente fabricará ella misma durante los días de vacaciones en el campo, todo el ajuar que necesitan sus hijas, y los hará bordar y coser por las inquilinas de su hacienda, lo que las hará sentirse orgullosas de haber sido ellas las que le han hecho la ropa blanca para las señoritas.

La confección del uniforme exigido, con mucha razón, por los establecimientos religiosos y Liceos, se puede arreglar del año anterior, descociéndolo enteramente y lavándolo con quillay, para limpiar la tela perfectamente, plancharlo y volver a hacerlo de nuevo. Si quedan cortos se alargan o los heredan las más pequeñas. La gran cuestión de las economías se impone en todo, y tendremos que hacerlas queramos o no, porque la vida es cada día más difícil y más llena de exigencias, y son ya muy pocas las que se pueden dar el gusto de gastar sin contar.

Dos abrigos, uno grueso para el invierno y otro delgado para media estación. Un sombrero para el uniforme, y guantes. Uno o dos delantales para el uniforme, de color oscuro, tres pares de zapatos. Cuellos de goma o de hilo.

El ajuar para un niño hombre.—

La lista de los objetos que necesita un niño es diferente al de las niñas. Si tiene menos exigencias en su universidad, ofrece, en cambio, rebuscamiento en las piezas principales.

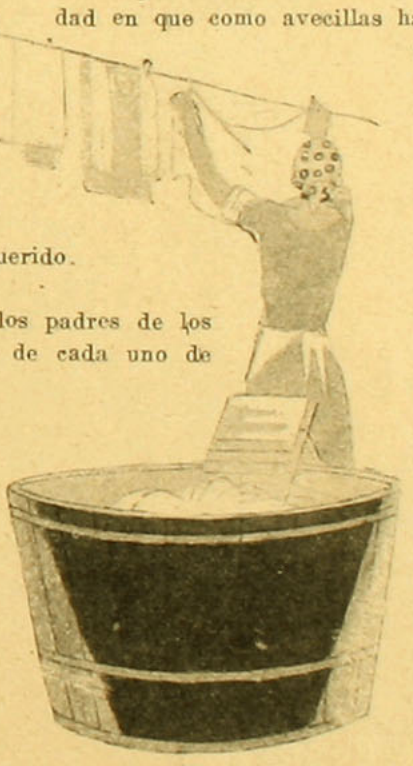
Los colegios de hombres no exigen el uniforme, como los de señoritas. El por qué, lo sabrán ellos. Nosotros nos contentaremos con informar a las madres de lo que necesita un niño al entrar en colegio. Un traje completo de cheviot, y uno de paño, un paletó grueso, otro más delgado para media estación; tres pares de zapatos, dos corbatas negras, una caja de toilette surtida, seis camisas de color y seis blancas, 4 pijamas o camisas de domir, 18 pañuelos de narices, doce cuellos, seis calzoncillos, diez pares de calcetines grises o beige.

Dejamos a un lado los chalecos de lana tejido, gorros y otros accesorios de sport, que constituyen extras. Seis sábanas, doce paños de mano, seis servilletas de mesa con su respectivo anillo, cubiertos, vaso, y todo lo que se exige en los establecimientos de educación.

Las madres que tienen delante de ellas la ropa que ha quedado en mal o buen estado del año anterior, sabrán escoger aquella que le puede arreglar lo mejor posible y aumentar el número con piezas nuevas. La cuestió es arreglársela de modo que no faltando nada se gaste lo menos posible, esto es el deber actual de todas las dueñas de casa.

En tres meses hay tiempo para tener el ajuar listo en marzo. Para los alegres niños acabaron las vacaciones, y con ellas los días de felicidad en que como avecillas han corrido alegremente por los campos. Ahora a trabajar, a estudiar mucho para poder merecer el verano próximo las buenas vacaciones que les han de dar sus padres a los niños que hayan cumplido con su deber.

MAESTRA



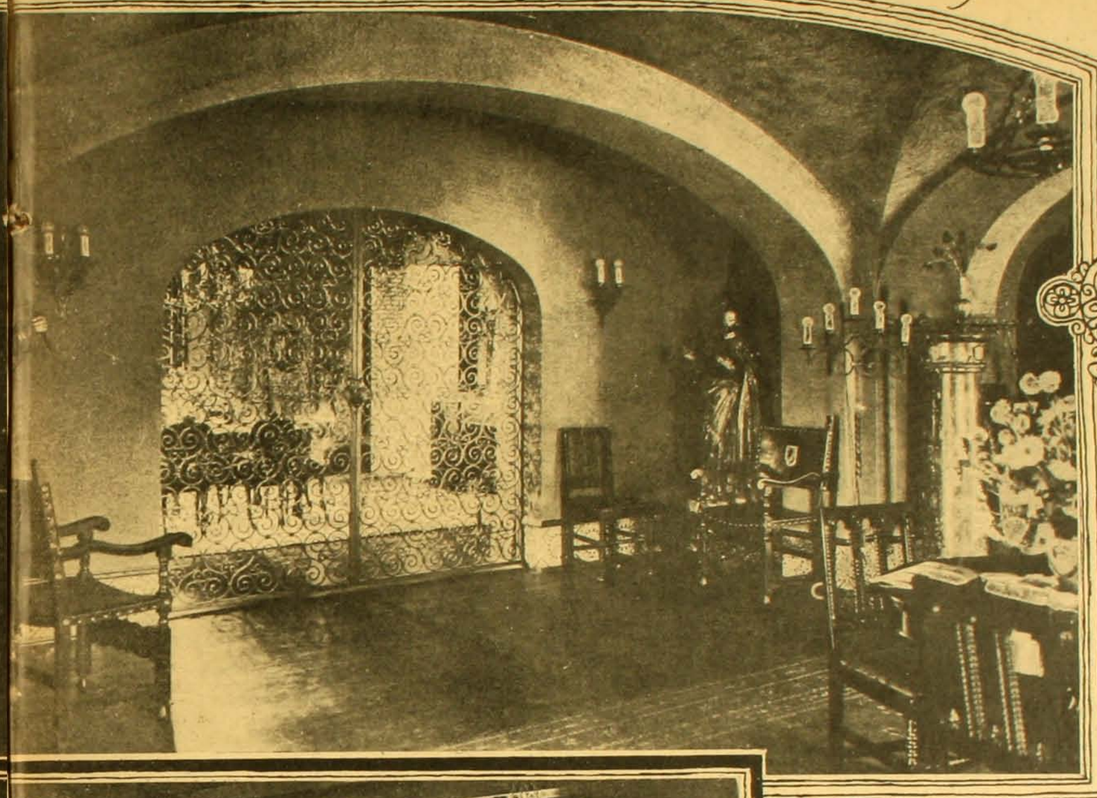
Lavando la ropa de los colegiales.



Entrando al colegio acompañado de la buena mamá



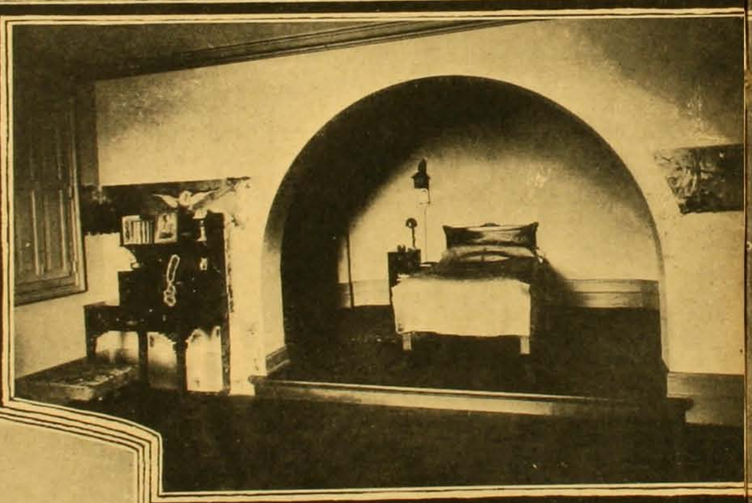
Hall de la casa



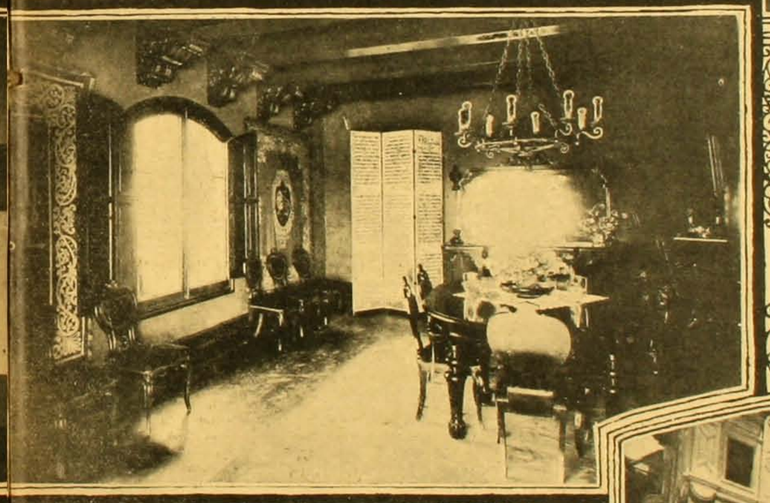
Vista del hall hacia el comedor

Como se puede ver por la fotografía, esta residencia es una de las más elegantes del aristocrático Balneario, y se comprende, pues ha sido construída con amor por su dueño, señor Larraín Bravo, uno de nuestros mejores arquitectos. Todo en ella revela el exquisito gusto y elegancia que tienen las construcciones del señor Larraín B.

Como se puede ver, el elegante hall con su hermosa reja que la une al salón, en el cual se pueden apreciar los confortables muebles y adornos antiguos, nos transporta a épocas lejanas. El comedor, con sus enormes ventanas, es de una elegancia exquisita; el dormitorio, original y hermoso, a la vez, de una sobriedad que encanta. Las espaciosas terrazas, que dan acceso a un vasto jardín, completan esta elegante residencia de verano.



Uno de los dormitorios



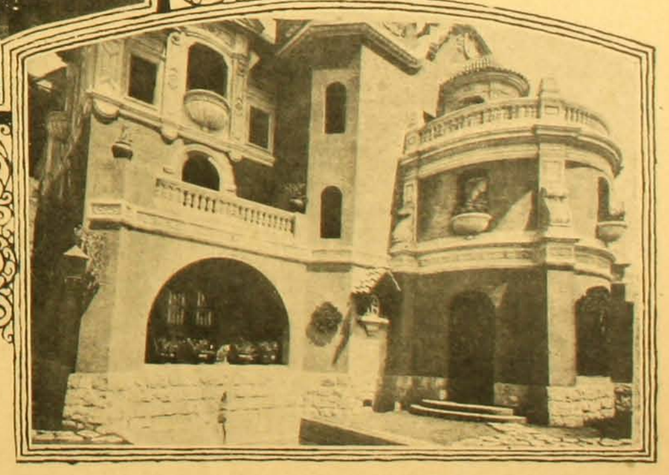
El comedor

Residencia de la Familia Larraín del Campo

EN VIÑA DEL MAR

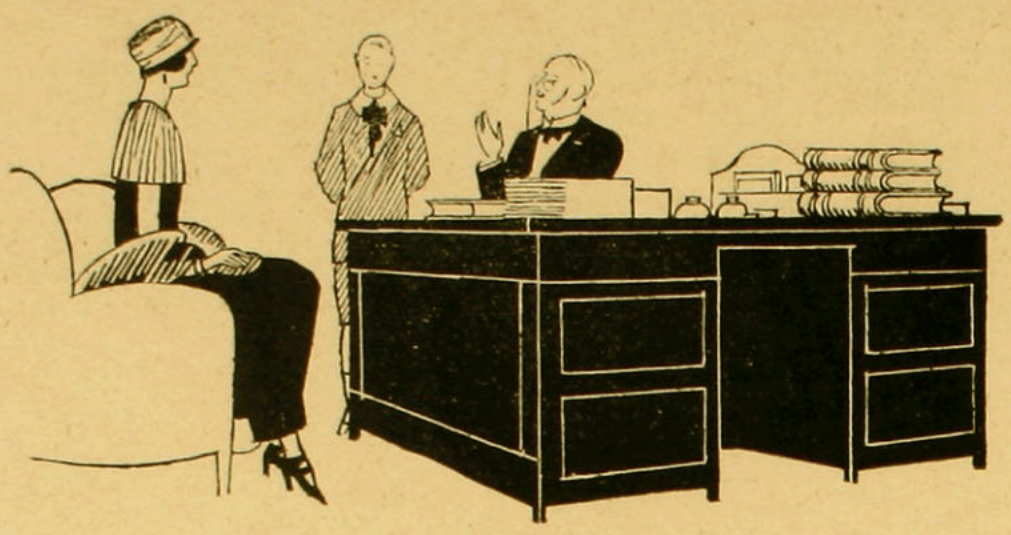


Fachada general de la casa



Fachada de la casa

A PROPOSITO DE LA VUELTA AL COLEGIO



Termina el período de las vacaciones: nuestros colegiales han gozado de dos meses y medio del descanso que les ha sido acordado oficialmente; algunos han alargado este período, ya suficientemente largo, persuadiendo a sus padres que hasta después de pasada la Semana Santa no comienzan las clases seriamente en ningún establecimiento. Pero aun para aquellos que han obtenido sus tres meses completos del dolce far niente llega un día en que de buen o mal grado hay que entrar al colegio. Es otro año escolar que comienza con programa inédito, nuevos profesores y exámenes difíciles en perspectiva; éste significa un paso hacia lo desconocido que lo asusta un poco generalmente. En cuanto a los padres, son pocos a los que estos cambios deja indiferentes y cada año la vuelta al colegio les significa un delicado problema por resolver. Yo quisiera ayudarles a resolverlo y darles algunas ideas precisas sobre el acercamiento entre ellos y los colegios.

Ciertas familias se preguntan todavía si deben mantener las relaciones de los profesores con sus hijos. Algunos creen importunar al maestro, ya demasiado absorbido en sus quehaceres profesionales; para otros esta visita de pura fórmula parece acarrear más molestias que utilidades verdaderas. No hay nada más falso ni más expuesto que esta concepción del acercamiento entre las familias y los educadores. Podía justificarse en aquellos tiempos lejanos en que el internado aislaba totalmente al joven del hogar en que había pasado la primera juventud, tomándolo enteramente a su cargo el establecimiento, asumiendo la exclusiva dirección de sus estudios, al mismo tiempo que la formación moral y sólo se le entregaba a sus padres en la época de las vacaciones cuya duración era entonces apenas de seis semanas.

Desde hace tiempo el colegio ha venido poco a poco abriéndose a la humanidad. Al mismo tiempo que la enseñanza se inspiraba y se acercaba a la vida, el régimen seguía la misma evolución; el internado, que era obligatorio en sus comienzos, después solamente general, actualmente ha caído en descrédito y sólo se comprende en ocasiones excepcionales, a los que se recurre cuando se tiene que vivir lejos u otras circunstancias que imponen esta obligación. La educación de los niños, que ahora se recibe tanto en el colegio como en la casa, es, pues, natural y necesario que los dos grupos que componen la autoridad a que están sometidos—padres y maestros—se mantenga en constante acercamiento.

Estas relaciones se establecen de diversos modos: las papeletas de las notas diarias en las clases de los más pequeñitos, en seguida las semanales y mensuales que resumen el grado de aplicación y de aprovechamiento con lo que los profesores invitan a las familias a darse cuenta de la marcha de los estudios de sus discípulos. Con un horario prolijo, una madre sabe hora por hora lo que hace su hijo en el colegio durante el día y también los deberes que éste tiene que hacer en la casa para estar en regla al día siguiente. Estos horarios cuotidianos son casi indispensables para completar este conjunto de relaciones que debe existir entre los maestros y los padres.

Consultas pedagógicas.

Tenemos aquí a una mamá delante del profesor de su hijo, y ante todo, la suponemos deseosa de ver a su hijo sacar el mejor partido posible de la enseñanza que recibe en el colegio. ¿Sobre qué se va a tratar en esa entrevista? Sabe la señora de antemano que tendrá que contentarse con las indicaciones y al cuestionario inevitable. Además de su hijo, el hombre a quien ella se dirige, tiene a su cargo unos treinta alumnos más. Así es que la conversación tiene que ser corta y no conviene repetir demasiado para no hacerse molesta, para que no le suceda como a una señora conocida, la que, habiendo recibido el sábado quejas contra la pereza de su hijo, volvió el miércoles siguiente a preguntarle al profesor si no había notado un notable progreso en la aplicación de su niño.

Para que estas consultas pedagógicas obtengan el máximum de efecto sin que se hagan inoportunas, le dirigiría a las madres la siguiente recomendación:

1.o Indicarle al profesor las particularidades físicas que podrían impedir que el niño sacase de sus clases todo el provecho deseado. Miopía, audición imperfecta, que exigiría que el niño fuese colocado en los bancos más cerca del profesor; enfermedad por cansancio físico o cualquier otra enfermedad que podría tener influencia sobre el trabajo intelectual. Estas indicaciones le darían al profesor la medida exacta de lo que podría y debería exigirle a su alumno; por falta de informaciones de esta clase más de un niño, lleno de buena voluntad, se ha descorazonado por un malentendido inicial y ha perdido un año que pudo ser fructífero.

2.o Sin insistir sobre las cualidades intelectuales y morales, hacer conocer los defectos de carácter y de capacidad que el profesor podrá combatir. Una madre que enumera las perfecciones de su hijo está siempre tildada de demasiada complacencia.



En cuanto a las cualidades de cada niño, éstas se afirmarán pronto ante los ojos del profesor, sin que se pierda el tiempo en dárselas a conocer y, en cambio, le importa mucho saber si su alumno trabaja lenta o rápidamente, si sabe concentrar o dispersar su atención, si siente disgusto por tal o cual deber, si es más sensible al castigo que a la recompensa, si no tiene amor propio o si es franco o disimulado. Todas estas informaciones, si son dadas con precisión y una sinceridad lo más objetiva posible, le ahorrarán al educador más de una equivocación respecto al carácter y capacidad del niño que tiene a su cargo.

3.o No darle demasiada importancia a los éxitos escolares y no exigirles por fuerza a los niños que luchen por los primeros puestos.

Del éxito escolar y de los castigos

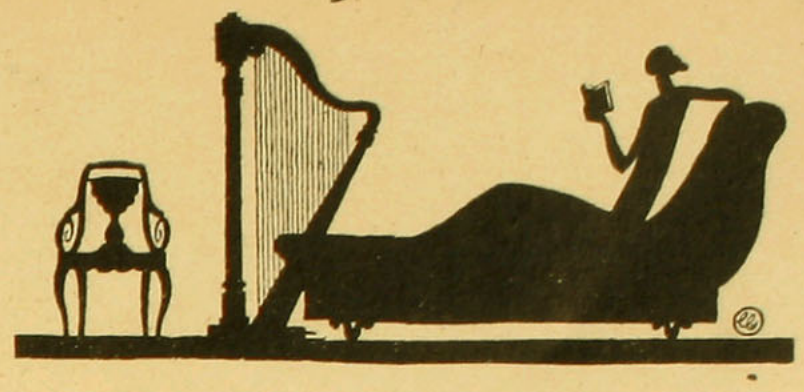
Se ha venido repitiendo por muchos años en el Instituto una palabra atribuída a un viejo previsor, solemne y algo pontifical, que leía un día los resultados de una composición, el que espontáneamente había exclamado: "¡No hay verdaderamente lo suficiente en los diez primeros!" No me consta si este absurdo ha sido pronunciado, pero hay que convenir en que ciertas familias son tan poco cuerdas como el tal pedagogo legendario. Nuestro sistema de clasificación continúa de competencia, concursos múltiples, tienen la gran ventaja de estimular el celo de los alumnos y de mantener entre ellos una fecunda y constante emulación. Pero conviene que los padres no les inculquen a sus hijos ese culto enfermizo de los éxitos escolares. Mantener siempre el primer lugar en una clase mediocre, de más o menos veinte alumnos, es menos meritorio que clasificarse entre los diez o quince en un grupo de cincuenta niños con elevado nivel moral. El niño que durante el año, sin pechar obstinadamente, ha podido llegar a ser el 14 o el 15 sobre veinte, no tiene derecho a los mismos elogios que aquel que partiendo del 4 o 5 lugar ha subido, gracias a una labor porfiada, hasta 10 o 11, y sin embargo, el sistema de recompensas cubrirá a los primeros de laureles y dejará a los segundos con las manos vacías.

Que las madres despechadas se consuelen pensando que una inteligencia mediocre, acompañada de una voluntad firme y regular, es para la lucha por la existencia un viático mucho más seguro que los dones brillantes servidos por un celo irregular, intermitente y fantasista. Si estas explicaciones un tanto largas pudieran llegar a convencerlas, qué mal harían en exigir todas que sus hijos "sean de los diez primeros".

Estamos muy lejos de haber agotado todas las preguntas que se hacen a propósito de la colaboración que debe existir entre los profesores y las familias. Sólo quisiera haber llegado a convencer a las lectoras de FAMILIA que esta colaboración es indispensable y que puede y debe fiarse en ella seguida, cordial y fecunda.

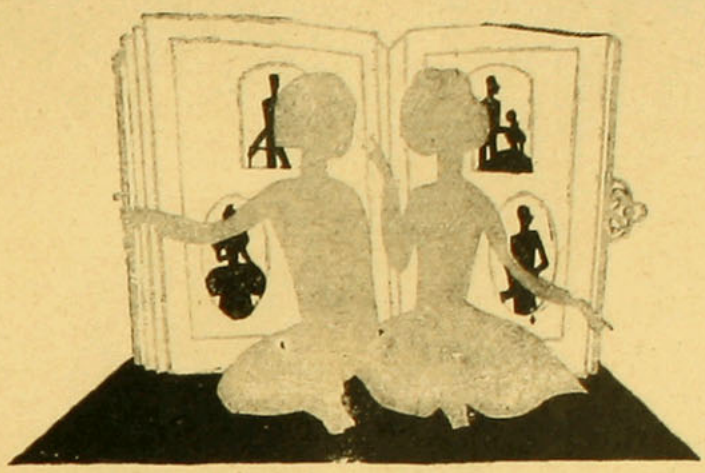


La abuelita tiene encantado a su auditorio, revelándole los encantos del pasado.



Muebles y objetos que han adornado casas antiguas.

El encanto de los tiempos pasados



Niñitas hojeando el álbum de fotografías del tiempo de sus abuelas.

¡EL encanto del pasado! Ningún encanto tiene más poder y enriquece con sus recuerdos nuestra corta vida.

Sin los muertos y todo lo que nos han dejado y dado, esta vida, tan corta, cuán larga y hueca nos parecería. Tenemos en el pasado amigos que no hemos conocido pero cuyo talento y bondad adoramos; el corazón y la gracia nos hacen soñar con ciertos rostros desaparecidos, al mismo tiempo que meditamos en qué época pasada nos habría gustado vivir... Hay mediums a los que, mucho más que los secretos del porvenir, los humanos van a pedirles que evoquen el pasado para resucitar voces apagadas y los visajes desteñidos de los retratos antiguos delante de los que se sueña, y los libros, las memorias y los recuerdos; hay, además, los muebles y los diversos objetos que han adornado casas de otros remotos tiempos que fuera de la perfección artística tienen el gran atractivo que nos inspiran el encanto misterioso de los pasados tiempos.

En las casas viejas, incómodas y vetustas, es donde nos sentimos enternecidas y envueltas en una benevolente melancolía, acogida y acariciada por no sé qué de impalpable, y sin embargo, de evidente. El encanto... siempre el encanto... Delante de esos vestidos de antaño, que los viejos armarios inmovilizan sus pliegues, antes vivos, que han cubierto cuerpos y corazones de los humanos de la vida; en fin, ¡cuánta emoción secreta sentimos en el fondo de nuestro ser atento y curioso!

Aun cuando éramos muy pequeñitos, sin comprenderlo, ya experimentábamos ese encanto y nos gustaba hurguetear en el fondo de las cómodas y maletas guardadas en un cuarto misterioso, siempre cerrado con llave y lleno de vejestorios, que nos hacían respirar cerca de nuestros abuelos ese encantamiento, un tanto triste y dulce, que nos conmueve al oír los relatos de las mamás viejas. Todos hemos suplicado, tanto Uds. como nosotros, que nos den permiso para hojear los álbums de fotografías, en que tantas caras pasadas de moda nos miran con una sorpresa afable. Hemos soñado hojeando los herbarios de nuestras abuelas, corolas secas, hojas desteñidas, incrustadas en las páginas, y se nos representan los momentos de aquellos veranos y otoños desaparecidos de las difuntas primaveras, de alegrías que se fueron para no volver más... Y de esas hierbas cautivas entre las hojas blancas de los recuerdos, se desprende un aroma más sutil y más mágico que los perfumes frescos de las corolas vivas; ¡encantos del pasado! ¡recuerdos del pasado! Es un encanto que da tanto precio a nuestra existencia precaria y rápida que hay que cultivarlo siempre de padres a hijos, como la más exquisita flor del jardín de las almas. No debemos permitir que la rapidez, el atropello del trabajo intenso que nos imponen cada vez más las necesidades de la vida moderna, no nos impidan respirar el aroma de esta flor sombría que nos hace pasar ratos de delicia, indispensable del gozo indescriptible de los recuerdos.



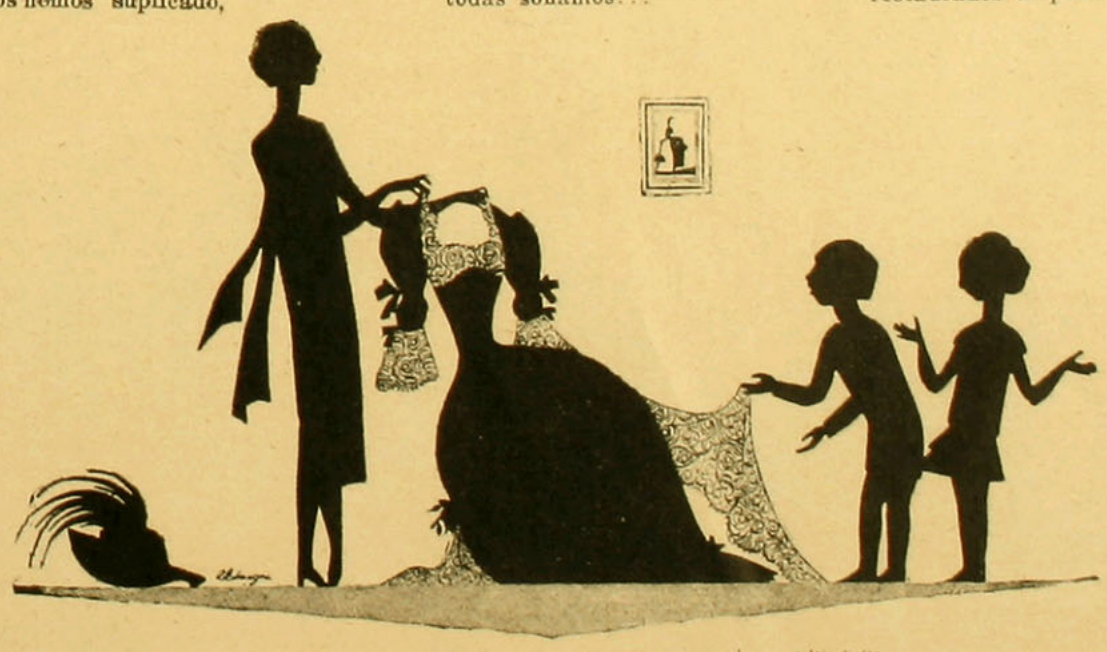
El retrato de un pariente lejano, ante el cual todas soñamos...

Esta es una razón para que les agradezcamos a todas las artistas, quienes evocan los tiempos pasados con toda propiedad. Ultimamente el Segundo Imperio ha vuelto a revivir con todo entusiasmo sus crinolinas. En el cinema, Mlle. Meller, en las Violetas Imperiales, ha resucitado los augustos personajes de 1860, en las fiestas de Compiegne, Saint Cloud, las reuniones, los grupos de lindísimas damas alrededor de la Emperatriz Eugenia, con sus moños de crespos, los grandes sombreros, sus finos perfiles, sus escotes de hombros desnudos y sus amplias faldas recogidas llenas de vuelos sobre la crinolina que el pintor Winterhalter inmortalizó.

¡El encanto del pasado! Saboriémoslo en las gracias como en las rudezas de la Historia. Nunca se habían escrito más libros sobre los personajes ilustres de antaño, nunca habían gustado más los muebles antiguos que ahora.

El automóvil permite visitar y describir todas las maravillas del pasado, que aun quedan, y este es uno de los pasatiempos favoritos de las señoras ricas que se dedican a escudriñar los vejestorios que quedan esparcidos por ahí y que restaurados adquieren un valor inaudito, porque son genuinos de aquellas épocas en que el trabajo manual era barato y muy bueno. No creemos que los muebles que ahora se hacen puedan en alguna época remota llegar a ser disputados por la perfección ni menos por su solidez. Ahora se trabaja mal y caro; en aquellos tiempos todo era barato y bueno.

¡El encanto del pasado!



Trajes de otras épocas que aparecen en los álbums.



El Triunfo del Amor

(Paso de comedia en un acto y siete escenas).

Personajes: María, Elena y Raquel, tres simpáticas chiquillas de 18 a 20 años; Pablo y Enrique. (El primero, doctor estudioso y el segundo, estudiante de medicina. Ambos de 23 a 25 años). Más otro estudiante.

La escena en un jardín o en un parque, con un escaño en primer término y otro, más atrás, en segundo término.

Escena primera

Entran por la izquierda, Enrique y Pablo. (Este viene leyendo un libro).

Enrique.—Mira, Pablo, no insistas más en seguir estudiando; ahora conviene un momento de descanso, de charla, de entretención. Sentémosnos aquí a preparar el ánimo. Ya sabes que ellas deben venir de un momento a otro. (Se sienta).

Pablo. (Cierra el libro y se sienta).—Siempre tú pensando en qué perder el tiempo; siempre con "ellas" por delante...

Enrique.—¡Qué!. . . ¿Crees tú que el pasarse con ellas es perder el tiempo? ¡Oh, no! No te lo imagines...

Pablo.—¿Que no me lo imagine? Voy a darte la prueba. Que yo me recibí de médico, hace tres años y tú, que empezaste junto conmigo, apenas ahora has llegado al último año. ¿No se llama perder el tiempo a ésto?...

Enrique.—Hasta cierto punto me convences... Pero... es que si todos fuéramos de tu misma condición; si todos nos preocupáramos únicamente de nuestros personales intereses, sucedería que las mujeres, pobres mujeres en este caso, se pasarían soberanamente aburridas y... quizás hasta qué cosas dirían de nosotros. Esto sería un egoismo incalificable...

Pablo.—Tal vez, pero a mí, lo que es ahora, sólo me preocupan mis investigaciones científicas... Quizás más tarde... Si es que alguna vez tenga tiempo en mi vida...

Enrique.—Hablando así, te diré francamente que me haces bien poca gracia... Y pensar que es todo un doctor el que habla de esta manera... Lo que tú debes hacer, es dejar los estudios y las investigaciones a un lado. Eres doctor, bastante te sacrificaste para llegar a serlo y justo es que ahora goces de tu profesión.

Pablo.—Pero si el estudio no me desagrada... Todo lo contrario, es lo único que me agrada...

Enrique.—Pareces un hombre sin alma... Si en tu vida, no le das tiempo, o mejor dicho, cabida al amor, será ella, a pesar de tus triunfos científicos, un fracaso, y tú, un fracasado de la vida.

Pablo.—¡Vaya, cómo un futuro médico, también sabe hacer una defensa!

Enrique.—¡Cómo será de justa!

Pablo.—Así será... pero lo que es hoy, como todos los días, no deseo otra cosa que estudiar. Déjame a mí con mis libros y anda tú por "ellas"... "por ellas"... Es cierto, nunca las he conocido...

Enrique.—Nunca... y ya es tiempo sin duda... ¿No crees tú que ellas también son dignas de ser estudiadas? ¿No son también parte de la naturaleza, si tú quieres?...

Pablo.—Tienes razón. Pero...

Enrique.—Lo que a ti te ha pasado, es que jamás has tenido frente a ti, a una mujer, a una verdadera mujer que te haya hecho latir emocionado el corazón, haciéndote sentir el ansia de adorarla a cambio de su amor.

Pablo.—Ni siquiera te comprendo, claramente, cuando dices amor... En el tiempo en que vivimos, es ridículo, increíble, inverosímil, un hombre así tan ingenuo, tan niño.

Enrique.—Pero yo sé hasta qué punto eres sincero; un hombre como tú, jamás puede mentir...

Pablo.—Gracias, Enrique. Tú sabes bien por qué mi espíritu y mis sentimientos son así tan extraños. Raros, tal vez. Ya sabes que mi vida, hasta hace un año, la pasé junto a mi madre. Toda mi educación moral, fué bajo su influjo bondadoso y con su cariño no quería más en la vida... Quizás si ella se llevó todo mi afecto; todo el amor de que es capaz el corazón de un hombre...

Enrique.—No hagamos recuerdos tristes. Vamos por aquel lado a distraer el ánimo, y... ya estudiaremos. (Se para).

Pablo (parándose).—Te acepto. Pocas ganas tengo ahora de estudiar. (Trae). Tú, con tus palabras, estás goteando inquietud sobre mi vida. (Van andando). Te lo agradezco, porque despiertas en mí, el deseo de que renazca en mi corazón, el cariño o lo que tú llamas amor... ¡amor!... (Salen por la derecha).

(Escena segunda)

Aparecen por la izquierda: María, Elena y Raquel.

María, (Un tanto atrás).—Les diré francamente que esto no me agrada; es indigno de muchachas honestas que se consideran en tanto...

Elena.—Ya estás con tus escrúpulos... Si esto no es nada...

Raquel.—No le hagas caso; si es para imponerse, nada más...

Elena, (a María).—No seas tontita. Nos vamos a sentar aquí, religiosamente.

Raquel—Nosotras, sí; pero tú que esperas.

María.—Bueno. Nos sentaremos aquí, pero no nos moveremos. (Se sienta).

Elena, (sentándose. Raquel también se sienta).—Conforme; no hay necesidad. Ya me lo imaginaba yo que no serías tú la que echarías a perder esta cita. Reconozco que eres buena, pero muy buena...

María.—Si ahora voy a terminar en santa, no cabe duda. Depende de las facilidades que te dé, ¿verdad?

Raquel, (indicando hacia la derecha). —¿Qué no es él?...

Elena.—¡No, no! Estás equivocada. (Aparecerá un joven estudiante que se sentará en el otro escaño).

Raquel.—¡Qué lastima! (Se mira con el joven).

(Continúa en la página 49).

Dos lindísimas creaciones para baile



Hermoso y sencillo modelo de vestido, de fulgurante rosado grosella. Falda lisa, con túnica ligeramente drapeada al lado, donde se anuda con el mismo género. Vuelo de tul blanco cortado en forma y bordado con mostacillas blancas y rosadas. Sesgos del mismo género. Corpiño liso.

Otro traje no menos bonito que el primero es éste de raso salmón, con túnica de encaje blanco, bordado con mostacillas, de plata. Rosas incrustadas en el ruedo.

Movimiento de las túnicas con godets



Vestido otoñal, de reps color canela. Falda lisa y larga túnica con godet a la orilla y galones de pespuntes. Cuello vuelto y corbata negra.

Traje más elegante, de otoman azul, con godet a los lados, tomados con una cinta gris, igual a la piel que rodea la túnica. Mangas apretadas al puño y anchas después.

Otro bonito traje, que interpreta el movimiento de túnica con godet. Es de jersey de seda verde, con dos hileras de piel café claro y grandes botones.



Lo que se ve, lo que se lleva y lo que se llevará



II



I

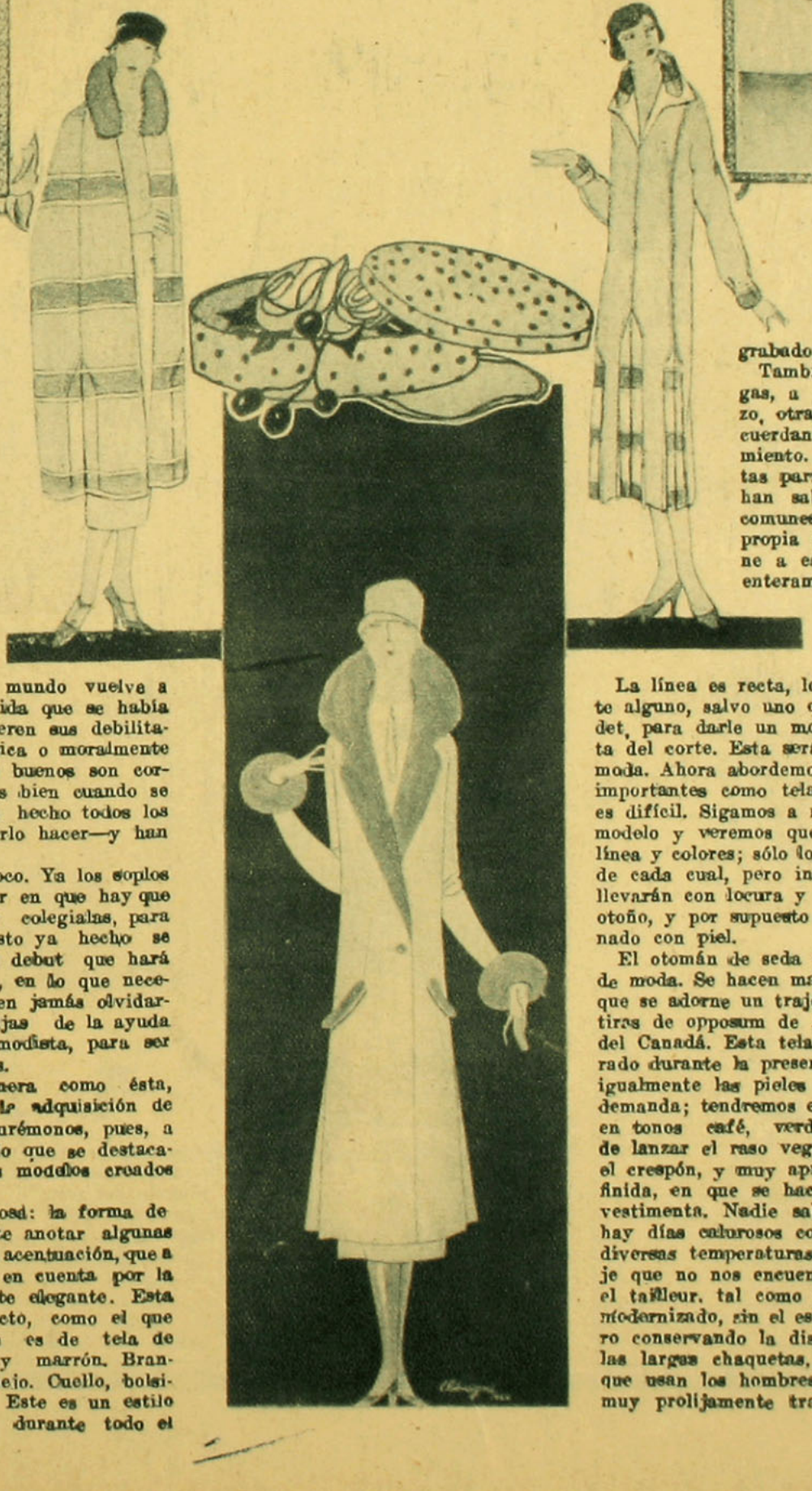
¡Marzo! lectoras queridas! Se acabó el alegre veraneo oficial. Niños y viejos vuelven a sus tareas ordinarias y la campana de recogimiento suena dolorosamente en nuestros oídos, llamándonos a que regresemos para hacer la vida seria, a olvidar que la vida no es un sueño y a preparar el nido para pasar en él muellemente acurrucados en el invierno. ¡Risueños chicos! Qué felices han sido durante las vacaciones, han dado rienda suelta a sus expansiones, han reido, han gozado, sin acordarse un sólo instante de que el mes de marzo tendría que llegar y atraerlos a su colegio inexorablemente, por aquella ley de la vida, de que todo toca a su fin, cuando más alejadas nos sentimos de pensarlo. Se abren ya los colegios, los tribunales, las oficinas y todo el mundo vuelve a tomar el hilo de la lucha por la vida que se había cortado un segundo para que recuperen sus debilitadas fuerzas los que han abusado física o moralmente de ellas. ¡Such is life! Los ratitos buenos son cortos; por eso conviene aprovecharlos bien cuando se presentan, y creo que así lo habrán hecho todos los que han tenido la suerte de poderlo hacer—y han hecho bien!—porque no volverán...

Santiago se va llenando poco a poco. Ya los soplos otoñales se perciben y hacen pensar en que hay que equipar primero a los colegiales y colegialas, para entrar a sus escuelas; una vez esto ya hecho se piensa en las niñas grandes, en el debut que hará este invierno la nena de la familia, en lo que necesita la madre, porque éstas no deben jamás olvidarse de que necesitan más que sus hijas de la ayuda que le puede prestar una buena modista, para ser digna mamá de tan elegantes hijas.

Al comenzar una estación traicionera como ésta, lo que más debe preocuparnos es la adquisición de un buen abrigo ¿no es verdad? Apurémonos, pues, a dar juntas una mirada sobre todo lo que se destacará netamente de los innumerables modelos creados con la intención de agradarnos.

Se nos impone ciertamente una cosa: la forma derecha y apenas creemos conveniente anotar algunas creaciones que le dan al talle cierta acentuación, que a nuestro juicio, no debe ser tomada en cuenta por la dama que quiere ser verdaderamente elegante. Esta adoptará seguramente un paletó recto, como el que figura en esta página (1), el que es de tela de Smyrna rebordado con seda beige y marrón. Brandebourgos: botones y borlas oro viejo. Cuello, bolsillos, puños, etc., de piel de topo. Este es un estilo que se mantendrá muy de moda durante todo el próximo invierno. Al lado de este abrigo, clásicamente recto, conviene señalar los que ensanchan abajo, en el ruedo, gracias a los godets o puntas de géneros diferentes, que dibujan un movimiento en forma.

Si de estas líneas, tiradas a grandes rasgos, pasamos a los detalles, encontraremos en las formas de los cuellos y mangas una diversidad marcadora de concepción difícil. El cuello forma chal está muy de moda, ya sea de pieles o del mismo género del abrigo. Igualmente se hacen muchos cuellos en forma, cuellos echarpes, cuellos corbatas, anudados atrevidamente al frente. En fin, los grabados que encontrarán Uds., amigas lectoras, en este número de "Familia", les harán ver todas las variedades de cuellos que se usan. El abrigo de la Fig. II es recto, de paño negro



con cuello y puños de gran originalidad y prácticos además, porque permite el que se aprovechen las puntitas de piel blanca y negra para calzarlas, tal como se ve en el grabado con tan excelente resultado.

También reina fantasía en las mangas, a veces siguen la línea del brazo, otras veces son más amplias y recuerdan las de la época del Renacimiento. En suma, los grandes artistas parisienses, que crean las modas, han sabido unir a estas tendencias comunes, los resultados felices de su propia inspiración, en lo que concierne a estos abrigos, que suelen cubrir enteramente la falda, deteniéndose otros un poco más abajo de la rodilla, lo que según el decir de los entendidos, hace más joven.

La línea es recta, los vestidos son fundas, sin corte alguno, salvo uno que otro vuelo en forma de godet, para darle un movimiento a la sencillez absoluta del corte. Esta será la línea definida de la actual moda. Ahora abordemos ligeramente los demás puntos importantes como telas, colores, adornos. Esto no es difícil. Sigamos a nuestro capricho de modelo en modelo y veremos que se acentúa la uniformidad de línea y colores; sólo los adornos varían según el deseo de cada cual, pero indudablemente que las pieles se llevarán con locura y casi no hay un sólo vestido de otoño, y por supuesto de invierno, que no esté adornado con piel.

El otomán de seda flexible y brillante, es la tela de moda. Se hacen maravillas con ella y recomiendo que se adorne un traje de otoman de seda negro con tiras de opposum de América o bien zorro amarillo del Canadá. Esta tela diagonal tiene su éxito asegurado durante la presente y la próxima estación, como igualmente las pieles de pelo largo tienen una gran demanda; tendremos en seguida los terciopelos negros en tonos café, verde y lacre. También se trata de lanzar el raso vegetal, de aspecto recogido, como el crespón, y muy apropiado para esta estación indefinida, en que se hace tan difícil la cuestión de la vestimenta. Nadie sabe cómo vestirse ahora, pues hay días calurosos con tardes muy frías y en estas diversas temperaturas hay que decidirse por un traje que no nos encuentre desprevenidas. Adoptaremos el tailleur, tal como se lleva actualmente, es decir, modernizado, sin el estiramiento obligado de antes, pero conservando la distinción correcta de siempre. Bajo las largas chaquetas, iguales a los abrigos rectos que usan los hombres, se divisan las largas blusas, muy prolijamente trabajadas a mano, con alforzas,

(Continúa en la pág 47)

Las chiquillas tienen también sus coqueterías



Vestido de crepe muscadin coral, ribeteado con espumilla del mismo tono, pero más oscuro. Muy bonito efecto.

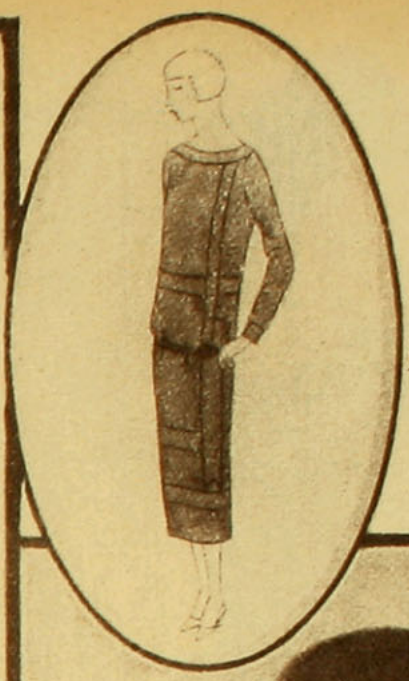
Vestido de crepella verde suave con delantal plisé.

Vestido de sarga fina azul marino, falda-túnica plegada del mismo género a cuadros negros y blancos.

969

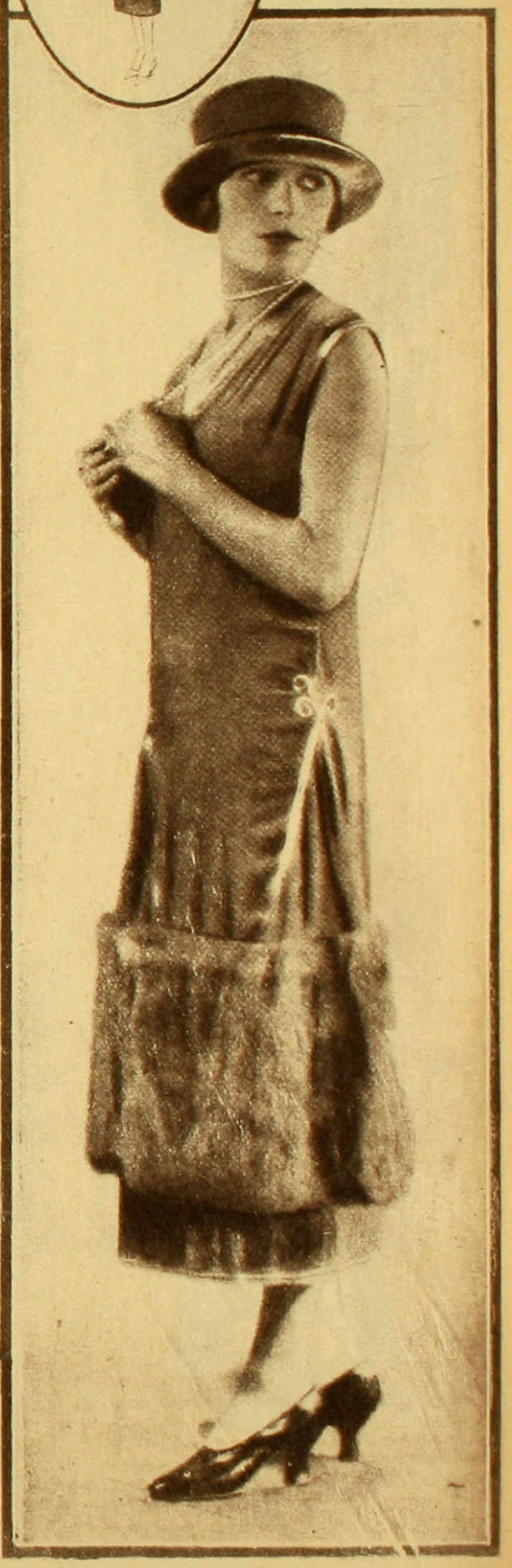
Vestido para ir a bailar, de fulgurante rosa, muy suave, adornado con tiras de piel de armiño.

Los tées Danzantes



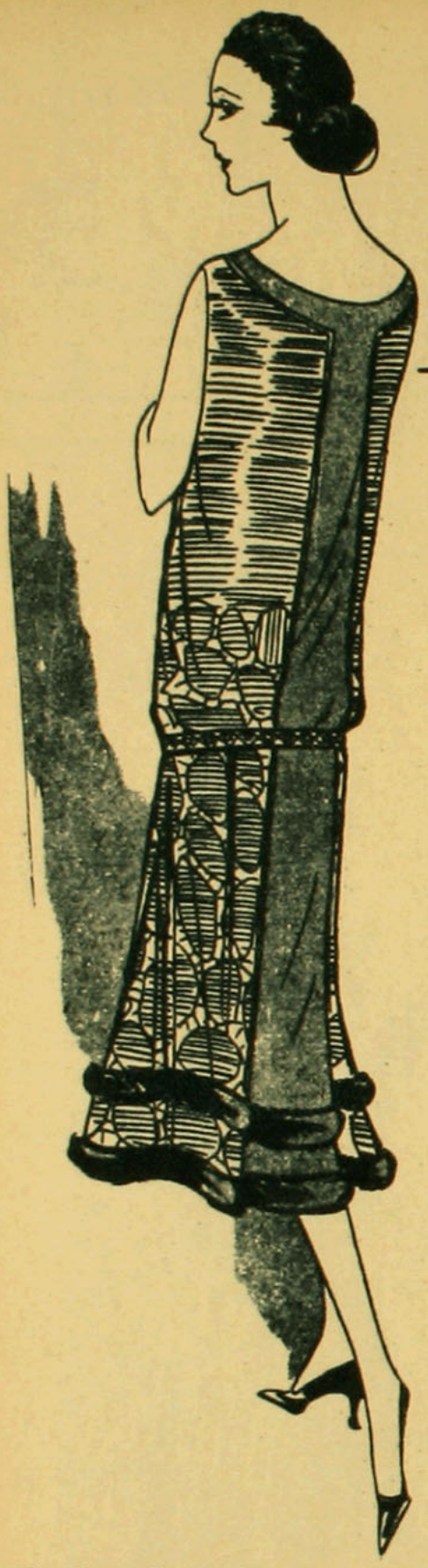






I. Lindísimo traje de crepe en que se armonizan todos los tonos de perlas, azul, zafiro, oscuro, y hasta los celestes. Tres hileras de flecos de tonos en gradación recorren la falda. El conjunto es exquisito.—II. Traje de terciopelo color tango, túnica abierta a ambos lados con cuchillos recogidos del mismo género. Ancha tira de piel gris recorre el borde de la túnica.

LO QUE MAS SE VE



"Desdémona". Precioso traje de encaje de plata, sobre fondo de raso color café. Abajo se ensancha con dos hileras de tiras de piel oscura.





"Comedianta". De línea muy elegante es este traje de fulgurante negro, bordado adelante, con tonos amarillos, verdes, rojos y azules. Zorro gris en la falda.



"Entrevista". Este vestido es de crepe-satín rosa; la falda se ensancha muy graciosamente con godets ribeteados con armiño, lo que hace un efecto muy gracioso.







PRIMERAS HOJAS SECAS

Robe-manteau. Muy útil para media estación este traje, que tanta aceptación tiene en este momento. La falda es de terciopelo de lana café y la parte alta de terciopelo de lana a cuadros café, rojos y cobre. Echarpe y puños del color de la falda.

Una monada es este trajecito de género escocés de tonos otoñales, adornado con vivos de raso café.

Familia

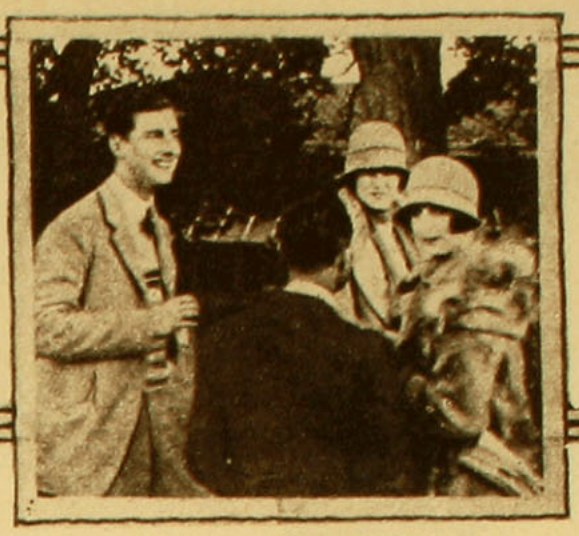
Los modistos parisienses alargan y adelgazan la silueta femenina

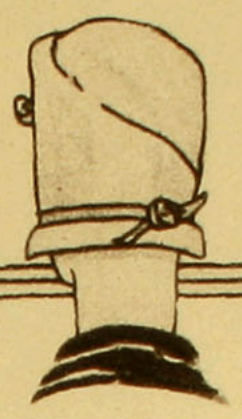


Estilo directorio, muy inteligentemente modernizado, dándole a la toilette una nota picante sin quitarle nada de su sencillez. El traje manteaux (Fig. I) que vemos aquí, es el mejor ejemplo con que Cheruit demuestra su talento de modisto; es de paño color "noisette" y todos sus detalles concuerdan en acentuar el alargamiento de la silueta. Una ancha corbata de duvetine color frambuesa, aclara la delantera. El café es el más popular de los tonos y la artista que ha confeccionado este traje (Fig. II), ha armonizado en este conjunto, compuesto de un paletó tres cuartos de largo, de terciopelo café claro, adornado con otomán más oscuro, que se coloca entre la ancha tira de piel de mongolia café claro. Bajo el abrigo se encuentra un vestido derecho de otomán, adornado con una corbata echarpe de terciopelo y botones dorados. En un modelo de Lanvin se encuentran siempre sugestiones interesantes. La mezcla de dos clases de pieles, leopardo y gacela, trabajada en largos triángulos, incrustados los unos en los otros, forma un adorno sumamente original en esta estación en que las pieles se encuentran en todas las creaciones. El abrigo (Fig. III), de terciopelo de lana café, se ensancha abajo con godet, en el delantero únicamente, la espalda es lisa. La mezcla de dos colores y de dos telas es más frecuente que nunca actualmente. Lanvin une el kaska negro con reps de lana gris, sobre el que se colocan cuello y puños de astrakán gris. En el modelo de vestido (Fig. IV), se enentra demostrado el efecto de las dos telas entre las aberturas que deja el paño negro, se entrevé el reps gris. Cierra el paletó una cinta de falla gris negra que cae hasta abajo.

Sombreros puntiagudos

EN LAS PLAYAS





IV



III



II

Mucho se ha trabajado por encontrar una forma nueva para los sombreros de otoño... Y después de mucho cavilar han adoptado las copas puntiagudas... con el ala angosta y apenas levantada hacia atrás o adelante; pero las copas sueltas y altas toman las formas más extrañas y se alargan aun más con la ayuda de una flor, una pluma o un lazo de fieltro. Con estos gorros se lleva el velillo "máscara" con un entusiasmo inmenso, porque en realidad es sumamente sentador y le da un sí es no es de misterio a los ojos, con lo que le comunica al rostro un encanto especial y nuevo. Un velo fino se ribetea con hilo de plata o mostacillas y se pone sobre los ojos únicamente; este es un detalle que tendrá un gran éxito, porque sienta enormemente.



VII

I. Conversando de vuelta del paseo matinal.

II. En el golf.

III. Jane Blanchot, hace en este momento conjuntos juveniles de un gusto indiscutible.



V

Gorro y corbata de gamuza color ladrillo. Nudo de fieltro.

IV. Otro movimiento clásico en la copa. Es sumamente elegante escoger un sombrero beige claro con vestido negro.

V. Una elegante vestida de blanco, con su perrito regalón.

VI. En un gorro alto de fieltro azul que tiene en la parte más alta de la copa una flor de plumas. Una gran novedad.

VII. Gorro de fieltro, apretado en la copa como un saco de bombones. Un velo fino cubre los ojos.

VIII. Aquí tenemos una forma con el ala levantada y un touffe de plumas blancas y negras puestas al lado. El sombrerito es de fieltro negro y el velillo "máscara" es de rigor.—IX. Una bonita melena a la "young boy" y un sweater de lana amarilla ribeteado de blanco.

X. La toca de fieltro y el cuello alto adornado con redondelas, como el sombrero, hacen un conjunto encantador. Las cocardas son de cintas con pieles.

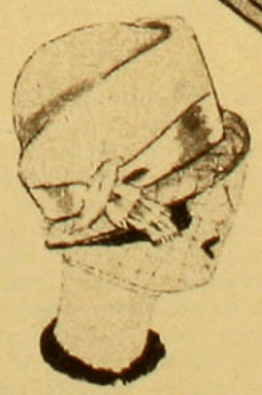


VIII









IX



X

Los últimos modelos de la colección de Molyneux



Este gran artista de la costura, se ha sobrepasado este año en la delicadeza y elegancia de los modelos que ofrece a su clientela. Arriba, a la izquierda, vemos un largo abrigo de noche (estilo sastre), todo bordado de oro sobre brocado crema, rodeado abajo con una ancha tira de zorro, cuello parado sin piel. Este es un detalle que se nota en muchos de los abrigos de la estación. La túnica perlée, que se admira bajo el lujoso abrigo, es de crepe verde con falso de crepe negro. El modelo que sigue, y del que sólo admiramos la espalda, es de crepe color damasco, de una gran sencillez, pero de un corte y de una elegancia admirable. La camisa lisa lleva adelante una sobrepolliera drapeada, cogida a un lado con pequeños pliegues; del hombro cuelga una tira larga del mismo género, tomada por una gran rosa crepe. Liso atrás. El modelo tercero, (de izquierda a derecha), es de raso negro bordado al estilo chino, con árboles y paisajes; rojo, verde y oro son los colores empleados para bordar los pájaros y las flores; las hojas son de mostacilla. En el ruedo de la falda van colocadas tiras bordadas de perlas, que descansan sobre un vuelo de tul rojjo. El cuarto es un traje de noche, de tul blanco y sobre éste encaje de chantilly negro. Ancho fleco de tiras de tul blanco, terminadas en una cuenta negra. El quinto, es uno de los modelos más lindos ofrecido por Molyneux. El cuerpo es de crepe-satín negro, todo bordado en la cintura, con rosas rosadas y lacres y fleco de seda de estos mismos tonos, puestos de mayor a menor. Por último tenemos una túnica de crepe de seda negra, ribeteada con un galón de mostacillas lacres y oro. El bordado de los faldones figura canastos dorados con flores rojas y follaje verde.



Agua Fuerte
De
B. Coniers

GALERIA
CASA
WEIL

Samitia

APRONTÉMONOS A SER ELEGANTES PARA LOS DANCINGS



Vestido de otoman violeta, liso, con piel café a la orilla. Gran motivo bordado y fleco de cintas del mismo color.

Vestido de espumilla verde con túnica adornada adelante con un vuelo plegado y botones. Piel clara en la falda.

Traje sastre de estros escocés de lana a cuadroo, adorcre , café y negro, chilla. nado con chinchi

El mismo modelo III sin el largo paletó. Blusa de espumilla color carne, bordada de lacre a la orilla de los faldones recogidos. Alta elegancia.

Muy chic es este traje de comida, de raso azul rey. Falda lisa, túnica abierta adelante sobre un delantal de espumilla blanca plegada. Túnica lisa con un poco de godet y bordados en el escote.

Traje de lujo para teatro y comida. Falso de otomán café y larga túnica de rico género de seda blanco con dibujos café que cae recta sin más adorno que una piel de armiño a la orilla. Perlas doradas en los hombros y cordones y borlas unen la túnica adelante.



Foto. Georges Sauré.

Señorita Julia García Díaz

Gran elegancia



Abrigo de "kashadraps" gris, muy oscuro, adornado con incrustaciones de paño más oscuro y una banda bordada con soutache de colores granate y lacre en la parte de arriba. Cuello, puños y ruedo adornados con zorro blanco. Sombrero blanco.

Conjunto de jersey de lana y espumilla. La larga chaqueta es de jersey de lana color café-dorado, adornada con piel café clara. El vestido es de espumilla del mismo color, con delantal rayado, azul y café. Blusa lisa.

Elegancias que llegan de París





Vestido con túnica, a la moda, de reps gris con incrustaciones y sesgos de paño azul, que forman cuadrados abajo, piel gris y falda lisa.

Vestido túnica, de crepe marocain lacre, con un vuelo plegado en el ruedo y un bordado en los mismos tonos. Este bordado se repite en el escote y mangas. Tres borlas de seda adornan el delantero de esta graciosa túnica.



Traje de tarde, de otomán azul, con grandes bolsillos a ambos lados, de otomán amarilloso y piel oscura. Godets en la túnica. Cinta adelante y corbata de encaje blanco.



EL·MUNDO·ES·UN·ESCENARIO

y actor es cada uno de nosotros. Distintos son los papeles: éste es príncipe y aquel mendigo. Distinto es el éxito: para unos la gloria y para otros el olvido. Distinta es la recompensa: estos recogen dicha y aquellos cosechan desengaños. Sólo una cosa es común a todos y nivela a soberbios con humildes y a buenos con miserables: el dolor físico. Desde que se alzó el misterioso telón para la primera eseena de la tragi-comedia humana, el dolor ha desempeñado su implacable papel de verdugo. Por eso, para la humanidad ha sido un hecho tan trascendental el descubrimiento de la

CAFIASPIRINA,

el maravilloso analgésico moderno que alivia, como por encanto, los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; los resfriados; el malestar producido por excesos alcohólicos, etc., y que, además de esto, levanta las fuerzas y **nunca afecta el corazón.**

Se vende en tubos
de veinte tabletas y
Sobres Rojos Bayer
de una dosis.

BAYER



París adopta los bordados de mostacillas para los trajes más hermosos de noche

Las Mil y una noches, en todas sus descripciones fantásticas, nunca imaginó más recamados de oro y pedrerías que los que se ven actualmente en los vestidos de baile. Observen ustedes el traje de paño de seda blanco para señora, que está a la izquierda, strass y perlas en la cintura y en los motivos que unen la delantera con la espalda plegada. El segundo es un modelo de Chanel, crepe beige de la China y encaje de oro; éste es un efecto que gusta mucho en París. La falda es circular y adelante y atrás son iguales, y a la izquierda va un abanico de crepe plegado. Un delicioso tono orquídea ha escogido Patou en crepe-satín, para hacer este modelo que ha tenido un gran éxito. La falda se compone de vuelos cortados en forma que suben a un lado en donde los sostiene un gran chou de terciopelo color púrpura. Drecoll ofrece un modelo de vestido de noche de brocado azul y oro sobre campo verdoso y velos de chiffón azul-verde, que saliendo de los hombros bajan hasta debajo del brazo para terminar en un gran lazo con bordas negras. Muy elegante este traje de Chanel de espumilla negra, con seis vuelos recogidos en la falda. Cuello redondo del mismo género, anudado sobre un hombro, en forma de echarpe, prendida con dos flores rosadas. Túnica de crepe romain rosa fuerte enteramente bordada de oro y mostacillas del tono. Falda de espumilla rosa claro con vuelo recogido.

Keseván

Moneda, 1015

CASAREAL

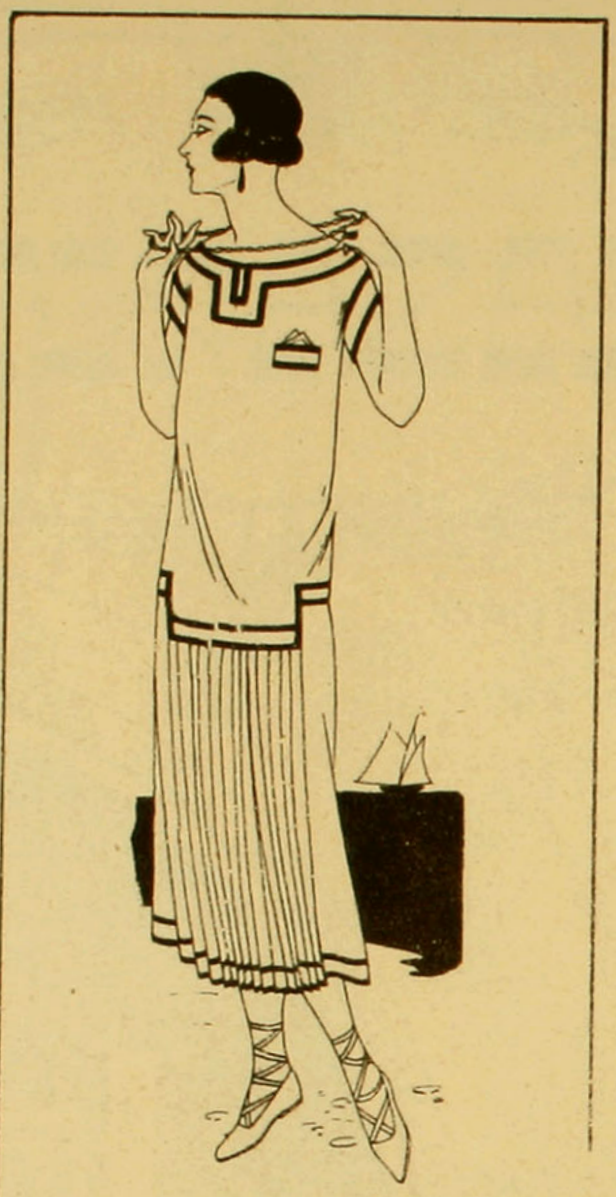
Atracción irresistible ejerce
en nuestras damas el artístico
calzado EVELYN



Hemos recibido nuevos y originales modelos de este acreditado calzado

Sírvase visitarnos
310 — AHUMADA — 314
Teléfono 1356

Molde cortado de un vestido para jovencita



Un traje como éste es útil en todo tiempo. Se puede hacer en tussor, en pongee, como en hilo o gabardina. En esponja blanca quedaría muy bonito adornado con galón o cinta angosta verde jade. Se necesitan 2 metros 60 de género y diez metros de cinta verde.

No damos la falda cortada, porque creemos que Uds., lectoras queridas, no tendrán ninguna dificultad en cortarla sin el modelo. Se corta una tira derecha de dos metros de ancho. Se tablea la parte de adelante hasta que calce con el delantero de la chaqueta. La parte de atrás es lisa. Ahora veamos como se corta la chaqueta:

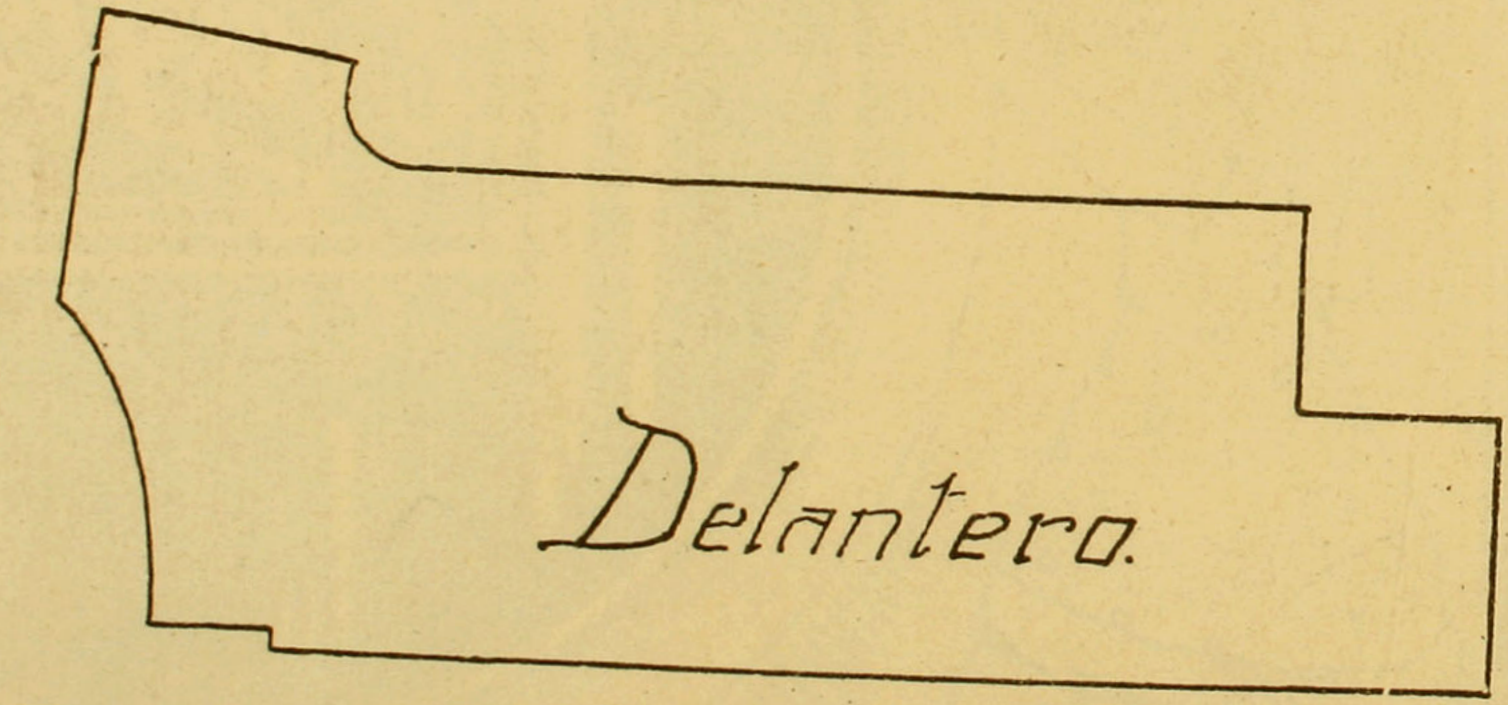
1. Delantero se corta doble.
2. Espalda también doble.

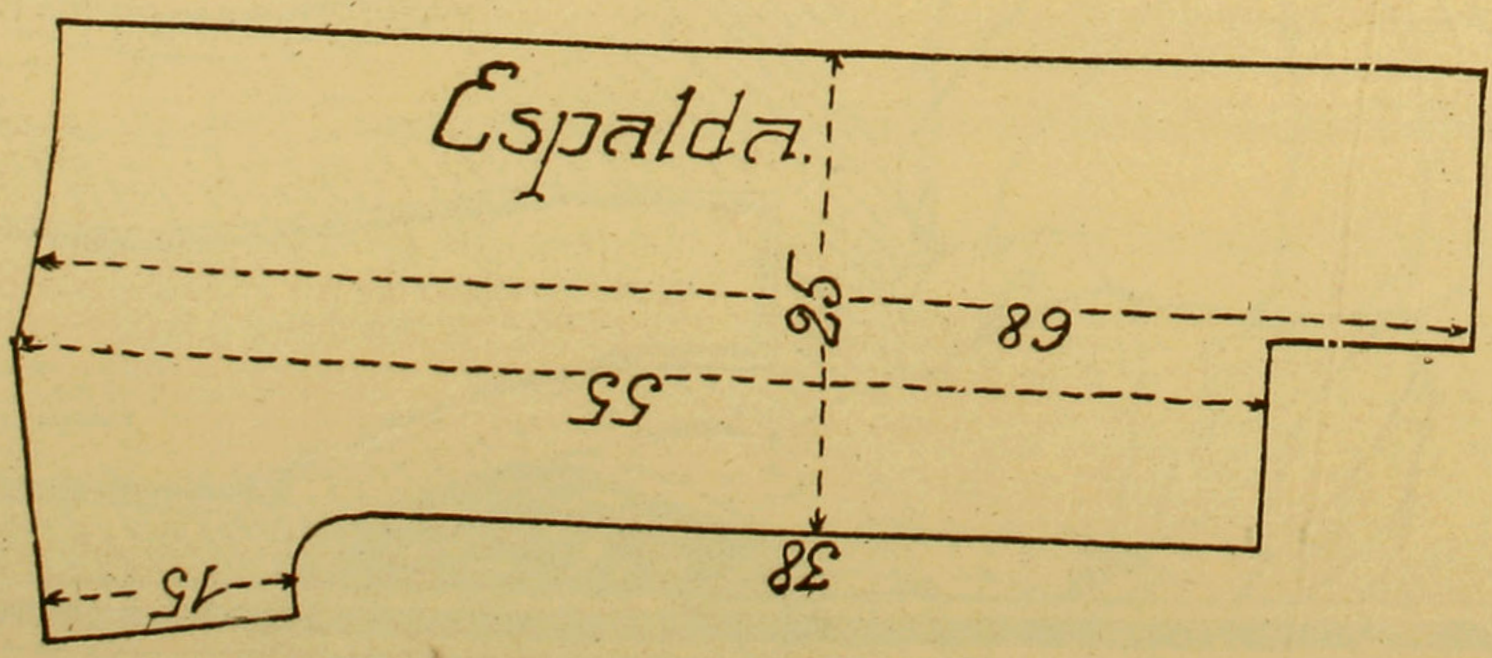
Se perfora al lado derecho un bolsillo que se ribetea con cinta.

Se oculta la costura de la falda con dos hileras de cintas verdes.

No puede existir algo más fácil para cortar y hacer este trajecito de moda.

No tiene botones ni broches: Si queda ancho se aprieta de la cintura con dos botones y presillas a ambos lados, porque esta es la única parte que se puede apretar hoy en día.

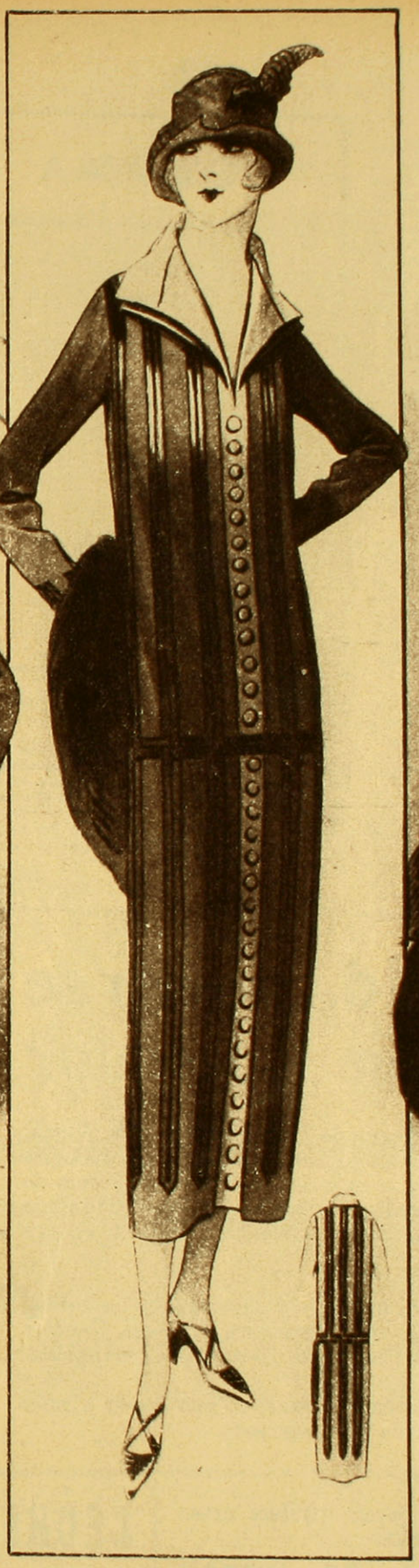




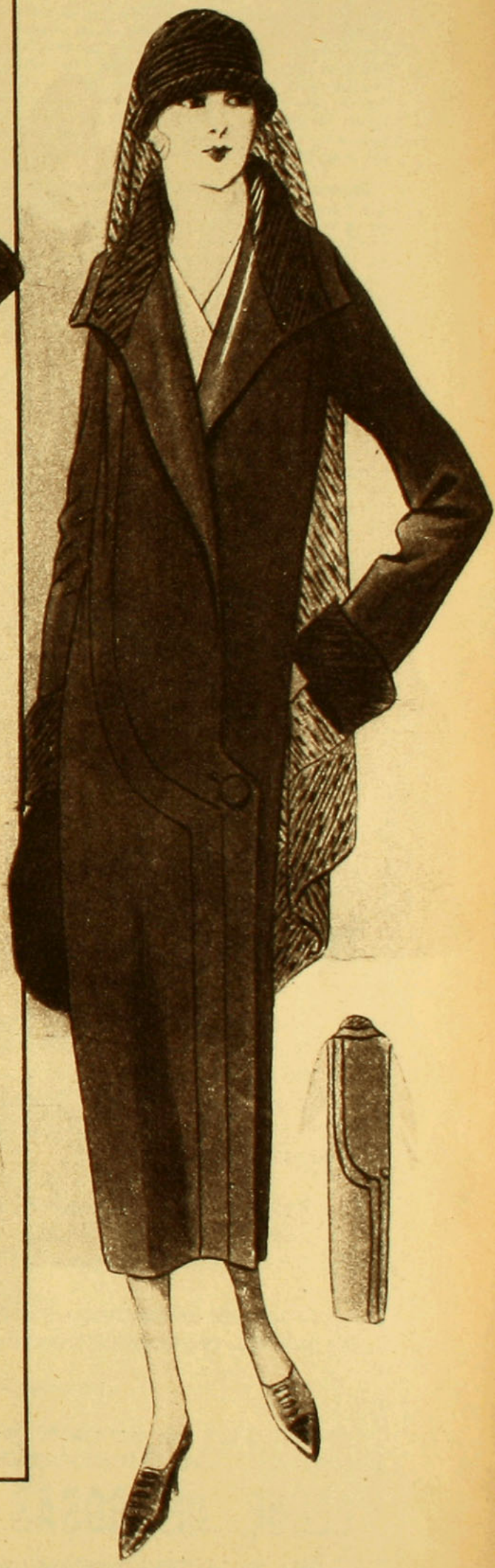
El luto tal cual se lleva



Paletó tres cuartos de gabardina negra con bordados de seda negra opaca.



Vestido de gabardina rayada, con cintas opacas. Cuello y pechera adelante de crepe gris con una hilera de botones negros.



Abrigo de gabardina con cuello y puños de crespón inglés grueso. Muy bonito efecto de sesgos con vivos de seda. Gorra de crespón.

EXPLICACION

Sardinas rellenas al vino blanco.—Escójanse sardinas grandes y bien firmes, se escaman, se les quita la cabeza y los intestinos; se abren por el vientre de todo el largo para quitarles las espinas, se colocan una al lado de la otra en una lata y se cubren con una salsa blanca al vino blanco; se dejan enfriar, se les espolvorea bastante miga de pan; se sacan con cuidado una por una y se arreglan en la fuente en que han de ser servidas y se les pone encima bastante mantequilla derretida con jugo de limón y se meten al horno hasta que se doren. Se sirven con perejil frito y cascos de limón.

Huevos rellenos enteros.—Se cuecen los huevos duros, se pelan, se les corta una tapa y se les va sacando la yema poco a poco para no romper la clara. Se muele la yema con mantequilla, algunas gotas de limón, perejil picado muy fino. Se rellenan los huevos con esto y se les pone la tapa. Se pasan por clara de huevo muy batida; en seguida por miga de pan y después se fríen en grasa muy caliente. Sírvase aparte salsa blanca o salsa de tomate.

Entrecostas con médula.—Téngase una bonita entrecosta y póngase a asar a la parrilla durante 10 minutos, se saca, se coloca en la fuente y se le pone encima salsa de médula. La salsa se prepara de la manera siguiente: deshacer médula de buey después de cocida, agréguesele jugo de carne, perejil y chalotas picadas muy finas y jugo de limón y mantequilla caliente. Se adornará con berros.

Croquetas de arroz.—Se pone a remojar ½ libra de arroz, en seguida se pone a cocer en un poco de agua; cuando el agua se haya consumido, se le agrega ½ litro de leche o crema y la cáscara de un limón; cuando esté bien cocido se le pone azúcar y se coloca en el mármol; se deja enfriar y se cortan las croquetas de la forma que se desee; en seguida se pasan por huevo, después por miga de pan; esta operación se repite dos veces, en seguida se fríen en grasa muy caliente y se sirven con leche, crema o salsa de frambuesas.

COCINA

MENU

ALMUERZO

Sardinas rellenas al vino blanco

Huevos rellenos enteros

Entrecostas con médula

Croquetas de arroz

COMIDA

Crema de zapallo

Truchas a la Montbery

Callampas en cajas

Tomates a l'Antiboise

Canastitas de naranja

Crema de zapallos.—Se cuece el zapallo y se pasa; en seguida se ponen dos o una cucharada de mantequilla a derretir en la cacerola en que se va a hacer la sopa; ahí se le pone el zapallo molido y se deja freír, encima se le pone el caldo hirviendo hasta formar una crema (el caldo de carne se puede reemplazar por caldo de verdura). En la sopera se pondrán cuadraditos de pan frito, una cucharada de mantequilla, dos yemas y un poco de leche.

Truchas a la Montbery.—Se limpian las truchas, sin abrirles el vientre, por la cabeza, se lavan bien y se escaman; se colocan en una fuente de loza vidriada (que pueda ir al horno) y se les pone un pedazo de mantequilla con perejil, se dejan en el horno abierto y cuando la mantequilla está bien deshecha se cubren las truchas con dos yemas de huevo muy batidas. Sobre esto una capa de queso Gruyere rallado que las cubra bien, y sobre esto miga de pan. Pónganse de nuevo en el horno cerrado y déjense dorar ligeramente y sírvanse.

Callampas en cajas.—Se pelan las callampas, se pasan por agua hirviendo y en seguida se parten. Téngase cajas de papel, las que se habrán aceitado con anticipación. Ahí se colocan las callampas con mantequilla, cibuleta, chalota, perejil, todo esto picado; se sazonarán con sal y pimienta y se pondrán a la parrilla a fuego lento. Se servirán en la misma caja.

Tomates a l'Antiboise.—Se escogen tomates chicos y redondos, se les saca una tapa, se vacían sin romperlos y se ponen a macerar en un poco de vinagre, sal, pimienta, en un sitio fresco, si es posible en hielo. Se prepara el relleno siguiente: 1 huevo duro, 30 gramos de athun, los filetes de una anchoa, seis aceitunas, pepinos en escabeche, perejil, estragón, todo esto picado muy fino. Se rellenan con esto los tomates y se sirve salsa de aceite, vinagre, mostaza francesa y perejil, sal, pimienta.

Canastitas de naranjas.—Se les saca una tapa a las naranjas y se les quita toda la comida. La carne de la naranja se estruja bien y se le saca jugo. Se preparará una crema con el jugo de la naranja que se habrá abultado con azúcar, se le agregará una cucharadita de harina de maíz y tres yemas batidas. Se dejará cocer revolviendo constantemente y se llenarán con esto las naranjas, se pondrán en hielo y se adornarán con crema chantilly.

¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?

Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba.
Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y Droguerías de la República.

También despachan a Provincias desde un sólo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.



Secreto para no envejecer jamás ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

LECHE DE ROSAS DE WERCK

ESTA ES LA UNICA PREPARACION QUE QUITA ARRUGAS Y LA QUE, AUNQUE SEA EL CUTIS MUY FEO, LO PONE BONITO Y FRESCO EN MUY POCO TIEMPO.
LA LECHE DE ROSAS DE WERCK, DA AL CUTIS LA SUAVIDAD DEL TERCIOPELO Y LA FRESCURA DE LAS ROSAS.
USAD LECHE DE ROSAS DE WERCK Y TENDREIS EL SECRETO PARA NO ENVEJECER JAMAS. ESTA LECHE SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS BOTICAS Y DROGUERIAS DE LA REPUBLICA.

LECHE IDEAL DE WERCK

Especial para blanquear al momento el cutis más moreno.

Usando usted esta Leche por algún tiempo, jamás tendrá espinillas ni erupciones en la cara. Sobre todo si se usa en combinación con la Crema de la Reina de Hungría o Crema de Fresas de Werck



Fanal
DE LOHSE

El perfume selecto de la dama distinguida.

GUSTAV LOHSE A. G.
BERLIN

CASA FUNDADA
EN 1831

PRECIO $

POLVOS, LA CAJA	$	15.00
EXTRACTO, EL FRASCO	”	40.00

INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS: ALIMENTO RAFF



Correspondencia

Debemos dar una explicación al arquitecto Sr. don Jorge Arteaga Isaza, que por equivocación apareció cambiado su nombre por el de Alemparte, al elogiarlo, con toda justicia, por la construcción de la casa que el señor don Luis Stagg posee en Providencia y de la que dimos algunas fotografías en el número de enero. Conste, pues, que junto con nuestras excusas, enviamos nuestros parabienes al señor Arteaga Isaza, autor de dicha casa.

Flor de Canelo.—Cañete.—Hemos recibido su carta y la colaboración adjunta. Créanos usted, que con toda el alma le agradecemos su amabilidad. Avise usted directamente a la "sección suscriciones" de esta Empresa, su cambio de domicilio.

Idalina Arellano A.— España.— Bayona.— Muy agradecida a su saludo queda la Directora de esta revista. Nos imaginamos qué contenta estará usted en su linda tierra. Vemos con agrado que no olvida a FAMILIA.

Beatriz de la Cruz.— Presente. — Tendremos mucho gusto en leer su composición.

Days.—Temuco.—Creemos que sí; pero para mayor seguridad, consulte a un médico. Para obtener ese color mate, que usted tanto desea para su cara, me han dicho que usan las damas excéntricas de París, agua con yodo para lavarse; pero no le aseguramos el resultado. ¿Por qué no lo ensaya

Aidyl.— Valparaíso.— No nos tache usted de malos porque no publicamos todo lo que se nos envía con este objeto; es tanto, que hay que esperar su turno respectivo; esto es lo que había sucedido con su trabajito "Ofrenda a mi madre". Paciencia, querida colaboradora.

Olga.— Valparaíso.— En Santiago hay varios consultorios en donde se enseña la profesión de masajista hermoseadora; puede usted dirigirse a uno de ellos para recibir su diploma.

Mariana.—Antofagasta. — Los mejores polvos para la cara son los de Haubigant, Coty. Exija los que mejor se avengan con su cutis, pues ahora los hay de todos los tonos; esto es muy importante para que se hagan casi invisibles. Para enjuagarse la boca no hay mejor desinfectante que el agua de mar; usted la tiene ahí a la mano. Además hace blanquear los dientes.

Para el mal de pies hay que recurrir al médico callista, que es el único que puede aliviarle en pocas horas.

Para extirpar la molestia de los puntos negros no hay nada como el éter.

Berta Falcón.—Chillán.—Sentimos decirle que la revista no inserta esa clase de avisos. En cuanto a lo demás se lo avisaremos oportunamente.

Fresia.— Cartagena.— Los cuellos se llevarán muy grandes y muy altos en los abrigos de piel. Su abrigo gris quedaría muy bien con un cuello de piel negra y así se disimularían las marcas dejadas por las antiguas costuras.

Ahora, para blanquear su cutis quemado por el viento y el sol de la playa, le recomendamos cualesquiera de las leches de belleza que se anuncian en esta revista.

Amarillita Fea.— Zapallar.— Usted se queja de que está con el cutis amarillo y otra corresponsal nos suplica que le demos algo para obtener el color amarillo mate, que está de moda. Para ambas tenemos algún secreto, que podrán aprovechar. Usted, Amarillita, use lo que acabo de recomendar a Fresia, en Cartagena; a Day's, en Temuco, ya le hemos dicho lo que hacen las damas originales.

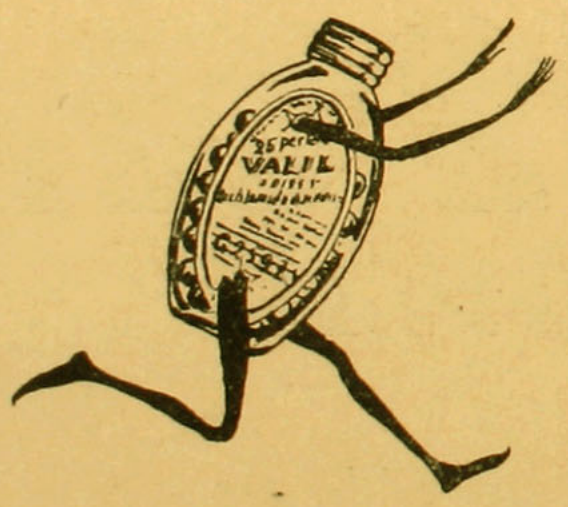
(CONTINUACION)

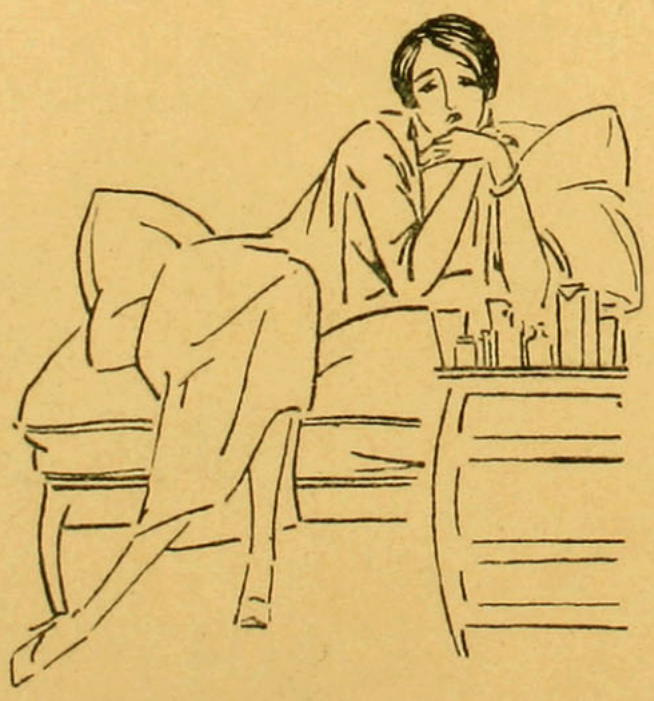
EL DANTE

Entre otras varias anécdotas elijo una que pinta el carácter a veces violento del Dante, sobre todo cuando se le contrariaba en sus opiniones políticas. Boccacio, a este propósito asegura que, "una mujerzuela, un niño a quien oyera hablar contra la opinión gibelina, le exaltaban hasta el punto de estropear-

M L & B

VALIL "Hoechst"





Si no ha probado Ud. todavía las perlas de VALIL "Hoechst" hágalo hoy mismo. Es el medicamento, por excelencia, contra la neurastenia, insomnios de origen nervioso, perturbaciones del corazón de origen nervioso, etc.

Calmante seguro en las molestias de la menstruación así como en las molestias del embarazo.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Al llegar del veraneo,

Ud. encontrará su casa

llena de polvo.

Para eliminarlo y tener

siempre su casa en per-

fecta limpieza,

a c u d a

a l

L U X



Lux

el tipo ideal del aspirador económico y perfecto.

El Lux constituye el ideal de la dueña de casa, porque, aparte de exigir un mínimo de trabajo, éste resulta económico y perfecto, como no puede obtenerse con ningún otro sistema.

Comprobamos estas manifestaciones, ofreciendo una demostración gratis en la propia casa del interesado y sin ningún compromiso de su parte.

Pídala por teléfono o por escrito, indicando día y hora.

ELECTRO LUX

SANTIAGO:
Huérfanos, 1059
Teléfonos 3062 y 4351-C.

VIÑA DEL MAR:
Pasaje Alamos, 4.

los si no se callaban. El mismo Dante, en el **Cenvito**, tratando de una proposición filisófica, así se expresa:—**Con el cuchillo, no con argumentos se contestan esas cosas!** Brava intolerancia, propia de aquella época y lugar; más no por eso menos digna de censura.

Agriado el ánimo por el destierro,—"errante y casi mendigo, mostrando contra su voluntad la llaga de la mala fortuna, que muchas veces se imputa injustamente al que la sufre; arrastrando como barco sin velas ni timón, de puerto en puerto, de playa en playa, por el huracán de la pobreza,"—son sus propias palabras,—aquel hombre altivo tenía aun que sufrir la impertinencia de los señores que lo acogian de limosna.

Un día **Cane della Scala**, su amigo a quien él enaltece, sentó a su mesa un bufon al lado del poeta. Encantado tenía el parásito a los comensales con sus dichos agudos, picantes y licenciosos, y entretanto el severo jibelino guardaba silencio. El gran señor notó el contraste, y maliciosamente le observó:—"¿De qué te sirve el saber, si un bufon es más entretenido que tú, y sabe apradarnos mejor?" —"¡Los parecidos se buscan y se entienden!" contestó el cáustico vate.

Con el alma lacerada y la hiel rebosándele en los labios, iba y venía sin hallar descanso. Oigamos aun otra anécdota **de aquel peregrinaje célebre.**

El monasterio de Corvo se alzaba solitario en un montículo pintoresco a orillas del Magra. A pricipios del siglo XIV lo habitaban los hermitaños de **San Agustín.**

Una hermosa tarde el prior Fray Hilario, sentado a la puerta del convento, gozaba de aquel agreste panorama departiendo con otros religiosos. De repente, como una aparicion, vieron deslizarse su rostro pálido, surcado por el dolor. ¿Qué buscas? le preguntáron, y él, que se había detenido, como si no oyera siguió contemplando en silencio las columnatas del claustro.

Fray Hilario, le preguntó de unevo, ¿Qué busacas,? y él entonces volviendo lentamente la cabeza, contestó: **¡la paz!**

¡Hasto la necesitaba el desgraciado poeta!...

Tomo de la propia relación de Fray Hilario, lo que sigue:

"Cada vez más deseoso de saber quien era, dice el buen fraile, **le llamé aparte y habiendo hablado con él algunas palabras, le conocí,** pues, aúnque nunca le había visto, su fama desde tiempo atras había llegado a mis oídos. Cuando notó que clavaba en él los ojos y que le oía con sumo interes, sacó un libro del seno, lo abrió con aire de nobleza y me lo presentó, diciéndo: "Hermano, ésta es una parte de mi obra que quizá no hayas visto; te dejo este recuerdo; no me olvides." Estreché aquellas hojas contra mi pecho, y en él fijé la vista con gran cariño."

El poeta siguió su camino sin volver la cabeza. Necesitaba llegar al término de la vida para descansar.

Cuenta Lamennais que el año antes de su muerte abrió un curso público donde explicaba los dos elementos, el **agua** y el **fuego**, y todos los biógrafos que he consultado refieren que vino a poner el colmo al vaso de su amargura, el fracaso de una misión diplomática que se le confió. Enviado a Venecia por su amigo Guido de Polenta, el orgulloso senado del Adriático se negó a recibirlo, y este desaire inmerecido lo afectó profundamente.

Aunque a esta causa atribuyen su muerte, he preferido referir el caso en el lugar que he destinado a la leyenda dantesca.

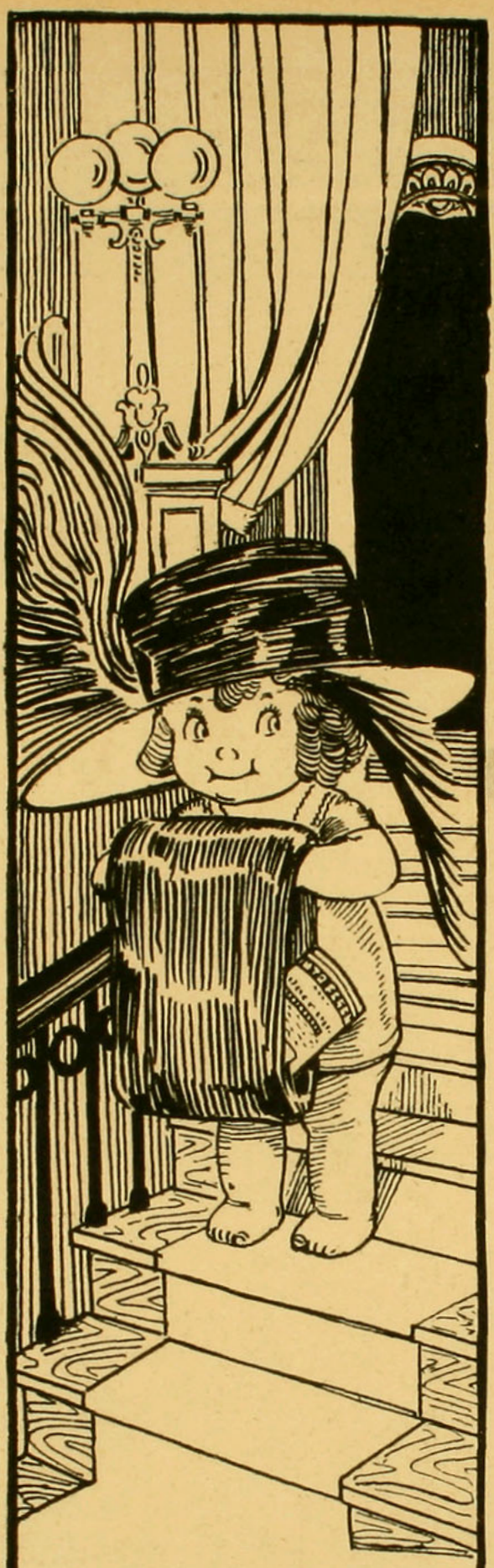
Pasemos ahora a ocuparnos de las fuentes de inspiración que encontró el Dante en las leyendas populares de su tiempo.

Las grandes obras suelen tener gérmenes bien pequeños. Todo se eslabona y marcha en progresión creciente en el mundo físico como en el de la inteligencia, en la vida del planeta y en la vida de las sociedades huamanas.

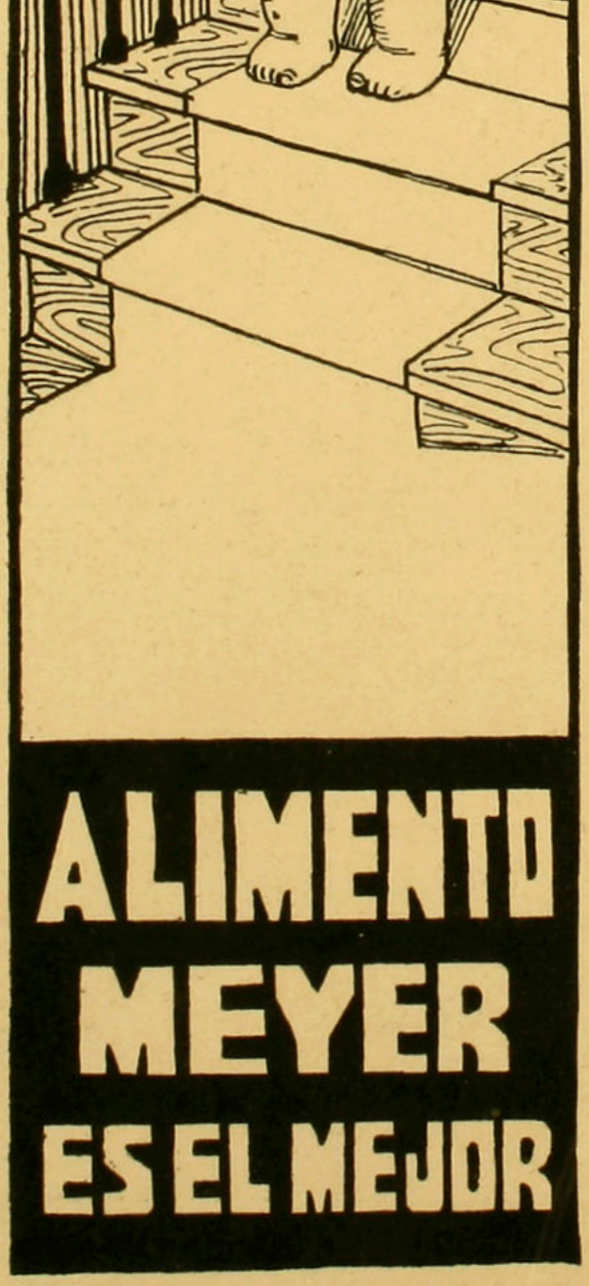
Recordamos un caso.

Aquel infante don Enrique, hijo del rey Juan I de Portugal, persiguiendo tenazmente una idea, dejó la corte y fué a establecerse en el cabo de San Vicente. Rodeado de sabios judíos y de moros tunecinos y marroquíes, noche y día consultaba el saber y las levendas del pasado soñando en el porvenir. Telomeo, Benjamin Tudela, Marco Polo dormían en su almohada; la Musa de los mares le hablaba al oído, y él, afiebrado, pálido, inquieto, de pies sobre el promontorio, interrogaba al desconocido Océano, teatro futuro de la gloria lucitanas.

Tras tanto meditar y soñar, un día, como bajo el imperio de una inspiración, traza el itinerario a las quillas portuguesas. Estas parten, tienden sus velas a los vientos desconocidos, surcan aguas nuevas y en premio de su audacia descubre a Puerto Santo, tocan en las Maderas visitadas por los Cartagineses y olvidadas después, franquean el cabo tor-

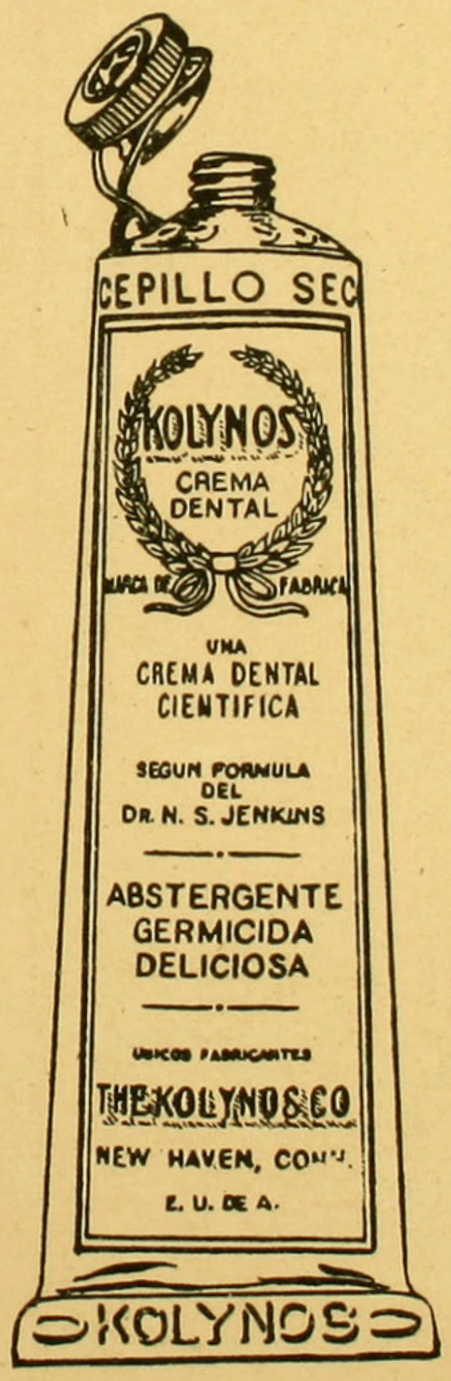








Mantenga sus Dientes limpios y su Boca Saludable



No permita usted que millones de gérmenes nocivos se alojen y desarrollen en su boca y garganta, cuando puede destruirlos eficazmente con el uso diario de Kolynos.

La Crema Dental Kolynos es en Extremo Apropiada para limpiar los dientes a la perfección y restaurar su lustre perlino. Ella mantiene la boca, a la vez, limpia y saludable, arrojando de ella millones de bacterias nocivas. Kolynos es compuesto de los más puros ingredientes, en forma sumamente concentrada, para hacerlo más eficaz y económico. Basta un centímetro de crema Kolynos para cada vez – un tubo contiene 100 de estas porciones. Procúrese siempre Kolynos – El Tubo Amarillo en Caja Amarilla.

KOLYNOS

CREMA DENTAL

Distribuidores exclusivos para Chile: DAVIS BROTHERS — SAN ANTONIO, 527 — SANTIAGO

mentoso de Bojador, y clavan la bandera del Portugal en las islas Azores y en las del Cabo Verde.

La ruta de Vasco de Gama quedada abierta. No hay planta florida ni idea madura que no reconozca un gérmen. Las leyendas de la Edad Media influyeron indudablemente en la concepción del infante don Enrique; pero ¿podrá alguien pensar que eso amengüe el mérito de su previsión, ni la gloria de los marinos portugueses?

En un tempo, en efecto, la Europa marítima estuvo pendiente de los labios de Marco Polo, y sus relatos maravillosos se transmitieron de padres a hijos. Un vago anhelo suspendió los ánimos; las columnas de Hespéride cayeron rotas y hubo **más allá** La Europa olvidada del Santo Sepulcro, que se arrojó a la cruzada del Océano.

A las leyendas orientales sucedieron las escandinavas, neblinosas, vagas como el rumor de las olas lejanas. Se habló de antiguas expediciones de los piratas noruegos de países de hielo alumbrados por auroras fantásticas, de plantas desconocidas, de palos labrados, de cadáveres singulares arrojados por el mar en las playas irlandesas. Todo eso picaba la curiosidad, y desvelaba a los hombres, y era un germen. Los descubrimientos portugueses hacían palpitar más de prisa los corazones. como cuando algo grande se presiente sin saber de dónde vendrá.

Y vino!... Una mañana, del fondo del mar se alzó otra tierra para recibir a Colón.

El oscuro marino pisó la América, su frente se iluminó y tocó los astros y la fama llenó al mundo, vencedora del tiempo.

Mas, como para hacer resaltar la pequeñez humana, la envidia amargó sus días y pretendió empañar su nombre. Aquella crítica de oscuro linaje, que vive de odio contra lo grande y noble, babosa de los jardines, arrastró sus hilos plateados sobre el sepulcro del grande hombre. Luego se le supuso una larga genealogía de antecesores que iba de los cartagineses a los normandos; rehiciénronse las leyendas preamericanas, y más precio que a su genio se dió a la brújula, pués que sin ella no se habían cruzado los mares desconocidos!

La envidia, como se ve, tiene sus sutilezas de ingenio. Concedo que cuanto haya discurrido en este caso sea muy cierto: justo es sin duda dar a cada cual lo suyo: mas, ¿por ventura, las iluminaciones del genio tienen padre, ni abuelo, ni genealogía?

Para más que las leyendas hubiéran servido a Colon, y los descubrimientos portugueses lo hayan estimulado, hay algo que no recibió de los hombres, y es su inspiración. Pues, esa inspiración es su gloria.

El germen y las raíces están bajo tierra: el sol de la inspiración las fecunda desde arriba.

Tal es la historia de siempre: — Colón encadenado!... Parece que la tumba y la gloria crearán idéntica larvas: pero las larvas







LAS MEJORES DE TODAS
USO SUMAMENTE FACIL
EXITO SEGURO Y ABSOLUTO
SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS

¡INSISTA EN LA MARCA!

no devoran la inmortalidad. La luz no se muerde.

No podía, señores, escapar el renombre del Dante al apetito de los envidiosos y apocados. Dura suerte del génio: pasa derramando luz, y la oscuridad lo martiriza en vida; hace obra de bien y la maldad lo persigue más allá de la muerte!...

El Dante, condensador de una época, hizo suyo cuanto encontró a su paso. Cuando toca es de él y no de otro. De él es Francisca de Rimini; de él es Hugolino en la **torre del hambre**, admirable episodios arrebatados a la historia; así tabién suyos son los mantos de plomo dorado con que cubre a los hipócritas, suyas las serpientes perseguidoras, suya la encendida ciudad de Dite, en su orígen prendas escandinavas y hoy joyas dantescas, exclusivamente dantescas.

Sentado esto, que tiene aplicación a tantos casos de la historia humana, con espíritu muy diverso del de la crítica apocadora, entremos a investigar los antecedentes de la Divina Comedia, que acaso el Dante conoció e hizo suyos por natural asimilación y derecho de legítima conquista.

Como las crónicas marinas anteriores a Colon, así las crónicas piadosas, llenas estaban con el relato de viajes ultra-mundano cuando apareció el **Infierno** del Dante.

En el siglo XII creía la Europa a pié y juntillas en el **Purgatorio de San Patricio.** Su entrada se situaba entre las rocas nebulosas del lago Derg en Irlanda. Siguiendo la leyenda, San Patricio conducido por Jesucristo, llegó a aquel sombrío parage a pulgar sus pecados en vida. Donde tan buena semilla se habían plantado, como era rigor, brotó una abadía. El **Purgatorio de San Patricio** fué gran tema de cavilaciones, y ocupó seriamente las plumas de escritores como Mateo Paris, Juan de Vitry, Vicente de Beauvais y quién sabe cuanto más. Calderón, más tarde, ajustó al teatro español la levenda irlandese. Entretanto, trovadores, minesinger, juglares y menestrales, la popularizaban en los castillos y aldeas, y la multitud, en urgos de nobles y plebeyos, como el que pinta Chauser, iba afanosa en romería al monasterio que se suponía situado a las puertas mismas del Purgatorio. La situación sino pintoresca, era al ménos ventajosa y próspera.

Acaso cuando el interes de los romeros comenzaba a decaer, un suceso azas estraño vino oportunamente a renovarlo. Nadie osaba penetrar en el pozo de San Patricio, boca del Purgatorio, pues era fama que perecieron cuanto lo intentaron. Había, pues, por qué desanimarse!... Al fin, un valiente caballero inglés, apellidado Owen,—como otro visionario generoso, casi de nuestros días,—se presentó cargado de reliquias, solicitando permiso para emprender el peligroso viaje. Obtuvo el permiso: la comunidad en solemne procesión le acompañó hasta el borde del abismo, y miéntras elevaba por el caballero sus más fervorosa preces, dos robustos legos del convento lo descolgaban al Purgatorio.

Owen, más feliz que sus antecesores, volvió a la tierra y contó estupendas maravillas que fueron creídas como verdades de fé, y de consiguiente, aumentaron la celebridad del parage aquel y la suerte del convento. Había visto con sus ojos los horribles suplicios de los condenados, de ellos daba circunstanciadas exulicaciones: él mismo, acometido por los diablos, hubiera perecido a no invocar tan a tiempo los nombres de Jesus y de María. Por especial permisión del cielo, le fuée dado llegar hasta las puertas del Eden terrestre, guardadas por el ángel que de allí espulsó a la primera pareja, y convertido a la sazón en paradero de los que cumplen su condena en el Purgatorio.

El viejo jardín de las delicias entrevisto por el caballero Owen, está calcado sobre el de la Biblia. En él verdeguean los risueños prados cuajados de flores, cantan las aves en encantadores bosquecillos, y mansos arroyuelos murmuradores riegan aquella Arcadia, donde el buen irlandés encuentra dos pastores, es decir, dos obispos no sé si bajo la históricas higuera. Estos dos pastóres entran en escena para señalarle allá a los léjos el Paraíso celestial.

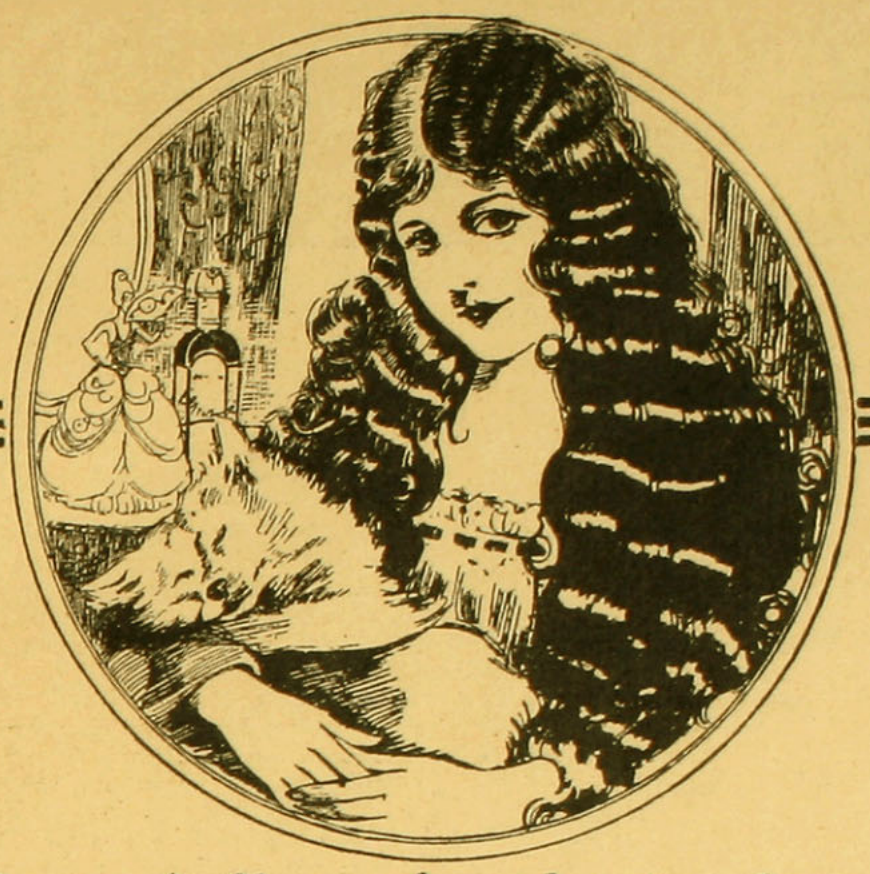
Como se vé, el valiente aúnque un tanto iluso caballero, descolgado por un pozo a la Cueva den San Patricio, donde encuentra tan estraña cosas, más que precursor del Dante lo es del ingenioso hidalgo en su bajada a la Cueva de Montesinos.

Anterior a la Divina Comedia es un poema, llegado hasta nosotros sin nombre de autor, y en pobrísimas rimas según dicen los que lo conocen, el cual se ocupa del viaje a las Canarias emprendido por San Brandan, otro irlandés, quien en su peregrinación por los

MAQUINAS DE COSER
"NAUMANN"
— Y —
"Original Victoria"
SON LAS MEJORES



BORDAN, DESHILAN, ZURCEN, OJALAN, COSEN PARA ADELANTE Y PARA ATRAS, SIN NECESIDAD DE PIEZAS AUXILIARES
AL CONTADO Y CON FACILIDADES
UNICO IMPORTADOR:
Leopoldo Falconi :: Estado, 48



Una hermosa cabellera, es el mayor encanto de una persona. Y ese encanto puede ser en su edad madura tan hermoso y atrayente como en su juventud, si le dedica Vd el cuidado debido con la ayuda del ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA.

Una cabellera abundante y hermosa es el mayor encanto personal

Comprendiéndolo así, mujeres y hombres dedican especial atención a sus cabelleras, usando para ello la sabia preparación BENGURIA con ya eficacia sin igual, le ha creado tanta fama en todo el continente. Si Ud. desea que su cabello crezca abundante, sano y hermoso, use el ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

Este insuperable tonificante científico del cabello,—resultado de muchos años de pacientes estudios,—no ha sido aun igualado en eficacia por ningún producto similar. Infaliblemente fortalece la raíz del cabello y evita su caída. Hace brotar de nuevo el cabello perdido, devuelve a las canas su color natural y elimina la caspa.

EL ESPECIFICO BOLIVIANO



Benguria

HA SIDO, ES Y SERÁ

el único eficaz y preferido para curar en poco tiempo la Calvicie, las Canas y demás afecciones del cabello.

PARA CUALQUIER AFECCION DEL CABELLO, CONSULTE AL

DR. RAFAEL BENGURIA B.

MONEDA, 875. (Altos).

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN CHILE:

Valparaíso, Malarée Hnos., Condell, 173—Valparaíso, A. Presciutti, Condell, 165.—Iquique, Antonio Zepeda, Vivar, 618.—Los Andes, Pablo Vásquez.—Rancagua, José Iragüen.—Chillán, Casa Francesa.—Concepción, Harosteguy Hnos., Barros Arana, 802.—Punta Arenas, José Pezuzovió, Errázuriz, 932.

COCOA PEPTONIZADA RAFF
¡¡ES LA MEJOR!!

mares desconocidos visita el purgatorio, arriba al infierno y toca en el paraíso.

Las primeras exploraciones del Atlántico causaron gran asombro, y, como era de esperarlo, las relaciones de viaje, de suyo abultadas, fueron adornadas por la leyenda

Esto pasó con el poema de San Brandan, y, sin entrar en averiguaciones sobre su origen, por no venir al caso, daremos una sucinta idea de su contenido, valiéndonos del argumento que felizmente nos ha caído a la mano.

San Brandan se hizo mar adentro en tiempo propicio; pero, cuando ya no se veía más que mar y cielo, sobrevino una calma chicha que clavó el buque sobre las aguas. La calma se prolonga, las provisiones se agotan, aparece el espectro del hambre, y el terror y la desesperación se apoderan de la marinería. Brandan implora el socorro de Dios; las velas se hinchan y la nave se desliza suavemente hasta tocar en una isla desconocida. La isla está desierta; pero los navegantes descubren un espléndido castillo de jaspe y cristal, en donde encuentran cuanto podían apetecer. De aquella isla misteriosa pasan a otra, habitada por carneros; allí un ángel se aparece a Brandan, para anunciarle un feliz éxito si persevera y sabe vencer las duras pruebas que le aguardan.

Abrevio camino, y omito las penurias del viaje, con algunas muy famosas aventuras, como la de haber dicho misa el Santo sobre el lomo de una ballena que tomó por islote, y sus conversaciones con los pájaros parlantes en que se convirtieron los menos culpables de los ángeles rebeldes.

Ello es que al fin el buque penetra en la zona tórrida, donde está el infierno. Brandan la visita y para edificación de los pecadores, describe los tormentos que presenció. Interroga a varios condenados. Judas se retuerce sobre una roca calcinada, y le dirige la palabra para explicarle su cruel suplicio, día a día renovado como el de Prometeo.

Brandan huye de aquellos lugares con el corazón despedazado y sin consuelo hasta que llega al Paraíso terrenal, donde vuelve la paz a su alma y recibe preciosos dones; mas, no por eso olvida al desgraciado Judas para quien pide y obtiene una tregua, que consiste en la suspensión del tormento los días domingos.

Tal es en descarnado resumen el viaje de San Brandan, **antecesor** del Dante.

Mas, en aquellos días de perfecta credulidad, la exaltación mística arrebataba infinitas monjas y frailes a las regiones ultramundanas que visitó el poeta. Nada más común que las visiones de este género, y de ellas están repletas las crónicas.

Otras veces, en vez de viajes y trasportaciones milagrosas, son simple revelaciones, como la famosa de Alberico, el novicio del Monte Casino. En el delirio de una grave enfermedad que padeció, vió a los condenados, y al volver en sí dictó su visión de orden de Dios, para advertencia de pecadores endurecidos. La revelación de Alberico, pasto de la fiebre, corrió la cristiandad sin que nadie se atreviera a ponerla en duda.

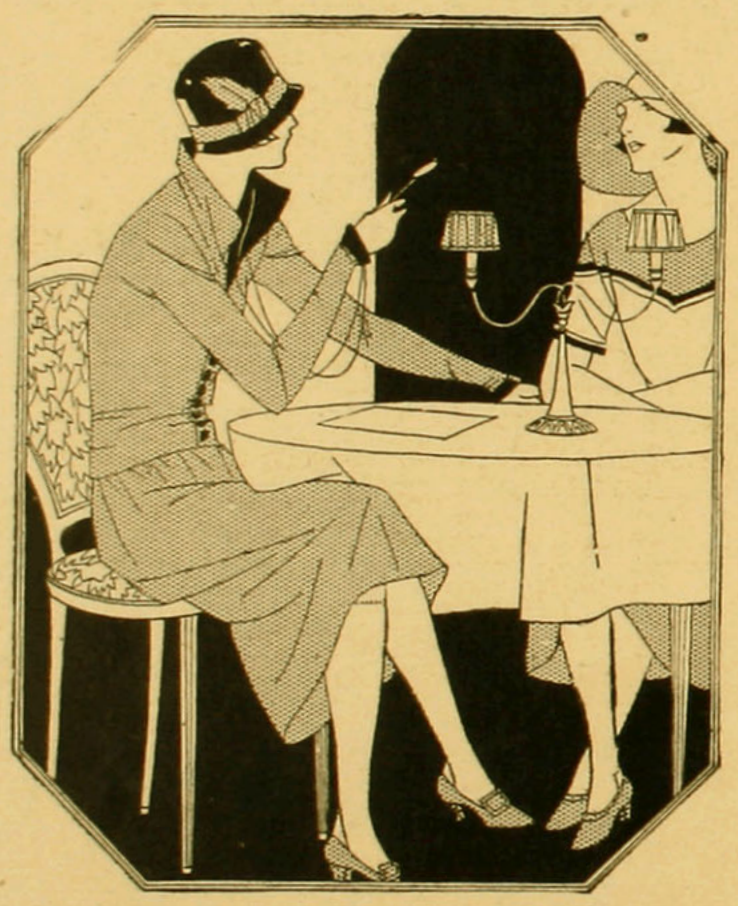
El Dante conoció estas tradiciones; pero, les debe tanto como el árbol majestuoso a la tierra donde esconde sus raíces; tanto como Colon a Marco Polo y las leyendas escandinavas. Puede haber nutrido su imaginación en aquella masa informe de cronicones, consejas y malos versos; acaso de allí sale el plan y muchos detalles de la Divina Comedia; pero fué su estro superior lo que lo elevó sobre aquellos siglos oscuros, donde penetran y se pierden sus raíces. Tomó el Dante el material que necesitaba de la gran cantera del siglo XIII, como Miguel Angel el mármol de donde desprendió su Moises.

Se ha ido más lejos: se ha pretendido encontrar el germen de la concepción dantesca hasta en la forma material de los teatros de su tiempo, en los cuales, como lo hemos explicado en otra ocasión, el escenario constaba de una triple galería, representando su parte baja el infierno, la superior el paraíso, y el piso intermedio la tierra.

Y en esta disposición escénica se buscaron analogías ¡**O judicium**! El poeta mismo en el Canto II del infierno, recuerda algunos precedentes de su empresa: habla de la bajada de Virgilio el Báratro, y se refiere a un viaje análogo de San Pablo, imaginado por el monje anglonormando Adam Ross.

En la leyenda reside el espíritu popular y en ese espíritu penetraron hondamente los tentáculos de la Divina Comedia, para beber su savia y convertirla en hojas y flores de superior poesía. Dante puede haber tomado de las leyendas corrientes la idea de algunos de los suplicios que describe; pero ha hecho más que eso, ha tomado el saber, las creencias, los temores, las esperanzas, las preocupaciones de su siglo, y de todo eso fundido en una pieza admirable, ha creado el gran poema de la Edad Media. Hé ahí precisamente su mérito.

Dominaba entonces la idea angustiosa del fin del mundo, a pesar del desmentido del año 1000. Las predicciones y los anuncios se sucedían amenazadores como las olas de una tempestad nocturna. Esto hacía que todas las miradas estuviesen fijas en la vida futura, y de aquí la gran preocupación general reproducida de mil maneras, siempre desastrosa en su efectos, y que da un tinte melancólico a todas las preocupaciones de aquella edad. El terror llegaba al frenesí o al éxtasis, y con frecuencia producía la epilepsia y la locura. En el fondo de las catedrales, el arte contagiado se complacía en re-



Hay Que Comprar, Pero Con Provecho. La moda lleva a las personas poco cautas, hasta la extravagancia. Si usted compra un par de Medias de seda que le duren tanto como dos pares de Medias ordinarias, ahorra dinero. Es preferible gastar algo mas y adquirir Media garantizada, elegante, de positivos resultados.

La Media de seda "Kayser" dura efectivamente, debido a que tiene buena calidad. Se fabrica atendiendo a su buena calidad mas que a su precio.

El hilo calado alrededor de la Media, un poco mas abajo de la rodilla (Marvel-Stripe), evita que algun hilo que pudiera partir el tirante en ciertos casos, se corra a lo largo de la media.

El taloo triangular (Slipper Heel) presta un gracioso y distinguido aspecto al tobillo.

No es legitima esta Media si no lleva impresa la palabra "Kayser" en su puntera.

Kayser

Representante para Chile:
ALBERTO HEISE
Estado, 91 — Casilla 1567
Santiago

presentar las postrimerías del hombre; los diablos y los ángeles hormigueaban en las consejas y retablos; los hombres y mujeres de toda gerarquía se agolpaban en los conventos, poseídos de la manía contemplativa, y ansiosos de encontrar una tumba anticipada. La materia debía suprimirse ante el espíritu, y la vida real ante la ideal; los deberes y derechos, deleznables accidentes de esta vida pasajera, se olvidaban, cuando no se desdeñaban por indignos de fijar la atención de los que solo para el cielo vivían, meditando en la muerte y entregados a la abstinencia y la oración. ¡Que mucho que tal abatimiento del espíritu incitara la ambición de los que pretendieron reducir el mundo a un solo rebaño confiado a su custodia!

El Dante combatió esta fatal consecuencia de la situación, al mismo tiempo que daba nuevo pábulo a las preocupaciones, encarnándolas en sus creaciones inmortales, llenas del peligroso encanto de la vida real y efectiva con que su talento superior las animaba.

Pinta con tal colorido y con tanta firmeza asegura haber visto lo que refiere, que es de suponer que él mismo, concibiendo con tan singular energía, llegara a creer en la realidad de su ficción, como Miguel Angel cuando dirigía la palabra a su Moises.

Que mucho entonces, que sus contemporáneos llegaran a creer en la realidad de su bajada al infierno, dispuestos como estaban y acostumbraban a aceptar por ciertas otras ficciones análogas y no revestidas como éstas de la terrible magia del arte. "¡Yo lo he visto!" exclama el poeta a cada paso, aún tiemblo al recordarlo!" Júzguese cual sería el efecto que producía al presentar sumidos en el infierno papas y cardenales, güelfos y jibelinos, muchos de ellos vivos todavía! Si la tragedia formidable de Esquilo hacía abortar a las mujeres griegas, los tercetos del Dante debieron caer como plomo derretido sobre muchos corazones, y producir una prolongada pesadilla.

Entre los acontecimientos de la época que pudieron influir en la imaginación del Dante, no olvidemos el primer jubileo celebrado en Roma, el año de 1300, al cual asistieron dos millones de peregrinos extranjeros. El mayor de los Villani, cuenta que al contemplar aquella inmensa muchedumbre vagando por entre las tumbas antiguas, pensó en las generaciones desaparecidas y tuvo la primera idea de escribir la historia. ¿Acaso el Dante no pensaría al mismo tiempo en su peregrinaje de ultratumba?... Al menos, en su poema recuerda con frecuencia aquel acontecimiento que él presenció.

Hay otro hecho de menor importancia, pero que se relaciona con el poema que nos ocupa. En 1304 se representaba una fiesta infernal a orillas del Arno, la cual remató en una verdadera tragedia. Mientras algunos hombres vestidos de demonios figuraban escenas de tormentos espantosos dados a los réprobos, el puente de madera del Arno se hundió al peso de la multitud, ávida de esta clase de espetáculos, y muchas personas perecieron, "cambiándose la farsa en realidad, pues como estaba anunciado, muchos fueron aquel día, a saber noticias del otro mundo," según expuso Villani.

En esta catástrofe pereció la mujer de un florentino, rico, noble y bien quisto, quien, horrorizado de encontrar el cadáver cubierto de silicios, huyó a un convento, y a poco perdió el juicio. Conocido con el nombre de Fray Jacopone, se le da con inisistencia por antecesor del Dante por algunas visiones extravagantes que escribió. Además, se hizo notar por la audacia de sus sátiras en rimas populares, las cuales le costaron el encierro en una prisión por orden de Bonifacio VIII.

Repróchesele a Guillemain que hubiera olvidado en sus famosas lecciones de historia literaria esta fuente principal de la inspiración del Dante, y el ilustre maestro se empeñó en probar que nada de común puede haber entre la inspiración del gran poeta y los extravíos de Fray Jacopone.

Bastaríale haber observado que el Dante tenía escrito en lengua vulgar los primeros cantos de su infierno cuando el hundimiento del puente del Arno, acontecimiento que determinó la vocación de Jocopone, mientras que éste sólo escribió sus visiones después de muerto Bonifacio VIII.

Por último, dando de mano a las ficciones griegas, latinas y de la edad media que al infierno se refieren, mencionaremos una fuente de inspiración más digna del genio de Dante Alighieri, y acaso más efectiva. Nos referimos al sombrío libro de Job, de origen árabe; a ese drama tan grandioso y divino como

Renovación de cutis por absorción

(Del "Woman's Magazine").

Si su cutis está estropeado con palidez, manchas, barrillos, o pecas, de nada sirve que use Ud. polvos o pinturas, lociones, cremas y otras cosas para hacer desaparecer estos fastidios. A menos que tenga Ud. la habilidad de un artista, desfigurará su apariencia mucho más.

El nuevo método racional es quitar el cutis mismo con todas sus faltas ofensivas. Cómprese un poco de cera pura mercolizada en una botica, y úsese por las noches, lo mismo que si fuera cold cream. Quítese por la mañana con agua y jabón y un salpicón de agua fría. La cera mercolizada absorbe la banda mortecina de piel en pequeñas partículas, de manera que nadie nota que está una arreglándose la cara, a no ser por su resultado, que es verdaderamente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis saludable y hermoso.



Felicidad familiar.

¿Ha pensado Ud. alguna vez en la importancia que tiene la salud de la madre? De ella dependen: la prosperidad de los hijos, la capacidad productiva del marido y, en una palabra, la felicidad completa de la familia

La carga que sobre sí lleva una ama de casa es, a menudo, superior a las fuerzas que puedan llegársele a suponer.

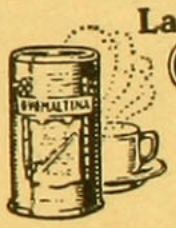
La buena marcha de la casa se pone en inminente peligro cuando el estado de fatiga llega a ser crónico en la madre.

Una taza de Ovomaltina en el desayuno, es lo más indicado en estos casos para reconstituir las fuerzas quebrantadas del guía de la casa y proporcionarle la energía que necesita para llevar a cabo, sin fatiga y sin quebranto, el trabajo de la jornada.

La salud, es algo todavía más importante en la mujer embarazada, cuyo más ardiente deseo es dar a su hijo, con la vida, la plenitud de salud y de fuerzas que necesita.

Aquellas mujeres cuyo estómago llega a no soportar nada, tolerarán siempre y tomarán con gusto una taza de Ovomaltina. Por otra parte, numerosas experiencias clínicas, han demostrado que la Ovomaltina aumenta la secreción láctea, y por tanto, ayuda a la madre a alimentar a su hijo por sí misma.

La Ovomaltina es el gran recurso, la fiel ayuda de la mujer en todos los casos de debilidad.



La OVOMALTINA es la salud

Nutromalt Wander
Maltose-Dextrina asegura la digestión normal en los niños de pecho

Se vende en todas partes
Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza).
Único concesionario para la República de Chile
DAUBE Y Cia.
Valparaiso

como la Divina Comedia, que se desarrolla en el valle de Hus entre el cielo y el infierno. ¡Qué cosa más propia de la epoca que buscar la primera luz de inspiración en las Santas Escrituras!

Kheal es el primero que señaló esta fuente. Hay en el libro de Job, dice este comentador, una parte esencialmente alegórica, a la vez que literal y en el resto parece una serie de visiones.—La lucha del bien y del mal se agita allí bajo sus dos aspectos.

"Satanás, dialéctico de profesión, aparece en el prólogo deslizándose entre los Eloim, hasta erguirse ante Jehová. La humanidad está personificada en Job: caída, pecadora y sufriente marcha a la redención. La gran prueba se cumple en un estercolero!... ya la pobreza!... ya el proletariado!... Los elementos destructores se desencadenan a la voz del espíritu maligno, lo mismo que en el Prato-Magno; los dialécticos de la ciudad de Dite apuran sus sofismas por boca de los tres amigos que aconsejan al leproso infortunado."

"Dios, cuyo soplo ligero ha hecho temblar en sueños a Aliphás, habla directamente a Job desde un torbellino, y le muestra sus grandezas y sus abismos, desde las puertas tenebrosas hasta las pléyades de astros, desde la tímida cervatilla hasta las bestias apocalípticas, el Behemot, gigante de la materia, y el Leviatan, rey de los hijos del orgullo. El hombre triunfa al fin y vuelve a la plenitud de su prosperidad."

El drama de Job se desarrolla casi por completo en diálogos: abunda en peripecias y cuadros; maldiciones, debates teológicos, burlas, úlceras asquerosas y filosofía soberana, gemidos de dolor y cánticos de la virtud, faces crueles y desenlace salvador, todo, todo se encuentra ahí, escepto la iniciadora revelada por el cristianismo; aunque bien visto, allí está ella, pero todavía informe, indeterminada, cirniéndose invisible sobre el paciente. El misterio bíblico, fuente sacramental en que bebía la Edad Media, por más de una umbrosa vereda ¿no habrá soplado acaso, la inspiración sobre la frente del cantor cristiano?"

Creemos, por nuestra parte, que si el Dante tuvo maestros y modelos, están éstos en la Biblia, en la Suma Teológica, y en la Eneida; pero, sobre todo, en la Biblia.

Las altas montañas se asemejan, y, mientras el mismo viento besa sus cumbres y rueda las nubes por sus principios y encrespa las olas a sus plantas, las mismas corrientes encendidas circulan mugiendo por sus entrañas Job y Dante Alighieri, el drama sublime y la Comedia Divina, se dan la mano, en efecto; pero, a la manera de esos dos colosos perdidos en las soledades del hielo austral, el Erebus y el Terror, que se alumbran el uno al otro. Sobre sus cabezas flota un algo indescifrable y misterioso, auroras polares del espíritu, que suspenden el ánimo, y cautivan y aterran como un reflejo de otros mundos.

Dante, dotado de la facultad absorvente de los espíritus superiores se apropia a Job a su manera, a Isaías, a Exquiel y a Juan de Pátmos, sublimes visionarios que hablan en las alturas un lenguaje no comprendido en el valle; pero que estremecen con el temblor sagrado que los agita al contacto de la eternidad.

El gran poeta de Florencia amasa los elementos bíblicos, los mitos paganos, la historia, las tradiciones y la leyenda, y, en el horno ardiente donde estos materiales hierven y se funden como el bronce, arroja sus odios y sus simpatías, su amor y su cólera, su ciencia y su fe, sus preocupaciones y sus esperanzas, es decir, todo su saber, todo su estro, todo su corazón.

Fundida la Divina Comedia, desapareció para siempre su molde colosal, sin parecido ántes, sin agual después, único, como el grupo de Lacoonte y como los caídos de Miguel Angel.

"Al reverso de la manera antigua, vemos la individualidad del poeta surgir en su propia creación lo mismo que Job, lo mismo que Byron en nuestros días, lo mismo que en el orden social, donde esa individualidad se dibuja. Se necesitaba por otra parte, la presencia de un viviente que nos uniera al mundo de la muerte y del dolor. El héroe de la acción fenomenal es el cantor inspirado: historiador, sacerdote y hierofante iniciador a la vez, se coloca como intermediario entre nosotros, las sombras y las creencias."

Ya es tiempo: nos aguarda, acompañémosle en su peregrinación y penetremos con el en su **Ciudad doliente**

E. DE LA BARRA.



ILLAPEL
(Impresiones)

¡Tan fría la tarde! Tendré que tomar el tren casi a las 8 de la noche. Da tanta pena tener que dejar la capital a esta hora, que el centro está deslumbrante en luces, autos de lujo que hacen sonar insolentemente sus bocinas; mujeres bellas que pasean sus encantos con majestad de reinas, seguras de su hermosura. La banda en el kiosko de la plaza preludia un shimmy de moda. "Yes, y hace not bananas to day". Luz, embriaguece de música y belleza, tendré que deciros adiós...

Amanece. El tren se ha detenido en una estación. ¡Qué paisajes tan bellos!, como una decoración teatral. A pesar de estar en pleno invierno, los amaneceres de estas tierras tienen el encanto de la primavera. Hay un árbol en la estación, que está cubierto de pajarillos que parecen comadres en plena charla ¡Qué algarabía, Dios mío! Los cerros se divisan cerca, la vegetación tiene un color rojo amarillento, a causa de la sequía; por estos valles llueve de tarde en tarde, pero ahora en julio, no ha caído ni una gota de agua, lo que tiene desesperados a los agricultores y a los que se dedican a la crianza de ganado, que se les está muriendo por la falta de pasto para su manutención.

Se va el tren... Los pajarillos vuelan trinando en todas direcciones; en el cerro divise un zorro que se desliza cachazudamente, mirando de soslayo al tren que se aleja hacia el norte.

Illapel... Está entre cerros grises, riquísimos de minas. Aquí se tiene más la idea de hallarse en plena primavera, pues el río está rodeado de vegetación, un río con poca agua, pero tan trasparente y límpida que se distinguen hasta las piedrecitas de su fondo. El sol sale espléndido y los pajarillos ce

tonan sus cantares. Un aire tibio, perfumado, los naranjos cubiertos materialmente de frutos dorados. El alma se extiende dentro de una misma, como en una chicuela recién salida a vacaciones, ansiosa de gozar plenamente de la naturaleza.

Las casas del pueblo son bajas todas, gruesas murallas de adobes, algunas edificadas en 1750. La vida del pueblo es patriarcal. Los borriquillos cargados con grandes hases de leña, que circulan profusamente, dan un aspecto pintoresco al pueblo.

Como dato ilustrativo, les contaré que en el hospital hay un solo enfermo (un viejito centenario) y es raro que algún enfermo llegue a golpear las puertas de esta casita blanca, plena de luz, situada en la falda de una colina, con la vista más deliciosa que darse pueda.

La cárcel es un edificio vetusto, casi ruinoso, frente a la plaza, con un patio enorme, lleno de luz y sol. Sólo alberga cinco reos, lo que revela que en este pueblo no hay miserias ni almas ruines, y la vida se desliza tranquila, blandamente, adormecida por la embriaguez del sol, bajo el ardiente beso de una eterna primavera.

FLOR DE CANELO.

Illapel, Julio de 1924.

CON MI ALMA...

Alma: no entregues tu mejor esencia:
guárdala toda, y por siempre oculta,
a los ojos de aquellos que no entienden
de hermosura, de ensueños y de amor,

porque si muestras tu más bella forma
te clavarán aún más los dardos fieros
aquellos ignorantes sin ideales
que empozoñan ajeno corazón.

Alma: orgullosa enciérrate en tí misma;
no te duelas jamás de los flechazos
que te envíe aquel vulgo que te envidia
la pureza de esencia que es tu don,

¿qué te importa, alma mía, si eres sola,
y no te mezclas con vulgares almas?
¡Elévate por sobre lo mezquino
y te habrás conquistado lo mejor!

No te inquiete saber si en esta vida
podrás, al fin, hallar al ser gemelo.
Si Dios quiere... ¡vendrá!, si no... ¿qué hacerle?
¡seguir valientemente este camino!

y si la vida se mostrara ingrata,
¡nada te importe, almita siempre sola!
¡Si no encuentras tu bien en este mundo,
lo hallarás en el otro que es divino!

GABRIELA HUICK

(Continuación de la pág. 17)

LO QUE SE VE, LO QUE SE LLEVA Y LO QUE SE LLEVARA

deshilados, etc., generalmente éstas son blancas y no pocas veces son de uno o dos tonos más claras que el resto del bestido, las mangas largas, cerradas en el puño pero jamás cortas, esto se deja para otra clase de trajes más elegantes.

La moda de los cabellos cortos persiste aún con más entusiasmo que al principio. Sobre diez señoras elegantes, nueve llevan melena. Tan enorme es la proporción, porque las que adoptan este peinado ya no pueden abandonarlo a causa de lo cómodo que es. ¡Ni una horquilla! La cabeza fresca, despejada, y no se le puede negar la gracia picante que comunica a las mujeres... Guste o no guste es una necesidad que se impone.

Una bonita fantasía de la moda es la que se destaca en las blusas, que hoy día son casi tan largas como los vestidos y a veces alcanzan un alto grado de elegancia; las hay de terciopelo, de espumilla de velo, de panna o de raso. Se adornan de riquísimos bordados o con galones chinescos, de perlas o de cintas. También se pueden hacer tan sencillas como una camisa de hombre, éstas tienen su chic especial.

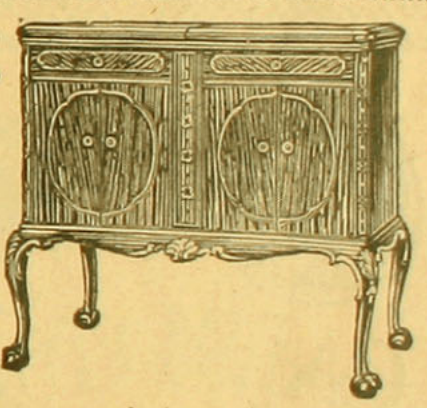
Las telas de lana escocesa, a grandes cuadros, de tonos muy vivos y diversos, artísticamente entrelazados, se usan enormemente. Se fabrican abrigos, capas, etc., obteniéndose un resultado que concuerda con las tendencias y los gustos del día.

Nos ha faltado tiempo para ocuparnos de los sombreros. Estos se llevan muy pequeños, de copas altas y puntiagudas, con un adorno insignificante, esto es a grandes rasgos lo que más se destaca en la forma de los sombreros para este otoño.

COSTURERA.

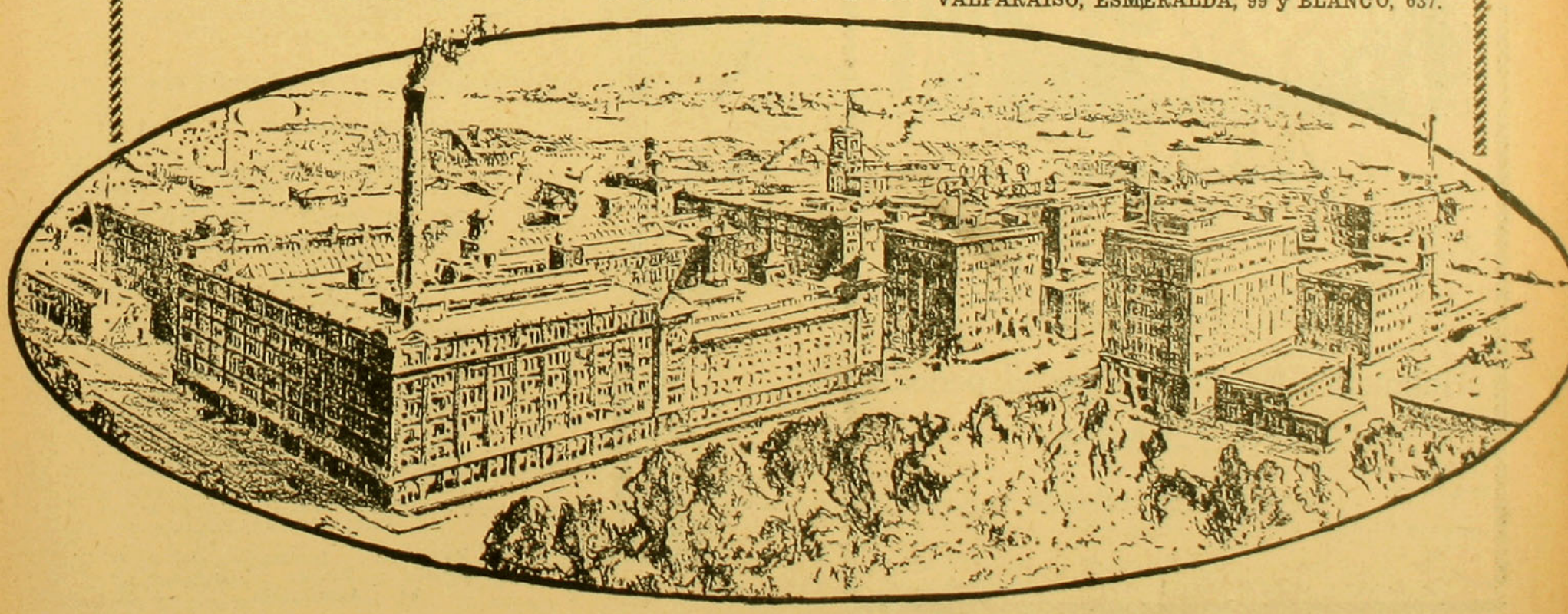
¿TIENE UD. EL
CABELLO BLANCO?
¿Quiere que vuelva a su color primitivo?
EMPLEE LA
TINTURA INSTANTANEA
FRANÇOIS
la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

Los incansables esfuerzos de una Gran Industria. LA
VICTROLA



Sólo una experimentada y poderosa fábrica como la Victor Talking Machine Co., en Camdem, New Jersey, con numerosos hombres de ciencia a su servicio, miles de expertos y ya muy preparados operarios, ha logrado producir EL INSTRUMENTO PERFECTO, LA VICTROLA, hoy tan inmensamente favorito, alrededor del cual se agrupan, el pensamiento y la vida del núcleo más puro, más elevado de artista y maestro; mientras, media humanidad vive en constante preocupación de ese gran instrumento, que tantas delicias le ha proporcionado. Sírvase consultarnos, nosotros le facilitaremos la adquisición del modelo más conveniente para su hogar.

CURPHEY & Cía. Ltda.
SANTIAGO, AHUMADA ESQUINA AGUSTINAS.
VALPARAISO, ESMERALDA, 99 y BLANCO, 637.



SE REJUVENECIO VEINTE AÑOS

Una señora explica cómo preparó un remedio casero para las canas

La señora E. H. Boots, dama distinguida de Buchanan County, Iowa, que en poco tiempo logró hacer desaparecer sus canas, explica la manera de conseguirlo:

"Cualquiera dama o caballero puede hacer que su cabello recobre la apariencia de la juventud con el siguiente simple remedio que puede prepararse en casa. Añádase a medio litro de agua 28 gramos de "bay rum", una cajita de Compuesto de Barbo y 7 gramos de glicerina, y agítese bien. Estos ingredientes pueden obtenerse por poco dinero en cualquier botica. Aplíquese esta preparación al cabello en días alternados hasta que las canas estén lo suficientemente teñidas. La preparación no mancha el cuero cabelludo, ni es grasienta y no se cae con el roce del peine o del cepillo. Por devolver al cabello su color natural, la persona que use esta mixtura se rejuvenecerá mucho.

(Continuación de la pág. 4)

UNA LARGA INTERRUPCION

la mirada firme y dura como acero, casi lo cree loco; parece que ha olvidado la manera de expresar los sentimientos y aunque éstos se le ven en el rostro y muy claros! El'a cree que está bajo la impresión de la timidez, de la cortedad y se siente un tanto contagiada... El sólo le contesta con breves frases y... Margarita, la fiel Margarita llega hasta hablarle de sus viejos compromisos. La niña obraba rectamente, por consejo del señor cura, dijo Sor Filomila, cuidadosa de acentuar la pureza de esta parte de su historia y sin detallar más añadió que el joven contestaba únicamente a las insinuaciones de su amiga:—"He perdido toda esperanza". Aún al despedirse en la puerta de calle, sombreada por los acacios, cuyo aroma los había deleitado hacía diez años, repitió como cansado, como si no hubiera tenido una expresión más a mano, escudando en ella alguna indiscreción muy temida y un tormento cuidadosamente ocultado con femenil recato: "He perdido toda esperanza".

De nuevo trascurrió el tiempo, sangró un poco una vez más el corazón de Margarita; más al verter su generosa sangre, le hizo liviana la carga de la vida y ahora volaba en pos de las necesidades ajenas, y curar las llagas de los otros érale un encanto; se pasaba los días absorta atendiendo a todos los enfermos de su aldea y de cuando en cuando visitaba el hospital donde las monjitas, como palomas blancas con sus voluminosas tocas, la recibían con bulliciosa algarabía y la entraban poco menos que en andas, a las salas más abandonadas, donde la mayor miseria, era la que la atraía con piadoso interés.

Una vez le tocó en el hospital presenciar la visita del médico y esto fue en la sala de los atacados por enfermedades a la vista. La llevó a esta sala, los trajines del cuerpo de enfermeros, que la señalaban como de extraordinario quehacer, por haber en ella un muchacho ciego cuya operación, que en ese día se efectuaría era de lo más problemática, dando esperanzas al enfermo, de recuperar la vista. Margarita estaba ahí más por ayudar, con el deseo que aliviara el ceguecito, cuya desgracia la enternecía, que por servir prácticamente en algo, y se iba a retirar sintiéndose como estorbo entre tantos trabajadores, cuando el doctor, examinando quizás por centécima vez al muchacho, dijo en tono de desaliento: "Es la misma enfermedad del joven maestro"... Probaremos!"

Como tocada por unas pinzas, la caritativa Margarita preguntó y volvió a preguntar: "¿La enfermedad del maestro? ¿De quién habla usted, doctor? ¿Está ciego entonces el antiguo profesor de la escuela?" Y no se extinguió ese día, antes de que la buena niña corriera a la casa de su ex-prometido, y se arrojó a sus pies, se ofreció para ser su esposa, que ya no había derecho a exigirle a ella que mantuviera tímida su dignidad ante él, que estaba ciego y solo. Su corazón magnánimo, convertía aquella humillación en caridad sublime; la rubia Margarita doblegó al joven envejecido por los sufrimientos y empecinado en vivir de ellos, y de tal delicadeza supo impregnar su imperiosa voluntad, que logró devolverle la alegría y la confianza en la felicidad perdida... y vuelta a encontrar después de tan larga interrupción. Sor Filonila, dijo todavía, que los dos esposos de tan rara manera unidos, por los ahorros de ella, habían emigrado al extranjero y que el antiguo maestro había vuelto a ver la luz, gracias a las atenciones de Margarita. Tanta felicidad me parece cuento, yo no me atrevo a asegurarlo...

GUACOLDA.

(Continuación de la pág. 7)

LO MARAVILLOSO DE LA PANTALLA

realmente quiere decir; pero, gracias a su cerebro dominador y a su imaginación, nos lleva hacia donde él quiere. Ha puesto la mano con su espíritu propio que lo caracteriza, sobre los temas que mejor pudieran convenir a la naturaleza de su talento: este tema, que al principio parece una historia extraña, increíble y rara, es el modelo puro del simbolismo de la pantalla. Todas las primeras partes, la pesadilla de la mujer, extraordinariamente movida, parece animarse gracias a un pincel mágico.

La única excusa de un artista, ¿no es acaso la de ser original? Por esto es que Mosjoukine es decididamente el cinematografista más original de nuestra época, por haber introducido en el arte cinematográfico el principio de la idealidad del mundo, esta verdad que demuestra que, con referencia a los hombres, todo lo que es exterior al yo, sólo existe por la idea que se ha hecho él mismo. El mundo, que se ve en el espíritu de Mosjoukine, es un mundo lleno de fantasías, de bellezas y la "Hoguera ardiente" es el reflejo admirable y aumentado de la personalidad de su autor.

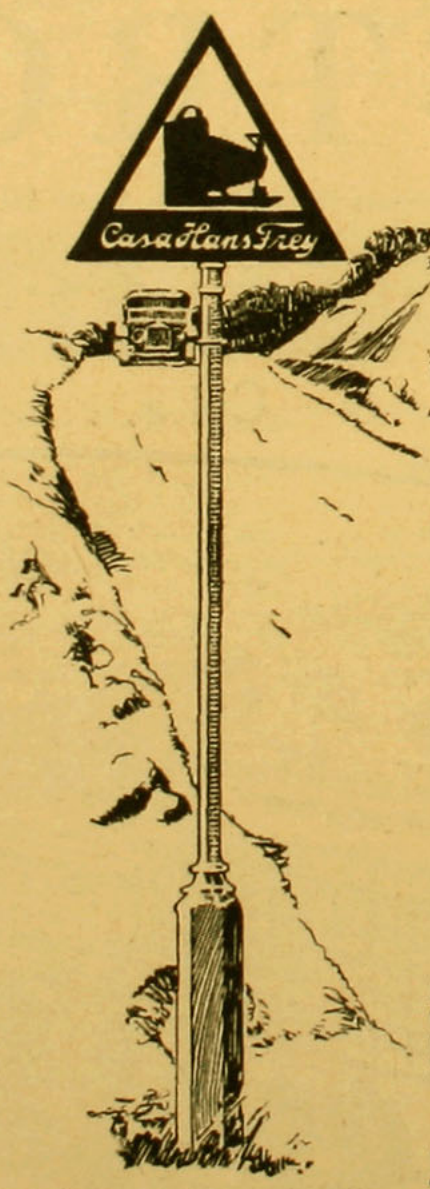
Lleno de talento y de sinceridad, confiante en su nueva fe Ivan Mosjoukine es una joven reputación que irá creciendo siempre.

MARIANA BYAL



(Jarabe calmante)

Tranquiliza las guaguas en el período de la dentición.



Cámaras

FOTOGRAFICAS Y CINEMATOGRAFICAS
ACCESORIOS Y REPUESTOS
Pida Ud. nuestro catálogo de Cámaras N.o 37-F.

Cinematógrafos

PARA EL HOGAR
PARA EL CLUB
PARA LA ESCUELA
PARA EL TEATRO

Pida Ud. nuestro Catálogo KINOS F., de cinematógrafos y proyectores

CASA
HANS FREY

ECKHARDT & PIEPER
La casa especialista y más antigua en la costa del Pacífico en útiles para:
FOTOGRAFIA
PROYECCION
CINEMATOGRAFIA

Valparaíso :: Santiago :: Concepción :: Temuco :: Coquimbo :: Antofagasta

(Continuación de la pág. 14)

EL TRIUNFO DEL AMOR

Elena.—¡Ah, allá viene!... ¡Sí, es él!

María.—Bueno, para que regresemos pronto a casa.

Raquel, (con ironía).—Sí, lo más pronto... ¿Quién será ese que lo acompaña?

Escena tercera

(Aparecen ellos por la derecha).

Enrique, (adelantándose con el sombrero en la mano).—¡Buenas tardes! (Al dar la mano a María).—¿Y... usted también de paseo?

María.—¿Qué quiere usted que haga?

Enrique.—Voy a presentarles al doctor Pablo Fernández. (A medida que Pablo da la mano a cada una) Raquel, María y Elena. (El del otro escaño, estud a, observa, bosteza, etc.)—¡Si ustedes quieren, podemos darnos un paseo por estos alrededores!...

Elena, (espontánea).—¡Ya! ¿Quieren?...

María.—Mejor quedémosnos aquí... Es tan agradable este sitio...

Raquel, (después de mirar al del escaño). —Verdaderamente está muy agradable...

Enrique.—Si tú quieres, Elena... Yo pienso que podemos ir los dos...

María.—Yo también pienso igual. ¿Por qué no?

Enrique, (a Elena).—¿Vamos?...

Elena.—Vamos... Y quedan ustedes en buena compañía...

Enrique.—¡Ya lo creo!... (Se van por la derecha).

(Escena cuarta)

Los mismos; menos Elena y Raquel.

Raquel, (a Pablo).—Pero, ¿por qué no se sienta?... (Se sienta Pablo al lado de María, que es el lugar dejado por Elena).

María.—Es increíble que aún estudie usted...

Pablo.—Es que a mí, lo único que me preocupa es el estudio.

Raquel, (con interés).—¿Lo único? ¿No omite nada?

Pablo.—Absolutamente.

Raquel.—¡Qué raro, qué extraño, (aparte) y qué simpático! (Alto).—Pero nada fuera del estudio lo atrae. No tiene usted... otra cosa... una diversión...

Pablo.—Pero si estos paseos que hago a veces, constituyen un entretenimiento para mí...

María.—Su vida entonces...

Pablo.—Mi vida es la de un hombre dedicado por entero a las ciencias: silenciosa, pero creo que de provecho para todos.

Raquel.—Pero usted no debe mirar sólo por el provecho de los demás... Si usted quisiera alegrar su vida... cualquiera estaría dispuesta a hacerlo...

Pablo.—Casi, casi no le comprendo...

Raquel, (vuelve la cara con exasperación. Se sonríe con el del escaño). (Aparte): Este sí que comprende...

María.—¿Es posible que usted no comprenda?...

Pablo.—Ya ve usted...

Raquel, (que hace un mohín y se para).—Con permiso. (Se va. Al pasar frente al escaño, mira sugestivamente al estudiante que le corresponde y se va tras ella).

Escena quinta

(María y Pablo):

María.—Verdaderamente que es extraño que usted no haya experimentado inquietudes... afectos...

Pablo.—¿Afectos?... Si usted supiera lo que quise a mi madre y lo querido que es su recuerdo para mí...

María, (admirada).—Pero... fuera de su madre que también debió haberlo querido mucho...

Pablo.—¡Ah!... Yo lo era todo para mi madre... y fuera de ella...

María.—Y fuera de ella... ¿no le gustaría ser para otra persona lo que fué para su madre?

Pablo.—¡Oh, pero eso no es posible! Jamás he pensado en eso. ¿Cree usted que sería capaz esa persona premiarme con un afecto tan puro y tan noble como el de mi madre?...

María.—Aunque el mundo, por la falsedad de la gente, me tiene tan desilucionada, me atrevo a decirle que tenga usted confianza, porque hay quien puede ser así como usted parece dudarlo.

Pablo.—Pero... En fin... si algún día encuentro a esa mujer, Dios quiera que me dé cuenta de ello. Ahora que usted me lo ha dicho, deseo encontrarla.

María.—Yo estaré feliz el día que la encuentre...

Pablo.—¿Usted?...

María.—¡Que le extraña! ¿Acaso no se puede estar feliz, viendo la felicidad de quien la merece?



La Magnesia es lo Mejor para la Indigestión

No hay que curar el estómago con digestivos artificiales

La mayoría de las personas que, ocasional o crónicamente, sufren de gases, agruras o indigestión, han suspendido ya las desagradables dietas y el uso de alimentos patentados, drogas perjudiciales, tónicos estomacales, medicinas y digestivos artificiales, substituyéndolos, de acuerdo con el consejo que con frecuencia ha aparecido en estas mismas columnas, con dos pastillas de Magnesia Divina disueltas en un poco de agua y tomadas después de cada comida. El resultado ha sido que ya no sufren molestias en el estómago, comen cuanto les place y disfrutan en general de mucha mejor slaud. Aquellos que usan la Magnesia Divina no temen la hora de la comida, porque bien saben que este maravilloso correctivo asimilador de los alimentos, que puede obtenerse en cualquier droguería o botica, regula el funcionamiento del estómago, neutralizando su acidez y evitando la prematura fermentación de los alimentos, y todo esto sin el menor dolor o molestia. Pruébese este plan, pero asegúrese de comprar la legítima Magnesia Divina, preparada especialmente para uso estomacal.

Pablo.—¡Cómo es bueno su corazón! Es la primera vez que oigo a una mujer hablarme de esta manera...

María.—Quizás si he dicho mucho y le canso...

Pablo.—¡Oh, no! Por el contrario; sólo quisiera seguir escuchándola...

María.—No, es imposible, lo siento; pero es necesario que vaya a reunirme con las demás. (Se para).

Pablo.—¡Por favor!... No se vaya usted... Tengo que hacerle una pregunta.

María.—Me quedo para satisfacerle, únicamente. (Se sienta).—¿Qué quiere usted preguntarme?

Pablo.—Quería saber... que en qué debo fijarme para reconocer a aquella mujer que lo será todo para mí, como yo para ella...

María.—¿En qué?... En que sus palabras le llegarán hasta el corazón, porque siempre le hablará leal y desinteresadamente.

Pablo.—Pero, entonces, en ese caso... no creo...

María.—¿No cree?...

Pablo.—No creo, ni espero... que haya otra mujer capaz de hablarme como usted lo ha hecho.

María.—Pero si yo...

Pablo.—Usted me ha hablado leal y desinteresadamente.

María.—Sí. Es cierto. Aún más. He querido indicarle el medio para que su vida sea más alegre. He querido que usted se dé cuenta que fuera del estudio, el amor, el verdadero amor, también es algo muy hermoso...

Pablo.—Jamás antes de ahora, lo había comprendido... Si usted quisiera sacrificarse...

María, (se para lentamente).—¿Sacrificarme?

Pablo (que se para y se le acerca).—Sus palabras me han llegado al corazón. (Trane.) Si usted quisiera... Pero, tal vez yo no la merezca a usted. Quizás si usted tenga sus ojos puestos...

María.—Puestos en un ideal de hombre...

Pablo.—Y yo, no era un ideal, sino en una mujer...

María.—¡Feliz esa mujer!

Pablo.—Y más feliz el hombre que se asemeje a su ideal.

María.—No está tan lejos como debe estarlo esa mujer.

Pablo.—Señorita (Trane.), esa mujer... está a mi lado...

María.—¿Y puede usted estar seguro de ella? (Da algunos pasos).

Pablo—¡Oh, me hace usted feilz! Pero... no se marche usted sola. Permítame que la acompañe. (Se le acerca, mostrando hacia derecha). —Mire usted cómo gozan ellos, de la primavera y del amor... ¿Por qué nosotros no hemos de ir juntos también, en esta tarde feliz en que nuestras almas se han comprendido? Cierto que nos conocimos hace un momento, pero el amor...

María.—¡Pero el amor ha triunfado en nuestros corazones!...

Pablo, (yéndose ambos lentamente, por izquierda).—El amor que sólo hoy comprendo. El amor que enlaza las almas y las funde en unas mismas emociones, en unos mismos sentimientos... (Se van).

Escena sexta

(Aparecen Enrique y Elena).

Enrique.—Vaya.. ¿Y a dónde se habrán ido?

Elena.—Mira. Allá van...

Enrique.—¿Es posible?... Pablo, el estudioso, el científico. El indiferente Pablo...

Elena.—Lo mismo digo yo... María, la escrupulosa, la que despreciaba todo y a todos... ¿Es posible?...

(Escena séptima)

(Llega Raquel por derecha. Hace señas con la mano):

Raquel.—¿Y María?

Elena.—¿La ves? (Se la indica).

Raquel.—¡Ella!... ¿Y con ese señor? ¡Quién creyera!...

Pablo.—Es que Cupido a veces anda con sus rarezas y sus caprichos.



Elena.—Bueno, vamos allá...

Raquel.—Claro, vamos...

Enrique.—No, no. Ya que en esas dos almas parece que ha florecido el amor, dejemoslas tranquilas. Quedémosnos aquí bajo estos árboles y celebremos el triunfo del amor, el gran triunfo del amor, en dos corazones puros y sencillos que en esta hermosa tarde lo conocen por primera vez.

D. T. de la BARRA.

FIN.



PLUMADAS

Era una hermosa tarde de verano, los últimos rayos solares enrojecían las copas de los árboles y cubrían las montañas con fantásticos colores.

Por el caminillo del cerro bajaban a sus hogares un viejo con su nieto, pastoreando las ovejas de su señor.

De súbito el zagal se para:

—Mira, abuelo, ¿será verdad lo que se dice, que nuestro amo está muy rico, y es dinero que ha adquirido jugando noche a noche?

—Hijo mío, es muy posible que así sea; desde hace tiempo he notado que la ambición ha hecho de él una víctima más, pues pronto lo segará y en su fatídica carrera al abismo lo empujará.

—También dicen que ese dinero le tiene a tal altura, que ya es dueño del corazón de una dama muy rica y muy hermosa.

—Mira, zagal, en otra ocasión creo haberte dicho que el interés y la ambición son factores tan poderosos que brinda amores y amistades a los que con el brillo del dinero les dan un manto de realidad. En fin, yo estoy viejo, con un pie en el sepulcro y el otro en esta tierra, repasando mi conciencia para la cuenta suprema; pero, tú eres joven y tendrás que ver el fin de nuestro amo. Es muy justo querer ser más de lo que somos; pero este anhelo deja de ser honrado cuando al término de la jornada no podemos poner en la balanza nuestra conciencia con lo alcanzado.

. . . . . .

Ya es de noche, la luna alumbra con sus débiles rayos la aldea. Más allá del riachuelo se distinguen dos siluetas y una mancha. Es el pastor con su nieto y su rebaño.

BEATRIZ DE LA CRUZ

EN ALTA NOCHE . . .

En medio de la noche, mi alma así cantaba dentro de un infinito ensoñar: "Soy el ave que trina ignorada en el árbol más hermoso de tu sendero, quizá si no la advertes, porque quedo, muy quedo es su cantar... Sus notas, aunque humildes, tienen latidos de vida, de encantos, de arrullos, de nostalgias!...

Como el inmenso cielo azul es su confidente, a veces se fuga velozmente y en sus giros agita sus ansias supremas... sus ansias de luz!

Desconocida modula su plegaria recitada por los labios: soy caricia embriagadora y rocío de lágrimas; me deslizo como un suave susurro de alas de mariposa por tus ojos, por tus pestañas, por tu frente; vago en un delirio supremo!... soy la voz que se ahoga en una súplica! ¡Soy la mirada que se esfuma en la inmensidad!... huyo del cuerpo y lo sepulto en un aletargador paroxismo... soy suspiro tembloroso que se expande en el éxtasis sublime del Amor.

AIDYL

CONSEJO A LAS MADRES DE FAMILIA

A vosotras, las propagadoras del género humano; a vosotras os dirijo estas humildes líneas:

Vosotras que tenéis en vuestras manos la gran misión de criar a vuestros hijos; vosotras madres de familia que sois las encargadas de guiarlos por el sendero del bien, sois muy responsables al no cumplir con vuestra misión.

Esta misión no sólo está concretada a cuidarlos, educarlos o dejarles una herencia; esto no basta, debéis inculcarles en sus corazones una moral que los detenga en las pendientes resbaladizas que puedan encontrar en su camino.

La madre, cual hábil jardinero, tiene que cuidar de ese pequeño jardín, ir extirpando las malas hierbas para que la planta se desarrolle y produzca hermosas flores que perfumen el ambiente en donde se encuentren.

Esas malas hierbas son los defectos que la mayoría de los niños anidan en sus corazones, como el egoísmo, la envidia, etc., a toda costa hay que tratar de arrancarles de raíz, muchas veces estos defectos pasan desapercibidos para vosotras por el cariño que sentís hacia ellos; creéis que con lá educación se corregirán; muy engañadas estáis, porque estos defectos cada día van tomando mayores proporciones, convirtiéndose en vicios o pasiones que dique alguno podrá detenerlos en su curso y hay que extirparlos en edad temprana para evitar funestas consecuencias.

En la infancia es cuando debéis inculcarles la moral pura y santa que nos legó nuestro muy amado Jesús de Nazaret; debéis enseñarles estas sublimes palabras: Lo que no quieras para ti no lo quieras para los demás; he ir infiltrando en sus corazones tan sabias enseñanzas, haciéndoselas poner en práctica, pues, así formaréis hijos que serán útiles a la sociedad en vez de ser una carga pesada para ella.

LUZ

Hygeia



Famoso Biberón higiénico que tanto ha contribuido a aminorar la mortalidad infantil. No exponga su bebé, dele el Biberón Hygeia.

De venta en las boticas.

Hygeia Nursing Bottle Co., Buffalo, N. Y.

Agentes Generales para Chile:

D'AUBE Y CIA

VALPARAISO, SANTIAGO, CONCEPCION, ANTOFAGASTA

ROPA BLANCA



Fratelli Castagnelo

ALAMEDA, ESQ. SAN MARTIN

FABRICAMOS DE LAS CLASES MAS FINAS

PIDAN DATOS Y PRECIOS A NUESTRA C.ª SA ANTES DE HACER CUALQUIER COMPRA



Comunica al cutis una suavidad aterciopelada, devolviéndole su frescura y lozanía juvenil



TINTORERIA "AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje.
Total: Tiene usted diez trajes en uno

VUELTA A LAS MONTAÑAS

He venido a las selvas milenarias,
he escuchado extasiada el dulce acento
de las frondas agitadas por el viento.
Ya no son para mí extrañas
las flores de copihues de las montañas,
ni las punzantes garras
de las zarzas floridas...
¡He venido como vieja amiga!...
Cual si fuera un peregrino
que en la punta del cayado
lleva envuelto en un atado
lo que coge en el camino,
así vengo trayendo en mi pecho
tantas penas y pinchazos del destino.
Al llegar a los montes perfumados
con los pinos y araucarias vigorosas,
he sentido que en bálsamos floridos
y con música de aves misteriosas
se han curado mis heridas
y he olvidado mis penas dolorosas!
Y la calma de la selva me ha arrullado
como el dulce regazo de una madre,
me he sentido más buena, más liviana
al dejarle en su seno mis dolores
que en estrecha unión con mis amores
a ella enteramente he entregado!
¡Si parece que estos árboles gigantes
que ni el fuego ni recias tempestades
han podido su tronco doblegar,
en mi pecho abatido por el llanto
han dejado caer sus ramas deshojadas
que en efluvios de ondas perfumadas
me han hecho las fuentes de mis lágrimas secar!
Y he pensado: ¿Qué es mi vida tan pequeña
comparada con la azul inmensidad?
¿Qué serán mis soñados ideales
que me tienen siempre plena de ansiedad?
Estos pinos nacidos de la nada
han mirado impasibles a los héroes
que han muerto en cruelísimos combates,
han visto a los indios primitivos
atacando al soldado español,
a los que sin compasión los quema
para sacar el jugo de la tierra
y saciar con sus riquezas la ambición;
y crecen impertérritos,
con suprema majestad llenan los montes
conociendo del hombre el corazón...
Este ejemplo es el que yo quisiera
labrar en el fondo de la mente:
"No hacer caso de la mano que nos hiere
y mientras más se sufra,
elevar muy en alto alma y frente".

FLOR DE CANELO
Cañete, 24 de enero de 1925.

A GABRIELA MISTRAL

Florecencia de luz, de quimera y ternura,
van vibrando tus versos en sublime belleza,
y aprisionas el alma en la galanura
del hechizo que guarda en su blanca tristeza,
la inmensa armonía de tu inmensa nobleza.
Hay en tus ensueños desborde de piedad
por todos los que sufren, los que lloran,
por los pobres, los tristes y los humildes,
y por esos pequeñuelos que temblando de frío
no tienen la tibieza de un materno regazo.
Así como el sol derrocha claridad
desde el verde prado hasta el verde mar,
así también tus versos, rondeles de armonía,
van al alma triste y también al alma pía
estremeciendo fibras y haciendo meditar.
Gabriela, tus versos de sutil transparencia
han llegado a mi alma en su ardiente penar
como un rayo de luz en la noche sombría,
y muchas veces, Gabriela, muchas veces,
esos versos divinos me han hecho llorar...

LETICIA REPETTO BAEZA
(Condesita de Pompadour)

¡ADIOS!...

Ya enterré las ilusiones últimas
en la tumba helada de mi corazón...
sólo el alma escuálida y en llanto
desgrana, silente y fina,
su dolor...
Un bostezo de cansancio
por la espera
algún habría de expirar...
y con todo: este paréntesis amado,
volarían las plumillas de la esperanza...
En la rústica litera
que el destino nos conduce...
orgullosa pretendías
mucho más y más miradas...
y pasabas con aquél en tu burla de coqueta...
locamente te alejabas
riendo victoriosa...
locamente me besabas
implorando mi perdón...
Algún día habría de colmarse
la paciencia que el amor nos va sembrando,
y muy lentamente,
como un ciego que camina por el mundo,
fenecer...
A la postre del sendero
en que todo amor termina
queda suave estela
de recuerdos...
pero, aquél sereno viejo,
barre con su olvido...
todo, todo... algo...
Ya enterré mis ilusiones
en la sombra de un alero
sostenido en dulce muro de quimeras...
Ya el bostezo de cansancio
ha partido el corazón...

MARIANE D'ORIENT

NUPCIAL

Había en el reino una rubia princesa
que alegre cantaba todas las mañanas,
y frente al palacio, se abría temblando
en la inmensa torre, una vieja ventana.
Era el escudero del viejo monarca;
no pudo escudarse de aquella pasión
que al alzar los ojos a la soberana
se le clavó impía en el corazón.
El rey que era viudo, con maña impedía
que la hija adorada viera algún varón;
el viejo monarca por viejo olvidaba
que no existen trabas para el corazón.
Mas en una noche, soñó la princesa,
que venía un carro por cisnes tirado,
y entre los cojines de raso escarlata
venía a llevarla consigo el amado.
Y como ella nunca había pensado
que hubieran más hombres que su padre anciano.
se quedó soñando en su lecho de rosa
en aquel amado que vió tan cercano.
Tenía la frente blanca y espaciosa,
eran sus pupilas dos verdes estrellas;
y sobre la testa, fina y arrogante,
tenía rizos de oro, como los de ella.
¡Oh! Aquella mirada la hizo encogerse,
temblando azorada en el rojo colchón,
aún los veía: eran dos puñales
buscando la pulpa de su corazón.
Se alzó la muchacha, muy estremecida;
se calzó las chanclas, al pie de su lecho;
tenía en el alma un volcán ardoroso,
y un mundo ignorado hasta hoy en el pecho.
Abrió los cristales de su ancha ventana,
miró estremecida hacia el torreón;
temblando azorada vió los dos puñales
buscando la pulpa de su corazón.
. . . . . .
Por eso la dulce niña ya no ríe,
y se alza en silencio al venir las mañanas
mirando a la torre do están los puñales,
y queda temblando junto a la ventana.
Mas, era imposible el amor de aquel paje:
aquel rey altivo lo supo y al punto
hizo abrir las puertas al mundo, y entonces
entraron por ellas mil príncipes juntos.
La rubia princesa sintió trastornada
su mente de niña ante el aluvión
de príncipes bellos que amantes venían
a ofrecerle humildes un gran corazón.
Y la eterna historia oyó conmovida
del príncipe amado una bella mañana,
y quiso por siempre del reino vecino
y de su heredero ser la soberana.
. . . . . .
Pasó lo de siempre: casó la princesa
y se fué escoltada a otra mansión;
y allá tras la torre se clavó una daga
buscando la pulpa de un fiel corazón.
Se apagó en la torre desolada y fría
tras un luminoso postrero fulgor,
de anhelos inmensos, la verde mirada
que abriera a la niña las puertas de amor!

X. X.

Lindos ojos

Conservarán siempre los niños
lavando su vista con el

COLIRIO
del PADRE CONSTANZO

Concesionario para Chile:
Víctor Rostagno
Serrano, 68. — VALPARAISO





Una buena pasta dentífrica

se distingue de todas:

1.o Por tener un sabor agradable y refrescante;

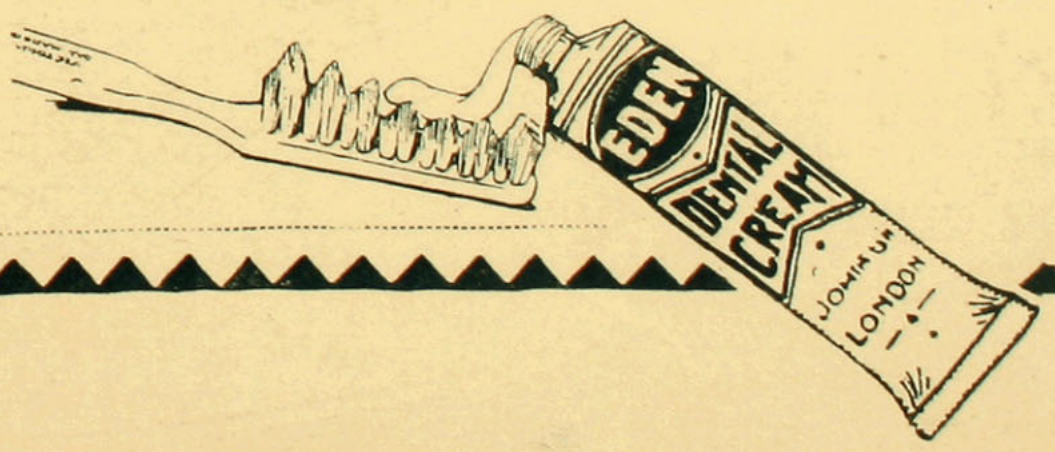
2.o Por contener un antiséptico natural, eficaz e inofensivo;

3.o Por limpiar el esmalte dental sin rayarlo.

Estas son las cualidades que se encuentran reunidas en la

PASTA EDEN

Usela todas las mañanas y tendrá la boca sana y la dentadura resplandeciente. Es una crema jabonosa, aromatizada con menta dulce de primera calidad.



A LAS DAMAS ELEGANTES

nos complace comunicarles
que ya está satisfecho su
mayor anhelo.

RECIEN RECIBIMOS DE SUIZA

el último modelo del
famoso calzado

BALLY

cuya elegante distinción completará
satisfactoriamente sus elegantes toilettes.

CASA NORTEAMERICANA

Estado
246

Estado
246



Emp. ZIG-ZAG.



El Hijo Pródigo, óleo de P. Geny.

Premio del Instituto, otorgado por los artistas franceses.

Familia
Es propiedad
de la Emp. ZIG-ZAG

AÑO XVI
NUM. 184

PRECIO:
2 PESOS

SUMARIO

	Págs.
Mes	1
Madame de Chevreuse o la conspiradora impenitente	3
Recientes construcciones en Zapallar	4
El peinado	6
Música triste	7
Limpiar y renovar la ropa de lana	8
"Cóndor-Huasi"	9
El aspecto de las modas otoñales	11
Los abrigos de pieles tal cual se llevan	12
Trajes sastre que siguen el momento actual	13
La hora del Mah-Yong o el Bridge	14
Renée, pone en relieve el corte masculino	15
La mujer elegante	16
Modas que vienen directamente de París	17
Creaciones de gran casa	18
Modas prácticas	20
El shimmy y el one step	21
Las últimas creaciones	22
Telas rayadas y a cuadros grandes	23
La casa de una gran modista	24
Señora Blanca M. de Swett	25
Chile en París	26
Señorita Alicia Ovalle Stuven	28
Trajes de invierno que se cubren con las deliciosas capas de piel	29
En la Comedia Francesa	30
¡Muy elegante!	32
Molde cortado de un paletó de abrigo para niñita de 5 a 7 años	34
Cocina	36
Correspondencia	37



La Pasta Esmaltina

REFRESCA AGRADABLEMENTE
LA BOCA Y DEJA LOS DIENTES
COMO PERLAS

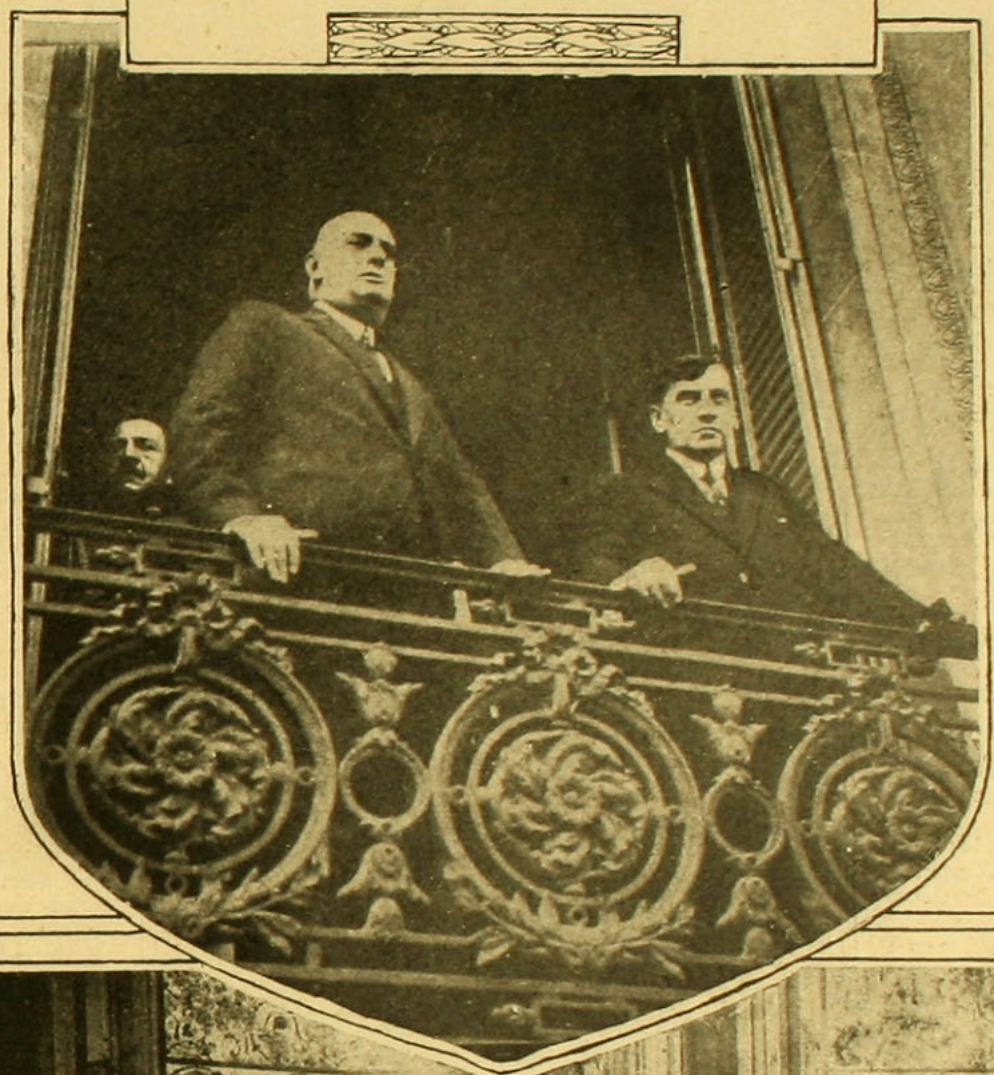
Familia

ABRIL

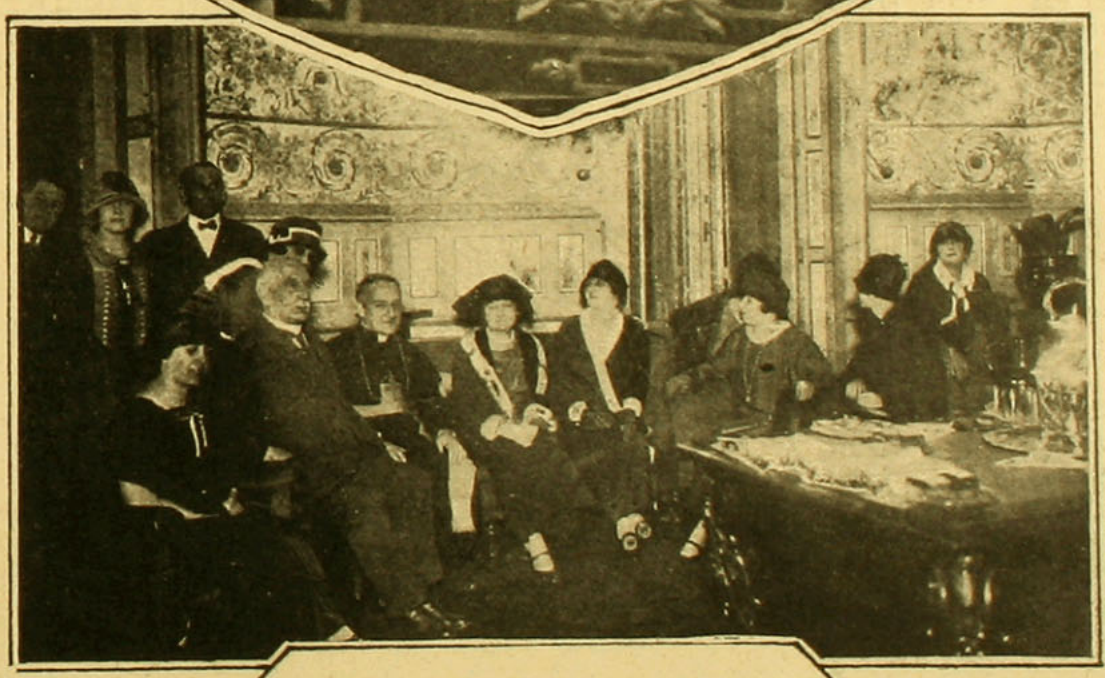
QUE mes más opaco y—perdonadme, mis lectorcitas — más pesado para una pobre cronista que tiene, por la fuerza, que entretener, siquiera por una hora, y saciar la femenil curiosidad con la relación de todo lo que ha pasado durante este bendito mes. "¿Y qué ha pasado?", me pregunto desesperada, sin encontrar nada, nada, absolutamente nada; es decir nada que tenga su pequito de pimienta, de ají tal vez!, de sal por decontado, para que tenga su conveniente sazón. La gente vuelve de los balnearios; muchas se van a los campos, otras se meten a sus casas y no salen de ahí, porque no es chic volver tan pronto y sin ir siquiera a tomar las aguas termales, ya porque hay que preparar los niños, para el colegio o porque el "pololo" no ha llegado aún y, por fin miles de causas nimias, pueriles o muy serias, que obligan a las lindas señoritas a quedarse en casa durante este mes que, por cierto, nada pierde con ello!

El mayor y más trascendental de los actuales sucesos ha sido la vuelta al país del Presidente Alessandri, por entre arcos de triunfo, banderolas, entusiastas aclamaciones de un pueblo delirante que lo saludaba con estruendosas manifestaciones de amor y de simpatía. Le vimos llegar, justamente agradecido de tan sinceras muestras de amor, de este pueblo que él también ha querido; tan emocionado estaba que las lágrimas contenidas se desprendían involuntariamente de sus pupilas y corrían solitarias y elocuentes por esas mejillas que guardaban aún en ellas huellas de su amargo destierro. Aún sus enemigos antiguos le aclamaban, viendo en él al salvador de la Patria, en estos momentos difíciles porque atraviesa.

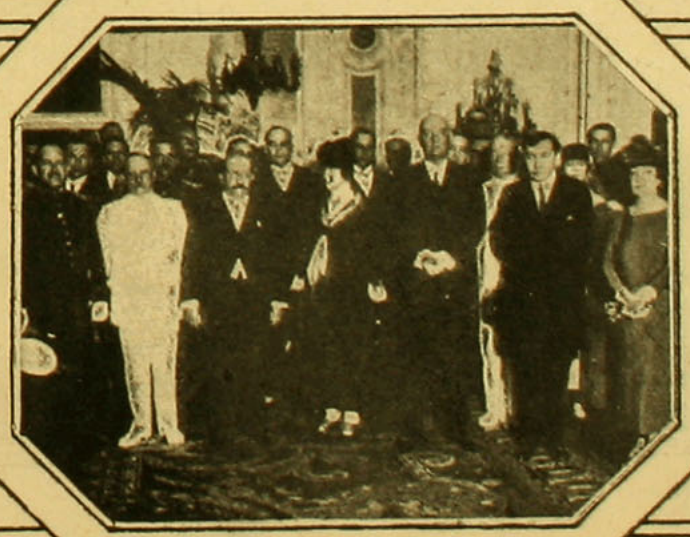
La sentencia que los Estados Unidos han pronunciado por intermedio de su gran Presidente, el señor Coolidge, en la cuestión, tan antigua ya, de "Tacna y Arica", ha llenado de gusto y ensanchado el alma oprimida de todo buen chileno. Ahora gánese o se pierda el plebiscito, Chile habrá ganado en el aprecio de las partes cuyos estadistas han seguido, con el debido interés, este litigio, en el que Chile ha mostrado su moderación de nación fuerte, mientras que, el Perú, se deshacía en insultos contra él, gastando cuantiosas sumas en pagar agentes de insultos, de calumniosos embustes y de bajos ardides para desprestigiarlo ante el mundo entero, ¿y qué consiguió? La experiencia debe haberle mostrado ya que esas no son razones sino armas, a las que las comadres recurren en sus pleitos de conventillo, pintorescas, sin duda, en ellos, pero de ninguna manera son los recursos que usan las gentes honradas que defienden una causa en litigio. entregada en manos que, a ambos contendientes, merecen toda fe. El árbitro ha hecho justicia, queda ahora a la suerte que nos dé la razón. De todas maneras deberemos sentirnos satisfechos!



El Club de Señoras ha abierto su temporada de invierno con nuevo interés; ya no son las clases de piano, canto, declamación y tantas otras que siguen su curso próspero, que es fomentar la cultura moral, intelectual de la mujer chilena, y también el bienestar y la felicidad por la paz del hogar, con las clases de cocina, de economía y de labores de mano; hoy es una tienda la que se abrirá dentro de ese recinto para comodidad de sus socias y también para procurar una salida al trabajo elegante, hermoso, cuidado, de las señoras, que tienen la buena idea de querer aumentar la suma que destinan para hacer el bien a sus semejantes desvalidos, trabajando para ellos en esas horas de ocio y descanso que antes dedicaban a leer un mal libro, que les envenenaba el alma, y que en cuanto a la simpática y alegre charla femenina nada perderá, pues se mueven las manos con toda facilidad, hablando, y las lenguas no corren tan rápidas teniendo que contar los puntos de un tejido!



Mucho debe, sin duda, la sociedad de Santiago a la señora Delia Matte de Izquierdo, la que, con singular prudencia, buen sentido y rara inteligencia, ha sabido dar vida, movimiento, estabilidad, respeto general a esa asociación, cuyos resultados serán inmensos para la cultura física, intelectual y moral de la sociedad, que ya muestra su singular deferencia hacia la noble y bondadosa señora.



Los teatros siguen repletos de gente y ya se anuncia una compañía dramática francesa que vendrá al Victoria. Las hay en diversos teatros, de zarzuela española, de revistas de mucho lujo de telas, pero que, tal vez sacrificando a éste, han tenido que disminuírlas en los vestidos; signos son éstos de adelanto, según parece,

pero que chocan aún a las que nos hemos criado con las viejas ideas que atribuían algún valor al pudor; el mundo gira y con él tenemos que avanzar, aunque sea rechinando los dientes!

La gran novedad, que es verdaderamente halagadora para nuestro amor propio de chilenas, es la film "Juro no volver a amar", que se representó en palacio, a pedido del Presidente de la República, y que tanto ahí como en todos los teatros en que se ha mostrado, ha merecido los más estruendosos aplausos. Los chilenos hacen lo que quieren y—**cuando quieren**, lo hacen tan bien como cualquier otra nación—es verdad que, no siempre lo quieren y entonces—¡cuán mal lo hacen!—Que nadie lo tome esto como crítica—eso jamás—es sólo un ligero **lapsus-linguœ** que me perdonaréis—tal vez querría induciros a hacer siempre todo, aún lo más nimio, lo mejor que se puede, que sólo así se llega a la perfección.

Al señor Borcosque y al señor Délano vayan nuestros entusiastas aplausos; han sido los primeros en este esfuerzo y por lo tanto serán siempre los más grandes!

Triste ha sido la nota de las prisiones y destierros, que últimamente han ensombrecido el puro cielo de nuestra patria—echemos un velo sobre ellos, y dejemos que nuestro corazón sangre en silencio—ya que no podemos hacer otra cosa!—ante la ola devastadora que arrasa nuestras instituciones, desmoraliza lo que era nuestra mayor satisfacción de chilenos a la faz de todas las otras naciones de la América del Sur y nos pone a un paso del desarreglo administrativo de los años que siguieron a la batalla de Maipú, y que concluyó con el encuentro de Ochagavia.

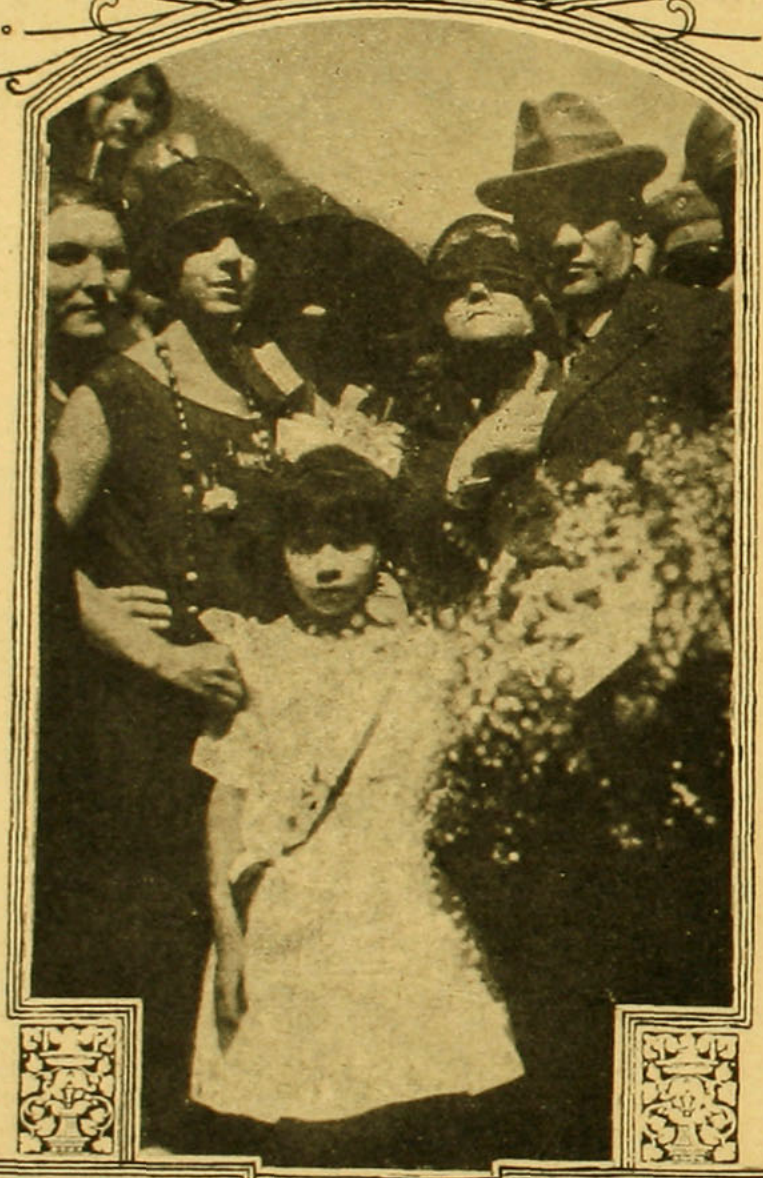
Largos y tristes años en que pasaron y cayeron hombres muy grandes, que habrían sido notables Presidentes, como Blanco Encalada, Freire, Pinto y otros, que dejaron luminoso rastro de su pasaje por tan alto puesto, que nos muestran cuánto habrían hecho adelantar al país recién nacido. Callémonos, pidiendo al cielo protección!

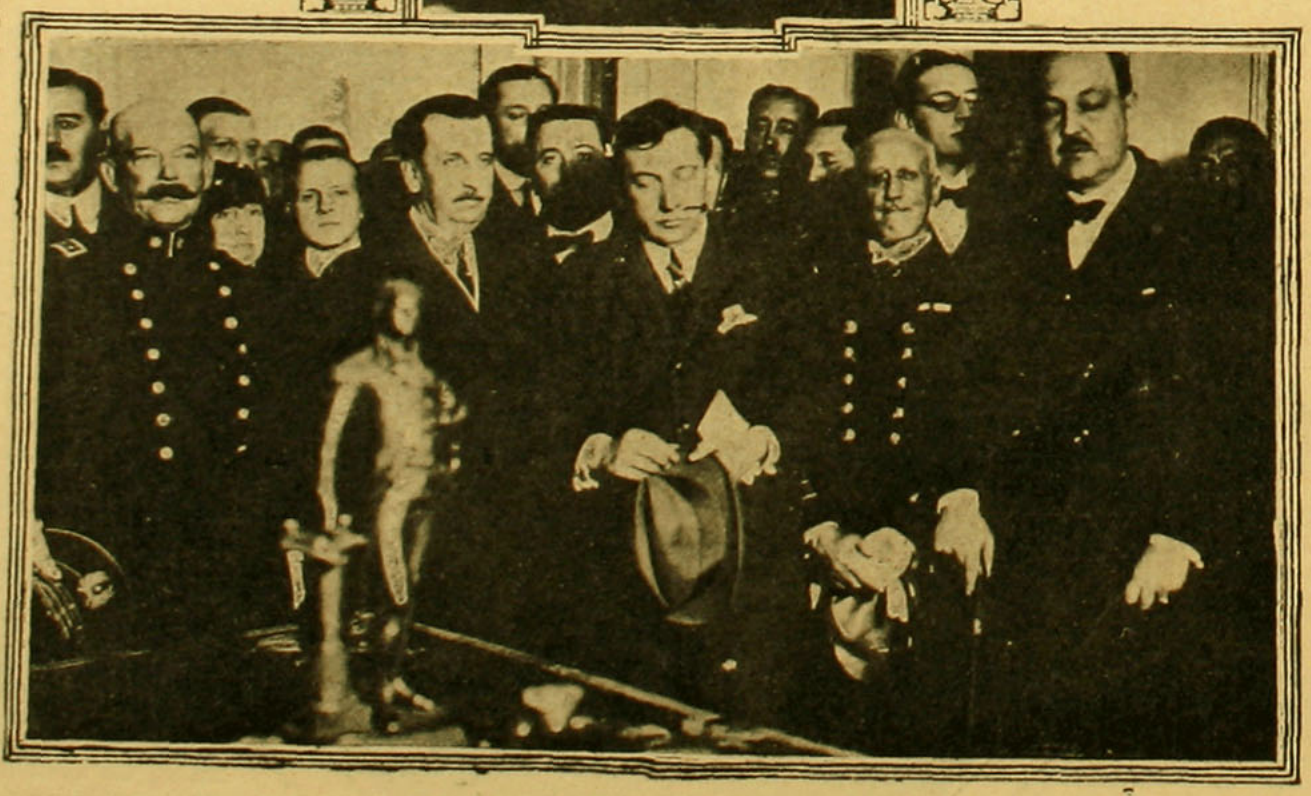
Por eso la vuelta del señor Alessandri ha sido una esperanza que estamos ciertos se ha de convertir en realidad.

Las tiendas están llenas de novedades, que esperan deseosas ya a las preciosas niñas que se engalanarán con ellas. sechas, pastos y en que no hay por qué estar alegre! Sequía devastadora de co-

El invierno se anuncia triste, ya general de todos los productos agrícolas, contribuciones que llamaremos de **guerra**, pues son las mismas que hoy pagan Francia e Italia y que pagó Inglaterra, que ya ha principiado a disminuirlas, es decir para pagar las cuantiosas deudas de la guerra. Contribuciones que abruman el presupuesto en general, tanto de los pocos que pueden de verdad llamarse ricos, como los de mediana fortuna, y el de los que trabajan para conservar una situación decente y a los pobres, a todos, a todos, en una palabra, a los chilenos, menos a los que gritan y amenazan que a esos se les aumentan los sueldos, amén de cobrarles aún mayor contribución a los patrones.—"Est ce cela tereux", dirían los franceses. —Esta es una hilacha de la actual situación nuestra.







Esperemos que el Presidente pueda borrar el pasado hasta volver al 5 de septiembre!

...Borrar! Borrar la pesadilla de estos ocho meses pasados y que el Cielo ilumine al actual Gobierno, son los votos fervorosos con que por este Chile querido, clamamos al Todopoderoso. — La Semana Santa se acerca a pasos rápidos, y cuando mis lectorcitas queridas pongan sus ojos en estas dolientes frases, tan lejos del objeto de esta revista, ya ésta habrá pasado y sabréis sobre ella, mucho más que yo ahora. La mayor parte de la gente principia a salir para pasarla fuera de Santiago. Aquí, donde nada se conserva, han pasado también, perdidas en el pasado, las curiosas fiestas coloniales, que nuestros abuelos sevillanos instalaron con tan queridos recuerdos del terruño lejano. Los cucuruchos, el ajusticiado, que era a veces un penitente que se sometía al suplicio de pasar las horas de las ceremonias religiosas, sentado en un cuero, a la puerta, lleno de gruesas cadenas en los pies y las manos, suplicando con voz gutural: "Por el Santo entierro de Cristo y la Soledad de la Virgen, una limosna para el pobre ajusticiado", y caían pesetas y abundantes lágrimas en la escudilla que, entre sus piernas, sostenía. No siempre eran "penitentes", sino que eran verdaderos condenados a muerte los que así imploraban la limosna para "su entierro"—era lúgubre aquello e imponente y conmovedor!

La "Capilla de la Soledad", que todos conocemos, y que modesta se levanta a la sombra de las torres de San Francisco, era donde se guardaban todos los accesorios para la procesión tan famosa del Santo Sepulcro y la de la "Resurrección", que, a las 3 de la mañana, tiene aún lugar hoy día, y a da que antes concurrían viejos, jóvenes, señoras, niños, en una palabra, todo el vecindario, con gran regocijo.

Al volver la vista hacia aquel tiempo, que se pierde ya en la bruma de lo que fué, encuentro a muchos de los "liberales" de aquel tiempo, con sus "puntos de volterianos" acompañar a la "Procesión del Resucitado" como a don Pedro Pañazuelos, su ferviente devoto, hombre de raro talento y más ingenio que recuerdo; don Joaquín Campino; don Marcos Maturana, don Ramón Rozas y Rozas y tantos otros, fuera de los "pelucones", que en cofradía acompañaban al Señor en su gloriosa ascensión a los cielos.

¡Felices tiempos y felices hombres aquellos!

G. V.

Madame de Chevreuse o la conspiradora impenitente.



Marie de Rohan, duquesa de Chevreuse, (Museo de Versalles)

CUANDO María de Rohan era sólo una niña, que jugaba con su joven hermano, Mr. de Guéméné, en los jardines de la casa paterna, se admiraban ya de "que ese muchacho tuviera tanta inteligencia". Más tarde fué duquesa de Lugnes, después duquesa de Chevrouse, y así continuó admirada de sus contemporáneos y uno de ellos dijo un día: "nada es imposible a una mujer tan hermosa y tan inteligente como ésta".

Consérvase aún de su infancia, la vivacidad, el apasionamiento, la turbulencia y el gusto por los placeres: con una belleza que provocaba las pasiones



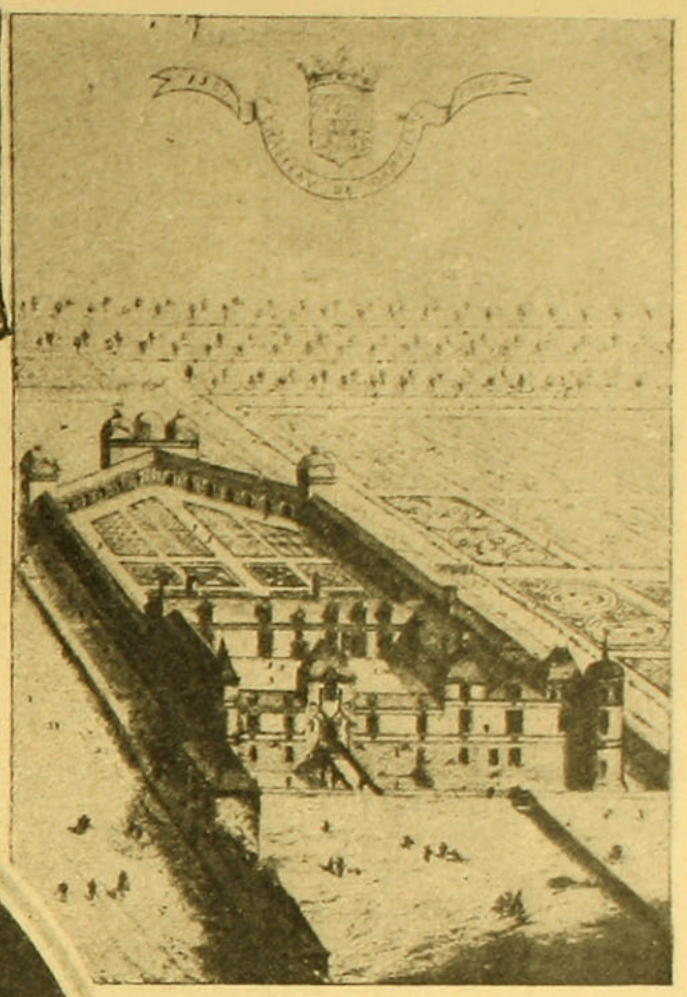
Duquesa de Chevreuse.



Carlota de Chevreuse, (según un dibujo de Bellodi).

y un corazón pronto a sentirlas a su vez, y por sobre todo esto, una imaginación desordenada, se reveló temprano como la más encantadora, la más insoportable el más expuesto demonio que haya jamás enmarañado la política de un reino.

A los diez y siete años, María de Rohan casó con el duque de Lugnes, favorito de Luis XIII. Nombrado Superintendente de la casa de Ana de Austria, no tardó mucho en la joven reina, quien se divertía con las murmuraciones osadas de ser el amigo íntimo de



Castillo de Dampierre, residencia favorita de la duquesa de Chevreuse, (según un dibujo de la época).

la "linda bribona"; las personas graves se preocuparon y Luis XIII arrugó el ceño al saber los chismes que llegan a sus oídos, pero no se atrevió a tomar medidas contra la esposa de su amigo de Lugnes.

Muerto éste en 1621, Luis XIII, no ocultó más su descontento, y al saber una nueva indiscreción, más grave aún que las anteriores, desterró de la Corte a Mme. de Lugnes; pero esta astuta mujer encontró pronto los medios para poder volver. Desde hacía ya algún tiempo, Claude Lorraine, duque de Chevreuse, la consolaba de su viudez. Era este un hombre de cuarenta años, valiente, fuerte, noble y rico, pero de inteligencia lenta, de carácter indeciso el que la endiablada duquesita hacía maniobrar a su antojo hasta llegar a considerarse feliz de poderle ofrecer su mano y sus dominios, y pronto obtuvo del rey la autorización para que volviera a la Corte.

Guiado por su mujer, el duque de Chevreuse supo ganarse los favores de Luis XIII, y cuando se negoció el matrimonio de Enriqueta María de Francia, con el príncipe de Gales (más tarde Carlos I), tuvo el honor de ser designado para casarse por procuración con la princesa. El matrimonio, le procuró a Mme de Chevreuse, la más romántica de las intrigas. Fué a instancias suyas, que el hermoso Buckingham, se hizo enviar a Francia, como embajador para ir a buscar a Enriqueta María; pero en realidad, para seducir a la reina, de la que estaba sumamente enamorado. Ana de Austria abandonada por un marido sombrío, se sintió halagada y después emocionada con las atenciones que le envidiaban las más lindas mujeres de Inglaterra. Mme. de Chevreuse, la amiga, la confidente, trabajaba por cambiar esa emoción en amor: los cortesanos murmuraban y Luis XIII estaba malicioso... La fatuidad de Buckingham lo perdió. Demasiado seguro de su victoria, encontró una reina ofendida, en la que esperaba encontrar una mujer enamorada: humillado y desesperado, tuvo que volver a tomar el camino de su país y no le permitieron más volver a Francia.

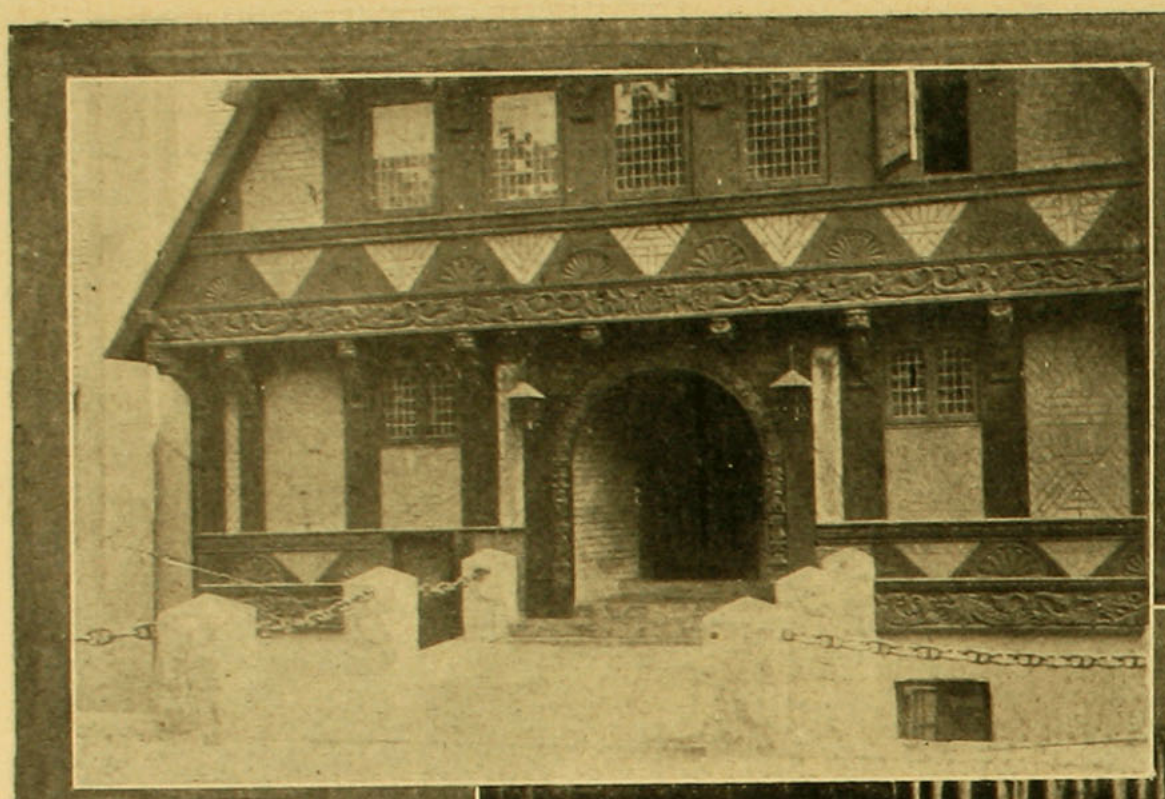
El matrimonio Chevreuse acompañó a la nueva reina de Inglaterra. La duquesa, muy festejada en todas partes, se deshonra con el joven y hermoso conde de Holanda y con Buckingham mismo, al que pretende, tal vez consolar, hasta el punto que le son denunciadas las imprudencias de Mme. de Chevreuse a Richelieu, y éste por intermedio de Luis XIII le intima la orden de volver inmediatamente; este fué el origen del odio tenaz que le inspiró Richelieu.

De regreso, maniobró una conspiración gigantesca. El rey enfermo, sin herederos, no le parecía destinado a prolongar su reino, y le hace pensar a la reina en la hipótesis de un matrimonio con el hermano de Luis XIII, Gastón d'Orlean; pero ante todo, hay que impedir la unión proyectada entre éste y Mlle. de Montpensier. Mme. de Chevreuse se ganó al tutor del príncipe, d'Ornans, quien le quita de la cabeza a Gastón este proyecto. La duquesa pretende revolucionar el estado, haciendo renunciar a Luis XIII: negocia con Inglaterra para encontrar quien apoye a Gastón d'Orlean: se tra-

Georges Villiers, duque de Buckingham.

(Continúa en la pág. 47).

RECIENTES CONSTRUCCIONES EN ZAPALLAR

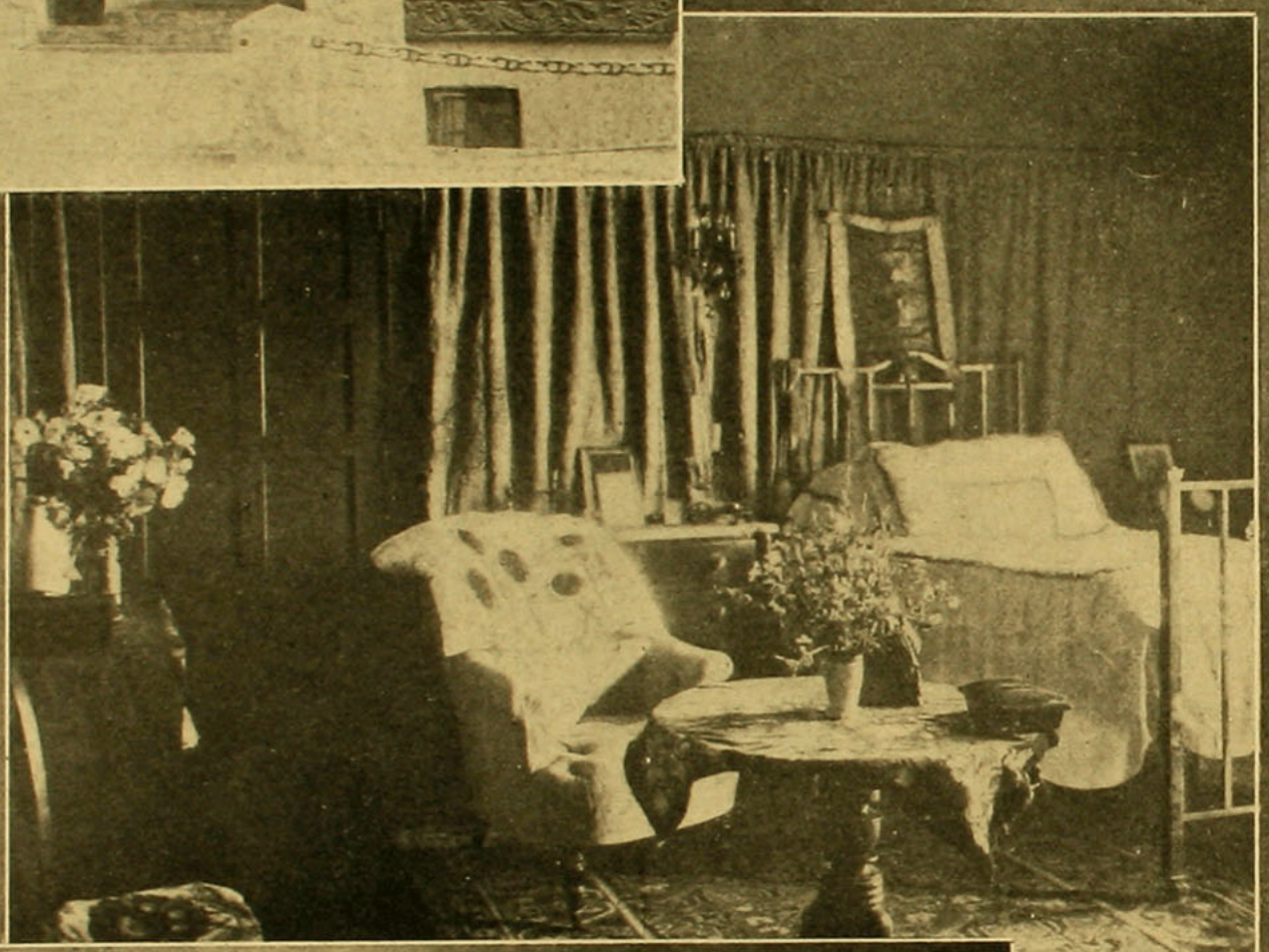


Puerta y frente que llaman la atención por el lindo arco de cal y ladrillo con vigas de madera talladas que lo adornan y hacen de esto una maravilla.

LLAMA indudablemente la atención, al llegar a este pintoresco y privilegiado rincón de Zapallar, una construcción rara, única en su género por su estilo, enteramente desconocido, pero que atrae la mirada y nos transporta con la imaginación a siglos muy remotos.

"La Villa Zájara" tiene su leyenda romántica de muchos siglos atrás; es una copia fiel de la "casa del carnicero de Ausburgo"; los planos han sido hechos en Alemania, siguiendo en sus menores detalles la que aún se conserva como una reliquia en aquel país de tradiciones y leyendas fantásticas.

Las fotografías que esta revista ofrece a sus lectoras, podrán darles una idea cabal de lo que es esta construcción original y llena de interés, que le



Dormitorio con cortinas alrededor de las paredes. Mesa, sillas, pisos antiguos.



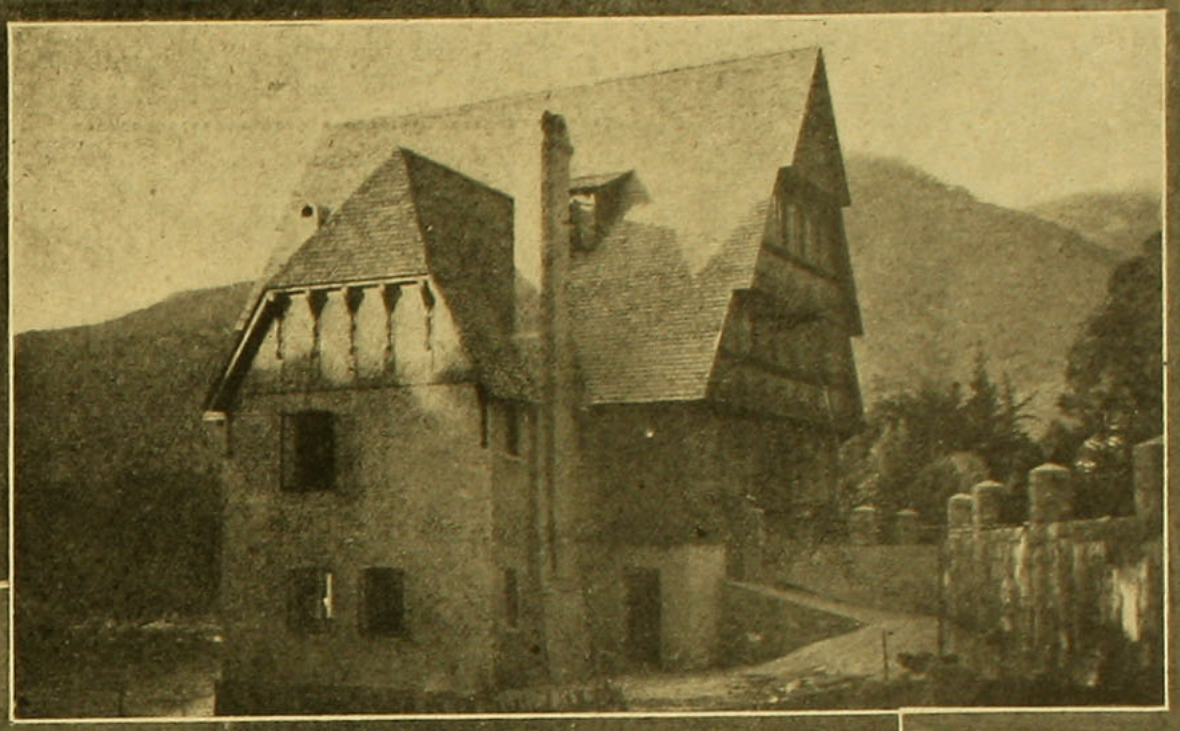
"Living room" lleno de arte y refinamiento de detalles que recuerdan la época. Techos de bóvedas estucadas en tonos claros y muy bajos. Paredes tapizadas con chintz de fondo color turquesa y medallones floridos. Lámpara copiada del original, incrustada en el pilar de estuco, figuras de madera pintada y dorados con ampolletas verdes, rosas, azules; astas de ciervos, muy raro, muy bonito, muy antiguo y muy nuevo entre nosotros; falta el tiempo para detenerse a contemplar y admirar tanto objeto raro y artístico

CASA ESTILO ALEMAN ANTIGUO, PROPIEDAD DE LA SEÑORA MARIA LUISA MAC-CLURE DE EDWARDS.

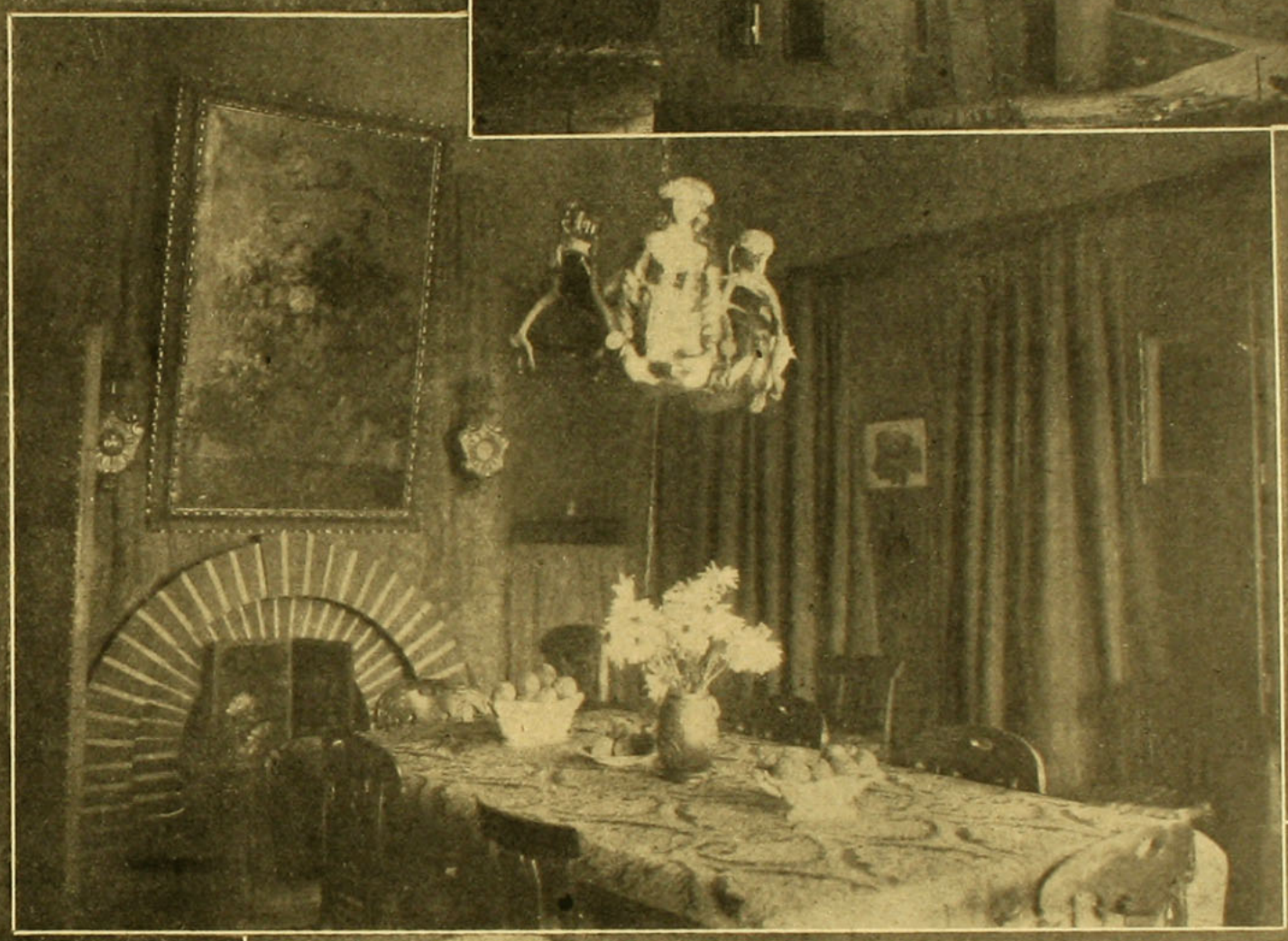
imprime carácter a este balneario, que posee ya muchas casas lujosas y llenas de confort, entre todas las cuales sobresale la "Villa Zájara" por su originalidad y por ser la primera de este estilo que se vé en Chile.

Los lindos jardines que rodean la villa, que serpenteando bajan al mar, hasta tocar las olas, aumentan el interés y el encanto de esta linda propiedad. Rodean la casa postes de piedras y gruesas cadenas de hierro que armonizan con el estilo austero y sobrio de la casa.

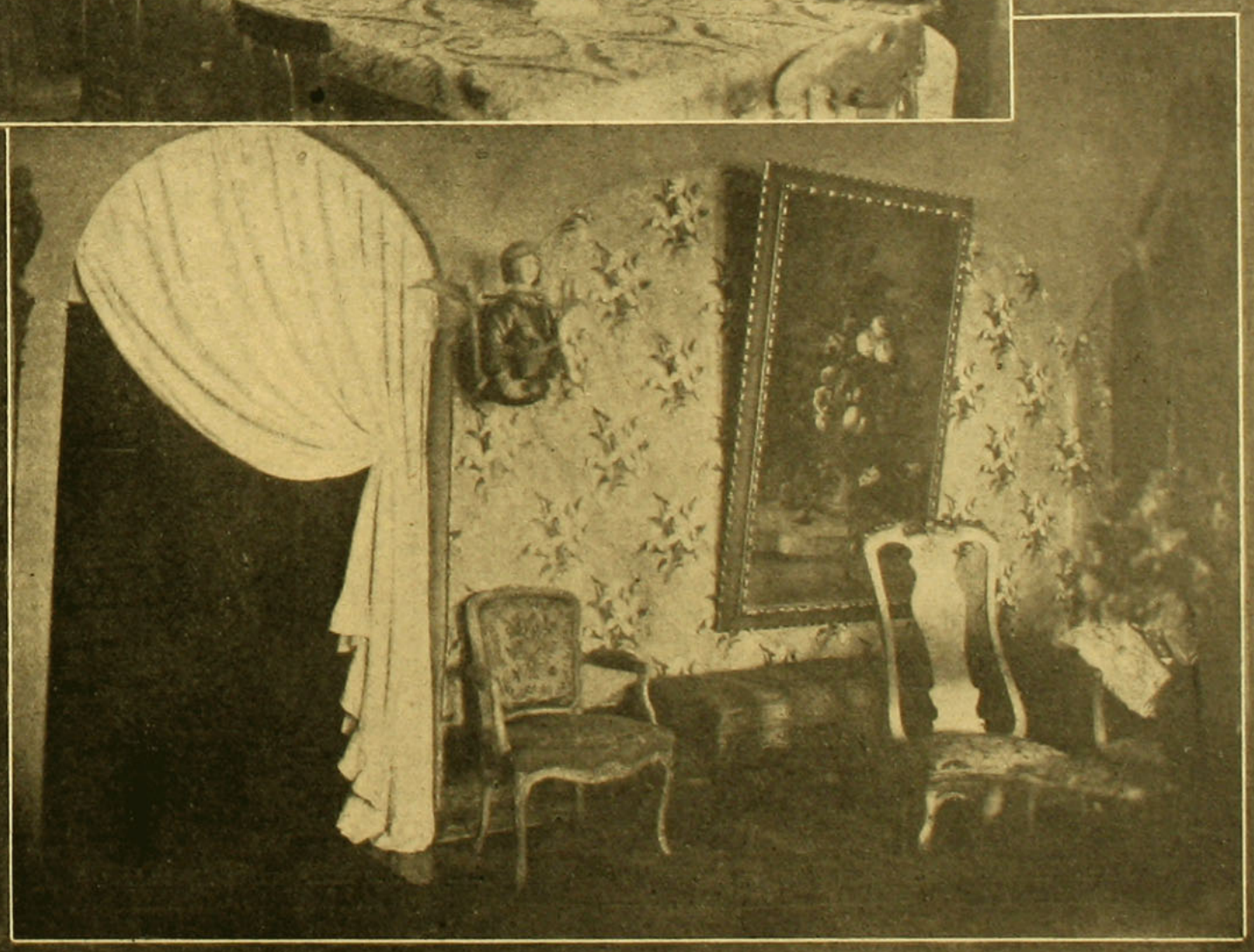
Una magnífica copia del Cristo de Limpias reposa sobre unos peñascos de sólida piedra y parece implorar misericordia y perdón al que pasa ¡Qué lindo efecto produce y cuánto hace pensar en que todo es miseria a su lado!



Vista general de la Villa Zájara.



Comedor, techo en bóveda y paredes enteramente tapizadas con cortinajes de color yerba, de un tono muy bien escogido. Aquí se vuelve a admirar la lámpara con cuatro figuras pintadas en diferentes tonos y luces tamizadas. Cuánto detalle nuevo y elegante en que se ve la mano del hada que las hace ejecutar con arte y originalidad.



Rincón del living room, muebles y banquetas antiguas. Portiere blanco

EL PEINADO



Peinado ondulado.—Pelo castaño.

¿Cuántas veces vemos a señoras elegantemente vestidas con accesorios de gran valor que caracterizan particularmente a la parisiense, y sin embargo llevan la cabeza peinada como una cocinera?

Un gran peluquero francés, asegura que "la cabellera sola, no es nada"; hay que encontrarle la línea, que es la que se identifica mejor con la personalidad; y todo el talento del artista peluquero consiste en redondear o alargar la cabeza para modelarla según el tipo y a la silueta en general".

Sin querer hemos llegado hasta la concepción de la trinidad de la hermosura, que no reside únicamente en el brillo de la salud, la gracia de la línea, el encanto de la personalidad; pero sí en la perfecta concordancia de estos tres elementos.

Esto no impide de ninguna manera, el obedecer a las leyes de esta tirana, que es la moda. Por el momento, la línea de la cabellera se adhiere a la forma de la cabeza, pero los contornos deben determinarse por las proporciones y la forma de ésta, la cantidad y la calidad del cabello y hasta la expresión del rostro; porque hay señoras que no son capaces de discernir su verdadero tipo para poderse inspirar en la historia, poder sacarle así partido a su tipo, por medio de la disposición de un bucle o el movimiento de un bandeaux.

Cada señora tiene una individualidad, que le es propia y el peinado debe ponerla en relieve y completarla. Ante todo, tendría que proceder a un estudio minucioso de su persona, aquella divisa socrática de "conócete a ti misma", le servirá de principio de elegancia, tanto como de filosofía. Tendrá que aprender a combinar los recursos que la Naturaleza y la ciencia han puesto a su disposición, para sacar de ellos el mejor partido posible y a fin de facilitarles su tarea, le sometimos las informaciones que hemos podido recoger en casa de los mejores peluqueros de París.



Peinado ondulado y cortos adelante y más largos atrás, para poder formar un moño pequeño.



Lord Byron. Con su peinado de bucles a ambos lados de la cara.

Una cara con facciones acentuadas no combinan los cabellos estirados hacia atrás y lisos, al menos que éstos sean muy abundantes y que nazcan muy abajo, en la frente. Si la cara es menuda y con facciones muy finas, es menester reducir el peinado para establecer una armonía.

Los cabellos locos sientan a un rostro joven que completa una silueta esbelta, mientras que los bandeaux de contornos netos, le procurarán dignidad a una mujer de edad. Un mentón prominente, podrá contrabalancearse por medio de un moño bajo, sobre un cuello alargado.

La colocación de la raya es de primera importancia y antes de determinarlo, es conveniente hacer varios ensayos, comenzando por la partidura medio a medio; se ensaya a la derecha, a la izquierda, hasta encontrarle el lado en que quede mejor.

La moda de los cabellos cortos está muy de moda siempre, y se puede asegurar que va en "crecendo", porque entre diez mujeres elegantes nueve llevan el cabello corto, tal es la proporción. Un peinado de esta clase, exige atención constante, ya sea de corte o de ondulación. El simple hecho de cortar los cabellos, puede permitir obtener un peinado perfecto, y la mayoría de los peluqueros están de acuerdo en que todas las mujeres, sin distinción de edad, de corpulencia ni de temperamento, no pueden sino encontrarse así embellecidas, pues pretenden aún, que cuando este peinado no sienta, es porque la línea precisa que le conviene no ha sido explotada convenientemente.

Las mujeres, actualmente llevan la vida activa y sportiva que hace el hombre, y natural-

(Continúa en la pág. 47).



Pelo negro, muy liso, partido al medio, escobillado y muy tirante.



Peinado especial para rubia.



Peinado especial para morena.



MÚSICA TRISTE

Vida lejana, vida mía,
que para siempre te me has ido,
me dueles tanto como herida
al recordar que te he perdido.

Dieciocho años, vida mía,
claro diamante que engastado
se quedó en mi poesía
como los ojos del amado!

Yo te quería, te quería
con tu locura de arlequín,
con tu encendida rebeldía
y tu nobleza de jardín.

Yo te quería, te quería
con tu cambiante corazón,
con tus puñales de ironía
y el cascabel de tu canción.

Yo te quería, te quería
por visionaria y por gitana;
tu inquietud me seducía
como una errante caravana.

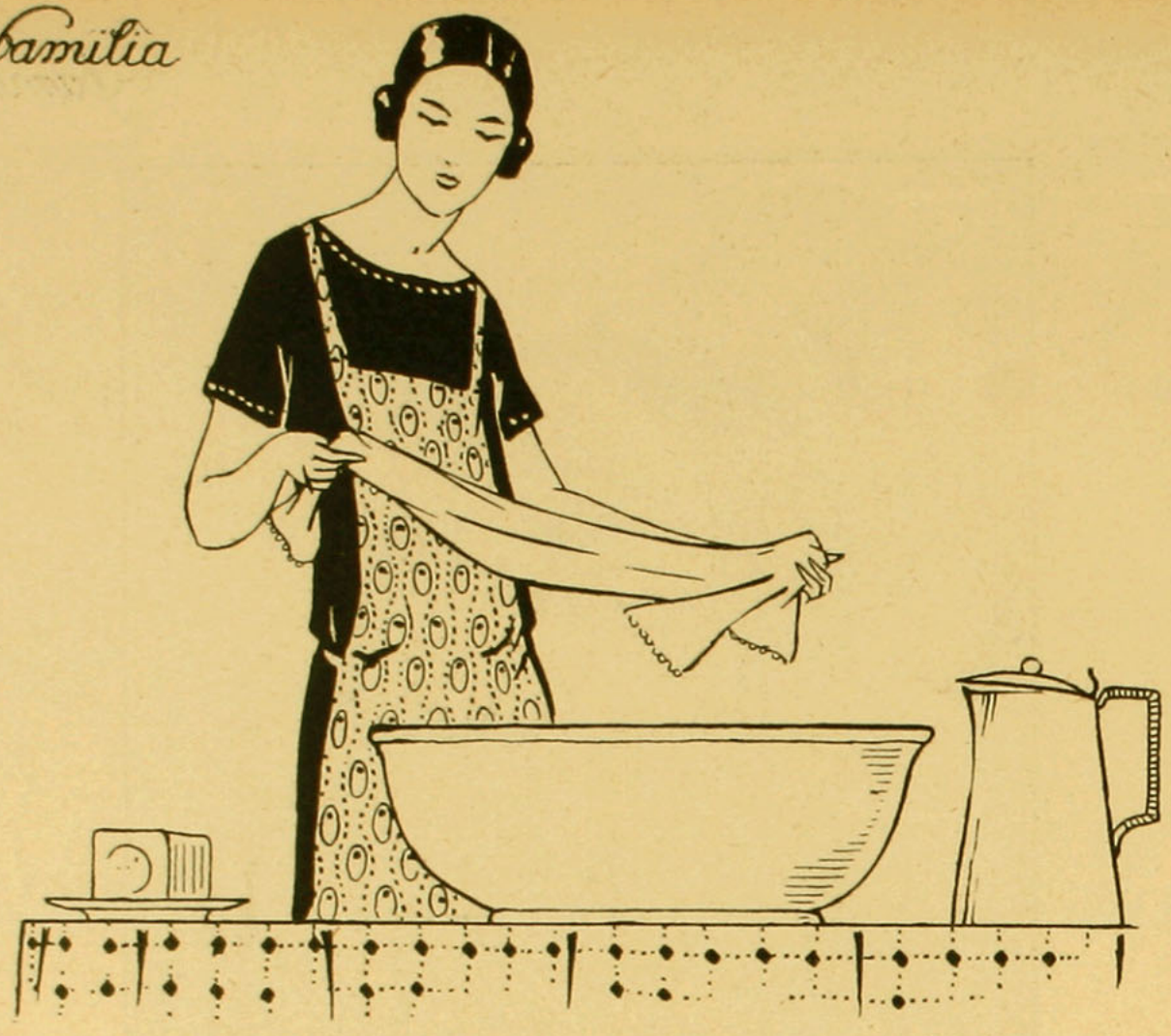
Y porque nunca te me fueras
erré al tiempo el corazón,
y aunque la carne envejeciera
era el espíritu una flor.

Mas, a pesar de mi gran fe,
sin saber cómo, te me fuiste
y en un momento me encontré
la voz opaca, el alma triste.

Al retenerte no sabía
la precoz sombra de mi sien . . .
¡No pensé nunca, oh vida mía,
que te me irías tú también!

Nunca creí la verdad plena
que todo, un día tiene fin:
que muere el fuego de las venas
y los rosales del jardín.

ISOLEE DE LA CRUZ



LIMPIAR Y RENOVAR LA ROPA DE LANA

Las tintorerías piden tan caro por cualquier traje que limpian, que ya no son muchas las que pueden darse este lujo de mandarles renovar sus trajes de lana. ¿Puede acaso una misma limpiar, desmanchar, quitarle el brillo a la ropa usada de lana? Sí, es posible si se observan prolijamente las indicaciones siguientes:

Los géneros de lana no pueden soportar la lejía o el jabón y nunca se deberá usar más que el agua tibia. Existe un procedimiento para limpiar en frío; se pone una cucharada de álcali y 20 gramos de bórax en seis litros de agua y se sumerge ahí la pieza de ropa que se quiere limpiar, durante algunos minutos, cuidando de moverla constantemente. Se aprieta sin retorcerla y se enjuaga varias veces en agua tibia.

Un punto muy importante es el de no frotar demasiado fuerte la franela — que es una tela de lana fina, no se la debe tampoco escobillar ni retorcer al estrujarla. — Se plancha con una plancha no muy caliente y siempre entre dos pedazos de lienzo blanco.

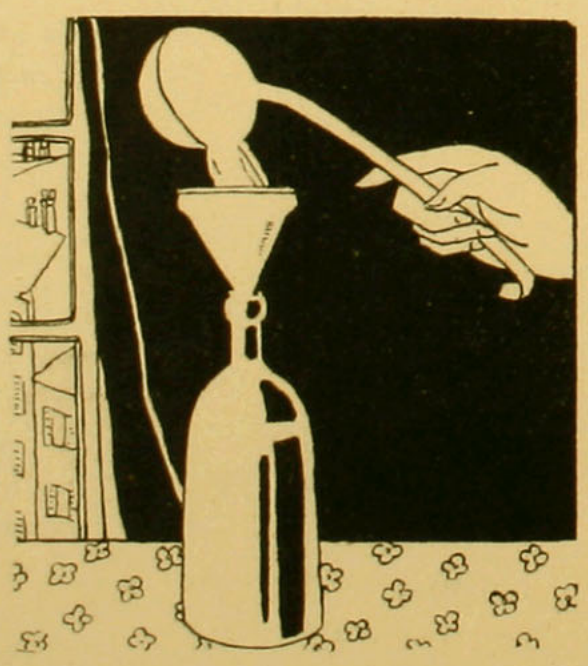
Antes de sumergir la pieza de ropa en el agua, hay que asegurarse de que ésta no encoja hasta el punto de quedar inservible. Se deberá renunciar a este modo de operar en las sargas gruesas, y, en general, en todas las telas de lana gruesas que no sean de tejido apretado que se estropeen y se echen a perder con el agua; éstas hay que limpiarlas parcialmente con bencina o con esencia o resolverse a confiárselas a los tintoreros.

Antes de mojar cualquiera tela de lana hay que quitarle todo lo bueno que pudieran tener.

Para blanquear las lanas, se las sumerge, durante una o dos horas, en una lavasa tibia, después se lavan estirándolas entre las manos en diversos sentidos, de un extremo al otro, y si no están muy sucias, se agitan simplemente en el agua sin restregarlas. Si no, se les cambia el agua con jabón hasta que se constate su perfecta limpieza; en fin, se enjuaga con agua tibia, se enrolla y se estira con un ligero movimiento de torción para que pueda correr el agua. Las lanas no se deben secar nunca al sol, que les absorbe los colores. Se sacuden las piezas de ropa y se extienden lo más estiradas posible para que no se arruguen. Mientras más pronto se secan, más sueltas quedan las telas. Antes de que desaparezca toda humedad, se plancha al revés sobre un trapo limpio, cuidando de tirar el género en todo sentido. Los géneros de lana blanca, no pueden resistir al azul, pero sí pueden refregarse suavemente durante algunos instantes en agua tibia, a la que se le habrá agregado 25 gramos de cristales de soda para un litro de agua. Para las lanas finas, se agrega generalmente al jabón harina de trigo candeal o papas

---

En el primer caso, se disuelven dos o tres cucharadas de harina en dos litros de agua con jabón y se hace hervir esta mezcla, removiéndola constantemente para evitar que se apelotille. Se obtiene así una especie de goma clara, que se emplea bien caliente. Se cubre la tela con la mitad de esto y cuando está bien embebido y que se haya enfriado lo suficiente para poderla manejar, se restriega entre las manos, así como si se tratara de un jabonazo común. En seguida, después de haberla pasado por agua clara, se le incorpora el resto de la preparación, se estruja y se enjuaga en varias aguas y se termina extendiéndola a la sombra para que se seque, aprovechando un lugar en que haya corriente de aire para que se seque más pronto.



Cuando se emplean papas, se comienza por cocerse de antemano la cantidad que se juzgue necesaria. Una vez éstas perfectamente cocidas, se pelan y se deshacen y se mezclan con una agua de jabón para formar así una pasta líquida.

Se empapa en agua la pieza de ropa que se desea limpiar y en seguida se lava con esta pasta hasta que hayan desaparecido todas las impurezas.

Gracias a las féculas que contiene, el agua de porotos es empleada con éxito por algunas personas para limpiar franelas.

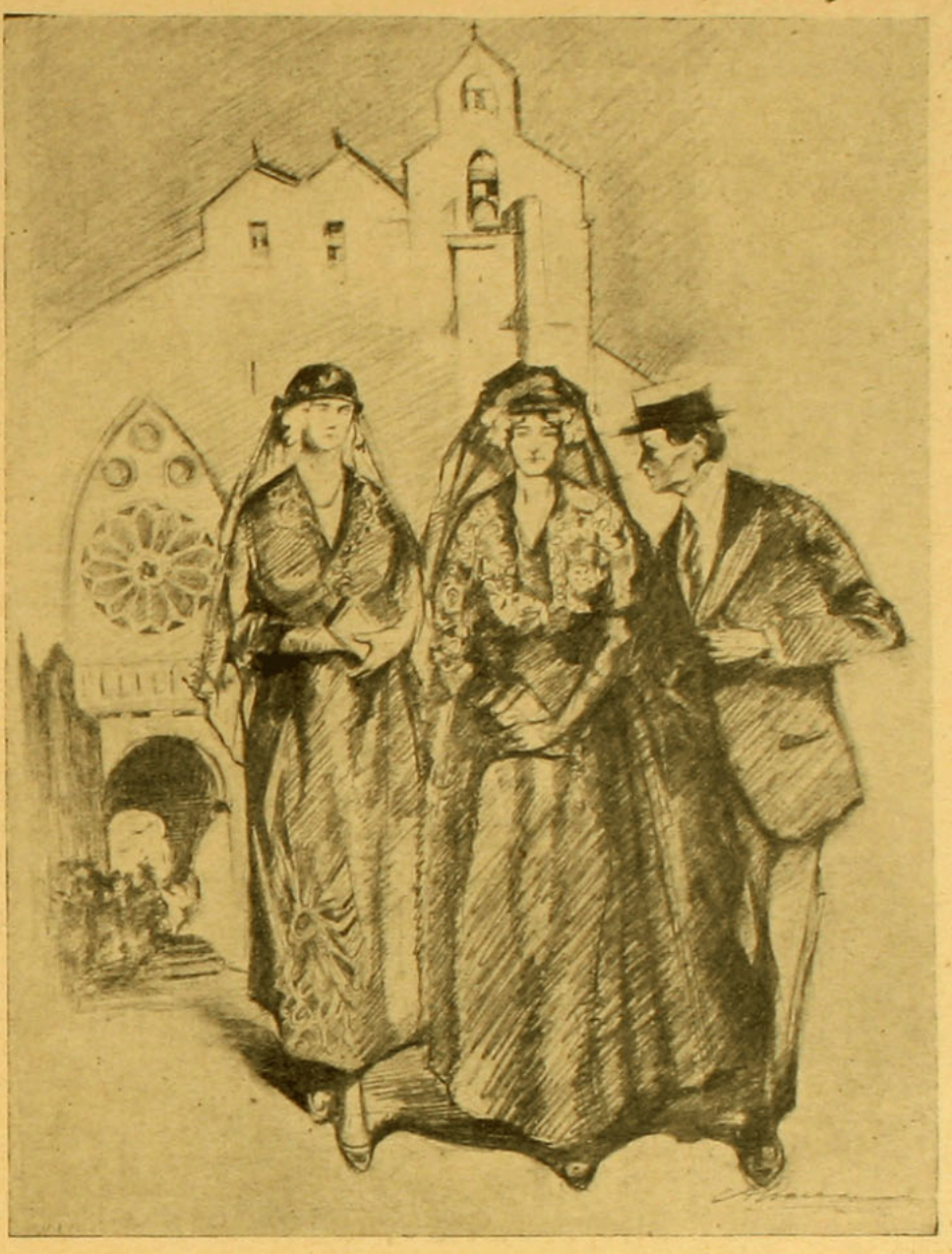
Para limpiar géneros de lana negra, se hace hervir durante algunos instantes harina de mostaza en agua, en la proporción de 150 gramos para seis litros de agua; se cuela el agua y se emplea tibia para lavar la ropa negra, desengrasada y desmanchada antes con jabón seco. Se jabona todo, se enjuaga y se plancha cuando esté bien seco, interponiendo un paño húmedo entre la plancha y lo que se está planchando.

Se obtienen espléndidos resultados en la ropa oscura con el lavado de agua de quillay tibio; se deja sumergida en esa agua la ropa oscura y al día siguiente se pasa a otra agua de quilllay tibia también, se lava bien y se enjuaga varias veces con agua fría a la que se le agrega una narigada de sal. Se plancha húmedo.

Es muy necesario tener lista en la casa una botella de agua de quillay con alcohol y bencina, se guarda bien tapada y se usa cuando haya manchas que sacar de la ropa oscura de lana.

La carestía de la ropa y de las tintorerias, hace casi indispensable el saber lavar y renovar la ropa de lana en la casa para aumentar el ítem de las economías, que todos, queramos o no queramos, tendremos que hacer para poder soportar la vida cara que nos imponen las circuntancias actuales.

Todo debe lavarse en la casa, es cuestión de paciencia y de querer hacerlo, porque no ofrece ninguna dificultad y ya que ustedes, lectoras mías, ya saben cómo hacerlo, no tienen más que ponerse a la obra. Así se puede economizar mucho dinero y se tendrá la satisfacción de que todas las personas grandes y chicas de la casa anden bien vestidas y limpias.



"Cóndor-Huasi"

ALBERTO llegó a la puerta de la iglesia en los últimos momentos de la misa. Saludó a dos o tres amigos allí presentes, y se unió a ellos a formar fila para ver la salida de las mujeres que pasaban entre aquella doble guardia de galanteadores, con cierta esperanza no bien disimulada y perfectamente explicable. Volvían de rezar, de ofrendar sus creencias en olvido momentáneo de la vida, y ahí estaban los hombres, sus hombres, como un recuerdo palpitante y tentador de todos los pecados. Unas caerán; otras también... La diferencia estribaba únicamente en la salvedad convencional, agravada hasta la exageración por las pláticas del cura, cuyos alcances no iban más allá de la consagración del matrimonio. Lo que viniese después era ley aceptarlo resignadamente, sin una protesta, haciendo gala de esa arraigada devoción que inducía a dos viejas fanáticas a dialogar de esta suerte, apenas alejadas unos pasos del atrio.

—¡Qué lindo el sermón del padre Luis, ¿no?—decía una.

—¡Cierto!—respondió la amiga.—Muy lindo! ¡Lástima, que como estábamos tan lejos no hayamos oído nada!...

—¡Cierto!...—volvía a decir la primera, insistiendo a pesar de ello:—Pero qué lindo, ¿no?

Un día, Alberto habíase permitido criticar esas costumbres y esas actitudes tan creyentes, no con ánimo de combatirlas, sino a simple título de curiosidad risible, y de entonces databa cierta animosidad que en su contra rebullía en todas las rezadoras. Claro está, que aquello no le preocupaba poco ni mucho, pero había servido para darle a comprender por adelantado, el peligro que representaba "desentonar" en el ambiente. Y así, cada vez que necesitaba ver algún amigo, a quien no encontrara ni en su casa ni en el hotel, los domingos que él bajaba al pueblo, se iba tranquilamente a misa, seguro de dar con ese amigo entre los concurrentes y, de paso, quedar bien con el cura... Se explica, desde luego, que al verlo llegar aquel domingo uno de los conocidos, tratando de entablar la consabida charla, le preguntase:

—¿A quién busca, Alberto?

—A nadie.

—¿Entonces?...—preguntó nuevamente el amigo, extrañado.

—A nadie... que sea hombre, por lo menos —le satisfizo esta vez él.

—¡Ah!... la del "chalet" lo trae...—terció otro de los presentes, sin obtener respuesta, pues en ese momento se acercaba Alberto a una señora y una niña que abandonaban el templo, comenzando a caminar con ellas.

La señora era alta y con el pelo blanco; la hija, alta también, rubia, con una serenidad venturosa en los ojos dormidos. Las dos, lujosamente vestidas.

Hacía cerca de un mes que habían llegado a la región, procedentes de una ciudad lejana, donde conocieran a Alberto cuando éste cursaba sus estudios. El les había hablado siempre con tanto entusiasmo de la bondad del clima lugareño, de la vida apacible y tranquila, del noble cariño de la Naturaleza que volvía a sus hijos vigorosos, sanos y contentos, que al entrar el verano resolvieron cambiar la civilización de las playas, por la sencillez agreste de aquel villorrio tendido en las arenas de un valle. Llegaron y se instalaron en un "chalet" que encarnaba allí el primer avance del progreso, levantando las líneas quebradas y caprichosas, y los colores vivos y risueños de su construcción frente a la severidad conventual de las casas coloniales.

Mientras las acompañaba, en los silencios intermitentes de la conversación, Alberto evocaba los años no muy lejanos en que él conociera a María Esther y a todos los suyos, deteniéndose involuntariamente en los detalles de una aventura romántica en que fueron ellos—él y María Esther—protagonistas. ¿Se habría olvidado ella?... La separación, sin escenas de tragedia ni siquiera de mal tono, le había dejado, a su pesar, un sedimento de intensa amargura. Culpa de su temperamento de eterno ilusionado. Al correr de los días venían a encontrarse de nuevo, y él no se atrevía a confesar, y menos aún a reconocer en la intimidad, que el sólo andar de ella con ese vaivén altanero de junco, había bastado para hacer revivir la emoción de un cariño que creía perdido en la misma vaga confusión que tantos otros... Y seguía pensando y recordando. ¿Habría cambiado María Esther? ¿Habría abandonado su habitual resistencia a esa vida libre, campo afuera, que él le proponía? ¿Por qué lo miraría en silencio, sin decirle una palabra, prometiéndole veladamente la rendición de sus amores?... ¿Sería aquello para bien o serviría sólo para ahondar su escepticismo?

Hombre enemigo de las vacilaciones, sentíase no obstante dominado por una ansiedad indecible, sentíase incapaz de arriesgar su fortuna a una carta, definitivamente. Y esa timidez le aconsejaba callar, a la espera de lo que quisiese la suerte.

Una semana después, Alberto y María Esther conversaban, en las postreras horas del día. Al Este, la sierra que limita al valle, bajo los recios rayos del sol muriente, recorría una gama de intensos fulgores inconstantes.

—Piénselo mucho, María Esther—decía Alberto, que sin saber por qué milagro, hallábase de pronto envuelto en la conversación de sus preocupaciones. Piénselo tranquilamente antes de decidirse. Por mi parte, tengo miedo, igual que si se trocasen los papeles. Ya en una ocasión, hace años, cuando nos conocimos, fracasó el intento—¿recuerda?—Y tengo miedo, porque de entonces acá, yo no he cambiado; al contrario; tal vez se han acentuado más en mí esas aficiones...

—¿Montaraces?—interrumpió ella con cierto asomo burlón en los ojos y en los labios, por la seriedad de él.

—Como usted quiera llamarlas—prosiguió Alberto—se ha acentuado más el amor a la vida libre, de tal manera, que si usted no ha evolucionado en ese sentido, la separación ha debido hacerse fatalmente más insalvable.—Y como ya tengo algunas canas...

—Que le sientan muy bien...—volvió a interrumpir burlonamente María Esther.

El se mordió los labios con instintiva desconfianza; vaciló un momento y luego—pasando por alto la intención jovial de la muchacha—sonriéndose a su vez, continuó:

—Como ya tengo algunas canas, decía, y como he vivido largas temporadas en la soledad montañesa, por una consecuencia lógica de dicha soledad, he aprendido a seguir una norma en la vida del sentimiento, al igual que es fuerza seguirla en la vida material, para ahorrarse dolorosas sorpresas. Así, previendo, previendo, he desviado—mejor dicho evitado—muchos contratiempos. Del mismo modo, con cierta frialdad egoísta, aspiro ahora a evitar un dolor que una vez producido—para mí a lo menos—acaso no encontrará lenitivo... Piénselo mucho, María Esther. El cambio es brusco, casi absoluto; es—quizás—para toda la vida que tenemos por delante...

Se quedó ella abstraída, mirándolo con los ojos muy abiertos...

El encendió un cigarrillo y con voz calmosa volvió a decir:

—En la garganta de una obra estrecha, camino de la altiplanicie, donde tengo mis plantaciones, hay una gruta abandonada y oscura.

—¿Y allí vamos a vivir?

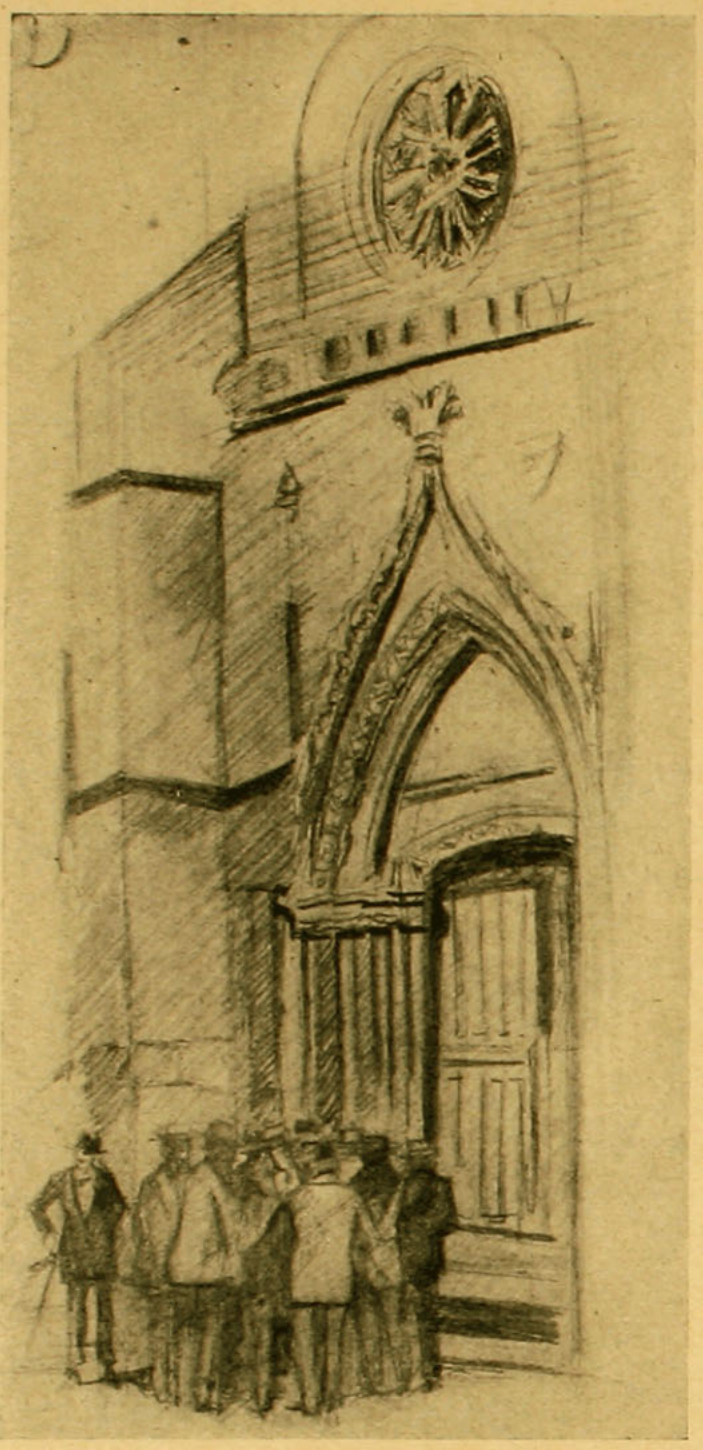
—No se ría, María Esther. Es un cuento. Un cuento no muy extenso.

—¿De modo que puedo escucharlo?

—Sí; resígnese.

—Será sin duda, el último cuento de hadas de mi juventud...

—Tal vez... Aunque pienso que será más bien, el primer cuento de realidad de su juventud.. Bien; en esa gruta abierta entre dos piedras ásperas, que dan la impresión de una boca fabulosa de las montañas, cuyas comisuras afiladas anticipan su voluntad inquebrantable, su indiferencia ancestral, vivió hace mucho tiempo



un cóndor de inquieta y viva cabeza. Fué cuando estos campos eran todavía del dominio de los quichúas que bautizaron la gruta con el nombre aborígen "cóndor-huasi", que quiere decir "casa del cóndor". El cóndor aquel vivía solo en la gruta. Placíale ambular serenamente, dominando en la inmensidad del espacio el rayo tul de las nubes y hacia la tierra, las altas cimas nevadas y los negros derrumbes insondables de la serranía. De tarde en tarde reunírse con sus compañeros para celebrar algún banquete de carne salvaje o para enamorar a alguna hembra núbil y volandera. Pero la mayor parte del tiempo transcurría para él en las soledades de las quebradas más remotas y a la espera siempre de lo desconocido. Era un cóndor aventurero y romántico. En una de las incesantes correrías llegó hasta la tierra de vagas ondulaciones del valle y apremiado por la sed, abarcando desde la altura toda la extensión del campo abierto, distinguió a los reflejos solares las aguas quietas de una ciénaga. Describiendo en el aire lentas parábolas, fué bajando poco a poco hasta sentar las garras en un bosque húmedo, a corta distancia de la charca. Iba ya a aproximarse a ésta, con su paso tardo y acompasado, cuando le llamó justamente la atención un inmenso copo de nieve que—se diría—trataba de ocultarse medroso entre las cortaderas. Se acercó el cóndor, reconociendo lleno de sorpresa y extraña emoción, que lo que él creyera enorme copo de nieve era una garza blanca y temblorosa. ¿Cómo vendría hasta allí, perdida de sus compañeras? ¿No sabía ella que la montaña era inhospitalaria y traicionera? ¿No sabía que los manantiales rocosos son propiedad de las águilas y que las águilas son carniceras?... Muchas preguntas se hizo mentalmente el cóndor antes de decidirse a adelantar un paso. Al fin, encendió sus ojos una vislumbre desconocida y ensanchó su pecho una esperanza de gloria. Se internó en la ciénaga y bebió a largos tragos; tornó al borde prestamente y emprendió el vuelo bajo, rosando las matas verdosas. Cuando ya la garza asustada, creyendo en la ausencia del enemigo, salió de su escondite, volvió el cóndor con una rapidez vertiginosa y la aprisionó entre las garras, perdiéndose con ella en la lejanía azul, tras de los primeros picachos. El cóndor llevó a su presa a la gruta en que vivía y allí realizó el idilio de sus ensueños locos: la tuvo por compañera todo el invierno, colmándola de cariños. En las noches crudas, extendía las alas lustrosas y negras para cobijarla en ellas, remedando una tienda guerrera de la antigüedad, donde durmiese una doncella cautiva... Pero llegó el verano. La lluvia azotó los campos y se formaron lagunas por doquier. Una tarde en que estaban los dos a la puerta de su casa, la garza emprendió el vuelo y se remontó muy alto, muy alto, añorando las lagunas dilatadas, los riachos risueños. El cóndor mirándola, imploraba en sus graznidos:

—No te vayas flor del aire, princesita viajera...

Recuerde Ud., María Esther, que era un cóndor romántico. De pronto, acertó a pasar por la ladera un venado serrano nacido en esa primavera. El cóndor se lanzó sobre él y tras breve lucha consiguió dominarlo. Cuando al anochecer regresó su blanca compañera, el cóndor le presentó muy ufano un festín sanguinolento. Ella sintió una repugnancia indescriptible. Hasta ese momento todo le había parecido tan natural y creía ser tan feliz que no pudo disimular la brusca revelación. Se resistió a comer, profundamente asqueada, huyendo llena de pudores, cuando, en un descuido, vió manchar con sangre humeante su airón altivo, que oscilaba al andar como un clavel borracho de perfume.

A la mañana siguiente alzó nuevamente el vuelo y fué a descansar en la ciénaga del comienzo y donde, inesperadamente, se encontró con antiguas compañeras y amigas, que hicieron una algarabía juvenil al reconocerla. Pasó todo el dia con ellas y quedó comprometida de encontrarse allí otra vez a la madrugada siguiente. Estuvo yendo durante más de una quincena y sólo al oscurecer regresaba a "Cóndor-Huasi", donde el calvo compañero seguía prodigándole su cariño. Más cierta noche no volvió: había empezado a volar con sus amigas y entusiasmada con la charla y la promesa de otras lagunas inmensas y sobre todo con ciertos galanteos de un macho audaz, abandonó definitivamente la comarca... El cóndor la esperó con infinita ansiedad mucho tiempo, a la puerta de su gruta. Dicen que cuando alguien pasaba por ahí, no era raro verlo que, avergonzado y dolorido, se ocultase entre las piedras. No se olvide que era un cóndor romántico... Y al transcurso de los meses, un arriero lo encontró muerto: no se sabe si de tristeza o prosaicamente de hambre. Pero al fin, es lo mismo...

La noche extendía sus primeras sombras. Acercándose un poco, por instinto, María Esther preguntó:

—¿El cuento es para mí?

—No... No tiene dedicatoria.

—Hace bien en no ponérsela. Tiene fundamentales defectos... y por eso el desenlace se produce con un abandono y una muerte... Porque el cóndor se llevó a su garza sin pensar en sus sentimientos, sin saber siquiera si era capaz de quererlo... Otra cosa es venir por la propia voluntad...

Por toda respuesta, Alberto, la atrajo lentamente. Cuando la rubia cabeza llegó a la altura de su hombro, rendida, la besó en los labios, mientras en los ojos entornados, color de agua dormida, veía revivir en amores el último detalle del día.

A D O L F O L A N U S

Buenos Aires, diciembre de 1924.



El aspecto de las modas otoñales

Es un tanto difícil definir las modas al comienzo de las estaciones. Cada modisto, deseoso de concluír con el trajecto recto, que tanto nos gusta a nosotras, han tratado con varios ensayos de proponernos algunas variaciones sobre este debatido tema. Y las colecciones muy estudiadas marcan diversas tendencias netamente opuestas, entre las cuales escogerán las parisienses y dudo que acepten de golpe y sumbido algunas transformaciones radicales, y verán ustedes amigas queridas, en estas mismas páginas, con que habilidad y tacto los maestros de la costura nos encaminan hacia el talle alto o hacia los drapeados del siglo pasado. Todo es tan mesurado, tan elegantemente combinado que les hará esclamar a ustedes a **primera vista.** ¡Pero, nada ha cambiado!... ¡Error! ¡error! Miren ustedes mejor, estudien los detalles y se cerciorarán que todo ha cambiado, todo se modifica imperceptiblemente, con ese buen gusto, ese mesuramiento en que se conocen a los grandes modistos.



La tendencia hacia las modas del directorio demuestra que se va llegando al talle alto sin que se note, pero esta es una novedad que hay que manejar con un tino infinito, para que no resulte fea y desfigurante. Algunas casas de modas, como Reneé, por ejemplo, se mantienen fieles siempre a las cinturas bajas y encontramos esta idea en casi todas las túnicas plegadas que se hacen en sus talleres, en cambio Nicole Groult, ha lanzado algunos vestidos con el talle en su lugar y que se recogen ligeramente bajo el cinturón. ¿Es esta una indicación para más tarde? La verdad es que cada cual puede escoger lo que mejor se acomode a su estatura para embellecerla.



Pero la tendencia que más se acentúa es la de disimular enteramente la cintura, haciendo el trajecito recto (funda), de arriba a abajo, sin cinturón; solamente abajo se divisa un pedazo de la falda, que es generalmente oscura; se pueden ribetear las largas y rectas chaquetas, (así las llamaremos para ponernos al alcance de todo el mundo), con pieles claras o bien oscuras.

Lo que sí se exige para poder llevar bien la moda actual, es que los cuerpos sean delgados y flexibles y que las caderas y lo demás, se borren enteramente y para conseguir esto hay que usar fajas de cant choux, que aseguran la esbeltez tan deseada, pero que tienen el inconveniente de ser muy caras y fastidiosas de usar, pero hay que hacerle algunos sacrificios a la diosa moda, que cuenta con tantas adoradoras que la siguen a **ojos cerrados.**

Las túnicas.—Este año, el traje recto se acompaña generalmente con la túnica, lo que hace más delgada y además es cómoda, porque permite usar dos telas diferentes y aprovechar telas viejas para combinar un lindo traje, con su túnica ribeteada de pieles.



Hay una enormidad de pieles de fantasía, lindísimamente trabajadas, que se prestan maravillosamente bien para adornar los trajes de otoño y más tarde los de invierno.

Los trajes sastre, que están muy fuera de uso, se siguen usando, aunque no con el mismo interés que antes, ya los trajes sastre de aspecto masculino, rectos y sobrios, han desaparecido y en realidad no gustan, en cambio tenemos las largas chaquetas muy masculinas, cruzadas adelante, con cuatro o seis botones, que hacen un efecto sumamente chic, sobre todo si la que las lleva es alta y bien hecha.

Las mangas.—Las mangas es-

(Continúa en la pág. 50)

LOS ABRIGOS DE PIELES, TAL CUAL SE LLEVAN

Los abrigos de pieles para el invierno muestran tendencias hacia el estilo estricto de sport o bien son abrigos de teatro o baile. Si Uds. manifiestan interés por los abrigos de pieles en esta época del año y más de alguna tiene la idea de agregarle uno a la colección que ya posee, para empezar el verdadero invierno, que se nos anuncia severo, indudablemente que tienen en la imaginación dos proyectos, es decir que necesita un abrigo para todos los días o sea de los llamados de sport, que se llevan sobre un sencillo traje camisa, de gabardina o bien un abrigo elegante, precioso, de gran valor, para ponérselo sobre lujosas toilettes de baile.

Por supuesto que el paletó de sport sirve para salir a toda hora del día. La piel más usada para esta clase de abrigo, que llamaremos de sport, es el caracul, el leopardo, el racoon. Esta última piel tiene actualmente un gran éxito para la ejecución de abrigos de diario, es decir de tres cuartos de largo, de corte derecho de líneas y abotonado adelante con dos hileras de botones, es decir un paletó de hombre, sencillo.

Los de caracul se llevan también con furor, siendo además esta piel muy usada para adornar vestidos.

El castor también se usa y su lindo color café claro se presta admirablemente bien para acompañar los trajes de estos tonos, que tanto se usarán este invierno.

La boga de lo café ha traído consigo la piel de ardilla teñida, da un tono café precioso y de esto veremos largos abrigos hermosos. Mucho se presta la ardilla teñida de café para adornar abrigos de nutria, de armiño o castor.

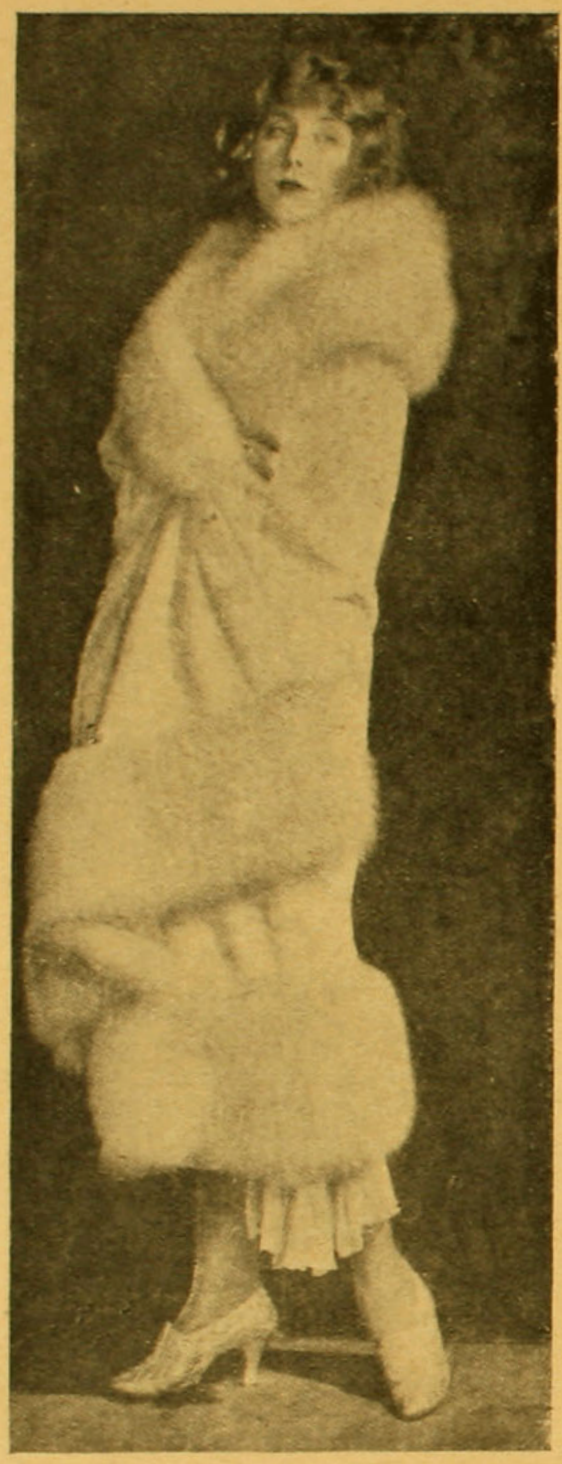
La piel de leopardo es muy apropiada para abrigos elegantes y originales de sport, y se vé realmente encantador adornado con zorro colorado, como lo demuestra el elegante modelo que figura en esta página (Fig. 1.)

Los progresos que han hecho los abrigos de noche se pueden comparar en estas tres elegantes salidas de teatro, que hablan por sí solas.

El gran abrigo (Fig. 4), de armiño adornado con zorro blanco, interpreta la manera tan interesante cómo se mezclan entre sí estas pieles de un lujo sin igual. La suavidad del zorro blanco contribuye a hacer más sentadora al armiño y ofrece además el toque de variedad, que se celebra tanto ahora, que casi nadie hace alarde de gusto personal en sus prendas. Las grandes talmas que se envuelven graciosamente alrededor de las señoras jóvenes y delgadas, es la forma más usada para esta clase de abrigos, siempre con un poco de godet en el ruedo; otro de sus atractivos es la manera tan maravillosa cómo se les forra, generalmente en chiffón recogido o plegado con una prolijidad sin igual.

El abrigo (Fig. 3) es de chinchilla Erica, de Sud-América, que es de donde se llevan a Europa las mejores pieles de este género. También tiene forma de talma larga y la piel trabajada en tiras, van colocadas atravesadas, se adorna con un gran cuello y se forra en chiffón violeta doble.

Haciéndole competencia a la anterior, encontramos un majestuoso y largo abrigo de marta de Rusia. El gran cuello chal acompaña como es debido al abrigo de líneas largas y correctas. La disposición de las tiras de pieles es a lo largo en algunas partes y a lo ancho en otras. Se forra en gasa de color.









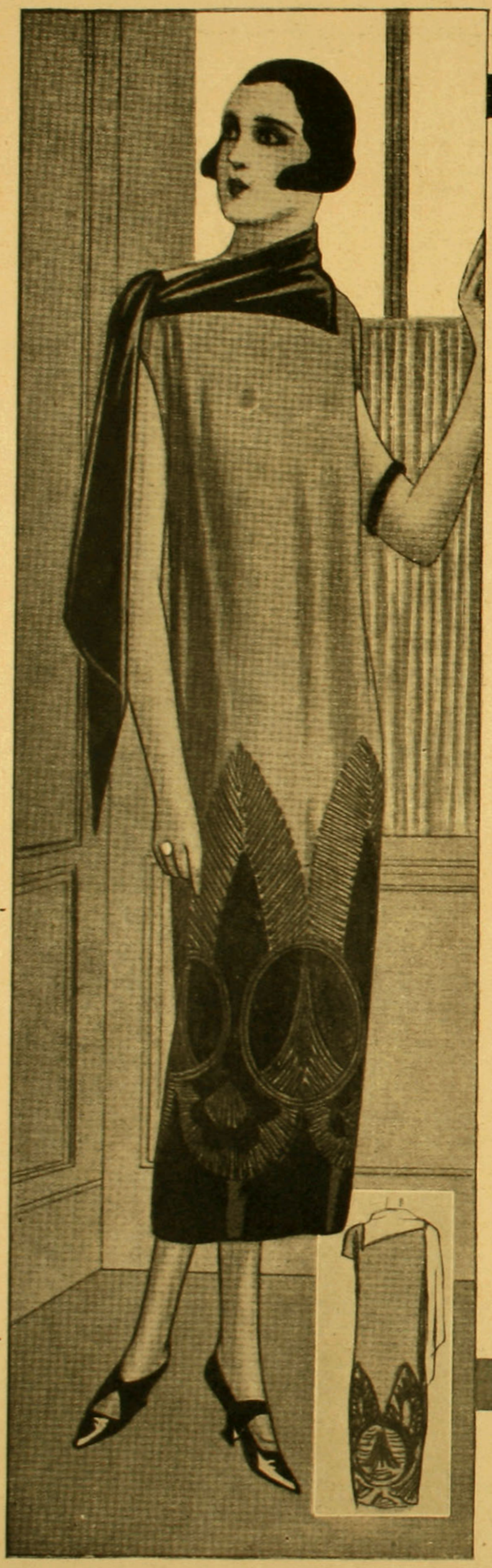
TRAJES SASTRE QUE SIGUEN EL MOMENTO ACTUAL



Muy apropiado para carreras de otoño es este traje de kasha beige. Falda cruzada adelante y chaqueta semi ajustada, adornada con sesgos pespuntados y cuello y puños de piel café.

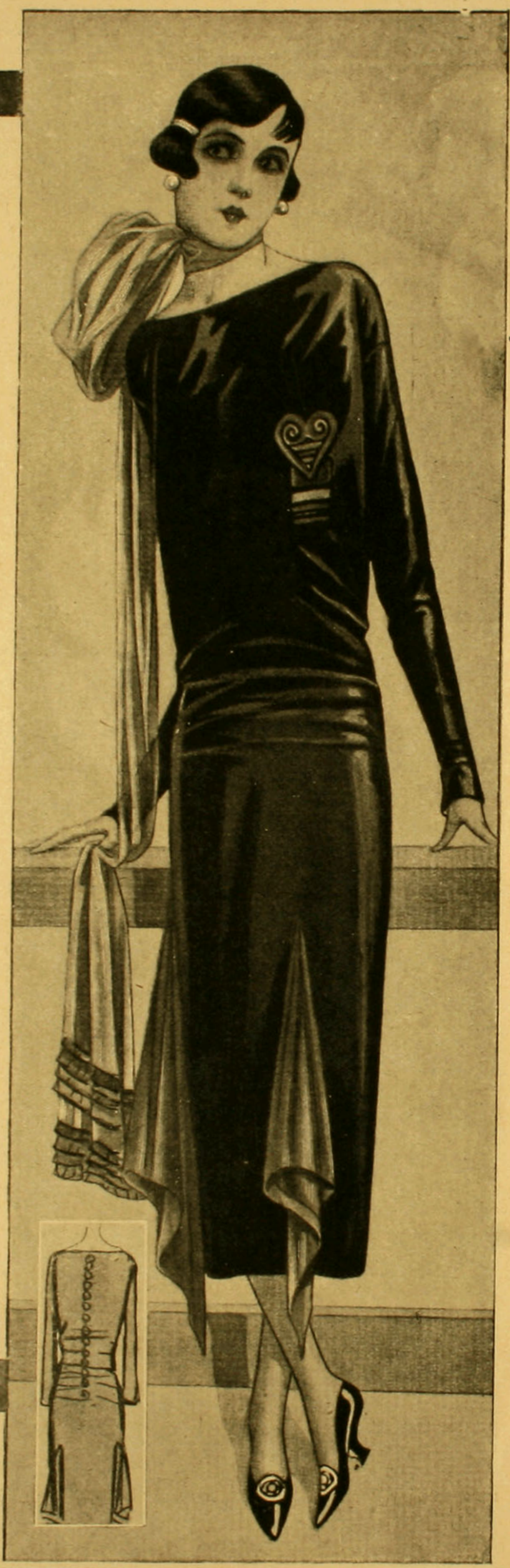
Elegante es este tailleur de lana escocesa lacre, azul y negra. Abotanada la chaqueta y la falda botones azules, echarpe del mismo género, forrada en lacre. Bocamangas y hebilla lacre. Gorrito de los dos colores.

Otro modelo de lana gris a rayas de diferentes tonos. Chaqueta larga con las rayas rectas, faldones transversales y falda derecha. Echarpe gris perla y sombrero gris con adornos laceres.



Vestido camisa de charmeuse color tilo enteramente liso hasta las rodillas, de ahí para abajo bordado con trencilla dorado viejo, negro, bronce y plata, sesgo negro a la orilla del traje y echarpe de raso negro en el cuello.

La hora del Mah-Yong o del Bridge



Sobrio y elegante este lindo vestido de raso negro drapeado en la cintura y lindamente bordado con un corazón azul. Pañuelos de georgette negro incrustados a la orilla de la falda.





Tailleurs y abrigos adoptan frecuentemente un corte netamente masculino, como lo demuestra este grabado, que es de lana fondo negro mezclado con gris. La larga levita se ajusta imperceptiblemente en las caderas. Cuello y ribete de piel de zorro negro y blanco.

Renée ha concebido este abrigo original de terciopelo de lana negro adornado con nutria de Hudson. Uno de los lados forma un largo jabot.



RENÉE PONE EN RELIEVE EL CORTE MASCULINO

LA MUJER ELEGANTE



I. Vestido de jovencita de kasha verde botella, plegado finamente y recogido adelante. Cuello y paños de gamuza y corbata de espumilla verde o color gamuza.

II. Abrigo de Georgette. De kasha violine adornado con piel gris. El vestido es del mismo género, plissé adelante y la parte alta de espumilla.

III. Creación Georgette. Vestido para jovencita, de lana beige, abotonado con botones de carey rubio y tiras de piel café.

IV. Creación de Premet. Vestido de paño amarillo mostaza adornado con sesgos angostos más claros. Bordado al pasado en dos tonos, de café en el pecho y mangas.





Tailleur de kasha blanco. Falda lisa y chaqueta con solapas cortadas en forma y ribeteadas con piel café como el cuello y puños. Sombrero de fieltro blanco.

Largo abrigo de lana chiné beige, con ancha corbata echarpe, un poco más oscura. Los sesgos incrustados al abrigo son de espumilla del tono de la echarpe.

Talma corta, de lana café semi rosado, adornada con cintas de terciopelo de un tono más acentuado. El cuello y la larga corbata van forrados en terciopelo. Se lleva esta talma con una batita sencilla, del mismo género y así completa su gran elegancia.



Modas que vienen directamente de París

CREACIONES DE GRAN CASA

Madeleine et Madeleine. — Vestido enteramente rojo compuesto de flecos de brillo sobre un falso de raso.

Bernard.—Este modelo es de terciopelo "champagne" con amarillo, bordado de blanco y con perlas blancas. Un pouf de plumas amarillas y blancas.

Vestido de georgette malva, sobre un fondo de espumilla, adornado adelante con plumas sombreadas, con rosas del mismo tono.

Traje de estilo, de tafetán rosado, ribeteado de tafetán violeta y bordado con flores de mostacillas. Echarpe de muselina de seda bordada con las mismas flores.

Este es un modelo delicioso, de terciopelo amarillo naranja, bordado a los lados de strass y perlas.

Vestido de tarde, de raso rosa, bordado de perlas rosadas y azafes. Pouf de plumas rosadas.

Capa de noche, de terciopelo negro, con cuello y franja de chinchilla, forrada en terciopelo azul viejo y rosado.

Modas prácticas



Vestido elegante de tarde, de terciopelo breitschmantz negro, con abrigo tres cuarto cerrado al lado, con un poco de godet en los faldones ribeteados con zorro gris. Cuello y anchas bocamangas idem.

Al lado del grabado No. I vemos este traje elegantísimo para recepciones, que se completa con el abrigo que acabamos de describir. Falda de terciopelo breitschmantz negro con túnica de georgette gris, toda bordada de plata, abierta al lado, larga cinta de terciopelo negro que termina en dos grandes perlas. Mangas de gasa negra con sesgos grises bordados de plata.

Vestido de comida, de terciopelo verde eucaliptus, con triple falda cortada en dientes ribeteados con otomán del mismo color. Piel café en las tiras del lazo que adorna el lado. Sobre este traje se puede llevar un largo paletó del mismo género, con cuello y puños de piel café.

EL SHIMMY Y EL ONE STEP



Lindísimo traje de baile, color flor de durazno, bordado adelante con strass y perlas. Gracioso movimiento de echarpe, que cae atrás desde el hombro y termina en el ruedo de la falda.

Otro modelo no menos lindo que el primero es este de chiffon verde, bordado con plata, tres sesgos de raso adornan la delantera y forman un ancho sesgo adelante, en donde se admira un ramo bordado; dos vuelos de chiffón parten de ambos lados y recorren la espalda. Estos dos modelos son fieles intérpretes de lo que es hoy día la moda en trajes de baile.

LAS ULTIMAS CREACIONES



Siempre persiste la moda del talle, como pueden ustedes admirarlas en este abrigo de línea elegante, con mangas más o menos anchas, alto cuello que le da al conjunto un aspecto distinguido y muy digno de ser tomado en cuenta, por la que quiere ser esbelta y delgada.

Abrigo de breitschmantz, cuya piel negra y brillante se pone más en relieve con el cuello y bocamangas de chinchilla gris plateada.

El vison continúa haciendo soberbios abrigos, sobre todo cuando los cueros están tan admirablemente bien dispuestos como en este precioso modelo.





Abrigo de tela de Rodier, combinado entre los tonos rojos, negros y grises. Corbata de espumilla roja.

Otra combinación de dos telas, que resulta muy elegante, es ésta en que la falda es de rayas rojas en diferentes tonos sobre fondo negro. La chaqueta es de terciopelo negro adornada con piel de zorro. Corbata de espumilla negra con rayas iguales a la falda.

Abrigo largo y recto, de kasha unida y a cuadros, formado por trencillas azules, fondo ladrillo. Pieles negras.



TELAS RAYADAS Y A CUADROS GRANDES

EN CASA DE UNA GRAN MODISTA



Los plissés en los abrigos de invierno. Esta es una de las novedades de la estación, como lo demuestra este robe-manteaux de kasha ladrillo, adornado con dos panneaux plegados y ribeteados de petit-gris. Cuello y puños de petit-gris. — II. Trajecito de "triunfante" negro, apretado en la cintura por un cinturón de gamuza verde; una tira de este mismo cuero adorna el delantero. Muy chic.—III. Un conjunto de "poplacota" negra, con larga chaqueta abierta a los lados y ribeteada con piel de armiño. Cuello y puños idem.—IV. Abajo vemos la batita que cubre el largo abrigo (Fig. III). Abotona al lado izquierdo con un plissé de georgette ribeteado de armiño. El mismo plissé en la falda.—V. Nada más elegante que este conjunto compuesto de un vestido de crepe blanco, bordado con sedas multicolores y completado por un largo abrigo de breitschmantz, con cuello y ruedo de lyuxs.



Familia

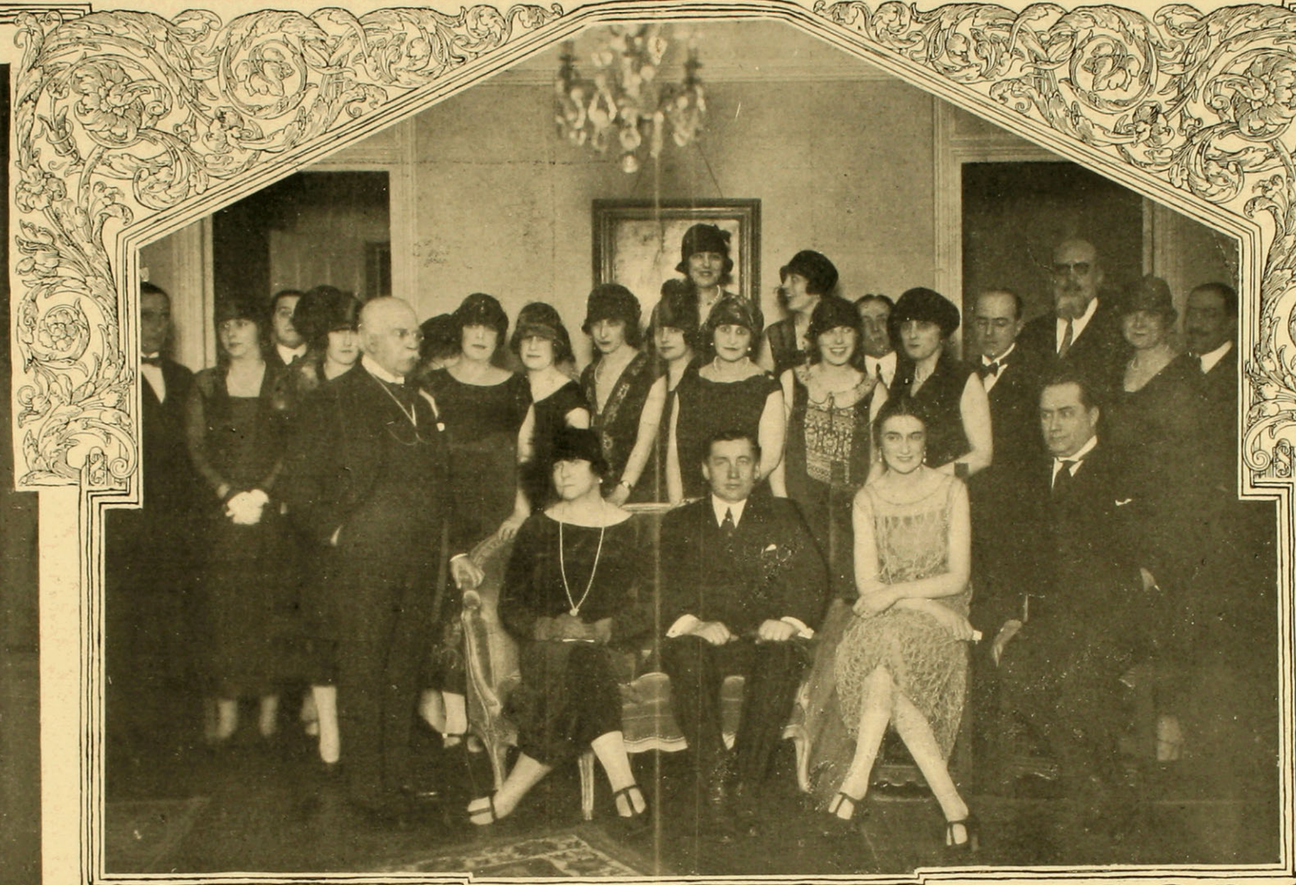
Sra. BLANCA M. DE SWETT.

Óleo de Jorge Madge.

CHILE EN PARIS



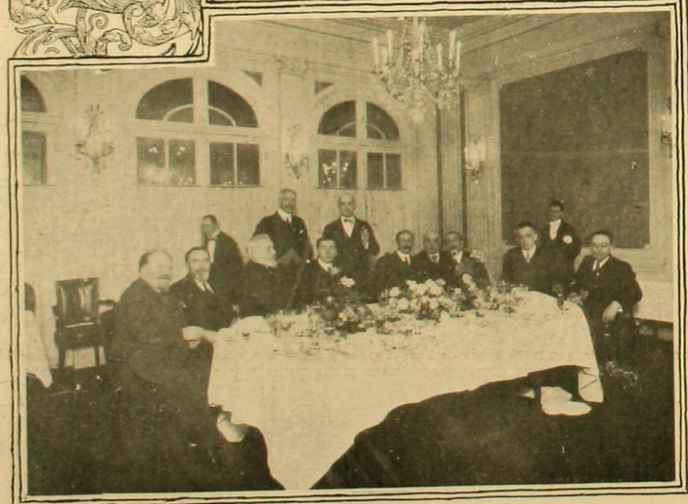
El Exemo. Presidente de la República de Chile y su esposa.



Recepción en casa del Encargado de Negocios de Chile, en Francia, señor Carlos Morla Lynch, ofrecida en honor del Presidente Alessandri y su digna esposa. La colonia chilena residente en París, rodea cariñosamente a su Presidente.



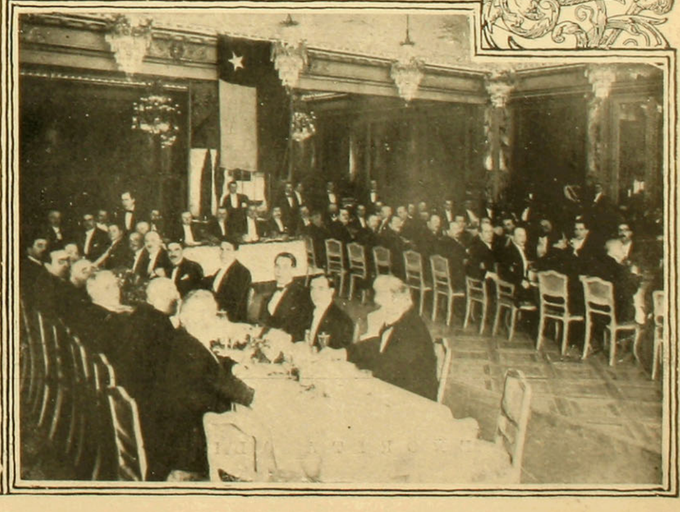
El Presidente de Chile llegando al Elíseo.



Lunch ofrecido por el Presidente de Francia al Presidente de Chile. Las figurás más notables de la actual política francesa, rodean la mesa.



El Presidente de Chile, rodeado de las damas más bonitas y más jóvenes de la colonia chilena.



Gran banquete con que los chilenos residentes en París, obsequiaron al Presidente Alessandri.



(Foto. Llaguno).

SEÑORITA ALICIA OVALLE STUVEN

Trajes de invierno que se cubren con las deliciosas capas de piel



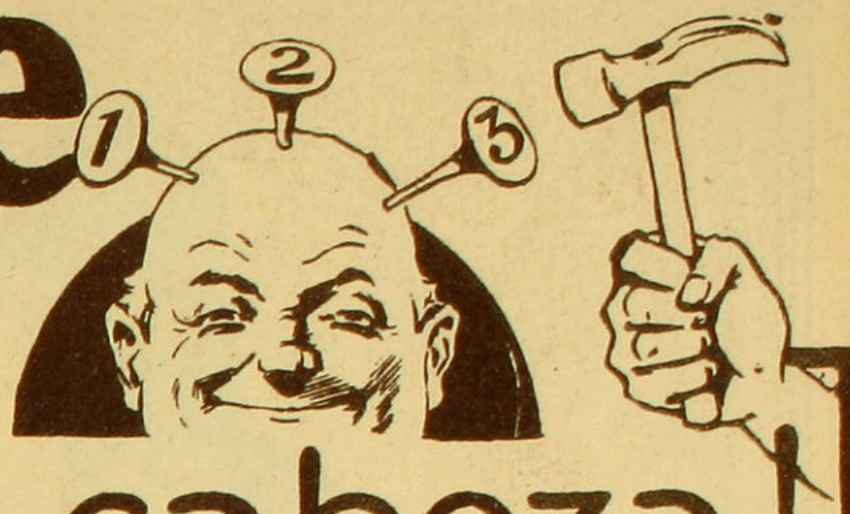
Se llevan los grandes abrigos de piel sobre vestidos diáfanos de chiffón, espumilla, georgette o cualquiera otra tela tan delgada como éstas. —I. Lindísimo modelo de kasha verde botella, adornado con nutria.—II. Sombrero de fieltro negro adornado con cinta escocesa.—III. Bata de gabardina gris, adornada con una gran echarpe de terciopelo negro, que envuelve el cuello y cae hasta abajo. Monograma bordado.—IV. Vestido de georgette café, bordado con mostacillas.—V. Abrigo de Colinsky.—VI. Abrigo de lana amarilla con dibujos de terciopelo incrustados. Cuello y ruedo de falda de zorro amarillo claro.

En la comedia -:- francesa -:-

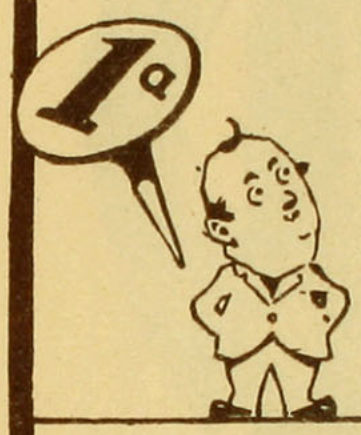


Pieza en tres actos que, como todas las de Maurice Donnay, contiene mucha emoción, mucha elegancia y mucha gracia. El rol principal, el de Henriette Gouverneur, lo encarna Mlle. Pierat con el talento enorme que le es reconocido. Ella pretende hacer el mundo de nuevo, imponer a aquellos que detienen, más o menos arbitrariamente, la fortuna, el ideal de justicia y de igualdad, ideal muy noble pero peligroso, en que las niñas en este caso deben hacerse a un lado, pues no pasará más que en la pieza. Gracias a la inteligente colaboración de su costurero Redfern, Mlle. Pierat encuentra el modo de vestirse con el tacto y la medida que necesita.—I. El del primer acto, es en espumilla beige, plisado abajo, estilo camisa; se adorna con grandes vueltas y puños.—II. En el tercer acto Mlle. Pierat lleva este vestido de diagonal azul, cuyo conjunto sobrio se aligera con un poco de blanco. Grandes botones de nácar blancos.—III. Muy atrayente, por su sencillez, es este vestido del segundo acto, traje de comida de raso rosado, un ramo de violetas, y Mlle. Pierat se cubre al salir con una capa de terciopelo.—IV. Este abrigo en duvetina escocesa es muy bonito y práctico, es el abrigo que acompaña al vestido beige del primer acto.

¡clávese estas 3 cosas en la cabeza!

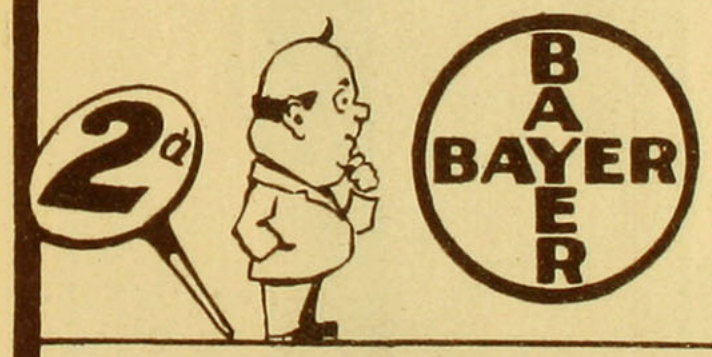


CAFIASPIRINA
M. de F. - M. C. R.

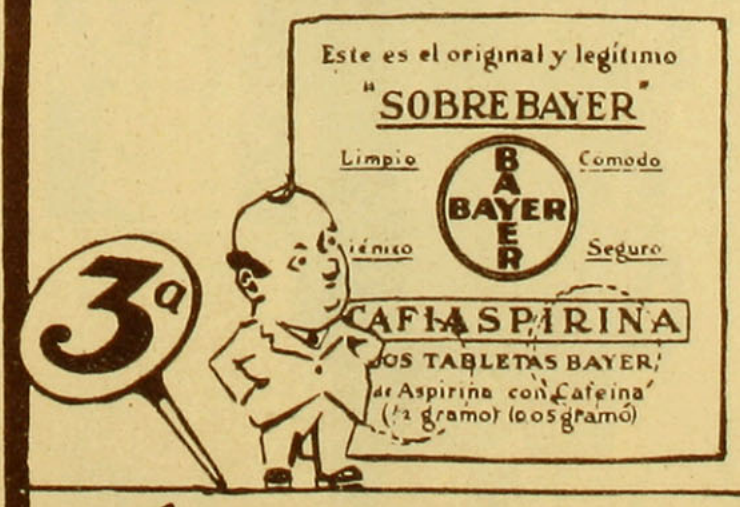


Que no existe sino una CAFIASPIRINA y que ella es el remedio ideal para los dolores de toda clase y para las consecuencias de las trasnochadas, los abusos alcohólicos y el excesivo trabajo mental, porque alivia rápidamente, levanta las fuerzas y

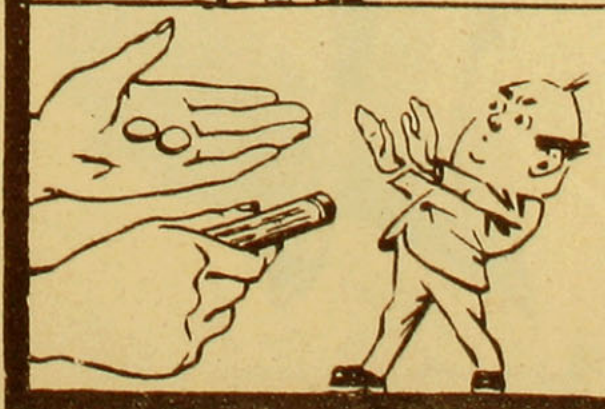
NO AFECTA EL CORAZON



Que la cajita en que va el tubo tiene, en ambas extremidades, el **Sello Amarillo de Garantía** con la **Cruz Bayer**—¡fíjese bien, con la **CRUZ BAYER!**—que es hoy en el mundo entero el signo más respetable de legitimidad, y



Que las tabletas de **CAFIASPIRINA nunca se venden sueltas.** Por tanto, cuando sólo quiera una dosis, debe pedir el higiénico, cómodo y seguro **"SOBRE ROJO BAYER".**



¿Tabletas sueltas o una mezcla cualquiera de cafeína? **¡Rotundamente no!** Nada de eso es **CAFIASPIRINA.** Insista en lo legítimo, que es lo único que puede tomarse con confianza

¡ M u y

elegantes!



Abrigo de género escocés, con talma del mismo género y ribeteada de piel. Abotonadura recta adelante, alto cuello y carteras. Conjunto muy elegante y práctico.

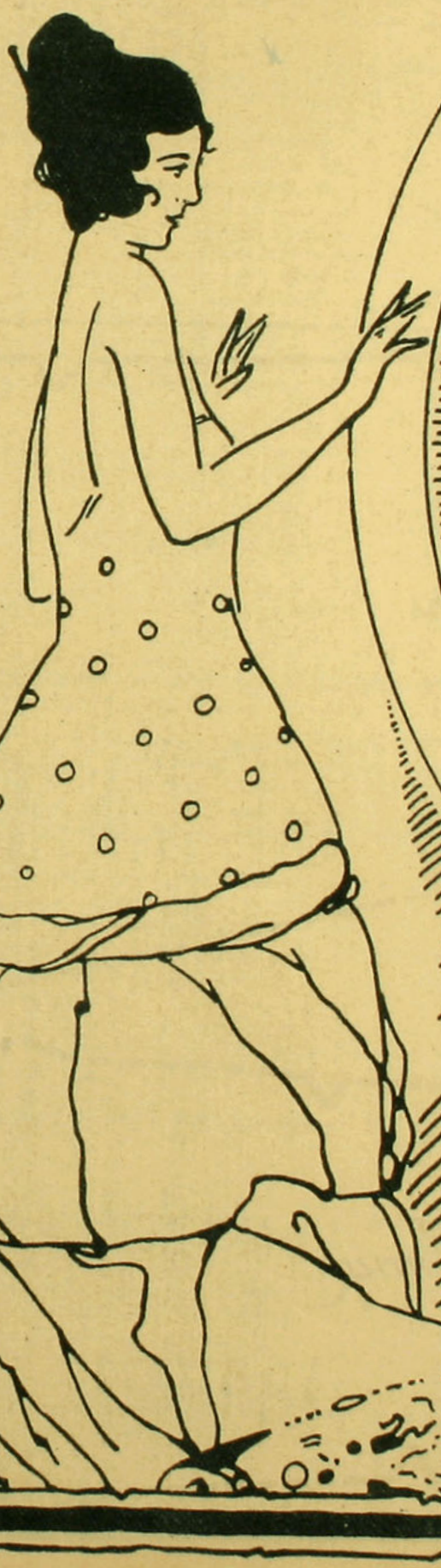
Chaqueta larga, recta y sumamente sencilla, de lana azul marino, con talma en la espalda únicamente. Pieles oscuras. Botones de corozo azules.

Keseven

Moneda, 1015

CASA REAL

Atracción irresistible ejerce
en nuestras damas el artístico
calzado EVELYN

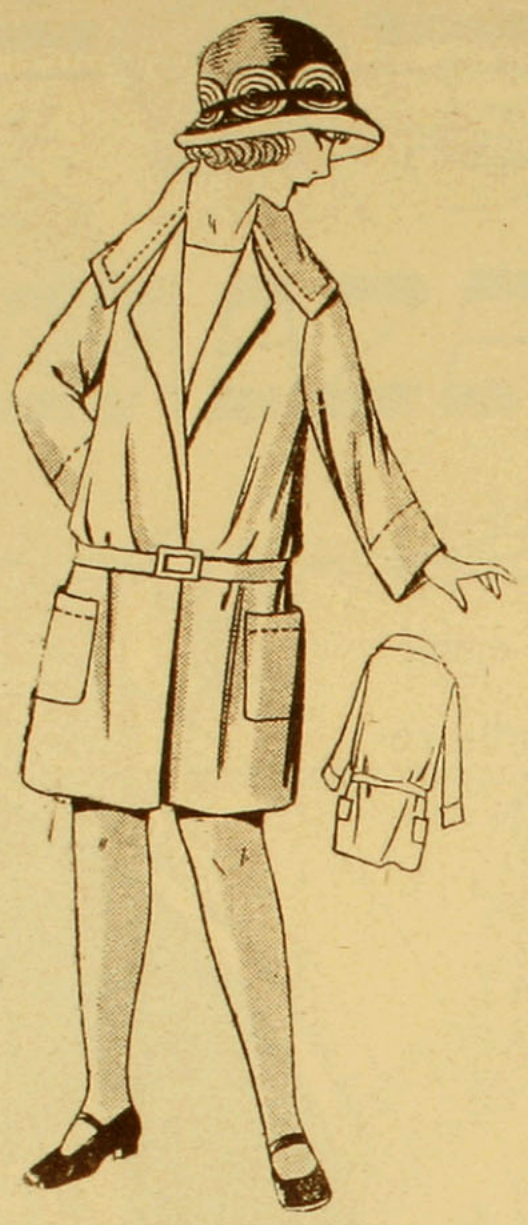




Hemos recibido nuevos y originales modelos de este acreditado calzado

Sírvase visitarnos
310 — AHUMADA — 314
Teléfono 1356

Molde cortado de un paletó de abrigo para niñita de 5 a 7 años



En lo primero que piensa una madre cariñosa, al cambiar de estación, es en procurarle a su hijita un abrigo, para afrontar los primeros fríos, y pensando en ambas, "Familia" les ofrece hoy un molde práctico, elegante y que no ofrece mayores dificultades para llevarlo a cabo.

Este paletó podrá hacerse de gabardina, crepe marrocain, sarga, etc.; se forra en foulard chinesco de seda o de algodón; en esto no tiene para qué meterse la que ha cortado este molde, cada cual debe medir sus fuerzas y forrarlo en lo que más le acomode. Se pespunta a máquina con seda igual al género.

Este modelo se compone de seis piezas, que se cortan dándoles dos o más centímetros para las costuras.

Fig. I.—Delantero. Colocar el centro del molde al hilo.

Fig. II.—Espalda. Esta se corta doblando el género medio a medio de la espalda.

Fig. III.—Manga.

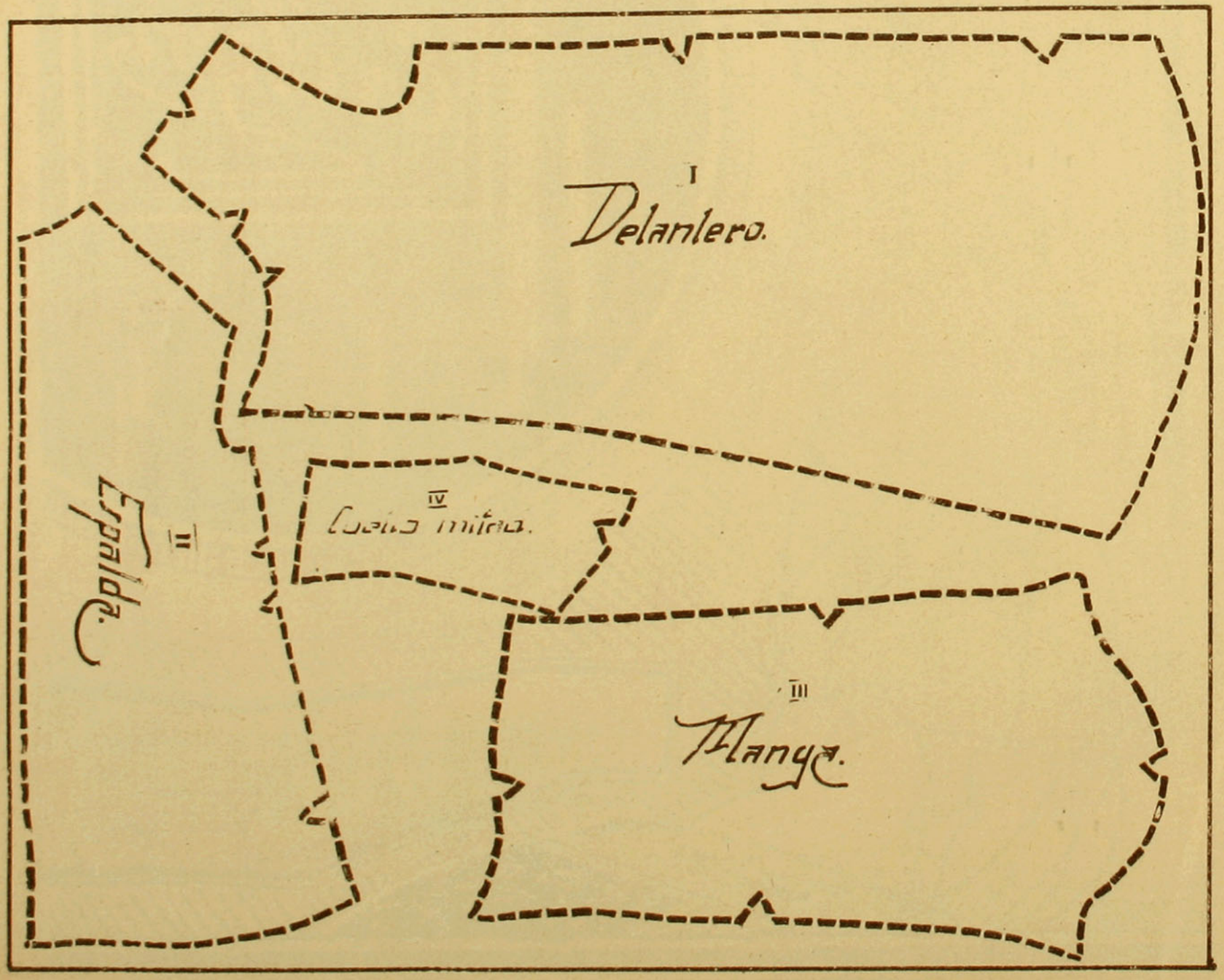
Fig. IV.—Cuello. Se corta sin costuras.

Fig. V.—Bolsillo.

Fig. VI.—Cinturón.

Se necesitan 1 m. 50 de 130 de ancho, para 5 a 7 años.

En las piezas del molde cortado hemos eliminado las figuras IV y V, que corresponden al cuello y bolsillo. Creemos que por su sencillez nuestras lectoras no tendrán inconveniente en darle el tamaño apropiado.



Elegancia Modas Hermosura

Verdadera economía

Hemos dicho que se puede economizar muchísimo y vestir a la moda, utilizando los trajes y las telas pasadas de moda, con sólo mandarlos a teñir, que conviene advertir que si no se elige un establecimiento de primera clase, se corre el peligro de perderlo todo.

La Tintorería "LAS NOVEDADES", calle San Francisco, 425, quinta cuadra, frente a la 6.a Comisaría, hace su trabajo a la perfección, satisface el gusto más exigente y jamás tiene un reclamo por manchas, quemaduras, diversidad de tinte; todo se hace a tiempo y muy barato.

TOILETTES DE SEÑORAS Y NIÑITAS

Las familias ya no tienen las facilidades de antes, para confeccionar su ropa, y en general tampoco cuentan con las grandes entradas que son necesarias para ir a casas de las grandes modistas, y las de barrio se han puesto tan exigentes cuanto menos méritos tienen y más echan a perder. En estas circunstancias, se ha venido a resolver el problema, por la inauguración de la **Casa de Confecciones para Señoras y Niñitas**, que la firma **"EMILIO DELPORTE & Cía."**, acaba de inaugurar en la calle de **San Antonio, 523**, al lado del **Teatro Alhambra**, donde las señoras podrán encontrar cuanto necesitan en vestidos, batas de lana, abrigos y demás de la toilette femenina, confeccionados, según los últimos modelos de Otoño e Invierno, y con las telas más ricas en cada clase, todo confeccionado bajo la dirección de un artista especialista. Los precios son asombrosamente bajos, de acuerdo con el sistema característico de esta firma tan bien acreditada en nuestra sociedad.

Más adelante abrirá una gran sección especial para modelos importados directamente. También esta Casa atiende los pedidos de provincia.

PRACTICAS SOCIALES

Nuestro gran mundo, en su afán de ser lo más parisiense posible, ha adoptado la deliciosa costumbre de reunirse a medio día para tomar un aperitivo, o en la tarde un té, en el magnífico buffet de **"GATH Y CHAVES"**, que también atiende a domicilio, bailes, banquetes, recepciones, etc.

¡SEÑORA!

Si usted tiene canas y quiere teñirlas, tenga cuidado con las tinturas.

"L'EMEOL" es la mejor, por la buena razón que es la única tintura que aplica el señor Loubat, y para usted es la mejor garantía.

J. LOUBAT

San Antonio, N.o 203, esquina Agustinas.

ACADEMIA DE CORTE

El arte de la moda y sus conocimientos teóricos y prácticos, le son indispensables a toda mujer.

La Academia de Corte para señoritas, fundada el año 1910, por **Mme. Tiraferri**, que se ha dedicado por entero a estimular y propagar la enseñanza de este arte, aconseja este aprendizaje cultural, económico y recreativo de indiscutible utilidad: a la madre de familia, a las hijas, a la viuda y a las señoritas de sociedad.

Matrícula permanente para cursos individuales, colectivos y especiales para señoritas de provincia. Enseñanza rápida y garantida. Córtanse moldes a la medida. Recíbense confecciones en general.

AGUSTINAS, 829.

CALZADO "ELITE"

Hay muchas marcas de fama, pero la **ELITE** es siempre la preferida por las personas elegantes, que gustan estar a la última moda. La Casa **GATH Y CHAVES** ha hecho una especialidad de esta renombrada marca, que se solicita cada día más, por su buena calidad de confección y materiales, su gusto y sus precios.

MODAS DE OTOÑO E INVIERNO

Ya entramos de lleno en la preocupación de preparar las toilettes para las próximas estaciones y buscamos afanadas las inspiraciones y los elementos para salir más triunfantes que Chile en el fallo, sobre nuestras rivales; sin ir a Washington se triunfará en este caso, visitando la **Galería de las Novedades, Monjitas, 879, y Veintiuno de Mayo, 511**, donde se encuentra el mejor y más variado surtido de telas de última moda y los correspondientes adornos, accesorios y figurines. Las novedades que presenta, son tan atrayentes como sus precios.

EL ENCANTO DEL HOGAR

Muchas personas se asombran de encontrar hogares felices, en que toda la familia y sus relaciones se sienten atraídas y reunidas como por un encanto, haciendo contraste con la generalidad que considera la casa como un hogar de paso, de la cual es preciso alejarse por los más fútiles pretextos. La varilla mágica que produce tal encanto, es la buena música, con cuya armonía logró salvar Orfeo los mayores peligros y con cuánta mayor razón servirá para cautivar a los hombres y encadenarlos al hogar familiar. Ahora esto es tanto más fácil, pues basta con adquirir un buen piano de la afamada marca **GROTRIAN STEINWEG NACHF**, que importa la **Casa Grimm y Kern, Ahumada, 99, esquina de Moneda**; son los más ricos pianos, instrumentos de alta calidad, voces inalterables e inimitables.

PARA LA TOILETTE

Entre las mejores preparaciones para dar frescura y brillantez al cutis y conservarlo joven y sin arrugas, recomendamos la afamada **CREMA, POLVOS, LECHE Y ROJO "HAMAMELIS"**, del Dr. Davis, que al mismo tiempo contribuyen a conservar la hermosura hasta muy avanzada edad. Lo vende su único importador: **Díez, calle San Antonio, 69.** Se atienden pedidos de provincias.

BARONNE DE LA ROQUE.

UNA OPINION

La tarde estaba fría, pesada; negros nubarrones se cernían amenazantes sobre la aldea.

Estábamos en el saloncito, al lado de la estufa. Anita, la pequeña, de ojos picarescos, gujaba más bien que estudiaba en el piano. La abuelita tejía, mientras Mary, mi amiga, le leía "Los Miserables", de Hugo.

Había llegado a la batalla de Waterloo y el tema no le parecía muy ameno, pues a hurtadillas me hacía gestos de cansancio.

De pronto se detiene.

—Abuelita, perdóneme; no puedo seguir leyendo. He avisado al señor Bello, el exprofesor, que esta tarde iríamos a verle, y nos estará esperando.

—¿Descendiente de Andrés Bello?, preguntó la anciana.

Mary se echó a reír.

—¿Crees que todos los que tienen el mismo apellido son parientes. Este señor apenas conoce a don Andrés por la gramática. Y salió corriendo.

Una hora más tarde nos encontrábamos en el "estudio" del señor Bernardo Bello, exprofesor de una escuela de aldea.

En las paredes había colgados un sinnúmero de cuadros y retratos, entre los cuales, un Cristo crucificado ocupaba el lugar de honor, al frente de un Arturo Prat. Los muebles eran: un estante con libros, una mesa y cuatro sillas.

El señor Bello era un anciano venerable, de aspecto atrayente, cuya barba, completamente blanca y muy bien cuidada, demostraba el esmerado aseo de su persona, a pesar de lo cual no podía ocultar su pobreza. Su palabra era fácil y sencilla.

Empezó por contarnos su vida, que repetía a todo el que quería oírla. Hijo de un leñador, pudo llegar a ser, después de muchos sacrificios, profesor de una escuela de aldea. Tres o cuatro veces fué a Santiago y la última no le quedaron deseos de volver. Se casó muy joven con una linda chiquilla, pobre como él. No tuvieron hijos. Ella murió pronto. El se enfermó de reumatismo y abandonó su puesto. ¡Cuánto sufrió al dejar su escuela tan querida!

Aquí hubo un silencio, sólo interrumpido por los suspiros de don Bernardo.

Le pedimos su opinión sobre la juventud.

Después de mirar sus cuadros, como si los viera por primera vez, nos contesta:

—La juventud de hoy no es la de antes. (¡Es claro, los tiempos evolucionan!) Tiene un ancho campo de progreso y lo malgasta. Ustedes se preguntarán: ¿cómo me atrevo a opinar viviendo en este rincón desconocido? ¡Nosotros, los viejos, sabemos tantas cosas, aunque vivamos encerrados!

Sí, señor; la juventud avanza por un lado y retrocede por otro. Vean ustedes, las mujeres de ahora, cada día más instruídas y más a la altura del hombre; y, créanmelo, si los hombres no se ponen en guardia, pueden llegar a superarles. Sin embargo, todavía queda mucho que hacer y aún hay algunas que creen que no hay nada mejor que pescarse un marido rico, como pensaban las de antaño.

Hay muchos jóvenes inteligentes; me gustan sobre todo algunos que se han dedicado a la literatura, pero tienen un tinte trágico que no cuadra con sus años. Penas y más penas, dolores, desengaños, ¡qué sé yo cuántas cosas!, como si los lectores no tuvieran bastante con las suyas para que sumen todavía la de los escritores y poetas.

¡No, niños!, no se muestren como fracasados, alégrense, son jóvenes, arrojen el pesimismo como una enfermedad infecciosa y rían y alegren a los viejos y animen a los que desesperan!

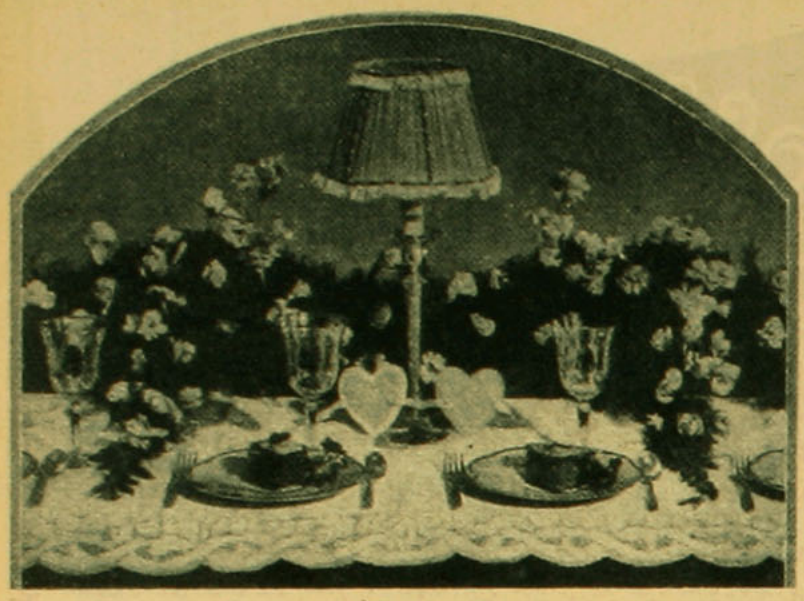
¿Quién ríe, entonces, si hasta ustedes lloran?

Y el buen caballero se paseaba acaloradísimo, hablando con un entusiasmo que no imaginaba en un hombre de sus años.

Y cuando nos despedimos, nos gritó desde la puerta:

—¡Alegrarse, juventud, que para ustedes se ha hecho la risa!...

LEONOR DE ALCAZAR.



COCINA

COMIDA

Sopa de porotos con acelgas
Carpa a la Provenzal
Conejo a la Burguesa
Asado
Ensalada
Islas flotantes.

ALMUERZO

Ostras a la Rusa
Huevos a la Poulette
Riñones de cordero con vino blanco
Porotos verdes con mantequilla negra
Soufflé de café.

EXPLICACION DE LOS MENUS

Sopa de porotos con acelgas.—Hágase cocer porotos en agua y sal. Después de cocidos se les quita el agua, se deja a un lado. Se pasan los porotos por el cedazo y el purée que resulta se fríe en mantequilla. Se pican las acelgas, se ponen en una sartén a freír con mantequilla, y en seguida se mezclan con el purée de porotos y se les pone encima el caldo en que se habían cocido los porotos. Se dejan cocer diez minutos y se sirven poniéndoles mantequilla, yemas de huevo y pan frito en la sopera.

Carpas a la Provenzal.—Póngase en una cacerola carpas grandes desespinadas y cortadas en trozos con aceite, medio litro de vino, un poco de mantequilla trabajada con harina, sal, pimienta, perejil, cibuleta, charlotas y callampas, todo picado fino; se deja cocer hasta que la salsa esté reducida.

Conejo a la Burguesa.—Después de limpio el conejo, se despresa y se pone en la cacerola con un pedazo de mantequilla, un ramo surtido, corazones de alcachofas cocidas, un poco de harina; se moja todo con un vaso de vino blanco, sal y pimienta.

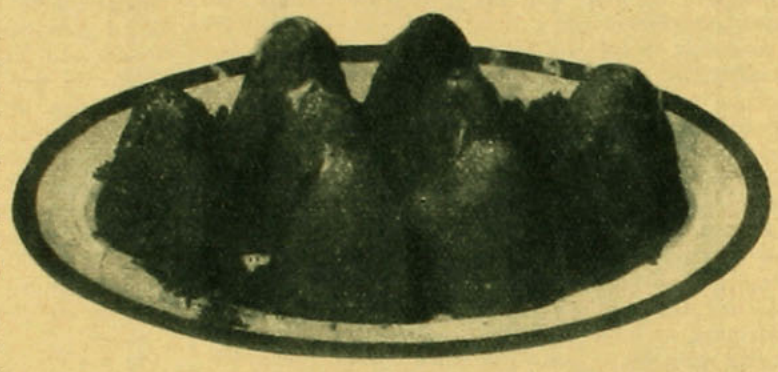
Cuando el conejo esté cocido y tenga muy poca salsa, se le agregan tres yemas batidas, con un poco de caldo, perejil picado, ají de Cayena, orégano. Se sirve con crutones de pan frito.

Islas flotantes.—Se ponen dos tazas de leche a cocer, se le pone azúcar, vainilla, se hace hervir y se le agregan cuatro yemas batidas con una cucharadita de harina de maíz. Se revuelve constantemente, sin dejarla hervir, hasta que esté cocida la yema. Las claras se baten hasta que estén muy firmes: se les pone azúcar, se pasan por cucharadas por leche hirviendo. Se arregla en una fuente la crema y encima se le ponen las claras cocidas, como se ha dicho.

Ostra a la rusa.—Se escogen ostras grandes, se les pone limón y sal. Se prepara una leche crema muy espesa, con un poquito de ají (y espesada en harina de maíz), yemas de huevo; se pasan las ostras por esta crema y se colocan en una placa de lata, hasta que estén bien frías, y en seguida se apanan con pan blanco, muy fino. Se fríen en bastante grasa y se sirven sobre una servilleta, con perejil frito y pedazos de limón.

Huevos a la Poulette.—Prepárese una salsa blanca con sal, pimienta y una pizca de las cuatro especias; perejil picado y cibuleta picada. Se le bate una yema y se une a la crema; se le pone un poquito de nuez mozcada y se le agregan los huesos duros, cortados en cuartos. Se dejan hervir un momento, se colocan en una fuente que pueda ir al horno. Se ponen en el horno hasta que se doren; al sacarlos se les pondrá mantequilla derretida encima, y se adornará con puntas de pan.

Riñones de cordero con vino blanco.—Se cortan los riñones de cordero en trocitos y se ponen a la sartén con un pedazo de mantequilla y una cucharada de harina, un vaso de vino blanco y un poco de jugo de carne. Se le agregan chuletas picadas, sal, pimienta y perejil picado. Se hacen cocer por un cuarto de hora, y se sirven con crutones de pan grito alrededor, y arroz graneado aparte.



¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?



Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba. Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y Droguerías de la República.

También despachan a Provincias desde un sólo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.

Secreto para no envejecer jamás ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

LECHE DE ROSAS DE WERCK

ESTA ES LA UNICA PREPARACION QUE QUITA ARRUGAS Y LA QUE, AUNQUE SEA EL CUTIS MUY FEO, LO PONE BONITO Y FRESCO EN MUY POCO TIEMPO.
LA LECHE DE ROSAS DE WERCK, DA AL CUTIS LA SUAVIDAD DEL TERCIOPELO Y LA FRESCURA DE LAS ROSAS.
USAD LECHE DE ROSAS DE WERCK Y TENDREIS EL SECRETO PARA NO ENVEJECER JAMAS. ESTA LECHE SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS BOTICAS Y DROGUERIAS DE LA REPUBLICA.

LECHE IDEAL DE WERCK

Especial para blanquear al momento el cutis más moreno.

Usando usted esta Leche por algún tiempo, jamás tendrá espinillas ni erupciones en la cara. Sobre todo si se usa en combinación con la Crema de la Reina de Hungría o Crema de Fresas de Werck

Porotos verdes con mantequilla negra.—Se cortan los porotos verdes y se ponen a cocer en agua hirviendo con sal y la punta del cuchillo de bicarbonato; cuando están cocidos y de un color verde natural, se sacan, se pasan por agua fría y se ponen a estilar hasta que no tengan nada de agua. Se calientan y se les pone la mantequilla negra, que se prepara del modo siguiente: una cucharada de postre de vinagre, se pone al fuego con sal y pimienta; cuando esté reducida a la tercera parte, se pone en una sartén una cucharada grande de mantequilla; cuando haya tomado un color café claro, se le pone el vinagre, se une bien y se le pone a los porotos. Se sirven en una legumbrera.

Souffle de café.—(Para seis personas): Hiérvase medio litro de leche con una pizca de sal y 125 gramos de azúcar. Deshágase aparte, cuarenta gramos de harina de maíz en leche fría y únase a la leche, a fuego suave; se revuelve constantemente y se saca al primer hervor; se deja enfriar y en seguida se le ponen tres yemas batidas y una cucharada de esencia de café. Se baten las claras con un granito de sal, hasta que estén muy firmes; se unen ligeramente a la crema y se pone en una budinera al horno. Se le espolvorea azúcar antes de ponerla en el horno, y cuando está subida y con costrita, se saca y se sirve inmediatamente.

MUJERES DEL CREPUSCULO

(Inspirado en el cuadro de A. Molina La-Hitte)

Figuras fantasmales, trágicas y sombrías,
mujeres del crepúsculo que vais sin ilusión
deshojando en el lento desfile de los días
la desolada y frágil rosa del corazón,

no os comprenden la amarga ternura que se trunca
para siempre en las manos, el regazo y la voz.
¡Mujeres del crepúsculo que no amaremos nunca
hacéis bien en pensar en la tierra y en Dios!

...el horizonte finge guillotinas de plata.
El horizonte cada día se acerca más.
Ayer era un sonoro decorado escarlata,
mañana estará lleno de una infinita paz.

Mujeres, dolorosas mujeres, ¡qué vacías
vuestras opacas manos ante la vida están!
Almas que no supieron de dulces rebeldías
y oh la inútil plegaria y el inútil afán!

Irremediablemente toda ilusión se trunca
y hay temblores de angustia en el seno y la voz.
¡Mujeres del crepúsculo que no amaremos nunca
hacéis bien en pensar en la tierra y en Dios!

FERNANDO MIRTO.
Valparaíso, octubre de 1924.



Correspondencia

Armais.—Pte.— ¿Por qué no escribe más largo? En unas cuantas líneas, como son las que usted envía, no se pueden desarrollar bien las ideas; en cambio, si usted escribiera más largo se la leería con mayor gusto. Como esto puede fácilmente enmendarse, envíe una colaboración en que deje correr la pluma con más libertad.

Condesita Pompadour.—Valparaíso. — Como siempre, tendremos el mayor gusto en cumplir con su encargo.

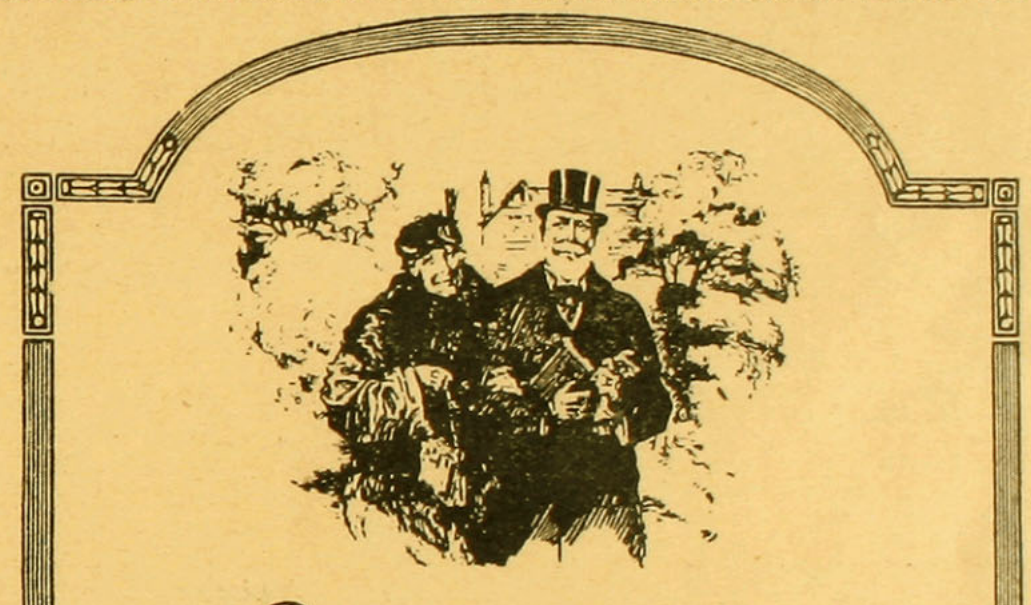
Mirgo.—San Fernando.—¡Cómo no responderle a usted, desencantada de la vida! Nos dice usted que tiene 17 años y que ya es una anciana, llena de hilos de plata en la graciosa melenita! Indudablemente que algún amorcillo contrariado es lo que la tiene tan triste, y sin más recurso para olvidarlo que sus libros. Menos mal; ha encontrado Ud. algún consuelo en esos amigos, que no traicionan nunca y que tanto nos enseñan y acompañan.

Sus articulitos muy bien venidos; pero le repetimos a Ud. lo mismo que acabamos de decirle a Armais.

Una preguntona y lectora de "Familia". — Pte.—No vemos inconveniente alguno para que se pueda teñir color de café un traje de paño a cuadros plomo y negro. Si el paño es inglés, teñirá muy bien y no encogerá; en cambio, si es de fabricación nacional, corre el riesgo de que encoja demasiado. Tiene que estudiar bien el problema antes de decidirse a hacer la operación.

Olga Arratia Guevara.—Pte.—"Horas Tristes" está en nuestra redacción. Lo leeremos con todo cuidado y veremos si merece ser publicado. A pesar que ningún artículo deja de publicarse, aunque sea de principiantes.

Talquina.—Talca.—Los barrillos son sucios, feos y desagradables. Haga por hacerlos desaparecer; se lo agradecerán los que tienen que



Los vigorosos de setenta años.

Bello espectáculo es ver una pareja de ancianos bien conservados y alegres.

Háblase a menudo de la edad, de "esos días a los que nadie puede resignarse". ¿Vejez y sufrimiento, son, pues, inseparables?

Es cierto que en nuestros viejos días expiamos todas nuestras faltas. Pero no es menos cierto que una alimentación racional evita multitud de incomodidades.

El aparato digestivo envejece con el hombre: aquel pierde su elasticidad y no asimila los alimentos de una manera tan completa como en la juventud.

¿Conclusión? —Aportar una alimentación que sea al mismo tiempo de gran valor nutritivo y de fácil asimilación.

Y es justamente aquí donde la Ovomaltina está particularmente indicada. La Ovomaltina no es otra cosa sino la concentración de los valores nutritivos de los alimentos más sustanciosos: la leche, el extracto de malta, los huevos y el cacao. Una taza de Ovomaltina es más nutritiva que doce de caldo.

La Ovomaltina es tolerada por los estómagos más débiles, que la asimilan provechosamente. Es una verdadera fuente de energía para la vejez y para los que a ella se acercan.

Una taza de Ovomaltina, por las mañanas, en el desayuno, preserva de las incomodidades de la edad.

La OVOMALTINA es la salud

Nutromalt Wander
Maltosa Dextrina
asegura la digestión normal en los niños de pecho

Se vende en todas partes
Dr A WANDER S. A. BERNA (Suiza).
Único concesionario para la República de Chile
DAUBE Y Cia.
Valparaiso

Hygeia



Famoso Biberón higiénico que tanto ha contribuido a aminorar la mortalidad infantil. No exponga su bebé, dele el Biberón Hygeia.

De venta en las boticas.

Hygeia Nursing Bottle Co., Buffalo, N. Y.

Agentes Generales para Chile:

DAUBE Y CIA

VALPARAISO, SANTIAGO, CONCEPCION, ANTOFAGASTA

mirarla diariamente, porque es tan fea una cara sucia con barrillos negros.

Lo primero que hay que hacer es apretarlos, para que salgan las bolitas de grasa acumuladas ahí e inmediatamente pasarse un algodón embebido en éter, para que cierre y al mismo tiempo desinfecte el hoyito que dejan los barrillos. Esta operación se hace al acostarse, y al día siguiente se lava con agua tibia y un poco de vinagre aromático. No coma mantequilla ni mucho pan.

Donting.—Regimiento Tacna.—Mucho agradece a usted esta revista, los pequeños fragmentos que han llegado a su mesa de redacción. Se publicarán en breve.

Domitila.—Linares.—Los sombreros que más se llevan, son los de fieltro, sumamente sencillos y siempre del color del traje. Se adornan con una cinta, una hebilla, un pompón o aigrettes puestas en grandes grupos, que caen sobre la oreja.

Carmela.—No creemos que exista un remedio bastante eficaz para conseguir lo que usted desea. El Rimmel no hace mal a la vista, si se sabe aplicar bien.

Una Antigua Lectora.—Lautaro.—Hemos hecho llegar su carta a la dirección indicada por usted. Ojalá tenga el éxito que usted desea.

Coptal.—Concepción.—¿Por qué temo usted que la desalentemos? Todo lo contrario: siempre hemos tratado de ayudar y de alentar a todas las que solicitan hospitalidad en las páginas de FAMILIA, que como su nombre lo indica, pertenecen a la gran familia que formamos todas las mujeres en Chile. En consecuencia, esta revista recibe y une a todas en su cariño. Siga, pues, escribiendo para esta revista, que nos pertenece a todas.

S. Roberts.—Bien por su reportaje. Ojalá lo hiciera siempre con todas las celebridades que nos visitan. Tenemos la seguridad que las lectoras de FAMILIA lo leerán con mucho interés. De desear sería que dichos reportajes llenaran una página de la revista, incluyendo las ilustraciones.

Aidgl.—En la Imprenta pueden decirle si se conservan o no los originales. La que envía colaboraciones tiene que dejar copia de sus artículos.

Una provinciana.—Rengo.— No olvidaré lo que usted pide por medio de esta revista y prometo complacerla en cuanto me sea posible.

Una negrita de feo cuerpo.—Muy difícil de contestar su pregunta: me limitaré únicamente a decirle, que las duchas de agua salada son muy recomendadas, como asimismo el masaje hecho por una persona que entienda su oficio. Más no puedo decirle. Si el Laboratorio Londres de Valparaíso, sabe fabricar esa leche porque usted se interesa, bien puede comprársela a ellos y ahorrarse la molestia de fabricarla.

Primavera.—Concepción. — Sin compromiso, trataré de complacerla.

L. R. B.—Valparaíso. — Gracias, pidiéndole tenga un poco de paciencia.

Pina Torres.—Tacna.—Su posdata, es interesante, pues acusa su falta que no le será difícil remediar; cuestión de estudio y atención. No se descuide con eso, pues tendrá usted satisfacción.

Una de tantas.—Santiago.—¡Qué fatalidad tener canas a los 18 años! Es un caso de mucha debilidad y necesita tomar un tónico como bacalao, por ejemplo. Tiñáselas con infusión de té, manzanilla, cascarilla y matico; esto tiñe y es un tónico para el cabello.

María Concha M.—Talca.—Me pide usted un molde de sombrero de verano; ya es muy tarde para el que pasó y muy prematuro para el próximo. Le prometo un molde para el próximo verano.

Para las pecas lo mejor es el éter; y para blanquear los brazos, ponerle al agua una gran cucharada de amoníaco y pasarle al cuerpo entero la loción antiride Waska; esto hará ponérsele el cutis lindo.

Lectora de FAMILIA.—Valdivia.— La canalita que usted menciona, es muy graciosa y muchos darían millones por tenerla.

Venden unos mantonieres de goma muy a propósito para arreglarse el mentón. Usted lo puede comprar en una peluquería de lujo.

Desconsolada.—Santiago.—No tengo ningún remedio para proporcionarle para lo que usted llama un defecto físico. Resígnese y no coma farináceos.

Hariza Lithia.—Purén.—Es usted la bienvenida y queda aceptada desde luego.

Tomatina.—Freirina.—Me ha extrañado recibir una carta de Freirina y al mismo tiempo esto me hace ver que FAMILIA llega por esos mundos y que es aceptada con placer.

Para sus manos deterioradas le recomiendo que use la glicerina con limón, leche y alcohol, por partes iguales; esto es también muy bueno para mejorar el cutis.

CAMPERA

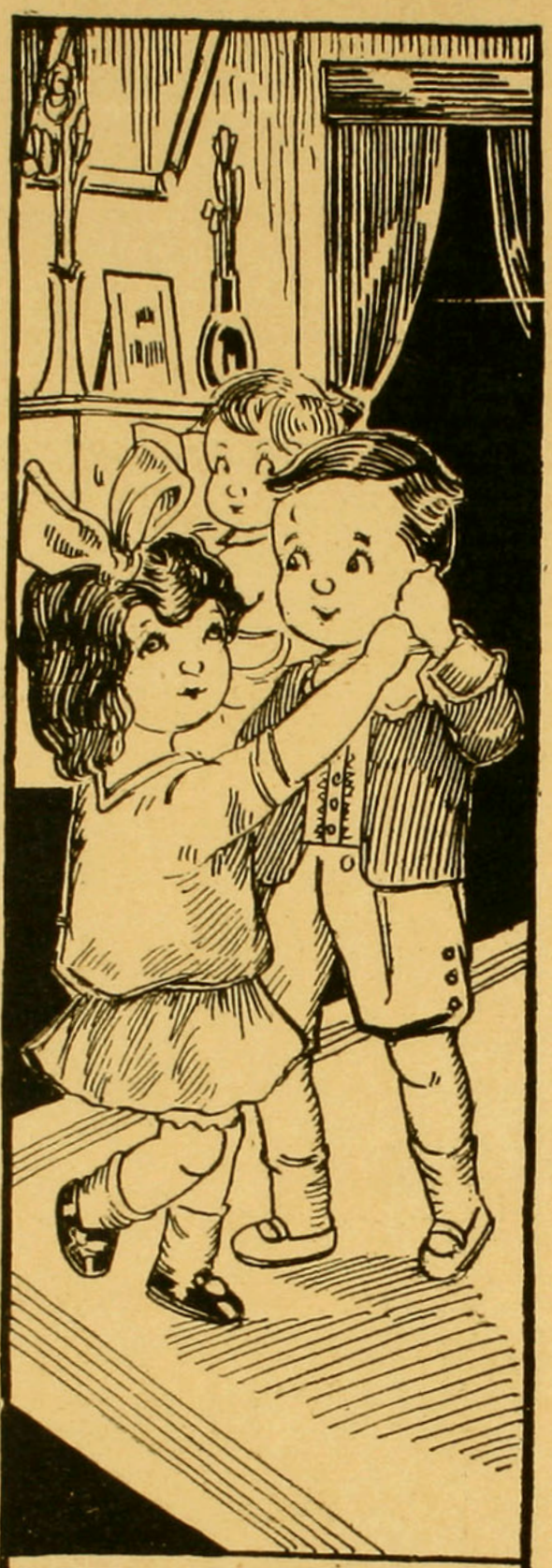
Acababa de salir el sol. Se estremecía la tierra bajo los rayos ardientes; y todo el campo entonaba un himno maravilloso a la vida. Trinaban los pájaros en las altas copas de los árboles y las flores del humilde jardín, húmedas todavía del rocío de la noche, despedían sus perfumes intensos, cálidos, como una caricia... Corría una acequia rumorosa por entre los retamos y los alelíes. Se mecían al sol los rojos claveles que parecían de sangre, erguidos sobre sus largos talles, y las rosas delicadas y tersas se abrían en los grandes rosales.

Bajo un sauce gigante, la casa dormía todavía. En el corredor, entre macetas y enredaderas, unos pájaros enjaulados cantaban también; y un perrazo negro, echado sobre los ladrillos, se mantenía inmóvil, a pesar de los mosquitos que zumbaban a su alrededor.

Poco a poco llegaron ruidos extraños a turbar el concierto de la naturaleza: voces de hombres, ladridos de perros, a lo lejos: el chirrido de una carreta en movimiento, el galope de un caballo, un silbido largo y penetrante como un llamado de angustia.. Por la carretera polvorienta pasaron unos peones, las herramientas de trabajo al hombro; y un minuto más tarde, algunas vacas, con paso tardo, mugiendo suavemente, conducidas por un muchacho que cantaba a media voz una vieja tonada.

La vida cotidiana despertaba...

Vestida va, con su falda de percal y un vistoso pañuelo atado al cuello, Ana María abrió la puerta que daba al corredor. Su silueta fina se destacó en el umbral, bañada por el sol. Brillaban sus pesados cabellos de un castaño dorado y sus ojos de largas y sedosas pestañas se cerraron un instante, cegados por la luz. Lentamente como con una tristeza infinita, los abrió en seguida; y contempló el paisaje y el jardín oloroso primero, más allá la carretera con sus verdes álamos, tras de los cuales se veían brillar los campos de trigo. Ana María suspiró. La expresión triste de su cara se hizo dolorosa. Un gesto amargo juntó sus labios y sus dedos retorcieron distraídamente la falda de percal. Hizo un esfuerzo por sustraerse a la emoción que la invadía y bajó al jardín. Se detuvo ante unas flores, mirándolas sin ver-



¿Tiene Ud. el Cabello blanco?

¿QUIERE QUE VUELVA A SU COLOR PRIMITIVO?

EMPLEE LA TINTURA INSTANTANEA

Françoise

la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en negro, castaño obscuro; castaño y castaño claro.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

Alimento MEYER

ES UN PRODUCTO FRESCO

DESCONFIE DE LAS HARINAS RANCIAS

ALIMENTO MEYER ES EL MEJOR

las: después, instintivamente, caminó hacia la puerta de trancas que salía al camino real. Se apoyó en las maderas y miró de nuevo el paisaje. Siguieron sus ojos a lo largo de la Alameda hasta detenerse en una casuca blanqueada con cal, frente a la cual había algunos hombres a caballo. Era la pulpería. Con un gesto rápido quitó la cara, como si no pudiera mirar por más tiempo y al volverse bruscamente quedó de frente a su casa —¡su casa tan querida!—tapizada de enredaderas, con sus grandes ventanas y su techo rojo, que relucía al sol. Recordó entonces una canción de sus días buenos, cuando ella cantaba su dicha, perdida para siempre:

De paja y de terrón
un rancho levanté
dorado cuando el sol asoma...

Y en un estallido incontenible de sus nervios, se echó a llorar.

Los cascos de un caballo, resonando en el patio, la hicieron secarse los ojos apresuradamente y adoptar un aire sereno antes de que Fermín, el administrador, llegara a su lado montado en una magnífica yegua negra:

—Buenos días, Ana María.

—Buenos días, Fermín.

Charlaron un rato. El era un mozo moreno, de grandes ojos que movía y entornaba al hablar; con su voz lenta y su acento arrastrado decía mil requiebros discretos, vagos, que a Ana María le sonaban siempre huecos. Bien sabía ella que el administrador estaba muy dispuesto a hacerle la corte, aunque nunca lo hubiera intentado. Al cabo de un momento, Fermín dijo, tratando de no darle importancia al comentario:

—A Juan vinieron a buscarlo muy temprano ¿no es así?

Ella sostuvo la mirada un tanto inquieta de él y respondió secamente:

—Sí.

Comprendió entonces él, que Ana María había comprendido, y temeroso de herirla más con su presencia, se despidió, alejándose al paso ligero de su yegua negra.

Cuando estuvo de nuevo sola, las lágrimas contenidas comenzaron a correr por sus mejillas, pesadas, yendo a perderse en la boca contraída por los sollozos. Lágrimas de ternura las que lloró primero, de orgullo herido, de celos, de rebeldía, eran éstas que ahora le quemaban el rostro. El comentario de Fermín, hecho con el ánimo de disimular, le había dolido como un golpe. Todos sabían el secreto de su alma; ¡todos! Todos conocían el gran dolor que hubiera querido ocultar siempre a la curiosidad ajena: y le hablaban en un tono especial para sondearla. Para saber hasta qué punto sufría su amor propio y su corazón de mujer. Fermín también lo intentó. Pero más delicado que los otros la dejó sola, sin querer darse el espectáculo de esa pena callada.

Y Ana María pensaba que Fermín debía conocer mejor que nadie el terrible "asunto". Era seguramente el confidente de Juan. Los hombres no pueden dejar de contarse sus aventuras: el administrador tenía que saber a fondo la historia de los amores de su patrón y amigo con Ismenia, la hija del pulpero.

Bebiéndose las lágrimas, se volvió agitada a la casa. Al llegar apuró más aún el paso para no encontrarse con los peones que venían a trabajar en el jardín. Se encerró en su carto y trató de calmarse o de llorar más: de hacer algo. Pero tenía la voluntad y el pensamiento paralizados: sólo los nervios vibraban en ella como cuerdas tendidas, oprimiéndole el pecho, atenazándole las sienes, agitándole el pulso con un temblor extraño. No pudo estarse quieta. La llenó por entero el deseo enfermizo de conocer detalles; de apurar a conciencia y hasta la última gota la terrible amargura! Silenciosamente se fué a la cocina: quería y al mismo tiempo temía sorprender una conversación; oír hablar del llamado a Juan, esa mañana temprano. Se detuvo en el umbral, reaccionando y juzgando indigno proceder así. Y entró tranquilamente, como todos los días. No la miraron de distinta manera las mujeres ahí reunidas; pero la miraron poco. Cada una parecía singularmente aterrada. Herida en su sensibilidad en carne viva, Ana María se volvió a su cuarto. En un pasillo se topó con Andrea, su nodriza. Las dos mujeres se clavaron los ojos al mismo tiempo y se quedaron paradas, frente a frente. Las manos de la vieja temblaban. Ana María, comprendiendo que quería escapar, la sujetó por los hombros.

—Cuéntamelo todo, le dijo sencillamente.

Andrea lloriqueó un poco, negándose. Por fin comenzó a hablar. Habían llamado a Juan de la pulpería porque Ismenia, abandonándole a su hijo, huía a la ciudad. Le dejaba una carta diciéndole que "ella no estaba hecha para consumir su juventud en el campo, y que le entregaba el niño para que cumpliera con él sus deberes de padre"... Ana María oía, los ojos muy abiertos, las manos cruzadas en un ademán de desesperación. Cuando la nodriza acabó su relato, creyó necesario decirle unas palabras de consuelo a su "niña" sufriente...

—No te aflijas, criatura. Son así los hombres... ¡No vale la pena hacerse mala sangre por ellos; te lo digo yo, hijita!

Está bien, Andrea.. Si no me aflijo. Ya ves... Pero déjame sola.

A las 12 del día volvió Juan, densamente pálido, los ojos llameantes. Comprendía demasiado que no podía ocultar por más tiempo a su mujer el escabroso asunto. No hablaba. Al llegar no se atrevió a besar a Ana María como de costumbre y durante el al-



LAS MEJORES DE TODAS
USO SUMAMENTE FACIL
EXITO SEGURO Y ABSOLUTO
SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS

¡INSISTA EN LA MARCA!



ALAMEDA, ESQ. SAN MARTIN
FABRICAMOS DE LAS CLASES
MAS FINAS
PIDAN DATOS Y PRECIOS A NUESTRA CASA ANTES
DE HACER CUALQUIER COMPRA

FRATELLI CASTAGNETO

muerzo intentó en vano serenarse un poco, Trabajo perdido. Naturaleza impulsiva, franca, todo corazón, Juan había sufrido largo tiempo el peso de su culpa, la humillación de la mentira constante; y más tarde el dolor callado de su mujer fué una espina clavada muy adentro en su alma leal. Día a día vió abrirse un abismo entre ella y él: Juan, que amaba a Ana María, renegó muchas veces de la torpe aventura que destruía su dicha. Ahora, el amor fácil, la pasión de una hora que le inspiró Ismenia, se acababa; pero dejándole en los brazos la carga sagrada del hijo, atándolo para siempre a ese niño que estará eternamente estorbando su felicidad. Sí, porque la estorbaría. Conocía muy bien a Ana María para pensar en un perdón posible. Y ante la visión de su vida rota, se desesperaba y maldecía de su suerte, en silencio.

Juan quería a Ana María. Nunca la dejó de querer. Casados por amor cuatro años antes, recluídos en el campo, habían vivido amándose apasionadamente, locamente, como dos amantes ocultos. Y así, en medio de su dicha sin nubes, surgió la aventura vulgar, el capricho necio, al que él, por debilidad y vanidad de hombre, no supo resistir. Ismenia era una muchacha bonita, la mejor de los alrededores. Repentinamente se cansó de sus rústicos admiradores y comenzó a buscar a Juan. Lo llamaba, lo atraía, lo envolvía... Con eso desesperaba a sus pretendientes, desde Fermín, el administrador, hasta los mozos rudos de la hacienda. Todos hubieron de eclipsarse ante el patrón, con invencible rencor. Sin embargo, Fermín no se lo guardaba a Juan: tenía mundo y comprendía el valor de ciertas cosas. Además, se confesaba que Ana María le gustaba irremediablemente; y aunque siempre se comportaba con ella correcto, sabía que ella se daba cuenta de su contenido entusiasmo. Y eso le bastaba en cierto modo. Levantó con gesto despreciativo los hombros cuando supo lo de la hija del pulpero y pensó: "¡Qué hombre tan tonto es Juan".

Aquella noche, que era de luna llena, bajo el emparrado del patio, los peones y las criadas tenían fiesta. Los sonidos siempre tristes de la guitarra se dejaban oír por el campo dormido, entre el suave rumor del viento entre los árboles y el canto de los sapos en el pozo del jardín. Ana María y Juan se habían sentado en el corredor, siguiendo maquinalmente una antigua costumbre, y permanecían silenciosos, tendido cada uno en su silla de lona. El esperaba con ansias un estallido, una solución a esa situación terrible: un sollozo de su mujer en la noche callada... ¡Cómo se arrojaría entonces a los pies de ella! ¡Qué de cosas muy dulces y muy hondas le diría para calmarla y para que lo perdonara!... Pero Ana María continuaba inmóvil. con los ojos cerrados, de cara a la luna. El la miraba a hurtadillas; tentado estuvo varias veces de ponerse de rodillas y decirla todo su afán y consolarse y consolarla... sin que ella hubiera sollozado. Pero un invencible respeto y un temor al orgullo herido, al amor ofendido, a tanto que debía haber roto en el alma de Ana María, lo contuvo.

Una voz cantaba en el emparrado, acompañada por la lastimera guitarra:

¡Si ya mi dicha pasó
para qué de ella me acuerdo!

La música nostálgica y sencilla, tocando sus sensibilidades tan despiertas, los hizo estremecerse involuntariamente.

La voz continuó con la melodía dolorosa de un "triste":

¡Si ya mi dicha pasó
para qué de ella me acuerdo!
Si ya todo se acabó...
Sólo me queda el recuerdo
de lo que mi alma gozó.

En el corredor, las madreselvas despedían un olor intenso: el vientecillo de la noche agitaba sus flores, que a la luz blanca de la luna llena, parecían de plata.

Muy de mañana, al día siguiente, Ana María salió de su casa. Echó a andar por la carretera resueltamente, serena, con la fren-

Cómo se puede cambiar la epidermis de una mujer.

(Del "Feminine World"),

El medio más rápido y seguro de hacer un cutis bueno de uno malo, es el quitar materialmente el velo viejo y descolorido exterior de la cara. Esto puede hacerse fácil, segura y privadamente por cualquier mujer. El procedimiento es uno que consiste en suave absorción.

Compre usted un poco de cera mercolizada en casa de su boticario y póngase en la cara por las noches lo mismo que si fuera cold cream, lavándosela por la mañana. En unos pocos días la "mercolida", que hay en la cera, absorberá la cutícula desfigurante mostrando el cutis fresco y joven que hay debajo. Conseguirá usted así un cutis claro, hermoso y natural. El procedimiento es agradable, no es dañino y aparece la cara brillante, atractiva y joven. Quita eficazmente manchas, pecas, barrillos, etc. Todas las mujeres deben tener siempre a mano un poco de cera mercolizada, pues este remedio casero, tan sencillo, es el mejor restaurador y conservador que se conoce para el cutis.

Usando BENGURIA duplicará Vd. la belleza de su cabellera.



El atractivo de una cabellera, no depende de la forma en que se la peine. El encanto verdadero e irresistible, está en la vida y el brillo que tiene en sí el cabello.

Afortunadamente, ya no es cuestión de haber tenido la suerte de nacer con una hermosa cabellera. Toda mujer u hombre puede poseer un cabello hermoso con sólo cuidarlo convenientemente. El tratamiento adecuado es lo que da al pelo suavidad, brillo y vida.

Si su cabello está seco, opaco y quebradizo, es porque no le dedica Ud. la atención necesaria. Usando el ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA, como ya lo hacen millares de damas y caballeros, todos admirarán su cabellera. BENGURIA fortalece la raíz del pelo, evita su caída, y le da brillo y suavidad. Hace brotar de nuevo el cabello perdido, devuelve a las canas su color natural y elimina la caspa.

EL ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria



Ha sido, es y será

el único eficaz y preferido para embellecer el cabello y curar la Calvicie y las Canas. PARA CUALQUIER AFECCION DEL CABELLO, CONSULTE AL

Dr. RAFAEL BENGURIA B.

Moneda, 875 - Casilla 2426 - Teléf. 882 - SANTIAGO

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN CHILE: Valparaíso: Malaré Hnos., Condell, 173.—Valparaíso: A. Presciuty, Condell, 163. — Iquique: Antonio Zepeda, Vivar, 618.—Los Andes: Pablo Vásquez.—Rancagua: José Iragüen. — Chillán: Casa Francesa.—Concepción: Harosteguy Hnos., Barros Arana, 802.—Punta Arenas: José Peruzovió, Errázuriz, 932.

te alta y el paso seguro. La impulsaba una idea grande y buena que germinó en su mente la noche antes, cuando en el corredor, a la luz de la luna, había pensado tantas cosas...

Sí, había pensado muchas cosas. Su alma, atravesando un caos de sentimientos contradictorios, sintió el deseo de la venganza un instante; pero tan honda y sincera que la hizo temblar como un vértigo. En la confusión de sus encontrados pensamientos llegó a imaginar una vuelta de mano sin piedad, un engaño a Juan, tan ruin y sucio como el suyo. Fermín...

Pero esta idea no fué sino un relámpago que alumbró su espíritu; vino después una luz duradera y firme, señalándole el camino que debía seguir... Y su corazón experimentó un alivio desesperado refugiándose en su altivo dolor.

Caminaba serena Ana María. Pero al llegar a un recodo de la alameda, sintió un infinito desfallecimiento: tuvo que detenerse un momento. Después, vuelta de nuevo a su resolución, avanzó unos pasos hasta hallarse en la puerta cerrada de una casuca blanqueada con cal. Llamó. Salió una vieja, que al reconocer en ella a la "señorita", abrió desmesuradamente los ojos. Ana María procuró sonreírla.

—Buenos días, señora, le dijo. Vengo en busca del niño...

La mujer abrió aún más los ojos y permaneció clavada en el umbral, como en espera de una explicación.

—Sí, señora. En busca del niño... El niño de Juan...

Aquí la voz clara se hizo un poco sorda. Entonces, la vieja comprendió del todo: hasta su inteligencia rústica llegó la magnitud de ese sacrificio, y con un respeto casi religioso contestó:

—Bueno, señorita.

Se metió en seguida a la casa, volviendo al rato con un envoltorio que depositó en los brazos abiertos de Ana María. "¡Aquello" era el hijo de Juan! Ese trozo de carne mal envuelta en unos trapos, era el hijo de Juan... Le miró la carita rechoncha, casi sin forma: el niño dormía. Lo apretó contra su pecho delicadamente y tomó el camino de su casa. La vieja, en la puerta de la suya, le seguía con la vista, como hipnotizada.

Encerrada en su cuarto, Ana María lavó y cambió de ropas a la criatura; quiso hacer sola esa tarea para poder contemplar largamente y sin testigos a ese pobre muñeco con vida que podía haber sido suyo... Lo miraba, lo miraba con cierta insistencia hostil. Poco a poco, fué llenándose su interior de una compasión inmensa por el hijo abandonado de su rival; y tristemente, sin rencor ya para nadie, pero infinitamente desalentada de vivir, lo besó en la frente.

Cuando llegó Juan, al mediodía, siempre caviloso, Ana María estaba turbada como una colegiala que va a ser sorprendida en falta. El niño, al cuidado de Andrea, dormía en su cuarto, mientras un peón iba en busca de una nodriza.

Durante el almuerzo, ni su marido ni ella despegaron los labios. El estaba aún más sombrío que el día anterior: una profunda arruga le cruzaba la frente y los ojos vidriosos parecían llenárseles de lágrimas a cada instante. El silencio de Ana María era para él como una piedra que le oprimiera el pecho; su dolor callado le roía el alma como un veneno. Llegó a pensar: "No tiene corazón. No me quiere, puesto que es más fuerte que yo, que no puedo ya sufrir más todo esto. Ella puede"... Pero no. Bien sabía lo que esa mujer guardaba para ella sola. Y sentía ganas de llorar pensándolo. Después de almorzar y cuando Juan se disponía a salir de nuevo, un llanto de criatura, sonoro e inconfundible, resonó en la casita como un grito salvaje de triunfo. Realmente triunfaba el niño de la soledad y del desamor, llorando como un himno de gloria a la vida. Así le pareció a Ana María: algo parecido sintió también Juan, aunque más oscuro, más complicado en él, cuyo corazón sufrió un golpe indiferente, de gozo tal vez mezclado con dolor y con humillación. Se miraron un segundo intensamente; y antes de que la dominara la emoción, ella explicó con voz suave y segura:

—Es el niño, Juan...

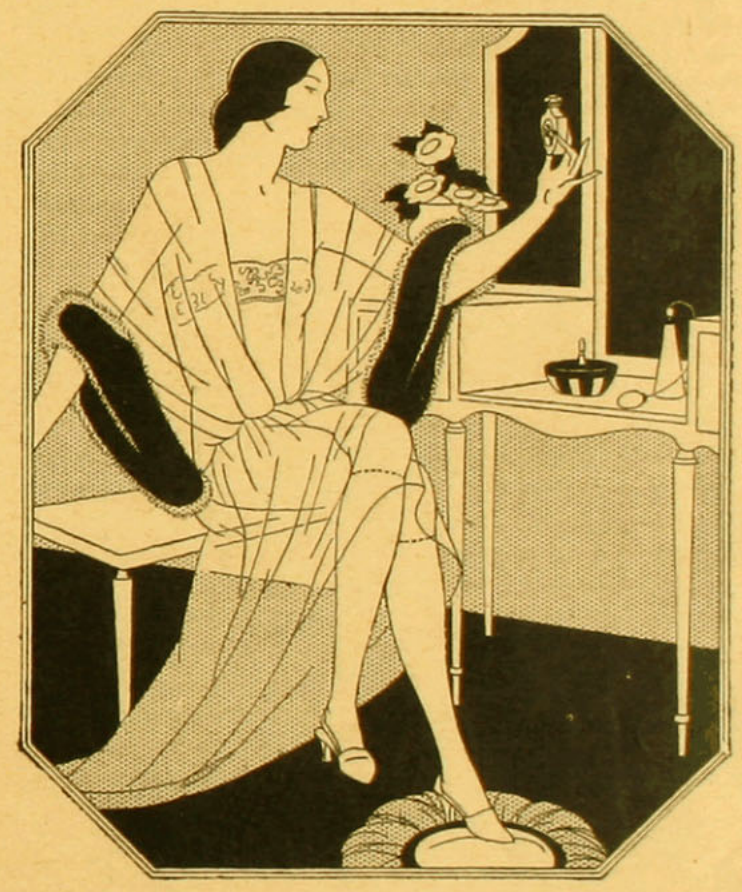
El, sin responder, dió un paseo agitado por la pieza y se detuvo por último ante la ventana. Jugó nerviosamente con la cortinilla y después, apoyando la frente en el vidrio, lloró.

La vida comenzó a deslizarse desde entonces, para ellos, silenciosa y tristemente. No se hablaban. No había en esto hostilidad alguna: era un tácito acuerdo de no tocar la herida con palabras que sabían inútiles. Para Juan, la existencia se convirtió de esta manera en un martirio agudo de todos los minutos; su amor por Ana María y la certidumbre de haberla perdido para siempre, tornaban más sombrío su arrepentimiento, más honda la oculta humillación que le roía el alma. No podía mirarle a los ojos; su presencia le hacía daño y el no verla era también un tormento insoportable. Una ternura desesperada lo invadía a ratos: hubiera, entonces gritado su amor y su pena, para que ella los supiese. Pero una invencible timidez lo dominaba frente a su mujer; un respeto por su silencio, que quería decir bien claramente: "No puedo perdonar... La herida es demasiado grande. Dejemos pasar el tiempo sobre ella"... ¡Dejar pasar el tiempo!, se repetía Juan. Pero, ¿podría él soportar eso durante meses, durante años? ¿No estallarían al fin sus nervios de hombre, rendidos de padecer? Y en una negra angustia pasaba los días, perdido el espíritu en amargas divagaciones.

Para Ana María, la vida que empezó junto a la cuna del niño abandonado, no era menos dolorosa que para su marido. Bullían en su corazón apasionado los tormentos del amor y de los celos; pero un amor y unos celos desesperados, resignados, sordos, fatalistas... Ana María no esperaba ya nada. Creía muerta su felicidad y la lloraba, tratando de apegarse a la pobre criatura: sola con ella, que el destino le puso en los brazos. La adversión que sentía Juan por ese trozo de carne que era la suya, hacía más intensa la piedad de Ana María, para quien era incomprensible la actitud de su marido.

Para él, el niño era un intruso que le había robado la dicha...

Atardecía. La tierra fatigada, libre ya de los rayos ardientes del sol, se hundía lentamente en el crepúsculo; agitaba un aire su-



Elegancia, Duración y Precio. La Media de seda ha de reunir, cuando menos, dos cualidades: belleza y duración.

Una tercera cualidad (precio equitativo) viene a completar, por decirlo así, la conveniencia de una Media de seda.

Las Medias "Kayser" ofrecen esas tres particularidades dan realce a quien las usa su resultado está plenamente garantizado y, a la vez, se venden actualmente tan baratas como otras de inferior calidad.

Una ventaja más exclusiva de la marca tiene la Media "Kayser" el hilo calado Marvel-Stripe que se aprecia un poco más abajo de la rodilla y que evita que un hilo partido con el durante siga corriéndose a lo largo de la Media.

No es legítima esta Media, si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera.

Kayser

Representante para Chile:
Estado, 91 — Casilla 1567
ALBERTO HEISE
SANTIAGO



TINTORERIA "AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje.
Total: Tiene usted diez trajes en uno

til las copas de los árboles y los campos de trigo plateado. Mugían las vacas a lo lejos; y la acequia rumorosa del jardín cantaba como una voz cristalina de mujer. Ana María, sentada junto a la cuna contemplaba el paisaje por la ventana abierta. En sus ojos flotaba una expresión de la serenidad dolorosa que le llenaba el alma. Se sentía infinitamente sola y triste, incapaz de luchar contra lo irremediable, condenada a callar eternamente su gran amargura, hasta que el tiempo cayera sobre ella como un velo, no para borrar, sino para cubrirla de las miradas indiferentes y curiosas. Sin saber cómo ni por qué, tomó la guitarra de un rincón, la guitarra pequeña y alegre de sus días felices, cuando cantaba para Juan su amor y su dicha. Preludió el compás triste de una "vidalita" y empezó a cantar muy despacio, muy despacio, como si su propia voz le causara estupor. Repetía la música que él amaba, en un dolor agudo, un desgarramiento nuevo de todo su ser. Con los ojos húmedos seguía cantando, mirándose sufría con un placer extraño a la evocación del pasado. Perdió la noción del presente y no sintió así los pasos recios de su marido que llegaba, ni lo vió entrar a la pieza y quedarse mirándola, en el momento en que ella, recordando otra vieja canción, entonaba:

¡Si ya mi dicha pasó,
para qué de ella me acuerdo!

Vuelta de espaldas a la puerta, frente a la ventana, por la que entraban bocanadas del aire sutil de la tarde, junto a la humilde cuna de mimbre, Ana María seguía diciendo, como un gemido suave:

¡Si ya mi dicha pasó,
para qué de ella me acuerdo!
Si ya todo se acabó...
Sólo me queda el recuerdo
de lo que mi alma gozó.

Juan se sintió agitado por una ráfaga de amor invencible; desapareció a su impulso la timidez que hasta entonces lo dominó y acercándose a ella, poniéndole las manos sobre los hombros, con su voz más acariciadora, le preguntó:

—¿Por qué cantas eso, Ana María?

Ella, sin brusquedad, como si lo hubiera presentido, se volvió:

—Porque lo siento de veras, Juan.

Se miraron. Estaban muy serios. Ambos comprendieron que había llegado el momento de hablar, de olvidar sus torturados pensamientos, de sufrir más tal vez... Pero de libertarse del peso horrible que llevaban encima.

—Ana María, comenzó él, si tú supieras todo lo que he sufrido...

Ella movió la cabeza, sonriendo tristemente. El se quedó un instante anhelante, latiéndole las sienes, con una sensación extraña de hallarse en el fondo de un pozo sin salida. Por fin, con la voz ronca por la emoción, siguió:

—Oyeme, Ana María...

Pero Ana María parecía no oirle. Miraba por la ventana el jardín oloroso, donde las flores humedas de rocío ya, cabeceaban sobre sus tersos tallos.

—Oyeme, Ana María...

La voz opaca, temblorosa, se hizo desesperada en este segundo llamado. La sintió como una campana vibrante Ana María en su corazón. Sin volver la cabeza, balbuceó:

—Te oigo.

Pasa la noche lentamente. En el jardín cantaban los sapos su rosario eterno. Ana María permaneció inmóvil, e inmóvil también Juan, las manos puestas siempre sobre los hombros de ella. Muy despacio primero, como un torrente que principia a desbordarse, fueron brotando de los labios de él muchas palabras; las sentía ella caer sobre su alma dolorida como una lluvia fresca y cerraba los ojos, saboreando la felicidad de oír junto a Juan que la quería; que ella había sido para él la única, la amada...

—Dime, Ana María: si un pecado como el mío tan justamente pagado, tiene perdón, no me dejes morir en esta angustia. Yo te quiero. Ana María. Como siempre, como nunca, yo te quiero, Ana María... Yo que nunca te he mentido, yo que cuando debí mentirte pude hacerlo, te digo que jamás he querido a otra mujer. Capricho torpe del que demasiado sabes que me avergüenzo, fué lo que ahora me tiene al borde de perderte para siempre. Ana María...; Ten compasión de mí!

Calló. Pendiente de los labios de ella, que



CRÈME SIMON

Para la HERMOSURA de las SEÑORAS

POLVO Y JABON SIMON Paris

TALCOSAN Be Bé 18



INDISPENSABLE PARA SU GUAGUA

a divisarla en la semioscuridad del cuarto, se cos y fríos, esperó un instante que Ana María hablara. Pero Ana María no dijo nada: continuaba mirando el jardín que se envolvía más y más en las sombras. Poco a poco, fué sacudiéndola un estremecimiento, un estertor imperceptible primero, algo como un sollozo sin gemido después. Y las lagrimas fueron saliendo de sus ojos lentas, pesadas, ardientes y rodaron por las mejillas suaves como un bálsamo... Sin teatralidad, sencillamente, Juan se había arrodillado a su lado y en silencio le besó en las manos con profunda emoción.

—Lloras...

La sentía suya de nuevo, eternamente suya. Delicadamente tomó la cabeza y la estrechó contra su pecho.

—¿Me perdonas, Ana María? Dímelo... Quiero que me lo digas. Por toda respuesta, ella le ofreció los labios cómo en otros tiempos: y como en otros tiempos, se besaron muy largo.

La noche había caído enteramente sobre el jardín aromoso; las madreselvas y los retamos despedían sus perfumes intensos, cálidos, como una caricia y se oía el rumor del viento entre los árboles. En el cielo limpio y azuloso, las estrellas parpadeaban brillantes...

TACHI.

LA APUESTA

(Con cariño, a mi buena Titte Thielbar)

—"¿Ese? ¡Quién sabe!... ¡Qué esperanza!... ¡Si ni siquiera le turba la mirada de mis ojos verdes!" La locuela reía a carcajadas y le siguió el coro de alegres muchachas.

—"¡Qué divertida es esta Ethel!"—murmuró una chica morena y feílla.

—"¿Divertida? ¡Bueno! Atención, niñas!" —El rostro de la pícara Ethel se puso grave— "¿Han oído? ¡Atención, pues! Ese—continuó con misterio—es un muchacho que odia a muerte nuestro sexo; no nos puede ver—aunque esto no es ninguna novedad para ustedes—y como consecuencia del odio a las mujeres, es enemigo declarado del amor, del flirt, de este juego tan entretenido y simpatico... "Yo Ethel, "la princesa", juro solemnemente ante vuestras majestades, que el muchacho serio y altivo, tendrá un dia que pedir, implorar de rodillas mi amor y se extasiará mirando la llamarada que despiden estos ojos verdes"...

Las chiquillas rieron locamente primero, después quedaron silenciosas... Era capaz de cumplir el juramento esa loca... ¡Pobre Mauricio!... Pero, en fin, estaba bueno y no había que prevenirle; el muy zonzo, enemigo de las mujeres, se merecía la jugada.

El paseo iba quedando silencioso... La banda se había retirado; pero aún se oían los acordes de una marcha agradable. El grupo de muchachas fué dispersándose poco a poco. Ethel, sonriendo coquetona, les dijo a las chiquillas: "Ya verán, ya verán cómo el incauto caerá en las redes"...

El viento llevó las sonoras carcajadas del grupo y de ruido de besos y de adioses...

Amanecía. Un sol rojo aparecía repartiendo con suavidad sus enormes rayos sobre la tierra dormida...

Mauricio, pensativo, se paseaba por la playa. Esa mañana no había podido componer ni un soneto. Estaba malhumorado, nervioso... De pronto surgió la elegante silueta de la traviesa Ethel. Era alta, graciosa, fina y tenía un aire voluntarioso; ojos verdes, muy bonitos, y bien sabía la pícara el poder que ellos tenían... Algo rubia y dueña de una sonrisa realmente hechicera, y si a todo esto agregamos que tenía una excelente dote, mejor aún...

Con una languidez estudiada venía moviendo el quitasol. Mauricio hizo un gesto de desagrado, al ver que alguien venía a sacarlo de sus pensamientos, y maquinalmente se levantó para saludar a la bella madrugadora. Ella, recordando la promesa hecha la otra noche a sus amigas, revolvió los ojos y sonrio con gracia y mientras la fina mano se movía, habló con su manera más dulce: "Siempre triste y solo, Mauricio. ¡Ah! Esto es malo; terminará usted por enfermarse!... ¿Haciendo versos? ¡Qué lindos son los versos! Soy loca por ellos, amigo mío, y me agrada ese poeta ecuatoriano que ahora está tan de moda. ¡Qué sencillez más exquisita! ¡Qué originalidad y qué livianos son sus versos! Francamente, que leyéndolos, uno se siente transportada a otras regiones, y despues de un rato, ¡qué amarga se siente la realidad!..."

El la miró asombrado; nunca había oído hablar de esa manera a la locuela, y sin darse cuenta él, enemigo de las mujeres, fué exponiendo sus ideas sobre los mejores poetas contemporáneos. Ella sonreía con delicia... Sabía escuchar y mentir la picaruela!...

Numerosos veraneantes habían llegado ya a la playa. Era la hora del baño. Ethel, haciendo una reverencia digna de un rey, se despidió diciendo con dulzura: "¿Irá esta tarde a la terraza, Mauricio? ¡Tendremos tan buen jazz-band!" El muchacho, retraído, enemigo del bullicio, murmuró con pesar: "Bueno, iré; pero no me haga usted bailar, Ethel". Y rió... rió nerviosamente...

Lo mejor del hotel se encontraba esa tarde en la terraza. Las alegres mariposillas de sa-



INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS: ALIMENTO RAFF

lón no perdían los tangos tocados con tanta maestría por el bullicioso jazz-band.

Ethel estaba nerviosa... El poeta no llegaba... y sin embargo le había prometido que vendría... De repente lanzó una exclamación de gozo; por el recodo del camino arenoso, se deslizaba vertiginosamente el auto de Mauricio... ¡Qué elegante se veía con su traje claro, el enemigo!... La chiquilla, tendiéndole con gracia ambas manos, le dijo, regalona: "Lo esperaba" El le miró los ojos y vió destellos y relámpagos... Tuvo miedo... Quiso huír... Pero la caprichosa lo observaba, y comprendiendo la intención, se tomó de su brazo llevándolo hacia la terraza y como una suavidad de sedas, como un murmullo, se ovó: "El viento está helado... ¡Tengo frío, Mauricio!" Y entraron silenciosos...

Por su belleza y simpatía, Ethel era la reina del balneario y con gran pesar vieron esa tarde sus admiradores que la "princesa" —como cariñosamente la llamaban—no había querido bailar. No comprendieron los ingenuos, que la "princesa", esa tarde tenía un trabajo inmenso!... Iba tendiendo cautelosamente las redes al muchacho enemigo del amor... Y parecía que lo iba enrollando... El pobre Mauricio, dándose cuenta del peligro, quiso huír; pero era ya tarde: las miradas dominadoras de unos ojos verdes lo detuvieron...

—"¡Novedad, chiquillas, novedad...! Esta tarde nuestro enemigo se ha permitido enviarme un soberbio ramo de flores... ¡Va cayendo en la red, el pobre diablo!..."

La morena feílla, celosa, murmuró enojada: "¡Pretenciosa!" Las demás no la oyeron; pero el caso es que quedaron silenciosas... La "princesa" empezaba a ganar la apuesta!...

Esa tarde se les vió pasear en bote, se internaron en el mar y el ingenuo poeta se sentía magnetizado por las miradas lánguidas de dos grandes ojos verdes, y entre dientes se decía: "Es graciosa y bonita; con pesar terminaré por amarla locamente"...

Ethel, comprendiendo que no había trabajado en vano esas últimas semanas, estaba silenciosa; pero sus labios dibujaban una sonrisa de victoria...

En un arranque de sublime exaltación, él, Mauricio, le cogió las manos a la muchacha y la más tierna declaración salió de aquella boca.

El sol desaparecía con majestad serena. La tarde tenía un no se qué de misterioso y romántico. El eco llevó en su carrera sin fin, las más dulces palabras del poeta.

Al llegar a la playa, la "princesa" se escapó corriendo y de lejos exclamó voluntariosa: "No quiero ser la esposa de un poeta!"... Gozosa llegó a la terraza y llamó a las chiquillas.—"¡Novedad, novedad!" Ya iba a contar su grandioso éxito, cuando se le ocurre mirar para la playa y ve que desde una roca altísima, Mauricio se arrojaba al mar, Corrió a la playa como una loca y a gritos decía: "¡Mauricio, Mauricio, ven! ¡Si te quiero!... ¡Seré tu esposa, Mauricio, Mauricio!"... ¡Y la "princesa" cayó desmayada!...

—Pero tú no me quisiste desde un principio, ¿verdad mi Ethel?

Ella sonriendo coquetona, se acercó al cariñoso esposo y poniendo las finas manos sobre los hombros, le murmuró mirándole los ojos: "Fué una apuesta, mi maridito lindo; pero no pensé que la red sería tan espaciosa que me iría a coger, también... Sí, mi amor, fué una apuesta"...

El indiscreto viento llevó en su cariño infatigable, el suave ruido de un beso de amor... Y allá lejos, como campanadas, repicaron las palabras: Fué una apuesta, Mauricio; fué una apuesta.

CRYSTAL.

DENTRO DE MI ALMA...
(Para Claudio Recental)

Señor, yo no tengo la culpa
si dentro de mi alma
se agita un sauce inmenso,
que pugna por sacar
sus largas ramas al viento.

Ramas que se hacen flojas
de tanto sacudirse
en las horas brumosas
y que tiemblan sus nervios
por mis nervios azules.

Son largas ramas verdes
las de este sauce mío,
ramas que no murmuran
como los otros sauces
que crecen en la tierra.

Ramas que se hacen dulces
para endulzar mi vida,
para hacerla más corta
y no vean mis ojos
sus oscuras heridas.

Es un sauce tan grande
éste que crece en mí,
que a otro brote que salga,
quebrantará a mi alma
y terminará el vivir...

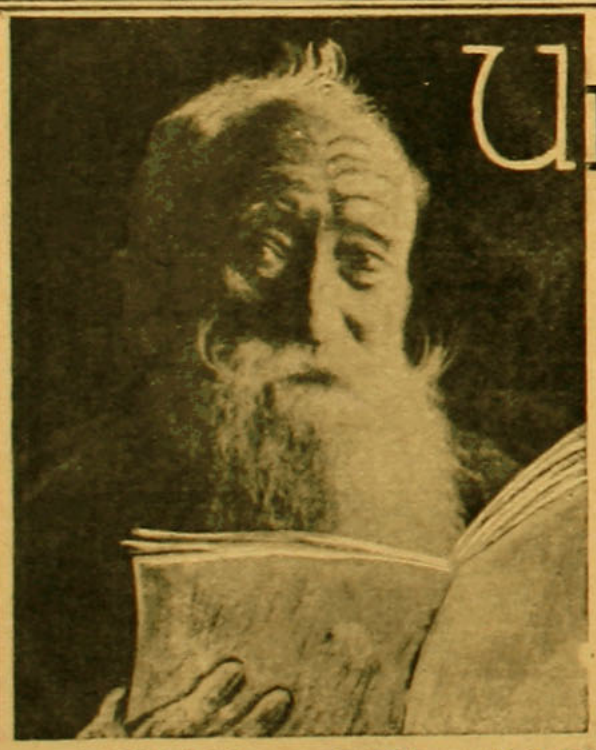
Hay un resentimiento, Señor,
en mi alma buena:
es una gran quejumbre
de ser tan poca cosa,
de ser menos que un sauce.

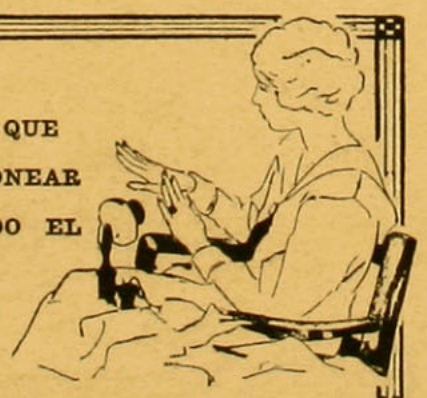
Por eso yo te pido, ¡oh Dios!
—si de rodillas es preciso
que implore; de rodillas lo haré,—
que vayas desarraigando
a este sauce porfiado...

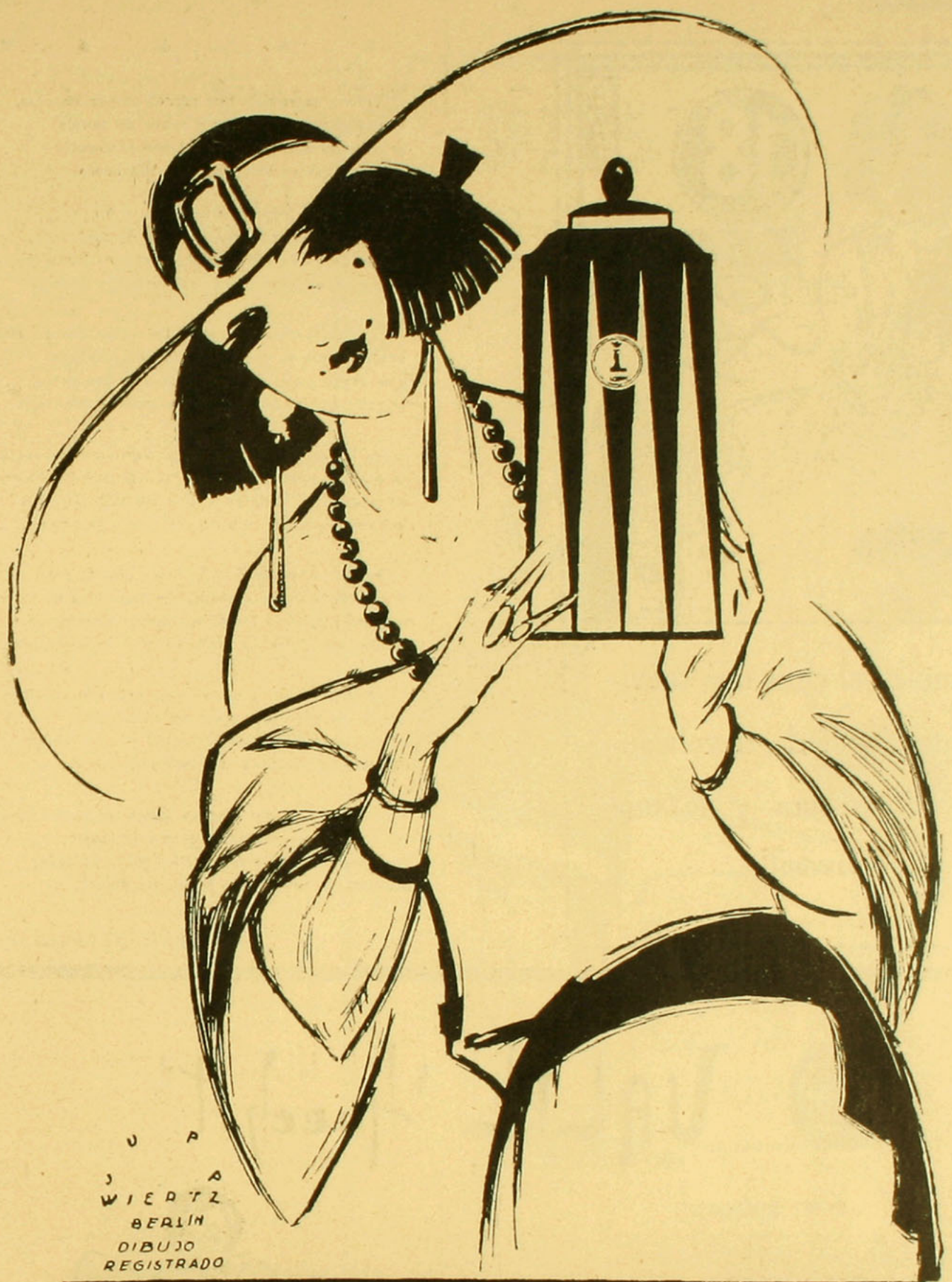
No soy yo la que pido:
es mi alma santa,
que anhela crecer más!...

CRYSTAL.

Marzo 4 de 1925.


Una mirada
clara y serena, a pesar de los años, se obtiene lavando diariamente la vista con el afamado
COLIRIO DEL PADRE CONSTANZO

HAY QUE TELEFONEAR PIDIENDO EL

JABON
VERAZUL
QUE SUAVIZA, REFRESCA, EMBELLECE EL CUTIS Y DEJA LAS MANOS COMO GUANTE PERFUMADO.



Fanal

DE LOHSE

El perfume selecto de la dama distinguida

PRECIO $

Polvos, la caja	$ 15.00
Extracto, el frasco	" 40.00

GUSTAV LOHSE A. G.
BERLIN

CASA FUNDADA
EN 1831



Comunica al cutis una suavidad aterciopelada, devolviéndole su frescura y lozanía juvenil

L A N A V E

Velero, maravilla que arrastras por las olas,
espumas palpitantes cual senos de mujer
y en cada surco dejas de trazo la corola
que se deshace leve como un atardecer;

románticos ensueños subieron a tu proa,
y por los mares fueron gozosos de esplendor,
lanzando hacia los aires la santa y tierna loa
que en cada pecho deja sus ansias y fervor;

el viento, que ha besado tus velas con su brisa,
arroja hacia la costa los cánticos divinos
que dejan en la playa dolida, con sus notas,
el cáliz que se bebe como un gustoso vino:

los labios que se apuran el líquido de ensueño
se quedan entreabiertos por no sé qué temblor;
se lanzan las miradas a espacios más risueños
cubiertos por un velo que es risa y es amor...

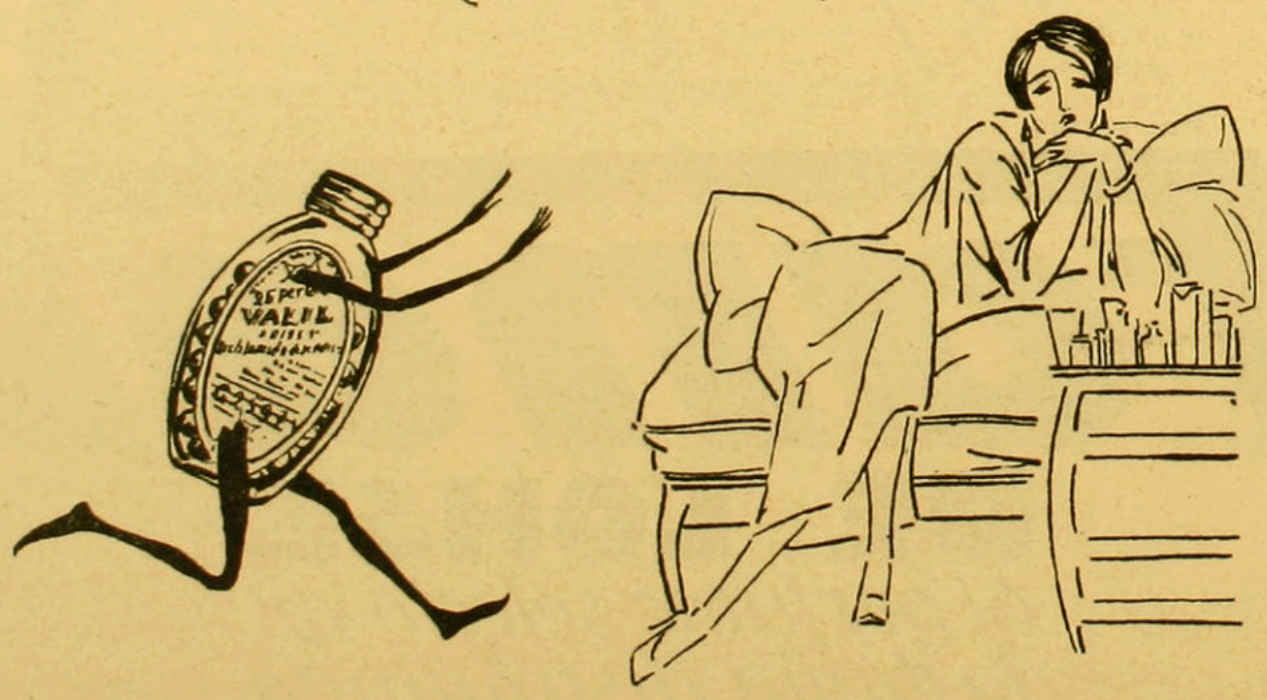
Velero, si he bebido la brisa que te mece,
no quiero que me embriaguen tus velas ni la espuma
que salta cuando frágil las aguas estremeces,
rompiendo ya en la tarde o ya en la espesa bruma,

los surcos que te ofrecen, de trazo la corola,
que se deshace leve como un atardecer;
velero, maravilla que arrastras por las olas,
espumas palpitantes cual senos de mujer.

no quiero yo que lleguen hasta mi pecho herido
los cantos que convidan para reír mejor;
¡te ruego, te suplico, por Dios yo te lo pido;
arrastra tu barco, que tengo mi dolor!...

HUMBERTO ALVAREZ GONZALEZ.

VALIL "Hoechst"



Si no ha probado Ud. todavía las perlas de VALIL "Hoechst" hágalo hoy mismo. Es el medicamento, por excelencia, contra la neurastenia, insomnios de origen nervioso, perturbaciones del corazón de origen nervioso, etc.

Calmante seguro en las molestias de la menstruación así como en las molestias del embarazo.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

(Continuación de la pág. 3)

MADAME DE CHEVREUSE O LA CONSPIRADORA IMPENITENTE

ta de revolucionar a París, apoderándose de Vincennes y de la Bastilla, prevenido Richelieu hace detener a d'Ornano. Mme. de Chevreuse se asegura con este motivo, la ayuda de un amigo de Gastón, el joven conde de Chalais, locamente enamorado; sospechado a su vez, quiere hacerlo huír con el príncipe. Demasiado tarde; arrestado Chalais, cree en una traición de la duquesa, la acusa, blasfema y se desespera. Es decapitado en horribles circunstancias y Mme. de Chevreuse huye de Lorena.

Es acogida con una atención galante, amorosa, por el joven duque Carlos IV, su primo por alianza, y se pone inmediatamente a intrigar. Mantiene correspondencia secreta con Ana de Austria, forma un complot con Buckingham, y se sirve para esto del embajador inglés, Lord Montaigne, muy enamorado de sus lindos ojos.

Se trataba de enviar tres Ejércitos ingleses a Francia; por su lado, Carlos IV tomaba la ofensiva por la Lorena. Todo estaba pronto, cuando Lord Montaigne disfrazado recorría la frontera, fué tomado prisionero por los espías de Richelieu, junto con todos los papeles que llevaba consigo.

Ensayaron la magnanimidad esta vez y soltaron a Lord Montaigne. Mme. de Chevreuse fué autorizada para volver a Francia, en donde Richelieu le propuso un pacto de alianza que ella aceptó y negocia un tratado con la Lorena; jamás había tenido tanto éxito. Tregua efímera. La incorregible duquesa llega a seducir al guardasellos de Richelieu, M. de Chateauneuf, quien le entrega los secretos de Estado. Se detiene a Chateauneuf y Mme. de Chevreuse es deportada a Turena.

Ahí mantiene correspondencia con París, recibe a Montaigne y a un joven gentilhombre británico, el conde Craft, al que ha sabido inspirar una pasión delirante. Ana de Austria, a pedido suyo, le escribe al primer Ministro de España, pero detienen al que llevaba el correo y se descubre el complot. La reina, desesperada, confiesa y hace advertir secretamente a su amiga para que se arranque.

Inmediatamente la duquesa se disfraza de hombre, salta sobre un caballo y acompañada de dos escuderos llega hasta la frontera de España.

Después de una corta estada en Madrid, parte a Londres, en donde es acogida con entusiasmo; desde ahí negocia con Richelieu, quien concluye por autorizarla para volver a Francia, al castillo de Dampierre, en donde la espera su marido. Pero ella no desea volver a ver a M. de Chevreuse, y como éste, cansado de esperarla, se embarca para ir a buscarla, se arranca a Flandes con el conde Craft. Después se instala en Bruselas, y seduce al gobernador de los Países Bajos y recomienza sus intrigas que no llegan a nada.

Permanece en Flandes diez años; Richelieu muere en 1642 y lo sucede Mazarino. En 1643, muere Luis XIII y Mm. de Chevreuse maniobra para poder regresar a Francia, adonde sólo puede llegar en 1649, y se arrojó a la Fronda.

Quiso tratar con Mazarino, pero ninguno de los dos eran sinceros y no tardaron en traicionarse mutuamente.

A pesar de sus cincuenta años, Mme. de Chevreuse se había atrapado en Flandes a un cierto barón de Luynes, que se lo trajo con ella a Francia; este era un personaje inquieto e intranquilo; mientras tanto, Carlota Chevreuse, una de las hijas de la duquesa, vivía con su madre, quien le había transmitido "los ojos más lindos del mundo". A pesar de su carácter execrable que la hacía tirar fuego en sus momentos de cólera, esta linda persona sedujo a Retz, el coadjutor, uno de los principales jefes de la Fronda, y el castillo de Chevreuse se convirtió en el cuartel general de ésta.

Mme. de Chevreuse, con su poder para la intriga, supo realizar la unión entre los jefes del movimiento, separados por las ambiciones diversas. El 4 de febrero de 1651, París se llenaba de barricadas y Mazarino huía a Colonia. La Fronda triunfaba.

Un año más tarde, era la misma duquesa la que ayudaba al Cardenal para volver a Francia; se había disgustado con los amigos que habían traicionado sus ambiciones, y ofrecía sus servicios a su antiguo adversario, para vengarse de ellos. Mazarino, con su finura italiana, olvidó y perdonó todo, agradeció muchísimo y trató de casar a Carlota con Mancini, sobrino del Cardenal, con lo que Mme. de Chevreuse esperaba desempeñar de nuevo un rol preponderante en el Estado. Pero pronto se apercibió que dudaban de ella y la muerte súbita de su hija vino a arruinar definitivamente sus esperanzas.

Cansada y vieja, se retiró a Dampierre, en el valle de Chevreuse, su residencia favorita. Sus finanzas, dilapidadas por su vida aventurera y por las prodigalidades de su marido, todo se encontraba en un estado lamentable. Así es que tuvo que reducir su vida y vivir de los subsidios que le mandaban de España; por fin, arreglos financieros y además la muerte de su marido, le aseguraron la tranquilidad de sus últimos años.

No quedaba gran cosa en esa época de la "borbona seductora", de que nos habla Tallemant. Bussy-Rabutin, escribía sin piedad que "la personalidad de Mme. de Chevreuse era la tumba de los placeres, después de haber sido su templo". Siguió haciendo su misma vida después de la muerte del duque de Luynes, que fué su última pasión. Una vez que éste murió a su vez, la duquesa desprendida de todos los bienes de la tierra, se refugió en el Monasterio de Saint-Fiacre y ahí enterró en la piedad y el silencio, los recuerdos de su vida turbulenta, amorosa y vagabunda...



(Continuación de la pág. 6)

EL PEINADO

mente tienen que adoptar al menos su modo de peinarse. Sin embargo, antes de entregarse a las tijeras del peluquero, una señora hará bien de ser un poquito precavida; aquellas, sobre todo, cuyos cabellos son poco abundantes y dejan la frente descubierta; igualmente, las que tienen el óvalo de la cara demasiado alargado. Una cabeza demasiado pequeña, puede parecer falta de armonía, si sobresale de un cuerpo de grandes proporciones.

Cada clase de cabello exige un tratamiento diferente: los cabellos muy finos y poco abundantes, deben lavarse y ondularse frecuentemente y exigen cuidados constantes.

Si se tienen cabellos abundantes, es menester cortarlos antes de ondularlos, pues es tan desastroso tener demasiado pelo, como tener poco, porque la abundancia de cabellos tiene tendencia a envejecer y endurecer el rostro, y lo mejor es consultar a un peluquero competente en su oficio.

Muchas damas encuentran la solución del problema en la ondulación permanente. Esta in-

novación fué al principio acogida con mucho entusiasmo; vinieron después las críticas y las reservas, pues no pocos declararon que los cabellos pierden con esto su vitalidad y se ponen quebradizos; pero un especialista eminente, entre cuyas manos pasaron más de cuarenta y cinco mil cabezas, declara que tan desastrosos resultados no pueden ocurrir, sino estando mal hecha la ondulación, porque sólo si la aplicación deja que desear, los cabellos se ponen demasiado crespos y enredados, y los que no hayan sido teñidos o descoloridos, soportarán siempre la ondulación permanente, sin hacer daño alguno. A pesar de todas las ventajas que ofrece la ondulación permanente, que permite peinarse con ligereza, hay muchas damas que prefieren la ondulación Marcel. La primera constituye una larga y fastidiosa operación, que hay que repetir cada año y cada vez que se lava la cabeza hay que marcar las ondas.

El color de los cabellos debe intervenir en el modo de peinarse. Si son negros, lucirán más lisos y dispuestos en torno de la frente con regularidad, enteramente distinto a lo que se debe hacer con los cabellos rubios, que piden un arreglo menos estudiado y contornos menos precisos; los primeros necesitan ondulación grande, y en cambio, para los segundos, podrán ser más chicas. Las cabelleras oscuras toman fácilmente un aspecto crespo, que no siempre gusta, mientras que los cabellos rubios, ondulados y diáfanos, reparten una claridad sobre toda la persona.

Los peluqueros aseguran que no hay nada comparable a los cabellos blancos y colorines, porque son dóciles, guardan el movimiento que se les quiere imprimir, se disponen en un cerrar de ojos y permiten un peinado sólido.

Una cabellera blanca coronando una cara joven, no es hoy día una rareza; sobre todo entre los americanos; las causas de este fenómeno no están bien definidas; muchos lo atribuyen a la vida tan intensa que se lleva en los Estados Unidos; parecen ser hereditarios en una familia, con el mismo título que la forma de la nariz o de la cara. Después de un descalabro nervioso, intenso, los cabellos pueden ponerse blancos en una noche.

Los cabellos blancos ya no indican una edad madura y sería una locura recurrir a preparaciones químicas, que se dicen curativas, para retardar su aparición, porque tanto las mujeres jóvenes como las de edad, sacan partido: a unas les da una gran vivacidad de expresión y realza el brillo del colorido; y para las otras es una nueva distinción, una gran suavidad de contornos que le comunica al rostro.

La presencia de los cabellos blancos no puede deplorarse cuando éstos son ralos y de un feo color.

UNA GENTIL EMBAJADORA NIPONA

Tsune-Ko, la celebrada artista japonesa, es nuestra huésped. — El alma encantadora de oriente.—Un rato de charla con la "piccola giapponesina"

Nada más pletórico de idealismo, de poesía, de belleza y seducción, que esas islas lejanas que, rodeadas de tres mares, forman el Japón legendario y galante; ese Japón radiante de evocación, lleno de arrullos, saturado de misterio y sutileza de que nos hablaron con entusiasmo Pierre Loti, Gómez Carrillo, Claudio Farrére y Percival Lowell.

Es incomparable el espíritu encantador del oriente; nada guarda tanta seducción como esos palacios de marfil, de laca y mármol; esas pagodas con sus techos superpuestos, sus murallas de delicadas filigranas y envueltas en una penumbra de misterio y suntuosidad; esas fuentes de típica belleza en donde se confunden con hechicera gracia las wistarias purpúreas, los iris multiformes, las matizadas peonías, los lotos sagrados y los crisantemos de rizados pétalos, y en donde más de una vez ha brillado el idilio de alguna musmé heroica o de una frágil geisha.

Todo el encanto del Japón nos ha evocado Tsune-Ko, la gentilísima artista nipona que es actualmente nuestra huésped; su labor nos ha entusiasmado, pues ella es una artista original y de un verdadero talento.

Al verla por primera vez, nos pareció una japonesita igual a todas las demás; la misma diminuta boca que sonríe continuamente, empequeñecida por el hábil retoque del "rouge"; la misma vivacidad en los ojillos picarescos y negrísimos; el mismo ligero andar; y las mismas manos frágiles como pétalos de lirio. ¡Es igual!, nos dijimos; pero después, examinándola con cuidado, nos hemos convencido que no es tan igual a las otras, porque, ¿y el gesto?, ¿las actitudes?, y hasta diríamos su diminuto perfil de princesita encantada, no es el mismo; hay en ella "personalidad", modales idealizados, gestos de incomparable plasticidad y actitudes de éxtasis.

Tsune-Ko es pequeñita, frágil, espiritual, mimosa; su arte nos ha conquistado; hay en ella algo de las intensas evocaciones de su patria y mucho de idealismo.

Al verla en escena nos parece ser alguna muñequita de ámbar animada de algún hechizo supremo; es el alma de oriente lo que vibra con incomparable seducción en Tsune-Ko, la gentilísima artista que nos ha hecho soñar una vez más con las bellezas legendarias del Japón heroico y encantador.

Tsune-Ko se muestra encantada de nuestro país; a una pregunta nuestra nos responde con entusiasmo:

—Es hermosísimo Chile; me encanta este país por su cultura, por su clima y por la amabilidad de sus habitantes; me llevaré de ustedes un recuerdo inolvidable.

Recorriendo su álbum de impresiones, encontramos en un recorte de la "Stampa" de Torino, la siguente frase sobre la gentil artista: "Tsune-Ko, non e soltanto una interprete di canzoni. E una donna colta".

Tsune-Ko, modestamente, rectifica:

—No tanto... Pero sí una lectora apasio-





Destruye los gérmenes nocivos



Un sinnúmero de gérmenes nocivos pululan en la boca y garganta, causando caries, dolor de muelas y pérdida de la salud en general, si no se les combate eficazmente.

La Crema Dental Kolynos destruye eficazmente millones de estos gérmenes. Es un antiséptico benigno, pero infalible, que mantiene toda la cavidad bucal limpia y en estado higiénico, y evita las caries.

Kolynos es, además, económico, debido a la concentración de sus ingredientes. No contiene agua u otras materias para aumentar el volumen. Basta usar un centímetro de Crema Kolynos cada vez. Un tubo le proporciona 100 limpiezas de dientes. Pedir siempre Kolynos — **el tubo amarillo en caja amarilla.**

KOLYNOS

CREMA DENTAL

Distribuidores Exclusivos para Chile:

DAVIS BROTHERS

SAN ANTONIO, 527 — SANTIAGO

nada y en forma muy especial admiro la literatura italiana.

Y nos habla extensamente de sus preferencias por el idioma del Dante y de su profunda simpatía por las obras de Gabriel D'Annunzio, Verga, Fogazzaro; de "ellas" admira a Ada Negri, Matilde Serao, Vittoria Aganoor y Carola Prosperi. Ama la literatura femenina, porque ella es espiritual en su modo de ser; femenina en su gracia, en sus modales y en sus pensamientos. Ha visto "Familia" y la alaba sin reservas; a una insinuación nuestra dedica gentilmente su fotografía con autógrafo a la revista.

Tsune-Ko en la escena atrae por su arte; al verla en la intimidad del hogar atrae por su simpatía. Es un efluvio irresistible el que vibra en todo su ser; suave, delicada, serena, "tranquilita" como su nombre lo dice al ser traducido. En escena es todo un temperamento dramático, palpitante, emotivo, real; sus gestos son patéticos, conmovedores, admirables por la naturalidad y el verismo que encontramos en cada uno de ellos.

—Me gustaría recitar, dice Tsune-Ko, tener una compañía dramática; pero necesito hablar mejor el castellano...

¿Mejor? ¡Quizás! Ella lo habla bien y su marcado acento italiano le da mayor realce y mayor gracia; pero en verdad es que en escena Tsune-Ko no necesita de la palabra para hacerse comprender; es una actriz del gesto, por intuición, por naturaleza.

Nació en Tokio, pero a los cinco años fué llevada a Roma por sus padres; hace algún tiempo que debutó con clamoroso éxito en el Teatro San Martino de Milán, y después ha visitado numerosos países europeos y americanos, en una interesante tournée de arte. Su conversación se prolonga después sobre diversos temas, y al despedirnos de ella nos tiende afablemente la mano pequeñita y murmura sonriendo:

—Addio, Sergio... e grazia...

Y se aleja gentil y evocadora. Es una delicada flor de oriente, una muñequita ideal, una bella japonesita de leyenda...

SERGIO ROBERTS.

(Continuación de la pág. 11)

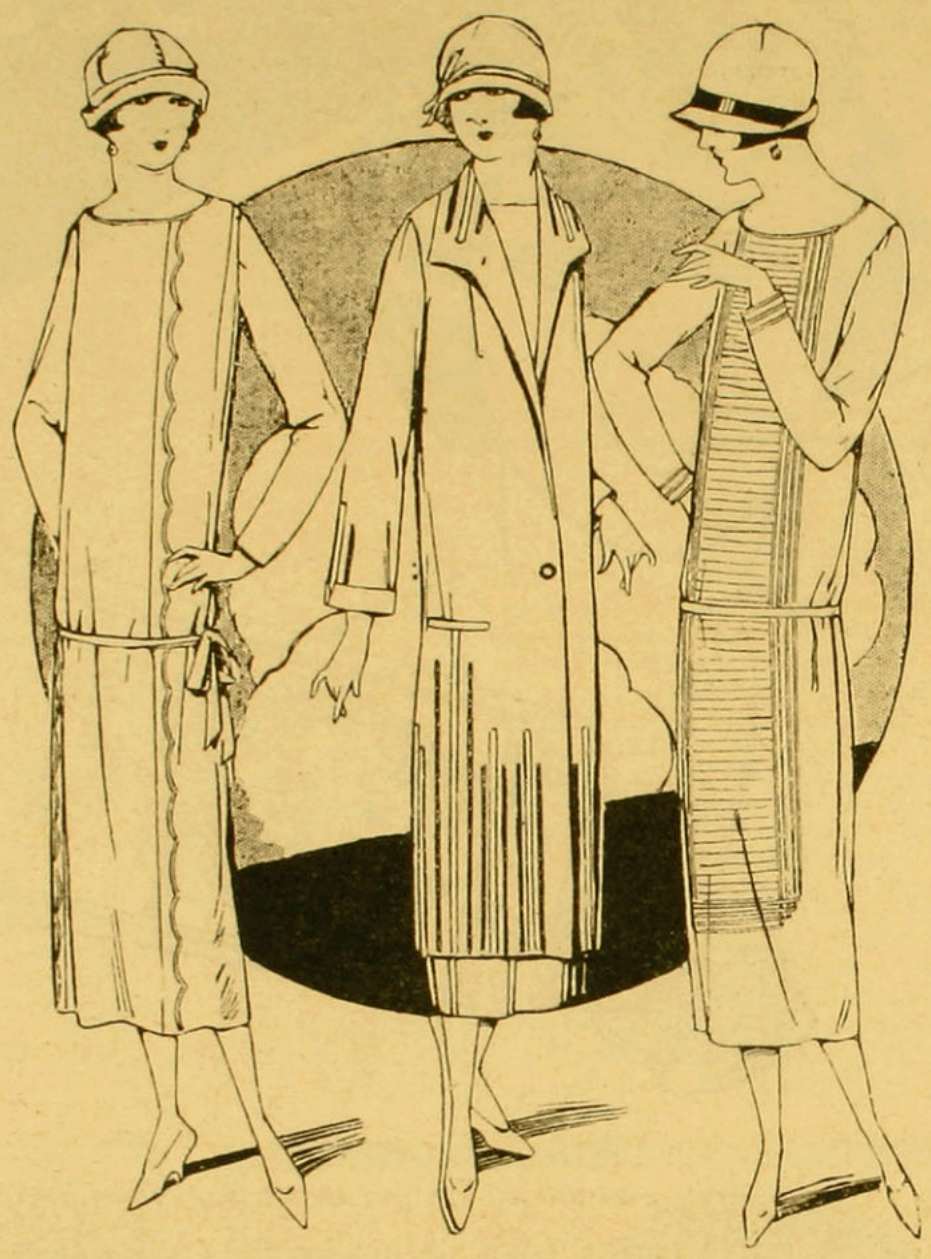
EL ASPECTO DE LAS MODAS OTOÑALES

te año han dado prueba de cierta originalidad. Hemos visto puños "mosqueteros" muy anchos en telas bordadas y ribeteados con pieles; en seguida, mangas anchas abajo, otras con puños apretados, otras toman formas de alas para caer negligentemente sobre la espalda y formar un manto de corte en un género liviano, con crepé georgette, por ejemplo. Para los trajes de la tarde, las mangas muy largas han conquistado definitivamente los favores de la moda; son por lo general apretadas al brazo y llegan hasta el comienzo de los dedos.

Las tiras de piel.—Worth, gusta para los abrigos rectos, la tira de piel colocada al medio y marcada a ambos lados con bordados; en cambio, otros costureros ponen las tiras redondeadas, como una boa que se envuelve alrededor del cuello y ribetea ambos lados del paletó. Los paletóes son un poco más cortos que el vestido y caen hasta la tira de piel que rodea la falda; esto es original y práctico. Es increíble la originalidad que se gasta para colocar las tiras de pie sobre los abrigos y vestidos.

Los tonos de gran moda.—¿El color de moda? Verde en la Casa Vionet; toda la gama completa, desde el verde Nilo hasta el verde botella; en otras Casas se emplean los tonos "madera", "castaño", y "negro".

PRIMICIAS OTOÑALES



LOS DICTADOS MAS RECIENTES PARA LA TEMPORADA ESTAN EN EXHIBICION EN EL DEPARTAMENTO DE

CONFECCIONES PARA SEÑORAS, EN

Sedas, Gasas, Géneros de Lana y Tejidos de Algodón.

TODAS, NOVEDADES DE RIGUROSA MODA: UNA VISITA HA DE RESULTARLE MUY INTERESANTE. —EXPOSICION Y VENTA: 1.er PISO

GATH & CHAVES Ltd.

En cambio, para la noche se prefieren los tonos claros en terciopelo amarillo, muselina de seda rosa o malva; mucho lila. Y por sobre todo, blanco; terciopelo blanco bordado de oro o plata male-pana blanca, raso blanco sobre el que se incrustan pesadas grupur de plata, o encajes de oro o de plata a reflejos multicolores. En los bordados predomina el rojo, mezclado con otros tonos claros y pálidos para producir conjuntos muy suavizados.

Los vuelos muy abajo.—¿Es posible?, dirán ustedes?, y ¿por qué no? Nuestras abuelas fueron lindas en sus toilettes complicadas, ¿y por qué no lo hemos de ser nosotras también? A los trajes angostos y difundados de arriba a abajo, se les suele colocar en el ruedo un vuelo plegado, más o menos de una cuarta de ancho, lo que en realidad hace, no solamente un bonito efecto, sino que facilita el modo de andar, pues es difícil caminar metida en una funda.

Las telas que más se llevan.—¿Cuáles son éstas? El otomán grueso es la tela que trae dislocada a todas las mujeres, y en realidad que es muy bonita y se presta enormemente para abrigos y trajes; también las espumillas con un paletó largo que lo cubre enteramente y que abriga para salir a la calle cuando empiece a hacer frío. El terciopelo es también una tela de moda: no ha dejado de serlo nunca,

COCOA PEPTONIZADA RAFF
¡¡ES LA MEJOR!!

porque no se ha llegado a encontrar una tela que lo iguale en suavidad y elegancia.

Los sombreros se llevan siempre pequeños, pero las copas se han elevado y cada día se llevan más altas. ¿Son seductoras estas formas? No lo creo, pero sí son rejuvenecedoras y esto es suficiente para que sean adoptadas con entusiasmo por damas que ya no son chiquillas. Se adornan muy insignificantemente o se prenden con un alfiler de perlas; los más elegantes admiten aigrettes, croces y otras fantasías.

COSTURERA.

EN EL CREPUSCULO

El amor bajó en el crepúsculo
en el perfume trasparente de una estrella
y tu boca sangrante de deseo
bebió toda mi angustia.
¿Tú lo supiste, acaso?
¡No importa saberlo! Pero nuestra juventud
se abrió como una flor de ensueño,
y nuestros labios se unieron para siempre
en una ansia de eternidad.
¿Después? Cansancio, noche muda
y el sendero se bifurcó hacia el abismo.

Hoy sólo queda el recuerdo
de esa locura de juventud
y cuando llega el crepúsculo
tú miras las estrellas y respiras,
y yo vuelvo a mi cuarto
fumando, indiferente...

RAUL CUEVAS.

SOLA CON MI DESTRAL

Yo tengo mi destral para cortar los males de todos los caminos y la mano que va quedando floja, no quedará callada ni haciendo signos raros: yo la haré que trabaje alargando los dedos a la inmensidad, pidiendo riego, riego... que llore el cielo mudo, que silenciosamente deje caer sus lágrimas a todos los mortales...

Arreglaré la tierra sólo con mi destral, no para siembra mía: es para siembra de ellos, que yo quiero vivir como si fuera espíritu... Como el viento, que sólo se alimenta de él mismo... Y cuando esté sintiendo que las fuerzas me huyen, tomaré mi destral y lo pondré a la espalda, y las manos que flojas se quedarán entonces, las haré que se junten en oración a Dios y sola iré rezando con mi destral atrás.

CRYSTAL
Marzo, 4 de 1925.



VITA EMULSION

LA VITA EMULSION ES UNA EMULSION DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO MEJORADA

Es el mejor tónico reconstituyente para los niños. Se vende en frascos de 200, 450 gr. y de un litro, y su precio no es más alto que el de cualquiera Emulsión ordinaria.

Deutsche Chemische Werke "Geka"
HAMBURGO --- SANTIAGO



¿Qué es mejor para el mal de estómago?

La mayoría de las dolencias estomacales, como indigestión, acedía, gases, dolor, acidez, etc., son causadas por un exceso de ácido en el estómago.

Los digestivos artificiales, como la pepsina, no están indicados en esos casos y pueden causar mucho daño. Pruébese echar a un lado todos los digestivos y trátese de neutralizar el ácido que ha descompuesto el estómago tomando dos pastillas de Magnesia Divina pura en un poco de agua. Esta dosis calma instantáneamente el estómago y hace desaparecer el dolor y el malestar, y la digestión de los alimentos se hace como lo manda la naturaleza. Para el rápido alivio de la acidez del estómago

LA MAYORÍA PREFIERE LA

MAGNESIA DIVINA

Poemas de Raúl Cuevas.

ELLA

Tenía dulzura de lirio y paloma
y tristeza de niño que no sabe jugar
y un misterio de caja pequeña y cerrada
había en el fondo de su dulce mirar.
Eran sus manos pálidas y suaves
dos capullos finos de rosa en botón
y entre sus labios pequeños y graves
llevaba prendido su corazón.
Era soñadora, pálida y serena,
y gustaba los versos de Alfred de Musset;
yo la vi una tarde frente a su ventana
y desde aquel día en silencio la amé.

ATARDECER

El corazón se me llena del
[cansancio del mundo
y la montaña alarga
su joroba rural al cielo.
Aúlla el alma de la ciudad
en el humo gris de las enmeneas
y florece la primera estrella
en el último cantar de un ave.
Se enreda el silencio
en los árboles del camino
y en mi alma viajera,
como un sueño triste,
yo voy aburrido a mi cuarto
a olvidar;
y mañana, como todos los días,
seguiré enredando la madeja
de mi vida, a las cosas ruines.

S O L

En un rayo de sol
se me fué la esperanza,
en un rayo de sol...
Y mis manos abiertas
a todos los vientos
rompieron el vaso
de mi corazón.
Tu alma y mi alma
se sintieron tristes,
—tristeza de soledad—
pero el rayo tibio
lleno de esperanza
estaba en la Eternidad...
En un rayo de sol
se me fué la esperanza,
en un rayo de sol...

C A N C I O N

El agua de todas las fuentes
se pudrirá,
pero mi alma, siempre clara
para dormir tu imagen.

SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

Para limpiar las ollas y sartenes de aluminio, lata, cobre, bronce y hierro aporcelanado, use SAPOLIO.

LUSTRA

Sustitutos no le satisfarán.



No deja olor o polvo desagradable.
El GENUINO está marcado
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Unicos Manufactureros
Nueva York, E. U. A.

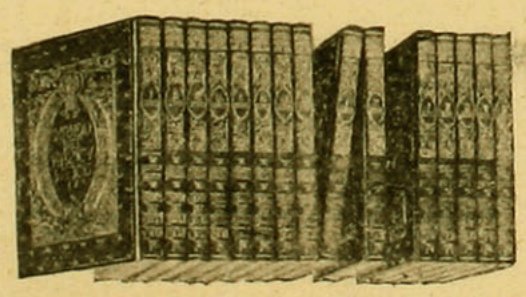
ALUMINIO

Los hombres se van por el camino
olvidados de nosotros,
y tú enlazarás tu vida a mis labios
y seremos felices.
¿Un hogar, un leño ardiente?
¡Para qué!
Hay fuego en nuestro corazón
para incendiar el mundo,
y luego, hay más belleza
en la locura errante de las cosas...

RAUL CUEVAS.

1924

LA MEJOR MUSICA DEL MUNDO



FAMOSA BIBLIOTECA MUSICAL PARA PIANO

LE BRINDA EN SUS PAGINAS LAS OBRAS MAS CELEBRES DE LOS GENIOS MUSICALES MAS GRANDES, ANTIGUOS Y MODERNOS

Los clásicos, la escuela romántica y moderna

PIEZAS DE SALON, DE CONCIERTO, BAILABLES, CLASICOS, ARIAS MAS FAMOSAS DE LAS OPERAS, LAS CANCIONES DE TODAS LAS NACIONES

TODOS LOS PAISES, ESCUELAS Y TENDENCIAS

INDICE POR SELECCIONES.— INDICE DE PRONUNCIACION. — INDICE GRADUADO (o por grado de dificultad de ejecución, desde las fáciles hasta las más difíciles.)

PERFECTA DIGITACION. — USO EXACTO DE PEDALES

I. PADEREWSKY, M. DUMESNIL, PERELLO DE SEGUROLA

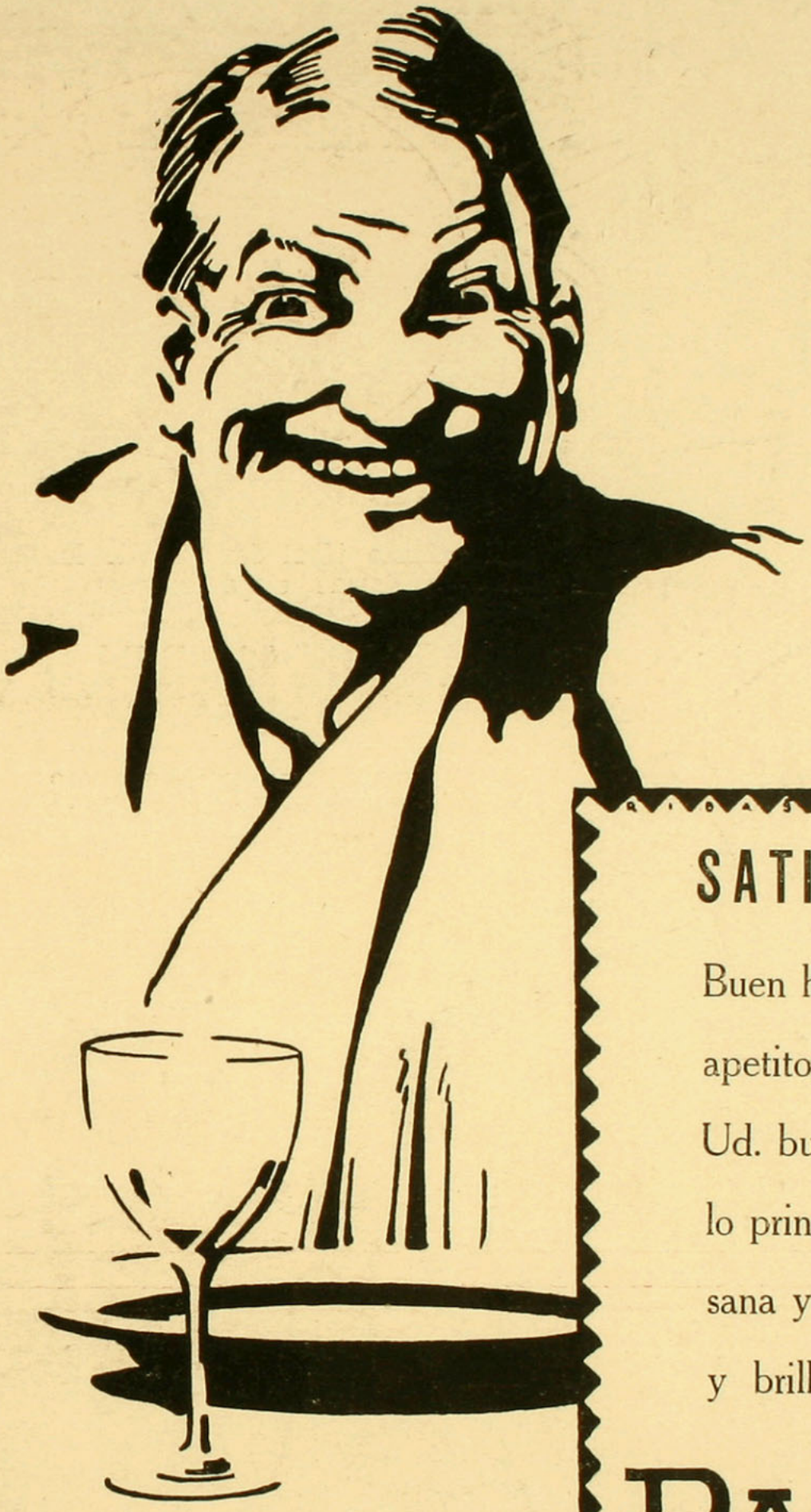
Y otros maestros tan célebres y famosos como los citados, son los principales directores de esta notable Enciclopedia Musical.

10 TOMOS ENCUADERNADOS EN RICA TELA VERDE DORADA

profusamente ilustrados con cuadros alusivos a la música (en retrogravure); impresa en papel glacé, con más de 300 páginas de música cada tomo, constituye la última expresión de las modernas artes gráficas y el complemento indispensable de un piano y EL MAS ALTO EXPONENTE DE CULTURA MUSICAL.

¡Se abona en mensualidades de $ 20 mlc. -- Sin fiador.-- A su sola firma!

Pida datos y prospectos gratis, sin compromiso alguno para Ud. a THE UNIVERSITY SOCIETY INC. — SANTIAGO — CASILLA 3157, o pase personalmente a examinar la obra completa a nuestras oficinas, Santiago, Bolsa de Comercio, oficinas 220-221.

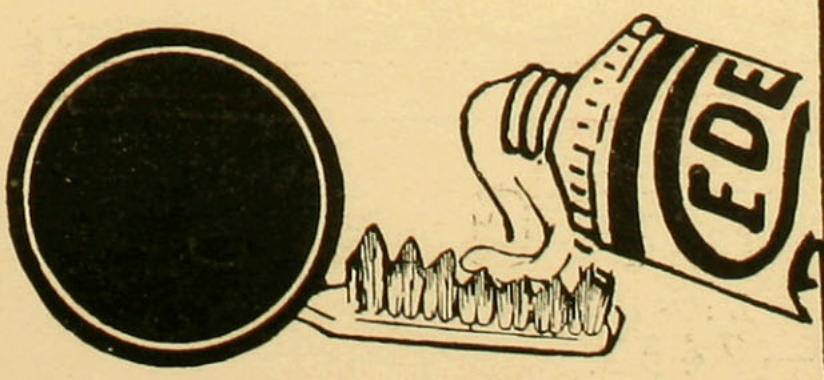


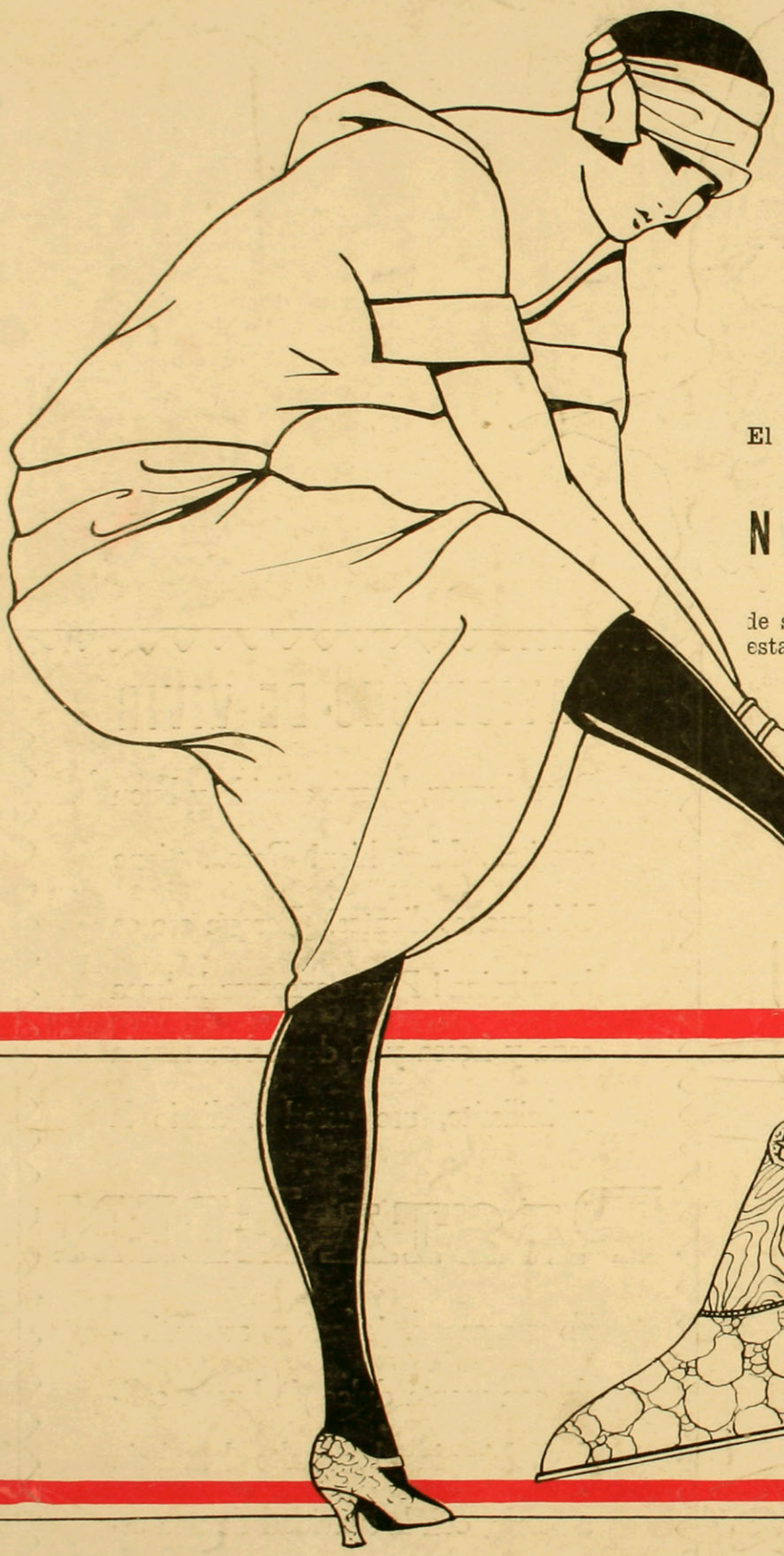
SATISFECHO DE VIVIR

Buen humor, buena comida y buen apetito... ¡Muy bien! Pero... ¿tiene Ud. buenos dientes? ¡Porque eso es lo principal! Para conservar la boca sana y fresca y la dentadura limpia y brillante, use usted a diario la

PASTA EDEN

Es una crema jabonosa, aromatizada con menta dulce de buena calidad. Limpia el esmalte dental sin atacarlo, con la suavidad de una esponja. Evita la caries y perfuma el aliento.





CALZADO ARTISTICO

Fleurs

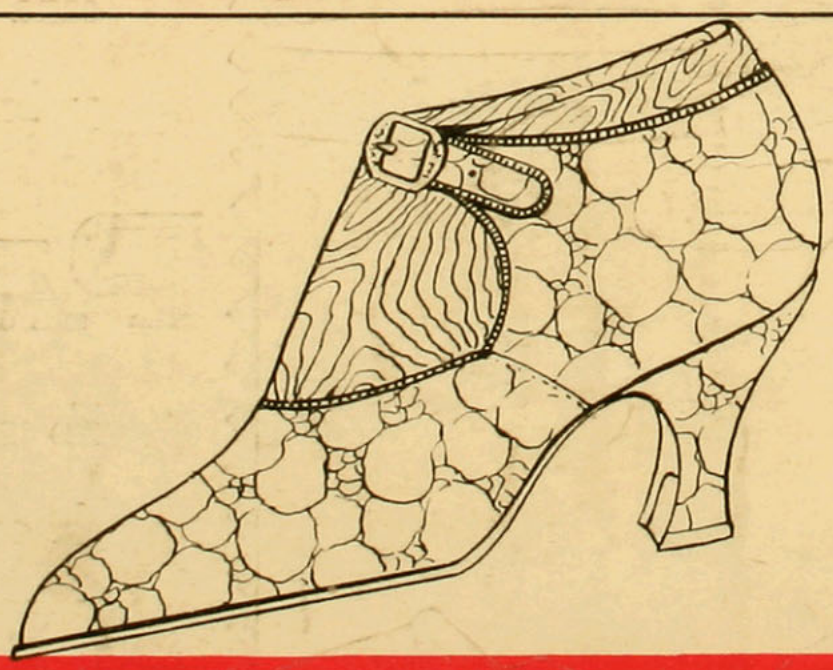
M.F.R.

PARA DAMAS

El calzado ideal favorito de las damas elegantes.

NUEVO MODELO

de sin igual hermosura, en cuero estampado cocodrilo, en colores gris perla, plomo y café.



CASA ARTIGAS

SUCURSAL:

241—ESTADO—243

CASILLA 2970 TELEFONO 83

Emp. Zig-Zag



OLEO DE JORGE MADGE

AÑO XVI
NUM. 185

Familia

Es propiedad
de la Emp. ZIG-ZAG

MAYO

Precio único
en todo el país:
2 PESOS

SUMARIO

	Págs.
Mes	1
La siesta	
El milágros de los lobos	4
Puerto Varas	5
Para llegar a ser campeona de Tennis	6
Gabriela Mistral	7
Cómo se tallan los diamantes	8
El amor no tiene edad	9
En bien de las obreras	10
La educación del hogar	11
Renacimiento de los papeles para salones	12
Amiga Mía (Tango-Milonga)	14
Los trapos a través de la moda	15
Conservación de los muebles	16
La melena a través de los tiempos	17
Abrigos y vestidos de moda	18
Vestidos para que bailen las señoritas	19
Toilettes de tarde	20
Toilettes de gran lujo	21
Las blusas vuelven a adquirir su trono	22
El gran éxito de las pieles	23
Las más lindas modas	24
Oleo de P. Geny	25
Grandes panoramas de modas	26
Señorita Virginia Letelier Velasco	28
Elegantes creaciones para no tener frío	29
La elegante	30
Lutos Bordados y la manera de hacerlos	31
Un chal bordado. Para ocupar agradablemente nuestras horas de ocio	32
Molde cortado. — Delantal para señora	34
Correspondencia	37



LOS

POLVOS DEL HAREM

aterciopelan el cutis, comunicándole fragancia y lozanía. Son finísimos, impalpables y tienen un perfume exquisito y delicado. Hermosean el cutis sin disfrazarlo. Son los que prefiere la mujer elegante y distinguida.

Familia

MAYO



El Presidente de la República, señoras Rosa Ester Rodríguez de Alegsandri, Ester Alessandri de Matte y señora Madema de Rousiñol.

CORREN los meses, empujando veloces a los años, que, a su vez se precipitan en el insondable abismo de los tiempos, y la humanidad corre tras ellos, pero alejándose hacia las alturas en donde la hermosa eternidad la espera con sus misterios, sus grandezas de todo género, sus sublimes enseñanzas, y, sobre todo, con el cariño y la vista de los queridos seres que perdió y que, la esperan! Sueño admirable que hace dulce la muerte y sin dolor, para los que creen que no es sino una puerta que se abre hacia la eterna bienaventuranza, hacia la dicha eterna! Con estas reflexiones nos consolábamos de las desgracias y muertes de seres jóvenes, llenos de porvenir, que a diario ocurren, sembrando la tristeza, la desesperación en tantos hogares, hasta aquí felices, pobres seres anónimos, otros que, tal vez, se llevan consigo una larga historia ignorada de todos, conocida sólo de él y guardada dentro de sí con la cautelosa vigilancia de un amante celoso.

Allá nos llevó, quiero decir a esas reflexiones, la muerte, tan repentina como dulce, ocurrida en el Teatro Municipal, del maestro flautín del "Concierto Bach", mientras que, en medio de un respetuoso, o más bien religioso silencio, se oían los acordes de la orquesta organizada y compuesta de jóvenes chilenos que, en sus momentos de descanso, que otros dedican a frívolos o perniciosos placeres, ellos ocupan en perfeccionar el estudio de la música, unidos, entre sí, por el distinguido Bach, interpretada con maestría por los jóvenes profesores, cuando una nota discordante de la flauta, hizo estremecer a la concurrencia, al mismo momento, con gesto, al parecer, de desesperación la flauta fué arrojada al suelo por el habilísimo y notado como el mejor tocador de ese instrumento en Chile, al mismo tiempo que él se inclinaba y... caía muerto! Por primera vez su querido instrumento había dado una nota discordante! —que sólo fué un sollozo! — Ya os imaginaréis el estupor que se apoderó de la concurrencia, cuando el señor Santa Cruz, conmovido, se dirigió a la concurrencia, diciendo con voz preñada de emoción: "Ha muerto".

Fin dulcísimo del hombre que pasó su vida perfeccionando el arte, que es el lenguaje de los ángeles en el cielo.

⁂

Se resolvió el interesantísimo problema para el porvenir del país, de nombrar un nuevo rector de la Universidad, ya que el digno doctor don Gregorio Amunátegui, resolvió descansar de sus múltiples tareas, después de una vida de estudios, de trabajos en bien de la patria y de constantes y útiles servicios a sus semejantes, no siendo el menor ni el menos útil el de Rector de la Universidad en épocas bien difíciles, de las cuales, su inteligencia, su bondadoso carácter, a la par que enérgico, le hizo salir con brillo.

Después de ardua lucha, triunfó la candidatura, para ese puesto, del señor Bahamonde; la que ha sido recibida con júbilo por los que miran con amor e interés hacia el porvenir de esta patria, cifrada en la educación moral e intelectual de los hombres del porvenir, que son los niños de hoy. Nuestras felicitaciones vayan sinceras y respetuosas al señor Bahamonde junto con los votos que hacemos porque el éxito corone sus es-



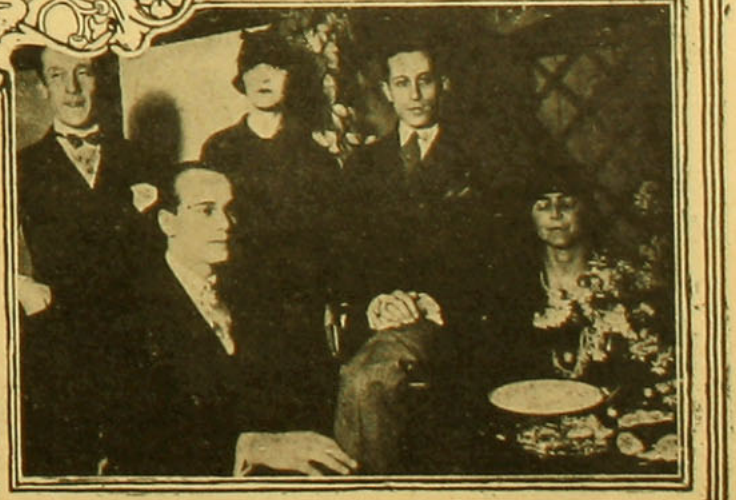


Un grupo de asistentes a la recepción ofrecida por Roxane en honor de S. E. el Presidente don Arturo

En las carreras

joven diplomático don Domingo Santa Cruz, hijo del lamentado hombre público y abogado don Vicente Santa Cruz.

Aquella tarde el Municipal, repleto de gente, hasta no caber un alfiler, como se dice vulgarmente, escuchaba la música sublime de

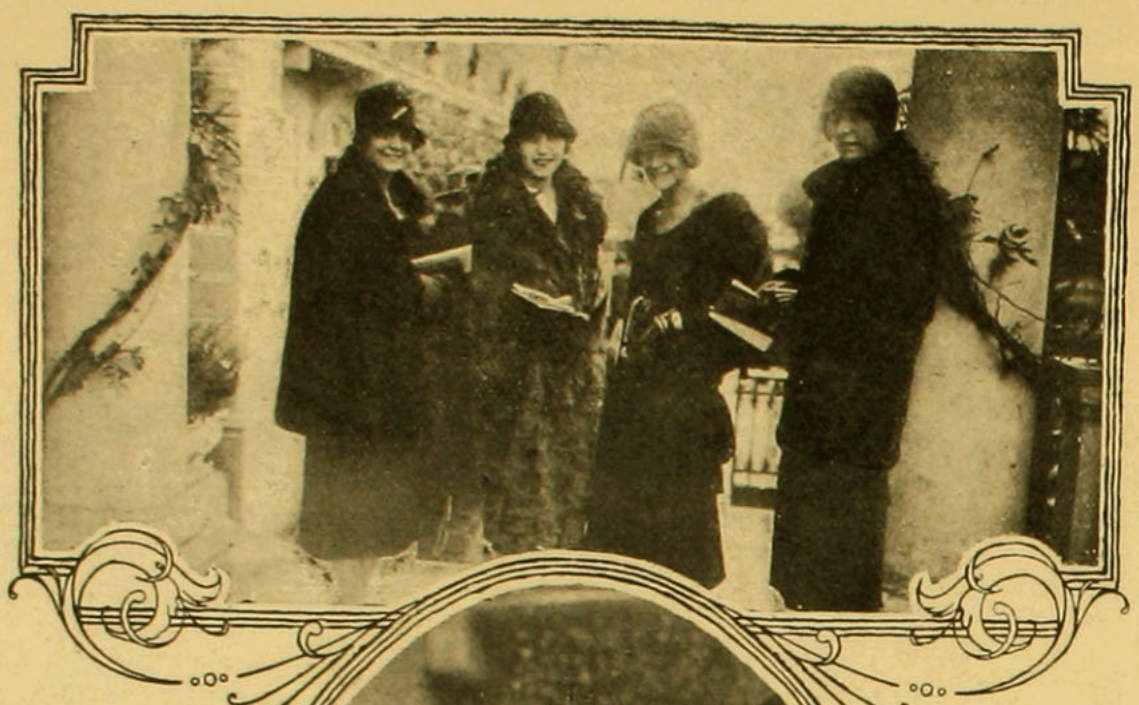


Sra. Jimena Morla de Subercaseaux, Srta. Blanca Lyon Vial, Eduardo Alessandri, Eduardo y Alfonso Balmaceda.

fuerzos y que la patria sepa reconocerlos, como también sus discípulos.

Muchos son los hombres ilustres que han salido de ese plantel de educación, al que, en un tiempo, acudían hombres de todas las naciones sudamericanas a recibir las sabias enseñanzas de don Andrés Bello, de Barros Arana, del señor Solar, de don Manuel Montt, de los hermanos Amunátegui, cuya estatua se ostenta al frente del edificio de la Universidad.

El señor Bahamonde va bien acompañado, pues, y será recibido con júbilo por las sombras de esos hombres ilustres que verán en él un digno ocupante de tan grar puesto y que tanta trascendencia tendrá en el porvenir.



En las carreras.

⁂

La Estación de los Ferrocarriles se ve a diario atestada de gente que se va a Europa y de amigos que acuden a despedirlos.

Hace pocos días numerosa concurrencia despedía a un selecto grupo de personas que iban a tomar la combinación que los llevaría hasta Buenos Aires y de ahí a Europa.

Entre ellos pudimos notar a don Emilio Bello Codesido que, después de difícil y ardua tarea en bien del país, iba a continuar su obra patriótica, sirviendo un alto puesto de honor y de confianza en la Sociedad de las Naciones, en la cual, estamos seguros, lucirá por su inteligencia, su cordura y patriotismo como en todos los puestos públicos que hasta hoy ha desempeñado con acierto y cordura. Nuestros votos sinceros le acompañarán como también a la señora Elisa Balmaceda de Bello, su distinguida y noble esposa.



En las carreras



En las carreras

En la misma combinación partían la señora Ema Rámila de Merry del Val y sus hijos; la señora Amelia Echazarreta de Errázuriz y sus hijos; la señora Blanca Pereira de Errázuriz y sus hijos; la señora Blanca Errázuriz y don Fernando Santa Cruz, su esposo, y otras familias igualmente distinguidas. Están pues, hoy, los viajes de moda y felices los que pueden hacerlos!

⁂

Ultimamente se ha celebrado con pompa y numerosa compañía de asistentes al Templo, el matrimonio de la señorita Carmen Rivas Walker con el señor Julio Fabres Eastman.

La desposada es hija del prestijioso y simpático hombre público don Carlos Walker Martínez y de la señora Sofía Linares de Walker, dignísima dama boliviana, hija del dictador Linares, uno de los hombres más notables y por ende ilustres, de la vecina República.

¿Quién ha olvidado al simpático y popular hombre público, Carlos Walker Martínez, que con tanto brío, entereza e inteligencia, sirvió al partido conservador, siendo en la Cámara chica y en el Senado el más valiente y constante defensor de sus fueros? Hombre simpático si los hubo, arrastraba tras de sí con su acento, su palabra fácil y elocuente, su valentía en el decir, las voluntades de amigos y enemigos. Es una figura única en la historia patria. Deseamos, pues, a la nieta de este hombre, tan leal amigo como gran patriota, toda felicidad en su nueva vida.

⁂

Se han inaugurado ya las carreras, que es el más hermoso paseo con que cuenta esta capital.

Por cierto que fué brillante el primer domingo que ellas se corrieron. Cuántas elegantes lucían en ellas sus toilettes de invierno, sus pieles y sombreros de formas tan exiguas y que tan bien cuadran con las melenas de moda. Qué de duras exigencias tienen éstas, no siendo la menor a mi juicio, la que hace a las mujeres sacrificar sus hermosas cabelleras, que desde tiempo inmemorial fué el más hermoso adorno de las mujeres, en aras de una moda—perdonadme si lo digo—absurda! ¿Qué queréis?, soy franca y pienso, con pena, que ya no han de volver a lucir con el esplendor que antes ostentaban, en las lindas cabecitas de mis amiguitas.

—De moda, y muy con-



En el paseo de la Alameda

curridos, están ya los salones de té, llevándose la palma de la elegante concurrencia que los frecuenta, Gath y Chaves, por su esmerado servicio, lo exquisito de los manjares que ahí se sirven, las atenciones de los encargados de ese servicio en el gran establecimiento, que hace honor a esta ciudad.

"Armenonville" y "Thamar" se ven igualmente concurridas, pues son por hoy, junto con los teatros, los principales lugares de reunión de sociedad.

—Con entusiasmo se va desarrollando el arte de los biógrafos. Son hoy muchas

(Continúa en la pág. 45)



En las carreras

LA SIESTA

—¡Aló!, ¿eres tú, Julieta? por fin te decides a telefonearme... Yo estaba pensando: "esto se acabó, no tengo amiga!"

Todavía me siento amodorrada, Julietita preciosa, porque vengo despertando... ¡me encanta dormir siesta!... Es exquisito... ¡No te figuras del placer que te privas!... Uno se da cuenta de que duerme ¿comprendes?... En la noche no se tiene conciencia... Mientras que en el día, es preciso encerrarse, aislarse, recomendar que no hagan ruido, y se está todo el tiempo despertando... Entonces, se cierran los ojos y se piensa en cualquiera cosa. El pensamiento se vuelve extraño y se cae luego en el ensueño. Se siente como en una especie de frontera. De un lado, la vida; del otro lado, una cosa que no existe... Suele ser muy divertido... mucho... Todos los días duermo siesta. Después de almuerzo, mi marido marcha a su oficina. Yo tomo un aire de autoridad y digo a la señorita Isabel, aya de mi chica:

—Llévese a Emelina a su cuarto y que no haga ruido. Yo voy a la biblioteca a leer un poco. Que no se me incomode. Si llaman por teléfono, tome el número y diga que llamaré más tarde.

Tú sabes que tenemos una biblioteca magnífica. Podría decir: tengo... porque es más mía que de él. Me la dejó en herencia mi tío Jerónimo, abogado. El había coleccionado todos los poetas franceses, desde el siglo XVI hasta el siglo XIX en ediciones originales. No leía mucho. Yo tampoco, pero me gusta mostrarlos a mis invitados, cuando hay ocasión.

Yo no leo mucho porque así creo respetar mejor los deseos de mi tío, que nos prohibía tocarlos cuando éramos pequeños, no creas por eso que no me gustan los versos. Por el contrario, me encantan, pero, claro, prefiero oír los... recitar. De ese modo no necesito hacer esfuerzos para entenderlos. Cuando los leo, a pesar mío procuro comprender lo que quieren decir, y eso me hace daño, me duele la cabeza, me quita todo placer, y no siento su armonía ¿comprendes?

¡Oh! mi poeta preferido, es claro, Baudelaire! ¡divino! Nadie vale como él, pero gana el ciento por ciento recitado por Raimundo, el sobrino de mi marido. Ese muchacho ha sido puesto en el mundo para recitar a Baudelaire. Me gusta sobre todo "El Balcón" y después una poesía, que según Raimundo, es un soneto que se llama "A una dama criolla". También "Réversibilité". Estos tres poemas no podría dejar de oírlos, los oiría cien veces antes que escuchar los otros de Baudelaire. Los otros me gustan, pero no reconozco en ellos a mi Baudelaire... Raimundo me recita algunas veces un magnífico poema de Alfredo de Vigny que se llama "La casa del pastor". ¿Lo conoces? Es bellísimo y todo lo que hay de más profundo. Debo decirte que de cuando en cuando me gusta en los poetas un poquito de filosofía... ¿Alfred de Musset? no. A Raimundo no le gusta, y yo estoy de acuerdo con él. Lo encuentro arcaico y siempre tan monótono. Figúrate que antes de ayer llegó a casa un señor no muy joven pero todavía muy bien. Es un antiguo profesor de mi marido, ahora pertenece al Instituto o algo por el estilo. Llevaba en el ojal una rosita... Un nombre muy conocido. Este señor visitó mi biblioteca y había que ver sus ¡oh! y sus ¡ah! de admiración. Parece que es más preciosa aun de lo que pensábamos. En seguida se puso a hablar de poesía, y de repente yo dije que no gusto de Alfredo de Musset. ¡Si lo hubieras visto! ¡Saltó en el aire! "¡Pero si es el más grande poeta del siglo XIX! el más grande poeta!" Mi marido decía: "¡Sí, sí!", como si entendiera algo. Hablé de Baudelaire. El alzó los hombros. Me sentí indignada. Pero una de estas noches lo invitaré a comer con Raimundo, porque él al menos sabrá hacerle frente. Tú vendrás. Estoy segura que tendrán una magnífica disputa. Figúrate que tomó un libro de Alfredo de Musset y se puso a leernos un largo poema, bello, no digo que no, pero no me gusta su manera de leer con gestos exagerados y una voz gruesa que él hacía lo posible por hacer tierna. Raimundo cuando recita, ni un gesto, ni un movimiento. Se diría que no piensa en lo que dice, como cuando se reza... Pero aquel señor, imposible escucharle. Yo le miraba gesticular, aunque el poema es realmente bello. Y como dice mi marido, Raimundo es un poco exclusivo.

¡Ah, sí! Albert Samain es muy interesante también. Raimundo no habla mucho de él, pero creo que lo estima bastante. El que me ha leído algo de Albert Samain es un hombrecito pequeño que se prepara en la normal y que suele venir a casa porque es hijo de un cliente de mi marido, un lionés. Un poco sordo de voz y a veces canta algo leyendo, pero tiene ojos muy bonitos, me gusta mucho Albert Samain.

¿Verlaine? sí... sí... Raimundo ha solido leérmelo. A él le gusta. Otra persona que me ha leído a Verlaine es una americana con algo de acento, pero que lee notablemente. Debo decirle, sin embargo, que he procurado leerlo yo, y no me resulta.

En fin, adoro a los poetas, me gusten poco o mucho. Por eso mi felicidad es encontrarme entre ellos en la biblioteca. Me ocurre con ellos lo que con la gente a quien se quiere bien. No es necesario hablar con ellos para sentirse cómoda. Cojo mi Baudelaire, lo abro, a veces no lo abro, y me duermo feliz...

¿Lo que haré esta tarde? Saldré. Tengo entradas que me ha dado Raimundo para una conferencia muy "chic". Deja que te lea el programa: "Conferencia del señor Javier de Brimol sobre el Culto del Sol en Afghanistan". ¿Quieres venir conmigo?

¿Vas a casa de Elena? No, no voy contigo... ¡para oír hablar de trapos durante dos horas! ¡No puedo soportar esas conversaciones!... No, tienes que venir a buscarme para que vamos juntas a esa conferencia. Es de cuatro y media a cinco y media.

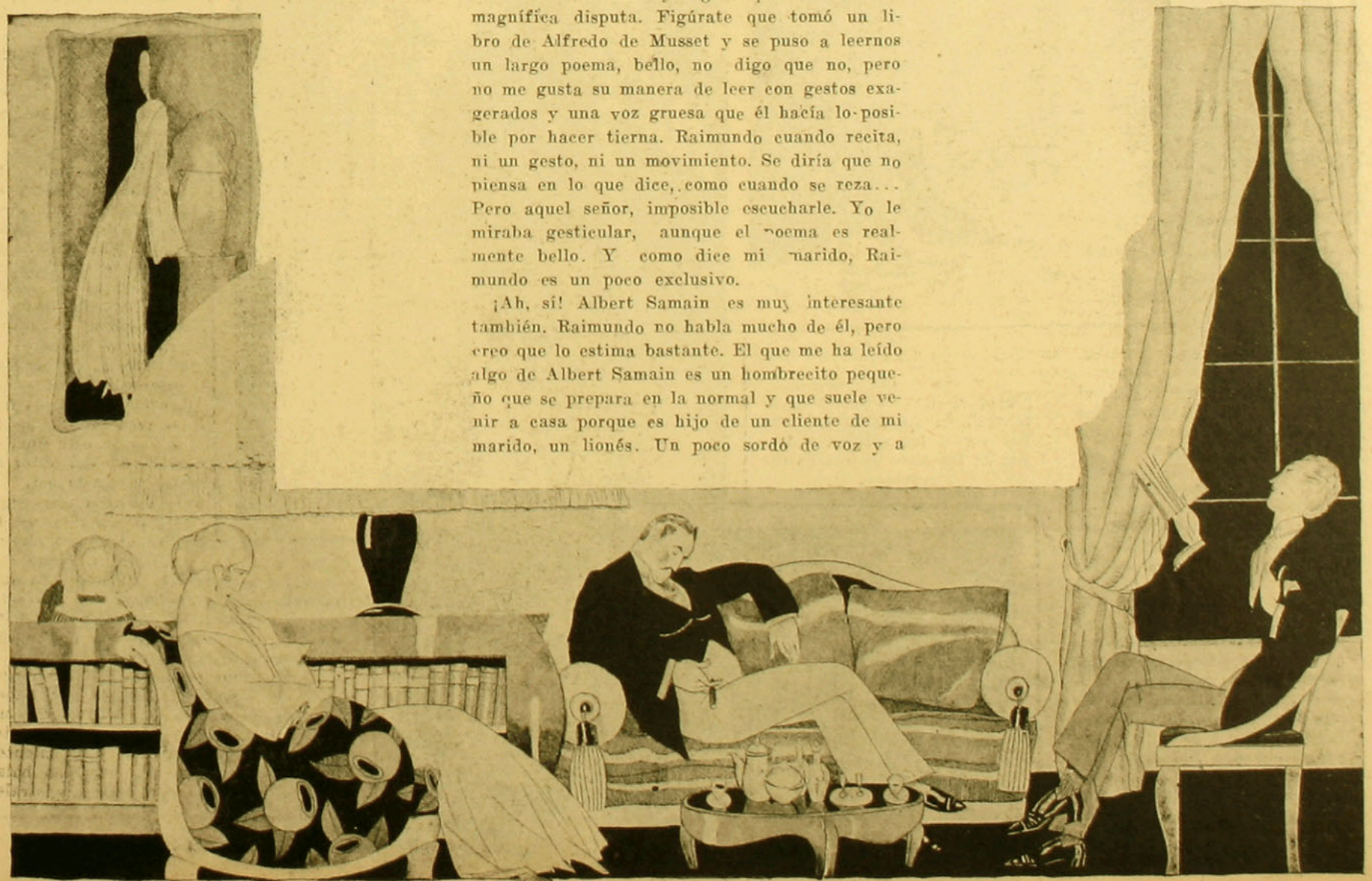
¿Tienes un ensayo a las cinco? Iremos juntas donde tu costurera a las cinco y media... ¿Hora exacta?

¡Qué insoportable estás! Me interesaría ir contigo al ensayo, pero a Raimundo no le gustaría que las localidades que me dió quedaran vacías...

Además, me interesa esa conferencia... ¿Debes pasar a las seis a casa de tu madre? ¿no puedes pasar un día sin verla? Escucha, quiero hacer por ti este sacrificio. Ven a buscarme. Iremos juntas a casa de tu madre. Ella irá con quien le plazca. No es solamente la conferencia lo que le interesará, si le interesa, sino la gente que va a reunirse allí. ¡Toda gente bien, por cierto! Avísale por teléfono y ven por mí al instante.

El indiscreto del teléfono.

TRISTAN BERNARD



EL MILAGRO DE LOS LOBOS

M. M. Vanni-Marcoux, Charles Dullin, Romual Joubé y Mme. Ivonne Sergyl.

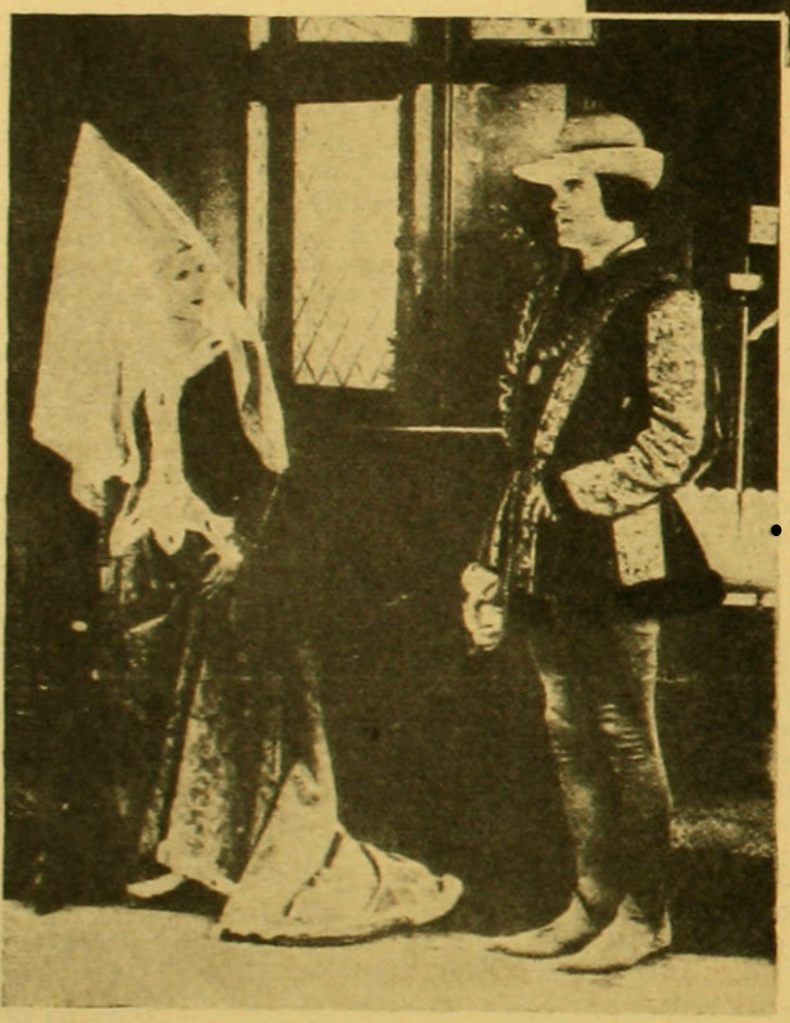
Los carteles anuncian la próxima llegada a Chile de esta película, que ha llamado la atención en las grandes capitales de Europa.

Hace apenas veinte años, en una buhardilla del boulevard de los Capucines, dos franceses, los hermanos Lumiére, desarrollaban, con ayuda de la linterna mágica, algunos metros de película sobre la que habían sido fotografiadas los movimientos sucesivos de un jardinero en el momento de regar sus flores y de inundar a un curioso que se había acercado demasiado a la reja.

Esta fué la primera film del mundo, y hoy día en la sala de la ópera ha ido el Presidente de la República rodeado del mundo oficial, artístico, intelectual y mundano de París, a aplaudir una gran film esencialmente francesa: "El Milagro de los Lobos", que va a llevar al mundo entero las pruebas de extraordinario progreso realizado por los franceses en la cinematografía.



Jeanne Fouquet en el reducto de Beauvais.





Jeanne Fouquet rechaza la declaración del conde Du Lau.

Durante una representación teatral, de Biche se esfuerza por ver a los actores a través de los altos gorros de sus vecinas.



Desde M. Dupuy-Mazuel, el autor de "El Milagro de los Lobos", hasta el más humilde de los operadores, son todos colaboradores de la película. Un comité, presidido por Camile Jullien, el eminente historiador, controló la documentación y se opuso tanto en la idea general como en los detalles a todas las inexactitudes de los hechos. El gobierno ha puesto a la disposición de los autores, el número de soldados indispensables, y se puede ver en el maravilloso cuadro de la "batalla de Montlhery", y del sitio de Beauvais, a los soldados franceses luciendo la cota de malla, y tirar la flecha como si fueran los auténticos arqueros del rey Luis XI, y los artilleros cargan las cureñas y los arcabuces con el mismo entusiasmo que lo harían tratándose de un 75 o de un 220.

En cuanto a los protagonistas, los encargados de poner en escena la obra, han tenido el don de escoger entre tantos artistas, los más aptos para identificarse con los héroes que deben encarnar.

Nadie como M. Vanni-Marcoux podía interpretar mejor al orgulloso y atrayente Carlos el Temerario. Imposible exprimir más sobriamente, que M. Ch. Dullin y siempre en el ritmo apropiado, sin gestos, por medio de un pliegue del labio, por una sonrisa pérfida, el alma de un Luis XI. Y la juventud de M. Joubé, la canallería de M. Modot y la picardía de M. Armand y la serenidad ardiente de Mme. Ivonne Sergyl, subrayan maravillosamente los caracteres de Roberto Cotterrau, del conde Du Lau, de Bische y de Jeanne Fouquet, (Jeanne Hachete).

Gracias a tantas perfecciones y coherencias entre los dos o tres mil colaboradores de este film, el objetivo del autor se ha realizado así.

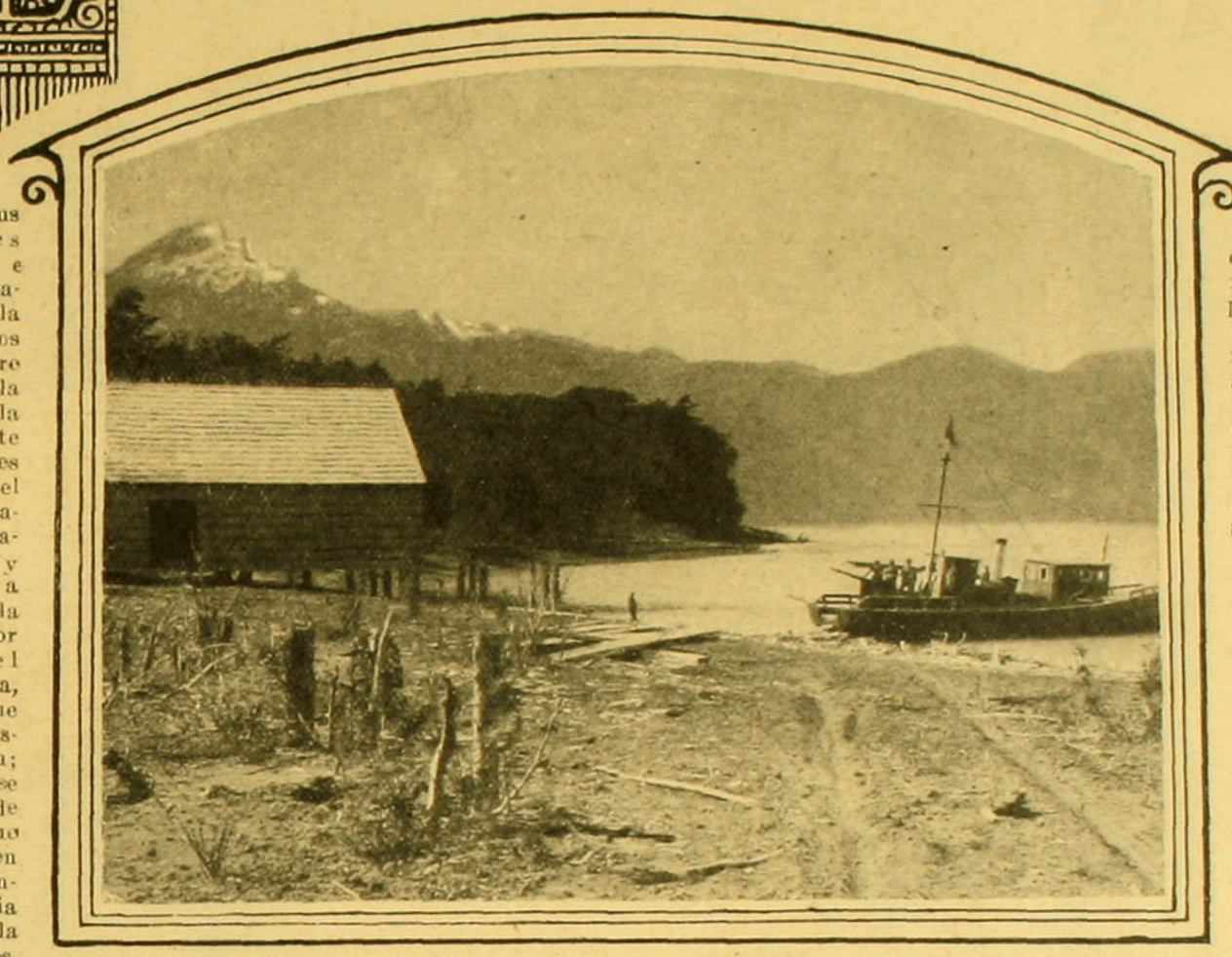
Vivimos una página de la historia de Francia; nos encontramos en pleno reino del rey Luis XI. Vivimos sus ambiciones, sus emociones, sus intrigas, y participamos de su gloria contra un príncipe imponente en una época de guerra y de anarquía.

Le hacemos homenaje de la Borgoña a la Francia, después de haber cargado al asalto en Montlhery, sin temor al pataleo de los caballos y tenido que soportar los sufrimientos del sitio de Beauvais, bajo las balas de los enemigos. Páginas magistrales

(Continúa en la Pág. 47).

El zorro y el leopardo: Luis XI

DE PUERTO VARAS.



EN el ambiente de este pueblo, hemos sentido algo como de exótico, como un acorde de una música moderna, al encontrarnos en la calle con la alegre carátula de FAMILIA, y al recorrer sus páginas de arte y de moda y sus artículos vibrantes de intelectualidad e ideas. Decimos sensación exótica, porque la mirada que por muchos días ha reposado sobre el abierto *panorama*, la inmensidad de lagos, la inmutable e imponente hermosura de gigantes nevados como son el volcán Osorno, el Tronador y el Calbuco, la suavidad infinita de cielos y arco iris y lejanía que, a fuerza de agrandar la pupila, acaban por agrandar también el diafragma del alma, guarda una visión que en el espíritu se transforma en extra-terrena; el alma como que se resbala en el borde de la Creación y como que se asoma con pavor en las regiones de lo inconmensurable, en la patria muda, sublime de la Eternidad. Y entonces, volver de pronto al bullir de la diligente colmena humana, a todo lo que allí se fabrica, se intercambia con intensa fiebre y calor, con ansiedad, agitación, placer y muchas veces angustia, es ser recordada de un sueño por el contacto inesperado de una corriente eléctrica.

¡La paz, el silencio del Llanquihue! ¡Los cielos del Llanquihue! Cielos que hacen pensar en otras edades del mundo, en el tiempo en que la tierra era vacua y el Espíritu de Dios se mecía sobre las aguas. Océanos grises, nebulosos, llevados por el viento en el aire con grande ímpetu, trasladados sobre nuestras cabezas con increíble velocidad. Cielos de riquezas de nubes opulentas, redondeadas, de copos y más copos, como enormes y pletóricas y fulgurosas rosas de pétalos incontables. Cielos otras veces de suavísima transparencia y paz, y sobre ellos procesiones fantásticas, cabalgatas de walkirias wagnerianas, solemnes desfiles de los tiempos bíblicos, figuras blancas encapuchadas de viejos patriarcas y arcaicos pastores, envueltos en nieves de algodones que van cruzando lentamente el ancho espacio, seguidos de inmensos rebaños.

Y los cielos de las noches cuando son claras y serenas, son tan diáfanas y puras, tan etéreas y azules, que el alma que contempla se funde, se derrite en un éxtasis dulcísimo: es la pureza de Dios, que se siente y se adora de rodillas.

Frente a nuestra ventana, arriba, brilla la Cruz del Sur, y nos dice de los misterios astrales que fascinan, y evoca la cercanía de un polo, el extremo, el fin de un continente habitado, que se rompe en archipiélagos y lagos, estuarios y canales y hace pensar en que vivimos sobre un grano de arena, en el campo infinito de los astros.

Durmiendo al borde de tanta hermosura, se recoge entre verdes praderas y ricos trigales la pequeña ciudad de Puerto Varas.

Y así como FAMILIA viene, de tarde en tarde, a asomar su alegre cara a este rincón pacífico, así, sin duda recibirá ella con agrado en sus páginas, una sencilla reseña del ambiente, de la historia y de la fisonomía moral de este apartado rincón.

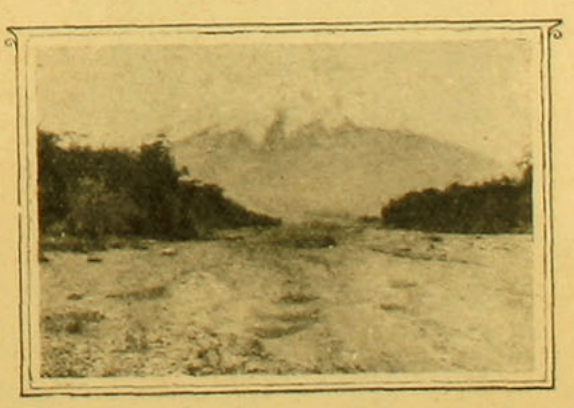
A mediados del siglo pasado, en noviembre de 1852, anclaba frente a San Carlos de Ancud, una nave alemana llamada "Susana". En ella venían los heroicos fundadores del departamento de Llanquihue, los ciento y cinco alemanes colonos, abuelos y bisabuelos de la actual generación que aún conserva con perfecta integridad el idioma, el tipo y las costumbres de su raza.

Los navegantes de la "Susana" sufrieron entre Corral y Ancud, furiosos temporales y este no fué el fin de sus sufrimientos, porque después de desembarcados en el astillero de Melipulli, actual Puerto Montt, las familias que no se radicaron en ese puerto, emprendieron el camino hacia el lago, teniendo que abrirse ellos mismos la ruta entre espesísimas montañas, tupiciones de bosques e inmensas roblerías; fué aquel viaje una epopeya que duró un mes; dos colonos se perdieron para siempre; no se hallaron vestigios de sus pasos.

Las familias de los colonos se diseminaron por las orillas del lago, recibiendo cada una su dotación de tierras, animales y herramientas. Trabajaron como gigantes, y la tierra, la más rica que darse puede, les dió y les da aún en trigos el cincuenta por uno.

Los descendientes de esa raza esforzada, los que hoy pueblan este puerto, pertenecen a la tercera generación. Una sola reliquia viva queda de esos tiempos heroicos: es una viejecita erguida y pintoresca que se amarra el pañuelo de cuadros debajo de la barba, y va al muelle cada tarde con un jarrito en cada mano a mandar o recibir leche de alguna hacienda. Tenía tres años cuando, en 1852, fué desembarcada del velero "Susana", a la tierra firme de Chile.

Sorpréndese aquí el turista al observar cómo



se conservan las costumbres y el idioma alemán. Nos ha sucedido a nosotros mismos, entrar a pedir una taza de café en una casa de campo y no ser entendido nuestro castellano ni por la dueña de casa, ni por sus chiquitines; eso no fué obstáculo para que fuéramos servidos tan limpiamente, en un ancho comedor-cocina, soplado y flamante, por gente tan agradable, fresca y risueña, con mantequilla, leche, miel y pan hecho en casa, todo tan sabroso, que nos creímos estar en un rincón de la Suiza.

Los distinguidos sacerdotes que regentan el gran colegio "Germania", nos dan la razón del esmero con que ellos cultivan y enseñan el idioma alemán. Al conservar el idioma de sus antepasados, nos dicen, conservan también sus tradiciones cristianas y costumbres laboriosas y morales.

Dos aspectos de Puerto Varas nos llaman la atención: son dos ejemplos para nosotros, los chilenos del norte. En la iglesia, ¡qué compostura se guarda, qué reverencia, qué modestia! Esas mentes equilibradas por la buena salud del alma y del cuerpo, saben rendir al Creador, con justicia, con seriedad y honradez el tributo de adoración que le deben sus criaturas. Se colocan los hombres a la derecha, las mujeres en las bancas de la izquierda. Ellos, muchachones fornidos, de pelo de oro y blancas caras, se están siempre de rodillas; ellas, rubias, de ojos azules, con caras de madonas medioevales, las jóvenes cubiertas todas, sin excepción, desde la más anciana, hasta la más pequeñita con nuestro antiguo, clásico manto, no se miran, no se hablan.

Todos cantan lindos coros; y cuando, en largas y silenciosas filas se encaminan lentamente a comulgar, hay algo de cielo sobre esos párpados caídos, sobre las albas frentes, sobre esas manos juntas y hay algo de los ángeles en la tranquila y plácida hermosura de la rubia y piadosa falange.

El aspecto social es una taza de leche comparado con lo que hoy día pasa en el mundo. No existe aquí el formidable problema. "¿Mejores familias?"—decía el cura, sorprendido, a alguien que le interrogaba sobre sus feligreses—"¡Si aquí no hay ni mejores ni menos buenas familias: todas son iguales!" Es la verdad. Aún no ha habido desnivelaciones; todos han surgido en la agricultura, todos siguen tradiciones de trabajo y virtud, viviendo con sencillez y bienestar; las mujeres, igualmente hacendosas, viven en el interior; se les ve sólo a través de los limpios vidrios de sus casas, entre floridos maceteros que adornan las ventanas de cada habitación de Puerto Varas. Nadie es más, nadie es menos; los niños son hermanos que van a la misma escuela, limpios, rubios, sanos, ignorantes de las tontas vanidades; cada grupo que se encuentra por las mañanas en las calles, es una estampa viva de algún libro del Kindergarten alemán.

Una hermandad aún más hermosa y práctica, es la que se ha enrolado bajo la insignia de la Cruz Roja. Esta institución universal, ha tomado en este pueblo, un carácter esencialmente cristiano.

Al suceder una desgracia, un accidente, al ser anunciada desde el vaporcito la llegada de

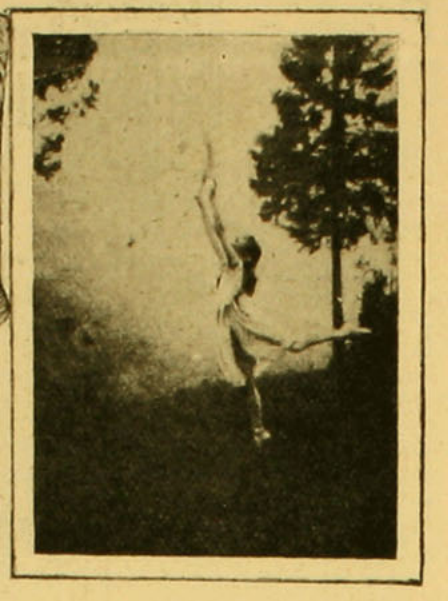
(Continúa en la Pág. 48).

Para llegar a ser Campeona de Tennis

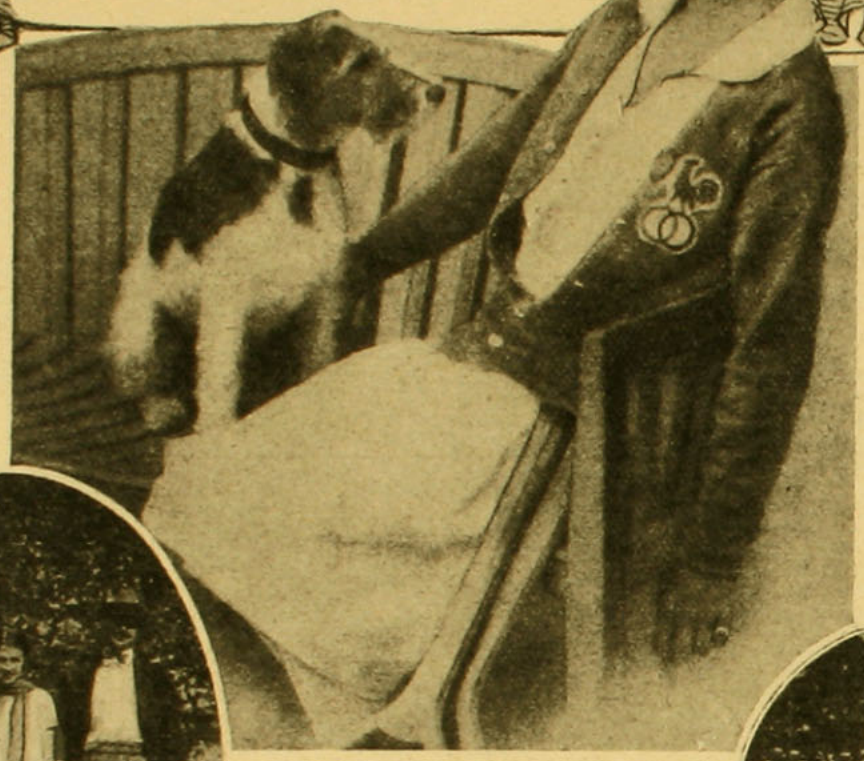
Por DIDDIE VLASTO.



La señorita Vlasto estrecha la mano de la señorita Wills, antes de la partida.



La danza rítmica al aire libre.



La señorita Vlasto y su favorito.

Con mucho gusto satisfaré la curiosidad de las lectoras de esta revista, que desean saber cómo se puede llegar a ser campeona de tennis.

Debo confesar que desde la edad de siete años he jugado al tennis, de ninguna manera para hacer un sport, sino para divertirme.

El tennis no es, sin embargo, mi juego predilecto, porque prefería la danza rítmica.

Mi pasión por la danza rítmica no hizo sino aumentar y aún estoy tan enamorada de ella que para celebrar sus encantos dejaría de explicarles cómo llegué a ser, sin saberlo, campeona de tennis. Por muy extraño que le parezca a un profano, la danza rítmica, que suelta los miembros y les comunica elegancia de movimientos, me facilitó enormemente en el tennis... ¿Acaso no es el tennis una suite de movimientos graciosos y elegantes? Para seguir el vuelo rápido de la pelota ¿no hay que caminar en la punta de los pies, contorsiones del busto y otros movimientos rítmicos?



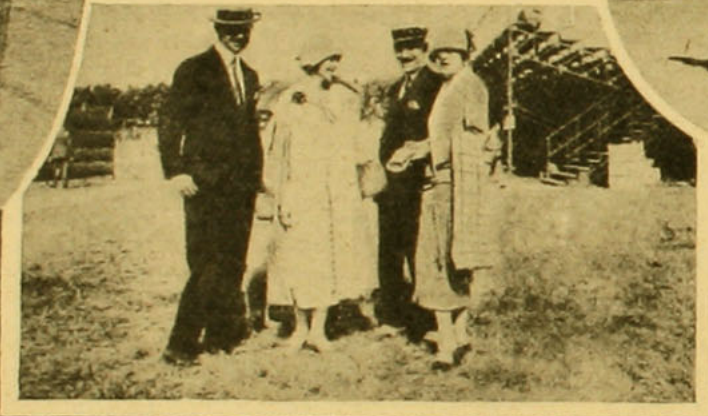
La señorita Vlasto y su novio, el señor Lagónico.

Desde que batí por primera vez a la campeona americana Mm. Wallory, he jugado en todos los grandes torneos y participé en el Campeonato de Francia en 1923, en que gané el doble de señoras, en compañía de la campeona mundial, Suzanne Lenglen.

La victoria que me hizo Campeona de Francia, me designó para los Juegos Olímpicos, honor que se aumentaba con una grave responsabilidad; la enfermedad de mi excelente camarada Suzanne Lenglen, dejando sobre mis débiles hombros la defensa de nuestros colores.

La inglesa miss Mar Kane, campeona del mundo, por haber batido a miss Wills, campeona de América, era una de mis mayores preocupaciones. Tuve por fin la suerte de batirla, quien obtuvo 6-0 puntos en el primer set, sorprendiéndome por su juego extremadamente rápido, mientras que yo, muy mortificada por el viento, jugaba... sumamente... mal. Mi adversaria hizo en seguida 3-0 al comenzar el segundo set. Yo estaba desmoralizada y desde ese momento no tuve más que un solo deseo, dejarme batir lo más honorablemente posible!

En un esfuerzo de energía traté de nuevo de reaccionar y con un esfuerzo de voluntad llegué a igualar y a pasar el segundo set por 7-5, después de una lucha encarnizada. El público que me creía derrotada, vió que empezaba a entrar, y el público francés, me hizo una soberbia ovación, que me dió valor. En el tercer set Miss Kane ganó el primer juego. Pero yo me sentía tan tomada por el entusiasmo del público y alentada por mi propio juego que gané seis set, uno tras otro, y gané así la partida.

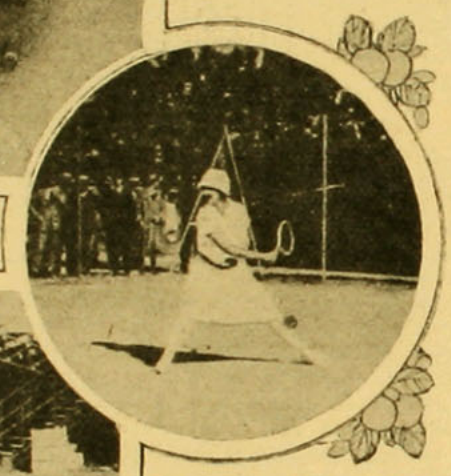


En Colombes, las señoritas Vlasto y Lenglen charlan cordialmente.

Había jugado sin sentir la menor fatiga, y entre el segundo y el tercer set, el amable presidente de la Federación, me preguntó si no quería descansar durante los diez minutos que otorga el reglamento; pero yo le contesté negativamente. Sólo después supe, que mis compatriotas que seguían con interés el partido, habían tenido mucha ansiedad por mí. Los miembros de la Federación, en un momento de desbordante alegría, me abrazaron calurosamente, y debo confesar que en ese momento me sentía profundamente feliz por haber obtenido la victoria.



La distribución de las insignias después de los Juegos Olímpicos.



Una bella jugada de la señorita Vlasto.

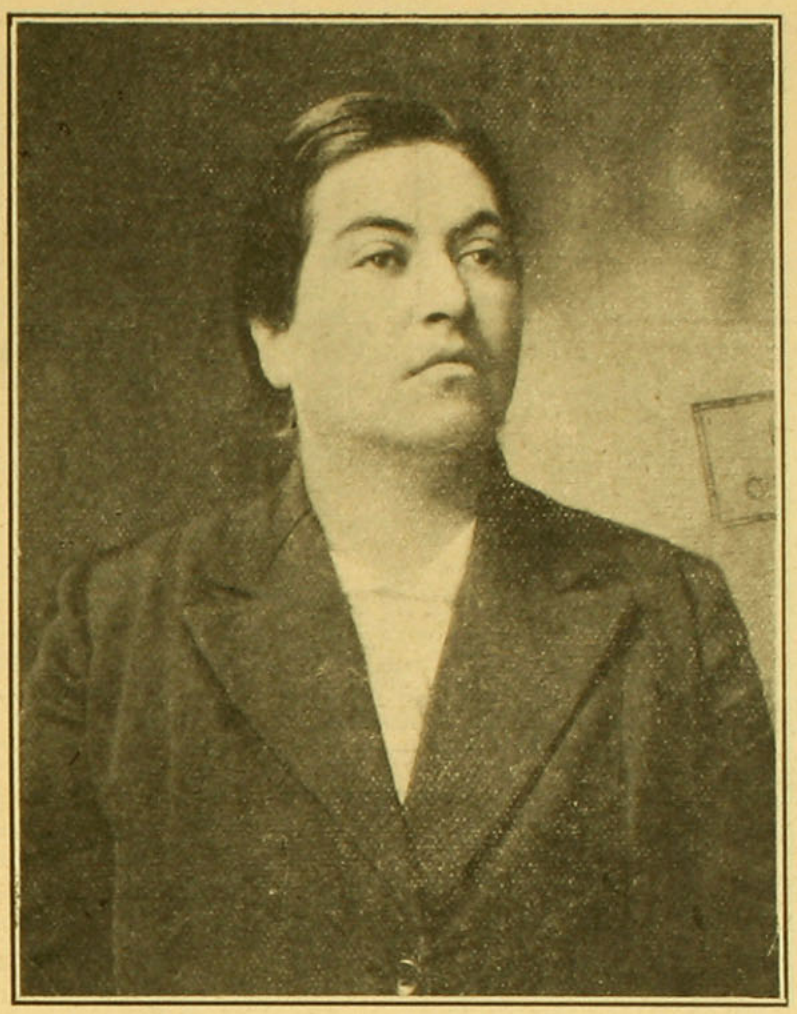
En la final, no pude, desgraciadamente, triunfar así.

El primer elemento contrario fué la presencia de Miss Wills como espectadora en mi match con Miss Mac-Kane, pues, fué asistiendo a este campeonato como mi adversaria final, pudo estudiar mi juego y descubrir el defecto de mi revés. Fué, pues, de este defecto, del que sacó ventajas al comenzar la partida, y el que explotó con inteligencia hasta el fin.

Muy joven y atlética, Miss Wills es el tipo perfecto de la americana sportwoman, que juega como aficionada al tennis, tan bien como si fuera profesional. Además Miss Wills estaba acostumbrada a jugar delante de un público numeroso, y no tenía que sufrir, como yo, con la influencia de los espectadores, pues sólo había jugado, hasta entonces, en clubs privados.

Ante la sola idea de esa multitud compuesta de 15.000 pares de ojos puestos sobre mí, me emocioné muchísimo. A pesar de mi buena voluntad, Miss Wills y yo no jugábamos con fuerzas iguales, pues la fuerza física de mi compañera era muy superior a la mía. Para colmo, desde que principió la partida, mientras que el público francés aplaudía con frenesí—sin duda para darme valor—los americanos (fieles a sus costumbres), en cambio subrayaban el juego de su campeona por medio de violentos silbidos, que me amartelaban el tímpano con su ruido ensordecedor.

Todo esto me parece ya muy lejano. A despecho de la pena que tuve, de no poder colocar a la Francia en primer lugar en el tennis, me consideré feliz de mi difícil victoria sobre Miss Kane, y del esfuerzo que tuve que hacer para defender a nuestros colores.— **Diddie Vlasto.**



TAL es el bonito pseudónimo, tras el cual oculta su nombre nuestra lustre compatriota Lucila Godoy.

Sí, Gabriela Mistral es chilena; oriunda de esas tierras del Norte de Chile, que tantos hombres de mérito han producido; de esa tierra, patria de los Gallo, de los Matta, de los Goyenechea, y de tantos otros nobles ciudadanos que durante más de medio siglo llenaron las crónicas y crearon las leyendas caballerescas de la época, de sus acciones de bravura casi fantástica, de su osadía, de sus proezas galantes, de su desprendimiento y generosidad y, sobre todo, de ese patriotismo idólatra, que tan famoso, hizo a Pedro León Gallo, a sus hermanos y a su noble madre, la señora Candelaria Goyenechea de Gallo. Como si eso no fuera bastante para ilustrarlas, el hado protector de esas provincias, hoy nos envía a Gabriela Mistral, famosa ya en todo el continente Americano, y en algunos países europeos, sobre todo en España.

Gabriela Mistral, de porte majestuoso y sereno, dulce, misterios evocadores de la grandeza de una raza que guarda, celosa, la brillante historia de un pasado glorioso; oculto para los profanos tras la bruma sangrienta que se alza en América, y, cuya historia quisiéramos borrar de los anales casi novelescos de esas hazañas que diríamos ciclópeas de los conquistadores — perdidas, puede decirse, tras la relación de las crueldades que las acompañaron. Esos hombres que enarbolaban la Cruz bendita, como lábaro de sus verdaderamente heroicas hazañas; junto con la esclavitud deshonrosa, que impusieron a los dueños del país, y de los tormentos con que quisieron concluír esas grandes razas que tenían su historia, sus monumentos, y su gran cultura. ¡Corramos un velo sobre tanta ignorancia!

Los aimará, a su vez, devolvieron esa tiranía con profundo silencio y estoica resignación, pero guardando para sí, como sagrado depósito, el secreto de sus ocultas riquezas — secreto que hasta hoy conservan celoso, custodiado con religiosidad por los que de sus padres los reciben y los trasmiten, a su vez, a sus hijos. No hay ejemplo de que ninguno haya traicionado ese depósito confiado a su patricismo, junto con la historia de esas razas poderosas que dominaron a la mitad de la América.

¡Qué interesante sería conocer y cuán útil para descifrar el pasado prehistórico de Europa, Asia y América!

La religion de estos pueblos debió ser dulce muy dulce, si nos hemos de atener al carácter de esa raza, que persiste aún en la altiplanicie boliviana y en nuestras provincias del Norte, cuyos habitantes tienen muchas de sus características.

Conversando con Gabriela Mistral le oímos decir, con cierto natural orgullo, que, compredemos perfectamente que por sus venas corría algo de sangre aimará; y así pudimos darnos cuenta cabal del origen de cierta faz misteriosa, oscura, tal vez, de su poesía, que tan famosa la ha hecho.

La voz de Gabriela Mistral es tranquila dulce, acariciadora y soñadora.

¿Quién podría explicarnos el encanto de una hermosa voz? La de Gabriela arrastra tras de sí, como tras carro triunfal la simpatía, la admiración, la voluntad de los que la escuchan. Arma poderosísima con la que domina, ayudando a la gracia triste de su frase tan sencilla, pero igualmente conmovedora, y que deja singular huella de que tras ella se oculta, tímido y celoso, algún recuerdo guardado con ternura religiosa!

Su mirada inteligente, comprensiva, buena, indulgente, y a veces indeferente como si nada escuchara, perdida su imaginación en mundos para nosotros desconocidos, que la absorben, la dominan y que la llevan lejos, muy lejos, a mundos desconocidos e ignorados por lo que cerca de ella estamos. ¡Ah! cuanto me gustaría ver lo que ella en esos instantes divisa, y oír las voces misteriosas que muy tenues murmurarán a su oído las bellezas sublimes del Más Allá, y le inspiran sus poesías tan celebradas, y que tan famosa la han hecho y tan grande la harán en el porvenir.

Gabriela es joven, es bella, de esa belleza que no muere, ni se marchita, pues la da, o más bien la ilumina esa lampara interior de la inteligencia, de la bondad y de sus profundas convicciones religiosas, hijas del estudio concienzudo y desapasionado. Es Católica, Apostólica Romana. El guía de su vida, su estrella polar, tras la cual marcha, fija su mirada anhelante: es Jesús, San Francisco de Asís, Santa Teresa de Jesús, sus amigos íntimos.

La ilustración de nuestra compatriota es vastísima y perfeccionada en sus viajes; pero de ella nunca hace alarde, como tampoco habla de los merecidos triunfos que sus poesías y escritos le han merecido, tanto en México cómo en España y Estados Unidos; triunfos que mujer alguna americana haya merecido. México solicitó su visita por intermedio de su Ministro Plenipotenciario, el señor Lerdo de Tejeda; y ella, dejó allí una huella imborrable de admiración por su talento, su cultura, la sencillez de sus maneras tan parcas y la bondad de sus actos.

Desprendióse, por algún tiempo, de los agasajos que allí le fueron prodigados, tanto por el Gobierno como por la sociedad. Se retiró a vivir con los Indios, a tratar en medio de ellos, lo que aún queda de su grandioso pasado, en sus ruinas, monumentos y en sus costumbres, sus industrias, su religion.

Mucho más podríamos decir de esta mujer excepcional, pero tememos herir su natural modestia.

Le enviamos, pues, nuestro sasudo cariñoso y los votos que hacemos porque siga su estrella brillando sobre nuestro suelo, y que la juventud que a su lado se forme se haga digna de tal maestra.

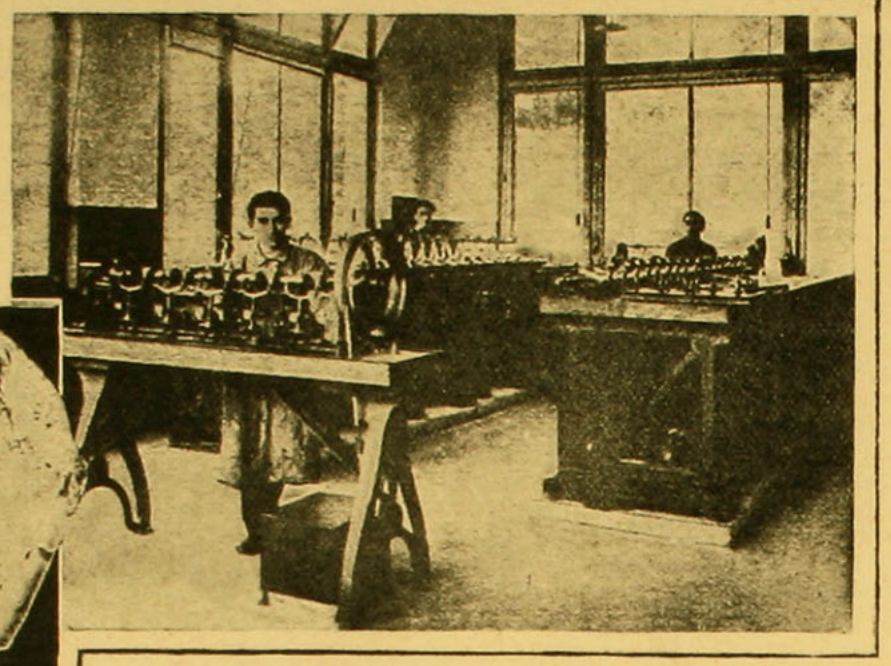
GA-VERRA

Gabriela Mistral

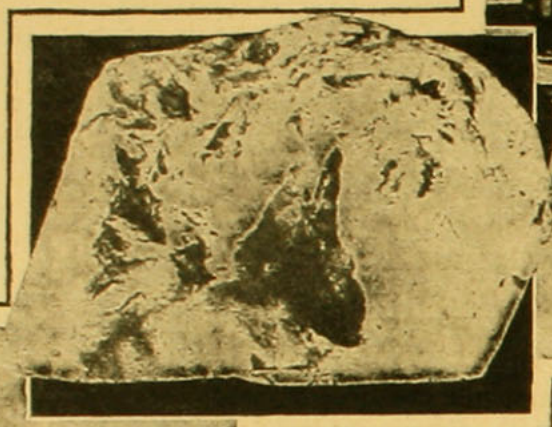
Cómo se tallan los diamantes

NUESTRAS lindas lectoras, que no serían mujeres si no les gustaran las alhajas, ignoran, tal vez, la manera de cómo se tallan las más preciosas piedras o la piedra rey, que la boga de las perlas no ha destruído jamás.

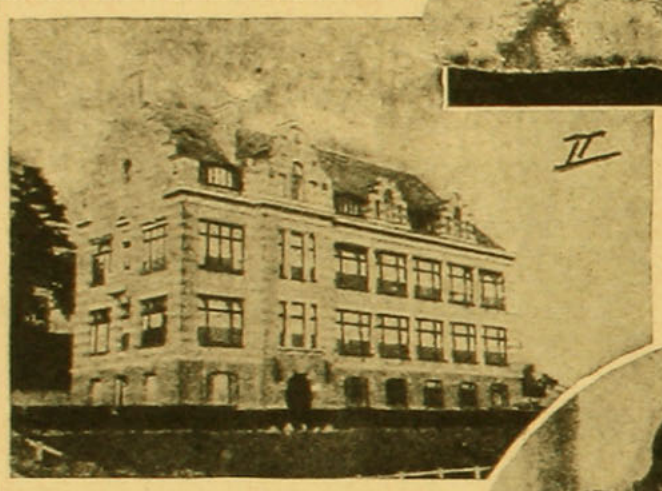
No se encuentran las piedras maravillosas en las minas del Transvaal, del Brasil o de la India, límpidas, pulidas, y con las cien mil facetas que deslumbran en los dedos de nuestras elegantes; los diamantes llegan a las fábricas, impuros y en bruto y se requiere toda la habilidad y toda la ciencia del "tallador de piedras finas" para darles su mayor valor y su brillo. Difícil oficio era éste cuando las máquinas no existían y que la mano del hombre tenía que hacer todo este trabajo concienzudamente; pero hoy día sigue siendo éste uno de los trabajos más delicados: toda la dificultad del problema consiste en que no existe en el mundo una materia más dura que el diamnate; el granito, el fierro, el acero, se gastan con su propio contacto; sólo el brillante puede tallar a los brillantes.



Las máquinas para aserrar los diamantes.



El brillante más grande del mundo "el Cullinan", en estado bruto.



La fábrica de tallados de diamantes, en Versalles.



"El hendedor" con un sólo golpe de rigurosa precisión debe romper la piedra.

Hemos tenido la suerte de visitar los grandes talleres de Holanda, que es donde está la fábrica más grande de tallados del mundo y podemos hacerles conocer a las simpáticas lectoras de "Familia" los misterios de las transformaciones de los diamantes.

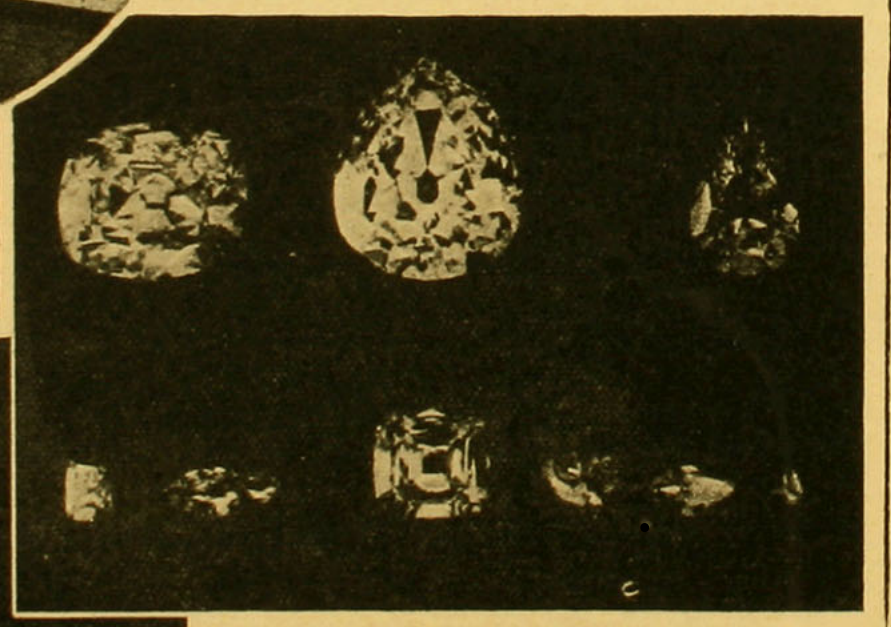
Expertos técnicos de rara sabiduría profesional están encargados de la recepción de los diamantes en bruto; se dan cuenta de las manchas y otros defectos susceptibles de depreciarlos, en seguida marcan con pinceles signos particulares destinados a darles las indicaciones a los "hendedores" y "cinceladores".

Salvo los pequeños cristales, raros son los diamantes que se pueden tallar sin aserrarlos, porque se quiebran en una multitud de pequeñas partículas que poseen una limpidez suficiente para poder usarlos en la fabricación de joyas. El trabajo de los diamantes trae consigo una serie de operaciones, éstas son la "hendedura", "aserradura", "modelaje", "pulimento" o talladura propiamente dicho.

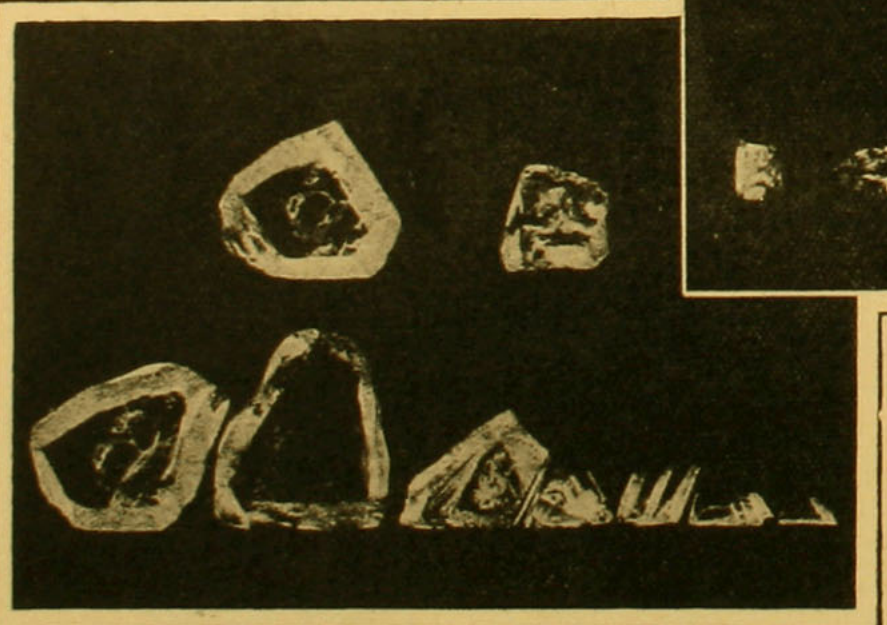
Los "hendedores" divisan los puntos cristalizados, superpuestos, que constituyen los diamantes, ésta es una de las operaciones más delicadas, pues en seguida de haber trazado el diamante que se trabaja, siguiendo "el hilo de la piedra", se abre un surco, con un diamante muy puntiagudo con mango de madera, se introduce en el surco un cuchillo de acero y con un golpe seco se divide en dos el diamante y repitiendo la operación tantas veces como sea necesario. Para hacer bien este trabajo se requiere una vista impecable y una mano muy firme.

La fábrica holandesa ha sido encargada por el rey de Inglaterra de tallarle el brillante más grande del mundo, el "Cullinan". Este diamante, ofrecido por el Transvaal al rey Eduardo VII, alcanzaba la dimensión de un puño cerrado, para transformarlo en joya de la Corona. Mr. Joseh Assecher, gerente de la fábrica, tuvo que tallarlo él en persona, y sacó de la piedra primitiva nueve brillantes; el más importante pesaba 350 kilates. Este caballero nos mostró en un estuche las copias hechas en cristal de estos extraordinarios monumentos de la joyería. En seguida nos condujeron a la sala del "aserradero" de los diamantes. Para aserrar los diamantes se usan rodelas circulares de bronce fosforado que se acoplan a un eje que se pone en contacto con pequeños cilindros de acero, impregnados con polvos de diamante; como consecuencia del frotamiento la masa diaman-

(Continúa en la Pág. 48).

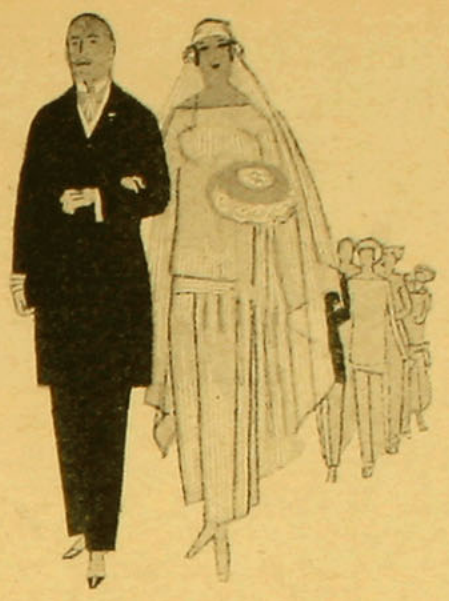


Los 9 diamantes, tallados con la piedra el "Cullinan".



Los nueve pedazos del "Cullinan", después de la operación de hendedura.

EL AMOR NO TIENE EDAD



ES una de las consecuencias de la guerra; feliz, me atrevería a decir, al lado de otras que son funestas: "Se ama y se es amada ahora, y en toda edad". El renunciamiento ha desaparecido de este mundo. Un hecho diverso, acaecido en estos días, nos da a conocer que una joven viuda había querido suicidarse, por no poder sobrevenirle a su marido sexagenario. Esto ni nada nos extraña, porque es indudable que es un cambio en nuestras maneras de ver las cosas, de sentirlas y de razonarlas.

No hace mucho tiempo, que un hombre de cincuenta años no se le tomaba en cuenta; y hoy, en cambio, se le aprecia y se le estima en lo que vale. No es la sociedad la que le impone el retiro cuando está con toda la fuerza intelectual; tampoco es la generación actual impaciente de apoderarse de las influencias de sus mayores y tan poco respetuosa para con ellos. Es la mujer, y sobre todo la mujer joven, para quien este prejuicio ya no existe y que lo mereció estas palabras a la Brugere: "Nada hay más entristecedor que un viejo enamorado". Según parece, en el gran siglo había que desafiar el ridículo para enamorarse de una jovencita después de haber pasado los cuarenta años.

En vano, más tarde, Hugo nos ha dicho: "El corazón no tiene nunca arrugas"; el ostracismo persistía y parece haber sido abolido por la guerra que tronchó en plena flor una generación entera, que nos ha dejado un hombre por cada tres mujeres. Estas no tenían, pues, mucho donde escoger; los novios escaseaban y aquel despreciado de antes, el hombre de cincuenta años, apareció entonces con todos sus méritos y conveniencias, para formar un hogar feliz, y lo que antes era una excepción, es frecuente ahora; y se ven muchas jovencitas presentarse ante el altar acompañadas de un cincuentón y muchas veces suelen ser preferidos a los jóvenes. No es únicamente, como muchos lo creerán, porque representan una situación establecida y segura. Es cierto, la vida es grave, el porvenir inquietante; ¡se necesita tanta plata para darse un poco de confort! El matrimonio, es muy a menudo, demasiado a menudo, un negocio. No hay otros motivos morales, serios y profundos, que hacen del hombre maduro, probado por la experiencia, un partido espléndido... La verdad es que los jóvenes de nuestra época, causan miedo, porque son muy egoístas, arribistas, interesados; la mayor parte de ellos, buscadores de dotes. Se quiere tener automóvil antes de cumplir treinta años.

Al contrario, los cincuentones son hoy en día los verdaderos "jóvenes", tiernos, llenos de atenciones, suaves, comprendiendo que la felicidad es frágil y que requiere ser manejada con delicadeza; hará todo lo posible por agradar, para conservar una afección que lo atraiga y enternezca.

Esta clarividencia de la mujer joven moderna, advertida por una seriedad precoz y la seguridad de sus instintos sobre las calidades profundas del hombre maduro, merece que sea alabada. Sonríen y piensan: "Esto no podrá durar..." Es un error: esto dura y durará, porque cuando se vive juntos no se ve envejecer, y además si es feliz algunos años, ¿acaso no valdría la pena de haberlos vivido?

Cuando un hombre ha pasado los cincuenta años y no ha adquirido una situación o fortuna personal, está perdido y nadie lo desea, ni encuentra empleo, a pesar de que está robusto y es capaz de rendir sus servicios; se prefiere, en este caso, a un joven ignorante y sin experiencia, porque representa una fuerza el porvenir.

En esta lucha por la vida, que se agrava de día en día y se hace implacable, es conveniente que el amor clarovidente se incline sobre estas existencias, que, si no fuera por él, quedarían siempre solitarias y desdeñadas, y el amor les da luz y esperanza... Sólo el amor puede hacer el milagro de acercar las almas, a pesar de la diferencia de edad que existe entre ellos, dándoles ánimo para alimentar el corazón que nunca envejece...

Como para los hombres, la edad para las mujeres no es una razón de renunciamiento; sin duda que en todos los tiempos se pueden citar ejemplos históricos de grandes enamorados que hasta avanzada edad han inspirado ardientes pasiones.

Pero el arte de reparar los estragos de los años, no ha dejado de hacer progresos y muchas mujeres hoy día, están resueltas a no pasar de los treinta años, y a fuerza de querer y de ingenios han llegado a dar la ilusión de una juventud eterna. La mujer de treinta años, de Balzac, que fué una audacia entonces, ha sobrepasado mucho hoy día y nadie se extraña que, habiendo pasado la cuarentena, sea siempre querida y hasta preferida a veces.

He aquí, a este respecto, una historia que no es cuento:

Mi amigo Rodolfo me confió el secreto que estaba decidido a casarse; dos jovencitas se le presentaban a su imaginación; ambas eran hermanas con fortuna, nombre, ventajas físicas. En vano se sondeaba a sí mismo ansiosamente: su corazón seriamente consultado, no llegaba a inclinarse en favor ni de una ni de la otra de las dos hermanas.

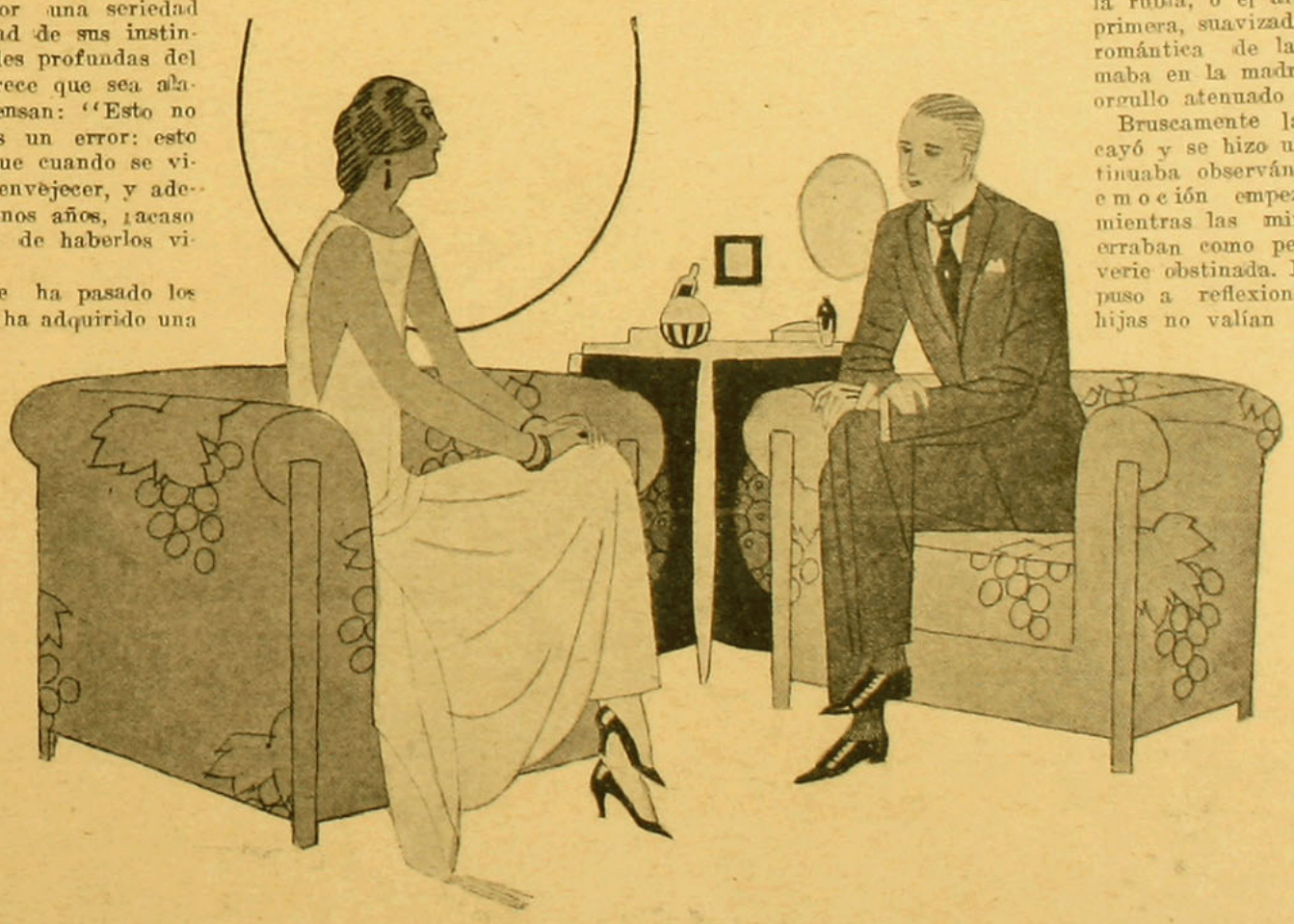
Las dos le manifestaban la misma simpatía; lo encantaban por sus virtudes diferentes. Una era morena, elegante, esbelta, con una belleza provocativa y grandes ojos ardientes. Se habría casado con gusto con ella, pero la otra era también muy encantadora, menos bonita, tal vez, pero más dulce y más tierna. Cada una de ellas tenía sus cualidades y sus defectos; la rubia era más sensible, pero también más inconstante y caprichosa. La morena revelaba más solidez moral; pero la mueca de su boca, su barba autoritaria, su aspecto altanero, eran anuncios de una naturaleza indomable. Le habría gustado presentir en ella la delicadeza de sentimientos que poetizaban su corazón, y en cambio habría deseado para ésta, la voluntad de la primera. Reuniendo sus cualidades, obtenía la mujer perfecta, la esposa soñada, realizando todo su ideal.

Sin embargo, no tenía tiempo que perder y debía pronunciarse. La noche anterior había prevenido a la madre de su visita... Los dados estaban tirados: la primera de las dos hermanas, cuyo nombre aparecerá en el curso de la conversación, sería la elegida y pediría su mano.

Sentada en su salón, la madre lo acogió sonriente y la conversación tomó su curso habitual, y como verdadera mujer de mundo, sabía darle aliento al más cohibido.

Era una señora encantadora, viuda hacía tres años y con todo el brillo de su hermosura, a pesar de tener ya más de cuarenta años, nadie le habría dado más de treinta y cinco a penas; tan fresca y graciosa era su madurez. Los que la habían conocido antes, aseguraban que jamás había sido tan encantadora como lo era ahora.

Era una hermosa tarde de otoño; un rayo de sol caía sobre los pies de la señora X y se desparramaba a su alrededor, en una prolongada caricia; él la examinaba sorprendido, pues nunca la había visto; parecía rejuvenecida: los ojos claros, las mejillas coloreadas de un rosa vivo, y por primera vez vió la semejanza que existía entre la madre y sus dos hijas. Creía reconocer en ella, ya una, ya otra; ya era la boca ardiente de la morena, o los ojos soñadores de la rubia, o el aire altanero de la primera, suavizado por la languidez romántica de la segunda, que tomaba en la madre un carácter de orgullo atenuado de ternura.



Bruscamente la conversación decayó y se hizo un silencio. El continuaba observándola y una dulce emoción empezaba a invadirlo, mientras las miradas de la señora erraban como perdidas en una reverie obstinada. El, poco a poco, se puso a reflexionar: en suma, las hijas no valían lo que la madre, Ella, ella la esposa soñada, ideal, que le aseguraba una felicidad tranquila, a la que aspiraba despues de una juventud tempestuosa y además ella debía amarlo, sus miradas, su actitud, su silencio mismo, todo se lo estaba indicando. Entonces él dejó escapar un profundo suspiro, y como ella levantara la cabeza para mirarlo, él balbuceó con voz muy suave y entrecortada:

—¡Emma, yo la amo!...

Amelia Paul.



EN BIEN DE LAS OBRERAS

Cuación de Inspectoras (Superintendentes) en las fábricas y talleres

El interesante y trascendental movimiento en que nos hallamos empeñados en beneficio de las clases trabajadoras y la dictación de la legislación respectiva, puesta en vigencia, precisamente en estos días, nos mueve a dar una sumaria idea de la importancia que tiene en otros países la creación de funcionarias especialmente preparadas y que, con el nombre de inspectoras o superintendentes de fábricas y talleres, se ocupan del bienestar moral y material de las obreras en dichos establecimientos.

El problema de la mujer en la fábrica ha suscitado muchas polémicas y provocado numerosos proyectos tendientes a la defensa de la familia y de la raza. Una de las reformas más sencillas y que facilitaría todas las demás, consiste en introducir en nuestras fábricas inspectoras generales a semejanza de las ladis superintendentes que tan maravillosos resultados han dado en Inglaterra.

En cada fábrica inglesa donde se emplean mujeres, se adjunta al director una funcionaria llamada lady superintendente.

Esta lady tiene funciones múltiples, que vamos a enumerar aquí, a fin de dar una idea cabal de la influencia moral y material que con la aprobación general ejerce.

Reclutamiento.—Es la lady la que recluta, es ella la que indaga y hace la encuesta a fin de que las mujeres de malas costumbres no se encuentren mezcladas con las demás obreras y las contaminen.

En el acto del reclutamiento, cuando la lady se impone de que la obrera es madre de niños pequeños, trata de hacerla trabajar únicamente de día, pues ya que una parte importante de los trabajos se hacen con luz natural, es justo que ellos sean reservados a las obreras que tienen hijos de corta edad.

Si la lady observa que una mujer está en cinta o criando, le procura trabajo que no demande cansancio ni movimientos violentos.

Tenida de las obreras.—En Inglaterra las obreras tienen una especie de uniforme que les da a todas un aire semejante y ordenado. La superintendente no permite jamás, por ejemplo, esos ridículos botines de taco alto, que, no solamente cuestan muy caros a la obrera, sino que también son perjudiciales a su salud. A una mujer que necesita trabajar de pie, le debe estar médicamente prohibido usar taco alto.

Fatiga excesiva (surmenage).—Una de las funciones más importantes de la lady es evitar la fatiga excesiva. Se ha comprendido muy bien en Inglaterra que si el incentivo de la ganancia da una sobre producción, esta es una sobre producción ficticia que puede no durar porque el trabajo excesivo agota a la obrera. Para que el sistema de primas no resulte mortífero, debe ser vigilado y el trabajo moderado. El porvenir de la raza depende de ello.

En Francia, un jefe de cuadrilla recibe a menudo primas sobre la producción de sus obreros, lo que lo impulsa a apurar a su gente; en Inglaterra, por el contrario, la lady vigila, a fin de evitar el trabajo intensivo que sobrexcita al ser humano y lo agota.

El bienestar de la obrera es una condición indispensable para el éxito de la empresa; todo industrial que se preocupa de la salud y de la dignidad de su personal, cuenta con el cariño y la gratitud de éstos.

Las ladies han organizado en todas partes guardarropas prácticos, que permiten a la obrera tener un armario propio para dejar sus objetos diarios. Se han preocupado también, particularmente, de conseguirles lavados confortables y W. C. higiénicos, de proporcionarles jabón, escobillas, agua corriente, cosas todas que significan poco desembolso para el industrial y mucha comodidad para las obreras. Cuando la obrera puede lavarse convenientemente antes de las comidas y mantener su persona con cierta decencia, en vez de dejarse estar, el trabajo resulta beneficiado.

Son de cargo de la lady la instalación, tan necesaria, de salas de reposo, la organización de restaurants bien tenidos y económicos. Las obreras aprecian muy bien una comida sustanciosa y una instalación cómoda, ellas son el reconfortamiento y el reposo merecido, un aporte moral de primer orden, al mismo tiempo que una absoluta necesidad para su salud.

¿Qué trabajo puede hacer una mujer que come inconfortablemente, sentada sobre una máquina y con las manos llenas de aceite, un pedazo de carne fría? Forzosamente, su único deseo debe ser terminar pronto su tarea para ir a concluír su comida en la taberna... y la obrera descuidada, sucia, que bebe alcohol, sucumbe pronto... muy pronto.

Las malas condiciones físicas tienen una relación mucho más estrecha que lo que generalmente se cree, con las flaquezas morales.

Son también las ladies las que se ocupan de las salas cunas, las que las instalan y reclutan el personal, y cuando éstas no existen, se encargan de buscar en la ciudad familias que cuiden los niños de las obreras. Se ha comprendido muy bien en Inglaterra que facilitar la tarea maternal de las obreras es servir al país y muchas buenas voluntades se han ofrecido para el cuidado de los pequeñuelos.

La lady se preocupa también de los medios de transporte, tan importante para el reclutamiento de las obreras y para la organización de sus vidas y hacer las diligencias necesarias en los ferrocarriles, prestando así un gran servicio al industrial.

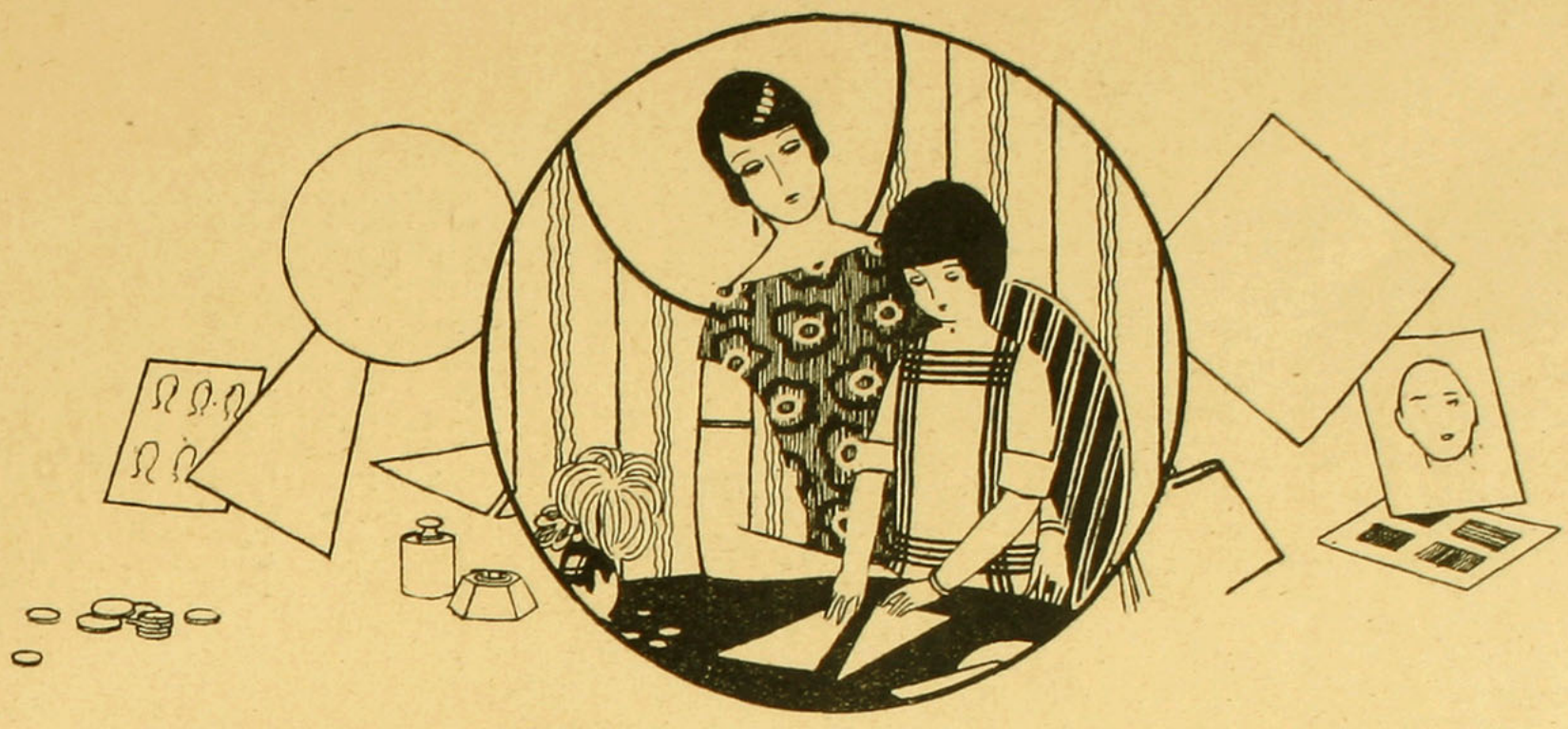
En fin, por lo que respecta a la parte moral, si hay quejas, es la lady quien las recibe y las remedia.

Los industriales ingleses han sido unánimes en declarar su contento por esta organización. Un dueño de fábrica, dicen, debe toda su atención a la parte técnica y comercial, no puede preocuparse en detalle de las necesidades diarias de su personal. Mientras tanto, siente la responsabili-





(Continúa en la pág. 50)



LA EDUCACION DEL HOGAR

¿Se pueden diagnosticar las aptitudes de nuestros hijos? ¿Son inteligentes mis hijos? ¿Cuál es la madre que no se haya hecho esta pregunta? Me refiero aun a aquellas que afectan la más serena seguridad a este respecto.

Muy pocos padres consienten en confesar delante de testigos, que las aptitudes intelectuales de sus progenitores son inferiores a la mediania; prefieren alentar la flojera de sus hijos, que confesar francamente su poca aplicación por los estudios. Pero, cuando se encuentran solos consigo mismo, lejos de todo amor propio mundano, viene de nuevo a presentarse imperiosamente a nuestra imaginación y nos hacemos ansiosamente y muy bajito esta pregunta: ¿son inteligentes?

A primera vista, el resultado de los trabajos escolares deberían darnos una respuesta satisfactoria. Sin duda, es imposible suponer que un discípulo inteligente que haya obtenido éxito brillante en el Colegio, pueda ser menos que el que ha sido el último de su clase.

Pero los éxitos escolares proporcionan, sobre todo, las pruebas de ciertas cualidades particulares como: memoria, aplicación y docilidad. En esto no consiste solamente la inteligencia; comprende también otras aptitudes mucho más variadas. Cuando decimos de un niño, que es inteligente, no queremos decir con esto que ha almacenado una gran cantidad de conocimientos, o qué ejercicios prolongados lo han hecho apto, para ejecutar muy bien un pequeño número de operaciones intelectuales, siempre iguales; se puede ser un especialista competente y nada más. La inteligencia, en toda la extensión de la palabra, constituye el desarrollo de todas las facultades mentales, tomadas en su conjunto, siguiendo la excelente definición de un psicólogo extranjero que dice: "La inteligencia es la facultad general de adaptar concienzudamente el pensamiento a nuevas exigencias".

¿Por qué no sería posible medir la inteligencia, es decir, el estado de salud y de poder mental, tal como lo hacen los médicos, con creciente exactitud?

Tal pretensión no tiene nada de quimérico, porque desde hace treinta años, se puede decir cuáles son las aptitudes intelectuales que posee el adulto y sobre todo el niño. Es curioso que estos resultados obtenidos, sean generalmente ignorados del público, a pesar que son del dominio de la psicología experimental, descubierta, explotada y organizada por un francés, Binet, que ha sido el primero en imaginar y ejecutar los instrumentos de observación que permiten fijar con precisión el nivel mental de un sujeto examinado y de diagnosticar sus actitudes intelectuales.

Si hablo de "instrumentos", se comprende que lo hago en sentido figurado. No se imaginen ustedes que se trata de un mecanismo complicado en un laboratorio repleto de aparatos misteriosos. El material se reduce a casi nada; es por medios intelectuales que se procede a hacer esta explotación inteligente.

Estos son los principios. Después de múltiples experiencias efectuadas en más de 10.000



niños, Binet y sus ayudantes han establecido textos o series de preguntas graduadas según las diferentes edades, por ejemplo, el texto para ocho años comprende un conjunto de seis casos de los 75% de los niños normales examinados con distinciones. Si el hijo suyo resuelve convenientemente estas preguntas, es decir, con un débil porcentaje de errores tolerados en las experiencias generales, se puede decir, que ese niño está al nivel de su



edad, si es incapaz, si no puede pasar más que de los textos para seis o siete años, está atrasado; si contesta bien en el texto para nueve a diez años, está adelantado. Estas constataciones, una vez hechas, permiten decidir con entero conocimiento de causa, si el niño puede seguir sus estudios con los niños de su edad, o bien atrasarlos o acelerarlos según sean sus aptitudes superiores o inferiores a los de inteligencia común.

El sistema es sencillo, es en suma la misma clasificación que se pone al comenzar el año escolar; pero con esta diferencia esencial que los textos no hacen ningún recuerdo de los conocimientos adquiridos en las clases, ni tampoco comportan ningún ejercicio al cual el colegial haya podido dejarse llevar, gracias a una preparación apropiada. Los textos han sido combinados después de múltiples ensayos, para poder dar las indicaciones inmediatas, no sobre lo que el niño posee en su memoria, sino sobre lo que puede desarrollar su inteligencia en todos sus aspectos esenciales, en presencia de los problemas que se presenten de repente. Un buen texto, debe responder a una serie de condiciones, hacer sobresalir todas las facultades del niño, presentarse en una forma atrayente, que no desconcierte al sujeto, dejándole el menos lugar posible a la casualidad y a la superchería. Mientras más joven y atrasado en su desarrollo es el niño, más difícil será organizar el pequeño examen, y si éstos no están dirigidos por un profesional acostumbrado a esta clase de trabajos, el resultado será inútil.

Tomemos algunos ejemplos del texto de Binet, completado por Termax. El niño de tres años, tendrá que mostrar en sí mismo o en su muñeca, seis partes del cuerpo que le serán indicadas, le preguntarán el nombre de cuatro objetos familiares que se le presentan, tales como una llave, un saco, un cortaplumas cerrada, un reloj, enumerar los objetos representados en un grabado especialmente hecho para este objeto; de repetir una frase de seis a siete sílabas; repetir tres cifras numéricas.

Una persona grande juzgará a primera vista de estas seis pruebas facilísimas. Esta misma persona verá si el niño puede o no contestar bien, y si es inteligente o no para su edad.

En edades superiores, el niño se pone en presencia de un cuestionario de creciente dificultad. A los cuatro años se les preguntará sobre distinción entre las formas geométricas, (cuadrados, triángulos o círculos), comparación del largo entre dos líneas paralelas, contar cuatro centavos, repetir cuatro series de cuatro cifras, copiar un cuadrado, contestar dos o tres preguntas de buen sentido, tales como éstas: "¿Qué se debe hacer cuando se tiene sueño? ¿Cuándo se siente frío? ¿Cuándo se tiene hambre?"

Así sucesivamente van aumentado la importancia de las preguntas, según la edad del niño. Sería de desear que todos los exámenes escolares fuesen forrados en examen psicólogos que, mejor que los métodos actuales, sabrían despertar el profundo valor del candidato.



Salón, en que se siente la impresión de estar viviendo a pleno aire libre, reproduciendo lindos paisajes con árboles románticos. Un puente que atraviesa un río y que conduce hasta el templo, por donde se ve transitar a jóvenes y damas elegantes, que hacen la delicia de nuestra vista.

El mismo salón, amueblado con muebles dorados del siglo XVIII, francés; también se ven algunos muebles laqués. El techo y las puertas se pintan de blanco. La tonalidad del paisaje es verdoso. El color del forro de los muebles es de un verde-azul, y los cojines de tonos ciruelas, muy bonitos.

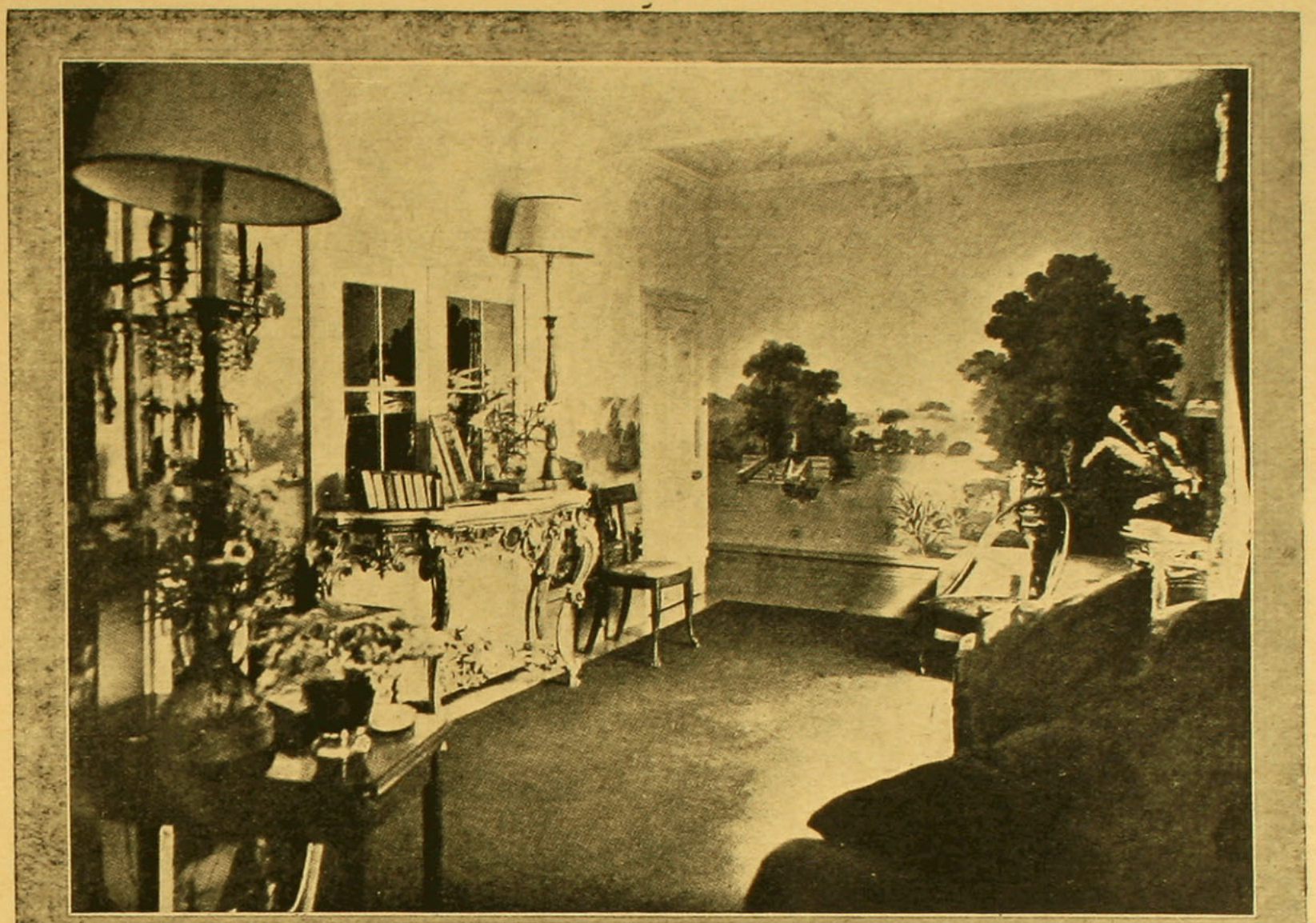
RENACIMIENTO de los PAPELES PARA LOS SALONES

Las casas de arriendos cambian frecuentemente de locatarios y éstos tienen gustos diferentes para escoger sus amuebladas. El deseo de **renovamiento** es la base de toda cultura moderna; raros son los que permanecen fieles al pasado, y en cambio, son innumerables los que quieren verse rodeados de una atmósfera nueva. En estas condiciones, las paredes cubiertas de maderas talladas, lo que constituye una de las decoraciones más hermosas que se pueden encontrar para cubrir las murallas, se encuentran amenazadas porque imponen un estilo, y ningún mueble que no sea de esa época, está bien al lado de los tallados, curvas y estatuas que tienen esas hermosas obras de carpintería antigua, mientras que una pared que se puede revestir al gusto de cada cual, con un papel de una tonalidad cualquiera, permite disponer los muebles de una o de varias épocas. Los papeles pintados vuelven, pues, a estar de moda y éstos crean una atmósfera campestre o pastoril también, como una visión de palacio fastuoso.

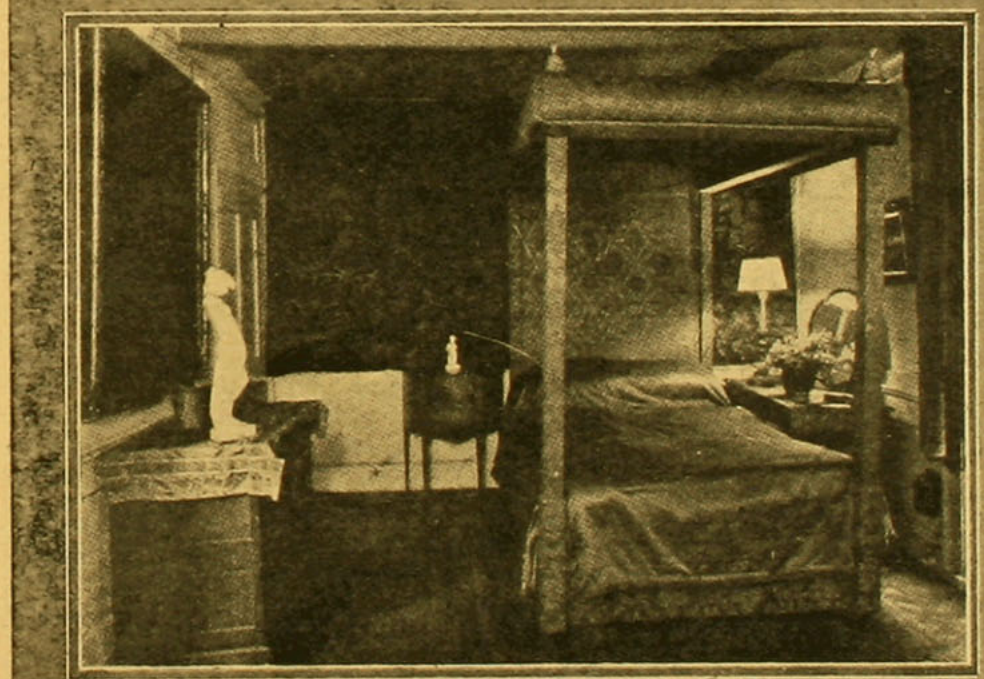
A partir de la Edad Media y en los siglos que se siguieron, triunfaron las tapicerías, tapices de lana alta, de una riqueza incomparable y de una belleza única.

En el siglo XVIII, las personas ricas preferían este estilo de decoraciones para las paredes. En el siglo XVI, comenzaron a artesonar las paredes, lo que interceptaba mejor el aire y la humedad que las tapicerías de antaño. Sobre este artesón, las molduras o las decoraciones esculpidas significaban un lujo enorme; este era un privilegio del que sólo podían gozar algunos pocos de la élite. En el siglo XVIII, se recubrieron los estucos con papeles pintados al gusto del día.

Estas líneas van ilustradas con fotografías tomadas en casa de una señora de muy buen gusto.

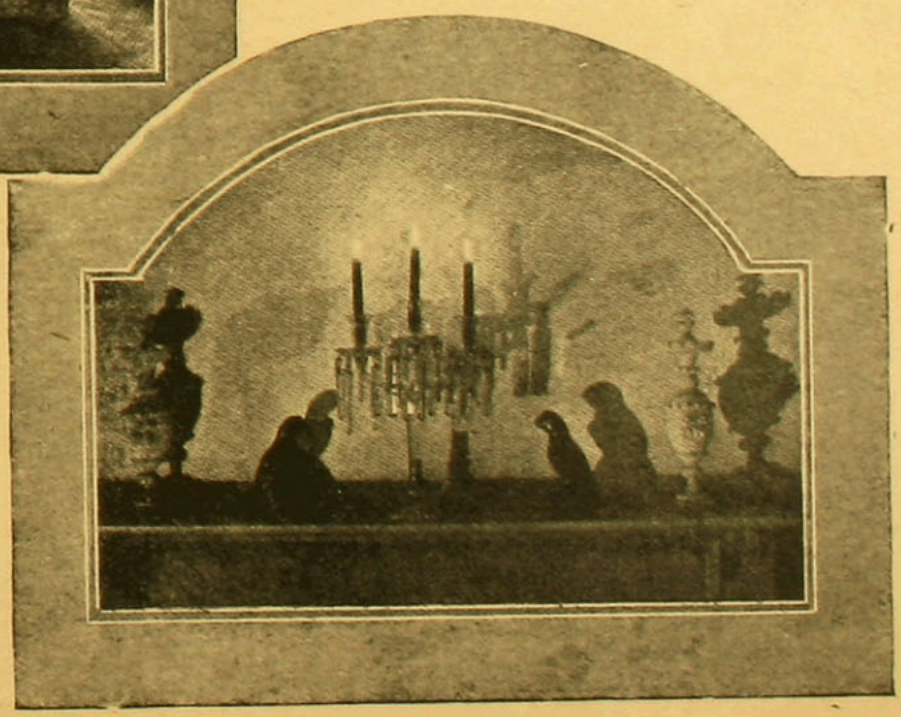


Se admira en este salón la maravillosa consola Luis XV, de madera esculpida y dorada a fuego. Las sillas de laca ofrecen un raro contraste con el tapiz verde y de los colores fuertes del papel que cubre las paredes.



Dormitorio, paredes color crema. Linda y antigua tapicería al fondo del lecho; éste es de columnas, tapizadas con damasco rojo.

Nuestras lectoras, sin duda, admirarán los lindos paisajes pintados en el estilo Luis XVI, que le comunican a las habitaciones un ambiente romancesco, y la sensación de pleno aire libre a una habitación oscura y sin vista, como son generalmente la mayoría de las de las casas de Santiago y provincias.



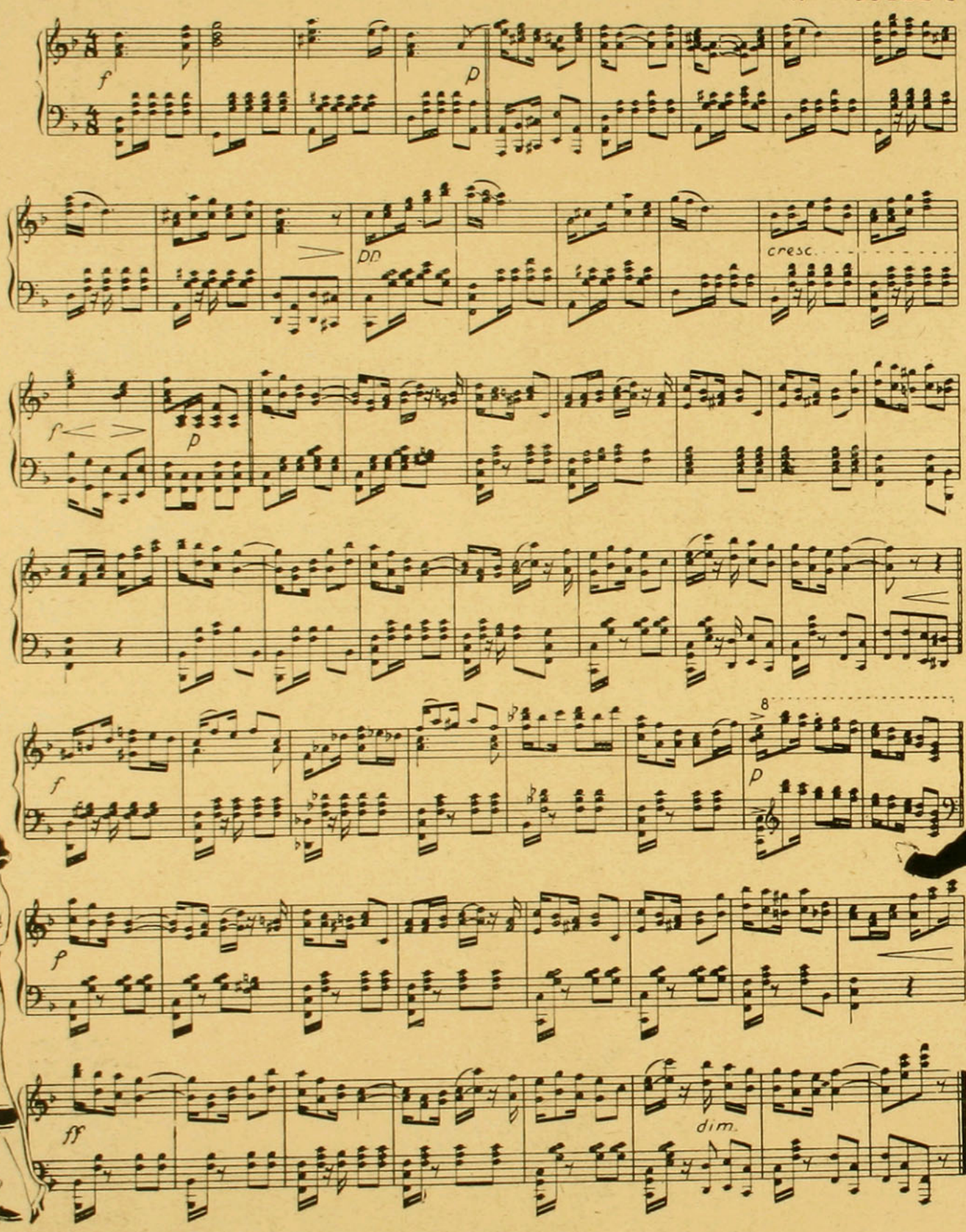
Candelabros de cristal, pájaros de porcelana negra, floreros de alabastro para poner sobre la chimenea.

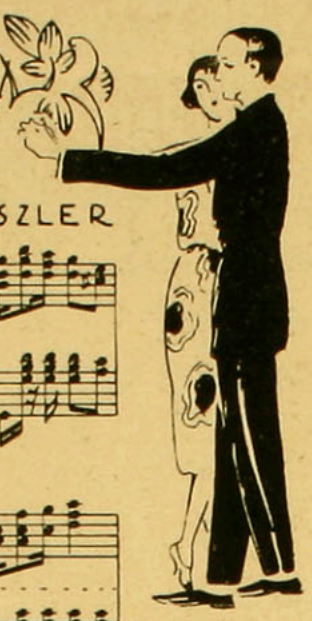
Amiga Mia

Tango-milonga

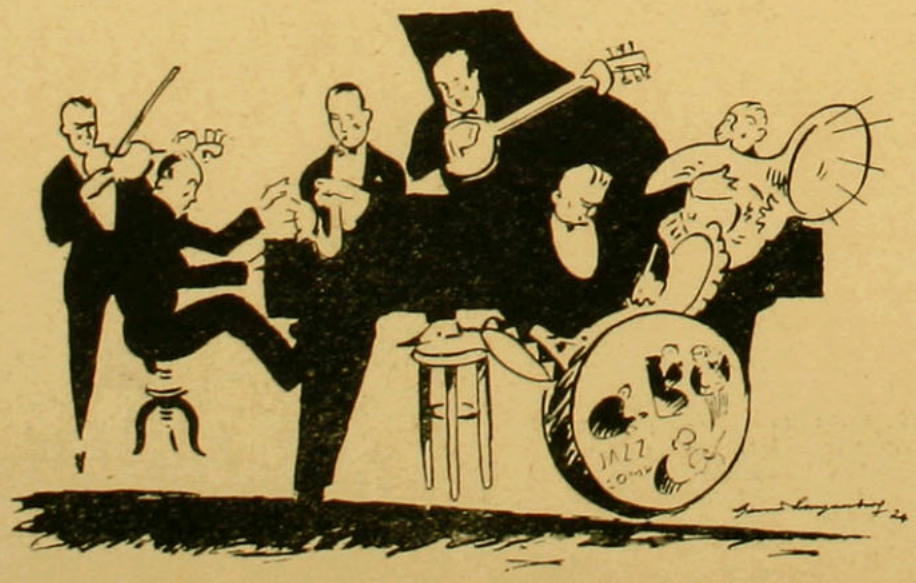
A. HÄUSZLER





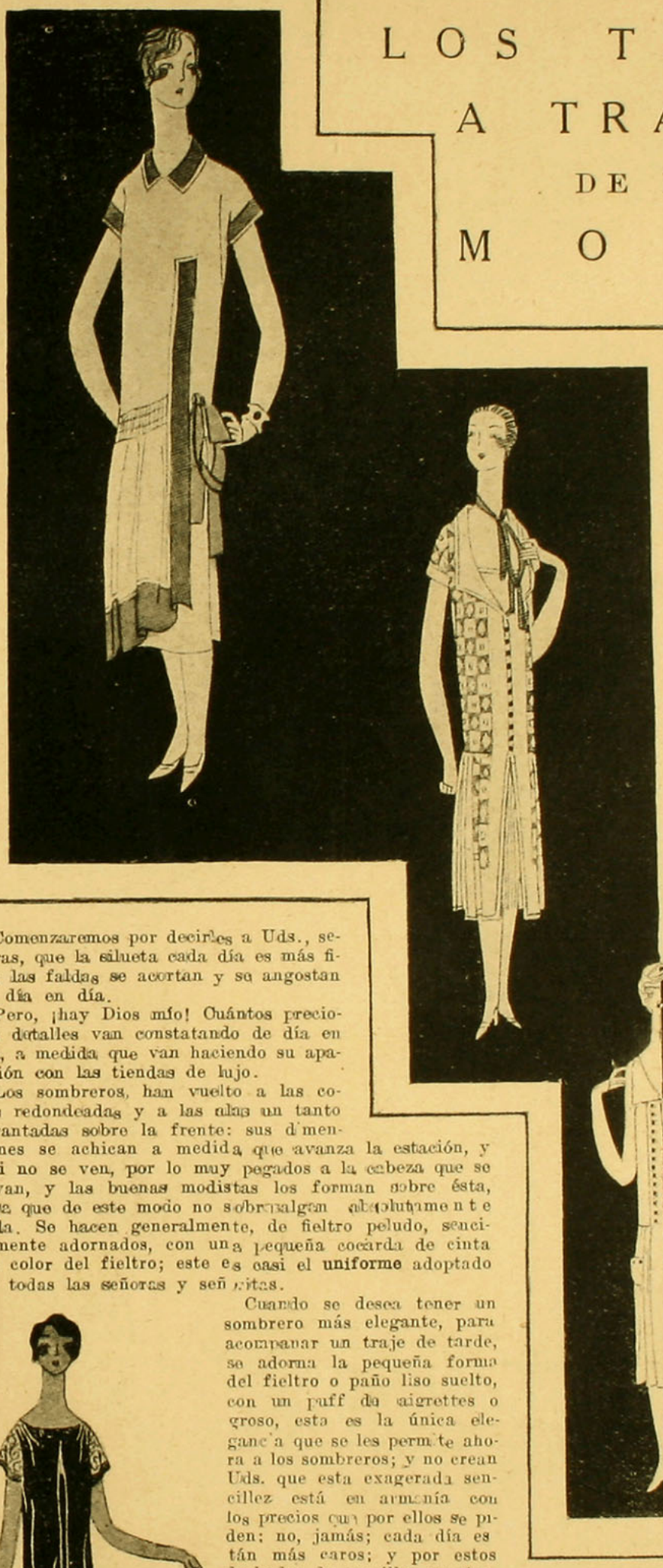




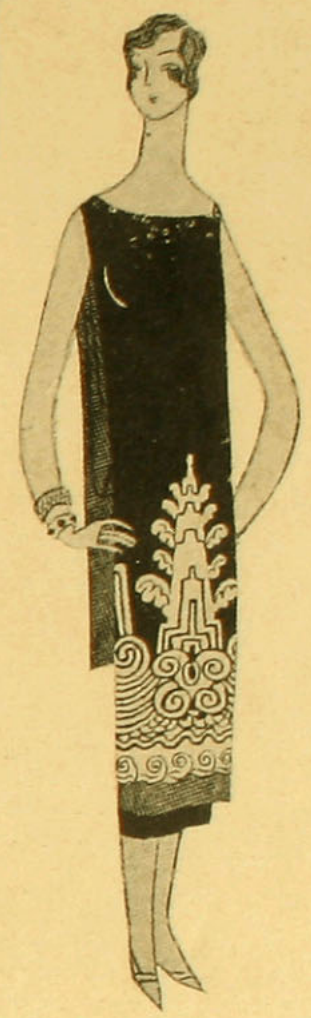




LOS TRAPOS A TRAVES DE LA MODA







Comenzaremos por decirles a Uds., señoras, que la silueta cada día es más fina; las faldas se acortan y se angostan de día en día.

Pero, ¡hay Dios mío! Cuántos preciosos detalles van constatando de día en día, a medida que van haciendo su aparición con las tiendas de lujo.

Los sombreros, han vuelto a las copas redondeadas y a las alas un tanto levantadas sobre la frente: sus dimensiones se achican a medida que avanza la estación, y casi no se ven, por lo muy pegados a la cabeza que se llevan, y las buenas modistas los forman sobre ésta, para que de este modo no sobresalga absolutamente nada. Se hacen generalmente, de fieltro peludo, sencillamente adornados, con una pequeña cocarda de cinta del color del fieltro; este es casi el **uniforme** adoptado por todas las señoras y señoritas.



Cuando se desea tener un sombrero más elegante, para acompañar un traje de tarde, se adorna la pequeña forma del fieltro o paño liso suelto, con un puff de aigrettes o groso, esta es la única elegancia que se les permite ahora a los sombreros; y no crean Uds. que esta exagerada sencillez está en armonía con los precios que por ellos se piden; no, jamás; cada día están más caros; y por estos dechados de sencillez se atreven a pedir 300 y 400 pesos. Las niñas usan sombreritos de fieltro peludo de colores vistosos como lacre, verde, amarillo, y hacen un lindo contraste con el tono oscuro del traje. El sombrero que actualmente se lleva es, ante todo, práctico y está muy en armonía con las melenitas, que han dado en llevar tanto las hijas como las madres!

Una de las telas más en boga es el otomán de seda, muy grueso, que se usa mucho para trajes y abrigos; éstos últimos se adornan con cuello y bocamangas de piel; también tiene mucha aceptación el estilo directorio, con esclavina; pero se prefiere el abrigo tres cuartos de largo, ligeramente en forma envolvente, adornado con anchas tiras de piel en el ruedo; este es el corte que mejor se adapta a la silueta de moda.

Como abrigo de noche, se usa el de terciopelo rosado, ocre o rojo, adornado con anchas tiras de piel de conejo o liebre teñida en los mismos tonos, lo que hace un efecto precioso, y además es de una gran fantasía.

El astrakán, nos han asegurado, será la piel elegante de este invierno, pues, adornará, a la rusa, las blusas de terciopelo verde o rojo oscuro, que recuerdan las túnicas de los soldados del cáucaso. Borlas de seda o de metal adornan muchos abrigos y vestidos, se colocan éstas generalmente, medio a medio de la parte de alelante, con el fin de romper la monotonía de la línea y de disimular un poco la estrechez exagerada. Los hombres se sorprenderían y levantarían los hombros en señal de desdén, si supieran que se atreven a comparar la moda a la política: estas dos locuras no tienen, lo confesamos, nada de parecido. Su semejanza proviene de los detalles que gravitan alrededor de las dos ideas.

¿Los modistos en boga tienen en sus manos el poder absoluto para transformarla y cambiarla toda a su antojo, porque se trata de cierto número de mujeres que representan la quinta esencia de la elegancia femenina que se le impone a las demás. Y es alrededor de este potentado temporal, pues hay algunas que tienen un reinado efímero, que se hacen y se deshacen las modas.

Esta es la época en que más se necesitan los vestidos sencillos, y cada persona tiene su estilo propio para hacerse esta clase de vestidos, ya sean de una sencillez exagerada o bien coquetones y

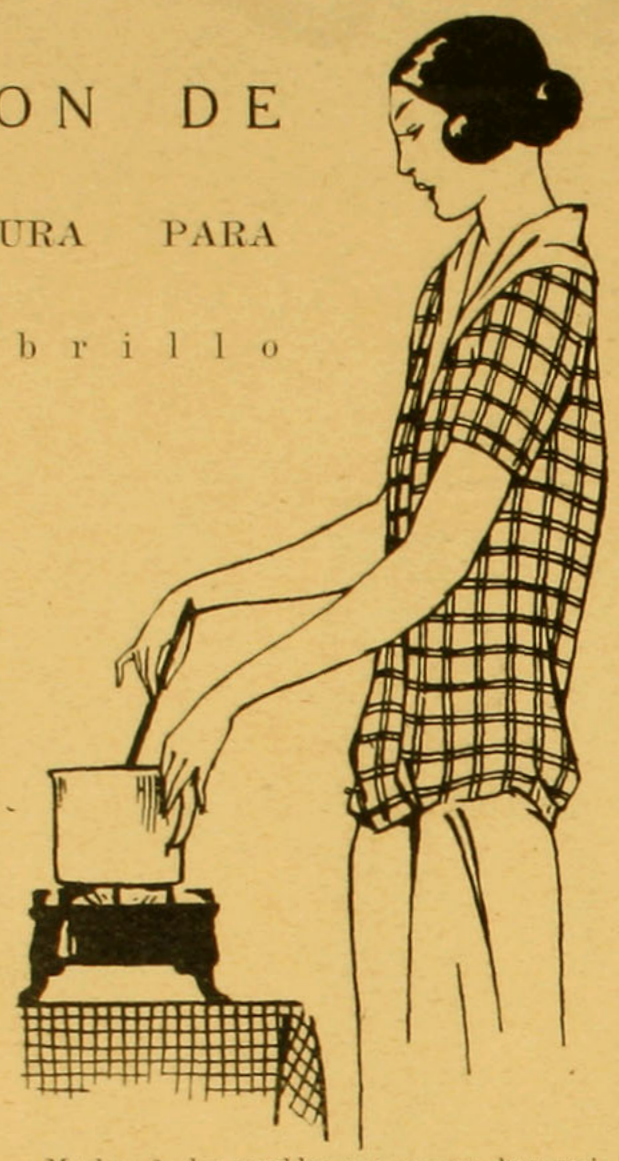


(Continúa en la pág. 52)

CONSERVACION DE LOS MUEBLES

TRATAMIENTO Y TINTURA PARA DIFERENTES MADERAS

Para darles brillo a los muebles



Si se quiere mantener los muebles brillantes, hay que emplear la preparación conocida con el nombre de "encáustico", y esta fórmula que damos aquí es muy buena:

Cera amarilla, 250 gramos; trementina, 500 gramos.

Después de haber cortado en pedacitos la cera, se la derrite en un fuego suave; y una vez que la solución esté hirviendo, se le agrega, poco a poco, la trementina, que se ha tenido de antemano la precaución de entibiar; se bate un poco la mezcla para que quede bien homogénea. Se retira todo del fuego, se vacia en otro recipiente y se continúa agitando la composición, hasta que esté enteramente fría; sólo entonces se sabe que ya está pronta. Después de haber limpiado bien la superficie que se piensa encerar, se toma un poco de esta preparación en un trapo de lana y se extiende sobre el mueble; una vez que ya esté seca, se frota con otro trapo de lana o bien con un tapón de tafetán. Con el calor que desarrolla el frotamiento, todo el aceite volátil se evapora y sólo queda la cera que se encuentra repartida por iguales partes.

Este encáustico es el más sencillo y el mejor de todos; y como es incoloro, es el que debe emplearse de preferencia para los muebles de nogal, caoba, cuya coloración natural no debe oscurecerse.

Aquí tenemos otra composición:

Cera amarilla, 60 gramos; trementina, 60 gr.; oraneta en polvo, 15 gramos.

Se derrite la cera junto con la oraneta, a fuego lento, se pasa esta mezcla a través de un lienzo claro, y después se le incorpora la trementina. Este encáustico sólo se diferencia del primero, en que tiene una materia colorante. Se conoce generalmente esta preparación, con el nombre de "encáustico rojo" y se emplea en los muebles de maderas rojizas. Reemplazando la oraneta por una cantidad igual de madera de linón, se obtiene el "encáustico amarillo", que sirve para darle un tinte amarillo claro a los muebles de madera blanca.

Muchos de los muebles que se ven, han recibido desde el principio, un barniz brillante, que se pierde a la larga, cualquiera que sean las precauciones que se tomen. Este barniz debe renovarse de cuando en cuando, lo que es muy fácil, porque se puede encontrar en todas las tiendas de pintura.

Si se desea prepararlo una misma, hay que mezclar en una palangana, un cuarto de libra de cera amarilla, cortada en pedacitos, con 30 gramos de resino negro, fino.



Se mezclan estos dos ingredientes, mientras que estan calientes, se les agrega 60 gramos de esencia de trementina. Se estira un poco de este barniz sobre un pedazo de lana gruesa, y con esto se frotan los muebles y se pulen en seguida con un trapo suave. Una vez terminada la operación, no hay que olvidarse de poner los muebles fuera del alcance del polvo, hasta que el barniz esté enteramente seco.

Para quitar la pintura y el barniz de un mueble

Si han tenido ustedes la suerte de encontrar por ahí un mueble Luis XVI, con el que se ha cometido la torpeza de pintarlos de negro, (esto se ha visto muchas veces), se comienza por jabonar la madera con todo cuidado, y dejar secar; después se le pasa alcohol para quitar el barniz, o bien papel de lija muy fino; y en último caso, trementina. Después de haber hecho esto, se puede pintar o barnizar al gusto de cada cual, con aceite blanco, gris Trianón, que es muy apropiado al estilo Luis XVI.

Limpieza de los muebles de madera dorada

Cuando el dorado de los muebles se ve desteñido por el polvo y el humo, exige que se le prodiguen delicadas precauciones. Se toma un pincel y con agua de lluvia se lava ligeramente, con bastante cantidad de agua, para que desaparezcan los cuerpos extraños. Se deja secar muy bien y en seguida, para darle al dorado su frescura primitiva, se le pasa con un pincel fino un poco de yema de huevo.

Para darle a un mueble nuevo de encina un aspecto de antigüedad

La aplicación de una tintura oscura, es siempre delicada y es muy difícil manejarla con uniformidad: el modo más sencillo de proceder, es el de colocar el mueble en un cajón bien clavado, al que se le ha puesto en el fondo un recipiente lleno de amoníaco; el vapor que se desprende de ésto, impregnan la madera regularmente; mientras más dura la operación, más se acentúa la tintura.

LA MELENA A TRAVES DE LOS TIEMPOS

POR LETICIA REPETTO BAEZA

Tuthankamón y su época. — Las danzarinas de Grecia. — Agripina, Madame Boland y Clara Bow. — La condesa de Tolosa y las tocas del siglo doce.—Margarita de Valois. —Una santa con melena.—María Antonieta y una melena por accidente.— El Consulado y el Imperio.—La célebre Mistinguett.—Irene Castle y el cine.—Evoluciones pintorescas. —Democracia moderna.

DESPUES de algunas indecisiones, la moda de la melena se ha difundido en todo el universo con más rapidez que una noticia sensacional, a través del cable y de la radiotelefonía, y día a día conquista nuevas fieles que rinden el sacrificio de sus cabellos.

Pero a pesar de tener tanta aceptación, la melena ha seguido siendo objeto de terribles campañas que han originado sus detractores; los incidentes provocados no hace mucho por los estudiantes de Méjico en contra de la melena, tuvieron los carácteres de un escándalo, cuyo eco repercutió en todo el universo .

Dicen los detractores de la melena que esta es una moda ridícula y extravagante, que resta belleza a la mujer y le quita ese aire de candor que fué el mayor encanto de nuestras beatíficas abuelas.

Otros más filósofos aseguran que la melena se debe a la obsesión que sentían las mujeres por desvirtuar aquella insolente frase de Schopenhauer, "animal de ideas cortas y cabellos largos". ¡Habráse visto grosero igual? No cabe duda que ese galante caballero escribió tal pensamiento después de haber sufrido unas ruidosas calabazas.

Sin embargo, la moda de la melena no es algo nuevo; muchas generaciones pasadas también la usaron con éxito, y sólo evolucionando a través de los tiempos ha venido a convertirse en este siglo en "garçón".

Llevemos nuestras investigaciones al pasado; penetremos en aquellos suntuosos palacios de Tuthankamón, y allí veremos cómo también en esa remota época se usaban graciosas melenitas que daban relieve a las enigmáticas siluetas de esa edad legendaria.

En Grecia, la nación aficionada por excelencia al cultivo de la belleza y del desarrollo físico, también tuvo el pelo corto un brillante apogeo, especialmente entre las danzarinas y las jóvenes que se disputaban los premios en las grandes carreras de la Elida.

Volviendo la mirada al imperio romano, nos encontramos con famosas figuras femeninas que usaron melena. La emperatriz Agripina, esposa de Claudio, puso en boga la moda de la melena corta y profusamente rizada, tal como la usan



hoy día la famosa aviadora francesa Madame Boland, y la célebre estrella de cine, Clara Bow, a quien últimamente vimos en la película "Vino y mujeres".

También usaron melena la madre del famoso emperador Trajano, y su esposa Matidia, conocida beldad de la época.

En la Edad Media la melena no se usó casi, como tampoco el pelo largo, pues la moda impuso que las cabezas femeninas debían estar cubiertas con esas incómodas tocas blancas, algunas de respetables dimensiones, que ocultaban completamente el cabello. Entonces las mujeres, para quitarse un poco el peso, se tonsuraron el pelo. A la condesa de Tolosa, en un retrato de 1170, la vemos con la cabeza tonsurada, siguiendo esta terrible moda de sus contemporáneas.

Juana de Arco, la valiente y santa doncella de Orleans, también usó una graciosa melenita, que sin duda le era más cómoda en sus actividades bélicas ¡Ya ven los señores moralistas! Tenemos una santa con melena. ¿Cómo, entonces, no ha de estar santificada esta deliciosa moda?

Después tenemos en Francia a una hermosa reina y notable escritora, Margarita de Valois, la celebérrima esposa de Enrique IV; esta reina que salvó a su esposo del degüello de la San Bartolomé, usaba una melena muy corta y completamente rizada, a la que adornaba con valiosas diademas de perlas.

Otra reina francesa, célebre por su belleza y por sus desgracias, María Antonieta, a causa de una enfermedad que le hizo caer gran parte del cabello, y no queriendo usar peluca, puso en boga la melena a "l'enfant", especie de "garçón", actual moda que fué recibida con entusiasmo no sólo en Francia sino también en Inglaterra, donde tuvo muchas adeptas.

En los brillantes días del Consulado y del Imperio, también se usó la melena con devoción. Muy conocida se hizo la melenita que llevaba Rosa Bonheur, la ilustre pintora, premiada en innumerables exposiciones, y autora del magnífico cuadro "La ciega de Auvernia". La gran escritora Madame Stael llevó casi siempre melena, y Madame Recamier, célebre beldad, considerada como un perfecto tipo de hermosura, también llevaba el pelo cortado.

Después de un período de inacción, Mistinguett, la famosísima Mistinguett, reina de los escenarios parisienses por más tres lustros, puso en Francia nuevamente en boga la melena; e Irene Castle, notable bailarina y estrella de cine, verdadero árbitro de las modas en Hollywood, se encargó de popularizar el pelo corto en el cine; Miss Castle y Viola Dana, otras favoritas del arte mudo, se encargaron de conquistar para la melena en todo el universo a fervientes y apasionadas cultoras. Hoy día el pelo corto, pese a muchos detractores, pasea su popularidad de triunfador desde la dama más elegante (Ya no podemos decir "encopetada")... hasta la más humilde obrera; y naturalmente las originalidades y evoluciones se han multiplicado con encantadora volubilidad. A la melena lisa y a la rizada, se han agregado la "garçón", la "Tête a forét", la cortada en dos líneas curvas a los lados, semejando dos alas extendidas de una ave, que inicia el vuelo, y numerosas otras, cada cual más pintoresca y más seductora.

CONDESITA de POMPADOUR.

ABRIGOS Y VESTIDOS DE MODA



I. Ultra chic es este abrigo firmado "Callot Seoeurs". Es de otomán grueso, gris, adornado con petit gris muy fino y de un lindo color. Muy cruzado adelante, deja lisa la espalda. El cuello se puede cerrar.



II. Vestido de comida (Agnes) de raso color marfil, bordado con tonos búlgaros. Completa el traje un abrigo enteramente bordado a la búlgara, flecos de seda marfil adornan el ruedo; las bocamangas y el cuello de este abrigo original son de una gran elegancia.

VESTIDOS PARA QUE BAILEN LAS SEÑORITAS



I. Vestido de muselina de seda verde-luz, guarnecido de bordados y cintas de plata.

II. Vestido de fulgurante rojo-vivo y encaje de seda del mismo tono.

III. Trajecito de tafetán rosado, tornasol, y ruchas de muselina de seda del mismo tono. Cinturón de terciopelo violeta-parma.

IV. Vestido de espumilla "glacine" y crepe-georgette rosado fuerte, adornado con una cinta de plata ancha.

V. Vestido de crepé verde-imperio y velo de seda blanco-nieve. El corpiño se borda enteramente con felpilla blanca.

VI. Vestido de crepe ateniense, unida y plegada en tonos rosas degradados. Cinta negra en el escote.

TOILETTES DE TARDE



I. Abrigo de ultra elegancia, que puede servir para acompañar un traje de tarde, como el de la fig. II, o bien puede desempeñar con la misma corrección un traje de baile o teatro. Es de otomán café muy oscuro, bordado en la falda y mangas con flores y follaje de tonos de tapicería. Cuello y puños de vizón.



II. Muy sencillo pero extremadamente elegante es este trajecito de crepé marrocain mordoré. La falda es lisa y la túnica lo es hasta la cintura; para abajo tiene un vuelo tableado y cinturón ancho y pespuntado en la túnica. Gran lazo y broche de carey.



III. Abrigo de noche estilo ruso, de nutria, con ancho cinturón bordado con clavos de metal. Cuello, puños y ruedo del ancho; vuelo un tanto recogido.



Traje de tarde de fulgurante negro, túnica un poco recogida en la cintura, adelante únicamente, la espalda es lisa. Vuelo recogido, rodeado de piel de mono adelante. Gran cuello de piel. Sombrero de fieltro negro.



Vestido de baile, de raso beige, mezclado con raso mordoré, vuelo de encaje café, bordado de oro.



TOILETTES DE GRAN LUJO



Vestido de noche, de tul negro, bordado con tiras angosta y en círculos de perlas verdes y oro. Dos vuelos en forma caen a ambos lados.



Las blusas vúelven a adquirir su trono

I.—Blusa de espumilla marrón ribeteada con espumilla clara, y adornada con botones oscuros.

II.—Larga blusa de crepe negro, incrustada con seda cereza y abotonada con botones de coral.

III.—Blusa de crepe de Birmán blanco, terminado con un vuelo plegado y deshilado, de velo blanco. Mangas adornadas con plisée.



IV.—Blusa de crepe Muscadín beige, con gran plastrón, y sesgos de seda rosa y botones de plata, con ojales de lo mismo.

V.—Blusa de terciopelo Salomé, verde de la China, ribeteado con galones de plata. Botones verdes.

VI.—Abrigo corto de Nutria, con cuello y manguitas de Chinchilla.

EL GRAN EXITO DE LAS PIELES



I.—Coqueto paletocito de gacela y piel color ocre. El cinturón se adorna con motivos plateados.

II.—Lindísimo abrigo de topo; las pieles van dispuestas en sentido inverso unas, y así vice versa. Es de corte muy adelgazante. Cuello de topo.

III. — Abrigo muy confortable de paño azul brillante forrado con las espaldas y vientres de los petit-gris. Con esta misma piel se hace el cuello.

VI.—Abrigo de Astrakán, muy envolvente, con gran cuello y tiras de piel gris.



En kasha-paño verde billar; cinturón de seda verde y nutria. Abrigo ribeteado de nutria y aplicaciones de esta misma piel. Cuello y bocamangas de nutria de Hudson. Gorro de piel.



Abrigo de terciopelo guarnecido con cuello y tiras de piel blanca.

LAS MAS LINDAS MODAS



Abrigo de kasha-paño gris beige, adornado con piel de fantasía y botones-borlas de Corozo.



OLEO
DE
P. Geny

Sam

GRAN PANORAMA DE MODAS

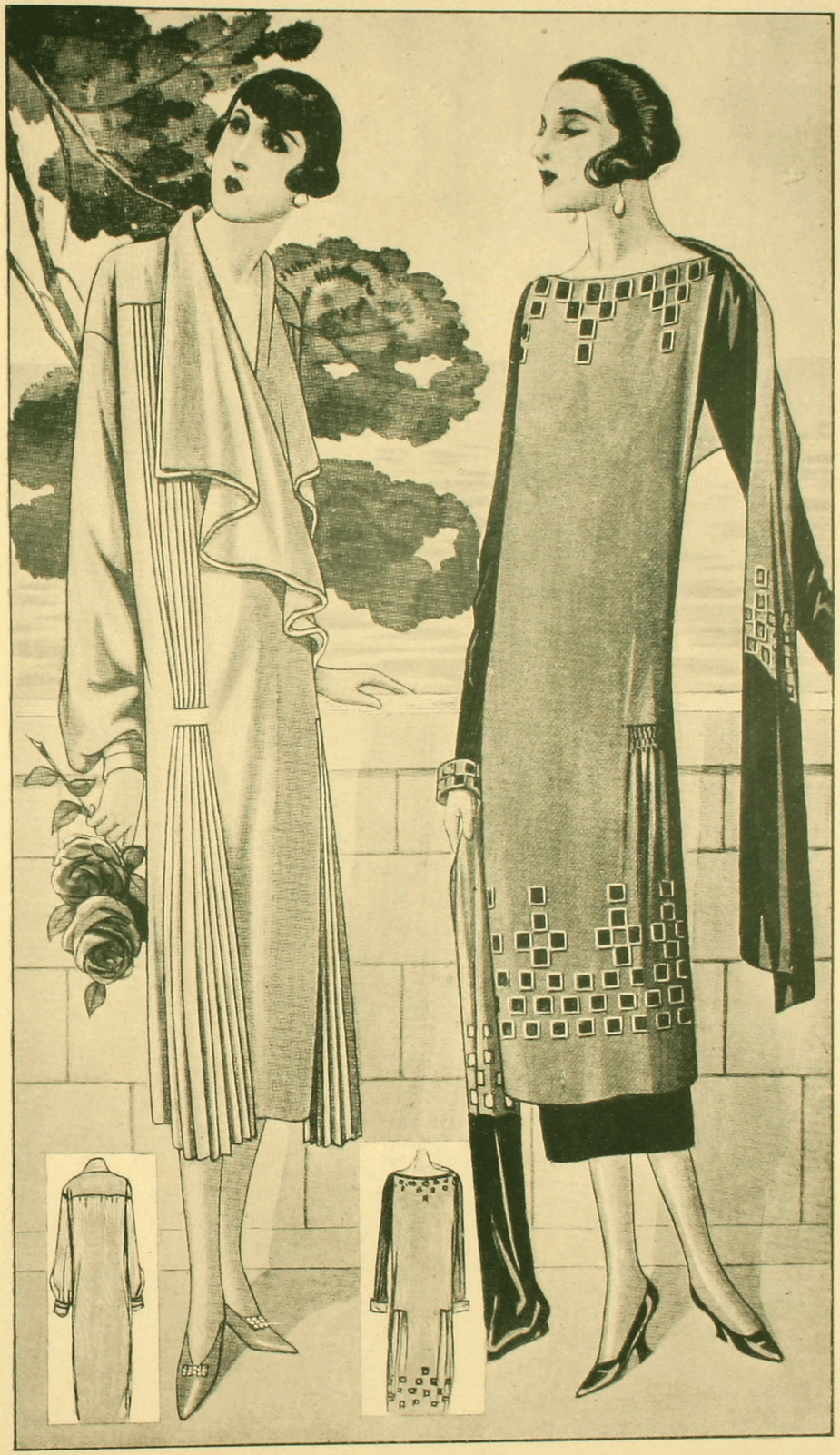


Modelo de Redfern. Traje de tarde de fulgurante negro, de forma recta, con ancho vuelo en forma, y un poco recogido y terminado en ancho festón redondeado y ribeteado.

Otro lindo modelo de duvertina, rosa-viejo, bordado de café y oro, con echarpe igual al traje. Con este traje se lleva un paletó recto del mismo género, y con un bordado igual al traje.



Para la noche. Vestido con fondo de raso rosado, cubierto con encaje de oro y algunos motivos bordados con perlas de varios tonos, rosas, verdes y oro.



Vestido de tarde, de crepe marrocain beige, con grupos de pliegues, abanicos de crepe georgette del mismo tono. Las grandes vueltas, jabot, son de crepe georgette del tono, y sin forro.

Traje elegante, de tarde, compuesto de un feu-preau de raso negro, con túnica de marrocain gris, realzado con pequeños cuadrados perforados y bordados a la orilla con hilo de plata. Echarpe igual al traje.



Señorita Virginia Letelier Velasco



Muy chic es este lujoso abrigo de topo, dispuesto en tiras opuestas, que dan diferentes visos y aumentan su riqueza y su agrado. Cuello en forma de echarpe.



Espléndido abrigo formado por tiras de visón, muy envolvente; gran cuello. Colas del mismo animal dispuestas abajo del abrigo.

Elegantes creaciones para no tener frío



Simpático y muy juvenil es este traje sencillo, de kasha color tilo, que se puede hacer con la falda y la chaqueta unida o bien separadas. La chaqueta forma chomba, se abotona a ambos lados para ajustar bien las caderas. Falda plegada y abotonada a ambos lados.



I. Vuelve a lucir sus aigrettes abandonadas durante algunas años. Pero, ¿cómo colocarlas sobre esa pizca de sombrero? Se ha llegado a duras penas a encontrarles colocación y aquí la tienen pronta para el té de las cinco. Los puños y el cuello del abrigo son de crispín.— II. Un abrigo de una piel deliciosa, flexible, de un color gamuza suave. Es de armiño, con cuello y vueltas de zorro; una campanita de topo del mismo color, todo hace un conjunto exquisito. No hay que olvidar la flor en el ojal. — III. El sombrero levantado al lado, muy apreciado por las de perfil clásico, lo mismo que la echarpe, también levantada al lado, muy flexible, hace el conjunto más simpático de sombrero y echarpe assortie. — IV. Una cocarda de plumas blancas, atravesada por una cinta de terciopelo negro, le dan gran elegancia al sombrero. — V. Pero... la alta vuelta en forma de diadema rosa, hace un lindísimo efecto en un sombrero de fieltro gris. — VI. ¿Se adornarán otra vez los sombreros en la nuca? Se han podido notar últimamente, anchos nudos de cintas de terciopelo aplastados.— VIII. Un pliegue en la copa del sombrero de fieltro, es el capricho del momento.

LA ELEGANTE

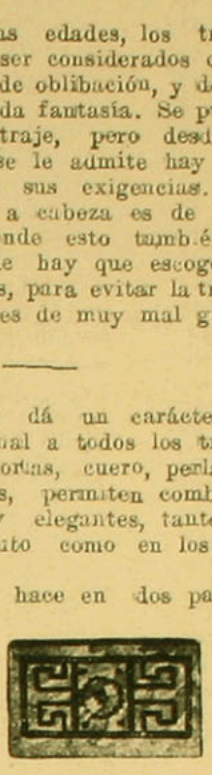


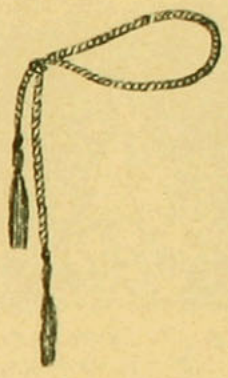
La gorra de viuda de crespón, adornada con crespón blanco y drapeada con el clásico velo largo de crespón inglés.

Para todas las edades, los trajes de luto deben ser considerados como uniformes casi de oblibación, y desterrar de ellos toda fantasía. Se puede discutir este traje, pero desde el momento que se le admite hay que conformarse a sus exigencias. El negro de pies a cabeza es de obligación, comprende esto también a las medias que hay que escogerlas un poco gruesas, para evitar la transparencia, que es de muy mal gusto.

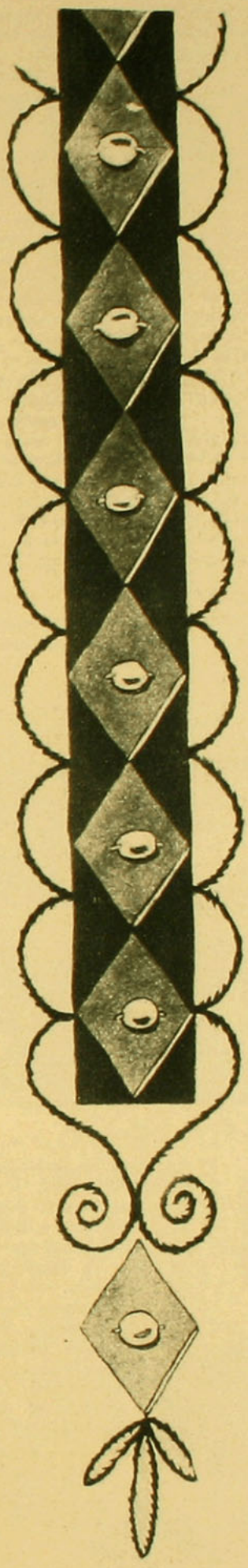
Este bordado dá un carácter de elegancia original a todos los trajes que adorna. Bordas, cuero, perlas y sedas mezcladas, permiten combinar conjuntos muy elegantes, tanto en los trajes de luto como en los que no lo son.

El galón se hace en dos partes, una independiente de la tela y la otra bordada en el mismo vestido. La primera se compone de una presilla de lana o de seda, según sea el uso que se le va a dar, tiras de cuero y perlas de madera. El cuero se corta con una corta-plumas alrededor de un moldecito de cartón, y se pespunta el galón con seda y al centro se coloca la perla de madera.



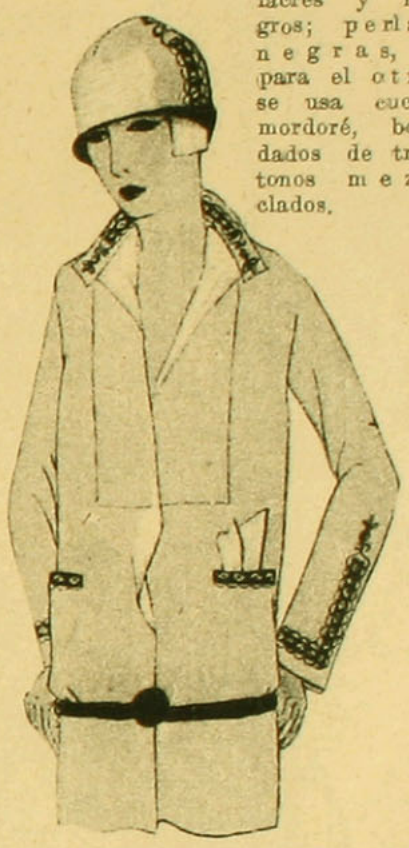






Cuando ya está preparado el galón y tiene el largo necesario, se hilvana sobre el vestido, blusa o abrigo a que se le destina, y en seguida se pespunta con cadeneta de dos tonos, que forman ribete, que lo incrusta a la tela y termina así este bordado, que puede servir para trajes de luto, reemplazando el cuero por gamuza opaca, y para los trajes de tarde se presta para emplear los tonos más vistosos y raros.

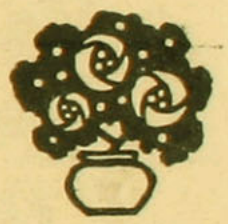
Como lo pueden ustedes ver en estos vestidos de kasha natural y de terciopelo inglés, el primero se borda con cuero lacre y bordados lacres y negros; perlas negras, y para el otro se usa cuero mordoré, bordados de tres tonos mezclados.



La blusa es de paño marrón con aplicaciones de cuero café claro, perlas amarillas y el festón de sedas mezcladas, marrón, café claro y amarillo.



Este sombrero es de crepe georgette. El largo velo de lo mismo se lleva enrollado alrededor del cuello, como si fuera una echarpe.

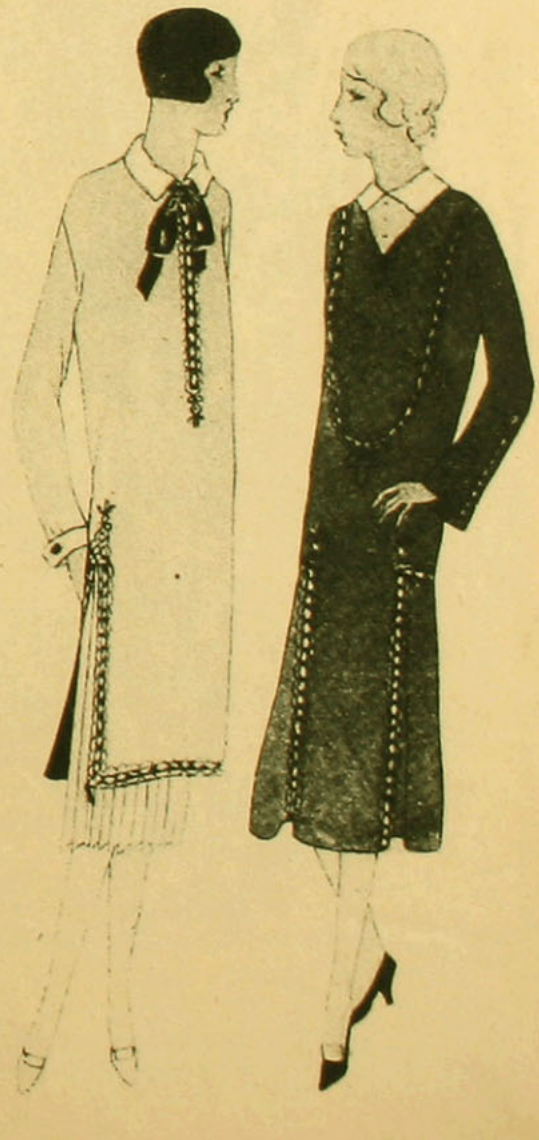




Lutos-Bordados y la manera de hacerlos

Abrigo de kasha-duvetina, adornado con ancha tira de crespón. La pelerina anuda en el cuello con una cinta de muy buena clase.

Conjunto combinado de drapela negra y crespón inglés. Sesgo de crespón blanco en el cuello. Gorra de fieltro negro opaco, envuelto en largo velo de crespón, sostenido al lado con una hebilla de azabache de luto. La túnica es toda de crespón con cinturón de drapela. Deshilados en los faldones.



UN CHAL BORDADO.—Para ocupar agradablemente nuestras horas de ocio

Los chales están muy de moda, ya sean bordados o pintados. Una gran variedad de colores, más o menos como los que en las maletas de nuestras abuelas tenían un lugar de preferencia.

El que ofrecemos hoy es de espumilla o crepe marocain, bordado con felpilla, o lacet de seda, o bien con seda desflocada.

La figura VII da el modelo tamaño natural de la mitad del motivo que decora la orilla del chal. El pequeño motivo, figura VIII, sirve para decorar el centro del chal. El dibujo del modelo será reproducido en varios ejemplares y sembrados todos alrededor del chal.

El cuadrado de espumilla tendrá por lo menos 1 m. 20 por lado, a fin de hacer un chal grande. Naturalmente, que estas dimensiones no son obligatorias. Se calcará el dibujo del centro y alrededor los más pequeños. No recomendamos un color especial; pero un bordado blanco sobre espumilla negra producirá un bonito efecto como asimismo lo contrario; son colores muy apropiados para luto, medio luto, o para una mamá de cierta edad. Sobre un tono vivo hay que escoger algo muy moderno; pero los colores desteñidos, si los tonos están bien escogidos, serán igualmente muy bonitos. Esto depende absolutamente del color de los cabellos de la persona para quien se le destina el chal. Para una rubia le sentará bien un bonito color violeta de Parma, bordado con tonos violeta, malva y parma, será precioso. Para una morena, escogeríamos un crepé color tango, que bordaríamos de café, amarillo y verde oscuro. Un rojo vivo bordado de negro hará también muy bonito efecto. Los flecos, bien entendidos, serán del tono del bordado. Este bordado se hace al pasado o con punto de nudos; la fig. VII muestra muy claramente el modo de ejecutar este bordado

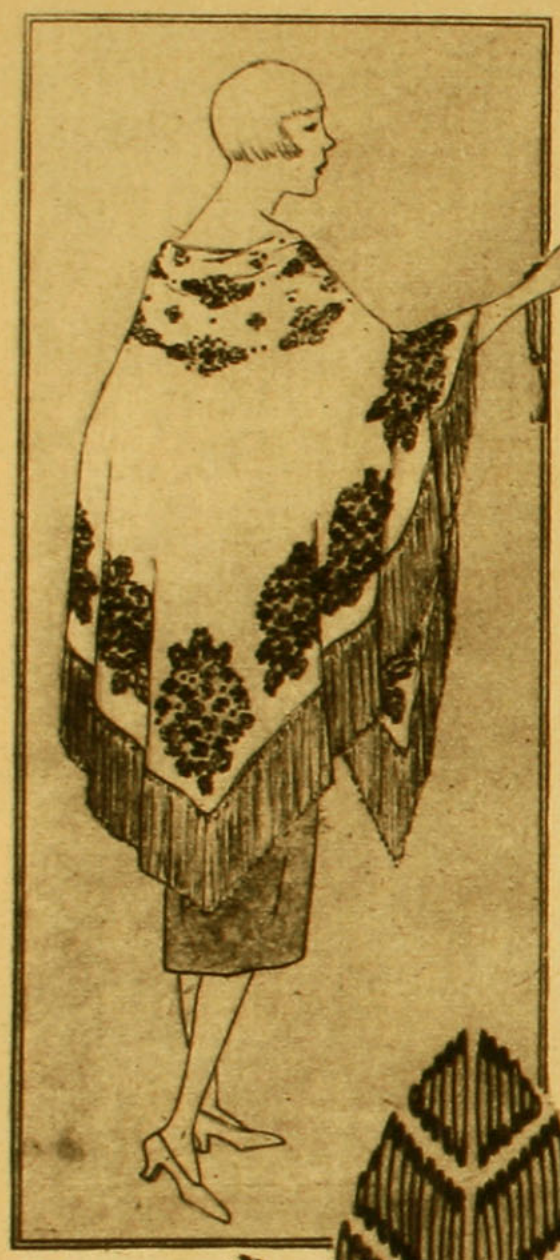


Fig. I. Chal bordado.

Vestidito para el bebé, de 18 meses a 2 años. —Se ejecuta este vestidito a crochet y en dos partes: la falda y el canesú. Se puede hacer de lana o de seda. Se necesitan 200 gramos de lana para su ejecución. La falda se compone de dos pedazos iguales, midiendo cada cual 0 m. 20 de altura por 0 m. de ancho.

Punto.—El punto con que se teje la falda es como lo demuestra la fig. III. Para ejecutarlo se teje una cadeneta de 0 m. 20 de largo, picar en cada punto de la cadeneta un punto sencillo, es decir, sin pasar la hebra por el crochet, se tira la hebra, lo que forma un nudo; se pasa la hebra por el crochet y se saca a través de dos hebras. Asimismo, se siguen haciendo todos los demás puntos. Al volver el tejido es igual; pero es necesario tomar la hebra del punto inferior; este detalle es muy importante para obtener el resultado que se ve en la fig. III Cuando el rectángulo tenga 0 m. 40 de altura, se deja éste y se comienza el otro pedazo igual. Una vez terminados los dos rectángulos se dejan a un lado momentáneamente.

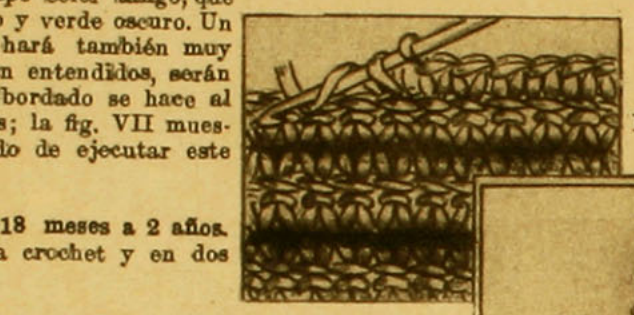


Fig. III. Punto para la pollera.



Fig. V. Encaje tejido para el vestido.

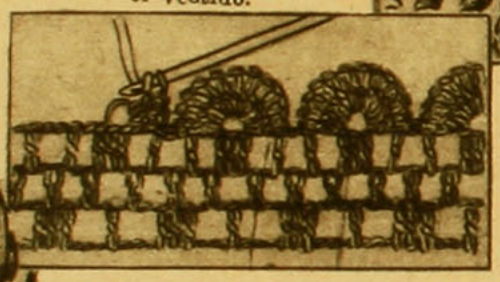


Fig. IV. Punto para tejer el canesú.

Canesú.—Este se teje en un solo pedazo con punto de rosa, es decir, con un punto igual al de la falda, pero tomando dos hebras del punto inferior. Se comienza por una cadeneta 0 m. 25, se teje 0 m. 05, y para las mangas se agregan a cada lado del tejido 0 m. 0 4 a 0 m. 05 de cadeneta. Se trabaja todo a lo largo del tejido y cuando éste tenga 0 m. 10 de altura se empezará el cuello.

Este se obtiene como sigue: Se tejen 11 cm. 5 y abadonar provisoriamente el resto del trabajo; tejer siempre sobre estos 11 cm. 5 hasta que la espalda tenga 0 m. 10 de altura. Se deja esta parte y se trabaja el otro lado del mismo modo, después de haber dejado para el cuello de adelante 0 m. 12 de ancho. Tejer lo mismo que en la primera espalda y cuando ésta tenga el alto deseado se teje una cadeneta de 0 m. 12 para el escote de la espaldín. Trabajar de nuevo sobre esto. Cuando ya las mangas tengan 0 m. 20 de ancho, abandonar el mismo largo que la agregada al comenzar y terminar sobre 0 m. 25 de ancho.



Fig. II. Vestido a crochet.

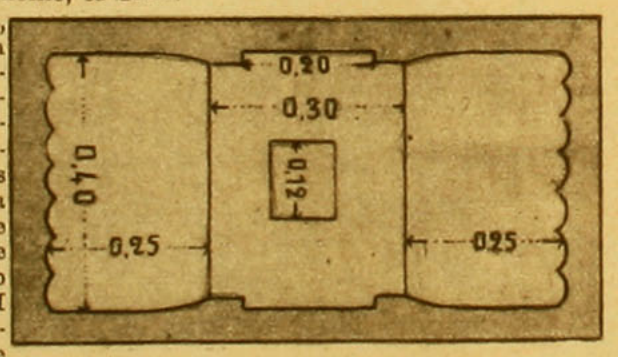


Fig. VI. Plan del vestido.

Coser en seguida cada rectángulo de la falda de adelante y a la espalda del canesú, sosteniendo un poco los canutones para que todo el ancho entre enteramente en el largo del canesú.

Un encaje, del que damos el modelo, fácil de ejecución (fig. V,), termina graciosamete el vestido. Este encaje se hace revolviendo sobre tres hileras tal como lo muestra el dibujo. Un picot sencillo termina las manga y el escote. Este trajecito puede hacerse con lana o seda.

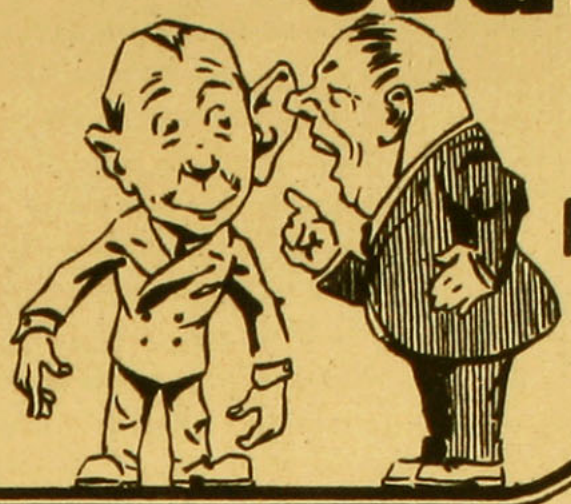
Fig. VII. Mitad del motivo, tamaño natural, que adorna la orilla del chal.

Fig. VIII.

Motivo, tamaño natural, para el centro del chal.

"cuatro palabras..."

pero de enorme importancia para Ud.



CAFIASPIRINA
M. de F. - M. L. P.



EXCELENCIA, o sea, que la **CAFIASPIRINA** es un remedio único e irreemplazable para los dolores de toda clase y para las consecuencias de los abusos alcohólicos, las trasnochadas y el excesivo trabajo mental, porque da un perfecto alivio, levanta las fuerzas y

NO AFECTA EL CORAZON



LEGITIMIDAD, o sea, que para evitarle a usted el peligró de los substitutos, cada cajita en que va el tubo está protegida, en ambas extremidades, por el **Sello Amarillo de Garantía** con la famosa y respetable **CRUZ BAYER.**

BAYER



SEGURIDAD, o sea que a fin de proteger al público contra equivocaciones, desaseo y deterioro, las tabletas de **CAFIASPIRINA** nunca se venden sueltas, sino en el cómodo e higiénico **SOBRE ROJO BAYER,** y

Este es el original y legítimo
"SOBRE BAYER"
Limpio · Cómodo · Higiénico · Seguro
BAYER
CAFIASPIRINA
DOS TABLETAS BAYER de Aspirina con Cafeína (½ gramo) (0.05 gramo)



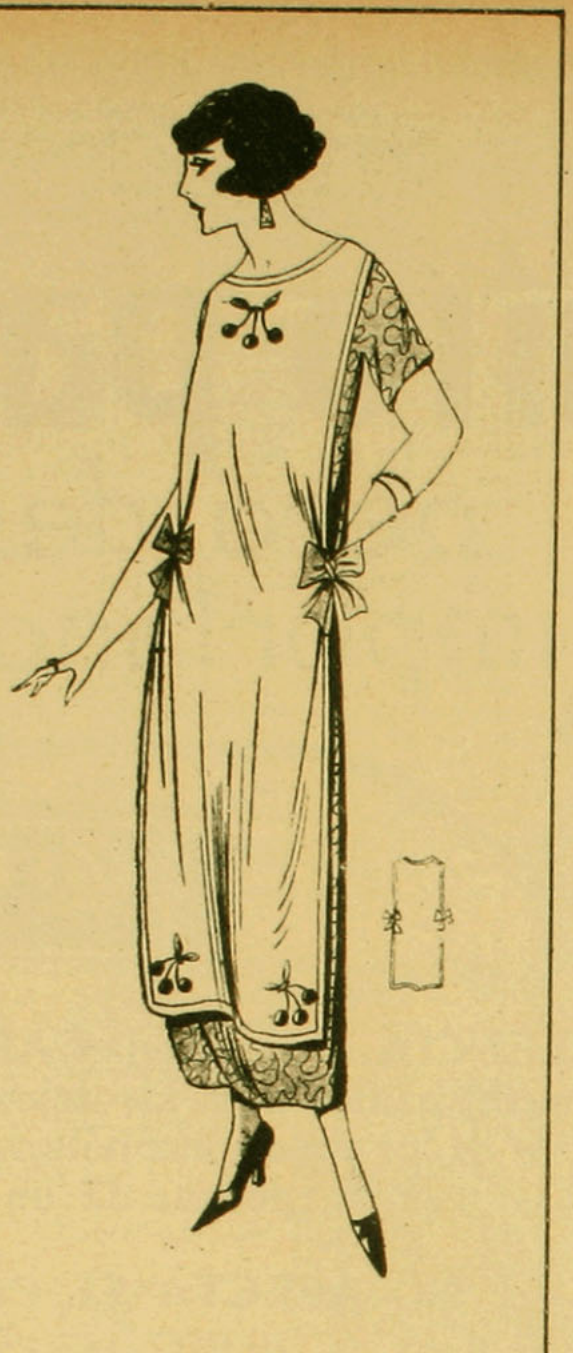
¡HORROR!, o sea que cuando le ofrezcan tabletas sueltas, o una mezcla cualquiera de cafeína, debe usted mirarla con el horror que inspira lo que no es genuino, e insistir en que le den la **CAFIASPIRINA** pura y legítima que es lo único digno de confianza.

MOLDE CORTADO

Muchas queridas lectoras nos han pedido, por medio de la correspondencia de esta revista, un buen molde de delantal cortado para señora. Sólo ahora hemos podido darles en el gusto de ofrecerles un molde de delantal bonito, elegante y práctico a la vez, como es el que hoy damos en este número.

Aunque parezca raro, un buen molde de delantal es difícil de conseguir, pues, no todos reúnen las condiciones que deben tener para que una señora pueda llevarlos con agrado en su casa.

Se ejecutará este delantal en linón blanco, en nansouk de seda o de algodón, o en cualquiera otra tela delgada. Se sostiene a los lados por dos nudos de cintas, que le dan un encanto especial a la prenda. Se pinta o se borda con ramos de guindas rojas, verdes, azules o rosadas, esto es cuestión de gusto.

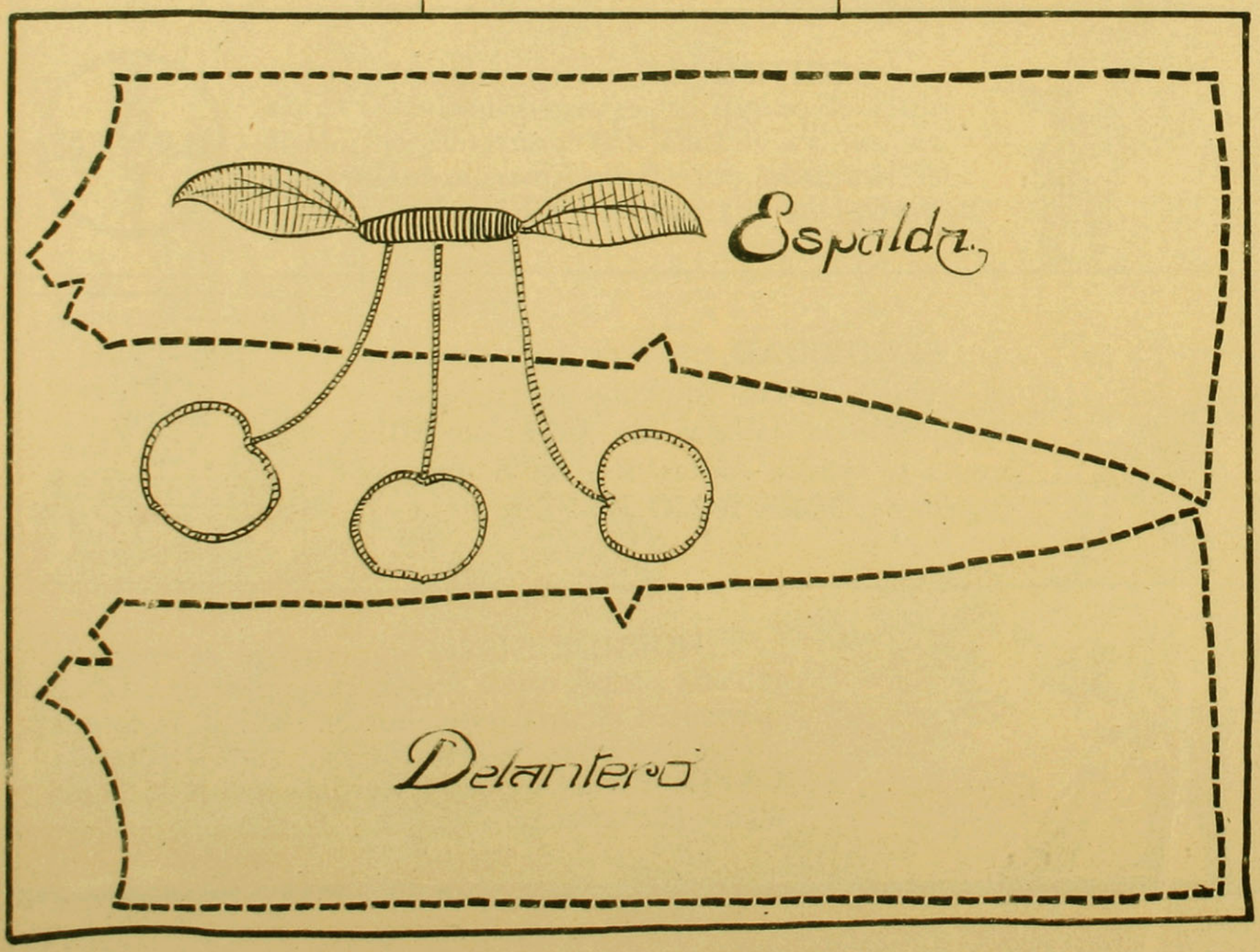


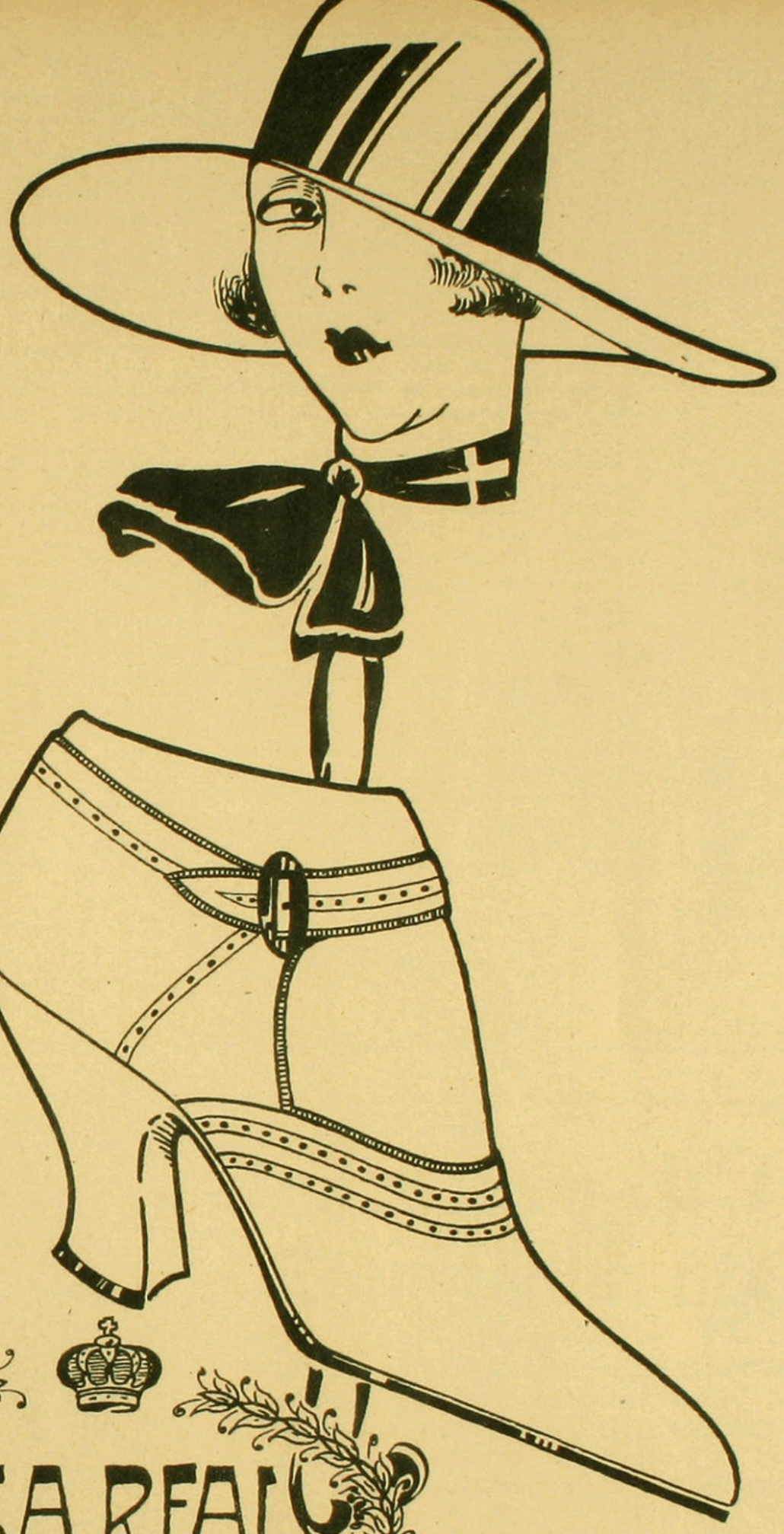
Delantal para Señora

Espalda y delantero son exactamente iguales; ambas piezas se cortan dobles y sin costuras adelante. Se les dan dos centímetros más a los moldes para las costuras. Se unen los hombros solamente. El resto queda desunido anudado únicamente con cintas de 6 centímetros de ancho por 65 de largo.

Se necesita 1 m. 50 de largo y de 80 centímetros de ancho.

Se les puede dar el ancho o el largo que se quiera a los moldes.





CASA REAL

A H U M A D A
310-314
TELEFONO 1356
Kesevén Moneda 1015.

NADA ES COMPARABLE

A LA EXUBERANTE ELEGANCIA DE CADA UNO DE NUESTROS MODELOS,

P R E S E N T A M O S

UNA DE NUESTRAS NUEVAS CREACIONES PARA LA TEMPORADA, DE MUCHA ATRACCION. EXTENSO SURTIDO EN GAMUZAS, CHAROLES Y CABRITILLAS.

LA TARDE SE VA!...

¡Yo amo la tade!... la tarde que se va,
la tarde que ya nunca de nadie será...
El desmayo augusto del rey de oro y fuego,
el latido inerte de la tierra ya!

¡Yo amo la tarde!... ¡la tarde que huye,
dejando el suspiro de su entristecer!
la tarde que huye... y que se diluye
en busca de alivio, de luz y querer!

¡Amo yo esta fuga de la tarde esquiva
que a nadie le cuenta su huída furtiva,
sus preparativos, su aventura loca!
¡Amo y olas tardes que se van de prisa
en busca de aromas, de ansias, de risas!
¡Las tardes fugaces que nunca vendrán!

¡Yo amo las tardes prófugas y tristes
como todo aquello que también se va...
Sus acentos tibios, sus desmayos suaves,
sus miradas últimas, apagadas ya!

¡Amo yo las tardes que muriente van
como aquellas almas enfermas de amor!
¡Dejan un reguero de opalina luz,
en nuestro sendero... todo oscuridad!

Amo yo estas tardes que se alejan lentas
para no hacer ruido, ni decir adiós...
Las amo, porque me parecen
un fluído de vida, cuajado de amor!...

AIDYL.

MUSICA QUE SE OYE

Hermano...

Alguien está tocando y yo siento los acordes como espinas que me hieren sin piedad

Madre, eras tú. No te enfades con tu pobre hija que te ruega descanses un momento y que la dejes descancar. Escúchame: tú sabes que eso que tocas lo he oído siendo yo feliz hoy que no tengo nada de lo de entonces, madre, deja de tocar.

El recuerdo de aquellos días, de aquellas tardes tranquilas, aunque sin sol, me martiriza hoy. Tengo miedo de vivir y me estás apuñaleando tú, todo cariño y bondad.

¿Acaso lo ignorabas?

Quiero oír esa música carnavalesca que compusiste ayer; esa que fué como rocío bien hecho para mi alma enferma.

¿No te acuerdas? ¡Dios mío! si yo lo pudiera cantar...!

Cédeme tu puesto, mis manos torpes, que no han andado jamás sobre las teclas de tu piano, las recorrerán ahora para recordarte lo que has olvidado!

¿Qué estoy loca? ¡Madre, si ya lo sabía! Los locos son los más felices, no saben de nada, ignorándolo todo...

¡Quiero ser más loca todavía!
Ve a descansar, madre cúbrete los oídos y déjame recordar ese cantar carnavalesco, voluptuoso y trágico que compusiste ayer.

... ...

¡Madre! ¡Vuelve! La tempestad ruge afuera!

¡Tengo miedo de recordar tu cantar!

MIRGO.

¡HOY LA HE VUELTO A VER!

¡Hoy la he vuelto a encontrar!
¡Ay! ¡Si lo que he visto pudiera olvidar!

Aún estoy llorando, y de llorar tanto
me voy a morir.
y me siento solo... solo, solo y triste,
sin nadie que calme mi triste gemir.

Ayer solamente: la dicha... la novia...
qué dulces sonrisas, qué dulces miradas...
Y de aquellos huertos, puros, florecidos;
al marchar la vida, marchóse la amada.

Pero yo anhelando de nuevo sus besos,
en pos de sus huellas amante marché.
Hoy diera mi vida por no haberla hallado,
e ignorar las cosas tan tristes que sé.

Y por ellas siento esta cruel angustia,
y este llanto inmenso no habrá de cesar,
porque la soñada, la dulce, la pura...
es hoy concubina de un gran militar...

ARIZA LYTBIA.

* *

CANCION TRISTE

Tú fuiste como un verso que pasó entre mis labios
y se fué en el viento para nunca más volver;
tú fuiste como un verso que pasó entre mis labios,
mujer...

Vino después de aquello la vulgaridad del mundo,
y fué espina el capullo que me dió tu amor;
vino después de aquello la vulgaridad del mundo,
dolor...

Pasaron los crepúsculos con rumor de ausencias
y se llenó mi alma con música de soledad:
mi vaso estaba roto para guardar tu esencia,
fatalidad...

RAUL CUEVAS.

¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?



Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba.
Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y Droguerías de la República.

También despachan a Provincias desde un sòlo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.

Secreto para no envejecer jamás ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

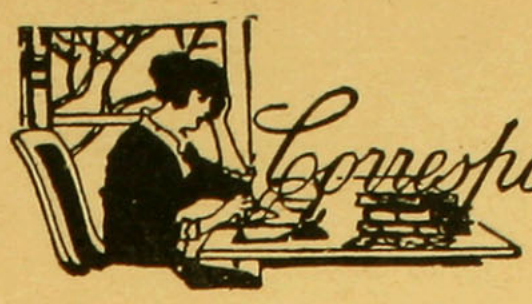
LECHE DE ROSAS DE WERCK

ESTA ES LA UNICA PREPARACION QUE QUITA ARRUGAS Y LA QUE, AUNQUE SEA EL CUTIS MUY FEO, LO PONE BONITO Y FRESCO EN MUY POCO TIEMPO.
LA LECHE DE ROSAS DE WERCK, DA AL CUTIS LA SUAVIDAD DEL TERCIOPELO Y LA FRESCURA DE LAS ROSAS.
USAD LECHE DE ROSAS DE WERCK Y TENDREIS EL SECRETO PARA NO ENVEJECER JAMAS. ESTA LECHE SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS BOTICAS Y DROGUERIAS DE LA REPUBLICA.

LECHE IDEAL DE WERCK

Especial para blanquear al momento el cutis más moreno.

Usando usted esta Leche por algún tiempo, jamás tendrá espinillas ni erupciones en la cara. Sobre todo si se usa en combinación con la Crema de la Reina de Hungría o Crema de Fresas de Werck



Correspondencia

Lowis.—Valparaíso.—Gracias por el libro de Fernando Mirto, "A través de la mañana". "Poemas".

Nuestra gentil colaboradora Isolee de la Cruz, dará su juicio sobre la importancia del libro, en un artículo próximo.

Tristeza Quillotana.—Quillota. — La manera más práctica de hacer chalecos tejidos, es la siguiente: se tejen dos cuadrados del alto que usted quiera darle a su chaleco, y uno más ancho para la espalda; saca el molde en papel y lo aplica a su tejido y le pasa la máquina apretada alrededor del molde; después lo corta, lo une y hace las mangas. Se pone alrededor un sesgo tejido con palillos delgados y ribetea con esto el chaleco.

Lo mejor es comprar pintura o barniz preparado en una tienda de pinturas y aplicárselo a su caja; así le puede dar el color que usted desee.

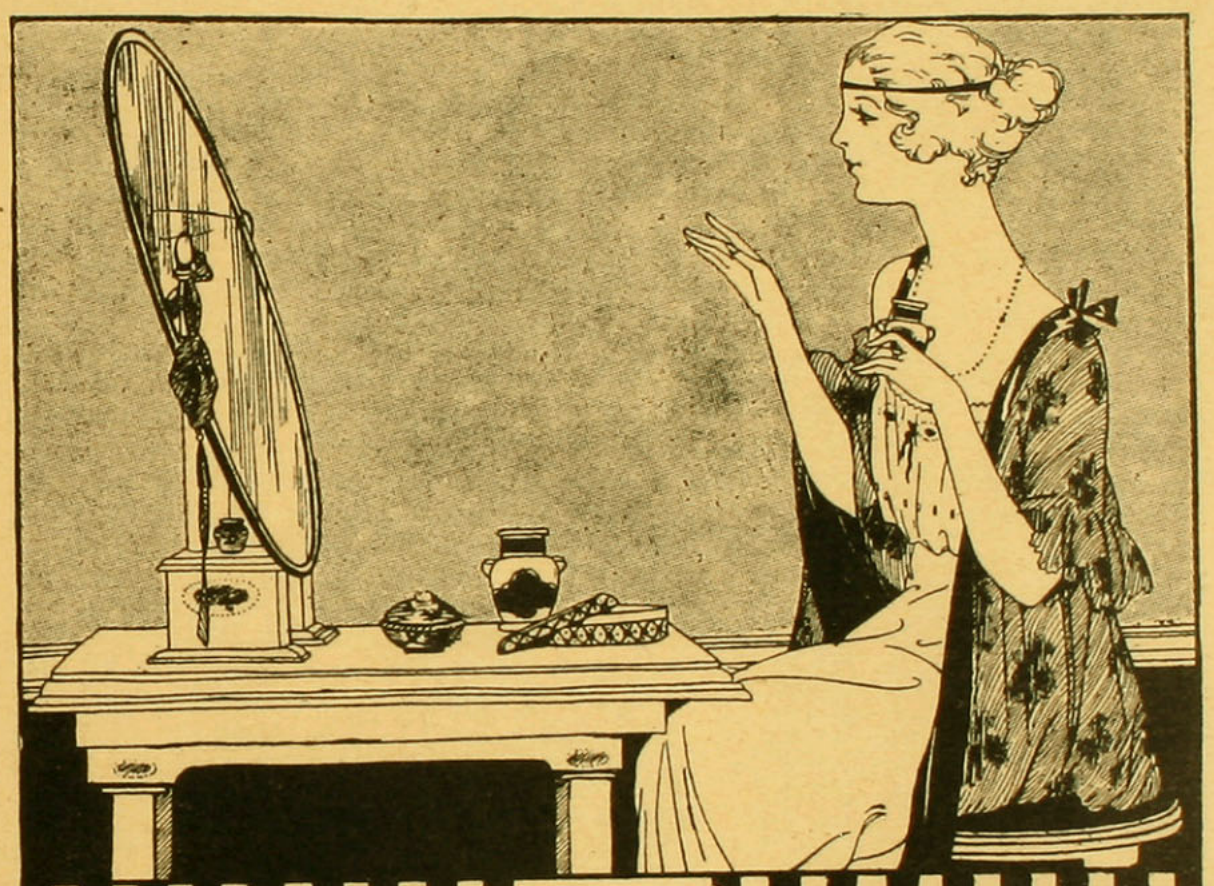
Carmen Díaz.—Pte.—Nuestra mejor contestación consiste en decirle que le quedamos muy agradecidas.

J. Miguel Latorre M.—Pte.—Pondremos todo interés en revisar sus composiciones literarias dedicadas a esta revista, y si ellas merecen ser publicadas, muy pronto verán la luz pública.

Exranjerita Enamorada. — Antofagasta. — La edad no significa nada para la felicidad matrimonial. No existen reglas a este respecto. Si ustedes se quieren tanto, no les queda otra cosa que casarse... Por nuestra parte, les deseamos que sean muy felices.

Crystal.—Concepción.—Lejos están de nos-





PARA AUMENTAR
LA BELLEZA DE SU
TEZ NO VACILE
EN USAR LA
CREMA
Haliflor
QUE LE DARA LA
SUAVIDAD
DEL TERCIOPELO

Alimento MEYER
ES UN PRODUCTO
FRESCO
DESCONFIE DE LAS
HARINAS RANCIAS

ALIMENTO
MEYER
ES EL MEJOR

INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS: ALIMENTO RAFF

otros las virtudes que nos atribuye. Severos, eso sí, pero justos.

Tenemos tanto material, que no podemos dar gusto a todas, como quisiéramos, y por eso aconsejamos a nuestras colaboradoras tengan paciencia.

Carmencita.—Santiago.—Nos haremos un deber en darle un buen molde de batita con manga larga, tal como usted lo desea. ¿Qué le parece un talle 44? Nos parece que le estaría bien, ¿verdad?

Rosa Austral.—San Fernando.—Bien venidos sus versos dedicados a Gabriela Mistral, a quien admiramos tanto como usted. Ignoramos el domicilio de nuestra insigne poetisa.

Lys.—Nos asusta usted con su letra, y también con su enojo, porque no hemos publicado sus versos. No sea tan nerviosa y espere.

Nela.—Curicó.—Escriba usted siempre. Nosotros recibimos las cartas y colaboraciones con gusto.

Oscar A. Ortiz V. (Racsó).—No se desanime. La vida significa lucha, y todos tenemos que trabajar si queremos llegar a obtener algo.

S. Roberts.—Valparaíso.—Gracias por todo. Aceptada su colaboración. Esperamos las fotografías.

Palmy.—Valparaíso. — Las recetas que aparecen en "FAMILIA" son escritas especialmente para esta revista y son realmente espléndidas. La señora V. de Smith, que dirige esta sección, ha publicado varios libros que seguramente se habrán agotado. Si Nascimento no le ha contestado, es porque no le quedan.

La Cubanita.—Santiago.—Envíe sus colaboraciones sin el menor temor. Sentimos no acordarle una entrevista por el momento, porque nuestras ocupaciones son muchas y no nos alcanza el tiempo; en cambio, puede escribirnos, pues tendremos mucho gusto en mantener correspondencia con usted.

Adelfa.—Tenga paciencia, simpática lectora. Tanto a usted como a todas nuestras queridas colaboradoras, las tenemos muy presente.

Armond-Armand.—Pte.—Un niño de 15 años, lleno de anhelos de poesía y arte, es usted amigo Armand, según lo deja ver su carta. Al escribir para "FAMILIA", hágalo con sencillez, sin afectación ni rebuscamientos exagerados. Traduzca sus pensamientos y busque temas que estén al alcance de todas nuestras lectoras. Perdone nuestra advertencia.

María Lici.—Pte.—Tiene usted las escuelas profesionales. Ahí educan y dan un oficio a cada alumna.

A. O. J.—Pte.—Queda usted aceptada. No desconfíe que su tema sea el de ir siempre "adelante". Con esto llegará lejos. La timidez no está bien en literatura.

Aritza Shebia.—Ya que nos cree tan bondadosas, esperamos que nos siga considerando siempre como sus mejores amigas.

Ofelia Oyarzún v. de Venegas.—Las fotografías tienen que ser muy buenas y artísticas, y que tengan un interés general para los lectores. De lo contrario, se expone usted a perder sus vistas, al enviarlas a esta revista. Perdónenos nuestra franqueza.

Ninfa Cleopatra.—Pte.—Lo mejor que usted puede usar para el cutis, es cualquiera de las lociones que publica esta revista.

Anastasia.—Buin.—Hay muchos productos de belleza que le podría recomendar. Pero lo mejor es consultar los anuncios de esta revista.

Anastasia.—Temuco.—Las pieles más usadas actualmente son las de tigre, leopardo y conejo. Esta última se pinta hasta convertirla en zorro gris, ocre, nutria y en todas las imitaciones imaginables de pieles ya conocidas. Es increíble lo bien que han llegado a imitar las pieles; les dan el propio brillo, el color y hasta esa suavidad deliciosa que tienen las pieles finas. En este número y en los próximos, daremos modelos inéditos de las grandes Casas, que sabrán aprovecharlos bien las damas inteligentes para hacer reparar sus abrigos o bien hacerse algunos nuevos.

Siempreviva.—Valparaíso.—He aquí un preparado muy eficaz para lavarse la cabeza:

Pónganse en 100 gramos de agua, 80 de quillay líquido (de Elzo). Empápense en esto pelotitas de algodón y con ellas se frota perfectamente el cuero cabelludo. Una vez que se cubra la cabeza de espuma, se enjuaga con agua tibia y como último enjuague, tres yemas batidas en medio litro de agua caliente. Se seca con paños frizudos calientes. Después de seco, es muy necesario ponerse un poco de Lavolina Huet, la cual tiene la particularidad de poner el cabello ondulado, flexible y muy brillante. Si usted usa esta preparación cada ocho días, no tendrá caspa y le saldrá mucho pelo.

Amapolita Fresca.—Llay-Llay. — Hace usted muy bien en precaverse contra los sabañones, que tanto afean las manos. Antes de que lleguen los fríos y durante todo el invierno, lávese mañana y noche las partes propensas a los sabañones, con agua de hojas de nogal, y después fricciónese con aguardiente alcanforado. Para los sabañones declarados, pero no ulcerados, báñense las manos en agua cocida con hojas de nogal; enjuáguese y dése fricciones de alcohol alcanforado, y después póngase los polvos siguientes: Almidón, 90 gr.; salicilato de bismuto, 10 gr. Si por la noche hay mucha picazón, fricciónese con glicerina, 50 gr.; agua de rosas, 50 gr.; tanino, 50 gr. Después, espolvoréese con almidón o bien extiéndase una pasta, como la siguiente: óxido de zinc, 10 gr.; almidón, 10 gr.; vaselina, pura, 10 gr.

Dueña de Casa Económica. — Cauquenes. — Para hacer un buen escabeche, se necesitan igual cantidad de cebollas pequeñas y pepinos; una y media cucharadita de sal, tres cuartos de cucharadita de pimienta entera, un vaso de vino tinto o Jeréz y el vinagre suficiente.

Se toman las cebollas y pepinos necesarios para llenar un tiezto de loza de un litro; se llena éste por capas alternadas, echándoles la sal y pimienta; se le pone el vino y se termina llenándolo con vinagre.

Dentarina. — Quillota.— Hay muchos dentríficos en el comercio. Le recomendamos los que se anuncian en esta revista.

Arrendador pobre.—Pte. — Todo está en este momento sufriendo una desorganización; pero pronto el Gobierno arreglará las cosas lo mejor posible. Junto con sentir lo que le sucede, le recomendamos tenga paciencia.

Cocinera práctica.—Buin.—Guíese con toda confianza por las recetas que esta revista ofrece mensualmente a sus lectores; todas ellas son escogidas, económicas y fáciles para hacerlas. Se las recomendamos, pues, porque son muy buenas.

Escritora.—Serena.— La receta para hacer tinta, que tenemos el gusto de ofrecerle, creemos que le dará buenos resultados. Se hace hervir una hora, 200 gr. de nuez de agalla en polvo, y 115 gr. de palo del Brasil, en pequeñas astillas, con 9 litros de agua; se le agregan en seguida a este líquido, 120 gr. de caparrosa (sulfato de hierro); 90 gr. de goma arábiga en polvo; 30 gr. de vitrolo azul y 30 gr. de azúcar molida; revuélvanse muy bien todos estos ingredientes, mezclándolos hasta que queden bien deshechos; se deja reposar por 24 horas, para que se enfríe; se cuela y se embotella la tinta.

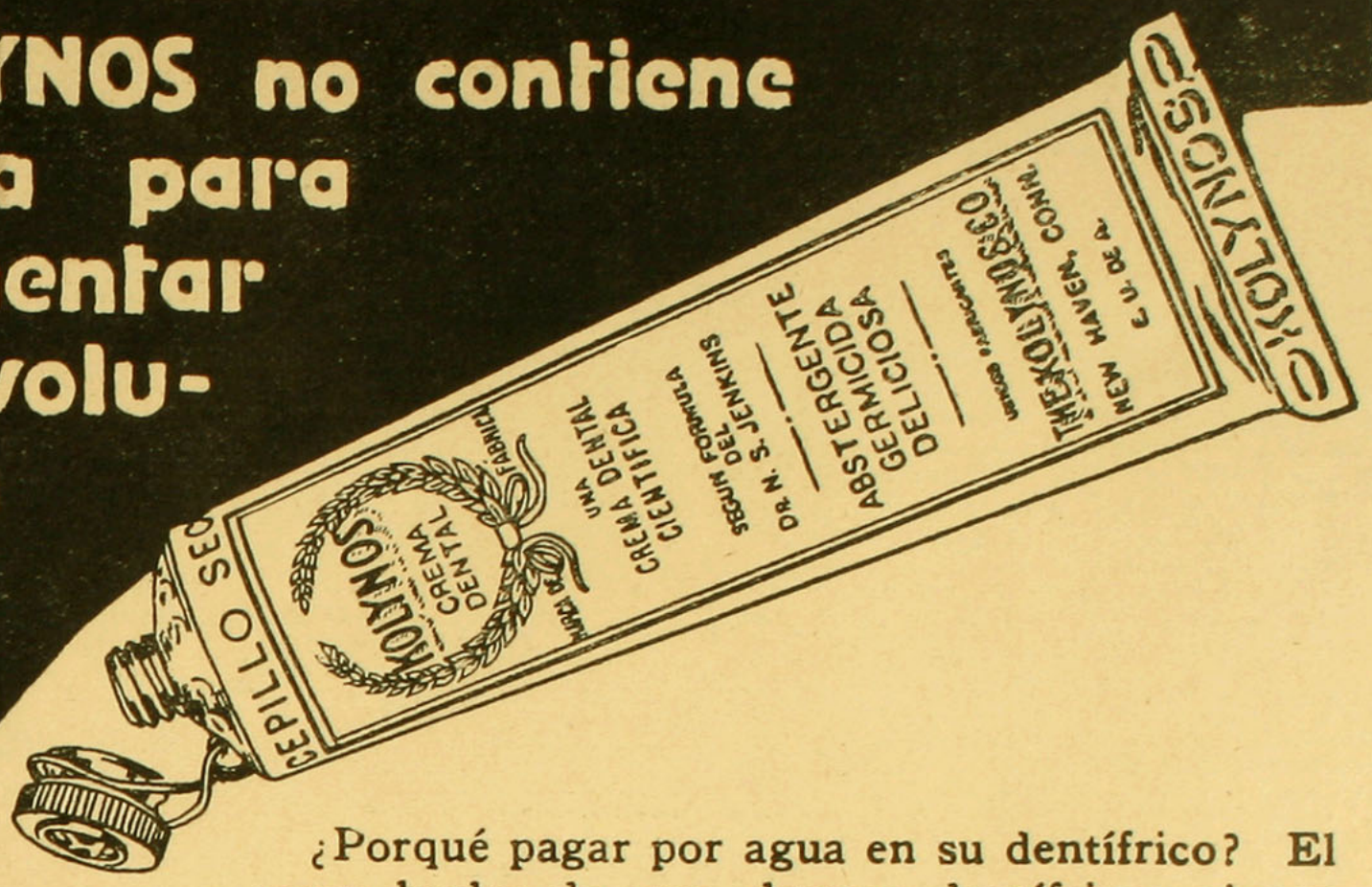
Novia Ignorante.—San Fernando.—Las invitaciones para un matrimonio, deben hacerse con tres semanas de antidipación. Cuando se reciben estas invitaciones, los amigos íntimos acostumbran a visitar, antes de la ceremonia, a los padres de los novios para felicitarlos por su concertamiento. Los miembros de ambas familias son invitadas el día que se cambian los anillos, ceremonia que generalmente se celebra con un almuerzo íntimo.

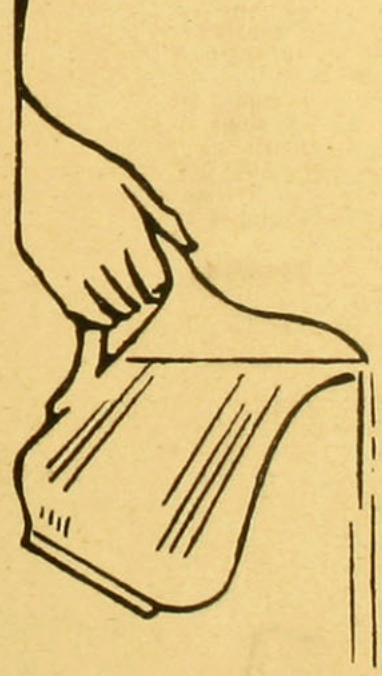
Agitador.—Pte.—Nos dice usted en su cartita, que está indignada con el papel tan poco patriota que hacen los que pretenden agitar a



LAS MEJORES DE TODAS
USO SUMAMENTE FACIL
EXITO SEGURO Y ABSOLUTO
SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS
¡INSISTA EN LA MARCA!

KOLYNOS no contiene agua para aumentar su volumen





¿Porqué pagar por agua en su dentífrico? El mero hecho de que algunos dentífricos vienen envasados en tubos mas grandes que otros no significa que le proporcionen mayor ventaja. Fácil es agregar agua y otras substancias inútiles para aumentar el volúmen, pero lo que limpia los dientes son los ingredientes esenciales indispensables. Los dentífricos que vienen en tubos grandes son los voluminosos que contienen substancias inútiles, y de ellos es necesario usar mayor cantidad para obtener el resultado que se busca

La Crema Dental Kolynos se prepara en forma sumamente concentrada; no contiene mas ingredientes que los puramente necesarios. Por eso basta usar menor cantidad de Kolynos para cada limpieza de los dientes que de cualquier otro dentífrico—un centímetro es suficiente. Un tubo proporciona 100 limpiezas o sea suficiente para 50 días, usándose dos veces diarias. Exigir siempre el Kolynos; se vende únicamente en *el tubo amarillo en caja amarilla.*

KOLYNOS

CREMA DENTAL

A53

Distribuidores Exclusivos para Chile:

DAVIS BROTHERS

SAN ANTONIO, 527—SANTIAGO

El Estómago Acido es Peligroso

La verdadera causa de la indigestión

Los ácidos orgánicos irritan o inflaman el delicado revestimiento de las paredes del estómago, agrian y fermentan los alimentos, evitan una digestión natural y conducen a la dispepsia e indigestión crónicas en la gran mayoría de los casos. La pepsina y otros digestivos artificiales sólo dan alivio temporal y no corrigen la causa del trastorno.

Los ácidos del estómago deben neutralizarse diariamente, limpiando y purificando el estómago después de cada comida con sólo tomar un cuarto de vaso de agua con dos pastillas de Magnesia Divina, que puede comprarse en cualquier droguería o botica. Esto evita la descomposición interior de los alimentos, lográndose una digestión natural y exenta de dolores o molestias. Siguiendo este procedimiento podrá comer cuanto le plazca, sin temer indigestiones.

los obreros, y a su juicio, el Gobierno debería castigarlos por cometer un desacato semejante; y desea que le demos nuestra opinión sobre estos seres descontentos, que hacen tanto daño.

Francamente, que no sabemos qué responder le sobre esto, pues creemos que para juzgar de las cosas, hay que investigar las causas; y este no es nuestro papel. Sentimos mucho no poderle contestar de una manera más categórica. Esperamos hacerlo otra vez que usted se dirija a nosotros, para así poderle dar una respuesta que esté más a nuestro alcance.

Floripondio.—Nuñoa. — El género escocés de lana a grandes cuadros, se usa de preferencia para abrigos de mañana y de sport. Los hay muy bonitos y elegantes. No trepide usted en aprovechar esa linda tela que tiene guardada y que ha venido directamente de Escocia, lo que aumentará su encanto.

Epicuria.—Talca.—¿Desea usted saber cómo se hace el ponche a la romana? Allá va esa receta, que es buena: con una libra de azúcar se hace almíbar de pelo: se baten tres claras como para merengue. Se mezcla media botella de champagne (chileno), una copita de chum de Jamaica, media botella de vino blanco y una copita de cognac. Todo ésto se revuelve con las claras batidas y el almíbar. Se prepara, aparte, un bote de helados de naranja y mezclándose todo, se vuelve a cuajar todo junto, dejándose después en hielo para servirlo a la hora de la comida, antes del asado. Es muy agradable y usted, como talquina aficionada a la buena mesa, sabrá apreciar este ponche fino y elegante.

Aficionada al biógrafo.—Valparaíso.—Estamos de acuerdo con usted, en que el biógrafo es muy caro, y que esto nos priva de ir con más frecuencia a él. De desear sería que bajaran un poco sus precios, porque no vemos la razón del por qué de estos precios tan excesivos.

ALGO SOBRE EL AMOR

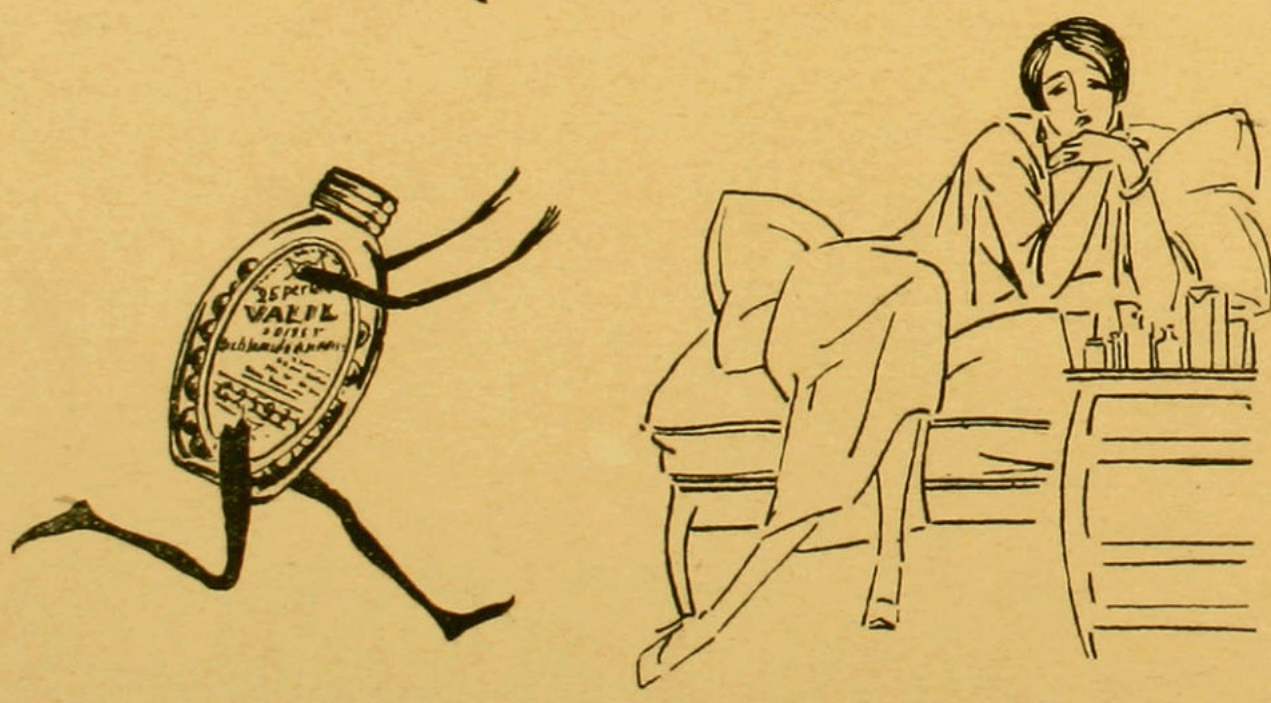
Soy de opinión que la mujer antes de casarse, debe probarse a sí misma, para saber si verdaderamente ama, con toda su alma, al hombre con quien va a unirse. Debe hacer esto, aún cuando sólo sea por egoísmo, porque en ello va toda su felicidad... ¡todo el poema de su vida! Pues, ¿qué felicidad puede experimentar una joven, que sin darse cuenta si realmente ama, va al altar; primero: profanando ese recinto sagrado, que es exclusivamente consagrado para los que se aman de verdad; en segundo lugar, entregarse a formar un hogar sin la base segura, el amor? No; no puede existir la dicha interna, para esa mujer, que guiada tal vez por un sentimiento de vanidad o interés, sacrifica su propio corazón y el de un hombre que no le ha causado ningún mal; sino que, por el contrario, la ha amado, hasta el extremo de sacrificarle su preciosa libertad.

A pesar de mi muy poca experiencia, he tenido oportunidad de ver muchos hogares desgraciadísimos, y lo peor que he podido observar, que es debido a la falta de amor en la mujer.

Mi mayor defecto es el ser una observadora incorregible, haciendo mis apreciaciones de psicología femenina, al alcance de mi propia inteligencia. Pues bien, ¿puede decirse que una mujer casada ama de verdad, cuando tiene su hogar estrafalariamente desordenado, confiado únicamente a lo que quieren y pueden hacer las servidumbres? ¿Puede ser amor el de aquella joven desprocupada, que en su hogar todo está esparcido por el suelo en completo desórden, que a pesar de ser todo de muy rica clase, parece aquéllo muy viejo y pobre, debido al polvo y abandono? ¿Uno o dos nenitos todos sucios y desgreñados; allá una raquítica guagua que llora con voz débil por falta de cuidado y cariño, enterrada entre almohadones, sosteniendo ellos, una fría y mal preparada mamadera? Y la esposa, ¿dónde está? Quizá paseando, tal vez en compras, que podía haber dejado para otro día que fuera menos indispensable en su hogar. ¿Y el esposo? Trabajando, para darle todo el sudor de su frente a aquella cabecita loca, que todo desperdicia y pierde.. ¿Será éste un desequilibio mental en la mujer? No. Lo que es, quizá, se casó sin amor, tal vez por ser primero que aquella amiga de su infancia, o porque en su casa eran muy estrictos: sufría privaciones, o sentía demasiado amor al lujo, a la libertad o qué sé yo; pero menos por el santo cariño.

Mi concepto del amor, es: que siendo un sentimiento sublime, tiene que divinizar a la mujer y que al sentirlo no ha de pertenecerse ella misma, sino al amor, por el que vivirá una vida nueva, llevada de sensaciones gratas y no menos de abnegaciones y sacrificios.

VALIL "Hoechst"



Si no ha probado Ud. todavía las perlas de VALIL "Hoechst" hágalo hoy mismo. Es el medicamento, por excelencia, contra la neurastenia, insomnios de origen nervioso, perturbaciones del corazón de origen nervioso, etc.

Calmante seguro en las molestias de la menstruación así como en las molestias del embarazo.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

¿Qué mayor satisfacción será para la joven recién casada, que levantarse muy tempranito, si así lo pide la ocupación o profesión del esposo, para evitarle el ser atendido por manos mercenarias a la hora del desayuno? Ella bien arregladita, como si estuviera ante su novio, prepararle las tostadas con su propia mano y servirle el desayuno que le dará fuerza a su cuerpo para el trabajo. ¿Qué diré de la satisfacción de espíritu que sentirá aquel feliz esposo al verse atendido desde la mañana por la cariñosa mano de su amable compañerita? Por muy desconocido o despreocupado que sea un hombre, no deja de apreciar en lo que valen estas atenciones, que él, antes, recibiera de su madre o de su bondadosa hermana. ¡Con cuánta mayor satisfacción las recibirá de la mujer amada, que juró ante el altar serle fiel y cariñosa, y a la que él también juró amarla y protegerla por toda su vida!...

La mujer antes de casarse, o de dar su palabra a un hombre, debe estudiarse, preguntándose si será capaz de sacrificar su loca y despreocupada juventud; sus paseos mañaneros, sus tardes en las plazas o quintas de recreos, sus noches de cine, sus tertulias, bailes o reuniones. Si se encuentra dispuesta a cuidar de un hogar que va a ser de ella exclusivamente, si irá a sentir placer en adornarlo con sus propias manos para que siempre tenga ese aspecto de fiesta y alegría que comunican al espíritu sensaciones de dulzura y bienestar. Y si tiene la inmensa dicha de que su nido de amor sea bendecido por un ángel, no sepa sólo quererlo con toda su alma, sin saber darle los cuidados que necesita para que viva robusto y bien equilibrado. Todo esto es indispensable saberlo, antes de ir al sagrado altar del Himeneo.

No quiero hacerle tan poco favor a mi sexo, al decir que muy pocas saben comprender su deber. Todas lo sabemos; lo que hay, es que al casarse sin amor, todos esos cuidados y atenciones, esas mil pequeñeces que contribuyen a la verdadera felicidad, resulta una cadena muy pesada cuando no existe el amor.

Lo que la mujer pide cuando no ama realmente, son paseos, diversiones. No quiero decir que no hay que pasear ni divertirse, por sólo el hecho de ser señora. ¡Líbreme Dios de semejante tiranía! Lo que quiero decir, es que están en segundo orden y sin el menor descuido de su hogar. ¿Quiere decir ésto, que el hombre se casa para sacrificar a su mujer? No, ya que la mayoría de ellos si no se les atiende y cuida como es debido, no se quejan y pasan por alto todo ésto que yo pienso; pero, en cambio, viene muy pronto el desamor, el hastío, porque no encuentran lo que ellos soñaban.

Dios dispuso así el mundo; es decir, que el hombre desde pequeñito fuera atendido por una mujer, amado y mimado por ella.. El, por sí sólo, no puede darse desde que nace, hasta que muere, los cuidados que la mano de la mujer puede otorgarle, y es obligación muy sagrada de la Madre, de la Hermana y después de la Esposa, rodearlo en todas esas mil nimiedades que forman el bienestar. Si así no lo hace la mujer que por amor se dió para compañera de su vida, es una ingrata al mandato del Ser Supremo.

FLOR MARIA.

LA PRINCESA SIN CORAZON

(A la señorita Elena Maggioli, cariñosamente)

Allá, en el fondo de una selva umbría
envidiada por todos los jardines,
una princesa pálida vivía
entre dalias, violetas y jazmines.
Era hija de un rey, un mago extraño
que la adoraba por hermosa y pura;
como nunca el dolor causóle daño,
disfrutaba de plácida ventura.
Al frente del crepúsculo expirante,
medio velada en la penumbra rosa,
ilusionando ese supremo instante,
era una aparición maravillosa.
En las noches, por entre los ramajes
que se esmaltaban con sus flores bellas,
en pos de raudos infinitos viajes,
se iba su pensamiento a las estrellas.
Cuando un rayo de luna la besaba
era toda frescura y poesía,
y la princesa pálida soñaba
con alguna inefable lejanía.
Pero una vez... En su fatal desgracia
por allí un trovador perdió el camino,
y al ver a ese ángel de candor y gracia,
sintió un súbito cambio en su destino.
Desde que vió sus adorables ojos
mucho más lindos que los mismos astros,
le dió su alma de artista hecha despojos
y fué siguiendo sus benditos rastros
Le dijo, como a nadie, sus canciones.
y sin saber se engrandeció a sí mismo;
y, ebrio de sus fragantes seducciones.
se hundió en un melancólico espejismo.
Porque a la par que con acento ardiente
le contó sus más íntimas ternezas,
ensombreció su creadora frente,
la tristeza de todas las tristezas.
Ella, que era su musa nunca quiso
escuchar sus acentos turbadores,
y el poeta habitando un paraíso,
se fué muriendo con su mal de amores.
Bajo un ciprés el trovador reposa
víctima de su suerte traicionera:
si la princesa pálida era hermosa
¡ay, no tenía corazón siquiera!

HERNAN RAMIREZ Y RUZ

LAS VERDADES DEL LOBO

Mátame como a una serpiente venenosa Estrújame sin compasión; bébeme la sangre: aplástame, humíllame, desháceme. ¡No dejes rastro de mi carne maldita! Pon fin a mi vida sin escrúpulo. Despréciame porque soy siete veces repugnante. Recuerda que yo, como tú, soy vaso diabólico donde duermen los gérmenes de todas las pasiones. Sólo falta el instante, la ocasión falta para que ellos rompan la tierra de mi alma y surjan a beber el sol y a lucir sus negros cálices de macabra lozanía.



A PESAR DE SU JUVENTUD Y LA BELLEZA Y BRILLO DE SUS OJOS, USE CONTINUAMENTE

EL COLIRIO del Padre Constanzo

PARA MANTENERLOS ASI HASTA EDAD AVANZADA.



Toda persona de buen gusto prefiere las

Cámaras Fotográficas y Cinematográficas de la

Casa Hans Frey

Valparaíso - Santiago - Concepción - Temuco
Coquimbo - Antofagasta

Pida nuestro Catálogo de Cámaras No. 37-F

No pierdas tiempo, hermano en la perfidia. Hunde en mi pecho el puñal y retuércelo, para que la mala sangre se desborde y con ella termine mi vida. No vaciles desdichado. No te arrepientas.

Si quieres vivir tranquilo, si sueñas con un dorado porvenir, ¡mátame luego! porque yo soy el más serio obstáculo para que tus aspiraciones se realicen. ¿Por qué negarlo? Tu eres una sombra maldita que ennegreces mi senda y yo soy otra que oscurezco la tuya.

Si me concedes la vida con gesto equívovo de piedad, yo seré tu peor enemigo. Decídete. No vaciles. ¡Cualquier día incendiaré tu choza, te mataré los hijos, y mancharé tu honra con el baldón de las calumnias!

MENPHIS.

NO SABES . . .

"¿Para qué me daría Dios la vida?", te oí decir, y en la creencia de que me convencías te has quedado. Que mejor habría sido no nacer, si esta suerte ibas a tener, eternamente ignorante del mundo hubiera sido mejor quedar. Que si para ti no había un nido que rellenar, un amor que conquistar y una gloria que alcanzar, mejor, mil veces por siempre en la nada hubiera sido donde hubiera de morir. Que si para ti, el mundo no tiene las ilusiones ni las dulces esperanzas de que otros corazones gozan... Que si el cielo de tu vida no se alumbra a tus sonrisas... Que si las tardes no tienen tornasoles para tu pupila triste... Que si no tienen para ti, música los bosques, aromas las campiñas y murmullos los ríos, mejor, me dices, sería no haber nacido".

Pero ¿no sabes hermano que ni el nido del hogar, ni la gloria soñada, ni el amor que has previsto huraño, nada son para tu voluntad inerme?

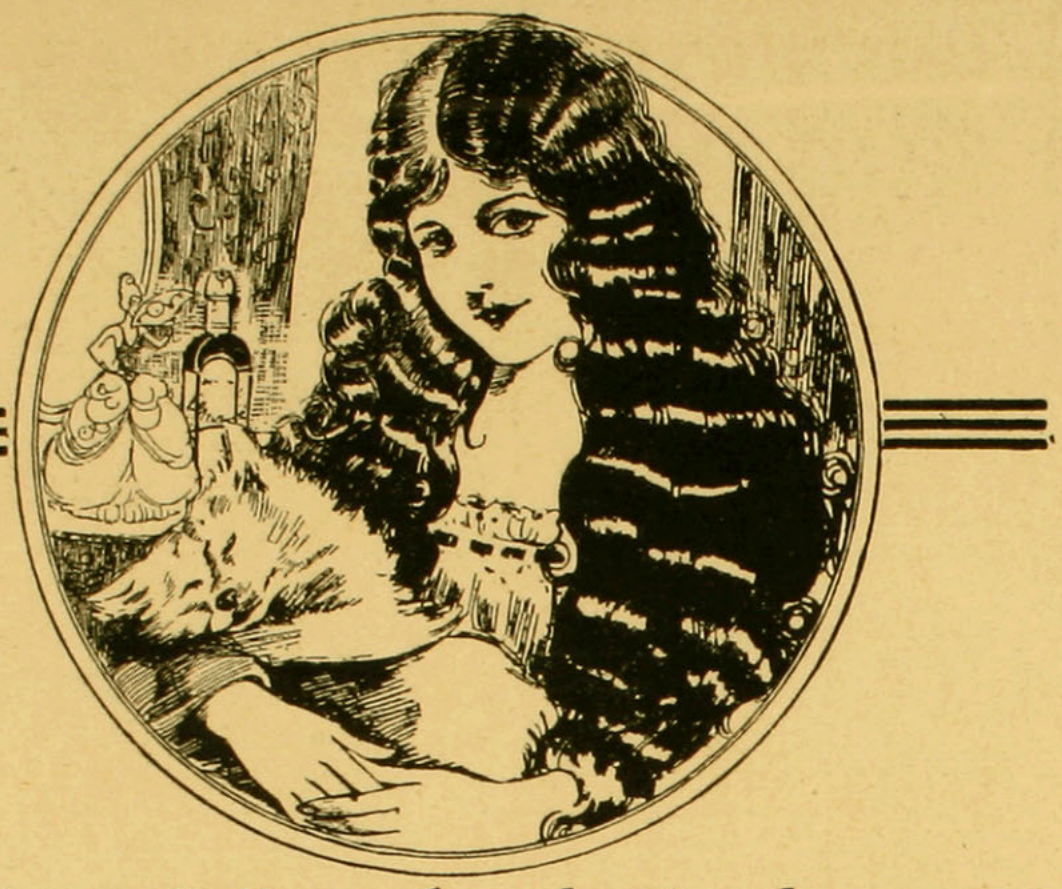
Nada pueden el hogar, la gloria ni el amor por tu felicidad, si esperas en tu puerta que solos han de llegar, cerrándoles casi el camino con tu terco seño, tu desconfianza desalentadora y tu egoísmo eterno.

¿No sabes hermano que la claridad del cielo depende de si tenemos los ojos claros?

¿No sabes que la música de los bosques y de la naturaleza toda está en nuestra alma, y que el murmullo de las aguas del río nos habla de amores y fantasías miles, si tenemos el corazón abierto al amor, a la gratitud y a la bondad de Dios?

ARNAIS.

¿TIENE UD. EL
CABELLO BLANCO?
¿Quiere que vuelva a su color primitivo?
EMPLEE LA
TINTURA INSTANTANEA
FRANÇOIS
la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS



Una cabellera abundante y hermosa es el mayor encanto personal

Comprendiéndolo así, mujeres y hombres dedican especial atención a sus cabelleras, usando para ello la sabia preparación BENGURIA con ya eficacia sin igual, le ha creado tanta fama en todo el continente. Si Ud. desea que su cabello crezca abundante, sano y hermoso, use el ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

Este insuperable tonificante científico del cabello,—resultado de muchos años de pacientes estudios,—no ha sido aun igualado en eficacia por ningún producto similar. Infaliblemente fortalece la raíz del cabello y evita su caída. Hace brotar de nuevo el cabello perdido, devuelve a las canas su color natural y elimina la caspa.

EL ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

HA SIDO, ES Y SERÁ

el único eficaz y preferido para curar en poco tiempo la Calvicie, las Canas y demás afecciones del cabello.

PARA CUALQUIER AFECCION DEL CABELLO, CONSULTE AL

DR. RAFAEL BENGURIA B.

MONEDA, 875. (Altos).

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN CHILE:

Valparaíso, Malarée Hnos., Condell, 173—Valparaíso, A. Presciutti, Condell, 165.—Iquique, Antonio Zepeda, Vivar, 618.—Los Andes, Pablo Vásquez.—Rancagua, José Iragüen.—Chillán, Casa Francesa.—Concepción, Harosteguy Hnos., Barros Arana, 802.—Punta Arenas, José Pezuzovió, Errázuriz, 932.

Una hermosa cabellera, es el mayor encanto de una persona Y ese encanto puede ser en su edad madura tan hermoso y atrayente como en su juventud, si le dedica Vd el cuidado debido con la ayuda del ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA.



AMOR . . .

¡Oh, ese beso tuyo que yo espero tanto,
—beso prohibido pero luminoso!—
¡Pena en la amargura de mi desencanto
y me roba al cuerpo pureza y reposo!
¡Oh, ese beso tuyo de tu fresca boca
olorosa a flores, rica de dulzuras;
beso que me afiebra con el ansia loca
de adorar, soñando, tus bellas hechuras!
¡Oh, ese beso tuyo! Para mi cariño
tiene las cerezas de tus labios rojos.
Al mirar tu encanto como un pobre niño
me llevé en el alma la luz de tus ojos.
¡Oh, tus ojos verdes de lindas pestañas!
Desde tu albo rostro de ángel hechicero,
turban mi existencia con cosas extrañas,
por las que sollozo, por las que me muero..
¡Esos ojos vuelven virtud el pecado!
¡Esos ojos hacen querer esta vida!
Esos ojos tuyos me han enajenado
y por sus dos cielos me sangra una herida.

Esos ojos tuyos forman mi infinito
con sus lejanías serenas de mares.
Y pues soy poeta—poeta maldito—
son como remansos para mis pesares.
Si supieras todo lo que por ti siento,
todo lo que sufro de tanto quererte:
eres tú la esencia de mi pensamiento
porque está ligada tu suerte a mi suerte.
Yo he tenido amores con mujeres bellas,
me postré a sus plantas, sollocé mentiras,
y yo sé que nunca me inspiraron ellas,
un amor más grande que el que tú me inspiras.
¡Como me embelesa tu gentil donaire!
Soñando contigo—mi ideal fortuna—
te busco en las ondas fragantes del aire;
te busco en las noches calladas de luna.
¡Oh, mujer amada! Para mi cariño
dame las cerezas de tus labios rojos.
Deja que te quiera como un pobre niño
y muera besando tus divinos ojos...

HERNAN RAMIREZ Y RUZ.



TINTORERIA "AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje
Total: Tiene usted diez trajes en uno

LAS VERDADES DEL LOBO

Cuando hablas o escribe, hermano lobo, yo te compadezco. Jamás tus palabras han logrado interesarme ni tus escritos convencerme. No florece a menudo la ironía en mis labios para rebatir o corregirte, porque mi orgullo tiene un manto de clemencia para cubrir con el las bufonadas de mis hermanos inferiores; pero, yo te lo digo y créelo, que cada vez que en cualquier forma manifiestas tu estrecha capacidad, yo te veo pequeñito, tan pequeño como una cabeza de alfiler.

Al oírme aullar, hermano lobo, seguramente te estremecerás de espanto ¡tanta crueldad y egoísmo hay en mis canciones! pero, ¿a qué engañarte? ¿Con qué fin ocultarte lo que siento? ¿Cómo arrancar notas arrulladoras y melosas al arpa de mi corazón, si sus cuerdas son hechas con fibras de rebeldías y desprecios?

No huyas de mí, desdichado hermano lobo. No tengas miedo. ¿Por qué te engañas respecto a mis furores? ¿No crees que es preferible la verdad a la hipocresía? ¡Abre los ojos, eterno pordiosero de cariño, y ve, que aunque por mi canción parezco una aberración diabólica, soy nada más que un lobo, un lobo insignificante, tan rastrero y peligroso como tú!

MENPHIS.

HA MUERTO UNA MUJER

Ha muerto una mujer. El pájaro agorero sigue, sobre un árbol, hiriendo el aire con su fúnebre canción. La naturaleza toda, ha contribuido, como en duelo, con su inmensa quietud. Hoy no silba el viento, el bosque enmudece y parece que llora... Son lágrimas sus fragantes flores blancas...!

Sobre el cielo las estrellas titilan luminosas, acaso musitando una oración. La luna, con su luz débil, alumbra la senda por donde, inseguros, avanzamos los vivos, camino de la eternidad...

¡Qué soplo es la vida!

¡Una madre menos! dos ojos que dejan de llorar!

Queda un niño, un ángel que aún no aprende a hablar.—Llora, gime, porque siente frío, no sabe que el calor que ayer tenía, le falta hoy. Pasa por su cuerpecito frágil un calofrío que no ha sentido antes, al tender los brazos a la mujer que cree es ahora, para con él, indiferente.

Llama y no responde nadie. Nadie entiende su lenguaje incompleto, su desordenado decir.

Ha muerto una mujer. Se ha hecho el silencio a su alrededor...

Duerme... y con ella todo lo que fué suyo.

Un hombre sufre... y lo acompaña el río

La naturaleza hace nuevo cutis.

(Del "Family Physician.")

Es un hecho conocido que la piel humana está sufriendo constantemente un cambio de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años, o la vitalidad declina, este cambio de tejidos se entorpece. La piel mortecina y manchada permanece tanto tiempo que las personas se quedan con cutis "pobre".

El sentido común nos dice que esta epidermis mortecina no se la puede hacer revivir o hermosear, con cosméticos, abluciones o polvos. El remedio natural que hay que hacer es quitar la piel ofensiva, llevándose el cutis malo. Se ha visto que la cera ordinaria mercolizada, absorbe completamente la piel debilitada, en partículas pequeñas, tan suave y gradualmente que no causa molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede comprar en cualquier botica — se pone por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se lava por las mañanas. Si quiere usted tener un cutis brillante y hermoso use este sencillo remedio.

deux Créations...
deux Succès!!..
LES PARFUMS
Coppi
ET
Fausta
CHERAMY
PARIS



Felicidad familiar.

¿Ha pensado Ud. alguna vez en la importancia que tiene la salud de la madre? De ella dependen: la prosperidad de los hijos, la capacidad productiva del marido y, en una palabra, la felicidad completa de la familia

La carga que sobre sí lleva una ama de casa es, a menudo, superior a las fuerzas que puedan llegársele a suponer.

La buena marcha de la casa se pone en inminente peligro cuando el estado de fatiga llega a ser crónico en la madre.

Una taza de Ovomaltina en el desayuno, es lo más indicado en estos casos para reconstituir las fuerzas quebrantadas del guía de la casa y preporcionarle la energía que necesita para llevar a cabo, sin fatiga y sin quebranto, el trabajo de la jornada.

La salud, es algo todavía más importante en la mujer embarazada, cuyo más ardiente deseo es dar a su hijo, con la vida, la plenitud de salud y de fuerzas que necesita.

Aquellas mujeres cuyo estómago llega a no soportar nada, tolerarán siempre y tomarán con gusto una taza de Ovomaltina. Por otra parte, numerosas experiencias clínicas, han demostrado que la Ovomaltina aumenta la secreción láctea, y por tanto, ayuda a la madre a alimentar a su hijo por sí misma.

La Ovomaltina es el gran recurso, la fiel ayuda de la mujer en todos los casos de debilidad.



La **OVOMALTINA** es la salud

Nutromalt Wander
Maltose-Dextrina asegura la digestión normal en los niños de pecho

Se vende en todas partes
Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza).
Único concesionario para la República de Chile
DAUBE Y Cia.
Valparaiso

siento la divina música que hacen tus pies al repiquetear sobre la yerba, y no escapan a mi oído atento los compases melosos de tu lira privilegiada. ¡Apresúrate, corre, salva la distancia, linda corola, mañana fresca, que el amor deshoja ya el bermejo clavel de mi corazón, y quiero brindarte sus perfumes.

MENPHIS.

❦ ❦

Y. No tener una amada...
(a Lila después de su partida.)

¡Y no tener una amada
con ojos color de cielo
que aleje mi triste duelo
con su belleza sagrada...
¡Y no tener una amada...!
¡No tener un corazón
a quién narrarle las penas
de mis canciones ingenuas.
agua de amor y perdón.
¡No tener corazón...!
Y no sentir las ternuras
de su belleza argentina,
y sus risas cristalinas
toda piedad y dulzuras
¡oh, no tener sus ternuras...!
Y no tener una boca
donde enterrar mi ilusión,
y palpitar la emoción
de su tierna almita loca
¡oh, no tener una boca...!
... ...
Y no tener esa amada,
esa mujercita loca,
para beber en su boca
esa caricia esperada...
¡Y no tener esa amada...!

DESTINO.

❦ ❦

LA CANCION DE LAS CANCIONES

¡Cuánto me gustaría hacer un canto superior a los salmos famosos de los hijos de Coré; canto que fuera brebaje mágico para restañar las heridas del alma; canto que, como las naves de Tarsis, cargara amantes corazones; canto que fuera gemido a veces, y otras gorjeo; canto que retorciera las fibras del sentimiento; canto copioso de colores como un mozaico bizantino; canto de música mil veces melodiosa; canto que provocara en los espíritus, eterna sed; canto que tuviera la atracción de los abismos; canto que subyagara a los monarcas; canto que fuera — en fin — un compendio de la vida, del amor y de la muerte; pero ¡desolación! Coré y sus hijos, iluminados con la gracia estaban, y ella no asiste a los profanos como yo...

MENPHIS.

que, en su carrera sin fin, aunque tranquila, tropezando con piedras y quijarros, hace un ruido que semeja carcajada, carcajada de dolor...!

San Fernando, Marzo de 1925.

MIRGO.

❦ ❦

EGLOGA DEL PRESENTIMIENTO

Más bella que las perlas, y más suave que las alfombras persas te presiento ¡bella mía! ¡amada mía! porque ya me han hablado de ti las brisas y las tórtolas.

Blanda como pompa de jabón, tierna como corderillo nuevo y serena como las esfinges del desierto tienes que ser, granito de oro, gota de leche, paloma mía, porque las flores de tu piedad copiaron los matices y las soberanas de tu majestad sus altiveces.

¡Amada mía!, ya han florecido los juncos del sendero y han abierto sus pomos lilás los acacios; los mangos ofrecen la pulpa al sol y los granados son bocas que prometen besos. Mil calandrias revolotean a mi puerta y preludian una canción de bienvenida.

No tardes, bella mía, amada mía, pues los incensarios de las flores, vuelcan ya sus perfumes sobre la campiña...

Apura tu hechicero paso, polvo de mirra, cuajito de uva blanca, paloma mía, no sea que llegues a mi choza cuando se hayan deshecho los arcos triunfales que he preparado para ti.

Más bella que las perlas, te presiento, bella mía, y más silenciosa que la muerte. Ya



UN MAGNIFICO EXPONENTE
de las Modas Otoñales es el que actualmente exhibe

Gath & Chaves

en sus grandes Salones del tercer piso y de cuyo espléndido surtido podrá Ud. formarse una idea con sólo examinar las convenientes ofertas de este aviso:

VESTIDOS, TRAJES Y TAPADOS.

VESTIDOS en rica gabardina azul marino, modelos de actualidad, adornados con satín de seda, talles 44 al 50. . . . . $ 245.00

TRAJES SASTRE en punto tejido de lana, calidad muy fina, hechuras variadas, talles 44 al 50, ... $ 150.00

VESTIDOS en gamuza de lana, bonitos y variados estilos, talles 44 al 50, desde. . . . . $ 158.00

TAPADOS confeccionados en rico terciopelo de lana, colores de gran moda, bonitos adornos, forros de seda, talles 44|50, a. . $ 228.00

TAPADOS confeccionados en fina gamuza de lana, variedad de gustos y formas, talles 42 al 46, a. . . . . $ 170.00

TRAJES sastre en tela fina de lana chaquetas forradas en seda, finos adornos de piel, para jovencitas, desde. . . . $ 290.00



HORMAS Y SOMBREROS

HORMAS de castor, calidad muy fina, colores de moda, modelos de reciente creación. . $ 28.00

HORMAS peluche, terciopelo y fieltro, forma cascos, modelos muy novedosos. . . . . $ 45.00

ELEGANTE "CLOCHE" en fino castor, copa a cascos, adornos de cintas del mismo tono, colores marrón, gris y negro. . $ 49.00

NOVEDOSO sombrero en peluche de seda, modelos de actualidad, desde. . . . . $ 59.00

SOMBREROS de fieltro para niñitas, lindos colores, modelos muy elegantes, para 7 a 12 años. . . . . $ 36.75

PALETOS Y TAPADOS DE PIELES

PALETOS de piel Nutria Australia, clase muy fina, con finos forros y adornos de piel fantasía, a. . . . . $ 680.00

PALETOS en piel imitación Petit Gris Lustre, con forros fantasía. . . . . $ 550.00

TAPADOS finos en piel Petit Gris Natural, Hudson, Petit Gris Lustré, a **PRECIOS MUY VENTAJOSOS.**

PALETOS en piel Nutria Australia, rica clase, forrados en seda, 3|4 de largos, a. . . . . $ 980.00

PALETOS en piel imitación Petit Gris Lustré, 3|4 largo, a. . . . . $ 780.00

PALETOS en piel Rase Toppo y Rase Mordoré, 3|4 de largo. . . . . $ 950.00

(Continuación de la pág. 2)

M E S

las películas hechas aquí, que con éxito creciente se aplauden en los numerosos biógrafos con que hoy cuenta esta ciudad.

Vivamente ha llamado la atención, la que desarrolla la llegada a Santiago del señor Alessandri, por entre un grupo compacto que llenaba la Alameda, presa del más delirante entusiasmo.

Que este arte prospere, que con eso se podrán corregir algunos males, como puede también ser enseñanza de cultura y nueva manera honrada a la par que benéfica para el país, de ocupar a la gente..

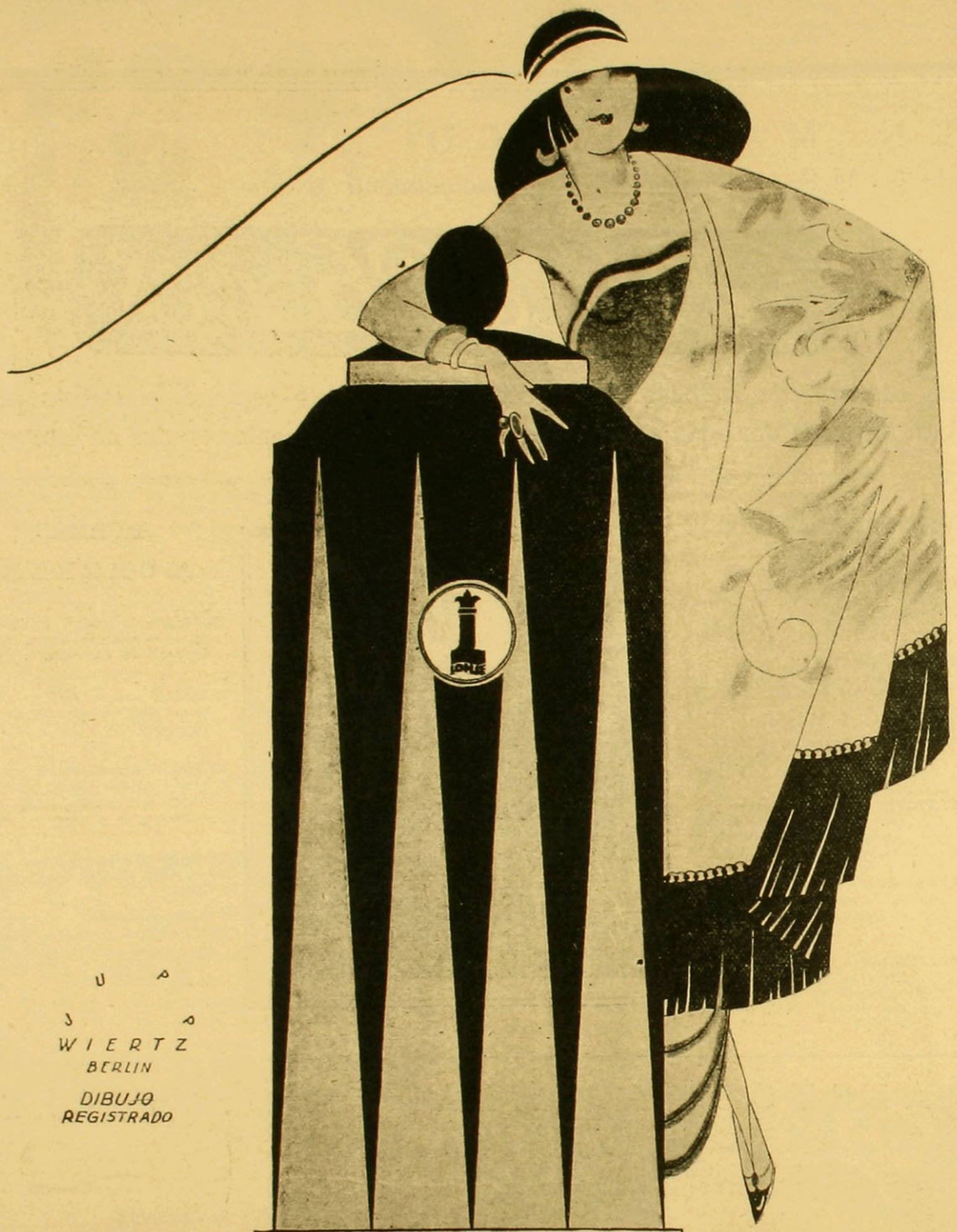
No podría terminar estas líneas sin hacer mención de la gran obra que se hace en favor de la mujer en el Club de Señoras, en donde, bajo la inteligente dirección de la señora Dorila Pizarro de Torrealva, se acaba de abrir la "Tienda" en donde se vende todo lo que las manos femeninas pueden hacer. Se reciben también ahí las obras de mano que se le envíen de provincia. Todo se vende ahí, porque todo es bonito y barato. Un gran aplauso a esta institución, que sabe darle rumbos a la inteligencia de la mujer.

CAVERRA.

A M O R

Me he asomado a tus ojos como al borde de
[una fuente
y he visto su fondo divino de claror,
he mirado tus labios abiertos blandamente
y no he sentido ansias de saber su sabor.
He cogido tus manos entre mis manos rudas
y las he besado como a un rayo de luna,
se ha juntado mi alma con tu alma desnuda
y nuestras vidas se han llenado de luz blanca
[de luna...
Tu cuerpo y mi cuerpo han sido algo lejano,
solo ha habido un espasmo de vida interior:
es que el gran amor no sabe a humano
y busca eternamente amor y más amor...

RAUL CUEVAS



Fanal

DE LOHSE

El perfume selecto de la dama distinguida

PRECIO $

Polvos, la caja . . . . $ 15.00
Extracto, el frasco. . . . " 40.00

GUSTAV LOHSE & Co
BERLIN

CASA FUNDADA
EN 1831

(Continuación de la Pág. 4)
"EL MILAGRO DE LOS LOBOS"

que por el calor de los artistas y de las comparsas, por la evocación de la atmósfera, dejando lejos detrás de ellos el más vasto movimiento de muchedumbre tan ponderada hasta ese día.

Del anecdotario que permite hacer desfilar en tres horas de espectáculo once años de historia, el lugar me falta para hablar de las aspiraciones de esta Francia dividida pero sedienta de felicidad, que se encuentra encarnada en dos seres jóvenes que acerca el amor.

Jeanne Fouquet, ahijada del Delfín, lleva Bandera de Borgoña y es hermana de leche del Temerario. Mientras que Luis y el duque (el zorro y el leopardo) se disputan la corona por las armas y la diplomacia, a la vez nuestros enamorados secundan al rey en todo lo que pueden. Jeanne parte con su padre a Luga, en misión oficial. Aquí se encuentra la escena que le da su nombre al film.

La joven se arranca, sus pies se entierran en la enorme cantidad de nieve; cae, se levanta, corre a más no poder, pero los perseguidores se acercan a ella. Va a caer en sus manos. Un río helado se le presenta y ella, sin trepidar, se aventura sobre esa ruta incierta y consigue llegar hasta la otra orilla, y como un gran pájaro helado se deja caer inerte sobre la nieve. Du Lau, el jefe de los enemigos, a su vez, se ha lanzado sobre el hielo, pero éste se quiebra y él cae al agua, que lo cubre casi por entero; Juana aprovecha de esta caída, se levanta y corre ligero, pero... al volver la cabeza para ver si Du Lau ha salido del agua, divisa a una manada de lobos que salen apresuradamente del bosque. Loca de terror, quiere volverse hacia atrás, pero ve la cara cruel de Du Lau y de sus secuaces, lobos aún más terribles que los auténticos. Entonces corre al encuentro de los lobos y cae de rodillas ante ellos, se le acercan éstos, pero, ¡oh, milagro!, sorprendidos por la inmovilidad de la joven, revolotean a su alrededor sin hacerle ningún daño, y se acuestan confiadamente a sus pies.

Du Lau y sus hombres consiguen atravesar el río y ante sus actitudes amenazantes, los lobos que se han vuelto súbitamente feroces, se arrojan sobre ellos. Se traba una batalla formidable, de la que resulta cruelmente herido Du Lau, junto con algunos de sus compañeros.

Juana, aprovechándose de la confusión, salta sobre un caballo y llega a Peronne.

Son diez minutos de una emoción aguda, en que Mme. Ivonne Sergyl muestra tanto valor y nobleza como los lobos de ferocidad, después de haber estado tan místicos al comienzo.

Volvemos a ver a esta linda actriz en el sitio de Beauvais, sublime de aspiración, alentando a los habitantes a la resistencia, predicando con el ejemplo en medio de las llamas y por fin salvada por Roberto Cottereau...

(Continuación de la pág 5)
EL PUERTO VARAS

un enfermo o el transporte de un herido, se lanza al aire, desde los cuarteles de la Cruz Roja, el gemido estridente de una sirena. Los socios, hombres y mujeres y aún niños, que llevan siempre



DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS



es el mejor, por su exquisito aroma
y su delicada fragancia.

CONCESIONARIOS:
M. GLEISNER & Co.
CONCEPCION

COCOA PEPTONIZADA RAFF
¡¡ES LA MEJOR!!

sus trajes, a la vista, la pequeña cruz encarnada, acuden presurosos y cada uno presta su ayuda sin confusión ni palabras vanas, el uno para un mnadado, el que más sabe, ejecuta los primeros auxilios, y finalmente, los socios cargan con la camilla y acompañan al hermano que sufre, con reverencia religiosa hasta las puertas del hospital, donde será piadosamente atendido por las monjitas alemanas y con todos los recuros de la ciencia moderna, por un médico de primer orden.

Cómo podríamos terminar estas líneas, sin recordar en ellas, a los de nuestro pueblo, a nuestros chilenos morenitos, listos, reservados y altivos, sufridos y bohemios. Allí donde los encontrábamos, los miraban nuestros ojos con intenso cariño; las mujeres son delgadas y finas, muy erguidas de talle; sus facciones revelan energías y tristezas de razas; entre los muchachos, se encuentra con frecuencia ese tipo asiático hermoso, de ojos muy grandes y nariz delgada, que suele encontrarse también en los campos centrales. La raza chilota conserva su fisonomía aparte: son anchos y pequeños de estatura. Fenómeno de clima, sin duda, los niños del pueblo son aquí vivísimos, prontos a la broma; contestan y saludan con gracia y picardía y, en esto, se diferencian de los de nuestros campos, que son generalmente apocados y lentos.

Habíamos dicho que no existía aquí el problema social; fuimos inexactos; o, ¿sería que voluntariamente quisimos distraernos deleitando nuestra atención en el cultísimo espectáculo que describimos más arriba?

La civilización de la raza alemana-chilena, deja en la sombra a esta otra raza atrasada, surgida hace poco de la vida de las selvas u olvidada en soledades desde el tiempo de las terribles guerras entre el español y el indio. Nuestros pobres están eclipsados; no se les ve ni en la iglesia. El contraste es doloroso.

¿Quién ignora que el indígena de las tierras del Sur, es víctima muchas veces de iniquidades sin nombre? ¿Cuántas de estas víctimas del extranjero enriquecido, mueren, no teniendo sino el cielo a quien clamar? Y, ¿cuántos sirven a duros amos como esclavos, sin que haya alguien que vele porque su trabajo sea remunerado y no suceda que, aprovechado ya su brazo para la cosecha, sea lanzado afuera, como una máquina inservible?

La civilización admirable de los hijos de Puerto Varas, es cosecha de un larguísimo cultivo. En los tiempos bárbaros de la Europa, legiones de monjes benedictinos pusieron el arado a las tierras y sembraron entre los rudos habitantes, sentimientos de concordia y de amor. Nuestro pueblo no ha tenido su edad media; nadie, con abnegación, le ha enseñado el cultivo de la tierra, ni las bellezas de la religión cristiana creadora, en Europa, de todo lo hermoso en civilización y con arte. Nuestro pueblo principia ahora a abrir los ojos, en un tiempo en que la fiebre de la fortuna rápida lo arrastra todo en torbellino: moral, justicia, arte, belleza y amor a Dios.

En este reír hermoso, grande, inmenso, hay notas de inmensa tristeza, centros de una dolorosa historia, cuyo recuerdo y ruina y símbolo altivo y melancólico, es el roble mutilado de la sierra. Vendrán a pasar los años sobre estas tierras, suavizándolas, enverdeciéndolas, doráندolas poco a poco con el cultivo de las mieses y de los prados.

¡Quiera Dios que la mano del tiempo, sea también caricia de bondad y ungüento de justicia y cristianismo, que suavice las almas y no soplo de egoísmos que extremen los vicios y el dolor.

Aquí todo espera desde hace siglos; esperan los lagos, mirando los cielos, y los cielos mirándose en ellos, y las aguas de ríos incontables y las tierras fecundas y las flores del ulmo, que vuelven de año en año para dar rica miel, y los montes de roble y ciprés, de lingue y de alerce. ¡Y es todo un país de esperanza! Las fuerzas indómitas se entregarán muy dóciles al yugo inteligente de la mente humana, y el sur de Chile vendrá a ser la riqueza, el granero, la colmena y también la patria de una raza más fuerte, más sana y más libre...

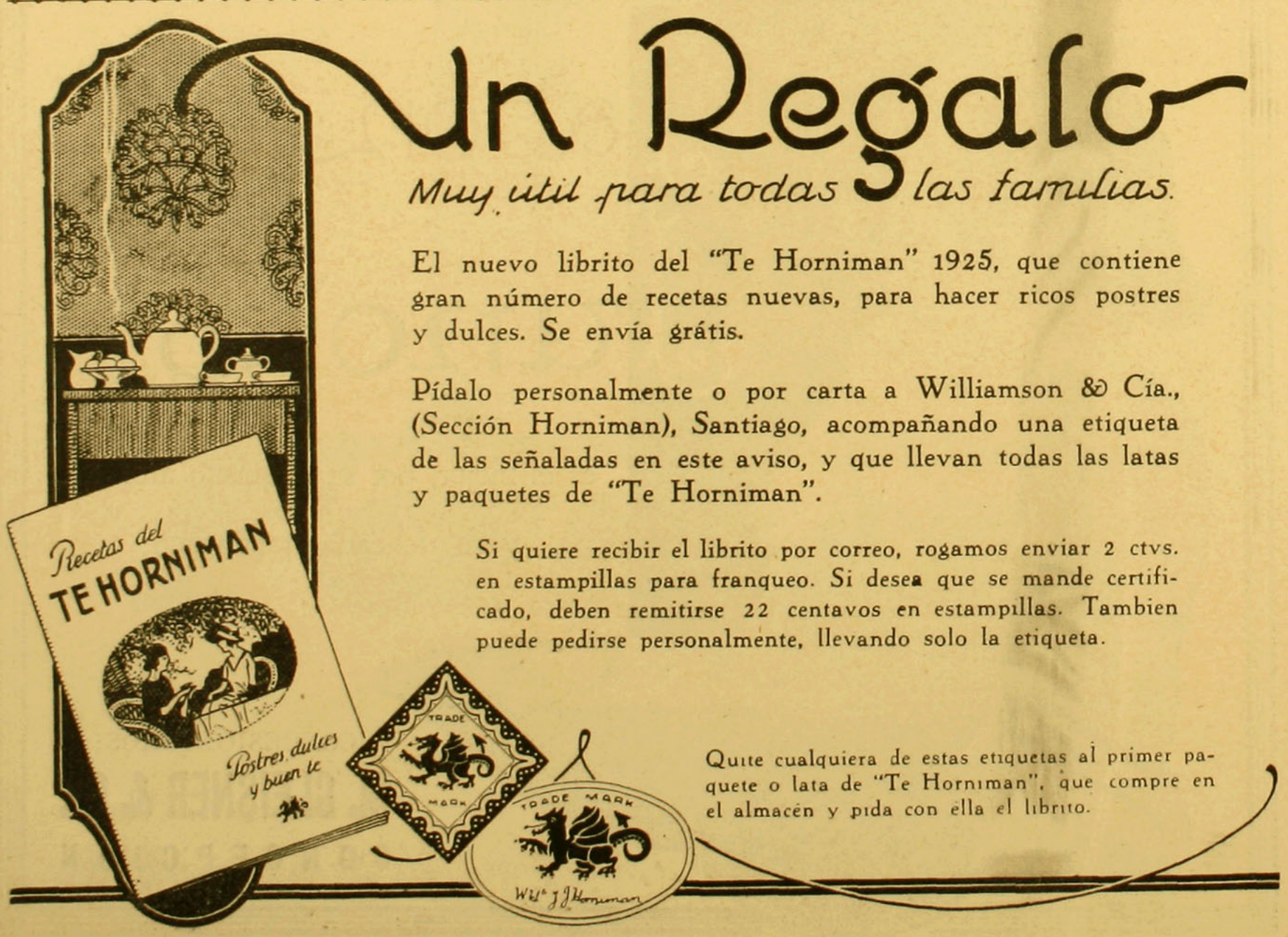
BLANCA SUBERCASSEAUX de VALDES.

(Continuación de la pág. 8)

COMO SE TALLAN LOS DIAMANTES

taria en polvo penetra la superficie perisférica de la sierra giratoria, a causa de la poca duración del bronce. Estas mismas sierras, impregnadas de polvo de diamante, son puestas en rotación con una velocidad de 4 a 5,000 vueltas por minuto; estas son las que cortan los brillantes que se quieren hacer más pequeños, pera esta operación suelen durar, a veces, dos días, según sea la importancia y la consistencia de la piedra.

Una vez que se han hendido y aserrado las piedras, se sigue el modelaje y el pulimento,



Un Regalo

Muy útil para todas las familias.

El nuevo librito del "Te Horniman" 1925, que contiene gran número de recetas nuevas, para hacer ricos postres y dulces. Se envía grátis.

Pídalo personalmente o por carta a Williamson & Cía., (Sección Horniman), Santiago, acompañando una etiqueta de las señaladas en este aviso, y que llevan todas las latas y paquetes de "Te Horniman".

Si quiere recibir el librito por correo, rogamos enviar 2 ctvs. en estampillas para franqueo. Si desea que se mande certificado, deben remitirse 22 centavos en estampillas. Tambien puede pedirse personalmente, llevando solo la etiqueta.

Quite cualquiera de estas etiquetas al primer paquete o lata de "Te Horniman", que compre en el almacén y pida con ella el librito.

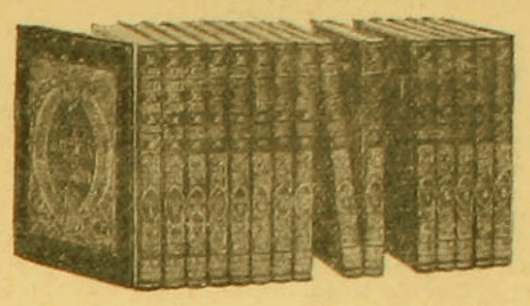


FAMOSA BIBLIOTECA MUSICAL PARA PIANO

Le brinda en sus páginas las obras más célebres de los genios musicales más grandes, antiguos y modernos.

Los clásicos, la escuela romántica y moderna.

Piezas de salón, de concierto, bailables, clásicos, arias más famosas de las óperas, las canciones de todas las naciones.



TODOS LOS PAISES, ESCUELAS Y TENDENCIAS

INDICE POR SELECCIONES.— INDICE DE PRONUNCIACION. — INDICE GRADUADO (o por grado de dificultad de ejecución, desde las fáciles hasta las más difíciles).

Padres! hermanos! novios!

PERFECTA DIGITACION. — USO EXACTO DE PEDALES

I. PADEREWSKY, M. DUMESNIL, PERELLO DE SEGUROLA

Y otros maestros tan célebres y famosos como los citados, son los principales directores de esta notable Enciclopedia Musical.

15, 10 ó 5 TOMOS ENCUADERNADOS EN RICA TELA VERDE DORADA

profusamente ilustrados con cuadros alusivos a la música (en rotogravure); impresa en papel glacé, con más de 300 páginas de música cada tomo, constituye la última expresión de las modernas artes gráficas y el complemento indispensable de un piano y EL MAS ALTO EXPONENTE DE CULTURA MUSICAL.

Se abona en mensualidades de $ 20 mlc. -- Sin fiador.—¡A su sola firma!

Pida datos y prospectos gratis, sin compromiso alguno para Ud. a **THE UNIVERSITY SOCIETY INC. — SANTIAGO — CASILLA 3157, o pase personalmente a examinar la obra completa a nuestras oficinas, Santiago, Bolsa de Comercio, oficinas 220-221.**

HAY QUE COMPRAR, PERO CON PROVECHO

La Media de seda "KAYSER" dura efectivamente, debido a que tiene buena calidad.
Se fabrica atendiendo a su buena calidad más que a su precio.

El hilo calado alrededor de la Media, un poco más abajo de la rodilla (Marvel-Stripe), evita que algún hilo que que pudiera partir el tirante en ciertos casos, se corra a lo largo de la media.

El talón triangular (Slipper Heel) presta un gracioso y distinguido aspecto al tobillo.

No es legítima esta media si no lleva impresa la palabra "KAYSER" en su puntera.

EN VENTA:

SANTIAGO: Almacenes Ingleses, Casa Burgalat, El Encaje Italiano, El Guipur, Las Novedades Norteamericanas, Novedades Inglesas, Reina de las Medias.

VALPARAISO: La Catedral, Casa David, Condell, 97

CHILLAN: Casa Francesa

TALCA: Rufino Tabernero

CONCEPCION: Casa Carstens.

TEMUCO: Picasso Hnos.



Kayser

*Trademarks Registered

Representante para Chile:

ALBERTO HEISE

ESTADO 91 — Casilla 1567
SANTIAGO

este trabajo se opera, ya sea a mano o en el torno y consiste en modelar la piedra para indicarle el camino al pulidor. También se opera este trabajo a máquina, así se hace más ligero y menos penoso.

El taller del pulimento es grande y con mucha luz y aireado; ahí se efectúa el trabajo más fino de todos. Se pulen los diamantes gastándolos en una bandeja llena con una mezcla de polvos de diamante y aceite de oliva, que gira con una velocidad de 2,000 vueltas por minuto; gastando así los diamantes se obtienen las múltiples facetas en donde irradian los juegos de luces.

Hay que agradecerles a los que han creado este sistema, como asimismo el habernos iniciado en los secretos del tallado de estas piedras maravillosas, que embellecen a las hijas de Eva y sobre todo a Uds., queridas lectoras de "Familia".

(Continuación de la pág. 10)

EN BIEN DE LAS OBRERAS

dad social que tiene para con ellos, de manera que el concurso de las superintendentes que los libra de esta responsabilidad, es para ellos precioso.

En Francia la situación de las obreras de fábrica, sobre todo durante la guerra, era en extremo crítica.

Numerosas mujeres cuyos maridos estaban movilizados, necesitaban trabajar, no sólo para vivir y alimentar a sus hijos, sino también para enviar recursos al hombre que estaba en el frente, y con el corazón desgarrado la pobre madre tenía que abandonar sus pequeñuelos y su hogar, sin encontrar en la inmensa fábrica un alma que comprendiera sus sufrimientos, ni una mano cariñosa que la secundara en su tarea y la ayudara a colocar a sus hijos. Nadie tampoco que le aconsejara medir sus fuerzas para no agotarse en la desesperada lucha por la vida.

En noviembre del año 1916 el Ministro de Armamentos envió a Inglaterra una comisión de obreras francesas elegidas entre las más inteligentes para que estudiara la organización del trabajo de la mujer en las fábricas inglesas y presentaran un informe escrito.

Al regreso de la delegación, el Consejo Nacional de Mujeres francesas recibió a una de las obreras al mismo tiempo que a una escritora de gran corazón, Mme. Brimont, que las había acompañado en este viaje de estudio. Ambas traían documentos interesantísimos y pidieron al Consejo que los estudiara a fin de ver si era posible implantar en Francia alguna de aquellas instituciones que tan bien funcionaban en Inglaterra. Insistieron mucho en el papel benéfico de las ladies superintendentes. Después de una encuesta complementaria y de un estudio detenido, el Consejo Nacional de Mujeres francesas comprendió el alto interés moral y material de este organismo social. Redactó entonces una nota de propaganda destinada a ilustrar la opinión pública y suscitar la creación de superintendentes en las fábricas francesas.

Esta decisión provocó al principio cierto escepticismo, es siempre un poco atrevido adaptar reformas de un país a otro, sobre todo cuando las costumbres y los habitantes son tan diferentes.

Sin embargo, mujeres abnegadas llegaron a la Asociación y llenas de entusiasmo se enrolaron y se prepararon para sus futuras funciones.

M. Albert Thomas, Ministro del Armamento fué el primero en dirigirse a la Asociación y pidió con urgencia superintendentes para la pirotécnica de Bourges. Allí, lejos de la ciudad, una población heterogénea de refugiados, de indígenas, de mujeres y niños llegados de todas partes, se hallaban alojados en barracas instaladas de urgencia. Se pidieron superintendentes enérgicas y capaces para poner un poco de orden en aquel caos, para ocuparse de las familias, higiénica y moralmente.

Los resultados fueron tan concluyentes, que las grandes manufacturas del Estado siguieron el ejemplo de Bourges. La industria privada, que trabajaba para la guerra, se dirigió también a la Asociación. Las superintendentes francesas, desde sus comienzos, probaron que respondían a una necesidad nacional. Menos de un año después, había superintendentes en multitud de fábricas francesas.

La idea estaba lanzada y no solamente los talleres, sino las administraciones públicas y privadas siguieron el ejemplo.

Las superintendentes fueron pronto llamadas a desempeñar puestos muy variados, pero encaminados todos al mejoramiento de la suerte de las obreras.

Las funciones de superintendentes se desarrollaron en la paz como se habían desarrollado en la guerra, respondiendo a preocupaciones que subsisten en todo tiempo, higiene, moral, educación social, relación entre los empleadores y los empleados.

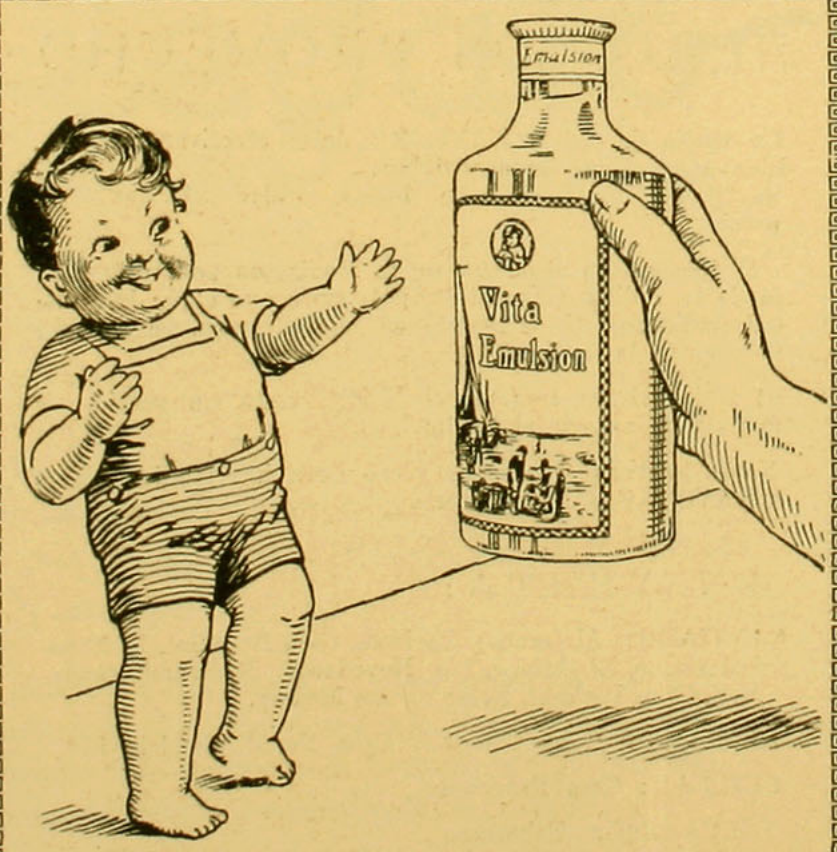
En Estados Unidos el momento se presenta bajo un doble aspecto. La superintendente tiene, como en Francia e Inglaterra, por objeto crear en el interior de las fábricas los organismos necesarios; ella cuida de la higiene de las salas, de su embellecimiento, etc., pero como existen, además, numerosas obras sociales fuera de los talleres, debe también conocerlas para estar en condiciones de indicarlas a las obreras a fin de que las aprovechen y saquen de ellas beneficios morales y físicos.

Por otra parte, se hace, además, presente la necesidad de que los directores del personal en las fábricas tengan una preparación equivalente a la de las superintendentes y, sobre todo, su estado de espíritu a fin de que puedan obrar armónicamente. Esto ha dado al movimiento en Estados Unidos un enorme impulso y la obra combinada de superintendentes y directores del personal es única y valiosísima.

ANILINAS ALEMANAS
Especiales para Trabajos de
BATIK
Ofrecen por cualquier cantidad
EMILIO HAAS & Cía.
Miraflores, 382, esq. Merced. Casilla 2658.



Comunica al cutis una suavidad aterciopelada, devolviéndole su frescura y lozanía juvenil
DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.



VITA EMULSION
LA VITA EMULSION ES UNA EMULSION DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO MEJORADA
Es el mejor tónico reconstituyente para los niños. Se vende en frascos de 200, 450 gr. y de un litro, y su precio no es más alto que el de cualquiera Emulsión ordinaria.
Deutsche Chemische Werke "Geka"
HAMBURGO---SANTIAGO

El único camino.....



Sobre la majestuosa Alameda de Las Delicias, frente a los añosos árboles que con su joven sombra formaron tenue palio al desfile del Ejército Libertador, en la esquina misma de la calle del Dieciocho, se alza con tinte sobrio y distinguido, la gran "Peletería Blanco Encalada".

Es el *único camino* que sigue la verdadera elegante, la dama que desea vestir al "dernier cri" de París. Y tienen razón. Puede ver, visitando esta gran Casa, que el surtido es colosal; que las pieles son las de más bella calidad; que el corte es impecable, sin competencia en el menor detalle.

Se exhibe allí un lujoso surtido de grandes "manteaux" en Vison del Canadá, de corte recto cuello chal y mangas pagodas. Los forros son valiosísimos, de ricas lamas y brocados.

El "Kolinsky" lo presentan en diferentes formas, siendo de gran efecto el corte "Raglan", con cuello chal y grandes pliegues en la delantera.

El Vison del Canadá, color habano, está admirablemente trabajado en unos abrigos de tres cuartos y de forma acampanada.

El "Astrakán", elegante y sobrio, lo presenta esta Casa en artísticas combinaciones con skuns, que permite a ésta piel hacerla más liviana sin destruír su sobriedad.

Los abrigos de "Ratmosqué" en colores "beige", combinados con "Ragondau", son de una novedad fascinante, pues son modelos que recién aparecen en nuestra capital.

El Petit gris, natural y el "Lustré", han sido designados para desarrollar modelos para damas jóvenes, de líneas elegantes, y de confección esmerada.

Las jovencitas, esos botones de rosas que desfilan en nuestros jardines de invernadero pueden estar ciertas que en la peletería Blanco Encalada encontrarán las formas apropiadas a sus finas siluetas y los cortes que favorezcan a sus cortos abriles. ¡Nada más falto de elegancia que esas jovencitas enbotelladas en abrigos voluminosos de mamás!

La "Nutria", piel tan común cuanto elegante, está admirablemente trabajada por esta Casa. Es flexible cual una felpa; obedece a variados cortes como la tela, y la variedad de cuellos y bocamangas, tanto en la estructura como en el colorido de las combinaciones los hace sumamente novedosos.

La "Gacela", finísima y sedosa piel, ha sido interpretada únicamente en modelos para jovencitas, como asimismo la "Chevrette" esponjosa y muelle.

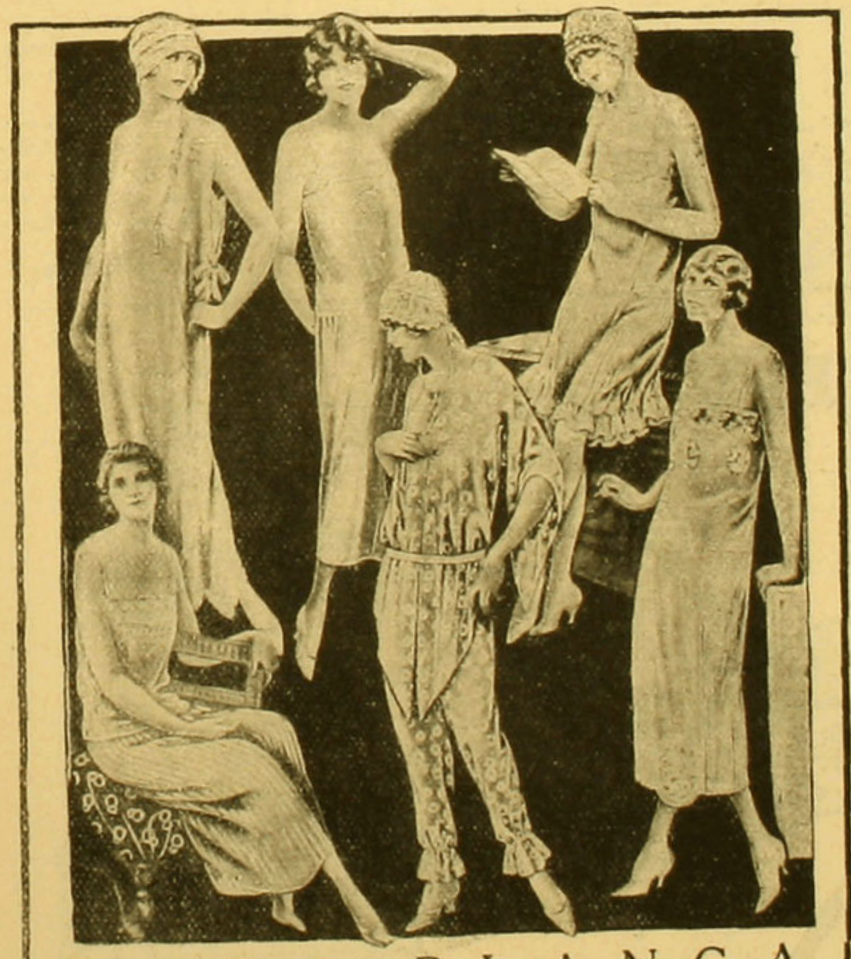
Para nenas tiene la Casa un surtido variadísimo de tapaditos en combinaciones de nutria imitación armiño y castoret, livianos y de cortes exclusivos.

Me olvidaba, lectoras mías, comunicarles el valioso surtido de echarpes en topo, martha francesa, kolinsky, petit gris, skuns y zorros blancos, de graciosas formas y de la más bella calidad.

"Y no es esto todo", como me dijo su distinguido dueño. Bajamos a las bodegas y pude ver maravillada el enorme stock allí almacenado en pieles para confeccionar y en obra terminada. "Ahora me explico, señor, el que Ud. pueda vender a precios tan excepcionales, si en Santiago nadie puede tener este surtido, me lo imagino demasiado para nuestra capital." "Una cantidad igual ha salido ya, señora, me afirmó, y muy luego llegará otro surtido con el que complaceré los gustos más refinados."

Estreché agradecida, la mano del Señor Dueño, y me retiré alegre, de ver que no estamos tan pobres; que nuestra industria no desmerece de la de las grandes ciudades y que, las damas que lean esta crónica, invitarán a sus amigas a visitar la Gran "Peletería Blanco Encalada", en la seguridad que quedarán satisfechas en toda forma.

PRINCESA ZOUROFF.



ROPA BLANCA

FABRICAMOS DE LAS CLASES MAS FINAS

PIDAN DATOS Y PRECIOS A NUESTRA CASA ANTES DE HACER CUALQUIER COMPRA

FRATELLI CASTAGNETO

ALAMEDA, ESQ. SAN MARTIN

En Suecia estas funciones eran desempeñadas desde hace dos siglos por las esposas y las hijas de los industriales.

Hoy las superintendentes suecas son reclutadas y preparadas como en los países de que hemos hablado y tienen la misma misión, crear las obras nuevas necesarias y poner a los trabajadores en contacto con las organizaciones existentes.

En Dinamarca, en Noruega y en Holanda hay superintendentes en funciones.

En Bélgica la escuela francesa fué la que preparó las primeras superintendentes y sus programas los que sirvieron de base a las dos Escuelas Sociales de Bruselas que forman estas funcionarias.

El Rey Alberto y el Gobierno belga se interesan muy particularmente en el movimiento social y el Estado toma a su cargo el 75 por 100 de los gastos de las escuelas. Un diploma social de Estado ha sido creado y este movimiento, para felicidad del país, va en aumento.

En Suiza es una Federación de Obras, la Volkdinst de Zurich, la que ha tomado a su cargo la creación de todos los organismos sociales al mismo tiempo que prepara el personal necesario. Muchas superintendentes están ya en funciones en las fábricas suizas.

En Alemania el movimiento principió en los comienzos del siglo en Treves, colonia de Berlín, en manufacturas de tabaco, de chocolate y de electricidad. Desde 1903 existía una educación social y actualmente numerosas escuelas preparan las superintendentes. Durante la guerra los establecimientos que empleaban numerosas obreras estaban obligados a mantener una de estas funcionarias.

En Austria el movimiento empieza a diseñarse y sólo la desastrosa situación financiera ha podido dificultar su desenvolvimiento.

En los países orientales, China y la India, donde el trabajo industrial es todavía más penoso que en otras partes, porque es poco reglamentado, hay algunas superintendentes de nacionalidades extranjeras (inglesas la mayoría).

La Oficina Internacional del Trabajo sigue con el mayor interés el desarrollo del servicio social en las fábricas y el papel desempeñado por las superintendentes en el mundo entero. Se dá cuenta exacta, como nos la damos nosotras, de que el movimiento está solo en sus comienzos y que queda todavía mucho por hacer. Pero es reconfortante pensar que nada podía detener el impulso llegado de todas partes y que al lado de la legislación nacional e internacional, primera etapa ya traspasada en los países civilizados, se está formando una verdadera coraza de entre ayuda social basada, no en la obligación legal, sino en la libre voluntad de los empleadores conscientes de su responsabilidad moral y de sus deberes hacia los trabajadores.

Damos a continuación el programa de la Asociación de Superintendentes de fábricas y Servicios Sociales en Francia que, entre paréntesis, acaba de ser declarada de "utilidad pública" y presidente de la cual ha sido nombrado el Dr. Armand Dellile.

La enseñanza se divide en dos partes principales.

Una enseñanza social general que comprende cursos teóricos, estadas prácticas y una enseñanza especializada sobre todos los asuntos que se relacionan con la fábrica y la vida obrera.

La enseñanza social general comprende los cuadros de la Sociedad; Elementos de Derecho Civil; Educación; La vida económica; La producción; La previsión (mutualidades, cooperativas); La asisten-

cia; Los métodos de trabajo; La higiene social y la protección de la infancia.

La preparación para el papel de superintendente comporta:

1.o El trabajo industrial; Organización del trabajo; Capitales; Dirección; Mano de obra; Jornales; Los sindicatos; Aprendizajes; Orientación profesional; Colocación; Cesación del trabajo; Seguros.

2.o Legislación del trabajo. Libro 1.o y 2.o del Código del Trabajo.

3.o Higiene industrial; Cuidados de urgencia; Indagación de las enfermedades, tuberculosis, etc.

4.o La familia obrera; Alojamiento; Economía doméstica; Educación; Distracción; Higiene infantil.

5.o Organizaciones que dependen de la fábrica; Dispensarios; Salas de crianza; Guardaropas; Baños-duchas; Restaurants; Salas de reposo; Acantonamiento; Ciudad obrera; Terrenos de juego (su organización, su funcionamiento).

Nociones de contabilidad.

Nociones de arquitectura; Estudio de un plano.

6.o Principales teorías sociales.

7.o Moral profesional.

Deseamos que este artículo dé una justa idea de lo que la superintendente ha hecho en los países mencionados y de todo lo que ella puede hacer en el nuestro ya que, felizmente, la reciente creación de la Escuela de Servicio Social de la Junta de Beneficencia de Santiago, permite esperar que en dos años más podrá contar el país con un personal apto para ejercer entre otras, las funciones de inspectoras de fábricas, que permita a los industriales ponerse en el rumbo moderno.

Unamos, pues, nuestros esfuerzos y buenas voluntades para hacer propaganda activa a favor de esta otra que al luchar contra la miseria tratará de hacer llegar a los desvalidos un poco más de justicia y de felicidad.

M. A. de V.

(Continuación de la pág. 15)

LOS TRAPOS A TRAVES DE LA MODA

graciosos. Desde el traje de fina y flexible lana, de crepe otomán, hasta el más lindo de los terciopelos, hay una larga serie de modelos diversos, cuya variedad es debida solamente a las telas diferentes y a sus adornos, porque las hechuras son siempre las mismas y serían de una intolerable monotonía si las telas y adornos fueran siempre los mismos. Es raro que en esta estación en que nos encontramos, se pueda salir sin abrigo, y como éstos se hacen sumamente angostos, ya se calculará que los vestidos que los acompañan deberán ser también muy apretados y derechos, o con algún vuelo en forma que en nada molestará a la esbeltez ni a la elegancia del cuerpo. Algunas veces, toda la diferencia que existe entre unos y otros, es la calidad de las telas, que en lugar de ser unidas son broché o bordadas, o simplemente impresas con dibujos de diferentes tonos; otras veces se mezclan dos tonos de la misma tela, lo que está muy de moda y los costureros sacan mucho provecho, mezclando hábilmente los tonos más abigarrados, obteniendo de este modo, lindísimas combinaciones.

Entre los vestidos sencillos, pero superiormente elegantes, hay que colocar aquellos cuyos adornos son producto de las mismas telas. Los efectos de túnicas cortadas en forma y sacadas de la misma tela, hacen un efecto nuevo y muy elegante, como asimismo los sesgos de uno o dos tonos más claros o oscuros que el resto del traje; los flecos también adornan muy graciosamente el ruedo de un traje que no tendrá más adorno que éste.

Si las hechuras de estos vestidos llamados "de tarde", no se parecen entre sí, ni en cuanto a tela, ni adornos, en cambio, todos ellos derivan de la forma denominada "camisa", que se ha prestado y se sigue prestando a una infinidad de variedades de detalles, que sólo las diferencia que hay entre ellos le comunican el personalismo que cada señora quiere darle a sus prendas.

Estas túnicas-camisas, absolutamente rectas, se ensanchan a veces con ciertos movimientos de vuelos en forma en el ruedo, que las hace parecer más amplias de lo que son en realidad. Esta silueta enteramente recta, sin nada que la haga parecer ancha y reducida a la más mínima expresión de pobreza, si así se puede llamar el lujo que hoy se gasta y que todas desean alcanzar, es porque es la moda. Todo lo que son prominencias en el cuerpo de la mujer, van desapareciendo poco a poco. Y lo que todos llamaban los encantos femeninos van quedando reducidos a su más ínfima expresión, y aquellas cinturitas que se vanagloriaban de caber entre los diez dedos de las manos, han desaparecido entre las nieves de antaño; mientras más se acerca la mujer a ser una "tabla", más apreciada es de la moda. ¿A dónde han ido a parar, ¡Dios mío!, las crinolinas de nuestras queridas y respetadas abuelas?

El corsé, que antes aprisionaba y contenía las formas del cuerpo, ha ido desapareciendo a medida que la moda se ha ido acentuando; y hoy nadie acepta más que una faja de goma o de elástico apretado al vientre y caderas, que al decir de los que las preconizan, van reduciendo la grasa hasta hacerla desaparecer.

El calzado de moda para este invierno, es de cabritilla de color beige, en dos o tres tonos, y aún con trajes de baile se llevan estos mismos colores de calzado, con medias color carne, pero en tonos más tostados que las que se llevaron el año pasado. ¡Todo cambia en este mundo!

Las mangas largas se imponen y ya casi no hay un sólo traje de día, que no tenga mangas sumamente largas y estrechas y cortadas al sesgo si el ancho y la cantidad de la tela lo permiten.

Todas las lectoras desean, en verdad, saber cuál es el color de moda; les podemos asegurar que los tonos fucsia son los que prevalecen actualmente en las personas que llevan con justicia el nombre de elegantes.

Ahora nos resta saber cuáles son estos colores: el violeta con tonos rojizos y el rojo con tinte violáceo. Tomando entre vuestras delicadas manos una de estas flores, sabréis apreciar por qué razón están de moda sus lindos y variados tonos.

COSTURERA

HAY QUE TELEFONEAR PIDIENDO EL



JABON
VERAZUL
QUE SUAVIZA, REFRESCA, EMBELLECE EL CUTIS Y DEJA LAS MANOS COMO GUANTE PERFUMADO.

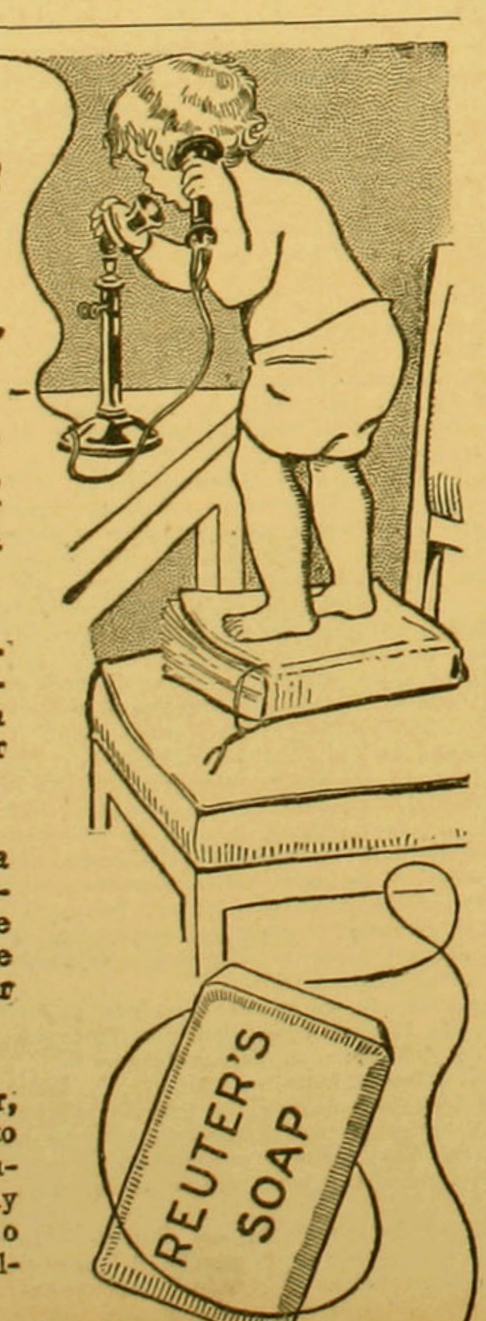
"¡Boticario! ¡boticario! ¿Qué le pasa, que no me ha mandado Ud. Jabón de Reuter?"

"No me puedo vestir hasta que no me bañe, y no me puedo bañar hasta que no tenga Jabón de Reuter."

"Yo no usaría un jabón ordinario en mi cutis, aun cuando tuviera que esperar un año por el Jabón de Reuter."

"El que se acostumbra a la deliciosa y antiséptica jabonadura de este jabón, y a su inimitable perfume, no puede usar ningún otro."

"El Jabón de Reuter, a más de su exquisito perfume y sus propiedades medicinales, es muy compacto, y dura dos o tres veces más que cualquier otro jabón."



El Peligro

de una mala crema de tocador aparece sólo cuando ya es demasiado tarde... El ex de la



afirmado desde 1860, os garantizará contra semejante decepción.

Los
POLVOS SIMON
y el
JABÓN SIMON
son dignos de ella.



En el tocador de toda mujer elegante, jamás debe faltar un frasco de

COLONIA GÖYESCAS



Sterling

El calzado ideal favorito de las damas elegantes.

NUEVO MODELO

de sin igual hermosura, en cuero estampado cocodrilo, en colores gris perla, plomo y café.

CASA ARTIGAS

SUCURSAL:

241—ESTADO—243

CASILLA 2970 TELEFONO 83

Emp. Zig-Zag



SALON CASANOVA

OLEO DE U. CAPUTO

AÑO XVI

NUM. 186

Familia

Es propiedad

de la Emp. ZIG-ZAG

JUNIO

Precio único

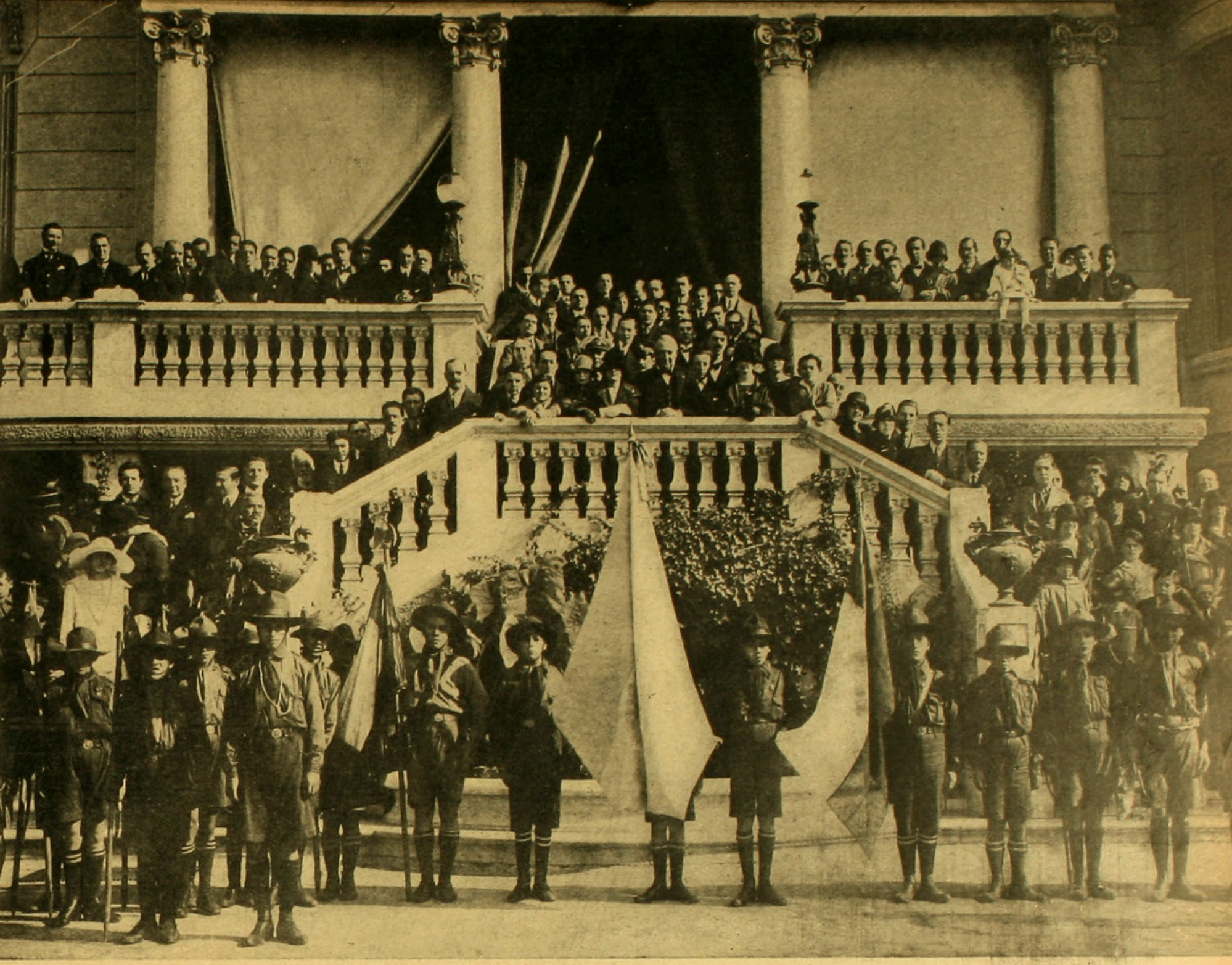
en todo el país:

2 PESOS

Sumario

	Págs.
Mes	2
Una gran cantatriz en el Vaticano	3
Figuras femeninas del tiempo pasado.	4
El diario de un poeta	5
Cómo he llegado a ser modelista-costurero	6
¿Queréis hacer una muñeca para sentarla en el diván?	7
Casas de campo que pueden servir de modelo en nuestro país	8
Un Rey en perspectiva	9
Sportsmen y sus trajes diversos	10
Los trapos a través de la moda	11
Lo más elegante que se ve	12
Abrigos, pieles y vestidos de últimas creaciones	13
Abrigos, trajes y accesorios de Invierno	14
Los trajes de niñas jóvenes, son generalmente de línea recta de día y muy amplios para la noche, y los abrigos de teatro se adornan con pieles blancas	15
Mis hijitos y mis hermanitas	16
La silueta del momento	17
Toilettes de calle muy distinguidas	18
Bonitos abrigos y vestidos, muy apropiados para niñitas	19
Detalles que procuran la elegancia. Collares y flores son el complemento del traje de las damas	20
Trajes elegantes para la calle	21
Las novias y sus hermanas	22
Nuevos modelos de bolsones bordados y otras cosas, para adornar el hogar	23
Los bordados se usan en todo	24
Cuadros de Pablo Vidor	25
Las novias	26
Señorita Mercedes Aguirre Herrera	28
Algunas recetas de leches y cremas	29
Lo que más se ve	30
Ropa interior para niñas y guaguas	31
Exposición del taller Lachenal	32
Molde cortado de una batita de moda	34
Cocina	36
Correspondencia	37





En la Embajada Argentina, el 25 de mayo

Familia
JUNIO

¡QUE frío es este mes! Y tan triste como se presenta, augurando otro año de sequedad y, por ende, de miserias sin cuento. ¡Que Dios Nuestro Señor nos libre! ¿Por qué la Iglesia, como en otros años lo ha hecho, no recurre a la FE, que "transporta las montañas", y cuyos efectos hemos tantas veces presenciado en épocas pasadas? ¡Y no lo decimos por ironía! ¡Dios nos libre de usarla jamás, tratándose de cosas sencillas y santas!

Las procesiones públicas, en que se paseaba la imagen antigua y venerada de San Isidro Labrador, rogándole que enviara la lluvia a nuestros campos sedientos, nunca dejaron de tener éxito, y tanto que, aún los señores más volterianos, lo aseguramos, no faltaban en aquellos tiempos, no dejaban de asistir a ellas. ¿Por qué? Sencillamente porque la FE obraba milagros en sus corazones. Y también, no lo neguemos, el interés; todopoderoso señor, que vence con facilidad hasta en las enseñanzas de los Enciclopedistas.

La humanidad necesita de imágenes para sus creencias. La imaginación etérea y que vuela muy alto, no basta a los que no les es dado subir con ella hasta el cielo, llevadas por sus sutiles alas y caen, como Prometeo, encadenados a esta tierra. Por lo tanto, la imagen del Santo Labrador es el emblema que habla a sus anhelos y en su influencia celestial pueden creer para que consiga que el agua caiga. Infinidad de veces hemos visto caer las aguas a torrentes después de concluída la novena y la procesión, llevando en andas la imagen del santo, ha recorrido las calles en medio de los cantos de los fieles y de sus preces.

La Fe, la Esperanza y el Amor son los dinamos que hacen marchar y dan fuego a la humanidad. Ellos tres son los que hacen los milagros. La oración es el fuego sagrado que hace llegar hasta el cielo nuestros anhelos y ellas bajan convertidas en dádivas y beneficios. No son estas teorías únicas de sólo el cristianismo, todas las religiones del mundo las poseen.... Por eso hoy todos los católicos creen junto con todos los demás adeptos a otras creencias y ritos, que la oración es el "correo" que lleva al cielo la correspondencia de los mortales, devolviéndoselas en beneficios.

Pedimos, pues, con todo empeño al Ilustrísimo señor Arzobispo que ordene la Novena y la Procesión pública a San Isidro.

Ya los campos necesitan agua; la vida encarece aún más día a día; la miseria grita a las puertas de los desvalidos, y del Norte nos llegan ya noticias espeluznantes, hasta de muertes por el hambre. Los hombres son impotentes para mandar a las nubes que descarguen el agua sobre nosotros, en vez de ir al Sur, a regar campos que se ahogan con la abundancia de ellas. Pidamos, pues, al cielo compasión.

—Triste, muy triste está Santiago. Los teatros, numerosos ya, diseminados en todos los barrios, funcionan con regularidad y obtienen pingües ganancias, porque no falta la concurrencia que a ellos acude; pero llega ahí sin entusiasmo como para pasar el tiempo, ya que el frío intenso no les permite sentarse en los paseos públicos, a esperar que pasen las horas para volver a casa. Se nota la falta completa de entusiasmo, de alegría, de risas juveniles que son, a los oídos que las escuchan, como música celestial; acordes deliciosos de notas de alegría, que surgen armoniosas del alma, para llevar un consuelo a los corazones tristes. Esperamos que todo se ha de animar, pues ya llegan los días de santos u onomásticos, como hoy se llaman, que son siempre los precursores de las reuniones y fiestas íntimas que, los grandes saraos parecen ya estar excluídos de la sociedad como también las visitas de etiqueta y las toilettes de gran estilo, acompañadas de joyas y riquísimos aderezos; ¡Todo se va! ¿Será para mejor o para peor? Costureros y joyeros optarán por lo último. Los bolsillos de los padres y maridos, por lo segundo, y así todo se compensa en la vida...

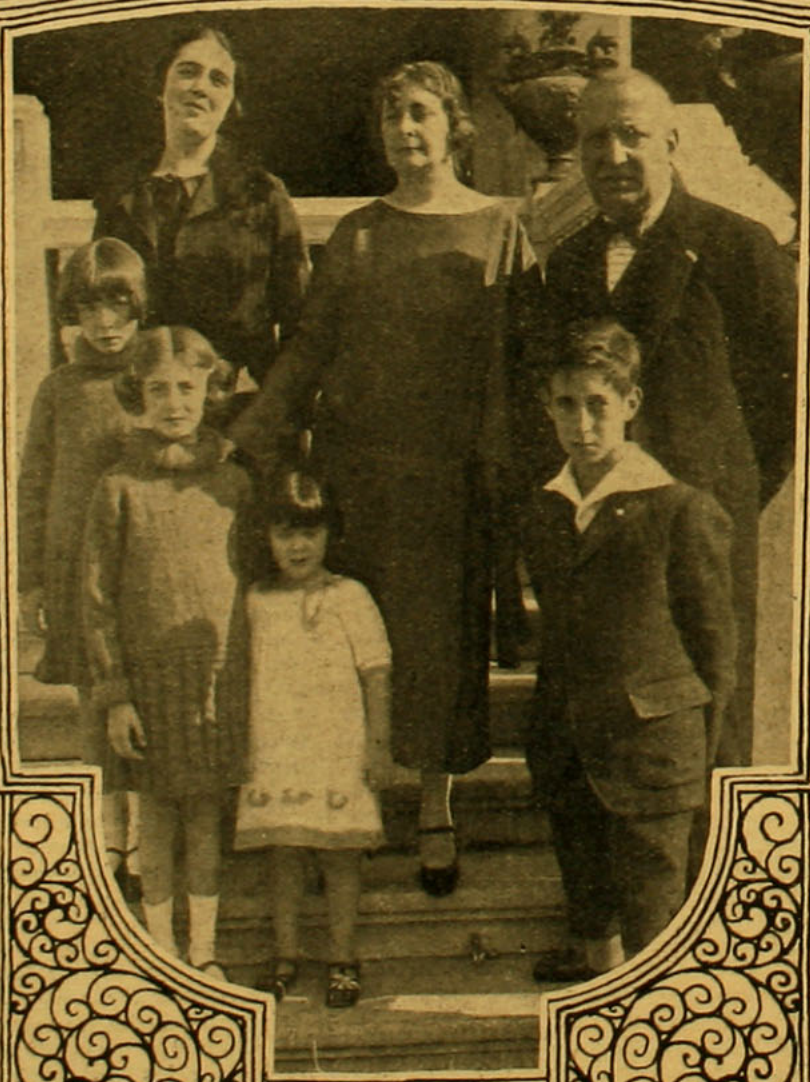
—El matrimonio más celebrado y que llevó tras de sí la simpatía cariñosa de la sociedad, fué el que se celebró estos días, entre la señorita Carmen Mackenna y Vicuña y el señor Alfredo Ureta y Valdés, pertenecientes ambos a familias de las más queridas y respetadas de la sociedad. Fué aquella una ceremonia tan simpática, tan íntima, tan de familia, si así puede decirse, ya que había allí representantes de las más altas y distinguidas personalidades de toda la buena sociedad, ligadas a los novios por los santos vínculos de la amistad leal y sincera, como también de parentesco próximo.

Acompañaban a la novia un grupo de niñas encantadoras, llevando, entre sus brazos, hermosos ramos de flores, cuyo perfume se alzaba al cielo pidiendo la dicha de los desposados, junto con las plegarias fervorosas de todas las amiguitas que, cariñosas y risueñas, acompañaban a Carmen Mackenna, la hermosa y elegante desposada, a la cual la dicha



El Presidente Alessandri, el Ministro de Relaciones, el Embajador señor Malbrán y otras personalidades en la Embajada Argentina, el 25 de mayo.





El Embajador, señor Malbrán y su familia.

ha de acompañar durante su vida, pues tiene en sí cualidades de inteligencia y de corazón heredadas y adquiridas en nobles ejemplos recibidos.

Al novio feliz, Alfredo Ureta Valdés, le auguramos la misma dicha, porque es un caballero cumplido y que el amor sincero y probado les acompañará durante la larga vida que ante ellos principia a desarrollarse.

—Una nota alentadora, nota de ejemplar justicia, de nobleza en el proceder, fué la que nombró a don Arturo Alessandri Rodríguez, decano de la Facultad de Leyes. Hace años que seguíamos con interés la marcha de este joven y de sus hermanos, por el Instituto y la Universidad, en donde nos llamaba la atención su conducta tan correcta; la bondad que siempre mostraban hacia sus compañeros menos dotados o menos empujados en sus estudios y, por fin, los premios siempre obtenidos en todos sus cursos. Hoy vemos con verdadero placer el éxito coronando una vida joven, avalorada ya por una facultad de hombres sabios, estudiosos, de edad, que se inclinan respetuosos y justicieros ante los méritos adquiridos por sus propios esfuerzos, y le nombraron su decano. Todo acto noble y justo como este, tan honroso para el que lo recibe como para los que por unanimidad lo conceden, hace vibrar mi viejo corazón de patriota.

Enviamos nuestras más ardientes felicitaciones al joven decano y a las nobles almas que le eligieron.

—En estos días ha tenido lugar en la hermosa residencia del señor Ministro Plenipotenciario de Gran Bretaña y de su esposa la bella cuanto distinguida Lady Holler, la fiesta anual en que se reúne la colonia británica y la sociedad chilena, en celebración de la fiesta del natalicio de S. M. el Rey de Inglaterra.

Durante el banquete ofrecido por el Encargado de Negocios de Colombia al señor Felipe Aninat Serrano

Fué una hermosa fiesta, en la que brilló la elegancia y distinción de las señoras, y la nunca desmentida corrección del caballero inglés. La mansión de la Legación, de por sí ya muy hermosa, estaba aquél día como nunca de espléndida, llena de flores, cuyo perfume llenaba el ambiente, dando a los concurrentes la ilusión de que aquélla era una tibia tarde de verano. El poderoso monarca debió sentir satisfacción aquél día



Señor Arturo Alessandri Rodríguez, a quien la Facultad de Derecho eligió Decano por unanimidad.



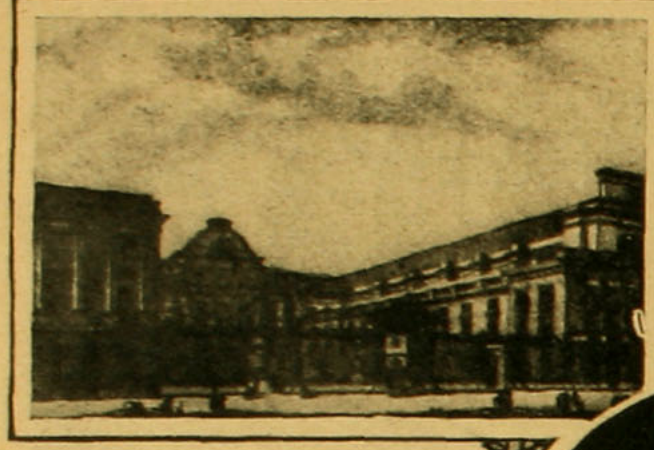
El nuevo Ministro de Méjico, General Eduardo Hay

(Continúa en pág. 45)

Una gran cantatriz en el Vaticano



Vuelve de Roma Raquel Meller, en donde tuvo el insigne honor de recibir la bendición del Santo Padre, por su última canción "La Procesión" que ha tenido un éxito estupendo. Este es el último retrato de la adorable artista.



Figuras femeninas del tiempo pasado

Una nueva Julieta, la señorita Delafaille





EL 14 de octubre de 1716, el señor Boissieux se dirigía, como acostumbraba todos los años el día del aniversario de la muerte de su mujer, acaecida prematuramente cinco años atrás, a la tumba de su querida esposa. Nada en el mundo le hubiera impedido ir el día de ese aniversario a rendirle el último homenaje a una mujer adorada, cuyo recuerdo mantenía vivo en su corazón.

Apenas se había arrodillado sobre la tumba, cuando sintió un ruido casi imperceptible de faldas de mujer, que se alejaba en una larga alameda. Levantó la cabeza y con una alteración, muy comprensible, sin duda, reconoció a su propia mujer, quien al divisarlo, huyó en presencia de él. En vano trata él de recuperar el poder sobre sí mismo; se esfuerza por levantarse y corre en su persecución. Con una rapidez de fantasma, la desconocida había caído desmayada dentro de un coche, que la esperaba no muy lejos.

El señor Boissieux no creía en los espectros. Las teorías de Allan Kardec no estaban aún de moda en el siglo XVIII, y ni por un sólo instante creyó en que había visto el ánima de la joven muerta, y a pesar de haber presenciado por sus propios ojos el entierro de la desaparecida, le sobrevinieron dudas extrañas que invadieron su espíritu, y resolvió no sólo buscar y de encontrar a la desconocida que había divisado, sino de activar la pesquisa.

Su alta situación le permitió obtener la ayuda del teniente de policía, conde D'Augerson, quien, considerando este extraño asunto como el fruto de alucinación de un cerebro enfermo, no pudo rehusarle; y aún más, hubo de acceder a sus reiterados ruegos de hacer abrir la tumba.

Se abrió... ¡estaba vacía!

El sepulturero actual no sabía nada; pero se pudo encontrar fácilmente a su predecesor, Renée Glod, que había presenciado la inhumanación de Mme. de Boissieux. Algunas semanas después de este entierro, habiendo recibido una pequeña herencia, se había retirado a vivir tranquilo en Normandía, en donde se había comprado una pequeña propiedad.

El teniente de policía pudo llegar a saber que la desconocida del Cementerio, era actualmente la esposa legítima de un señor Garau, mayor de Artillería, que hacía apenas un mes había llegado a París con su joven esposa. El Mayor y su señora, regresaban de las Indias, en donde se habían casado con una señorita nacida en Pondichery.

El teniente de policía, al enviar estos datos tan precisos a Mr. Boissieux, lo había hecho con la intención de alejar de su imaginación todas las ideas raras que pudieran haberlo asediado; y fué todo lo contrario lo que aconteció, pues el nombre de Garau, despertó en la memoria de Mr. Boissieux, el recuerdo del único hombre, de quien tuvo celos. Clemencia Delafaille, siendo aún muy joven, había estado de novia con el teniente Garau, pero la inesperada partida de éste para las Indias, impidió que se hiciera el matrimonio en la época fijada; pero esto no impidió que los jóvenes amantes se juraran una eterna fidelidad. Supo más tarde, que Clemencia había renunciado a muchos partidos antes de saber la muerte de su prometido en las Indias, cosa que le fué informada oficialmente y que le causó una pena terrible.

Después se casó con Boissieux, y éste refrescando su memoria, pudo comprobar que el día de su matrimonio Georges Garau estaba en París, en cuerpo y alma... Su muerte había sido anunciada falsamente, y que cuando su mujer murió, éste estaba también ahí. Y supo también que a los pocos días se había vuelto a las Indias, acompañado de una mujer joven, habiendo preferido embarcarse en un buque mercante, siendo que debía haberlo hecho en uno del Estado.

Sin trepidar, le inició un proceso por rapto y violación de sepultura, mientras que hacía las gestiones para que su pretendida mujer volviera al domicilio conyungal.

Clemencia de Garau, como es de imaginar, puso el grito en el cielo y se hizo víctima de un parecido del que era inocente.

Un proceso tan extraordinario tuvo furiosos partidarios por uno y otro lado.

Unos evocaban a Julieta y Romeo, y creían en la premeditación de la fingida muerte de Clemencia. Los otros, suponían que Garau, al imponerse, a su regreso a Francia, de la muerte de la mujer que amaba, loco de dolor, había querido volver a ver por última vez el rostro de la que tanto había querido, y comprándose la complicidad del sepulturero, había abierto el sepulcro y que con sus caricias había resucitado a una muerta enterrada viva. Otros, por fin, y éstos eran los más, suponían una lamentable equivocación de parte M. de Boissieux y creían, que alucinado por el parecido, después de cinco años de separación, le parecía era aún mayor de lo que era en realidad y lamentaban que le quisieran quitar su enamorado marido a una hermosa y joven dama.

Así, pues, se abrió el debate de una atmósfera de fiebre y de apasionamiento. M. de Moizas, el abogado de la nueva Julieta, manifestó en el Tribunal las justificaciones que se le pidieron sobre el romance de su clienta.

Atestiguó su acta de nacimiento, acaecido en Pondechery, la que parecía perfectamente auténtica. En cuanto a su matrimonio, éste había tenido lugar en Pondichery, en presencia del gobernador y de oficiales del Ejército francés; así es que no había lugar a dudas.

Sin embargo, el padre de Clemencia Delafaille, retirado de Tolosa, desde la muerte de su hija, acudió presuroso a París, cuando se impuso de las acontecimientos.

Se puso frente a frente de la joven extranjera y trastornado con la emoción que le produjera aquel rostro tan igual al que tanto había amado, se puso a llorar y a gritarle: "¡Mi hija!" Pero ella, sin manifestar ninguna emoción delante de aquel anciano dolorido, se quejó al tribunal que le imponían un espectáculo tan cruel, y suplicó a los magistrados que terminaran con esa prueba.

En vano discutieron los abogados, exponiendo las ideas contradictorias; los médicos, a su vez, entablaron largas discusiones sobre casos de letargia que habían observado, y sobre la posibilidad de que sabiendo Mme. de Boissieux sido enterrada viva, hubiera podido despertarse en los brazos de su primer novio.



Los jueces parecían insensibles, y sobre todo emocionados por la impasibilidad y la tristeza resignada de aquella hermosa y joven mujer, sencilla y nada comediante, que parecía no poder comprender el por qué, a penas desembarcada en una tierra estranjera, querían disputarle su título de esposa.

La causa de Mme. Boissieux parecía ya perdida, cuando se les ocurrió recurrir a cierta treta melodramática, en la que no habían pensado antes.

La hijita, Clemencia, tenía poco más de un año cuando murió su madre, y hoy día había cumplido seis: se le enseñó cuidadosamente la lección y después fué llevada a la audiencia.

(Continúa en la pág. 46).

EL DIARIO DE UN POETA



AUNQUE Leoncio fuese un buenmozo, usara sombrero alón, de los llamados chambergos, se le viera melenudo y anduviera descuidado en el traje, sucio, ajado, era poeta; es decir, poeta de verdad, y segura estoy de que no fuera aquello vanidad o reclamo suyo, sino inocente olvido, o quizá pobreza. Tenía modales tan elegantes, un aire tan altivo, y un carácter tan amable, que de buen o mal grado a todos subyugaba. Era pensionista en la casa de una señora viuda que vivía con una hija, del dinero que le pagaban sus huéspedes, en un barrio, no arrabalero pero sí muy provinciano y muy burgués.

Se apartaba la hija un poco de las costumbres vecinales y por ende, no la miraban bien las muchachas del frente, ni las del lado, ni las de la esquina, cual más y cual menos todas las niñas de su edad la tachaban de orgullosa. Pero ¿qué nos importa María Marta, a través de sus vecinas? Nos importa más saber cómo la miraba nuestro poeta a ella, que semejante a la Marta del evangelio, era hormiguita en lo hacendosa, araña en lo diestra para tejer, y abeja en lo bueno para hacer dulces; y que cual María la vengélica también, se permitía momentos de ensueños tras los cristales de su ventana, a la hora del crepúsculo o en las noches serenas.

Al parecer mirábala con ojos de hermano: tiempo hacía que vivían bajo un mismo techo: desde que el poeta abandonó el hogar paterno, según decía, atraído por un pájaro azul, muchas piezas se había desocupado y vuelto a ocupar en la pensión sin que la suya cambiara en lo más mínimo. En la mañana la sirviente entraba a sacudir los muebles, barrer y ordenar el cuarto; algunas veces lo hacía María Marta. Esta acostumbrada a dejar siempre ahí un ramo de flores u otra friolera, ante la cual más tarde sonreía complacido el joven, evocando un hogar sin duda: el de sus padres, lejano, o el de sus sueños, también lejano.

Era un bohemio, un buen bohemio, así como artista sincero y refinado; mas era bohemio, y si podía moderar en parte su natural inclinación en la vida libre y errática, y su sed de aventuras y de emoción, algo debía haber, algo había en aquella casa humilde, que le arrastraba a sí, y lo sujetaba con raro poder. Unas manos marcadas por el trabajo, de suyo blancas y hermosas; unos ojos tristes, quetos y francos? ¡Quién sabe!

En las noches, después de comida, retirados los pensionistas, unos en el teatro, otros en el club, de visita, o encerrados en sus cuartos, con una lámpara y una lectura, solía Leoncio acompañar a María Marta y a su madre, ambas cosiendo afanosamente casi siempre, y reunidos en el saloncito de la casa, los tres prolongaban la velada hasta tarde. El leía con voz cálida, bellas poesías; otras veces comentaba las noticias de los diarios con las que solícitamente quería interesar a la señora; hablaba de sus proyectos, narraba jirones de su vida pasada o recitaba emocionado sus últimos versos, que María Marta escuchaba inclinada la cabeza sobre la labor, las manos diligentes, llena de dulce inquietud y en perfecta tranquilidad exterior.

Cuando se quedaban silenciosos, creía la señora que se había agotado el tema de la conversación, y murmuraba con voz debilitada por el sueño, ¿No hay más que decir? Entonces... ¡buenas noches! Este laconismo los separaba; sin embargo los jóvenes, en esos preciosos momentos hubieran debido decirse un mundo de cosas, Quizá que fuerza superior les paralizaba en la lengua las palabras tan exuberantes, como para narrar íntegra las historia de sus vidas. ¡Y cada uno de ellos, para sus adentros, se admiraba ingenuamente de aquello!

El espíritu de Leoncio era inquieto y de muy noble actitud. Se preocupaba de satisfacer una inmensa aspiración... Aunque en la fiebre de aquel batallar no reparara mucho en el medio por conseguir el fin: hasta llegó a extraviarse por ahí, en los bares, y a pesar de no perder nunca de vista al pájaro azul, en vez de ir por los espacios, libre y dominador como el viento ¡ay! no poco lo persiguió arrastrándose.

Mas, de estos desvíos se había curado sensiblemente luego de estar en la pensión, como parece natural, de resultas del vivir más sano, la buena fortuna empezó a hacerle guiños y a sonreírle zalameramente.

Pero he aquí, por último, que gustando ya en sus labios el sabor de notoriedad bien ganada, sin causa aparente, puesto que ningún suceso extraordinario había modificado su existencia, la familia le era indiferente; por otro lado, aquella egoísta familia no daba muestras de querer unírsele de nuevo. Cambió de vida el poeta.

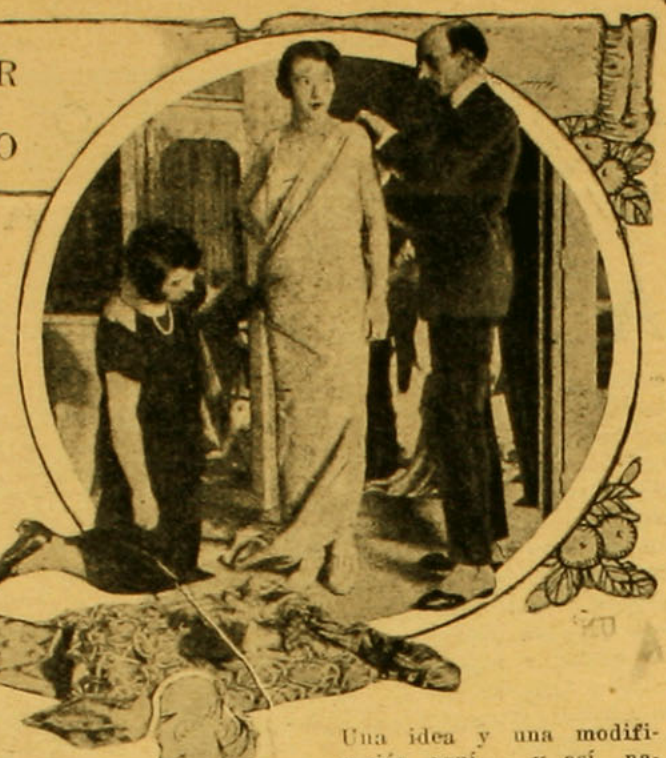
En la pensión (nadie le dió motivos), evitó casi bruscamente los momentos íntimos de las horas de las comidas, en torno a la mesa donde María, exenta de vanos pudores, sin ser desatenta con nadie, con él se revelaba cariñosa abiertamente. Las veladas también se suspendieron. No es necesario decir que el simpático saloncito, testigo de sentidas declamaciones, de callados ensueños y de más de un bostezo de la vieja señora, provocaba ahora tal desencanto a la muchacha, que no quería ni acercarse a él. Y las cosas se estaban llenan-

(Continúa en la pág. 51)

COMO HE LLEGADO A SER MODELISTA-COSTURERO



Gaston de la maison Philippe et Gaston.



Una idea y una modificación aquí... y así nace el modelo.

¡Pues bien! Yo no creo que se pueda llegar a ser. Se nace lo que uno es.

Creo, según mis propias impresiones, que se nace con una disposición natural. Hay ciertos hombres que sienten una atracción hacia los trapos y llegan hasta hacer de ellos una vocación, en que desarrollan sus facultades artísticas. La prueba es que hay casi más costureros que costureras, y dibujantes que dibujantas.

Sin que sean afeminados, estos hombres poseen una visión original de la mujer; les encantan sus elegancias; se sienten atraídos por las hermosas telas, por el juego de los drapeados, la gracia de las actitudes, el efecto de los coloridos, y por todo lo que significa el inexplicable chic; cualidad misteriosa.

En cuanto a mí, he llegado a esta carrera, impulsado por un deseo fijo que me hizo saltar vallas y prejuicios, porque era la única que me tentaba y tenía más verdadera atracción para mí.

Mis padres me destinaban a las armas, trabajé en la Escuela Politécnica. Pero tenía cuatro hermanas y ningún hermano: las toilettes de las primeras y las de sus amigas me seducían más que nada. Así es que no es raro que fracasara en mis exámenes con tales disposiciones. Hice cuanto pude por darles gusto a mis padres: pero la misma idea me aguijoneaba los sesos: las mujeres, las modas, los aderezos y todo esto, no se amoldaba con el curso de balística.

Una vez que hube terminado mis cuatro años, entré en casa de un comerciante de cosas chinas. ¡Helas! No vi otra cosa en mi nueva ocupación mercantil, sino sedas floreadas y chales bordados... No pudiendo resistir más, lo dejé todo y un buen día abrí en el boulevard Haussmann, una tienda de lencería.

El destino vino en mi encuentro bajo la forma de una de mis clientes, esposa de un gran costurero de la plaza Vendome. Conversamos. Se interesó por mis garabatos. Mis ideas atrajeron su atención y me hizo entrar en uno de esos templos de la alta costura, que dirigía su marido. Mi sueño dorado tomaba cuerpo y pronto se reveló mi vocación y me hicieron **modelista**. ¡Qué felicidad! Ya podía manejar entre mis manos telas suntuosas, encajes finísimos, sedas fluídas, de aspecto cambiante, tentar los drapeados y dejarlos caer sobre los dóciles maniquíes.

Ahí, en ese medio encantador de cuentos de hadas, estalló la guerra... Las armas de nuevo quieren aplastar en mí los encantos que me han inspirado siempre los atavíos femeninos.

A pesar de los años de tristezas y penurias que se siguieron, siempre persistió en mí el gusto por los trapos femeninos. La buena suerte vino nuevamente a buscarme, después que dejé las armas, y entré como modelista en una gran Casa de los Campos Elíseos. Descubrí, entonces, a la "mujer después de la guerra": adelgazada, afinada. Con las nuevas ideas había adquirido una nueva elegancia, cierta facultad de equilibrio que revolucionaba la moda.

En este estado de ánimo, la costura no podía ser un oficio; se convertía en un arte que respondía a una fórmula no sospechada hasta entonces.

Durante tres años me impregné con un interés curioso de las utilidades de esta evolución. Son ellas las que han guiado mis capacidades, las que he puesto enteramente a su servicio. Son ellas también, las que me han traído buena suerte; y de obrero, pasé a ser jefe, dueño de mí mismo y libre para poder dirigir un establecimiento a mi antojo, siguiendo mis gustos, mis inspiraciones, mi ideal de feminista, en el sentido profano de la palabra. ¡Qué gran felicidad!

Trabajar sin cortapisas, sin tener que inclinarse delante de un estilo ya establecido, sin detenerse en ideas rancias, ignorando lo que hace el vecino. No temerle nunca a la originalidad, ni tampoco torturarse los sesos por encontrarla. ¡Qué sueño delicioso para los modelistas, cuyo talento tiene que desarrollarse en un círculo estrecho, porque hay una cantidad de consideraciones mezquinas que se interponen entre ellos y su arte!

¿Cómo trabaja un modelista? Ante todo, deben saber ustedes, que hay dos clases de modelistas: el técnico, el cortador que sólo piensa en su línea, en el equilibrio de sus drapeados, en el corte de las mangas, etc.

En seguida viene el colorista, el dibujante, artista que sólo le obedece a su propia imaginación dedicando a sus sentimientos de hombre. Yo pertenezco a esta categoría. Preparo mis modelos con mi gusto de hombre que comprende a la mujer y admirándola y deseándola ver siempre hermosa; y para conseguir esto, hay que estudiarla, hacer resaltar lo que mejor tiene en ella misma. Yo quiero una silueta que no tenga nada de ridículo, sabia, sin ser rara, nueva; pero respondiendo lo más fielmente posible a la naturaleza. La línea recta, que triunfa desde hacen ya varios años y que creo que tiene aún muchos de vida, deja el campo abierto para las fantasías. Se viste la línea recta y esto permite un refinamiento general incalculable de rebuscamientos infinitos. Se escogerán los detalles.

Esta decisión en la fórmula de las líneas y la poca complicación en el corte, si así puede llamarse, ha hecho que todas las industrias de la elegancia se renueven e imaginen los más hermosos tonos y conjuntos de bordados, tejidos, perlas, encajes; en fin, jamás se ha trabajado con más originalidad y con más elementos desconocidos como se hace ahora que se emplea el cuero, las pieles, las plumas, las cintas, las flores, etc. ¿Qué no se emplea?

¿Y qué decir de los coloridos? El mismo Arco Iris está celoso. Se hacen milagros con ellos. Así, pues, con las telas feéricas, con los encajes y todas las maravillas que tienen a su disposición; el demonio creador éste, está en sus gustos. Una muestra de bordado, una impresión original de coloridos, un tono inédito, una tela desconocida, una puntita de cinta original, un bordado imprevisto de perlas, todo esto hacen brotar las ideas a millares... El lápiz garabatea, el figurín nace en el papel, se le dan algunas pinceladas de colores... y la idea nos sonríe.



Suele acontecer que se crean los modelos sobre el mismo maniquí. Es el momento de la inspiración que se aprovecha.

(Continúa en la página 45).

¿Queréis hacer una muñeca para sentarla en el diván?

CON seguridad, queridas lectoras, que todas ustedes desean poseer una de esas preciosas muñecas de trapo que están tan de moda y que hacen tan bonito efecto sobre el diván del salón. Esas muñecas cuestan demasiado caras, y a primera vista, su confeccionamiento parece muy difícil y complicado. Sin embargo, se hacen sin ninguna dificultad. Con la ayuda de buenos modelos y de algunas explicaciones podrán ustedes fabricar, por sus manos, y con poco gasto, un romántico Pierrot, una maliciosa Pierrette o bien cualquier personaje que sea del gusto de ustedes. Se cortan las partes del cuerpo por separado y en tela blanca, muy sólida. El dibujo del busto se repetirá dos veces como también los dos lados de la cabeza y las puntillas, mientras que los miembros lo serán cuatro veces. Así tendremos en todo veinticuatro piezas para recortar. La cabeza se compone de cuatro partes; así es que hay que hacer una costura medio a medio de la cara al reunir las líneas que llevan la letra A.; coser en seguida las líneas B., teniendo cuidado de retener la costura a dos centímetros de la cima de la cabeza; terminar reuniendo las letras G. Se corta una redondela de cartón que tenga el diámetro del cuello y se fija al nivel de los puntitos D, rebajando las cuatro puntas, como lo indica la figura 2. Se abre un hoyo y se introduce un cáñamo al medio del cartón, el que se fija sólidamente en el interior de la cabeza, terminando así las costuras B.

Unir las dos partes del busto en las costuras E. y F., dejando dos centímetros abajo, y teniendo cuidado de antemano de coser las cuchillas indicadas en el dibujo. Cortar un óvalo de cartón que tenga el largo de los puntitos C. y fijarlo en el nacimiento del cuello. Perforar al centro este cartón y pasarle el cáñamo, que ya está fijado en la cabeza y rematarlo muy sólidamente en el interior del busto, de modo que los dos cartones se encuentren colocados uno sobre otro (Fig. 3). Rellenar el busto y terminar las costuras E. y F.

Cada parte de los miembros se confecciona por separado. Colocar uno sobre el otro, dos antebrazos, unir las costuras H. e I. (para la mano sólo ocuparse de los contornos) se rellena en seguida y cerrar con costura doble, teniendo cuidado de poner las dos costuras una sobre la otra, tal como lo indica la figura 4. La parte alta del brazo, una vez terminada, se une al antebrazo, como lo muestra la figura 5. Terminar la mano separando los dedos por medio de pespuntes (Fig. 6).

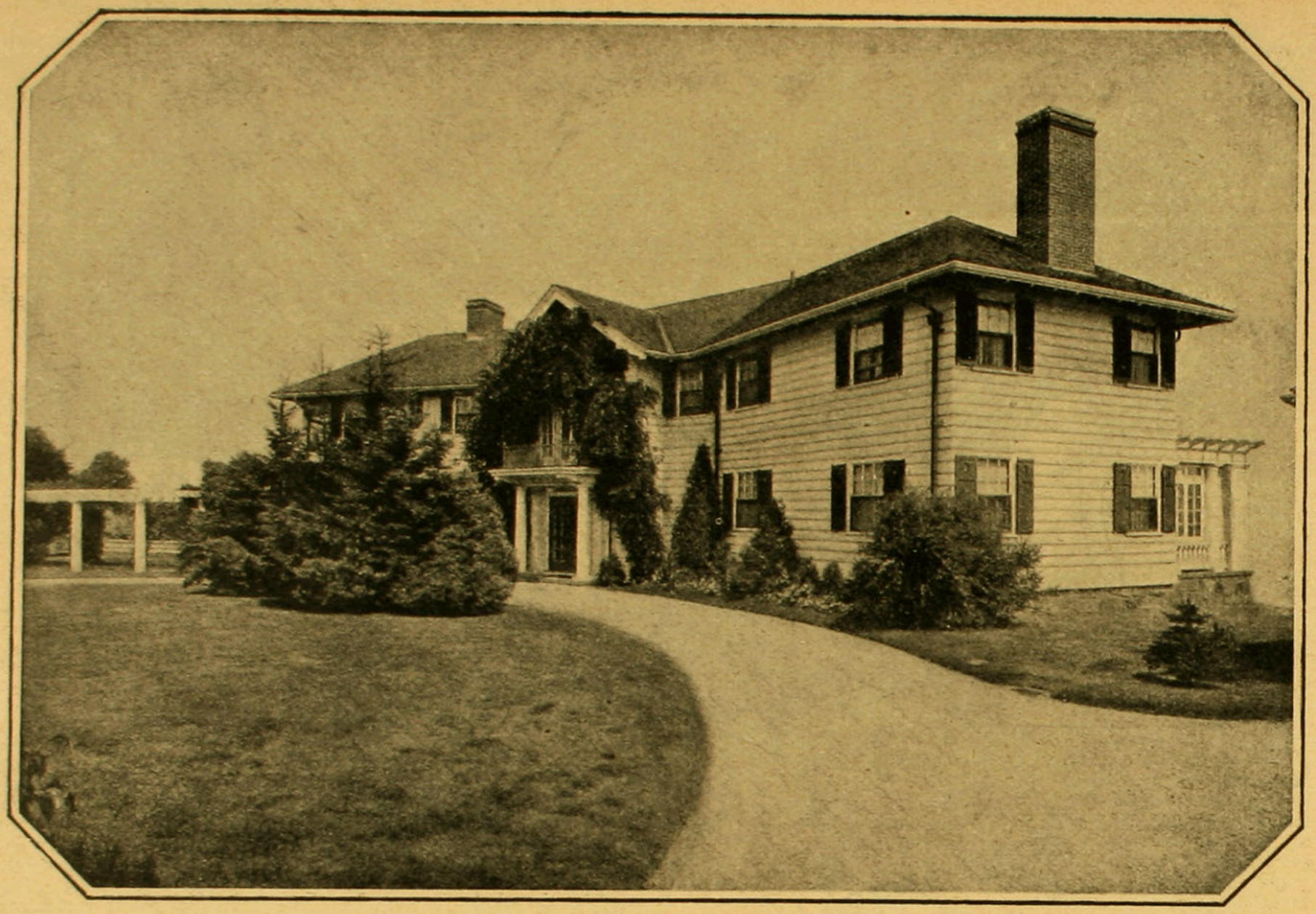
Unir las piernas y los pies, tal como hemos hecho con el brazo y el antebrazo; la rodilla se hace como el codo. Para el pie, coser la plantilla plana, como se muestra en la figura 7.

Los brazos deben ir prendidos en la espalda y las piernas en las caderas, pero con costuras sueltas e hilos largos para dejarle sus movimientos libres.

El relleno de la muñeca se hace con kapok. Se necesita bastante de esto para que quede muy bien hecho el relleno. Se hacen las costuras a máquina y bien extendidas al revés.

Una vez terminada y completamente articulada la muñeca, se trata ahora de vestirla.

Aquí vienen las ideas más

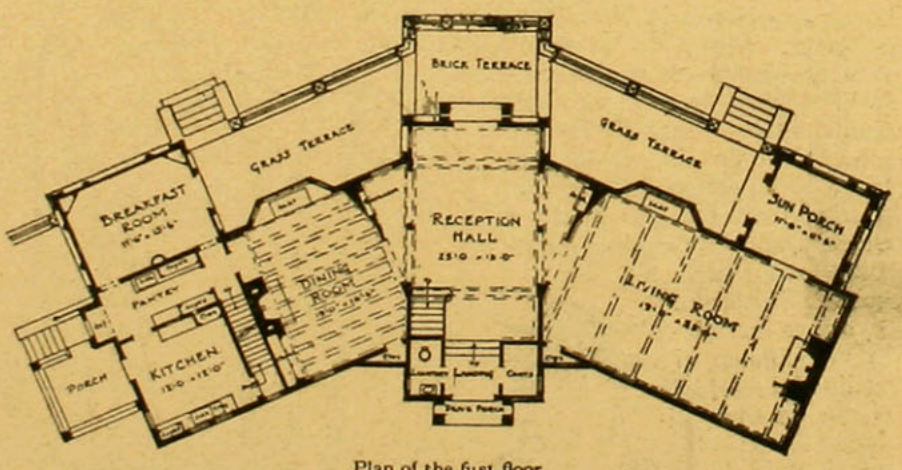


CASAS DE CAMPO QUE PUEDEN SERVIR DE MODELO EN NUESTRO PAIS

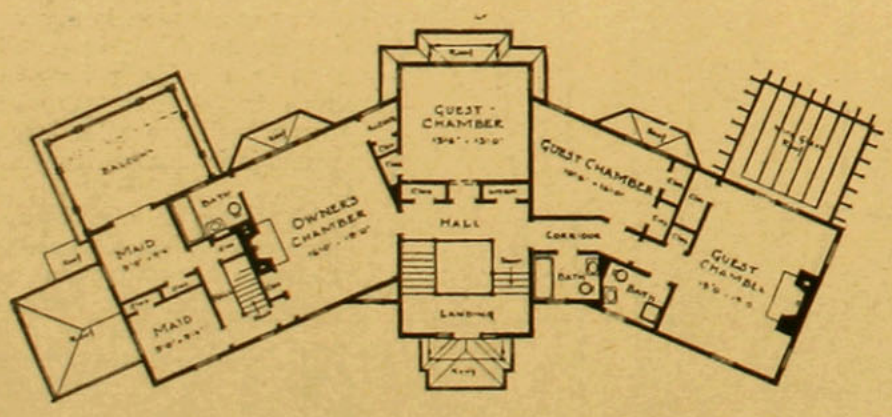
APROVECHANDO la forma del terreno, se ha edificado esta preciosa y cómoda residencia, sin pretensión, esto es, a nuestro juicio, lo que la hace aún más agradable para vivir en ella. El plano adjunto facilitará muchísimo su construcción. Se puede asegurar que difícilmente se pueda idear algo más bien estudiado para hacer agradable la vida.

El segundo modelo representa una casa edificada a la orilla del mar, especialmente estudiada para que de todas partes se goce de la vista. El plano adjunto, demuestra cuán bien estudiada ha sido esta idea, llevada a cabo por uno de los arquitectos más hábiles de la gran República.





Plan of the first floor



Second floor plan

HARLAND A. PERKINS

Architect

¿QUEREIS HACER UNA MUÑECA PARA SENTARLA EN EL DIVAN?

curiosa: los colores más vivos son los más apreciados, y miles de fantasías brotarán de la imaginación de ustedes, señoras, a cual de todas más originales y seguramente del mejor gusto. La figura 8 nos muestra a nuestra muñeca terminada y en paños menores, lista para ser vestida.

9. El cuerpo de esta negrita es de raso marrón y sus cabellos se hacen con lana negra. El vestido es de cinta, recogido en la cintura, bajo un cinturón de perlas, de donde se desprenden borlas y flecos de seda multicolores. Brazaletes, collares y hebillas de colores disparatados.

La japonesa, vestida con un kimono de raso negro, bordado con medallones de todos colores. Vueltas y ancho cinturón de seda color naranja. Cabello de seda negra. El pongee, la tela de seda con dibujos impresos, se pueden emplear igualmente. También quedaría muy bonito un kimono de lamée de oro y plata.

II. Traje de campesino. Blusa de tela de hilo azul, pantalones de terciopelo. Los calcetines y el gorro se pueden confeccionar con medias usadas, sobre las que se pintan rayas. Pañuelo en el cuello, de un color fuerte. Zapatos de madera, cabritilla o gamuza.

12. Pierrot y Pierrette, de raso negro y blanco. Grandes colleretes, formados con tres vuelos de organdí ribeteados con cinta angosta de color vivo. Pompones de seda blanca y negros sobre ambos trajes. Gorros de medias de seda negra.

Un Rey en perspectiva

RECUERDOS DEL PRINCIPE DE GALES QUE SERA PRONTO NUESTRO ILUSTRE HUESPED

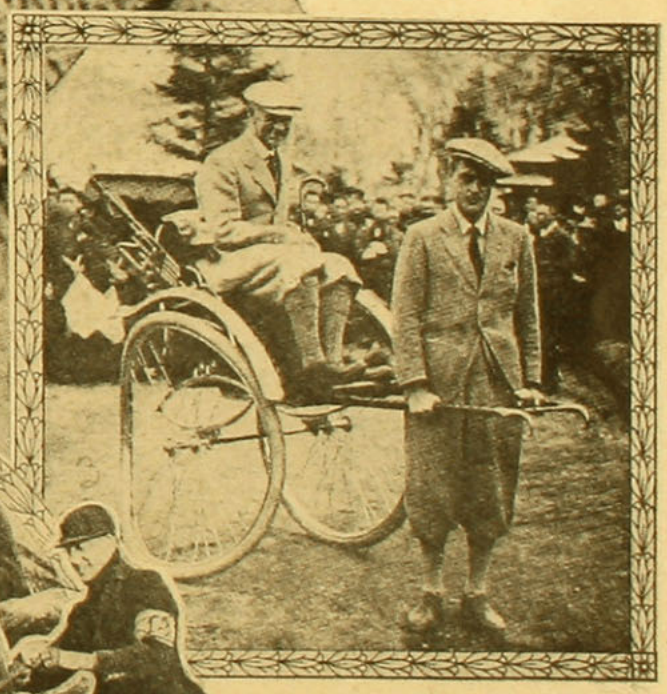
AL mundo que tuvo que volver el príncipe de Gales después de la guerra, era enteramente diferente del que había dejado antes de empezar la campaña. Los imperios y reinos de Europa habían caído, y los pocos que resistieron al vendaval, tiritaban con los terrores y las devastaciones. Sólo Inglaterra, a pesar de que su cuerpo se encontraba mutilado, en cambio se sentía con espíritu seguro y fuerte. Es verdad que el pueblo inglés sufrió inmensamente; la alta sociedad y la clase media se encontraban deprimidas; las huelgas conmovían sus industrias y se veían por las calles de sus ciudades principales a millones de hombres y mujeres que gritaban su hambre y su odio hacia las clases altas. Se notaba en todo el reino amargura y desilusión a causa de la guerra, que todo lo había cambiado. Es por esto que al príncipe de Gales le tocó volver a Inglaterra cuando se notaba en todo una gran conmoción, y tuvo que cambiar su modo de ser de niño, para pensar como un hombre, porque había podido ver por él mismo, morir y agonizar a sus compatriotas; también sus conocimientos del alma humana se habían acrecentado. Había visto a hombres que le eran queridos y que vivían a su lado, morir con dolores atroces. Había vuelto a Londres con su juventud tronchada y ya se sentía viejo con las experiencias que había tenido que soportar durante la guerra. Después de muchos años de paz, vuelve el príncipe de Gales a ser joven, a gozar con todo lo que la vida le ofrece de agradable y de risueño para su privilegiada juventud. Ahora está viajando por Africa y se susurra que vendrá a hacernos una visita en el mes de agosto próximo, donde sería recibido con los brazos abiertos, pues su gran popularidad ha llegado hasta este lejano país, que se sentirá orgulloso de darle la más cariñosa hospitalidad, pero... ¿vendrá? Ojalá que así sea, pues todas deseamos conocerle y mostrar nuestra gran simpatía hacia él, que representa a una nación tan amiga de la nuestra.

Después de escritas las líneas anteriores, en que sólo se susurraba la venida del simpático joven príncipe de Gales, podemos ahora, oficialmente informados, anunciar para el mes de septiembre la llegada a Chile del príncipe. Llegará con la primavera, engalanada de sus más lindas flores. Nos trerá el sol y el airecillo tibio de esos días en que Santiago se viste de gala para conmemorar su Independencia. Este año tendrá más motivos para darle a sus fiestas un brillo especial, pues el augusto príncipe británico vendrá a visitarnos junto con una comitiva de nobles lores y **gentlemen**, representantes de la gran nación amiga.

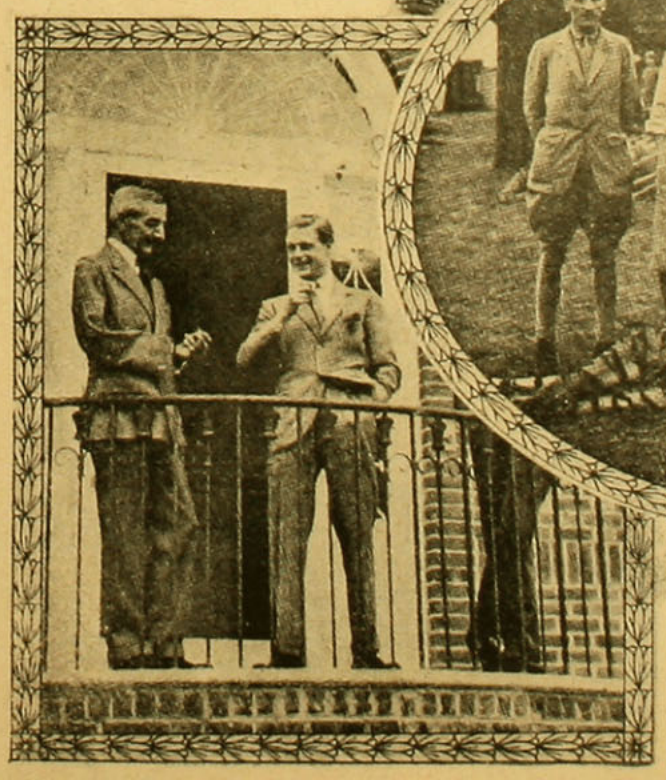
El príncipe de Gales es muy querido de sus súbditos, y tal vez es el príncipe más popular de Europa, amigo de su pueblo, comparte con él sus juegos y sus penas, pues es muy demócrata en sus ideas y para él no existen castas privilegiadas; y si encuentra en su camino a un joven modesto, pero lleno de méritos y de inteligencia, él lo ayuda a surgir y lo alienta para aprovechar todo lo que puede dar de sí un buen ciudadano británico. Y así ha llegado a hacer surgir un gran número de jóvenes, que de otro modo habrían tenido que vegetar en la penumbra de la pobreza y que hoy día, gracias a su real ayuda, sirven a la nación con sus dotes privilegiadas. Todo el mundo quiere al príncipe, adonde él dirija sus pasos es aclamado y vitoreado, lo que él acepta agradecido, prodigando a derecha e izquierda esa sonrisa en-



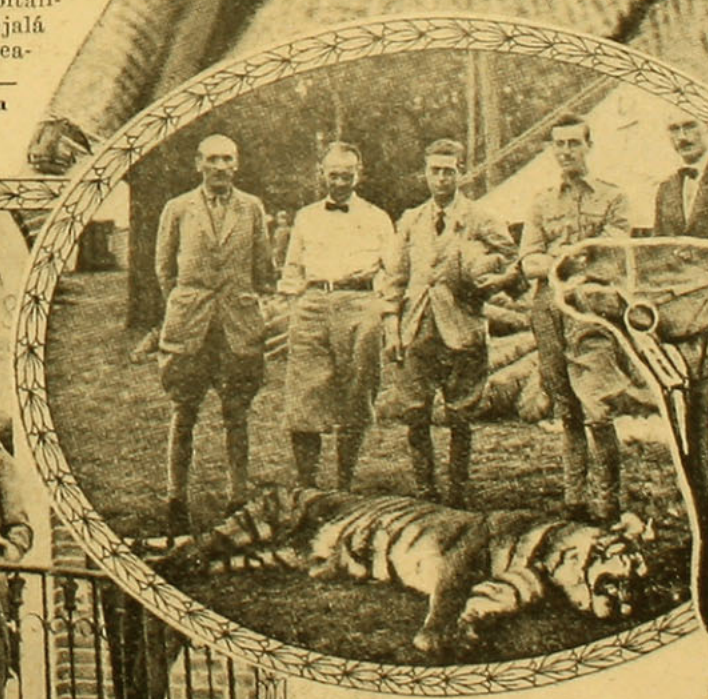
En Long Island. Su sonrisa habla por sí sola.



El Príncipe conduce, a la usanza de la tierra a su amigo en jiriri-kisha.



En Malta. El Príncipe de Gales saliendo de la Catedral, en compañía del Arzobispo.



El terror de los bosques de la India, cae al peso de las balas del rifle que gobierna el futuro Rey de Gran Bretaña.



Su Alteza es supersticioso y el No. 13 que le correspondía al caballo que le cupo en suerte jinetear lo fastidió durante toda la carrera.

(Continúa en la pág. 50).

SPORTSMEN Y SUS TRAJES DIVERSOS



El príncipe Enrique dirigiéndose a la Riviera.



Lord Molineux, en las carreras de Epsom.



El príncipe Jorge y Sir Enrique Stonor se dirigen hacia la cancha de Lawn-tennis.



Lord Cholmondley, abandonando la cancha de Polo.



El príncipe Enrique asiste a una carrera de steeple-chase.



A la derecha: El marqués de Worcester en las carreras.



A la izquierda: El mayor Hornby apostando a su caballo.



Mr. Maurice Kingscote en el Paddock.



Lord Londesborough y Lord Westmorland, dos aficionados al turf.



Lord Westmorland en una exposición agrícola.



Una interesante instantánea de Sir Julian Orde.



Mr. Christie Miller cazando.

Los trapos a través de la moda

¡Qué frío! ¡Qué desolador es el frío cuando no se tiene nada con que cubrirse! Y este frío nos hace pensar en tantas personas que a estas horas se estarán muriendo de frío, acurrucadas en algún rincón húmedo, sin tener con que amortiguarlo! ¡Qué triste es el invierno y cuántas víctimas hace! Las privilegiadas de la fortuna, al envolverse en sus magníficos abrigos de pieles, que les comunican ese calorcito suave y simpático que tanta felicidad les proporciona, que piensen en sus hermanas pobres y les envíen, si no un abrigo tan lujoso como el que su fortuna les permite llevar, uno modesto, de lana gruesa, que abrigándolas de igual modo, les haga bendecir el buen recuerdo que han hecho de ellas; y de este modo se harán perdonar su dinero y su felicidad y habrán cumplido con el sagrado deber de compañerismo que nos debemos entre todas nosotras. ¡Felices los que pueden darse el lujo de dar, de dar a manos llenas y de aliviar a la humanidad doliente!







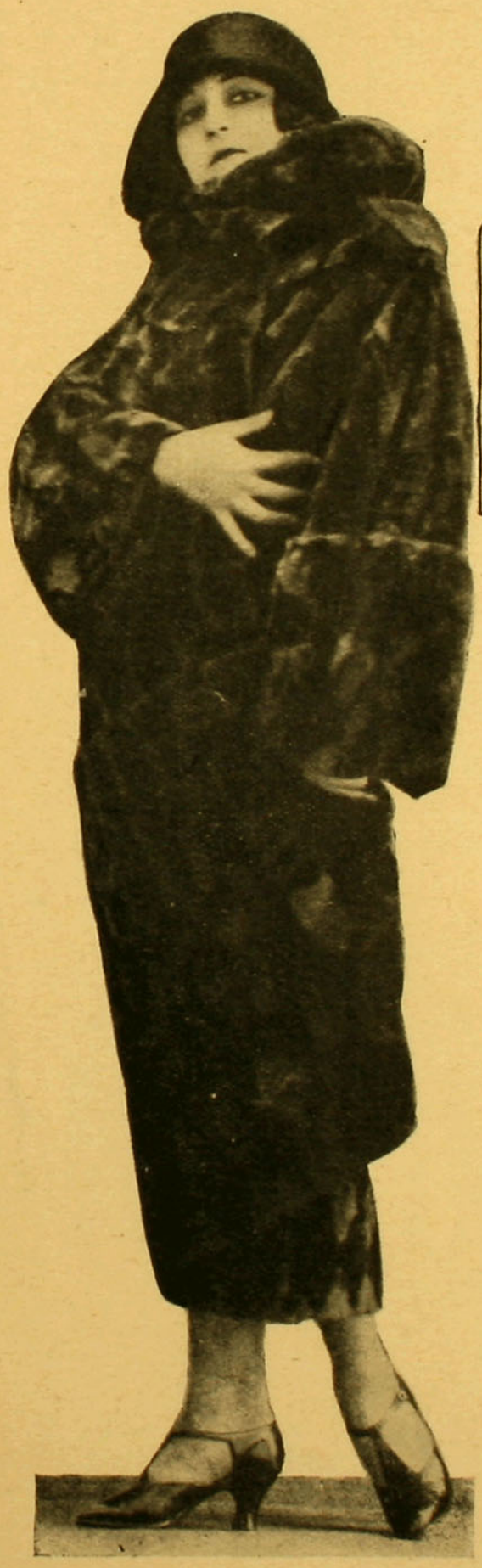
Una señora o una niña no pueden pasarse sin un abrigo de invierno y créanlo ustedes, que lo más práctico, y tal vez lo más económico, es tener uno de piel, que tiene también la ventaja de servir a toda hora, aun para ir al teatro. ¿No es verdad que es un buen consejo?

En el Sur de Chile, hay pieles preciosas que bien curtidas pueden prestarse para confeccionar abrigos deliciosos y elegantes, a precios reducidos.

Las pieles de moda son las más raras. Nombraremos entre éstas, a las de tigre, leopardo, zorro, conejo; las primeras se emplean en paletoes rectos, con grandes cuellos de skungs; y los segundos, se tiñen en café, gris, natural, etc., y hacen precioso efecto sobre abrigos de paño u otomán. Muy elegante, discreto y sumamente distinguido, es tener un abrigo de paño negro brillante, forrado interiormente en petit-gris o zorro del mismo color, con cuello y grandes bocamangas de esta misma piel, que en apariencia es de una modestia refinada, pero que en realidad es de mucho más valor que otro de gran apariencia. Se ven lindísimos abrigos de topo, kolinski, nutria, petit-gris, castor y una infinidad de otras pieles derivadas del conejo, pero disimuladas con nombres tan importantes que se imagina una que vienen directamente de Siberia, la patria de las pieles clásicas de gran valor.

Después de la guerra, el mundo de la elegancia se ha visto invadido por una gran variedad de pieles nuevas, desconocidas y despreciadas antes, que, gracias a la inteligencia y destreza de los curtidores europeos, se han convertido en la actualidad en

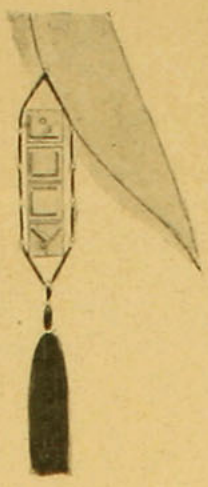
(Continúa en la pág. 50)



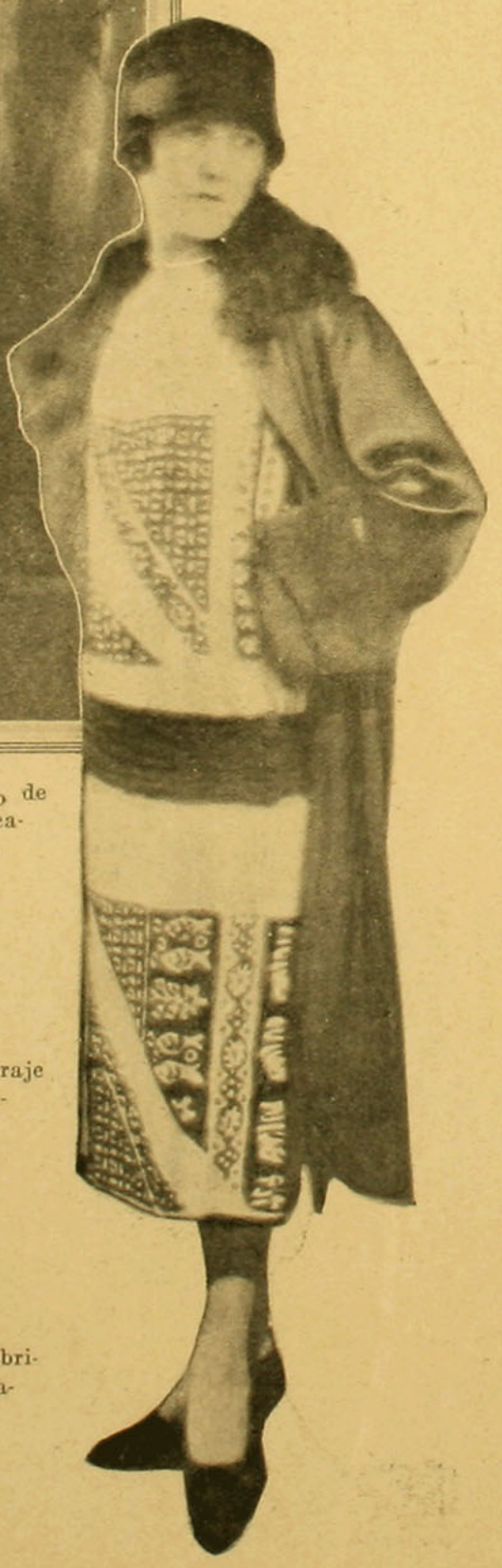








LO MAS
ELEGANTE
QUE SE VE





1. Modelo de Lanvin es este vestido de baile para jovencita, todo de encaje de plata puesto sobre falso de tul blanco. Gran guirnalda de flores.

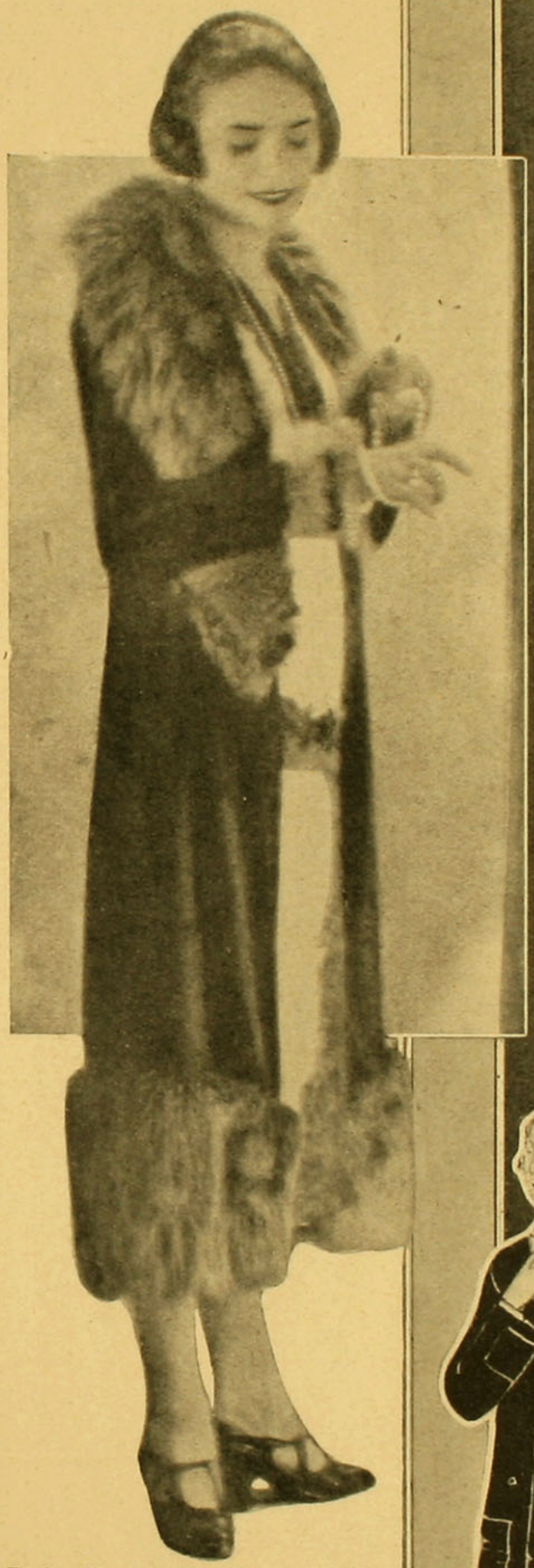
2. Bajo el abrigo vemos un delicioso traje de crépe marrocain blanco adornado con aplicaciones recortadas de gamuza negra. El contraste hace un lindo efecto.

3. Drecoll ofrece aquí un modelo del abrigo para el momento actual. Es de raso negro cruzado adelante, bordado a media altura con cuero negro perforado. Cuello y bocamangas de zorro.



Sombrerito de Lewis. De fieltro verde botella, alto de copa y sin ala. Es el último modelo de la estación.

ABRIGOS, PIELES Y VESTIDOS DE ULTIMAS CREACIONES



Traje de interior, de terciopelo mordoré, adornado con zorro café y vestido, también de interior, de georgette beige, lo que hace un conjunto delicioso.



Abrigo de vientres de petit-gris, dispuestos caprichosamente, lo que constituye el éxito de este paletó confortable, elegante y original a la vez.

Vestido de raso negro, de hechura muy recta y graciosa, con faldones sobrepuestos. Camiseta de espumilla rosada.

Vestido camisero, de espumilla beige. El chaleco se hace todo de alforcitas finísimas y a los lados dos pliegues anchos abiertos, que concuerdan con los de la falda. Botones de corozo.

ABRIGOS, TRAJES Y ACCESORIOS DE INVIERNO



I

II

en las carreras. Es de gacela sobre un abrigo recto de otomán. — VI. Abrigo de terciopelo de lana adornado con piel de gacela.— VII. El trajecito del momento que tan bien se acompaña con los abrigos largos y rectos. Este es de crepe mordoré, guarnecido con anchos paneaux plegados. Una echarpe de tela verde y plata se anuda graciosamente en el cuello. Botones forrados adornan la falda.



III

IV



V

I. Sombrerito de terciopelo negro, rodeado de ala blanca. Una flor de cuero de lindos colores hace un precioso efecto prendida en el cuello de pieles.— II. Hermoso abrigo, de una elegancia muy original. Es de "Zenana florida", color madera de rosa. Un cuello echarpe, de una forma inédita, cubre los hombros y vuelve a caer sobre las mangas. Cubre este abrigo un trajecito de raso del mismo tono, adornado adelante con vuelos plegados. — III. Vestido que acompaña al abrigo Fig. I.— IV. Los pendientes de las orejas son muy importantes y se guardan siempre para los trajes de noche.— V. Un cuello que ha sido admirado

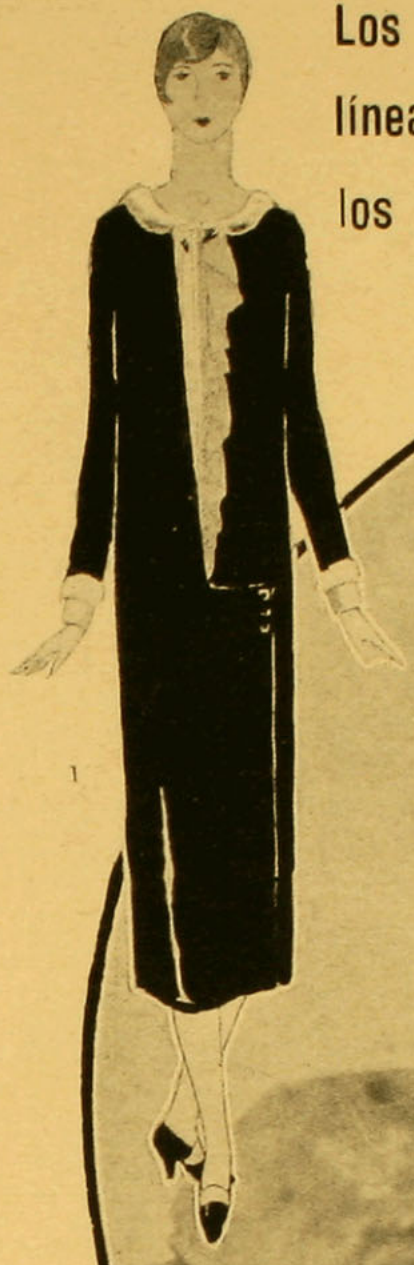


VI



VII

Los trajes de niñas jóvenes son generalmente de línea recta de día y muy amplios para la noche y los abrigos de teatro se adornan con pieles blancas



I

III



II



V



VI VII



VIII

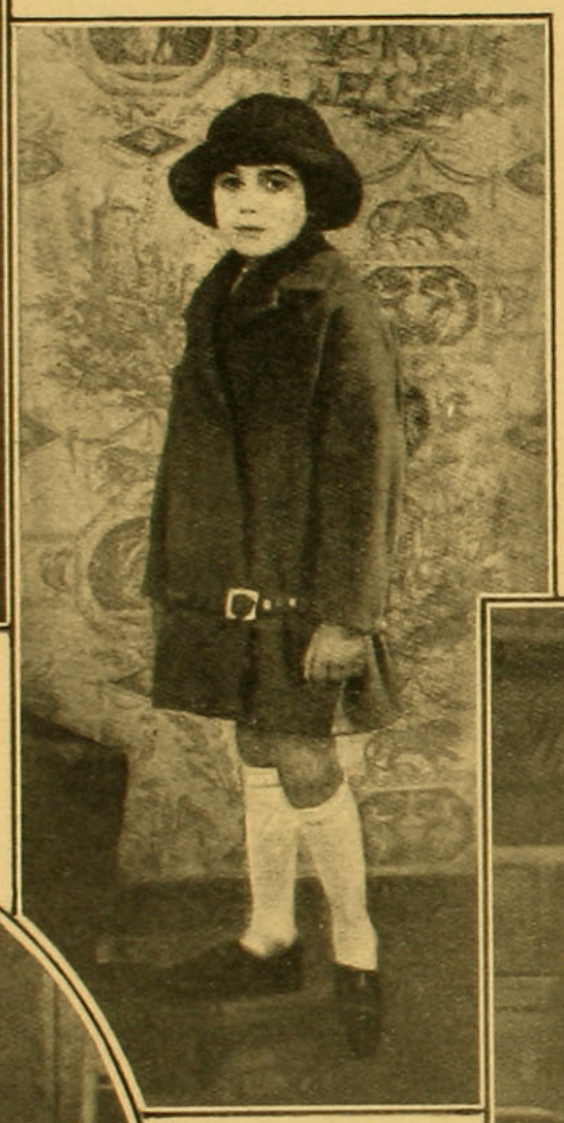
IV

I. Vestido abotonado al lado; permite conservar la línea recta sin sacrificar el ancho necesario para las caderas. Este es de terciopelo negro con vivos, cuello y jabot de crepe blanca muy finamente plegada. —II. La echarpe de terciopelo con pieles está muy de moda actualmente.— III. Delicioso traje de jovencita, de crepe color turquesa enteramente bordado con aplicaciones de crepe más oscuro; una hilera de perlitas pequeñas ribetea el traje. —IV. Muy elegantes para por la mañana los cuellos altos de piel echarpes terminados en largas tiras de muselina. — V. Los guantes con puños vueltos y bordados hacen un efecto muy curioso sobre los brazos desnudos. — VI. Traje de terciopelo negro, con falda lisa, túnica muy recogida a ambos lados y rodeada de tiras de terciopelo negro que figuran como si fueran pieles. VII. Abrigo de terciopelo negro adornado con pieles claras para el traje anterior.—VIII. Un detalle ingenioso: la cinta de espumilla lavable adornando con gracia un trajecito sencillo.

Mis hijitos y sus hermanitas



Trajecito de lana a cuadros blancos y negros, con cuello y bocamangas de piqué crema con bolsillos y botones negros.



Abrigo de terciopelo de lana color almendra, con cinturón de cuero y sombrerito de fieltro café.



Traje sastre de popelina azul marino, adornado con género de fantasía rojo. Cuello de petit gris. Gracioso bonete azul con adornos lacres.



Vestido para chiquitina, de popelina azul, adornado con ligeros bordados amarillos. Falda plegada. Botoncitos pequeños en la blusa.



De verlusina verde-botella es este lindo traje para una niñita de 8 a 10 años. Se adorna con vivos de seda color "botón de oro". Grandes botones de corozo y gracioso bonete verde con aplicaciones de terciopelo y vivos "botón de oro".

La silueta del momento



Delgada, esbelta y recta es la silueta que decreta la moda, y con el fin de que se impongan de ella, damos estos modelos, que son la copia fiel de la moda.

I. Vestido que simula una larga chaqueta por delante. Es de popelina verde-gris, adornada con botones y ojales negros.

II. Robe - manteau de gabardina gris con vivos blancos. Cuello de galón blanco con puntas de terciopelo negro, claveteado con oro.

III. Vestido de kasha verde rayado adelante, con anchos sesgos de kasha ocre, bordado y abotonado con botones dorados.

IV. Abrigo de kasha beige bordado de negro, blanco y rojo. Falda de la misma tela, acompañada de una larga túnica de espumilla roja. Botones de cristal.



I. Traje de kasha, drapeado, verde botella, adornado con cuello, vueltas y puños de otomán gris claro.

II. Tailleur compuesto de un vestón negro y de una falda escocesa.

III. Tailleur de lana a cuadros beige claro, café y negro.

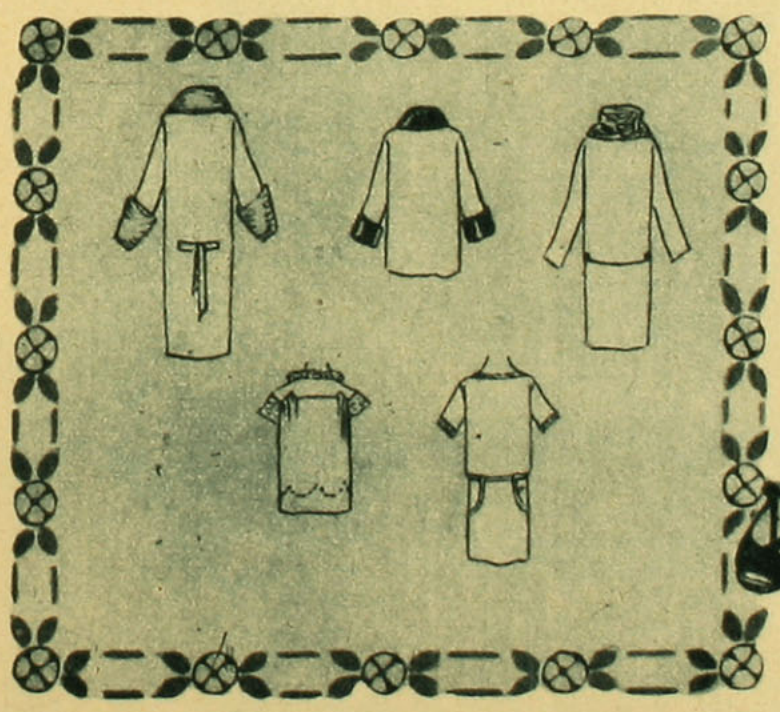
IV. Traje de drapella cáscara, adornado con cuello del mismo género café.

V. Traje de lana rayada, adornado con el mismo género, pero puesto de lado, para que las rayas aparezcan trasversales.

VI. Vestido de kasha duvetine, color naranja, bordado con seda negra.

Toilettes de calle muy distinguidas

Bonitos abrigos y vestidos, muy apropiados para niñitas



I. Abrigo largo para niña de 15 años, de paño-gamuza verde botella, con cuello y puños de piel gris y aplicaciones de paño rojo y verde el frente. Esto es lo que le da el chic al abrigo.

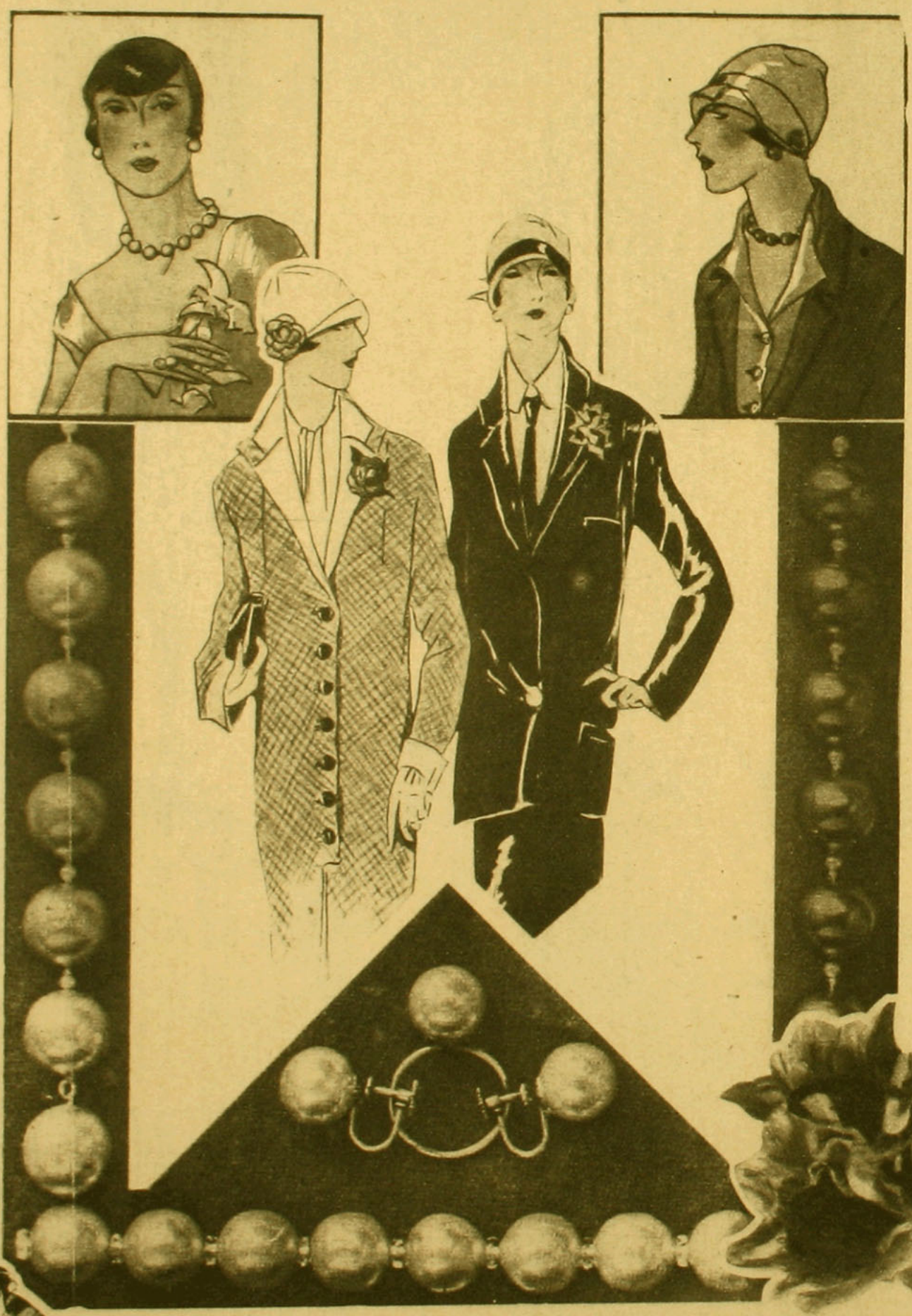
II. Gracioso abrigo, que puede servir tanto para niño como para niñita. Es de paño motudo azul marino, con cuello y puños de terciopelo negro. Lindo gorrito lo acompaña.

III. Abrigo para señorita, de 12 a 15 años. Es de terciopelo de lana café, se adorna con sesgos y botones del mismo tono, pero más oscuro. Cuello de pieles.

IV. Traje de fiesta para una niñita de 5 a 8 años. Es de espumilla rosado muy pálido y de corte recto, con un pequeño canesú. Una linda guirnalda de botones de rosas rodea la falda. Cuello y mangas bordadas.

V. Traje sencillo para niñita de 7 años, es de kasha lacre, adornado con tiras sobrepuestas de cuero rojo oscuro, pespuntado y festoneado.

DETALLES QUE PROCURAN LA ELEGANCIA.—
Collares y flores, son el complemento del traje de las damas



La sencillez casi masculina de nuestra indumentaria se afirma cada vez más. Lucimos el traje sastre y los largos abrigos, que completan el traje clásico del momento, cuya corrección elegante termina por colocarse una flor en el ojal del vestón o entre las pieles que adornan los abrigos; casi no se ve una sola vuelta que no lleve prendida un clavel o una camelia admirablemente bien imitados por dedos expertos que reemplazan la efímera vida de las naturales.

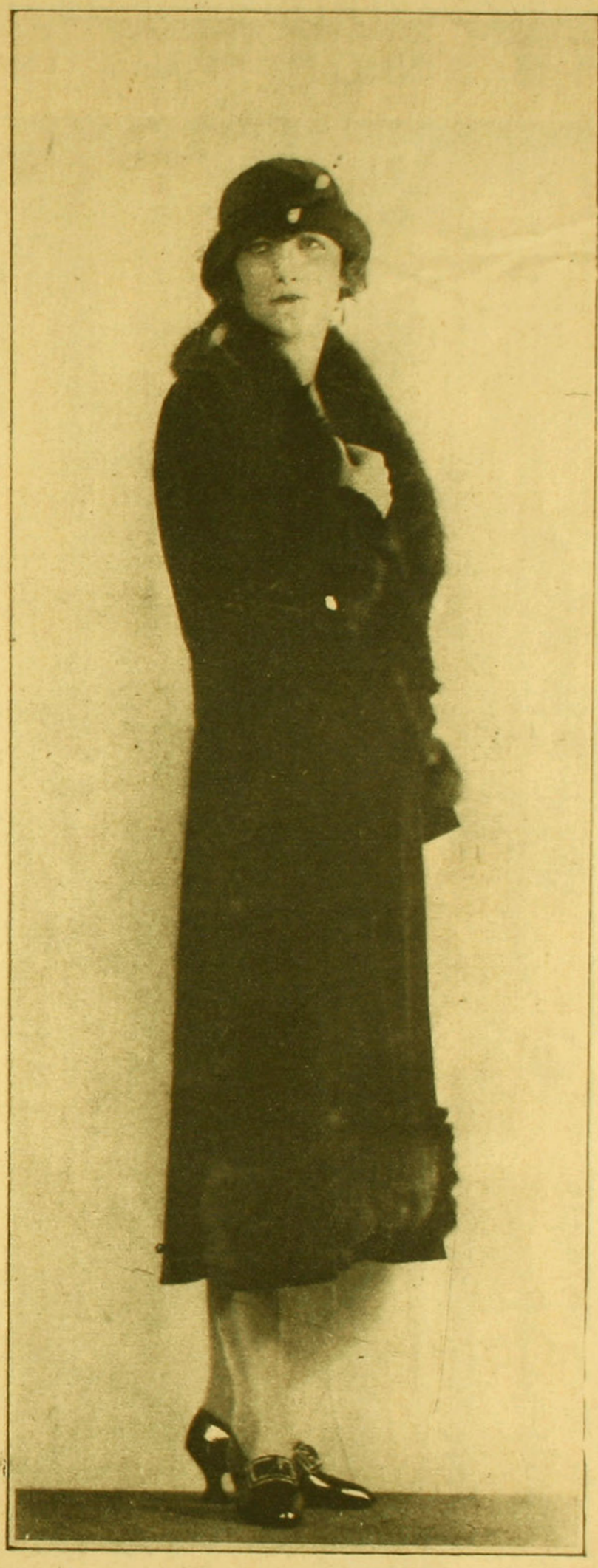
Los collares de perlas de todos colores, se llevan profusamente con trajes de mañana como asimismo acompañan con gracia los trajes de noche, sobre todo si se los escoge del tono de la toilette.

Los collares de plata también se llevan muchísimo, y muchas elegantes los prefieren a los de colores; esto es cuestión de gusto.

Se puede decir que nadie deja de tener un bonito collar para darle un poco de frivolidad a la severa corrección del traje actual



I. Traje de tarde, de terciopelo de lana azul. La falda es lisa y la túnica se adorna con solapas cortadas en forma y con todo el godet adelante. Chaleco y cuello de piel bordado.



II. Largo abrigo de terciopelo negro, adornado con piel negra y bordados de seda.





TRAJES ELEGANTES PARA LA CALLE

LAS NOVIAS Y SUS HERMANAS



Traje de novia en crepe-satín blanco, con vuelo en forma. Manteaux de corte rodeado de encaje plateado.

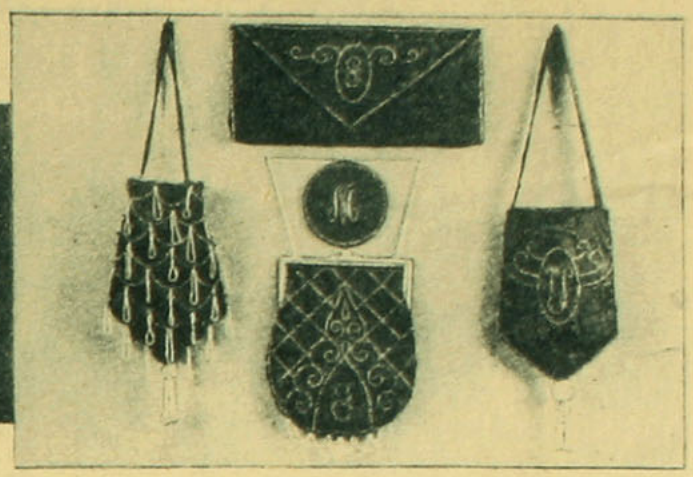
Traje de jovencita, de crepé-rosa, también con vuelo en forma adelante, bordados de plata y perlas. Echarpe.

Traje de novia, de raso suelto blanco, drapeado a la izquierda, con una gran flor bordada con perlas e hilo de plata. Cola que sale de los hombros.

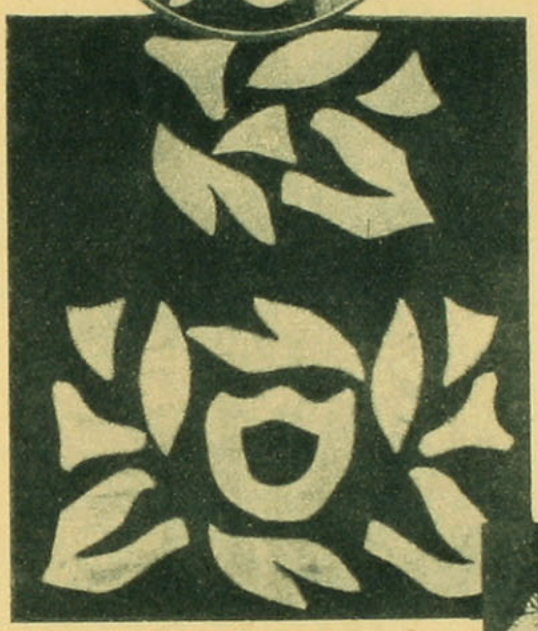
NUEVOS MODELOS EN BOLSONES BORDADOS Y OTRAS COSAS, PARA ADORNAR EL HOGAR



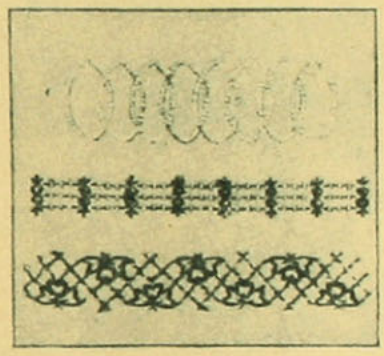
Se siguen usando con igual furor los bolsones de moaré, terciopelo, fal'a, tafetán y raso bordados con mostacillas de oro, acero o bien perlitas de varios colores, también los monogramas bordados están muy de moda. El grupo de cuatro modelos que aparecen a la derecha de esta página proporcionan otras tantas ideas para ejecutarlas con toda facilidad en casa. Los cuatro son de moaré negro, el primero bordado con un monograma al centro de strass, otro de forma alargada con lágrimas de perlitas blancas, el del centro también con monograma, se borda con mostacillas de acero y el último se borda con plata.

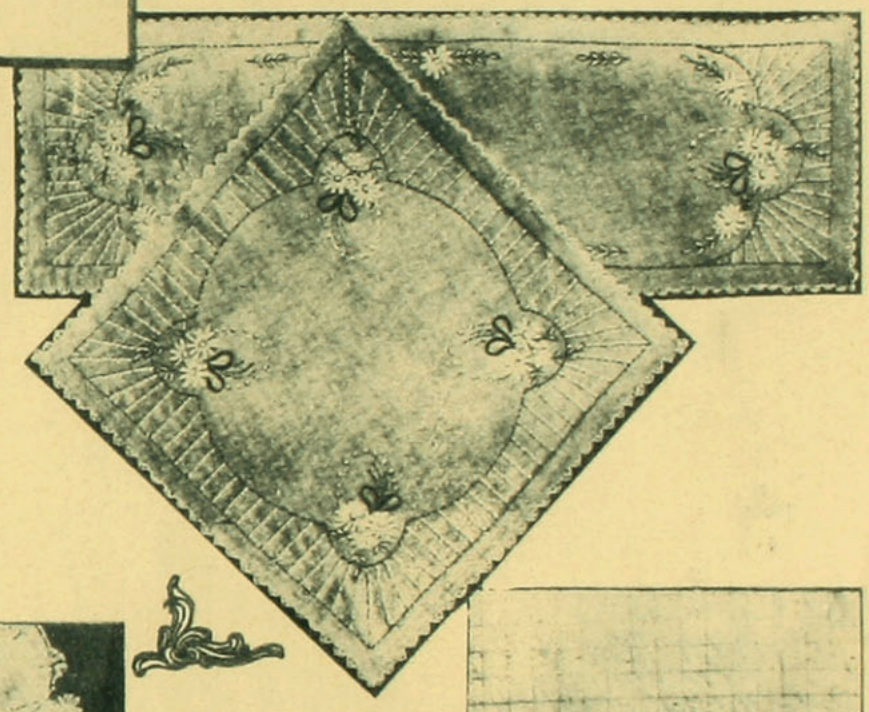


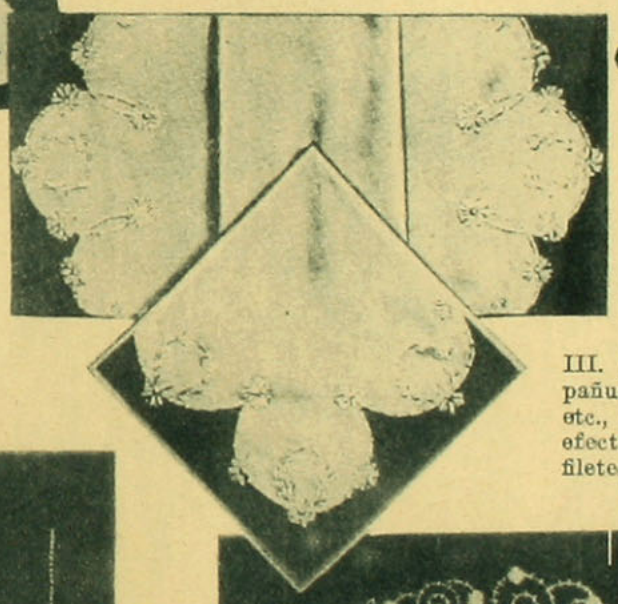
I. No. 12985—Beaded Bags



II. Blusa negra con motivos aplicados de seda blanca, en formas diversas y caprichosas.

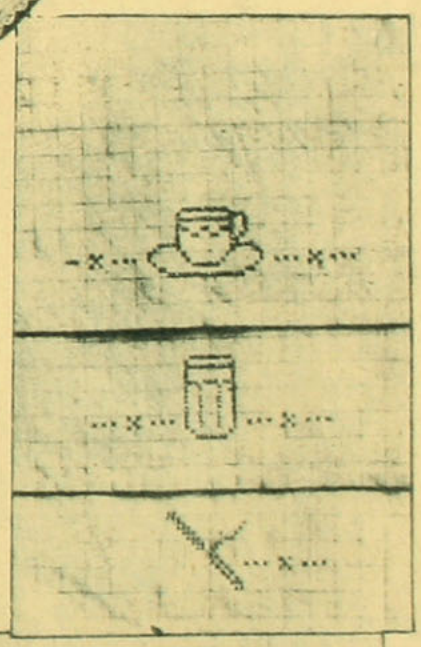


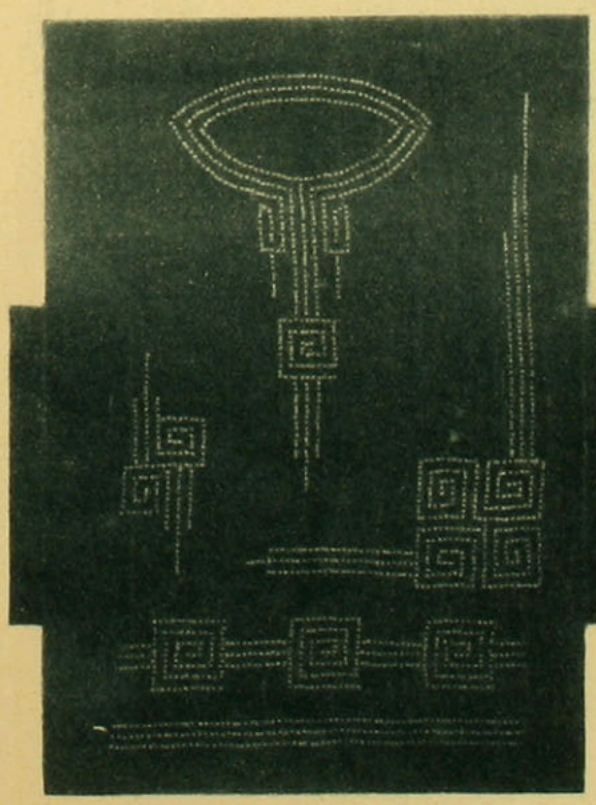


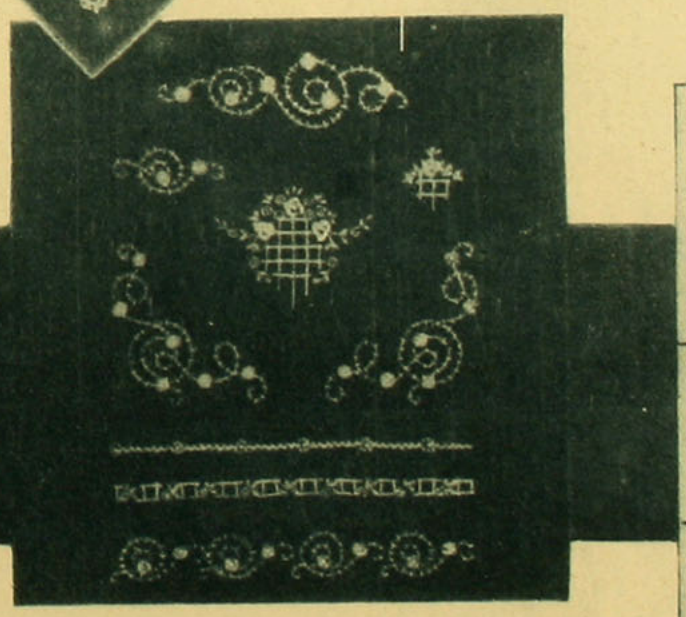


VI. Paño largo para cubrir el aparador y mantel para mesa de té, de hilo bordado, con motivos de flores y lazos de cintas negras.

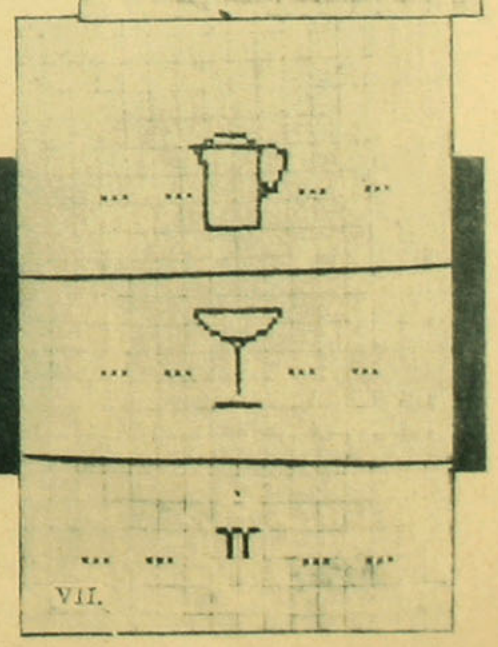
III. Bordados para ribetear pañuelos, pañitos, servilletas, etc., que producen muy buen efecto. Se usan mucho los filetes y bordados negros en la ropa de casa.







V. Motivos bordados para ropa blanca.

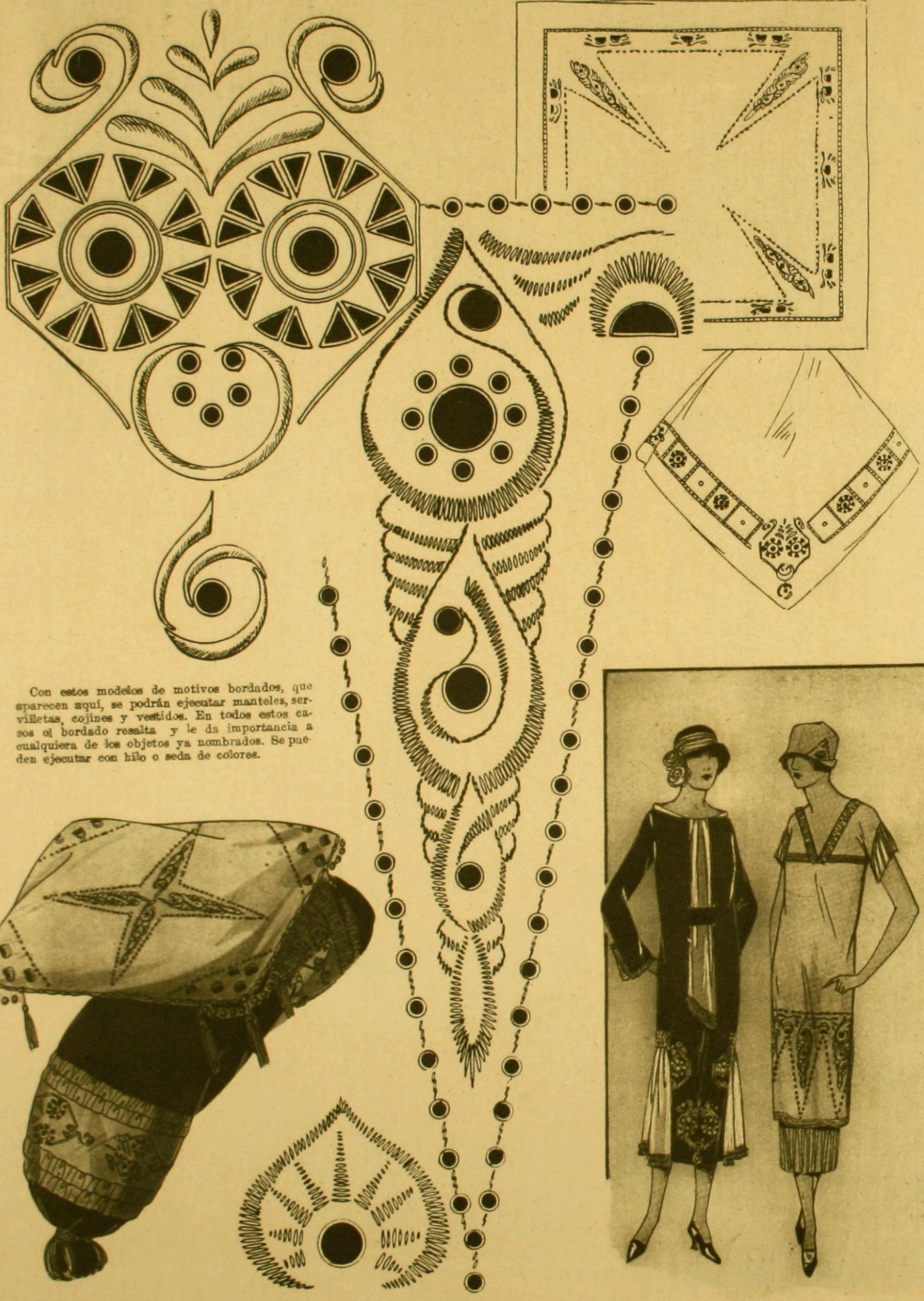


VII.

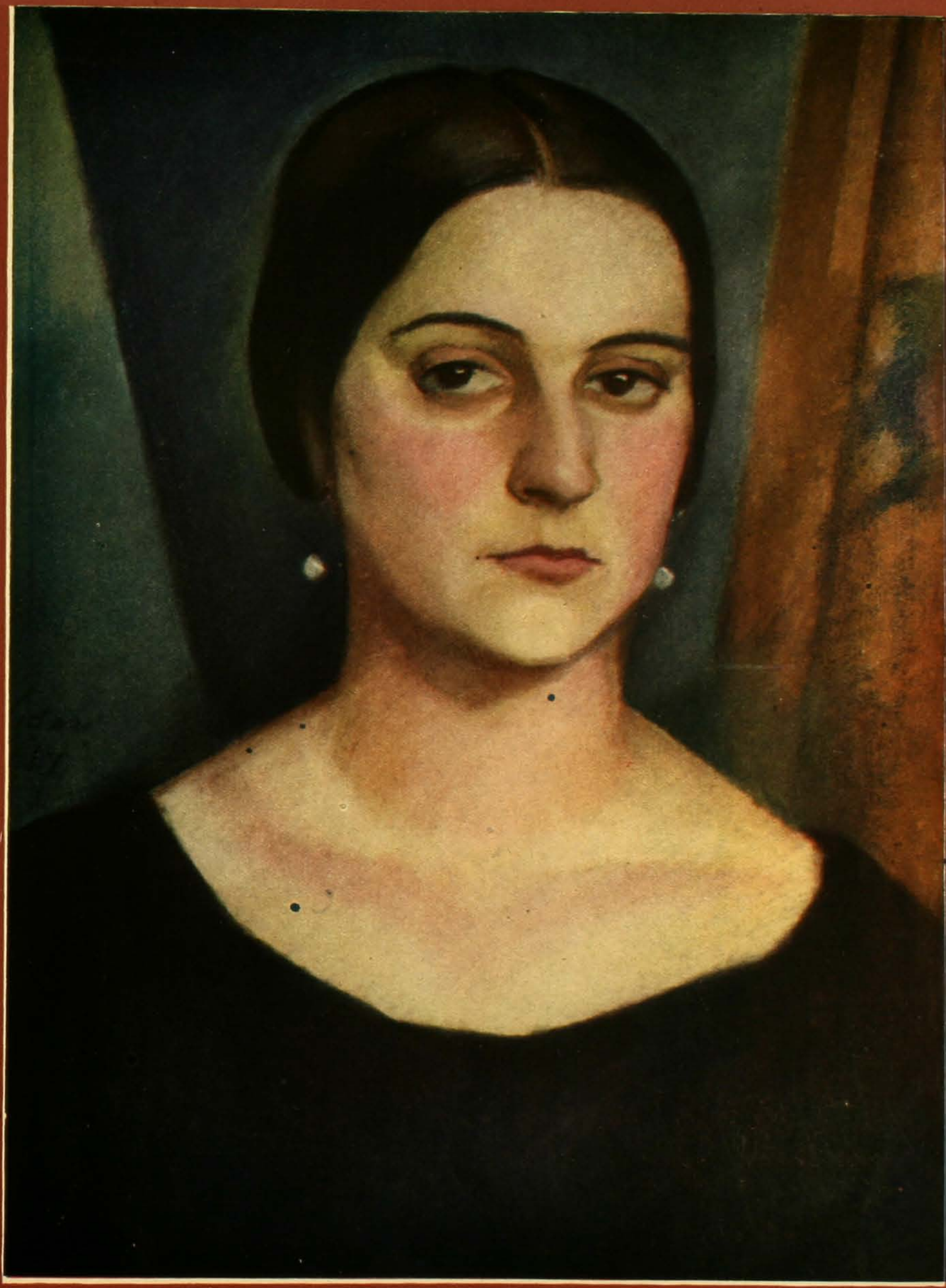
IV. Collares, pulseras, aplicaciones para vestidos, hechas con perlas de colores o azabache.

VII. Servilletas para el campo, de hilo blanco o de colores deshilados y bordados con tazas, vasos, copas, teteras y a punto cruzado con hilos de colores. Esta es una novedad graciosa que interesará a las dueñas de casa.

LOS BORDADOS SE USAN EN TODO



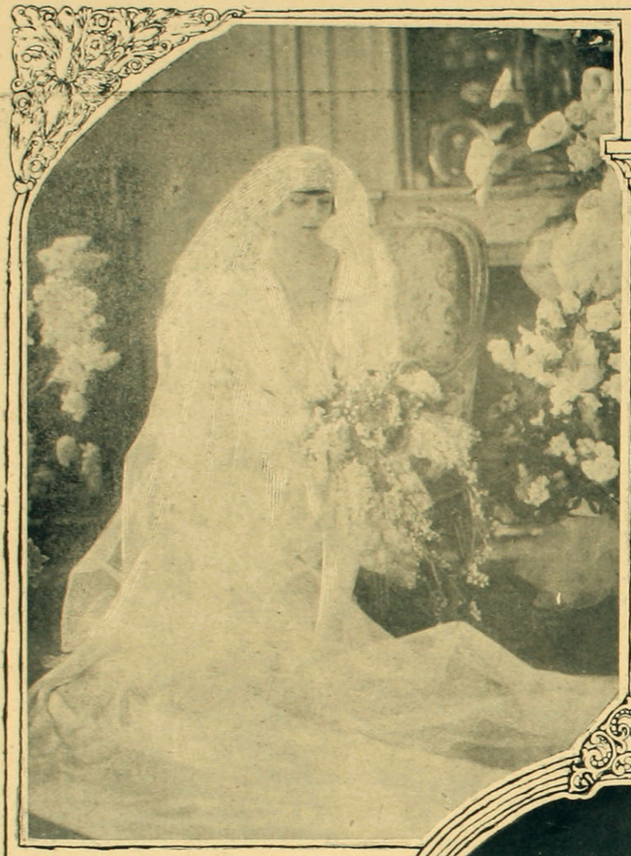
Con estos modelos de motivos bordados, que aparecen aquí, se podrán ejecutar manteles, servilletas, cojines y vestidos. En todos estos casos el bordado resalta y le da importancia a cualquiera de los objetos ya nombrados. Se pueden ejecutar con hilo o seda de colores.

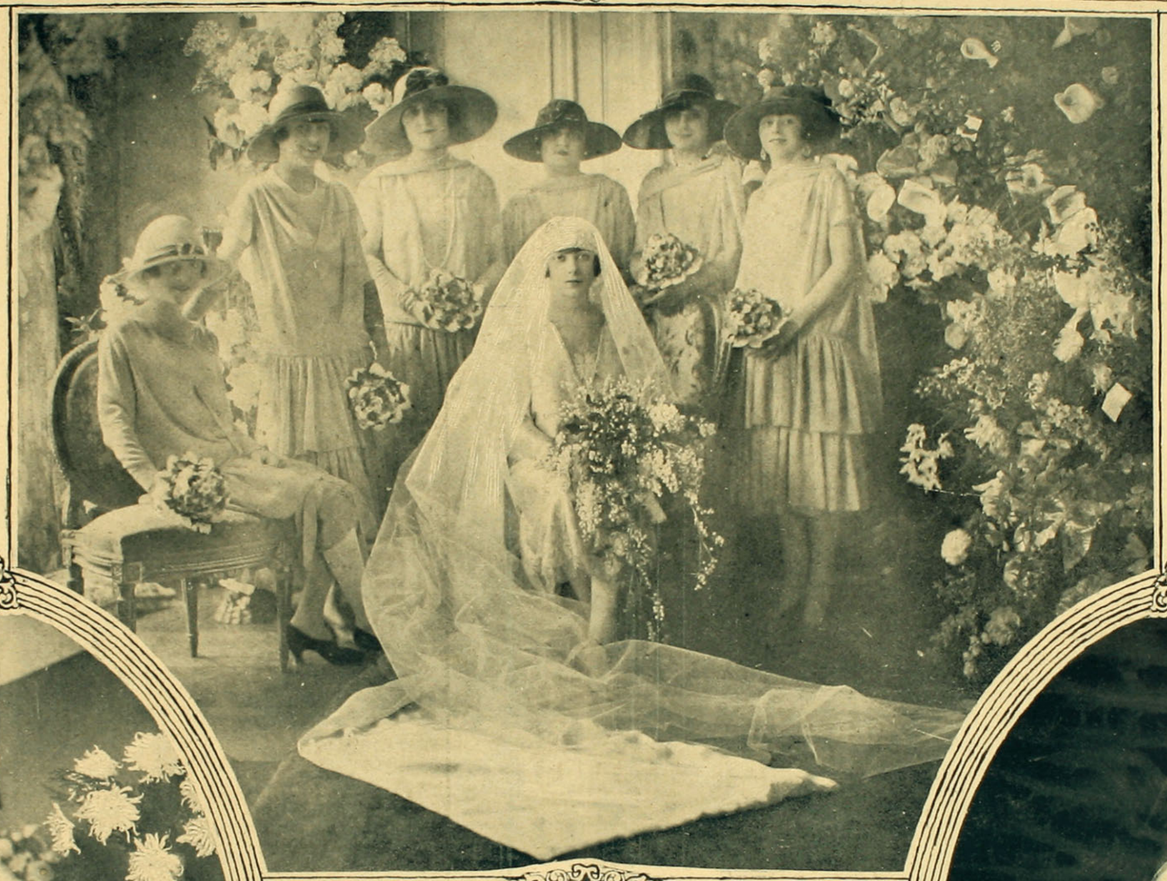


CUADRO DE PABLO VIDOR

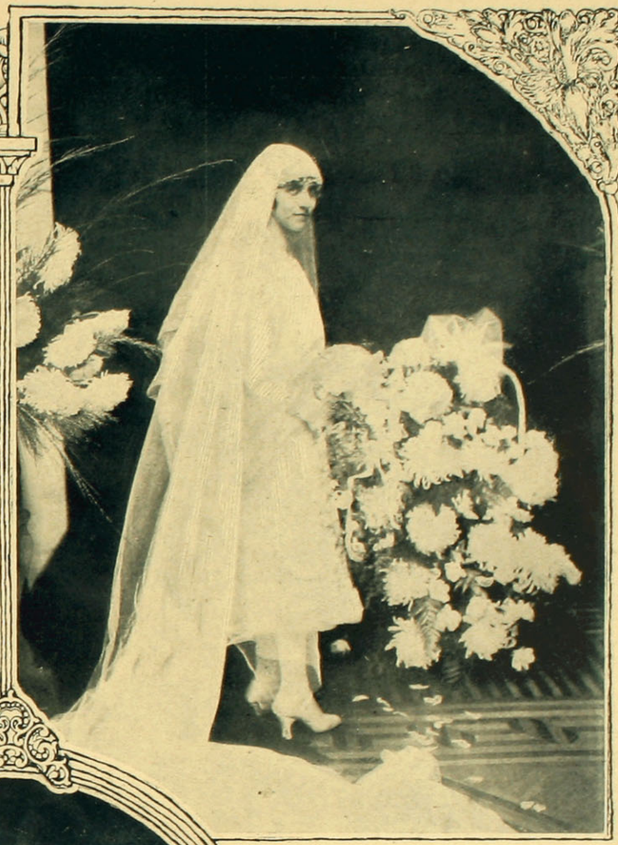
familia

MATRIMONIO EN PARIS





Las damas de honor que acompañaron a la novia, señorita Odette Momus López, fueron las señoritas Sanfuentes, Freire Walker, Díez, Pilosky y Mounes.



En la Iglesia de San Francisco de Sales, se ha celebrado el matrimonio de la señorita Odette Momus López con el señor Manuel Díez, hijo de los condes de las Mirandas de Santa Cruz.

Fueron padrinos por parte de la novia, el señor Enrique Momus y la señora Genoveva López de Momus, y por parte del novio, el conde y la condesa de las Mirandas.

Testigos por parte de la novia, los señores Pierre Chabaneaux y Arturo López Pérez, y del novio, el Embajador de España en París, señor Quiñones de León y don Luis Waddington.



Señorita Ema Muñoz Goldenberg, cuyo matrimonio con el Ministro de Chile en Colombia, don Felipe Aninat Serrano, se verificó últimamente.



Señorita Berta Villegas Duncan, que contrajo matrimonio con el señor Roberto Barros Torres.



Señorita Luz Vergara Donoso, que contrajo matrimonio con el señor Oscar Errázuriz Ovalle.



Señorita Nora Hudson Campbell, que contrajo matrimonio con el señor Osvaldo Correa Avila.

Señorita Raquel Valdés Balmaceda, cuyo enlace con el señor Juan León Noguera, fué bendecido últimamente.



SRTA. MERCEDES AGUIRRE HERRERA

Algunas recetas de Leches y Cremas



EL invierno nos tiende miles de celadas; el frío y la humedad se ligan contra esta flor del cutis que constituye uno de los principales encantos de la mujer; los sabañones hinchan y deforman las lindas manos, y los pies sufren tanto que hacen pesada la marcha. Es, pues, indispensable a toda señora económica, inteligente y que se preocupa de su belleza, precaverse contra los enemigos que la atacan, coleccionando recetas que podrán evitarnos a su debido tiempo fastidios y penas. Aquí encontrarán ustedes buenas fórmulas que les proporcionarán resultados incomparables.

Almendrina para hermosear las manos.—Se mezclan en un mortero, revolviendo constantemente, 60 gramos de goma de membrillo con 180 gramos de miel blanca pura. Una vez que todo esté muy bien mezclado, se agregan 90 gramos de jabón blanco líquido, al que se le incorpora poco a poco (como se hace en la mayonesa) 1,000 gramos de aceite de almendras dulces. Agregar siempre muy lentamente y revolviendo constantemente, 5 yemas de huevos y 125 gramos de leche de pistaches mezclada con agua de rosas. Este trabajo es largo, porque no se puede dejar de revolver hasta que la mezcla esté de una consistencia perfecta y de una extremada regularidad. Cuando se haya obtenido este resultado, se perfuma al gusto. La leche de pistaches se hace pelando y machacando bien en un mortero las pistaches; se mojan éstas en seguida con agua de rosas: 1 litro de agua de rosas para 250 gramos de pistaches (almendras verdes). Se le echa el agua de rosas muy lentamente y cuando ya todo esté bien incorporado, se cuela el líquido a través de una gasa muy fina, se termina agregándole una octava parte de litro de alcohol que hay que dejarlo caer gota a gota, porque si echa el alcohol de una sola vez, éste coagularía la albúmina de las pistaches y le daría a esta leche el feo aspecto de leche cortada, y lo que es peor, le quitaría su untuosidad.

Se fabrica leche de almendras y también leche de rosas, que es algo más complicada, pero aquí va la fórmula:

Se raspan 14 gramos de jabón blanco, al que se le agregarán 60 a 80 gramos de agua de rosas. Se derrite bien suavemente, agregándole poco a poco 14 gramos de cera blanca y 14 gramos de blanco de ballena; todo esto debe quedar muy homogéneo y derretido a baja temperatura. Se pelan y machacan de antemano 250 gramos de almendras y se mojan con un litro de agua de rosas, como hemos indicado en la leche de pistaches. Se pasa esto por una muselina sin apretar; se agregan gota a gota 1 gramo 75 de esencia de rosas y 1 litro de alcohol de 60 grados, el que hay que echar muy suavemente. Esta adición hace subir la temperatura de la mezcla; así es que hay que hacer la operación en un lugar frío. Se vuelve a pasar otra vez por la muselina.

Para las dueñas de casa económicas, como lo somos todas, nos es duro de perder todo lo que ha quedado en la muselina y los residuos de las almendras. Se reúne todo esto en una cacerola de porcelana con buena tapa, se moja con agua de rosas (dos o tres cucharadas). Se deja reposar veinticuatro horas y se decanta la nueva leche, que aunque más inferior que la primera, no deja de tener excelentes cualidades para el cutis. Se decanta muy cuidadosamente, porque el concho de almendras y otros residuos podrían echar a perder la mezcla.

Siempre para preservar las manos de los inconvenientes del frío, tenemos el gusto de dar la siguiente receta, llamada "Olivine":

Se machacan muy bien en un mortero 56 gramos de goma de acacias, hasta convertirla en polvo; 170 gramos de miel blanca, muy pura. Cuando todo esté bien mezclado, se le agregan 5 yemas de huevos, 85 gramos de jabón blanco y se hace una pasta bien homogénea. Agregar, muy lentamente, revolviendo constantemente, 1,000 gramos de aceite de oliva y 28 gramos de aceite verde. Una vez que se obtenga una pasta bien suave y con la consistencia de la salsa mayonesa, se le añaden 28 gramos de esencia de bergamota, otro tanto de esencia de limón y 14 gramos de esencia de clavo de olor, 1 gramo de esencia de rhym y 1 gramo de esencia de canela. Aquí tenéis también para las manos una pasta jabonosa que las suaviza y blanquea maravillosamente:

Se toman 360 gramos de jabón blanco en polvo, que se machaca junto con 720 gramos de pasta de almendras; agregar 60 gramos de carbonato de potasa, y se continúa machacando hasta obtener la consistencia deseada. Se perfuma con 2 gramos de esencia de lavanda, 2 gramos de esencia de bergamota, 1½ de esencia de limón y un medio gramo de esencia de clavo.

Esta es la receta de la "pasta de almendras" que nuestras lectoras de Santiago y de provincia, pueden procurarse en todas las buenas boticas, pero nuestras buenas amigas campesinas que no tienen esas facilidades, pueden fabricarla ellas mismas, de la manera siguiente:

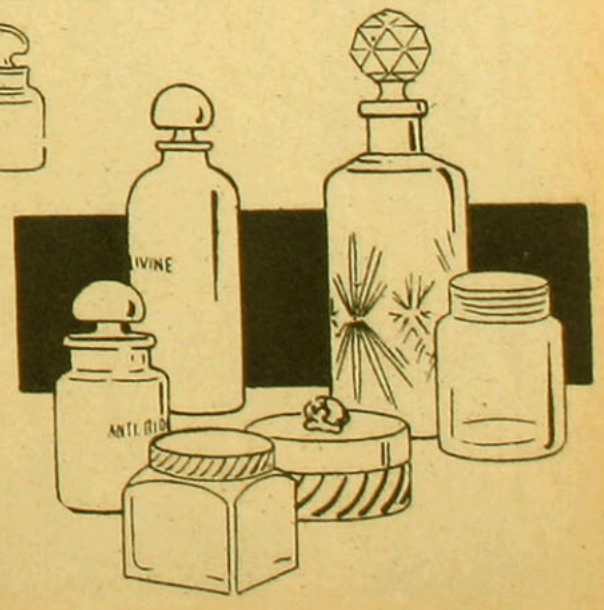
Se muelen 750 gramos de almendras amargas bien peladas, se moja esto con 85 centílitros de agua de rosas y se cuece esto a fuego muy suave, hasta que el olor de las almendras reaparezca y domine sobre la de agua de rosas. Se deja enfriar completamente y se diluye con 450 gramos de alcohol. Se perfuma con la esencia de más gusto.

Todas estas cantidades pueden parecer exageradas, pero vale la pena hacer provisión para todo el año. Todas estas leches y pastas, una vez puestas en envases o botellas bien cerradas, pueden conservarse de un año para otro sin sufrir absolutamente nada.

Hé aquí, para las más flojas, una fórmula de leche virginal, que fué tan apreciada por las coquetas abuelitas: 1 gramo 15 de agua de rosas, 14 gramos de tintura de benjuí. Agitar mucho, hasta que estén bien unidas y poner en frascos bien cerrados; esto sirve para poner el cutis maravillosamente lindo.

Para las coquetas, que no le temen a la fatiga, les enviamos esta receta de la famosa Cold Cream y de la no menos célebre crema de pepinos.—Cold Cream: Se toma una cacerola baja y ancha de porcelana blanca muy limpia, si no es completamente nueva. Se colocan dentro 28 gramos de cera

(Continúa en la pág. 48).



LO QUE MAS SE VE

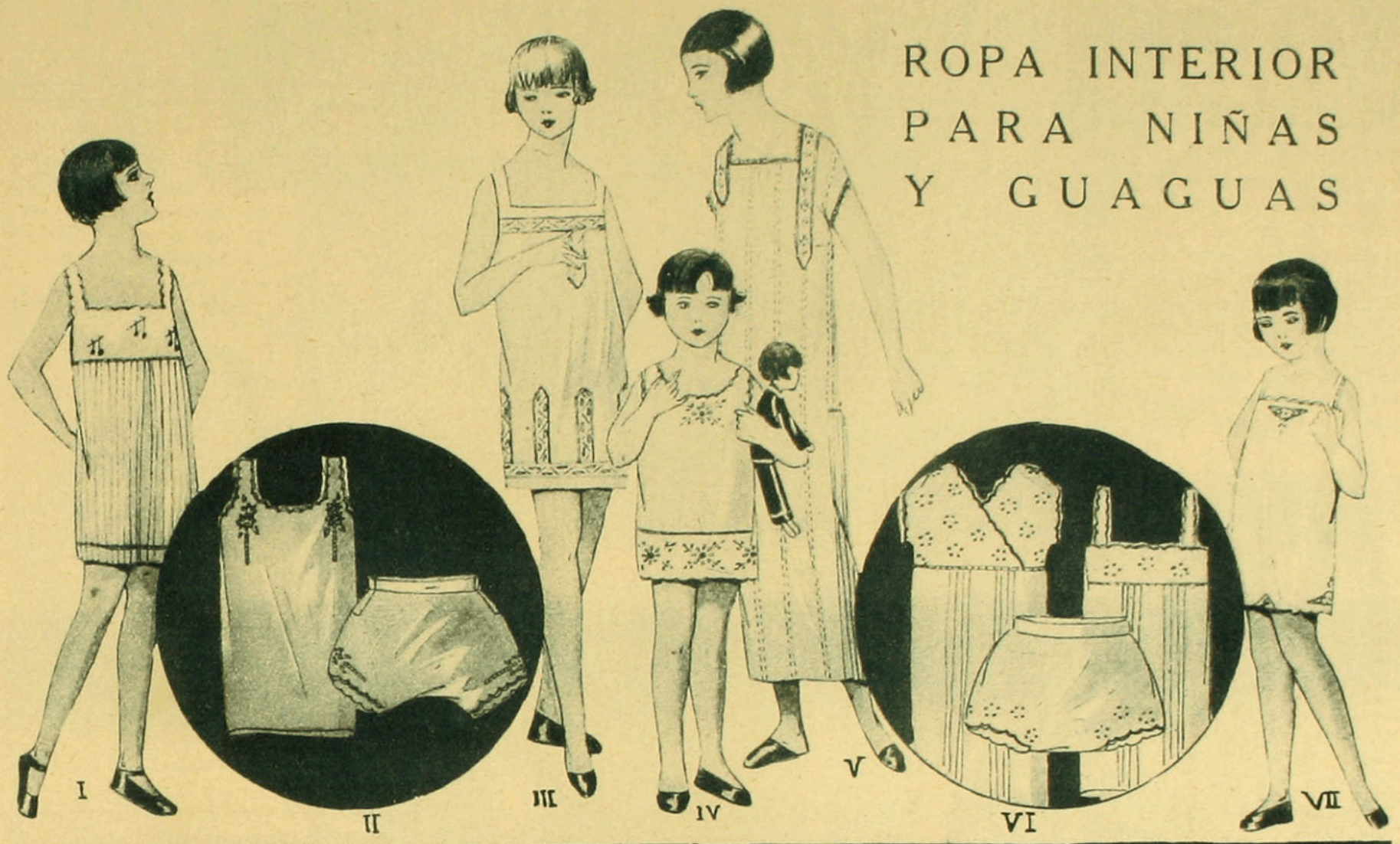
I. Abrigo y vestido: manera muy práctica de tener dos vestidos en uno. Aquí tenemos dos ejemplos de lo que la moda decreta con mucha seguridad en lo que ofrece, pues sabe que es práctico y elegante. El primer modelo representa un largo abrigo de linda tela café, adornado con pieles. Este cubre un sencillo trajecito de espumilla café (hojas secas), sin otro adorno que un jabot en forma, del mismo género.





II. El segundo modelo, en el mismo estilo, pero muy diferente del primero. Este tiene una línea muy elegante: la larga chaqueta-abrigo es de raso negro, adornada con piel de chinchilla y godet a la orilla, sobre todo en la parte de adelante. El vestido que lo acompaña es de espumilla negra con delantal gris y vivos negros. Cintura muy abajo.

ROPA INTERIOR PARA NIÑAS Y GUAGUAS

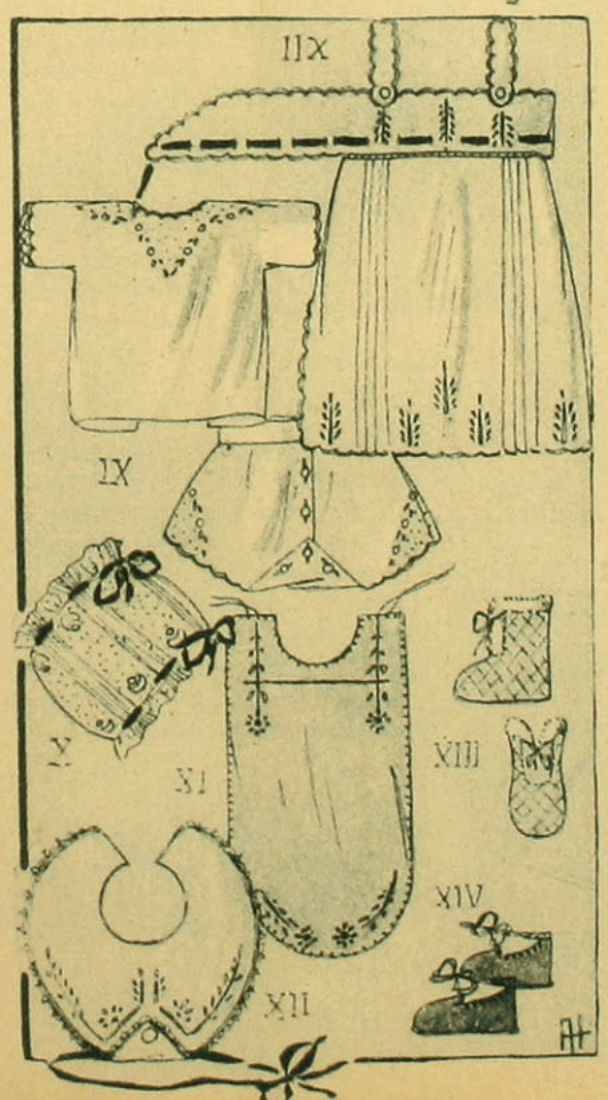


I. Combinación de velo rosa, falda plegada y canesú liso bordado con cerezas y festón.

II. Camisa y calzón de batista bordada.

III. Combinación-enagua de batista, adornada con recortes bordados.

IV. Combinación-camisa y enagua bordada con uno de los motivos que aparecen en esta página en tamaño de ejecución.



V. Camisa de noche, de nansouk, alforzada de arriba a abajo y adornada con recortes bordados

VI. Tres piezas de linón bordadas.

VII. Combinación-camisa-calzón, adornada con un motivo bordado de Richelieu.

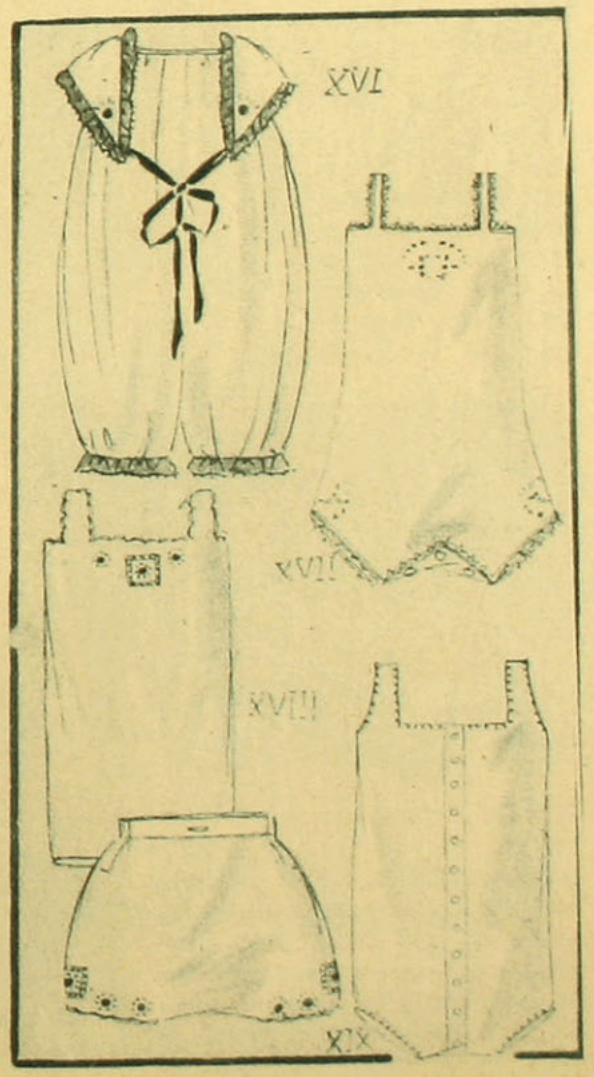
VIII y IX. Motivos bordados, tamaño de ejecución.

X. Camisas, batas, calzones, baberos, etc., para guagua.

XI. Ropa interior para niño de 2 años.

XII. Capa, vestido, gorro, zapatitos para guagua. Son de pongée crema, adornados con redondelas de Irlanda aplicadas.

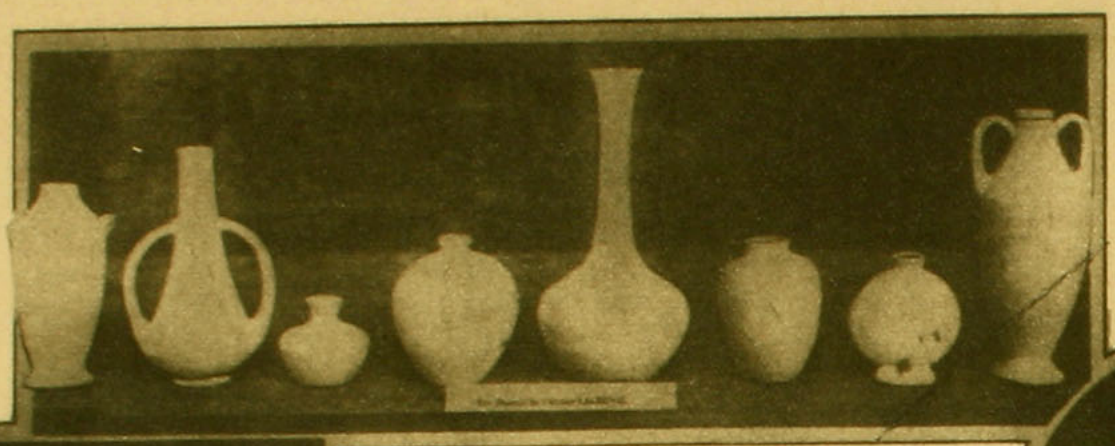




EXPOSICION DEL TALLER LACHENAL

EN el fondo de un jardín y entre los muros de una rústica ermita, verdadero refugio de artistas, trabajan ahí gente modesta, dedicada a su arte.

Verán Uds. representadas aquí algunas de sus obras de arte debidas a interesantes autores. Comenzaremos por una serie de floreros, cuyas elegantes formas admirarán Uds., sin duda, desde el cántaro de Canope hasta el ánfora, pasando por todas las fantasías, lindamente mejoradas en el estilo moderno.

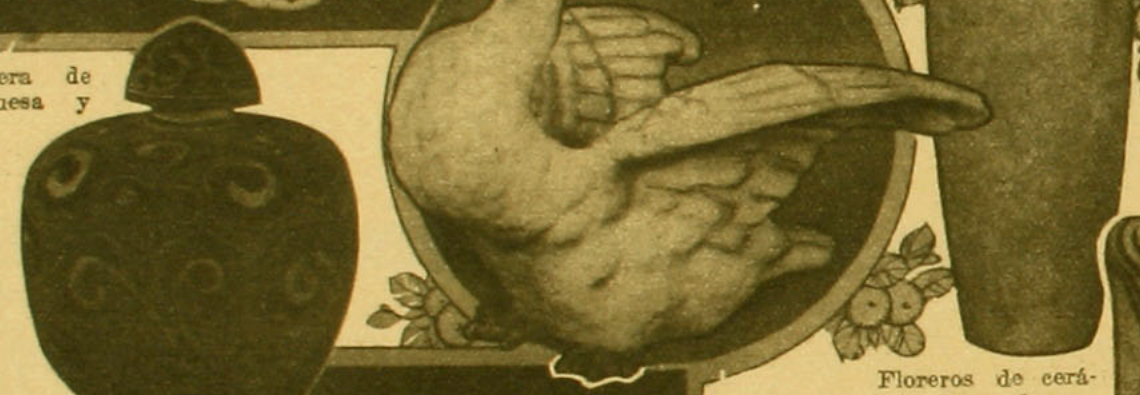


Una serie de floreros adoptados de los modelos antiguos.

Tenemos en seguida una exquisita bombonera en forma de escarabajo, de cerámica color turquesa; a su lado un frasco guatón para el tabaco, pieza única de cerámica barnizada y pintada en el estilo japonés, con tonos amarillos fuertes, sombreados con tonos más cafés; otra bombonera estilo persa, reconstitución de una linda cerámica antigua. Para adornar la mesa tenemos una jardinera en forma de pato, que puede también, si se quiere, acompañársele de sus patitos; se hace con pasta mate y con reflejos de juegos de luces, de un efecto muy precioso.



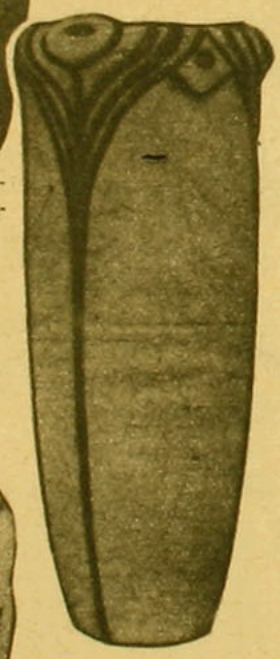
Escarabajo. Bombonera de cerámica color turquesa y frasco para guardar tabaco, pintado y esmaltado al estilo japonés.



Floreros de cerámica con decoraciones cubistas.



Polvera 1830



Otra de las cosas que llaman la atención es este delfín: pescado de greda cocida; un hermoso florero de cuello alto y elegante, en tonos oro y negro.

Para disponer las frutas, ¿cómo no desear esta compotera extendida, de cerámica mate en un lindo tono verde jaspe?

La polvera 1830, de un colorido suave y distinguido, que puede figurar con éxito entre porcelanas de Sajonia. Modernos y de un gusto seguro son estos floreros de cerámica color turquesa, hábilmente decorados con plumas de pavo real estilizadas uno y con un dibujo egipcio el otro.



Bombonera inspirada en una cerámica persa.

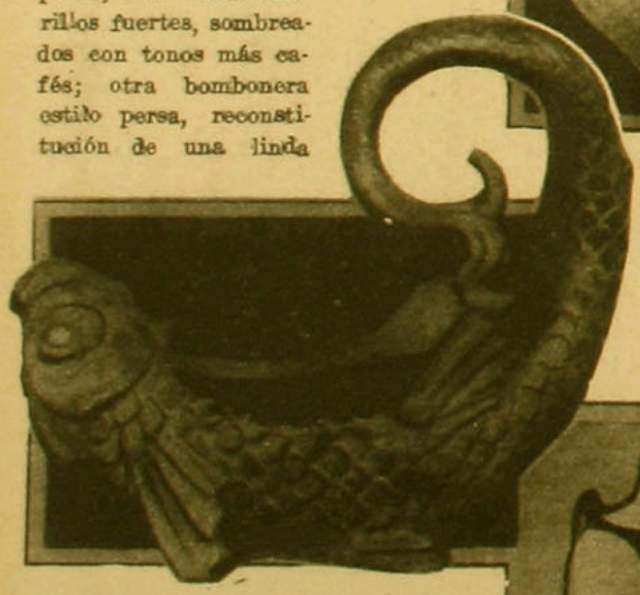
Jardinera para el centro de la mesa, de porcelana mate con reflejos.



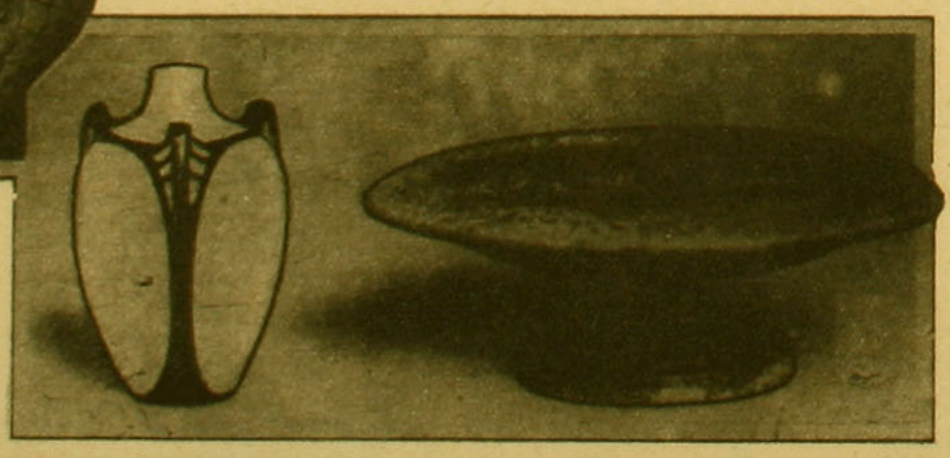
Florero moderno de cerámica turquesa.

Florero moderno de cerámica turquesa.

Floreros de cerámica con decoraciones cubistas.



El Delfín. Jardinera de cerámica.

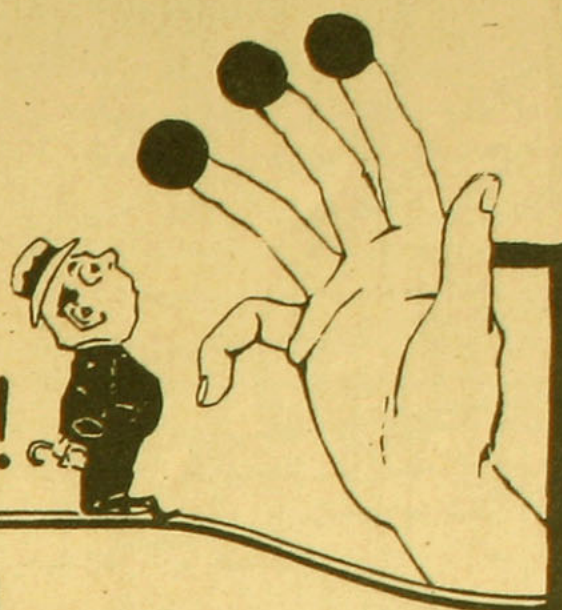


Florero de cacho blanco y madera de ébano y frutero de cerámica verde.

Estos son unos de los pocos objetos que hemos podido fotografiar para que nuestras lectoras se impongan del artístico conjunto de porcelanas que se hacen actualmente, copiando en alguno que otro detalle los ejemplares antiguos y modernizándolos para que puedan ser del agrado de los que admiran el Arte en donde se encuentra.



¡tres cosas que Ud. debe tener presentes siempre!



CAFIASPIRINA
MdeF-M.C.R.



Que no hay en el mundo entero sino una "CAFIASPIRINA" y que ella es el mejor remedio para los dolores de toda clase, lo mismo que para las consecuencias de las trasnochadas, los abusos alcohólicos y el excesivo trabajo mental, porque alivia rápidamente, levanta las fuerzas y **NO AFECTA EL CORAZON**

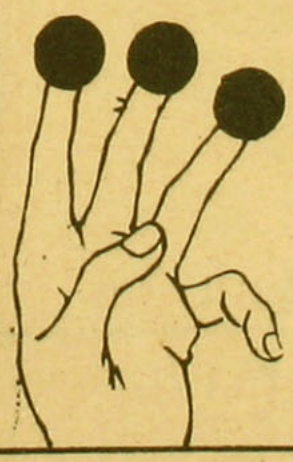




Que la cajita en que va el tubo tiene ambas extremidades protegidas por el **Sello Amarillo de Garantía** con la **CRUZ BAYER,** que es, también, por su firmeza y respetabilidad, **única en el mundo, y**

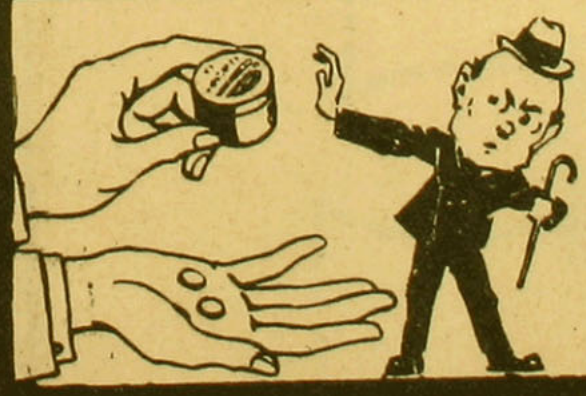


BAYER



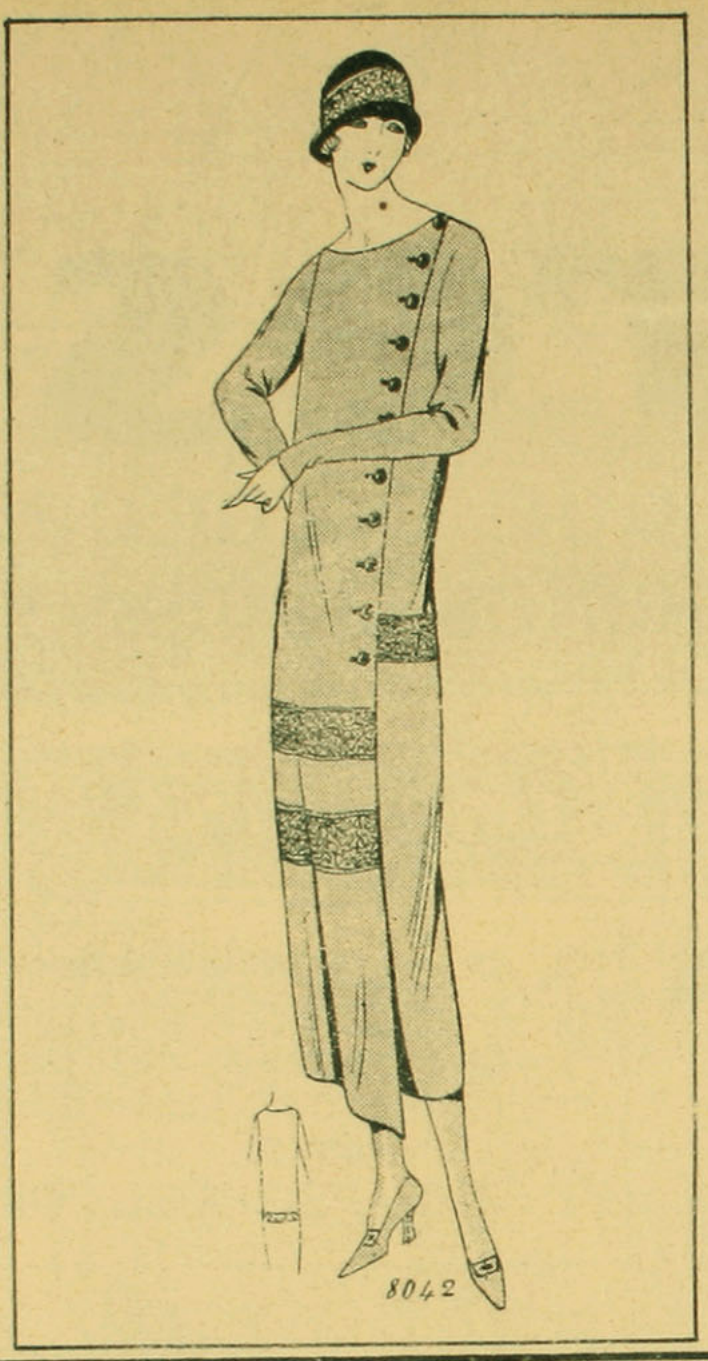
Que para proteger contra equivocaciones, deterioro y desaseo a quienes sólo quieran comprar una dosis, las tabletas de **CAFIASPIRINA jamás se venden sueltas,** sino en el cómodo, seguro e higiénico **SOBRE ROJO BAYER.**





Si le ofrecen una mezcla cualquiera de cafeína, o si quieren venderle tabletas sueltas diciéndole que son genuinas, proteste con todas sus fuerzas y exija la **CAFIASPIRINA** original y legítima, que es la única digna de confianza.

MOLDE CORTADO DE UNA BATITA DE MODA



Una simpática corresponsal nos escribe en su nombre y en el de varias amiguitas, suplicándonos que les demos un molde cortado de los trajes de una pieza, que tanta comodidad prestan en esta estación. Y dada la amabilidad con que hacen su petición nos apresuramos a complacerlas, enviándoles un modelo, que esperamos les agradará, por su buen corte y sencillez.

Como vivimos en tiempos en que se impone la mayor economía, damos el molde más corto de lo que debe ser, para ahorrar el papel, se entiende; pero esto no les dificultará en nada la confección de la batita, pues, una vez puestos los moldes sobre el género, se les aumenta abajo el largo que se desee.

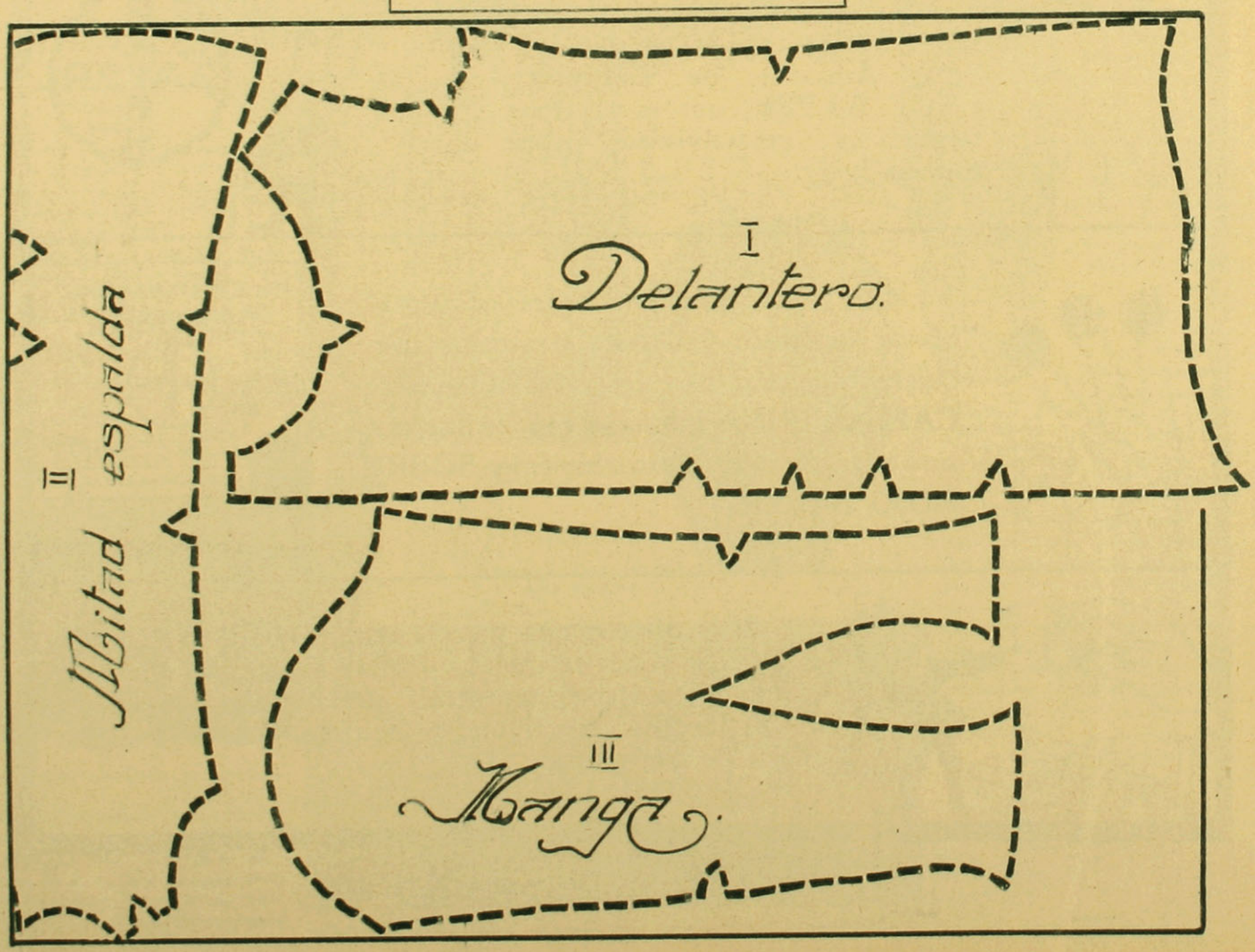
Este traje se puede hacer en sarga fina, en kasha, que es una tela que está tan de moda; en terciopelo de lana, gabardina, diagonal, crepé marocain, etc. Se abotona a la rusa, es decir, al lado, y forma punta en el ruedo del lado izquierdo. Mangas largas; adorno de soutache o bordado a máquina, en donde señala el croquis.

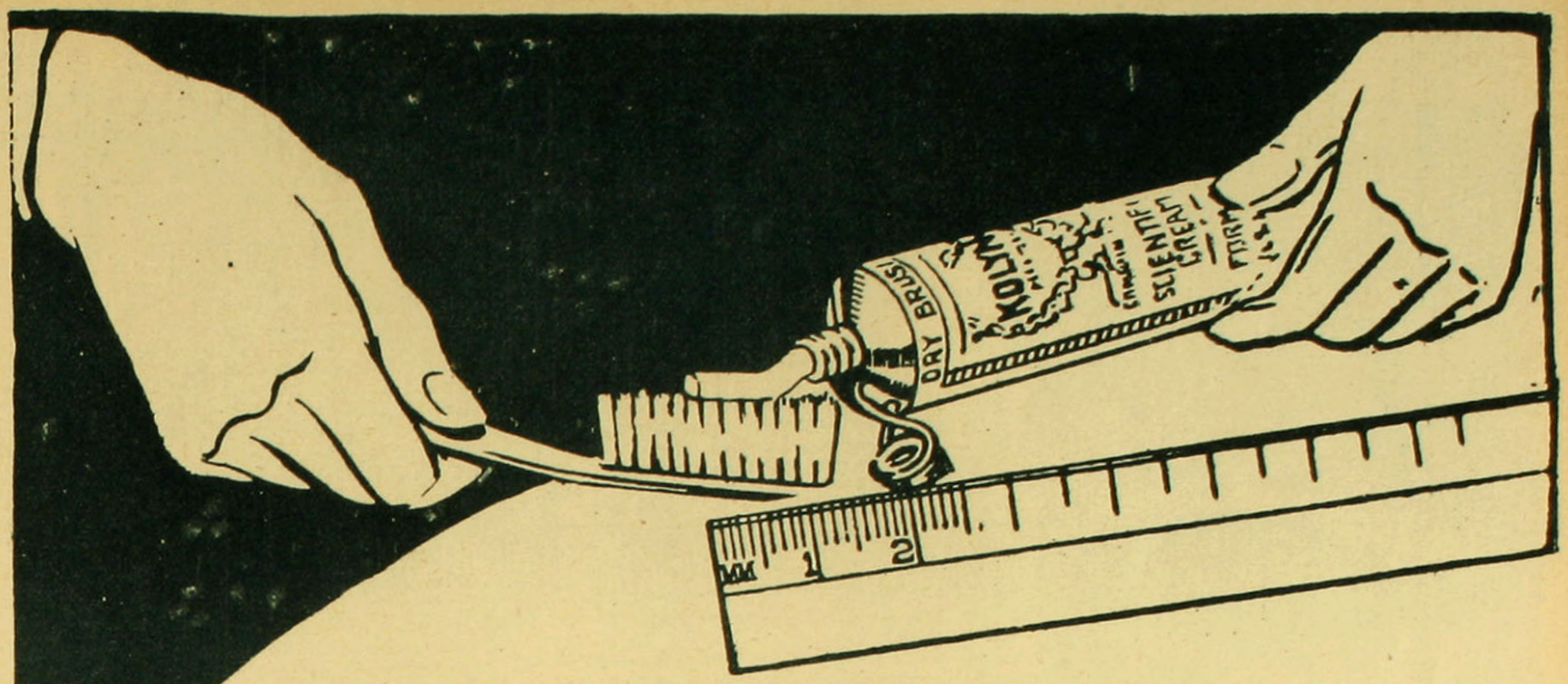
El molde consta de tres piezas, que se cortan dobles y se les aumenta uno o dos centímetros para las costuras.

Fig. I. Delantero.—Se coloca el centro de la delantera al hilo de la tela. El lado izquierdo se corta con punta, como lo indica el molde, mientras que el lado derecho se corta recto.

Fig. 2.—Se corta doble, sin costura al centro. Se unen las costuras A B con las de debajo del brazo C D.

Fig. 3.—Manga. El género debe ir al hilo, al centro del molde, como lo indica el croquis. Se le hace la cuchilla y se cose uniendo E a F. Se borda y quedará precioso.





Un Centimetro de Crema Kolynos es Suficiente

Un centímetro de Crema Dental Kolynos vertido en el cepillo de dientes es lo mas que se necesita para limpiar los dientes a la perfección. Este resultado se puede obtener solamente con Kolynos debido a su forma concentrada, pues está exenta de agua y otras substancias inútiles que con frecuencia se agregan a los dentífricos para aumentar el volúmen. El Kolynos tan solo contiene los ingredientes esenciales indispensables. De ahí que el Kolynos sea en realidad el dentífrico mas económico.

Un tubo sirve a lo menos para 100 limpiezas— o sean 50 días, usándose dos veces diarias. Pedir siempre Kolynos; fijarse en ***el tubo amarillo en caja amarilla.***

KOLYNOS

CREMA DENTAL

A51

Distribuidores Exclusivos para Chile:

DAVIS BROTHERS

SAN ANTONIO, 527—SANTIAGO



COCINA

ALMUERZO

Callampas con huevos
Patas de chancho con queso
Vaca a la moda
Papas a la mantequilla negra
Betún de café

COMIDA

Sopa de castañas
Papas rellenas con camarones
Liebre en civet
Toupinambours en salsa Bechamel
Pavas a la Cardenal

EXPLICACION DE LOS MENUS

Huevos con callampas.—Se eligen callampas grandes y en forma de taza, se pelan, se les dá un hervor y en seguida se sacan, se les espuma el agua y se ponen un rato en aceite muy caliente con un poquito de cebolla muy fina; se le pondrá dentro un huevo pasado por agua y se cubrirá con una salsa crema, se le espolvoreará miga de pan y se pondrán al horno por un rato corto.

Patas de chancho con queso.—Pártanse las patas de chancho por mitad, quíteseles los huesos y pónganse al fuego en una cacerola con mantequilla, callampas, perejil, cibuleta, ajo, clavo de olor; mójese con caldo y déjese en el fuego hasta que la salsa esté reducida a la mitad; agréguesele un poquito de vinagre. Póngase en una fuente y cúbrase con una salsa crema espesa; sobre esto se le pone queso Gruyere rallado y miga de pan y un pedazo de mantequilla. Se pone en el horno para que dore.

Vaca a la moda.—Se elige un buen trozo de pollo de ganso (bien tierno, de 5 a 6 libras) el que se mechará con tocino. Colóquese en la cacerola con un vaso de vino Burdeos, 2 cucharadas de cognac, trocitos de carne salada, un ajo, tres chalotas, cebollitas chicas enteras, dos zanahorias, sal, pimienta, un ramo surtido laurel, orégano, comino, una pata de ternera. Cúbrase bien la cacerola y déjese a fuego lento por seis horas; al cabo de este tiempo, se saca el trozo de carne y se hace dorar en una sartén. Se coloca en la fuente y se rodea de todos los acompañantes con que se ha guisado.

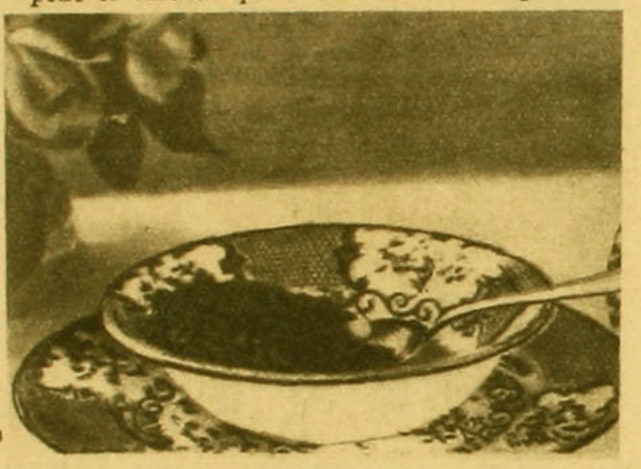
Papas a la mantequilla negra.—Cuézanse papas con cáscara en muy poca agua; en seguida se pelan y se parten por mitad, se colocan en una fuente, se hace freír bastante perejil y se le pone alrededor y se cubren las papas con salsa mantequilla negra.

Betún de café.—Se baten las claras muy firmes y se le pone una almíbar de pelo gruso, la que se habrá cocido con una taza de esencia de café. Se bate hasta que esté bien fría el almíbar y s e adorna con tostadas de bizcochuelo.

Sopa de castañas.—Se cuecen y se pelan las castañas, en seguida se pasan por el cedazo con un poco de leche; este puré se coloca en una cacerola con un buen pedazo de mantequilla y se le va agregando caldo poco a poco hasta formar una crema. En la sopera se pondrá ¼ litro crema de leche y tres yemas y pedazos de castaña.

Papas rellenas con camarones.—Se eligen papas iguales y de buen tamaño, se pelan, se les dá la forma de una caja y se les saca con cuidado la comida de adentro, se fríen y aparte se habrá preparado una salsa crema espesa y se le habrá puesto adentro las colas de los camarones (pelados, se comprende). Con esta crema se rellenan las papas, se taparán con nata o crema de leche y se ponen al horno para que doren; se sirven sobre una servilleta con salsa mantequilla aparte.

Civet de liebre.—Se descuera la liebre, se lava muy bien si se despresa (la sangre se guarda y se le añade un poco de vinagre para que no se congele). Las presas de la liebre se ponen a marinar con sal, especias, ajo, cebolla, chalotas, perejil, apio, laurel, y una botella de vino tinto; se deja así por veinticuatro horas. Se pone en la cacerola mantequilla y harina que se habrá trabajado antes, formando una masa compacta; se le agrega un poco de caldo hirviendo para deshacerla revolviendo constantemente, se le agrega pedacitos de carne salada de chancho y las presas de liebre, se une bien a la harina y mantequilla y en seguida se le pone el vino en que se ha marinado después de



¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?

Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba.
Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y Droguerías de la República.

También despachan a Provincias desde un sólo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.



Secreto para no envejecer jamás ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

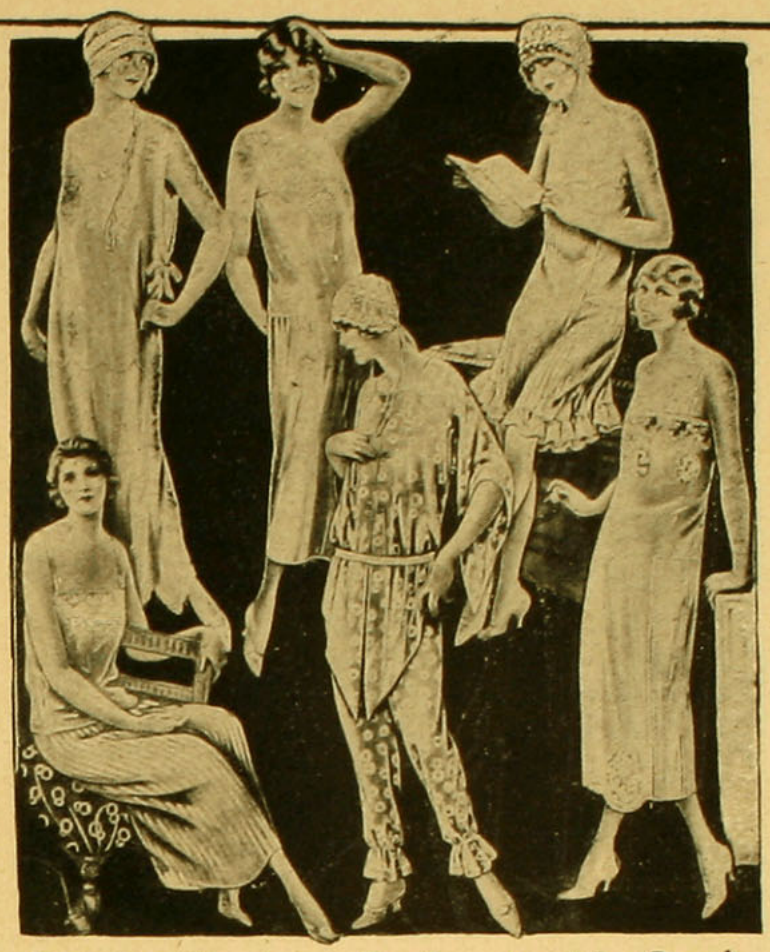
LECHE DE ROSAS DE WERCK

ESTA ES LA UNICA PREPARACION QUE QUITA ARRUGAS Y LA QUE, AUNQUE SEA EL CUTIS MUY FEO, LO PONE BONITO Y FRESCO EN MUY POCO TIEMPO.
LA LECHE DE ROSAS DE WERCK, DA AL CUTIS LA SUAVIDAD DEL TERCIOPELO Y LA FRESCURA DE LAS ROSAS.
USAD LECHE DE ROSAS DE WERCK Y TENDREIS EL SECRETO PARA NO ENVEJECER JAMAS. ESTA LECHE SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS BOTICAS Y DROGUERIAS DE LA REPUBLICA.

LECHE IDEAL DE WERCK

Especial para blanquear al momento el cutis más moreno.

Usando usted esta Leche por algún tiempo, jamás tendrá espinillas ni erupciones en la cara. Sobre todo si se usa en combinación con la Crema de la Reina de Hungría o Crema de Fresas de Werck



ROPA BLANCA
FABRICAMOS DE LAS CLASES MAS FINAS
PIDAN DATOS Y PRECIOS A NUESTRA CASA ANTES DE HACER CUALQUIER COMPRA
FRATELLI CASTAGNETO
ALAMEDA, ESQ. SAN MARTIN



LAS MEJORES DE TODAS
USO SUMAMENTE FACIL
EXITO SEGURO Y ABSOLUTO
SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS
¡INSISTA EN LA MARCA!

haberlo colado y un cucharón de caldo, se deja cocer a fuego lento y diez minutos antes de servir se le pone.

Papas Toupinanburg en salsa Bechamel.—Se pelan y se cuecen las lapinanburg, se ponen en una cacerola cortados en raja con mantequilla, cuando estén bien pasados de mantequilla y sazonados, se les pone la salsa crema espesa y se adornan con crutones de pan frito.

Pera a la Cardenal.—Escójanse peras grandes y de buena calidad, se pelan y se cortan por mitad, se ponen a cocer, mitad agua y mitad vino blanco con azúcar, canela, cáscara de limón. Se dejan cocer a fuego lento; una vez cocidas las peras, se sacan y se le da punto a el almíbar. El vino puede ser tinto o blanco, según los gustos.



Nostalgia.—Osorno.—Sentimos en el alma no poder servirla en esta ocasión, pues, ignorábamos que existiera una revista del nombre que usted nos da. Como siempre, estamos a sus órdenes. Esperamos que para otra ocasión, le seremos útiles.

Afligida.—Viña del Mar.—Hace usted muy bien al unir su vida con la de un hombre lleno de méritos, que la quiere y desea hacerla feliz. Al casarse usted con él, debe pedirle que sea un padre para con sus hijos, y a éstos que lo respeten y aprecien como a su propio padre. Si llega a conseguir esto, será usted tan feliz como lo fué en su primer matrimonio.

Raúl Cuevas.—Pte.—Recibimos sus tres colaboraciones. Se publicarán en breve.

Sombra.—Rancagua.—El mejor remedio que existe para aterciopelar, blanquear y estirar el cutis, es la Lavolina Werk.

Pola.—Santiago.—Usted necesita algo astringente para apretar esos poros tan dilatados que tanto la afean (según lo dice usted). Ponga en el agua en que se lava, una piedra alumbre y lávese con eso. Fricciónese con alcohol alcanforado y use lo que acabamos de recomendarle a Sombra, antes de ponerse los polvos.

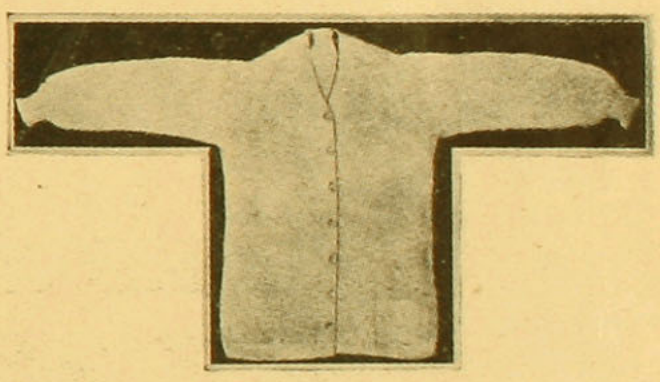
Lowis. — Valparaíso. —Ojalá que no sea una gran pena la que ha tenido usted que experimentar. Si nuestros buenos deseos pueden servirle de consuelo, los tiene usted todos, amigo Lowis. No olvidaremos su encargo.

Perlita.—Curicó.—En realidad, su cartita no la hemos recibido. Seguramente que ha abusado de los cosméticos y a causa de eso ha destruído su cutis. El cutis grasoso es el que más se conserva; y si no es demasiado, se debe dejar así, ayudándose con cosas sencillas.

Lávese, al acostarse, con jabón de Castilla sencillo. Póngase después agua de Colonia y duerma con su cutis desinfectado. Vea los anuncios que publica esta revista. Ahí encontrará algo especial para hermosear su rostro.

A. Aidyl y Alondra.—Valparaíso.—Comprendemos el esfuerzo que usted y varias otras colaboradoras hacen al escribir para esta revista. Pero no siempre se les puede publicar, por varias razones que sería largo explicar. Esto no quiere decir que no sigan escribiendo; todo lo contrarrio: hay que escribir y siempre escribir, y leer mucho, sobre todo buenos autores, y así llegarán a escribir bien todas nuestras colaboradoras.

Desesperada.—Pte.—Lleve sus trabajos a la "Tienda de la Mujer", que está en el 1.er patio del Club de Señoras. Allí la simpática directora de la tienda la atenderá y le venderá sus obras de manos. Esto lo hacen hoy día miles de señoras y señoritas que necesitan ayudarse. Damos aquí todos los antecedentes para fabricarse una chaqueta tan bonita como el modelo.



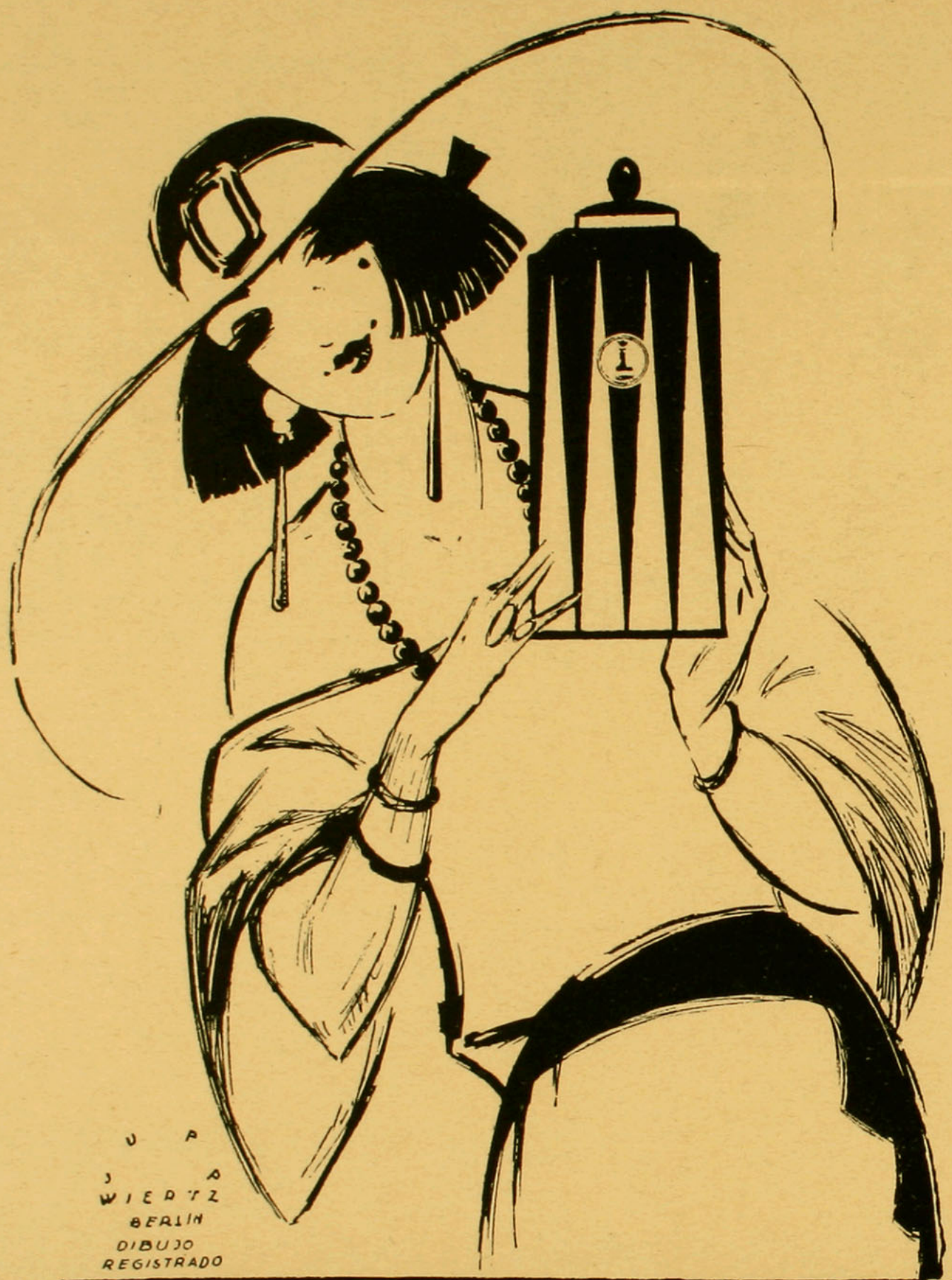
300 gramos de lana de dos hebras.

Se urden 90 puntos y se tejen 160 hileras a la derecha. Se hacen 5 disminuciones de 2 puntos cada una a la extremidad del palillo. 36 hileras. Soltar 16 puntos, perdiendo 1 punto al terminar cada hilera; esto para la espalda. 1 hilera unida, soltar los puntos que quedan al medio (más o menos 30) bien apretados.

Delantera: se urden 60 puntos y se tejen 50 hileras, se sueltan los 24 puntos del medio de los palillos para hacer los bolsillos. Volviendo, se vuelven a tomar los 24 puntos, que se habían soltado.

Se sigue tejiendo así, hasta tener 160 hileras en todo. Se sueltan 12 puntos para hacer la bocamanga, y en seguida 3 veces 2 puntos, 18 hileras. Hacer 12 disminuciones de 1 punto en la parte delantera, cada 4 hileras. Disminuír 2 puntos al principiar, por el lado del brazo. El otro lado se hace igual, se cosen las tres piezas.

Mangas: Se urden 34 puntos. Se aumentan inmediatamente 3 puntos al terminar 5 hileras y 1 vez 5 puntes. Se continúa disminuyendo 1 punto cada 10 hileras, 10 veces cada 5 hileras, 4 veces. Tendrá usted, más o menos, 140 hi-



Fanal

DE LOHSE

El perfume selecto de la dama distinguida

PRECIO $

Polvos, la caja	$ 15.00
Extracto, el frasco	" 40.00

GUSTAV LOHSE A. G.
BERLIN

CASA FUNDADA EN 1831

leras en todo. No deben quedar más de 60 puntos, y si quedan más, se disminuyen antes de principiar 25 hileras de huincha con palillos finos, para ribetear la chaqueta. Se sueltan los puntos, sin apretarlos.

Bolsillos: Se vuelven a tomar los 24 puntos de la parte alta del bolsillo y se tejen 38 hileras de punto de medias, para que de este modo, el lado plano del tejido se encuentre en el interior del bolsillo.

Para hacer la huincha que ribetea la chaqueta, se urden 10 puntos, con palillos muy delgados, y tejer 34 hileras. Para hacer los ojales, se hacen 3 puntos, se disminuyen 4 puntos y tejen los tres puntos que quedan. Al volver, se toman los 4 puntos, apretando el tejido. Hay que hacer 7 ojales separados entre sí por 34 hileras. Después del último ojal, se continúa hasta obtener el largo de la delantera; se hilvana con prolijidad para que quede bien puesta y que no quede tirante.

Ggo. Omdern.—Talca.—¿Cómo poder satisfacerla, simpática lectora, si hace tanto tiempo que esa composición musical está en nuestro poder? Quiere decir que se ha publicado o bien que ha perdido su oportunidad. Sentimos mucho no poderla atender como sería nuestro deseo.

Baby.—Los Andes.—No le aconsejaríamos a usted ni a nadie, que tomara píldoras para no engordar; todo eso es malísimo para la salud. Pero para vigorizar su cerebro, puede tomar "Cerebrol" y no comer cosas pesadas ni en gran cantidad. El sistema de beber leche es muy bueno, si se toma un día a la semana nada más que leche. Así adelgazará usted.

Wida de G.—Pte.—Tendremos muy presente su pedido.

Margot S.—Viña del Mar.—Para adelgazar las piernas, no existe otra cosa que el masaje con pomada yodada. En Valparaíso hay un buen Instituto de Belleza. Puede recurrir a él.

En la Sección Modas, encontrará usted explicado lo que se usa, con todos sus detalles.

Una provinciana.—Rengo.—Somos de su misma opinión; pero el papel está muy caro y resultaría muy oneroso dar moldes tan grandes. Hoy va un molde de batita con manga larga, como usted lo desea. Con este mismo molde puede hacer la batita que quiera, ya sea abotonándola al frente, a los lados o bien en la espalda, como se llevan mucho ahora. Los moldes de abrigos rectos y largos, se pueden también sacar de este mismo molde, pues consta de la espalda y delanteras únicamente, cortadas derechas.

Roberto.—Valparaíso.—Guardaremos su secreto.

G. Salva-Vera.—Ercilla.—Aceptamos gustosos su colaboración. Lástima que no nos envíe usted algunas fotografías y algunas leyendas de ese precioso rincón de nuestro país.

María Ulloa.—Pte.—Se ve, por lo que escribe, que su carácter es romántico. Qué pocas son las que van quedando. La vida y el modo de ser de la gente, ahuyentan al romanticismo; por eso, es raro encontrar una que otra alma, como la suya, embebida en el romanticismo.

Tristeza Quillotana.—Quillota. — Ponga un aviso en cualquiera de los diarios de Santiago, ofreciendo lo que desea vender. Este es el sistema más seguro.

El Dioscóride se toma antes de las comidas.

Mme. Sarah Bernhardt.—Traiguén. — Siempre es difícil dar un consejo sin conocer ni tener la menor idea de cómo es la persona que lo pide. La moda de cortarse melena, lejos de disminuír, aumenta enormemente. Dicha moda durará por muchos años, porque, en realidad, es muy cómoda y está muy de acuerdo con la vida moderna. Córtese el pelo y guarde sus trenzas, que le pueden servir para más tarde.

Son poquísimas las señoras y señoritas que no se han cortado melena, y todas las que lo han hecho, están felices y aseguran que es muy cómodo.

Child.—Pte.—Nos impondremos con mucho interés de su artículo y haremos todo lo que está de nuestra parte para que sea publicado.

Amapola.—Curicó.—Consulte los anuncios que publica esta revista, y ahí encontrará lo que usted desea.



Menphis.—Osorno.—Remedio para los sabañones y quemaduras de la piel: glicerina, 200 gr.; agua de rosas, 100 gr.; aceite alcanforado, 100 gramos.

Se aplica de noche y se duerme con guantes.

Chín-Chín.—Valparaíso. — Estamos de acuerdo, que para tener bonito cutis, hay que cuidarlo y desinfectarlo constantemente. Esta revista publica avisos al respecto. Impóngase de ellos y elija alguna de las leches de belleza y se la aplica unas tres veces al día, en la seguridad que le dará muy buenos resultados.

Una lectora de "FAMILIA". — Linares. Toda consulta que nos llega, la contestamos inmediatamente. Y cuando no lo hacemos, es porque no ha llegado a nuestra redacción.

En cuanto al remedio que nos pide, revise los avisos de la revista o en su defecto, "Zig-Zag", ahí encontrará lo que usted desea.

MANCHAS DE COLOR

Ansia

Siento de nuevo el ansia de los viajes, ansia infinita de horizontes nuevos, de abrazos tristes y amargos besos.

Ansia loca de pena y de alegría: pena por lo querido que se deja, gozo por lo que aguarda tras los mares; gozo y dolor por la emoción suprema que oprime el alma al contemplar la playa, cuando el barco se aleja.

Siento de nuevo el ansia de extasiar la pupila en el mar incendiado por la postrera lumbre del crepúsculo y de verlo envolverse poco a poco en el soberbio manto, de violáceos cendales, que preceden al reino de las sombras.

Ansia de amaneceres, en puertos ignorados y lejanos cuyas abigarradas muchedumbres, asaltan nuestro barco y nos miran, nos miran con envidia y deleite.

¡Pobres seres felices donde sólo ha sufrido la materia! Somos a vuestros ojos ese mundo que goza y se divierte. ¡No veréis otra cosa!

COCOA PEPTONIZADA RAFF
¡¡ES LA MEJOR!!

la saeta moderna que lacera el espíritu del siglo, no la veréis vosotros, buenas gentes, de vanos corazones, donde el moderno nastio jamas ha hincado ni hincará su garra!

¡Siento de nuevo el ansia de la divina soledad del mar; el ansia loca de sentirme sola entre un mundo de extraños y soñar!

Y saborear de nuevo la amargura de aquel postrer adiós cuando la última rosa que nos diera se empieza a deshojar... y besar con unción esos pétalos tristes, para irlos dejando cada cual en la ola que aparece arriba, una estrella de aromas sobre el mar.

¡Siento de nuevo el ansia de los viajes; siento el ansia infinita de olvidar!

Quietud

¡Quietud! ¡Te busco inutilmente sin hallarte! ¿Es que no estás, quietud, entre los hombres?

Te he buscado por todos los caminos; cuando apenas despunta la mañana... Cuando calcina el sol de mediodia, en las noches sombrías y bajo el sortilegio de la luna.

Al borde del cristal de la laguna, en el tranquilo estero, que desliza su linfa cristalina sobre el raro mosaico de las guijas.

Junto al acantilado, que acaricia en la baja marea el verde monstruo empenachado de irizadas espumas cuando sube.

Ha habido instantes en que te he sentido cerca, muy cerca de mi corazón; he extendido los brazos, y al cogerte, ¡eras solo ilusión!

Hoy, cerradas las puertas de mi cuarto y ajena el alma a todos los rumores de ese mundo exterior, volví a sentirte cerca, me volvió la esperanza de cogerte por fin. Mas nó. ¡Fuiste ilusión, quietud de ensueño; junto al cortapapel, doblado había un fragmento de carta donde yo adivinaba, no leía! ¡Por favor, por piedad, dime que sí!... ¡Roto estaba el hechizo y tu quietud ansiada, lejana como un sueño!

CARMEN LIRA

POEMAS BREVES

I

Quieto como esta tarde campesina está mi corazón... desde que tú llegaste con la dicha ya no sabe de pena ni rencor.

En la pradera hermosa me he tendido mirando cara a cara el fuerte sol que tostará mi cutis poco a poco y que me infundirá nuevo vigor.

Dirigíme al estero cristalino, me descalcé y entré... ¡grata impresión!... mi cuerpo entero se estremeció en un levísimo calofrío que pronto se extinguió.

La arena, que oprimía con mis plantas, suave hormigueo me daba ¡que ilusión!, y mientras fresca brisa alborotaba la traviesa melena a lo garconne mi carcajada fresca se sentía y el eco esa carcajada repitió:

¡Quieto como esta tarde campesina está mi corazón!

II

Desde que vino él a mi vida, no ha habido penas ni nostalgias... desde que oí su acento suave volvióse hermosa la jornada... desde que tengo sus pupilas para mirarme, namorada, no sé del mundo ni me importa lo que no sea mi esperanza.

Antes me hería la injusticia, y el vil rencor me arrancó lágrimas; sufría mucho por la envidia, la incomprensión me hincó sus garras... ¡Pero hoy me río alegremente sin que me inquiete nada... nada! ¡Desde que vino él a mi vida volvióse hermosa la jornada!

III

Mientras el cielo se ha teñido de un suave tono de arrebol, y los almendros están blancos, y los duraznos rosas son, en esta calma de la tarde oigo cantar mi corazón.

Se me ha tornado un niño loco, loco de dicha y de ilusión... su voz es pura y armoniosa como un divino ruiseñor (nunca creí fuera tan bella la extraña voz del corazón), y yo lo escucho emocionado bajo este cielo de arrebol!

¡En esta calma de los campos oigo cantar mi corazón!

IV

¡Para aromar tu vida seré como violeta pequeñita arrimada junto a tu corazón... la obscura cabecita vivirá tan dichosa escuchando su ritmo y oyendo su canción!

¡Para alegrar tu vida seré como la alondra que cante reidora y que ahuyente el dolor... escuchando mi acento te olvidarás de todo... todo lo verás bello, todo, todo mi amor!

¡Tú serás el que guie, yo seré la que siga apoyada en tu brazo confiada, sin temor... esta obscura cabeza junto a la tuya rubia, mi corazón amante junto a tu corazón!

ADA NIELSEN



LIBRITOS DE CUENTOS DE REGALO PARA TODOS LOS NIÑOS

UNA COLECCION COMPLETA DE TRESCIENTOS LIBRITOS DIFERENTES DE "CALLEJA" SE DA GRATIS.

Modo facilísimo de obtenerla

Quite las envolturas de papel que llevan todas las latas o paquetes de "Te Horniman" que compren en su casa y mándelas a Williamson & Cía., (sección "Horniman") Santiago, y le remitiremos por:

Cada tres etiquetas de 1/10 libra, 4 libritos diferentes
Cada dos etiquetas de 1/8 libra, 4 libritos diferentes
Cada etiqueta de 1/6 libra, 3 libritos diferentes
Cada etiqueta de cuarta libra, 4 libritos diferentes
Cada etiqueta de media libra, 8 libritos diferentes
Cada etiqueta de una libra, 16 libritos diferentes
Cada etiqueta de tres libras, 48 libritos diferentes

En cambio de las etiquetas exteriores de los paquetes mas pequeños, remitiremos por:

Cada 2 etiquetas de 1/16 o 1/20 libra, 2 libritos diferentes
Cada 2 etiquetas de paquetitos de 30 ctvs., 1 librito
Cada 3 etiquetas de paquetitos de 20 ctvs., 1 librito
Cada 4 etiquetas de paquetitos de 10 ctvs., 1 librito

Cuide de poner el nombre y la dirección bien claros en su carta, con la cual debe remitir una estampilla de dos ctvs para franqueo. Si desea recibir los libritos por correo certificado, deberá remitir 22 centavos en estampillas. También pueden retirarse personalmente en lo de Williamson & Cía. Santiago, con solo traer las etiquetas.

Si ya comenzó a recibir la colección, rogamos poner en la carta el número del último tomo que recibió, el cual está indicado con la letra T en la primera página de cada librito, así le enviaremos los que siguen.

LA CANCION DE MIS AGUAS

Mi vida es un lago, que en vano se agita
por romper la cárcel de tierra maldita,
que impide a mis aguas bohemias vagar...
Por eso se agitan mi olas rebeldes,
por eso en tropeles caóticos muerden
la tierra, cuál muerden las olas del mar...
Mis aguas, las grises... las desesperadas...
no copian ni el cielo, ni el árbol, ni nada...
ni saben del tímido beso lunar...
Son aguas malditas, son aguas saladas
que tienen la pena de aquella mirada,
la postrer mirada de los que se van...
¡Pobres aguas turbias!... ¡Pobres aguas muertas¡...
Guardan, sin embargo, tras su masa yerta,
paisajes divinos de un mundo ideal!...
Jardines de lirios... fuentes charladoras...
cielos... sol... estrellas... aves gorjeadoras...
palacios de ensueños... flores de cristal...
Allí está mi reino... en aquel palacio
hecho de alabastro, de oro y topacios
se iergue mi trono labrado en marfil!...
Mi manto es la Idea, mi cetro es el Verso,
y sobre los cielos de aquel, mi Universo
el Sol resplandece cómo un gran rubí!...
No importa que arriba mis aguas se agiten
que muerdan la tierra, que luchen, que griten,
que el árbol no copien, ni copien el sol!
¡Abajo dormitan mis aguas divinas
y piadosamente sus voz cristalina,
susurra doliente mi triste canción!
No importa que arriba, mis aguas cansadas,
blafemen¡ y sean aguas saladas
por la hiel que en ellas el mundo vertió...
¡Abajo en mis reinos mis aguas son puras
y tienen la mansa, la triste dulzura
de todas las aguas que saben de Amor!..

MANUEL TORRE M.

TALCOSAN Be Bé



De venta en todas las boticas

HAY QUE COMPRAR,
PERO CON PROVECHO

La Media de seda "KAYSER" dura efectivamente, debido a que tiene buena calidad.
Se fabrica atendiendo a su buena calidad más que a su precio.

El hilo calado alrededor de la Media, un poco más abajo de la rodilla (Marvel-Stripe), evita que algún hilo que que pudiera partir el tirante en ciertos casos, se corra a lo largo de la media.

El talón triangular (Slipper-Heel) presta un gracioso y distinguido aspecto al tobillo.

No es legítima esta media si no lleva impresa la palabra "KAYSER" en su puntera.



EN VENTA:

SANTIAGO: Almacenes Ingleses, Casa Burgalat, El Encaje Italiano, El Guipur, Las Novedades Norteamericanas, Novedades Inglesas, Reina de las Medias.

VALPARAISO: La Catedral, Casa David, Condell, 97

CHILLAN: Casa Francesa

TALCA: Rufino Tabernero

CONCEPCION: Casa Carstens.

TEMUCO: Picasso Hnos.

Kayser

*Trademarks Registered

Representante para Chile:.
ALBERTO HEISE
ESTADO 91 — Casilla 1567
SANTIAGO

DE MIS PARRAFOS SUELTOS

Dulzura en la mujer; motivo de dicha

Hay mujeres que se han conquistado el cariño de los hombres sin ser muy bonitas, ni demasiado llamativas, y acaso, sin echar mano de una coquetería de momento, gracias únicamente a la dulzura de caracter. Han ocurrido casos de hombres que desecharon riquezas, bellezas o estrellas rutilantes del tinglado social para prosternarse ante una apacible joven de mirada dulce y melancólica.

De repente, sin saberlo cómo, un homore que hizo voto de celibato cae como un manso corderito, ante una de esas miradas ingenuas y dulzoncitas que tienen la propiedad de trasportarnos al séptimo cielo y hacernos perder el seso.

"El poder mismo no tiene la mitad de la fuerza que posee la dulzura" sostiene Leigh Hunt y dice Jorge Hemert "que el hombre posee la sabiduría y la mujer la dulzura".

Con una mujer de caracter dulce, un hombre, sin llegar a ser sabio podrá hacer de la vida de ambos una continuada felicidad. En cambio, ese mismo hombre con una mujer bonita o adinerada,—puede ser también pobre, pero de mal caracter,—sólo verá en su hogar motivos de discordia ya que es muy difícil que aquella mujer se resuelva a abandonar "sus momentos de arrebato" los que pueden multiplicarse con una frecuencia inusitada y apresurar el derrumbe de una felicidad que sólo fué relativa.

¡Feliz el hombre que encuentra una mujer de caracter dulce!

Es muy cierto que "abundan las jóvenes de chispeante y agudo ingenio pero nos faltan las de caracter placentero y amable, corazón vibrante y vehemente, más gustosas de la apacible vida de familia que del ofuscante brillo de la sociedad moderna". Pero no desmayemos por esto; busquemos esa mujer de caracter apacible batallemos hasta encontrarla y una vez hallada esforcémonos en no perderla, en saberla querer y en saberla hacer la reina de nuestro hogar.

Para la felicidad de dos basta la dulzura de UNA, porque, si a veces llega a ocurrir que el marido se "abolchevique", se ponga un tanto levantisco, deberá algún día doblegarse ante "los buenos oficios" de la consorte y reconocerá que su mujer posee uno de los mayores encantos con que Dios pudo embellecer a las representantes del sexo curioso, cual es, la bondad del caracter.

No ambicionemos una mujer bonita, ni de dote, ni inflada de maneras aprendidas ante el espejo, pero sí una que pueda brindarnos una felicidad duradera haciéndonos sentir por la vida un franco cariño con sus palabras dulces, sus gestos afables y sus sentimientos elevados.

Las conveniencias sociales, el corazón de los hijos y el talonario de cheques.

H. Padre, tiene un hijo al cual prohibe continuar en relaciones, con X, joven honrada, decente, pero pobre. H. padre, considera que su rijo debe unirse con una millonaria, tal cual corresponde a un descendiente de los opulentos H., y lo amenaza con desheredarlo. encerrarlo en un asilo de alienados y borrarlo de la lista de familia.

H. Hijo, se empecina, discute y termina por reir de la lista de familia.

"—¡Señor.—dice—Ud. cree que el corazón de los hijos es lo mismo que un talonario de cheques que siempre esta a la órden de su dueño: está Ud. padre mío, en el mayor de los errores. Cuando el corazón manda, el hombre, rico o pobre, debe inclinarse tarde o temprano."

"X. será mi mujer."

H. padre gesticula, se exaspera, organiza una gran revuelta en el seno de su hogar, pero H. hijo no cede un punto.

Y X. pasa a ser meses después la esposa de H. hijo.

Este caso en la sociedad actual se repite a diario.

No falta el padre inescrupuloso que, invocando la felicidad de su hijo o hija, intenta coartarles la libertad para disponer de sus corazones parapetándose en cualquier cosa subsanable pero, que,sin embargo, aquel progenitor hace aparecer como montañas de imposibles.

¿Un padre adinerado tiene una hija y esta hija fija sus miradas en un hombre sin un cuarto?

Perfectamente.

Entonces ese padre tiene el deber de averiguar si el pretendiente en cuestión es honrado, trabajador, sobrio, decente. Si es inteligente, tanto mejor.

¿Reúne estos requisitos?

Entonces no caben subterfurgios para tratar de evitar lo inevitable; entonces no cabe

ANILINAS ALEMANAS
Especiales para Trabajos de
BATIK
Ofrecen por cualquier cantidad
EMILIO HAAS & Cía.
Miraflores, 382, esq. Merced. Casilla 2658.

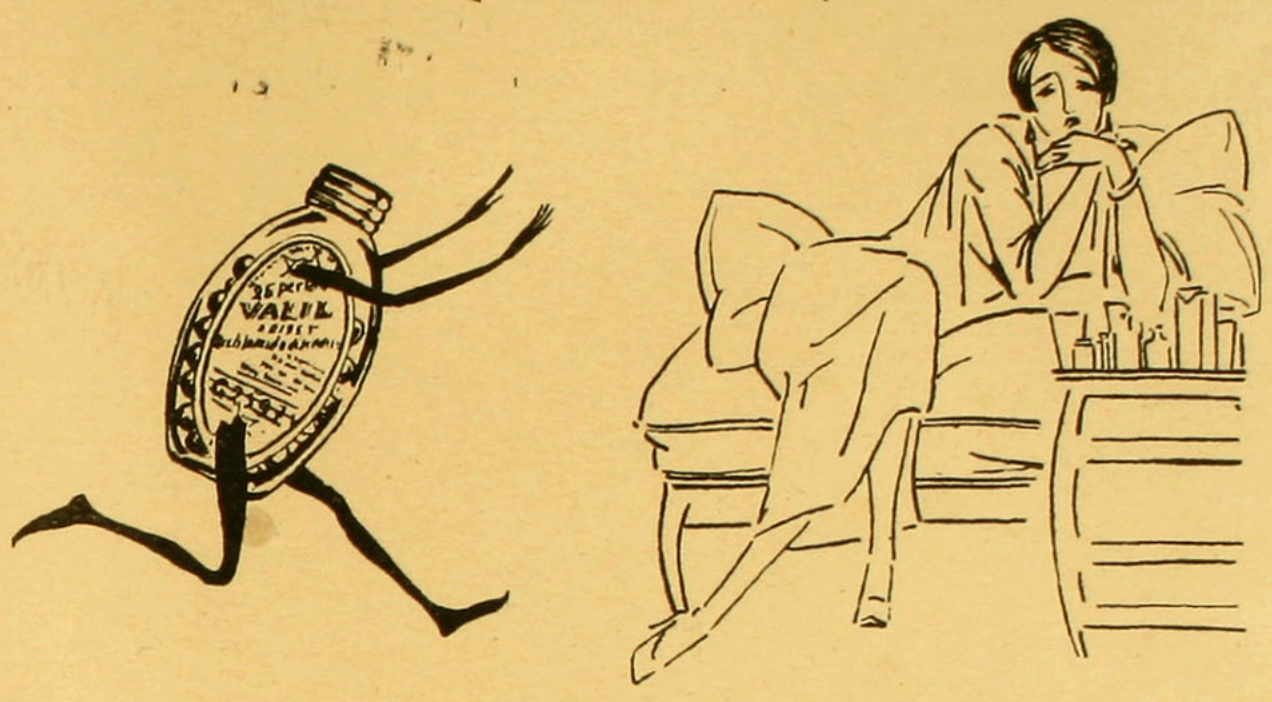


Comunica al cutis una suavidad aterciopelada, devolviéndole su frescura y lozanía juvenil
De venta en todas las Boticas



VITA EMULSION
LA VITA EMULSION ES UNA EMULSION DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO MEJORADA
Es el mejor tónico reconstituyente para los niños. Se vende en frascos de 200, 450 gr. y de un litro, y su precio no es más alto que el de cualquiera Emulsión ordinaria.
Deutsche Chemische Werke "Geka"
HAMBURGO---SANTIAGO

VALIL "Hoechst"



Si no ha probado Ud. todavía las perlas de VALIL "Hoechst" hágalo hoy mismo. Es el medicamento, por excelencia, contra la neurastenia, insomnios de origen nervioso, perturbaciones del corazón de origen nervioso, etc.

Calmante seguro en las molestias de la menstruación así como en las molestias del embarazo.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

dilación posible; no debe caber, pues al hacerlo, ese padre intentaría coartar la libertad de sus hijos con la preconcebida idea de ser en el momento dado uno de tantos "celestinos de sus hijos"...

Cuando el corazón se entromete dejemos los negocios a un lado, tengamos una sonrisa benévola y ayudemos a nuestros hijos con todas las fuerzas de nuestras almas. Son pedazos de nosotros mismos, son carne de nuestra carne y debemos velar por la felicidad de esos seres que no tuvieron ninguna culpa para llegar al mundo. Y la única felicidad estable que podremos dejarles, como el más preciado legado, será la felicidad basada en el amor.

Da pena, a veces, encontrar en algunos padres un espíritu de hostilización para con sus hijos, porque no secundan sus mercantiles proyecciones.

Dá pena, cólera y desprecio.

Se figuran que la ternura se cotiza; que el amor, ese amor puro y noble que viene desde muy adentro, tiene precio a igual que el que nos puede ofrecer cualquier medinette: y se muestran intransigentes, severos, irreflexivos...

¡Necios!

¡Más les hubiera valido ante Dios no haber tenido nunca hijos!

Bien es cierto que se trata de hombres calculadores, fríos, que tienen corazón de piedra pómez y sentimientos de plantígrado y que, indudablemente, repetirán en muchos tonos...

—No es ese un partido para mi hija. En cambio éste si lo es. Con éste se casará!

Y tiempo más tarde la pobre hija, la buena hija que no cometió en su vida otro delito que haber amado a un hombre que se lo quitaron los prejuicios, llegará al tálamo aparentando conformidad para con el hombre impuesto por la voluntad paterna,—otro hombre calculador y frío—que estará convencido — esto es muy probable — de haber adquirido un objeto y no una mujer.

Y los padres dirán entonces que su hija encontró "UN BUEN PARTIDO", y la gente elogiará la suerte de la desposada. ¡La suerte!. .

Pero esa mujer, con el transcurso del tiempo se transformará en una esposa o fosca o resignada y sólo tendrá sonrisas despectivas y amargas cuando el hombre calculador y frío diga a su oído, a modo de caricia:... Todo lo hace el dinero, hijita.. Te quiero mucho. Hasta luego...

Un beso de etiqueta, helado como el hombre mismo, recibe aquella pobre mujer que se sometió a una transacción inicua y se queda sollozando, quizá si interiormente o con las pupilas anegadas en llanto, repitiendo bajito, como una autómata las palabras del marido:

—¡Te quiero mucho... Todo lo hace el dinero!

¡Falso!

El corazón deshecho no lo pueden rehacer todos los tesoros de la tierra!

JULIAN NARSINGA.

Limache, Dic. de 1924.



¿QUIÉN LLAMA?

Ah! es Ud., señorita; siempre tan guapa y espléndida; por fin me va a dar la gran noticia.

Nada de eso, Sr. Cupido; déjese de calificativos y de bromas, pues se trata de una cosa muy seria.

A ver, como es eso, amiga mía, soy todo oídos; hable Ud.

Pues bien, estoy muy angustiada, supóngase que me acaban de decir que se teme que escasée el delicioso Jabón de Reuter.

No diga más, ya comprendo sus temores, pero despreocúpese; salgo inmediatamente a recorrer la ciudad, y ya puede Ud. contar con un cajón bien repleto de incomparable Reuter.

Oh, gracias, amigo mío; pero no me deje esperando, mire que estoy impacientísima. Será bien recompensado. Adíos.

Agentes generales, DAUBE Y CIA., Valparaíso

ENVIDIA

Te clavaron sus dardos
Infestados de escoria;
Simulando caricias
Y pendones de gloria,
Con la gracia felina,
Con que saben hacerlo
Los que anidan la inquina.

Y pasaste radiante
De entusiasmo y de vida,
Con tus ojos de cielo
Y tus labios de miel;
Y pasaste serena
Repartiendo caricias,
(Mitigando pena)
Ibas llena de gracia,
Cómo el ángel divino
Que posóse en tus sienes
Y en tu rostro cetrino,
Como prueba de afecto,
Estampó calladito
Un besito de amor!

Te miraban las gentes
Con destello de espasmo;
En sus venas bullía
La recóndita envidia,
La maldad y el sarcasmo.

Y seguías airosa
Prodigando tus mimos,
Cómo lo hace la madre
Con sus hijos queridos!
Que te ultrajen los malos
No te importe, inocente,
Sigue, sigue, no temas
Con tu cara sonriente,
No les prestes cuidado,
Es tan mala la gente!

¿Quién sabrá si mañana
Al nacer de la aurora,
Cuando vengan las aves
A golpear tu ventana
Y entren quedos, muy quedos
Los primeros saludos
Del clarear matutino,
No te encuentren dormida...?

¿Saben ellos, acaso,
Lo que dura la vida?

¡Sigue, niña, adelante
No detengas tus huellas
Son tan claros los días
Y las noches tan bellas!
Ríe siempre; eres dueña
Son los torpes, los necios,
Los que buscan tu mal...
Mas, no importa, y en seña
Dales muestra de vida
Con tus risas agudas
Cual indiano puñal!

RACSO,

Santiago, abril 1925.

SERE COMO QUIERAS

Yo seré callada si tú me lo ordenas
con suave emoción,
porque tú ya sabes, que yo soy
rebelde,
rara y quejumbrosa,
como una oración.

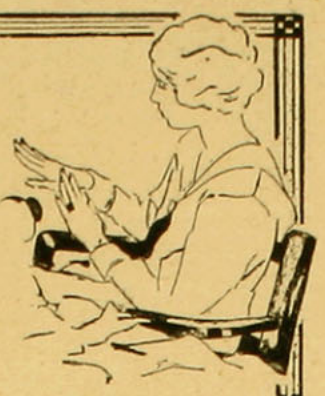
Seré como quieras que sea:
tierna, arrulladora,
muda y obediente,
—pero si hay razón,—
porque tú ya sabes que yo soy
sensible,
dominante a ratos
y sin corazón.

Yo sabré ser dulce,
si tú me lo ordenas,
y botaré lejos
esta rebeldía, que me está
dañando
mi pobre razón

¡No ser más rebelde,
no ser más porfiada,
qué dicha, qué dicha, mi amor!
Y cantarle fuerte,
al que pueda oírme:
"¿quién hizo milagros en mi corazón?
¡Fué mi amor, mi amor!"

CRYSTAL.

En Concepción, 24 de 1925.



HAY QUE TELEFONEAR PIDIENDO EL

JABON

VERAZUL

QUE SUAVIZA, REFRESCA, EMBELLECE EL CUTIS Y DEJA LAS MANOS COMO GUANTE PERFUMADO.



A PESAR DE SU JUVENTUD Y LA BELLEZA Y BRILLO DE SUS OJOS, USE CONSTANTEMENTE

EL COLIRIO del Padre Constanzo

PARA MANTENERLOS ASI HASTA EDAD AVANZADA

El Mayor placer para una Mujer es el de ser bonita

Lo conseguirá Vd ó conservará la belleza que ya posee, empleando para su tocado diario la inimitable

CRÈME SIMON



CRÈME SIMON

es sinónimo de Juventud y Belleza.

INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS: ALIMENTO RAFF

(Continuación de la pág. 2).

MES

pensando que su natalicio era celebrado con respeto en el mundo entero por los que admiran en él al perfecto soberano constitucional, al mismo tiempo que al padre de sus súbditos, diseminados por el mundo entero.

Que nuestros saludos respetuosos vayan hacia el Representante en Chile, del Gran Imperio Británico.

También en la Residencia del Embajador de nuestra siempre amiga, la vecina República del Plata, tuvo lugar la anual recepción, en celebración de la Guerra de la Independencia de aquel país hermano.

La simpatía calurosa que la señora de Malbrán y el prestigioso Embajador han sabido conquistarse, recibió su confirmación en aquel día en que se agotaron las flores en los jardines para ir a engalanar la Residencia suntuosa de la Embajada, y todo lo que Santiago tiene de distinguido en la política, las letras, la alta sociedad entera, se dieron cita para ir a felicitar la noble pareja que tan bien ha sabido llenar sus deberes sociales y aumentar, si posible fuera, la simpatía que de antaño nos une.

Con entusiasmo ha sido recibida la invitación de Bolivia a la Exposición que tendrá lugar en ese país hermano. Todos los industriales empeñados están en hacer representar en ella el producto de sus industrias; los artistas, sus cuadros y esculturas, y el Gobierno que, con cordura que alabamos, y como hermanos amantes que somos de Bolivia, agradecemos, presta toda su valiosa cooperación a esta iniciativa que nos ha de acercar más aún. Ojalá que de este acercamiento, naciera el puerto que ha de hacer de Bolivia una nación grande y próspera en Sud América.

GA VERRA.



"¡MELANCOLIA...
MELANCOLIA...!"

Tú, que te adueñas con sordo afán de mis momentos, ¿de dónde vienes? ¿Por qué ese enojo con mi emoción? ¡Si apenas abro los ojos al día, ya te apoderas de mi razón!

Yo, casi todas las tardes grises, saco piadosa, llena de fe, mi corazón y me lo pongo frente a los ojos. Estos se agrandan y se sonríen... — Es la manera más clara y buena para saber si he obrado mal — y con dulzura me van diciendo: "niña callada, de frente pálida y manos frías, puedes quedarte bien satisfecha del corazón. Profundizamos hasta el más leve rincón que tiene. Es maravilla, niña callada, tu corazón". Yo no sonrío, quedo pensando, ¿por qué ese enojo tan sin motivo con mi razón? ¿Ves que soy buena? Yo soy piadosa, soy dulce y clara, no soy rebelde, ¿por qué, por qué?

¡Melancolía, deja tranquila mis soledades! ¡Van tantas veces que he descolgado mi corazón...!

CRYSTAL

Otoño, 1925, en Concepción.

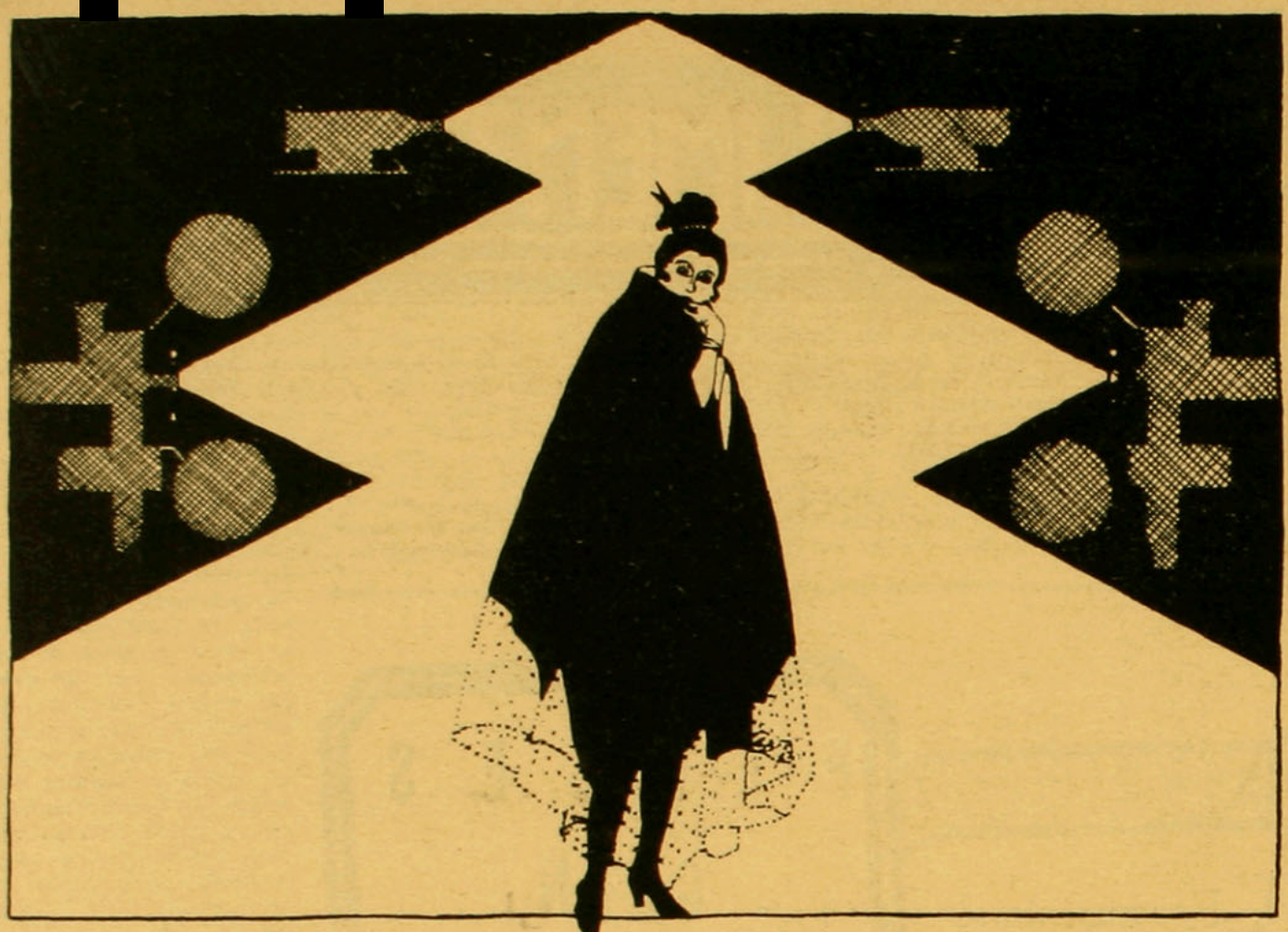
(Continuación de la página 4)

FIGURAS FEMENINAS DEL TIEMPO PASADO

La niñita, presentada sorpresivamente delante de Mme. de Garau, se adelantó hacia ella y sin ninguna timidez, tendiéndole sus bracitos, le preguntó con ternura:—"Mamá, ¿quieres besarme?"

La joven dama se turbó y se le llenaron los ojos de lágrimas; todos los asistentes comprendieron que en ese momento fatal perdería su causa. Y en efecto, concluyó por confesar que ella era en realidad Clemencia Delafalle. Su abogado tomó su defensa para ganarse la simpatía de los jueces, y puso en juego la desesperación de la joven el día de su matrimonio, su salud quebrantada, y por fin aquella extraña letargia que la había llevado hasta el sepulcro, a donde Garau, sin duda, conducido por la mano de Dios, había podido llegar para salvarla de una muerte atroz.

¿No era acaso la intervención divina la que había permitido la llegada de su primer novio el mismo día de su entierro? ¿Una inspiración del cielo que había conducido al joven al Cementerio, en la desesperación de su inmenso dolor y lo había empujado a abrir la tumba para ver por última vez el rostro de su amada? ¿Podían los hombres desunir una pareja tan milagrosamente unida?



PROYECCION y CINEMATOGRAFIA PARA EL HOGAR

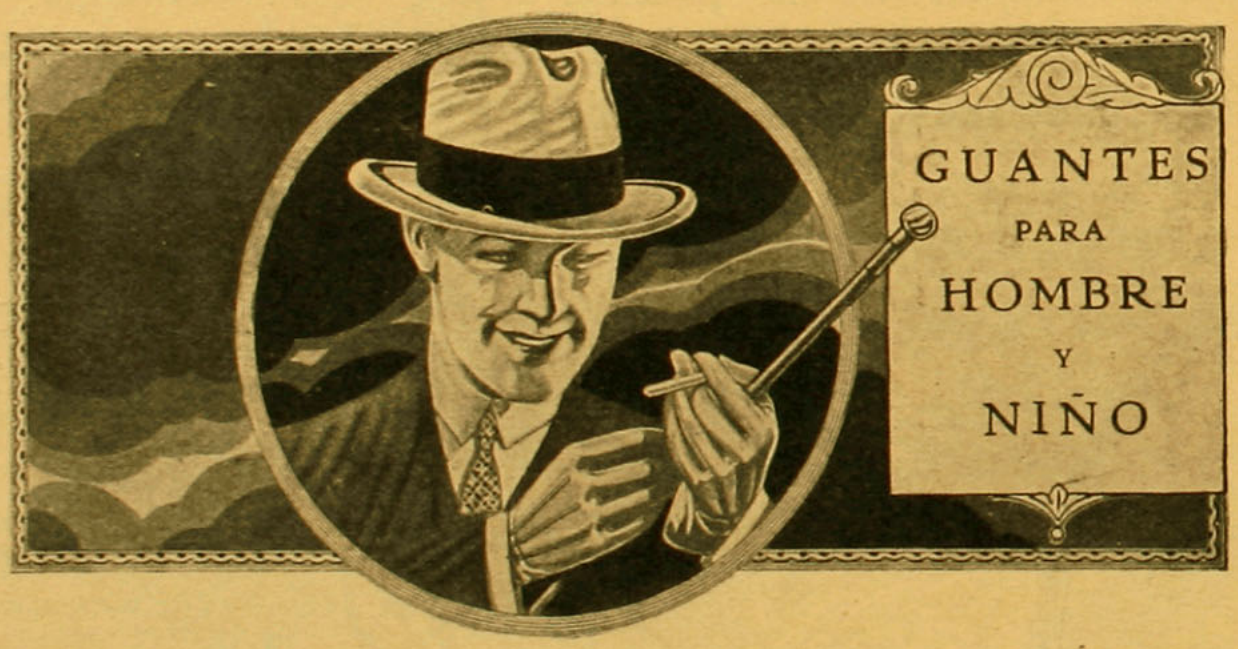
VALPARAISO
Salón Kinos
Condell, 324

Casa Hans Frey

SANTIAGO
Salón Kinos
S. Domingo, 1080

ECKHARDT & PIEPER

Pida usted nuestro catálogo KINOS "F"



Una Oferta Oportuna de Guantes. -- ¡Calidad inmejorable, excelente resultado, precios bajos!

GUANTES cabritilla color, fabricación francesa, artículo fino con tres broches de presión, el par $ 19.25

GUANTES imitación piel, en color y negros, modelos de gran moda, el par $ 9.80
y $ 8.80

GUANTES cabritilla color, formas modernas, fabricación francesa, novedades, el par $ 29.50
PAÑUELOS en batista fina de algodón, clase superior, la docena 8.40
PAÑUELOS batista de algodón, color fantasía, ladocena 10.80
GUANTES imitación piel, colores de moda, fabricación inglesa, el par 10.80
GUANTES de cuero color, fabricación francesa, artículo muy fino, el par 27.50
PAÑUELOS de batista fina, de algodón, dobladillo angosto, la docena 14.40
PAÑUELOS de algodón blanco rayado color, clase superior, la docena 24.00
PAÑUELOS de hilo blanco, dobladillo ancho y angosto, clase extra, la docena 42.00
PAÑUELOS de hilo blanco, dobladillo angosto, tamaño regular, la docena 25.20

PARA NIÑOS.—
GUANTES de lana tejidos, colores oscuros, artículo de mucho abrigo, el par 5.80
GUANTES imitación piel, colores surtidos, el par 4.90
PAÑUELOS de algodón blanco, con monitos bordados en una esquina, cajas de media docena 3.00
PAÑUELOS de algodón blanco, con monitos bordados en una esquina, cajas de media docena 5.10

GATH & CHAVES

CASA REAL



ESTAMOS SEGUROS

AL AFIRMAR QUE NUESTROS NUEVOS MODELOS PARA LA ACTUAL TEMPORADA, DICEN LA ULTIMA PALABRA DE LA PERFECCION Y ELEGANCIA IMAGINABLES.

SIRVASE VISITARNOS

CASA REAL

Ahumada, 310 - 314

Teléfono 1356

Keseven.
Moneda 1015.

El procedimiento de absorción hace a las caras jóvenes.

(Del "Home Maker")

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que han estado durante muchos años buscando un método efectivo de quitar la epidermis exterior de la cara en casos de cutis feos, que fuese completamente sin dolor y que no dañase. El nuevo procedimiento es tan sencillo, tan corriente y tan económico que es sorprendente que nadie lo haya descubierto antes.

Ha sido ampliamente demostrado que la cera pura mercolizada, que se puede comprar en cualquier botica, quita completamente por un procedimiento de absorción, toda la película vieja, mostrando el cutis sonrosado y joven que hay debajo. La cera mercolizada se pone por las noches y se lava por las mañanas. La absorción limpia también los poros sucios aumentando la capacidad respiradora de la piel, y la circulación capilar, conservando el tono, color y natural belleza del nuevo cutis.

¿Acaso M. de Boissieux no había perdido legítimamente a su esposa?

Georges Garau se había casado con una muerta y las muertas no tienen estado civil.

Pero la ley es la ley, y la nueva Julieta, resucitada por el amor, sólo era una mujer bigama.

Fué condenada a reintegrar al domicilio de su primer marido.

La heroína de esta novela trágica, no consintió en etsa decisión y la primera noche que llegó a su casa, se envenenó... Garau le había facilitado el veneno y a la misma hora, como el Romeo del drama, absorbía una idéntica dosis y se reunía para toda la eternidad, con la que había perdido para siempre en este mundo...

(Continuación de la página 29)

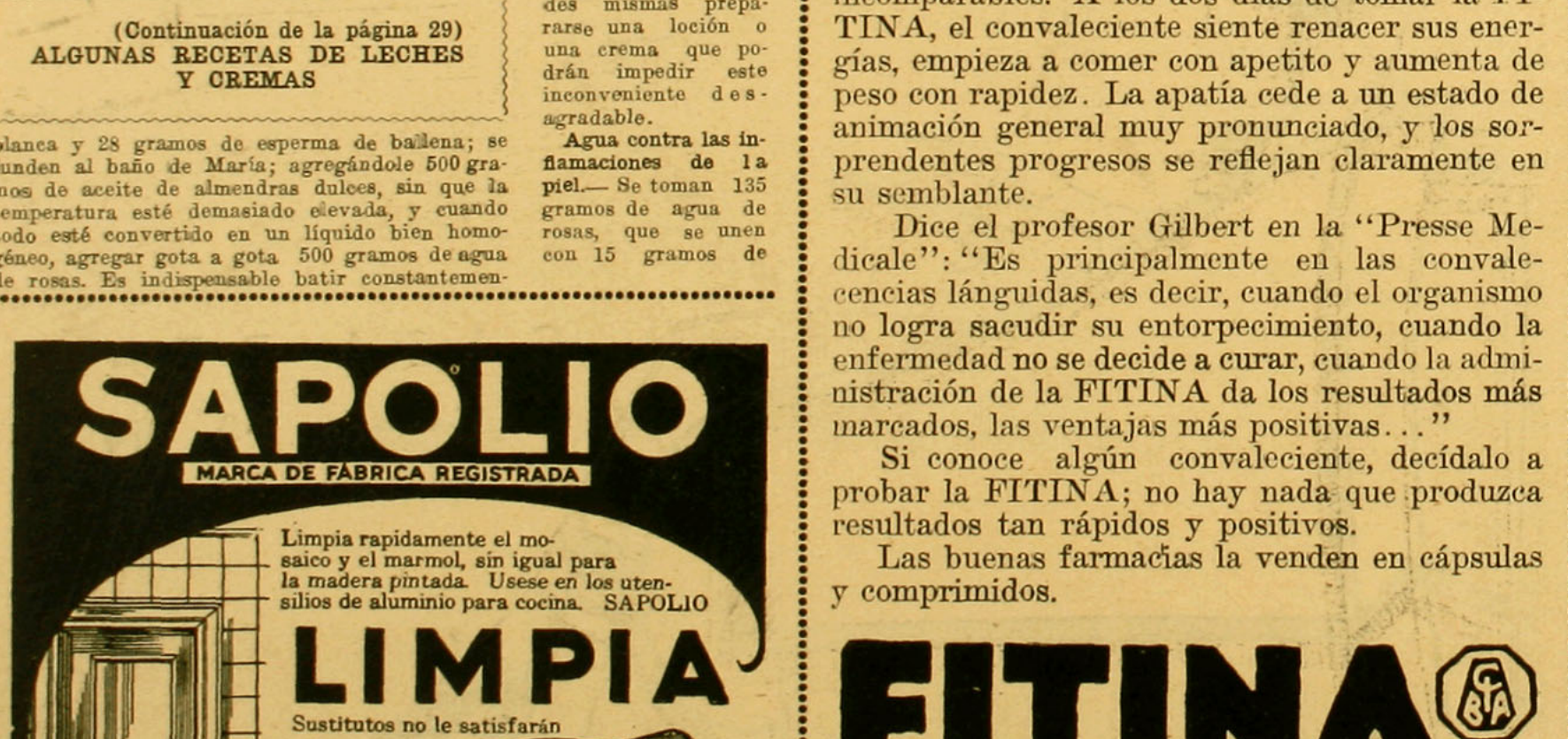
ALGUNAS RECETAS DE LECHES Y CREMAS

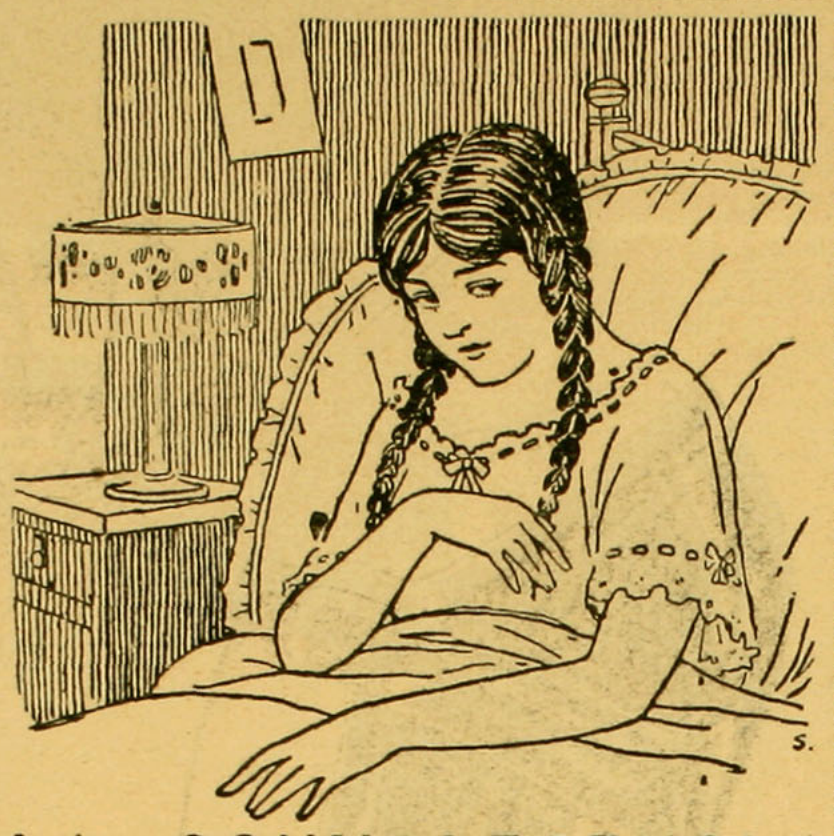
blanca y 28 gramos de esperma de ballena; se funden al baño de María; agregándole 500 gramos de aceite de almendras dulces, sin que la temperatura esté demasiado elevada, y cuando todo esté convertido en un líquido bien homogéneo, agregar gota a gota 500 gramos de agua de rosas. Es indispensable batir constantemente con una espátula de porcelana o bien un tenedor de plata. Tomar la precaución de despegar la crema que se pega en las paredes del mortero y de llevarlas al medio, con el fin de que toda la crema quede bien suave. Se saca del baño de María y se deja enfriar sin dejar de batirla constantemente. Se perfuma con esencia de rosas una vez que esté completamente fría.

Crema de pepinos. —Se sacan por medio de la presión, 500 gramos de jugo de pepinos; en seguida, se pone al fuego y se calienta bien para que las partes albuminosas que contiene el jugo se coagulen. Filtrar a través de una muselina fina y se deja enfriar y se mezcla con 500 gramos de aceite de almendras dulces, y 500 gramos de aceite verde; se mezclan muy bien estos dos aceites y se les agrega 28 gramos de cera virgen y 28 gramos de esperma de ballena. Una vez que la mezcla esté bien hecha y enfriada, se termina por 56 gramos de espíritu de pepinos, que se procurarán donde el boticario. Se perfuma al gusto.

El frío puede fácilmente irritar los cutis delicados, y para prevenir este desagrado, pueden ustedes mismas prepararse una loción o una crema que podrán impedir este inconveniente desagradable.

Agua contra las inflamaciones de la piel.— Se toman 135 gramos de agua de rosas, que se unen con 15 gramos de





LA CONVALECENCIA

es un estado sumamente delicado, pues el menor descuido, puede ser causa de una recaída. Para abreviar este período tan lleno de peligros, los médicos indican hoy día, con preferencia, la FITINA, producto científico introducido en la materia médica por el profesor Gilbert, de la Facultad de Medicina de París. La FITINA no es uno de los tantos específicos indiferentes, los cuales, en el mejor de los casos, no producen más que una mejoría pasajera. La FITINA es una combinación fosforada natural, con 22,8 o|o de fósforo extraído de semillas de plantas y completamente asimilable; de ahí sus efectos incomparables. A los dos días de tomar la FITINA, el convaleciente siente renacer sus energías, empieza a comer con apetito y aumenta de peso con rapidez. La apatía cede a un estado de animación general muy pronunciado, y los sorprendentes progresos se reflejan claramente en su semblante.

Dice el profesor Gilbert en la "Presse Medicale": "Es principalmente en las convalecencias lánguidas, es decir, cuando el organismo no logra sacudir su entorpecimiento, cuando la enfermedad no se decide a curar, cuando la administración de la FITINA da los resultados más marcados, las ventajas más positivas..."

Si conoce algún convaleciente, decídalo a probar la FITINA; no hay nada que produzca resultados tan rápidos y positivos.

Las buenas farmacias la venden en cápsulas y comprimidos.

FITINA

REINTEGRA LA VITALIDAD

Los envases originales llevan siempre la palabra "FITINA", el texto en ESPAÑOL y el nombre de sus únicos fabricantes, la SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUIMICA EN BASILEA, BASILEA, (Suiza).

Remitimos folleto explicativo gratis.

Representantes generales: EMILIO HAAS & Cía.—SANTIAGO.—Miraflores, 382, esquina Merced. Casilla 2658.

glicerina; se baten para unificarlos, porque la glicerina tendrá siempre tendencias a separarse y se deberá batir mucho el líquido, agitando el frasco antes de usarlo. Cuando la mezcla está finiquitada, se concluye agregando 10 gotas de tintura de benjuí.

Crema para todas las inflamaciones del cutis.—Se entibian 80 gramos de aceite de almendras dulces, se derriten 20 gramos de cera blanca y 20 gramos de manteca de cacao; una vez operada la mezcla, se agregan 8 gramos de glicerina, 8 gramos de agua de azahares y se perfuma con 8 gotas de esencia de rosas.

Terminaremos con dos cremas contra las arrugas: la primera para cutis seco y la segunda para cutis grasoso.

Antiride para piel seca.—Colocar en una cacerola de porcelana, al baño de María, 125 gramos de aceite de almendras dulces, y se derriten 100 gramos de manteca de cacao, 30 gramos de cera virgen y 124 gramos de esperma de ballena. Cuando todos estos cuerpos grasos formen un solo líquido perfectamente homogéneo, agregar, revolviendo siempre, 50 gramos de agua de rosas y 120 gramos de jugo de papas de lirio. Se termina como en la Cold Cream.

Crema antiride para cutis grasoso.—Se entibian 250 gramos de agua de rosas y se funden 15 gramos de bálsamo de la Meca, 13 gramos de bálsamo del Perú y 5 gramos de bórax. Al enfriarse esto, tomará consistencia. Se termina agregando 15 gramos de tintura de benjuí.

Aconsejamos a todas nuestras lectoras a que no dejen de usar mañana y noche las cremas aquí descritas porque son admirables para hermosear como ningunas y no pueden nunca dañar ningún cutis, porque están fabricadas con ingredientes especiales para hermosear.

DULCINEA

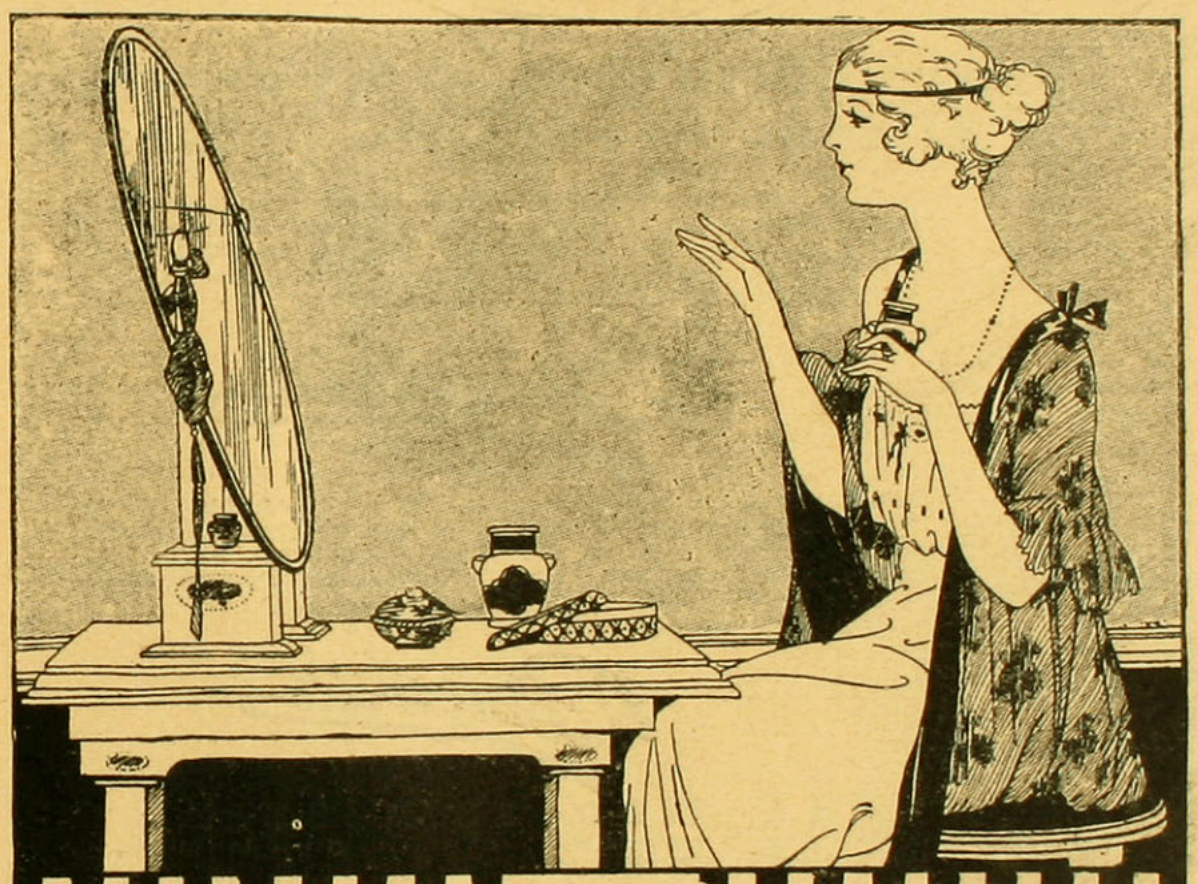
(Continuación de la página 8)

COMO HE LLEGADO A SER MODELISTA-COSTURERO

La primera persona consultada, opina o discute, hace sus observaciones, guarda sus reservas, o bien aplaude. Una tela hecha, se piensa en cómo emplearla con ventaja. Se llama al maniquí para que ensaye; se cambian o quitan detalles. He ahí una inspiración distinta, un efecto inesperado, se sube el talle, se alarga una manga, se suprime el cinturón, se agrega un panneau, se agrega un chaleco, se esquina un plissé, se borra un drapeado. Una idea aquí; allá una modificación... el modelo nace. A veces gusta inmediatamente.

Creo que la inspiración única, es un defecto.





PARA AUMENTAR
LA BELLEZA DE SU
TEZ NO VACILE
EN USAR LA
CREMA
Haliflor
QUE LE DARA LA
SUAVIDAD
DEL TERCIOPELO

ALIMENTO
MEYER
ES EL MEJOR

Encerrarse en un escritorio y rechazar a todas las que vengan mientras llega la idea creadora, es el mal de que adolecen muchos artistas de talento. Su fórmula no cambia, siempre es la misma y concluye por aburrir; y sin darse cuenta, esos creadores caen en la eterna repetición.

La crítica es muy útil, nunca debe rechazársele; hay que temerle siempre.

Sucede que se crea sobre el maniquí mismo la inspiración del momento. Las telas nuevas, el nuevo color trae consigo ideas nuevas sobre la forma viviente; se ven luego revelaciones súbitas de juegos de luces y nuevas combinaciones que se aprovechan para vestir cada día mejor a la mujer.

Ciertos modelistas trabajan sobre documentos que les revelan recuerdos de una época pasada. En esto, como en todo, cada cual tiene su gusto; pero mi opinión es que la inspiración necesita libertad para ser armoniosa. Adaptar el pasado a nuestra existencia presente, es algo muy difícil; es mucho mejor ser de la época a que pertenecemos.

Insensiblemente cambia la moda. Cuando se miran los figurines de 1923, se ve cuánta diferencia hay entre los de 1925. Nos encaminamos hacia una fórmula armoniosa y práctica. A decir verdad, la alta costura se ocupa de buscar la mayor sencillez y sabios rebuscamientos, gracias a la colaboración de manos hábiles, de cerebros artísticos, de juicios certeros y de otros miles de elementos buscados y armonizados con el buen sentido que le sabe dar la parisiense a sus modas. El buen modelista tiene en donde encontrar sus inspiraciones, si sabe buscarlas en la musa viviente, siempre exquisita y eterna: la mujer.

(Continuación de la página 9)

UN REY EN PERSPECTIVA

cantadora de buen muchacho que le ha ganado la gran popularidad de que es tan acreedor.

Cuenta el príncipe de Gales 32 años de edad, y a pesar del deseo de sus padres y también de toda la nación, no ha llegado a encontrar la princesa que el cielo le tiene destinada, para compartir con él el trono de Gran Bretaña.

Al dejar ahora a su patria para emprender el largo viaje en que está empeñado, ha prometido a las personas interesadas en su porvenir, que al regresar de nuevo a Londres, se preocupará muy seriamente en buscar a su consorte. Naturalmente, que después de esta promesa, que habrá causado gran alegría a los miembros de su familia, se están haciendo averiguaciones sobre las princesas reales que podrían y querrían ser la esposa de este egregio joven, que además es sencillo, jovial y alegre. ¿Quién será la que se lo saque en suerte?

El Ministro de Su Majestad Británica en Chile, Sir Thomas Holer, y su linda y joven esposa, Lady Holer, que tantas simpatías tienen en nuestra sociedad y en su colonia, se aprontan para recibir grandiosamente a tan egregio huésped y junto con el Gobierno están preparando los festejos con que se ha de dar la bienvenida al simpático rey en perspectiva.

"Familia", desde ahora, se hace un deber de desearle una feliz estada en esta ciudad, en donde son tan apreciados los miembros de la colonia británica.

(Continuación de la página 11)

LOS TRAPOS A TRAVES DE LA MODA

les ambicionadas por las mismas millonarias, pues su brillo y variadas disposiciones les dan un encanto especial.

Una linda y elegante dama chilena, que ha vivido muchos años en el viejo mundo, lucía días atrás, un abrigo digno de una reina, el que ella llevaba con la modestia y sencillez digna de una gran dama. Era de Marta Sivelina, de pies a cabeza, con un enorme cuello y puños de la misma piel.—"¿Cuánto podrá costar ese abrigo?"—preguntaba un caballero poco aficionado al lujo.—"De quinientos mil pesos para arriba"—le contestó una señora que sabe el precio de las pieles de lujo. Todas nos quedamos pensando en el valor de ese abrigo y se hicieron reflexiones que no son del caso estampar aquí.

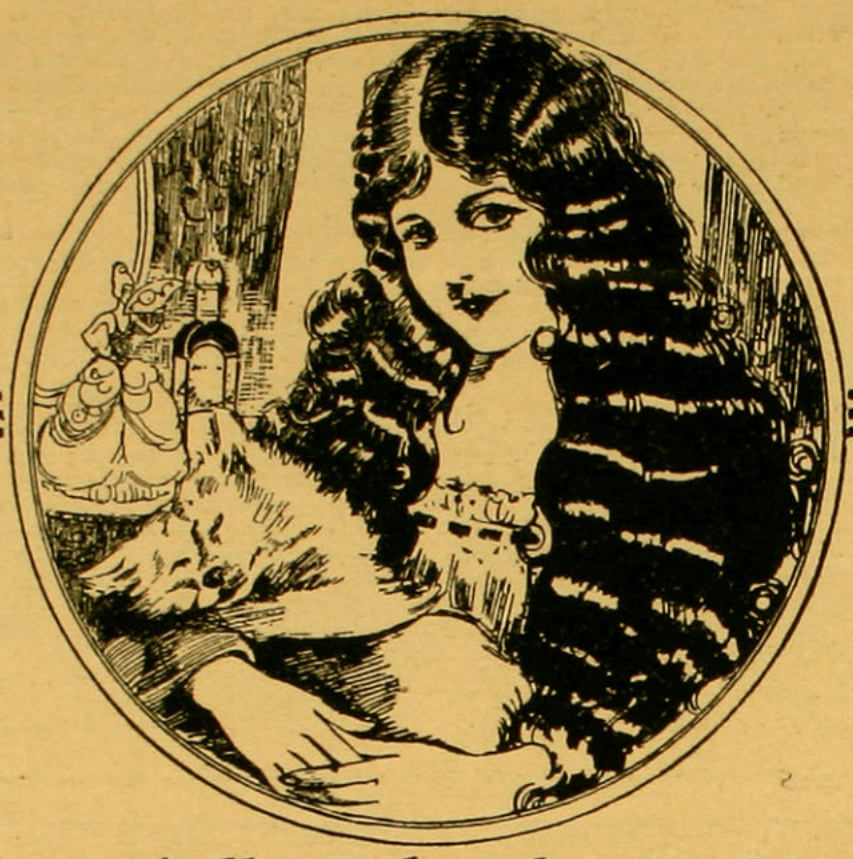
Las salidas de teatro o baile, de armiño, imitación, se entiende, son muy elegantes y apropiadas para abrigarse bien en estas noches de cruda helada porque aeravesamos. Se trabaja el "conejo armiño" en tiras angostas que unidas entre sí forman un dibujo a rayas opacas unas, y brillantes las otras, de rara elegancia.

La chinchilla plateada de Bolivia, se hace cada vez más escasa, pero tiene como todas las demás pieles de gran precio sus imitadores tan eximios, que han llegado a hacerla casi exactamente igual a las de la altiplanicie bolivianas. Su precio, aunque más reducido que el de las auténticas, es bastante caro también, pues requieren una preparación muchísimo más difícil y complicada que la que se usa para las demás. Un abrigo de chinchilla, es algo lindísimo, de una flexibilidad única. Se forran estos largos p evolventes abrigos, en telas de seda brochée, en los tonos violetas y plata, lo que aumenta su encanto.

Los vestidos de baile son muy lujosos, llenos de bordados de perlas y mostacillas de colores, que los hace caer pesadamente, adelgazando de este modo, la silueta que gana enormemente con estas camisas casi pegadas al cuerpo, sin más forro que una enagua de espumilla rosada, color carne, a los que se les agrega, para hacerlas más elegantes, vuelos de encaje de plata, que sin aumentarlas de volumen, las hace más pesadas para que puedan caer mejor. Se llevan mucho, igualmente, los vestidos de georgette de dos tonos que imiten a la fucsia, que son los tonos de moda y además muy sentadores para las rubias, sobre todo; las morenas adoptarán dos tonos de amarillo; por ejemplo, colores que les están indicados.

Las anchas tiras de plumas siguen usándose tanto o más que el año pasado; constituyen un adorno muy lujoso, que no está al alcance de todo el mundo; éste le proporciona a un diáfano traje, claro, de noche, un encanto especial muy ambicionado por las elegantes. Todos los adornos de pluma se llevan enormemente en los trajes de baile. Hemos visto grandes y vistosas flores hechas con largas hebras de plumas diseminadas sobre un traje vaporoso, tul negro o blanco, que hacían un efecto verdaderamente admirable. Y era aun más admirada la persona porque sabía apreciar lo que es realmente gracioso y nuevo. Ahora tenemos en Santiago en donde se trabajan las plumas al gusto del cliente, y como la economía está de moda, se aprovechan esas largas plumas de los sombreros de otra época, añadiéndolas hebra por hebra, hasta llegar a obtener anchos flecos con que adornar lujosamente el ruedo de un traje de comida o de baile. Todas podemos, si realmente lo queremos, lucir todos los detalles de la moda, aunque éstos nos parezcan que no están al alcance de nuestro bolsillo; la cuestión es saberse ingeniar y tratar de tenerlo todo, sin que cueste muy caro; y les aseguramos a ustedes, hermosas lectoras, que la cuestión es **querer para poder**...

¿Han visitado ustedes la tienda de la "Obra de la Mujer", que acaba de abrirse en el Club de Señoras? Aconsejamos a las que no lo hayan hecho, que se apresuren a darse el gusto de admirar esa enormidad de obras de mano, de una paciencia sin igual, hechas por señoras y niñas que así se ganan la vida, vendiendo con



Una cabellera abundante y hermosa es el mayor encanto personal

Comprendiéndolo así, mujeres y hombres dedican especial atención a sus cabelleras, usando para ello la sabia preparación BENGURIA con ya eficacia sin igual, le ha creado tanta fama en todo el continente. Si Ud. desea que su cabello crezca abundante, sano y hermoso, use el ESPECIFICO BOLIVIANO

Una hermosa cabellera es el mayor encanto de una persona. Y ese encanto puede ser en su edad madura tan hermoso y atrayente como en su juventud, si le dedica Vd el cuidado debido con la ayuda del ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA.

Benguria

Este insuperable tonificante científico del cabello,—resultado de muchos años de pacientes estudios,—no ha sido aun igualado en eficacia por ningún producto similar. Infaliblemente fortalece la raíz del cabello y evita su caída. Hace brotar de nuevo el cabello perdido, devuelve a las canas su color natural y elimina la caspa.

EL ESPECIFICO BOLIVIANO



Benguria

HA SIDO, ES Y SERÁ

el único eficaz y preferido para curar en poco tiempo la Calvicie, las Canas y demás afecciones del cabello.

PARA CUALQUIER AFECCION DEL CABELLO, CONSULTE AL

DR. RAFAEL BENGURIA B.

MONEDA, 875. (Altos).

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN CHILE:

Valparaíso, Malarée Hnos., Condell, 173—Valparaíso, A. Presciutti, Condell, 165.—Iquique, Antonio Zepeda, Vivar, 618.—Los Andes, Pablo Vásquez.—Rancagua, José Iragüen.—Chillán, Casa Francesa.—Concepción, Harosteguy Hnos., Barros Arana, 802.—Punta Arenas, José Pezuzovió, Errázuriz, 932.



TINTORERIA "AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje.
Total: Tiene usted diez trajes en uno

toda dignidad el producto de sus manos. Las lectoras de FAMILIA, que viven en provincias y deseen vender sus obras de mano, pueden enviarlas al Club de Señoras, en donde serán recibidas y ofrecidas en venta al numeroso público que a diario visita tan interesante y productiva institución, que merece un aplauso especial a su interesante y bondadosa directora, la señora Dorila Pizarro de Torrealva, que se ocupa con gran abnegación en procurar que las obras se vendan lo mejor posible y así poderles entregar a los exponentes un buen premio por el esfuerzo que han gastado en su trabajo.

Olvidábamos decirles a nuestras queridas lectoras, que el calzado de color, o más bien dicho, del tono del vestido, es lo que más se lleva: y en realidad que este es un refinamiento de la elegancia muy apreciado, porque es increíble lo que influye en el aspecto del conjunto.

COSTURERA.

(Continuación de la página 5)

EL DIARIO DE UN POETA

do de polvo y de silencio: un ramo de flores, presente a la última reunión, marchito, se doblaba sobre el vaso amenazando deshojar una corola en la alfombra; como nadie abría las ventanas, todo se envolvía en la penumbra. María Marta imaginaba que allí le habían ofrecido darle lo que deseaba su corazón con más vehemencia y que luego le habían retirado implacablemente la promesa, y al asomarse al cuarto, experimentaba una emoción igual a la que habría sentido, si todos los objetos las recibieran diciéndole: "eso, ya no lo tendrás nunca, nunca".

Se volvió completamente huraño el poeta. Se levantaba a medio día; salía sin hablar con nadie, y María Marta, que varias veces intentó detenerlo en la puerta de calle, e interrogarlo, ante su mirada puesta en un mundo extraño al maestro; ante su ademán cortésmente frío, ante su raído traje acusador del miserable orgullo de su vida, quedaba anodada. De tal modo se sentía en derrota ¡sin haber luchado!, que prefería huirle.

Sufría el poeta, sufría solo, creyendo tal vez que no tenía el derecho de exigir de nadie una mirada de interés para él. Y no habría necesitado exigirla: dos ojos, a hurtadillas, observaban constantemente sus actos: un alma temblaba a su lado, de frío, de miedo, de desolación, al solo pensamiento de ser inútil para aquel a aquien ansiaba ayudar a llevar la carga.

Esa pobre alma ignorada, o comprendida mal, en el rodar de los días, llegó a uno de verdadera prueba: María Marta, aburrida, ¡lo que nunca le había sucedido!, aburrida de suspirar, hastiada de labores manuales junto a la buena madre, muda más allá de los labios, muda siempre más allá del cerebro gastado por viejas penas, por los años, por trabajos rutinarios; cansada de rumiar solita, muy en el fondo de su corazón, un dolor sin nombre que la sorprendía a ella misma, fuese vacilante, como si le pesara en la conciencia, al aposento de Leoncio, a donde no entraba desde tiempo atrás, porque no la invitaba su dueño. Este hacía tres días que faltaba, y la joven instintivamente, quiso palpar su recuerdo, tocar las cosas que aquel había tenido en sus manos. ¡Quien sabe si las cosas le dirían a él, después que María Marta había estado entre ellas evocándolo, las había cariciado y que tabmién padecía!

Reinaba tal desorden en la pieza que la joven se regocijó infantilmente al verlo, pues, la veleidad de su amigo, por si misma se castigaba en ese caos de papeles, ropas, trapos, libros... utensilios aristocráticos, mezclados a los más vulgares, en un descuido atroz... ¡Ay, Leoncio, Leoncio! ¡Esto ha sido obra de las musas? ¡Qué falta te hacen unas manos de mujer!

En el velador cogió un libro, tímidamente. un libro manchado de esperma, con una señal en la página donde su lector se había detenido. En otro descubrió flores secas, en las cuales reconoció unas que sus manos pusieron en el cuarto en mejores días. Eso le dió mas ánimo. Hojeó sobre el escritorio algunas obras líricas; biografías, novelas. Por último se encontró un cuaderno sin tapas, amarillento y estropeado, donde unos versos le llamaron la atención: los había oído de sus labios, hoy, escritos, eran como si los digera el mismo a media voz. Pasando algunas hojas halló un título: Diario, e involuntariamente dejó correr la vista sobre varias líneas, saltándole atolondradamente el corazón...

¿Qué había allí?, ¿decía realmente la verdad...? Se dispuso a cerrarle como quien retrocede ante un peligro; pero al instante no fué la curiosidad simple isuperflua la que la obligó a seguir leyendo, no. Fué la conciencia de que en esas páginas había una llaga, y de que si ella la descubría, era ella



La Magnesia es lo Mejor para la Indigestión

No hay que curar el estómago con digestivos artificiales

La mayoría de las personas que, ocasional o crónicamente, sufren de gases, agruras o indigestión, han suspendido ya las desagradables dietas y el uso de alimentos patentados, drogas perjudiciales, tónicos estomacales, medicinas y digestivos artificiales, substituyéndolos, de acuerdo con el consejo que con frecuencia ha aparecido en estas mismas columnas, con dos pastillas de Magnesia Divina disueltas en un poco de agua y tomadas después de cada comida. El resultado ha sido que ya no sufren molestias en el estómago, comen cuanto les place y disfrutan en general de mucha mejor slaud. Aquellos que usan la Magnesia Divina no temen la hora de la comida, porque bien saben que este maravilloso correctivo asimilador de los alimentos, que puede obtenerse en cualquier droguería o botica, regula el funcionamiento del estómago, neutralizando su acidez y evitando la prematura fermentación de los alimentos, y todo esto sin el menor dolor o molestia. Pruébese este plan, pero asegúrese de comprar la legítima Magnesia Divina, preparada especialmente para uso estomacal.

la llamada a curarla. Se puso a leer: le parecía estar escuchando a Leoncio y la hacía temblar de emoción.

Le oía, le oía. Trataba al príncipe de os días muertos, cuyas almas penaban en sus recuerdos; de los primeros esfuerzos del poeta y del rompimiento con los suyos; de su soledad, y de una mujer que aguardaba no más ni menos bella que María Marta, de amplio corazón para descansar en él. De innumerables versos que aleteaban en su mente, y no podían salir porque era pobre y su trabajo debía ser... para comer... Más adelante hablaba de un poema suyo, un poema magnífico que lo había aturdido en un desbordamiento de armonías, continuamente lo llevaba dentro y en el torneo literario que había de celebrarse pronto, estaba cierto, lo haría notable. Así, el diario de Leoncio era bien digno de su bohemia: sentimental, místico, triste, alegre, erótico según el estado de su alma en el momento de coger la pluma. En parte parecía un libro de cuentas; cuando anotaba en él sus gastos y entradas de dinero, en partes, un horóscopo a fuerza de exponer ilusiones y proyectos.

Y el poema estaba escrito: en otra página lo decía el autor derramando a la vez un hastío negro... fruto acaso del colmo del desear y obtener: terminada su obra, persuadido del triunfo, en el cual no veía motivo de vanagloria, sino de expansión, de vigoroso impulso para la conquista de sus ideales, permanecía en su corazón una brecha: triunfo, poema y porvenir, todo eso le era incomprensible, estúpido. Quedarían, pues, abandonados los maravillosos pensamientos, sin que nadie los mandara a su destino.

Porque, continuaba diciendo la voz de Leoncio, ¿a qué recibir honores que no han de reconciliarme con la vida? Y la vida y yo no estaremos nunca de acuerdo...

Las palabras siguientes apuñalearon el pobre corazón de María Marta: la injuriaron echándole en cara su amable suavidad, su paciencia, la blanda delicadeza de sus manos, a las cuales en un momento de descuido se había entregado, y ahora por más que forcejeaba y se revolvía, le era imposible desasirse. Le echaba en cara su pobreza, aún más, su modo de ser: su sencillez y poca ilustración era indigna de él; no alcanzaría jamás a sentir la emoción que el sintiera. Debía pues olvidarla el poeta, alejarse de ella para no decaer en el arte, finalidad de su existencia. Una duda, un dolor aplastante lo aniquilaba, y hacía a María Marta culpable de todos sus sufrimientos.

Fué una prueba: la muchacha se sintió morir y lo deseó con todas sus fuerzas, avergonzada de haber mirado alto. Es claro: una hija desconocida de aquella porción de la sociedad, la más vegetativa y prosaica, tan ordinaria, tan vulgar: ¿cómo pudo pensar en un artista? ¿En curar su mal, acompañarlo y completarlo? E iba a salir dando traspiés, sin llorar porque no tenía lágrimas para tan grande desilusión, cuando con su cuerpo botó un rollo de papeles.

Los recogió y... vuelta a leer!, porque tenía letra de Leoncio, que era como si la colgaran de los ojos, y sintió un júbilo, amargo dentro de su propia amargura, al darse cuenta de que había encontrado el poema, la obra nacida en las noches de vigilia, en días atormentados por odiosas preocupaciones; la obra que no lograba, a pesar de toda su grandeza, reconciliar a su autor con la vida. Y lo levó ávida... De repente, sin terminar la lectura, reaccionando a impulsos de una ocurrencia genial corrió en busca de unos pliegos de papel, sentóse frente al escritorio y con su letra de colegiala, comenzó a pasar en limpio las estrofas desparramadas sobre las cuartillas, en desorden, con caracteres apenas legibles.

Dos campanadas sonaron en un reloj, estaba rendida; tenía el pulso no habituado a trabajos semejantes, de tanta extensión, temblboroso y débil, y aun no se agotaban las cadencias. Tampoco su entusiasmo. Al cabo el sueño la interrumpió: se fijó entonces de que antes de marcharse quedara todo igual en la pieza, y al otro día no llegando Leoncio aún, pudo continuar tejiendo la malla admirable de tanto y tanto verso. Estando enterada de la dirección de los Juegos Florales, del pseudónimo, de otros detalles que se requieren saber en semejantes casos, enviarles al concurso fué cosa de un momento.

Y después, los días corrieron con el mismo correr. Leoncio estuvo ausente una semana, y por ahí en algún diario o en corrillos de amigos, fué donde recibió la noticia de su triunfo.

Maravillado se dirigió al lugar del torneo celebrado un día antes, pidió el original de su trabajo y reconociendo la letra de María Marta, sintió una emoción, a su pesar, demasiado fuerte..

Volvierón a la pensión esa tarde, le agregó al diario unas líneas cómo estas, más o menos.

He estado a punto de perder la felicidad.

La pobre María Marta ha debido pasar noches en vela tratando de averiguar la jerigonza de mis versos, y, ¡yo la había despreciado! Perdóneme, ¡oh mi gloria!

GUACOLDA.



Usted regresa agotado de su trabajo

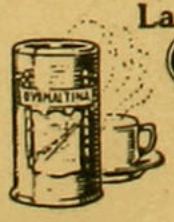
y con la desalentadora certeza de que una decepción igual le aguarda al siguiente día.

Y Ud. se pregunta: "¿Podré resistir hasta el fin?" O bien ¿me agotaré antes de tiempo y me veré arrojado al hierro viejo?" Respuesta: Buena alimentación, sueño y aire puro.

El sueño y el aire puro son cosas que le incumben a Ud. Pero en cuanto a la alimentación, permítanos que le ayudemos.

Si un organismo agotado por el esfuerzo quiere mantener su elasticidad y su capacidad productiva, necesita algo más sustancioso y más asimilable a la vez que su alimentación habitual. Este "algo más sustancioso", es la Ovomaltina.

Con una taza de Ovomaltina, por la mañana en el desayuno, se llega al fin de la jornada sin sentir el trabajo realizado. Por la noche, una taza de Ovomaltina reparará rápidamente la brecha abierta en sus fuerzas y le asegurará un sueño plácido y reparador.



La OVOMALTINA es la salud

Nutromalt Wander
Maltose-Dextrina
asegura la digestión normal en los niños de pecho

Se vende en todas partes

Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza).

Único concesionario para la República de Chile

DAUBE Y Cia.

Valparaiso.

¿Tiene Ud. el Cabello blanco?

¿QUIERE QUE VUELVA A SU COLOR PRIMITIVO?

EMPLEE LA TINTURA INSTANTANEA

François

la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en negro, castaño obscuro; castaño y castaño claro.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS



Una buena pasta dentífrica

se distingue de todas:

1.o Por tener un sabor agradable y refrescante;

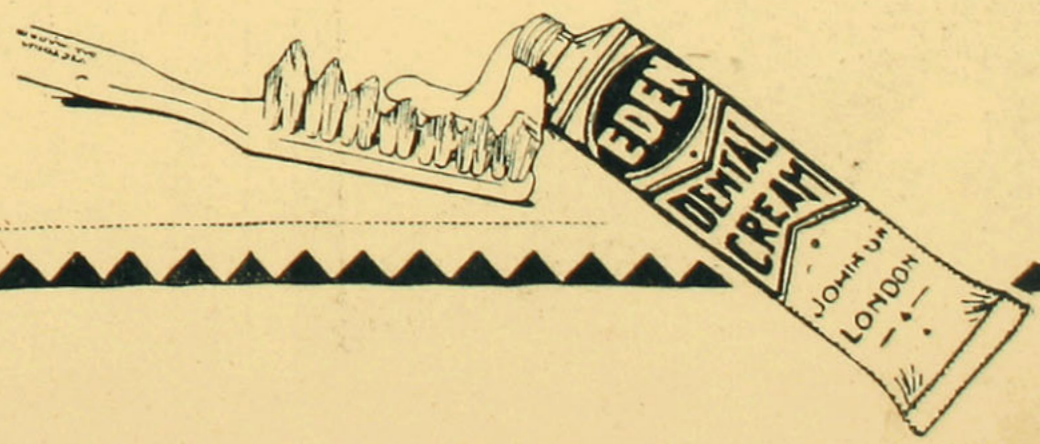
2.o Por contener un antiséptico natural, eficaz e inofensivo;

3.o Por limpiar el esmalte dental sin rayarlo.

Estas son las cualidades que se encuentran reunidas en la

PASTA EDEN

Usela todas las mañanas y tendrá la boca sana y la dentadura resplandeciente. Es una crema jabonosa, aromatizada con menta dulce de primera calidad.



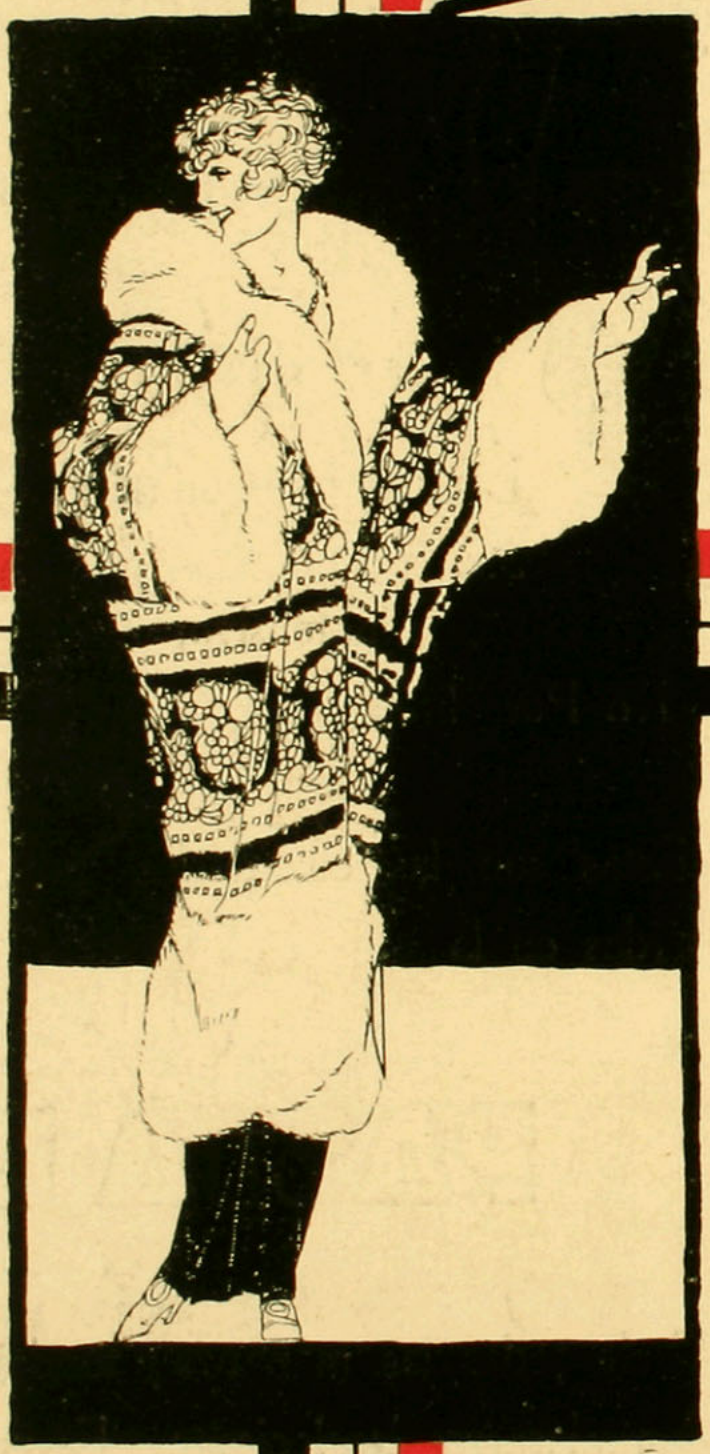
UN NUEVO MODELO

ARTIGAS

QUE, POR SU ELEGANTE DISTINCION, ESTA LLAMADO A SER EL FAVORITO DE NUESTRAS ELEGANTES DAMAS



VARIADO SURTIDO EN GAMUZA NEGRA Y CAFE, CABRITILLA NEGRA Y CHAROL.

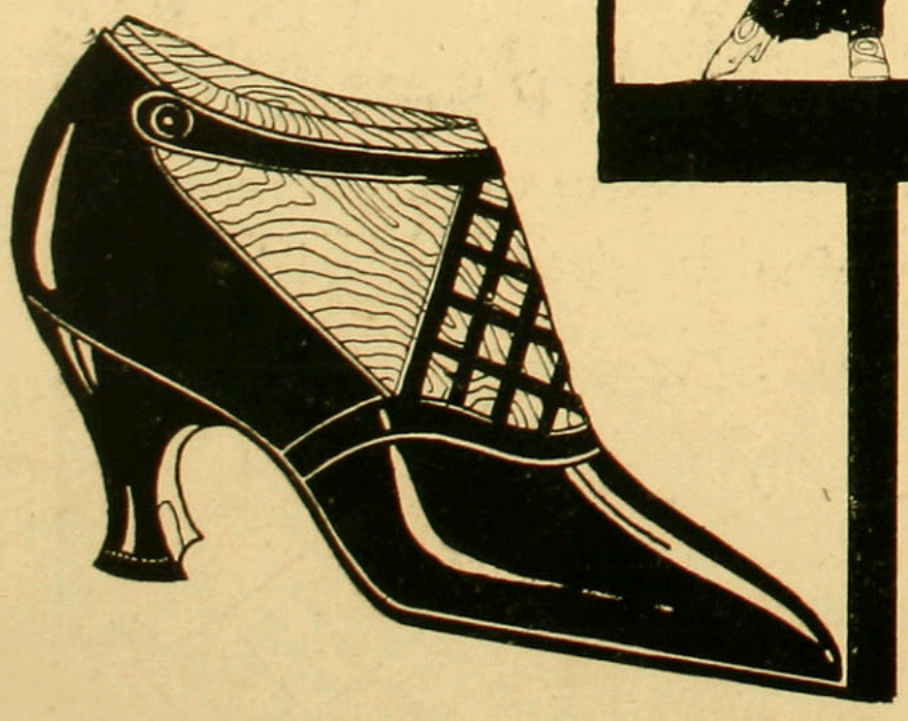


Artigas

Suprema . . . Elegancia

Sterling

Calidad Extra



STERLING

LA MARCA REGIA, PREFERIDA DE LAS DAMAS DE GUSTO REFINADO

CONSTANTEMENTE NUEVOS MODELOS DE SIN IGUAL BELLEZA.

CASA ARTIGAS

SUCURSAL:

241-Estado-243



OLEO DE RUPERT C. W. BUNNY

Galería del Sr. M. Poblete Cruzat.

AÑO XVI

NUM. 187

Familia

Es propiedad

de la Emp. ZIG-ZAG

JULIO

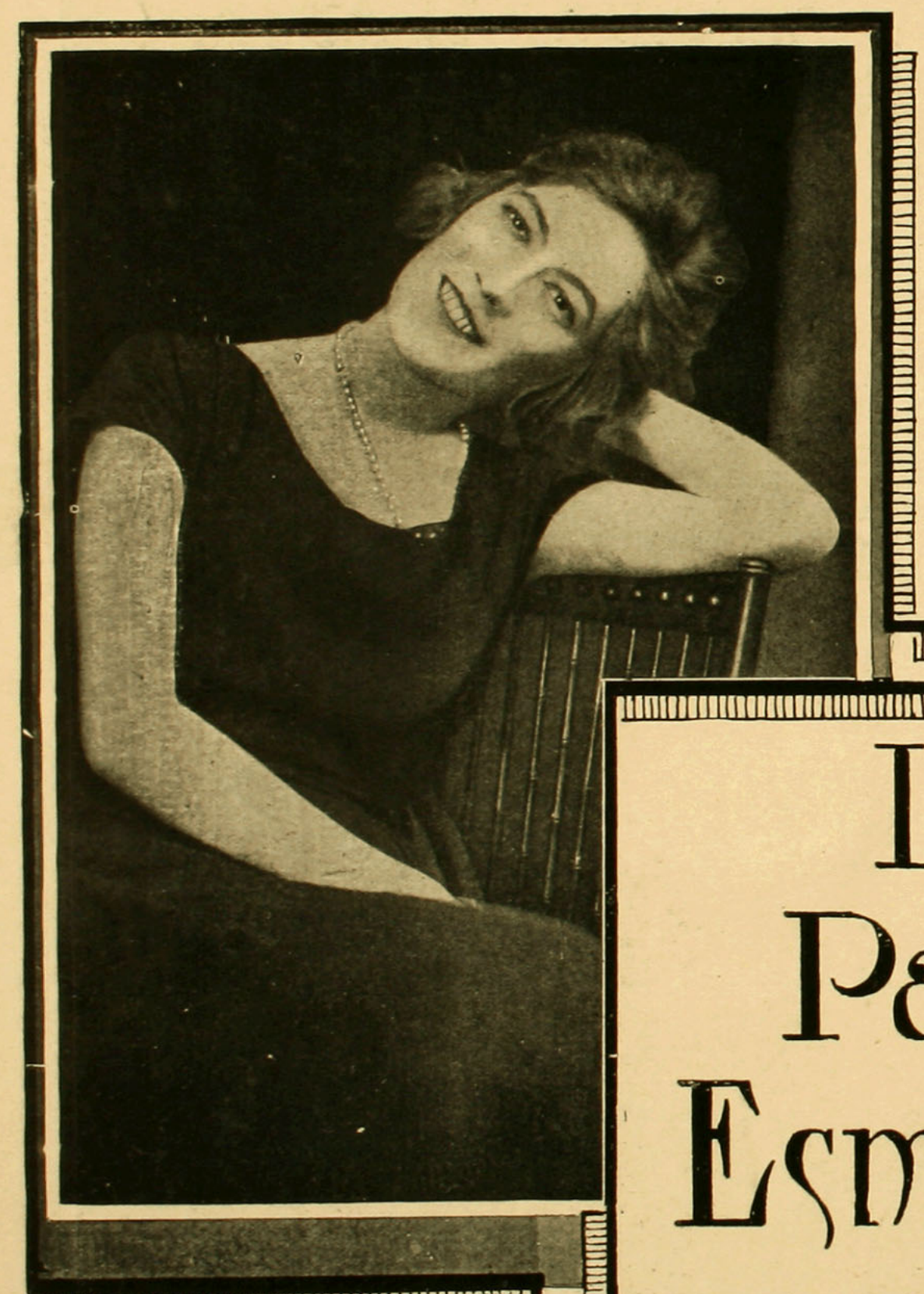
Precio único

en todo el país:

2 PESOS

SUMARIO

	Págs.
Mes	1
El arte nacional	3
Figuras femeninas de los tiempos pasados.—"La gran señorita"	5
Los mineros aragoneses	6
La cocina y los regímenes	7
Para ganarse la vida	8
La buena vida	9
El traje de las santiaguinas en los siglos XVII y XVIII	10
La parte exterior de los edificios y los muebles para el interior	12
Conversando sobre modas	13
Dos lindos modelos que responden a las exigencias de la moda actual	14
Lo que más se ve en pieles	15
Mujeres y encajes	16
Los simpáticos vestidos de sports o de mañana	17
La mujer elegante a toda hora	18
La coquetería de las cintas	19
Los niños y sus modas	20
De día y de noche, todo a su hora	21
Un nuevo procedimiento decorativo	22
La moda de teatros, bailes y comidas, conserva su aspecto suntuoso	23
Los modelos que presentan los grandes modistos de París: Poiret, Chanel, Renée y Doeuillet	24
Oleo de Nivovlies	25
El golf	26
Señorita Gabriela Rengifo Vildósola	28
Ultimos modelos de sombreros	29
Trajes de luto que siguen las tendencias de la moda	30
La moda de las cintas	31
Las modernas fantasías, aplicaciones y bordados para vestidos	32
Molde cortado de un paletó de abrigo para niñita, de tres a seis años	34
Poemas del primer amor	36
Cocina	37
Correspondencia	38



La Pasta Esmaltina

REFRESCA AGRADABLEMENTE LA BOCA Y DEJA LOS DIENTES COMO PERLAS



Familia

JULIO

El financista norteamericano Mr. W. E. Kemmerer, y los miembros de la comisión que preside el día de su visita a Su Excelencia.

¡Nuevamente en este invierno, como en el de años anteriores, ha vuelto a reaparecer la grippe o influenza, o llámese como se quiera, al infame microbio que ha sentado sus reales en casi todos los hogares santiaguinos, y cruel ha arrebatado a muchos de ellos sus más preciadas joyas. Y todavía si viniera solo, nos resignaríamos, pero lo acompaña un cortejo de fiebres, pulmonías, resfríos, neumonía, etc., etc., sin que para nada tomemos en cuenta el ridículo romadizo, tan temido de los enamorados. Más de una vez un estornudo, en medio de una ardiente declaración de amor "eterno y puro", ha venido a echar por tierra la tierna poesía del momento, reemplazándola por incontenible carcajada, seguida de mortal enojo y de estornudos sin fin, haciendo más triste aquel momento y cuanto más ridículo para el infeliz arromadizado. Esto nos dicen que sucedió últimamente a una pareja de pichones, que en tibio y solitario rincón de un elegante salón se preparaban para cambiar felices sus anillos, cuando un airecillo impertinente, penetrando juguetón por una hendija, vino a herir al enamorado novio, que esbozaba ya patética y trémula declaración de amor. El primer estornudo casi no fué advertido por la ingenua jovencita (a la que llamaremos Josefita); pero siguiéronse tres, cuatro, diez, catorce. Ella no pudo soportar más y emprendió vertiginosa carrera, hasta ir a echarse a los pies de su lecho, con verdadero ataque de risa que le duró como un cuarto de hora. Ya os imaginaréis la consternación de los padres; la noble indignación del novio y la desesperación de la novia que, según se teme, piensa irse a las monjas, para llorar la ingratitud del que debió ser su Alberto. Tal como nos lo contaron os lo contamos, lectoras muy queridas, y tal como os lo repetimos, no diréis que le falta su sabor de irónica desgracia, que, al mismo tiempo que inspira compasión por la pobrecita niña, víctima inocente de una malévola corriente de aire también nos hace reflexionar en la vanidad masculina, al hacer desesperar a tan frágil creatura y tenerla en duro trance!

❦ ❦

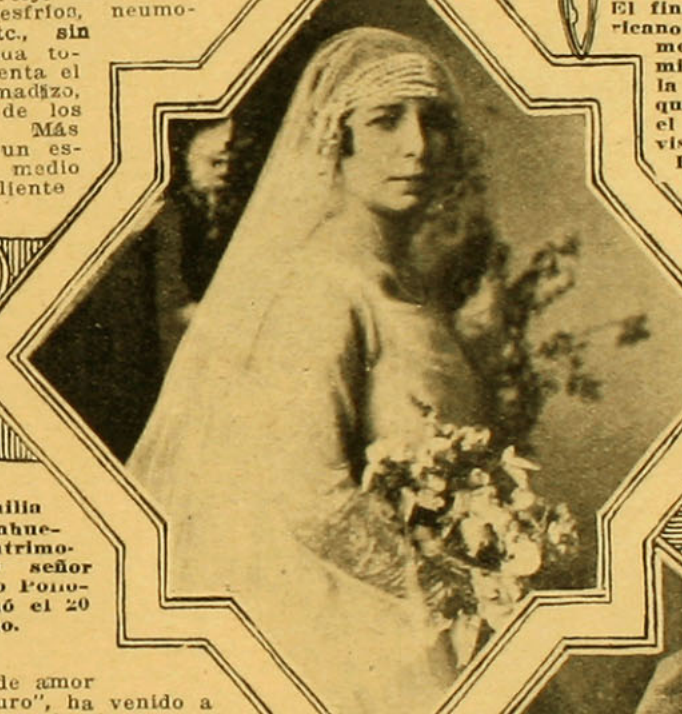
El 4 de julio se celebró con entusiasmo general y la hermosa mansión de la Embajada Norteamericana se vió visitada desde muy temprano por "todo Santiago". Y lo decimos sin metáforas, pues chicos y grandes acudieron presurosos a presentar a Mr. Collier, el Embajador de la Gran República del Norte, las simpatías y cariño que él personalmente ha sabido ganarse en el país y sobre todo en esta ciudad, en donde es tan popular. A esto se añade que el día de la independencia de Norte América es tambien para nosotros un día de júbilo, pues marca la era del despertar a la Libertad de las Repúblicas sudamericanas. Así debió creerlo el Gobierno de nuestro país, que declaró día festivo el 4 de julio. La Embajada norteamericana fué aquel día el punto de reunión de lo que tiene de más selecto esta sociedad; desde el Presidente de la República, los Ministros, altos funcionarios, militares, damas elegantes, lindas chicas alegres y decidoras, que rodeaban al Embajador, bailaban con él, mientras que, bondadoso, las atendía y las hacía reir con sus graciosas frases y cumplidos. Fué aquella una recepción única, porque se traslucía claramente el movimiento tan espontáneo y simpático que hizo reunirse a aquella compacta multitud alrededor del popular representante de la América del Norte.

❦ ❦

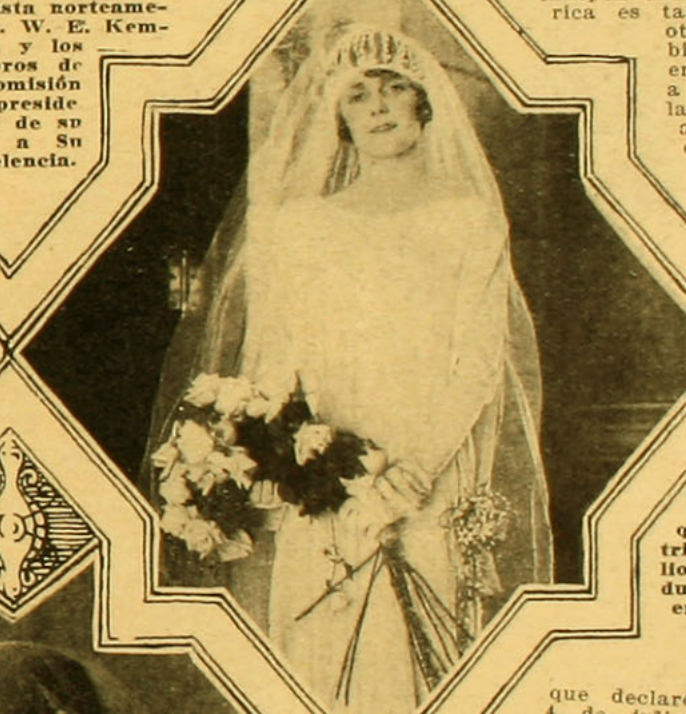
La señora de Martin Franklin, la distinguida esposa del Embajador de Italia, ha tenido la feliz idea de reunir a varias señoras de la sociedad para pedirles su cooperación en la organización de una gran kermesse y cotillón en favor de los niños italianos que nacen en el país. La idea ha sido aceptada con simpatía; se trabaja en ella con entusiasmo y promete ser ésta una fiesta de caridad que hará eco en los anales de la sociedad santiaguina.

❦ ❦

Los teatros siguen siendo los puntos de reunión más concurridos. Como se encuentran salas de biógrafo diseminadas por todos los barrios de la ciudad, se ha hecho ya una costumbre generalizada la de asistir a ellos. En el centro actúan diferentes compañías. La española, que regenta el insigne poeta, tan conocido entre nosotros, Villaespesa, lleva al Teatro Principal numeroso y escogido número de admiradores, que noche a noche van a aplau-



Señorita Emilia Rosselot Sanhueza, cuyo matrimonio con el señor René Serrano Poloni, se efectuó el 20 de junio.



Señorita Isabel Barros Vicuña, que contrajo matrimonio con don Julio Subercaseaux Aldunate, últimamente en las Agustinas.



Señorita Marta Fierro Salomó, cuyo matrimonio con el señor Alberto Bascuñán se efectuó últimamente en Santiago.

dirlo; gozándose de poder disfrutar del placer de oír la encantadora, vibrante, enérgica y tan hermosa lengua española en el escogido repertorio de sus mejores autores. ¡Quién nos diera tener de firme entre nosotros una buena compañía española! Desgraciadamente la distancia y las dificultades que presenta el viaje, hace éste y otros delicados placeres difíciles, si no imposibles.

También en el Comedia actúa una muy buena compañía inglesa, cuyas actrices y actores son de primer orden; visten con suma elegancia, lo que realza la notable figura de las damas y también de los actores, lo que, no me negaréis, tanto contribuye al brillo y atractivo de la representación.

No me dirán lo mismo de la compañía argentina que hace reír eso es verdad, pero no tiene un átomo de arte ni de literatura. Es, sin embargo, agradable oírla, tanto porque nos da una idea del adelanto material del país vecino, de su cultura; de la originalidad creada por la mezcla de razas que la numerosa emigración de tantos años

—Escaso es aún el movimiento social en esta capital; hay pequeñas reuniones íntimas de "días de santo" o invitaciones a jugar el "majonk", que, recién importado de la China, hoy hace furor en esta sociedad. Ya lo conoceréis, sin duda, por lo que excuso daros más detalles. Es ésta la única innovación que me ha sido dado conocer en nuestros hábitos rutinarios y, según he podido apercibirme, encanta a las señoras y señores que, con verdadero entusiasmo, lo cultivan.

—Ya está entre nosotros Mr. Kemmerer, el tan esperado financista que atrae sobre sí todos los deseos y esperanzas de los chilenos. ¿Quién no ve ya el oro circulando con profusión en nuestros mercados? ¿Quién no sonríe confiado a la nueva faz que tomarán los negocios tocados por la varilla mágica del hábil norteamericano que, en Colombia hizo milagros? Los espíritus confiados creen divisar ya la nueva era de prosperidad que son-

Srta. Carmen Mac-Kenna y su corte de honor, señoritas Raquel Ureta V., Isabel Montt Pinto, Yolanda Prá Balmaceda, Alicia Reyes Langlois, Elena Concha Subercaseaux, María Cristina Lyon del Río.

En el Club Hípico.

Recepción Ruiz Tagle Mena

guidos, ha venido imprimiendo en ese pueblo latino inteligente, bondadoso, pero un tanto nebuloso, melancólico y dulce que, al contrario de lo que ha resultado en los Estados Unidos por la misma causa de la mezcla de razas, ha impreso en él un carácter completamente diferente el uno del otro; sobresaliendo siempre en ambos el tipo original de la raza primitiva que los conquistó, es decir, el latino y el sajón. Sus grandes méritos y virtudes tienen ambos, pero más cerca como estamos, del uno, por la raza, por las luchas comunes por la Independencia y las glorias compartidas, creemos comprender mejor el argentino, al que tantos recuerdos nos ligan, y, por lo tanto nuestras relaciones sociales son más francas y fáciles; con placer admiramos a sus grandes literatos y sufrimos con ver desaparecer a los hombres superiores que les dieron brillo, glorias y simpatía. Quiero referirme al general don José Ignacio de Garmendia, el marcial y caballeroso militar que, en dos ocasiones memorables fué nuestro huesped, al que los diarios de este país llamaban con cariño "el Bayardo argentino" y cuyo repentino fallecimiento ha sido tan lamentado entre nosotros; pasarán los años pero el nombre del general Garmendia y la simpatía que le rodeó y que perdura en el más dulce de los recuerdos, esa no pasará!

ríe benévola al país! Mientras que los otros — digo los que nada desean de bueno, porque el actual Gobierno no les place — esos mueven sesudos las cabezas y nada esperan! Entre el ciego optimismo de unos y el escepticismo obstinado de los demás, están los más que, ciegos, confían en la buena suerte de Chile que, si a veces ligeras nubecillas hacen temer que se oscurezca pronto la ven brillar con más fulgor. Así éstos esperan confiados y seguramente que el señor Kemmerer ha de encontrar—con gran corpresa general—que las finanzas de la República están prósperas y que no hay que innovar en ellas. ¡Quiera el cielo hacer verdad tanta ilusión!

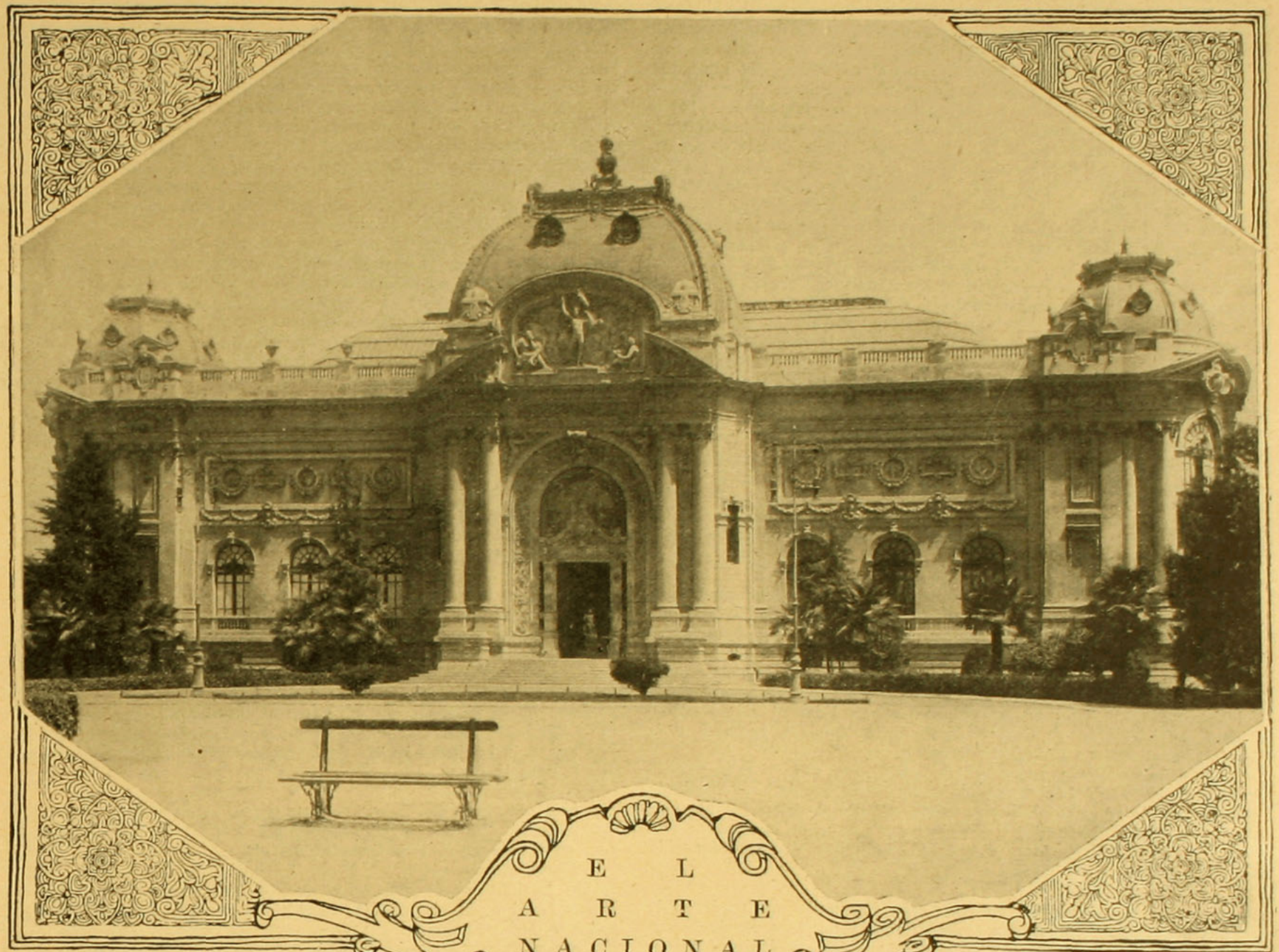
—Hay plétora diaria de matrimonios en todas las iglesias, lo que nos regocija, pues que vemos, o más bien esperamos confiados en el gran aumento de la población que parecen pregonar para un cercano futuro. Deseamos en general a las felices parejas mucha felicidad, ya que no nos es dado felicitar a cada una en particular.

—El baile y cotillón del sábado 11 fué una fiesta como raras veces se ve. El cotillón tuvo mucho éxito y se distribuyeron preciosos regalos y riquísimas galletas, bizcochos y chocolates grison, que fueron muy del agrado de la distinguida concurrencia.

Señorita Oriana Izquierdo Huneeus, cuyo enlace con el señor Néstor Valenzuela Valdés, fué bendecido últimamente en la iglesia de San Vicente de Paul.

En las carreras.

En las carreras.



EL ARTE NACIONAL

Y su estadística ante la Exposición de 1884

(Revista retrospectiva)

1858-1884

A Ramón Subercaseaux Vicuña

EL 28 de Diciembre de 1884, encontró su término la hermosa exposición, que nacida entre tibias auras y gayas flores había engalanado su primavera. Fué esa una justa del ingenio que crea y del esfuerzo que produce digna dos veces de Chile. Fué la batalla de la inteligencia, después de las batallas de la guerra. Fué la victoria de la paz después de las cien victorias de larga y cruenta contienda. No fué ésta la primera que Chile intentó antes de esa época. La hubo:

Regresados hacía poco de Europa en 1883, dos jóvenes a su manera maestros, con todo el fuego del arte divino en el alma, propusiéronse hacer un llamamiento al amortiguado entusiasmo de sus colegas, y poniéndose a la cabeza de ellos con el ejemplo, que es la mejor persuasión organizaron aquella cuarta exposición artística y completamente nacional que eclipsó por la distancia del sol a la tierra las pálidas muestras de las ferias internacionales de 1872 y 1875.

De esta manera los señores Pedro Lira y Ramón Subercaseaux Vicuña realizaron el prodigio de reunir en pocos días no menos de doscientos cincuenta cuadros, de los cuales, para hacer mayor el milagro, 95 eran de mano de mujer y el resto de pincel de varón.

Entre éstos, y como muestra de inagotable fecundidad, hubo dos autores que entre ambos exhibieron cerca de cien cuadros originales, 56 Pedro Lira y 33 Enrique Swimburn, sin contar con Blanco que en el vestíbulo de los salones expuso por sí solo 74 objetos más o menos notables de escultura.

En el número total de la estadística, como cuenta personal, triunfó, empero, en toda la línea, la mujer, porque siendo el total de concurrentes a la exposición de 1883 de 41 artistas, resultó que de aquellos 23 exponentes eran mujeres y sólo 18 hombres. ¡Qué triunfo y qué revolución en el arte, en la idea, en el hogar, en la educación, en todo!

¡Y junto con esto, cuán inmensa evolución social!

* *

Formaron el núcleo de aquella falange femenina que era para el país una verdadera gloria, como algunos años antes habría sido solo un inaudito escándalo, un grupo de hermosas jóvenes, dignas por ello de la perenne alabanza de los iniciadores, y entre las más favorecidas contáronse dos señoritas Huidobro (Luisa y Raquel) que exhibieron 6 cuadros; tres hermanas Pinto, las señoritas Isolina, María Luisa y Laura (13 cuadros); la señorita Regina Montt (7 cuadros); la señorita Rosa Ortúzar (5 cuadros); la señorita Magdalena Mira, tan justamente coronada en 1884 (6 cuadros); la señorita Natalia Pérez (7 cuadros); y entre las damas casadas, la señora Mercedes Sánchez de W. (6 cuadros); Rosa Aldunate de Waugh (6 cuadros), y Dolores Vicuña de Morandé (16 cuadros), ceñidos éstos por temprana y fúnebre guirnalda... Eran las dos últimas dos afectuosas amigas que poseídas de un gusto intenso por los embellecimientos femeninos de la mente, del corazón y de la mano, habíanse hecho recíprocamente discípulas la una de la otra, siendo la primera una esperanza nacida al calor de su propio genio, porque hacía apenas un año que había cogido por la primera vez entre sus dedos verdaderamente prodigiosos la paleta de los colores. En la última, que la había precedido y estimulándola, muerte súbita en el día del paso de Venus por el cielo, paralizó, ¡ay! con inaudita alevosía, junto con su alma sublime de madre, de cristiana y de mujer, la inspiración de todo lo que es grande y de todo lo que es tierno en el femenino pecho. Por esto los cuadros de esta señora parecían haber recibido antes de ser suspendidos al muro un barniz de lágrimas...

* *

Pudo por esto y con razón decirse que el arte, el arte verdadero, el que tiene por inspiración el alma, por caballete el hogar, por colorido los dulces tintes del amor profundo, por ejecución la tímida modestia de las flores y por guía a Dios y sus esencias inmortales, había al fin nacido en Chile, y en consecuencia, la exposición artística de 1883, sin más galardón que ése, habría sido memorable. La **helada blanca**, uno de los cuadros más singulares que el variado talento de Pedro Lira allí ostentara, se había levantado de los corazones con la primera luz del alba, no para condensarse en tenue niebla, como las heladas invernales de nuestras zonas andinas cuando se alzan ("se subió la helada"), sino para brillar en el cielo del universal progreso con los vívidos colores del iris y de los dos crepúsculos.

* *

Y este mismo prodigioso desarrollo en un país en el cual hacía apenas medio siglo se señalaba intencionalmente a **no escribir** a la mujer, que de esclava pagana había pasado a ser esclava mística, continuó con mayor vigor y brillantez en su último torneo y prueba de fuerzas, porque prosiguiendo nuestro análisis personal estadístico del arte, encontramos que en la exposición que acaba de cerrarse, la mujer había vuelto a alcanzar, como en

1883, un triunfo incomparable. La frígida helada blanca del año precedente se había convertido en candente rayo de sol. Las señoritas Mira, dos hermanas que son dos dulces genios gemelos, exhibieron, en efecto, diez cuadros inimitables de escenas del hogar; la señorita Celia Castro, que ha robado a los trópicos todas sus luces y sus jugos a todos sus frutos con un pincel que destila en el paladar los más ricos deleites de la piña y de la encantadora sandía, de la banana y de la fresa, grupos esparcidos en diez deliciosas telas; las señoritas María Gaffarelli y Valentina Pagani, que han convertido diez lunas venecianas en otros tantos pequeños paraísos chilenos; las señoritas Javier Ortúzar, Ana Ovalle y María Luisa Ossa, que pintan ya las flor con los colores que el alma tímida de las vírgenes al nacer de las primeras emociones, brinda a los pétalos de las corolas y a las alas de la esperanza (seis cuadros entre las tres); y por último, las dos señoritas Dueñas (seis cuadros); la señorita Magdalena Fabres (siete cuadros); la señorita Ana Bruce (cuatro cuadros); la señora Zoila Avaria de Morandé (cinco cuadros); y para no hacer cuenta en esta árida estadística sino de las reinas de la colmena que han trabajado más de un panal, la señora Blanca Sainte Marie de Ossa, que regaló al salón cinco deliciosas miniaturas de gentiles flores escogidas, como su alma y su belleza, llegaron entre todas a completar un centenar de muestras, dignas todas de ser expuestas en marcos de lujo y primorosas lunas, no solo en un salón de Chile sino en cualquiera exhibición del mundo.—De aquellos variados trabajos, producción exclusiva del arte femenino entre nosotros, 71 eran telas y 33 dibujos, algunos de éstos tan notables como las pinturas.

* *

Hemos dicho antes y desde la carátula de este artículo de revista que pertenece más que a la actualidad a la historia del arte en un año ya pasado, que nosotros hacemos en estas páginas estadística, pero no hacemos crítica.

Muchos han llenado ya esa noble y delicada tarea, la más dificultosa y la más útil de aquellas faenas póstumas, autopsia cadavérica del arte y de sus fascinadoras galas, que sacudidas al viento suelen trocarse cual la túnica de Carlos Magno en la bóveda de la catedral de Aix-la-Chapell, en un puñado de cenizas.

Los señores Grez y Larraín Irarrázaval, con raro y feliz talento de observación, con laborioso acopio de buen gusto y de bien estudiada crítica, han dejado cumplido ese deber, sábado de gloria para unos pocos predilectos, miércoles de cenizas para muchos comparsas metidos a deshoras en las locas alegrías de bullicioso carnaval fenecido entre las flores.

* *

Mas, sin apartarnos de nuestra senda de simples agrupadores de las gavillas de oro, esparcidas en el campo, a fin de contarlas como el rudo mayordomo en su **quipu** de palo, antes de conducirlas en pesado vehículo a la era, nos será tal vez permitido observar dos o tres vacíos, de los cuales, al menos uno de ellos, parécenos capital, y es el siguiente, sin apartarnos de la senda de simples agrupadores, diremos:

La absoluta carencia de carácter, de tipo nacional y de actualidad positiva y aún ideal de la exposición de 1884.

* *

Se concibe a la verdad que todas las ferias anteriores hayan tenido un caracter incipiente, provisorio, indeciso y casi tan vulgar como una copia. Acontecía semejante cosa, porque en aquel tiempo era forzoso escoger la cosecha aquí y allá, el grano junto con el abrojo, el trigo y la granza, la alfalfa y el rábano, la semilla limpia y la maleza, que la ensucia, la luz y las tinieblas, en una palabra, el tenebroso embrión del caos.

Pero después de una guerra nacional siempre por siempre victoriosa, y llena de episodios dignos todos de pinceles heroicos y aún sublimes, cual por ejemplo, la muerte de Ramírez y de Thomson, el sacrificio de San Martín en la cumbre del Morro, batiendo bajo la bandera su espada vencedora; la pérdida, el recobro y la devolución del estandarte del regimiento 2.° de línea; la carga del Buín en San Juan y la de los Granaderos en las llanuras de Pamplona o sobre las trincheras de Ate; la ascensión del Atacama en Los Angeles y la gloriosa inmolación de sus capitanes Torre Blanca y Arce en el Alto de la Alianza; la captura, en último término, después de colosal jornada del fuerte **Alfonso Ugarte** por pelotones de todos los cuerpos reunidos en la planicie de Miraflores.

O si se prefiere emplear colores más sombríos, la matanza de la Concepción en el día de las Termópilas del Chacabuco; el bárbaro pero indómito desembarco de Pisagua; el mayor Salvo en San Francisco; la defensa de Araneda en Cuevas; Lynch y su terrible división asaltando el Morro Solar; el episodio de la muerte de los tres capitanes del 3.° (Serrano, Riquelme y Valenzuela), a las puertas de Chorrillos y la de Casimiro Ibáñez, capitán del 4.° de línea, en el anverso de esa misma batalla; la entrada triunfal del ejército sosegado y compasivo a Lima; los hospitales de Trujillo y Pimentel de Pascamayo y Chiclayo, en cuyas improvisadas salas lo más sublime de la naturaleza humana revolvíase en el mismo fétido lecho con la asquerosa lepra; el milagro de Huamachuco, en fin, para no hablar de los hechos épicos de Angamos y de Iquique, cuan vasta, dilatada, riquísima habría de ser eso para el ejercicio del ingenio y de la consumación del arte al cerrarse el gran período de una guerra de cinco años!

* *

Más, por rubor y por desdicha, con excepción del **soldado rezagado** de Pascual Ortega, de un agradable paisajito de descanso militar en Miraflores, de Gavellini, y de la vuelta al hogar debida a un pincel femenino, la exposición de 1884 ha sido **completamente nula** como encarnación de su época, y este vacío, debido a la falta de valentía de artistas todavía bisoños, porque son generalmente pobres y a la mezquindad del gobierno que es generalmente rico, pero que para nada que no sea política o cosa análoga, se ha mostrado jamás generoso o siquiera próvido, debía ser por lo mismo el gran lunar de la exposición de 1884, porque ha sido la negación de su época y de su gloria.

Surge como surge el agua del húmedo cesped, de la anterior observación otra de su misma índole, esto es, la carencia de todo estímulo oficial, que no sea un cartón y un pedazo de metal entregado con una cortesía. Muy bien está esto como recuerdo, como gala y como aplauso. Pero el artista que es hombre de carne y no de cartón, no sólo vive de diplomas y de medallas, sustancias que no se mascan, sino de carne que se compra por oro en el mercado, como se compra donde Niemayer los colores, a 60 centavos el pomo, la tela don Kirsinger, a 6 pesos el metro (casi el precio del terciopelo de Génova) y los marcos de oro a precio de oro donde Moder.

Y si el Fisco con sus tarascas salinas de pungente salitre que exita al apetito y a la voracidad, no deja siquiera una tonelada de esa sustancia, que repleta sus férreas arcas hasta la suma de diez millones por año, para el reparto del arte vergonzante, ¿no es evidente que éste ha de seguir muriéndose de anemia y calentura como se murió Smith y como se morirán más adelante no sólo muchos de sus discípulos sino hasta sus admiradores?

* *

Fué por esto para nosotros la faz más brillante de la exposición de 1875, por que fué la más práctica y eficaz, el **premio especial en plata** (que así prosaicamente se llamó), ofrecido a Caro y Smith como recompensa de sus preciosas telas; y aún que aquella fué solo una suma casi mísera (750 pesos para repartirlo en dos talleres), costearon siquiera con ella los favorecidos el flete del ferrocarril, el carretón en la Estación Central y las espaldas de los cargadores, para llevar sus armas y sus trofeos al palenque.

Los más bonitos ojos de Chile, ni aún en pintura, no han dado jamás para la plaza...

* *

Cierto es que hoy día y a esta hora, consumada ya la hostia del sacrificio después de Herodes y Pilatos, no hay para qué pencar, en esta vez, en el estipendio del altar.

Pero ocúrresenos que habría un medio de obviar este defecto de la imprevisión del Directorio de la Exposición y del Gobierno, cual sería el que éste adquiriese para la Galería Nacional, todos o los principales primeros premios, según se practica, casi sin excepción, en Francia en cada salón y en cada año.

Así quedarían para la historia del arte y la enseñanza futura de la escuela, en el presente caso, la conmovedora **Muerte de Colón**, de Lira; la **Carga de Bueras**, en Maipo, tela valentísima de Carmona; la **Hermana de caridad**, de la señorita Magdalena Mira; **Los diques**, de Ramón Subercaseaux, que si bien éste no necesita **inconvertibles** como algunos de los en párrafos anteriores ya nombrados, sabría convertirlos, por el endoso al respaldo o por la sigilosa fraternidad del taller a los que harto lo necesitan para barniz y para hervido. Al menos esto ha puesto el último por obra, sin ser gobierno, obsequiando todas sus improvisadas obras maestras (que así son las obras del verdadero genio artístico) a instituciones pobres o a amigos y artistas individualmente más pobres que los pobres colectivos, porque los últimos tienen siquiera asegurado cada día su pan, su sueño y su camisa...

* *

Una última observación para concluir.

Sabemos de muchos artistas que se han quejado de dos entidades, que suelen ser una sola injusticia, es decir, de la prensa y de los jurados, es decir, de sus sentencias distributivas, materia por demás delicada, por cuanto se trata más o menos de fallos irrevocables, espinas de las rosas que suelen clavar a los que con mayor deleite las cultivan. Y esto nuestros jóvenes artistas debían saberlo porque, si bien no hay "rosa sin espinas", nosotros hemos conocido muchas espinas que no tienen rosas...

Pasando pues sobre ese tan debatido tema como sobre espinas, nos permitimos preguntar a quienes corresponda, ¿si no ha habido una inmerecida y aún cierta cruel injusticia en desairar a Plaza en medio de sus infortunios premiando sólo a sus émulos y a sus discípulos?

Y bajo el mismo punto de vista y con relación más a la crítica pública que a los fallos fenecidos, ¿ha habido equidad en no aplaudir a Caro porque ha exhibido sólo un retrato, es decir, porque ha sido avaro de su talento, al propio tiempo que se censuraba ásperamente a Enrique Swimburn, uno de las más jóvenes y más nobles esperanzas del arte en Chile, porque ha exhibido treinta o cuarenta cuadros (algunos de ellos paisajes bellísimos), es decir, porque ha sido pródigo de su ingenio, cumpliéndose así entre dos brillantes pintores libres, el antiguo refrán de las galeras y de los galeotes españoles — "palo porque vogas y palo porque no vogas"?

* *

A nosotros, al menos, que no somos críticos ni siquiera contra-maestres sino simples remeros de la morisca galera, parécenos esto tan desigual, y por lo mismo tan inaceptable como no encarecer con más generosidad las transparentes **Marinas** de Tru-

(Continúa en la pág. 47.)

FIGURAS FEMENINAS DE TIEMPOS PASADOS.— "LA GRAN SEÑORITA"



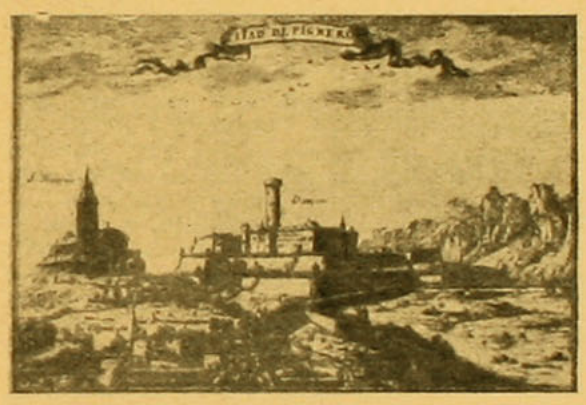
La Gran Señorita y el Duque de Lauzun.

ANA María Luisa de Orleans, duquesa de Montpensier, que estuvo tantas veces a punto de ser emperatriz, le faltó poco para nacer delfín de Francia.

Luis XIII se había quedado sin heredero, después de doce años de matrimonio, y se contaba con su hermano Gastón de Orleans, para que asegurara la descendencia del trono. Así es que cuando se supo que su joven esposa estaba en cinta, los cortesanos se acercaron hacia Monsieur, como del sol levante... El delfín tan esperado nació el 29 de mayo de 1627, y fué una niña, que fué llamada más tarde la "Gran Señorita", a causa de su altura. A los cinco años le decía a Mme. de Guise, que era su abuela materna: "Esta es mi abuela que no reina"; y ya atormentada a esa edad por las preocupaciones que le daba su "establecimiento", quiso ceñirse sucesivamente todas las coronas de Europa, esperando a Lauzun.

Lauzun fué la tardía y cruel revancha del amor sobre un corazón únicamente ocupado, hasta entonces, de lo que habían dado en llamar la "pasión masculina": el orgullo de su sangre y de su alto rango, el amor a la gloria y una violenta inclinación al romanticismo belicoso que le hacía exclamar a la "señorita": "Me gustan más que nadie los guerreros y me encanta oírlos hablar de su oficio".

La lista de los pretendientes coronados que tuvo la "Señorita" sería muy largo enumerarlos. El primero de todos fué Luis XIV, a



La fortaleza de Pignerol en donde estuvo encerrado Lauzun.

quien ella denominaba "mi pequeño marido", y se reía de él, cosa que le valió el enojo de Richelieu, quien la hizo llorar mucho; pero se arreglaron las cosas decidiéndose la Señorita a casarse con el cardenal-infante de España, hermano de Ana de Austria; pero desgraciadamente murió el cardenal-infante de una fiebre infecciosa.

La Señorita sintió mucho el fracaso de este matrimonio, a causa de la hermosura del país y de su proximidad con el suyo y por el modo de vivir que se parecía mucho al de su patria. "En cuanto a la calidad de la persona, agregaba ella, a pesar de estimarlo mucho, es lo que menos me importa."

Tres años más tarde trató de su matrimonio con el rey de España en persona. Este acababa de perder a su esposa. Ana de Austria y Mazarino, prometieron ocuparse de este enlace y repentinamente cesaron sus buenos oficios y Felipe IV se volvía a casar otra vez.

La Señorita tenía entonces diez y siete años y fijó sus ojos en el Príncipe de Gales, que era tres años menor que ella. Pero éste no era un gran pretendiente, expulsado de su reino lo habían albergado en el Louvre por caridad junto con su madre Enriqueta de Francia. Además tenía toda la tristeza del carácter británico y no se le conocía más gusto que el de la glotonería, lo que disgustó a la "Señorita"; su corazón lo miró de arriba para abajo... "tenía la determinación de casarme con el Emperador."

El Emperador era Fernando III de Alemania y la "Señorita" quiso ocuparse ella misma de sus propios asuntos y así fué como envió un Emisario para negociar un matrimonio.

Habiéndole sido interceptada una de sus cartas, sobrevino una escena violentísima entre Ana de Austria y su sobrina, la que supo defenderse y salir victoriosa, pero cayó enferma de rabia. La Fronde vino a distraerla y a ponerle de nuevo en la cabeza un proyecto de su niñez, que había acariciado desde mucho tiempo atrás. El pequeño rey contaba entonces diez años de edad: ¿por qué no se había de casar con él?

Había tomado mucha importancia en la corte la Gran Señorita desde que su padre, aquel ser prófugo, se había decidido, siguiendo los consejos del cardenal de Retz, a ponerse a la cabeza de la coalición de los príncipes contra Mazarino. Se la temía, se le pedía su apoyo: en cambio ella puso sus condiciones.

Como Mazarino flaqueaba y Luis XIV rechinaba, y que la reina decía a sus espaldas, mostrando a su hijo: "No es por su nariz, a pesar de que es grande, que lo desea la Gran Señorita".

La ciudad de Orleans, amenazada a la vez por el ejército de la Fronde y por el del rey, llamó a Monsieur a su socorro, pero fué su hija la que acudió al llamado seguida de un estado mayor de amazonas. Los habitantes la aclamaron, pero rehusaron abrirles



La Gran Señorita disparando el cañón de la Bastilla.

las puertas, pues temían que el ejército les siguiera los pasos. "La Señorita" saltó sobre un declive del cerro y con sus dos hermosas "mariscalas de campo", las señoras de Fresque y de Frontenac, hizo ahí mismo un agujero en una puerta vieja con sus soldados y cuando ya el agujero estuvo hecho, nos cuenta ella misma, "un sirviente me tomó y me hizo pasar a través del hoyo y cuando apenas había pasado la cabeza batieron los tambores... dos hombres me tomaron y me pusieron en una silla de madera. No sé si me senté sobre la silla o en sus brazos, porque tanta era mi felicidad que estaba loca de contenta, todo el mundo me besaba las manos y yo reía con toda el alma al verme en tal estado."

Después de algunos días pasados saboreando la aventura y las felicitaciones, porque había salvado efectivamente a Orleans



La señorita de Montpessier, según una litografía de la época.

de un sitio largo e incómodo. Volvió después a París y pronto se encontró sitiada por el ejército del rey. Los frondistas se harían pedazos si no se les abrían las puertas. "La Señorita" corre a las seis de la mañana al Hotel de Ville, arranca la autorización de manos de los escribanos, se precipita a la puerta de San Antonio y logra llegar a tiempo para salvar a Condé del desastre. Lo volvió a salvar por segunda vez en el mismo día de la manera siguiente. Habiendo subido al techo de la Bastilla y al observar las maniobras con un anteojo de larga vista, pudo ver que el ejército de los príncipes iba a ser cortado en su retirada, lo que la obligó sin trepidar a disparar el cañón contra el ejército del rey.

"Ven ustedes, dijo Betz, al imponerse de este hecho de armas, un cañonazo que ha muerto a su marido."

No era ya cuestión del trono de Francia y la Frondosa Señorita fué arrojada de la Corte. Esta había pensado, en un momento dado, en casarse con Condé, éste le debía al menos eso, pero por desgracia, su mujer, de salud enfermiza, se obstinaba en no querer morirse.

La Señorita cumplió su penitencia y en seguida le pidió perdón al rey y volvió a la Corte para contraer matrimonio con Lauzun.

Este fué el más enorme y el más comentado de los escándalos. La pasión de esta princesa de cuarenta y tres años, enamorada como una colegiala de este calavera, insolente y fatuo, un Don Juan cursi como era, provocaron a la vez la piedad, la crítica severa y la risa.

(Continúa en la pág. 47).



LOS MINEROS ARAGONESES.

(Tradición)

VADEARON a duras penas un arroyo correntoso y lo dejaron atrás, avanzando al paso acompasado de las mulas.

—Ya debe faltar poco,— dijo uno de los viajeros.

—Así creo. Media legua a lo más... ¡Pero con esta lluvia! — respondió a regañadientes el que marchaba a su lado. — ¡Menos mal que las mulas conocen la huella!

Eran tres los jinetes aventurados en la noche y les precedía en la marcha una tropa de más de una docena de mulas cargadas que caminaban con las cabezas gachas, azotadas incesantemente por el agua y la ventisca. Hacía mucho tiempo que no llovía con tal persistencia. A la distancia sentíase el rumor de los torrentes que bajaban de la sierra precipitándose en los cauces encajonados de tanto río seco, por los cuales arrastraban los árboles y las piedras que encontraban en el camino. Al resplandor de un relámpago, que hizo aminorar el paso a las cabalgaduras, descubrieron un caserío, ya a pocas cuadras. Luego, doblado el último recodo del camino, brilló la luz cenicienta de un fogón. Enfrentaron la portada amplia del cerco de ramas que aparecía negro en la noche negra, y se apeó uno de ellos, envuelta la lonja del rebenque en la mano, con el cabo colgando, por temor a los perros que gruñían dispuestos al mordisco.

—¡Ave María!

—Pase, don...

Entró. Bajo el doble techo de una carreta empinada sobre la parte trasera, al abrigo de un tala enorme de follaje impenetrable, ardía la hoguera y a su vera formaban rueda tres o cuatro peones despuntando el vicio del mate alternado con uno que otro trago de aguardiente.

El desconocido pidió, a nombre suyo y de sus compañeros, les dejaran descansar un momento al amparo del tala y del fogón. Tomarían unos mates y pondrían a secar los ponchos para continuar el viaje en seguida, pues les urgía hacerlo así.

Dos de los peones se levantaron, llamando a los perros:

—¡Capitán! ¡Minero! ¡Tate quieto!

Arriaron la mulada y apenas aflojadas un poco las cinchas, la encerraron en el corral más cercano. Después volvieron todos chapaleando barro hasta la carreta. Amenguaba el aguacero. Se oía ahora con más claridad el sonido de caracol de los chorros de agua del techo al caer en cántaros y tinajas de barro que es costumbre colocar para beber más tarde sabrosa agua de lluvia. A intervalos rompía la oscuridad el culebreo de una centella y se oía cada vez más lejano el retumbar de los truenos. Comenzó nuevamente a circular el mate entre las parcas preguntas y respuestas de aquellos hombres que recién se conocían.

—¡Noche de perros!

—¡Pa nosotros!

—¡Hay que seguir viaje prontito nomás!

—Apuraos parecen.

—¡Seguro!

—Güeno... cuidao, no se tropiecen con Facundo Quiroga por las quebradas...

Los desconocidos cambiaron rápido una mirada de inteligencia y hasta se esbozó en uno de ellos cierta sonrisa despreciativa:

—No, no hay cuidao. Está lejos, en los Llanos, dicen...

Escampó el aguacero. Entre las nubes que arrastraba precipitadamente el viento, aparecían las estrellas con nítida pureza, como soles de oro lavados por la lluvia. Los viajeros aseguraron al cinto sus lucientes puñales y ya en la calle, la tropa de mulas cargadas, alargaron con prodigalidad a dos de los peones unas monedas de plata boliviana para reponer el aguardiente que se habían bebido. Y reemprendieron la marcha, sorprendiendo el silencio secular de la comarca con el tintinear del cencerro y el traqueteo bronco de toda la tropa, multiplicado como rezongo del mar, por el eco, en la lejanía.





Como se infiere, era época de montoneras. En las provincias de Cuyo y en La Rioja y Catamarca, puede decirse que cada pueblo tiene su trágica memoria de aquella gestación de libertad e independencia definitivas. La Rioja, sobre todo, cuyos Llanos fueron cuna de dos caudillos de inconfundible figuración en las guerras civiles, es rica en tradiciones y leyendas de esta naturaleza, tan semejantes todas en su fondo dramático que, pudiera pensarse, sólo cambian de nombre y situación los actores. El móvil de la aventura es siempre el mismo y el sacrificio absoluto de la víctima se descuenta anticipadamente.

Raras fueron las excepcionse a esa generalidad y una de ellas, la que la tradición encarna en los tres personajes a que me refiero en párrafos anteriores.

Cuentan que eran mineros, hijos de España, de Aragón. Venidos jóvenes al país, habían asimilado con presteza las costumbres inherentes a la vida montañesa que eligieron por vocación o más probablemente por ambición: las leyendas fabulosas de la plata y el oro arrastraron hacia la Famatina muchos ilusos luchadores...

Descubrieron ellos y explotaron una de las minas más famosas del Famatina, "La Aragonesa", que debe su nombre, precisamente, al origen de dichos primitivos dueños. Es fama que aquella mina fué a tal extremo rica en plata, que, en uno de los "alcances" realizados, se consiguió cortar el metal nativo a cincel, tan puro como si ya estuviera laborado. La noticia, debidamente exagerada, corrió presurosa por toda la región. Fuera o no absolutamente exacta, lo innegable era que los aragoneses parecían satisfechos y vivían con holgura, casi con esplendidez. Habían adquirido una buena casita cercana a los socavones y allí mismo, con la uva de un parral no muy extenso que se tendía al fondo, año tras año destilaban unas cuantas bordalesas de vino destinado a regar las propias meriendas hechas a base de carne de cabritos y los consabidos chanchos que criaban expresamente, como buenos aficionados.

Por aquel entonces, se produjo la segunda invasión de Facundo Quiroga a la capital de La Rioja, adonde llegó enfurecido por la derrota y la falta de recursos. No tardó en enterarse de la fortuna de los mineros citados, y como cuadraba, dispuso que uno de sus bravos oficiales se trasladara con tres soldados y una tropa de mulas aparejadas hasta la vivienda serrana a exigir como contribución de guerra, unas cuantas cargas de plata. Así se hizo, y por el "camino de la cuesta" arribó el oficial a su destino y expuso llanamente su cometido.

Llegó al anochecer. Los propietarios de la mina, ante la orden perentoria, no opusieron resistencia alguna:

—¡Está perfectamente! Lo manda el general Quiroga...

Antes bien, mostráronse solícitos y amables con los enviados, objetando únicamente que como era ya hora avanzada, sería preferible esperar al día siguiente para cumplir la exigencia, a cuyo fin podían quedarse a comer y pasar la noche allí mismo. Dispuesto lo cual, los soldados largaron las mulas en un potrero aledaño y carnearon un cabrito. Uno de los dueños de casa se encargó de atender al oficial en el comedor y los otros dos de los acompañantes en la cocina.

Comieron espléndidamente y bebieron mejor unos y otros. A cada vaso del vino traicionero, hacíanse ponderaciones de las riquezas de la veta que explotaban en el cerro y prometían satisfacer con largueza los deseos del Tigre de los Llanos:

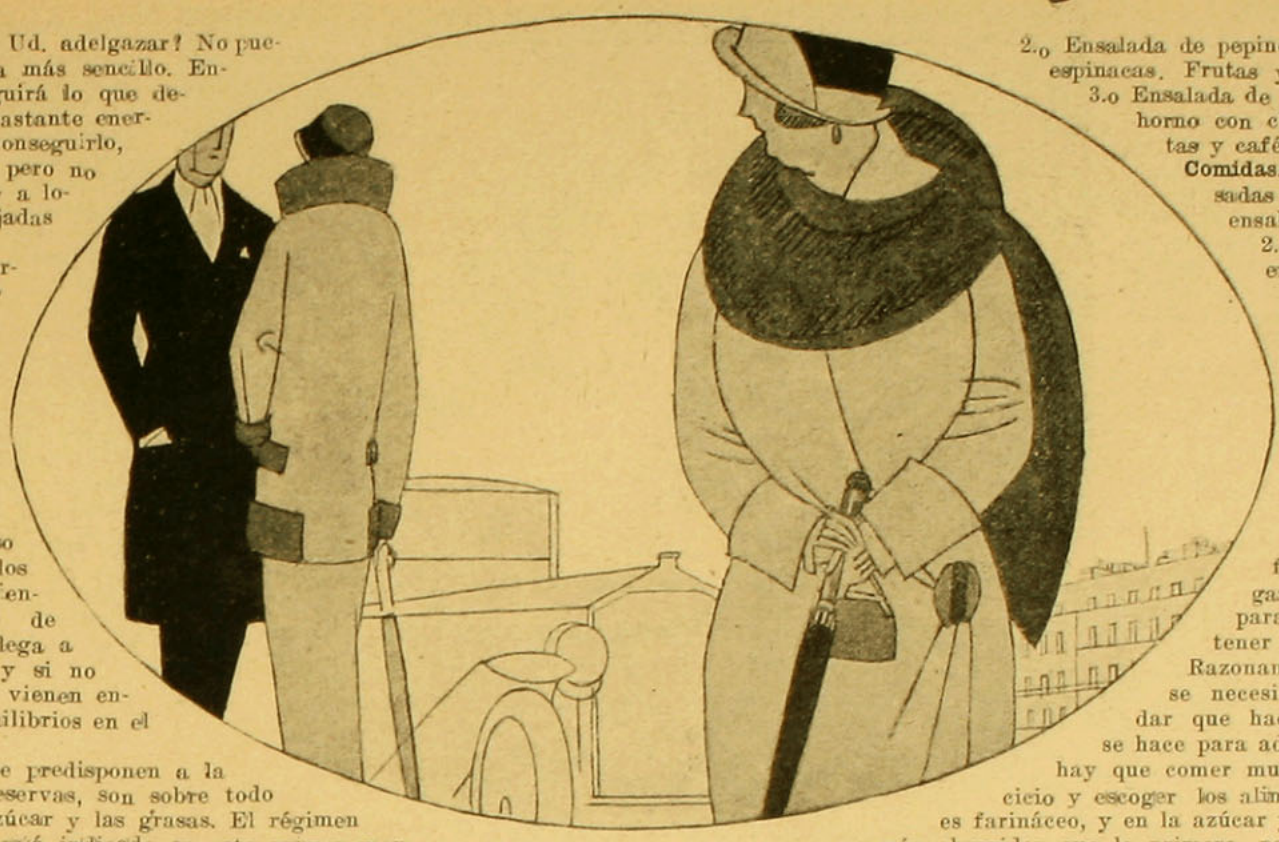
—¡No faltaba más! ¡Lo manda el general Quiroga!... ¿Otro trago, compañero?

A la postre, la táctica de los mineros fué coronada con el mejor resultado: borrachos todos los emisarios, oficial y soldados. Entonces, sin mayor apresuramiento, los desarmaron y los ataron cuidadosamente a las propias camas en que dormitaban. Arriaron la

(Continúa en la pág..).

La cocina y los regímenes

¿ADELGAZAR? ¿ENGORDAR?



SEÑORA, ¿desea Ud. adelgazar? No puede haber nada más sencillo. Ensaye y conseguirá lo que desea, si tiene bastante energía. En caso de no conseguirlo, diríjase al médico, pero no tome Ud. a tontas y a locas drogas aconsejadas por sus amigas.

La exagerada gordura es un defecto de la nutrición; quiere decir, que el organismo tiene demasiada tendencia a asimilar las grasas y éstas no se queman ni se consumen, sólo se van acumulando y aumentando el peso de la persona, y los tejidos se van cubriendo insensiblemente de gordura. Así se llega a perder la silueta, y si no se logra reaccionar, vienen enfermedades y desequilibrios en el organismo.

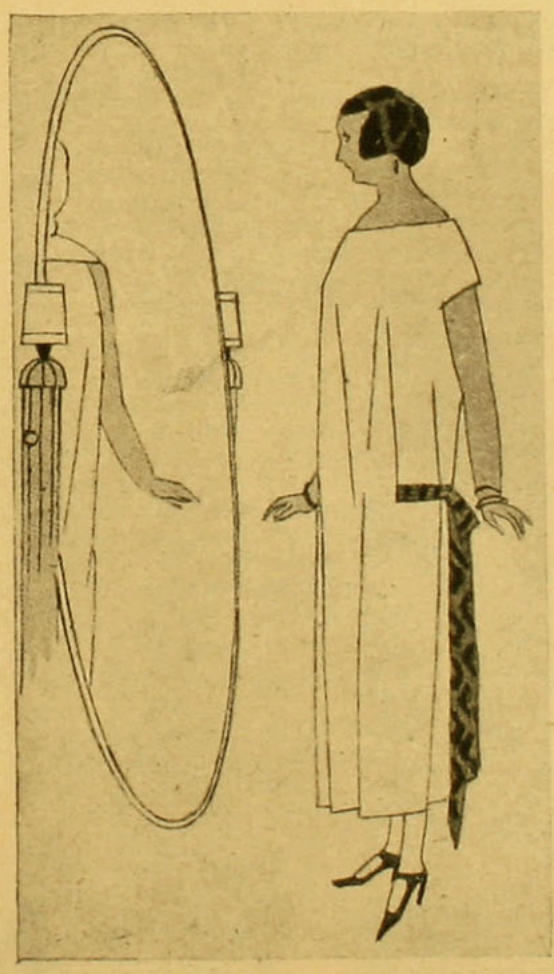
Los alimentos, que predisponen a la formación de las reservas, son sobre todo los farináceos, el azúcar y las grasas. El régimen del adelgazamiento está indicado en este primer mandamiento: disminuir progresivamente el pan, los farináceos, el azúcar y las materias grasas.

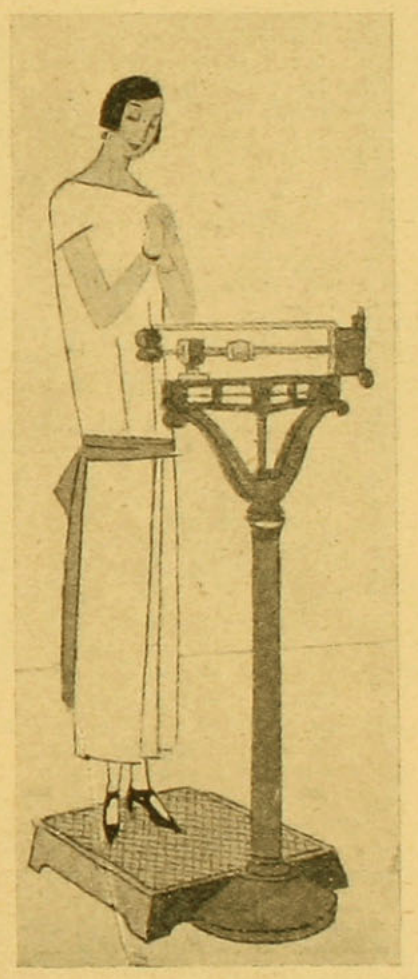
La falta de ejercicio predispone a la combustión incompleta de las reservas, de lo que se deduce el segundo mandamiento, para toda persona que desee adelgazar: ejercicio racional y combinado. Estas dos prácticas conducen, generalmente, a un buen resultado. Todo régimen debe adoptarse a las condiciones de la vida, y si se siguen los preceptos racionales se llega a adelgazar, regularmente, dos kilos al mes, por lo cual hay que darse por muy feliz.

Aquí tienen ustedes, señoras, una línea de conducta que ha dado buenos resultados a las personas que han consultado a "Familia" como médico y cocinero. Por la mañana, media hora antes de levantarse, beber un gran vaso de agua caliente. Esta práctica resulta muy desagradable los primeros días, pero poco a poco se va acostumbrando la persona y al cabo de algunos días lo toma casi con gusto.

Después de levantarse (nunca después de las nueve y media) hacer un cuarto de hora de gimnasia sueca y que consiste en movimientos y genufexiones del tronco hacia adelante y hacia atrás y movimientos de extensión de los miembros.

Después de la toilette, se toma una taza de té con poca azúcar y menos leche y dos galletas de agua. Media hora antes del almuerzo y de la comida beber un vaso de agua pura. El almuerzo debe ser de 150 gramos de carne cocida o asada; legumbres cocidas con un poco de mantequilla; frutas cocidas con poca azúcar; frutas crudas y una taza de café. No comer pan ni beber durante las comidas.





Comida vegetariana compuesta, ya sea de una ensalada cocida, aliñada con más vinagre que aceite; legumbres cocidas con mantequilla. Fruta. Ni bebida, ni pan, ni sopa. Esta comida debe ser más frugal que la de mediodía.

Antes de acostarse se hace media hora de gimnasia y beber una taza grande de infusión de tilo. En la confección de estos "menús" se deben excluir las salsas de harina, las pastas alimenticias y los farináceos, tales como porotos, lentejas, habas y arroz. Las papas pueden emplearse con cierta parsimonia, y de cuando en cuando pueden comerse fritas en aceite. Aquí tienen ustedes algunos "menús" de régimen:

Almuerzos.—1.o Ensalada de tomates: costillas de cordero asadas con papas fritas. Frutas. Café.

2.o Ensalada de pepinos; carne asada con espinacas. Frutas y café.

3.o Ensalada de lechuga. Roastbeef al horno con chicoreo al jugo. Frutas y café.

Comidas.—1.o Lechugas guisadas con jugo de carne; ensalada de berro. Frutas.

2.o Porotitos verdes; ensalada de betarraga. Compota de peras.

3.o Zanahorias cocidas con mantequilla. Ensalada de apio. Frutas.

Siguiendo este régimen, señora, Ud. adelgazará seguramente.

Señora, ¿quiere Ud. engordar? Es muy difícil; y si para adelgazar se necesita valor, para engordar hay que tener perseverancia.

Razonando con analogía, no se necesita más para engordar que hacer lo contrario que se hace para adelgazar, es decir, que hay que comer mucho, hacer poco ejercicio y escoger los alimentos en todo lo que es farináceo, y en la azúcar y grasa, pero esto es más aburridor que lo primero, porque los macarrones, el arroz y las papas sólo se pueden tomar con gusto cuando hay escacez de legumbres.

Para engordar hay que comer de todo, y de lo que se quiera; muchas legumbres secas, arroz y pastas alimenticias, y la carne se come con acompañamientos de salsas y harinas. Los porotos, la mantequilla, el queso, el pan y los dulces son los recomendados.

El régimen es el siguiente:— Por la mañana, café con leche y pan con mantequilla. En el almuerzo, ensaladas de papas, carne o chuletas con arroz y papas cocidas. Otro plato de lentejas o de porotos, garbanzos, etc. Queso, postre, frutas. Y como bebida cerveza. A las 5: té con leche, sandwiches, dulces, tostadas, etc.

Comida, Sopa de crema o espesa. Pescado con papas, pollo, verdura, postre. No se debe abusar de la carne a la hora de comer. Preferir los farináceos.

Aquí tienen Uds. algunos "Menúes" alimenticios.

Almuerzo.—1.o Ensalada de papas con salsa mayonesa, sardinas, chuletas de chancho apanadas con purée de arvejas. Queso. Postre de manzanas, fruta y café.

2.o Rizzoto a la milanesa. Escalopas de ternera con aceitunas y purée de castañas. Queso, compota de peras, fruta y café.

(Continúa en la pág. 48).



Para ganarse la vida
Trabajo a domicilio

VESTIR muñecas, es un oficio que, ejercido a domicilio, permite, no solamente ganarse la vida, sino acrecentar los recursos. No hay nada más lindo que las exposiciones de muñecas. La industria francesa ha alcanzado la perfección de estos juguetes favoritos de las niñitas, el que ahora les disputan las personas grandes. Su originalidad, lo pintoresco y lo raro. las han sacado del nursery y las han llevado hasta el salón. Una actriz famosa posee, según me lo han asegurado, doscientas cincuenta, como portebonheur, muñecas fetiches, o muñecas clásicas, revelando los instintos maternales de la niñita, se venden por millones y se les regala a chicas y grandes.



Una obrera alista sus muñecas para ir a entregarlas a la tienda.

Visten a veces a las muñecas, costureros de gran renombre, pues éstas siguen la moda y es más o menos elegante, según el precio que se exige por ellas, pero siempre reproducen las novedades de la estación; las más ricas lucen medias de seda, sus sombreros representan copias fieles de las modistas, y sus vestidos la silueta actual.

Las muñecas las visten costureras, que ante todo tienen chic, y para dar elegancia a tan pequeños modelos, hay que tener mucha habilidad en la punta de los dedos.

¿Existen costureras especiales para vestir muñecas? Seguramente, en esta especialidad hay que escoger la que hace los vestidos, la lencería, los sombreros o las medias.

Las muñecas tienen también sus peinadoras, tanto para manejar cabellos verdaderos, como la lana del Tibet, con la cual, bien preparada, se hacen pelucas. El peinado es un arte particular; cada muñeca tiene su arte especial.



Especialista en vestir muñecas.

Las grandes tiendas mandan vestir muñecas a domicilio y ésto da una gran extensión a la fantasía y al oficio de vestirlas bien. No se necesita aprendizaje para esto: toda mujer que sabe coser ligero y prolijamente, puede darse el gusto de vestir muñecas; su remuneración se calculará por pieza y por la dirección de la fábrica que las emplea.

Cualquiera niña tendrá un placer en dedicarse a este oficio recreativo, y nadie sabrá que gana dinero honradamente, pues lo puede hacer cómodamente en su casa, ya que la situación social de la familia restringe la libertad de acción, y así puede trabajar discretamente en sus ratos de ocio, en la vestimenta de muñecas; emprendido en tales condiciones, puede procurar de 200 a 400 pesos al mes.

Los modelos más bonitos se pueden repetir hasta doce veces. Todas las piezas se cortan en la fábrica y se distribuyen por orden. Las telas ricas se cortan y se hilvanan y se les entregan a las operarias para que éstas las adornen y concluyan. Los encajes, las cintas, todo se les entrega medido y se deja apuntado en un gran libro, junto con el nombre y dirección de la obrera.

La obrera tiene que economizar los materiales y cuidarlos mucho de no perderlos, pues no se les acepta quejas o pérdidas. Los modelos son creaciones de los jefes de talles, pero también se aceptan ideas y creaciones originales.

Pasemos revista a la manera de vestir muñecas y resumemos la tarea de una modelista.



La muñeca terminada entra en su caja de cartón.

La muñeca barata.—En la nota de actualidad, se trata de escoger lo que hará más efecto en las vidrieras de las tiendas y se escogen telas baratas.

El estilo bebé.—Es menester que se puedan vestir y desvestir fácilmente las muñecas para que así las niñitas puedan jugar a la mamá, con baberos, gorros paños, etc., etc.; estas piezas son exactamente iguales a las que usan los recién nacidos.

La graciosilla.—Estas son de tres tamaños; las más pequeñas tienen como un dedo de largo, y sin embargo, el más mínimo detalle de su toilette debe ser exacto. Los zapatos, de un centímetro de largo, se ponen y se sacan, y los sombreros se adornan con plumas.

Trajes originales del país. — Los trajes regionales, son copias exactas, tanto femeninas como masculinas, modelos actuales o de tiempos pasados. La documentación desempeña un rol sumamente importante; se buscan los modelos en las revistas, viejos grabados de aquellas épocas, y muchas señoras instruídas tendrán gusto en dedicarse a esta interesante especialidad que se desarrolla más y más; y en todas las ciudades antiguas se venden muñecas vestidas al estilo del país.

El modelo rico.—Este pertenece a la alta costura y el inimitable chic parisiense es indispensable. Los adornos son verdaderas obras de arte, tules adornados de minúsculas flores pompadours, sederías pintadas, pieles, coloridos al estenege, etc. Los sombreros ad hoc, podrían ser firmados por los mejores modistos; los zapatos de gamuza, los de moda. Las muñecas tienen guantes; su lencería está cosida a mano, con dobladillos al aire: se refina para ella la última elegancia.

El ajuar.—Ningún juguete divierte tanto a la niñita, como la maleta o el armario lleno de cosas para la muñeca. El ingenio para agenciarse el contenido, y la imaginación para crear el contenido, son cualidades necesarias a la modelista. Cajas, cofres minúsculos, cerrojos, espejos, vienen a agregarse a las telas. Es necesario calcularlo todo y saber distribuírlo todo, según sea el precio del juguete.

La muñeca de trapo, la más de moda.—Aquí, la industria femenina, no sólo las viste, sino que fabrica las muñecas. Se cortan los cuerpos (adelante y atrás), se rellenan con capox y se cosen. La cara se pinta y se le da las expresiones más cómicas. Se les pone una gran pe-

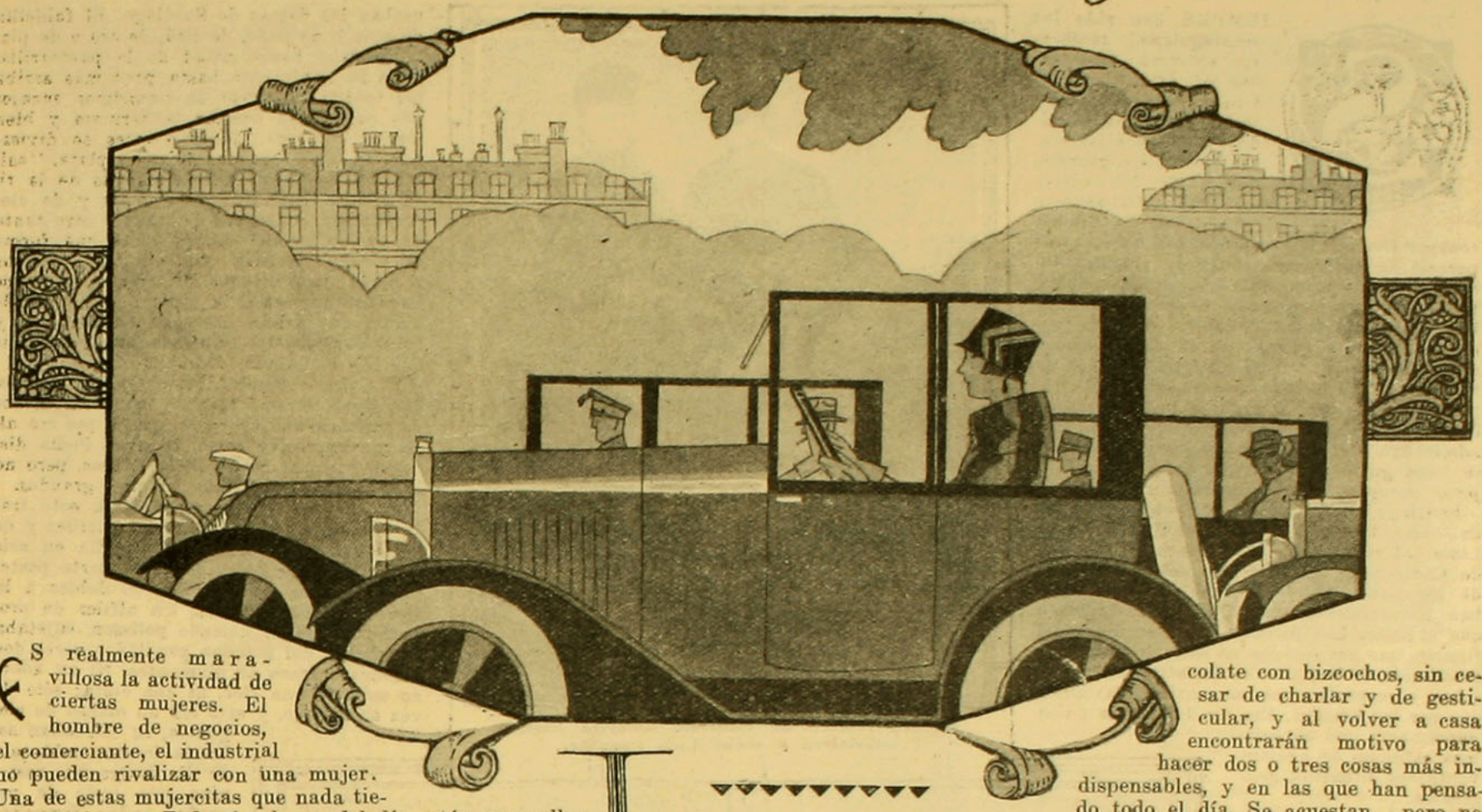
(Continúa en la página 51).





Una fábrica de muñecas.





La buena vida

ES realmente maravillosa la actividad de ciertas mujeres. El hombre de negocios, el comerciante, el industrial no pueden rivalizar con una mujer. Una de estas mujercitas que nada tienen que hacer. Todas las horas del día están para ellas ocupadas de antemano. Tal vez no lleguen a poder hacer todo lo que tienen proyectado; pero puede usted estar seguro, al seguir paso a paso a una de estas damas, que no habrán perdido ni un solo minuto.

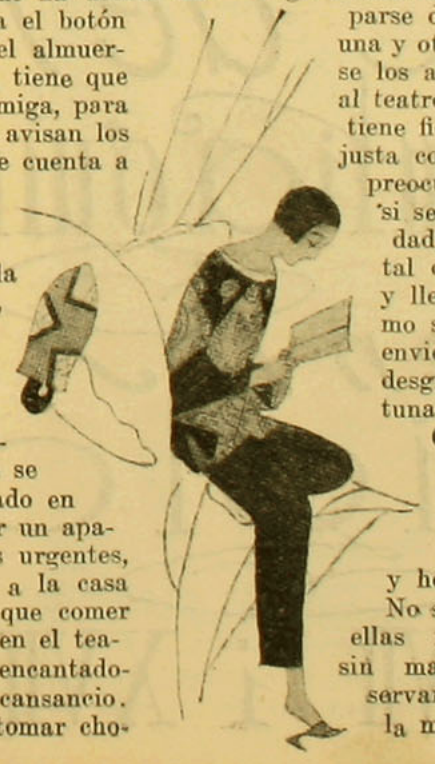
Un hombre, después de almorzar, se sienta cómodamente en un confortable sillón a fumar un buen cigarro puro y a paladear una copita de fino cognac. Pero su mujer fuma nerviosamente un cigarrillo rubio y apenas toca con sus labios un vasito minúsculo de algún licor aromático, y maquinalmente dice:

—¡No puedo más!

¿Usted cree que se retira a descansar sobre un diván? Error. Ya está sentada al piano y traviesamente ejecuta dos canciones nuevas, al menos que no haya tomado el abrigo de tapicería que comenzó el verano pasado, y que aún no ha podido terminar, porque tiene tanto que hacer.

He aquí más o menos el programa diario: se levanta a las ocho; diez minutos dura el baño, después toma una taza de té con dos galletas; da todas sus órdenes para el día y examina la libreta presentada por la cocinera. Se cala su sombrero y se marcha a la peluquería, para que le recorten la melena y la ondulen. A las diez y media, visita a su lencera; a las once, la espera el zapatero; de ahí al Olimpia, donde la esperan varias amigas, para tomar un aperitivo y hacer proyectos y a donde deben encontrarse en la tarde.

Toma su automóvil, que ella misma conduce, y se desliza a través de los taxis, siempre la primera y cerca del policial que dirige el tráfico, y saliendo del taco antes que nadie. Consulta un pequeño carnet, en el cual están escritas todas las cosas que ha debido hacer en la mañana A la una, llega a su casa; toca el botón del ascensor y sube al comedor, donde la espera el almuerzo, que devora a prisa, casi sin mascar. A las dos, tiene que cambiarse vestido, porque tiene una cita con una amiga, para ir juntas a las tiendas y después a un remate, que avisan los Eyzaguirre, al que asisten a todo escape, para darse cuenta a la ligera de lo que hay y poder comentar en los salones con sus relaciones más tarde. Entre charla y charla, se disputan las palabras mientras corre ligero el auto, que las lleva de un extremo al otro de la ciudad. Se las ve en la Avenida Vicuña Mackenna, en una casa que acaba de recibir los últimos modelos de París. En Delicias, donde el peletero, que altera el molde de un abrigo de skungs. No se detienen más de un cuarto de hora en cada parte. Se separan y se vuelven a encontrar, porque son inseparables. Parece que no escuchan nada de lo que se dice, y sin embargo, todo lo que oyen está clasificado en un rincón de sus pequeños cerebros. No pueden ver un aparato telefónico sin pedir dos o tres comunicaciones urgentes, y lo más milagroso es que las obtienen. Vuelven a la casa a las siete para cambiarse vestido, porque tienen que comer fuera de ella, y a las diez y media, deberán estar en el teatro, al cual siempre llegan tarde, pero sonrientes, encantadoras y sin que sus semblantes demuestren el menor cansancio. Irán después del teatro a la Confitería Olimpia, a tomar chocolate con bizcochos, sin cesar de charlar y de gesticular, y al volver a casa encontrarán motivo para hacer dos o tres cosas más indispensables, y en las que han pensado todo el día. Se acuestan, pero no crean que es para dormir. A las dos de la mañana abren un libro, y por muy insignificante que éste sea, no lo cierran hasta haber terminado la última página. Salen a la calle con unos resfríos atroces, los que se cansan con verse desdeñados y que tienen que irse como han venido. No les hablen de esos neurasténicos que se quedan el día entero acostados en divanes fumando cigarrillos y soñando cosas imposibles de obtener. En cambio, ellas no tienen tiempo para soñar; ellas viven una vida que debería quemarlas, pero que no hace más que animarlas y que les aumenta el brillo de sus ojos, pero que no llega a detenerles sus impulsos. La primavera las acaricia sin molestarlas y sólo la aman por las flores que trae consigo, pero no por los brotes que le puede dar al corazón. No es que sean secas, al contrario, son sensibles, son fieles, son amantes. Algunas veces, una gran pena las hace llorar cinco minutitos; son buenas; la desgracia ajena las conmueve, y son caritativas con los pobres; durante el tiempo que transcurre al abrir su saco y de sacar una limosna, el tiempo que se gasta en pronunciar dos buenas palabras, el tiempo que se da un consuelo, pero que el tren de la vida se las lleva y borran sus preocupaciones con el pom-pom de polvos de arroz. Suelen tener hijos, y son madres adorables; crecerán los niños y éstos conservarán un recuerdo delicioso de una madre que siempre les ha sonreído. Las hijas, ¡Dios mío!, las hijas es de desear que todas ellas sean iguales a la madre, que llegada la hora, habrán envejecido sin notarlo, sin porfiada coquetería, pero que permanecerán jóvenes, porque las penas habrán pasado rozándolas apenas y las arrugas no habrán tenido tiempo para surcarles el rostro vivaz. Sus hijos obtendrán algunas horas en la vorágine elástica de sus días, en que encontrarán tiempo para ocuparse de ellos y de lo que les atañe. Irán a buscarlos, entre una y otra ocupación, a la Alameda o al Cerro, en donde la nurse los atiende, resignada. Acostarán a Panchita antes de irse al teatro y esperarán al médico que las consuele, por si Tonito tiene fiebre, antes de precipitarse al patinaje. La gente es injusta con ellas. Se las cree frívolas porque sólo parecen preocuparse de cosas insignificantes. ¿Es acaso culpa de ellas si se les dedica a buscar sólo felicidad? Y además, la felicidad, ¿acaso no es el dote de aquellas que aceptan la vida tal cual es? Las hadas se reunieron al lado de sus cunas y lleváronles a sus ahijadas los más envidiables dones, como son el optimismo, consolador de la confianza, ¿por qué envidiarlas, entonces, y enojarse con ellas porque no son desgraciadas? ¿Acaso su felicidad es dañina a los infortunados?



Gozan de cada minuto, del sol, del paisaje.

Soportan con corazón ligero todas las molestias porque nada altera la fe que tienen en la felicidad. Esas jóvenes señoras que mariposean en un ambiente perfumado le dan alegría a todas las reuniones y lue y hermosura a los banquetes más estirados.

No son egoístas ni malas; no piensan en nada, ni siquiera en ellas mismas. Se mantendrán así, siempre jóvenes, y sin marchitarse, y al eclipsarse discretamente se conservará de ellas el buen recuerdo de su alegría, que desarma la maledicencia.

El traje de las santiaguinas en los siglos XVII i XVIII

SIEMPRE han sido las santiaguinas mujeres en extremo aficionadas al lujo. Santiago tenía apenas el aspecto de una extensa aldea, y ya sus hijas vestían como las grandes damas de las cortes europeas. El aspecto exterior de la ciudad contrastaba con el traje de sus habitantes: parecía imposible que bajo de aquellos techos encorvados, de aquellos edificios aplastados, de esos mojinetes, obras clásicas de la arquitectura colonial, especie de urna feudal destinada a guardar el escudo de armas de la familia, y a falta de éste, el santo de la devoción de la casa, parecía imposible, repetimos, pudieran albergarse bajo de aquellos mezquinos techos, mujeres elegantes, que admiraban por la riqueza de sus trajes y por su buen gusto y distinción, a los pocos viajeros europeos que entonces nos visitaban.

Santiago no fué nunca respecto de la moda, como lo creen muchos, una sucursal de Lima; al contrario, los figurines de Madrid, de Cádiz y de Sevilla, que venían a bordo de las naves que doblaban el cabo, llegaban naturalmente mucho antes a Santiago que a Lima. Las últimas modificaciones del figurín, que por fortuna no se repetían con la frecuencia de hoy día, se discutían, se rechazaban o aceptaban por las santiaguinas antes que por las limeñas. Era esa tal vez la única supremacía que obteníamos entonces de nuestra ventajosa situación geográfica.

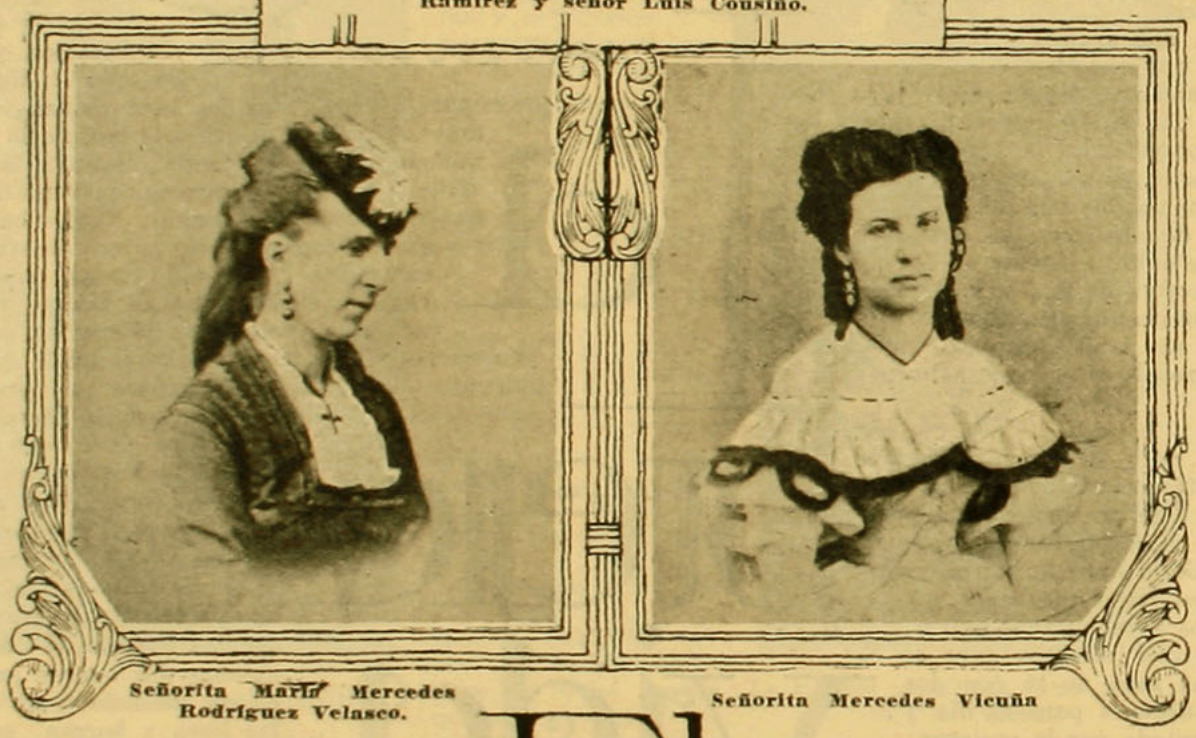
Bajo la administración progresista de Cano de Aponte, en que la colonia principió a florecer, en que las minas de oro produjeron abundantes tesoros y el trigo principió a exportarse, haciendo del Perú nuestro gran mercado, el lujo tomó en Santiago un desarrollo que excedía con mucho al aumento de la riqueza particular. Es cierto que Santiago llegó a sellar anualmente más de medio millón de pesos en monedas de oro, que llevaban en alto relieve el busto del rey de las Españas; es decir, llegó a acuñar un valor veinte veces superior al de las pastas de oro que en igual período compra hoy nuestra casa de Moneda; pero esa suma, portentosa para aquella época, y también para la presente, se empleaba casi en su totalidad en blondas de Flandes y en collares de perlas para adornar la garganta y los cabellos de nuestras orgullosas chilenas. El oro se gastaba en dos cosas: en embellecer a las mujeres y en adornar las imágenes de los templos; por eso se veían ambas cubiertas de riquezas.

Mucho nos admiramos al presente del lujo de nuestras mujeres, ¡como si fuera una novedad! Se asegura que algunos maridos tiemblan al pasar frente de ciertas vidrieras de la galería Matte, y que después de cada baile de invierno se habla durante una quincena de los encajes y piedras preciosas que han lucido algunas de nuestras señoras. Pues bien, en aquel baile fantástico de la Alhambra, en aquel otro no menos maravilloso de la calle de Huérfanos, en que vuestra esposa, o vuestra hija fué vestida con el traje de las grandes damas de la corte de Enrique IV, ¿sabéis a quiénes imitaban sin recordarlo, sin saberlo quizás?—A las elegantes santiaguinas del siglo XVIII!

Era ese, a juicio de los viajeros de la época, el traje diario de visita y de salón, que



Señora Isidora de Cousiño, señorita Elmira Ramírez y señor Luis Cousiño.



Señorita María Mercedes Rodríguez Velasco.

Señorita Mercedes Vicuña

usaban las damas de Santiago. El faldellín de seda o de paño, de tisú, de oro o de plata, llegaba hasta mitad de la pantorrilla, y de su ruedo caía hasta poco más arriba del tobillo un vuelo de riquísimos encajes que cubría sin ocultar la hermosa y bien torneada pierna. Muchas veces se divisaban las ligas bordadas de oro y plata, "salpicadas de perlas". Las mangas de la rica camisa cubiertas de encajes y de cintas, tenían dos varas de largo y otro tanto de vuelo; las del jubón tenían una forma circular, formadas también de costosas blondas. Las mangas de ambos trajes se llevaban sujetas a la espalda con lazos de cintas que salían del seno de la dama y formaban cuatro pequeñas alas, dos más que las de Venus y Diana.

El calzado recortado y de altos tacones, era digno de este traje; y no podía menos de serlo en una época en que el pie era algo tan expresivo como los ojos. Podía disculparse a una mujer los ojos feos, pero no se le perdonaría jamás los pies grandes.

El peinado que acompañaba a este traje, era una obra exquisita de sencillez y de buen gusto. El cabello se dividía en seis trenzas, que se recogían en la parte posterior de la cabeza, cayendo el doblez a la altura de los hombros. Un alfiler de oro, de forma curva, llamado **polisson**, sujetaba el cabello; del **polisson** pendían a veces dos grandes botones de diamantes. Ni un adorno más, ni una flor, ni una cinta; sólo de vez en cuando, y esto era un exceso de elegancia, se colocaban sobre la frente tembleques de diamantes que sostenían una serie de pequeñas ondas, formadas del mismo cabello, que cubrían la mitad de la frente. Esta moda era algo más graciosa que ese crespo que hoy cae sobre el rostro, en boga desde 1872, y que da a la fisonomía de algunas jóvenes una expresión verdaderamente cruel. ¿Qué objeto tiene ese rizo que se le abandona con tan aparente descuido y en realidad con tan exquisito cuidado? ¿Es para dar sombra a la mirada? ¿Es para ocultar el rubor?

Un cronista de la colonia, don Antonio de Ulloa, ha hecho del traje de las santiaguinas una verdadera autopsia; lo analiza pieza por pieza, principiando desde la camisa, a la que da una importancia especial, como que entonces hubo novia cuya camisa nupcial costó mil pesos, y otras mucho más. A los que de esto se asombren les contaremos, por si acaso lo ignoran, que Mme. Chessé, la antecesora de M. Prá, tenía en su espléndida tienda de la galería Matte, **baberos para guaguas**, cubiertos de encajes de Inglaterra y de Bruselas, de valor de ciento cincuenta pesos para arriba... y se vendían y venden siempre!—Pero no imitaremos al cronista Ulloa en su peligrosa empresa de examinar cosas tan íntimas, pues si en aquella época pudo llevarse a cabo sin protesta la exhibición de una camisa de *dormir*, hoy sería de mal gusto. No es posible desnudar a las damas en presencia del público, aun cuando se persiga sólo el deseo de realizar una investigación histórica o social.

Si hay algo voluble e inconstante, es la *moda femenina*; los hombres vivimos hace ya más de medio siglo bajo el peso de este sombrero abrumador, trozo de una chimenea de fábrica, de estos pantalones y chaquet que a todos nos hacen igualmente ridículos, y que impone a la escultura masculina lucir sus formas; ¡pero las mujeres! ellas modifican sus tra-



Señorita Lucía Bulnes





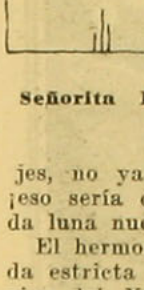
Mme. Huichental, esposa del Embajador de Portugal

jes, no ya p cada estación, ¡eso sería demasiado!, sino para cada luna nueva.

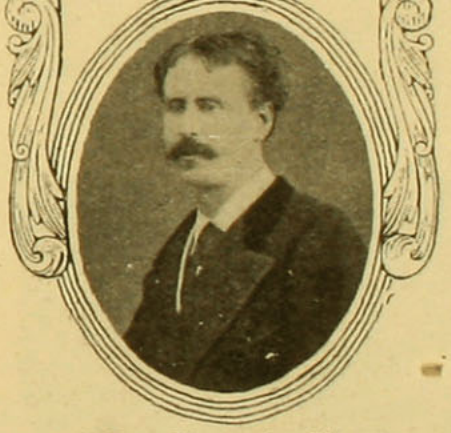
El hermoso traje que hemos descrito, moda estricta de fines del siglo XVII y principios del XVIII, sufrió sucesivamente numerosas variaciones, pero que no cambiaron de una manera notable el carácter general del vestido. Sólo a mediados del último de esos siglos las anchas y flotantes mangas de la camisa y del jubón fueron reemplazadas por otras ajustadas y tan cortas que apenas bajaban de los hombros; parecían más bien una cinta destinada a sostener el corpiño. La moda ha sido siempre partidaria de los extremos y las exageraciones. Esas mangas eran de trencillas o de encajes, de modo que el brazo iba casi completamente descubierto. El escote y abertura del pecho y su circunferencia se veía también adornado de finísimos encajes. El corsé se apretó más a la cintura. Las enaguas se adornaban de hermosas blondas para que bajando un poco más que el faldellín se viera una especie de nube de encajes; la enagua superior tenía una pretina adornada de bordados; sobre esta pretina se colocaba un cinturón de tela de plata u oro, de modo que no ocultara los encajes. El faldellín llegaba hasta el empeine del pie. A medida que se aumentaba el escote para descubrir el seno, se bajaba el vestido para ocultar la pierna. El rubor descendía. El nuevo faldellín, que era de tisú o brocado de vivos colores, estaba cubierto de angostos dobleces, hechos a lo largo, prendidos unos con otros para que no se deshicieran, y se ataba a la cintura de modo que dejara descubierto el frente del vestido. Sobre los hombros, sin ocultar el escote, se ponía una especie de roquete sin mangas, a que se daba el nombre de **cotona**, abierta por los costados y que sólo caía hasta la mitad de la espalda, para lucir la cintura.

Pero la modificación más importante que la moda había introducido, estaba en el calzado. El nuevo zapato de seda, bordado con lentejuelas de oro o plata, tenía la forma exacta de un número ocho, perfectamente cerrado, tan redondo por el talón como por la punta, y en ésta, dice un contemporáneo, "le abrían dos pequeños tajos para que salieran por ellos los dos primeros dedos, que desde la más tierna edad se tenía el cuidado de doblar para que sobresalieran". Este zapato, que nos recuerda el de fierro de los chinos, iba asegurado con hebillas de oro o de piedras preciosas.

El antiguo peinado de seis trenzas había sido reemplazado por otro en que las trenzas eran innumerables y se agrupaban todas en las orejas figurando "el ala de un pichón". Las flores principiaron a usarse con este peinado; el jazmín, tan abundante entonces, servía para confeccionar una blanca y fragante diadema a la cual se daba el nombre de **piocha**. Otras veces se colocaba sobre la cabeza una cinta de oro o plata y por delante tembleques esmaltados cubiertos de perlas o de brillantes. Las orejas, la garganta y los dedos se veían también adornados con perlas y piedras preciosas.



Y aquí creemos necesario hacer una advertencia que juzgamos indispensable: ante esta riqueza casi fabulosa, ante esta deslumbrante cascada de diamantes y de perlas, ante estos vestidos dignos de las favoritas de los sultanes, el lector se preguntará si todo aquello era verdadero o falso, y si esas alhajas no serían como las que usan las



Señor Florencio Blanco



Señor Ruperto Vergara Rencoret





reinas de la comedia. Los severos cronistas de la época responderán por nosotros. "Todas esas piedras preciosas, dice Frezier, dice Ulloa, Cosme Bueno y Carvallo, son finas, que falsas no las aprecian las hijas de este país, porque quieren que a lo lucido se agregue el ser todo de mucho costo". Se ve, pues, que a este respecto las santiaguinas no han degenerado absolutamente. La joyería falsa no la usaba ni el pueblo; se empleaba sólo para la conquista de Arauco, para engañar con ella a los indios, comprándoles sus ganados y sus hijos!—Pero, ¿no hemos visto hasta hace poco a viejas indias o negras, que se conservaban como reliquias de la colonia, ostentar en medio de su pobreza ricos aros de perlas y sortijas de oro con diamantes? Parece que el pueblo se hubiera empobrecido con la libertad.

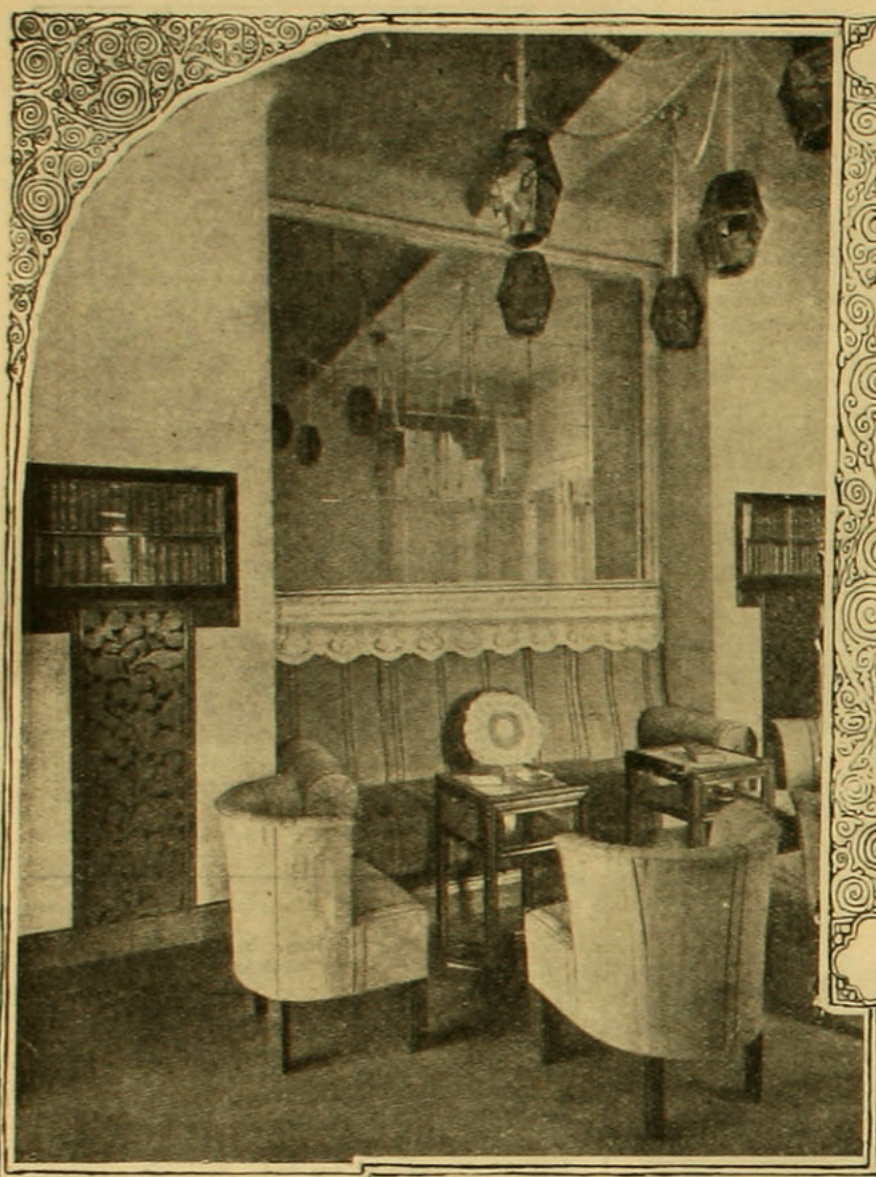
Señora Pastora Cortés de Ramírez.

Este traje verdaderamente cortesano de la época colonial estaba en armonía con los hábitos sociales, con el espíritu aristocrático que dominaba, con la etiqueta rigurosa de los salones. El salón santiaguino era en los dos siglos anteriores algo como un templo. Se penetraba en él con la solemnidad del que penetra en un santuario y para salir, si no se andaba para atrás, como en las mezquitas de Oriente, se salía con cierto recogimiento religioso.

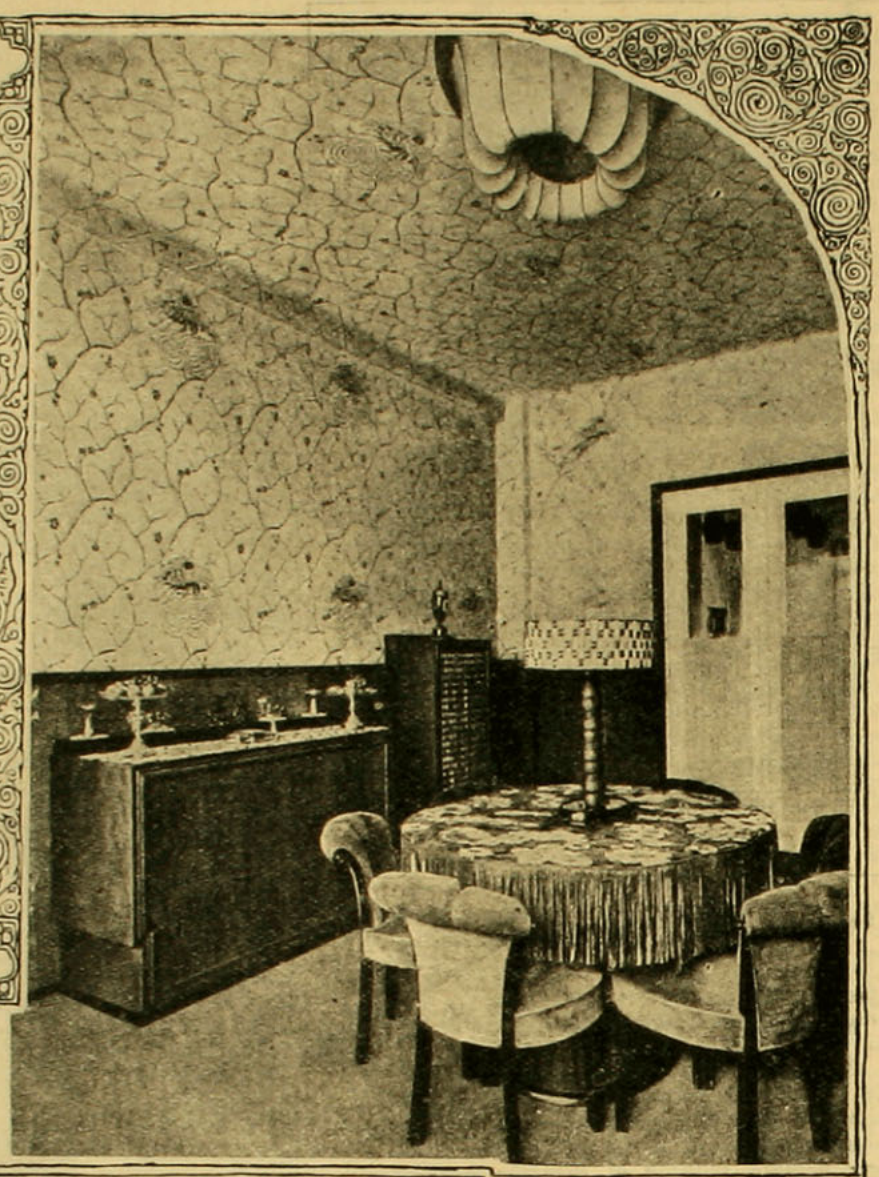
Aquellos salones espaciosos, amueblados con un método y orden verdaderamente oficial, revelaban a primera vista el ceremonial de la época. Se sentía en ellos el mismo fresco que en las catedrales de piedra, se respiraba la misma atmósfera de solemne gravedad, se aspiraba el mismo olor a incienso que el sahumador de plata colocado sobre la mesa central exhalaba eternamente.

Un hecho digno de notarse en las modificaciones del traje es el predominio de la moda francesa aun en la época en que la España se imponía por la fuerza, no sólo como soberana de estos territorios, sino como única árbitra del corte de los vestidos y aún de las telas que debían emplearse en su confección. Así los reyes de España no sólo permitían o prohibían por reales decretos el uso de la crinolina, que estuvo tan en boga en el siglo XVIII, como lo estuvo hace poco en pleno siglo XIX, sino que también señalaban las telas que debían comprarse con preferencia. Entre esos decretos hay algunos verdaderamente curiosos que merecen ser conocidos, especialmente hoy que hay en Chile dos escuelas que se disputan la supremacía: la de los proteccionistas y la de los libres-cambistas. Felipe V prohibió a sus súbditos de América, en 1723, que hicieran uso de las telas, de los muebles y hasta de los carruajes de fábrica francesa. Ya entonces esa industriosa nación se llevaba anualmente de América muchos millones en oro, en cambio de sus tejidos de seda, de sus enca-

(Continúa en la pág. 49).



Escritorio con muebles incrustados. Lindo sillón de terciopelo lacre con patas talladas en madera negra. Escritorio liso, sobrio y de líneas cuadradas.



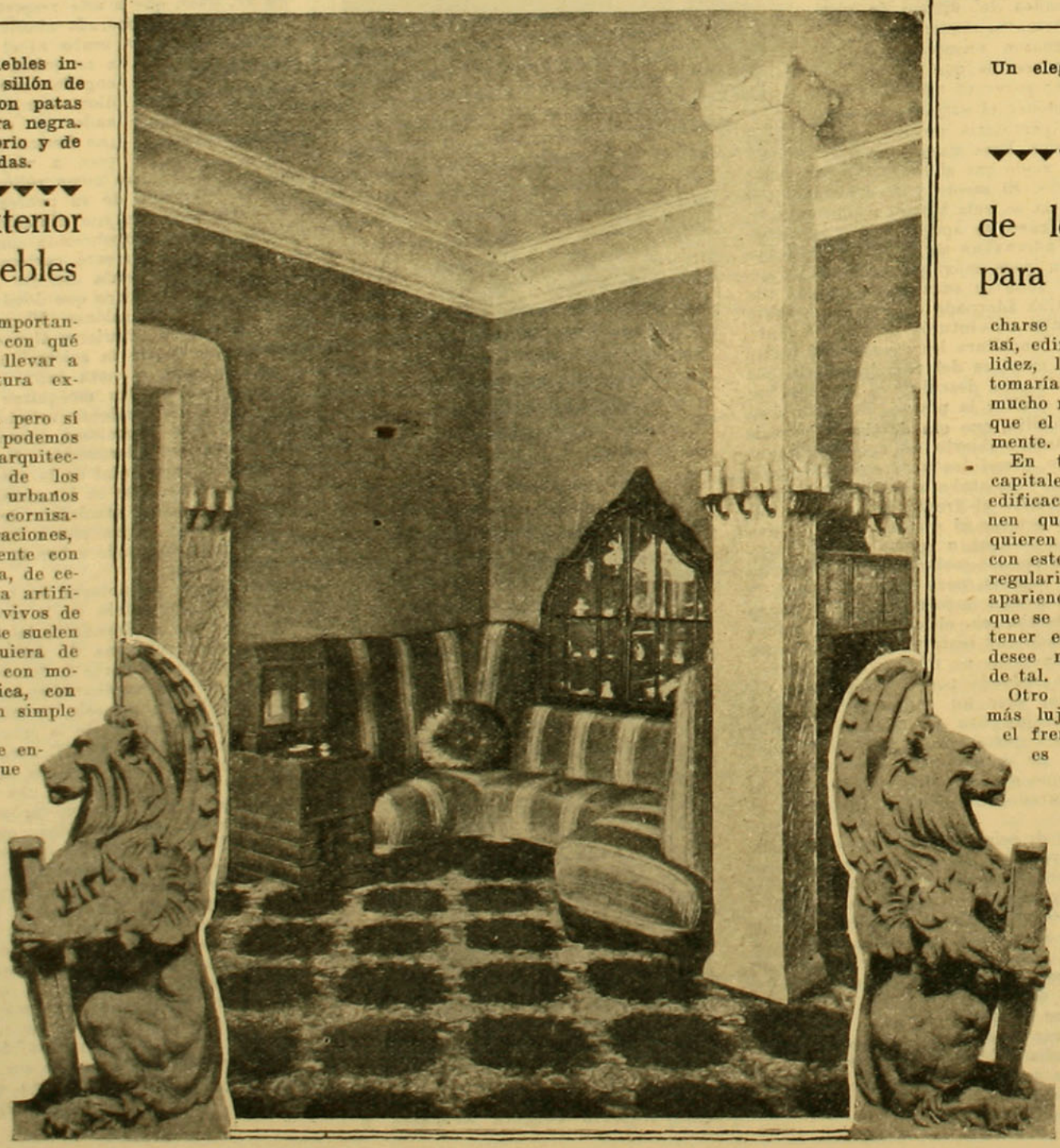
Un elegante comedor moderno.

La parte exterior y los muebles

Es de mucha importancia saber cómo y con qué material se ha de llevar a cabo la arquitectura externa.

No por lecturas, pero sí por observación, podemos afirmar que las arquitecturas exteriores de los grandes centros urbanos europeos, en sus cornisamentos y decoraciones, ejecutan generalmente con material de cantera, de cerámica o de piedra artificial: los fondos o vivos de los paramentos, se suelen revestir con cualquiera de estos materiales o con mosaicos, con mayólica, con grafitos o bien con simple revoque.

En raros casos se encuentra algo que pueda reemplazar con ventajas a la piedra; una casa con frente de piedra, es inmensamente más bonita que otra de estuco, cal y ladrillo, etc. Es lástima que en Santiago no se emplee más la piedra para edificar; le da esto a una ciudad un aspecto de solidez y riqueza incomparable, y en Chile tenemos tantos cerros con preciosas piedras que podrían aprove-



Muebles modernos, raros, incómodos pero interesantes, para aquellos que buscan la novedad en todo.

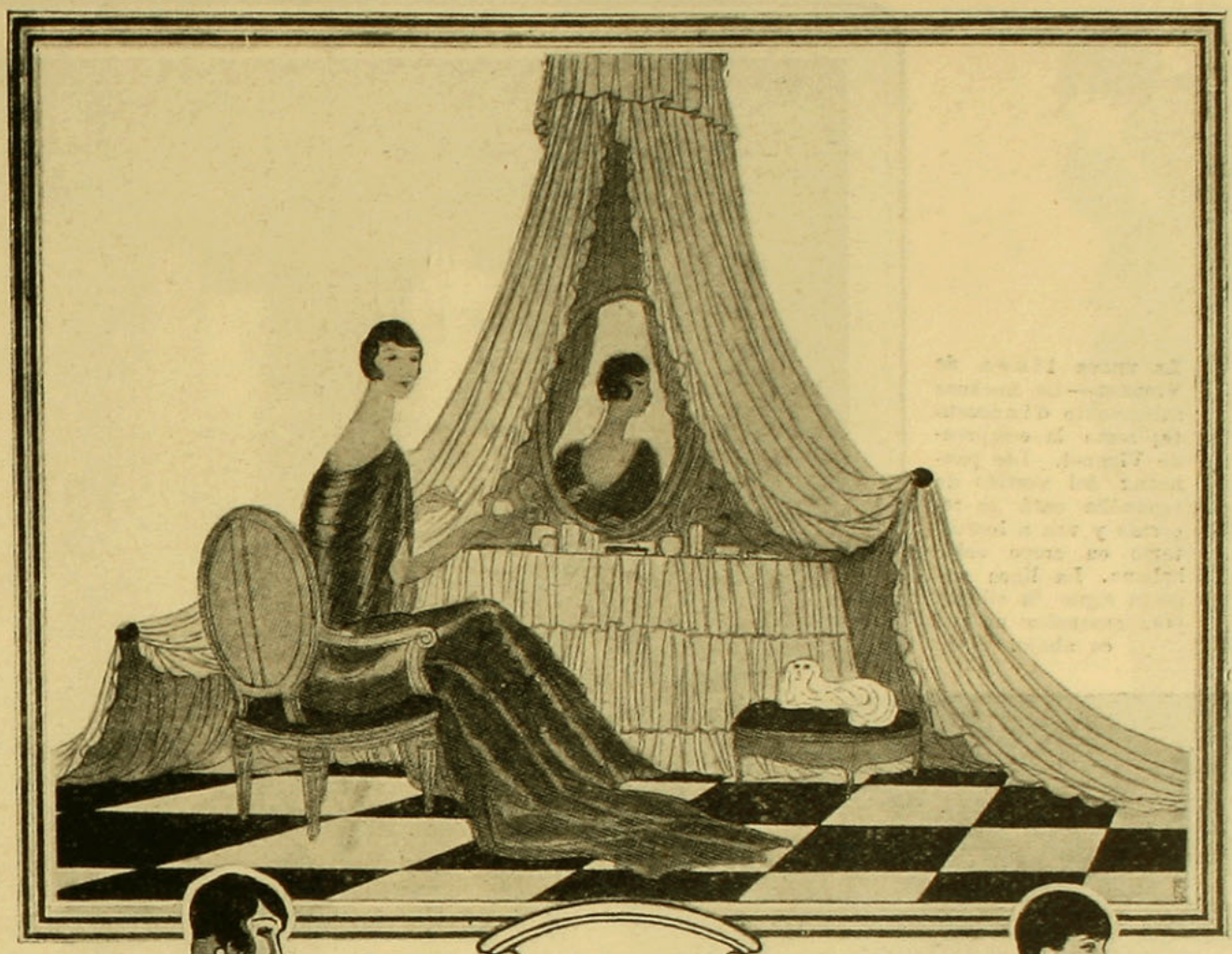
de los edificios para el interior

charse con este objeto, y así, edificada con toda solidez, la capital de Chile tomaría un nuevo aspecto, mucho más serio y señorial que el que tiene actualmente.

En todas las grandes capitales hay un código de edificación por el que tienen que regirse los que quieren edificar su casa; con este sistema consiguen regularizar el aspecto y apariencia de grandiosidad que se debe tratar de obtener en una capital que desee merecer el nombre de tal.

Otro de los materiales más lujosos para revestir el frente de un edificio, es el mármol blanco, verde, amarillo, etc. Además de ser lujoso es sólido y durable y puede mantenerse limpio fácilmente, pues es preferible lavar con agua y jabón que pintar una o dos veces al año; también abundan los mármoles en nuestro país, ¿por qué no se le emplea más? No hay idea de lo linda que es una ciudad con casas de mármol

(Continúa en la pág. 49)



Conversando sobre modas

La persistencia de una moda ya demasiado conocida, casi masculina por la uniformidad y en la que se encuentra la sencillez estudiada de las estaciones anteriores, es la que hoy se impone.

Los detalles nuevos, de una gran variedad tienden a comunicarle al conjunto más flexibilidad. Así nos lo hacen saber la amplitud de las faldas disimuladas en grandes pliegues huecos.

Una silueta delgada pero no tiesa y sobria hasta la severidad. Un deseo perceptible de moderación en todos los detalles. La sencillez es un hábito hoy día.

Tales son las características que prevalecerán algún tiempo más, que les procurarán a las chiquillas jóvenes un aspecto de muchacho joven y... diablo.



Una elegancia más femenina e individual a la vez. Un corte sabiamente interpretado, que le permite a la personalidad de cada cual desenvolverse más libremente. Vestidos confeccionados con telas delgadas y flexibles y cuya amplitud entra en juego cuando la mujer se anima y se mueve, pero que le dejan, cuando está quieta, toda su esbeltez. Gracia y rebuscamiento en la ornamentación. Hechuras muy estudiadas. Un conjunto femenino que contrasta con la austeridad del corte masculino.

Ahí está la tendencia que resalta netamente en las más recientes creaciones, que serán gradualmente aceptadas por todas, comenzando por las de noche. La anchura, adelante y en los lados, será indudablemente la nota culminante de la nueva moda. Los recogidos, ya apretados, ya espaciados, colocados en diversas alturas, ganan en su importancia. Godet, pliegues, aplicaciones o incrustaciones, panneaux movibles, son otros tantos medios con que se llega a obtener el volumen de los vestidos.

El ruedo de las faldas es irregular de forma y de altura. Algunas veces terminan en panneaux puntiagudos. Cuando el traje es de tela transparente, la falda sobrepasa al falso, el cual sólo llega apenas a las rodillas.

La falda corta. — Hace ver la silueta más joven, lo que quiere decir, que tendremos que usarla a todas horas lo más corta posible

La brevedad de éstas se atenúa en las toilettes de noche, a causa de la línea irregular del ruedo de la falda (abajo), que suele caer de un lado más que del otro. Para conseguir este efecto se hace uso de los panneaux en la cintura, a menos que la misma hechura no se preste para tal efecto

El talle. — Cuando esté subrayado por algún detalle, se mantiene siempre bajo.

Los escotes.—Se permiten en todos los estilos, tales como en punta alargada en la espalda; el redondo, cuadrado, ovalado, muy pronunciado en la espalda, es algo muy elegante y adecuado para trajes de baile.

Las mangas.—Largas y clásicas están indicadas en ciertos trajes de sport, tailleurs, robe-manteaux, trajes de diario; pero en los trajes habillée de tarde se llevan mangas con una fantasía o puño en forma nueva, que agrada mucho.

Los trajes de sport. — Conservan su estilo garçon, que es el que más les conviene. Algunos detalles inéditos, los caracteriza, a veces, pero conservando siempre sus clásicos principios: sweaters, blusas, faldas rectas con grandes tablones disimulados o bien plegados muy finamente.

Túnicas, blusas largas y rectas. — Sobreviven y conservan la boga que obtuvieron el año pasado. Se llevan con faldas que tienen una ancha pechera de espumilla; la amplitud se encuentra sujeta adelante por medio de recogidos.

Los abrigos. —Se ven muchos de forma tres cuartos; otros cubren casi por completo el vestido, que sea uno u otro, para el día o para la noche, siempre tienen anchura adelante en forma de elegantes godets.

Los abrigos rectos están siempre muy en boga. Los abrigos cortos con o sin cintura, tienen igualmente sus partidarios.

Los trajes sastre. — Algo menos masculinos, menos estrictos de lo que eran antes, pero de todos modos, no pueden faltar en ningún ropero elegante.

Vestidos de muselina o de crepé adoptan dos sistemas, uno que se inclina hacia la sencillez y que exige formas rectas, generalmente plegadas; el otro es más complicado, tanto como corte, como de adornos. Las sederías delgadas, unidas o impresas, serán las telas que predominarán en la próxima estación.

En los conjuntos. — La misma seda impresa se emplea, tanto para el vestido como para forro del largo paletó recto y estrecho.

Las telas a cuadros son consideradas especialmente adaptables a este uso.

Los vestidos de tul para bailes. — En negro o de colores, mezclados con cintas, encajes y flores. Los modelos de encaje entero son perfectamente de tono beige, negro o bien metal y colores combinados. Dos clases de encajes pueden perfectamente encontrarse en el mismo vestido, como asimismo cualquier tela de seda puede también combinarse con encajes.

El vestido de lamé.—Siempre sencillo; depende ante todo de la riqueza de la tela y de la calidad de la ornamentación. A pesar de que los nuevos lamés, gracias a su incomparable flexibilidad, se prestan también para hacer hechuras más complicadas.

Las capas. — Son de seda unida o de lamé brillante. Frecuentemente en lamé o moaré. Algunas son recogidas o tableadas muy finamente en la parte superior. Otras, se adornan en el ruedo con un ancho vuelo, y otras, en fin, dejan ver un ruedo irregular. Tanto como los vestidos, las capas tienen espaldas lisas de arriba y abajo, que forman contraste con la delantera que es amplia.

La echarpe. — Subsiste en todas sus formas, a pesar de la falta de novedad, pues todas son iguales.

Vestidos de estilo. — Han sido presentados

(Continúa en la pág 50).



La nueva línea de Vionnet.— La anchura sabiamente dispuesta tal como la comprende Vionnet. Los panneaux del vestido de espumilla café se recortan y van a incrustarse en crepe color habano. La línea angosta sigue la silueta para ensanchar un poco abajo.



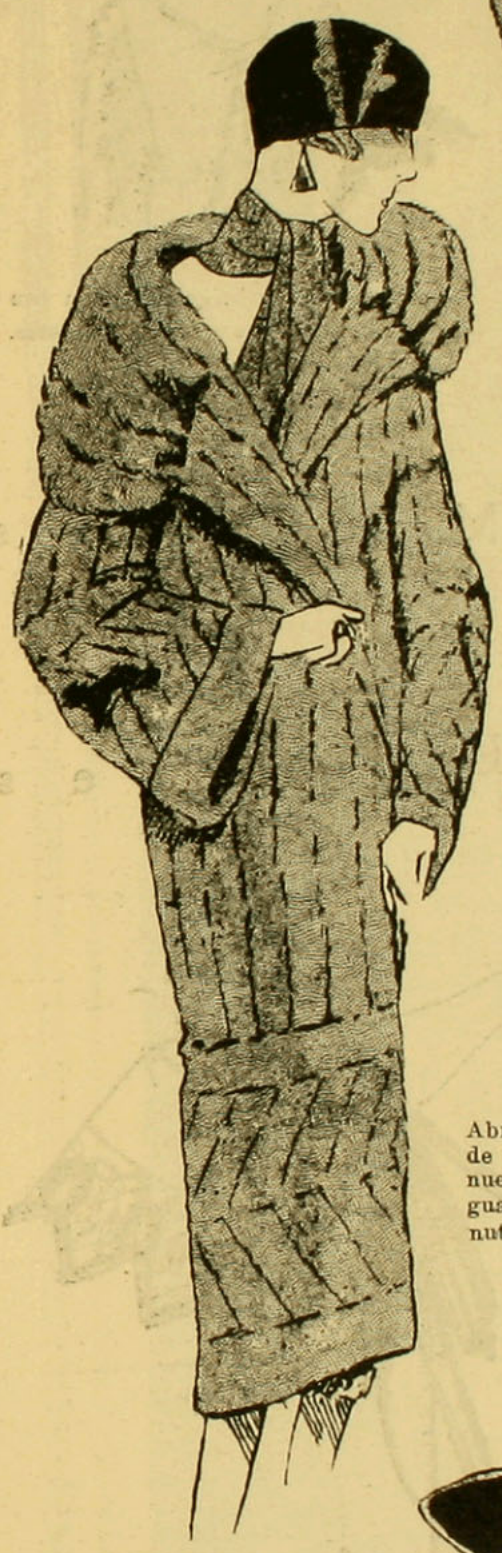


Dos lindos modelos que responden a las exigencias de la moda actual

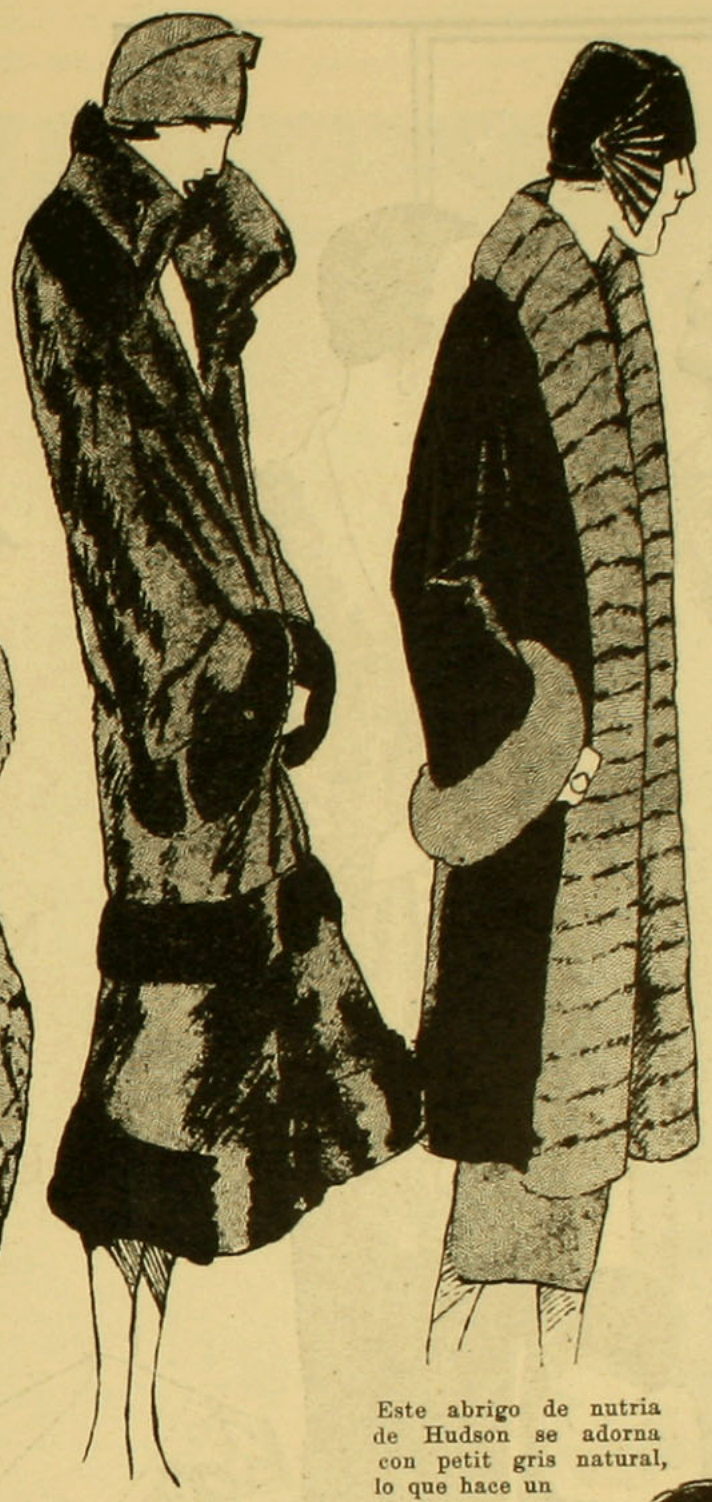


El nuevo robe-manteau. — Por muy extraño que parezca, este es un robe-manteau. Es de crepe gris. El traje interior es enteramente recto, con una pechera del mismo género, abotonada con dos hileras de botones redondos forrados. Largo paletó cerrado al cuello, con una corbata de espumilla gris. Cuello vuelto. Tira de piel gris alrededor del abrigo.

Lo que más se ve en pieles



Magnífico abrigo de Petit gris natural, artísticamente trabajado en tiras, que forman el gracioso dibujo de la orilla.



Abrigo de "Poulain", de una hechura muy nueva, ancho abajo y guarnecido de tiras de nutria de Hudson. Cuello confortable.

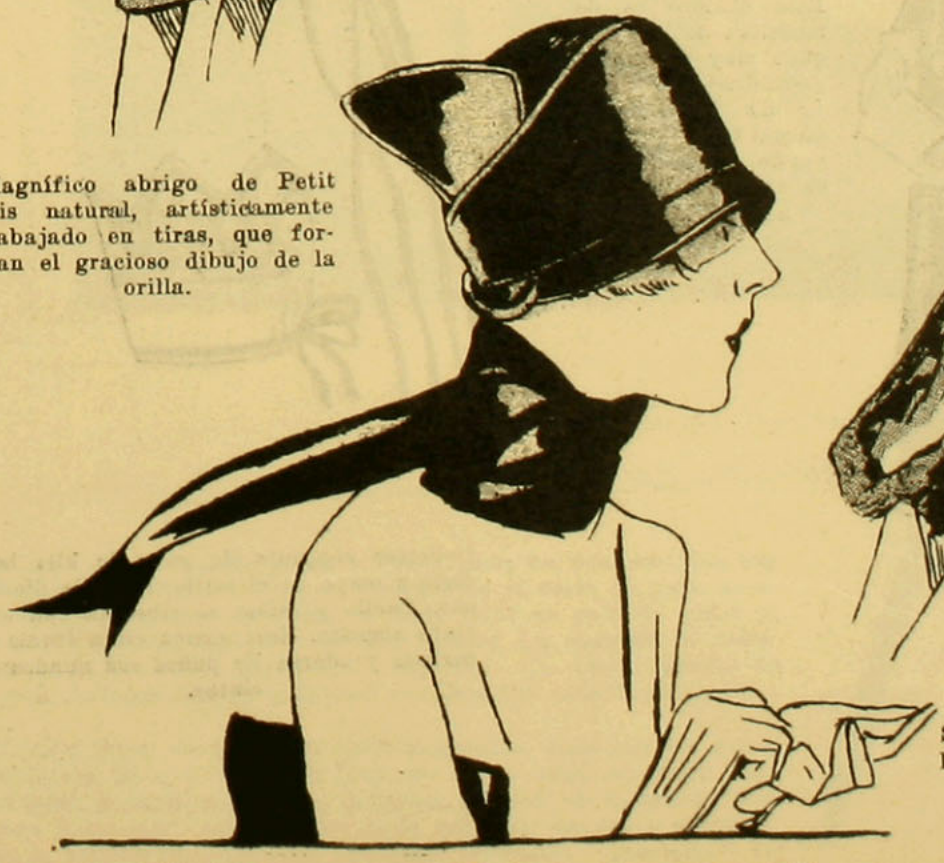
Este abrigo de nutria de Hudson se adorna con petit gris natural, lo que hace un lindo contraste.



Abrigo de "foca" muy originalmente adornado con duvetine y de Skungs, lo que le procura un efecto absolutamente inédito.



Vestido y abrigo de Kasha azul marino, adornado con gran cuello muy alto y puños de petit-gris.



Sombrero de raso violeta con echarpe igual.



Chaleco de forma plastron, de encaje de Venecia, encuadrado de tul blanco. El cuello vuelto en punta y corbata de cinta azul negra bordada de plata. Este chaleco está destinado a vestir el trajecito más sencillo como también el más modesto.

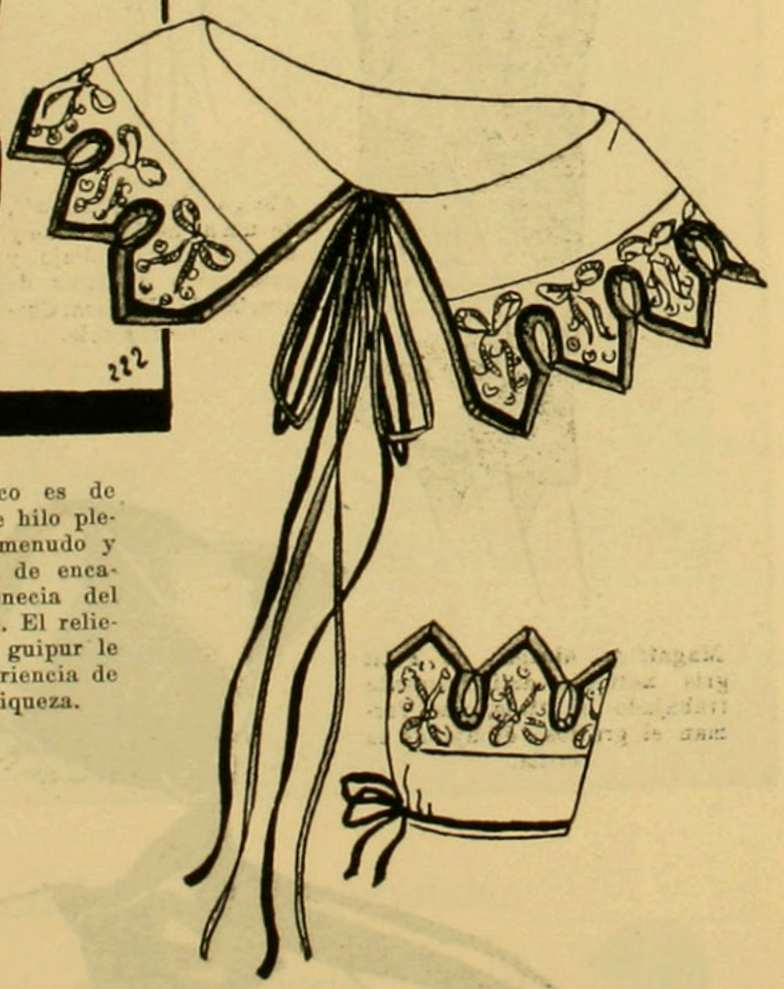
Chaleco de muselina bordado a mano. El cuello de forma enteramente nueva se subraya con un finísimo plisee ligero y gracioso.



Toquita de fieltro beige adornada con un galón bordado con sedas multicolores.

Mujeres y Encajes

Este chaleco es de muselina de hilo plegado muy menudo y encuadrado de encaje de Venecia del mismo tono. El relieve de este guipur le da una apariencia de mucha riqueza.



Delicioso conjunto de gasa de hilo bordado a mano en el estilo del siglo dieciocho. Cuello y puños se ribetean con una cinta angosta. Esta misma cinta forma la corbata y adorna los puños con nundos de cintas.

Muy elegante abrigo de breitwantz, realzado con cuello, ruedo y puños de chinchilla.

LOS SIMPATICOS VESTIDOS DE SPORT O DE MAÑANA



I.—Este es un modelo joven y encantador, de una sencillez tan grande, que toda su elegancia consiste en el corte de gran novedad. Es de reps color arena, la falda tiene un poco de godet en el ruedo y cierra adelante con tres botones. La chaqueta es cerrada adelante (estilo marinero o chompa). Un lindo pañuelo de seda de tonos rojos y amarillos completa tan sencilla elegancia.

II.—La línea sencilla y el corte impecable, tales son las características de la moda. Este trajecito es de crepe, marocain color turquesa y es de una gracia deliciosa y joven; es la tenida ideal para jugar golf. Los pliegues de la falda se vuelven a encontrar en la pechera derecha. Un paletocito reversible "bouclette" del mismo tono completa el conjunto.

LA MUJER ELEGANTE A TODA HORA



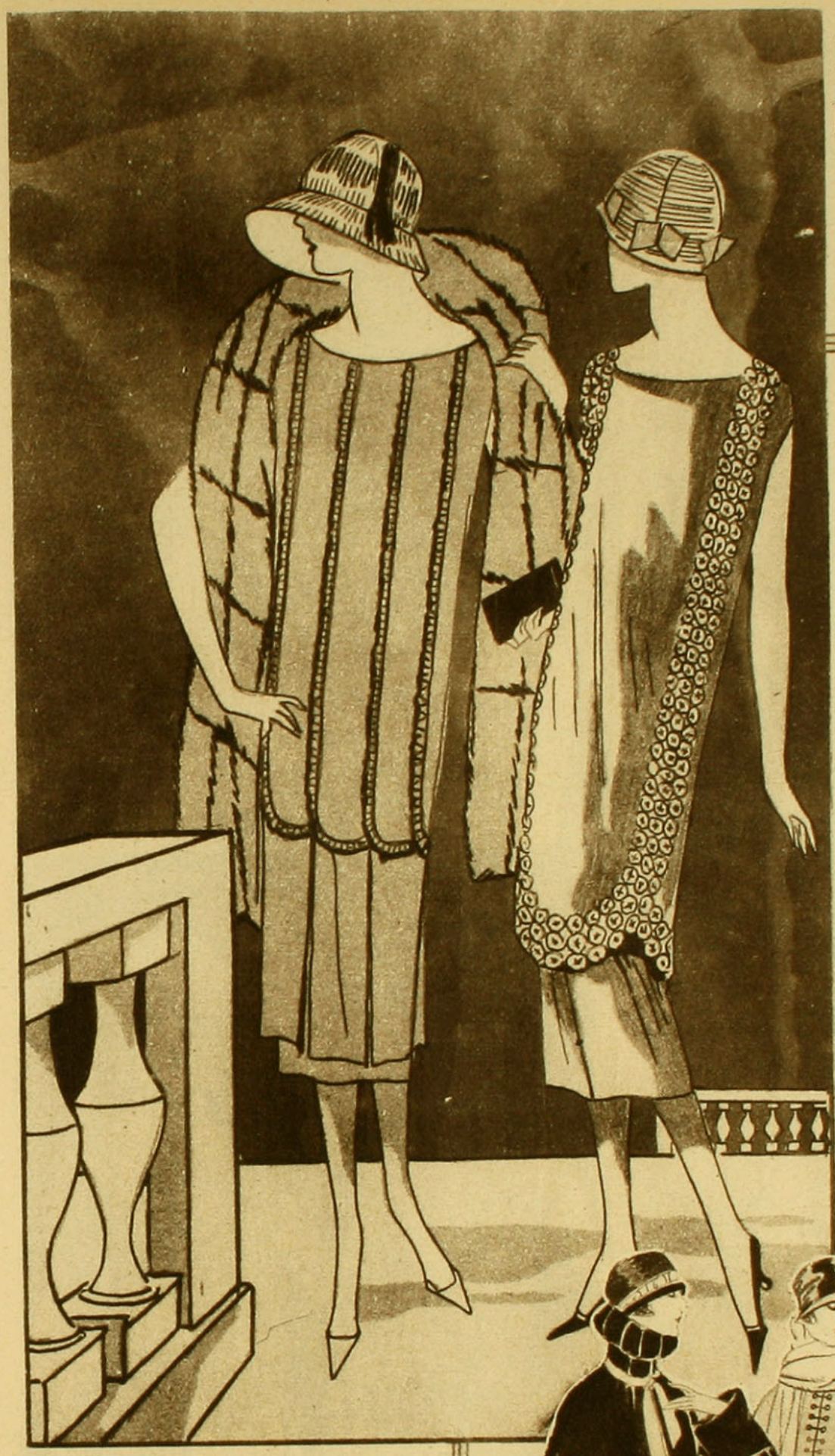
I.—Robe manteau de kasha azul marino, adornado con anchos galones de moaré beige-dorado. El vestido bordado adelante con soutache deja pasar la echarpe de espumilla beige.

II.—Trajecito sumamente chic, de lana a cuadritos blancos y negros. La larga chaqueta tiene godets a ambos lados; se abotona con grandes botones blancos y negros.

III.—Traje de lana gris inglesa con falda corta y lisa sobre la que se dispone una larga rendingote con sesgos vivos. Blusa de espumilla rosa.

IV.—Vestido y abrigo de kasha, paño color beige, adornado con tiras de marokellaine a cuadros beige y café.

LA COQUETERIA DE LAS CINTAS



I. Traje para niña jovencita, de espumilla verde resedá, adornado con cintas angostas plegadas del mismo tono

II. Otro traje para niña joven, de raso café, adornado con flores hechas con cintas café.

III. Capa de raso negro, adornada con cocas de cintas de raso negro y verde.

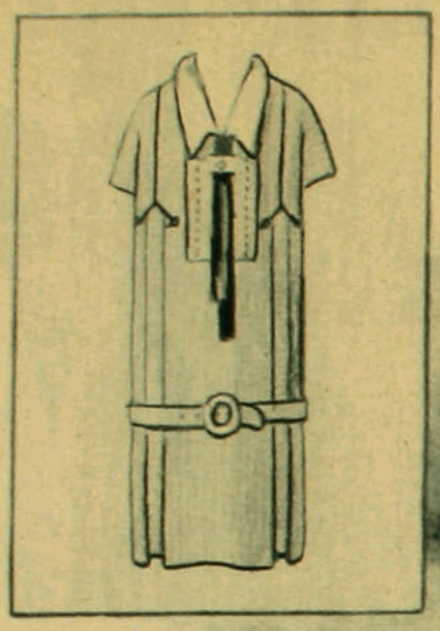
IV. Vestido de terciopelo negro, cuello alto, y grandes bocamangas de cintas plegadas.

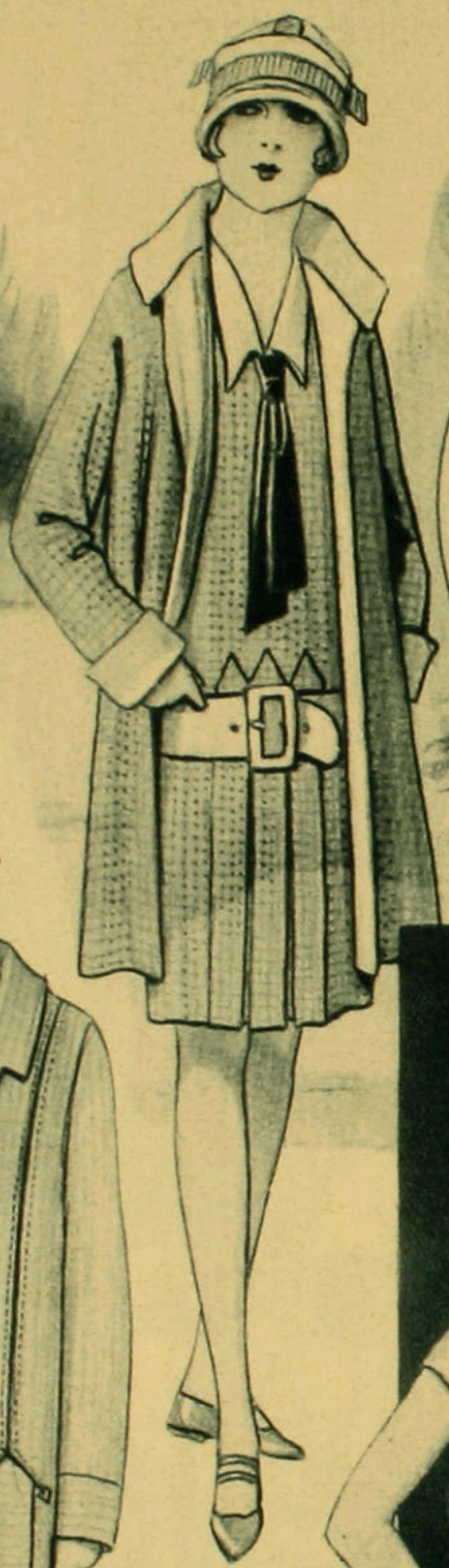
V. Traje de lana color ladrillo, adornado con panneaux plegados y botones de nácar.

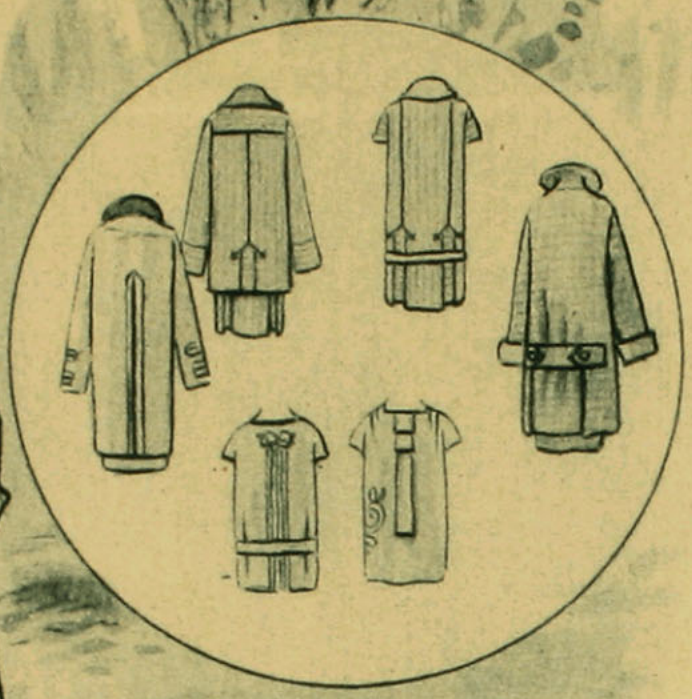


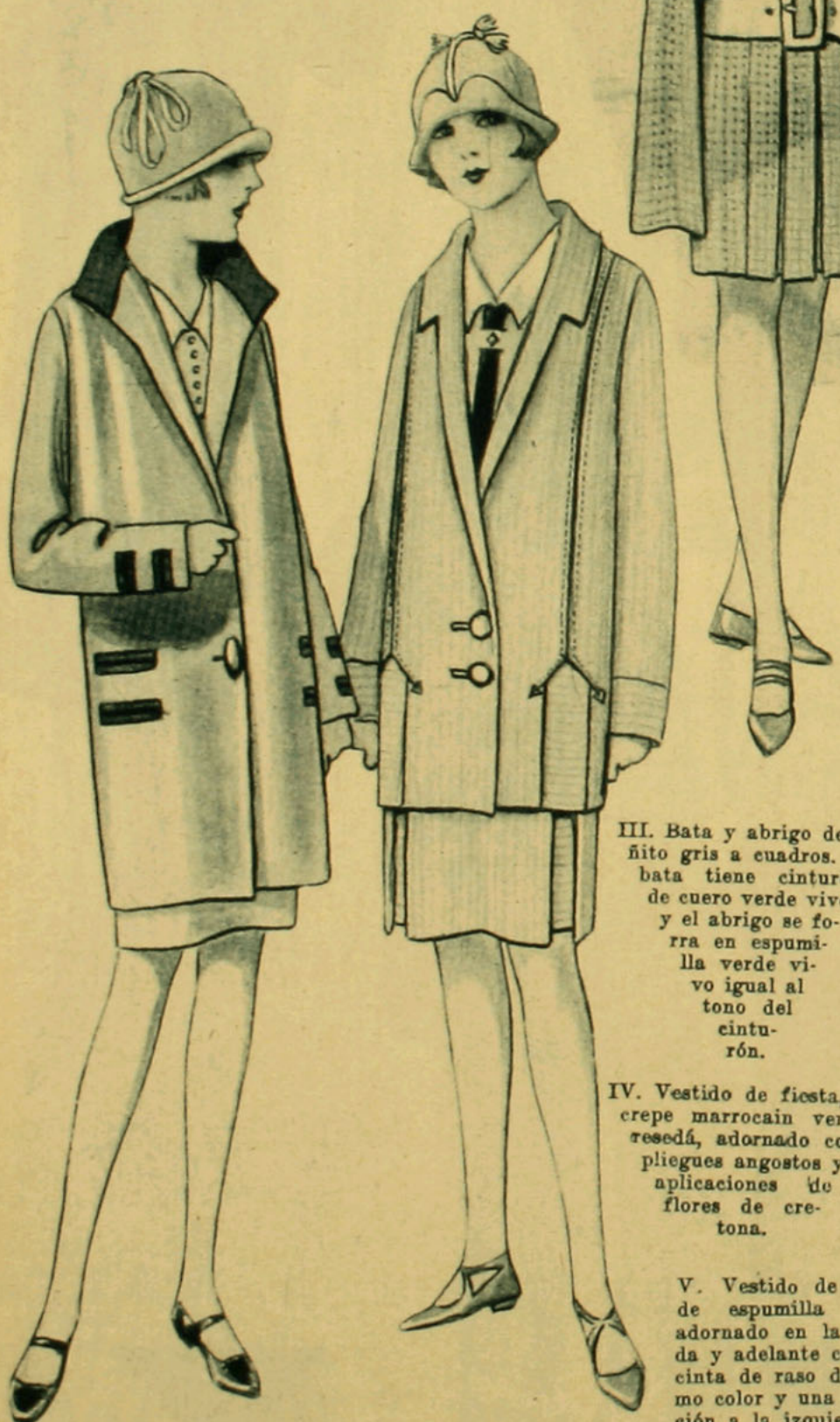
VI. Robe-mauteau de reps color caoba, adornado con plegados de tafetán del mismo tono.

LOS NIÑOS Y SUS MODAS











I. Abrigo recto de paño beige con cuello y sesgos de cuero rojo.

II. Traje sastre con batita igual, de lana color ladrillo con sesgos y bordes de abejas en seda.

III. Bata y abrigo de pañito gris a cuadros. La bata tiene cinturón de cuero verde vivo y el abrigo se forra en espumilla verde vivo igual al tono del cinturón.

IV. Vestido de fiesta, de crepe marrocain verde resedá, adornado con pliegues angostos y aplicaciones de flores de cretona.

V. Vestido de fiesta, de espumilla rosa, adornado en la espalda y adelante con una cinta de raso del mismo color y una aplicación a la izquierda de la falda hecha con hilos de plata.

DE DIA Y DE NOCHE, TODO A SU HORA



I.—Este es un modelo de Renée, que ha tenido grande éxito, se puede asegurar que es el que ha gustado más. Es de crepe violeta, cruzado al lado con un grupo de pliegues del mismo género, una rucha de cintas violetas de un tono más oscuro rodea la falda y va colocada más arriba del dobladillo. Es a la vez sencillo y elegante, con esa distinción que caracteriza los modelos de grandes casas



II.—Vestido de noche, en que se demuestra que no hay nada de más exquisito que el blanco, sobre todo como lo vemos aquí enteramente bordado de strass, cuyos destellos fulgurantes se animan con la luz eléctrica. Para cubrir este traje de grande estilo, Beer ofrece ese abrigo maravilloso, de terciopelo rojo guarnecido en chinchillas



UN NUEVO PROCEDIMIENTO DECORATIVO

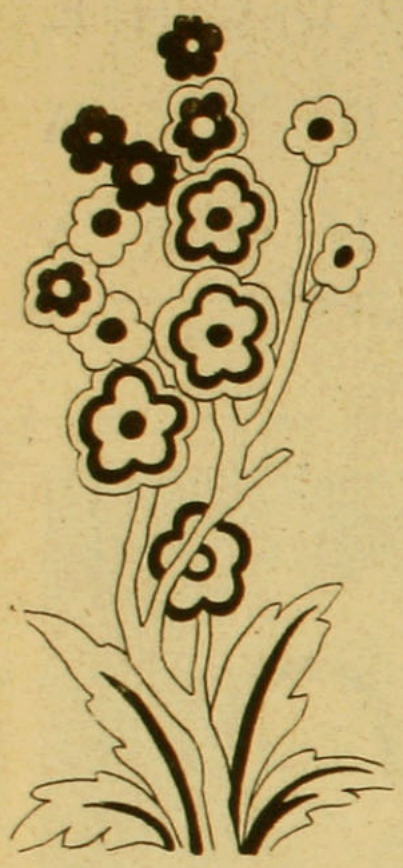


Fig. 1



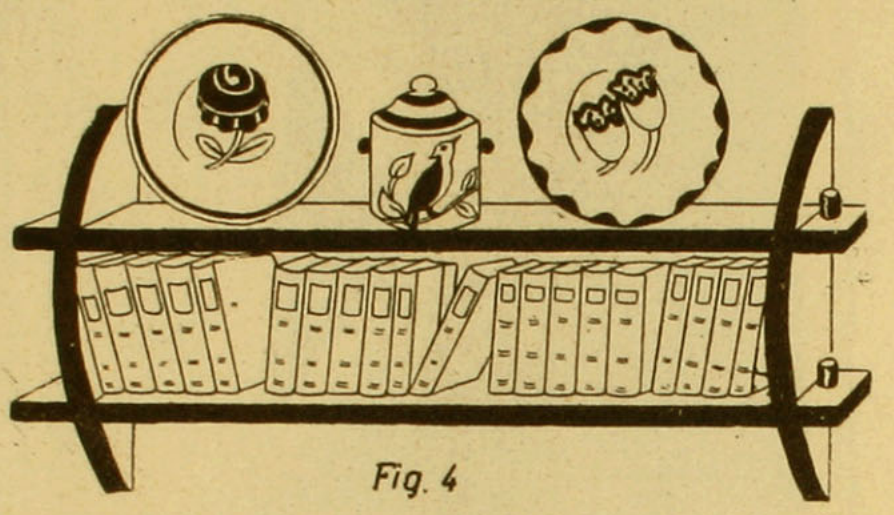


Fig. 4

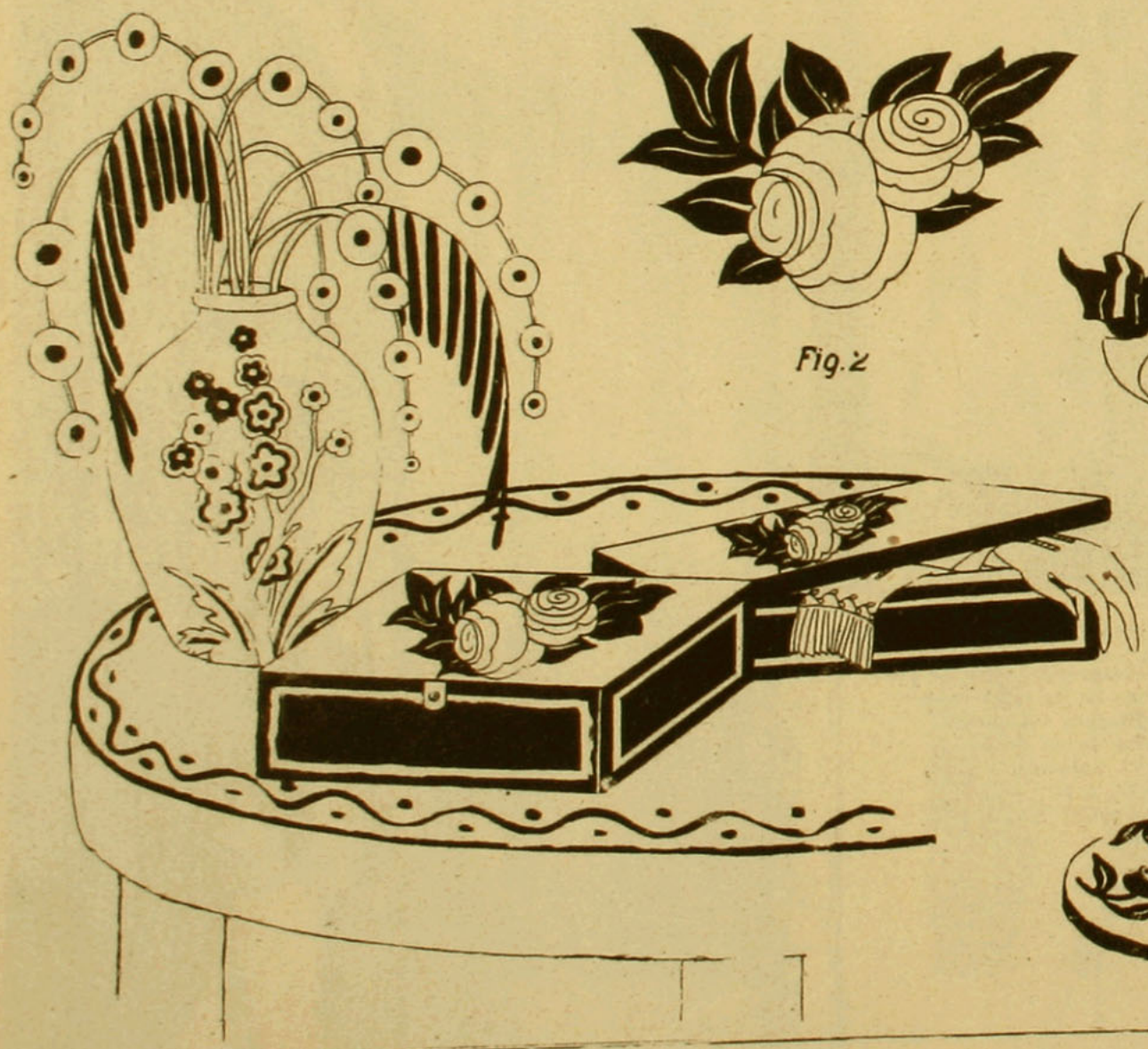


Fig. 2

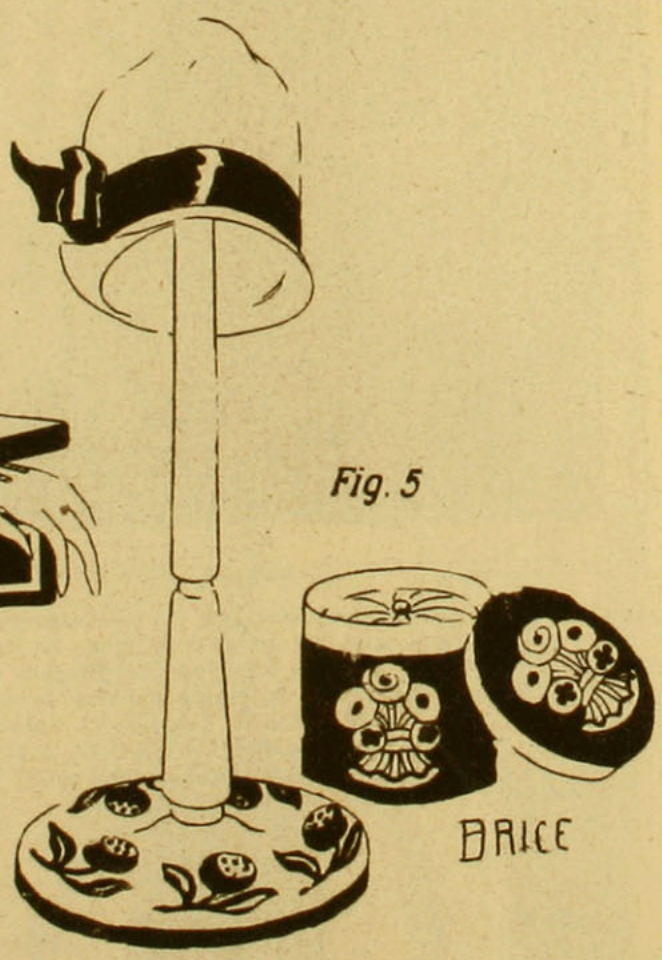


Fig. 5

Aquí tienen ustedes, amigas lectoras, un procedimiento decorativo sencillísimo, que no pide ningún conocimiento especial. Se recorta un motivo, flores o ramo, en un papel de tapicería (figuras 1 y 2), después se aplica con cola o goma sobre el objeto que se desea decorar. Una vez seca la cola, se pasa sobre el objeto y sobre la decoración aplicada una capa de barniz incoloro. Si el bibelot que se quiere decorar es de madera blanca, se pintará antes con ripolín, y una vez que esté también completamente seco se aplicará el sujeto de decoración. Se pasará en seguida el barniz (fig. 3). Las cajas para pañuelos de narices y para guantes y sombreros de la figura 5, representan el trabajo terminado. Este procedimiento decorativo se puede aplicar también sobre objetos de greda o porcelana, tal como lo ven en el florero (fig. 3, en el plato y tarro para guardar tabaco de la fig. 4. En este caso, no es necesario pintar antes con ripolín, será preferible conservar el color natural del objeto.

Este procedimiento es útil y permite decorar sin mayor gasto una inmensidad de cosas viejas, que gracias a este modo de decorar se convierten en objetos nuevos en un interior modesto.

La moda de Teatros, Bailes y comidas, conserva su aspecto suntuoso



Modelo de Chanel. Tanto a la riqueza de sus adornos como a la sencillez de su línea le debe este traje de Chanel su aspecto de gran elegancia. La falda trabajada en largas tiras estrechas de crepe negra, recubierta de perlas negras, nos ofrece otra variedad más, en la creciente popularidad de las faldas con flecos largos.



Los efectos de oposición tan frecuentes en la moda actual, encuentran una de sus más lindas interpretaciones en este traje de noche, de Wort, de raso blanco, cuya parte de adelante es muy corta, siguiendo una línea muy moderna, y que aún lo hace más largo la clásica cola rectangular.



Tan amplio y tan variado es el poder de creación de Chanel, que un solo abrigo, siendo aun éste muy lindo, le es suficiente. Reúne dos de este modelo para la noche, cuya parte exterior es de terciopelo café, y la interior, que es completamente separada, es de raso fulgurante color flor de durazno. El gran cuello rectangular es de marta.

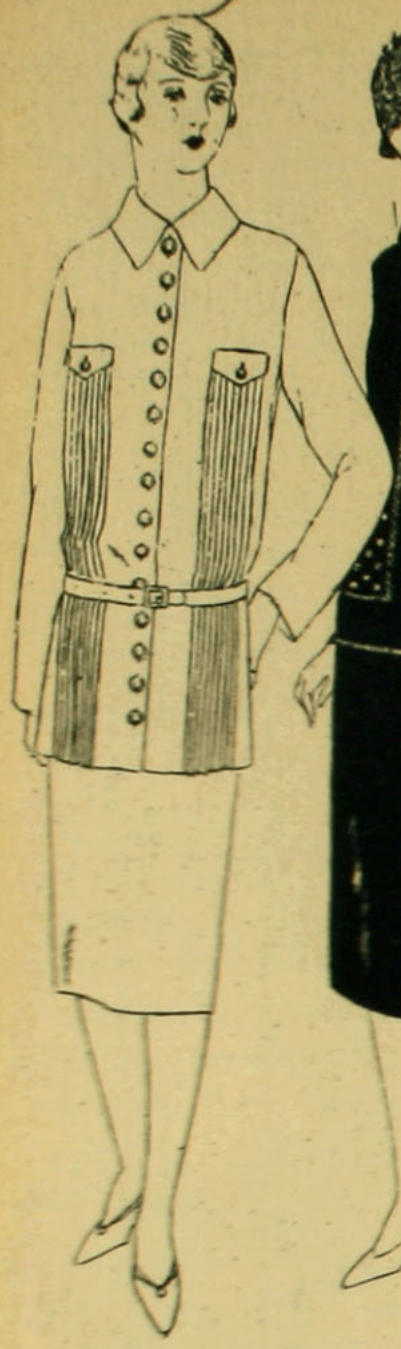


Worth conserva la tradición de la suntuosidad, la que desde algún tiempo le da a la moda de trajes de noche todo su relieve. Enriquece aun con varias tiras de pieles y algunos bordados de perlas multicolores, las telas por ricas que éstas sean, como por ejemplo, una tela de oro flexible y brillante, como lo son los nuevos lamés. El abrigo se adorna con un gran cuello de visón.

Los modelos que presentan los grandes modistos de París: Poiret, Chanel, Renée y Doeuillet

Paul POIRET

CHANEL





I. Paul Poiret.—Cómo interpreta la moda este artista.

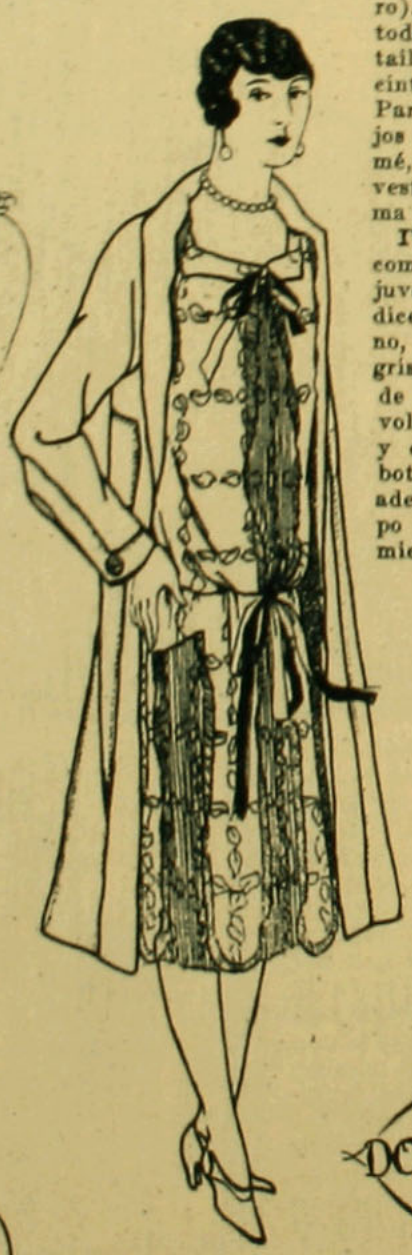
Colección variada, sometida a influencias diversas. Vestidos guerreros y femeninos, (capas, vestidos, drapeados). Moda femenina en 1880 (pouf) reminicencias negras, orientales, egipcias, línea recta y no estrecha, talle más alto, espalda diferente del delantero, camisas plegadas, echarpes, mangas importantes. Para la noche, faldas anchas, drapeadas en la espalda, corpiños ajustados. En los vestidos para el diario muchos bolsillos, chalecos, cuellecitos, y en los de noche muchas plumas y colores mezclados, como azul marino y azul bluet, marrón y color crudo, violeta con laca, plata, fucsia, etc. Los trajes de señorita se hacen de tafetán rayado, kasha natural y reps.

II. Chanel.—Lo que se ve en esta acreditada casa.—Silueta netamente enanchada por pliegues profundos, vuelos recogidos y en forma, túnicas caprichosas; para el día trajes sastre y manteaux de crepella, jersey de lana azul marino, negro, tabaco, con batitas de georgette o de crepe impresas, del color y clase del forro. Importante y admirada colección de vestidos de noche, encaje de plata, negro, chiffón. Unido color concho de vino, geranium, granate, sin adornos, salvo grandes flores de plumas, corpiños lisos, espaldas muy cortadas, echarpe y nudos sobre la espalda, faldas de varias hojas de gasa, puestas una sobre otras; vuelos, alas, manteaux y capas de noche, de chiffón recogido, ribeteadas de pieles o plumas del mismo tono.

III. Renée.—Quiere que la moda sea distinguida y sencilla. Línea muy poco modificada, recta y con amplitud disimulada en la falda, rebuscamiento de detalles, aparición muy bien recibida del tafetán en trajes de tarde y abrigos, largas blusas, incrustaciones sobre géneros de lana, mezcla de tafetán con reps, kasha, jersey de lana y espumilla, dominando los colores azul marino y gris. Botones en todas partes (corozo y bolas de acero). Pinturas a mano, tonos muy borrados, todas las telas tratadas en las hechuras de tailleurs, aún el chiffón, gros grain azul, cintas de todas clases (ruchas chatas, etc.). Para la noche mezcla de encajes de dibujos pequeños y chiffón, aplicaciones de lamé, bordados de plata o de cristal sobre vestido de muselina pastel, flecos de pluma y perlas.

IV. Doeuillet.—Nos habla sobre modas y como las concibe él. Colección llena de juventud. "El negro ha hecho su vida", dice M. Alex, quien nos muestra en azulino, malva, rojo. azul, cielo, azul marino, gris, beige, conjuntos deliciosos; manteaux de kasha de tonos claros, mangas voluminosas y vestiditos de chiffón y crepe de pliegues pequeñitos, jabots de encaje y tul, talle más alto adelante, indicada por nudos y grupo de pliegues atravesados, movimiento abierto muy abajo en V, ribeteada de vuelos. Para la noche elegantes vestidos de raso fulgurante, muselina laqué, negra y motivos de perlas.











DOEUILLET

RENÉE



OLEO

de

NIVOLIES

GALERIA

del

Sr. M. Poblete Cruzat

Familia

-:: E L ::- G O L F

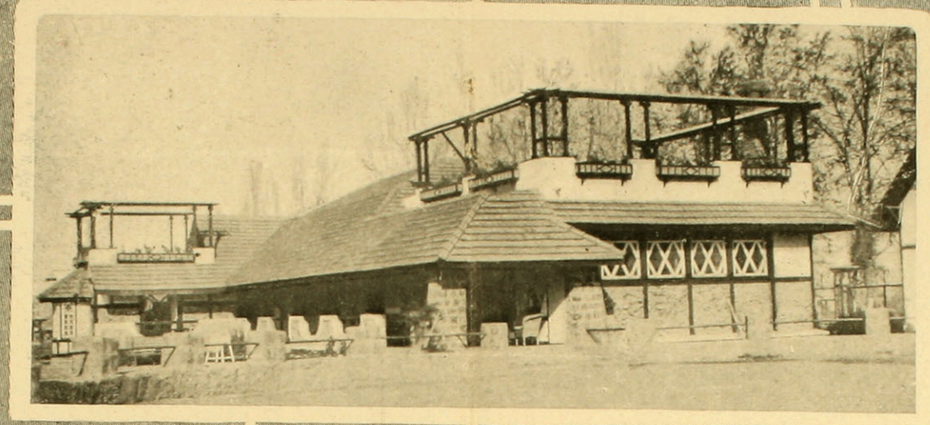
Toda persona que piensa en mantenerse sana de cuerpo y de alma debe frecuentar diariamente la cancha que el club de este nombre posee en Los Leones, y jugar allí durante dos horas una buena partida de este juego preferido de los ingleses, escoceses y norteamericanos.

Muchos grandes estadistas, políticos y diplomáticos que han permanecido durante algún tiempo en las principales ciudades del Viejo y Nuevo Mundo han vuelto convencidos de que hay que hacer sport para poder trabajar intelectualmente con más bríos, pues de otra manera no se resiste al trabajo diario de una oficina, sin que se altere la salud, y lo que ahora se busca es llegar a una edad avanzada con el cuerpo joven y el alma de un niño, y lo que, precisamente, mejor se presta para conseguir este anhelo es jugar golf, que no es agitado, pero que da músculos y salud.

Los Presidentes de los Estados Unidos son grandes jugadores de golf. Cada mañana, antes de comenzar sus tareas, se dirigen a la cancha de golf a jugar una o dos horas, volviendo en seguida a trabajar con el cerebro despejado y de muy buen humor. La cancha de Los Leones está muy seca actualmente, con la falta de lluvia y escasez de agua con que regarla, pero el directorio hace lo posible por mantenerla en el mejor pie posible. Este juego ha tomado gran incremento entre las señoras y señoritas de nuestra sociedad, y a diario se ve muy concurrida, pero los sábados y domingos el chalet se hace estrecho para contener tanta gente que va ahí a descansar de las árduas tareas de la semana. Mr. Kemmerer y toda su comitiva juegan diariamente, como asimismo las artistas inglesas de la gran compañía de comedias. No hay persona que no llegue a Santiago que no se dirija a la cancha de golf, para ensayar sus fuerzas y sobre todo para no perderlas.

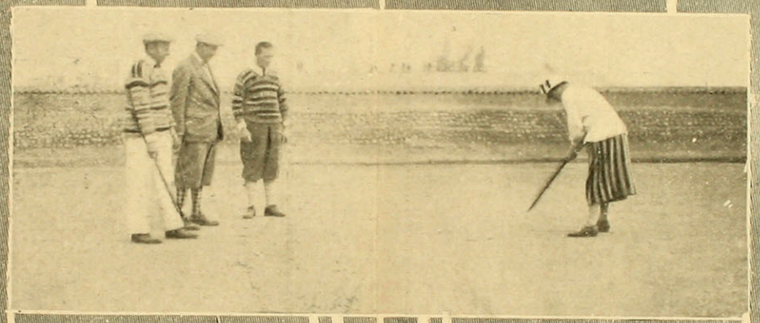
Don Carlos Aldunate Solar es también un gran partidario de este juego y lo practica con entusiasmo, siendo hoy día un buen jugador. Muchas otras personas, tan caracterizadas como éstas, podría nombrar, pero el espacio, siempre escaso en una revista, me impide hacerlo; sólo puedo decir que los aplaudo con toda mi alma, pues veo en esto un adelanto y un modo seguro de conservarse siempre joven y fuerte.





Pabellón
En juego: señora de Morrison, y de izquierda a derecha, señor Rogers, señor Bennet y S. F. Morrison.







De izquierda a derecha: el señor Ministro Inglés, señora Gentry, Señora del Ministro Inglés, y el señor Winslow agregado a la Embajada Norteamericana.





El señor R. Besa asegurando un (putes) del cual depende el (match) señora de Irarrazabal, y Sr. E Irarrazabal.



Izquierda a derecha: Sr. Izquierdo y don A. Cifuentes, dos aficionados que prometen.

Señor y señora Scott.

De izquierda a derecha.—Los señores G. Lyon, P. Alcalde, señora de Lyon y P. Amenábar O.

Sra. Irarrazabal preparándose para un buen "drives"



P. S. Matts con la mascota del S. U. e Club, en un momento de reposo.



(Foto. Llaguno).

SEÑORITA GABRIELA RENGIFO VILDOSOLA

Los últimos modelos de Sombreros



I.— De una encantadora originalidad es este pequeño sombrero de forma irregular, forrado en espumilla beige y rodeado con una cinta de terciopelo azul.

II.—Elegante sombrero forrado en georgette verde claro, adornado con cinta de acero, bordada con flores vistosas.

III.— Sombrero muy sentador, de forma y de color, es de fieltro café, y el ala es de terciopelo rubí.

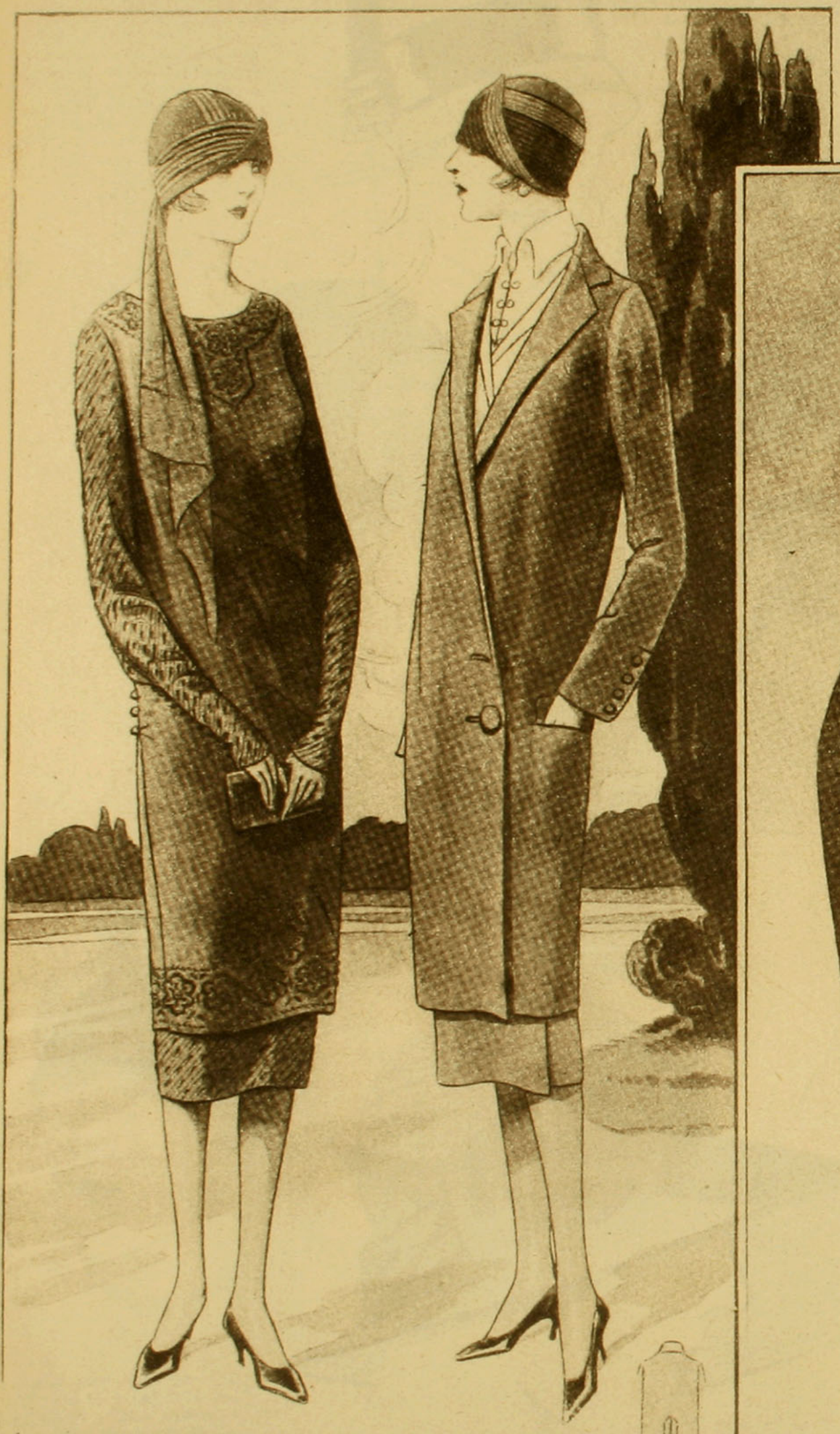
IV.— Pequeño sombrero de raso y aplicaciones de cinta grosgraín, color cereza.

V.—Toca de cintas azules y azul bleut.

VI.—Gran capelina de encaje de crin Mordoré, adornada con una ancha cinta de terciopelo café oscuro.

VII.—Graciosa forma de terciopelo color fucsia, adornado con una fantasía de estas mismas flores.

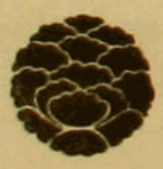
Trajes de luto que siguen las tendencias de la moda



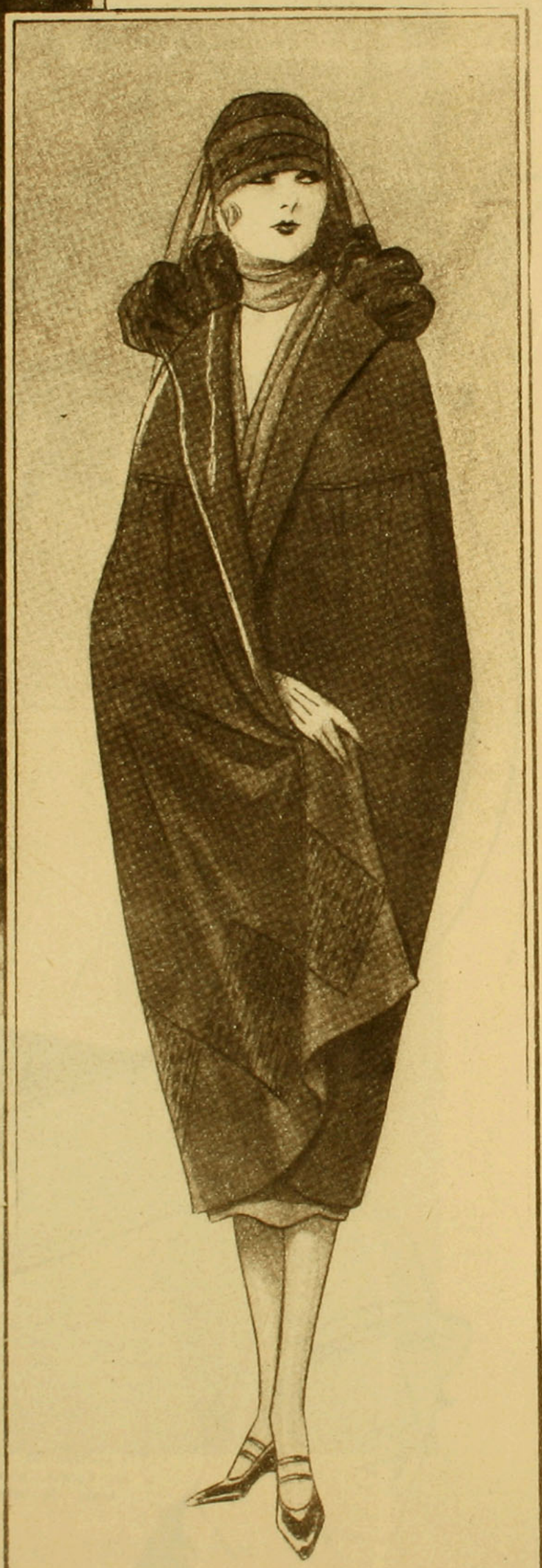
I.—Vestido de crepe opaco, bordado con seda, con mangas y falda de crespón inglés. Bonito sombrerito de crepe georgette.



II.—Traje de gabardina negra. Botones de corozo y blusa de espumilla opaca



III.—Capa de marrocain de lana negra opaca, con elegante cuello dispuesto en pétalos de rosa; aplicaciones en el ruedo de crespón inglés. Lin-



La moda de las cintas

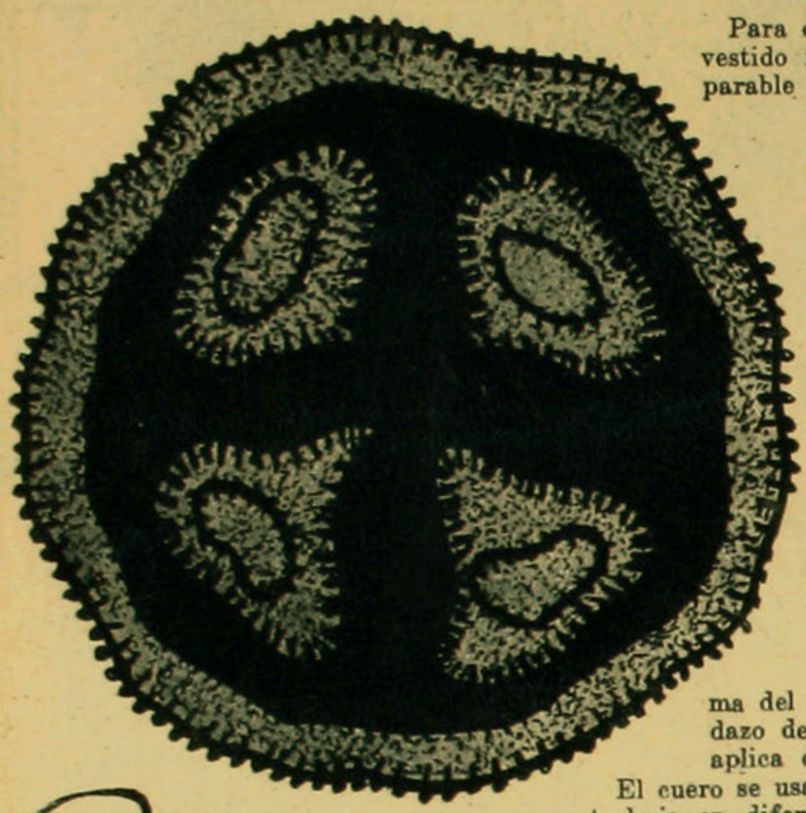


I. Elegante vestido de encaje negro, muy graciosamente adornado con cintas.

II. Sencillo y vaporoso es este traje de kasha verde guarnecido con hileras de cintas angostas verde oscuro.

III. Coqueto trajecito de crepe mordoré, adornado con cintas dispuestas en bucles de un tono más oscuro.

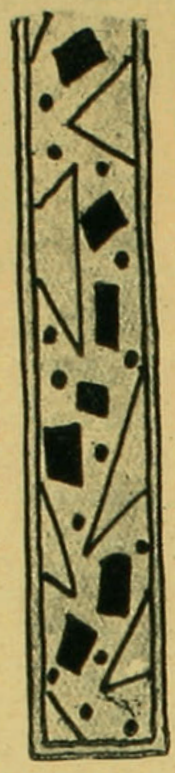
Las modernas fantasías, aplicaciones y bordados para vestidos

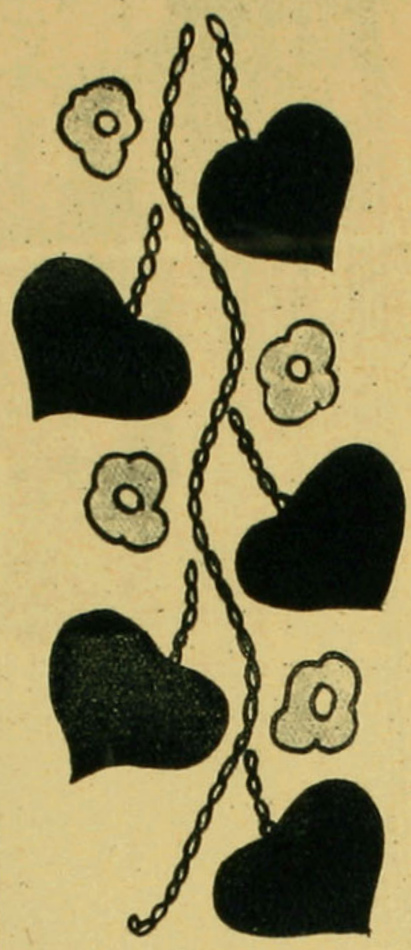


Para darle un chic personal al vestido más sencillo nada es comparable a un bonito motivo bien dispuesto, un galón bordado diseminado con gusto o una hermosa aplicación de cuero realzado con bordados de sedas de variados y vivos colores o bien con dibujos de cadeneta ejecutados con hilos metálicos y una que otra perla.

Los distintos modelos en este estilo diseminados en esta página son de una sencillez que evoluciona muy en el gusto que predomina actualmente en esta clase de fantasías modernas.

Los bordados tratados con tosquedad pueden ejecutarse sobre la tela misma del vestido o bien sobre un pedazo de género o de cuero, que se aplica después.





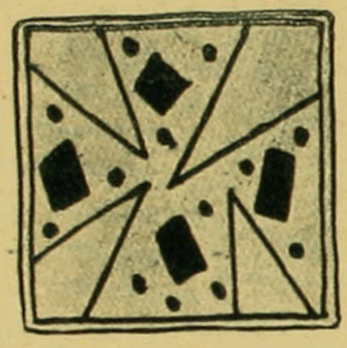
El cuero se usa comúnmente y se trabaja en diferentes formas y colores, los que en seguida se aplican sobre los sombreros, trajes, etc.

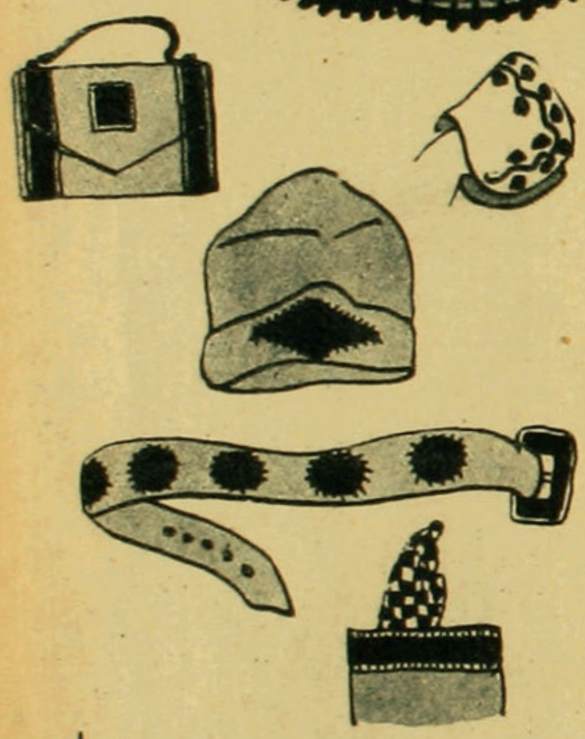
También se bordan mucho las aplicaciones de cuero con raphia desdoblada.

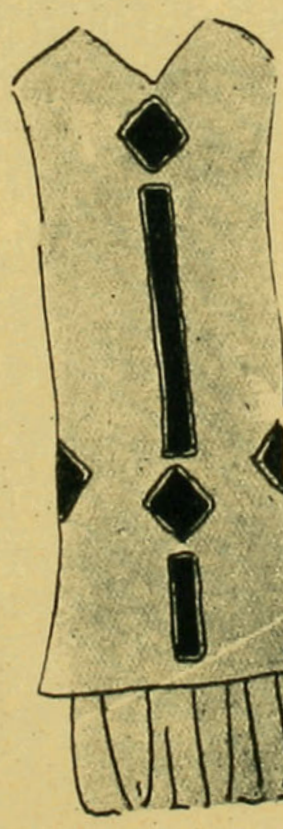
Las aplicaciones se hacen con punto de festón o de Boloña.

También se pueden pirogravar los diversos motivos de cuero cuadrados y redondos, etc., con tonos raros y de composiciones diferentes, lo que en seguida se reborda con hilos de oro y plata.

Igualmente se forman guirnaldas en el mis mo estilo ya descrito, cuyos detalles se unen por medio de cadenetas ejecutadas con lana delgada.

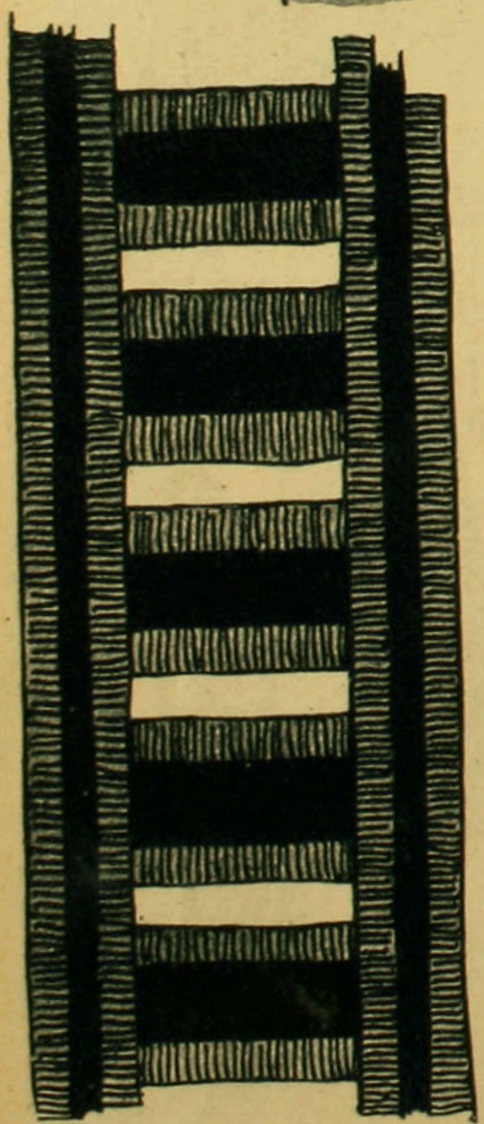












¡Tres puntos en que debe apoyarse Ud. siempre para estar seguro!



CAFIASPIRINA
M. de F. - M. C. R.

1°

Que no existe sino una CAFIASPIRINA y que ella es el remedio por excelencia para los dolores de toda clase y las consecuencias de los abusos alcohólicos, las trasnochadas y el excesivo trabajo mental, por que proporciona alivio inmediato, levanta las fuerzas y

NO AFECTA EL CORAZON

2°

Que para defenderlo a usted contra el peligro de un substituto, la cajita en que va el tubo lleva en ambos extremos el **SELLO AMARILLO DE GARANTIA,** con la famosa **CRUZ BAYER,** que es el más respetable signo de pureza y legitimidad.

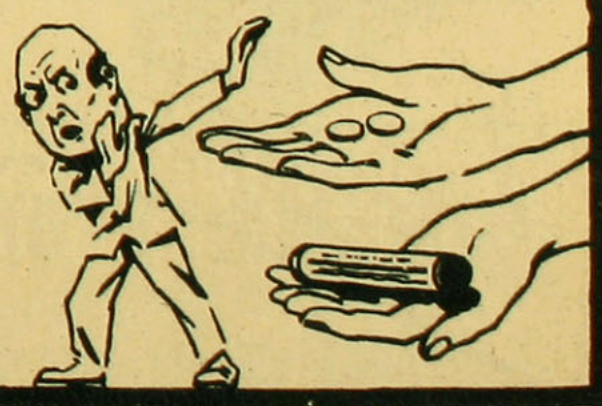
BAYER

3°

Que para evitar equivocaciones, deterioro y desaseo, las tabletas de **CAFIASPIRINA nunca se venden sueltas.** Por tanto, cuando sólo quiera comprar una dosis, debe pedir el limpio, cómodo e higiénico **SOBRE ROJO BAYER.**



Si quieren darle cualquier mixtura de cafeína, en vez de la irreemplazable **CAFIASPIRINA,** o si le ofrecen tabletas sueltas, niéguese rotundamente a recibirlas, e insista en el producto legítimo que es el único digno de confianza.









MOLDE CORTADO

PALETO DE ABRIGO PARA NIÑITA, DE TRES A SEIS AÑOS

Hacía tiempo que deseábamos ofrecerles a las lectoras, madres o abuelas, un molde gracioso de abrigo para niñita, y por atender al pedido de otras lectoras, no nos había sido posible darnos este gusto. Hoy al hacerlo, creemos que muchas madres nos agradecerán este obsequio, tan apropiado para la presente estación y que además de ser tan gracioso, es nuevo y elegante.

Consta el molde de la mitad del modelo. Este se corta sin costura en la espalda. Es muy cruzado adelante. Se hace en paño diagonal beige claro. Se ribetea todo en contorno con una huincha de seda negra y se le bordan las aplicaciones cuadradas de adelante, que señalan las carteras, una más pequeña en la vuelta y dos iguales en las bocamangas, que son como el gorro y el cuello de piel de topo.

Se forra en espumilla beige.

Las aplicaciones cuadradas se hacen sobre tela de hilo crudo. Se bordan a la orilla con seda negra, adentro con cuadrados de seda en gradas, en tonos iguales a la piel (topo).

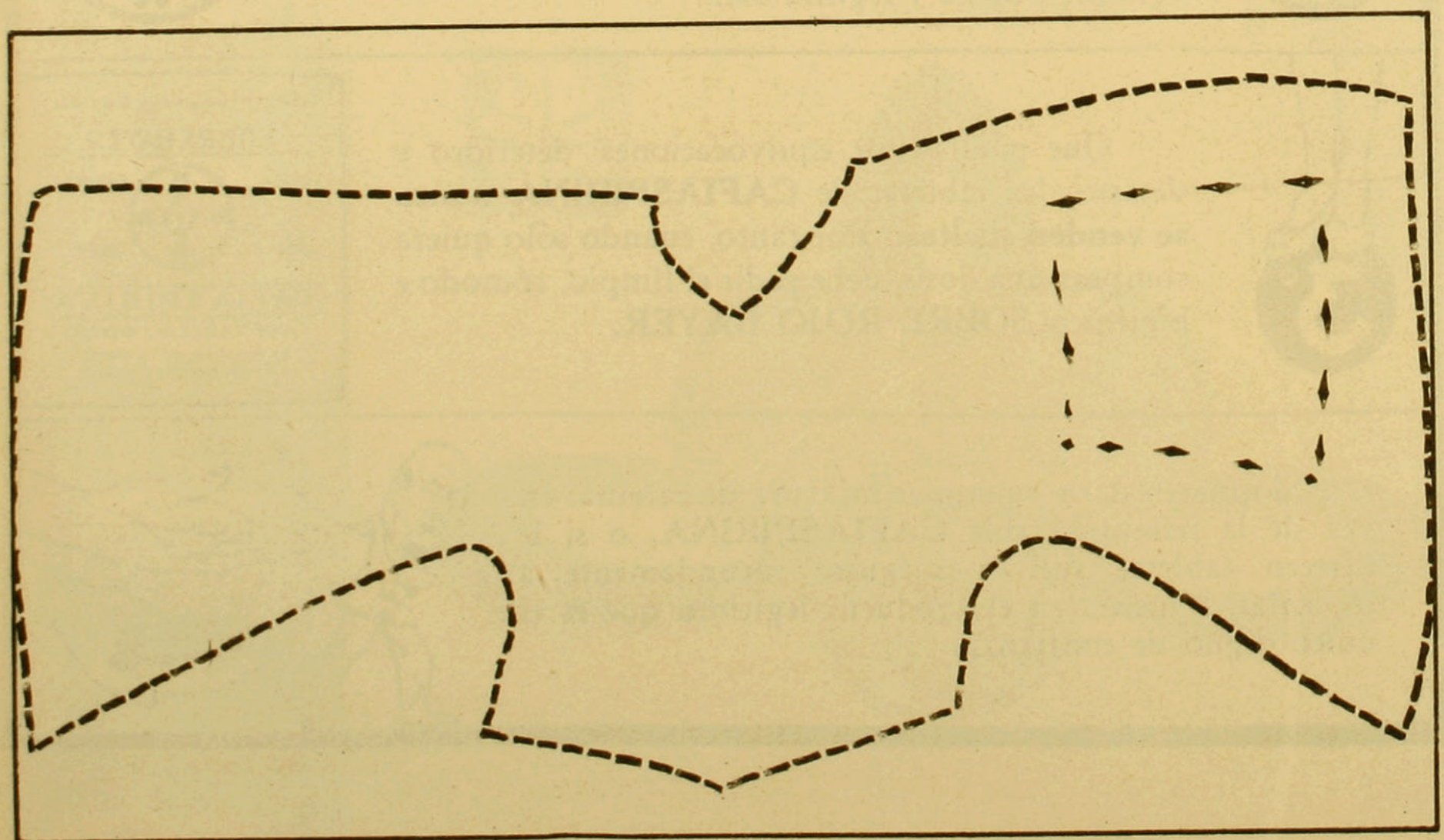
El gorrito que es muy mono, lleva al lado un gracioso motivo cuadrado igual a los demás.

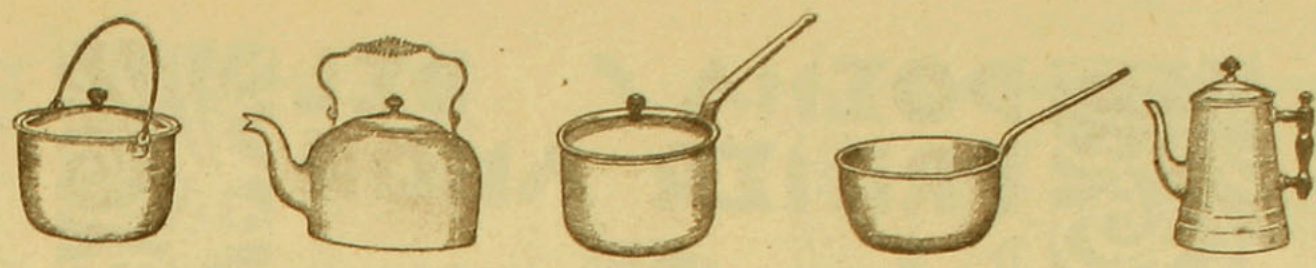
El molde es muy sencillo, no ofrece dificultad ninguna para hacia que ofrece el modelo.

Las únicas costuras que lleva son las de debajo del brazo.

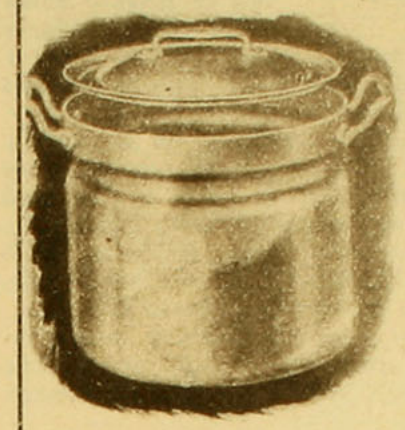
Con un metro y medio se puede hacer este abriguito para chiquitina de tres años. Debe ser muy corto para que tenga toda la gracia que debe tener.

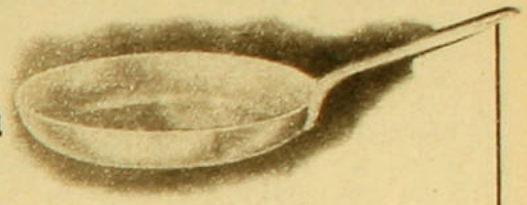
COSTURERA





ALUMINIO

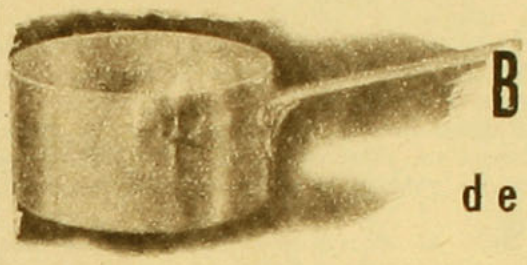


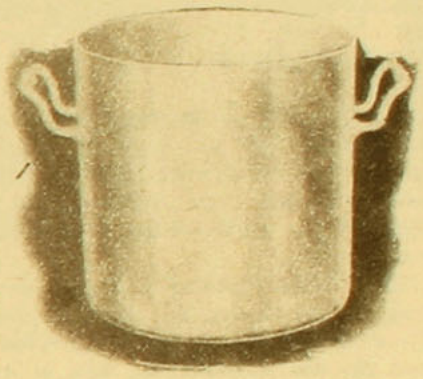


Tenemos en existencia

en

Santiago





BATERIAS DE COCINA

de las afamadas marcas
norteamericanas

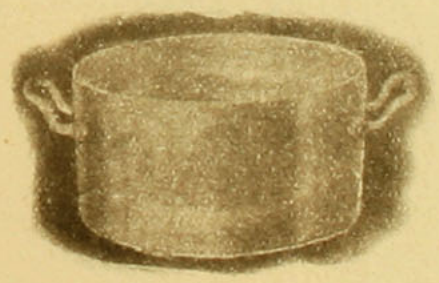




MONOGRAM

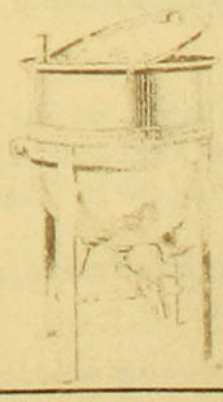
y

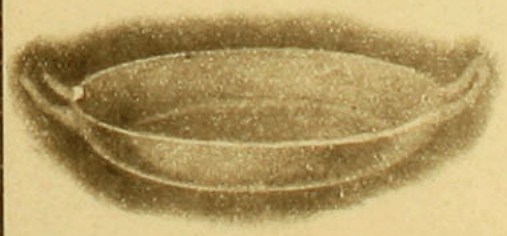
WEAR-EVER

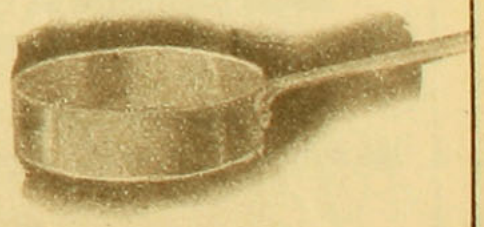




En venta en todas las mercerías principales







ALUMINIUM COMPANY OF SOUTH AMERICA

Teléfono Inglés
N.o 2688, central

TEATINOS, 64

Casilla 106-D
SANTIAGO

POEMAS DEL PRIMER AMOR

Por Raul Cueva



ELLA:

Hay oro de otoño y suavidad de lino en su melenita ondulada, y es tal la dulzura de sus ojos azules, que mi alma se duerme en la ribera sedeña de sus miradas temblorosas. Es ingenua como el agua o los pájaros vagabundos, que desgajan sobre el viento su alegría en primavera. Yo comprendo su alma diáfana y cantarina a través de la música ondulante de sus palabras.

Tiene las manos pálidas, pequeñas y perfumadas y semejan dos joyas del más albo marfil con diez zafiros agudos y brillantes.

Es una muñeca que alegra mi vida y baña mi alma dolorida, en el arroyo cristalino de sus sueños de quimeras. La adoro, y cuando estoy a su lado, siento que el mundo todo gira en torno de mi corazón.

SUS PALABRAS:

Van cayendo de su boca pequeña como las notas sutiles de un arpa de oro, que vibra lejana, y mi vida entera se va haciendo una caverna silente para aprisionar la música armoniosa que huye entre las perlas de sus dientes.

Su palabra espanta el hastío de mi vida y llena de canciones mi cansado corazón. Yo la siento escurrirse entre mi vida como un rayo de oro y dormirse, con el eco de una orquesta perdida en el silencio agreste de mi mundo interior.

NUESTRO LENGUAJE:

En los crepúsculos, nuestros corazones se juntan y vagamos olvidados de los hombres, por los senderos del parque en silencio.

Hablamos calladamente, por temor de que alguien sepa nuestro tesoro o porque el viento rompa el cristal de nuestras palabras. Toda la fantasía del mundo se deslisa entre nuestros labios y si los hombres nos oyeran no comprenderían nuestro lenguaje.

Hay un puente de plata que une nuestras almas y por allí, van pasando todos nuestros sueños y quimeras y cuando nos llegan los ruidos del mundo, sentimos un sabor de amargura entre los labios.

Ninguna fuente ha de tener jamás la transparencia de nuestro lenguaje, para retratar las vibraciones de nuestras almas, y cuando se apaga entre nuestros labios, tenemos en el corazón la sensación de haber vagado cantando por todos los puertos de la tierra, sobre un barco hechizado de locuras y emoción.

LA ENCONTRÉ...

La encontré en primavera. Los senderos estaban nevados de rosas y había en el viento millares de trinos. Triunfaba en la tierra el Amor y tejí yo mi nido de ensueños bajo el perfume embriagante de su rubia melenita.

Sabía el viento a perfumes de jazmines y azahares y la luna derramaba por todos los caminos, polvo azulino de plata y Ella llegó hasta mi corazón, como un canto vagabundo, entre la alegría de la tierra. Entonces, vibró su trino bajo el alero de mi vida hecha abismo de silencio en el cansancio de la espera. Se llenaron de rosas mis manos y en las noches tibias y aromadas, yo tejí una cadena de perfumes para atar a mi vida su pequeño corazón.

NUESTRO AMOR:

Toda la tierra es una cuerda gigante que vibra locamente al compás de nuestros corazones.

Parece, que entre el cielo y la tierra, hubiera un plectro sonoro, cuyo cordaje divino, lo pulsara la mano de seda de nuestro amor.

Toda la alegría del mundo llena nuestras vidas y somos felices, pues el Amor ha atado con su hilo de oro el fuego de nuestros corazones.

¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?



Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba.
Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y Droguerías de la República.

También despachan a Provincias desde un sólo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.

Secreto para no envejecer jamás ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

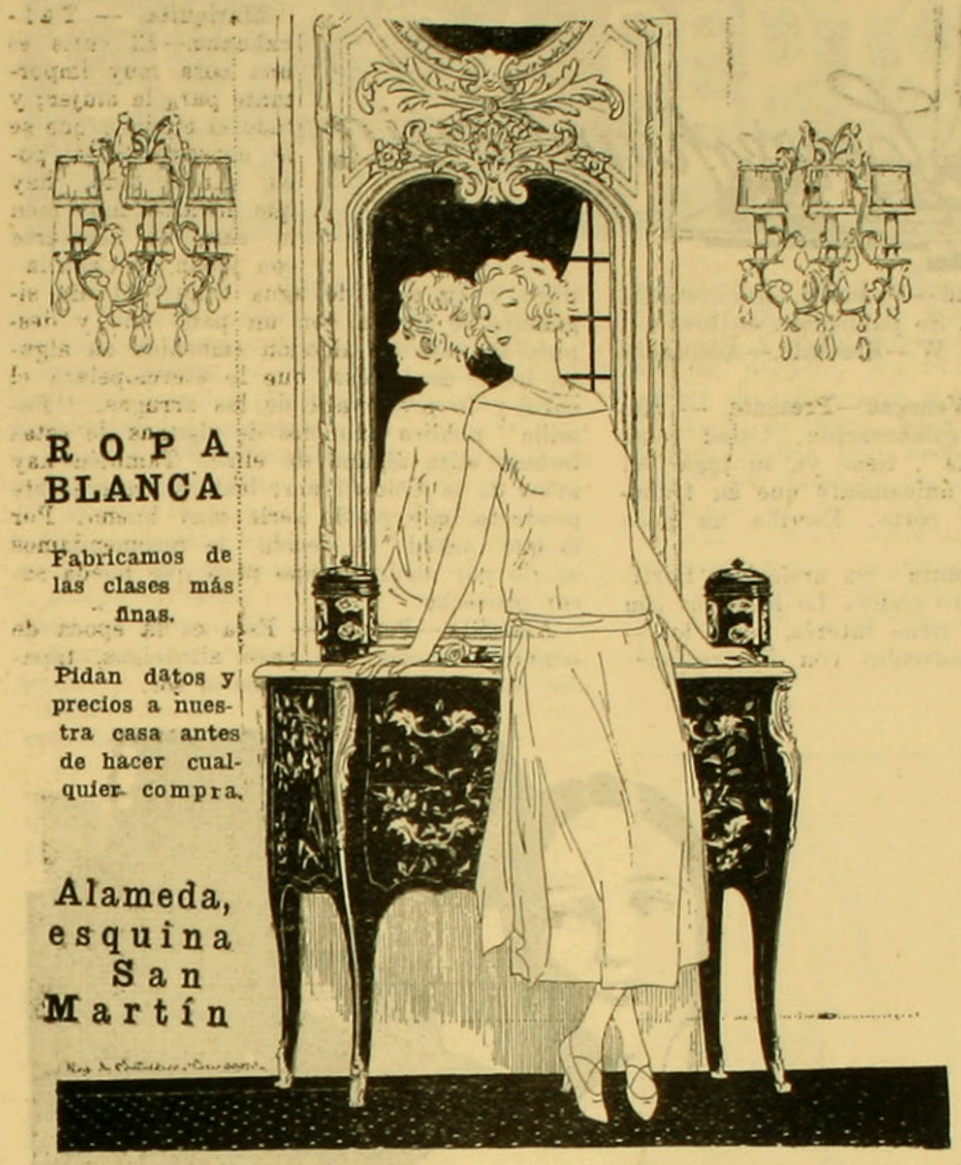
LECHE DE ROSAS DE WERCK

ESTA ES LA UNICA PREPARACION QUE QUITA ARRUGAS Y LA QUE, AUNQUE SEA EL CUTIS MUY FEO, LO PONE BONITO Y FRESCO EN MUY POCO TIEMPO.
LA LECHE DE ROSAS DE WERCK, DA AL CUTIS LA SUAVIDAD DEL TERCIOPELO Y LA FRESCURA DE LAS ROSAS.
USAD LECHE DE ROSAS DE WERCK Y TENDREIS EL SECRETO PARA NO ENVEJECER JAMAS. ESTA LECHE SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS BOTICAS Y DROGUERIAS DE LA REPUBLICA.

LECHE IDEAL DE WERCK

Especial para blanquear al momento el cutis más moreno.

Usando usted esta Leche por algún tiempo, jamás tendrá espinillas ni erupciones en la cara. Sobre todo si se usa en combinación con la Crema de la Reina de Hungría o Crema de Fresas de Werck



ROPA BLANCA

Fabricamos de las clases más finas.

Pidan datos y precios a nuestra casa antes de hacer cualquier compra.

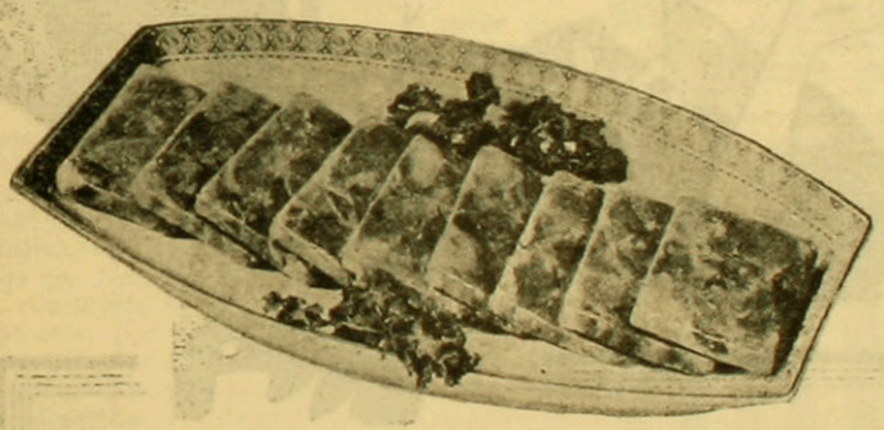
Alameda, esquina San Martín

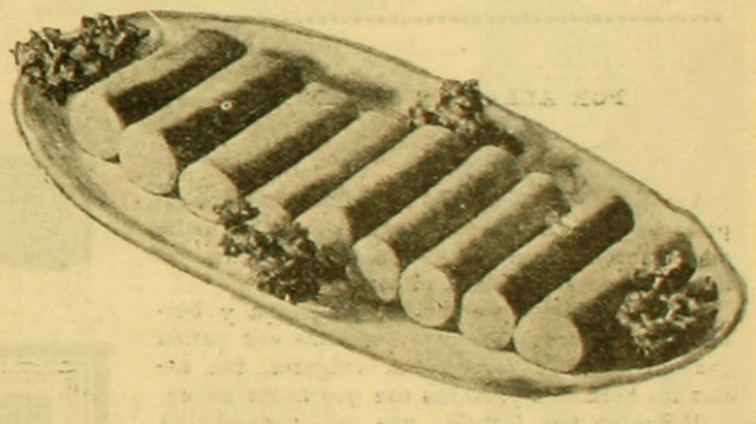
FRATELLI CASTAGNETO



LAS MEJORES DE TODAS
USO SUMAMENTE FACIL
EXITO SEGURO Y ABSOLUTO
SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS

¡INSISTA EN LA MARCA!





COCINA

ALMUERZO

Torcazas en escabeche
Huevos a la Laperousse
Guatitas a la Lyonese
Repollo relleno
Tortilla de manzanas

COMIDA

Sopa Indiana
Langosta a la Americana
Pichones a la Burguesa
Asado
Ensalada
Espuma de chocolate

EXPLICACION DE LOS MENUS

Torcazas en escabeche.—Se pelan las torcazas, se cuecen ligeramente, se sacan y se ponen en una cacerola con una cebolla cortada en cruz, ajíes grandes, zanahorias partidas en cuatro, apio, orégano, cominos, sal, pimienta, bastante aceite y vinagre. Se dejan cocer hasta que queden muy blandas y la cebolla se haya deshecho. Se dejan en la cacerola hasta el día siguiente. Al servirlas se arreglarán las torcazas en el centro de la fuente, se adornarán con ají, cebolla, apio y el jugo encima y se acompañan con alguna ensalada.

Huevos a la Laperousse.—Se prepara un pebre de callampas y se coloca en el fondo de la fuente; se pasan huevos por agua y se colocan sobre el puré, se cubren con una salsa crema, se les espolvorea un poquito de parmesano y mantequilla. Se ponen en el horno muy caliente por un momento. Se adornan con crutones de pan frito alrededor.

Guatitas a la Lyonesse.—Se escogen las guatas lisas, y después de bien cocidas, se cortan en cuadrados de cuatro centímetros por cuatro; se pasan por clara de huevo y después por miga de pan, se fríen y se ponen en una fuente un poco cóncava y se cubrirán completamente de una salsa de aceite, vinagre, sal y pimienta. Se sirven muy calientes.

Repollo relleno.—Se le da un hervor al repollo tierno; una vez cocido, se le saca con cuidado las hojas del centro y se reemplazan por el relleno siguiente: carne de chancho, tocino, un pedazo de carne de ternera o ave, una cabeza de sesos de cordero bien blanqueado. Todo esto pasado por la máquina, y se le agregan dos huevos bien batidos, algunas hojas de lechuga tierna, tres cucharadas de parmesano rayado, una cebolla picada, un poquito de ajo. Unase todo esto muy bien, agréguesele sal y pimienta. Póngase esto en una cacerola al fuego con bastante mantequilla y aceite de oliva de primera clase; por último se le agregará un puñado de arroz cocido en caldo. Se rellena con esto el repollo y se amarra muy bien y se pone en una olla con tajadas de zanahoria, laurel, apio, ajo, orégano, pimienta entera y dos tazas grandes de caldo. Se deja cocer por cuatro horas a fuego lento, remojándolo de cuando en cuando con su propio jugo. Se sirve quitándole las amarras.

Tortilla de manzanas.—Se pelan las manzanas y se cortan en tajaditas muy finas y se saltan en mantequilla hasta que estén cocidas. Se baten dos huevos con dos cucharadas de nata o crema de leche gruesa y se ponen en la sartén con mantequilla. Cuando principie a cuajar se le ponen dentro las manzanas, se dobla la tortilla. Se dejan dorar un momento, se le pone azúcar flor y un poquito de rhum, el que se arderá al mandarlo a la mesa.

Sopa a la Indiana.—Se hace un buen consomé con arroz. Se pone en una sartén un buen pedazo de mantequilla y un poco de cebolla picada fina; una vez frita la cebolla se le agre-

ga una cucharada de polvos de Currie y una de harina disuelta en un poco de agua fría, cuando esto principia a dorarse se le pone a la sopa de arroz y se deja reposar un rato.

Langosta a la americana (sistema Droceaut). —Se corta una langosta viva (es cruel pero indispensable). Se colocan los pedazos en una cacerola con mantequilla y aceite, se tapan bien y se ponen a fuego muy vivo, cuando la cáscara se ha puesto colorada se le agrega una copa grande de cognac y se hace arder. Se le pondrá una copa grande de vino blanco y cuatro cucharadas de salsa de tomate, agreguesele cebollitas picadas, perejil, estragón, sal pimienta y ají de cayena, déjese cocer por veinte minutos, después se sacan los trozos de langosta, se arreglan en la fuente y con el jugo que ha quedado se hace la salsa, agregándole la comida que hay en el interior de la langosta. Todo esto muy molido y un buen pedazo de mantequilla y el jugo de un limón. Se cubren los trozos de langosta con esta salsa.

Pichones a la Burguesa.—Se pelan los pichones, se limpian bien y se revuelcan en harina, se ponen en una cacerola, en la que se habrá hecho derretir mantequilla; cuando están dorados se les agrega champignons, mollejas en pedazos, corazones de alcachofas, un ramo surtido y caldo. Se dejan hasta que la salsa esté bien cremosa. Se sirven con callampas fritas y las mollejas alrededor, se les estrujará medio limón y se adornarán, además, con tajadas de limón.

Espuma de chocolate Proliné.—Se deshacen cuatro barras de chocolate en una cacerola, se le agrega un palo de vainilla abierta y un poco de agua; se trabaja con la espátula hasta que esté bien unido, se le agregan seis trozos de colapiz disuelto en agua o leche. Se bate un litro de crema hasta que quede de punto (crema chantilly); se le va agregando poco a poco el chocolate, y cuando todo está unido, se pone esto en un molde en forma de caja y se entierra en el hielo con bastante sal, por tres horas. Se saca del molde y se cubre con almendras tostadas y picadas.

.....

POR ALLA NOS IREMOS...

I

Venía sola y triste por mi blanco sendero, caprichosa y huraña soñando en el amor... nadie me comprendía ni nadie supo nunca cuánta inmensa ternura guardaba el corazón!

Se me vió siempre alegre, juguetona y burlesca contestar al que dijo quererme con pasión (encontraba tan torpes, tan vulgares, tan necias las hermosas palabras con que fingía amor).

¡"Era yo una locuela que ni vislumbraba la dicha infinita que reserva el amor"... nadie me comprendía ni nadie supo nunca cuánta inmensa ternura guardaba el corazón!

II

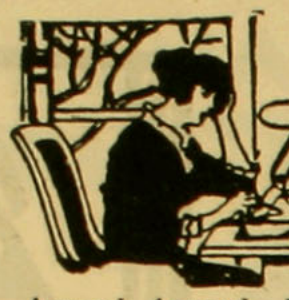
¡Venías triste y solo por tu pobre sendero, no creías en nada, no deseabas querer;... te habías prometido no amar ya más a nadie!... pero ¡Dios no quería que muriera tu fe!

III

Me cruce en su camino solitario y oscuro, puse luz en las sombras, resucité tu fe... dejé de ser la loca muchachita burlesca y hoy día soy la novia adorada por él.

¡Nuestros dos senderitos se fundieron en uno, y ahora sólo hay dicha, alegría y placer;... por allá nos iremos confiados en la vida... el creyendo en mí mucho y yo creyendo en él!

ADA NIELSEN



Correspondencia

Armond Armand.—Presente.—Bienvenidas sus colaboraciones. Se publicarán en breve.

Berta S. Castro W.—Presente.—Aceptados sus versos.

Teresa Urbina Venegas.—Presente. — Hemos recibido su colaboración. Usted como amiga de "Familia", tiene ya su lugar en ella. Lamentando únicamente que su trabajo sea demasiado corto. Escriba un poco más largo.

Doiram. — Presente.—Su artículo "Partida" está en nuestro poder. Lo leeremos con detenimiento, y si tiene interés, como lo esperamos, lo publicaremos con ilustraciones alusivas.

Mariquita. — Talcahuano.—El cutis es una cosa muy importante para la mujer; y todo el cuidado que se le consagre será poco. Ante todo, hay que lavarse muy bien la cara al acostarse con jabón de Castilla puro y un poco de agua tibia. Al día siguiente se limpia con un paño fino y después se pasa un algodón embebido en alguna leche de belleza, que le aterciopelará el cutis y lo preservará de las arrugas. "Familia" publica anuncios de algunas de estas leches; elija alguna de ellas. También hay aviso de la Cold-Cream; léalo y ensaye este producto, que puede serle muy bueno. Por lo que usted se decida le recomendamos usarlo por algún tiempo para que pueda sacar provecho.

Amarilla.—Penco. — Esta es la época de sembrar las semillas para almácigos, tapados con vidrios y expuestos al sol.



EL Jabon JUNOL

Es el preferido porque:
ES SUAVE,
ES ESPUMOSO Y
ES AROMATICO

COCOA PEPTONIZADA RAFF
¡¡ES LA MEJOR!!

María Inés.—San Fernando.—Hemos tenido un verdadero placer en recibir su carta, y le aseguramos que sus deseos se cumplirán.

Ivonne Lherg. — Presente. — Dese una vueltecita por las principales librerías y ahí encontrará lo que desea.

May de Cruz.—Copiapó.—No se usa ni el terciopelo ni la felpa, aunque sean de seda. En cambio, le daremos, con mucho gusto, un molde de paletó corto para hacerlo en tapicería, que se usa mucho.

Adelfa.—Presente.— Tendremos muy presente su recomendación.

Ensueño.—Presente.—En cuanto podamos, le daremos lo que nos pide.

Una lectora. — Presente. — Diríjase a una masajista competente. Es el único remedio.

Flor María. — Temuco. — No dude usted, que su envío tenga una cariñosa acogida. Comprendemos el esfuerzo que significa su trabajo, y por lo tanto, le admiramos.

Carmen Lira. — Presente.—Siempre a sus órdenes. Siga escribiendo que se lo agradece mucho la revista.

Rosa Austral.—San Fernando.—Es usted como su nombre, muy encantadora, y le quedamos muy agradecidos a su ayuda y a su bondad.

Colombay. — Parral. — Sus primeras preguntas son imposibles de contestar. Aceptamos el envío y haremos con gusto lo que nos pide.

Lucila Palmas.—Los Boldos. — Gracias y saludos afectuosos.

Provinciana. — Rengo. — Nos. — Pide usted moldes para empapelar piezas... Francamente que no tenemos la menor idea de que puedan existir moldes para eso. Se empapela según el gusto. Generalmente se usan papeles de un color, que es lo de mejor gusto. Pero moldes, no sabemos y no comprendemos dónde pueden venderse.

Hariza Lytbia. — Purén.—No somos de la misma opinión de usted. El cuento debe publicarse en un solo número. Generalmente no se publican (salvo raras excepciones) cuentos largos. Si usted tiene cuentos cortos, interesantes, puede enviarlos con la seguridad de que tendrán cabida en esta revista.

Condesita de Pompadour. — Valparaíso.— Gracias por su simpática felicitación, a la cual quedamos muy agradecidos. Su pedido será atendido, como ustede lo merece.

Amatista. — Temuco. — Los salones tapizados con cretona pueden quedar muy confortables, si se sabe escoger el género, que sea de lindos dibujos floreados sobre fondo oscuro. Por ejemplo: se forran las poltronas con fundas de esta tela y las cortinas se adornan con un vuelo recogido a la orilla.

Alcachofa deshojada.—Buín. — Seco, muy seco el año, pero no hay que echarse a morir. Hay que cultivar la hortaliza, regándola a mano, si fuera necesario, y abonarla con un poquito de salitre. Así la calidad reemplazará a la cantidad.

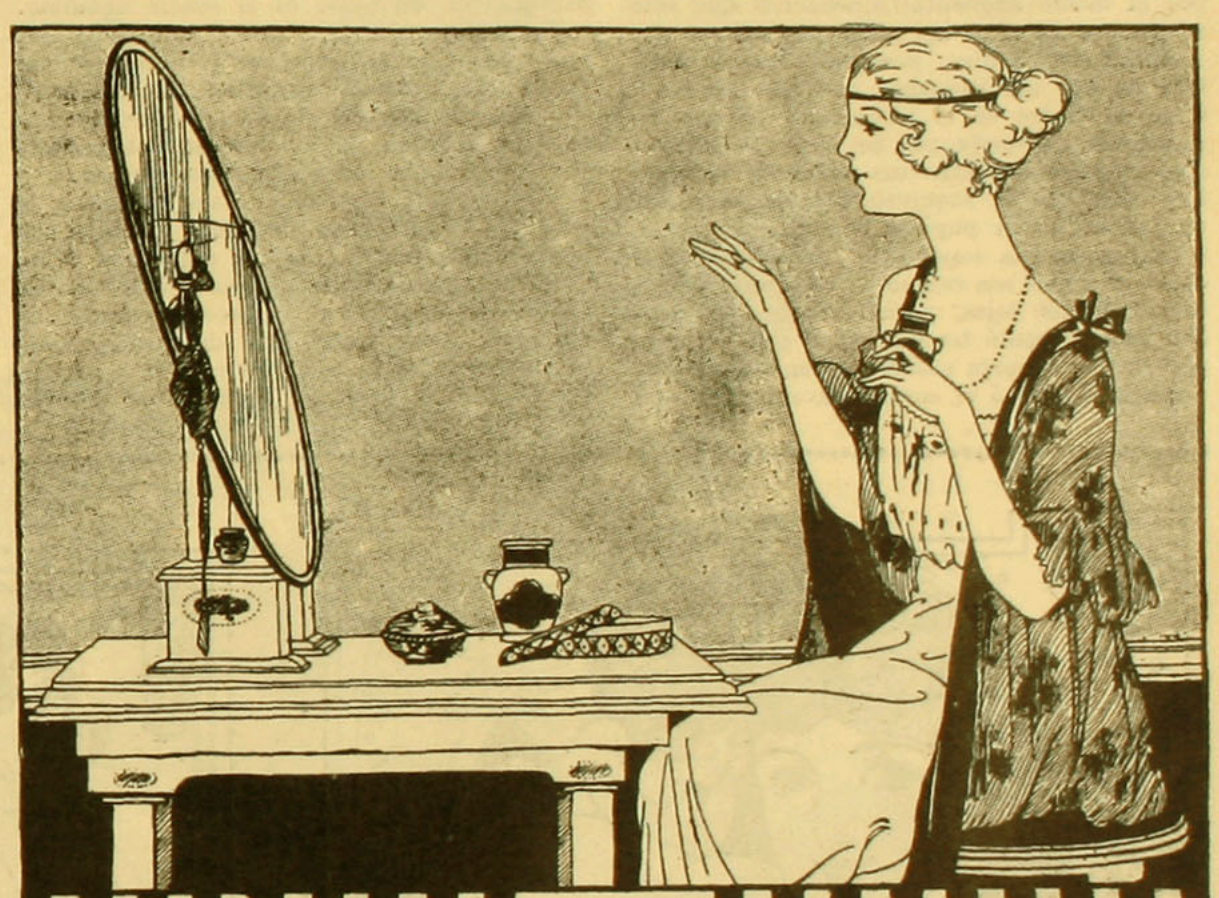
Coqueta.—Valparaíso.—Estamos de acuerdo con usted, que el producto de belleza de que nos habla, es el mejor que existe. Pone el cutis lindo y suave como terciopelo.

DESDE LA TORRE

Pedro María vivía apartado en el Castillo rocoso que los suyos le legaron en herencia, junto con unas cuantas monedas demasiado escasas para hacer su felicidad. El coronel de los húsares, su padre, como tantos otros que cargan espada, no se preocupó de hacer economías, y la fabulosa fortuna que el fundador de la noble familia, un navegante audaz y aventurero hiciera, fué despilfarrada, primero, por el abuelo de Pedro, hombre de laboratorio y muchos experimentos, ávido de gloria, para los que el oro de la casa habría sido poco, a no mediar la muerte que vació en los bolsillos del galante oficial las sobras del naufragio. Era joven aún y quiso desquitarse de la tacañería del viejo sabio, preocupado sólo de vaciar todo el dinero en sus crisoles. Corrió el bohemio oficial de caballería a través de los casinos y boulevards aturdidamente; lució los mejores potros árabes y besó los labios más rojos de vida.

Varias veces Pedro María, galopín de calzón corto en aquella época, hizo anublarse las bondadosas pupilas de la madre, llevándole ramos de flores sorprendidos en la habitación del oficial. Dejados allí al descuido, temían todo el perfume mundano de la coquetuela de cara embardunada que se los obsequiaría. En aquellas veladas íntimas la madre cogía al pequeño entre los brazos y lo apretaba contra el seno, como si hubiera querido sofocarlo, desgranándole al oído frases trémulas de sollozos que él no comprendía.

—¿Por qué lloras así, mamacita, preguntaba con toda la candidez de sus años, por qué no te ríes con papá como antes, recuer-



PARA AUMENTAR
LA BELLEZA DE SU
TEZ, NO VACILE
EN USAR LA
CREMA
Haliflor
QUE LE DARA LA
SUAVIDAD
DEL TERCIOPELO

das? Siempre que estás al lado de él, te veo triste y no lo mimas. El me dijo el otro día que era tu cara enojada lo que lo hacía irse tan seguido de nuestro lado, y alzaba el dedito sentenciosamente. Mímale, mamacita, se buena.

—Miserable, hipócrita, rugía la infeliz en los arrebatos de su viejo amor desencantado, y huía por los rincones del castillo sollozando.

El niño se quedaba allí con la vista clavada en el ramo deshecho y pisoteado sobre la alfombra, y sus pupilas negras asombradas parecían querer desflorar el misterio.

Poco tiempo sobrevivió a los secretos dolores la pobre castellana, y bien pronto Pedro María se encontró huérfano de madre.

No detuvo al oficial la responsabilidad de velar de cerca por el nido, y en cuanto las conveniencias sociales se lo permitieron, vióse mezclado en una serie de aventuras más o menos atrevidas.

Primero arrastró los galones a través del misterio voluptoso de los camarines de fama y el triunfo fácil entre pecadoras de labios sobrado teñidos, lo enorgulleció. Buscaba ahora esa virtud estrictamente guardada por el medio ambiente: muchachas que sólo se entregarán al novio pálido, soñado en sus meditaciones azules, mientras bordan con hilo de oro las babuchas que han de obsequiar al padre en el cumpleaños. Como un rapazuelo, se corría por las sombras cómplices, estrechando entre sus brazos a vírgenes ingenuas, que se esquivaban luego al notar en las ardientes pupilas del galanteador la brutal y secreta esperanza. No acomodó, es claro, al audaz ese campo de continuas derrotas; fué más lejos, y una mañana de mucha bruma, quedó tendido en el campo verde por culpa de cierta casada, liviana de cascos. La bala le buscó el corazón aventurero y la sangre dibujó junto a sus restos una deshojada rosa de lujuria.

* *

Han pasado los años, y Pedro María se encuentra único heredero de los títulos nobiliarios y el despilfarro de sus mayores Aislado en el castillo rocoso, observa cómo se estrella la vida contra la verja de hierro, reclamando con gesto de pantera esa nueva juventud para devorarla. El no la escucha: ha palpado demasiado de cerca la atracción fatal de la vida en un padre sediento de placeres nunca satisfechos y en una madre enferma de melancolía y desencanto.

El muchacho, siempre vestido de negro tiene el don observador del abuelo sabio y la mansa ternura de la madre. Ha instalado su retiro predilecto en la torre más vieja del castillo, y desde el balcón amplio divisa cómo asciende al cielo el humo, ya blanco, ya negro, de las chimeneas. Las circunstancias, y aquella carcomida morada, lo han hecho poeta melancólico que presiente en todo solemnes muecas del abismo.

El último de esa generación de vividores, cortesanas y hombres de ciencia, es natural que sea un loco; es el sentir unánime. "Sí, un loco, aseguran otros, pero convengamos que es un loco sublime". Estas y otras frases que giraban alrededor de los corrillos pelambreros del pueblo, me incitaron a conocer de visu al adolescente desterrado por propia voluntad entre viejas ruinas.

Y en una tarde, llena de sol optimista, lo encontré en el rincón íntimo y familiar en donde amontona en carillas pálidas el fruto filosófico de sus dudas y rencores crecientes.

Veo cómo ejercita mágicos arabescos en el ángulo de la buhardilla una araña esmeralda, mientras en el patio resbala entre lozas tapizadas de musgo el hilillo de agua de una cañería; y Pedro, sumido en el remendado sillón del abuelo, con las enflaquecidas manos de marqués sobre los brazos del sillón, me va comunicando sus impresiones:

—Bien conozco que todos me han de creer un ogro, un inútil, un raro, asegura tendiéndome esa diestra de convaleciente con laxitud, pero se equivocan. Es aquí donde mejor he comprendido el alto valor de la existencia, la fortuna de tener espíritu y la gran gloria de sentir un corazón que palpita para los caros recuerdos.

Por este castillo ha desfilado de todo lo que nos ofrece la decantada vida, y marchamos con Pedro a través de la galería de retratos, algunos empalidecidos por ser obras de artistas ingleses, brumosas otras, cubiertos del polvo de los años y todos viejos. Hay mujeres mártires con la comisura de los labios caída como alas de gaviotas impotentes para cruzar el mundo; hidalgos de albísimas golillas encarrujadas, la diestra sobre la cruz de la tizona, en actitud desafiante, y el lebrel encrespado durmiendo a los pies rendido y sumiso; más allá, vírgenes que han sentido en la boca la palpitación de un beso soñado, pero tan enervante, que les ha secado el ánfora sagrada y han muerto con dos surcos muy negros bajo las pupilas y los brazos esqueléticos, en una atracción a acariciar. Todas las épocas están allí formando la noble cadena de la generación y al lado de la abuelita, de arrugada cara, bondadosa, de canonesa que, sin esfuerzo, trae a nuestra imaginación las íntimas veladas junto al brasero de cobre, vemos alzarse el rubio infante de calzón rojo de seda, con la melenita rizada al viento como un soplo a través de los trigales. Y presiden la galería dos retratos: Ella lleva los cabellos negros partidos y las brillosas trenzas forman, cayendo sobre el cuello de mármol, un collar tétrico;



Cupido, que nunca se equivoca, recomienda el refrescante y deliciosamente perfumado

Jabón de Reuter

Su uso diario, embellece el cutis y aumenta considerablemente el atractivo de la persona. *De venta en todos partes*

Agentes generales DAUBE Y CIA., Valparaíso.



Comunica al cutis una suavidad aterciopelada, devolviéndole su frescura y lozanía juvenil

De venta en todas las Boticas



Fanal

DE LOHSE

El perfume selecto de la dama distinguida

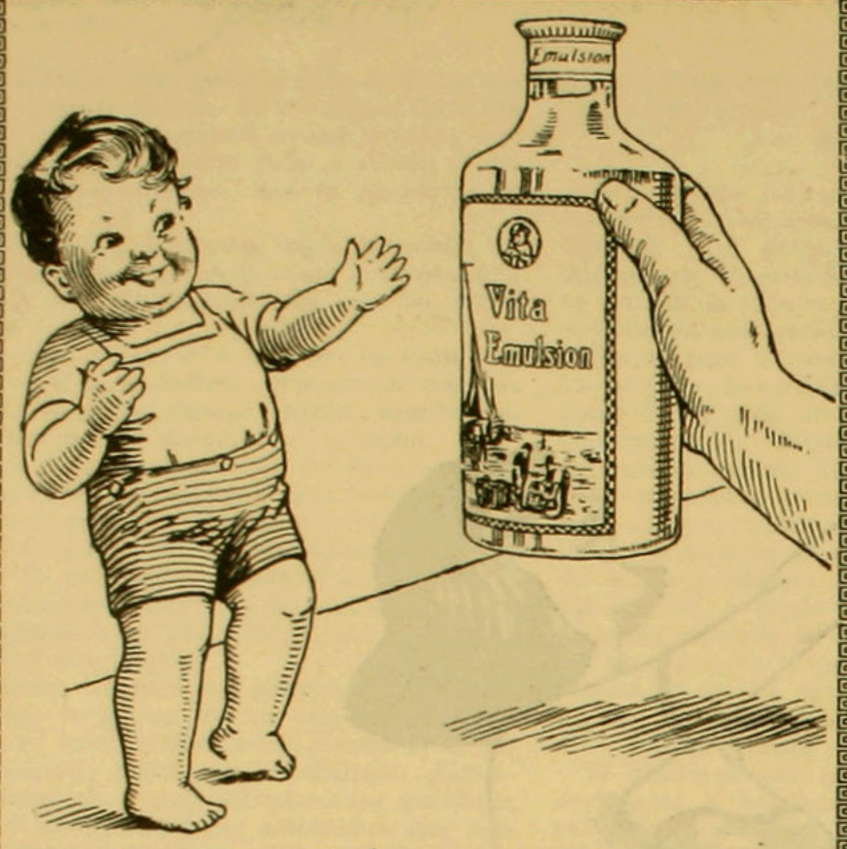
PRECIO $

Polvos, la caja_ _ _ _	$	15.00
Extracto, el frasco.	”	40.00

De venta en todas las boticas y perfumerías
Agentes: DAUBE y CIA.

GUSTAV LOHSE A.G.
BERLIN

CASA FUNDADA
EN 1831



VITA EMULSION

LA VITA EMULSION ES UNA EMULSION DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO MEJORADA

Es el mejor tónico reconstituyente para los niños. Se vende en frascos de 200, 450 gr. y de un litro, y su precio no es más alto que el de cualquiera Emulsión ordinaria.

Deutsche Chemische Werke "Geka"

HAMBURGO—SANTIAGO

los ojos son negrísimos, ligeramente empañados por algo indefinible y parece sonreír muy a su pesar. El lleva casaca de cuello encendido, el pelo rubio, demasiado femenino, se alarga en líneas aristocráticas, y su sonrisa le da cierto aire de posesión. Bajo el retrato de ella, una lamparilla de cristal celeste lanza vislumbres enfermizos y un ramo policromo de rosas perfuma el recinto como un pebetero.

—Son mis padres, indica Pedro María, y observamos sus mejillas empapadas de lágrimas, ofrenda póstuma a la muerta, a aquella que sufrió tanto sin que siquiera él la comprendiera nunca.

—Vamos, amigo, le digo, regresando a la torre; sea usted razonable; no suicide su sensibilidad de artista con este manojo de recuerdos, diviértase usted. Yo puedo presentarle a algunos buenos muchachos que lo distraerán; decídase usted.

—¿Y para qué?—me replicó con viveza, *ellos no me comprenderán* ni yo tampoco; es inútil.

Poco a poco entraba solemnemente en un opaco crepúsculo la ciudad.

Nosotros veíamos a través del amplio balcón cómo las casucas achatadas, de paredes albas, se agazapaban en torno del antiguo y carcomido campanario, tal como las ovejas en torno del pastor mansamente. Muy lejos, comienzan a titilar los focos del alumbrado, dos, tres, cuatro, luego diez, veinte: los pregones de la calle ascendían hasta la serena majestad de la torre, remedando letanías de agonizantes e iban a morir en un sollozo allá en los barrios pobres.

Pedro María exhala un suspiro profundo y cae en el sillón, que rechina enmohecido.

—¡Ha muerto, dice con una voz que apenas se escucha, entre la sombra que nos envuelve; esto es todo; no vale el trabajo de vivirlo!...

Yo estrecho la mano pálida del *solitario artista y monje* de la terrible religión del silencio, y huyo por la ciudad, con las alas rotas, tratando de zafarme de ese hielo mortal de las cosas viejas, que ha logrado adentrárseme en el alma, a mí, que vivo viendo en todo sonrisas de mujer...

FEDERICO MISTRAL

ENSUEÑOS

A la adorable Julita Fariña M.

El adorado llanto del Otoño angustiado por el Invierno, alfombró de ámbar la senda que me llevó a Nápoles, la tierra del Arte.

Llegué... La melancolía había puesto brochazos violetas en mis leves ojeras, y mis pupilas guardando el verdor de una eterna y luminosa primavera, interrogaron las airosas góndolas, que suspiraban en las aguas inquietamente azulosas; mas ¡mi reina! ¿dónde estaba?... Seguí...

El místico campanario de un templo, con su armoniosa melodía de campanas, me invitó a reposar el alma, oré fervorosamente. Perlas finísimas adornaban mis pálidas manos en

HAY QUE COMPRAR, PERO CON PROVECHO

La Media de seda "KAYSER" dura efectivamente, debido a que tiene buena calidad.
Se fabrica atendiendo a su buena calidad más que a su precio.

El hilo calado alrededor de la Media, un poco más abajo de la rodilla (Marvel-Stripe), evita que algún hilo que que pudiera partir el tirante en ciertos casos, se corra a lo largo de la media.

El talón triangular (Slipper-Heel) presta un gracioso y distinguido aspecto al tobillo.

No es legítima esta media si no lleva impresa la palabra "KAYSER" en su puntera.

EN VENTA:

SANTIAGO: Almacenes Ingleses, Casa Burgalat, El Encaje Italiano, El Guipur, Las Novedades Norteamericanas, Novedades Inglesas, Reina de las Medias.

VALPARAISO: La Catedral, Casa David, Condell, 97

CHILLAN: Casa Francesa

TALCA: Rufino Tabernero

CONCEPCION: Casa Carstens.

TEMUCO: Picasso Hnos.



Kayser

*Trademarks Registered

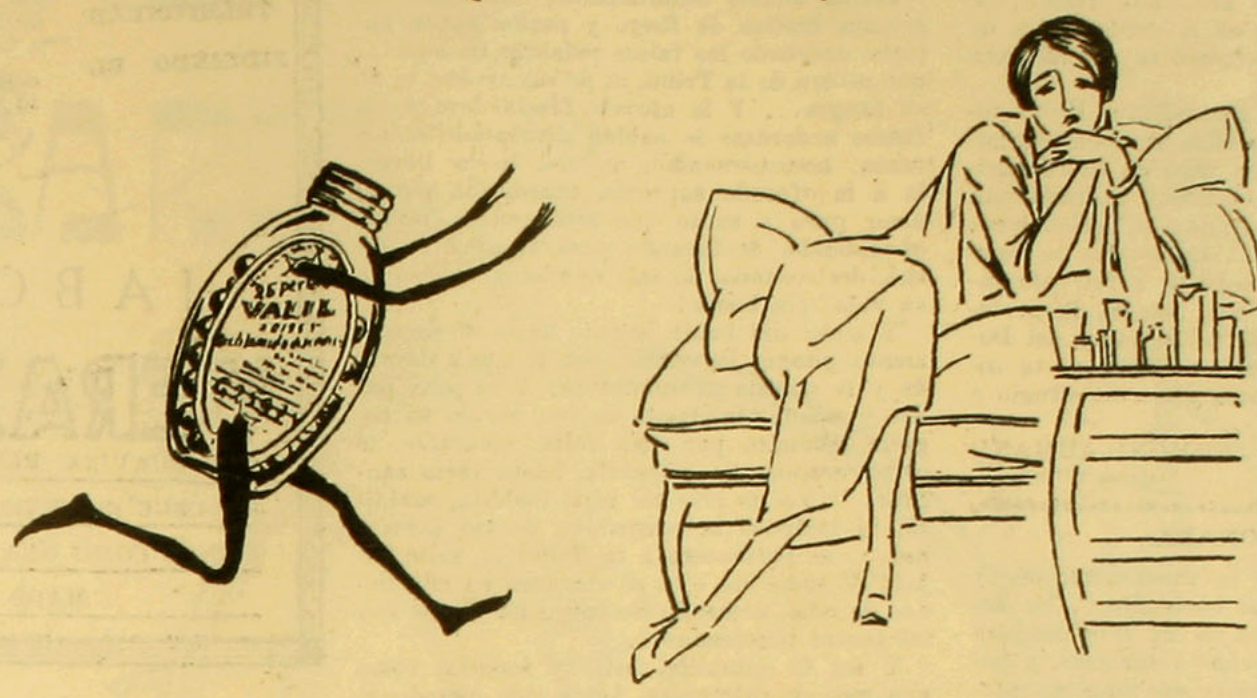
Representante para Chile:.

ALBERTO HEISE

ESTADO 91 — Casilla 1567

SANTIAGO

VALIL "Hoechst"



Si no ha probado Ud. todavía las perlas de VALIL "Hoechst" hágalo hoy mismo. Es el medicamento, por excelencia, contra la neurastenia, insomnios de origen nervioso, perturbaciones del corazón de origen nervioso, etc.

Calmante seguro en las molestias de la menstruación así como en las molestias del embarazo.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

cruz sobre el pecho y en una mirada húmeda indagué con vos queda, que resonó lúgubre en las naves frías del templo:... ¡Julia! ¡En vano!

Marché en éxtasis divino a Francia, el país excelso de las clásicas bellezas...

Busqué en ojos de ensueño, la brillante y apasionada luz, de los que creía encontrar. ¡Sus siluetas gallardas de mancebos que semejaban el beso del sol con la reina pálida en las noches de emoción... en sonrisas adorablemente ingenuas... en cadenciosos ritmos de voces, te busqué. ¡Nada!

Y dolorido vagaba rumbo acá nuevamente. Crucé mares de bruñidos espejos diáfanamente plateados, admiré palacios de nubes ebúrneas, donde había orquestación de risas cristalinas. Me detuve inquieto a la puerta: mármol y púrpura del castillo de frágiles suspiros del Amor... ¡Inútil!

Agobiado vagué en una región celestial.

Allí, a porfía los limoneros y jazmines tejían tupida reja, las anémonas se desmayaban en brazos de níveos diamelos, los rosedales lucían el rubor de sus pétalos de terciopelo, la esmeralda y óvalo de las orquídeas, engastes eran del amatista de las violetas sencillas y buenas...

Enredaderas, extensas como la queja de una alma dolorida se inclinaban pensativas sobre los juncos y lirios que dormían en el agua pura y fría de arroyuelos infinitos, en cuyos fondos los guijarros y pedruscos, silenciosos, ven impasible... noches tras noches... días.. ¡Otoños!... ¡Inviernos!... ¡Primaveras!... ¡Soles y Lunas!

Y perdida en follaje, divisé, no lejos, suspendidas entre un abismo de dorados espinos y musgosos montículos, una choza.

Su vista me conmovió. ¡Sincera y humilde como la lágrima de una madrecita perdida entres los bucles de su tierno querubín, semejaba la chocita rústica, prendida en el manto esmeralda de ese país de flores...

Llegué a su puerta tembloroso... Hasta mí llegó una voz dolorosamente tierna y trémula, envuelta entre fragantes espirales de incienso y mirra...Nítidas gotas lucían como luciérnagas de paz su milagrosa suspención en la nada... rosas purpurinas se estremecían en suspiros de angustia... y el Ensueño detenido en el umbral... pulsando su laúd de rosa y grana, lloraba en una suprema melodía la plenitud de sus idealidades... El "scherzo" tiernísimo se jugaba allá lejos, con los besos oprimidos de la Luz y el Silencio...

La tristeza, moviendo su blonda cabeza, levantó sus ojos negros, con una súplica tal que Ensueño enmudeció...

¡Y entré! En mi pecho: tempestad de lágrimas. En el alma: plegarias divinas. En mi mente: ¡mi reina!

¡Maravillas de Dios! Finísimas alcatifas pendían de los altos tabiques de fino coligüe, Gajos de piedras preciosas en confuso desorden armonioso, oro y luces, flores y quimeras... por aquí... más allá.

Y todo envuelto en una penumbra grisácea y dolorosa y por sobre de todo: un corazón rojo y juvenil, incrustado en un lecho de espinas firmes y crueles.

¡Era el templo del Dolor! ¡Y sus parques y jardines: efímeras promesas de una fuerte emoción, miel sobre hiel, santuarios de fragancias ocultando charcos de sangre!

¡Y ahí estabas tú!

La flor de tus catorce primaveras languidecía entre la atmósfora cargada de efluvios de fuego... y tú, pálida en extremo, temblorosamente arrodillada, pedías al Ensueño, detenido en el umbral, la salvase del caluroso beso traidor del perfume de la Hipocresía...

Tu Armond, de pajecito fiel, te buscaba. Sus ojos, honradamente, se miraron en la penumbra de los tuyos, y él, en un arrebato de ira contra el dolor, que te atraía a su man-



EL COLIRIO
DEL PADRE CONSTANZO

LE SALVARA A UD. DE CUALQUIERA

AFECCION A LA VISTA

Unico concesionario

VICTOR ROSTAGNO

VALPARAISO: SERRANO, 68

sión penetró resueltamente, arrebató del búcaro de nieve la flor de la Vida, y tomándote en sus brazos, firmes y fuertes por la emoción... huyó...

Corrió lejos, donde la brisa lisonjera y constante nos besó la afiebrada frente. Y cansado él, te depositó en la verde ribera de un río de cristal que refrescó tu sed inmensa de cariño.

Tú abriste los ojos lentamente. Hubo como un relumbrar de estrellas en noche de huracán. Una sonrisa feliz vagó en su roja boquita y tus manitas, temblando, se hundieron en mi oscura cabellera, mientra decías leve: "Armond, pajecito mío... La reinita te quiere... ya está feliz... y volverá a reír placenteramente. La flor salvada por ti, la protegeré de las inclemencias del Amor y del Dolor, y en caso de peligro, recurriré a tu corazón como el más seguro y tierno refugio a mi débil inexperiencia...

ARMOND-ARMAND

Abril, 1925.

ABANDONADA

Perdíase el sol tras la línea azul, oro y malva, que coloreaba al horizonte... Se detuvo ante la linfa clara de un remanso que se desperezaba entre peñas y malezas, y bebió el agua fresca y pura en sus manitas marfilinas, mientras un pesar infinito la hacía su presa, al reconocer en su faz retratada en el límpido espejo que allí estaba, la angustia que roía sin piedad a su almita en flor.

Sus labios iban perdiendo el escarlata asesino que antes lucieran, y los ojos moros que sabían engañadores del milagro de seducir y sentir celos ya iban extinguiendo la apasionante hoguera, para tornarse tristes y soñolientos.

...La caravana se iba poco a poco esfumando en la lejanía del ensueño. ¡Cuánta amargura y dolor dejaba tras de ella! ¡Cuánto despecho hacia aquella que allí quedaba vencida, maldita... ¡sola!

De la que desde que supo dar sus primeros pasos, siguió a esa pléyade de errantes en su eterno rodar por la senda de la vida, sonriendo a la muerte y a la suerte.

Y los dieciséis abriles rompieron con donaire todo su garbo, perfumándola entera, haciéndola la más seductora, la más bella entre las bellas...

Y había llegado hasta ella el Amor, con la mirada hechicera, entonando una canción extraña y arrobadora...

Había amado infinitamente, sólo como las gitanas hechas de fuego y pasión saben nacerlo, creyendo las falsas palabras de aquel..., que no era de la Tribu, ni de sus credos, ni de su sangre... Y la mirada fascinadora y las frases ardorosas le habían arrebatado el corazón, transtornándola entera, hasta llevarla a la ofrenda suprema, enardecida por el amor puro y santo que ardía en su pecho, ofrendando, desflorando para siempre su dicha, destrozando lo más excelso y valioso de su vida: ¡la honra!

Y aquel día había llegado hasta el campamento gitano la verdad con el alma desnuda y la mirada avergonzante. Y el jefe, padre y señor, temblando de ira, herido su orgullo indómito por una falta incurable, le gritó, después de golpearla, hasta verla sangrar: "¡Ya no eres mi hija, maldita, maldita, ni tampoco la compañera de tus hermanos... ni perteneces a la Tribu... mala hija!" Y todos los ojos se clavaron en ella llenos de odio, ardiendo de fuego los labios con las tantas blasfemias...

Y así la gitanilla, bella y locuela, como una rosa de primavera, había sido abandonada a la intemperie del azar voluble, quedando en las garras del Destino cruel...

Los últimos toques del Angelus, como seis carcajadas, semi apagadas por el llanto, la sacaron de sus pensamientos...

¡Estaba sola, muy sola, junto a las hojas, que interminablemente caían!

Todo era desolación y tristeza.

El cielo lucía un azul inmensamente puro, como si quisiera ayudar en algo a batallar contra la gris nostalgia que iba enlutando a Natura; ya no había alegría; frases de amor, besos amorosos y aplausos ensordecedores como cuando creía ser amada o terminaba una danza magistral.

Y estaba muy triste, como una golondrina azul entre los árboles desnudos; era una avecilla sin nido, un niño huérfano que en su eterna orfandad mendiga cariño y ternura; ya no cantaría más al amor, esa sombra fugaz, que en su corazón había sido tan pasajera; no creería en los hombres que aman, odian y destruyen la dicha entre sus manos, e iría por el mundo serenamente, y cuando el recuerdo de su poema trunco la azotase sin piedad, reiría histérica, hasta que la risa fuera tan solo un lamento y un rictus angustioso y aterrante... Y con su canto trataría de derrotar el recuerdo de los que la dejaron abandonada sin prestarle su ayuda, de los que la despreciaron gritándole su falta, y así, con su risa y su canto iría errante, muy sola, muy sola, sintiendo sangrar el corazón y anegarse de lágrimas copiosísimas y amargas los ojos azules, como dos jirones de cielo, que supieron de negras nubes, de pesares y tristezas...

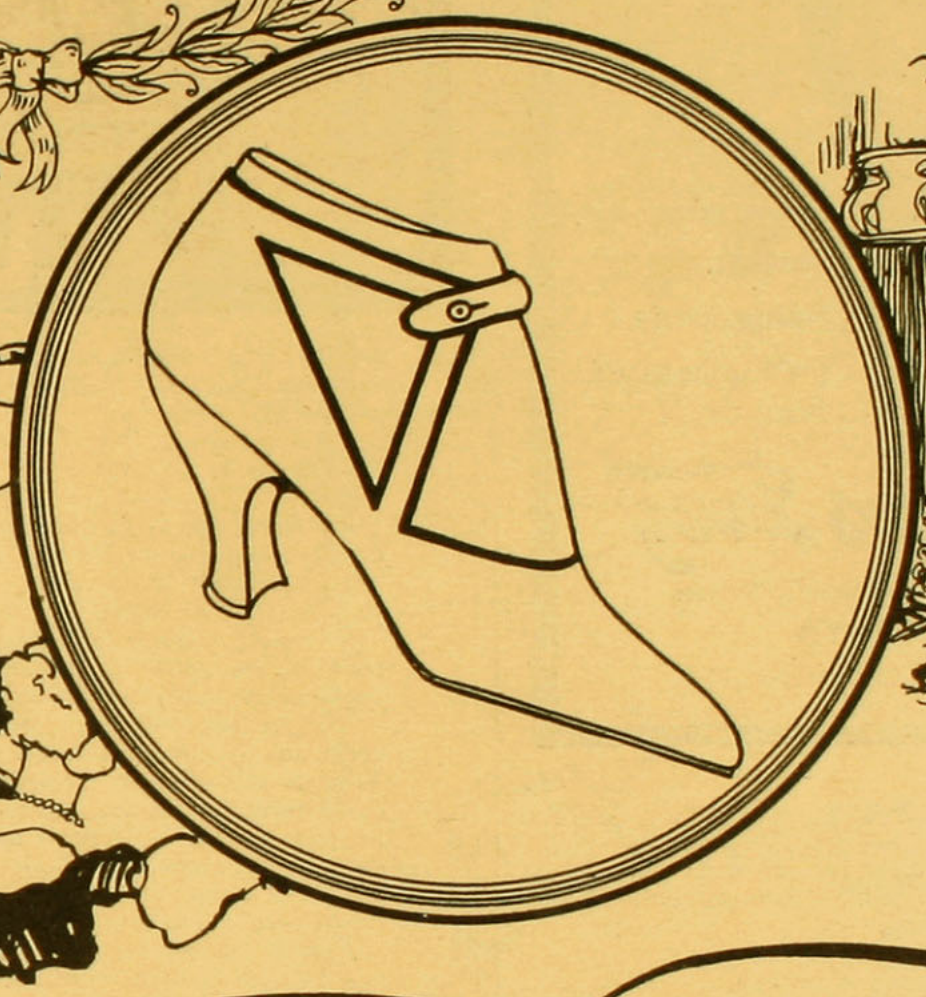
...La caravana se había perdido... allá, allá lejos, y la noche envolvía suavemente a Natura, con la paz serena de su ternura y del oro del Otoño, que no terminaba de caer doliente y sentimental. ARMOND ARMAND

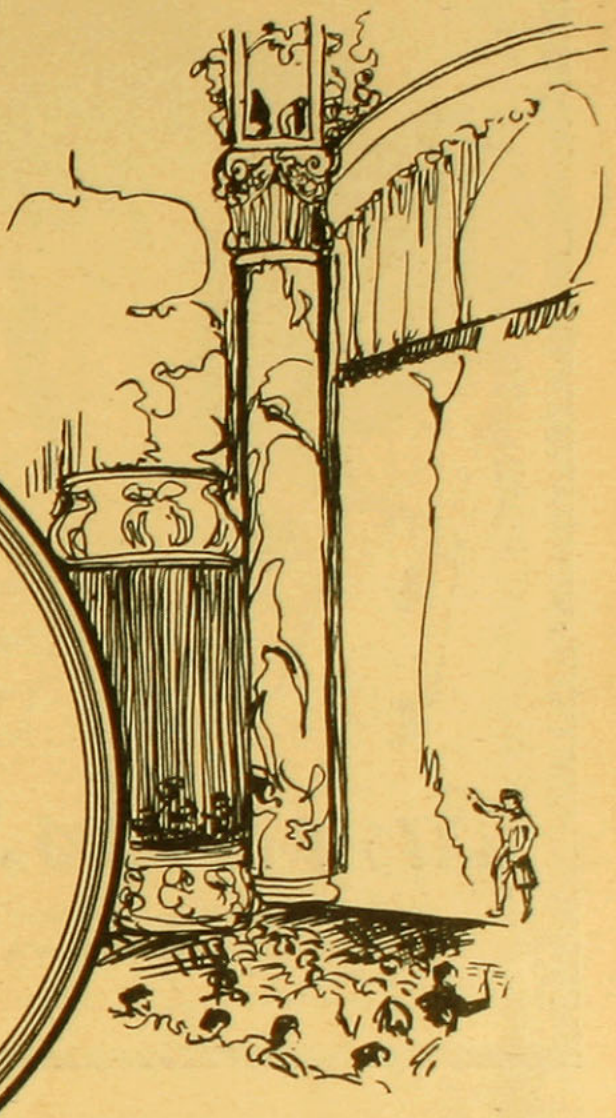






CASA REAL





Nuestras creaciones en calzado son la última palabra
de la excelencia en el mundo elegante.
Ofrecemos un selecto surtido de modelos en lanas
y brocatos de alta fantasía

SIRVASE VISITARNOS

CASA REAL

Ahumada, 310-314 Teléfono 1356





''RETO''

Decidles, hermanas, a todos los hombres,
que a nadie le temo. Soy ágil,
soy fuerte, salvaje en el porte,
soberbio el mirar...
Nací una noche de nervio como ésta;
un rayo de luna, muy pálido,
besóme los párpados y me hizo
altiva, serena, sin un ensoñar.
Como un cadáver quedó para siempre
mi alma de niña, y desde ese
entonces se le ve volar
por todos los lados.
La aurora de fiebre, de envidia,
agitó mis manos y las puso pálidas,
por eso parecen espectros, cuando
todo el mundo las ve aletear...
Vino un remolino feroz, esa noche,
y movió mis hombros, mis brazos,
mis dedos. Mi cuerpo de miedo
desplomóse ahí mismo.
Cuando amanecía, el sol, desde lejos,
venía corriendo, sin mirar por donde
pasaba, y al verme en el suelo,
como un montón, y brillar de pena
mi melena negra, suave, enmarañada,
quedóse parado... No sé si de horror,
de encanto... no sé...!

A veces me dan unas ganas
de ser mariposa, de ser hoja seca,
y que el viento me arrastre
por todo los pueblos.
Cuando caminando voy por los
senderos, de noche, siento una nostalgia,
que remueve entero, con furia, mi ser.
Y me pongo enferma, terca, fría
como una estatua, y me dan deseos
de sacar mis ojos, de cortar mis brazos,
de arrancar mis manos, que el aire
las puso de nieve. Después me
detengo, pensando, que si soy
tan tonta de arrancar mis ojos,
cuando yo quisiera llorar,
las verdes sirenas del mar de
mis ojos, no tendrían lágrimas
para conmover, a todos
los hombres, en el reto mío...

Si yo tengo los párpados fríos, pasados,
se lo debo a la luna. Y si tengo
las manos tan pálidas, es porque
la aurora agitó mis manos.

Decidles, hermanas, a todos los hombres,
que a nadie te temo. Soy ágil,
soy fuerte, salvaje en el porte,
soberbio el mirar...
Nací una noche de nervio como ésta;
un rayo de luna, muy pálido,
besóme los párpados y me hizo
altiva, serena, sin un ensoñar.

(Otoño de 1925, Concepción). CRYSTAL.

LACTAGOGO

Instituto SÀNITAS

Para las madres que crían

Preparado orgánico a base de glándulas mamarias y extracto placentario, combinado con Hipofosfito de Calcio, Protoxolato de Hierro y Galega.

EL ARTE NACIONAL
EL TRAJE NACIONAL

bert cuyas aguas salpican la cara del espectador, ni los ricos pasteles de D'Huique, hijo, que dan hambre. A los retratos de Walton, el mejor fisonomista del país a cuyas imágenes de la vida como semejanza y verdad de colorido son la vida misma, se les ha acusado también de trascender a cromo y a fotografía, cuando precisamente traicionan de busto y de medio cuerpo (Carlos Brown y José Francisco Vergara) la existencia física que palpita en el asiento del taller bajo la túnica y el alma.

* *

¿Y pudo, por delito semejante, merecer Enrique Lynch, que es todavía un niño inofensivo, un artista sin aureola y por lo mismo sin celos, el agravio brutal de un navajazo en su linda tela de **Dulces recuerdos**, semejante al pintor que quebró la nariz a Miguel Angel? Y este mismo ultraje que en realidad fue, a su manera, un premio ¿no merecía en la escasa edad de estudio, mejor estímulo que un pobre tercer premio o la insípida y hostigoza **mención honrosa** que es el **dispense Ud!** después del pisotón en los salones o en la **pecha** (perdón por la palabra) de la procesión y del paseo?

* *

Mucho mayor número de nombres y de lienzos, de protestas y de apelaciones podríamos registrar en esta nómina de las causas en tabla que necesitan formular su expresión de agravios ante el público justiciero; pero de propósito nos detenemos. Los jueces han fallado y nunca ni por tradición, ni por ley, ni por fortuna, tuvieron los copistas de oficina derecho de revocar sentencias supremas, ni siquiera de primera instancia, ni aún las de mínima cuantía.

¡Consumatum est!

Y por esto al dar a la postre nuestro fallo propio a título, no de padres de misa sino de los legos que la ayudan, habremos de contentarnos con hacer presente a los agraviados, si más no sea para mitigar el escosor de aleve herida, que el destino vengador consintió en que se eligese para el reparto de los galardones y la consumación de las artísticas iniquidades un día clásico en la historia de las humanas crueldades y de las humanas inepcias—el **día de los inocentes**, es decir, el día en que la sentencia de Herodes cumplía su 1884.° aniversario, víspera de la Natividad de un Rendentor, el domingo 28 de Diciembre del año del **renacimiento**, pero no de la **redención** del arte que acaba de dar su última boqueada.

B. VICUÑA MACKENNA

Enero del 85.



(Continuación de la página 5)

FIGURAS FEMENINAS DE TIEMPOS PASADOS. — LA GRAN SEÑORITA

Luis XIV, que había cedido a las lágrimas de su prima, retiró su autorización ante las exigencias de Lauzun, quien pretendía que el matrimonio se celebrara a la vista de la Corte, con todo el brillo de una boda principezca "de corona a corona". La Señorita se puso mala y toda la Corte desfiló por su lecho de enferma, en donde entre sollozo y sollozo, decía mostrando el lugar vacío a su lado: "Estaría aquí! Ya estaría aquí!"

Tenía Lauzun demasiado interés en contentar la pasión de una princesa rica en veinte y dos millones, quien lo había instituído su heredero universal. Un matrimonio secreto unió al cadet de Gascogne con la nieta del gran Enric.

Poco antes de un año, el 28 de noviembre de 1671, fué llevado, sin darle explicaciones, a la Bastilla, y de ahí a la fortaleza de Pignerol, en donde pudo meditar durante diez años sobre el sentido de estas palabras: "Monarquía absoluta".

Estos diez años los pasó la Señorita mendigando su perdón. Por fin salió de su prisión, agriado por la cautividad, más insolente y más grosero que nunca, y la pobre enamorada midió la profundidad de su ilusión.

Las famosas palabras atribuídas a Lauzun: "Luisa de Orleans, tírame mis botas!", que no fueron nunca pronunciadas; pero en cambio existe una caricatura de la época en que aparece Lauzun injuriando y pegándole a su esposa. La señorita maldijo el día en que había conocido a aquel hombre y no quiso volver a verlo más, ni siquiera quiso recibir sus cartas y se ponía furiosa cuando se le recordaba los favores que había obtenido en la Corte aquél intrigante.

La devoción, refugio en aquella época de tantas almas atormentadas, consiguió darle la tranquilidad y el olvido. Cuando supo Lauzun que se sentía enferma quiso verla, sin duda para informarse de la validez del testamento, pero la Señorita prohibió que su nombre fuera pronunciado ante ella.

Dividió su fortuna entre Monsieur, hermano del rey y Monseñor, el Delfin, y así dejó este mundo, en que tanto había sufrido. La familia real, que la había visto apagarse con indiferencia, le rindió a su memoria los honores fúnebres y las demostraciones públicas de dolor que convienen a la pompa de una princesa de sangre real.

(Continuación de la página 6)

LOS MINEROS ARAGONESES

mulada de Quiroga y la que ellos tenían hasta los socavones y cargando toda la plata que les fué posible, atravesaron la cordillera camino a Chile.

Esos eran los tres hombres que una noche lluviosa pidieron albergue por un rato, para tomar unos mates debajo de un tala vetusto. Después se supo. Y se supo, asimismo, que no pudiendo cargar toda la existencia de metal, enterraron mucho en las cercanías, y en los días que corren, todavía hay quienes, excavando la tierra, se ilusionan con descubrir el entierro. Cosas de mineros...

ADOLFO LANUS.

OTRO GRAN TRIUNFO
DEL
"ESPECIFICO BENGURIA" EN EUROPA



Entre las personas interesadas en el tratamiento de la Calvicie, Canas y afecciones del cabello, Caspas y Seborreas, no pasará olvidado el nombre del ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA, que ha obtenido el más alto premio en las Exposiciones de Londres y París, con

GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO

concedido a las preparaciones medicinales más eficaces, como es el tónico vegetal

ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA

que ha llegado a conquistarse el primer puesto entre todos los preparados destinados a las enfermedades del cabello.

El ESPECIFICO BENGURIA es el más favorito en Europa, por sus grandes resultados en toda clase de enfermedades del cuero cabelludo.

El ESPECIFICO posee la propiedad científica de curar radicalmente la CALVICIE, por antigua que ésta sea, por razón de obrar directamente sobre el folículo piloso; detiene la caída del pelo en sus primeras aplicaciones, que es la causa de donde empieza toda calvicie; extermina por completo la caspa, grasas, aceites, seborreas y tiñas, etc., etc., El desarrollo de las cejas es extraordinario, asimismo las pestañas, barba y bigote. Su preparación es a base vegetal y posee propiedades tónicas, que afianzan y robustecen la raíz del pelo.

LAS CANAS desaparecen totalmente, sin necesidad del uso de tinturas, las cuales son sucias y dañinas.

El ESPECIFICO BENGURIA es por excelencia el regenerador del cabello y el más poderoso medicamento contra la CALVICIE y CASPA.

Consultas y ventas en Moneda, 875 (altos).—Atiendo pedidos a todas partes del país.—Dr. R. BENGURIA B.—Casilla 2426.—Santiago.—Teléfono 882.

(Continuación de la página 7)
LA COCINA Y LOS REGIMENES

3.o Tallarines con tomate. Costillar de cordero asado con lentejas. Porotos. Arroz a la emperatriz. Frutas y café.

Comidas.—1.o Sopa a la paisana. Cordero asado con ensalada de betarragas. Macarrones al horno. Torta de frutas.

3.o Sopa de repollo. Ragout de ganso con manzanas. Arvejas con mantequilla. Torta alsaciana. Queso, frutas y café.

¿Cómo no engordar con tan suculentos menúes?

Pero hay que tener paciencia y soportar por mucho tiempo la subalimentación si se quiere adquirir carnes.

"PETALOS CINEREOS"..

En la umbría avenida sintió todo el vértigo de una desesperación, como aquellas revoluciones de ideas que estallan a un solo grito y arrasan con un todo de tranquilidad, hasta inundar de lágrimas furtivas, ojos que nunca lloraron...

El crepúsculo sonrosado, canción vespertina de otoño, trataba de suavizar el alma de aquel bohemio, con su pócima dulce y espiritual, clara hasta la transparencia y fresca como si viniera de alguna ola lejana...

¿Ya nunca volvería a verla? ¿Habrá callado aquella Mireya para siempre? No... No... Su Rhuenia oraba por él, lo presentiría por detrás de sus cabellos contemplativo y muy amargamente los ojos fijos en sus manos juguetonas...

Y pestañando a veces, como si alguna visión, seguida de espasmo le asustara, persistía alejándose del tumulto metropolitano... Quería encontrar una piedra hueca que ocultara toda su desesperación y pudiera guardar allá en el fondo del huerto de rubias ilusiones que vigila el corazón...

¡Pobre anacoreta de pálido talante! En su ara, solo... Y en ese ambiente henchido de optimismo... ¿Pondría atadas las palomas blancas de arrullo tierno que anidaban en su mente visionaria?

A ese retraímiento llevaba su espíritu atormentado como ante un juez supremo... Y parecía llegar en vilo, con la estulticia de una desidia mantenida en una penumbra extraña... Y aunque el ocaso con su mantelo glauco, sedeño, quisiera despedirse para seguir a su señor, habría de esperar el fallo... Daría la última gota de luz a la alfombra polvorosa y encendería la llama de aquella pasión, que por una greguería sentimental, se había extinguido, arrollando en su ímpetu más de una lágrima...

Pasó la agonía con su fiebre amarga.. , y antes que las sombras enviaran sus heraldos, volvía..., pensando que al retornar bien podría encontrar vacía la cama..., y por las encrucijadas grietas de lo imposible más y más divagaba...

¿La sombra cubriría todo aquello, guardando, como una sierpe enorme los cuentos antiguos, el libro roto... porque la amada tal vez ya no le esperaría como en los comienzos del invierno pasado, ni tampoco lo

Gases en el Estómago afectan el Corazón

Millares de casos de ataques del cora.. son causados por indigestión aguda, dice un facultativo

La opresión producida por gases en el estómago no sólo causa náuseas y gran malestar sino que algunas veces resulta fatal.

Cuando después de comer se siente inflamación del estómago o una sensación de presión, falta de respiración y dolor en la región del corazón, puede afirmarse que la acidez del estómago está produciendo gases que al subir oprime el corazón. Esta es la causa de la falta de respiración y los dolores agudos que se sienten.

Ya sea la persona joven o entrada en años, la generación de gases en el estómago es un síntoma grave al cual debe dársele inmediata y cuidadosa atención.

Para eliminar rápidamente esos gases, limpiar el estómago y neutralizar la acidez, no hay nada mejor que una dosis de Magnesia Divina tomada después de las comidas o cuando se considere necesario. Proporciona alivio casi instantáneo.

En todas las boticas bien surtidas se puede obtener Magnesia Divina en pastillas a muy poco costo, pero insístase en que sea la legítima Magnesia Divina, recomendada por los médicos en todo el mundo civilizado por más de 13 años.

INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS: ALIMENTO RAFF

miraría con aquella enajenación que llamó a su corazón por un ósculo de hermano, de sencillez y de adoración?

...Pero, el pámpano del silencio se descolgó... y al caer de esas manos hechas por un pincel de oro... estrujó en la soledad todas sus horas amargas, y del escobajo sacó la tela que, como una red, aprisionaba toda una quimera paradicíaca...

MARIANE D'ORIENT

(Continuación de la página 11)

EL TRAJE DE LAS SANTIAGUINAS EN LOS SIGLOS XVII Y XVIII

jes, de sus artículos de fantasía y de tocador, con grave *detrimento de la industria española* que consistía especialmente en tejidos de lana.

La crinolina había sido impuesta a la Europa y al mundo por la Francia; así como la Dubarry y las grandes damas de la corte de Luis XV la habían impuesto a París. Jamás se ha visto una moda que se haya generalizado y consolidado tanto y que a pesar de su noble origen tuviera una aceptación más democrática, por no decir más plebeya. Su reinado duró en Santiago más de veinte años la época de su primera boga, y muy poco menos en su segunda y reciente aparición. En el siglo XVIII la crinolina era también usada por los caballeros, que no tenían el menor escrúpulo de colgarla de su cintura juntamente con su espada.

Antes de la crinolina se usó en Santiago con no menos éxito el famoso **ahuecador**, introducido en Francia por María de Médicis, y que era un aparato destinado a anchar las caderas. Ha sido a nuestro humilde juicio la invención más ridícula que haya impuesto jamás la moda y el capricho de una mujer a esta pobre y condescendiente humanidad.

Entre el **ahuecador** y la crinolina hubo un largo paréntesis en que las santiaguinas usaron el vestido ceñido al cuerpo y caído hasta el suelo, casi como al presente. Entonces fué también cuando se introdujo el quitasol, que fué perfectamente recibido por el mundo elegante, y también muy criticado por los moralistas, que veían en ese aparato un objeto de molicie y de lujo exagerado y corruptor.

Casi junto con el quitasol penetró también la moda de los lunares postizos... El uso de los **afeites** se había hecho muy general, al punto que las hermosas dentaduras eran muy escasas; por eso el primer dentista que llegó a Santiago levantó una fortuna en pocos meses: y hoy mismo no hay negocio de banco ni bufete de abogado o de ministro que deje lo que el *cloroformo* y el gatillo. Al principio las damas aceptaron la moda de los lunares con cierta repugnancia; se hacían solo uno, cerca de la boca, al lado izquierdo o al derecho de la barba; pero poco después usaron dos y hasta tres y cuatro, semejándose el rostro de algunas al de verdaderas convalecientes de viruela.—¡Ah! si entonces hubieran existido entre nosotras los ferrocarriles con largos socavones, que sepultan al viajero en espesas tinieblas, como sucede al presente en la línea de Santiago a Valparaíso, ¡qué de curiosas aventuras no hubieran tenido lugar! Se habrían repetido en mil variantes la cómica escena que se representó en uno de los carros de ese ferrocarril en que iba una respetable mamá con su joven hija y su futuro yerno. La bella niña llevaba al entrar al socavón de San Pedro un negro lunar hechizo en su mejilla derecha. Al salir del socavón, ¡oh sorpresa de los viajeros! el hermoso lunar, que fijaba la atención de todos, había desaparecido del rostro de la joven y se veía sobre el labio superior de su prometido... Esa encantadora transmigración había sido la obra de un beso furtivo dado en medio del peligro y de la oscuridad...!

Es probable que la introducción del abanico y de los guantes de Preville dieran lugar en su respectivo tiempo a críticas semejantes a las de que fué víctima el quitasol. Aquellos objetos se consideraban no sólo como elementos de molicie sino como licenciosos... y esto que no éramos muy *espartanos*, pues era la época en que los brazos iban desnudos y en que el corpiño del vestido subía apenas tres dedos sobre la cintura. Nuestras mujeres se asemejaban entonces a las Sirenas: medio cuerpo vestido, que era el de pescado y medio desnudo, que era el de mujer. Pero este traje extravagante no se consideraba una licencia. Verdad es también que esa moda venía de Francia, de la época del Directorio; ese *afortunado* período en que las mujeres *no* ocultaban nada, en que el pie descubierto como la mano, ostentaba ricos anillos, y la pierna desnuda, pulseras como los brazos!

La revolución francesa, que tampoco fué avara de escotes, ejerció también sobre nosotros su poderosa influencia. Las ideas de la revolución penetraron en Chile por el traje, esto era por lo menos lo que se veía exteriormente, sobre todo en los hombres. El frac o la levita apretada, de largas mangas o faldones, de cuello fenomenal, en forma de gigantesca golilla; el peinado a lo Mirabeau o a lo Barnave. ¿Cómo no impedía la España esa escandalosa imitación de los más terribles figurines? Tal vez la revolución política y social se ocultaba en los faldones de las levitas francesas como artículo perseguido y de contrabando, pues así a lo menos lo revela el grito belicoso de 1810.

Desde entonces los trajes han cambiado de forma pero no de carácter, hasta hoy día en que puede decirse que las mujeres han vuelto a la edad primitiva o que visten **el desnudo**, pues sus trajes en vez de ocultar sus formas sirven admirablemente para diseñarlas mejor, presentándolas más seductoras, gracias al arreglo interior de los contornos. La verdad es que nuestra madre Eva, con sólo la hoja de higuera, no estaba menos desnuda que las mujeres del día, y si hoy se paseara en aquella **toilet** por la Alameda de Santiago quizá no escandalizaría a nadie.

(Continuación de la página 12)

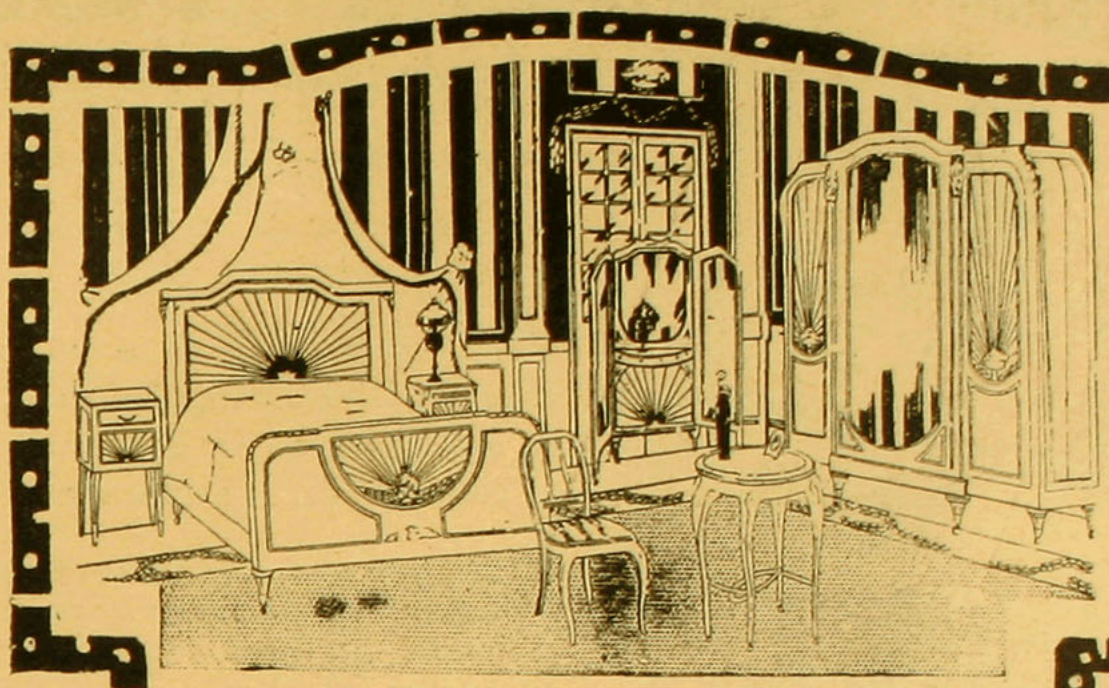
LA PARTE EXTERIOR DE LOS EDIFICIOS Y LOS MUEBLES PARA EL INTERIOR

de colores; en Buenos Aires emplean mucho para los sócalos de sus casas el mármol verde jazpeado que se encuentra en el país y que le da ese aspecto de grandeza sólida que tanto admiramos. Las casas en París son todas de piedra, como así mismo las de Roma y Florencia, que tienen este material al alcance de la mano.

La estrecha relación entre el carácter arquitectónico y la composición geológica de una región, ha dejado de tener gran importancia en nuestros tiempos por las fáciles y económicas comunicaciones de toda especie, que permiten el consumo de cualquier producto de la vida material de extremo a extremo del globo.

Estamos lejos de los tiempos del romano Vitruvio, que lamentaba en su conocida obra, no

Muebleria París



Gran surtido de juegos de dormitorio, salón, comedor, escritorio, etc., etc.

Muebles para salitas, vestíbulos y tapicería en general

Catres importados y fabricados en el país

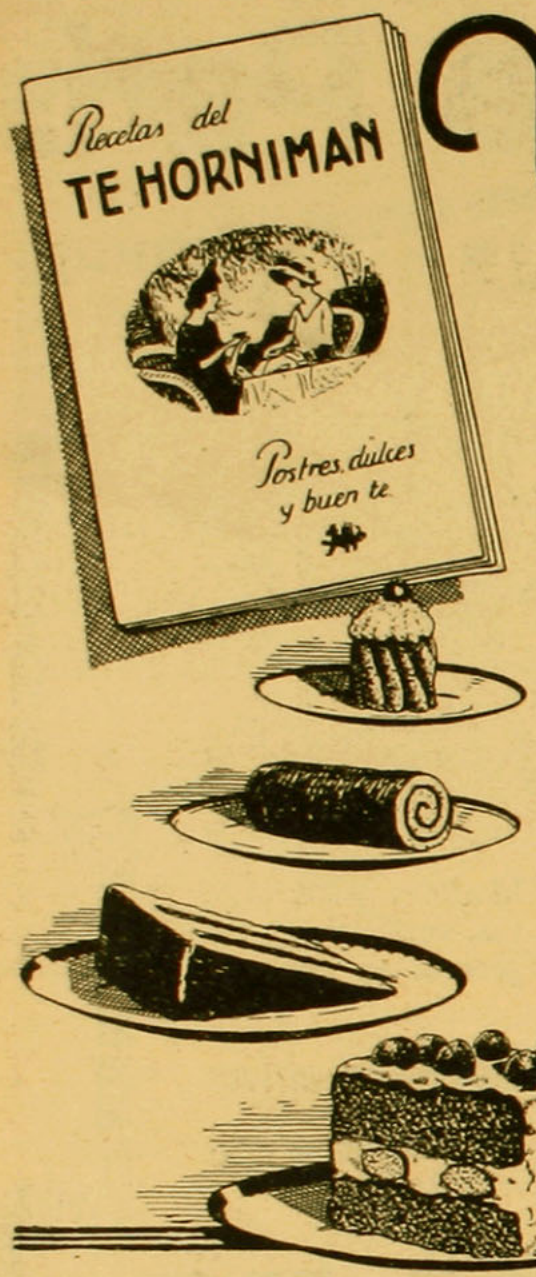
La casa mejor provista en Chile

MUEBLES

Tapicería Cortinajes Decoracion

VALPARAISO: CONDELL, 42

SANTIAGO: DELICIAS 1141



Un Regalo

Espléndido para todas las familias.

El nuevo librito del "Te Horniman" 1925, que contiene gran número de recetas nuevas, para hacer ricos postres y dulces. Se envía grátis.

Pídalo personalmente o por carta a Williamson & Cia., (Sección Horniman), Santiago, acompañando una etiqueta de las señaladas en este aviso, y que llevan todas las latas y paquetes de "Te Horniman".

Si quiere recibir el librito por correo, rogamos enviar 2 centavos en estampillas para franqueo. Si desea que se mande certificado, deben remitirse 22 centavos en estampillas. Tambien puede pedirse personalmente, llevando solo la etiqueta

Quite cualquiera de estas etiquetas al primer paquete o lata de "Te Horniman" que compre en el almacén y pida con élla el librito.



tener para las construcciones de la gran urbe cierta clase de piedra que existía en la Etruria; hoy día, sin el más mínimo asombro, vemos revestir construcciones norteamericanas con la misma calidad de mármol que adornó el divino Partenón.

Nadie ignora los inconvenientes, de cualquier índole, que acarrea el profesor el divulgar opiniones que no concuerdan o coinciden con el criterio colectivo, y en estos casos, la insistencia de cualquier arquitecto en querer llevar a la práctica las ideas que venimos exponiendo, oscuras para nuestro ambiente, lo menos que podría causarle sería, como se dice en términos comerciales, la pérdida del asunto o del negocio.

Sin embargo, muchos de nuestros arquitectos, cada vez que han podido obrar libremente, han tratado de solucionar el difícil y fundamental problema de la sinceridad arquitectónica, con varios y diferentes ensayos, que si bien el vulgo no sabe apreciarlos, y más aún, los pospone al método usual corriente, quizás podrán en el porvenir influír en algo en la formación de una verdadera arquitectura de modalidades locales propias.

Ya nos hemos ocupado a la ligera de la parte exterior de los edificios; nos toca ahora dedicarle un momento al interior de esos edificios, que es donde nosotras las mujeres encontramos nuestro único paraíso.

Los grabados que aparecen en esta página corresponden al estilo cubista ultra moderno, que está muy de moda actualmente y que por este motivo agrada inmensamente. ¿Es bonito? No sabría decirlo, sólo puedo decir que tiene gran aceptación y que los salones más elegantes lo adoptan. Nos ocuparemos, antes que todo, del salón fig. I, del que aparece un rincón que no carece de gracia. Incrustado en la pared tenemos un sofá de rep gris perla; el espejo, que está también incrustrado en la pared, está hecho por seis hileras de espejos pequeños a lo ancho y cuatro a lo alto; éstos van unidos por un borde angosto de latón, lo que le da inmediatamente cierto aspecto de antigüedad muy en el estilo de los muebles. La lámpara con seis luces que cuelga del techo, prendida con cadenas de cristales cabochones, es también de estilo nuevo; las pantallas, que ocultan las ampolletas, son de cristal de colores. En verdad es que esta lámpara es digna de ser tomada en consideración.

Otra de las cosas que llaman la atención por su gran novedad, son los dos estantes de madera que se incrustan en la pared con un marco de madera y puerta de vidrios; dos aplicaciones de madera tallada completan la originalidad de la idea. Mesas de madera negra cuadradas y sillones también cuadrados forrados en reps gris como el sofá. ¿Verdad que es un conjunto original?

Nos ocuparemos ahora del comedor, estilo cubista, igualmente. Todo es cuadrado, salvo la mesa que es redonda y con pie también redondo, lo que ciertamente no debe ser cómodo para los que se sientan a comer alrededor; pero, señoras mías, es la moda y debemos sufrir por ella. El aparador puede serlo un cajón cualquiera, es liso enteramente, con molduras que ocultan los clavos. Se barniza de negro o café muy oscuro y pueden ustedes darse el lujo de poseer un aparador cubista, sencillo y elegante. El chiffonier para guardar cristales y porcelanas finas que está al lado, sigue las líneas del aparador. Muy original la lámpara eléctrica que está al centro de la mesa. Las sillas son de terciopelo beige y la enmaderación oscura. El plaffonier en forma de gigantezca tulipa, es de cristal amarillo, lo que da un bonito reflejo a la habitación.

Este rincón del fumoir, fig. III, es sumamente moderno y atrae a primera vista por el confort que ofrece. El sofá está incrustado al rincón de la habitación; es bajo, ancho y enteramente tapizado de tela rayada violeta y azul, las patas son en forma de toscas bolas de madera. En el respaldo se ve, también incrustado en la pared, un gracioso mueblecito con espejos al fondo, marco elegante de madera tallada y puertas de vidrios separados entre sí por festoncitos de madera. Otro mueble original es el que está al lado, estilo cubista, pintado de laca roja. Pilares y marcos de puertas de madera tallada. Muy graciosos también las nueve velas eléctricas que adornan los pilares.

(Continuación de la página 13)

CONVERSANDO SOBRE MODAS

de nuevo por Callot, Lanvin y Poiret, y son considerados como el traje de baile más apropiado para las debutantes. Se hace de tafetán u otras telas de seda brillantes y en tonos beige, café, amarillo, naranja o rosa. Estos son colores que pueden adoptar las rubias. Las morenas tienen donde hacer su elección.

Conservar el aspecto joven.—Es la constante preocupación de la juventud el conservarse siempre jóvenes a la vez que muy

¿TIENE UD. EL

CABELLO BLANCO?

¿Quiere que vuelva a su color primitivo?

EMPLEE LA
TINTURA INSTANTANEA

FRANÇOIS

la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS



TINTORERIA "AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

**Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje.
Total: Tiene usted diez trajes en uno**

femeninas, amuchachadas. Este es el primer deseo de la mujer y el que da a la moda su principal atractivo. Parecer mucho más joven que en una fotografía reciente que en la que fué tomada diez años atrás. ¿Acaso esto no tentaría a la menos coqueta? Este es el secreto de la persistencia de la moda actual, el que les acuerda a todas el derecho de poder ser siempre jóvenes.

Los accesorics. — Estos tienen siempre un lugar muy importante en la toilette. Es de buen gusto igualar el saco, calzado y sombrero, como asimismo armonizar las alhajas con el color del vestido. Un conjunto enteramente compuesto en un mismo tono es sumamente chic. Por ejemplo, el sombrero de fieltro color topo, las finas medias, el calzado de gamuza, el saco y los guantes deben ser de tono café amarillento, claro. La mezcla del negro con el café, así, por ejemplo, vestido negro con accesorios café es igualmente muy de buen gusto.

Los sacos.—Son de cuero natural en tonos beige, y de gran tamaño y en forma de cartera. Estos son los que más se ven por la mañana. En la tarde se prefieren los de telas antiguas o tapicerías muy finas, lo que es muy elegante.

El calzado.—Se lleva de día, de cabritilla de colores; de noche, la zapatilla de raso es siempre la más elegante.

Las medias. — Se llevan más oscuras para el día y algunas extra-elegantes las usan del color del calzado. Otras quedan fieles a los tonos "carne quemada". De noche se usan medias rosa claro, tanto con traje claro como oscuro.

(Continuación de la página 8)

PARA GANARSE LA VIDA

luca de lana o de cabellos naturales. El modo de vestirlas pide una originalidad que se armonice con lo pintoresco de la muñeca, un tanto atrevida.

Pimpante y vestida de claro, rubia o morena, coquetamente engalonada, clásica o moderno bebé con ojos ingenuos o expresivos, aderezada, ensombrerada, bien presentada, las muñecas en este mes de otoño han hecho su aparición en todas las vidrieras de las tiendas.

Les comunican alegrías sin fin a las niñitas; les han dado trabajo y ganancias a muchas jóvenes de expertas manos, y en consecuencia, le han procurado a la familia un bienestar inesperado, gracias a tener tino e inteligencia para vestir muñecas.

No deben despreciar esta idea las jóvenes que, deseando trabajar, se les presenta esta ocasión de ganar dinero trabajando en su casa, lo que es mucho mejor.

O L V I D O

Lucía, la bella aldeana de los ojos azules como el cielo, y de bucles dorados como el oro del anillo que lleva en su mano, y que Eduardo le ha dado como prueba de su amor, está triste; una amargura infinita invade su alma porque Eduardo, por mandato de su padre, tiene que partir.

Se aman en silencio, y en silencio se han comprometido. Ella lo quiere con toda su alma y no puede resignarse a la partida de su amado; comprende que aquella ausencia será su muerte. Eduardo le habla dulcemente, y con palabras cariñosas mitiga el dolor de su amada. Le jura que pronto volverá, y a su regreso la hará su esposa.

Queda sola, sin más compañera que el recuerdo de su prometido.

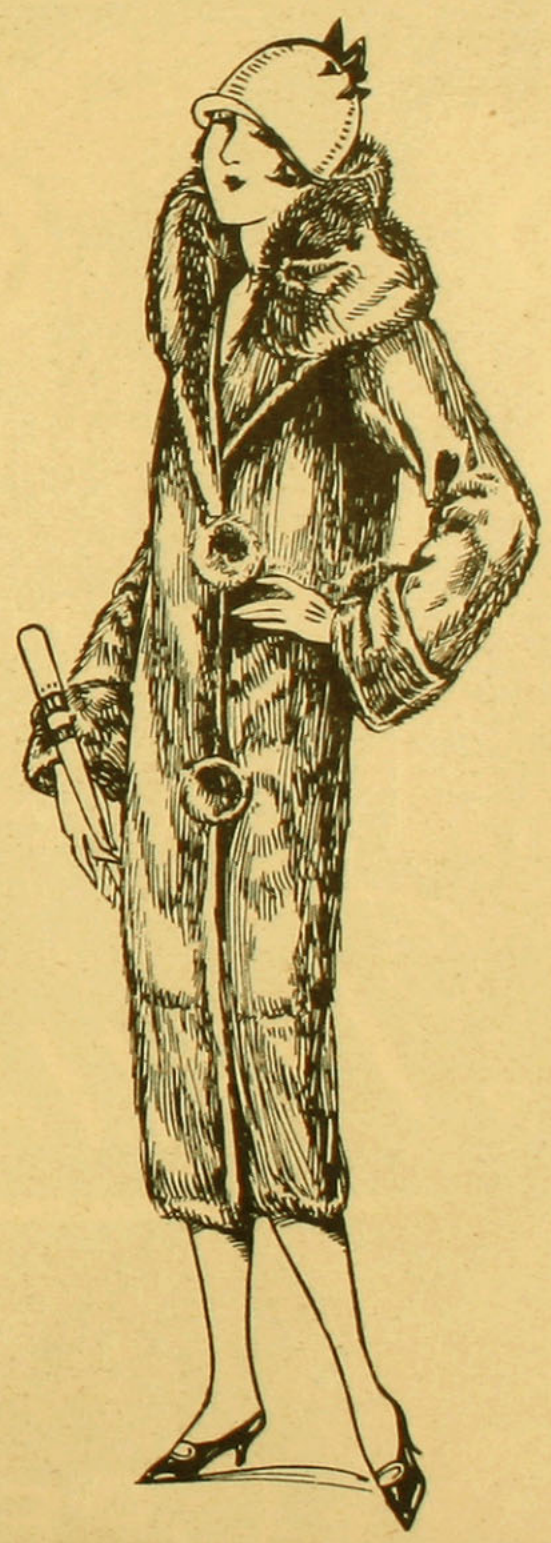
Confiada en su amor, levanta en su corazón un altar, cada día más lo adora, y por su mente jamás pasa la idea de que la vida puede borrar los sentimientos más profundos, sin imaginarse de que en la vida también existe el olvido.

La pobre Lucía sólo sabe amar a su Eduardo, y eternos se le hacen los días esperando su regreso.

Y Eduardo, en la ausencia la ha olvidado,

Afirmamos y demostramos a Ud., que tenemos el mejor conjunto de VESTIDOS, TRAJES, TAPADOS Y PIELES para señoras, a los PRECIOS MAS BAJOS DE PLAZA.

Antes del Balance, liquidación absoluta de todas las Confecciones para señoras y niñas.



CONFECCIONES PARA SEÑORAS

UN SALDO de lindos VESTIDOS de fina gamuza de lana, colores y estilos de moda, talles 48 al 50. . . . . $ 98.00

TAPADOS de gamuza de lana, colores de alta novedad, estilos y formas modernas, talles 44 al 50, forrados en seda, $ 110.00

LIQUIDACION de un saldo de TAPADOS de gamuza de lana a. . . . $ 78.00

VESTIDOS en fino terciopelo de pura lana, muy lindos gustos y bonitas formas, con elegantes adornos, para jovencitas, talles 40 al 42. . . . . $ 130.00

TAPADOS en gamuza de lana, calidad muy fina, muy lindos gustos y modelos, forros de seda, para jovencitas, talles 40 al 44. . . . . $ 145.00

TRAJES SASTRE, chaqueta larga, artículo de moda, en rica gamuza de pura lana, chaqueta forrada en seda, para talles 42 al 50, a. . . . . $ 150.00

LIQUIDAMOS un saldo de paletoes en piel Nutria Australia, calidad muy fina, forros seda fantasía, talles 42 al 46, desde. . . . . $ 650.00

LIQUIDAMOS un saldo de paletoes en piel imitación petit gris lustré, artículo de duración y muy novedoso, para talles 42 al 46, a. . . . . $ 525.00

**EN "PARIS"
GRAN REBAJA DE PIELES**

CORBATAS de piel de Tibet, forma muy práctica, a. . . . . $ 85.00

ECHARPE piel de liebre, color café, 30 ctms. de ancho por 180 de largo, forrado en crepe marrocain, a. . . . . $ 210.00

ECHARPE piel imitación topo con forro de seda fantasía, 2 metros de largo, a. . . . . $ 330.00

ZORRO color topo, forrado en seda, forma muy elegante, a. . . . . $ 540.00

CAPA de piel imitación topo, forrada en seda fantasía, a. . . . . $ 530.00

Gath & Chaves Ltd.

en su corazón ya no existe ni una sola chispa de amor para la triste aldeana que amorosamente lo espera.

* *

Han pasado tres años, y Eduardo nunca volvió, y Lucía siempre lo espera;... pero Lucía no está como antes, su palidez espanta, su mirar causa miedo, ¡pobrecita!

Con su cabeza trastornada vaga por la senda de la vida, y tanto fué su dolor, que en poco tiempo su razón perdió...

TRISTE AVECITA

"BEBE EN MIS MANOS"

(Para el álbum de mi buena Titty Thielbar)

Yo quiero que bebas el agua,
que todas las tardes tomo entre
mis manos. ¿Verdad que lo harás?

Son suaves y frescas, son hechas
de un rayo de luna y de sederías...

Yo quiero que siempre
has de estar pidiéndome
el agua, que todas las tardes
destilan mis manos,

toman un sabor tan dulce
y tan bueno... ¡Y a cualquiera
hora verás que son tersas!...

¡Qué aroma más puro despiden
entonces, cuando el agua
fresca las tiene mojadas!...

Quedan palpitantes y frágiles
y me dan desos de que nada
toquen hasta que las beses,
hasta que en chorritos
te vayan dejando caer
en la boca, las gotas,
el agua que todas las tardes
tomo entre mis manos,
para que la bebas, para
que tus labios sedientos se acerquen
temblando a mis manos,
para que te quedes absorto pensando,
en lo buena y dulce
que es el agua fresca, que
todas las tardes destilan mis manos.

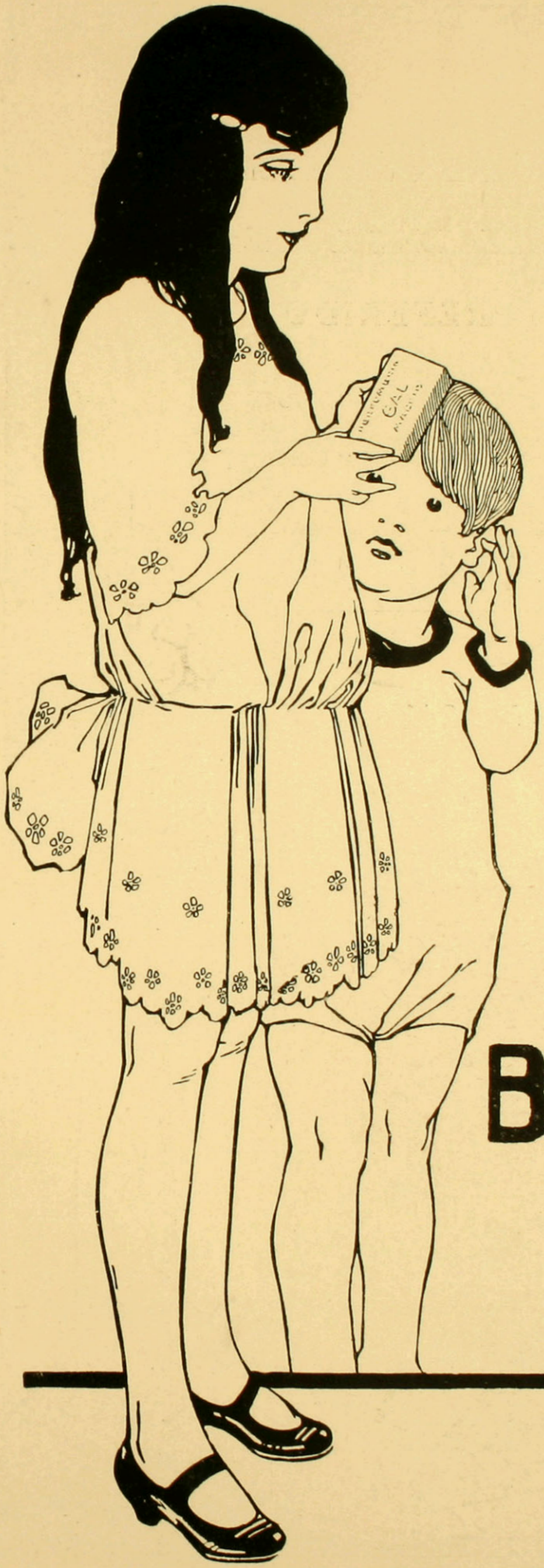
CRYSTAL



Le Parfum
La Poudre
L'Eau de Cologne
Fausta
CHERAMY
PARIS

Alimento MEYER
ES UN PRODUCTO
FRESCO
DESCONFIE DE LAS
HARINAS RANCIAS

ALIMENTO
MEYER
ES EL MEJOR



LOS NIÑOS SIEMPRE DICEN LA VERDAD. PREGÚNTELES QUE JABON PREFIEREN, Y ELLOS CONTESTARÁN INDEFECTIBLEMENTE QUE EL

JABON

BALSÁMICO

PORQUE LES ENCANTA SU SUAVIDAD Y PERFUME.

PRECIOSO MODELO RECIEN RECIBIDO,

QUE, POR LA BELLEZA DE SUS LINEAS,

SERÁ EL PREFERIDO

EN GAMUZA, NEGRO Y COLOR,

CON VIVOS DE GUM-METAL

CASA ARTIGAS

SUCURSAL

Estado, 241





RETRATO DE LA SEÑORA X.

(Dibujo de Alfredo Bustos).

AÑO XVI

NUM. 188

Familia

Es propiedad

de la Emp. ZIG-ZAG

AGOSTO

Precio único

en todo el país:

2 PESOS

SUMARIO

	Págs.
Mes	1
Villaespesa habla de América	3
El Centenario de Bolivia en Santiago	4
Negrita. Tango argentino	6
Muebles de dormitorio, pertenecientes al representante diplomático de Bolivia en Chile, señor Juan Z. Salinas Lozada, estilo Tihuanacu (Bolivia)	7
Las joyas que están de moda	8
Los grandes procesos femeninos de otros tiempos	9
Una gran artista ha muerto	10
Los jardines de lirios	11
¿Es enemigo del hogar el sport?	12
Mme. Gabrielle Dorziat, la gran actriz francesa, modelista	13
La encuadernación manual	14
Primeras afirmaciones sobre las modas primaverales	15
Los servicios que le incumben a la sirviente de mano	16
Variaciones sobre el sombrerito de fieltro de tonos claros	17
Cuatro vestidos nuevos	18
El hombre a la moda	19
¡Trabajemos!	20
Lo más bonito que nos ofrece la moda	21
Elegancias matinales	22
Un hermoso conjunto de primavera	23
Prevalecen los godet, los recogidos y túnicas	24
Oleo de Navarro, galería del señor M. Poblete Cruzat	25
Primavera y sus modas	26
Señora Dorila Pizarro de Torrealba	28
Para el diario	29
Ropa interior	30
Para carreras y visitas	31
Traje de luto para primavera	32
Molde cortado de una chaqueta de moda	34
Cocina	36
Correspondencia	38



LOS

POLVOS DEL HAREM

aterciopelan el cutis, comunicándole fragancia y lozanía. Son finísimos, impalpables y tienen un perfume exquisito y delicado. Hermosean el cutis sin disfrazarlo. Son los que prefiere la mujer elegante y distinguida.



Recepción ofrecida por la señorita Lina Larraín del Campo.

Familia

Agosto

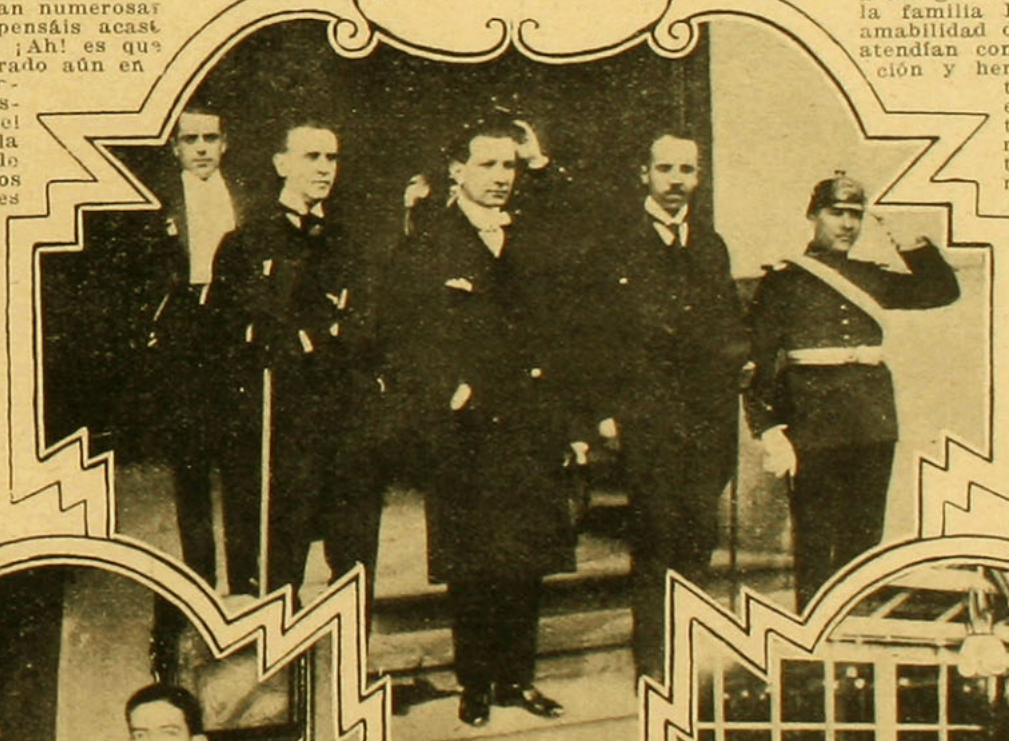
¡Bendito mes! — exclamamos desde lo más profundo de nuestro sér.—Es el precursor que llega preñado de promesas para la Primavera y el verano, que ya se anuncian; la primera se viste de flores color rosa y blancas que un día, no lejano, se convertirán en sabrosas frutas; mes que cubre de retoños los rosales, que veremos pronto brillantes de fragantes rosas. Mes generoso que hace subir la savia a los árboles que, agradecidos, la devuelven en verde techo protector de los transeuntes fatigados que, bajo su sombra protectora respiran el ozono que generosas despiden mecidas por la brisa perfumada y juguetona que a su vez, les dá fuerzas y energías para continuar su viaje, y al mismo tiempo defendiéndolas contra los candentes rayos del sol que risueños penetran curiosos por entre las ramas.

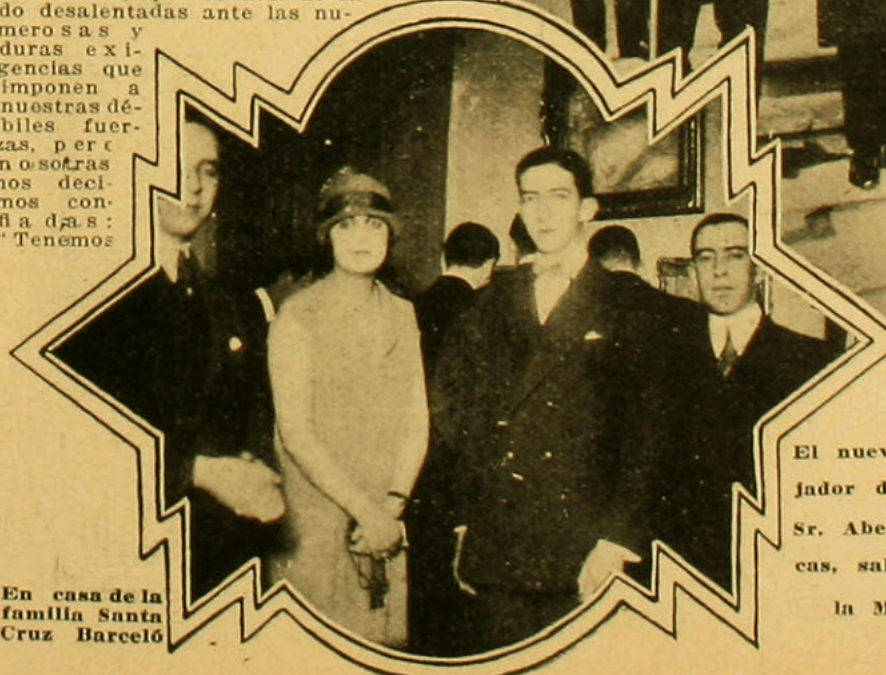
¡Bendito mes!—repetimos—pensando en el crudo invierno que va pasando ya, pero que no se aleja aún con sus fríos, neblinas, lluvias y feo cortejo de tantas y tan numerosas plagas que consigo trae. ¿No pensáis acaso como yo, mis amables lectoras? ¡Ah! es que el frío de los años no ha penetrado aún en vuestro sér, que con vuestros corazoncitos y vuestras almas respiráis aún gozosas la alegría del vivir en los risueños años de la juventud; gozando del cariño de los que os aman y los halagos infinitos que cubren de flores vuestros pasos. En vuestras manos está, amiguitas mías, que ellas sean las constantes compañeras, que no os desamparen durante la vida, que os deseo larga y feliz.

Qué de novedades encierran los días, que lentos, muy lentos para mi deseo, han transcurrido desde nuestra última charla.

La política se ha olvidado ante la publicación de los **decretos leyes** que, como lluvia torrencial han caído sobre las cabezas de los habitantes de esta tierra, que se han doblado desalentadas ante las numerosas y duras exigencias que imponen a nuestras débiles fuerzas, pero nosotras nos decimos confiadas: "Tenemos buenos gobernantes que nos harán llevaderas tan duras imposiciones, o las suprimirán". Las dueñas de casa y la servidumbre, en general se debelan contra la obligación de aumentar forzosamente el sueldo de las empleadas y éstas contra el beneficio imaginario que se les promete en cambio de una disminución de sus salarios escasos ya, en general, considerando el enorme aumento de todos los artículos de consumo, y crecientes exigencias de las prendas de vestir. No damos opinión, sino que referimos lo que por todas partes se oye como alarmado clamor.

Alegre también ha sido este mes. El suntuoso baile que el señor Larraín Bravo y la distinguida señora de del Campo de Larraín ofrecieron a la sociedad para presentarle a su simpática hijita, tan graciosa como hermosa, la señorita Adelaida, fué de todo punto un éxito social y el mejor de los saraos que durante este año se han dado en Santiago. Todo contribuyó a tan gran éxito, desde la elegante mansión de la familia Larraín B. del Canto, la sencilla amabilidad de los dueños de casa que a todos atendían con singular benevolencia; la distinción y hermosura de las señoritas asistentes a la fiesta; la alegría que en ella reinó; la música tan escogida, todo, todo en una palabra, hacía recordar los grandiosos y aristocráticos bailes de antaño, que creíamos para siempre enterrados como vieja costumbre, caída en desuso, gracias al egoismo reinante en estos días en que a nadie le gusta molestarse y a otras razones que, por temor de ofender—aunque sea involuntariamente—no me atrevo a consignar en esta Revista mensual. Puedo sí decir que, estos saraos tan lujosos son de gran utilidad, tanto para la sociedad, el comercio en general y como muestra fehaciente de la alta cultura social que distingue a nuestras familias aristocráticas. Estas reuniones que antes eran más comunes hoy se ven recluídas sólo a cierto número de personas que, contando con los medios necesarios son bastante abnegadas y generosas para gastar gruesas sumas en divertir a sus relaciones. Repetimos que el bai-





En casa de la familia Santa Cruz Barceló

El nuevo Embajador del Brasil Sr. Abelardo Rocas, saliendo de la Moneda.



En la terraza Armenonville.

ie de la familia Larraín Bravo fué digno de la joven festejada y de la sociedad de Santiago.

—Ya tenemos entre nosotros a Mr. y Mrs. Kemmerer, es decir, al financista famoso por su talento y notable competencia en el arreglo de las finanzas, en países que los trastornos interiores las han desarreglado un tanto y que se ven necesitadas de sus inapreciables servicios. Mucho esperamos de él y seguros estamos que su venida marcará una nueva éra en el manejo prudente y sensato de los caudales públicos. Se dice ya que a Mr. Kemmerer le deberemos el bien inapreciable de una moneda fija.—Que Dios lo bendiga si así es.

—También se ha recurrido a los Estados Unidos para proporcionarnos un hábil higienista, el que está ya trabajando con empeño en la difícil tarea de enseñar al pueblo las indispensables nociones de la higiene particular y al Gobierno las que son de todo punto indispensable mantener con energía ayudado por las Municipalidades, y a los dueños de casas y haciendas. Cuanto ganaremos cuando el señor Long consiga infiltrarlas en la médula—perdónesenos la expresión—del país y qué sano y vigoroso habrá logrado hacer al pueblo chileno que tan viril y valiente es, **a pesar de los pesares,** como generalmente se dice. Mucha será la gratitud que sintamos hacia el Sr. Long cuando esto se haya conseguido.

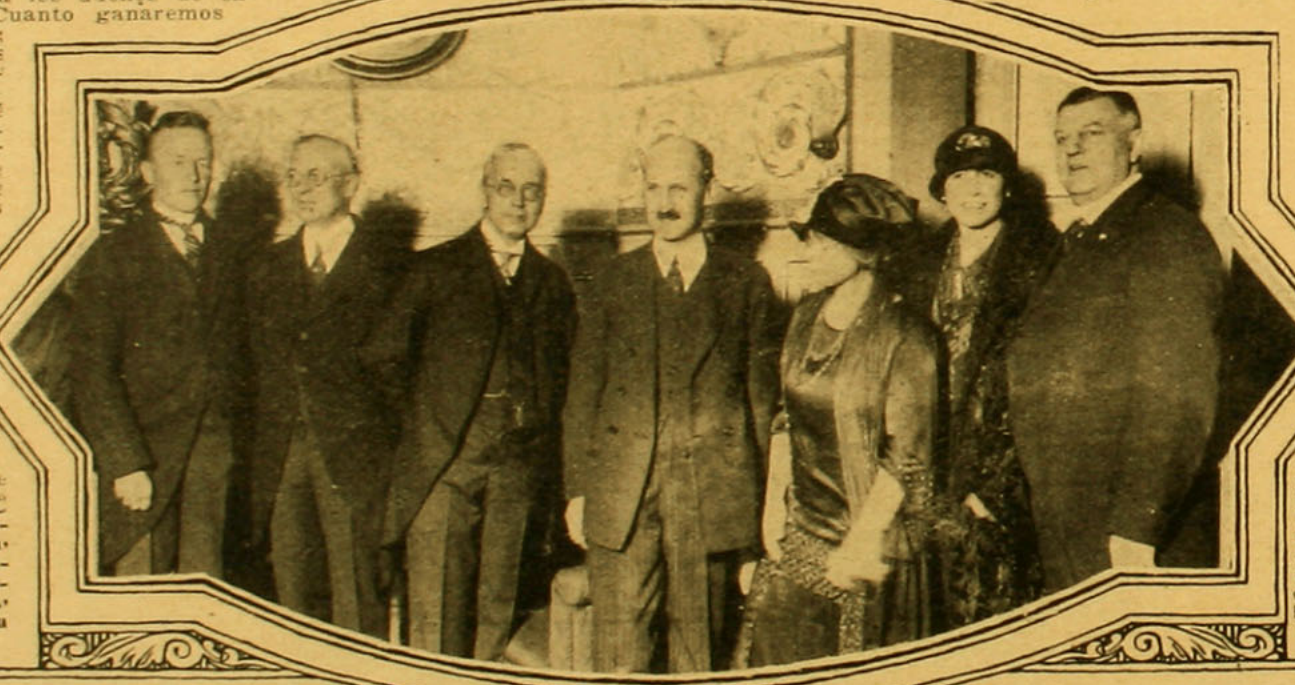
—El país marcha rápidamente y por su propio esfuerzo, podemos decir, sin ofensa de nuestros hombres de Gobierno que tanto empeño han mostrado siempre por conseguirlo. Se ha despertado un empeño, diremos general, entre hombres y mujeres, por adelantar más y más en todas las esferas del esfuerzo y del saber; por tierra han caído antiguos y arraigados prejuicios, indignos de estos tiempos y el "...o a head", ese lema de los americanos del Norte, se va infiltrando rápidamente en todas las clases sociales sin excepción.

—Aunque confiados y seguros de los hombres que lo dirigen, no podemos que sentirnos un tanto nerviosos con el resultado del plebiscito que decidirá de nuestra antigua cuestión del Norte o sea de la suerte decisiva de las cautivas, como llaman los peruanos a las provincias de **Tacy Arica** que tan galantemente nos cedieron años atrás. Sea cual sea el fallo del perito, hemos de tratar de no olvidar que somos naciones hermanas, unidas desde nuestro nacimiento a la libertad, que juntas hemos luchado y que nuestra mutua unión será—y con fe lo esperamos—motivo de adelanto y prosperidad para el Perú Bolivia y Chile. Juntas seremos grandes, separadas, la lucha será más difícil y tal vez improba! Sostengo que Bolivia no podrá salir de la contienda sin ser dueña y señora de un puerto al Pacífico que la permita desarrollar sus grandes riquezas y mostrar ante el mundo los tesoros tanto físicos como morales que se encierran en sus montañas y en el cerebro privilegiado de sus hijos. Bolivia tiene el mismo derecho que los países limítrofes a tener su comercio libre de toda traba. Es una chilena la que así habla y lo dice con la

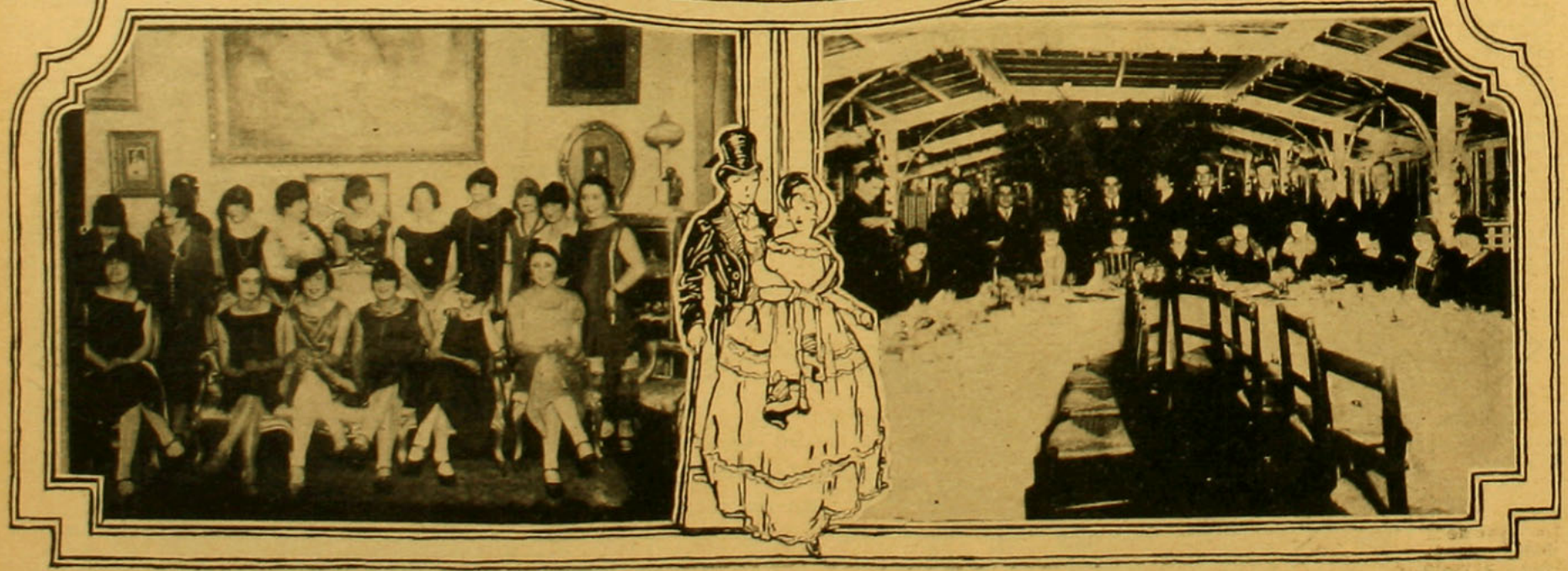
(Continúa en la pág. 45)



Recepción ofrecida por la señorita Lina Larraín del Campo.



El Encargado de Negocios de Colombia Sr. Reyes, Mr. Kemmerer y Sra., el Embajador de EE. UU. Mr. Collier, en el día de Colombia.



Recepción ofrecida en casa de la familia Poblete Cruzat.

En la terraza Armenonville.

Villaespesa habla de América



ESPAÑA, de vez en cuando, suele tender sus brazos hacia América, hacia esta raza altiva de su sangre, que prendiera en el costado más áspero y apartado del mundo.

Algunos de los intelectuales hispanos, que nos eran familiares a través de sus libros o en las fotografías revisteras, han venido a América, prolongando su peregrinación hasta este lejano rincón.

Hemos escuchado a Marquina, Benavente, Noel y Villaespesa, que han dejado en los países latinos del sur una superficie de contacto espiritual, un sentimiento de firme concordia, que no lo hubieran logrado los más flamantes y dorados embajadores.

Y ellos parece que se llevan también una impresión en cromos del alma de estos pueblos. Parece que la realidad brusca no ha destruído totalmente ese encanto novedoso y un poco romántico, que la leyenda de este retazo de tierra altiva pone en los ojos vigilantes y mundanos de la Europa.

Escuchemos lo que dice Villaespesa, el poeta que embruja con el rumor de sus potentes caudales líricos:

"Me llevo de América una impresión agradabilísima; veo que en su dinamismo encendido y tenaz, en toda su alma idealista e hidalga hay un inmenso porvenir para mi raza.

Sólo una cosa me ha entristecido un poco, y es que en el espíritu de América se va metiendo muy adentro Yanquilandia. Mire usted esos rascacielos, el corte de las calles y muchos otros detalles, en que l observador extranjero encuentra la influencia violenta de los hombres rubios del Norte. Esto no es para mí la América que vi a través de los relatos con sus templos de arquitectura milenaria, con sus ídolos legendarios, con sus bosques inmensos, con sus ríos bravíos!... Hay que internarse mucho para encontrar un retazo virgen, libre de la huella yankee o europea.

—¿Intelectualmente, qué países le han impresionado mejor?

—Colombia, México, Cuba y Chile. Pero, entre todos, sin duda, Colombia. Este es un país que lleva la tradición poética en la sangre. Creo que nada logrará jamás acallar la voz de sus potentes raudales líricos!

Cuba y México atraviesan por un momento nervioso, sumamente activo; sin duda que allí se está cristalizando algo, a pesar que la política absorbe mucho a los mexicanos.

He observado que Chile es el país más nivelado y sobrio en su vida evolutiva; aquí la intelectualidad, el arte, la política, la industria, etc., van por caminos libres sin que una cosa entorpezca a la otra.

Además, en Chile es donde he encontrado más raíz española, porque la raza es más pura.

Temporalmente, aquí me siento mejor que en ninguna parte, no por su topografía ni por sus paisajes, ni por su clima, si no por el carácter especial de este pueblo, que es un poco terco, rudo, por lo mismo que es sincero.

—¿Qué impresión tiene usted de la cultura de la mujer suramericana?

—La cultura media de la mujer de América supera a la del hombre.

Esto es muy explicable, si se piensa que este último está constantemente absorbido por las actividades de la lucha cuotidiana, mientras que la ociosidad de la mujer en general la induce a leer, a cultivar más su espíritu.

Vea usted, en México y Puerto Rico, en vez de regalar a las muchachas flores o perfumes en el día de su santo, es costumbre obsequiarles un libro.

En Guadalajara existe una casa que se ocupa de hacer ediciones y pastas para este objeto, que son una maravilla de originalidad y belleza.

Esto es algo muy simpático que debiera imitarse.

Debo decirles que soy un gran femenista, y aplaudo esa onda vibratoria de reacción intelectual que atraviesa todos los países latino-americanos.

En Chile, el cerebro femenino parece dar más, cristalizar más ligero, debido a que tiene más libertad de acción, sin perder, naturalmente, los caracteres tradicionales de su sexo.

Aquí he conocido a casi todas las mujeres que escriben, y tenía una amiga: Gabriela Mistral.

Yo fuí el primero que publicó sus versos en España, y luego después en México.

La conocí cuando estuvo de paso en La Habana.

—¿Qué piensa usted de la literatura novísima?

—Creo que es como el sarampión, que afea y deforma a las creaturas, pero que hay que confesar, que también las beneficia, purificando sus arterias.

Me gusta el creacionismo, pero en Vicente Huidobro, en los demás desaparece, o es caricaturesco. Huidobro tiene mucho talento y lo estimo mucho.

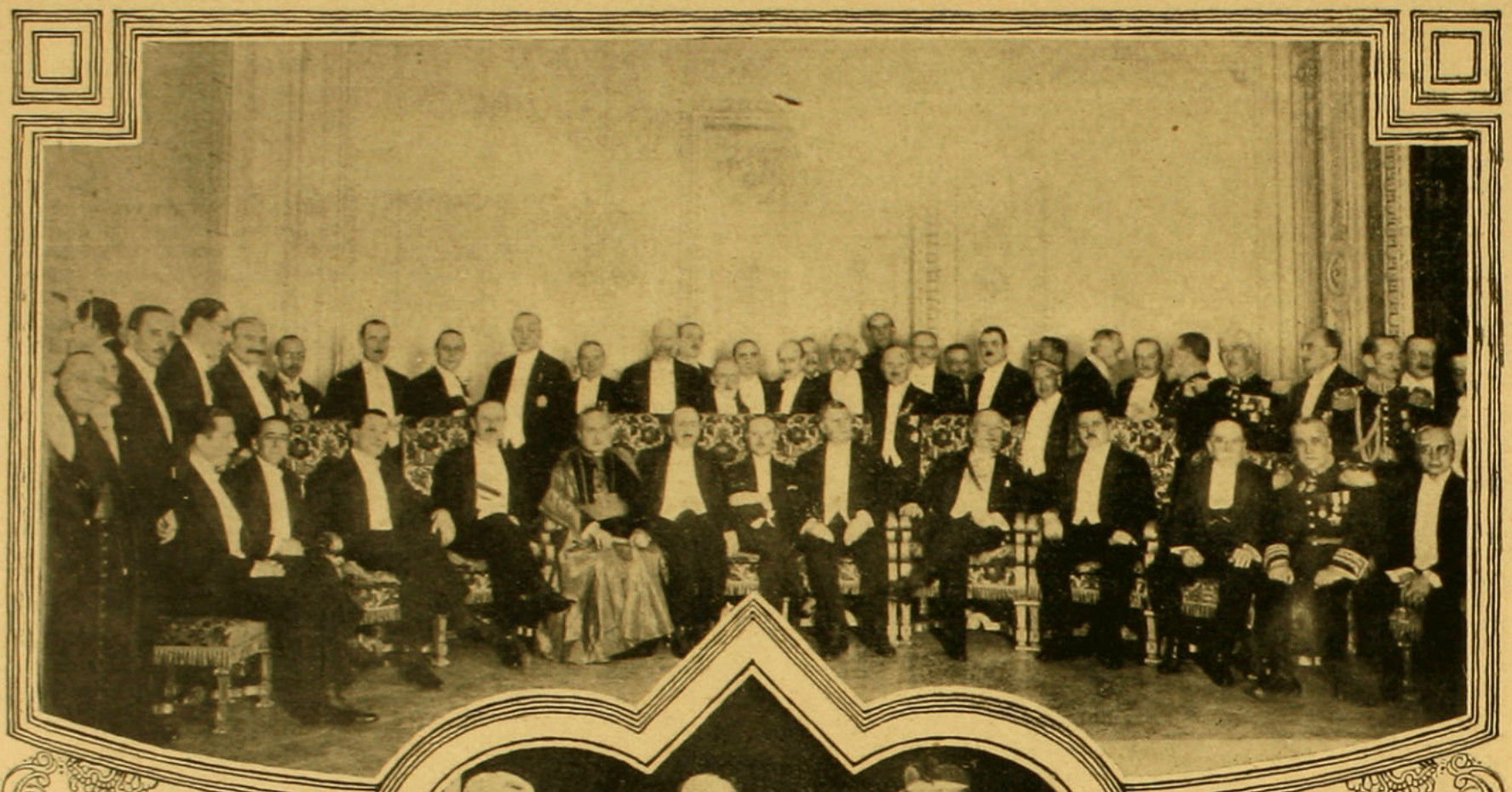
—¿Y del movimiento literario actual de su patria?

—Es caótico; se está moldeando recién; entre los nuevos se destacan Gerardo de Diego y Guillermo de Torres.

Sin duda, que de allí surgirá una generación que acabará con nosotros los viejos... — termina diciéndonos con cierto dejo de melancolía el cantor de las "Fuentes de Granada".

ISOLEE DE LA CRUZ

EL CENTENARIO DE



Banquete ofrecido por el Ministro de Relaciones en el Club de la Unión, al representante diplomático señor Salinas Lozada, en la fecha del Centenario de Bolivia.

El Iltmo. Sr. Arzobispo de Santiago se retira de la Basílica de la Merced después del Te Deum.

Diplomáticos asistentes al Te Deum del 6 de agosto.

La señora Salinas Lozada, acompañada del Canciller señor Matte Gormaz, y del Embajador argentino al llegar al Club Hípico.

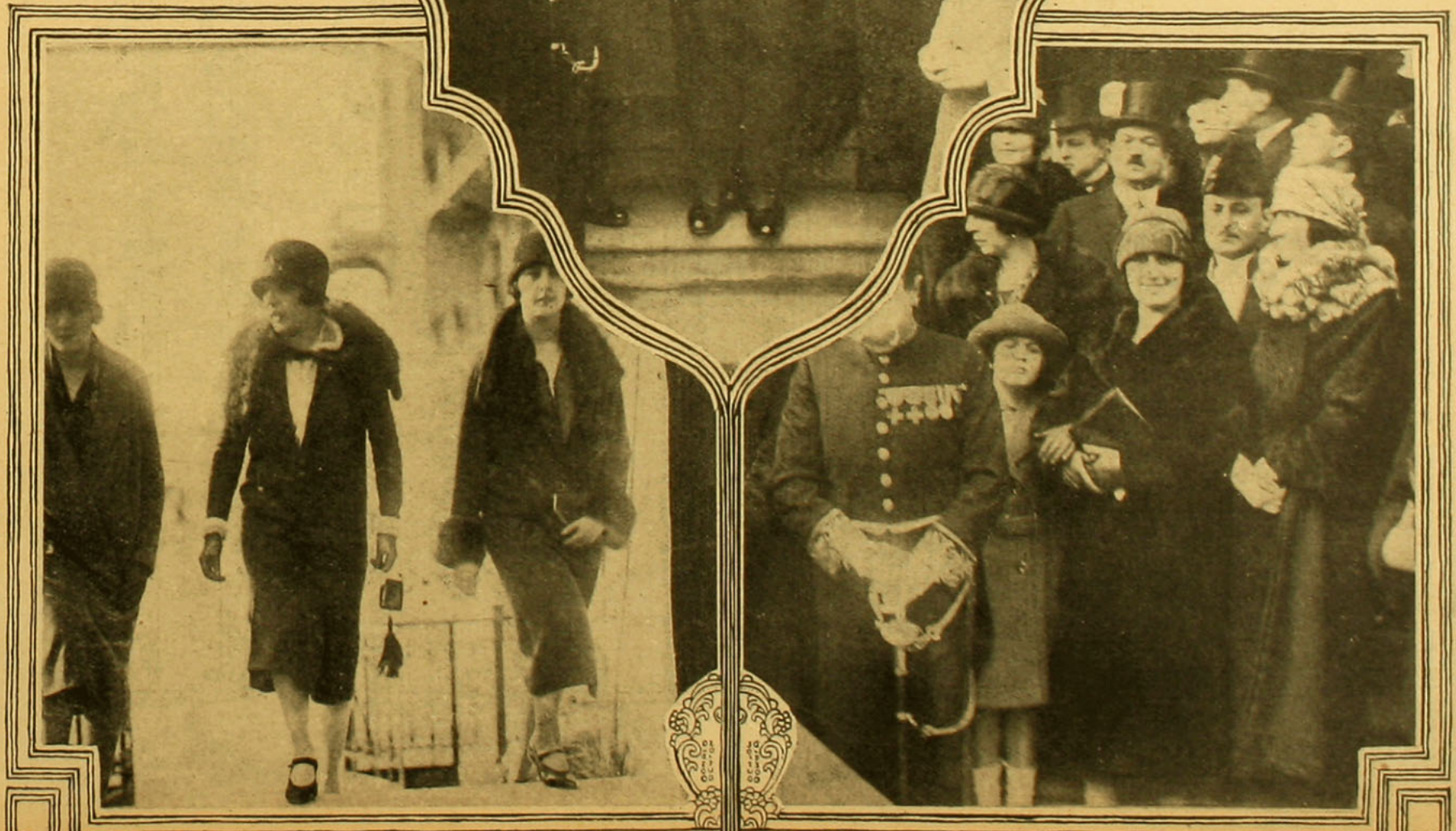




BOLIVIA EN SANTIAGO

El Encargado de Negocios de Bolivia, Sr. Salinas Lozada, llega a las carreras, acompañado del Intendente Municipal.

El Encargado de Negocios de Bolivia y distinguidos asistentes al Te Deum, en la Basilica de la Merced.



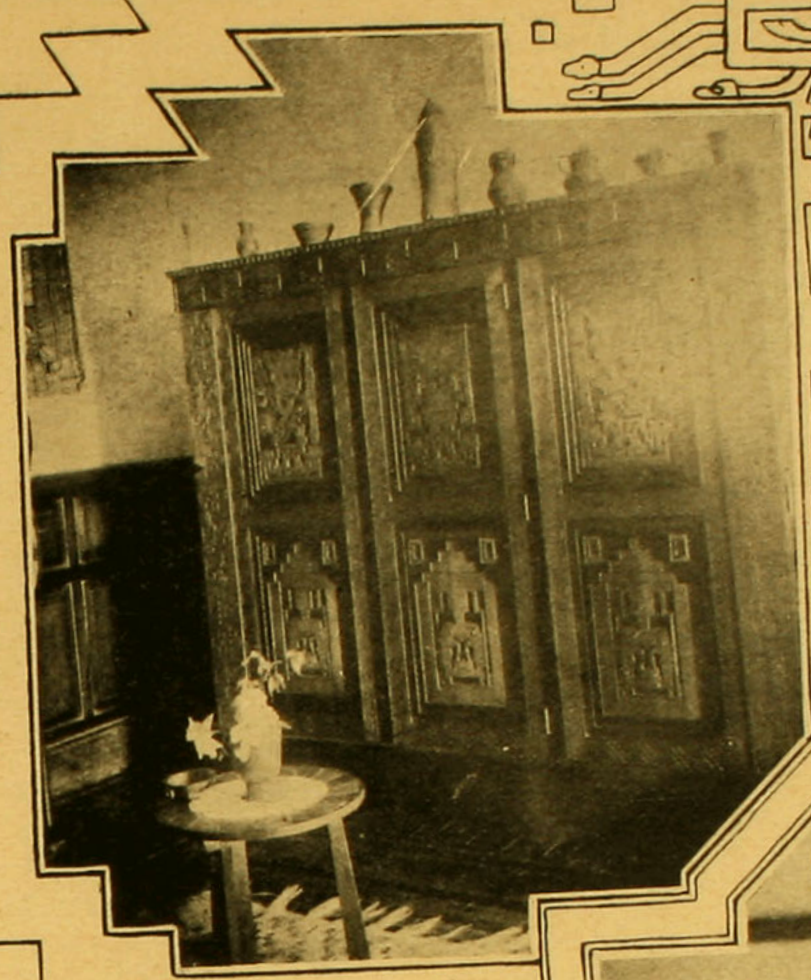
Asistentes a las carreras del 6 de agosto.

N E G R I T A

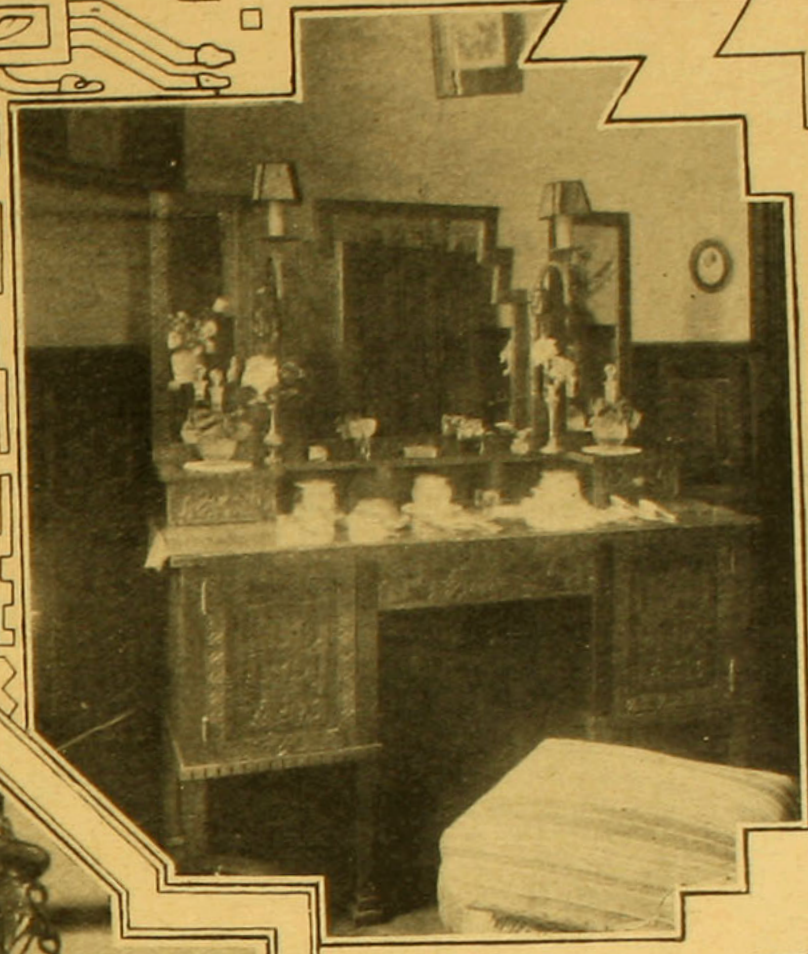
TANGO ARGENTINO

DUARTE

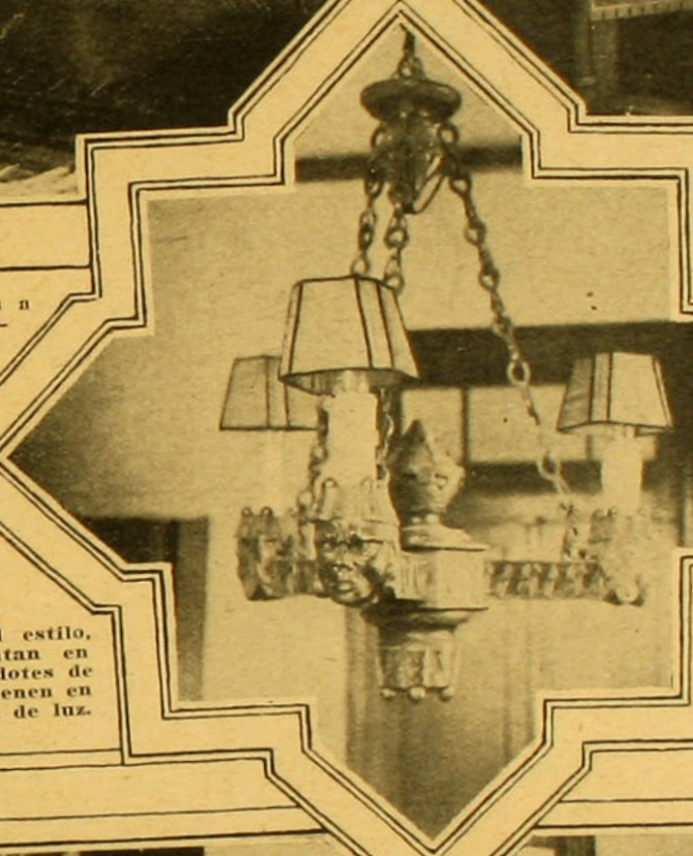
Lento



I. Armario con altos relieves, tallados a mano, que reproduce, en bellas estilizaciones, los motivos decorativos de la Puerta del Sol de las ruinas de Tihuanacu.

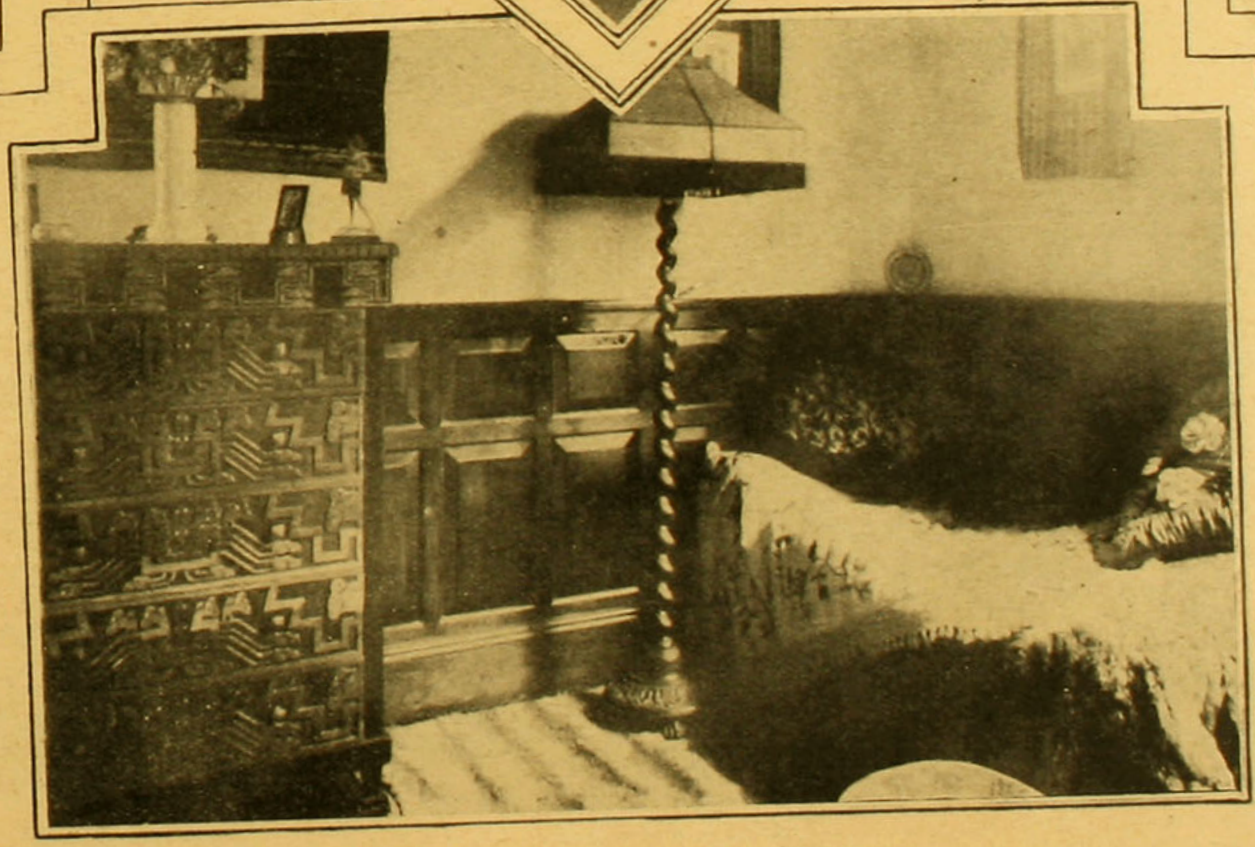


III. Tocador que reproduce los mismos motivos y en cuyas líneas generales se ven las características y las líneas arquitectónicas de los pórticos de Tihuanacu.



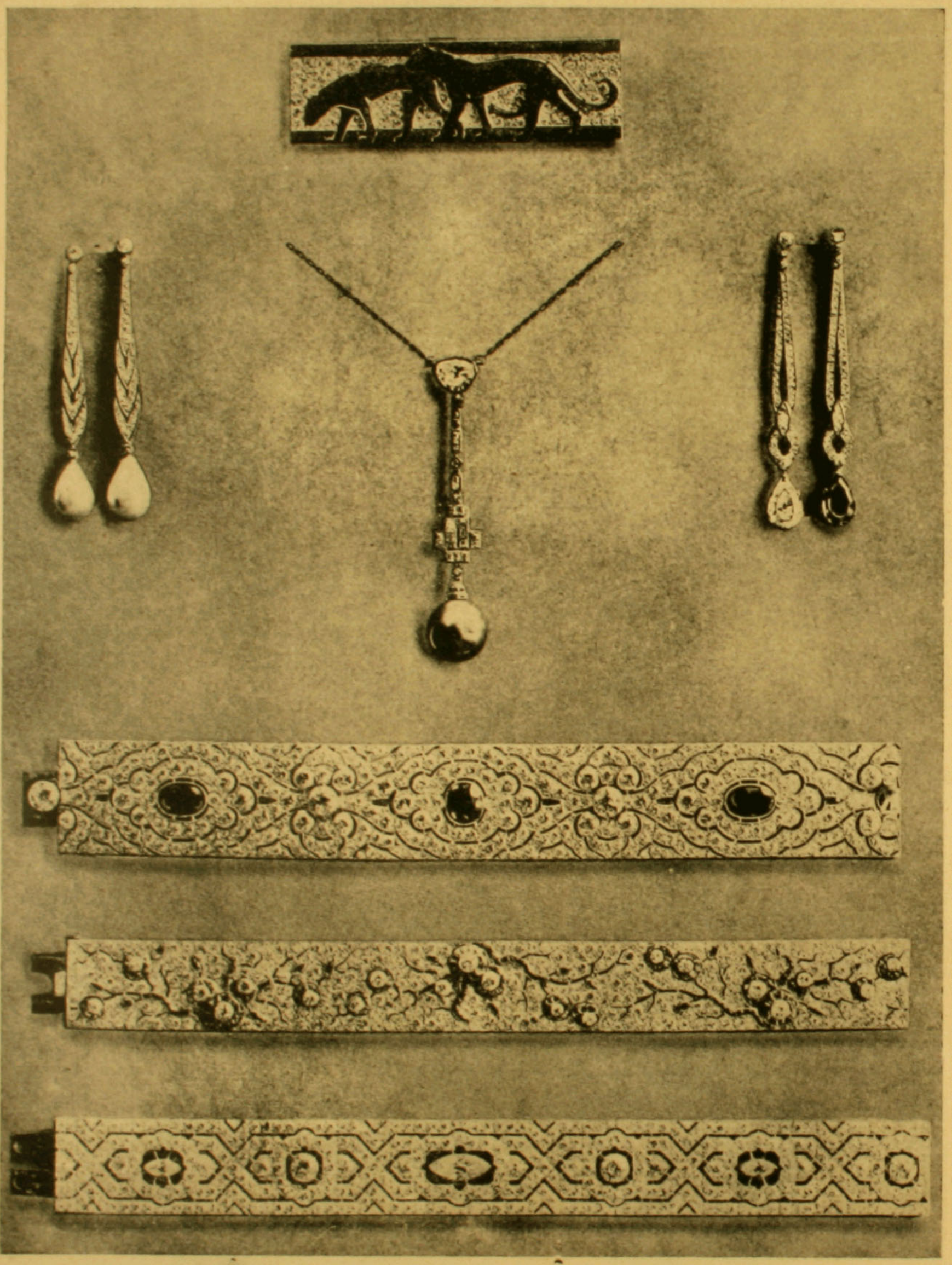
II. Lámpara de igual estilo, cuyos extremos rematan en tres cabezas de sacerdotes de Tihuanacu y que sostienen en sus tiaras los velones de luz.

IV. Cómoda, con las estilizaciones del signo escalonado y de las cabezas del cóndor y de la puma.



MUEBLES DE DORMITORIO, PERTENECIENTES AL REPRESENTANTE DIPLOMATICO DE BOLIVIA EN CHILE, SR. JUAN Z. SALINAS LOZADA, ESTILO TIHUANACU (BOLIVIA)

LAS JOYAS QUE ESTAN DE MODA



I. Pantevas negras en esmalte negro y en esmalte rojo y el fondo de símilis de brillantes.—II. Pendientes para las orejas, dos perlas negras en forma de pera, sostenidas por un lindo trabajo de brillantes.—III. Pendantif de brillantes en forma de corazón y trabajo prolijo de pequeños brillantes, que sostienen una perla negra de 63 k.—IV. Pendientes para las orejas, de brillantes, terminados uno con un brillante en forma de pera y el otro con una esmeralda de la misma forma. — V. Brazalete ancho, estilo persa, de brillantes, con tres grandes rubíes.—VI. Brazalete "rama de manzano", ancho, de brillantes; las flores las forman zafiros, esmeraldas y rubíes.—VII. Brazalete ancho, de brillantes grandes y chicos, con seis piedras grandes.



La reina María Antonieta, (por Mme. Vizée Le Brun, en el Museo de Versalles).

LA cuestión del collar de la reina ha sido contada ya muchas veces, ha inspirado tantas memorias novelas y piezas de teatro que parecerá supérfluo el querer relatarlo de nuevo; pero aquí no se trata de relatar este célebre proceso con todas sus incidencias, sino de evocar a las principales figuras que se encontraron mezcladas y de ciertas circunstancias, curiosas y pintorescas, que han sido dejadas en



Mlle. Leguet d'Esigny d'Oliva.



El cardenal de Rohan

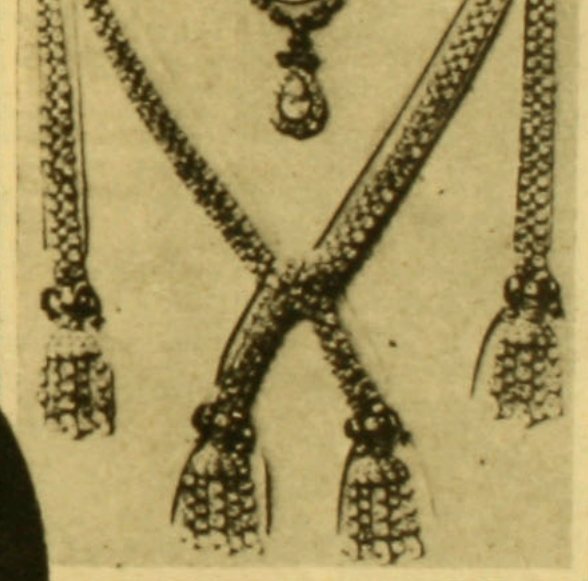


La entrevista de Mlle. d'Oliva con el cardenal de Rohan.

la penumbra por los mejores historiadores.

Recordemos someramente los hechos y las causas.

Gran señor, príncipe de la Iglesia, académico, cardenal, Luis de Rohan, devorado por la ambición, no aspiraba a nada menos que a convertirse en el émulo de un Richelieu o de un Mazarino, pero no tenía suficiente capacidad para eso. Estando de Embajador de Francia en Viena tuvo la torpeza de ofender gravemente a María Teresa, madre de María Antonieta. Esta, puesta al corriente de su actitud, se había mostrado, como es natural, muy indignada y por diversos pretextos había rehusado recibir al cardenal a su regreso a Francia. El ambicioso no tenía, sin embargo, más que un solo deseo, obtener su gracia y por medio de ella conquistar una alta situación, objeto de toda





Condesa de La Motte.

El collar de diamantes robado por la condesa de La Motte.

su codicia. Desgraciadamente, sea porque no era un "héroe de gracia" o porque estuviese hipnotizado por una idea fija, se dejó engañar por una intrigante. "Se habría podido desparramar todo el ingenio imaginable"—ha escrito Henry en sus memorias—"y él no habría sabido estirar su sombrero rojo para recogerlo."

La condesa de La Motte le hizo creer que había un medio excelente para recuperar los favores de la reina: éste era el de ayudarla para adquirir un collar de diamantes que los joyeros Bohmer y Bassange le habían presentado, pero que ella no se había atrevido a comprar, a causa de su elevado precio (un millón seiscientas mil libras). A pesar, agregaba la tentadora, que la reina se proponía hacer economías y que si alguna persona, segura y abnegada la ayudaba a procurarse la alhaja, ella no podría dejar de mostrarse con esa persona más que altamente agradecida. El inocente cardenal cayó en la trampa. Compró el collar y se lo mandó a la condesa, quien debería remitírselo a María Antonieta; pero éste no llegó nunca a su destino, por la buena razón de que la condesa de La Motte, desde el día en que éste cayó en sus manos se apresuró a desmontarlo y negociar los diamantes al detalle, primero en París, y en seguida en el extranjero. Entre tanto el cardenal, que había hecho compromisos con los joyeros, no pudo hacerles honor. Estos, llenos de sospechas, tomaron informaciones en la Corte y adquirieron la convicción de que habían sido víctimas de una audaz estafa y llevaron sus quejas hasta la reina, la que indignada, ordenó que se levantara un sumario para confundir a los culpables y así poder proclamar su inocencia; pero el verismo del Parlamento, si es efectivo que la ponía fuera de causa debía procurarle, sin embargo, una cruel desilusión. Porque el cardenal de Rohan, que había especulado con su honor de mujer, estaba vengado y cosa más grave aún, el prestigio de la nobleza, del clero, y aún de la realeza había experimentado en esta demostración de costumbres corrompidas, un grave atentado, que le dió ocasión a Mirabeau para decir que el proceso del collar había sido el preludio de la Revolución.

La principal culpable, Juana de Valois de Saint-Remy, condesa de La Motte, había sido condenada a ser azotada desnuda y encerrada en la Salpetriére por toda su vida. Sus bienes le fueron también confiscados.

El día que tuvo que sufrir el suplicio, tuvo un ataque de furia, desprendiéndose de los verdugos con manos, pies y dientes. Habiendo recibido los primeros golpes, pudo desprenderse de los robustos brazos que la oprimían con fuerza y rodó por tierra con los ojos inyectados de sangre y echando espuma por la boca, concluyendo por perder el conocimiento, no sin haber mordido antes la mano del verdugo hasta llegar a sacarle sangre.

Algunos meses después corrió por todo París la noticia que la condesa de La Motte se conducía en la prisión de un modo ejemplar y que edificaba con su piedad y su resignación a todas las demás detenidas; pero desde el momento que se rebajó un poco la severidad del reglamento en su favor, encontró los medios para evadirse a Inglaterra. Algunos historiadores dicen que murió pocos años más tarde de resultas de una caída, en cambio otros le atribuyen una vida mucho más larga y una muerte bastante misteriosa. Vuelta a Francia, durante la Revolución, dicen que se alió con los Vendees contra las tropas republicanas, y que su atrevida conducta le valió una espada de honor. Se dice que después se fué a vivir a Crimea en una pequeña casa al lado del



Suplicio de la Condesa de La Motte.

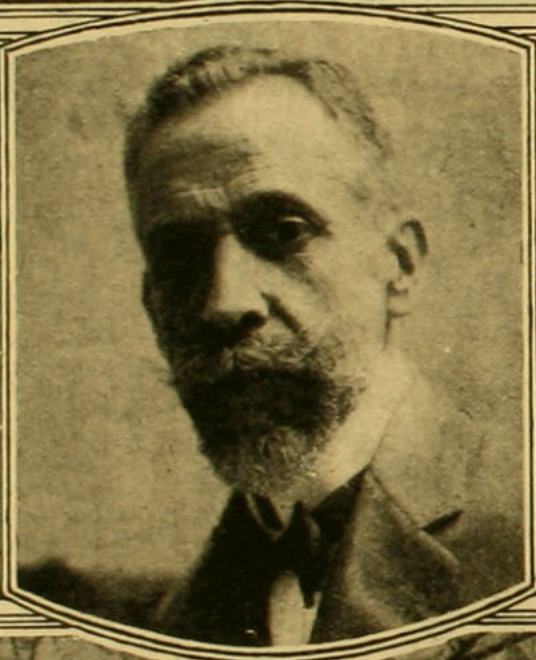
(Cont. en la pág. 50).

LOS GRANDES PROCESOS FEMENINOS DE OTROS TIEMPOS

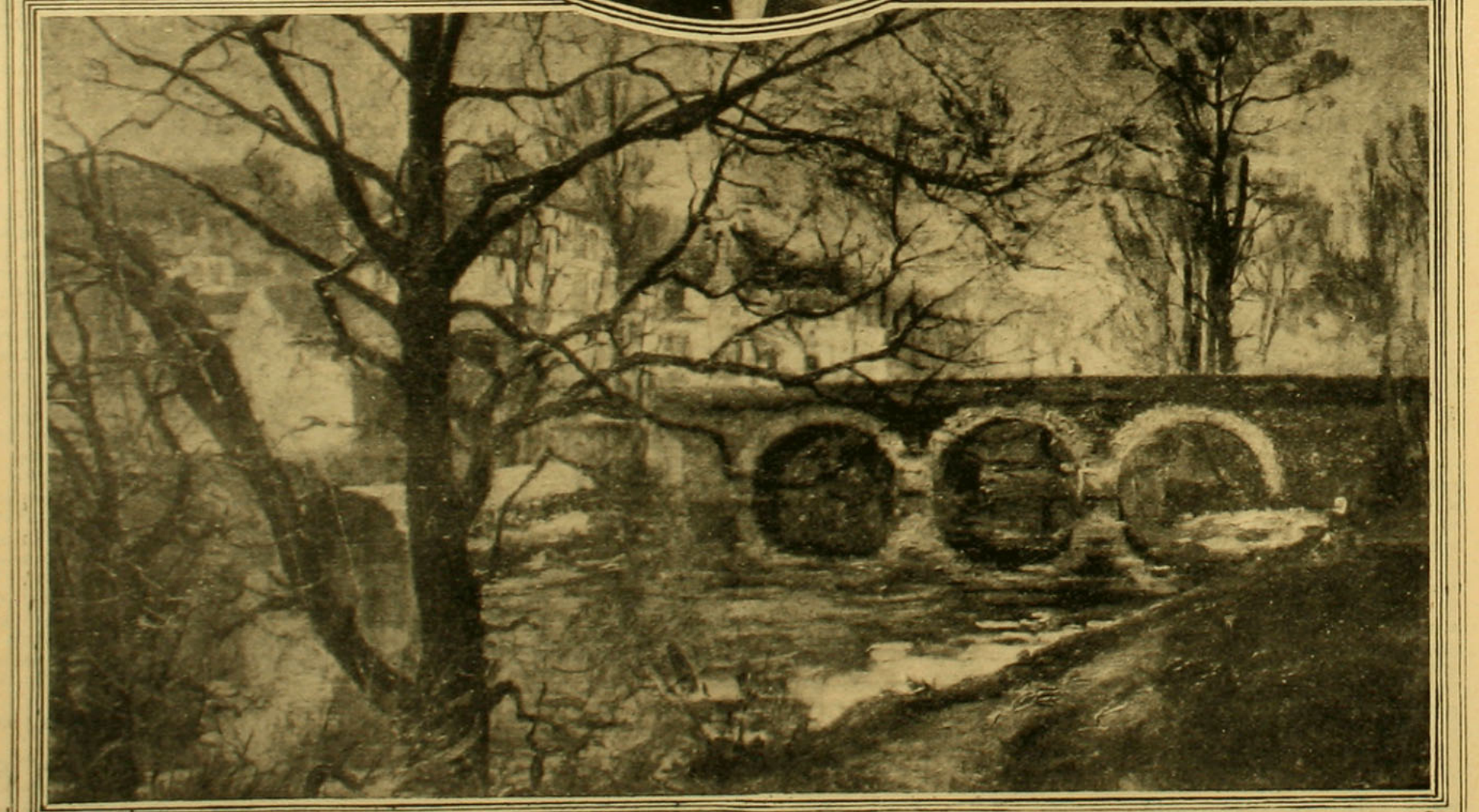
EL COLLAR DE LA REINA

UN GRAN ARTISTA HA MUERTO





EL gran maestro, orgullo del arte chileno, ha pagado su tributo a la naturaleza! Sus discípulos sentían por él ese respeto que infunden los grandes talentos, porque Alberto Valenzuela Llanos era apreciado y admirado en sus obras. Todo lo que produjo revela una energía audaz de colorista que sabía ver el color en toda su magnífica realidad, lo que traspasaba a la tela con gran realidad y una fuerza poderosa, que le valió muchos y merecidos triunfos. ¿Por qué mueren tan prematuramente estas almas selectas y escogidas para gloria de su arte? En Europa fué muy bien conocido y obtuvo varios premios en el Salón de París, en donde es muy poco frecuente ver que se premia a los extranjeros y mucho menos a los sudamericanos. Sin embargo, Valenzuela Llanos obtuvo un primer premio entre muchos artistas notables y recibió miles de felicitaciones por sus cuadros que desde entonces se han hecho célebres. "Familia" se asocia al duelo nacional y lamenta como nadie, que la Divina Providencia nos prive de un ser tan privilegiado y que tenía delante de él un brillante y largo porvenir. Toda una vida consagrada al arte se ha extinguido demasiado temprano para sus amigos y compatriotas que sentían por él orgullo y gran admiración. Hoy lloran la pérdida del gran artista.



1. Cuadro premiado con la segunda medalla en el Salón de París. Propiedad de la Cámara de Diputados. 2.—"Puente en el Sena", cuadro existente en el Museo de Bellas Artes.

Los jardines de lirios

1. Un pequeño grupo de "Iris Magníficos", cuyas hermosas flores miden seis pulgadas de diámetro.

2. Ninguna otra flor se presta más para decorar el jardín que estos lirios tan cantados por los poetas. Sus matices son distinguidos y elegantes.

3. Iris y hortensias azules rivalizan en magnificencia de coloridos.

4. Un sendero encantador, en que a ambos lados florecen los lirios y conducen hasta llegar a una fuente de agua cristalina.

¿Es enemigo del hogar el Sport?

LOS sports se han introducido en nuestras costumbres, y se prevé que la próxima generación será toda sportiva, ya que gran parte de la juventud moderna pone su amor propio y su snobismo en practicar los ejercicios físicos y los juegos al aire libre. Aún la moda se inclina ante esta evolución y la elegancia actual, para estar bien en la nota debe obedecer a los ritos sportivos.

Nuestra era se presenta particularmente inclinada a los ejercicios físicos, poniendo, poco a poco, en el segundo plan las preocupaciones de orden sentimental.

¿Realizará ella, muy noblemente y con sencillez la sabiduría de la máxima de Juvenal: "Mens sana in corpore sano"? O bien, ¿verá ella debilitarse su vida del alma?

El más puro sentimentalismo, que encierra el más sagrado deber y las felicidades más dulces, las de la familia, ¿está acaso amenazada por la emancipación sportiva? La mujer que practica los sports ¿se mantendrá siempre femenina y podrá ser buena madre?

¿El hombre sportivo es buen padre, buen marido?

¿Es enemigo del hogar el sport?

Esta pregunta que el viejo atavismo, pesado y lleno de prejuicios, de tradiciones y de costumbres, que aún no han sido borradas, la hace esta revista a algunas personas autorizadas, para poder contestar. He aquí algunas de las respuestas: La Duquesa de Uzes, ferviente sportiva, ha dicho: "No veo en qué el sport pueda ser enemigo del hogar, a menos que no se convierta en un abuso, pero... ¿acaso no se condenan todos los abusos?

¿Acaso una mujer que aprende la equitación para acompañar a su marido a caballo, que se ejercita en el "tiro" cuando éste va de caza, que le sigue igualmente en la natación, en el patinaje y aun manejando un automóvil, no es preferible a aquellas que buscan las ocasiones para flirtear y que pueden traer un descalabro? Me dirán ustedes que no todas las mujeres tienen los medios para poder seguir a sus maridos. ¡Pero hay otros sports al alcance de todos!"

La señorita Suzy Leffond, reina de la belleza y del sport, nos declara: "El sport no debe ser el enemigo del hogar, porque mejora físicamente al ser humano. Le es necesario a la mujer para adquirir y mantener su belleza, con la condición de que no abuse ni haga esfuerzos prolongados más allá de sus fuerzas. Con la condición también, de que la sportiva se conserve siempre mujer, y que no se crea igual al hombre, cambiando de modales, de lenguaje y de carácter. La competencia es la enemiga de la feminidad, es ella la que en el sport puede llegar a ser la enemiga del hogar. Adquirir una salud robusta, una buena moral por medio de la práctica de los sports bien escogidos y bien reglamentados, es, a mi entender, el fin que debe buscarse para hacer que el sport sea el amigo del hogar".

Clemente Vautel, el espiritual y popular autor de "Mi Film", del "Journal", ha querido consagrar a esta encuesta algunas líneas de su pluma espiritual:

"¿Por qué sería el sport el enemigo del hogar? Muchos hogares han sido alumbrados, si así se puede decir, por el sport. Por ejemplo, por el tennis, por el golf, por el automóvil. Había olvidado la natación... Pero las buenas madres que llevan a sus hijas a las playas de moda, así lo han pensado. El sport puede, sin embargo, ser practicado en familia, y si no que lo diga el Criquet, que responde a este ideal, como así mismo la gimnástica sueca. Pero sucede, sin embargo, que el sport molesta a la felicidad, a la unión, a la armonía de los matrimonios... Sobre todo, cuando se abusa de él y lo tiraniza.

No quisiera ser el marido de una damita que me dijera: "Mi amorcito, te dejo almorzar solo, porque tengo una partida de lawn-tennis"!

"Tampoco puedo convencerme de que el football es un sport femenino, porque no concuerda con los deberes del estado conyugal. ¿Qué podrá pensar el marido al ver a su legítima correr con pantalonc i t o s cortos y piernas peladas disp u t á n d o s e la pelota? El box, tampoco me parece ser un buen amigo del hogar. La mayoría de los campeones tieñen una existencia muy movediza, y sólo se oye de ellos, que han tenido aventuras y divorcios ruidosos.

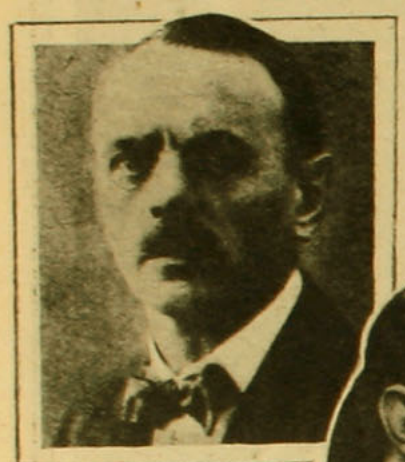
Todas estas cosas pasan también entre los matrimonios que juegan bridge y bailan two-step..

El Reverendo Padre Didon, el elocuente domínico, fué un entusiasta apóstol del sport, le gustaba, porque, decía él: "en el esfuerzo violento, en la animación acaparante de la lucha, el atleta no tiene la facultad de disimular y su verdadera personalidad se afirma en actos espontáneos, lo que da ocasión de poder distinguir a los leones de los zorros". Precisamente, es en el sport donde se dan a conocer los caracteres, y por esto no sería el enemigo del hogar. Aquellos y aquellas que se han escogido en el mismo campo del sport, para hacer juntos el difícil camino de la vida, lo han hecho conociéndose a fondo y bien advertidos de las cualidades y defectos. El hogar no es, precisamente, la vida, sentados en un sillón entre cuatro paredes. Y gracias a los sports, es que hoy día la mujer es la verdadera compañera del hombre. Vienen después los hijos. Los hijos han sido siempre en el hogar el lazo más precioso de unión, pero nunca lo han sido tanto como hoy, en que el padre, apasionado por la cultura física y sportiva, se preocupa del desarrollo corporal de sus hijos, y cuando la edad lo obliga a retirarse del sport, se dirige, junto con su mujer, allí donde sus hijos e hijas practican los sports. Así, ambos unidos, siguen con placer los progresos de unos y otros, preocupándose de sus esfuerzos, aconsejándolos, ambiciosos de gloria para ellos, reviviendo así todos sus juveniles gustos sportivos.

Ante tales condiciones ¿cómo puede ser el sport el enemigo del hogar?

¿Qué nos queda de todas estas opiniones? Que el sport puro, que no sea la exageración ni la competencia de un snobismo mal intencionado sino la cultura del cuerpo, el mantenimiento del equilibrio de un ser, en lo físico, como en lo moral, será en el porvenir la salvaguardia de la felicidad familiar.

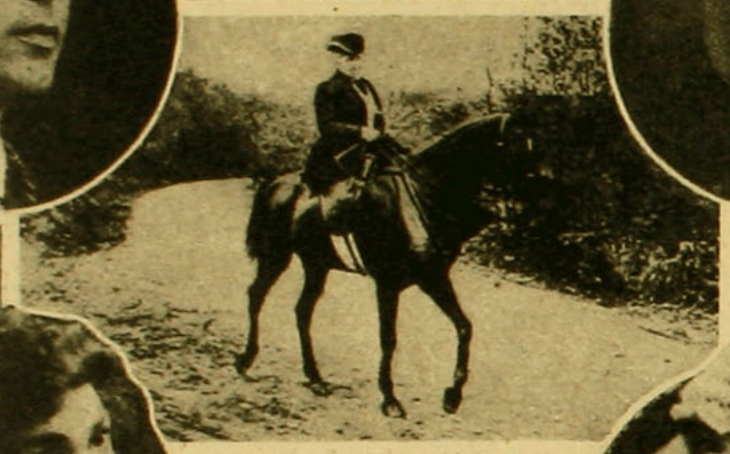
A pesar de todo lo dicho, Mme. Yvonne Schultz no está de acuerdo en que la mujer abandone los hijos para dedicarse a los sports, por mucho amor que tenga por los ejercicios físicos. Ante todo es madre y debe dedicarse a ellos, moral y materialmente.

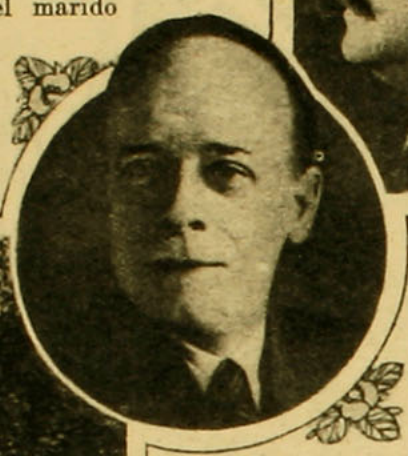


M. Frantz Reichel.



M. Henry Decoin.





M. Clément Vautel.



M. Gastón Vidal.

Mme. La Duchesse d'Uzes.



Mme. Yvonne Schultz.



Mlle. Suzy Leffond.



M. Henri Desgrange.

Mlle. Gabrielle Dorziat

la gran actriz francesa modelista





El último golpe de vista



El trabajo sobre el maniquí.



Un lindo modelo de Mlle. Dorziat

TODOS, todos se han admirado y han dicho: "¿Va acaso a dejar el teatro?" La verdad me parece mucho menos sensacional y complicada: "No pienso abandonar el teatro; pero habiendo siempre creado yo misma mis vestidos, agrego a este trabajo el de establecer una colección... y esto es todo. Siempre he considerado mis vestidos para el teatro como íntimamente unidos a mis roles, constituyendo un elemento psicológico en el estudio de los personajes. ¿Quieren Uds. un ejemplo? La princesa de Chatrau, de la "Mujer desnuda", es una complicada medio loca, que necesita dos horas para hacer su toilette; ¿acaso no podrá vestir como la heroína de "Mamá", que es sencillamente una fantasista disipada?

Pongo como un hecho, que cada mujer quiera vestirse, según sea su carácter, y escoge, entre los modelos de los modistos, aquel que más le convenga a su gusto y a su carácter. Estudiaba hacía tiempo, en mí misma, los efectos de los tonos y del corte; pero temía el día en que hice mi debut como modelista, de no poder nunca llegar a saber manejar las telas y el maniquí. Con placer vi que después de todo, no es tan difícil como yo creía y que la parte técnica es infinitamente menos ardua que el gran problema de la moda actual; cambiar y cambiar siempre, pero conservando la línea recta que las mujeres no quieren abandonar por ahora.

Este es un hecho seguro, y todos los esfuerzos que hagan los costureros para transformar la silueta actual serán vanos, porque así las mujeres han llegado a retardar de veinte años la hora tan temida de... la edad madura, y gracias a las corseteras inteligentes, han conseguido cambiar los cuerpo-pesados en juveniles y delgados, tal como es el ideal de todas. Las abuelitas que eran todas gordas y despreocupadas antes, son hoy día las amigas de sus nietas, delgadas como alambres, lucen vestidos y cabellos cortos para mejor adaptarse a las exigencias de la vida moderna. La silueta parisiense del momento nació con la guerra: la mujer, delante de la necesidad de una actividad temible, teniendo que hacerle frente a la vida y luchar por conseguirla, adquiriendo también día por día gustos más sportivos, simplificó sus ropajes, sin que éstos no perdieran nada de su elegancia. ¿Se figuran ustedes con la vida que hoy se hace, grandes mangas "gigot" aplastadas en un ascensor, en un tranvía y la crinolina encerrada en un auto pequeño?

Es muy difícil saber lo que se quiere actualmente. Hay que renovarlo todo, quedándonos siempre iguales; en esto consiste la gran dificultad. Los grandes sastres de corte maravilloso, como los tiene Madeleine Vionnet, bordados perfectos como los de Chanel, no son como los tiene todo el mundo. Cada vestido significa una idea nueva sin abandonar la mayor sencillez, y sobre todo, ¡oh! sobre todo, sin sacrificarle nada a la esbeltez que se ha adquirido a costa de tantos sacrificios.

Llegaremos, trabajando y buscando las combinaciones de los coloridos y de las telas, a unirnos con los fabricantes, los que en lugar de proponernos colecciones ya hechas, deberían acercarse a nosotras para trabajar juntos, proponernos dibujos y tomar conocimiento de los nuestros. En todo esto hay mucho que hacer; podríamos encontrar nuevos efectos, que fueran a la vez sobrios y refinados, tal como lo exige el arte moderno... porque un vestido tal cual se ve hoy día, suele ser una verdadera obra de arte. Hay que tener vista de pintor y manos de escultora, para poner en esas estrechas fundas, toda la gracia y toda la elegancia de París.

Mlle. Dorziat trabajando.

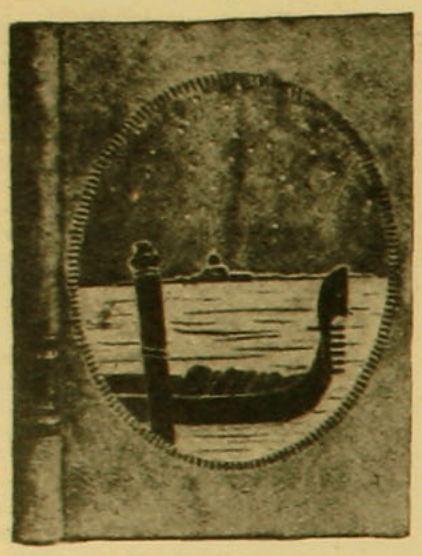
Y si Uds. me preguntan qué es lo que voy a hacer para la próxima estación, yo les respondo que voy a ser una ferviente adoradora del tul y de sus transparencias vaporosas para los trajes de noche. La hora de la comida es la única en que podemos vestirnos de un modo verdaderamente femenino. Conservaremos los cortes rígidos para el exterior, pero yo vería con gusto volver a la distinción.

Gabrielle Dorziat.





La Encuadernación Manual



Idilio veneciano. Empastadura original de gamuza con marroquí y dorados.

ESTE es un arte que exige una larga experiencia y una gran agilidad.

A pesar de su aparente sencillez, las operaciones sucesivas de la empastadura de los libros, exige, si se quiere obtener un trabajo verdaderamente bien hecho, un conjunto de cualidades serias y delicadas, cuya cohesión produce un arte positivo, que sólo la práctica asidua e inteligente puede conferir.

Este arte no es moderno, y se puede decir, que no ha cambiado nada desde fines del siglo XIII, en que comenzó. Los útiles que emplean los modernos artesanos son enteramente iguales a los que usaban los más célebres artistas del Renacimiento. Todo el material con que se dora, los fierros, el horno, los cojines, se puede decir, que vieron la luz junto con el arte mismo.

En todos los siglos, ha sido la más preciosa expresión del amor al libro. Ya en tiempo del papyrus y del pergamino, las bibliotecas griegas, las librerías romanas enrollaban sus manuscritos en cilindros de marfil, de ébano o de metal incrustado de plata, de nácar, de piedras finas o de camafeos.

El arte de juntar los manuscritos en libros cuadrados bajo dos tapas rígidas de madera, de metal o de cuero, obtuvo su completo desarrollo en la Edad Media. Las obras bien presentadas pertenecían a los soberanos y a los monasterios, y eran, por lo general, Biblias, Evangelios y rituales que iban transmitiéndose de siglo en siglo y se les contaba entre los tesoros de los reinos y monasterios. Ya en esa época se les ponían tapas de cuero, que se realzaban con dibujos de oro y se decoraban con placas de esmalte y retratos.

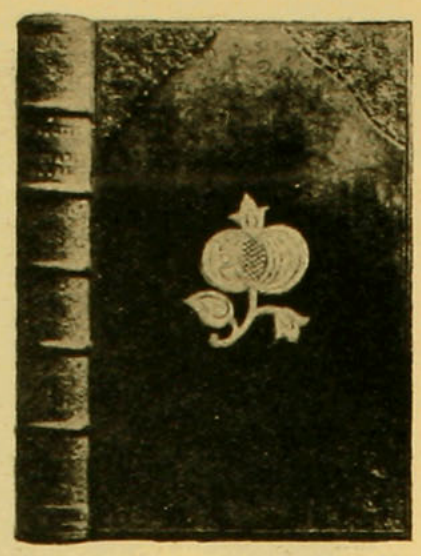
En la Abadía de San Bertin, Carlomagno acordó la autorización, de procurarse por medio de la caza los cueros necesarios para encuadernar los libros de la Abadía.

Algunos de estos manuscritos eran de un lujo estupendo. Los del Emperador del Occidente, por ejemplo, tenían tapas de maderas preciosas incrustadas con perlas y brillantes y cierros de plata. Carlos el Calvo poseía un libro, cuyo texto era de letras de oro y las tapas de marfil tallado con incrustaciones de piedras finas. Los Benedictinos de Souvigny tenían, entre otros tesoros, una Biblia Máxima Latina con tapas de encina tallada y en las puntas llevaba una placa de cobre cincelado con una finura incomparable.

La empastadura llamada moderna, sólo estuvo verdaderamente de moda, después que se descubrió la imprenta, y durante el período del Renacimiento conoció su más bella historia y contó con los artistas más delicados, que concibieron numerosas obras de arte, que han quedado, desgraciadamente, anónimas.

Margarita de Valois, Margarita de Angulema, Diana de Poitiers, Catalina de Médicis, Francisco II eran bibliófilos y poseían volúmenes maravillosos adornados con metales cincelados, de marfil esculpido, incrustados de piedras preciosas y realzados con cierros de oro o de plata.

El siglo XVIII fué también la época de los bonitos libros. Vino después la Revolución con sus exageraciones, su decadencia y su deplorable gusto.



Elegante empastadura de cuero con dibujos de oro.

Para empastar bien y con gusto un libro, es indispensable que el decorador conozca bien su oficio y que al mismo tiempo esté dotado de paciencia.

Estas son las cualidades indispensables para poder tener ideas equilibradas y poder hacer un trabajo sin reproche y que merezca la admiración general.

Así analizado el valor de la obra, la equilibra a su propio gusto o al del que la ha mandado hacer y compone su trabajo; pero al elaborar esta composición, tiene al mismo tiempo que obedecer a las reglas de su oficio, a fin de que todo se equilibre y concuerde.

Al entrar el libro al taller, se arregla, se dobla, se encola; si tiene grabados se clasifican y se intercalan; se hacen todas las reparaciones necesarias, todo esto por manos femeninas.

Las tapas se hacen de cartón y sobre ellas se aplica lo que tiene preparado el decorador con todo esmero.

Tendrá el decorador que leer el libro de antemano, para escoger tapas que se armonicen con la lectura.

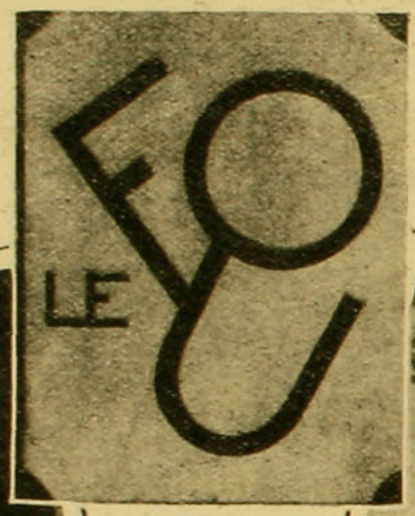
Las tapas de cuero con dibujos dorados son de muy buen gusto; todos los cueros imaginables se usan para este objeto.

En tiempos pasados se forraban las tapas de los libros con paño de oro y de plata, en damasco y también en raso y terciopelo.

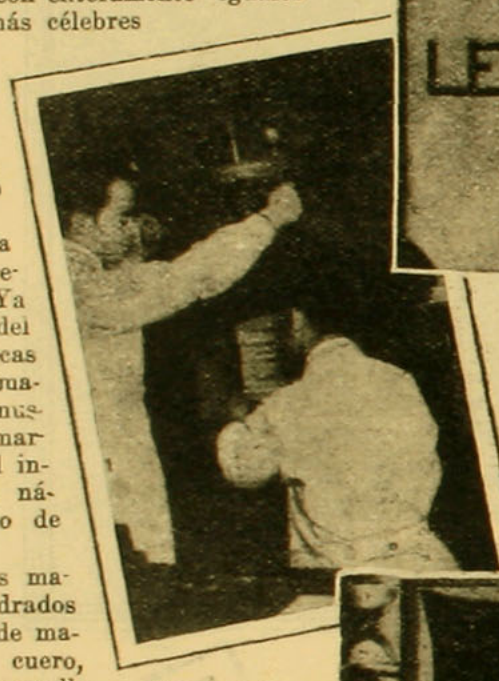
Un lindo libro merece bonitas tapas finas y bien artísticas, para darle así toda la importancia que merece.

Las niñas jóvenes aficionadas a leer forran ellas mismas las tapas de sus libros con seda o con cretona, siempre igual, lo que hace un efecto muy nítido colocados en la biblioteca.

Estos son refinamientos que toda mujer debe tener. Estas pequeñas bibliotecas elegantes, a la vez que de escogidos libros, acusan en sus poseedores un espíritu selecto y cultísimo. Para las personas de fortuna hoy no les es tan difícil darse este lujo, pues con los adelantos modernos todo puede adquirirse al gusto que se desee. Para guardar tan preciosos documentos también son un factor indispensable los anaqueles, los cuales han de estar en armonía con la riqueza de los libros



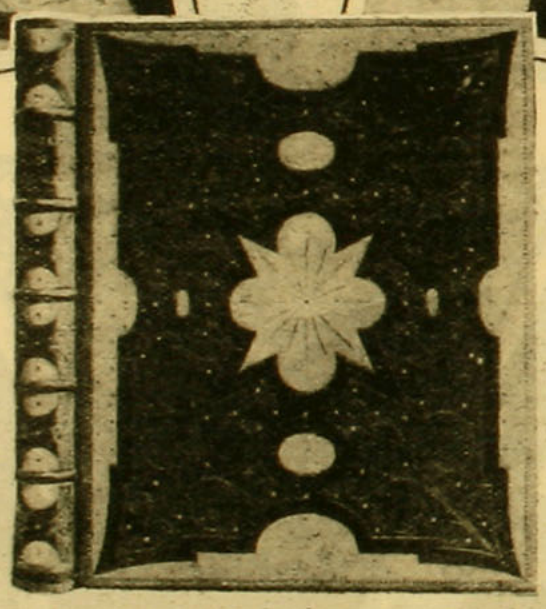
El loco. Empastadura moderna con mosaicos y dorados en las curvas.



La prensa.



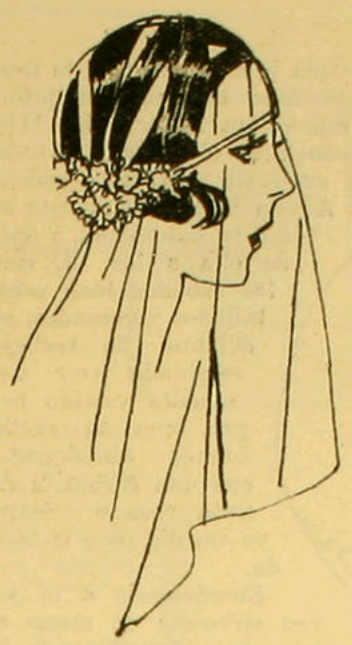
Dorador.

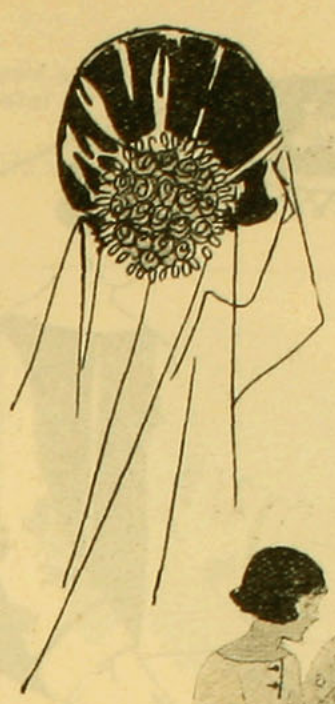


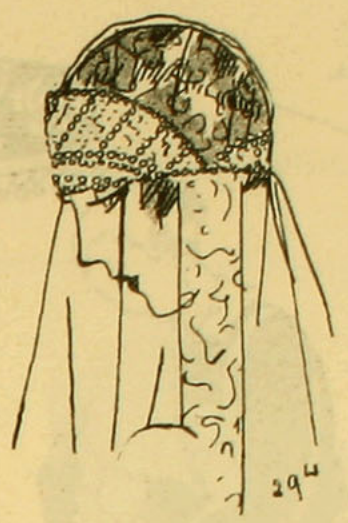
Empastadura en marroquí esmeralda y rubí, estilo Renacimiento.

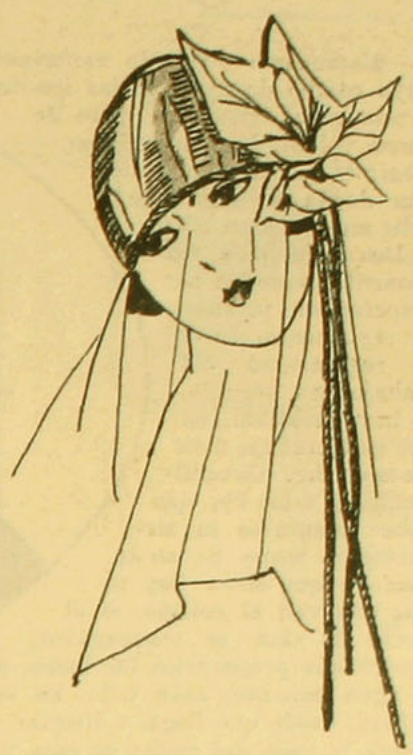


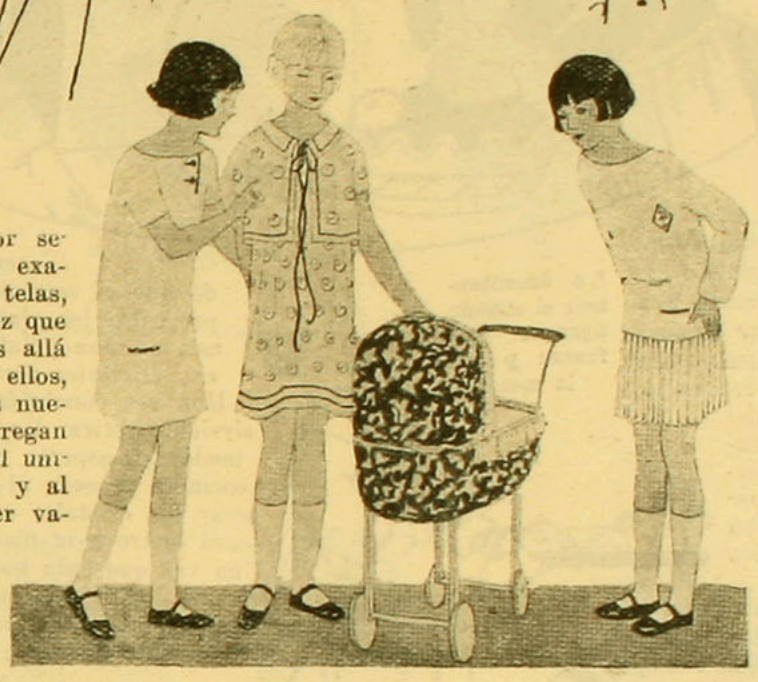
Costura de los libros en el telar.











EMPIEZAN a llegar los nuevos trajes. Han desfilado, como siempre, delante de las cinco partes del mundo, representados por señores graves, señoras de impertinentes, que examinan todo con un aire profundo, tocando las telas, rasguñando los bordados, y concluyen, una vez que han escogido sus modelos, llevándoselos más allá de todos los océanos. Es precisamente para ellos, que se crean y se ensayan años tras año las nuevas ideas; se cambian las hechuras y se agregan nuevos detalles, para darle aspecto distinto al uniforme del traje recto, al sombrero campana y al paletó saco; es indispensable que "la mujer varié", pues estamos cansadas de vernos todas iguales; deseamos, al menos, no ser igual a todas; esto es lo menos que se puede pedir.

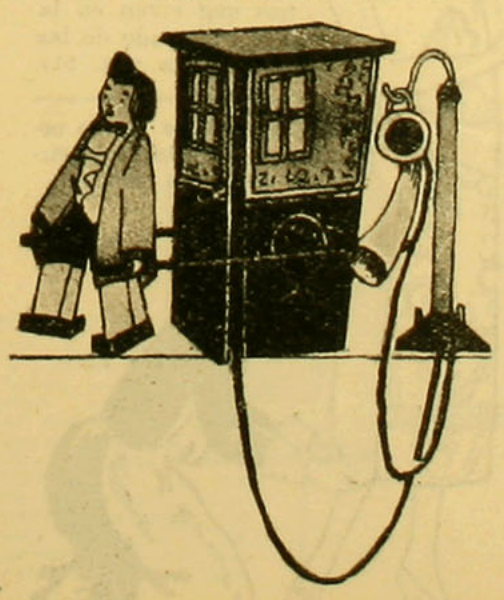
¿Tendremos novedades en la moda de este año? Ciertamente que sí, y muchísimas. Para comenzar, lo que más nos llama la atención, es la bacanal de coloridos, toda, enteramente toda la gama de los verdes, rojos, violetas, que pasan en tropel ante nuestros ojos. El negro ya no gusta, así nos lo dice Patou, resumiendo sus ideas sobre la moda: "El negro vuelve a tomar en las colecciones de los modistos el lugar que no había de haber abandonado jamás; sirve para hacer algunos trajes prácticos, pero ya no tiene la pretensión de constituir la totalidad del guardaropa de una mujer elegante".

Nuestras reuniones primaverales ganarán inmensamente en su aspecto de alegría que habían perdido casi totalmente. ¿Quién no recuerda el contraste que formaba nuestro medio luto del verano pasado con uno de esos días llenos de sol brillante en el Club Hípico, en el polo o en el golf? Así, pues, tendremos derroche de verde esmeralda, verde pálido, rojo vivo o rosa mezclado con negro, violeta obispo realzado profusamente con malva o azul; pero éste debe ser un azul especial, ni muy claro ni muy oscuro, ni marino, ni azul de bandera, más bien alucema. Para trajes de noche, los tonos "pastel" o efectos de gasas graduadas, por ejemplo; y el "marrón", que llega hasta el tono "arena". Necesitaremos algún tiempo para acostumbrarnos a esta paleta de pintor andaluz, que volveremos a encontrar sobre los crépes y gasas impresas, por las cuales nos amenazará una verdadera pasión este verano. Hemos podido ver sobre "tchino crépe", verdaderas maravillas de coloridos nuevos que demuestran, una vez más, el gusto moderno por la alegría abigarrada de las audaces mezclas de colores, tales como el gris y el beige, violeta con azul, rosa con café. El vestido así confeccionado se cubrirá con un largo paletó de tela unida y sobria de color, forrado en crépe impreso, igual a la del traje, lo que constituye un conjunto correcto en la calle y lleno de fantasías dentro de la casa, o en reuniones de la tarde. Este es hoy día el traje típico de las parisienses. Antes de pensar en estas fantasías muy estivales, tendremos que ver el gran paletó de tela creado especialmente para este objeto, y que se asemeja mucho a las telas que emplean los hombres con el mismo objeto, aunque las que se nos destinan son más fantásticas. Esta tela bautizada con el nombre de "burafyl", es una mezcla de tonos beiges con marrones. Esta novedad será, a mi entender, una de las grandes atracciones de la estación. Con ella aparecerán las telas crépe laines, grano de pólvora. Todos estos géneros de lana, muy flexibles, que se asocian con la espumilla, muselina de seda o tafetán, porque debo advertirles, que esta última tela ha hecho una entrada sensacional, sumamente aplaudida. Nos vuelve el tafetán flexible, suave y sedoso con hermosísimos reflejos cálidos, que lo hacen delicioso! Se le prefiere en verde esmeralda y en marrón, y me imagino que todas las elegantes la adoptarán con mucho placer; le hará competencia a la crepalga de cuadritos, que nos será difícil de abandonar porque es encantador.

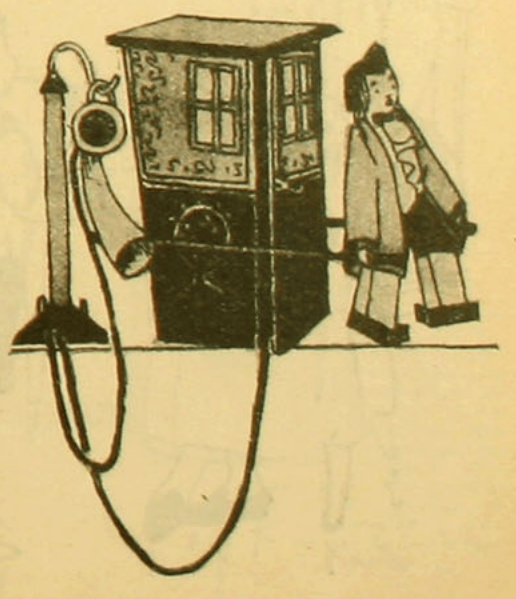
Parece que las telas lameadas están enteramente dejadas de mano y ahora se hacen los vestidos de noche de muselina, que es la tela que triunfa en este momento; se obtienen con su transparencia y ligereza efectos de tonos y de drapeados que son verdaderamente encantadores.

Vamos hacia la amplitud disimulada

(Continúa en la pág. 51).



Primeras afirmaciones sobre las modas primaverales



Los servicios que le incumben a la sirviente de mano

Lo que debemos -:- nosotras enseñarles -:-

—Entre una sirviente experimentada, cuyo campo de experiencias ignoro, y una niña ignorante, pero de buena voluntad, no trepido en elegir la segunda, nos dice una dueña de casa que sabe muy bien su oficio.

Dos principios fundamentales deben ser respetados: primero, la reglamentación y la regularidad del trabajo; en seguida, la hora matinal, en que este trabajo debe comenzar. Generalmente, es a las 7¼, que debe levantarse la sirviente de mano. Si en la casa en que sirve hay niños que van al colegio, si el dueño de casa es madrugador, tendrá que prepararles los baños y el agua caliente, ante todo. Se le enseñará, desde que llega, a limpiar cuidadosamente la ropa del dueño de casa y de los colegiales. Tendrá al alcance de su mano una aguja con hilo negro, para consolidar botones o bien hacer una compostura pequeña para que no se agrande más; todas las reparaciones un poco importantes, que requieran el abandono momentáneo del traje, se dejarán para después del almuerzo. Limpiar cuidadosamente los zapatos de las señoras y ponerlos en su lugar; el calzado de los señores los limpia, generalmente, la cocinera.

A las ocho, se sirve el desayuno para toda la familia en el comedor, sobre un mantel de color; si las señoras toman el desayuno en la cama, la sirviente se los llevará en una bandeja, junto con los diarios de la mañana.

Inmediatamente después del desayuno, la sirviente, vestida con un delantal amplio, azul, beige o de vichy lavable, que son tan prácticos para la mañana, se ocupará del arreglo de piezas, salones, etc. La atención de la cocina, de la puerta de calle y del comedor pertenece al sector de la cocinera; en cambio, todo el resto del departamento le corresponde a la sirviente de mano.

Se les tendrá, pues, que enseñar con minuciosidad a hacer camas, después de un necesario y completo aireamiento; en seguida el arte delicado, después del barrido, de recoger el polvo sin hacerlo volar. También habrá que enseñarle que cada habitación tiene derecho, cada quince días, a cuidados suplementarios: limpieza de las paredes y de los cuadros pegados a ella, trabajo rápido en suma, si se hace bien, y que ayuda inmensamente a la desinfección, todo debe hacerse con prontitud y esmero, para que a las 11½ esté concluído el trabajo, y toda la casa en perfecto orden.

A esta hora, la sirviente se va a su habitación, y sale de ella a las 12, con los cabellos bien escobillados y peinados, su delantal de trabajo cambiado por un sencillo vestido negro, con su cuello blanco almidonado, con una corbatita de cinta rosa o celeste, ya vestida para la tarde.

Enseñémosle a la joven sirviente de mano el secreto, bien sencillo por lo demás, de disponer correctamente la mesa y los cubiertos, de anunciar someramente: "La señora está servida". A asegurarse, durante la comida, de que el servicio de platos y cubiertos sea sistemático, de presentar los platos a la izquierda de cada persona, de realizar, en una palabra, para la comodidad de todos y de cada uno, el clásico servicio de la mesa.

Una vez concluída la comida y el café servido, le toca a la sirviente retirar los platos, cubiertos, etc., y de restituirle al comedor su aspecto primitivo. Y cuando, un poco más tarde, la cocinera proceda al lavado de azafates y platos, ella tendrá que secar los cristales en el repostero, y con un cuero de ante le sacará lustre a la platería y plaquée.

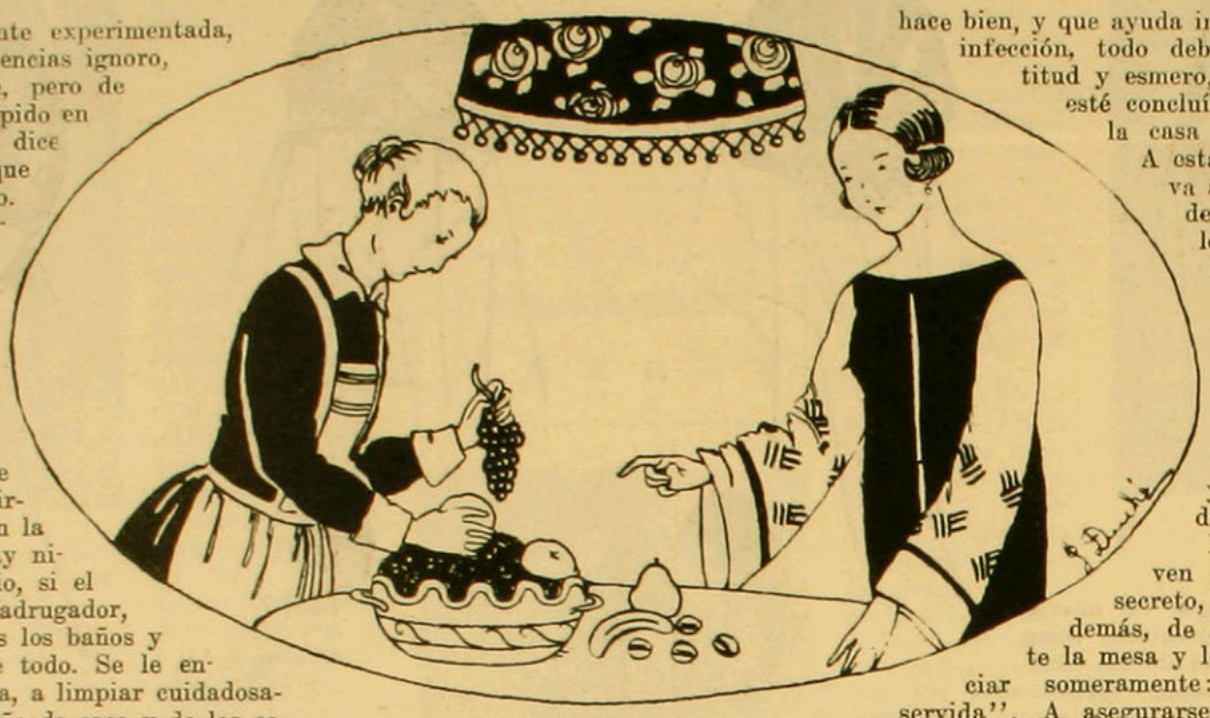
Una vez que todo quede limpio y arreglado en los armarios, tendrá que dirigirse al cuarto de costura, en donde la reclaman otras ocupaciones. ¡Cuántas cosas tenemos que enseñarle a nuestra sirviente para que llegue un día a ser competente en su oficio!

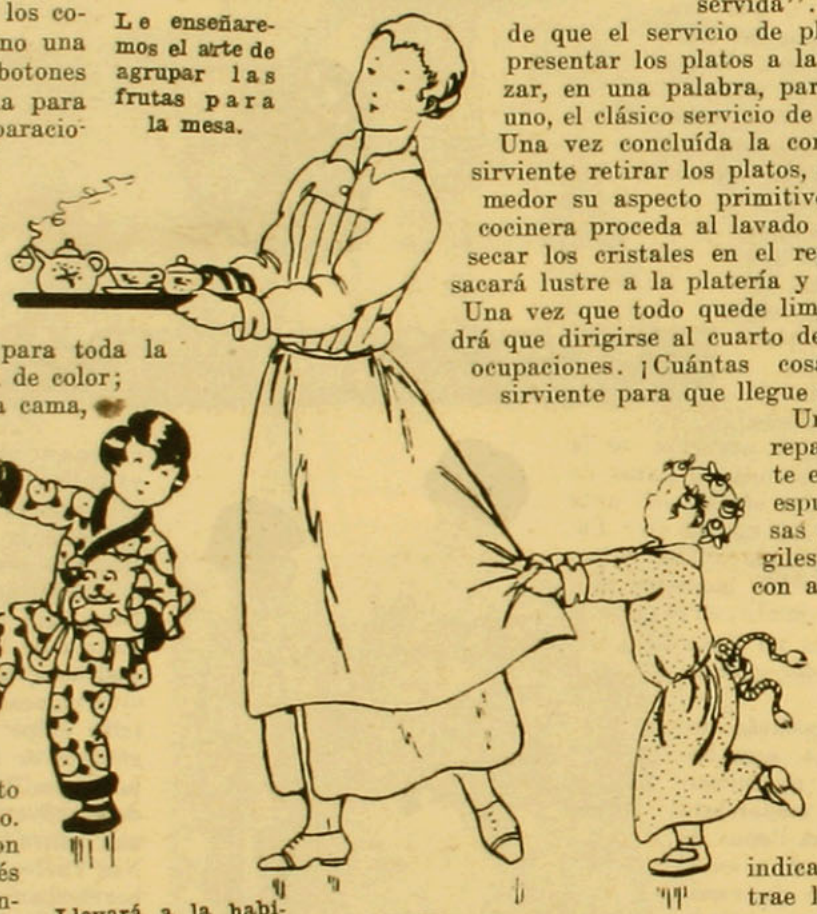
Una tarde por semana, se consagra a repasar la ropa fina, lavada prolijamente en espuma de jabón, combinaciones de espumilla, pañuelitos finos, camisas y blusas de hilo, de seda o linón, encajes frágiles, que habrá que aprender a clavetear con alfileres, mientras que se sequen; toda operación minuciosa es delicada, como el zurcido de las medias de seda, cuyo aprendizaje requiere más de una lección. Cada pieza de ropa, cuidadosamente examinada, no debe, naturalmente, volver a su ropero sino después de que esté pronta para volver a entrar en circulación.

Una de las mañanas siguientes, está indicada para recibir a la lavandera que trae la ropa limpia y se lleva la sucia, lo que se hace en un corto rato, teniendo cuidado de recibir y ver que no falten piezas, y que éstas vuelvan en el mismo estado que salieron. Se ordenará pieza por pieza en el ropero destinado exclusivamente para este objeto, y que constituye el orgullo de la dueña de casa.

El tiempo que demanda el arreglo de la ropa es difícil de avaluarlo, porque varía según los diferentes casos, del número de personas que viven en la casa, el estado de las

(Cont. en la pág. 51).





Le enseñaremos el arte de agrupar las frutas para la mesa.

Llevará a la habitación el desayuno en una bandeja bien arreglada.



La señora ha salido...



Podrá atajar inmediatamente un punto que se va!



La toilette de noche necesita la ayuda de la sirviente de mano.

Variaciones sobre el sombrerito de fieltro de tonos claros



Sombrerito levantado adelante que produce efecto de toca. Dos alas del mismo fieltro van colocadas al lado.







Otra variación sobre el mismo tema. De fieltro enteramente suelto, es particularmente en fieltro azul nattier o lila.











Este es de fieltro negro con una insignia de aviador bordada al centro de la copa.

De fieltro café con dos pompones de seda al lado.

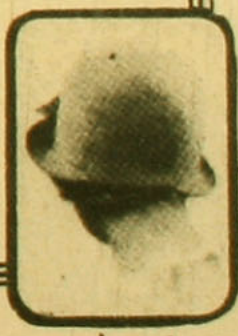




Es diverso y siempre igual, se le cree igual al del lado, pero fijando bien la atención se ve que un detalle imperceptible le comunica la nota personal; se adorna con un cuchillo del mismo fieltro.



Otro fieltro adornado con bizcochos cuadrados del mismo fieltro aplicados sobre la copa hasta formar una especie de motivo geométrico. También se pueden pintar estos cuadrados.



Aquí el levantado de adelante se ve sujeto por una tira angosta de fieltro pasada por una hebilla de metal. Atrás se ve que encierra bien la nuca de cabellos cortos.

CUATRO VESTIDOS NUEVOS



I. Bata de una pieza, de tafetán negro, adornada con flores de tafetán rosa y cuello y puños de hilo blanco.

II. Otra batita de una pieza, abierta adelante. Es de marocain negro y blanco. Hebilla de acero rojo en la cintura. Falso blanco.

III. Traje de una pieza, chaleco rojo plegado y puños y cuello de organdina blanca con sesgos rojos; el resto es beige.

IV. Vestido de tussalga negra y foulard rosa con dibujos de colores. Cuello de encaje valenciennes.



EL HOMBRE

LA ELEGANCIA DE LA TENIDA IMPLICA LA PERFECTA CORRECCION DE LAS MANERAS.

LA manera de vestirse de un hombre revela muchas cosas; para comenzar, su gusto personal, si es que lo tiene. De todos modos, la mayoría de los hombres demuestran con su manera de vestir la más completa indiferencia. Yo desconfío, en principio, de estos seres descuidados porque el caballero que se viste de cualquier manera prueba con esto que en todo es igual y se conforma con cualquier cosa. Si, por el contrario, se viste bien se me hace de antemano simpático y espero verlo conversar con esmero, que tenga ideas fijas, gustos delicados y rara vez me equivoco! Se muy bien lo que se me va a decir, y es que hay sinvergüenzas maravillosamente bien vestidos... ¿Están ustedes seguros de lo que afirman? Ciertamente que cualquier mascarón puede pagarse un buen sastre; pero hay miles de maneras de llevar un traje de un buen sastre, y el mascarón se reconoce, precisamente, en esto que deforma su ropa en un sentido poco gracioso, que se llena de accesorios

A LA MODA

ridículos y de mal gusto. No tengo más que mirarlo y sé inmediatamente que ese caballero ignora el modo respetuoso y atento de ponerle el abrigo a una dama, de darle el lado derecho de la vereda cuando la encuentra en la calle, levantarse de su asiento cuando las señoras dejan la mesa, entrar sin sombrero a la casa, etc., etc. Pretenden algunos que las mujeres se ríen de nuestra manera de vestirnos. ¡Qué equivocación! Las mujeres finas y delicadas, son sumamente sencillas a nuestro buen o mal gusto en el vestir, pues comprenden de los pocos medios de que disponemos. La moda es severa y mezquina para con los hombres; la lista es muy corta de

I. El sombrero de paño suelto de moda color beige con cinta negra, o gris con cinta negra. El ala muy enroscada y la copa alta y partida al medio.

II. Al hablar con las damas se debe bajar el sombrero lo más que se pueda.

III. Seguirle el paso a la dama con quien se camina.

IV. Grupo de calcetines y pañuelos de moda, para la primavera.

V. Grupo de corbatas de buen gusto.

VI. Darle a la señora la vereda, y no fumar en la calle.

VII. Calzado de charol.

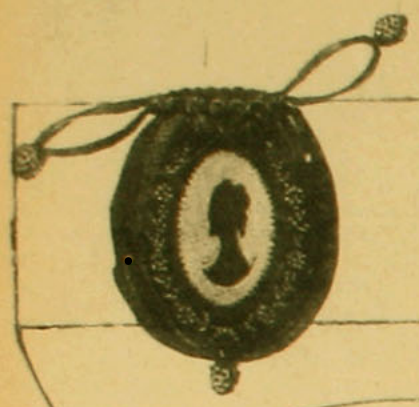
VIII. Calzado blanco para trajes de franela.

IX. Aparato para guardar trajes de última moda.

(Continúa en la pág. 49)

¡TRABAJEMOS!

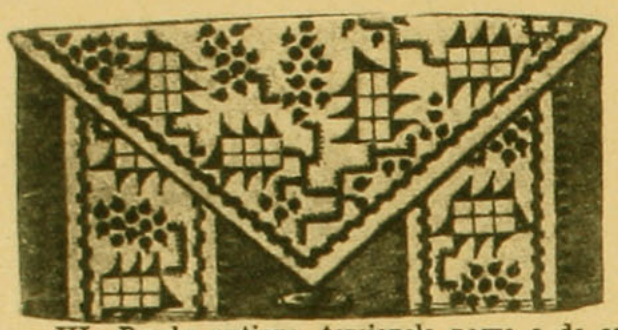
Hechos por nosotras mismas, los sacos de mano de género nos costarían de 6 a 28 pesos.



I.—Terciopelo negro o de tonos vivos. Pequeño medallón al centro, de cabritilla o gamuza blanca con una silueta al centro pintada tono sobre tono con el género. Guirnalda de mostacillas de acero o blancas. Borlas de perlas. Se necesita lo siguiente: un un paquete y medio de mostacillas de acero, 12 centímetros de terciopelo, 12 centímetros de forro.

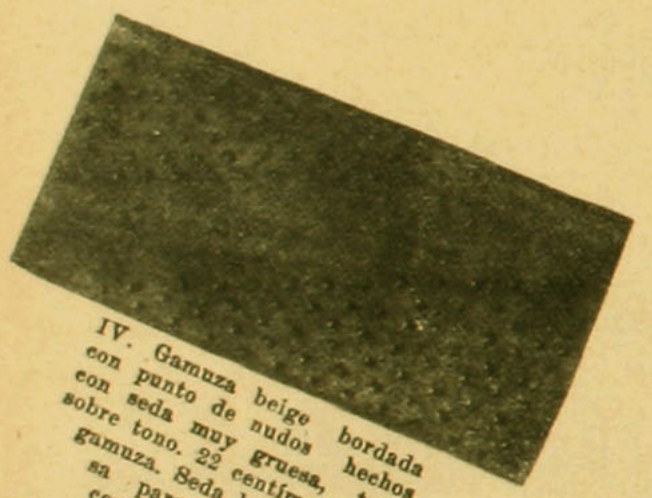


II. Bordados orientales. Tonos muy vivos, realzados con hilo de oro, de plata sobre cuero crema. Fondo de paño color ladrillo. Se necesitan 0 metros, 20 centímetros de paño, un pedazo de cuero, forro de moaré oro viejo, 0 metros, 25 centímetros.



III. Broche antiguo, terciopelo negro o de color. Perlas de acero, 12 centímetros de terciopelo; otro tanto de forro.

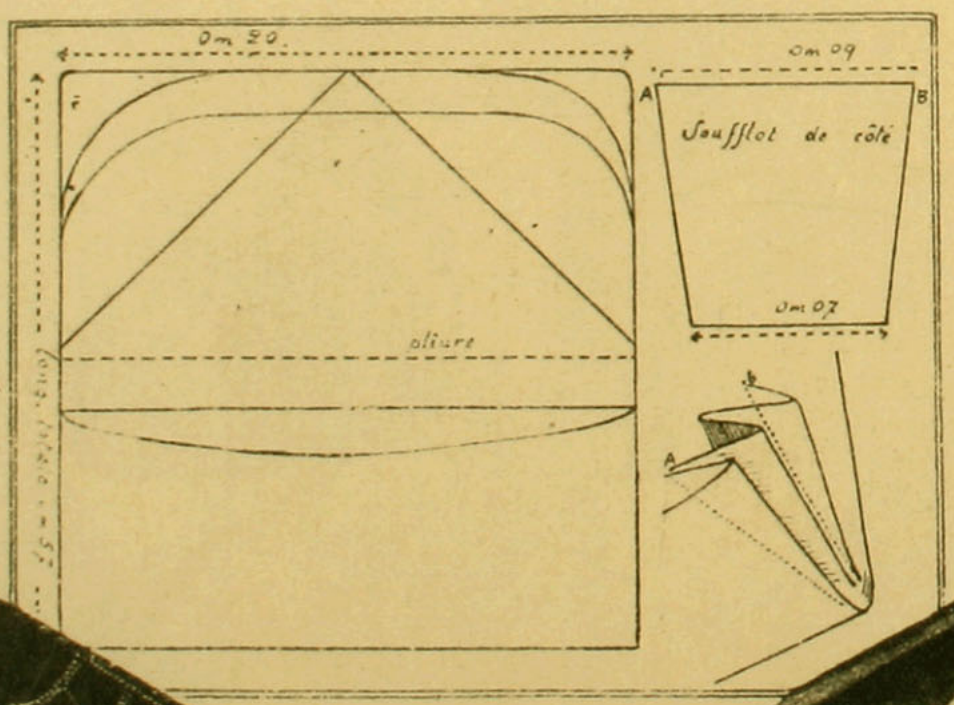




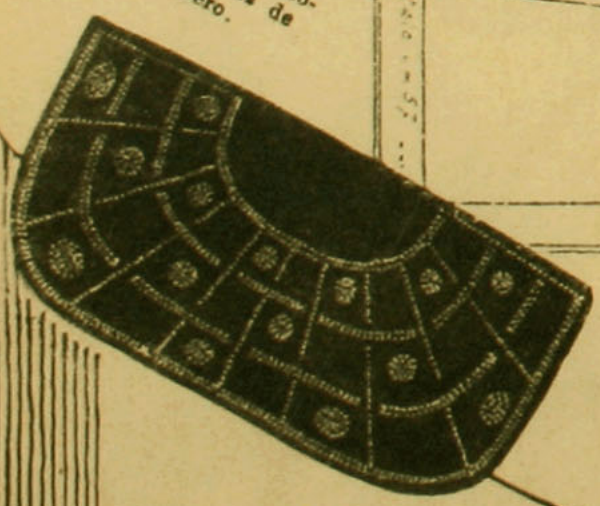
IV. Gamuza beige bordada con punto de nudos hechos con seda muy gruesa, tono sobre tono. 22 centímetros de gamuza. Seda beige gruesa para bordar. 25 centímetros de moaré champagne.



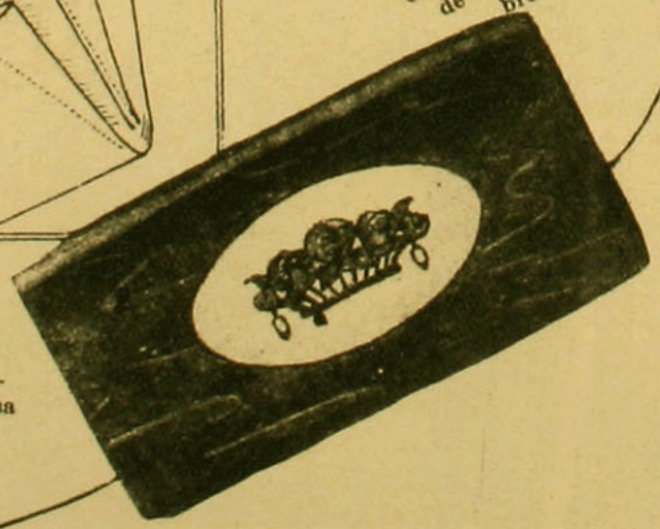
V. De gamuza gris-ratón. Perforado. Bordados de cadeneta con seda gris. 22 centímetros de gamuza. Seda gris. Forro de moaré crema, 25 centímetros.



VIII. Schema de un saco-sobre que puede ser ejecutado en diferentes modelos. 25 centímetros de forro para hacer el interior del saco-sobre. Se le pone una entretela gruesa y tiesa, para mantenerla recta.



VI. De terciopelo negro bordado con mostacillas de acero. 22 centímetros de terciopelo. 25 centímetros de forro negro. 3 paquetes de perlas de acero.



VII. De moaré negro, con un motivo al centro, bordado sobre esterilla con lana y aplicado sobre un fondo de género de oro. 22 centímetros de moaré. 25 centímetros de forro de moaré o seda brochée.

Lo más bonito que nos ofrece la moda



IV. Conjunto elegante de espumilla verde jade con abrigo igual forrado en espumilla rosa muy pálido.

V. El trajecito para el diario, de sarga azul negro adornado con espumilla blanca.





I. Conjunto sobrio y de rara distinción. Vestido de tela de seda a cuadros pequeñitos, negros y beige muy claro con sesgo de crepe georgette en las mangas, ruedo de la falda y cuello color arena. Sobre esto se lleva un largo paletó recto de drapella negra con cuello y puños de zorro color arena.

II. ¿Qué puede existir de mejor gusto que este trajecito? Es de velo champagne, abotonado adelante, adornado abajo con tres vuelos muy plegados que suben un poco de ambos lados. Con este trajecito se puede ir a las carreras, a los tées elegantes o bien recibir con él en casa. Representa la nota sencilla y elegante con que se puede presentar bien en todas partes.

III. La batita de la figura I.

VI. Tres figuras de moda.



ELEGANCIAS MATINALES



I. Larga redingote de paño blanco, con abotonadura de nácar. Se lleva sobre un traje de espumilla blanca.

II. Traje elegante y sencillo para trotar, compuesto de una falda de alpaca negra y de una chaquetita de shantung rosado. Sombrero negro y rosa.

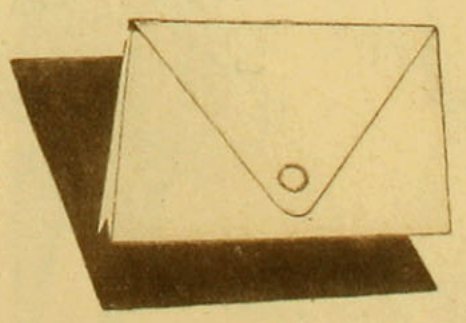
III. Tailleur sportivo de tussor, color natural, con sesgos de cuero café y pliegues.



El sweater y la falda plegada de espumilla blanca, adornado con anchos sesgos de espumilla cyclamen. Dos patas contradictorias abotonan adelante la blusa.



El largo abrigo de drapella blanca está adornado con los mismos sesgos cyclamen y de "confettis" multicolores, en los que domina el tono cyclamen. El saco para la noche es de raso claro forrado en negro y adornado con una corona con brillantes.







Toca y gorro café, ambas cosas se llevarán mucho con los trajes primaverales.

Un hermoso conjunto de primavera

Sombrero de espumilla negra, adornado con un galón amarillo bordado con oro y piedras raras.

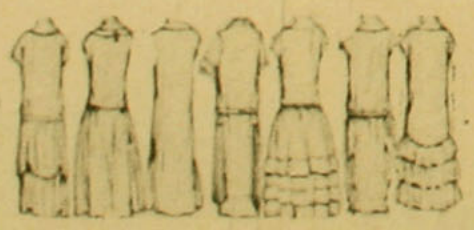
Prevalecen los godets, los recogidos y las Túnicas

I. Vestido de espumilla verde jade, pintada con flores de colores. Falda de dos vuelos, recortados en ondas a la orilla.

II. De líneas graciosas es este vestido de crepe gris, pintado con ramos de rosas; lleva en el ruedo un ancho sesgo de raso negro; se aumenta el número de rosas encarnadas y amarillas todo en contorno del ruedo. Cinta de terciopelo negro en la cintura.

III. Trajecito de chiffon, violeta-doble, con vuelo recogido en grupos. Corbata y sombrero verde.

IV. Muy elegante traje de foulard azul, con dibujos lacres. Falda lisa, túnica plegada adelante. Corpiño largo, abierto en punta, con sesgo de foulard lacre, como la corbata.



V. Vestido de comida, de tafetán amarillo, con guirnaldas de rosas lacres. Falda recogida en la cintura.

VI. Vestido de crepe azulino sembrado de flores rosas. Puntas de godets en la falda. Rocetones en el hombro y en la cintura.

VII. Vestido de espumilla gris, con dibujos cerezas. Corpiño largo y liso, falda de tres vuelos recogidos y prendidos graciosamente y con novedad. Hombros recogidos. Chorrera de cintas cerezas a un lado.



O L E O

D E

NAVARRO

G A L E R I A

D E L

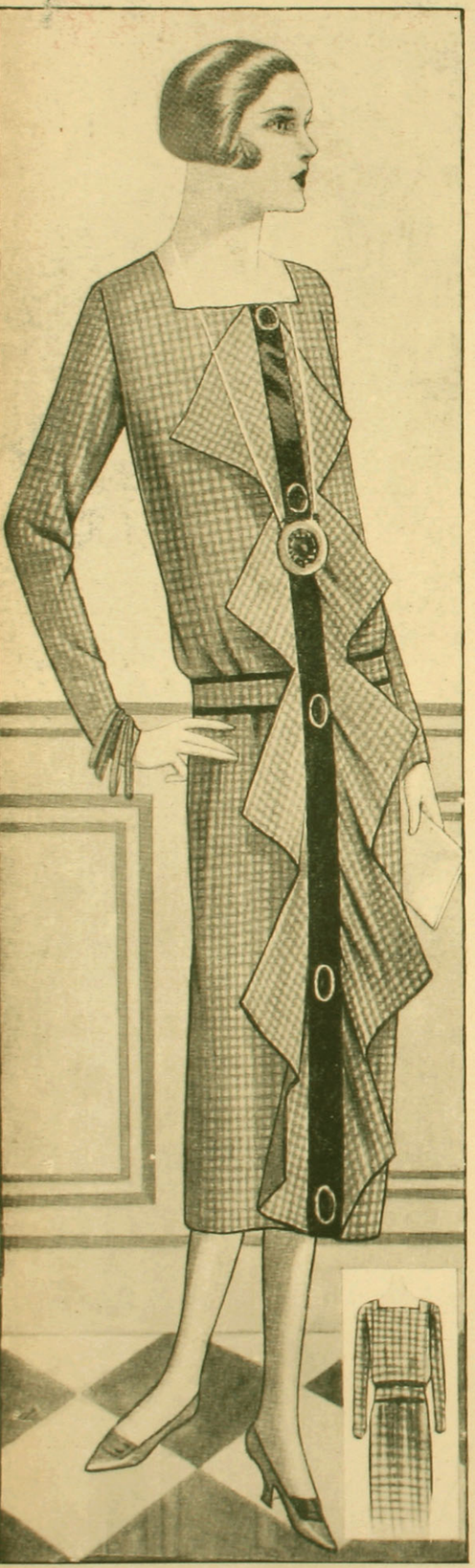
S E Ñ O R

M. POBLETE

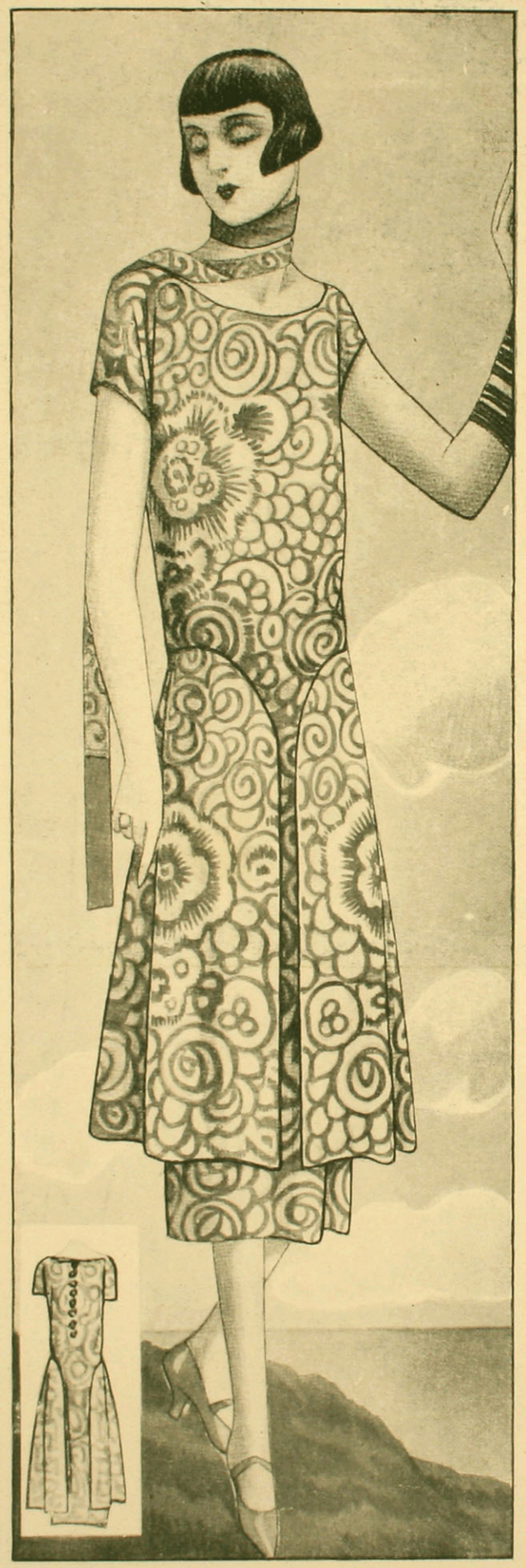
C R U Z A T

familia

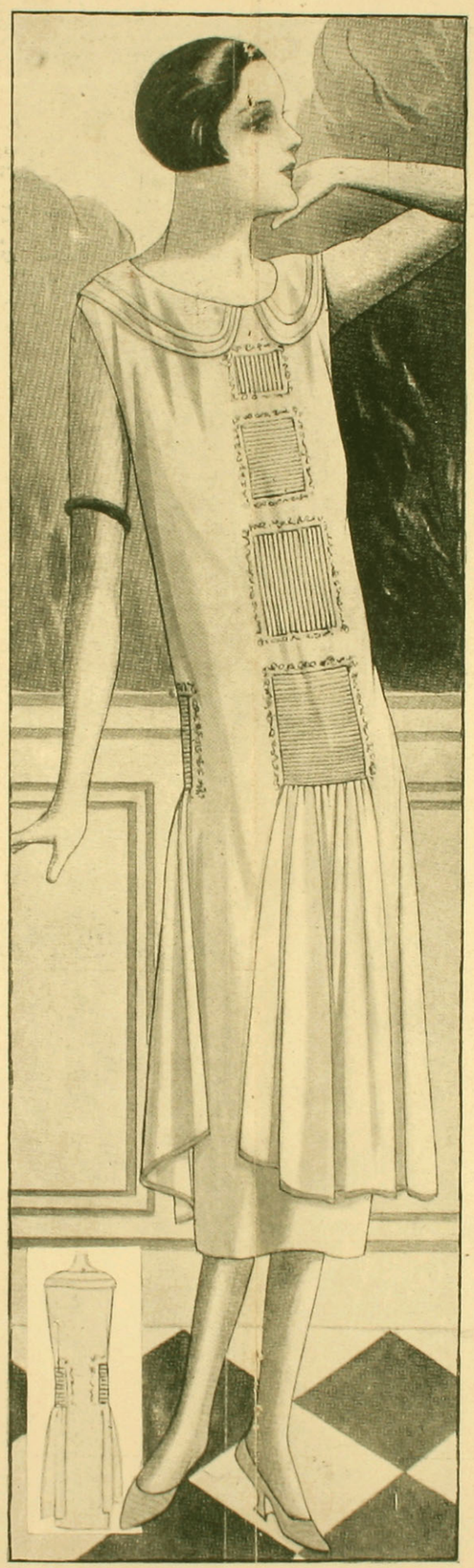
PRIMAVERA Y SUS MODAS



Vestido sencillo para el d'ario, de tafetán, a cuadros café blancos y negros. Una cinta de raso negro recorre la delantera y se adorna con cinco botones negros y vueltas de tafetán, colocadas de una manera original, lo que completa el conjunto y el chic de este



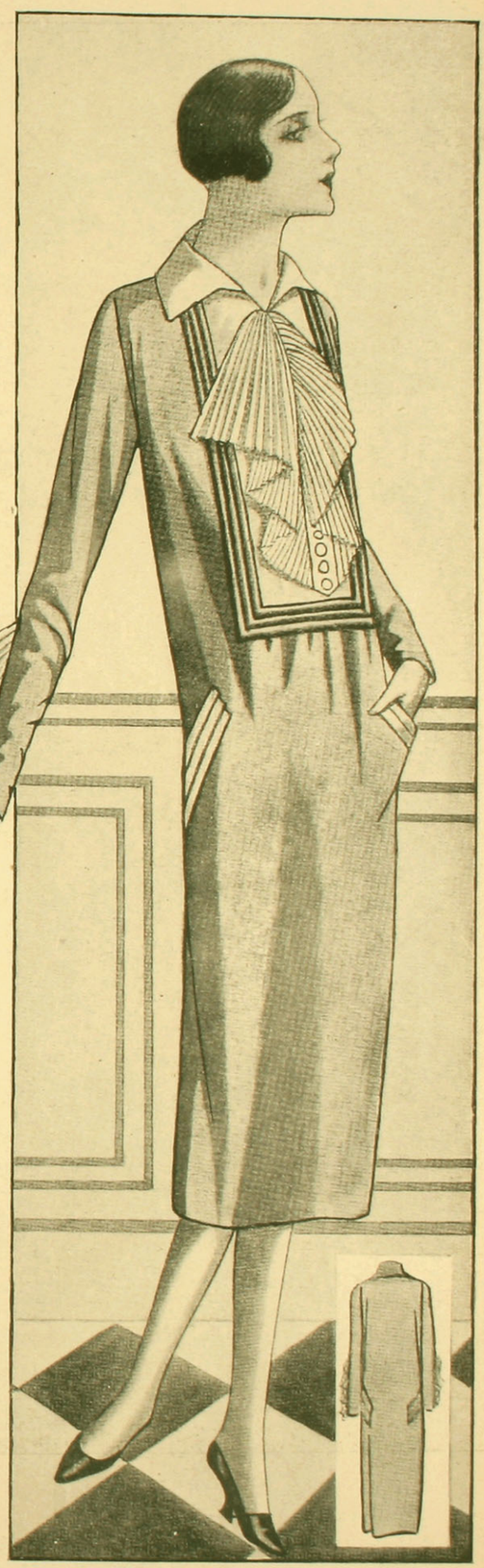
Lindo y pintoresco vestido de crepe marrocain; fondo blanco con grandes dibujos impresos en tonos cereza, con una echarpe angosta del mismo género, forrada en cereza.



Traje de recepción, de crepe georgette lila, con grupos de vivos rellenos, rodeados de un bordadito de hilo de plata.



Traje de recepción, de crepe georgette negro, adornado con grupos de tablitas y agrementado de un gran plastrón de linón color marfil y encaje ocre. El mismo adorno en las mangas.

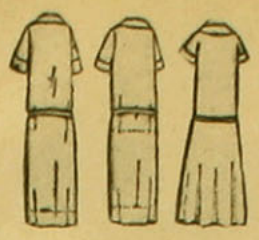


Vestido tres piezas, compuesto de una batita de reps verde imperio, con plastrón y jabot de crepe georgette champagne. Un paletó tres cuartos de largo, de reps verde acompaña al vestido.

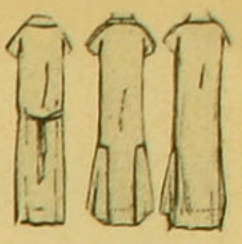


SEÑORA DORILA PIZARRO DE TORREALBA

La Cruz Roja cuenta a esta interesante señora como una de las primeras que se inscribieron para ayudar y hacer prosperar a tan útil institución que hoy, gracias al esfuerzo femenino, cuenta con muchas enfermeras y tiene una situación próspera. También colabora esta dama al lado de las señoras directoras del Club de Señoras, y gracias a su empuje e interés por hacer el bien a sus semejantes ha instalado la "Tienda del Club", a donde envían sus trabajos y obras de arte las señoras y señoritas de todo Chile. Ella las vende y el producto les es entregado por su generosa mano. Las penas de la vida la han hecho refugiarse en las ajenas, y servirles de consuelo. Que tan hermosas obras sean premiadas, son los deseos de "Familia".



Modas sencillas



para el diario

I. Vestido de kasha color chocolate claro. Falda con tablones disimulados y bolsillos con flecos y bordados. Cinturón del mismo género con vivos de cuero oscuro. Cuello y puños blancos.



V. Vestido de paseo, de fulgurante negro con vuelo en forma adelante. El resto es liso.

II. Lindo y juvenil este traje de kasha blanca. Falda con tres tablones abiertos adelante. Chaqueta larga de talle con monograma bordado. Cuello, cinturón y puños de gamuza lacre fuego.

III. Vestido sencillo de sarga lacre; falda cortada en forma para que forme godets; aplicaciones de paño blanco todo en contorno. Chaqueta abotonada adelante con botoncitos de porcelana blanca. Cuello de organdina.



IV. Traje de casa o de sport, de tafetán gris perla. Falda con dos pliegues ocultos y bolsillos bordados con flores azules, violeta y rosa, lo que es de muy bonito efecto. Cinturón del mismo género; cuello vuelto con rosas pequeñas bordadas en las puntas.

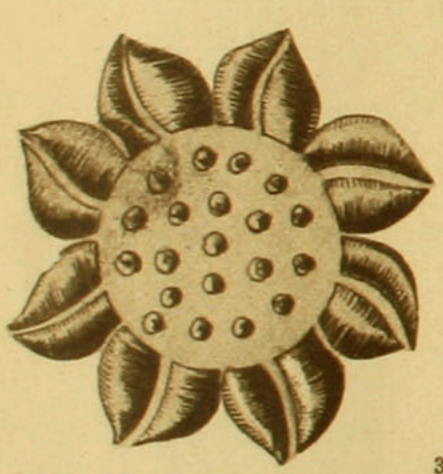
VI. Traje de teatro, de georgette o chiffón color carne. Con un vuelo en forma que tiene mucho godet adelante y cae en punta a los lados. Bordado de mostacillas más oscuras y jabot del mismo género.





1. Chaqueta para estar en el dormitorio o en cama, de espumilla rosa, bordada y calada con seda.

2. Camisa de noche, de linón de hilo blanco, adornada con calados hechos a mano, con cintas de raso rosa.



3. Camisa de noche, de espumilla crema, adornada con encajes ocre, calados a la turca y bordados al plumetis.

4. Camisa de noche, de espumilla celeste, adornada con vuelos plissés y bordados sobre el género.

5. Camisa de noche, de linón de hilo, adornada con calados y motivos bordados al plumetis sobre tul.

6. Peinador de espumilla lila, con vuelos plissés y encajes de Milán.



7. Bata de espumilla rosa, bordada al plumetis y adornada con jabot de tul ocre.

8. Gorro de espumilla, adornado con motivos bordados y de muchas cintas de raso.

9. Pyjama de raso negro y blusa de espumilla roja.

10. Peinador de raso blanco, bordado con seda negra.



ROPA INTERIOR

PARA CARRERAS Y VISITAS









I. Vestido de espumilla negra impresa, con flores azules y rosadas, abierto adelante, sobre una falda de falla color "azalea roja"; el cuello es rojo, con pespuntes blancos y el cinturón es de cuero rojo recortado sobre negro y blanco.

II. Vestido de crepe marocain impreso, negro sobre blanco y botones rojos. Cinturón y chaleco de espumilla roja. El cuello es de encaje sobre velo "marfil".

III. Traje recto de crepe georgette amarilloso, adornado abajo con motivos bordados rojos, amarillos y verdes. Ancho sesgo en el ruedo, de tela roja.



IV. Conjunto verde.

V. Vestido de shantung crema, con bordados violetas.

VI. Traje de calle, de lana azul.



I. Vestido de crepe marocain de seda, guarnecido de calados y de bordados hechos con cintas.

II. Traje sastre, de género de lana "cotelée". Blusa de crespón blanco y corbata negra. Sombrero de georgette, adornado con cintas muy angostitas.

III. Vestido de crepe georgette, con delantal bordado con felpilla y seda negra. Sombrero de georgette, con gran echarpe de lo mismo.

TRAJES DE LUTO PARA PRIMAVERA

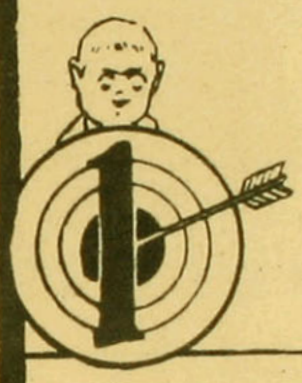
una...dos...tres



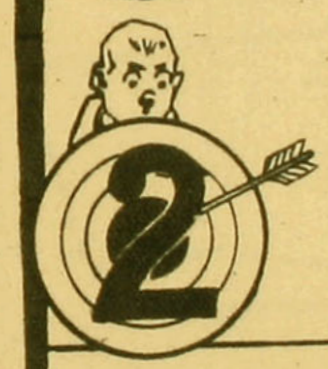
cosas en que debe Ud fijarse mucho porque van especialmente dirijidas a su persona



CAFIASPIRINA



¡UNA!—Que no existe sino **UNA** "Cafiaspirina" en el mundo y que ella es absolutamente incomparable para los dolores de toda clase y las consecuencias de los abusos alcohólicos. las trasnochadas y el excesivo trabajo mental, porque alivia rápidamente, levanta las fuerzas y **NO AFECTA EL CORAZON**



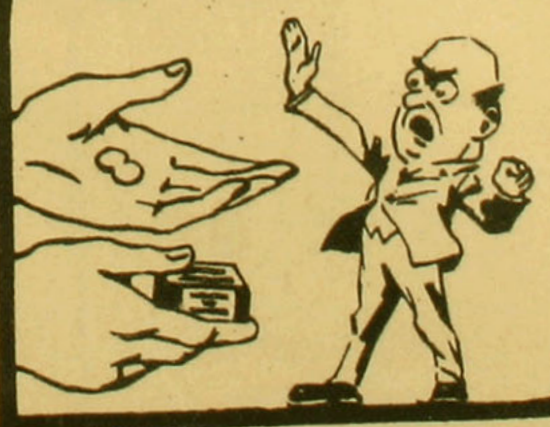
¡DOS!—Que para protegerlo a usted contra los substitutos, la cajita en que se venden los tubos de **CAFIASPIRINA** va protegida **DOS** veces, es decir, lleva en cada extremo el **Sello Amarillo de Garantía** con la **CRUZ BAYER.**

BAYER



¡TRES!—Que a fin de defender a quienes sólo quieran comprar una dosis contra **TRES** peligros: el desaseo, el deterioro y los substitutos, las tabletas de "Cafiaspirina" **no se venden sueltas,** sino en el cómodo e higiénico **SOBRE ROJO BAYER.**





Si en vez de la irreemplazable **CAFIASPIRINA** le ofrecen una mezcla cualquiera de cafeína. o si quieren venderle tabletas sueltas, ¡indígnese, rechace todo eso rotundamente y exija el producto legítimo que es el único digno de confianza!

MOLDE CORTADO DE UNA CHAQUETA DE MODA



Son muy elegantes las chaquetas bordadas en esterilla, y sobre todo es un capricho que ha tenido mucho éxito, porque responde al gusto y a las exigencias de la actual moda. Una niña vestida con una falda plegada azul o café, su linda blusa de lencería y una chaqueta de éstas, completa un conjunto sumamente distinguido, práctico y elegante por demás.

Pensando en ustedes, jóvenes lectoras de "Familia", se me ha ocurrido que tendrían mucho placer en recibir el modelo que con tanto gusto les ofrezco, y que llenará para ustedes una necesidad, como es la de tener el paletocito de moda, sin un gasto excesivo.

Acompaño a los moldes un modelo para bordarlo.

Se diceña en la esterilla el molde y en seguida se borda con lana. Una de las muestras tiene lana roja, crema, beige, café oscuro, casi negro. Otra, café dorado, crema, beige, negro; y por fin, la otra, verde jade, crema, beige, verdoso, verde oscuro. Una vez terminado todo el bordado se cose, como si fuera género. No se forra. Se le ponen botones en los bolsillos y mangas. Cinturón de cuero.

1. Delantero, con dos carteras.
2. Mitad de la espalda; se corta sin costura.
3. Mitad del canesú; se puede suprimir éste, si así se desea, y se borda todo junto. Esto queda al gusto de la persona.
4. Manga. Es preferible cortarla doble, si se quiere bordar.
5. Mitad del cuello.

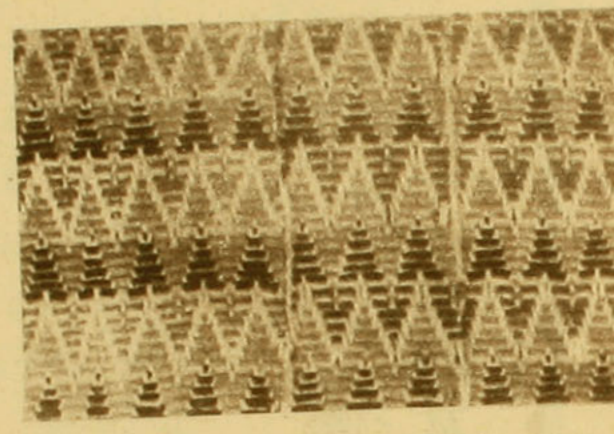
También quedan muy bonitos estos paletocitos en género parecido al de la muestra, que son los que se ven tanto en las tiendas.

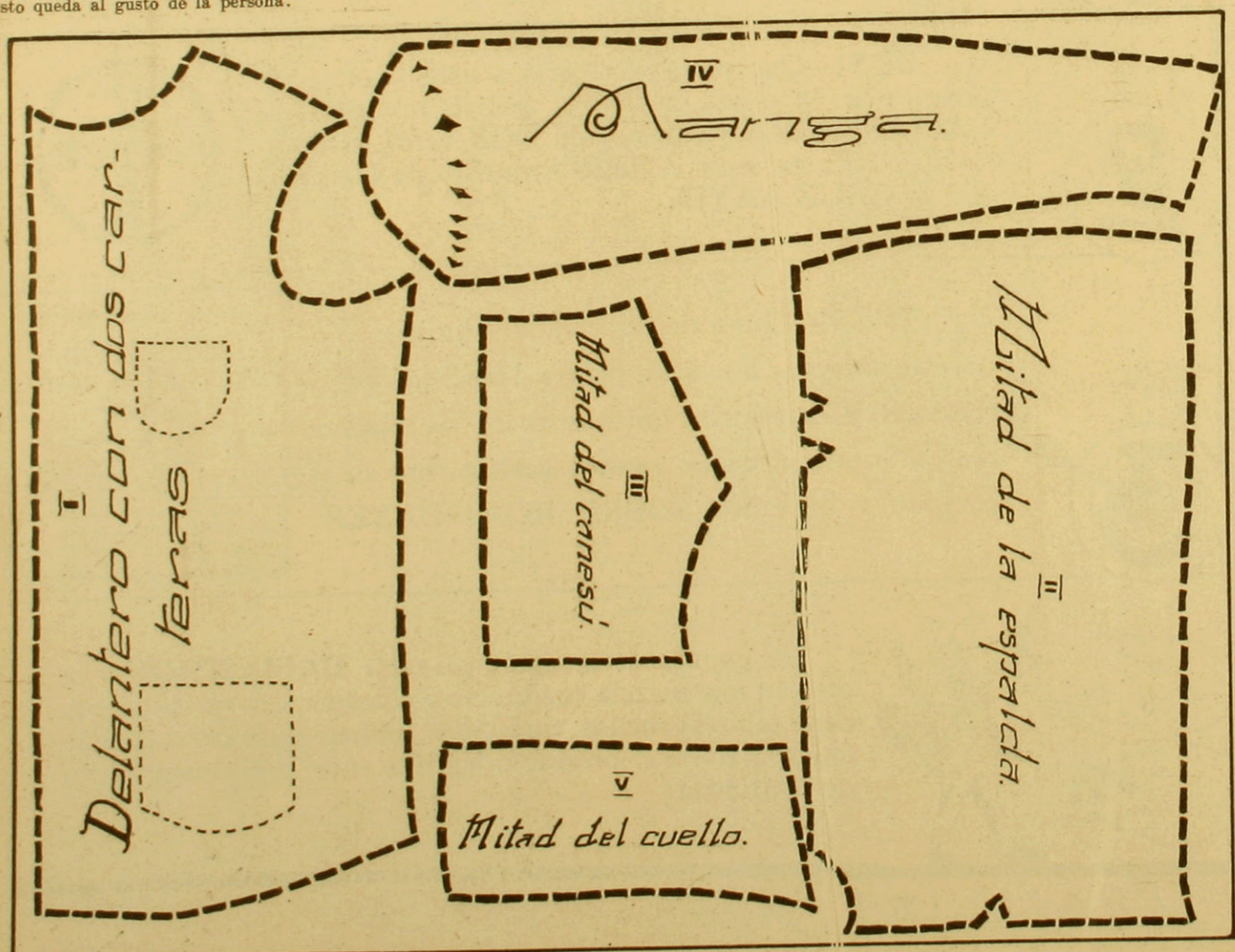
Se ribetean con una huincha de seda y quedan preciosos.

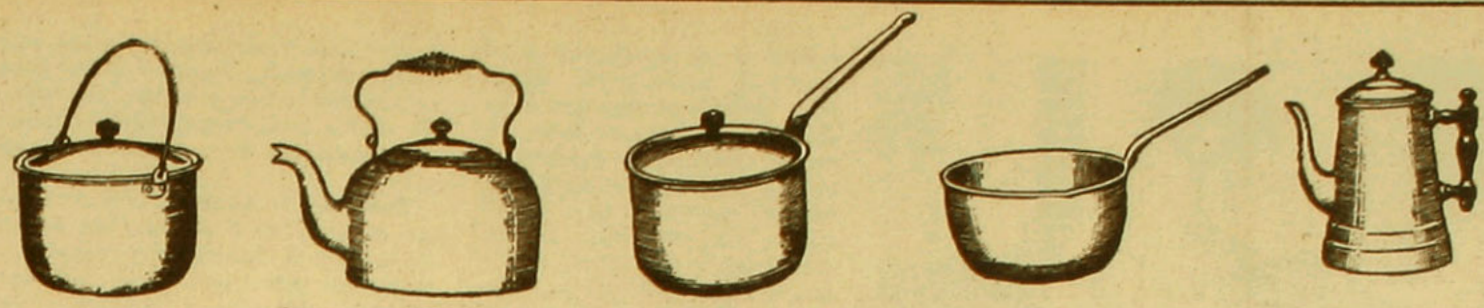
Será la gran moda este año tenerlos en tonos muy vivos.

Apresúrense ustedes, amiguitas mías, en tener uno de estos paletoes tan elegantes como cómodos, ya que "Familia" les facilita los medios para poderlo hacer, bien y barato.

NOTA. — En los moldes cortados se ha suprimido la mitad del canesú, la mitad del cuello y las carteras.







ALUMINIO

Tenemos en existencia

en

Santiago

BATERIAS DE COCINA

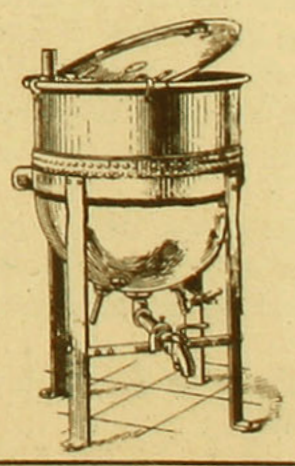
de las afamadas marcas
norteamericanas

MONOGRAM

y

WEAR-EVER

En venta en todas las mercerías principales



ALUMINUM COMPANY OF SOUTH AMERICA

Teléfono Inglés
N.o 2688 central

TEATINOS, 64

Casilla 106-D
SANTIAGO



COMIDA

Sopa St. Hubert.
Pollo en Pan.
Macarrones con jamón.
Asado.
Ensalada.
Pudding a la grosella.

ALMUERZO

Tostadas de Anchoas.
Huevos Jardinera.
Jamón con espinacas.
Salsa madera.
Compota de manzanas en jalea.

EXPLICACION DE LOS MENUS

Sopa St. Hubert.—Se tiene una liebre o conejo, se corta en presas y se ponen en una cacerola con 4 litros de agua fría, se sazonan, se les pone cebolla, zanahoria, porrón, media hoja de laurel, apio, orégano; además tres cucharaditas de extracto de carne de Liebig. Se dejan cocer por tres horas; en seguida se sacan las presas y se deshuesan y se muele la carne en la máquina y después se pasa por el cedazo. Desháganse en agua fría cuatro cucharadas grandes de harina de arroz y agréguensele al caldo; se deja hervir quince minutos y se le pondrá el puree de liebre; se deja hervir un instante y se sirve, poniéndole seis yemas batidas, dos cucharadas de mantequilla, un cuarto litro de crema; se bate fuerte.

Pollo en pan.—Se tiene un pollo bonito, se deshuesa y se rellena con mollejas cortadas chicas, un poco de cebolla picada, se le espolvorea harina, un poco de leche y dos huevos enteros. Se cose con hilo y se envuelve en tocino; en seguida se pone en un género blanco, se amarra bien apretado y se pone a cocer en vino blanco, buen caldo, sal y un ramo surtido. Cuando está cocido, se le quita el trapo, se pone en prensa y se sirve con alguna legumbre y salsa crema aparte y crutones de pan frito.

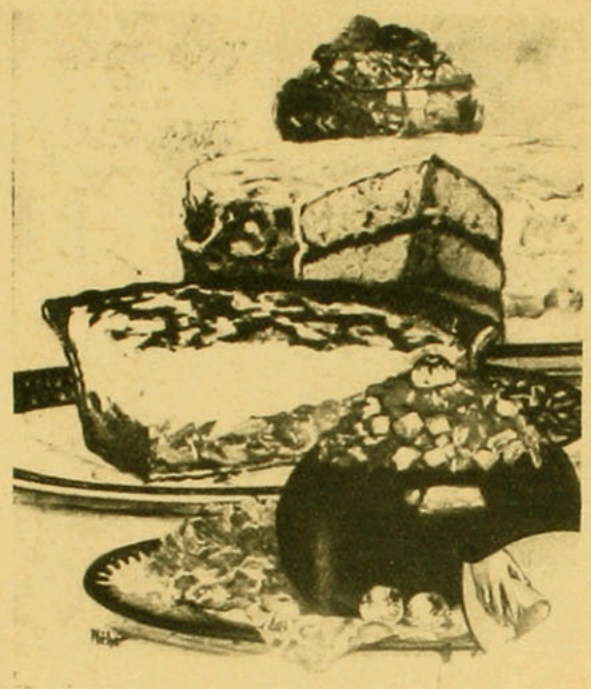
COCINA

Macarrones con jamón.—Pónganse a cocer los macarrones en caldo hirviendo; cuando estén cocidos, se sacan y se les agrega un cuarto de libra de jamón muy picado y media libra de queso rayado, cuatro yemas de huevo y las cuatro claras batidas como para merengue. Agréguesele un poco de salsa blanca y únase todo; póngase en un molde enmantequillado al baño María, por tres horas; se sirve con la siguiente salsa. Hágase una salsa crema y agréguesele callampas cocidas. Cúbrase el molde con ésta.

Pudding Inglés.—El peso de tres huevos en azúcar flor, harina, mantequilla. Se bate la mantequilla con la harina, hasta que esté como espuma; se le agrega una yema y un puñado de harina, así, hasta completar las tres yemas; las claras se ponen batidas como para merengue; se unen al batido y se bate un rato, se coloca en un molde enmantequillado al baño María, por tres horas. Se saca, se cubre con mermelada de grosella.

Tostadas de Anchoas.—Se corta pan de molde sin cáscara, de 6 centímetros de largo por tres de ancho, se tuestan ligeramente y se enmantequillan; sobre esto se le pone tres filetes de anchoas, colocadas a lo largo y dejando a los lados espacio para ponerle de un lado clara de huevo muy picada; del otro, yema dura igual, y en cada extremo perejil picado muy fino. Se sirve sobre una servilleta con cascos de limón.

Huevos a la Jardinera.—Pónganse a freír en mantequilla cuatro cebollas cortadas en forma de pluma, y déjense cocer en la mantequilla; en seguida se le pone harina y medio litro de le-



¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?

Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba.
Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y Droguerías de la República.

También despachan a Provincias desde un sólo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.



Secreto para no envejecer jamás ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

LECHE DE ROSAS DE WERCK

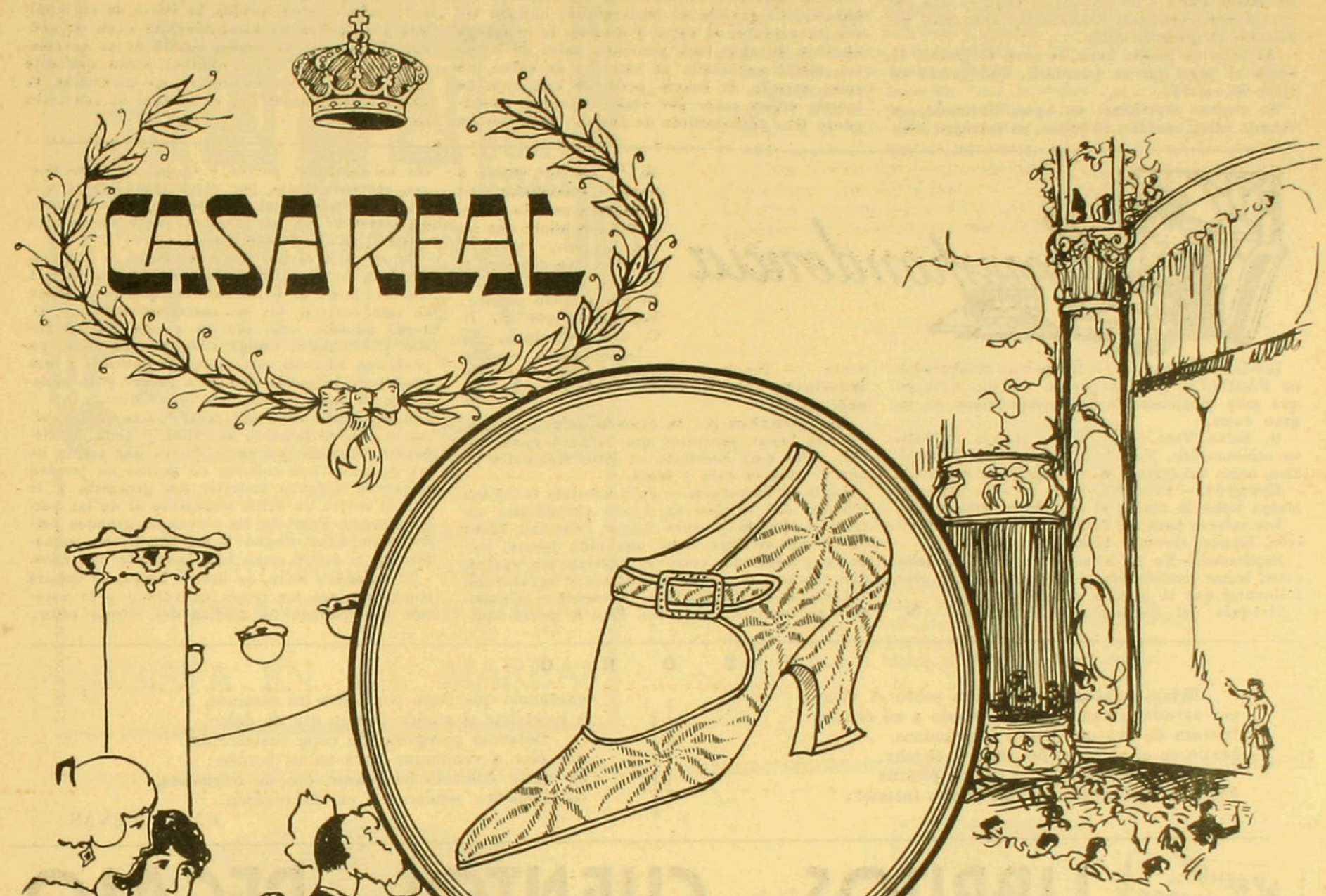
ESTA ES LA UNICA PREPARACION QUE QUITA ARRUGAS Y LA QUE, AUNQUE SEA EL CUTIS MUY FEO, LO PONE BONITO Y FRESCO EN MUY POCO TIEMPO.
LA LECHE DE ROSAS DE WERCK, DA AL CUTIS LA SUAVIDAD DEL TERCIOPELO Y LA FRESCURA DE LAS ROSAS.
USAD LECHE DE ROSAS DE WERCK Y TENDREIS EL SECRETO PARA NO ENVEJECER JAMAS. ESTA LECHE SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS BOTICAS Y DROGUERIAS DE LA REPUBLICA.

LECHE IDEAL DE WERCK

Especial para blanquear al momento el cutis más moreno.

Usando usted esta Leche por algún tiempo, jamás tendrá espinillas ni erupciones en la cara. Sobre todo si se usa en combinación con la Crema de la Reina de Hungría o Crema de Fresas de Werck

CASA REAL



Nuestras creaciones en calzado son la última palabra
de la excelencia en el mundo elegante.
Ofrecemos un selecto surtido de modelos en lamas
y brocados de alta fantasía

SIRVASE VISITARNOS

CASA REAL

Ahumada, 310-314 Teléfono 1356

che de sajona con sal, pimienta, nuez moscada; déjese hervir hasta que la salsa esté bien reducida; se saca del fuego y se le incorporan diez huevos muy batidos; se une todo y se pone en la fuente en que se va a servir, al horno, un momento. Se sirve con crutones de pan frito en mantequilla.

Jamon con espinacas. — Se compra un trozo de jamón París o de pierna; se pone en una cacerola con cebollas, zanahoria, apio, sal, pimienta, un poco de caldo.

Al cabo de media hora, se saca el jamón, se cuela el jugo que se guardará. (El jamón se tiene al calor).

Se cuecen espinacas en agua hirviendo, y cuando estén cocidas, se sacan, se estrujan bien y se pasan por el cedazo; el puree que resulta se pone en una cacerola con mantequilla derretida, sal, pimienta, un poco de azucar, nuez moscada, media cucharada de extracto de jugo de carne de Liebig.

Esto se sirve al mismo tiempo que el jamón, pero aparte. El jamón se cubre con salma madera.

Salsa madera.—Píquese una cebolla, una zanahoria, 50 gramos de mantequilla; déjense cocer las verduras al vapor y después se le agrega un litro de agua, sal, pimienta, salsa de tomates, media cucharada de extracto de carne, un ramo surtido, la cuarta parte de una hoja de laurel; déjese cocer por veinte minutos. Deshágase tres cucharaditas de harina cruda en un vaso de agua; agréguesele a la salsa y déjese hervir hasta que tome consistencia.

Se le agrega un poco de caramelo y una copa de Jerez, un pedazo de mantequilla, que se habrá hecho dorar en la sartén. Se pasa todo por el colador chino.

Compota de manzanas en jalea.—Se tienen manzanas bien bonitas: se pelan, se les sacan los corazones. Se ponen a cocer en agua con azúcar; cuando estén cocidas, se sacan de ese almíbar y se ponen en otra, con una libra de azúcar, el jugo de un limón, cuatro hojas de colapiz; se deja hervir el almíbar hasta que esté bien grueso, se ponen dentro las manzanas, se dejan enfriar hasta que el almíbar se convierta en jalea.



Correspondencia

Lowis.— Valparaíso.— Simpático colaborador de FAMILIA, gracias por su cartita. Créanos que muy sinceramente lo acompañamos en su gran dolor.

G. Salve Vera.— Ercilla.— Hemos recibido su colaboración. No olvide el envío de fotografías, como así mismo la descripción o leyendas.

Ebereyda.— Presente.— Sí; se saca todo. Su amiga tiene la razón, al menos por esta vez.

Los colores para las morenas son el rojo, amarillo, blanco, crema y rosa.

Esperanza.—No es a nosotros a quien debe usted hacer confidencias de esa clase. Hay profesionales que la pueden satisfacer.

Marqués del Cachirulo.— Valparaíso.— M. H. C. no ha vuelto a enviar colaboraciones para esta revista. Puede ser que ahora que usted lo pide, vuelva a escribir. No sabemos si es él o ella, ni tampoco por qué no escribe. Esperamos que M. H. C. nos contestará.

La Cubanita. — Presente. — Tenemos en nuestro poder sus colaboraciones, que tendremos mucho agrado en publicar.

La felicitamos por su examen de taquigrafía. Es una buena profesión que la hará ganar dinero, cosa muy necesaria en estos momentos en que la vida es cara y mala.

Ligia.— Valparaíso.— Para nosotros todas son iguales. Así es que su nuevo pseudónimo no creemos que le procure mayor felicidad fuera de la que siempre tiene una niña buena, modesta y aplicada, como lo revelan sus cartas, que nos han sido muy simpáticas y agradables.

Lectora de FAMILIA.— Presente.— Consulte a un buen farmacéutico. Este le podrá indicar los remedios, polvos, o lo que sea, que pueden ser sustituidos por otros ingredientes que den el mismo resultado, porque, francamente, no creemos que en ninguna parte encontrará usted "polvos de cuernos de ciervo".

Si su cutis es tan feo como usted lo asegura, nosotros le recomendaríamos que usara alguna loción o leche de belleza de las que se publican en esta revista. Así economizaría tiempo y dinero. Además, esas recetas suelen ser malísimas y no deben usarse más que las cosas ya probadas. El cutis es sumamente delicado y una mala pomada puede echarlo a perder para siempre. Siga nuestro consejo y le irá bien.

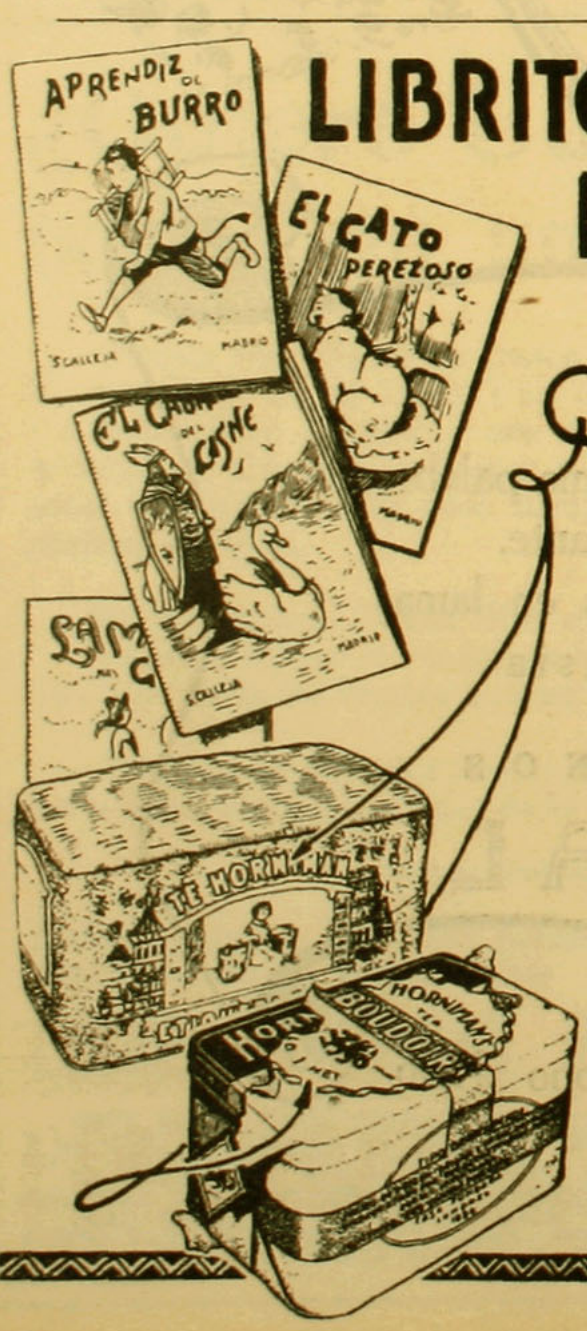
Amapola.— Viña del Mar.— Las modas actuales son sumamente sencillas y toda la elegancia personal que se le quiera dar reside en los detalles. Los collares de perlas no pueden faltar en ninguna toilette, son graciosos y le dan al rostro un brillo semejante al de las perlas mismas. También los clavos de grandes perlas acompañan mucho a los sombreros pequeñitos y el rostro gana inmensamente con ellos.

El calzado claro, es decir, beige, se llevará muchísimo con los trajes de verano y lo veremos acompañado de medias del mismo color.

O T O Ñ O

Dolor vagabundo que vibra sobre el viento,
que arrulla la campiña y se enreda a mi cantar;
tristeza de oro que borda los caminos,
hastío en el alma, en las rosas y el mar.
Violín tembloroso de cantos piratas
que llora su angustia en mi puerto interior;
cansancio que llega por todos los caminos,
a incendiar el mundo con su oro de dolor.
Bohemio peregrino de capa descolorida,
que olor a vendimias lleva en su bordón:
su canto dolorido ha puesto oro de angustias,
en todos los senderos y en mi corazón.

RAUL CUEVAS



LIBRITOS DE CUENTOS DE REGALO PARA TODOS LOS NIÑOS

UNA COLECCION COMPLETA DE TRESCIENTOS LIBRITOS DIFERENTES DE "CALLEJA". SE DA GRATIS.

Modo facilísimo de obtenerla.

uite las envolturas de papel que llevan todas las latas o paquetes de "Te Horniman" que compren en su casa y mándelas a Williamson & Cía., (sección "Horniman") Santiago, y le remitiremos por:

Cada tres etiquetas de 1/10 libra,	4 libritos diferentes
Cada dos etiquetas de 1/8 libra,	4 libritos diferentes
Cada etiqueta de 1/6 libra,	3 libritos diferentes
Cada etiqueta de cuarta libra,	4 libritos diferentes
Cada etiqueta de media libra,	8 libritos diferentes
Cada etiqueta de una libra,	16 libritos diferentes
Cada etiqueta de tres libras,	48 libritos diferentes

En cambio de las etiquetas exteriores de los paquetes mas pequeños, remitiremos por:

Cada 2 etiquetas de 1/16 o 1/20 libra,	2 libritos diferentes
Cada 2 etiquetas de paquetitos de 30 ctvs.,	1 librito
Cada 3 etiquetas de paquetitos de 20 ctvs.,	1 librito
Cada 4 etiquetas de paquetitos de 10 ctvs.,	1 librito

Cuide de poner el nombre y la dirección bien claros en su carta, con la cual debe remitir una estampilla de dos ctvs. para franqueo. Si desea recibir los libritos por correo certificado, deberá remitir 22 centavos en estampillas. Tambien pueden retirarse personalmente en lo de Williamson & Cía. Santiago, con solo traer las etiquetas.

Si ya comenzó a recibir la colección, rogamos poner en la carta el número del último tomo que recibió, el cual está indicado con la letra T en la primera página de cada librito, así le enviaremos los que siguen.



QUISIERA SER SENCILLO

¡Quisiera ser sencillo, muy sencillo!...
Sin sueño, inquietudes ni ambiciones;
tener el alma blanca como un niño
y no entender de dudas ni emociones.
¡Quisiera ser sencillo, muy sencillo!...
y vivir una vida humilde y mansa,
en un ricón lejano, adormecido...
y una casita coquetona y blanca...
¡Quisiera ser sencillo, muy sencillo!...
pasar los días sin pensar en nada,
y tener en mi vida un gran cariño,
y tener mucha fe dentro del alma!
Para olvidar mis luchas interiores,
el continuo girar en el vacio...
mis dudas... mis inquietud y mis dolores,
¡quisiera ser sencillo muy sencillo!...

MIGUEL LATORRE M.

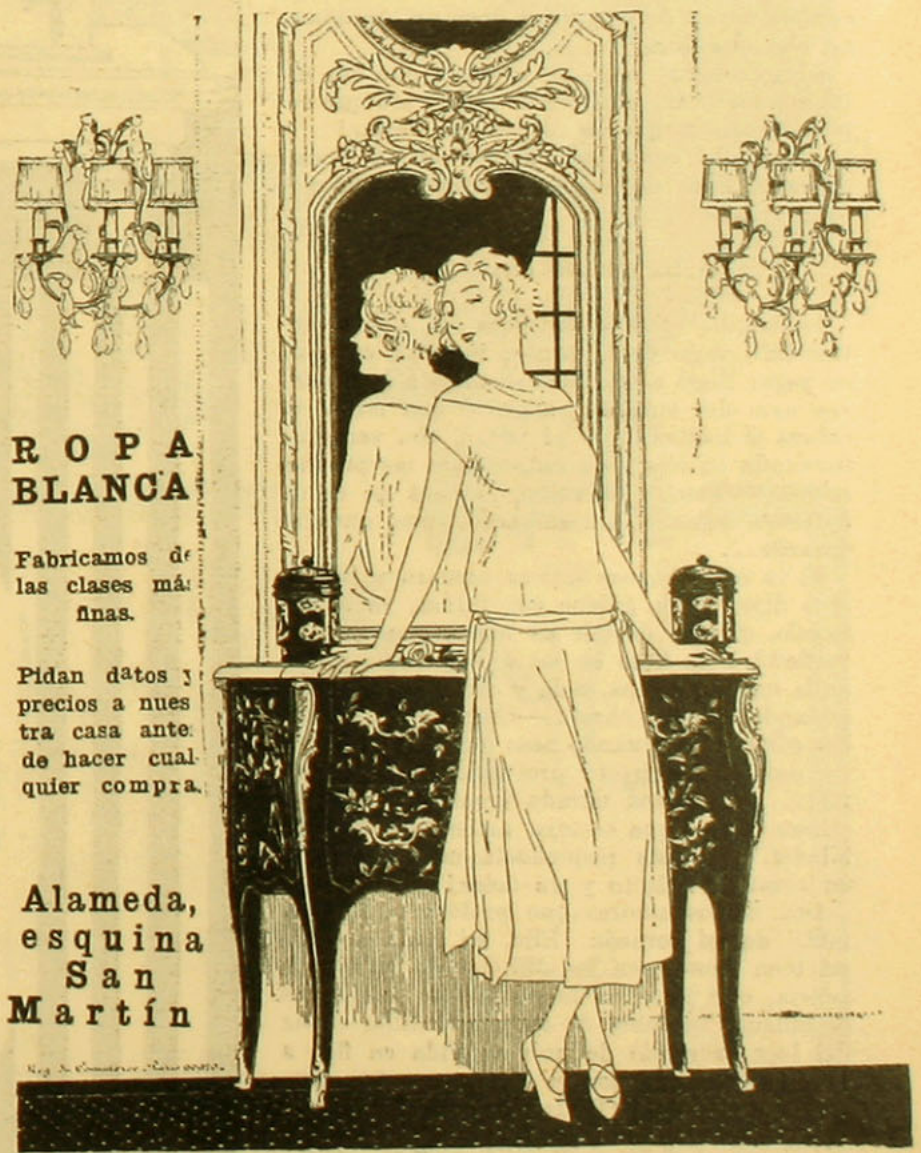
A EMILIA

(Soneto)

¡Oh, tu boca hermosa más fulgente que el sol.
Oh, tu boca encendida, como rojos corales,
Oh, tus manos finitas; oh, tu risa en bemol,
Y esas blancas hileras de perlas orientales!
¡Qué no diera mi alma por ser correspondida!
Por tan excelsa niña, por tan rojo clavel!
¡Quién pudiera cantarte a ti, que eres mi vida!
¡Y poder esculpirte con un áureo pincel!
Y así marchar unidos, ambos, eternamente,
Contarte mis nostalgias; decirte mi secreto,
Confiarte mis anhelos, hacerte mi amuleto!
¡Marchar por un sendero de rosas, quedamente,
Bogar por tersos lagos; saltar por los breñales;
Bendiciendo a la tierra, a Dios y a los mortales!

RACSO.





DE LA VIDA

¡Olvidado!

Aún está tu sillón de débil mimbre entre el macizo de la azaleas, la mesita de ruedas aún llena de libros y revistas preferidas.. un sobre roto con letra femenina... es decir, ¡con su letra! inconfundible y única para tu amante y loco corazón. Nada ha cambiado en el rincón amable que guardan con fervor en tu familia, y ante él los que te amamos, sentimos humedecerse las pupilas.

¡Es triste ese rincon a esta hora: el azul de las flores toma tonos sombríos y acerados; los cojines, cual paños funerarios, se tienden descuidados ¡ya no los necesita en el sepulcro tu cabeza doliente!

Y me parece que del fondo oscuro del cojin del respaldo, se yergue tu cabeza byroniana de corados reflejos y tus pupilas hondas, sonrientes me dicen como siempre:—¿La has visto Carmencita, me recuerda?...

La damasquina y cincelada daga que de cortapapel extraño hacía, al abrir reluciente "los petalos de rosa de sus cartas", duerme sobre los rojos tafiletes del Dante, la Comedia y el Proteo, fuentes divinas de arte en que olvidabas, la crueldad de tu mal!

¡Ya nunca brillara en tus manos firmes! ¡Ya la amada no escribe cartas rosa y tus manos leales, descansan para siempre!

Y allí, en el escabel, está tu amigo: el violín que vibró con tus dolores, que supo de su amor desventurado, de tu agonía desolada y cruel! ¡Ahí está mudo, inerte, impenetrable, cual la losa que guarda tus despojos!

Siempre es el mismo, tu rincón querido, pero le falta el alma: el ánfora vacía de perfumes, es búcaro sin flor.

Pero flota en el aire tu recuerdo, cada alma es un santuario a tu memoria, cada cosa un altar, nadie te olvida en tu rincón de ensueño, hasta tu regalona — la pequeña Capullo de azahar dice risueña:—Ya hay flores nuevas y hay sol bueno, mi Nerio va a llegar!

Tú, al estrecharla por la vez postrera, para calmar su llanto le dijiste — "Volveré cuando hayan flores y haya buen sol, mi amor, no hay que llorar"

Ahogaron tus besos su protesta que era intuición en su infantil pesar, es por eso que espera confiada que luego has de tornar!

Pero ¡oh, contraste amargo de la Vida! ¡Sólo tu hada de luz, tu bien amada, ha podido olvidar!

La que no olvida.

La amplia terraza envolvía en ese encantamiento vago de la tarde; la nena cansada de jugar llegó a mis brazos, miró a los grandes ojos del enfermo, acarició con mimo la cabeza e inclinándose al pecho, con seriedad inusitada en ella, dijo entornando las pupilas hondas:—Vamos, chiquillo, la cara no es de enfermo, oigamos, sin embargo, cómo anda el corazón...

El la estrechó con íntima ternura y besándola dijo:—¡Ah, galeno con faldas, ya te entiendo, quieres dormir en mis brazos ¿no es verdad? Y la besó en los ojos muchas veces, en la melena crespa, seda y oro y agregó, reanudando nuestra charla:—Carmencita, no sabes cómo evoco cuando beso los ojos de la nena, esos ojos negros y profundos, únicos para mí;... su melena dorada igual a ésta, y su silueta frágil que semeja, artístico y costoso bibelot. ¡Es esta pequeñuela para mi alma un consuelo infinito y un dolor!

Dos únicos amores que prolongan la vida inútil de mi corazón. Ella, mi hada de luz, mi bien amada, en los dinteles de la adolescencia, que pone en la agonía de mis horas la dulzura inefable de su amor! Ella, capaz del loco sacrificio de unir su vida en flor a la mía, marcada por el Sino, para las soledades y el dolor! ¡Divino lirio por quien sufro y sueño, pronto para ofrendar tu floración, otro feliz escanciará las mieles de tu infinito amor! ¡Y esta pequeña gema, que inconsciente, en su pura ternura y en sus mismos, a su encanto infantil une su gracia innata de mujer! ¿Cuál de las dos me olvidará primero?... ¡Mi Capullito de Azahar, mi nena, ella será sin duda, en su alma infantil, el tiempo, luego mi nombre borrará!

Y besó tristemente, largamente, a la nena, que en sueño sonreía!

* *

¡Ha transcurrido un año! como entonces hay profusión de flores... cae la tarde y su magia envuelve aquel rincón de paz!

¡El murió en tierra extraña, lejos, muy lejos de aquel amor que fué su Vida entera! ¡Su amada le olvidó! Novia feliz de otro, no recuerda al proscrito de quien fué adoración!

Parece que un conjuro misterioso ha hundido su memoria en el olvido!

Solloza el piano, las dolientes notas de esa música triste que él amo... Rachmaninoff, en su Preludio, llora... lágrimas perfumadas y sedeñas, el rosedal en flor... iris cambiantes la parlera fuente....por el amigo muerto llora mi corazón!

Sube la nena por la graderías que apenas puede su fragante fardo: una rosa traidora ha pinchado el bracito nacarado y hecho brotar en el rojo rubí, pero ajena al dolor, brillantes las pupilas, sobre el sillón donde el pasó sus días, vuelca triunfante aquella floración, y volviéndose a mi me dice.—¡Así traía flores a mi Nerio, cuando él estaba aquí, ahora no las veré, pero lo sabe y se pone feliz. Mamacita en las cartas se lo cuenta; pero no vuelve... Carmencita, ¿Acaso Nerio nunca volverá aquí?

Y se arroja en mis brazos sollozando con desconsuelo tal que parte el alma ese precoz capullo que no sabe olvidar!

Y mientras voy calmando con caricias la infantil agonía, pienso que se engañó mi pobre amigo; la pequeña ¡le llora todavía!

CARMEN LIRA.



INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS: ALIMENTO RAFF

HACIA EL OLVIDO

Poemita medioeval

I

Mañanita clara y vocinglera, cual ninguna en belleza y poesía. París entero bajo el beso de sol, es un Luis reluciente y valioso.

En la alcoba de la reina las damitas de honor la engalanan; quiere la bella soberana pasear esa mañana por los jardines del palacio, regiamente engalanados por la perfumada y magnífica floración primaveral.

Las garzas de alabastro, coquetuelas, corren entre los rosales de riquísima sedería oriental; los pavos reales estiran sus colas y lucen orgullosos los regios tornasoles de sus plumas; los cisnes y los ibis en las lagunas, diáfanamente plateadas, tienen un encanto arrobador...

...Visten vaporosos vestidos de múltiples colores, las damitas, y sobre sus rizos locos, ya negros o dorados, un gran sombrero lleno de flores les da el último reproche, por ser las perfectas pastorcitas de Watteau.

Hacen profunda y graciosa reverencia las damitas, y sus labios se juntan en una sonrisa como ansias de besar, sus vocesitas tienen sonoridades de arpegios melodiosos; ha llegado hasta ellas Pierre, el seductor, el gentil, el señoril pajecito de la reina, el chiquillo de las pupilas glaucas y del mirar de ensueño. De entre el follaje, con el sombrero en la manita, mientras el sol besa sus rizos de oro purísimo, sale Marión De Creizets, una de las bellezas de la corte, y dama de la reina...

Pierre la mira, y siente latir dulcemente su corazón; ¡nunca se había sentido tan feliz! Nunca visión más hechicera habían contemplado sus ojazos soñadores. ¡Amor, amor, tu tienes las pupilas diáfanas, las manos suavísimas como sedosos pétalos de flores, y la música de tu primera sinfonía es incomparablemente deliciosa y envolvente!

Marión comprendió que había conquistado un nuevo corazón. Y dando fina sonrisa, que hizo estremecer un mundo de felicidad, de ensueño, de amor, pasó altiva entre las demás, con esa vanidad de la mariposa que se siente codiciada; con ese orgullo de la rosa escarlata, al presentirse bella; con aquel placer y goce de la mujer que siente bullir en su interior la primavera de la Vida, que se siente adorada y amada a la vez, mientras las demás envidian su donaire, soltura y esplendor.

Y floreció el amor, el grande y único de su vida en el corazón de Pierre, el conquistador, el bello entre los gentiles, el más aristocrático entre los trovadores, el que mil veces príncipe, y por ironía del destino, solían llamarle paje.

II

...Es de noche; su verde tocado de hiedra ostenta el castillo con alma de plata; dormida en su éxtasis la hermosa laguna de ensueño, refleja en su espejo a la luna, que allá tras los cerros radiante aparece.

Los jardines duermen; nada turba ese sociego, esa dulcísima quietud, sólo de cuando en cuando entre los rosales aparecen trechitos de estrellas, con los pavos reales que coquetos despliegan sus plumas fantásticas a la luna.

Una condesita se pierde entre el boscaje rumoroso, y a su paso, cual cadencia muy sutil, va dejando una estela de desengaños. ¡Hasta las flores languidecen de envidia ante su hermosísima figura!

El paje, con mirada de fuego y boca breve, cual sanguínea flor, apresuró el paso, y fué a reunirse con la bella visitante de los jardines dormidos. Y un beso, fué el preludio de ese saludo que parecería llevar en sí: luz y sombras; miel sobre hiel.

—Pensaba, Marión, encanto mío, que ya no vendrías...

—¿Siempre dudando de mí? ¿Y pensando en un olvido que no existe, jamás, en mi pecho para ti, a quien amo con toda mi alma?

—¡Eso no, mi dulce ensueñito; sólo mis vanas esperas, tres noches, antes de ésta, me ponen nervioso, perdóname!

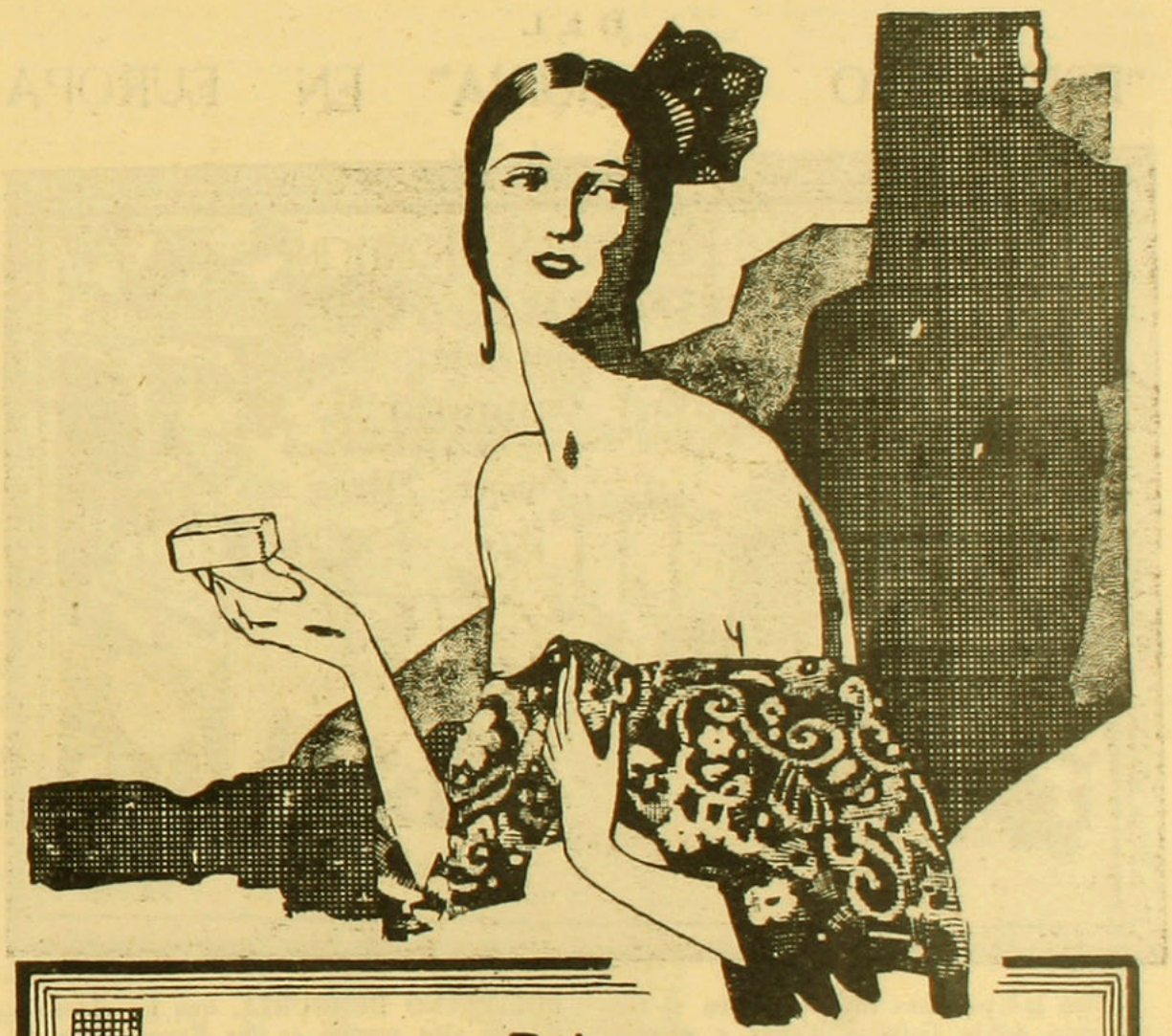
Y un sonoro beso se sintió. "¡Qué bello es vivir cuando las flores viven!" "¡Qué bello es amar, cuando las flores aman!"

—¿Vendrás mañana, Marión, virgencita mía?...

—Por ti... ya lo sabes..., daría mi vida Así es que no temas. Mañana, aunque se reclame en el baile de la reina la presencia de la adorable y gentil condesita Marión De Croizzets, vendré a tu lado, ya que estando junto a ti, me siento cual si estuviese en el paraíso.

Y al hablar así sonreían sus ojos, algo de misterio había en su carita bella, y en sus labios rojos danzaba un mimo de satisfacción, mientras veía realizarse paulatinamente su anhelo. ¿Cuál? ¡Estrujar entre sus manitas un corazón feliz y confiado para que sangrara y sufriera por ella! He ahí su anhelo. He ahí su obra.

Y como ensoñación de mente soñadora, formando una sola silueta, un solo perfume se



EL Jabon JUNOL

Es el preferido porque:
ES SUAVE,
ES ESPUMOSO Y
ES AROMATICO

alejaban rememorando sus promesas, y completando el plenilunio de su idilio con besos muy suaves, muy dulces, que habían muy alto de un amor puro y sacrosanto, que dormía en las glaucas pupilas del chiquillo ensueño, dulzura y amor.

III

Bajo el manto estrellado de la noche, cuando los jardines duermen, se siente un clamor muy angustioso, un llanto doliente, como la desesperación que abruma a una madrecita ciega, al no poder ver si el que rodó bajo la sangrienta guillotina, era el hijo fatal de su alma. Como la plegaria desesperante y angustiosa de venganza que eleva una minidette del boulevar contra el infame, que arrastrándose cual sierpe maldita, le robó lo más excelso de su vida, lo que constituía su honor: ¡la honra!

Y el llanto nace de una alma que se hunde entre las nubes del dolor, de un corazón que a conocido recién mil falsías, engaños y mentiras, que ha nacido después de días felices, que como Luises dorados, alumbraron días de amor.

Ha comprendido que nunca le amaron, que solo los labios de ella supieron mentirle la primicia con maestría sin igual, que su corazón no tendrá el bálsamo que anhela que ya no será nunca el alegre, el confiado pajecillo de la reina.

¡Amó, ama aún, y no es correspondido! La libra más sutil de su alma ha sido extinguida, y la miniatura de su corazón se ha trizado para siempre.

Una tarde, doliente y sentimental, paseando por los parques rumorosos, sintió y vió jurar a Marión De Croizzets, amar infinitamente a un apuesto y varonil caballero del rey, los vió besarse largamente...

Ella parece amarle mucho ha inclinado regalonamente el oro de sus rizos en el pecho de su amado, y éste, embriagado, le ha besado hondamente en los labios. ¡Oh, el cuadro destructor que cayó en su alma, como una puñalada de fuego!

Y las damitas de la corte que tienen su corazón hecho un piélago de amores y ternuras para Pierre, le indagan picaruelas: ¿Qué le pasa, Pierre, pajecito todo amor y dulzura? Quizás quiera el nácar de la luna y lo suave del armiño para sus frases. Tal vez, lirios y rosas nunca más bellos y perfumados para brindarle a Marión, entrelazados con su amor, un primoroso bouquet.

¿Quieres, tal vez, la serenidad del cielo para tus ojos y el murmullo dulcísimo de las brisas para tu cantar? ¿La galantería del pavo real, de la garza de alabastro su silueta, de los ibis su belleza, y de los cisnes su nostalgia, para tu "Balada del Amor"?...

Continúan las gentilísimas damiselitas, fascinadas y entristecidas por la gravedad que demuestra ahora Pierre, el que antes era alegre y parlanchín, cual un arroyuelo, y sentimental cual una mañanita de otoño con su oro milagroso.

Y él, con amargura infinita, arranca de su laúd mágicas notas, como ayes postreros de agonía, como rumureos de mañanas; es tan doliente la melodía que el chiquillo soñador hace nacer en las cuerdas de su laúd, al unísono de su voz, que las condesitas gentiles, lloran, tapándose sus caritas con los regios abanicos orientales. Los pavos reales recogen, en signo de tristeza, sus plumas; las garzas se ocultan en los rosedales; los ibis van a llorar a la floresta, siempre nívea, y los cisnes sumergen en las ondas áureas su cuellos, para extinguir el pesar que esa melancolía les ha hecho nacer. Y Marión, con sonrisa irónica en los labios muy rojos, pasa dejando la ponzoña del desprecio y del desamor en aquel corazón, que al amar por primera vez, confió en sus frases y en sus labios infernales.

IV

...Notre Dame hace sentir el clamor sonoro y potente de sus viejísimas campanas. La alborada coquetuela descorre las gasas de su toldo, y tiñe de sonrosado tono los palacios esplendorosos de París... Amanece, y las rosas feudales entreabren sus cabecitas húmedas aún por el beso de la noche.

—¿A dónde marchas, pajecito hermoso y gentil como un lirio? preguntan las condesitas al ver partir a Pierre, y él con voz débil, los ojos nublados por las lágrimas responde con tristeza:

—Me marcho. Iré contando por las sendas, como un trovador errante, como el ruiseñor, que enamorado de la luna deja su choza-nido en el bosque, para brindarle su más dulces melodías.

¡Voy en pos del olvido, que extinguirá para siempre este anhelo, este amor y ensueño que me hace sufrir, y aspirando la esencia sutilina que flote en su mansión, morirá mi amor, acallará el corazón su llorar, y el alma su penar infinito!

¡Partió! Altivo siguió su camino preguntándole a las flores rojas y níveas, a las avecitas de sedosos plumajes, dónde encontraría el olvido, que cual un mago bueno diera paz a sus tantas noches de insomnio loco. ¡Algún día llegaría al horizonte, rasgaría las tinieblas que empañaba el dolor, y tomaría de entre el búcaro, sollozante de amores, la estrella del consuelo, y extinguiendo con ella su penar, olvidaría su anhelo que le hizo fatal: olvidaría para siempre la silueta y el recuerdo de aquella muñequita con alma de Satán!

¡Iba serenamente hacia el olvido!

ARMOND ARMOND

Otoño—Santiago, Abril de 1925.

MOMENTOS

Nostalgia

¿Prefiero a tus caricias y a tus besos una mirada de los ojos tuyos, profundos y atravientes, como abismo, que retienen el alma en sus pupilas? Una mirada así, que me recuerdas los viejos tiempos del cariño mío,

OTRO GRAN TRIUNFO
DEL
"ESPECIFICO BENGURIA" EN EUROPA



Entre las personas interesadas en el tratamiento de la Calvicie, Canas y afecciones del cabello, Caspas y Seborreas, no pasará olvidado el nombre del ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA, que ha obtenido el más alto premio en las Exposiciones de Londres y París, con

GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO

concedido a las preparaciones medicinales más eficaces, como es el tonico vegetal

ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA

que ha llegado a conquistarse el primer puesto entre todos los preparados destinados a la enfermedades del cabello.

El ESPECIFICO BENGURIA es el más favorito en Europa por sus grandes resultados en toda clase de enfermedades del cuero cabelludo.

El ESPECIFICO posee la propiedad científica de curar radicalmente la CALVICIE por antigua que esta sea, por razón de obrar directamente sobre el folículo piloso deteniendo la caída del pelo en sus primeras aplicaciones, que es la causa de donde empieza toda calvicie exterminando por completo la caspa y grasas, aceites, seborreas y tiñas, etc., etc.

El desarrollo de las cejas es extraordinario, asimismo las pestañas, barba y bigote. Su preparación es a base vegetal y posee propiedades, tónicas, que afianzan y robustecen la raiz del pelo.

LAS CANAS desaparecen totalmente, sin necesidad del uso de tinturas, las cuales son sucias y dañinas.

El ESPECIFICO BENGURIA es por excelencia el regenerador del cabello y el más poderoso medicamento contra la CALVICIE y CASPA.

Consultas y ventas en Moneda 875 (alto).—Atiendo pedidos a todas partes del país.—Dr. R. BENGURIA B.—Casilla 2426—Santiago.



Todo depende de la Alimentación de la Criatura

Una alimentación buena es lo más importante para la infancia y quien quiera que su nene crezca bien, no tiene más que darle el alimento que le es menester. Recuerden también que uno de los puntos esenciales de la buena alimentación es la digestibilidad, que se obtene con el **Alimento Mellin.**

Alimento Mellin

el alimento que nutre

(Mellin's Food)

Muestra y librito útil a quien los pida a C. R. Wimberley, Casilla 7530, Santiago de Chile o a Mellin's Food, Ltd., Londres, S. E. 15 (Inglaterra).

cuando aún no sentía yo esta fiebre y esta inquietud de amor que ahora tengo.

Sin haberte besado, no sabía de estas ansias tan dulces, tan amargas; de este placer que duele y de esta dicha, de esta dicha que mata... Tus ojos me decían los misterios que después me dijeron tus labios: eran tus ojos en aquellos tiempos, la puerta de salida de tu alma. Eran la puerta por donde brotaban serenos, amorosos, suaves, locos, tus pensamientos; eran la fuente a veces clara y quieta, y a veces espumosa y agitada... ¡Tus ojos! Eran ellos mi espejo; mi dicha y mi tristeza: por tus ojos sentía que me amabas; por tus ojos vibraba, por tus ojos vivía... Después, cuando los labios se entreabrieron y dejaron volar su secreto, los ojos se apagaron suavemente y en una luz discreta se quedaron.

La fuente se hizo tímida, celosa tal vez de las palabras; ya no eran tus miradas el torrente que se desborda y lo sacude todo con su impulso, con su corriente que arrastra y que domina... Siempre hablaban tus ojos; pero vagamente; decían sus pesares y sus dichas; pero no era la fuerza de tus ojos aquella que yo amaba... ¡Y después, después de tanto tiempo han vuelto tus pupilas a decirme esas cosas tan suaves!... Esas cosas tan tiernas, misteriosas, que subyugan, que atraen como abismo... ¡Me miraste como antes! Tus ojos recobraron su expresión de ensueño, de cariño, de tristeza: tus ojos me escucharon, me buscaron, me dijeron pesares, me dijeron amores como antaño.

Mírame siempre así, mi amor; mírame siempre así... Dime así, con los ojos, tantas cosas: cosas dulces y amargas en que se unan, se estrechen y se fundan los sentidos y el alma. Mírame siempre así, que eso prefiero a tus besos de amor y a tus caricias...

Espejismo:

Mágica ciudad oriental que divisa el cansado caminante en medio del desierto:



La Maravillosa
Jabonadura del
Jabon de Reuter

brota de la deliciosa pastilla al menor frotamiento. Los millones de fragantes burbujitas que se forman producen en el cutis una impresión sumamente agradable y refrescante.

Usese diariamente el incomparable Jabón de Reuter, y se llegará a poseer un cutis sano, terso y de una frescura que llamará la atención.

Es muy compacto, y por lo tanto dura dos o tres veces más que cualquier otro jabón.

El legítimo lleva esta marca de fábrica:



Nótese particularmente la firma de Barclay & Co.

Agentes generales, DAUBE Y CIA., Valparaiso



Toda persona de buen gusto prefiere las

Cámaras Fotográficas y Cinematográficas de la

Casa Hans Frey

Valparaíso - Santiago - Concepción - Temuco
Coquimbo - Antofagasta

Pida nuestro Catálogo de Cámaras No. 37-F



TINTORERIA " AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje. Total: Tiene usted diez trajes en uno

cuando las manos trémulas de fiebre se tienden ávidas para tocar tus muros, te esfumas en el aire sin dejar un rastro.

Guardan, sin embargo, los ojos asombrados el verdor voluptuoso de tu vegetación; perciben todavía los oídos el cantar de tus fuentes... ¡Y no estás ahí!

Así mi dicha, espejismo demasiado hermoso, al tocarla se fué, dejándome en los dedos el polvo de oro de mis ilusiones; y en el alma triste, como las alas rotas de un pájaro fantástico, mi amor y mi dolor.

Mi pobre amor:

Amor, mi pobre amor, que como un niño sólo buscas un regazo maternal donde esconder tu pena: vuelve a mi corazón, que te dió vida, y sepúltate en él.

Alicaído y triste, como un ave sin nido, pobre amor engañado, guardas toda tu fuerza, a pesar del dolor; éste te ha descubierto nuevas fibras vibrantes... y la hoguera ha crecido.

Aquí, en mi corazón, te velaré piadosa, como una madre al hijo enfermo. Gustaré todas tus amarguras en el silencio trágico de mi soledad y vivirás oculto hasta que el cuerpo mío, quemado por tu fuego, no pueda vivir más.

TACHI

I M P O S I B L E

Aquella mano que estrechó mi mano
en una tarde cuando el sol moría,
aquella voz amiga que me dijo:
"tienes en mí tu hermana dolorida".
Aquellos suaves dedos que en el piano
echaban a volar la melodía
tierna, implorante, mitad beso y sollozo
en un azul ambiente de capilla.
Aquellos ojos de mirar cansados
tanta bajeza y tanta hipocresía
que a ratos se velaban por las lágrimas
y que después aún húmedos reían.
Yo que canté a tu mano entre mis manos
como blanca paloma entumecida,
yo que canté a tus dedos prodigiosos
y a la magia oriental de tu sonrisa.
No te puedo creer lejos, muy lejos,
inaccesible para mi ansia lírica;
¡mujer que echaste en mí tu alma y tu en-
[sueño
y que escucho tu risa todavía!...

FEDERICO MISTRAL

"LA ULTIMA VEZ"...

Ya no puedo llorar
ni tampoco reír...
Sólo ansiaba en tu pecho
quedamente dormir.
Recordando mi dicha
en tus brazos pendiente
y con besos sellada...
ya no puedo llorar...
Cuando vuelven las horas
con acerbas congojas,
no me dejan cantar
ni tampoco reír...
Ya no quiero llorar
ni tampoco reír...
Ya no puedo en tu pecho
morir...

MARIANE D'ORIENT

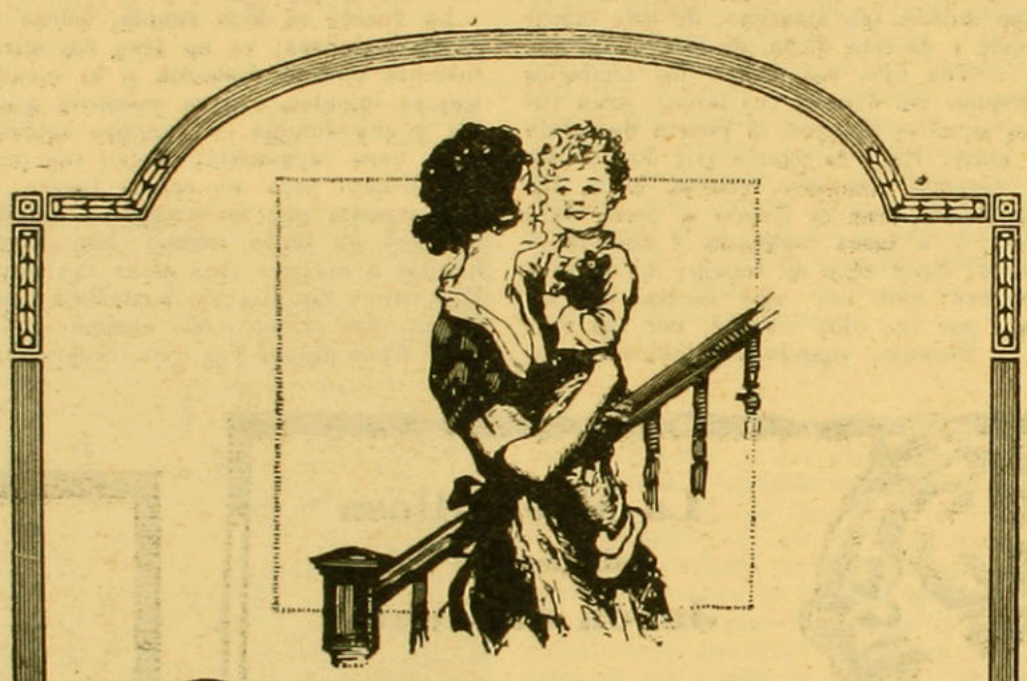
"NOCHE TRISTE"

(Cariñosamente a mi tía E. de O.)

Noche triste y silenciosa,
me he quedado sin dormir;
las estrellas luminosas
quedáronse sin salir.
¿Tendrán tedio las estrellas?
¿Y la luna, tendrá pena?
¿Por qué ninguna de ellas
ha salido a su faena?
El firmamento muy triste,
vertiendo lágrimas va,
y presiento desde acá
la pena que en él existe.
Los árboles también lloran
esta triste soledad,
y se retuercen e imploran
que Dios les tenga piedad.

NELA

Curicó, Abril de 1925.



Dichosos y sanos.

La madre es feliz; su hijo, lleno de vida. Ambos están sanos y son dichosos: dichosos, porque están sanos.

La salud, la abundancia y la alegría de vivir hállanse estrechamente ligadas. Pero es la salud la base de todo bienestar. El organismo debe sacar de su alimentación, día tras día, la sustancia y las fuerzas que el desgaste cotidiano le hacen perder. Salud, capacidad de trabajo, presuponen pues una buena alimentación. ¿Cómo explicamos entonces que no cesamos de absorber alimentos completamente desprovistos de todo valor nutritivo, cuando no netamente perjudiciales?

Los organismos robustos pueden avenirse a esta anomalía durante lustros. Pero para la salud más delicada de nuestras esposas, de nuestros hijos, sólo lo mejor que exista será lo bastante bueno.

Entre lo "mejor" debe colocarse indiscutiblemente una taza de Ovomaltina en el desayuno. En efecto. ¿Qué es la Ovomaltina, sino la concentración, bajo la forma más asimilable, de todos los principios nutritivos de los más sustanciosos alimentos?

La mayor dicha para un hombre, suele decirse, es una mujer sana, boyante y rodeada de pequeñuelos robustos y rollizos. Si es esta también la opinión de Ud., empiece por darles la Ovomaltina.



La **OVOMALTINA** es la salud

Nutromalt Wander
Maltose-Dextrina asianza la digestión normal en los niños de pecho

Se vende en todas partes
Dr. A. WANDER S. A. BERNA (Suiza).
Único concesionario para la República de Chile
DAUBE Y Cía.
Valparaiso.

COCOA PEPTONIZADA RAFF
¡¡ES LA MEJOR!!

(Continuación de la pág. 2)

M E S

más completa convicción de que es justicia lo que desea para esa tierra hermana.

—El Municipal abrirá de nuevo sus puertas a una compañía de ópera que promete ser tan buena como las que años antes hacían las delicias del público santiaguino. Ya os daremos cuenta de ella en nuestras crónicas y el señor Farren, estamos seguras, merecerá los aplausos que dispuestas estamos a darle si es que **"La voix se rapporte au plumage"** de sus actores y actrices.

—Muchas son las tertulias íntimas que, con el pretexto del onomástico de la dueña de casa o de la niña que hace las delicias de ella, se organizan con frecuencia y tan agradables son que nadie deja de acudir a ellas. Entre éstas citaremos la que tuvo lugar en casa de la señora Carmela Blanco de Vergara, el día de la Virgen del Carmen, su patrona, y que fué en realidad una linda reunión de amigos íntimos y de niñas graciosas y simpáticas, como que juntas se celebraban la madre y su interesante hijita Carmen, que tan popular es entre sus amiguitas.

Otra muy elegante y de todas maneras hermosa y culta matinée fué la que ofrecieron a un pequeño grupo de sus relaciones la señora Elena Ross de Tocornal y su interesantísima hija la señorita Luz. Fué aquella una exquisita tarde en la que todos los que asistieron a ella salieron alabando tanto la hermosa residencia como la elegancia tan refinada de los dueños de casa, su culta amabilidad, el delicado buffet y la alegría que reinó durante todo el tiempo que duró aquella reunión.

—Muchos se dice que son los preparativos que se hacen para la venida del príncipe de Gales, pero hasta aquí nada se vislumbra, a no ser las calles que están intransitables a causa de los trabajos que hace la Tracción Eléctrica para colocar nuevos faroles de luz para el alumbrado. ¡Algo es algo!

—Hemos deplorado profundamente la muerte del leal amigo de Chile, del general argentino don José J. de Garmendia, que fué nuestro huésped tan simpático, galante y alegre, durante el Centenario. Vino presidiendo la misión que envió en esa época la República Argentina. Era un noble a las derechas el general Garmendia, todo un Bayardo, o sea el caballero **"sans peur et sans réproche"** que la Francia recuerda aún con orgullo y como un timbre de honor para su patria. El general amaba a Chile y, en toda época, su galana pluma la ocupó para enaltecer a nuestra patria. Culto, gracioso, elocuente, de hermosa figura, recordaba aquellos caballeros de hierro vestido, con lanza en ristre dispuestos siempre a defender a **¡Su Dios, su Rey y su Dama!**

Escribió varios libros y artículos de gran interés; entre los que descuellan "La Guerra del Paraguay", obra llena de interés que se conserva en alguna de nuestras bibliotecas más selectas. Lleguen estos recuerdos cariñosos a su señora y a su patria que pierde con él una gloria nacional y un representante preparado de la antigua Patria Argentina.

G. V.

Tome Agua Caliente en las Comidas para Evitar Desórdenes del Estómago

Lo que aconsejan los médicos

Miles de infortunados sufren diariamente por los efectos de la dispepsia, la nidigestión, fermentación de los alimentos, agruras, acidez del estómago, ventosidad, gases y angustias causadas por e lmal funcionamiento de los órganos digestivos. Si esas personas adquiriesen el agradable hábito de beber despacio, después de cada comida, un vaso de agua caliente conteniendo dos pastillas de Magnesia Divina, bien pronto notarían su estómago de tal manera sano y fortalecido que podrían comer las más ricas y apetitosas viandas, sin experimentar ni el menor síntoma de indigestión.

La mayor parte de las llamadas enfermedades del aparato digestivo las causa el exceso de ácidos y la insuficiencia sanguínea en el estómago, lo que provoca la descomposición prematura de los alimentos, agriándolos antes de hacerse la digestión. Un vaso de agua caliente servirá para atraer la sangre al estómago y la Magnesia Divina neutralizará los ácidos y hará que los alimentos se purifiquen y suavicen para una rápida digestión. El resultado es una digestión natural, exenta de dolores o angustias de ningún género. La Magnesia Divina no es un laxante, es absolutamente inofensiva y agradable al paladar y puede obtenerse en todas las droguerías y boticas. No se confunda la Magnesia Divina con otras clases de magnesia — como la leche, polvos, citratos, etc. — sino procúrese obtener siempre la Magnesia Divina en pastillas únicamente, preparadas especialmente para dicho tratamiento.

SE HA DORMIDO...

(A Pepita Barbat)

Todo se ha dormido... la flor que, engalanada de esplendores y perfumes, era orgullo del jardín primaveral, plegó sus pétalos gentiles; la tierna avecilla, que trinaba dulcemente con gorjeos primorosos, ya no canta en la enramada, ni vuela en el vergel; las olas, que rugían en furioso vaivén, acallaron su voz y parecen el eco de una armonía doliente y quejumbrosa; la brisa, que inquieta y vivaz jugueteaba, se ha vuelto suave y melodiosa... nada turba la quietud que llena los cielos por doquier... todo se ha dormido entre las sombras de la noche silenciosa...

Mi alma se recoge en un sopor pleno de tristezas; ya no vibra, parece gemir; los latidos de mi corazón no se estremecen, parecen perderse en el vacío, y en éxtasis de dulce evocación soy como una sombra fantasmal entre las sombras de los árboles; ni el más leve murmullo hace eco a la soledad, ni el palpitar más lejano rompe la serenidad del espacio, y la bruma gris oculta a las estrellas en una opalescencia de arrebol.

Envuelta en las oscuras alas de la noche, la naturaleza se ha dormido quedamente; solo mi alma vela todavía acariciando la tenue lucecilla de un ensueño que titila en la agonía de un ocaso irremediable...

LETICIA REPETTO BAEZA
(Condesita de Pompadour)

Le Parfum
La Poudre
L'Eau de Cologne
Coppi
CHERAMY
PARIS

LACTAGOGO

Instituto SÀNITAS

Para las madres que crían

Preparado orgánico a base de glándulas mamarias y extracto placentario, combinado con Hipofosfito de Calcio, Protoxolato de Hierro y Galega.

EMPIEZA A NEVAR

(Sinceramente a Dina Braun)

Caen... caen uno tras otro, los blancos copos de nieve que cubren rápidamente las grandes mansiones y las más humildes viviendas. Sobre la tierra juegan caprichosamente las plumitas de nieve; corre un airecillo tan frío que hiela el alma, que entumece el corazón. Esta nieve hace temblar mi espíritu pensando en los viejecitos que, encorvados por el peso de sus años, tienen que caminar lentamente, a pesar de este frío inmenso.

¿Por qué me quedo triste al caer la nieve?

Siento como si cayera en mis ilusiones y se quedaran yertas... siento cómo voy sumiéndome en nostalgia inmensa, y en la penumbra suave, diviso confusamente un frágil velo blanco, que lo ha cubierto todo.

No quisiera vivir en tanta tristeza... no quisiera creer algo misterioso que siento en mi alma y que con tanta rapidez invade mi ser dulcemente.

Vuelvo la mirada atrás y admiro una senda cubierta de lozanas margaritas, el mismo camino que he seguido hasta ahora. y miro hacia adelante y diviso muchas margaritas también, pero... entrelazadas con pálidas rosas cubiertas de punzantes espinas.

El perfume que exhalan unidas, incitan seguir adelante. Me detengo... ¿por qué?... mis pies se niegan a llevarme, mi cerebro raciocina y mis ojos, yelados por ardientes lágrimas, apenas ven que al terminar ese sendero está la dicha, y una palabra muy dulce y mágica, que se halla perdida entre las flores, envuelve a mi alma en una dicha inefable que no me atrevo decirla...

Yo divago... es un sueño... ¡un sueño irrealizable!

Vuelvo a la realidad y me hallo sola en la penumbra triste, rodeada de un misticismo doloroso. Ha llegado la noche, me digo. Miro por la ventana entreabierta y la calle silenciosa y solitaria, se presenta a mi vista. Unicamente se siente el suave roce de la nieve, que nuevamente empieza a caer...

NETTY

¿COMO SE EXPLICA?

(Dedicado al señor L. U. R.'

Se conocieron una fría mañana del mes de octubre. Al encontrarse sus miradas, despertaron en él un volcán; en ella, por el contrario, una indiferencia glacial.

Era él un muchacho de 22 años, moreno. ojos verdes y sombreada pestaña; un muchacho bueno, simpático y trabajador.

Ella era una chiquilla, contaba con 16 primaveras, de cara sonriente y mirada picaresca, alegre y vivaracha. Marchaba hacia la escuela; él iba hacia el empleo.

Así como el encuentro en aquella mañana, se sucedieron muchas otras, en las cuales habían miradas cariñosas por parte de él; en cambio, ella sólo le enviaba miradas llenas de fastidio y desprecio.

Por fin, un día, él se decidió hablarla; fueron palabras breves, a las que ella contestó con un "no" determinante... no podía amarlo, eran muy estrictos en su casa; además, tenía mucho que estudiar.

Y él piensa: la adoro y venceré...

. . . . . .

Y venció, pues; se amaron y se aman con todas las fuerzas de sus almas juveniles.

Ayer los he encontrado y me ha causado envidia mirarlos cogidos del brazo conversando amorosamente. Y al preguntarle yo a ella: ¿Cómo se explica, tú que no le querías; tú que me dijiste que te fastidiaba mirarlo porque le odiabas, cómo has podido amarle tanto?

Y ella responde sonriendo maliciosamente: "El amor se cría, pues, chiquilla".

M. I. G.





EL BUDA FATIDICO

Cuando aquel panzudo fetiche hizo su aparición en la suntuosa morada de los Veragua, hubo un pequeño motín: todos le querían para sí—cada cual quería llevar a su pieza aquel trozo de mármol negro—como mensajero de la buena suerte, hasta que don Segismundo, con sus ojillos vivaces, más luminosos al destacarse de su apergaminada piel, dijo conciliador:

—Vamos, quedará en el hall y aquí le tendremos para todos.

Y el panzudo Buda fué colocado respetuosamente sobre el mármol inmaculado de la chimenea, que nunca se encendiera, y puesta ahí, con gran disgusto de la familia Veragua, por un arquitecto medio soñador y enamorado del arte delicado de los interiores patriarcales que nunca encuadrarían a esta familia recién dorada por brillante negociación.

Liberata, la mayor, enamoradísima de un guapo muchacho "bien", soñaba con agregar a su plebeyo apellido aquel retumbante que ostentara el pícaro chiquillo de sus desvelos.

Tocho, que le seguía, fracasado dos veces en el primero de Medicina, después de un bachillerato que amenazaba eternizarse, había pensado tomar estado y atrapar, con los morlacos del padre, uno de los robustos retoños de un diputado art nouveau... Las siete muchachas eran habitués de la plaza y cine del barrio, donde la chiquillería de paraíso había dado en la flor de llamarlas las "diputadas".

Dorita, la tercera, una emancipada en ciernes, pensaba dedicarse a la enseñanza, pues a su juicio, nadie mejor que ella llevaría la toga pedagógica, pues había nacido para mandar, pero sólo cursaba el primero de Humanidades y quizá si saldría de allí alguna vez...

Largo sería enumerar todos los miembros de esta familia ilusionados por el fetiche, de riquísimo mármol negro, según aseguraba don Segismundo. Hasta la gruesa maritornes cifró en él la conquista de un bigotudo sargento de policía que traía locas a todas las sirvientes del barrio.

Miradas como las que recibiera el Buda, más afectuosas e implorantes, no las recibiera en muchos siglos de adoración ídolo alguno, parecía que hasta el gatazo persa con sus ojos enormes se extasiaba a veces en muda adoración ante el fetiche.

. . . . . .

Pero, ¿qué halo de desgracias sopló de improviso sobre aquella creciente felicidad?...

Liberata vióse de pronto suplantada por una insignificante muchachita medio soñadora e indiferente que acogía a su galanteador con cierto picaresco desdén que lo tenía transtornado. Las diputadas cambiaron de barrio y Tocho quedóse, llamado por las muchachas que él antes desdeñara, "El viudo de las diputadas". Dorita, la emancipada, sufría frecuentes ataques de nervios a causa del desastre de sus ambiciones, dadas las pocas o ninguna dote de talento que el pícaro destino pusiera en su cabecita de bibelot.

El Buda inocente y panzudo empezó a recibir airadas miradas de descontento y más de una vez la criada irreverente le golpeó un tanto duramente con el plumero.

Pero aquella tarde, los pasos lentos del dueño de casa, que subía la ancha escalera de mármol, sonaron a campanadas de agonía para el pobre Buda. Don Segismundo dió luz... cogió entre sus dedos apergaminados la estatuilla fatídica e irrompible (porque era irrompible, así lo había asegurado aquel cetrino judío que vendía toda esa serie de costosos fetiches) lo miró con reconcentrada ira y abriendo quedamente un balcón, lo arrojó con furia a la calle; un grito de dolor lo heló.

—¡Caray! ¿a quién habré herido?, se preguntó angustiado don Segismundo abriendo temeroso el balcón.

—¡Eh, Segis!, gritó el de abajo, ¿eres tú, animal el que se entretiene en arrojar terrones al que pasa?...

—¿Terrones?

—Sí, hombre, sí, respondió el otro mal humorado, vecino y amigo de don Segis; me has dado un terronazo bárbaro, hombre, la suerte que se deshizo sin herirme.

Don Segismundo cerró el balcón hondamente preocupado.

. . . . . .

Nunca se supo en aquella casa cómo desapareció el Buda, cada cual en su interior se creyó culpable de que el Buda volviera a las regiones etéreas. Sólo el dueño de casa tenía la clave. ¿Cuál era? ¡Nadie la supo! Pero lo que ni él ni nadie sospechó jamás, fué que el fatídico dios de mármol no era sino un inocente e inofensivo muñeco de yeso.

CARMEN LIRA

INVERNAL

Anoche llovía torrencialmente. El viento soplaba soberbio. Ni una luz, ni una estrella, ni la luna.

La luz pálida de la lámpara se escapó riente por los cristales de la ventana.

Con mi rostro apoyado en los vidrios, observé el campo devastado: tallos vencidos, hojas muertas, correrías temerarias del viento destructor. Era la mueca despreciativa de la Vida derrotada.

Desde el hálito doloroso de la Naturaleza agónica, subió al templo de mi alma una racha erudísima de tormenta, de angustias indecibles, y tras ellos — como lo bello de un versículo sagrado — la leyenda hermosa y sacrosanta de una época pasada de mi vida...

Porque también, en los jardines de mi juventud, vendavales de sufrimientos bruscos, troncharon mis flores de dichas y esperanzas. Me amenazó severa la inconsciencia de la Muerte...

. . . . . .

Entorné los párpados lentamente para dejar pasar esa ráfaga de cierzo crudo que hería el alma...

Había en ella — como en el jardín — la tristeza infinita que nos queda tras la huída de algo primaveral que se lleva un fragmento de nuestra vida.

LUCILA PALMA S.

Los Boldos, 1925.

GEKAROL



Tabletas de Gekarol y para personas delicadas y de corazón débil

CAFI-GEKAROL

(Gekarol con cafeína)

Son los mejores remedios contra Resfriados, Grippe, Reumatismo, Dolores de cabeza, de muelas, de oídos, Jaquecas, Neuralgias.

Precios sin impuesto: Gekarol, tubo de 20 tabletas, a $ 2.50
Cafigekarol, tubo de 20 tabletas, a $ 3.50

Además en sobres de 1 y 2 tabletas. No afecta ni estómago ni el corazón.



Una mujer hermosa é inteligente

no fía la conservación de su juventud y de su belleza, sólo a los secretos del tocador. Ella sabe que PANCADOL alimenta los tejidos y repone las energías nerviosas, gastadas en los deberes sociales; le asegura una salud perfecta, que es la base primordial de sus atractivos.

PANCADOL hace más por la belleza femenina que todos los artificios conocidos. En venta en todas las buenas boticas del país.

Preparado únicamente por el

LABORATORIO FRANCIA

Av Vicuña Mackenna 1381 Santiago

SIN PODER TRABAJAR

Un excesivo trabajo mental agota sus fuerzas. Su ánimo decaído revela la pobreza de su sangre y la debilidad de sus nervios.

La ausencia del apetito es absoluta. No se deje vencer por ese enemigo y combátalo con la única arma eficaz para vencerlo. Tome

NER-VONOIDE

cuyas propiedades vigorizantes se mantienen desde el primer día de tratamiento.

Es el mejor tónico para los nervios, debido al cual miles de enfermos de anemia, debilidad nerviosa, neurastenia, etc., hallaron la salud y con ella el vigor suficiente para ser nuevamente útiles a la sociedad y a la familia. En venta en todas las boti



PREPARADO UNICAMENTE POR EL

LABORATORIO FRANCIA

Oficina Central, San Antonio 426

¿Tiene Ud. el Cabello blanco?

¿QUIERE QUE VUELVA A SU COLOR PRIMITIVO?

EMPLEE LA TINTURA INSTANTANEA

François

la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en negro, castaño obscuro; castaño y castaño claro.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

TIERRA NATAL...

...Allá, por la Cordillera, entre montañas grises y centenarios quillayes, se levanta un caserío donde dicen que nací...

Desde la "Cuesta de Prado" miro con lástima allí... ¡Eran mis padres los dueños de todo Curacaví!...

Todo el tiempo era silencio... sólo el "chuncho" que cantaba entre unas viejas pataguas, y los perros de fio Juan que ladraban en la falda del cerro, turbaban el sepulcral silencio de la tierra de la "chicha" buena...

Dicen crónicas añejas que fué pueblo colonial donde vivieron caciques y gente de rudo hablar... las vacas y las ovejas fueron mis buenas amigas, unas me daban la leche y las otras el abrigo...

Curacaví te llamó un gran pelucón, yo no sé por qué este nombre, pues tu historia es tan cortita, que aún no da esta razón... Allá detrás de una cuesta está nuestra antigua casa, como un gigante cansado, esperando a nuestra gente que vive acá al otro lado...

¡Allá éstas... casita querida, entre el cerro y la pradera, cariñosa como siempre, cubierta de enredaderas!...

RIGOBERTO SAAVEDRA A.
San Bernardo, junio 1925.

❦ ❦

JARDINERO...

Jardinero, te suplico no profanes con tu mísero rastrillo los despojos de esas hojas que se arrastran a tus pies...

De ese tallo en que nacieron, ya sin vida, e impulsadas por el viento, descendieron desde lo alto del follaje, donde nunca han de volver.

¡Allá estás... casita querida, entre el cerrillo mezclado sólo al eco muy lejano de las penas de aquí abajo...

Hoy se encuentran en la tierra, arrulladas por los ayes del que sufre... y escuchando sólo quejas, prosiguen melancólicas, impelidas por la muerte, el camino que las lleva a las entrañas de la tierra, donde siempre han de quedar.

Jardinero... te lo pido... no profanes sus cadáveres... piensa que vivieron... que sufrieron los tormentos de la vida...

Tú también, como esas hojas, abandonarás pronto el hogar donde naciste...

Inclinada la cabeza, con los labios entreabiertos, prolongando un beso eterno, te quedarás durmiendo... Te llevarán a la tierra, y seguirás para siempre junto a ellas...

Piensa que también otro rastrillo puede luego tus despojos profanar...

Jardinero... te lo ruego... no prosigas tu tarea... abandona tu rastrillo...

MARIA INES

Renovando, en su propia casa, el cutis de la cara.

(De la revista "Ladies Favourite Magazine")

En la actualidad cualquier mujer puede, en su propia casa, obtener el rejuvenecimiento de su cara, por medio de un infalible procedimiento de absorción sin dolor. La época de las costosas y peligrosas operaciones ha terminado, y cada mujer puede ser su propia especialista en materia de "belleza". Se ha descubierto que la cera mercolizada (en inglés: pure mercolized wax), aplicada todas las noches como si fuera cold-cream, hace que el velo mortecino de la cutícula vieja y descolorida de la epidermis se desprenda paulatinamente en pequeñas partículas invisibles, revelando el fresco, vigoroso y hermoso cutis que se halla debajo. Este procedimiento se substrae a la observación ajena, y procura la aparición de un bello cutis que perdura y que, ocioso es decirlo, resulta ser natural. Es con este propósito que millares de mujeres emplean la cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, sin necesidad de recurrir a ninguna de las infinitas cremas de toilette.

PRIMAVERA-VERANO

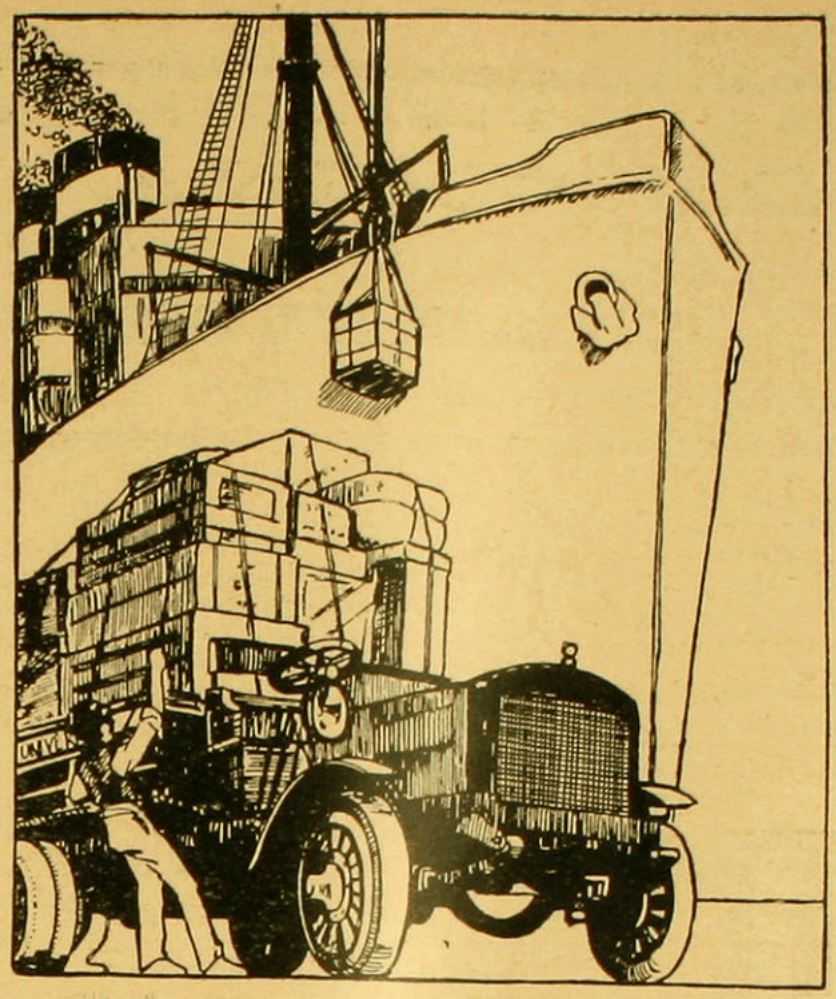
EL SELLO
de absoluta originalidad
que caracteriza las creaciones

Gath & Chaves

se debe a la especial selección que realizan nuestros compradores, en los centros de la Moda.

Para los Departamentos de Confecciones y Sombreros para señoras hemos recibido modelos exclusivos de los más afamados modistos parisienses.

Visite nuestra regia exposición del 3er. piso.



TRAEMOS

nuestras materias primas de las mejores fuentes de producción. Por esta causa, unida a otros factores, todos los artículos que elaboramos pueden ser ventajosamente comparados con los de cualquier procedencia.

SOCIEDAD IMPRENTA & LIT. UNIVERSO

SANTIAGO
Agustinas, 1250

VALPARAISO
San Agustín, 151

(Continuación de la pág. 19)

EL HOMBRE A LA MODA

las fantasías que nos son permitidas, porque, en fin, hay muchas corbatas, pero es de buen tono usarlas de tonos neutros; todo color vivo es rechazado, diciendo que esos tonos quedan para los "rasta".

Los bolsillos están de moda, pero el hombre de buen criterio no abusa de ellos.

Hay muchos calcetines, pero es cosa entendida que un verdadero gentleman los usa de muy buena clase, apropiados al momento, y generalmente de tonos oscuros y tranquilos cuando éstos deben ser claros. En esto como en todo, se prefieren tonos discretos y elegantes.

Hay echarpes, pero el ideal es disimularlos bajo el abrigo; sólo a la muy amada le es permitido admirar el monograma preciosamente incrustado en seda sobre el género.

Hay muy lindos paraguas, pero el uso quiere que un hombre elegante no lo use jamás. En caso de tener que usarlo se deben preferir los muy serios.

Las cajas de cigarrillos son generalmente de cuero con un bonito monograma en oro, todas las demás fantasías son de muy mal gusto y poco de hombre.

El hombre elegante tendrá que saber escoger con mucho cuidado sus calcetines, sus corbatas, sus pañuelos y que sean de hilo, lana o seda; los calcetines serán siempre de color unido. Las corbatas oscuras o vivas adoptarán de preferencia dibujos cuadrados. En cuanto a los pañuelos no hay nada más bonito que los de rico hilo blanco con su dobladillo deshilado a mano y un lindo monograma de colores.

Se lleva el vestón más corto en la presente estación y siempre con tres botones. El chaleco se usa cruzado. Los pantalones son sumamente anchos y sin vueltas abajo.

Para viajes en automóvil es del mejor gusto usar un vestón de lana chinée tejido a mano con lanas de colores más vivos, azul, verde y amarillo. ¡Qué raro! ¿verdad?

Nos queda el traje de casa, "el pyjama". Las mujeres envidian este modelo, que puede ser tan sencillo como suntuoso; pero a ellas les es permitido usar las fantasías que quieran; en cambio, los hombres deben preferir lo modesto, pero de buen corte, en franela en invierno y de seda en verano.

HARIZA LITBIA

SE JUE LA MARIA

Y la gente hablaba
quiun guaina venía,
si yo miusentaba,
a ver la María.
Siempre cavilosa
véida a la María;
por eso estas cosas
yo me las creía.
Hasta quiuna noche
no maiguanté más
y en medio del boche,
le dije perrás.
Me queó mirando
con tanta fijeza,
y como sõñando
movió la cabeza.
Se sentó en lestera,
triste, suspirando,
y la noche entera
la pasó llorando.
Y desde ese día
la dicha queó en ná
porque la María
se queó agraviá.
Hasta que a escondía,
al amanecer,
se jué la María
para no volver.
Por aquel potrero,
se jué el amor mío.
¡De su paraero
Ya poco hai sabío!
Dicen quianda agora
por malos caminos...
¡Tendría una hora
así su destino!

Suprima Ud., Señora...

la EXCITACION NERVIOSA que sus múltiples actividades pueden causarle y que no deja a Ud. disfrutar en todo su valer de los encantos de la vida, usando las incomparables perlas de

VALIL
"Hoechst"

medicamento que obra maravillosamente contra la neurastenia, perturbaciones del corazón de origen nervioso, perturbaciones de la menstruación, así como en las molestias del embarazo.

Le hará desaparecer en pocos instantes el insomnio nervioso, proporcionándole el sueño más tranquilo y reparador que es dable imaginar.

No deje Ud. de hacerse cargo de los grandes beneficios que a diario puede proporcionarle este excelente producto, resultado de los más concienzudos ensayos de especialistas en enfermedades nerviosas.

EN LAS BUENAS FARMACIAS.

VISITE NUESTRA GRAN EXPOSICION DE
BATERIAS DE COCINA
DE LAS AFAMADAS MARCAS
MONOGRAM Y WEAR-EVER
SANTIAGO, TEATINOS. 64 — TELEFONO 2688 — CASILLA 106-D.

MIS PEQUEÑITAS

(A la gran poetisa Gabriela Mistral, con profundo respeto y admiración)

Mis pequeñitas son un tesoro:
las hay rubitas con trenzas de oro,
y morenitas que piden besos
con sus caritas que da embeleso
y sus ojitos de verde mar.
Cuando en sus juegos corro con ellas,
las horas pasan sin dejar huellas;
las risas suenan, huyen las penas,
y el labio entona la enhorabuena
hacia las almas que dan placer.
Y cuando en clase doy las lecciones,
sus balbucientes labios de rosa,
van repitiendo las varias cosas
que el libro deja como un rocío,
en sus almitas de flor de estío.
¡Cómo son bellas mis pequeñitas
cuando juntando sus manecitas
recitan todas día por día
el Padre Nuestro y Ave María,
pidiendo gracias al buen Jesús!
No siento penas junto a la ronda
en donde cantan mis pequeñitas;
son inocentes y son bonitas,
del mundo ignoran la cruel malicia
y los engaños, y la codicia...

ROSA AUSTRAL



ESTAMOS SEGUROS

QUE SI UD., AL DESEAR MUEBLES, NOS VISITA, AHORRARA TIEMPO Y DINERO. NUESTRA CASA ES LA MEJOR PROVISTA DE CHILE

TIENE UN SURTIDO ENORME EN BROCADOS, MOARES, FELPAS, CORTINAJES Y TAPICERIA EN GENERAL

MUEBLERIA PARIS

SANTIAGO: Delicias, 1141

VALPARAISO: Condell, 42

¡OH, VIDA!

¡Oh, vida! mascarita sonriente, cuán bella y buena pareces, y bajo tu sonrisa llevas oculta las espinas con que traidoramente hieres a cada corazón.

He sido una de tus víctimas, despiadadamente me has herido... pero cuando ¡oh, vida! ¿tendrás piedad de mí? ¿Cuándo te cansarás de verme padecer?

Cuando pienso en mi vida, cuando pienso en las amargas horas de mi cruel destino, una angustia infinita se apodera de mí siento a mi alma desgarrarse por el dolor y al verme tan abatida me siento vencida...

¡Oh, vida! ¡Huye, huye pronto con mis penas, déjame sin ellas, no quiero, no quiero más sufrir!

TRISTE AVECITA.

(Continuación de la pág. 9)

LOS GRANDES PROCESOS FEMENINOS DE OTROS TIEMPOS

mar, en donde no tenía más compañera que una tortuga, a la que le había dado el nombre "Almita". Vestida con una amazona ceñida al cuerpo y un gran sombrero de fieltro, ceñía al cinto un par de pistolas. Así vestida y armada hacía largos paseos a caballo, siempre sola; otras veces pasaba horas de horas fabricando perlas de vidrio, las que después esmaltaba con toda proligidad; y cuando ya tenía varias hacía un collar, según un dibujo que le parecía familiar. Todos la conocían con el nombre de Mme. Guascher, y durante muchos años vivió así solitaria.

Un día, cierto viajero que se decía un barón francés, vino a verla y permaneció con ella hasta que murió, en 1823. Le hizo cavar una tumba en un rincón del jardín, dependiente de su Ermita, y antes de regresar a otros países se apoderó de todo lo que poseía. Según esta versión habría muerto loca. La policía imperial rusa, impuesta de su fin y conociendo su identidad, había enviado inmediatamente agentes para hacer pesquisas en su casa ¿Esperaban acaso encontrar allí los últimos vestigios del collar de la reina?

En todo caso, los pesquisantes llegaron demasiado tarde. Descubrieron sin embargo, bien lacrado sobre la cama de Mme. Guascher, un cofre, que les había sido indicado como debiendo contener el famoso collar, pero estaba vacío...

Hay poco que decir de la señorita Leguay, que llamaban "Oliva", la que aspiraba a ser una "sirviente de Thalie", pero que en realidad sólo era una cortesana vulgar, que tenía un vago parecido con María Antonieta, lo que precisamente había dado la idea a la condesa La Motte de engalanarla y vestirla como la reina (es decir, tal como la representa Mme. Vigée Le Brun) para hacerla desempeñar el rol de figuranta en la escena del Bosquecillo, en donde, de noche, en el parque de Versailles debería entregarle una rosa al ciego cardenal para significarle de este modo el perdón de la reina.

(Continuación de la pág. 15)

PRIMERAS AFIRMACIONES SOBRE LAS MODAS PRIMAVERALES

por medio de godets o pliegues muy hondos abajo de las faldas, voltejeando alrededor de la delgada y fina silueta de las jóvenes de la actual generación. Las muselinas acharoladas que emplean en sus toilettes de noche Drecoll, Doeuillet, dan una impresión bastante original. Los adornos forman legiones, evidentemente que se abandona un poco por la "adorable sencillez", que ha predominado en todo durante estos últimos años, y debido a esto es que nos causan sorpresa las nuevas colecciones de modelos, que son muchísimo más adornados y complicados que antes.

Hay ahora una verdadera orgía de botoncitos, todas las costuras se subrayan, se realza todo con bordados.

Creo que si yo fuera modista, tendría pesadillas que me despertarían todas las noches, afiebrada, bañada en sudor frío, después de haber soñado que me encontraba sumergida y sofocada por un oceáno de botoncitos rojos, amarillos, verdes o azules.

Los bordados se hacen siempre en el estilo oriental, pero de tonos aún más vivos y se disponen en un espacio más reducido. Así, por ejemplo, ahora rodean la falda, subrayan un godet, una túnica, pero son sumamente vistosos y de dibujo más bien compacto que ralo.

¿Y el talle? dicen ustedes. ¡Ah! Esto es la gran novedad del momento, la gran revolución de que habla la moda. Se vuelve a colocar la cintura en su verdadero lugar, en casi todas las grandes casas. Patou fué el primero en dar la alarma; sus trajes con godet de muselina parten precisamente de la misma cintura, lo que nos desconcierta un poco, pero el conjunto nos parece muy bien. Poiret sigue apretando sus trajes hasta el punto de que todas las formas de la mujer se dejan ver. En cambio, los demás modistos de la rue de la Paix, se muestran discretos, lo que siempre es preferible a la exageración.

Los sombreros de primavera se llevan del mismo color que el traje, y generalmente de cinta mezclada con paja. Los más chics son de cinta gros grain lisos o adornados con una linda flor, también he visto algunos finísimamente bordados.

Los sombreros de paja picot inglesa se adornan muy sobriamente con una cocarda de cinta u otra fantasía cualquiera. Las hormas forradas en espumilla o crépe Georgette se bordan y se enfloran con flores de cintas hechas a mano (estilo Lanvin), o bien con flores y hojas de plumas.

Con los trajes sastre de mañana se llevan los sombreritos pequeños y sueltos de gamuza trenzada y cocardas de cintas metálicas o bordados con trencillas acharoladas, lo que constituye una novedad original, sobre todo si este se asocia con el saco o cartera de mano, lo que es muy chic. Es de buen gusto prender en el sombrero un prendedor de brillantes o de piedras de colores, siempre que éstas sean del color, o por lo menos del tono del traje.

Lo que distingue verdaderamente la moda en esta estación es el acortamiento de los vestidos y su estrechez, y más de una persona se hace el deber de criticarla; pero, señoras mías, por mucho que la critiquen, es la moda, y nadie pensará en atender razonamientos, por justos que sean, tratándose de lo que ha decretado la moda, que es la que puede más que nadie.

Las chilenas chics deben llevar la moda sin exagerarla, y con esa distinción natural que las caracteriza, se colocan en el justo medio, lo que no dará lugar a reclamos ni a críticas de nadie.

Los collares, brazaletes, caravanas y otras joyas por el estilo, se usan con exageración, y mientras más llamadoras de la atención son, más éxito tienen. Las perlas enormes en las orejas son casi indispensables para acompañar al diminuto sombrerito, y en verdad que son muy sentadoras.

COSTURERA

(Continuación de la pág. 16)

LOS SERVICIOS QUE LE INCUMBEN A LA SIRVIENTE DE MANO

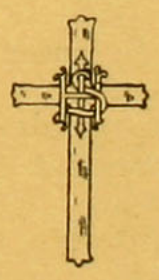
piezas que hay que reparar. Pero, cuando se unen las piezas de ropa que hay que acomodar, las medias y los calcetines de una familia entera, y a veces también los arreglos de los trajes de los caballeros, le es muy difícil a la sirviente de encontrar tiempo para aprender, lo que será, sin embargo, necesario, sacar un molde y a cortar después, respetando las explicaciones del género al hilo o al sesgo, a hacer una falda, una blusa camisera o manejar la máquina de coser. Lista y experimentada la dueña de casa tiene gran ventaja en poder guiar a su sirviente; así también le evita las horas perdidas, y puede, cuando llega la noche, sin parecer exigente, hacerse mostrar el trabajo terminado.

Al desvestirse la señora, le indicará a su sirviente los ligeros accidentes que le han sobrevenido a su toilette y el modo de cómo deben repararse, y la necesidad de lavar un cuellecito o un encaje, de aplanchar las arrugas de tal o cual cosa; todas las cosas, en fin, que debe hacer antes de acomodarlas en el armario, es decir, después del almuerzo del día siguiente, cualquiera que sea el programa.

Una vez por semana tendrá que limpiar todo el plaqué, pues a ella le toca este cuidado. Después de lavar el plaqué con jabón y agua tibia, lo secará, y preparará una mezcla de tiza con espíritu de vino, que le aplicará a una por una de las piezas. Las dejará así un rato, hasta que estén secas, y con una escobillita fina le sacará después la tiza y le sacará lustre con un paño de ante

LA SAGRADA BIBLIA CATOLICA

EL LIBRO QUE DEBERIA ESTAR EN TODOS LOS HOGARES



Edición preparada bajo la dirección del Iltmo. señor don Félix Torres Amat, Obispo de Astorga y Prelado Doméstico de S. S., etc., cuya lectura ha sido aprobada para todos los hogares cristianos por el Rvdmo. e Iltmo. Arzobispo de Santiago, don Crescente Errázuriz, quien ha dicho de este libro lo siguiente:

Recomendamos la presente edición de la Sagrada Biblia, conforme a la traducción del Iltmo. señor Torres y Amat, editada por "The University Society Inc., de New York", y pedimos a Dios que ilumine los corazones de los fieles que beban en el Sagrado Libro las enseñanzas divinas.

(Firmado):— CRESCENTE, Arzobispo de Santiago.



¿Quién no sabe qué es la Biblia? Lo más divinamente hermoso que se ha escrito jamás. Son pocas las personas que conocen la Biblia. Y merece ser leída con detención por todos, católicos y no católicos, pues el que quiera poder hablar de religión, necesita conocerla y conocerla bien.

La presente edición la constituye un hermoso y lujosísimo tomo encuadernado con tapas de Pergamoid, con más de 300 magníficas láminas en colores, impresas en oro, a gran formato, sobre papel glacé del más fino satinado.

Además, este libro reúne detalles prácticos. Contiene páginas para anotar los nacimientos, defunciones, casamientos, y demás acontecimientos de familia. Va precedido de una historia de la Sagrada Biblia Católica siendo traducida de la Vulgata Latina.

REMITANOS EL CUPON Y RECIBIRA AMPLIOS INFORMES SOBRE ESTA GRAN OBRA.

Por $ 15.00 mensuales puede Ud. adquirirla SIN FIADOR

The University Society, Inc.

SANTIAGO — CHILE

Bolsa de Comercio. Ofics. 220 - 221.

CASILLA 3157

The University Society Inc.
Bolsa Comercio. Ofics. 220 - 221
Casilla 3157.—Santiago.

Sírvanse enviarme gratis folletos e informes sobre "LA SAGRADA BIBLIA CATOLICA".

Nombre.. .....

Calle .....

Ciudad .....



¡Qué de veces, sin embargo, en el curso del día, el trabajo no tendrá que suspenderse! Por la mañana, cuando sale la cocinera, ¿no tendrá que contestar a los llamados de la campanilla? Todo tendrá que hacerlo, y también a aprender a verificar las compras, a recibir y a dar recados, etc.

En la tarde, tendrá que atender a la campanilla de la puerta principal, muchas veces, generalmente, interrumpiendo así su trabajo. Enseñémosle con toda paciencia a nuestra sirviente las diferentes maneras de recibir a las visitas. La introducción silenciosa al salón, en seguida, la cuestión de "la señora, puede darme su nombre" hecha con un tono amable a las personas desconocidas, y por fin, el sacramental y a veces desilusionante "la señora ha salido", que le enseñaremos a repetir muy graciosamente, aunque no esté conforme con la verdad.

A la hora en que se viste la señora, ésta tiene que darle órdenes precisas de sacarle el vestido que necesita; le enseñará a que piense en dejarle sobre la cama o el sofá los zapatos, medias, sombrero, abrigo, guantes, cartera, en fin, todos los accesorios que necesita la toilette. Al día siguiente tendrá que repasárselos antes de darles colocación.

Si se viste para el teatro, baile o comida, necesita que la sirviente la vista, la prenda, si es necesario, y sepa hacer cualquier acomodo.

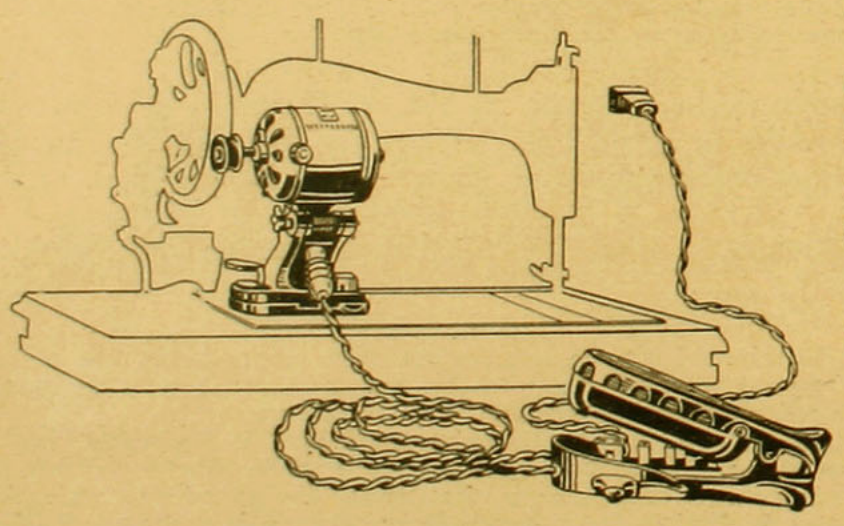
Apartir de las 7¼, la sirviente preparará las camas, recogerá y dejará todo en su lugar, y pondrá después la mesa para la comida. Un poco más tarde, cuando sea menos novicia, le enseñaremos el arte de arreglar las flores, las frutas y otros refinamientos.



Si tenemos la seguridad de contar con una muchacha inteligente, buena y buena voluntad para aprender, nos resarcirá plenamente de las molestias que nos hemos tomado al enseñarle todo con paciencia, deseosas de hacerle un bien.

Los resultados satisfactorios nos harán pronto olvidar los malos ratos.

MOTORCITOS ELECTRICOS "SIEMENS", PARA EL ACCIONAMIENTO DE MAQUINAS DE COSER



Puede aplicarse a cualquier máquina de coser, de pie o de manivela.
Utilizable para corriente continua y alterna, de 110 o 220 volt. Conectable por medio de enchufe a cualquier instalación de alumbrado.
Su consumo de corriente es tan insignificante, que, trabajando a plena carga, no gasta más que una lámpara de 16 bujías.

GRAN ECONOMIA DE TIEMPO Y DE FUERZA

Pida Ud. Catálogos y Prospectos

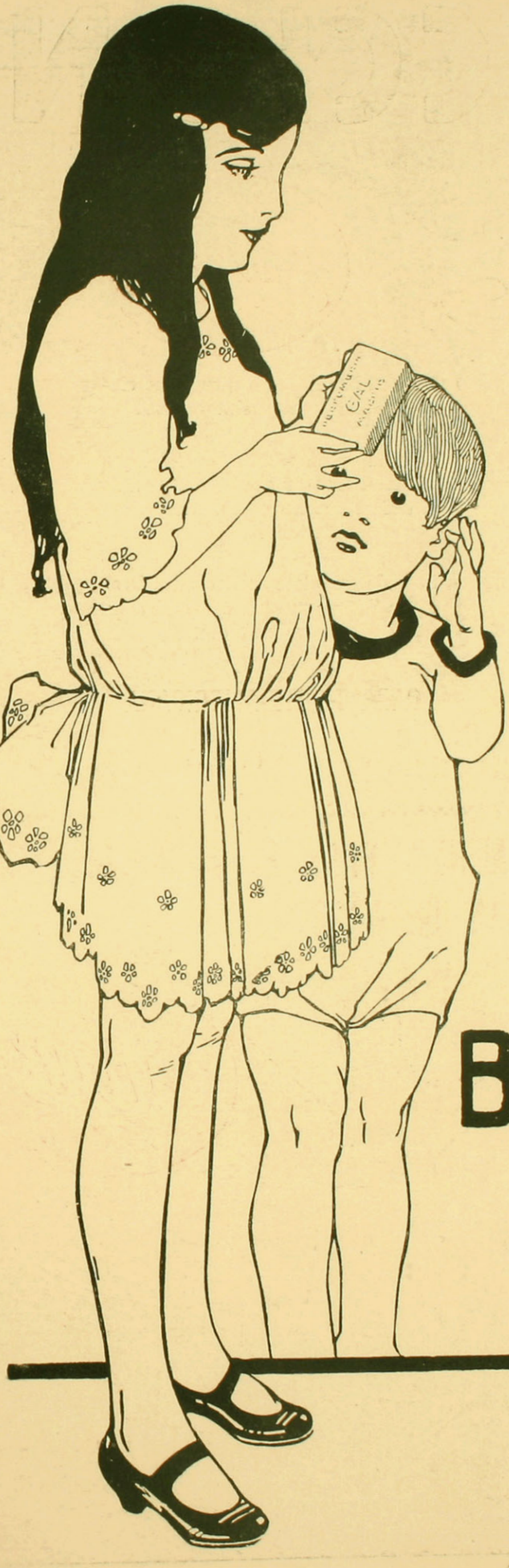
a

SIEMENS-SCHUCKERT, LIMITADA

Compañía de Electricidad

SANTIAGO
Huérfanos, 1025
Casilla 104-D.

VALPARAISO
Antofagasta-Iquique
Concepción-Valdivia



LOS NIÑOS SIEMPRE DICEN LA VERDAD. PREGÚNTELES QUE JABON PREFIEREN, Y ELLOS CONTESTARÁN INDEFECTIBLEMENTE QUE EL JABON

BALSÁMICO

PORQUE LES ENCANTA SU SUAVIDAD Y PERFUME.

ATRACCION

Sterling

Presenta este nuevo hermoso modelo, cuyo diseño elegante y acabado perfecto, atraerá, sin duda, la preferencia de nuestras elegantes damas.

Confeccionado en Lama de Plata, Lama de Oro, Lama Rosa, Lama Lila, etc.

SUCURSAL:

CASA ARTIGAS

241—ESTADO—243

Fleurs M.F.R.

Es el calzado regio que reúne elegancia y exquisita belleza.

Con el incomparable modelo que recién hemos lanzado, completará satisfactoriamente su atrayente toilette.

Surtido completo en Brocados Oro, Plata, Negro y colores. En raso negro y café, etc.

CASA NORTE-AMERICANA

ESTADO, 246



Sterling

Fleurs M.F.R.



O L E O D E
ELMINA MOISAN.

Cuadro premiado con Primera Medalla en el Salón Oficial de 1919.

AÑO XVI
NUM. 189

Familia

Es propiedad de la Emp. ZIG-ZAG

SEPTIEMBRE

Precio único
en todo el país:
2 PESOS

SUMARIO

	Págs.
Mes	2
Una idea modernista para decorar murallas	5
Orden del día	3
Viejo símbolo del confort en el hogar, "una poltrona", lo que es siempre una comodidad para reposar en ella, y además una delicia para la vista	4
Casas para los suburbios	7
¿Se podrá amar sin celos?	9
Para las nuevas actividades femeninas	10
Fabriquen ustedes mismas sus muebles.—Un elegante hall enteramente construído a domicilio, por una aficionada	11
El dominio de sí mismo	12
Modas primaverales	13
Los nuevos sombreros	14
La mujer y el automóvil	15
Ropa para el campo	16
Rodier dota a la moda de echarpes de colores raros y vistosos	17
La juventud en el reino de las hadas	18
Bordados de perlas	19
Matrimonio lujoso	20
Tres lindas toilettes para septiembre	21
Para el campo	22
Se coloca la amplitud de las faldas, ya sea adelante, a los lados, o bien en la espalda	23
Creaciones de Jean Patou	24
Oleo de H. Callot	25
Vestidos primaverales para los pequeños	26
Maison Elmina	28
Premet y Patou nos presentan sus modelos	29
Una bonita manifestación de la moda	30
Vestido de primavera	31
Molde cortado de un vestido forma Garçón	32
Estilo moderno.—Bordados para lencería	34
Cocina	36
Correspondencia	38



La mano bien cuidada

Revela buen gusto y elegancia

El jabón Dermal

suaviza, hermosea y aromatiza la piel



Familia

SEPTIEMBRE

S. A. R. y S. E. asistentes a la apertura de la Exposición de Animales.

La caridad que, tantas cosas inventa con el objeto de procurarse socorros para el bienestar de los pobres enfermos y desvalidos, fué muy feliz al principiar este mes, ideando la bonita función de "Nieves y Castañuelas", que tan completo resultado obtuvo y tan pingües ganancias procuró a sus enérgicas **empresarias**. Fué, en verdad, hermoso el aspecto del teatro aquella noche, en el cual se habían dado cita cuanto Santiago tiene de notable por su posición social, su fortuna, su caridad, curiosos de presenciar esa representación de que tanto se había hablado y encomiado.

Precioso efecto hacía en verdad el proscenio del Teatro Victoria, con el grupo de lindas chicas, las unas con lujosos trajes bizantinos, brillantes tiaras cuajadas de piedras preciosas, de brillantes y perlas que tan curioso y magnífico efecto producían realzando la natural hermosura de aquellas niñas que parecían la evocación de un sueño o de "Las Mil y Una Noches". Era un cuadro que representaba el matrimonio de una noble pareja de la aristocracia rusa con las damas y caballeros que formaban su cortejo de honor. La novia era la señorita María Vial Freyre, dulce y hermosa como la más delicada flor, dando la mano al joven esposo, señor Arnoldo Lynch, seguidos de la señorita Vial Letelier con don Adolfo Altamirano; señorita Lucy Scroggie Vergara con don Germán Valdés; señorita Paulina Errázuriz Dávila y don Agustín Errázuriz; señorita Inés Pereyra Montes y don Ricardo Irarrázaval. Había comparsas de campesinos con sus trajes nacionales, cantando canciones alusivas y bailando danzas nacionales ante los novios, todo lo cual, junto con otros detalles que omito, daban brillo, encanto y animación a aquel gracioso cuanto inimitable cuadro.

Siguióse la fiesta sevillana, preciosa en verdad y de un colorido tan pefecto, que uno se hacía la ilusión de que esas niñas encantadoras llegaban transportadas de la calle **de la Sierpe**, en un aeroplano o, sabe Dios que otro diabólico invento, de Sevilla al Victoria para encantarnos por un momento y luego volar de nuevo, dejándonos sólo el dulcísimo recuerdo de aquella noche feérica. Las señoritas Phillips, Pizarro y Carmona estuvieron sencillamente deliciosas, bailando con gracia inimitable que envidiaría la más graciosa de las hijas de aquella tierra de Andalucía, que tan notables las ha producido.

No olvidaremos a Carmen Vergara, que según la opinión de un eximio conocedor, era la viva encarnación de un hermoso cuadro de Zuloaga, ni a la dulce Isabel Montt Pinto, la de los hermosos ojos dulces y soñadores y tantas otras; todas, en una palabra, cuyo recuerdo golpea a mi memoria como un sueño exquisito, o más bien como de ilusión encantadora que fué. Siguió a éste el cuadro de "Las Muñecas", cúmulo de preciosas y juveniles niñas, tan escogidas y graciosas que parece difícil de reunir otro igual. No olvidaremos en él a la señorita O'Brien, cuyos bailes encantaron a la concurrencia. Veladas magníficas fueron aquellas, de tal elegancia, compostura, gracia, donaire y tan aristocrática en sus menores detalles, que los asistentes a ella guardarán perpetuo recuerdo.

"L'Aiglon", la inimitable obra de Rostand, que fué como el **Canto del Cisne** de la gran Sarah Bernhardt, fué representada en el Municipal por un distinguido grupo de señoritas y jóvenes de la sociedad. El éxito coronó el esfuerzo de los abnegados actores, cuya actuación ha sido entusiastamente comidada en los diarios, al mismo tiempo que la Sociedad de Beneficencia que lo ideó, recibió el premio de la inspiración que tuvo al escogerla, la que sin duda, les bajó del cielo.

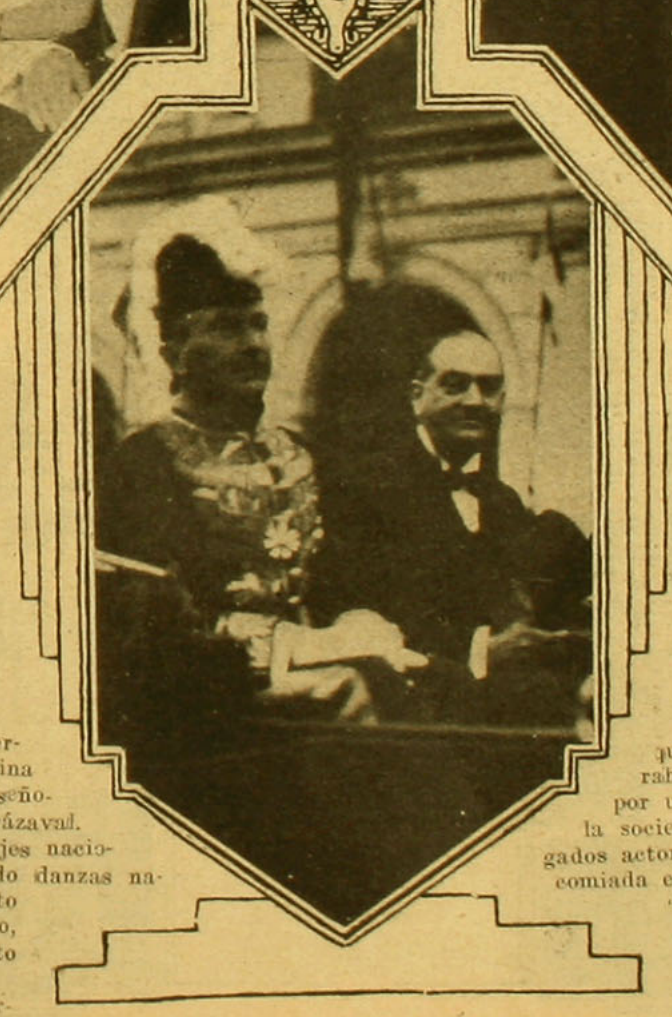
—La notable compañía italiana que actuó en el Victoria, ha dejado recuerdos indelebles entre nosotros, junto con la esperanza de que pronto hemos de volver a verlos entre nosotros.



En el Club de la Unión, durante la cena en honor de Eduardo de Windsor.



Asistentes a las grandes carreras efectuadas en honor del heredero británico.



Don Agustín Edwards y el Ministro británico dirigiéndose a la Moneda.

Nos falta el espacio para referir las muchas y agradables impresiones de aquellas noches en que tan vivamente pudimos gozar de la ternura, de la pasión noble y grande, de la profunda psicología que nos revela el alma de esa nación, amasada de las cenizas del héroe que encierra todo italiano y que, según me imagino, algo tienen de los grandes hombres que asombraron al mundo, ya fuera en las ciencias, en las artes, en la guerra y en todo aquello que nos revela la chispa divina, inspiradora de toda gran acción, que hicieron a Italia, durante tanto tiempo la más notable de las naciones del orbe.

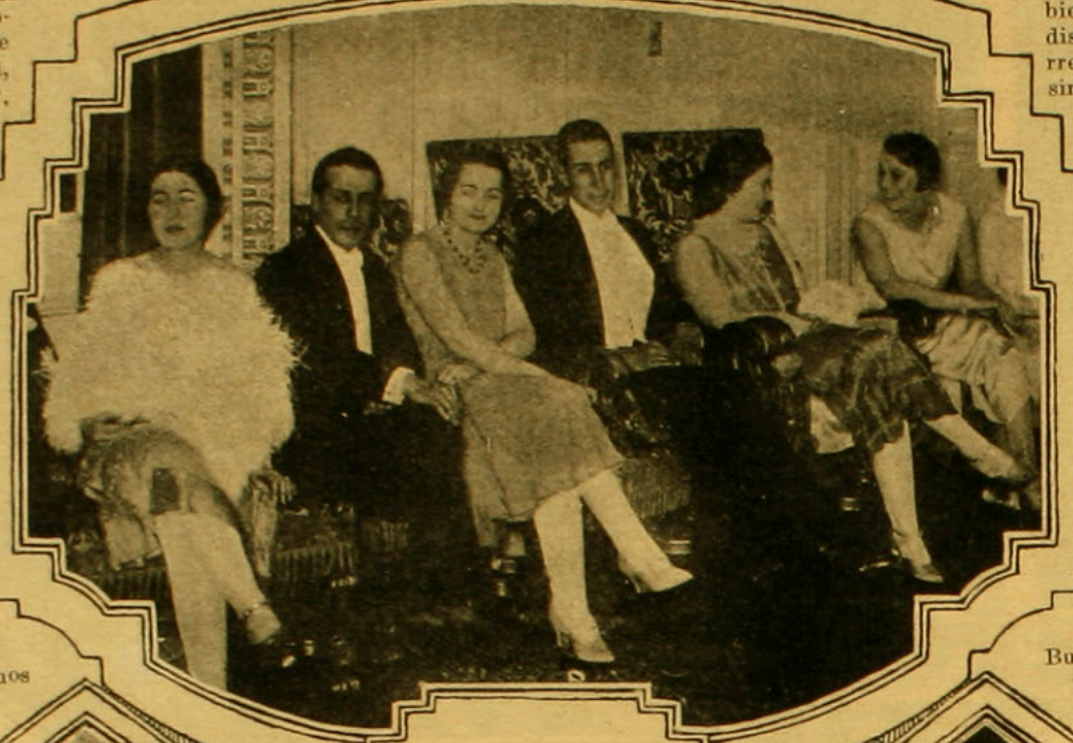
—Un príncipe europeo nos favorece casi todos los años con su visita; Federico de Prusia; el simpático infante D. Fernando; Humberto, el heredero del reino de Italia; el Príncipe de Gales este año, como también el Maharajah de Kapurthala, el que despertó vivísima curiosidad antes de su llegada, pues se creía que se presentaría con el rico traje que se usa en su tierra lejana, recamado de oro, con collares de perlas y turbante cuajado de piedras preciosas, pero como vestía como un señor cualquiera y sin tener nada de príncipe, pues era un señor más que moreno, a quien no se le oyó frase alguna que revelara inteligencia privilegiada; ni altivez de maneras, ni generosidad, ni nada, en una palabra, que nos hiciera pensar que ese era un príncipe, uno de los poderosos soberanos de esa tierra de misterios, de poesías, de ensueños y de bellezas; tierra cuya historia se pierde en la oscuridad de los tiempos, cuya civilización dominó al mundo siglos antes de nuestra era cristiana. Era el maharajah un buen sujeto, al parecer, cortés, amable, correcto y . . . quién sabe qué más!

El heredero del trono de Gran Bretaña sí que fué un principito regio; chico encantador, de modales sencillos, como conviene a todo gran señor; buen muchacho en toda la acepción de la palabra, si así me es permitido decir—muy observador, inteligentísimo, como bien lo probó en su notable discurso a bordo del "Latorre" y tan culto, franco y simpático. Con razón todas las chicas de Santiago y Valparaíso hablan de él con entusiasmo y guardarán de su corta estada en ésta, delicioso recuerdo. Los festejos que en su honor se hicieron, resultaron muy buenos y correctos, a pesar de la lluvia torrencial que amenazó concluir con todo. La cena en el Club de la Unión tuvo completo éxito; las señoras estaban muy bien ataviadas, en general, destacándose entre ellas la señora Budge de Edwards, admirablemente alhajada; a su hermosa figura esbelta se unía la hermosura, el noble continente majestuoso, realizados por la riquísima tiara que adornaba sus negros cabellos y los collares de "solitarios" que le caían en profusión hasta la cintura; la señora Elena Pinto de Matte, esposa del prestigioso Ministro de Relaciones don Jorge Matte G., hacía los honores al príncipe con tal corrección, sencillez y gracia, que toda la concurrencia tenía palabras de cariño y admiración hacia ella; vestía precioso traje y joyas de gran valor que iban diciendo la antigüedad, rica y hermosa, de su orígen.

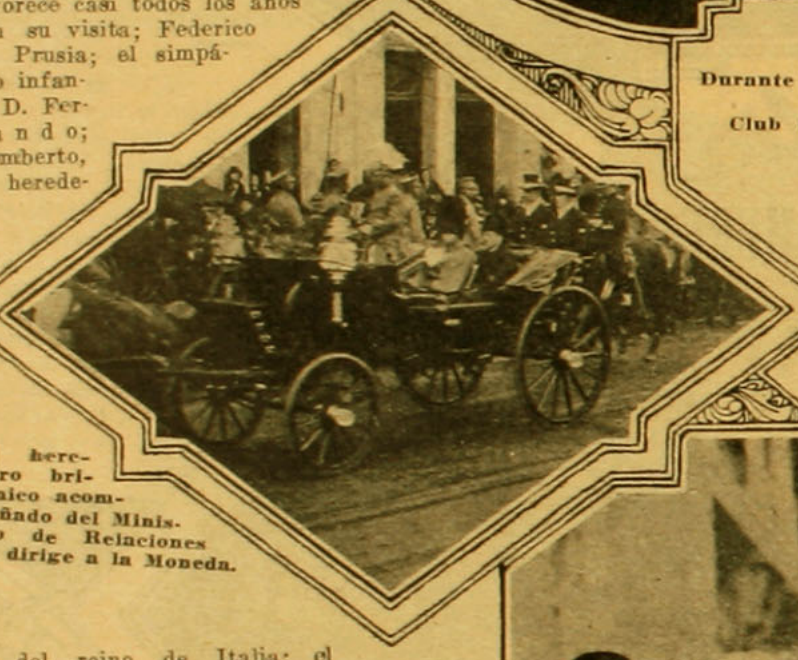
No sería posible nombrar a todas las señoras hermosas y elegantes que tan lucida hicieron aquella noche fantástica, pues eran todas sin excepción distinguidas, finas y notables de alguna manera, las que no lucían un lujo en joyas o vestidos, lo tenían en verdad las unas por la inteligencia, otras por el donaire, o la gracia en el decir, etc., etc.

La recepción del Embajador de Gran Bretaña tuvo suntuosidades de Corte y así las fiestas fueron todas brillantes, las unas por esto o por lo otro las otras, lo cierto es que S. A. R. el príncipe de Gales lleva buena impresión de este país lejano — que talvez más de uno presentó con negros colores—y la ha dejado simpatiquísima, noble y sencilla como la de un gran señor y de un príncipe

(Continúa en la página 46).



Durante la cena en el Club de la Unión.



El heredero británico acompañado del Ministro de Relaciones se dirige a la Moneda.



En las carreras.



Eduardo de Windsor, S. E. y comitiva retirándose del Club Hípico.



Asistentes a las carreras.



Observando el final del clásico.

De la obra de Ahumada Moreno
(Pág. 293)

ORDEN DEL DIA

"Comandancia General de Armas. — Santiago, mayo 24 de 1879. — Con el objeto de solemnizar debidamente el espléndido triunfo obtenido por la Marina Nacional contra las dos más poderosas naves de la Armada peruana, he decretado lo siguiente:

El día de mañana, a las tres de la tarde, se encontrarán reunidos en la Plaza de Armas todos los cuerpos existentes en esta guarnición, bajo el mando inmediato del coronel de guardias nacionales, don Zócimo Errázuriz, sirviéndole de ayudante los de su cuerpo.

Dichas fuerzas harán los honores de ordenanza a S. E. el Presidente de la República al dirigirse a la Iglesia Metropolitana, donde tendrá lugar un solemne Te-Deum en acción de gracias por el glorioso éxito alcanzado por las naves "Esmeralda" y "Covadonga" en las aguas del Perú el 21 del corriente.

Terminado este acto, las expresadas fuerzas se dirigirán al Palacio de la Moneda, para hacer frente a S. E. en el correspondiente desfile en columnas de honor, encaminándose en seguida a sus respectivos cuarteles.

La fortaleza de Hidalgo hará cuatro salvas mayores, conforme al programa arreglado con el Intendente de la provincia. — **Saavedra**".

A las once de la noche, se repartió la siguiente invitación:

"Al pueblo de Santiago:—El combate naval de Iquique y sus resultados a la vez que dolorosos grandes e importantes para Chile, señala la hora, en que la patria entera debe ponerse de pie.

El ejemplo de sublime heroísmo que nos han dado los inmortales tripulantes de la "Esmeralda" y de la "Covadonga" exige de todos los chilenos la abnegación sin límites para consumar pronto la obra tan gloriosamente comenzada.

Con este fin los ciudadanos abajos suscritos y reunidos en la primera noche, invitan al pueblo de Santiago a un gran meeting patriótico que tendrá lugar al pie de la estatua de O'Higgins, mañana, a la una del día, con el objeto de dar impulso y propender a la organización de socorros para las viudas y los huérfanos, para la organización de nuevos batallones de línea y guardias nacionales, y para acordar una manifestación digna de los héroes que han dado un día de gloria a su patria.—**B. Vicuña Mackenna.—José Rafael Echeverría. — Manuel Rengifo. — Luis Aldunate. — Jovino Novoa. —Adolfo IIbáñez. — Francisco Subercaseaux. — Carlos Walker. — Pedro Montt. — Rafael Larraín. — Gaspar Toro. — Melchor Concha. — Demetrio Lastarria. — Enrique Barros. —Nemecio Vicuña. — Carlos Varas. — Carlos A. Rogers. — Félix Echeverría. — Aurelio Lastarria — Victorino Garrido. — Federico Valdés Vicuña. — José María Díaz. — Nicolás Peña Vicuña. — Luis Figueroa.— Luis Montt**".

Gran meeting

A la una se celebró un gran meeting patriótico al pie de la estatua de O'Higgins.

A las doce y media del día, la bandera con que San Martín, el 12 de febrero de 1818, proclamó en la Plaza de Santiago la Independencia de Chile, fué sacada de la Municipalidad, y se llevó al lugar del meeting, custodiada por una escolta de bomberos armados.

En el meeting habría unas diez mil personas. Presidió el señor don Rafael Moxó, quien, descubriéndose y con voz grave y conmovida dijo: "En nombre de Arturo Prat y sus gloriosos compañeros, se abre la sesión".

Inmediatamente, en medio de incesantes aclamaciones, el señor Vicuña Mackenna pronunció el siguiente discurso:

"Compatriotas: Quisiera esta vez, bajo este espléndido cielo en que este día ha alumbrado en la América tantos heroísmos, quisiera que un tímpano de bronce se anidara en mi garganta para que mi voz fuera oída, como la campana de una gran nación que corre en tropel a la batalla, en todos los confines de Chile, del Loa hasta Magallanes.

Quisiera que mis ecos tuvieran la santa unción del sacerdote, las lágrimas de todas las madres, los sollozos de la Virgen para conservar eterna y bendita la memoria de los que han perecido por la patria, alzando al cielo luminosa hoguera, o cayendo, el acero en la mano, sobre el puente enemigo, lo que es mil veces más glorioso que el estéril heroísmo de las llamas.

Quisiera que todas nuestras catedrales y los más humildes santuarios cubrieran sus bóvedas con enlutadas vestiduras, y abrieran sus puertas a la plegaria de expiación y de ofrenda que la gratitud y el amor deben a los que sucumben, como sucumbieron los tripulantes de nuestra vieja y gloriosa capitana.

Quisiera que todas las madres que la fecundidad haya bendecido en estas horas, pusieran a sus hijos en la pila del cristiano, ese nombre tres veces santo y tres veces querido "Esmeralda".

Quisiera que el Gobierno de la República, por petición expresa y solemne del pueblo, hiciera esculpir en letras de oro ese nombre, de eterna fama entre las naciones, en la popa de la nave capitana, que lleva hoy el de su primer captor, consumando de esa suerte, no póstumo despojo, sino una restitución de histórica gloria, porque el verdadero nombre de los héroes, no es el de su raza sino el de sus hazañas.

Quisiera, por lo mismo, que el nombre de Arturo Prat, figurase para siempre en el rol de nuestra marina de guerra, como el de aquel soldado, príncipe de Auvernia, "primer granadero de la Francia", que pasó durante un siglo después de muerto, la revista de su regimiento al pie de la bandera.

Ciudadanos:

En uno de los sitios públicos de Amberes, he visto la estatua de un heroico huérfano, que en la guerra de 1830, voló en la escalda de la cañonera que mandaba, antes de arriar la bandera de la Bélgica libre, confiada a su infantil pujanza.

Y nosotros, compatriotas, ¿no tendremos un trozo de mármol de nuestras canteras, una efigie de bronce fundida de cañones enemigos, para consagrar la proeza de Iquique, digna de la antigüedad?

Sí, señores:

Manos piadosas, corazones movidos a augusto respeto, recogerán pronto sobre las aguas enemigas las astillas de la nave gloriosa, y con ellas labraremos, siquiera, digno trofeo y digna tumba, a los manes de sus tripulantes caídos con la muerte de los bravos y de los mártires.

Porque es preciso que sepáis, conciudadanos, que esa es la divisa de todas las naves que con las banderas de Chile al tope, surcan a estas horas las aguas del Pacífico. Tengo la confidencia de almas heroicas; y llegada ya es la hora en que la América sepa, que lo que han consumado los marinos de Chile, a la vista de millares de sus enemigos, no es sólo un arranque imprevisto de magnánimos corazones, sino un pacto sublime y cumplido.

Y ese pacto austero de los hombres de la mar, retenedlo bien, señores, será mañana la única divisa del Ejército de tierra.

En esta guerra, como en las guerras que hicieran nuestros mayores, no quedará ninguna bandera en manos de naciones enemigas... Ni los marinos, ni los soldados chilenos, han aprendido todavía el arte cómodo de izar al tope "bandera de parlamento".

Pero, entretanto, y en medio de ejemplos de tan levantada virtud, ¿qué haremos nosotros para ponernos a su altura?

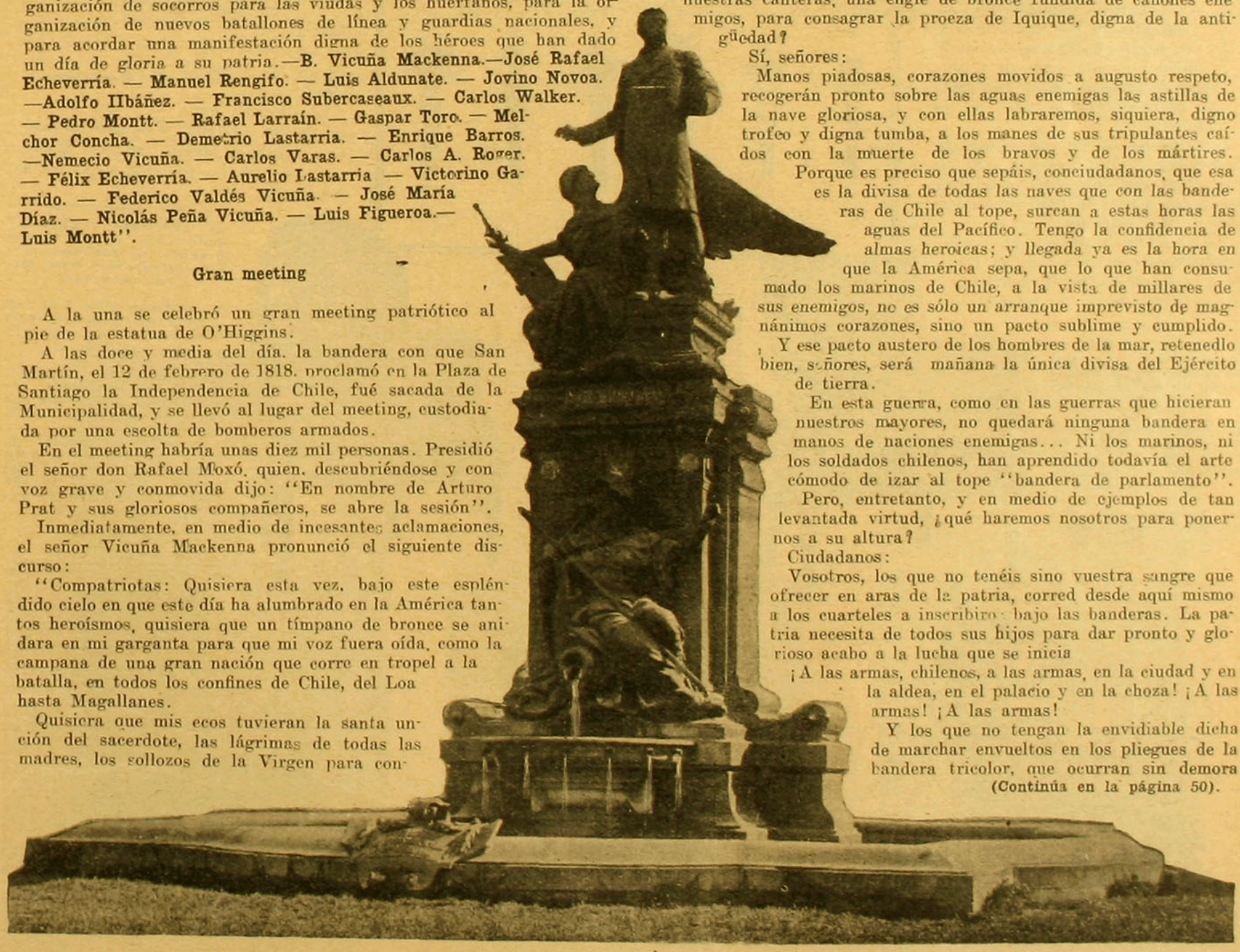
Ciudadanos:

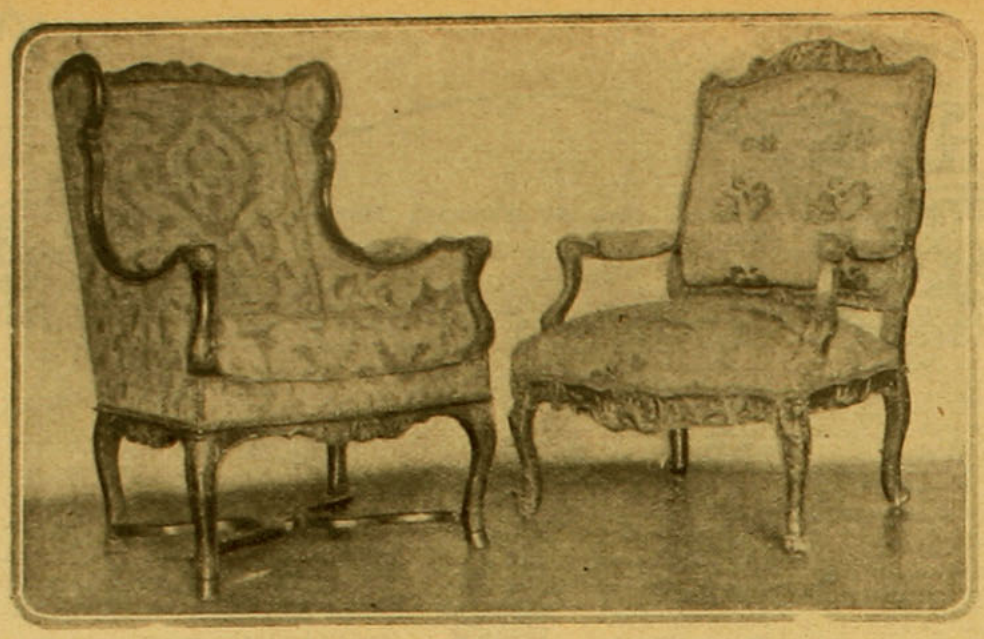
Vosotros, los que no tenéis sino vuestra sangre que ofrecer en aras de la patria, corred desde aquí mismo a los cuarteles a inscribiros bajo las banderas. La patria necesita de todos sus hijos para dar pronto y glorioso acabo a la lucha que se inicia

¡A las armas, chilenos, a las armas, en la ciudad y en la aldea, en el palacio y en la choza! ¡A las armas! ¡A las armas!

Y los que no tengan la envidiable dicha de marchar envueltos en los pliegues de la bandera tricolor, que ocurran sin demora

(Continúa en la página 50).





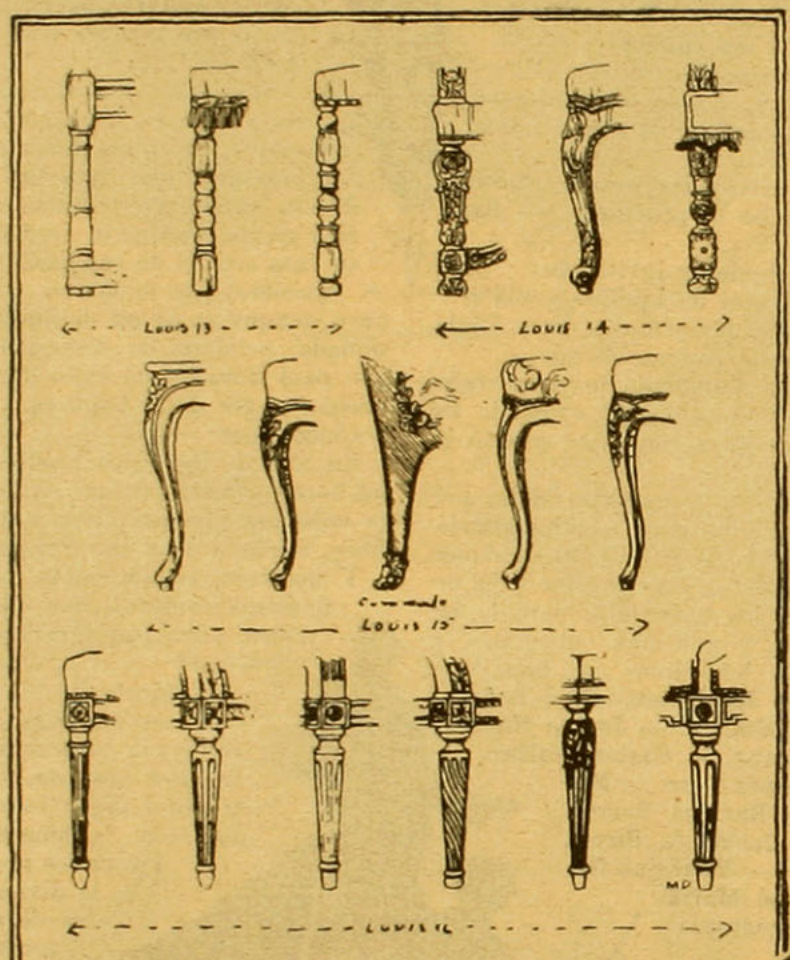
Todos los que han vivido en Francia han visto en las mansiones que han visitado aquellas antiguas poltronas, de profundos cojines con espaldares altos, en donde la espalda encuentra el verdadero reposo. Evocan inmediatamente el rincón confortable de la chimenea, el encanto de largas conversaciones, el crepúsculo que se pierde, las primeras velas que se encienden, y mucha ternura apasible llena de afecciones.

La poltrona difiere del sillón ordinario por las dimensiones de su asiento, que tiene más o menos dos pies más ancho, sobre 20 a 22 pulgadas de profundidad. Esto permite que los brazos descansen cómodamente. La altura del asiento es pequeña, éste, a veces, no tiene más que 9 ó 10 pulgadas del suelo. El espaldar de la poltrona es ligeramente inclinado. Además, una de las cosas que marca más a las poltronas es que el asiento tiene un espeso cojín de plumas, en el que el cuerpo experimenta descanso y bienestar.

Alguien ha dicho que la poltrona es un sillón especialmente ideado para las damas, cuyas toilettes requieren precauciones especiales, y por consecuencia, su lugar está únicamente en el salón y en las piezas de recibo, y es de prevenir que su existencia no sobrevivirá a la moda de los "paniers".

Actualmente se han hecho algunas innovaciones, y en realidad, cada día van adquiriendo proporciones tan aumentadas, que más parecen camitas que simples poltronas.

Las modificaciones se han hecho gradualmente en esta clase de muebles, poco discretos en apariencia, comenzando bajo el reinado de Luis XV a fabricar mobiliario más humanos y cien veces más



se usaban antes, fué, pues, en esa época en que apareció la poltrona, y también se innovó en la colocación de los muebles en las habitaciones, que antes se hacía colocando austeramente las sillas, sillones, poltronas, etc., alrededor de la muralla. La poltrona hizo entonces una pequeña revolución en el hogar francés, transformó el marco de la mujer.

Y no crean ustedes, lectoras, que esa revolución fué de poca importancia.

Marca una nueva época, como es para la mujer la de la "intimidad", y naturalmente, fué en la Corte donde hicieron su aparición estas novedades y en los registros del guarda-muebles de Versailles se puede leer lo siguiente: "Inventario del nuevo mobiliario entregado al Palacio durante los primeros meses del año 1751".

Una poltrona de fondo de paja con dos cojines de cuero cubiertos con tela rayada verde y blanca, uno para la espalda y el otro para el asiento, para el uso de Madame la Nodriza de Monseñor el Duque de Bourgogne.

Una vez que obtuvieron los favores de la Corte, las poltronas penetraron poco a poco en las casas de gente de calidad.

El primero que las tuvo fué el célebre artista François Lemoque, primer pintor de Su Majestad. Después las tuvieron todas las notabilidades.

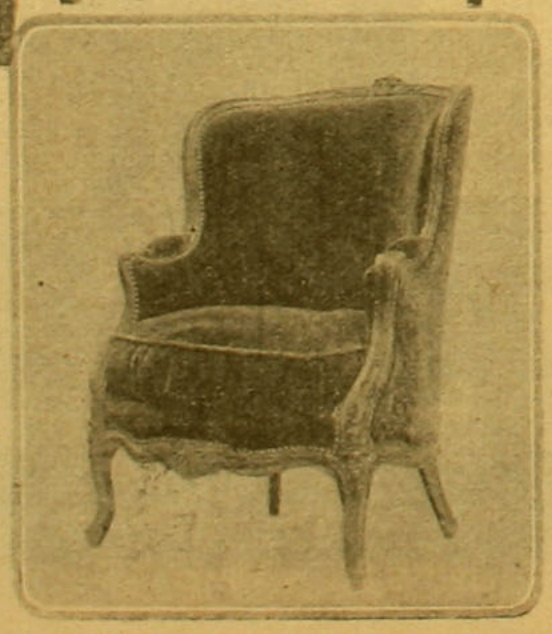
VIEJO SIMBOLO DEL CONFORT EN EL HOGAR, "UNA COLTRONA", LO QUE ES SIEMPRE UNA COMODIDAD PARA REPOSAR EN ELLA, Y, ADEMAS, UNA DELICIA PARA LA VISTA.



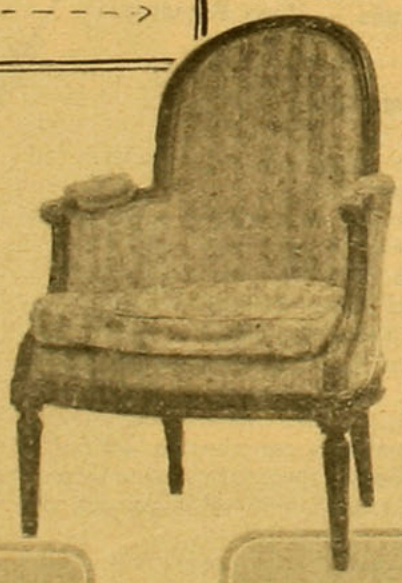
I. Poltrona al lado de la chimenea, elemento de confort en el amueblado de las piezas íntimas.



II. Aquí tienen ustedes una "bergere" Luis XIII y una Luis XIV, ambas tapizadas con damascos de rica seda.



III. Poltrona Luis XVI forrada en seda a rayas verdes y amarillas.



IV. Poltrona "góndola" Luix XV, poco tiempo después la poltrona perdió sus curvas y tomó forma cuadrada.

V. Poltrona Luis XVI con cojines muy altos cubierta con raso a rayas violeta y amarillo.

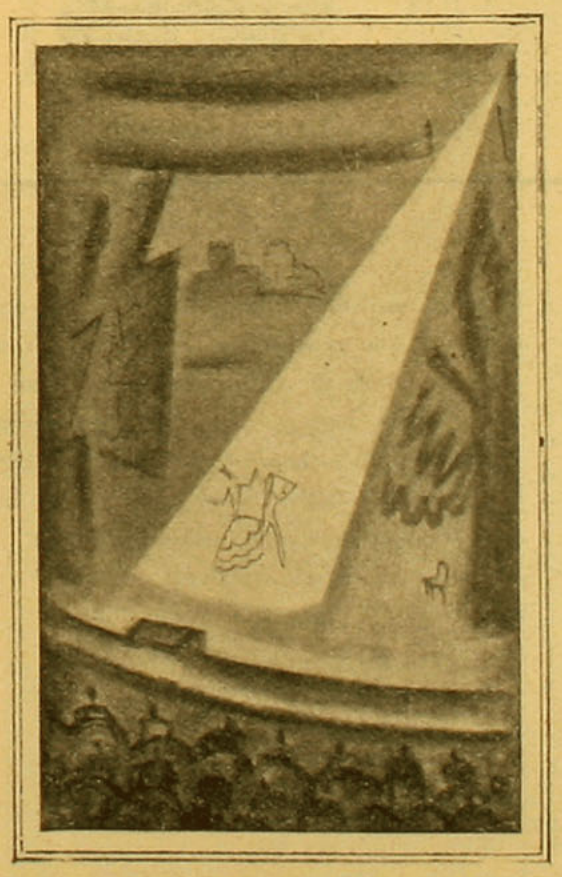
VI. Este grabado de "Chardin" es un interesante estudio sobre la poltrona bajo el reinado de Luis XVI.



VII. Delicioso modelo de poltrona forrado en seda rayada verde y amarillo. VIII. Poltrona redonda Luis XVI cubierta de damasco amarillo.



UNA IDEA MODERNISTA
para decorar murallas
"LA DANZA ESPAÑOLA"



Este modo de decorar las murallas de las habitaciones está a la orden del día, y ya nadie se detiene a preguntar si es feo o es bonito este estilo. Está de moda, y esto es suficiente, para que sea adaptado con orgullo por las personas que siempre andan buscando todo lo que es raro y de una originalidad atrevida y malsana.

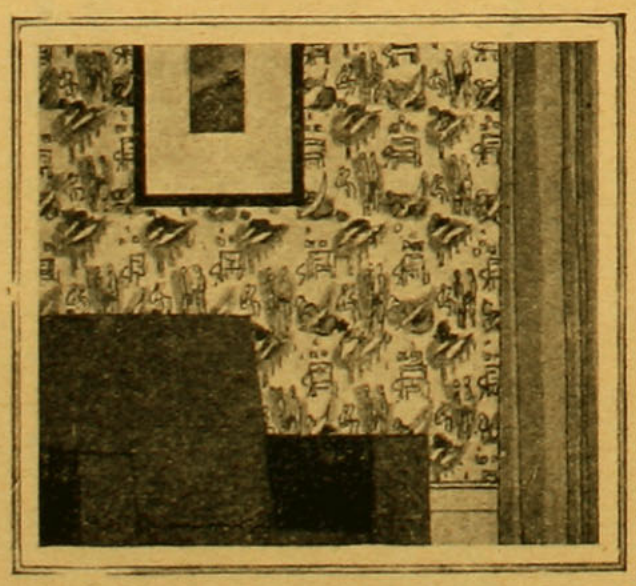
Esta decoración destinada a un salón está pintada al fresco, sobre la muralla principal, y representa una escena de bailes españoles, de toques fuertes y vigorosos de coloridos, como lo requiere el sol esplendoroso de Andalucía.

Se necesitaba como modelo una bailarina española, y quien mejor que la "Argentinita" podría prestarse para este objeto. Fué, pues



ella la que inspiró al artista para el bosquejo, que luego después se convirtió en una gran realidad, como pueden ustedes verlo en este grabado.

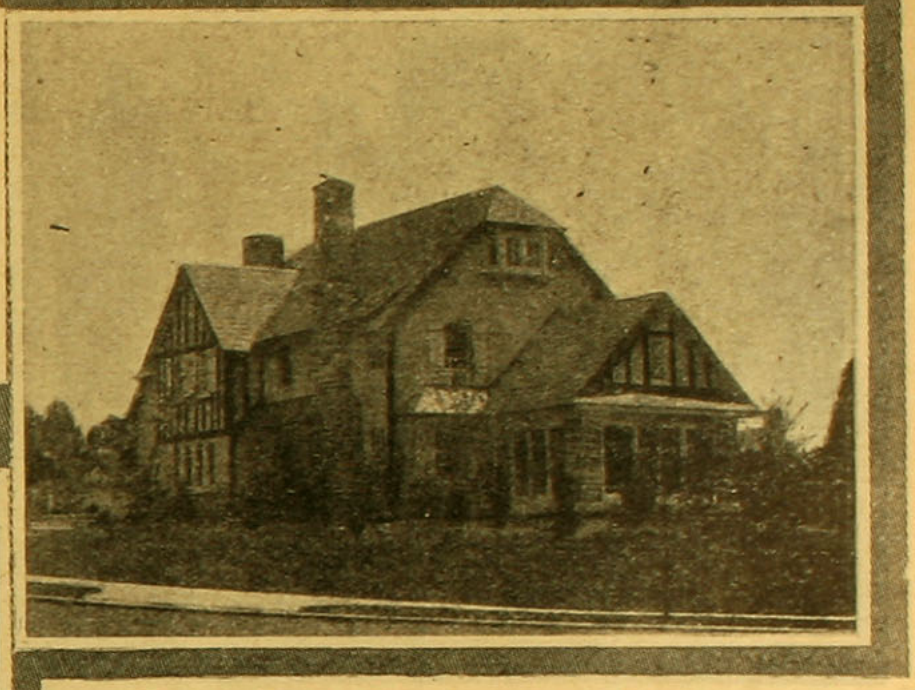
Una idea de lo que son actualmente los papeles pintados, es éste que representa el Bosque por la mañana. Los paseantes que todas las mañanas andan distraídamente por esas calles de Dios. Jamás habrían pensado que algún día les llegaría su turno de poder esbozar lo que observan, y que esto pudiera ser aprovechado en los papeles destinados a cubrir las murallas, como ustedes lo ven en este grabado, que representa la vida moderna, tal cual se ve en las calles hoy día. ¿Qué piensan ustedes, lectoras, de esta nueva idea para vestir las murallas de sus habitaciones? Rara, pero divertida, pues, se pasa revista desde el cuarto de dormir a todo lo que se repite diariamente en el Bosque todas las mañanas, y que representa el aspecto de la vida parisiense, anotado por un artista inteligente, que distrae sus mañanas observando y anotando la vida que pasa.



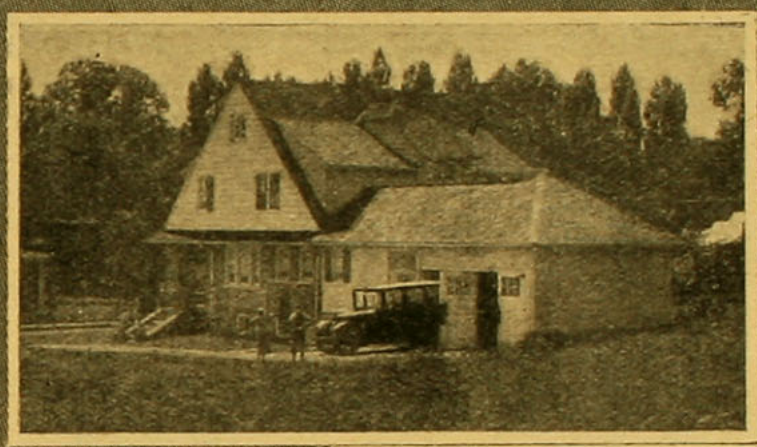
Casas para los suburbios



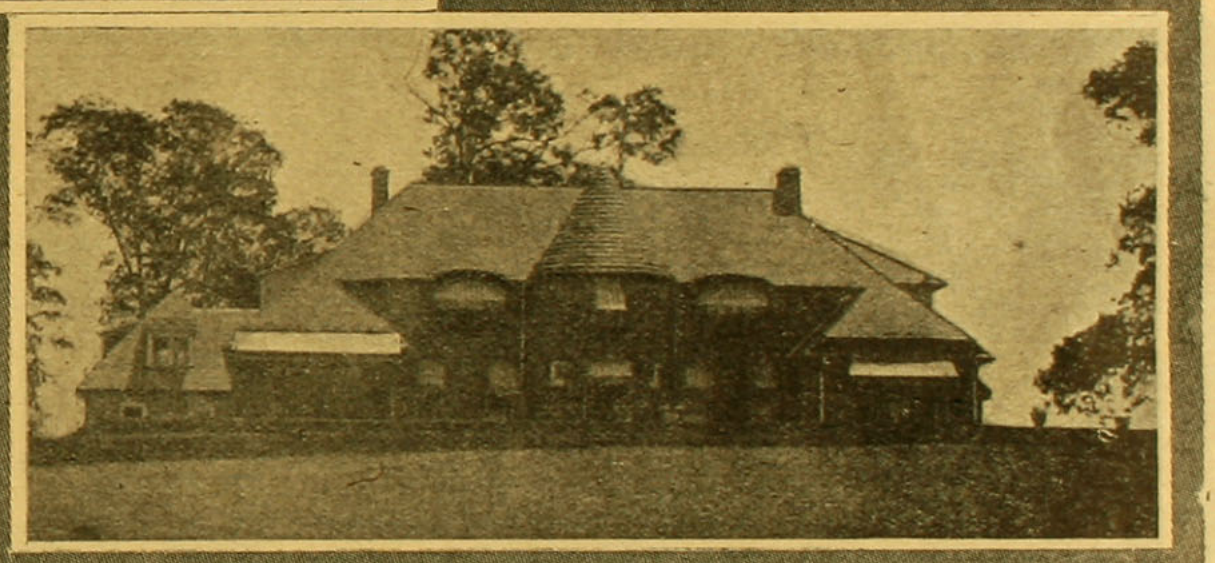
Una casa b'anca con techo rojo, perdida entre árboles, es ideal para refugiarse en ella en los días caniculares



Una casa grande y de importancia. Combinación de madera, estuco y piedra. Es de tres pisos, pero todos muy bajos, lo que le procura mayor comodidad.



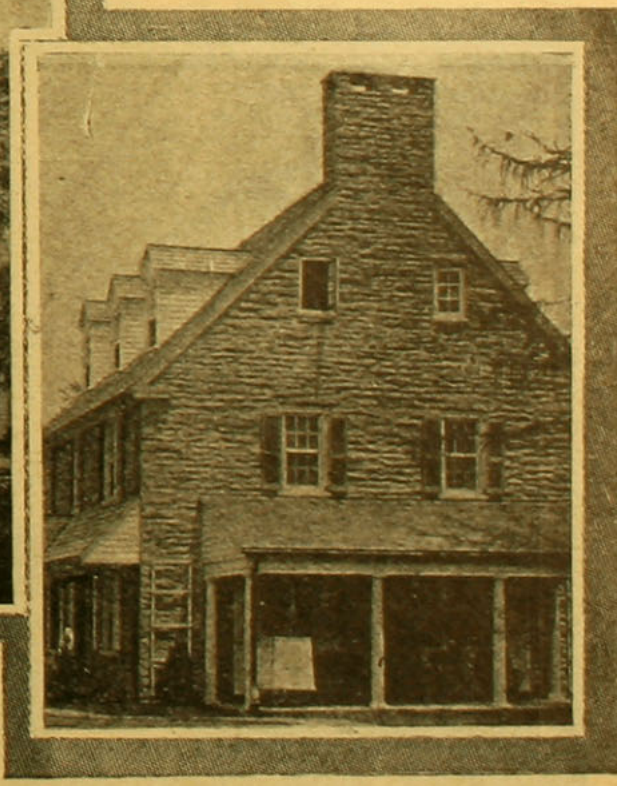
Pequeña casa con garage, modesta, simpática e higiénica, cosas que concuerdan con las exigencias de la vida moderna.



Una mansión alargada con un torreón medioeval, que separa las dos alas del edificio. que son enteramente iguales. Las ventanas del segundo piso son anchas y las del primero altas y angostas.

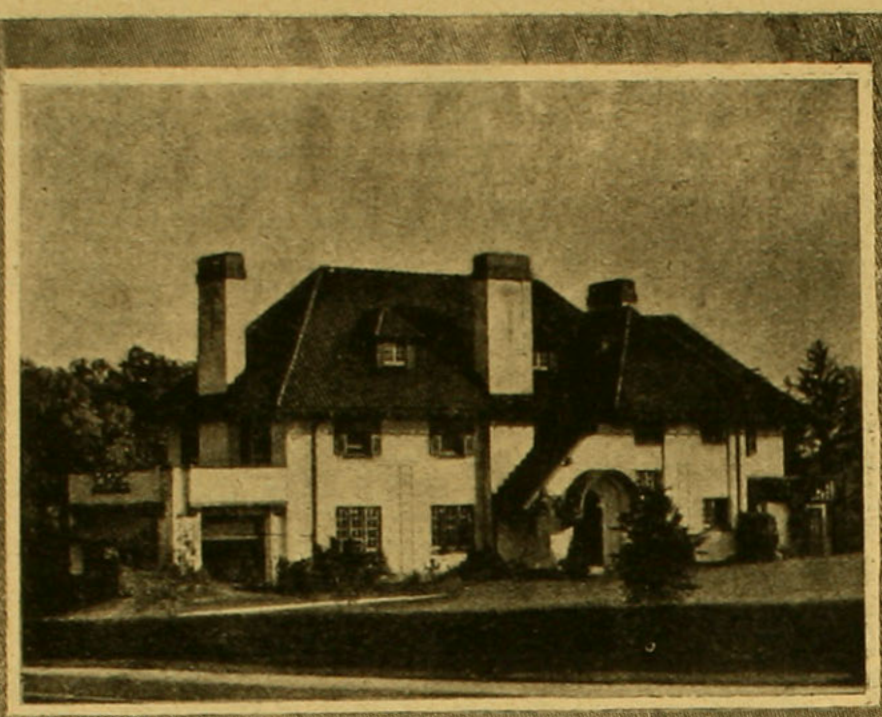


Casa de campo estilo alemán, muy amplia y muy apropiada para las grandes familias chilenas.

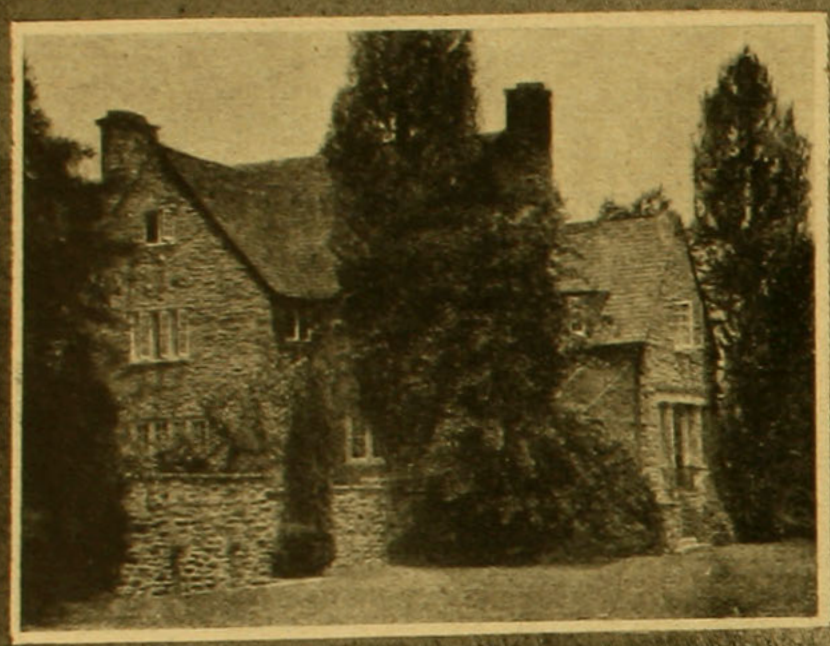


Una casa pintoresca para al[illegible]

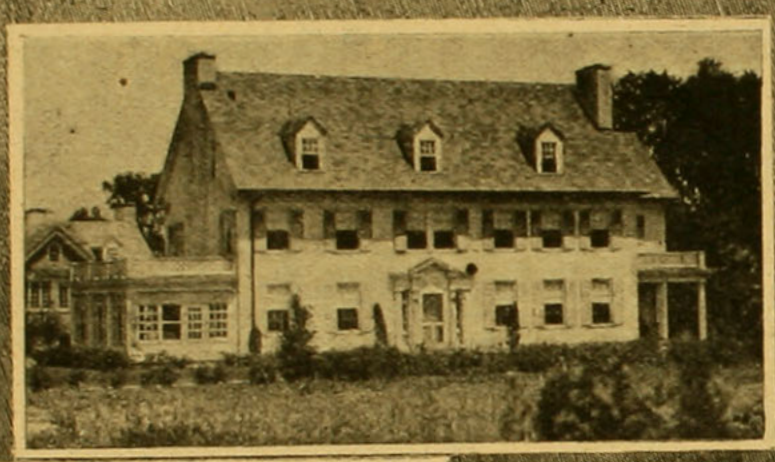
CASAS PARA LOS SUBURBIOS DE LA CAPITAL DE CHILE



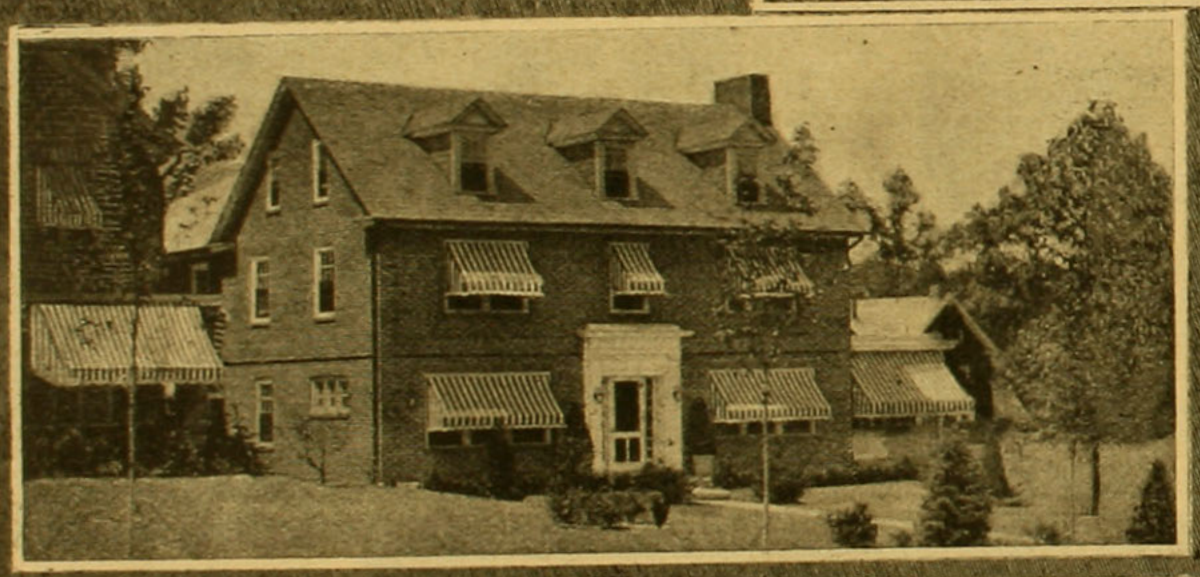
Otro estilo de casa de campo, que también se presta para nuestro país. Techo rojo y pintura blanca.



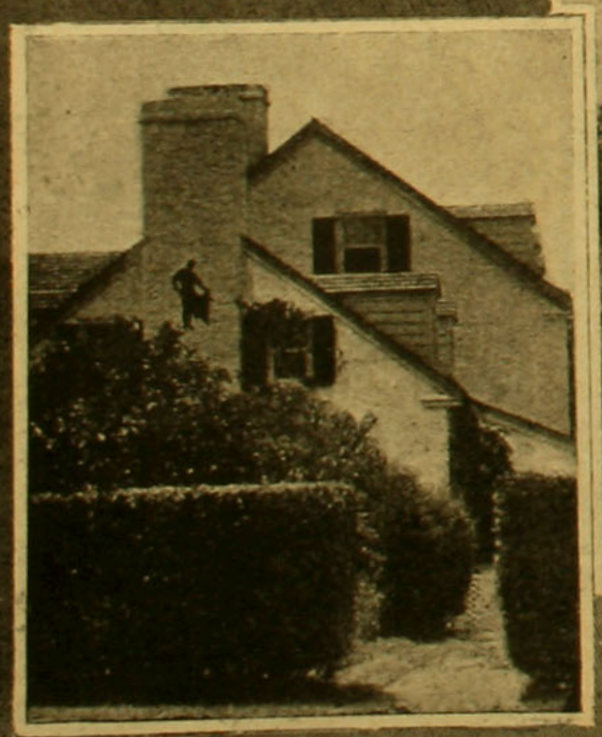
Casa de piedra sólida y muy interesante para escogerla como tipo de casa a la orilla del mar.



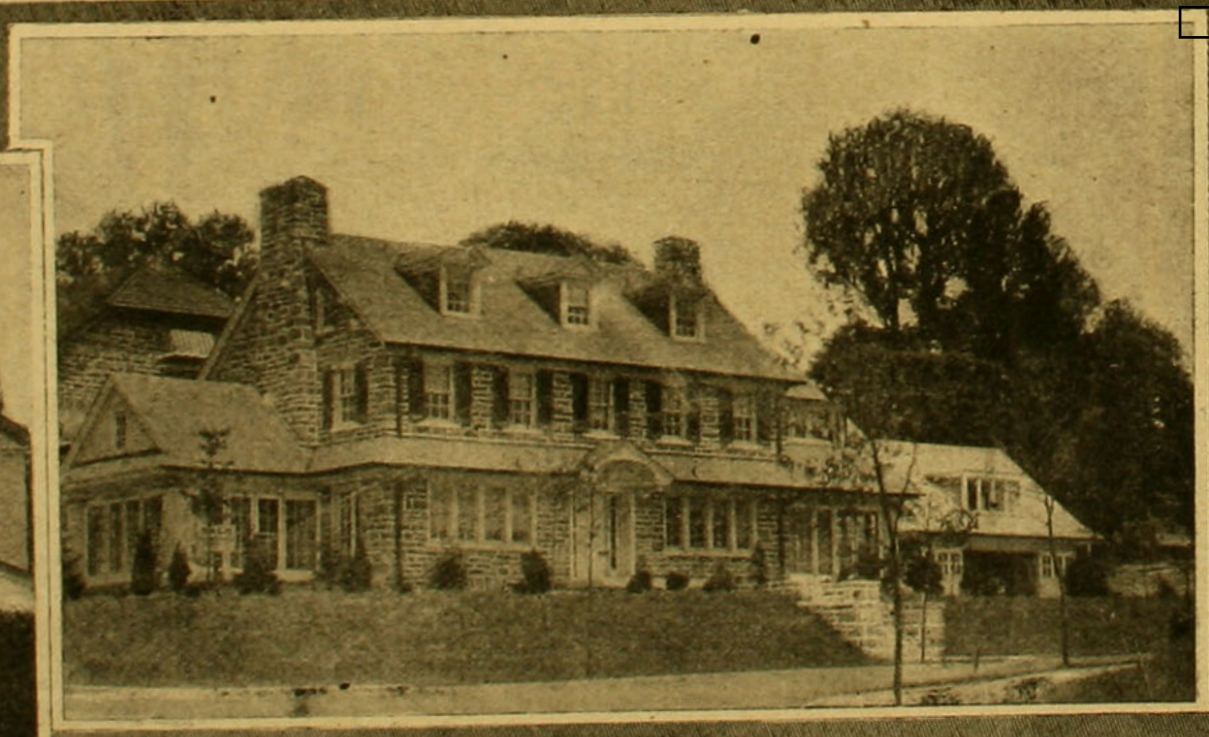
Una casa estilo colonial modernizado.



Otra casa estilo alemán, de ladrillo rojo.

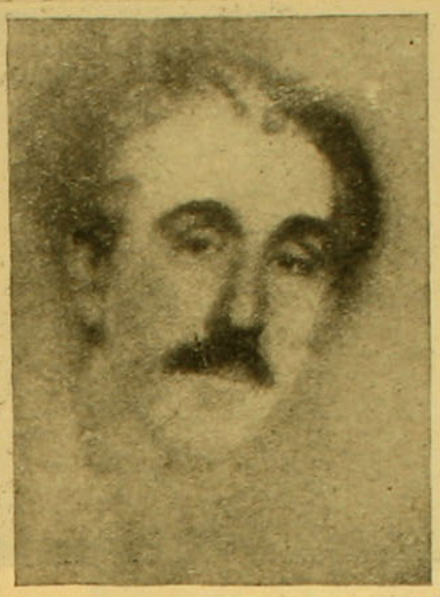


Casas de aldea.



Una gran mansión señorial para un propietario de hacienda o bien para los alrededores de la capital.

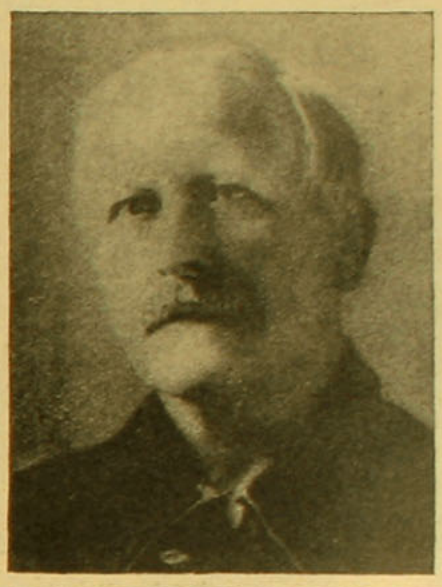
¿Se podrá amar sin celos?



Charles Oulmont







Victor Marguerite

TAL es la pregunta que "Familia" se permite dirigir a sus amigas. Presentamos hoy las respuestas de algunas celebridades y simpáticas, esperando que las lectoras de "Familia" nos sigan enviando sus respuestas a esta pregunta, de tanto interés para ambos sexos.

Al dirigir esta pregunta "Familia", no limita su pensamiento al único amor que une al hombre y a la mujer. Más vasta, más completa, su interrogación abraza el ancho horizonte de todas las ternuras humanas, inclinándose ante todos los sentimientos que, según Buffon: "Acercándose los corazones y los espíritus suavizan a los más feroces y a los más glaciales, dejándoles un agradable calorcito".

¿El amor filial que une a la madre con los hijos, el amor fraternal que une a los de la misma sangre, el amor familiar que es luz del hogar, el amor conyugal, todas estas tiernas y puras ternuras, pueden existir sin conocer los celos?

¿La amistad puede indemnizarse de esta angustia? ¿Se puede acercar su alma de otra alma, probar los encantos de una unión de corazones, sin abordar este escollo doloroso? Esto es, pues, lo que pregunta "Familia", quien encuentra que sería particularmente atrayente conocer sobre este tema íntimo y apasionante, la opinión de aquellos y de aquellas que, por su arte, por su hermosura, por su fortuna sobresalen en la sociedad.

Mme. Raymonde Machard, autora de "L'Ruvre de Chair", que ha alcanzado tan ruidoso éxito, la franca feminista, en el real sentido de la palabra, respondió en los términos siguientes a la persona que la interrogaba: "Quien dice amor, dice exclusivismo. Pero, para las almas grandes y nobles, querer a otro ser no significa poseerla, sino al contrario, hacerla don de sí misma y olvidarse en él.

"El amor celoso es egoísta y no busca la felicidad de aquel a quien quiere, y en este caso, no es ni generoso ni verdadero. Una madre celosa, un hijo celoso, un hermano celoso, sí, que esto existe, pero es odioso. Esa ternura inquieta, angustiada, agresiva, aprisiona al ser, lo hace desgraciado y además es horrible! ¡Cuánto más magnífica, más noble, más elevada es aquella que ampliamente se da sin condiciones de retroventa, que sabe hacerse a un lado, cuando la felicidad de lo que ama está en juego! ¡Sí, se puede y se debe amar sin celos!"



Raymonde Machard

El señor Carlos Oulmont, que ha escrito "La Femme a ses raisons", no es de la opinión de la primera.

"La ternura, dice él, que ya sea hecha nada más que de amor filial, maternal, fraternal o de amistad es siempre celoso, y creo que querer excluír los celos de la ternura, es excluír la ternura.

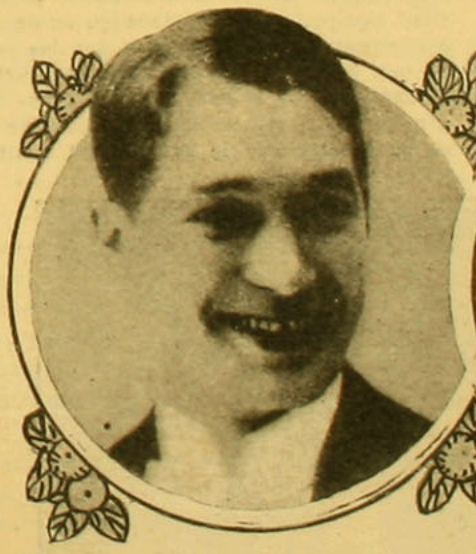
"Aquellos que pretendan poder amar sin sentir celos, no son tal vez bien sinceros consigo mismos, o bien, temo que no sepan lo que es amar. Fatalmente, la ternura es defensiva, y no se puede querer profundamente sin el temor constante de que se pueda perder al ser que amamos. Sí; las madres pueden ser celosas. Recuerdo una frase de mi madre, al hablársele de un matrimonio para su hijo: "¿Mi nuera? ¡La detesto de antemano!" ¡Helas! Los celos, son, mucho me lo temo, un conjunto de sinceridades delicadas y sensibles que se dedican al dolor de amar!"

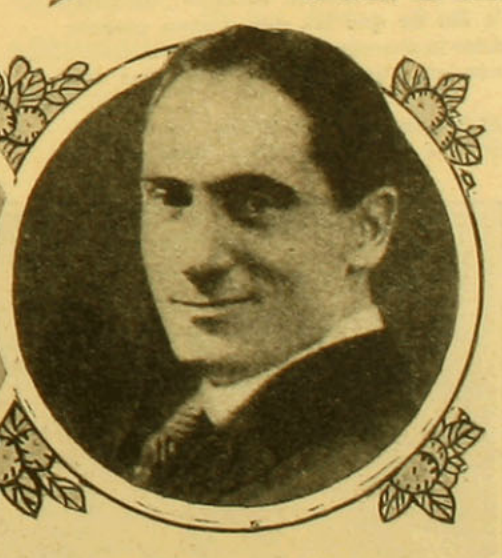
La señora Isabel Sandy nos escribe: "Los celos duermen en todos los corazones, y no hay dos iguales; los hay egoístas, generosos, violentos y dulces, y hay además, los que aman y los que creen amar.

"Pero el hecho de ser celoso no prueba la intensidad de una verdadera ternura.

"Una amistad verdadera puede muy bien hacerse picante debido a los celos.

"Pero hay que saber vivir con su enemigo y vigilar sus propios celos, hasta llegar a desarmarle, quitarle, sobre todo, lo que pudiera tener de violencia, hasta dejarle únicamente su ardor vigilante. Es menester haber alcanzado un alto grado de evolución espiritual para no celar más. ¡Y esto es posible".





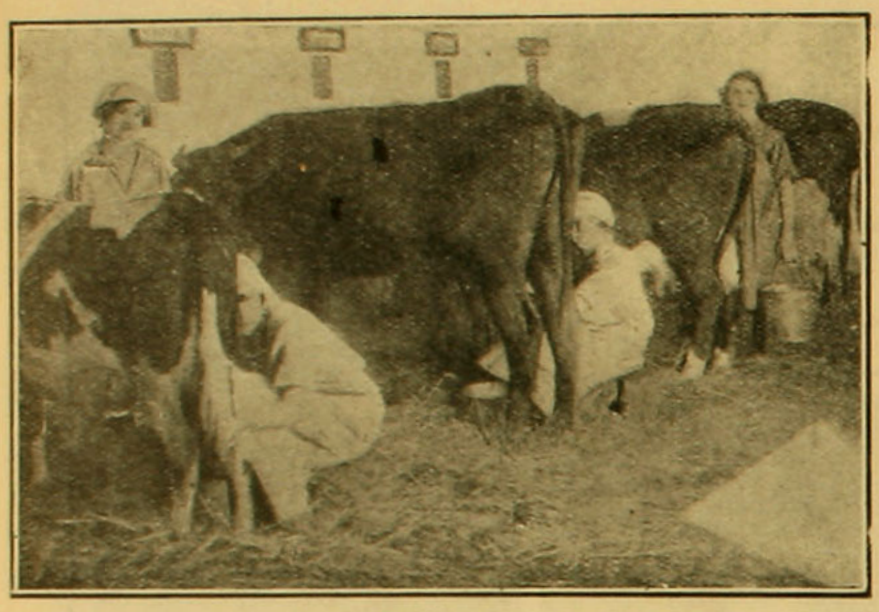
Maurice Chevalier

Maurice Dekobra

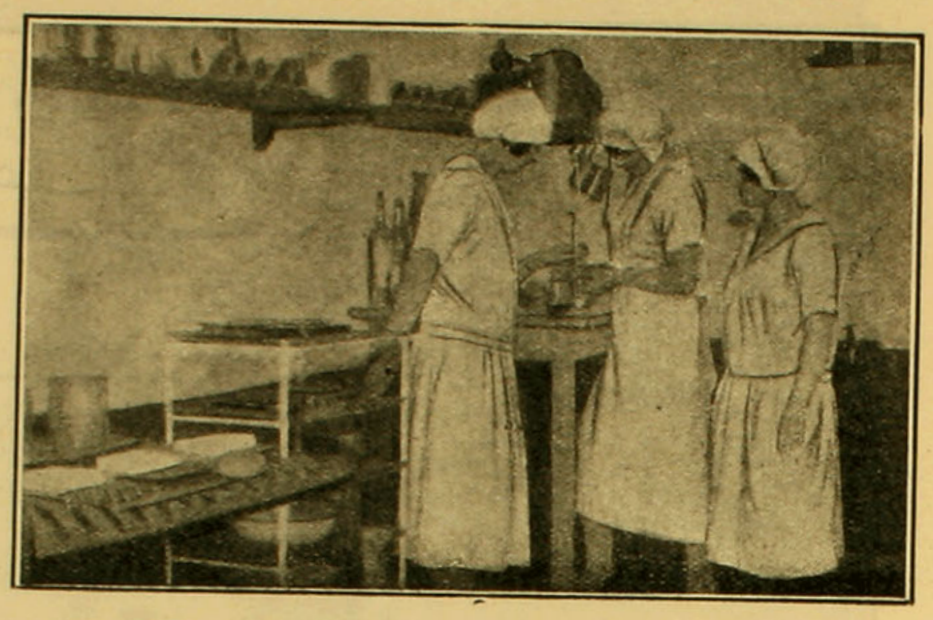
Con una hermosa franqueza, una filosofía muy humana, el autor de "La Garçonne" ha respondido así a nuestro interrogatorio:

"Es imposible poder amar sin sentir celos, mientras más vigilado está nuestro campo menos puede temérsele a la invasión. Los únicos amores que no conocen los celos son el amor a Dios y a la humanidad. Los fervientes del primero, esperan su recompensa en el más allá, y los adeptos al segundo, llevan en sí mismos la grandeza de su fe

(Continúa en la pág. 50).



Ordeñando a las vacas



Quesería

Para las nuevas actividades femeninas

LA ESCUELA DE CAMPESINAS

La Escuela de Campesinas

MUCHAS veces hemos oído decir que la despoblación de nuestros campos se debe a la falta de gusto que tienen las mujeres por las faenas agrícolas. "Error, nos afirma un profesor de la Escuela de Agronomía. Los trabajos agrícolas y caseros tienen mucho interés para las jóvenes. Favorece su desarrollo físico y a la vez les comunica al espíritu una cantidad de observaciones interesantes y muy prácticas. La enseñanza agrícola femenina se ha desarrollado sobre todo después de la guerra—en la época del esfuerzo social de la mujer—y se espera mucho de ella para el porvenir, porque en ningún ramo de la actividad femenina se encuentran más aplicaciones racionales y más fructíferas de la ciencia adquirida.

La preparación de la industria agrícola

Diversas instituciones tienen por objeto generalizar esta ciencia agrícola entre las mujeres de todas las clases sociales; de interesar a las jóvenes en la vida rural a fin de que las que deseen casarse con agricultores sean capaces de secundar a sus esposos.

En París existe el Instituto Agronómico, que admite a las niñas con igual título que a los hombres.

En los alrededores de Rennes se abrió en 1923 un grupo de establecimientos de enseñanza agrícola femenina que comprende una escuela de dueña de casa. En los dominios de la dueña de casa campesina, la utilización de la leche es una industria muy lucrativa. Pero para sacar toda la utilización posible es indispensable conocer los procedimientos modernos de pasteurización y la fabricación de la mantequilla. La Escuela Profesional de Surgére ofrece a sus alumnos de los dos sexos su instalación moderna, su laboratorio y sus maquinarias perfeccionadas.

La Escuela de Apicultura de Gambais, que recibe igualmente jóvenes y niñas, enseña, por medio de una serie de demostraciones que duran sesenta días, el arte de criar abejas y de recoger la miel.

La Escuela de Belle-ville, bajo el patronato de la Sociedad de Agriculura de Francia, reúne en una escuela de dueñas de casa todos los diferentes trabajos agrícolas, tales como crianza, agricultura, horticultura, arboricultura, lechería, apicultura. Su programa comprende igualmente el derecho rural, la higiene y la contabilidad. Los cursos están a cargo de profesores especiales que comparten la vida con las alumnas.

La vida de la escuela de dueñas de casa campesina.—Se levantan a las 6½, y principian el día limpiando los establos y gallineros. El trabajo se hace pasando las discípulas sucesivamente por todos los servicios y permanecen una semana en cada empleo: cultura, lechería, caballerizas, ovejería, chanchería, cocina, arreglo interior de la casa, huerta y hortaliza. No se pierde el tiempo; y el día bien lleno deja siempre un poco para los impromtus sometidos al tiempo reinante.

Calzadas con gruesas botas, con trajes lavables, adornados con cocardas diferentes, según el servicio que están haciendo, las niñas hacen alegremente sus ocupaciones diversas.

Un equipo ordeña las vacas y transporta la leche a la lechería, en donde la descreman para fabricar quesos y mantequilla. Otro equipo, al mismo tiempo, cuida del gallinero, otro de las ovejas, y así, consecutivamente, de todos los servicios, comprendiendo también la cocina, en donde las alumnas por turnos preparan sobrosos almuerzos.

Las comidas y los cursos teóricos reúnen a toda la escuela. El estudio de dos horas en la tarde permite a los estudiantes agrícolas grabarse en la memoria la instrucción científica que les es dada por los profesores. El equipo, que está "de semana" en los establos, debe volver en la tarde para arreglar los dormideros y darles de comer y de beber a los animales antes que venga la noche. Durante los meses de invierno cada alumna se provée de una linterna. No hay nada más pintoresco ni más alegre que oír vibrar en el silencio de la noche las carcajadas juveniles de las alumnas.

El porvenir de las pequeñas campesinas.—¿Cuál será el porvenir de esa juventud activa? Cuando esas niñas vuelvan al seno de la familia tendrán de diez y siete a veinte años. Después de haber obtenido un diploma que consagra sus estudios ya estarán prontas para recoger los frutos adquiridos. La mayor parte de estas niñas se casarán con agricultores, a los que les prestarán muy buena ayuda.



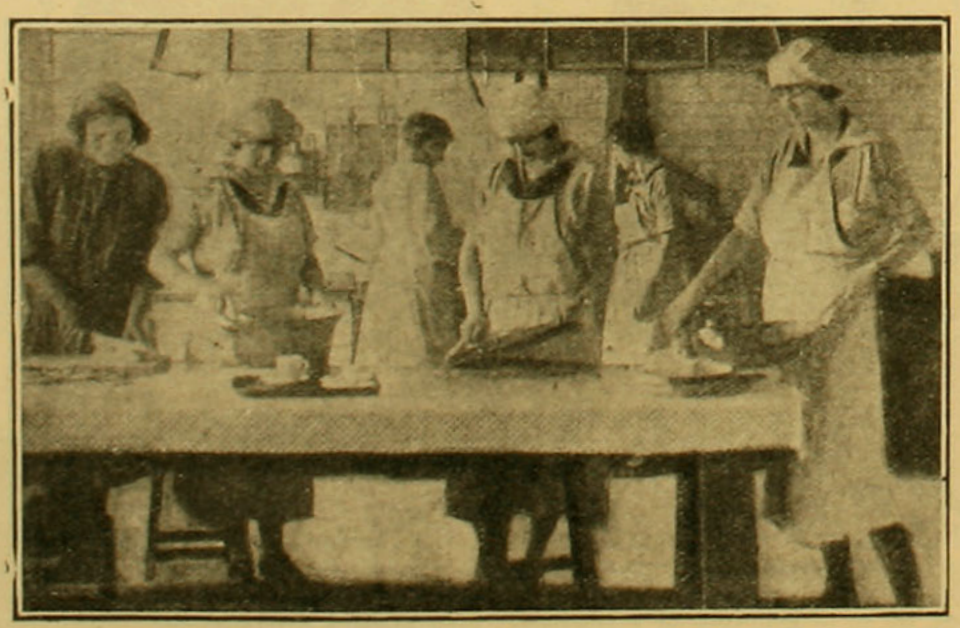
Lechería



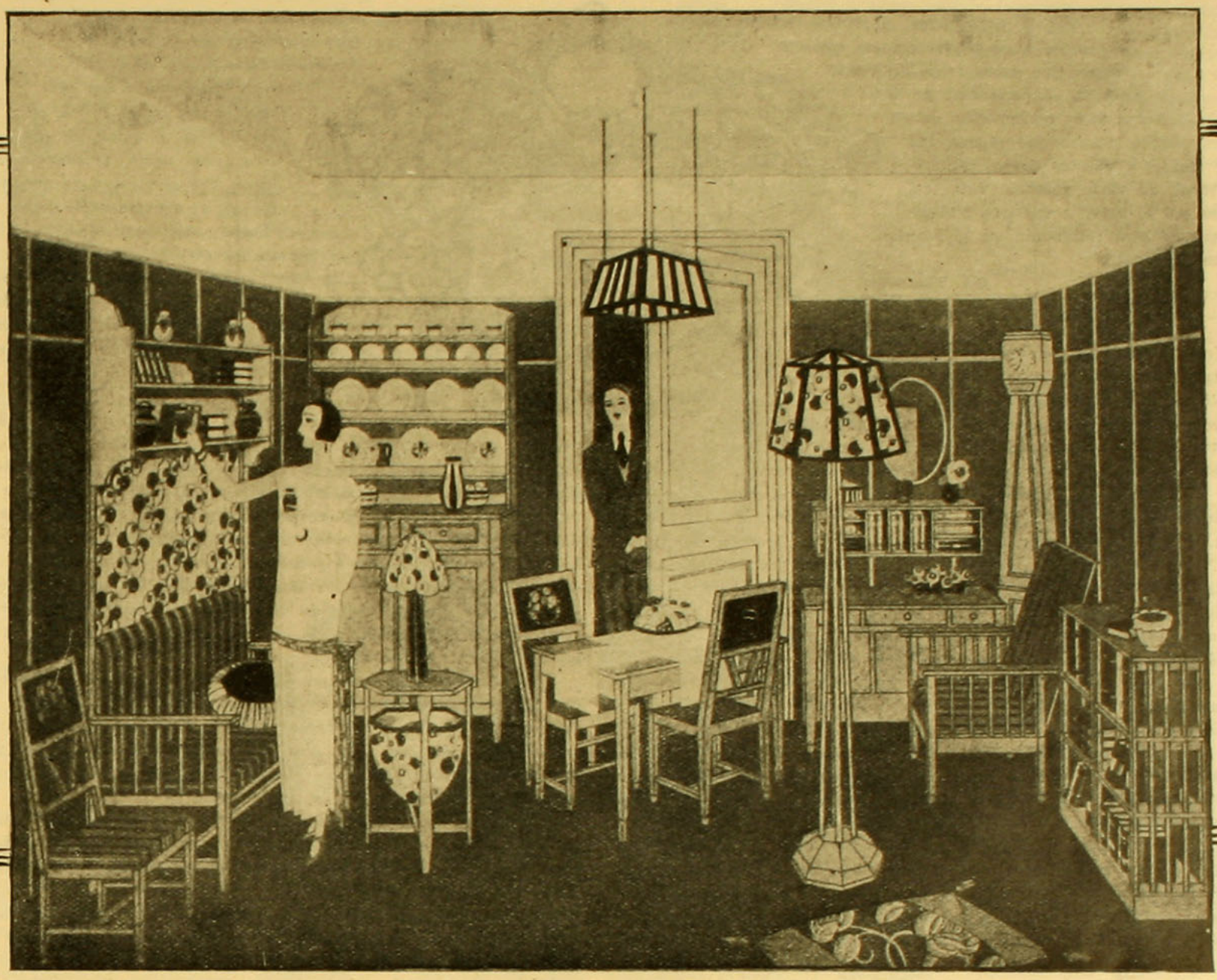
Trabajo de costura



Visita a las abejas



La cocina



Fabriquen ustedes mismas sus mueble s. — Un elegante hall entera- mente construí- do a domicilio, por una aficionada.

LA crisis de los muebles anda igual con la crisis del alojamiento. Es decir, que por razones de las dificultades que ofrece el poder encontrar una casa cómoda y confortable, el jefe de familia está obligado a restringir su mobiliario y ha no tener más que lo muy indispensable, para poder hacer una vida tranquila, sin preocupaciones y poder acomodarse en la casita moderna y pequeña.

El espacio falta... y muy a menudo también el dinero, porque el precio de los muebles es casi prohibitivo.

Existen, sin embargo, algunos medios ingeniosos y económicos para darse la impresión de que se ha agrandado "el home", gracias a la ingeniosidad de las personas inteligentes, que sin ser carpinteros, ni ebanistas, ni tapiceros, ni doradores, pueden crearse con muy poco gasto un interior coqueto.

Con la intención de ayudar a nuestras lectoras, dispuestas a manejar el cepillo en sus momentos de ocio, hemos decidido indicar aquí algunos trabajos de madera, sencillos y sin complicaciones.

No tiene necesidad el aficionado de hacerse un taller, sólo necesitará unas pocas herramientas para comenzar.

Nuestras fotografías le darán una idea concreta de los muebles que se pueden hacer sin gran gasto, y que llena todas las necesidades del interior moderno, en que debido a la estrechez con que se edifica, hacen un solo salón, el que sirve, a su vez, de comedor.

El hall inglés ha sido imitado en todos los demás países porque es una habitación muy práctica en una casa modesta, en donde se reúne la familia a toda hora del día, y es donde vive rodeado de todo lo que más nos gusta y nos divierte.

Todos estos muebles que vemos en nuestro grabado, han sido fabricados por los enamorados ocupantes de la pequeña casa. Entre ambos han escogido o ideado los modelos de los muebles que les son necesarios para transformar el hall en un nido encantador, en que se ve que reina la felicidad más completa.

Con cajones viejos se hacen tablas angostas y éstas sirven para hacer sillones, sofáes, mesas, estantes, cómodas, aparador, etc., las demás cosas que se ven en el grabado, y que con tanto éxito contribuyen a decorar este nido.

La etagere incrustada en la pared es original y sirve para colocar los bibelots de gusto que se tienen.

Con cretona florida se hacen los cojines y asientos de los muebles.

La lámpara alta es de mimbre con una pantalla de cretona con rayas de choleta negra.

Todo lo demás es gracioso y demuestra el ingenio de los recién casados, para discurrir la manera de llegar a tener todo esto sin mayor gasto. Esto facilita el matrimonio,, porque uno de los escollos con que tropiezan los enamorados es con el dinero que se necesita para amueblar la casa, y muchos son los que se retraen del matrimonio ante la dificultad de obtener los medios con qué amueblar una casita, por muy pequeña que sea. Ahora, después de leer estas líneas, se convencerán de que querer es poder; y de que en lugar de dificultades, tendrán la satisfacción de trabajar juntos hacia el mismo fin.

EL DOMINIO DE SI MISMO

Voy a permitirme, queridas lectoras mías, iniciar unas conversaciones con vosotras, que, como fruto de largos años de experiencia, de lecturas y de observación constante, confío que alguna luz darán a vuestro deseo, tan natural, de vivir vuestras vidas felices por el amor a vuestros semejantes, que os será retribuído, os lo aseguro, al ciento por ciento.

GA VERRA

El Yo es la entidad poderosa de cada humana vida, y las tres unidades que lo forman, son: la Emoción, la Inteligencia y la Voluntad. Vasto es el campo en el cual ejecuta su acción cada una de ellas. No pudiendo abarcarlos todos, sólo trataremos de sus principales manifestaciones, o sea, de aquellas que más contribuyen al desarrollo de la personalidad.

La Emoción es el principal factor de toda humana vida; el corazón la produce, luego se convierte en pensamiento, y éste la devuelve en la palabra. No hay acción alguna de la vida que no proceda del pensamiento. Así nos lo enseñan el Antiguo y el Nuevo Testamento, cuando nos mandan: "Cuidad vuestros corazones que son las fuentes de donde nacen los senderos de la vida".

¿Quién no ha sentido emociones?, y cuán difícil o imposible es llegar a definirlas; es, a veces, la forma más clara y sencilla del pensamiento y otras la más oscura y compleja del mismo. Tan inútil como querer comprender un misterio, es descifrar la Emoción. ¿De dónde nacen las tendencias emotivas, las artísticas y otras que son gloria o vergüenza de la humanidad? Muchos creen que nacemos con ellas y son, por lo tanto, inherentes a nuestra naturaleza, por lo cual oímos con frecuencia decir a quien no quiere desprenderse de una mala costumbre: "¡Qué he de hacer, si así nací!" o "¡Es herencia; qué puedo hacer yo!"

Eso es una cobardía, pues, que somos responsables ante Dios, nuestro Padre, del uso que hacemos de las facultades que El concedió al hombre, y no hacer buen uso de ellas es abdicar de nuestro ser, convirtiéndonos en esclavos de las malas pasiones y, por lo tanto, en esos seres que son mengua de la humanidad.

Nacemos para tratar de ascender constantemente, dominando toda mala tendencia, todo impulso y sentimiento para servirnos de ellos, y no ser sus esclavos. Las emociones son favorables o dañinas; las últimas son las que nos llevan a cometer toda mala acción, inspirándonos la envidia, el odio, la ira y las demás por el estilo, como también otras que, si no son tan perjudiciales, hacen desgraciadas a todas las personas que de ellas se dejan arrastrar, y a ella misma la hacen por demás desagradable. Las emociones favorables son las contrarias de éstas de que os he hablado y sus principales motores son: la Fe, la Esperanza y la Caridad, o el Amor, como la llama San Pablo, que es la causa primordial de todo lo grande que se realiza en el mundo. Ellas son las impulsadoras del desarrollo de la Personalidad y las que dan la dicha y el agrado de la vida que hacen así útil para sí y sus semejantes.

La Psicología, esa ciencia tan útil y necesaria, que debería enseñarse en todos los colegios, nos enseña que: el efecto que causan en el organismo las emociones dañinas, son tan intensas, que llegan a influír en las células y tejidos del cuerpo humano, y producen venenos que causan enfermedades y dolencias destructoras, como también las favorables producen sustancias nutritivas que inspiran nuevas energías para obrar el bien, contribuyendo a dar salud física y moral perfectas.

Todo ser humano que tiende a la perfección, debería antes que todo, tratar de seguir los preceptos del Evangelio. Para eso hay que combatir con energía y firme voluntad todo mal sentimiento, pues ellos son los que, llevan consigo la humillación del ser y nos hacen a diario víctimas del impulso, ya sea por ignorancia o desprecio de los principios que son la fuente de la vida, y comprendiéndolos, se obra bien, contribuyendo ellos a dar perfecta salud, tanto física como mental, a quien los practica. Con harta frecuencia se dicen y hacen cosas de que pronto nos arrepentimos de haber dicho o hecho; son estos ejemplos nimios de los malos efectos que producen el dejarse arrastrar por los malos sentimientos, los que traen consigo la humillación del individuo. La triste debilidad, que tan común es en la humanidad, es la que nos hace caer víctimas del impulso momentáneo, ya sea por ignorancia o desprecio de la fuente de la vida. Convenzámonos que no hay hecho o palabra que no pueda vencerse y así alcanzar a ser cada uno su propio y exclusivo "**YO**". Difícil tarea es, sin duda, pero el Evangelio nos señala el camino: "Conócete a ti mismo", nos dice, "antes de juzgar a los demás". La costumbre es la mejor y también la peor directora de la vida; a las madres incumbe la grande, la sublime tarea de enseñar a sus hijos la constancia en el cumplimiento de sus deberes y a ser hombres rectos, constantes y seguros hasta llegar a hacer de la honradez, de la lealtad, de la bondad y de todas las otras virtudes que engrandecen al hombre, haciendo de ellas como una fortaleza inespugnable para resistir a los embates de las pasiones que, de seguro, les asaltarán hasta el fin de la vida.

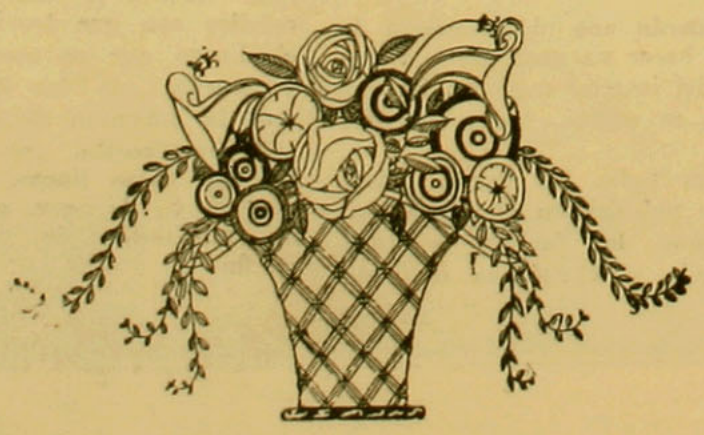
La reacción constante que existe entre la mente y el físico del hombre, hace que cada emoción tenga su correspondiente expresión física. La felicidad y el bienestar consecuente, se manifiesta en la actitud del ser que la siente, que parece irradiar luz y vida en cada uno de sus movimientos; y, por el contrario, la infeliz, a quien domina una pasión dañina, es todo en ella de una antipatía que rechaza.

El profesor Wun James dice en su Psicología: "No os dejéis dominar por las pasiones ni menos que ellas se manifiesten exteriormente; así morirán privadas de alimento y dejarán lugar a sentimientos más saludables a nuestro espíritu, como también para el cuerpo y para el alma, pues, "quien mal hace, mal recibe". La voluntad es el motor más eficiente y el más poderoso para alcanzar la virtud que os aconseje, y el dominio perfecto del Yo, el más grande de los dones que del cielo recibimos, tiene en sí un poder tan grande como nos lo manifiesta Jesús cuando dice: "La fe transporta las montañas", y a sus discípulos, cuando creían perecer en el mar en medio de atroz tempestad: "¿Qué teméis, hombres de poca fe?", les dice, y luego mandó al viento y al mar, y la calma se hizo. Al hombre el cielo lo dotó de ese poder que sólo algunos santos comprendieron... y de ahí, como de la oración, se originan los milagros. No creáis que es grande el esfuerzo que se necesita para resistir a las tentaciones; basta con la Voluntad enérgica y decidida para vencerlas, y aunque vuelva siempre, mejor preparada y de sorpresa, recurrid siempre a la poderosa máquina destructora, es decir, a la Voluntad y os aseguro que triunfaréis. El deseo es el precursor del sentimiento y su término psicológico el afecto, ya que cuanto hacemos, ya sea bueno o malo, es siempre **voluntario.**

Jesús, el Dios hombre, cuyas enseñanzas tan grandes como son de sencillas, no han sido superadas ni lo serán: las fundó todas ellas en el Amor, al que constituye como el guía fiel de toda acción o pensamiento, para los afortunados, que fieles siguieran sus preceptos, prometiéndoles la recompensa en una vida de Amor, de belleza y felicidad íntimas.

No olvidéis que la vida entera es de lucha contra las tentaciones y pensamientos nocivos al Yo, que con tanto esmero debemos cultivar, pues, que no tiene límites el poder que posee para prestar su apoyo contra los instintos o deseos nocivos a su desarrollo mental o intelectual.

GA VERRA



Modas primaverales



SEPTIEMBRE es para las chilenas el mes en que se botan lejos las pieles, para reemplazarlas por géneros delgados y colores alegres, que estén en armonía con los brotes de las rosas y jazmines. ¡Qué bonitas se ven las chilenitas ataviadas con telas floridas y sombreritos pequeños, que coquetamente dejan percibir los lindos ojos, que ya son legendarios!

Septiembre es para las santiaguinas un mes lleno de seducciones, de fiestas y alegrías patrióticas; éstas se difunden y se prodigan profusamente junto con las rosas en plena florescencia. Las grandes carreras, los almuerzos en el Club Hípico dan ocasiones para que la elegancia de nuestras hermosas tengan ancho campo en qué lucirse, sobre todo este año, con motivo de la visita del Príncipe de Gales, en que tuvieron que concurrir a las fiestas dadas en su honor, y estoy segura, que como siempre, quedó muy en alto el pabellón de la elegancia y la hermosura de las chilenas.

Es de lamentar que los impuestos al lujo sean tan exorbitantes, y que no todas puedan darse el placer de encargar a París sus toilettes primaverales; pero en cambio, la inteligencia de nuestras modistas; unido al buen gusto de las damas, sabrá, indudablemente, reemplazar este contratiempo que nos priva del gran placer de recibir encomiendas postales con trajes parisienses y poder tener la satisfacción de saberse bien vestida... Pero, ya que los hombres, con sus leyes, nos quitan esta satisfacción, busquemos resignadas la manera de vestirnos lo mejor posible a costa del menor gasto...

"Familia" ayuda con sus crónicas, figurines e informaciones para que todas puedan interpretar la moda a su antojo.

Velos de seda unida o impresos, crépes ligeras, vuelos que se sublevan al menor soplo de viento, pliegues que se entreabren, echarpes y cinturones que se arrancan, todos estos movimientos diversos, en el que los tonos suave de las telas le piden a la luz ambiente, de otra coloración, que agrada a la vista, pues son bonitos y graciosos, y sobre todo tan femeninos. Las faldas son anchas pero disimulan su amplitud por medio de tablas, tablones o pliegues combinados, de modo que la silueta parezca siempre fina y delgada, en esto, principalmente, reside el arte de las buenas modistas.

Muchas puntas incrustadas, que hacen irregular el ruedo de las faldas, panneaux desprendidos, que dan movimiento de alas a la parte baja de las faldas. Los encajes ensayan con éxito y razón volver a ocupar su lugar de primera clase. Por el momento se ven cuellos. puños, corbatas, echarpes de encajes que adornan trajes de lana o seda, dándoles a éstos una nota fresca, limpia y agradable a la vista.

Mucho éxito tienen los vestidos de telas mezcladas y de variadas telas unidas. Se hace generalmente el vestido de género o gasa multicolores, y sobre éste se lleva una larga redingote de género unido, forrado en género igual al vestido; esta combinación hace trajes muy prácticos. pero los conjuntos de un solo color se conservan siempre en el dominio de la alta y refinada elegancia. Para los vestidos muy elegantes de la tarde, y que pueden también servir para ir a un teatrito o una comida en algún restaurant de moda. Las joilettes de tonos rosa vieja, violín, ofelia, rubio, malva, en velo de seda plissé sobre un falso del mismo tono o de crépe mandarín son considerados como muy elegantes. Fuera de los tonos mencionados, los que se aproximan a los violetas y rosados, ciertos azules que se acercan al azul rey son sumamente buscados. Los tonos muy vivos se dispensan de los adornos costosos y se contentan con un calado hecho a mano con mucha precisión, para que sea apreciado por aquellas señoritas de gusto sobrio, que se inspiran en el de las parisienses.

Se ven muchas dobles faldas, al menos en los delanteros, pues casi todas, con raras excepciones, son enteramente lisas en la espalda. Se adornan las faldas con vuelos plegados, recogidos y recortados en hondas en la parte de abajo y éstas ribeteadas con sesgos angostos del mismo género, en este caso se ponen también vuelos en la espalda, porque se supone que el género sea muy delgado, y así no **engordará** porque la moda sigue exigiendo que las mujeres sean Sílfides, y las modistas se esfuerzan en hacer trajes ante todo ajustados y que procuren siluetas esbeltas y finas. La primavera es traicionera; así es que hay que tener siempre listo un abrigo adecuado para los trajes delgados, evitando así el exponerse a contraer un resfrío. Y nada mejor para esto que las capas y abrigos estilo femenino, con cuellos de fantasía y mangas ligeramente enanchadas abajo y faldones sobrepuestos; éstos también más anchos de abajo, al menos a los lados, o bien paletoes rectos, cruzados adelante, pero que se puedan llevar abiertos, a fin de que dejen ver el lindo vestido que se lleva debajo de él. Muchos vestidos tienen adornos blancos, en crépes o lencería. Los nuevos modelos se aclaran con gracia, y para esto se sirven de chalecos largos, jabot. Los cuellos de lencería son muy trabajados, los de crépe o de cualquier otro género de seda se hacen sencillamente forrados en la misma tela, y cuando más, terminados con un picot. Aunque parezca raro, cada día aumentan los vestidos con cuello alto y mangas largas. Las mujeres, parece que están ya cansadas de tener, entre el calzado y el ruedo de la falda, piernas de muñecas de cartón mal pintadas, y comienzan a reaccionar en el color de las medias para la calle, éstas deben ser del color del zapato o bien de tonos beiges y marrones claro, lo menos discordante posible. El calzado ha vuelto a llevarse sumamente sencillo sin caladuras ni fantasías de mal tono. Los tacos son siempre altos, habiendo, sin embargo, señoras razonables que moderan su altura, cuando éstos les sirven para caminar a pie. Los tonos de cabritilla beige predominan en el calzado.. Los sombreros son siempre muy pequeños, algunas capelinas de crin mordoré, rubio, negro o blanco, les hacen competencia cuando se adornan con flores de trapo muy finamente hechas o bien aplastadas como bordadas sobre el crin. También los adornados con grandes cocardas de ricas cintas tienen gran aceptación, tanto en los sombreros como en los vestidos. Los sombreros hechos con cintas gros-grain tienen gran éxito, y muchos son los que los que hoy día reemplazan a los de fieltro, que ya se han visto tanto, pero que aún siguen gustando a causa de su comodidad y de los pocos adornos que exigen, pues se contentan con una palita del mismo paño o de un prendedor o flor.



COSTURERA.

Los nuevos Sombreros

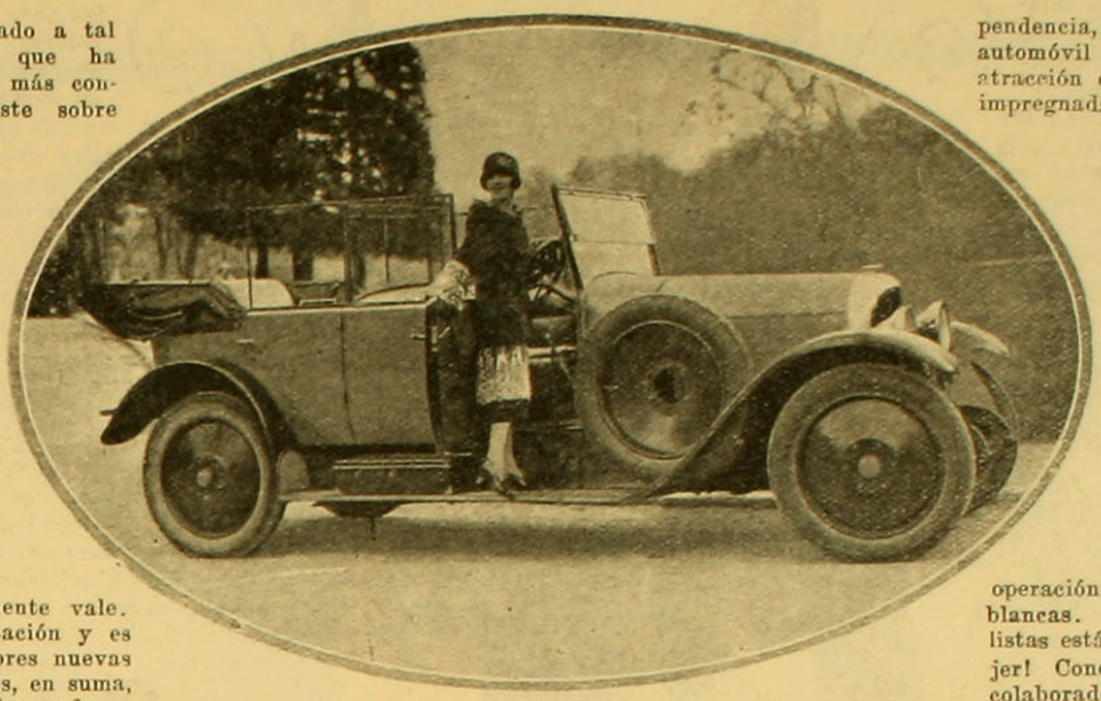
SOLO se lleva el fieltro. El mayor eclecticismo reina en el capítulo de los sombreros. Los hay de paja, de duvetine, de tul, de fieltro, de cinta gros-grain. Las señoras elegantes vuelven a sacar a luz las aigrettes y las crosses que



han visto más que sombreros pequeños, acompañando a los deliciosos trajes de muselina unida o impresa y también de crepe georgette. Aquí tienen ustedes, lectoras queridas, algunos modelos entre los que podrán ustedes escoger los suyos.

se usaban antes de la guerra y adornan coqueta y profusamente sus pequeños sombreros con este adorno de lujo. En las carreras de Chantilly, Auteil y Longchamps no se

La Mujer y el Automóvil



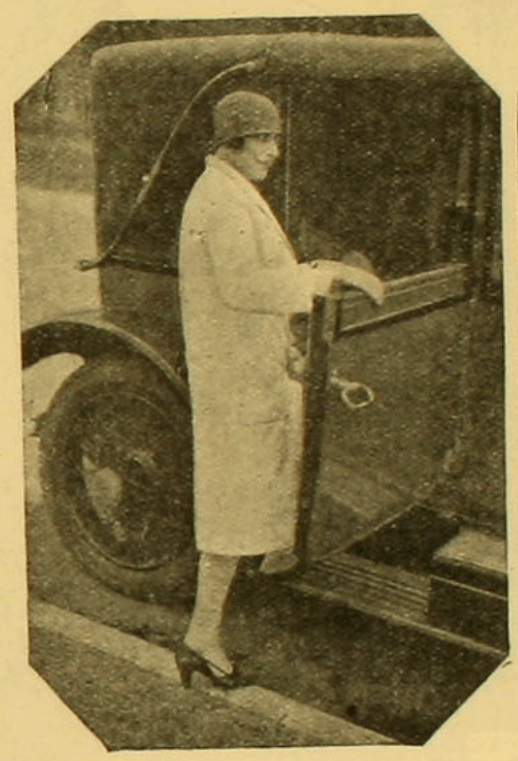
EL automóvil ha llegado a tal perfeccionamiento, que ha conquistado al ser más conquistador que existe sobre la tierra. Desde hace más o menos tres años, las liga a las mujeres una sincera amistad con el automóvil y éste se ingenia de día en día a gustarles cada vez más y poder merecer que esas pequeñas y lindas manos los dirijan con la maestría como ya lo saben hacer actualmente.

¿Asistimos a un fenómeno de la moda únicamente? El contrato es, en realidad, mucho más profundo y tan sólido que ningún espíritu superficial sabría estimarlo en lo que realmente vale. Nos proporciona la constatación y es la consagración de costumbres nuevas sembradas por la guerra. Es, en suma, un afluente de la evolución moderna el que la mujer y el automóvil se hayan encontrado en el camino.

Hace diez años el automóvil era un aparato brutal que sólo podía manejar rudas manos masculinas No se podía poner en marcha el motor sin un gran esfuerzo gastado por los sólidos brazos de un robusto chauffeur, al dar vuelta el manubrio. Además el automóvil sufría de desfallecimientos crónicos que le impedían caminar en el momento menos pensado, pero desde 1922 han despertado los automóviles y hoy día casi vuelan al simple contacto eléctrico! Es tan fiel en sus servicios que hay muchos autos que han hecho 20,000 kilómetros en dos años de servicio, sin exigir otra asistencia que la de dos o tres neumáticos nuevos. En fin, son suaves, limpios y muy apreciados en la vida moderna. La mujer es igual al hombre y a veces superior en la dirección y sangre fría; ahora ellas se desenvuelven de tal modo que se las ve valientes, llenas de coraje imprevisto, a cada momento prestando sus servicios automovilistas con energía y seguridad; éste no es más que un ejemplo, para que los masculinos tomen su partido; los cabellos cortados y el cigarrillo siempre prendido, son símbolos de la igualdad con el hombre, que la mujer ha ganado con la guerra.

El gusto de la mujer por el automóvil, no es la casualidad la que ha creado esta entidad inocente inventada por nuestra ignorancia, en el mecanismo de los acontecimientos, ni un cálculo de constructores incapaces de entenderse para darle comodidad a tan fina compañera.

Es, sencillamente,, y mejor que así sea, la afinidad que se tienen unos por los otros, dos seres evolucionados, según las direcciones semejantes. Era fatal, que el instrumento de independencia, como es esencialmente el automóvil moderno, se conjurara por atracción con la mujer moderna, toda impregnada de independencia. Hemos dicho antes que el automóvil se esfuerza por encantar de todas maneras a la mujer. De tres años acá, se hacen automóviles pequeños que son un encanto y este año, 1925, se han construído una serie de carrocerías deliciosas que no se fabricaban en 1914. Los resortes, amortiguadores, etc., se han mejorado de tal manera que los caminos más detestables no se sienten. El ruido del mecanismo ha desaparecido por completo. El engranaje es ahora una operación limpia, aun para manos blancas. ¡Ah! la industria automovilistas está decidida a agradar a la mujer! Conoce la importancia de una colaboradora tan inteligente! Todo el espíritu de invención de los constructores está a sus órdenes.





¡Después de tantos mejoramientos creados para satisfacerlas a ellas, serán acaso grandes y pesados hombronazos los beneficiados!

He constatado, interrogando a varios conductores que saben bien su oficio, que la mujer tiene, generalmente, por la ciencia del automóvil y por las complicaciones de sus dificultades el desdén que merecen, muy justamente, los conocimientos superiores.

Ella ha simplificado la técnica del automóvil y en proporciones tales que ningún hombre habría sido capaz de concebir.

—Yo, señores, nos decía hace poco una señorita, hace dos años y medio que "manejo"; así es que me creo con cierta competencia! Pues bien, ese modelo, le dije a su fabricante, si es tan débil es porque le falta aceleramiento al calburador. Ahora que el fabricante siga o no mis advertencias, es otra cosa; pero, créame usted, acelere el carburador!

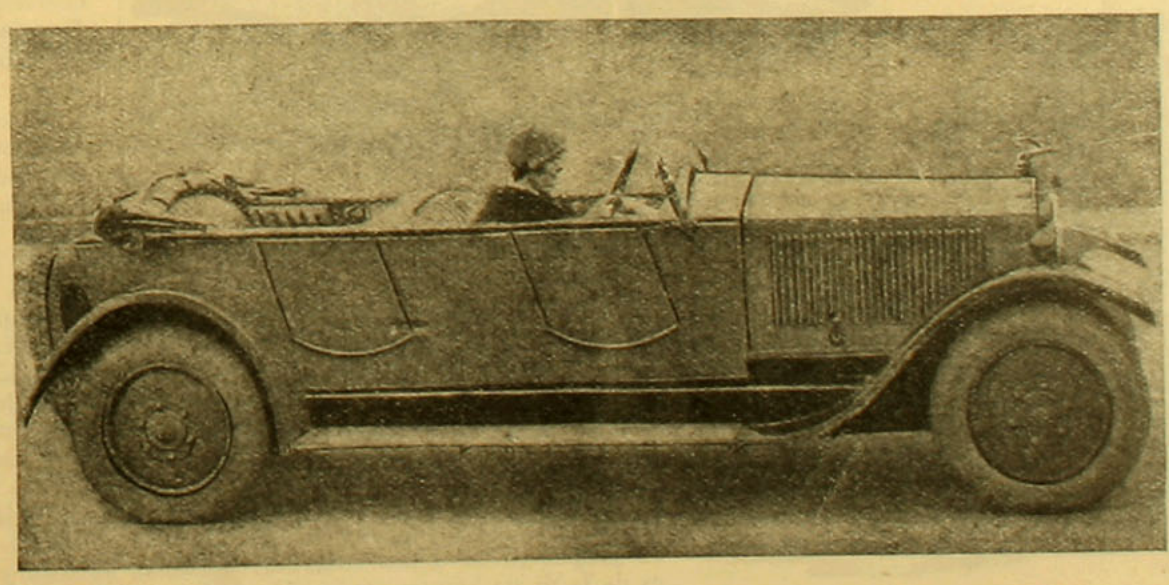
Nos dió, después de decirnos esto, un golpe cariñoso en el hombro, como queriéndonos decir, "eso es para Uds,. pontífices". Y tomó el volante y disparó a todo escape.

Quedamos pensando un momento, maravillados, y desde ese instante hemos llegado a la convicción de la inferioridad manifiesta del hombre, demostrada por el automóvil.

Todos los problemas de física, química, electricidad, etc., etc., que nos parecían hasta hace poco un montón de ciencias espinosas, a cuya solución nuestros nocios han consagrado su vida entera, viene ahora la mujer a recogerlos todos y a ponerlos dentro de un saco, junto con el rouge, el lápiz para los labios y el pompóm de los polvos!

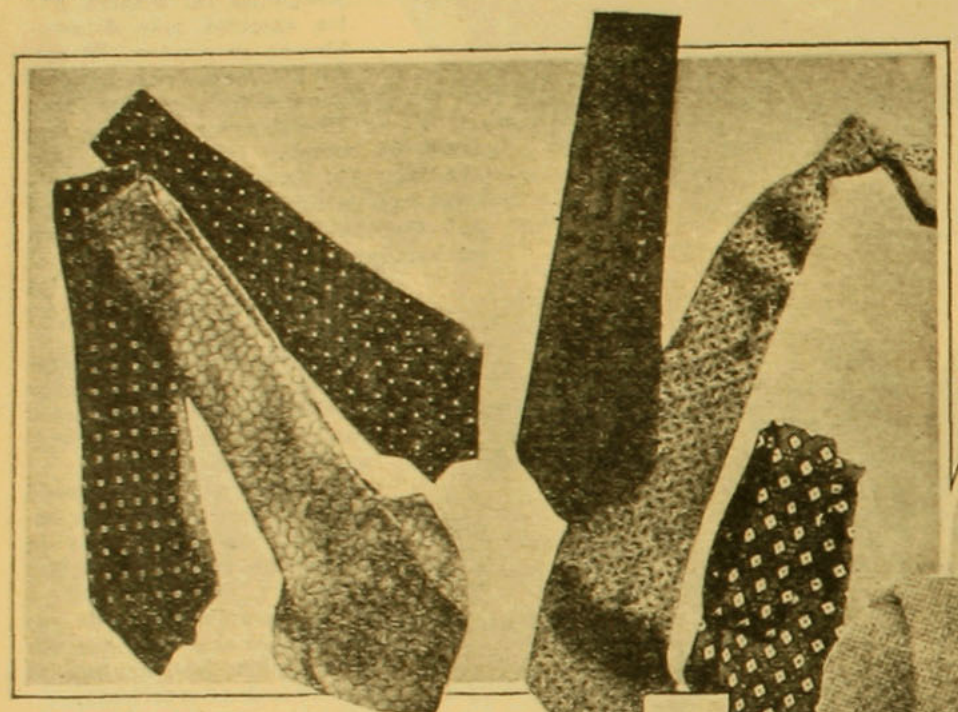
¡La adorable simplificadora!

Las mujeres no necesitan aprender, nacen sabiendo.



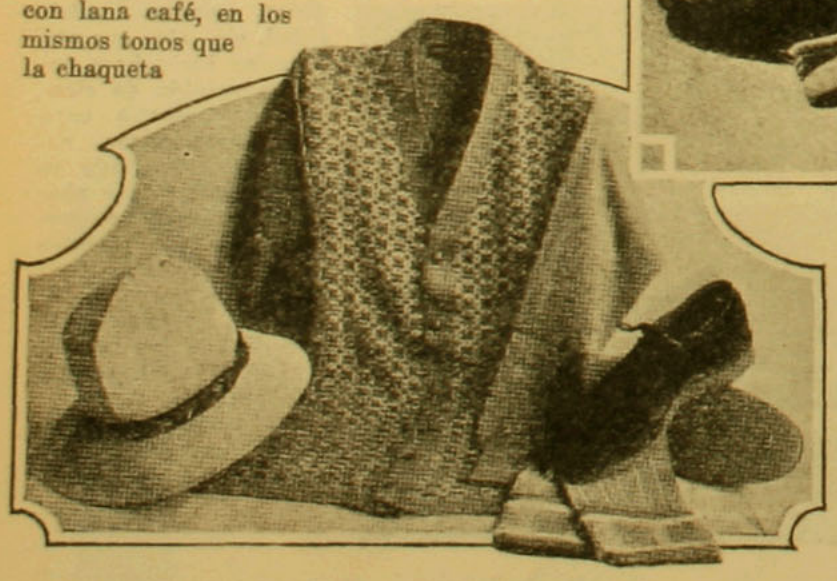
Ropa para el campo

LAS novedades para caballeros con que se presenta la estación primaveral, ofrece un buen número de objetos, especialmente creados por los ingleses para comodidad y elegancia de los señores, que no se descuidan, y a la par con las señoras, que siempre están en espera de las nuevas creaciones que presentan los que se preocupan de crear siempre detalles nuevos, con que tentar a su clientela, que los busca y acepta con avidez. Los trajes de cuatro piezas, un sweater con calcetines iguales, sombreros, camisas, corbatas, más o menos del mismo tono. El traje de cuatro piezas incluye la chaqueta, el chaleco, los pantalones y los knickerbockers, se hacen de "tweed", que es una tela preciosa, flexible y suave, que se hace en tonos variados, en combinaciones y dibujos originales; existe actualmente un dibujo nuevo, muy divertido, que a primera vista parece un "tweed" común, pero que al mirarlo muy de cerca deja entrever atributos de golf, como ser palos y pelotas, inteligentemente hilados en la tela misma.



Estos trajes de cuatro piezas son ideales para los viajes de "week-end", porque el dueño puede llevar en su valija los "knickerbocker" junto con una camisa extra y accesorios, y así puede completar un traje de viaje con uno de excursiones durante el "week-end".

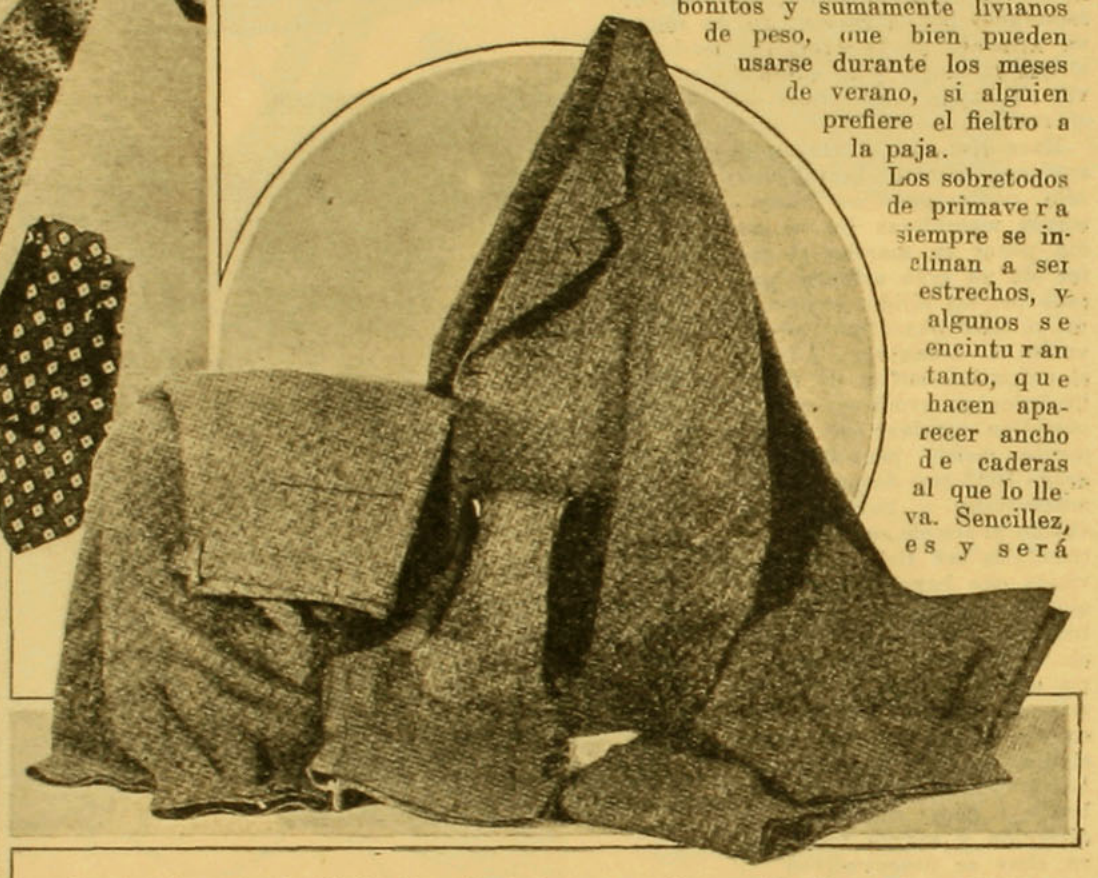
Entre los muchos accesorios tentadores para viaje y para el campo figuran las chaquetas tejidas, los sweaters con calcetines que armonizan en dibujo y colorido. Un conjunto de esta especie se puede ver abajo, a la derecha de esta página, junto con un sombrero Panamá, chaqueta de lana tejida café, zapatos con suela de goma, lo que facilita y descansa mucho la marcha; calcetines tejidos a mano con lana café, en los mismos tonos que la chaqueta



con que se acompañan. Las corbatas para primavera se anuncian en colores brillantes, rayadas o de alegres dibujos. Los dos grupos de corbatas que se ven aquí, escogidas especialmente, para demostrar los dibujos que prefieren los caballeros de buen gusto, son de crépe francés y foulard, incluyendo entre sus tonos los café, rojo oscuro, azul claro y azul oscuro; en ésto toda la gama, y un tono beige suave, que se hace notar por su distinción.

El bastón que se ve al centro, es el que se usa en Inglaterra para las cacerías de perdices, y además es un bastón muy elegante para el campo.

Los sombreros de fieltro que tenemos al frente, son uno gris y beige el otro. El gris perla ha tomado un lugar predominante entre los colores que se ven, después viene el beige. Las alas de los sombreros de fieltro suelto, se llevan un tanto más anchas que las que se vieron el año pasado, y en los sombreros de paja el ala mide tres pulgadas de ancho. Existen, además, sombreros muy bonitos y sumamente livianos de peso, que bien pueden usarse durante los meses de verano, si alguien prefiere el fieltro a la paja.



Los sobretodos de primavera siempre se inclinan a ser estrechos, y algunos se encinturan tanto, que hacen aparecer ancho de caderas al que lo lleva. Sencillez, es y será siempre la nota de distinción adoptada por mujeres y hombres. Los pliegues y cinturones han sido completamente desterrados de los abrigos y chaquetas de hombres, tanto mejor, porque eran muy poco apropiados.

Los pantalones de franela de colores van a usarse muchísimo. Esta moda con chaqueta de sarga azul marino ha sido lanzada recientemente en Palm-Beach. Franela gris para pantalones, era lo que antes se había visto, muy poco, pero ahora ha salido a luz una franela color galleta, que es más oscuro que el crema y casi bordeando al beige.



Las franelas han vuelto a revivir con gran entusiasmo. Las bufandas de seda se han dejado a un lado, para dar cabida a las de franelas de dibujos muy antiguos, de esos que ya casi no existían ni recuerdos, pero hechos en una franela tan suave y flexible que parece que fueran de seda.

Estas se hacen de todos colores para el día, y las de noche, para usarlas con frac o smoking, se hacen de franela blanca finísima, lo que es muy elegante. Las batas para levantarse, de franelas de fantasía, están en gran demanda, prefiriéndose las de colores muy vistosos y de cuadros pequeños, con cuellos, puños y bolsillos rojo vivo, por ejemplo. También se hacen batas de seda para los que las prefieren así; también predominan los colores vivos en éstas. Hemos descrito brevemente todo lo que necesita un caballero elegante para vestir bien. Esto no quiere decir que cada cual debe ponerse las prendas aquí señaladas. Ante todo prima el buen gusto personal tanto en la calidad de las telas como en los colores de las mismas.

Otro factor muy importante es la confección de las prendas de vestir. Estas deben adquirirse siempre en las casas que mejor las ejecutan. Las familias que deseen fabricar en casa algunas piezas de vestir, para imprimirles su propio gusto, deben contratar personas idóneas y bien remuneradas, que es de la única manera de quedar satisfechas.

RODIER DOTA A LA MODA DE ECHARPES DE COLORES RAROS Y VISTOSOS

El lujo de las echarpes es cada día más refinado; y es cierto que la echarpe tiene actualmente su lugar en la elegancia femenina con igual título que las de pieles, y suele también reemplazar ventajosamente sobre los trajes sastre a las estolas y zorros, que están ya muy pasadas de moda, y no se puede estar a la moda, sin poseer algunas de estas echarpes maravillosas, de un gusto nuevo, seguro y atrevido, que son el encanto de nuestros ojos. ¿Quién sabría explicar la atracción de la echarpe javanesa, de la divertida Ichin-Ichin de Sourabaye, de la caza india y la de discos encuadrados? ¿Qué traje no realzaría, por medio de los motivos chinos, de colores mezclados hasta lo infinito y las mil otras que se admiten y se desean actualmente? No hay ninguna persona que no acepte con gusto un regalo de esta clase, que adorna tan sencilla como agradablemente.

Los modelos que tenemos a la vista representan los colores y dibujos de moda. Con un traje negro vendrá muy bien una echarpe negra bordada con oro y plata en el estilo japonés, y con un blanco vendrá muy bien una color verde, naranja o rosa.

La juventud en el reino de las hadas



1. Vestido blanco de cotta-crepe. La túnica muy recta va adornada con un lindo bordado rosa-cyclamen y amarillo con motivos de cuero rojo bordado. El cuellecito es de seda cyclamen.

II. Vestido de sport de tela amarilla canario. La falda es plegada en grupos y de paletó derecho adornado con galones y flores azules muy vivas.

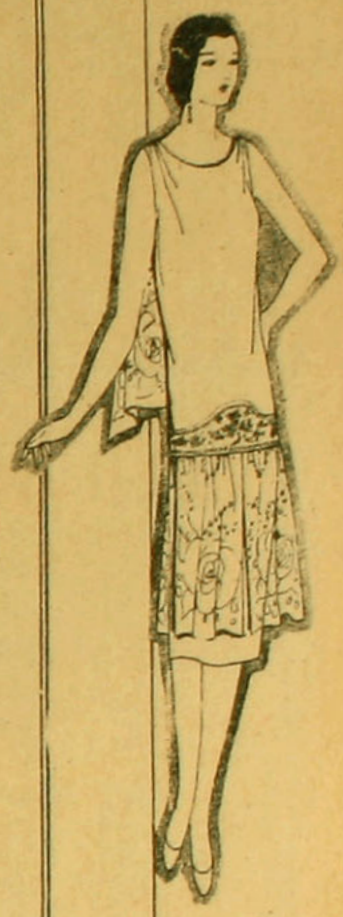
III. Trajecito neto y sencillo de kasha natural con sesgos angostos de espumilla lacre. Motivos rojos bordados de negro y amarillo retienen los grupos de pliegues.

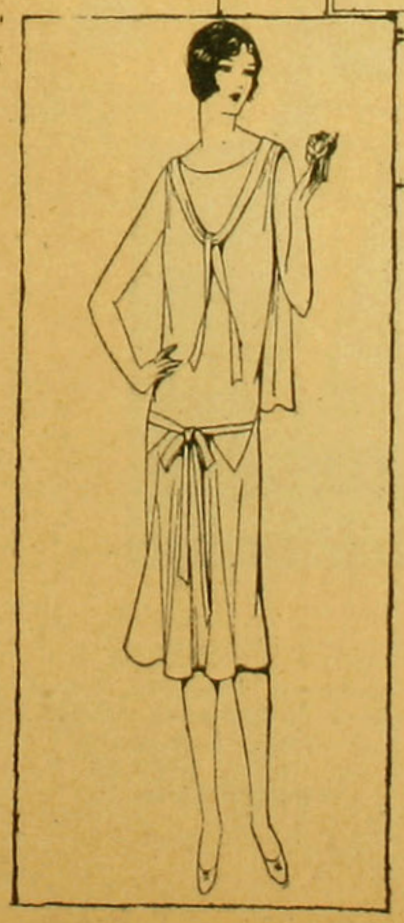
IV. Muy nuevo es este traje de sport de franela blanca, con galones de cuero azul y amarillo, cuyo delantero se prolonga en cintura a los lados.

V. Aquí tienen ustedes para las reuniones en el parque un traje de jersey de seda blanca bordado abajo con ramilletes de lana multicolores. La corbata es de cinta verde fuerte y el cinturón de cuero blanco perforado de verde.









BORDADOS DE PERLAS

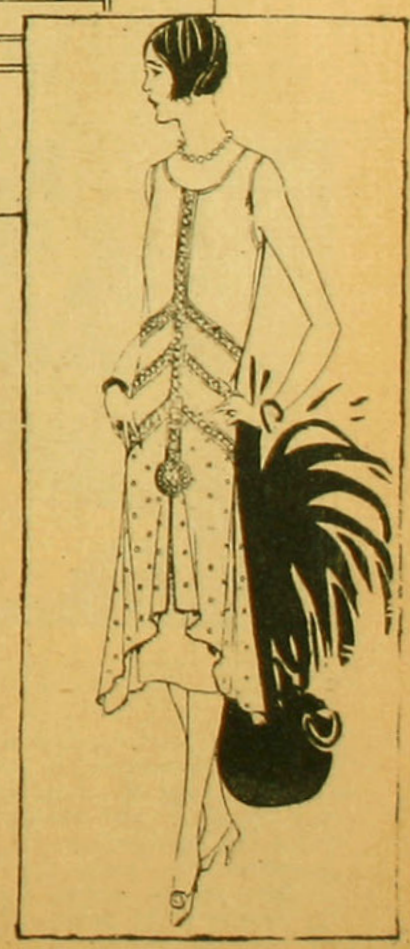
El vestido perlee, bordado con hilos de oro y plata y piedras de colores y de strass, es indudablemente el traje más bonito para la noche. Estos dos modelos son, uno de muselina rosa bordado de oro y plata y el otro (a la derecha) es de raso blanco bordado con tiras de tafetán violeta y púrpura. Estas tiras se bordan, como el cuerpo del modelo, con perlas e hilos de oro.

III. Modelo de Worth, de raso blanco, con vuelo de tul bordado con strass.

IV. Vestido de Georgette blanco bordado con strass. Modelo Agnes.

V. El nuevo traje con capita de chiffón verde pálido, con vuelos cortados en forma. Modelo de Doeuillet.

VI. De chiffón color carne es este modelo de Lucile, con puntas de encaje crema bordado de plata.



M A T R I M O N I O L U J O S O

LA NOVIA Y SU SEQUITO



I. Vestido para jovencita, de espumilla blanca incrustada de una punta de encaje de plata. El vuelo de abajo, muy recogido, va pintado con flores de tonos muertos. Cinta de plata en los puños. Sombrero de paja blanca.

II. Vestido de crepe opaco azul de lino incrustado de recortes de encajes del mismo color.

III. Traje de novia, de lama de plata, velado por un velo o tul blanco bordado a la orilla con azucenas de plata. El largo velo se borda abajo igualmente.

IV. Vestido de espumilla impresa, la parte de arriba sobre fondo azul claro, y abajo azul oscuro. Cuello y cintas de espumilla unida.



I. Sombrero de fieltro gris con plumas del mismo tono.

II. Vestido de crepe ondulalga azul adornado con una greca de cinta acharolada azul. Sombrero de grosgrain de dos tonos de azules.

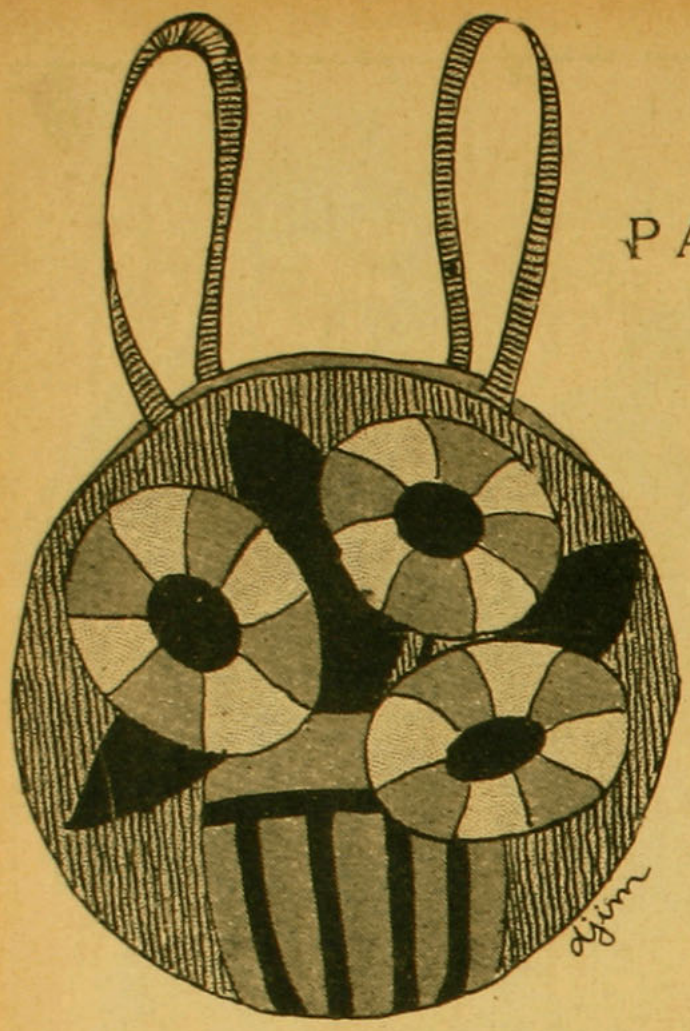
II. Conjunto de crepalga gris, cuello de conejo teñido color madera de rosa.

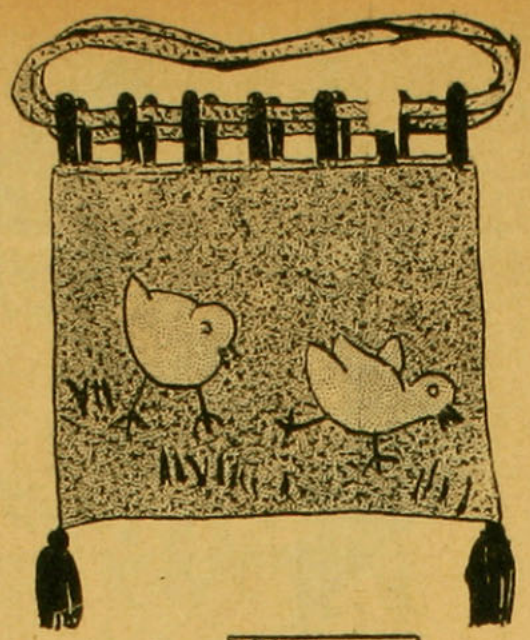
III. Conjunto de crepe poplaga, fresa, forrado en crepe blanco, lo que lo hace muy elegante.

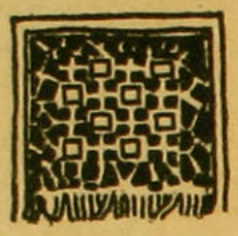
IV. Abrigo chic, de raso negro, con cuello y puños de piel de mono y sombrerito verde.

Tres lindas toilettes para septiembre

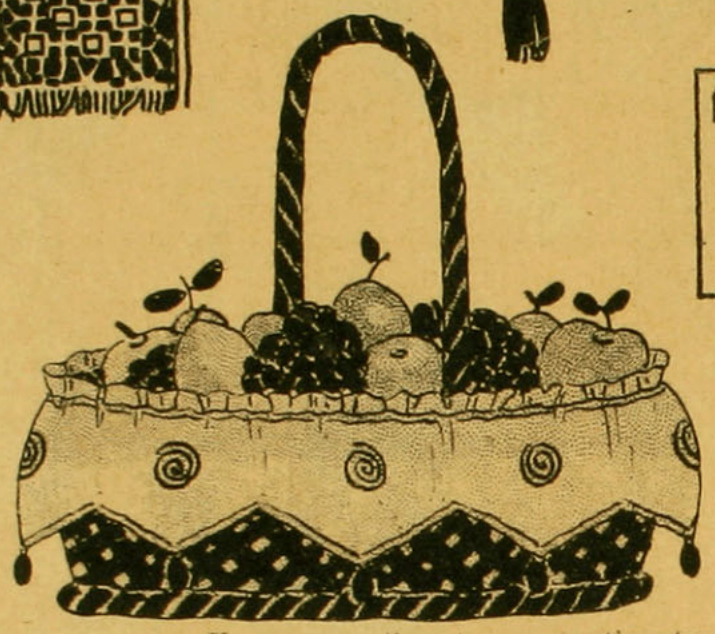
PARA EL CAMPO











Todos los canastos se hacen pocos en el campo. De manera que éstos que tenemos al frente, pueden serles de gran utilidad.

Vemos en esta página, sacos, canastos de lona y de mimbre. El primer modelo es de carreras, adornado con flores y hojas bordadas con raphia. Las flores son de color naranja muy vivo, con dos corazones negros, como asimismo los tallos. Las hojas son verde oscuro y los lunares son azules oscuros.

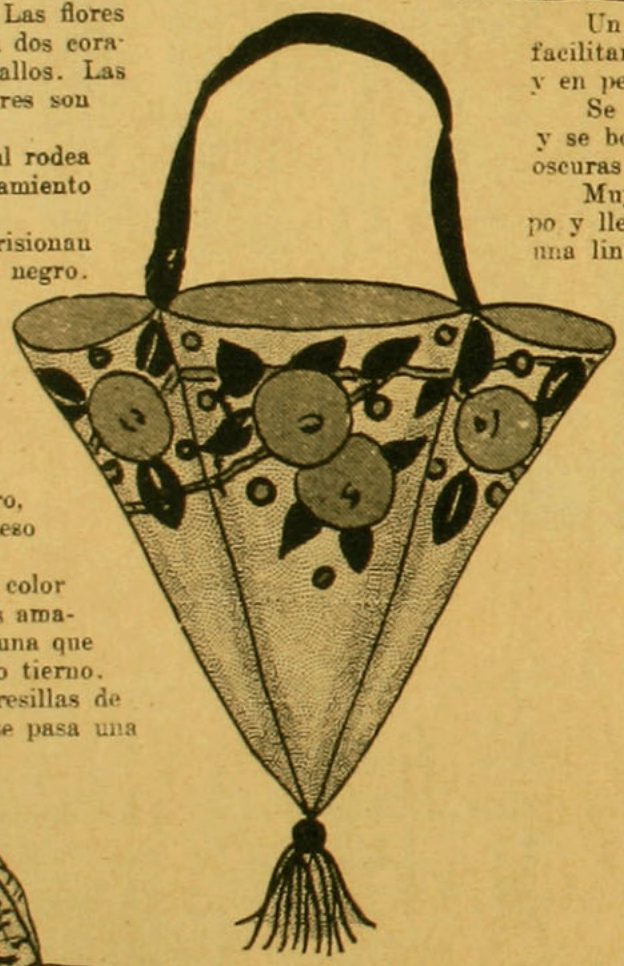
Un filete de este mismo color azul rodea las flores y los lunares. El encuadramiento del motivo es negro y naranja.

Las puntadas de filete ruso que aprisionan las orillas del saco se ejecutan en negro.

Vamos al jardín a buscar frutas sabrosas en este canasto rústico pero coquetamente aderezado con tela antigua bordada de rojo, verde o azul y agrementado de perlitas de maderas de colores iguales a los bordados.

Para hacer una visita al gallinero, se lleva un saco de tocuyo grueso adornado con aplicaciones.

Se teñirá el tocuyo en un bonito color azul oscuro; se le aplicarán pollitos amarillos; se bordará con lana verde, una que otra puntada, para figurar el pasto tierno. En la boca del saco se colocan presillas de tela café, a través de las cuales se pasa una cinta azul.

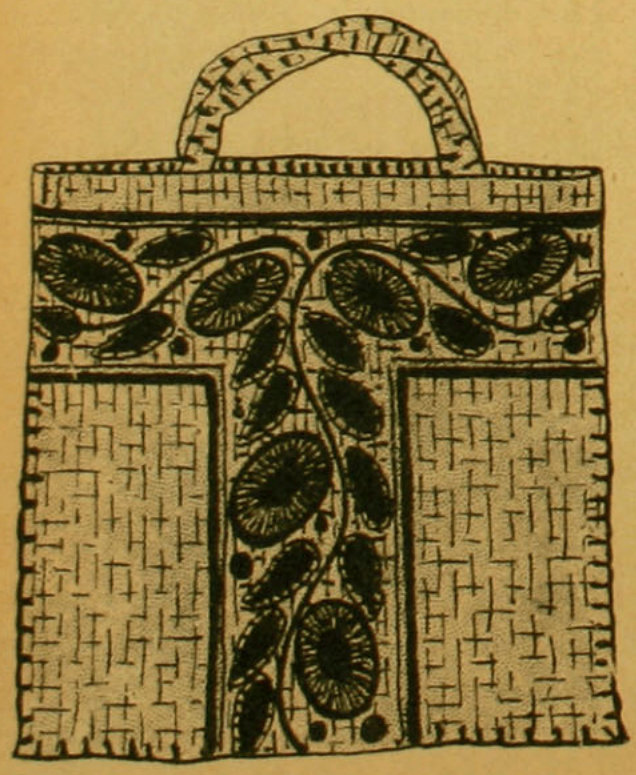


Los detalles: ojos, picos, patas y los contornos de las aplicaciones se bordan con cordoncillo café.

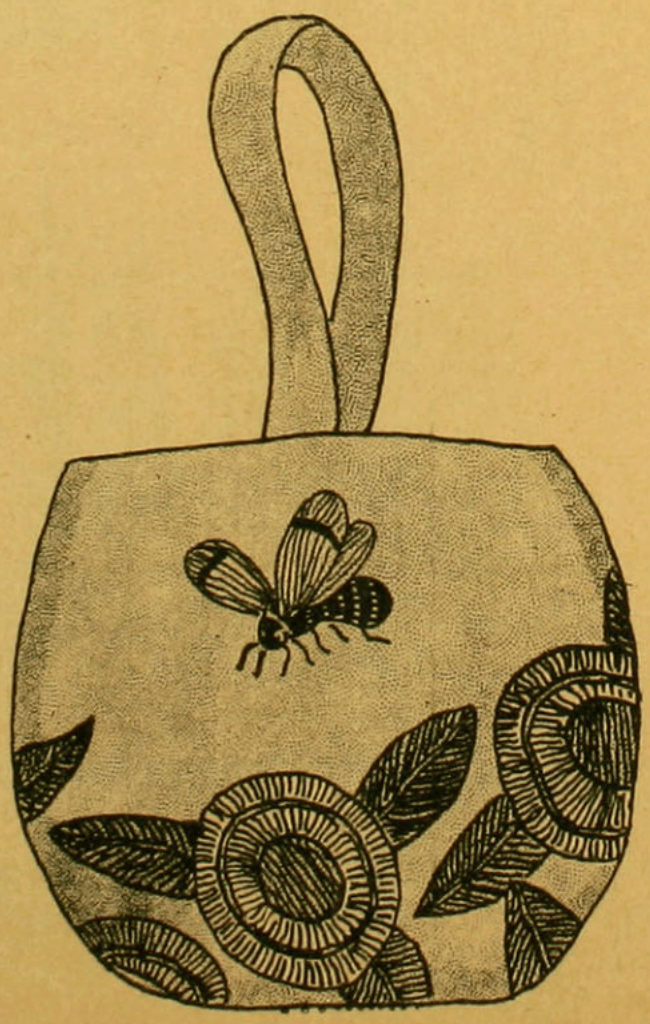
Un saco, que tiene tres compartimentos en forma de cartuchos, facilitará la cosecha de flores frágiles que podrán llegar frescas y en perfecto estado a la casa.

Se hace este porta-flores en aspillera, tocuyo o tela gruesa, y se bordan a la orilla grandes naranjas con hojas verdes muy oscuras.

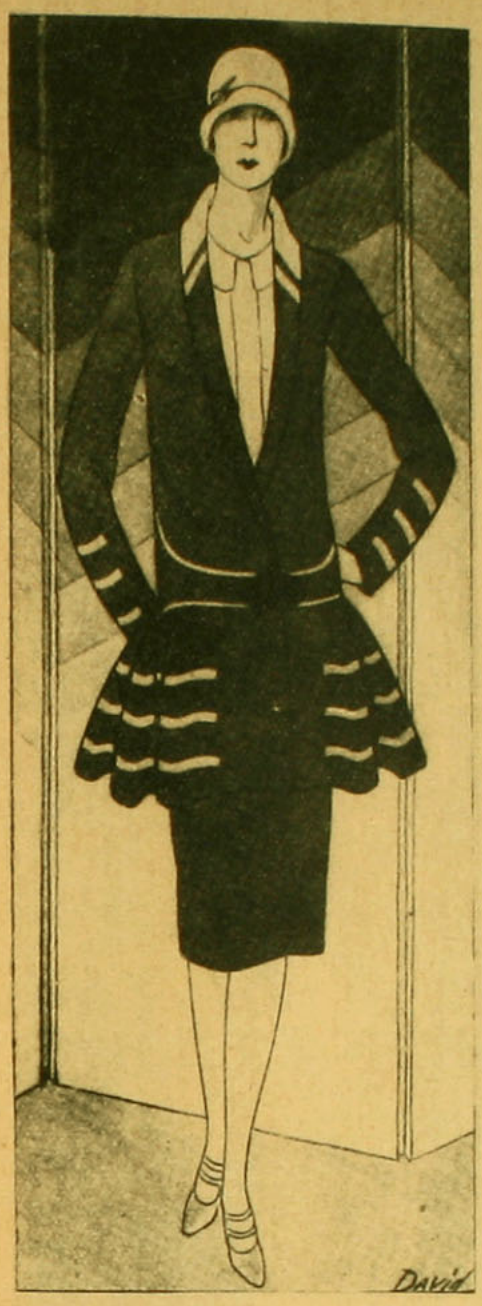
Muy cómodos son estos dos modelos de sacos para salir en el campo y llevar dentro el libro, tejido, echarpe y poder descansar bajo una linda sombra de un gran árbol secular.







SE COLOCA LA AMPLITUD DE LAS FALDAS, YA SEA ADELANTE, A LOS LADOS, O BIEN EN LA ESPALDA



I. De línea muy juvenil es este traje de Redfern, de crepela azul marino. La chaqueta de tres cuartos de largo tiene un cuello chal y faldones muy recogidos a ambos lados, mientras que la espalda es completamente lisa. Sesgos de crepela amarilla cortan la monotonía del azul marino en los faldones, cinturón, cuello y bocamangas. La falda es azul abajo (la parte que se ve) y arriba es amarilla. Sombrero de fieltro amarillo.

II. Siempre de Redfern es este abrigo de kasha gris-plata con cuello y puños de petit-gris. Una pata pespuntada sirve de abotonadura. Los godets, muy importantes, se aplican alrededor del abrigo por medio de costuras visibles. Redfern acompaña este abrigo con un vestidito de espumilla plissée y abotonado adelante. Sombrero, calzado, medias y guantes, grises.

III. Abrigo de Bernard, con toda la amplitud hacia adelante. Este modelo es de popelina "ladrillo" absolutamente aplastado atrás adornos de piel café claro.







IV. Aquí los godets van dispuestos en la espalda formando contraste con la parte alta del abrigo, estrecho y apretado en la cintura. Se hace en esa linda tela suelta llamada "vigongne", verde claro. El cuello es alto y recto formado por tiras de pieles y sesgos pespuntados. Las vueltas bastante altas se hacen iguales al cuello. El delantero tiene poca amplitud. Sombrerito de fieltro verde gris, como el abrigo

---

V. Vestido de tchina-crespón verde limón. Blusa muy ajustada y abierta en punta, sólo adelante. Gran abrigo de kasha y sombrerito de fieltro igual.

VI. Vestido de cretona, con flores mezcladas con cuadros tableados aplicados sobre la cretona. Cinturón claro.

VII. El traje del niño es igual al de la mamá.



CREACIONES DE JEAN PATOU



I. Es un traje tres piezas de kasha color ladrillo con bordados crudos y negros en el cuello y bolsillos. La batita es de kasha con los mismos bordados.

II. Conjunto de lana a cuadritos rojos sobre fondo blanco. La batita se compone del corpiño de crepe blanco muy trabajada con alforzas y bordados rojos. El cinturón es de cuero blanco y rojo con botones de galatita rojos.

III. Conjunto de kasha beige. Sarga redingote que se lleva sobre un trajecito de alpaca de seda del mismo color. Falda plegada. Corpiño liso, abotonado en la espalda hasta la cintura. Cintura y ribetes de la echarpe de cuero dorado. Se le borda un motivo a la derecha del corpiño con sedas café y algunas mostacillas de colores.

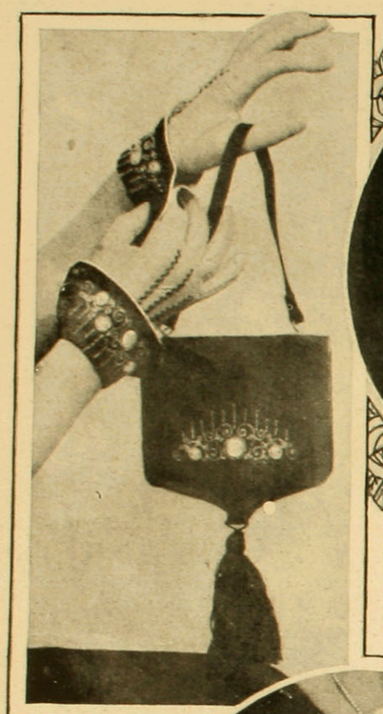


O L E O D E H. C A L L O T

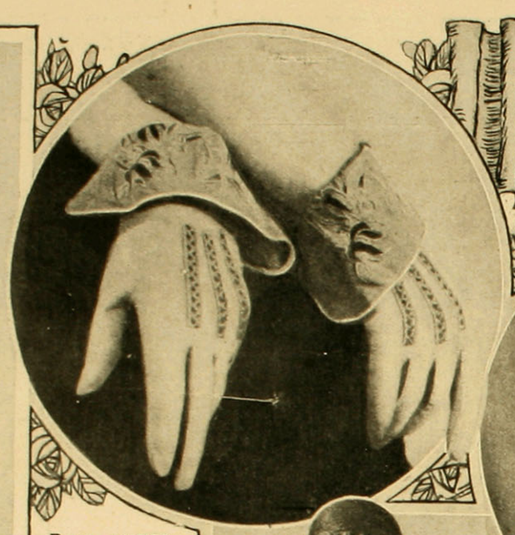
Familia

Vestidos primaverales para los pequeños

Guantes y carteras a la moda para las mamás



Cartera y los guantes "dancing" de moaré bordados con perlas metálicas.



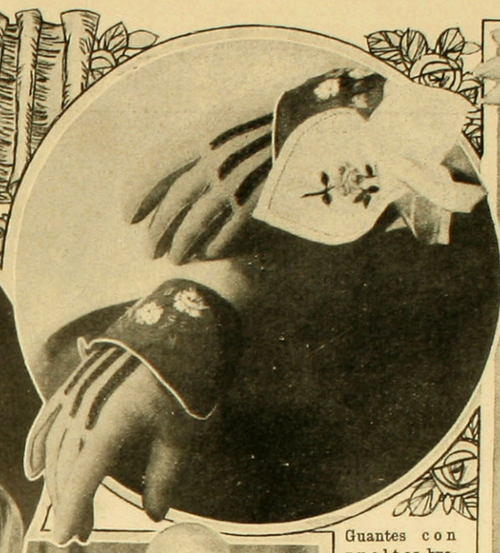
Para acompañar los vestidos blancos, se ven guantes de gamuza crema con vueltas de tonos vivos bordadas.



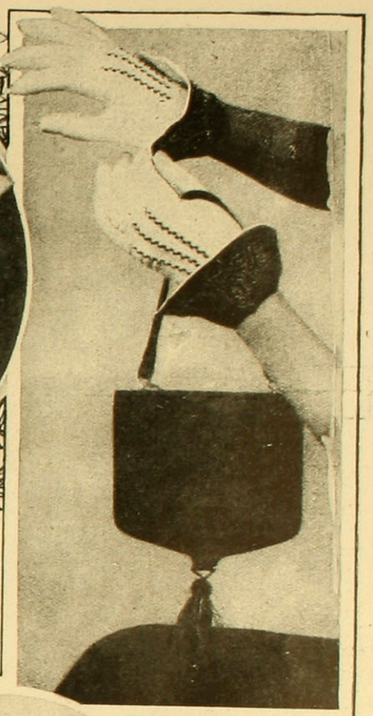
Las capelinas encuadran graciosamente los rostros infantiles.



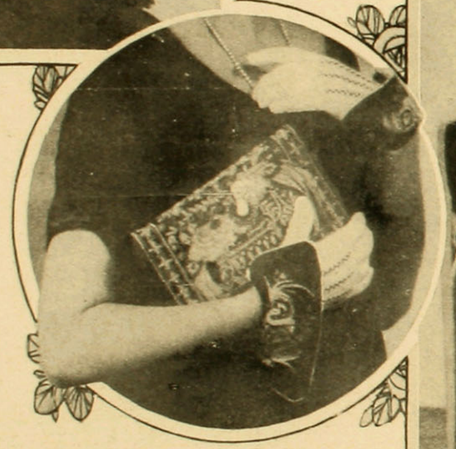
Capelina de paja blanca, guarnecida con cinta alrededor y finamente plegada



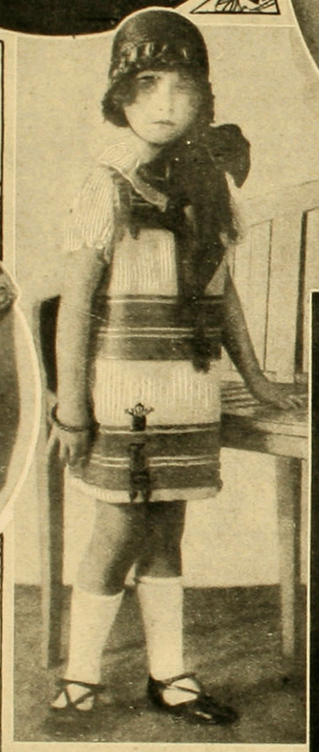
Guantes con vueltas brochée y rosas rococo, de los que se escapa una pequeña cartera.



Los guantes y la cartera bordados de perlas al estilo egipcio.



Cartera y guantes bordados.

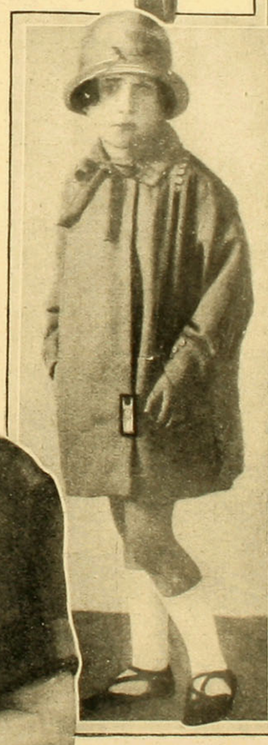


Vestido para niñita, de tela Bayadera.

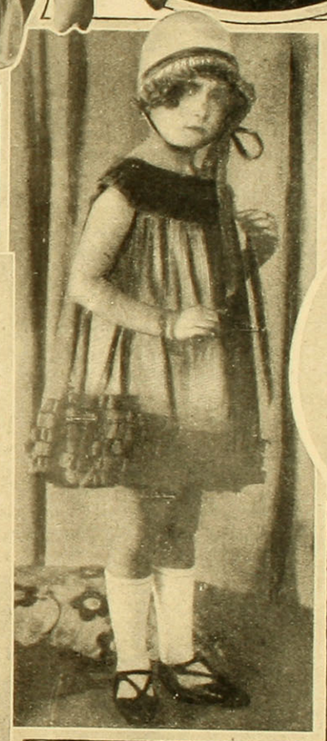


Para recibir a sus pequeñas amigas.

El gran chic: guantes con puños de tapicería acompañados de un saco igual.



Un abrigo de diario.



Vestidito de Georgette color naranja con vuelos de cintas del mismo tono.



Hablemos un poco de los queridos querubines, señoras, porque estoy segura de que son ustedes más coquetas para ellos que para ustedes mismas. Son tan encantadores de juventud y de gracia, y es también tan divertido vestirlos como verdaderas muñecas.

El corte de sus trajes no difiere mucho del de los nuestros, porque la moda infantil sigue siempre de cerca la moda femenina. Se contenta con simplificarla aún más, y se suelen permitir, a veces, mayores originalidades. Un traje de niño no es nunca excéntrico, si se contentan con acentuar la personalidad en el colorido. Todos los bordados y aplicaciones pueden ser armoniosos, ejecutados con inteligencia y gusto. La niñez necesita luz. Los cachetes redondos y rosados soportan la comparación con los tonos más vivos. Es, pues, relativamente fácil vestir a los niños, sobre todo, si se prefieren los cortes rectos, de modo de dejarles libres sus movimientos y de no cubrir sus talles informes con drapeados y vuelos desgraciados. Hoy damos aquí algunos modelos y algunas ideas que les ayudarán a renovar el guardarropa primaveral de vuestros hijos. Es inútil hacerles demasiados vestidos a la vez, pues, están en una edad en que crecen rápidamente. Un traje completo para una fiesta, uno sencillo para todos los días, dos vestidos lavables para los días de gran sol, y con esto tendrán lo suficiente. Se completará el ajuar con dos abrigos, uno sencillo, para que la niña lo use todos los días, y otro elegante, reservado a las salidas y fiestas mundanas. Estas diferentes toilettes podrían hacerse: la primera de espumilla, trabajada con alforzas muy finas o bien en muselina de seda, guarnecido de vuelecitos de cinta recogida; la segunda, para el diario, se ejecutará en una tela más resistente y menos frágil que la espumilla. Una kasha, una tela escocesa, etc. La primera se presta mucho para hacer trajes infantiles prácticos y graciosos, y al mismo tiempo livianos, y como se pueden lavar fácilmente (lo que es muy práctico en los trajes de los niños, que se los manchan tan fácilmente). Se adornan con bordados de lanas de colores variados, lo que les procura un chic considerable. Para los abrigos sencillos, es decir, para los destinados al uso cuotidiano, un reps o un marrocain, y para los elegantes, se puede utilizar la crépe majunga en los tonos cereza y azul. Los sombreros de los niños suelen ser difíciles de escoger. Creo que las capelinas están indicadas, que encuadran deliciosamente los rostros juveniles. Los adornos predilectos para sombreros de niños son las cintas o las flores, usadas con discreción para no hacerlos pesados. Se comprende que el sombrero debe hacerse del color del traje o del abrigo. Pensemos ahora un poco en ustedes, queridas lectoras, y hablemos de sus detalles preferidos. Creo que actualmente son los guantes los que más preocupan la atención de Uds., pues que ellos son el complemento indispensable de los trajes de verano.



Elmina Moisan

EN el envío de arte chileno a la Exposición de California va un cuadro de Elmina Moisan. Es una composición de motivo sencillo, traspasado de esa noble serenidad, de ese firme sentido estético que forman la arquitectura del temperamento de esta artista.

La aristocracia del colorido, el sentimiento cordial, la sinceridad derramada en el trazo sutil y sugestivo, llevan a un arrobamiento de belleza, dejan una inolvidable visión interior.

El arte de Elmira Moisan tiene esa nobleza señorial, esa distinción espiritual propias de los temperamentos selectos que tocan el vértice de la pureza y de la plenitud.

Sin despreciar las normas pretéritas ha encauzado su arteria densa y luminosa dentro de un arte personal y nuevo; expresa sobre las tradiciones clásicas su concepto íntimo de la belleza; ilumina con la luz que amaneció en su vida sencilla y fervorosa

Porque no es la técnica, ni las modalidades lo que sintetiza el relieve de su personalidad: es la entraña, el sentimiento pluralizado que sugiere cosas inexpresables en sí mismas. Las adherencias constructivas o estéticas son absorbidas por la raíz vital de sus obras que han salido rectas del corazón.

Su arte tiene la macicez de la entraña, la riqueza temporal que es el caudal nutricio de los elementos expresivos. Su retina disciplinada en la visión amplia y serena, sujeta como un espejo, lo objetivo, lo real, para vaciarlo en trazos empapados en savia interior.

Contemplando sus obras se piensa en esa hora en que el espíritu en un aislamiento espontáneo y puro, se desprende de todo para condensarse en el fervor, en el arrobamiento engendrador de cosas eternas. Fluye de ellas una sutil y vaga melancolía, una divina exaltación, que se queda como un encanto perdido en la mirada y en el alma

El macizo de la labor de esta artista está en la figura. Sus tipos humanos no sólo tienen la dulzura o la virilidad exterior, si no que están llenos de psicología. Se ve a través de la pluralidad de esos rostros el resplandor interno, ese no sé qué que individualiza a cada ser.

Va alma adentro, observa, se adhiere a la vida de lo que quiere eternizar a través de su ensueño y de sus credos.

Recuerdo que el retrato de su madre me detuvo no sé cuánto tiempo en una muda contemplación. Irradia de él una nobleza y una serenidad de altura, conmueve como una estampa sagrada. Es una obra pura, traspasada de amor y sinceridad, un bock luminoso de ternura, una suprema dignificación del sentimiento maternal.

Como pintora de paisajes y marinas, Elmina Moisan es sugerente, deja volar su espíritu opulento y lírico. Siente el hechizo de la luz. Deja en el lienzo cielos cromáticos y esplendorosos, rincones melancólicos, llenos de encanto que parecen teñidos con el color de su alma.

El mar la ha seducido también, arrancándole un verdadero canto de pasión en esa tela apuntada en Las Ventanas.

La visión oceánica, infinita, irisada, está allí con una verdad abrumadora. Guarda vivo el movimiento lujurioso de esas aguas eternamente inquietas, espumosas, apasionadas.

Y toda esa vida, esa solidez de la verdad objetiva engendra una aristocracia y trasparencia de color que nos tiñe los ojos.

El cuadro que Elmina Moisan envía a la Exposición de California, posee cualidades superiores al que obtuvo la primera medalla en el Salón Oficial de 1919.

Tiene más profundidad, más vigor intrínsico, más riqueza y armonía en el colorido. Confirma el ascenso evolutivo de su espíritu, pleno de nobleza y serenidad.

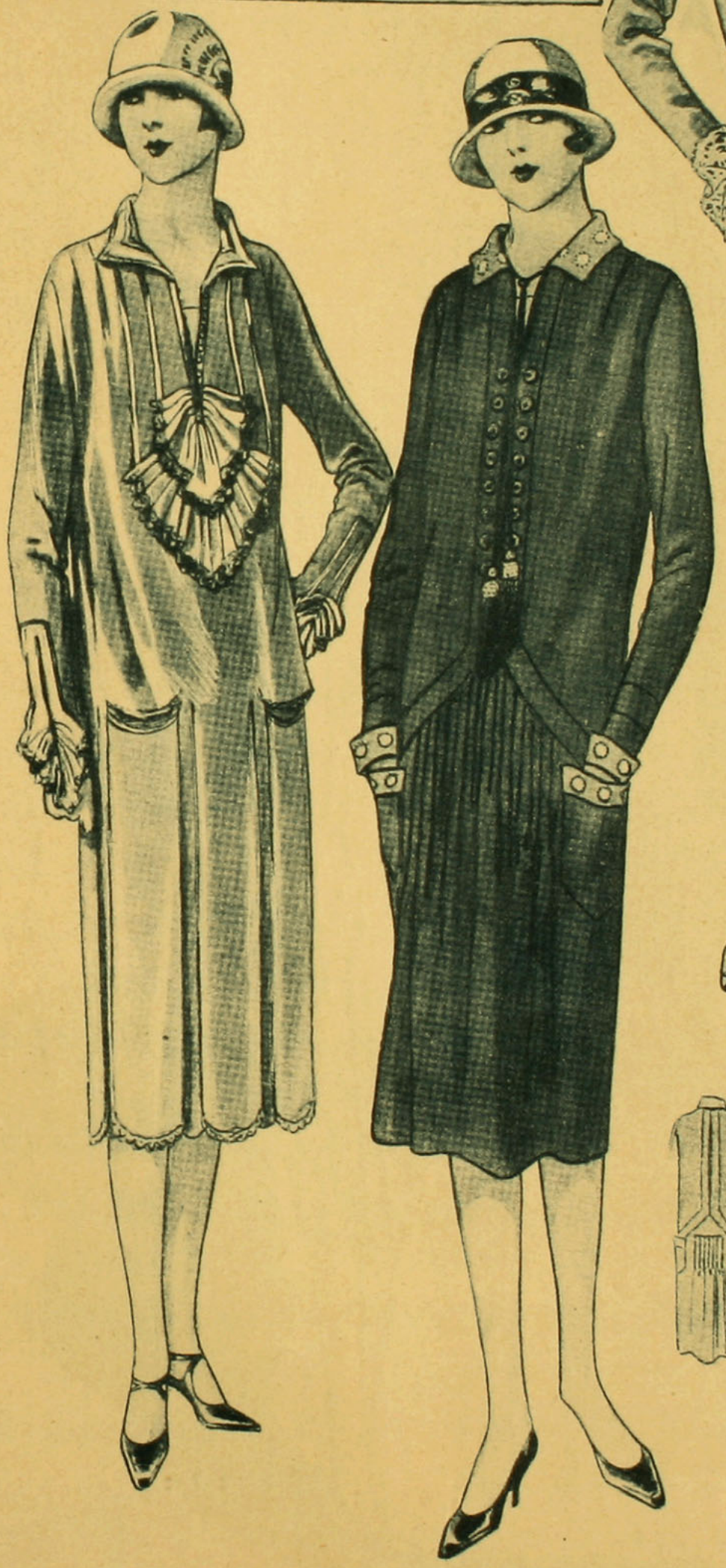
Con todos estos antecedentes, tenemos esperanzas muy fundadas de que la obra enviada a la Exposición, obtendrá un premio muy merecido por tan eximia artista.

ISOLEE
DE LA CRUZ

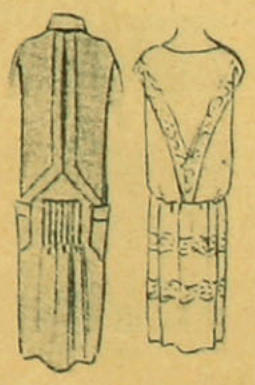
Premet y Patou nos presentan sus modelos

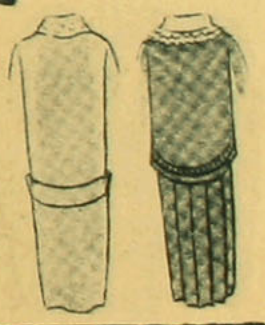
I. Vestido de crepe Majunga lacre, "cereza inglesa", adornado con un bordado muy ligero de plata.

II. Vestido de crepe-poplaga azul, adornado con cuero azul más claro y bordado con perlas blancas y azules.









III. Vestido de kasha color "noisette" recogido adelante y adornado con un cuello y jabot de encaje beige.

IV. Falda de pliegues abiertos de sarga azul marino. El bolero es del mismo género, se abre sobre una blusa de organdí blanco alforzado muy fino y con vuelecitos recogidos.

Una bonita manifestación de la moda.



I. Sobre un fourreau de seda azul marino muy oscuro, cae esta encantadora túnica de crepe georgette verde plegada, abajo de la cual se incrusta un encaje muy transparente del mismo tono. Un finísimo bordado de dos tonos guarnece el delantero de arriba á abajo.

II. Muy elegante en la sencillez de su forma es este lindo vestido de espumilla negro bordado con ramilletes de rosas con tonos muy bonitos. Un sesgo y un jabot de espumilla blanca adorna el escote cuadrado y se termina en un prolongado y gracioso coquillée.

III. De un color muy suave es este conjunto de tussor. El vestido se aclara con un chaleco de crepe georgette blanco muy finamente plegado, cerrado con botones muy pequeños de nácar. Los vivos que señalan los detalles del traje y del abrigo, son de crepe "tete de negre".

VESTIDO DE PRIMAVERA



La muselina con dibujos raros o a cuadros de colores estará muy de moda en Primavera y Verano. En este grabado la vemos interpretando un vestido encantador y de aspecto juvenil en los tonos verdes, almendra y café. Un gran jabot lo adorna en el escote siguiendo uno de los movimientos predilectos de Dœuillet. Se completa con una larga redingote café forrada en muselina a cuadros, igual a la del traje. Gorros y echarpes complementos del automóvil.

MOLDE CORTADO DE UN VESTIDO FORMA GARCON



Muy de moda están estos vestiditos que reúnen todas las cualidades para satisfacer las exigencias de la vida esportiva y activa que actualmente hacen nuestras niñas.

Se confeccionan estos trajes con kasha, shantung o cualquiera otra tela de lana o de seda delgada y flexible. No hemos creído necesario dar el molde cortado de la falda, pues ésta se corta derecha y del largo que presenta la del figurín. Con tres o tres y medio paños (según el ancho del género) se unen y se les pone abajo un doblez de seis centímetros de ancho; éste se cose sin que se pase la puntada al lado derecho y se prosigue a tablearla con pliegues abiertos que se hilvanan muy bien y se planchan fuertemente, extendiendo sobre el revés un paño húmedo y pasando en seguida la plancha caliente; esta operación se repite hasta que las tablas estén perfectamente quebradas. Se hace en seguida la pretina sobre una huincha de cintura gros grain.

Teniendo ya la falda concluída, nos dedicaremos a hacer la graciosa chaquetilla que lo completa.

Constan los moldes de lo siguiente:

1. Mitad del delantero.
2. Mitad de la espalda; se corta doble y sin costura al medio. Los ojales van señalados.
3. Mitad de la manga, con la bocamanga adjunta.
4. Mitad del cuello vuelto.

No es difícil ahora unir las piezas, dada la sencillez del molde, que para que tenga la elegancia deseada hay que ajustarlo muy bien al cuerpo; debe quedar señido, pero de ninguna manera apretado.

Los bolsillos, bocamangas y cuchilla del hombro van indicados en el hombro, por medio de perforaciones. En la abotonadura lleva una pata del mismo género, en donde se bordan los ojales; en el lado en que van los botones no lleva pata.

La espalda es lisa.

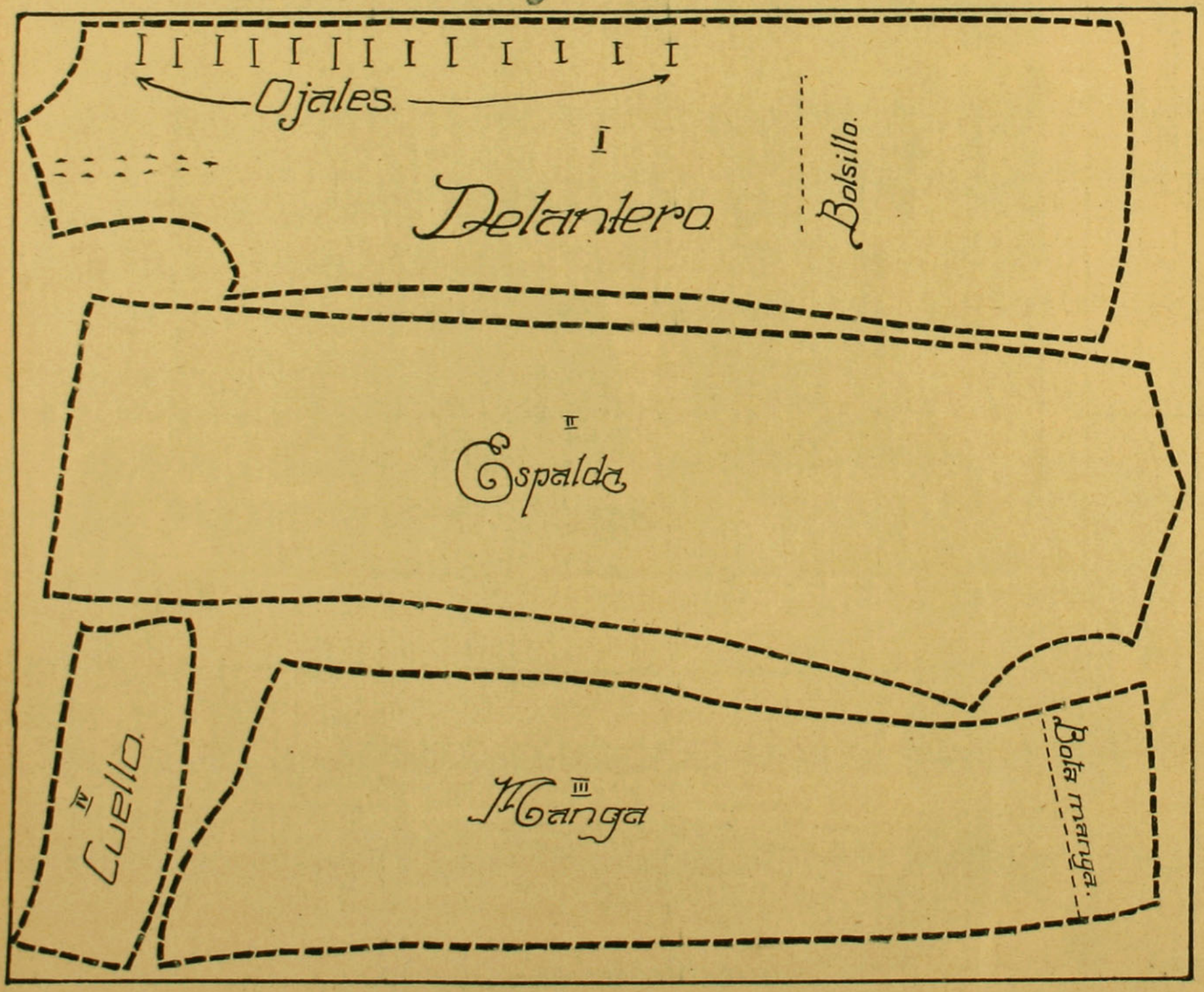
Se lleva este trajecito con una blusa de linón muy fino, dejando ver el cuello y los puños de lencería.

¿Quedarán ustedes satisfechas con este molde?

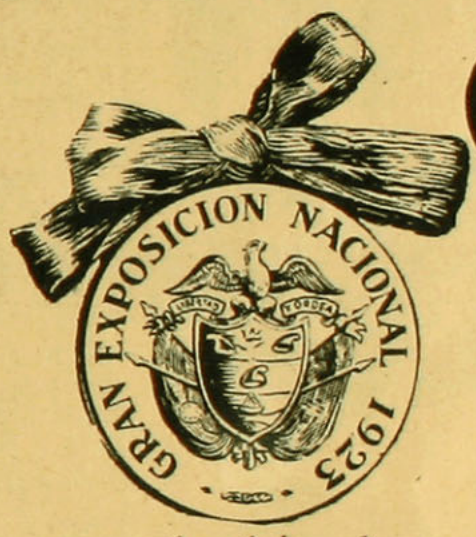
Ojalá que así sea, pues es nuestro más ardiente deseo agradar y ayudar a las lectoras de FAMILIA en la confección de sus trajes.

¿Qué les parecería a ustedes, que para el próximo número diéramos el molde cortado de una blusa camisero que tanta aceptación tiene en esta estación?

Ojalá nos contestaran por medio de la Correspondencia, si les agrada la idea que les proponemos.



Laureada



La República de Colombia, a cuya Gran Exposición Nacional tuvieron el honor de concurrir los productos **BAYER,** les ha concedido **Medalla de Oro y Diploma de Primera Clase.**

Es muy satisfactorio ver que, en forma tan valiosa, se reconoce el mérito de una marca que ha sabido conservarse siempre fiel a los más altos principios de honradez y respetabilidad. Este nuevo exito es una comprobación más de que el público procede cuerdamente al poner toda su confianza en los productos que llevan la famosa "Cruz Bayer". De entre ellos se destacan, como los más benéficos para la humanidad,

BAYASPIRINA

(Tabletas Bayer de Aspirina)

De fama universal. Prescritas por los médicos desde hace años.

CAFIASPIRINA

(Premiada con Medalla de Oro)

El analgésico por excelencia para los dolores con depresión nerviosa, y

FENASPIRINA

El remedio moderno para los resfriados, la grippe, la influenza, etc., cuya característica es la de ser perfectamente bien tolerada por el estómago.

ESTILO MODERNO.—BORDADOS PARA LENCERIA

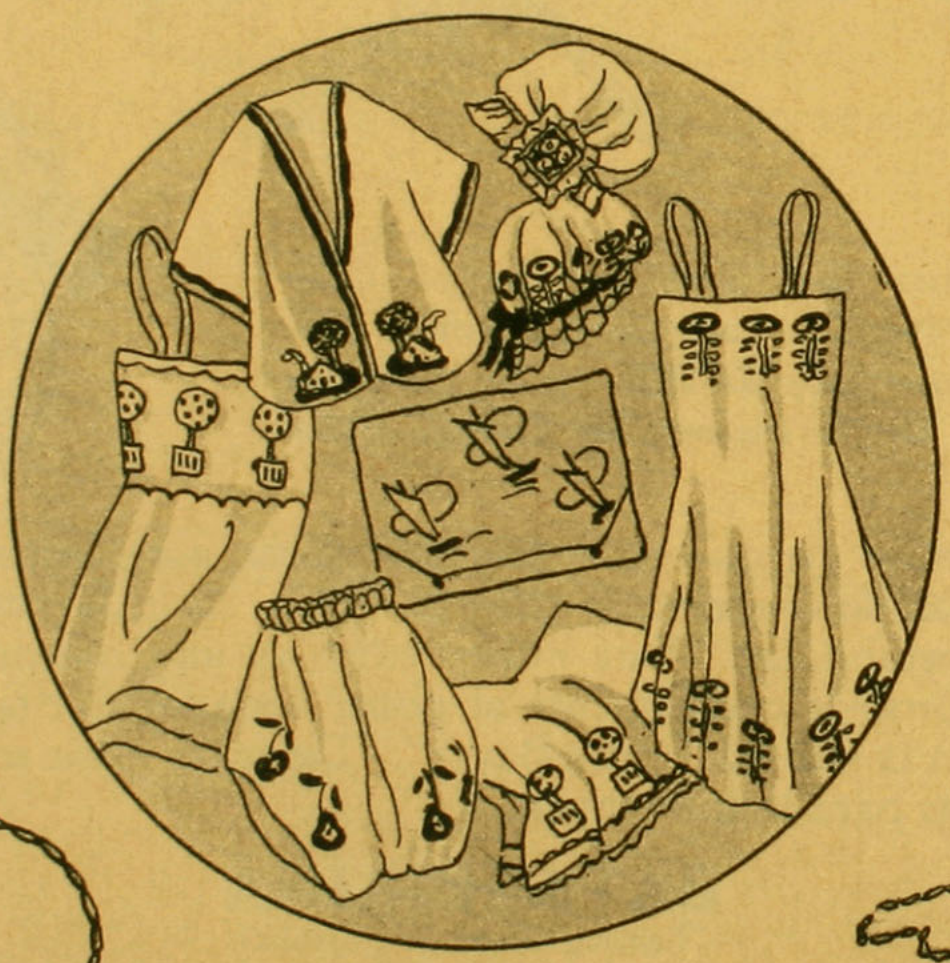
Modernicemos nuestra lencería, no solamente en el corte sino también por sus adornos.

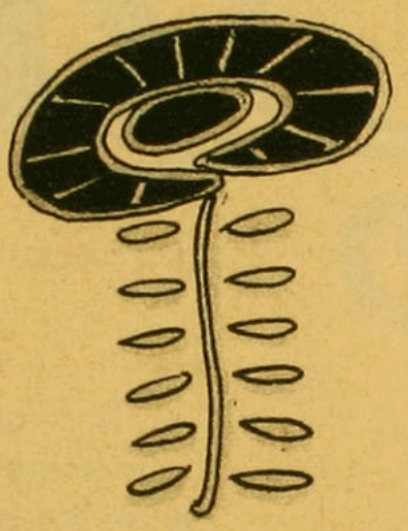
Una gran sencillez es lo que le procura la nota chic a la lencería actual, y los motivos son de una ejecución muy poco complicada. La boga es decidida partidaria de los pequeños sujetos fantasistas contorneados a punto de cadeneta o de estigma de colores muy vivos.

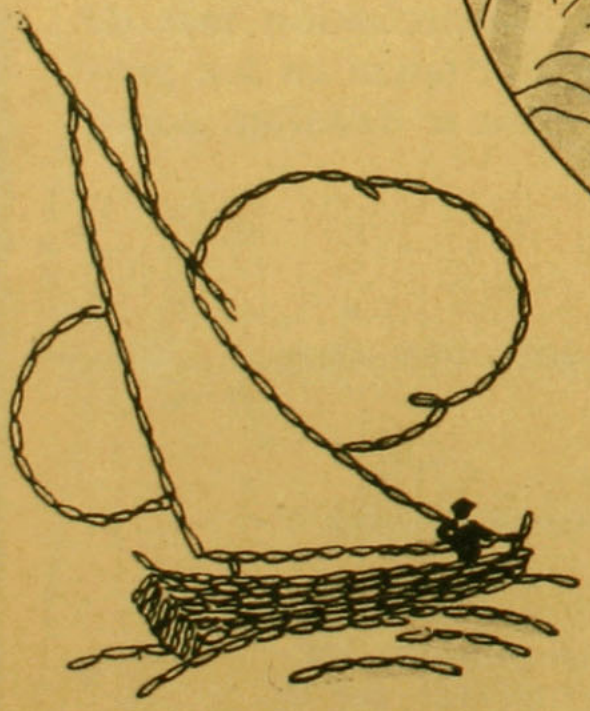
Los motivos de alta novedad que presentamos en esta página se ejecutarán por medio de puntadas y bordados clásicos, y alegrarán de un modo muy original el fino nansouk, a la espumilla sedosa y al crespón flexible y delgado.

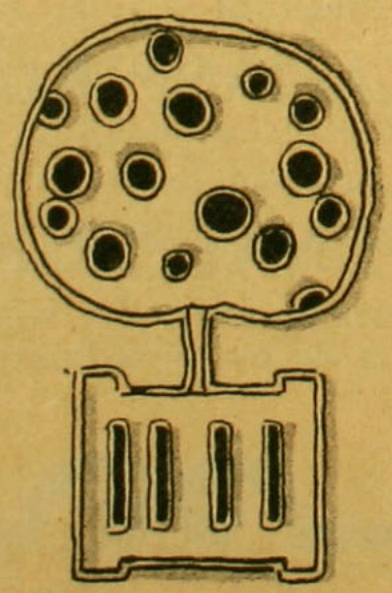












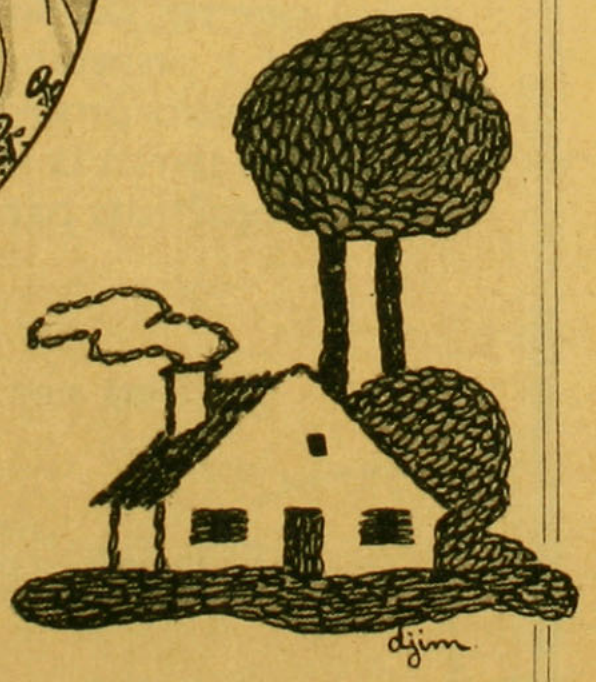
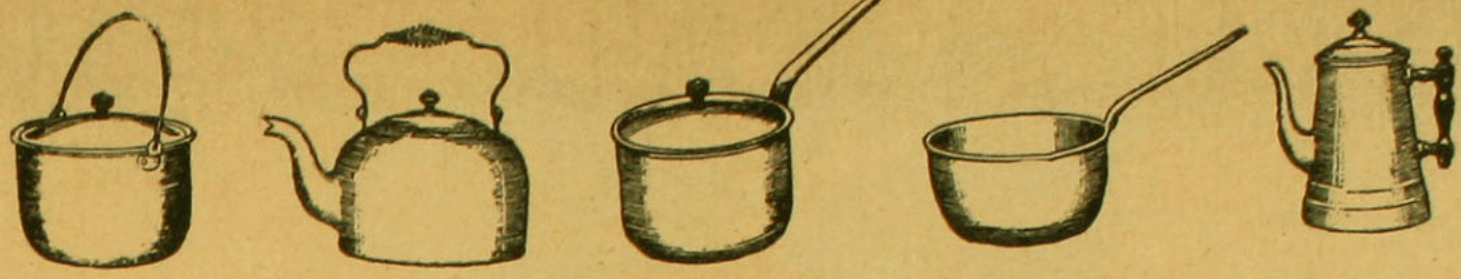


Fig. I. Bordado Richelieu.
Fig. II. Bordado Richelieu.
Fig. III. Bordado Richelieu.
Fig. IV. Punto de cadeneta.
Fig. V. Punto de cadeneta.
Fig. VI. Festón bordado inglés.

En el medallón del centro mostramos la utilización de estas diversas composiciones, pudiendo disponerse de una o varias a la vez en la misma pieza. Algunas hileras de calados y de festón aumentarán su importancia, si esto fuera necesario para completar el conjunto del ajuar.



ALUMINIO



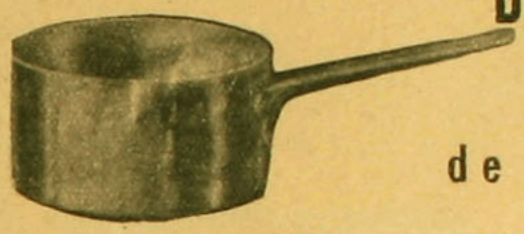
Tenemos en existencia

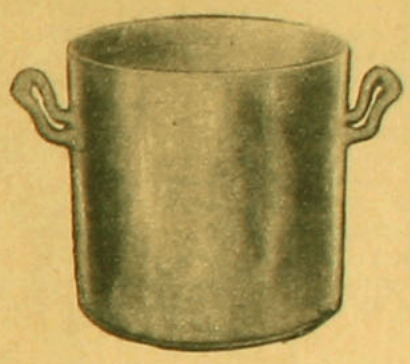


en

Santiago

BATERIAS DE COCINA





de las afamadas marcas
norteamericanas

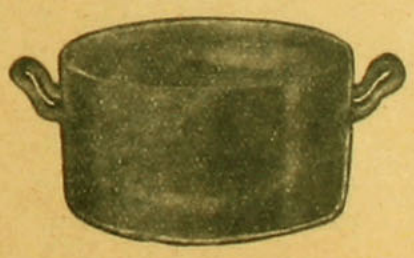


MONOGRAM

y

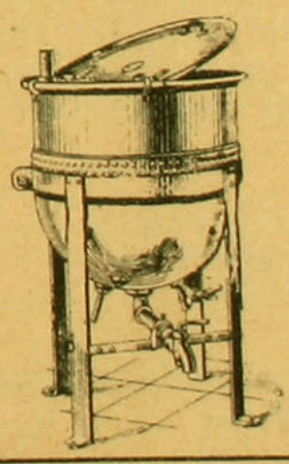
WEAR-EVER





En venta en todas las mercerías principales









ALUMINUM COMPANY OF SOUTH AMERICA

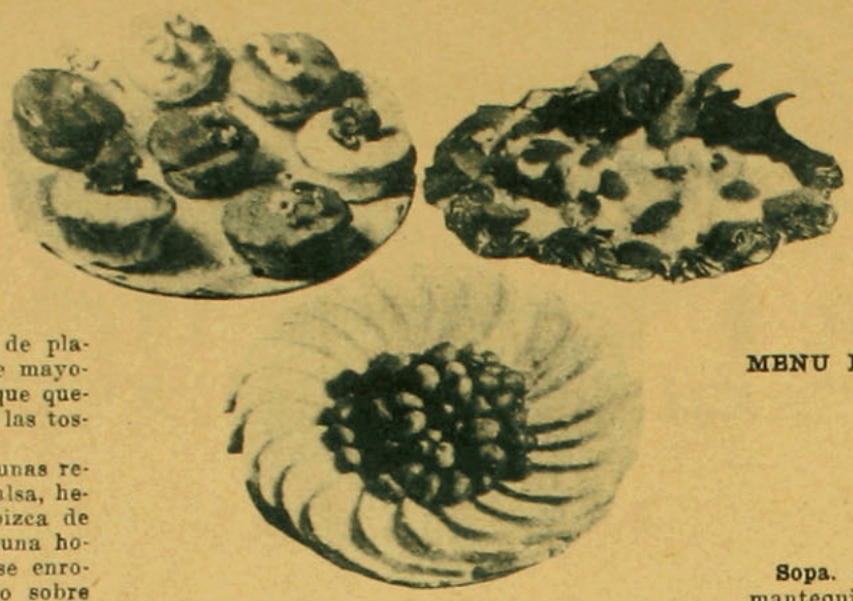
Teléfono Inglés
N.o 2688 central

TEATINOS, 64

Casilla 106-D
SANTIAGO

ALMUERZO

Tostadas de caviar
Jamón al vino madera
Huevos suizos
Mollejas a la crema
Plomtiere de piña



Tostadas de caviar.—Se fríen en mantequilla tantas rebanadas de pan como se necesiten; deben quedar bien doradas; éstas se cubren con caviar y se les pone encima una aceituna deshuesada; se arreglan en un azafate de plaqué y al centro se pone salsa espesa de mayonesa con bastante hielo por abajo para que quede más alta que las tostadas, se sazonan las tostadas con ají de Cayena.

Jamón al vino madera.—Se cortan algunas rebanadas de jamón y se colocan en una salsa, hecha con un vaso de vino madera, una pizca de nuez moscada y sal; se remoja durante una hora el jamón. Se sacan las rebanadas y se enrollan bien apretadas y se van colocando sobre una tostada de pan negro bien untado con mantequilla y con un poquito de mostaza francesa mezclada con la mantequilla.

Huevos suizos.—Para preparar este guiso es mejor una asadera ovalada y honda; se cubre ésta con mantequilla y sobre ella una capa delgada de queso rallado; la asadera debe tener su tapa; en seguida se agregan tres cucharadas de buena crema, un poco de sal y pimienta. Después se quebran los huevos uno por uno, teniendo cuidado de que las yemas queden enteras. Se espolvorea más pimienta y sal y se cubren los huevos con queso parmesano rallado, se ponen al horno hasta que queden bien cocidos.

Mollejas con crema.—Se limpian dos o tres mollejas, según la cantidad que se necesite, se blanquean, lo que se consigue echándolas en agua hirviendo cinco minutos, sumergiéndolas en seguida en agua fría. Se muelen algunas callampas y se saltan en mantequilla; se añade una cucharada de harina y un poco de caldo, revolviéndola suavemente para deshacer bien la harina; una vez que la salsa esté bien suave, se le echa una cucharada de crema, natas o leche, sal y pimienta. Las mollejas, después de blanqueadas, se mantienen envueltas en papeles con mantequilla. Cuando ya la salsa esté lista, se les quita el papel a las mollejos y se mezclan a la salsa, se dejan hervir por veinte minutos, a fuego lento.

Al servirlas en la mesa, se le pone limón a la salsa.

Plomtiere de piña.—Se pela una piña, se corta en pedacitos y se echa en almíbar, la cual se hace hervir hasta formar una mermelada; en seguida se pasa por el cedazo de alambre. Aparte se cuece un vaso de leche con una cucharada de harina de arroz, dos de azúcar y seis yemas de huevos batidas; esta última mezcla debe ponerse a fuego lento, revolviéndola constantemente hasta que empiece a espesar; entonces se retira del fuego, batiéndola siempre con una cuchara de madera y se le agrega la mermelada de piña; se pone de nuevo al fuego por unos cuantos minutos, sin hervir; se deja enfriar en un bote con bastante hielo, o bien, se cuaja como helados. Es un postre excelente.

COCINA



MENU PARA UNA COMIDA DE FAMILIA

Crema de espárragos
Congrio a la Barlue
Pollo en molde
Asado de cordero
Bizcochos de chocolate

Sopa. Crema de espárragos.—Media libra de mantequilla se derrite junto con un 1|4 de libra de harina, un litro de agua y un kilo de huesos de ternera y ave; se deja hervir por dos horas. Se le ponen, además, zanahorias, perejil, cebollas, chalotas, pimienta, 1|2 hoja de laurel, para el buen gusto.

Se cuecen espárragos, se pasan por el tamiz, se ponen en el almirez con un 1|4 de libra de mantequilla, medio vaso de crema, el purée de los espárragos, cayena y un poco de caldo. Se pone a calentar al baño de María. Antes de calentarlo se cuela y al tiempo de servirlo se le ponen puntas de espárragos cocidos.

Congrio a la Barlue.—Después de limpio y pelado un congrio, se corta en filetes, que van colocándose en una budinera untada con man-



¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?



Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba. Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y Droguerías de la República.

También despachan a Provincias desde un sólo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.

Secreto para no envejecer jamás ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

LECHE DE ROSAS DE WERCK

ESTA ES LA UNICA PREPARACION QUE QUITA ARRUGAS Y LA QUE, AUNQUE SEA EL CUTIS MUY FEO, LO PONE BONITO Y FRESCO EN MUY POCO TIEMPO.
LA LECHE DE ROSAS DE WERCK, DA AL CUTIS LA SUAVIDAD DEL TERCIOPELO Y LA FRESCURA DE LAS ROSAS.
USAD LECHE DE ROSAS DE WERCK Y TENDREIS EL SECRETO PARA NO ENVEJECER JAMAS. ESTA LECHE SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS BOTICAS Y DROGUERIAS DE LA REPUBLICA.

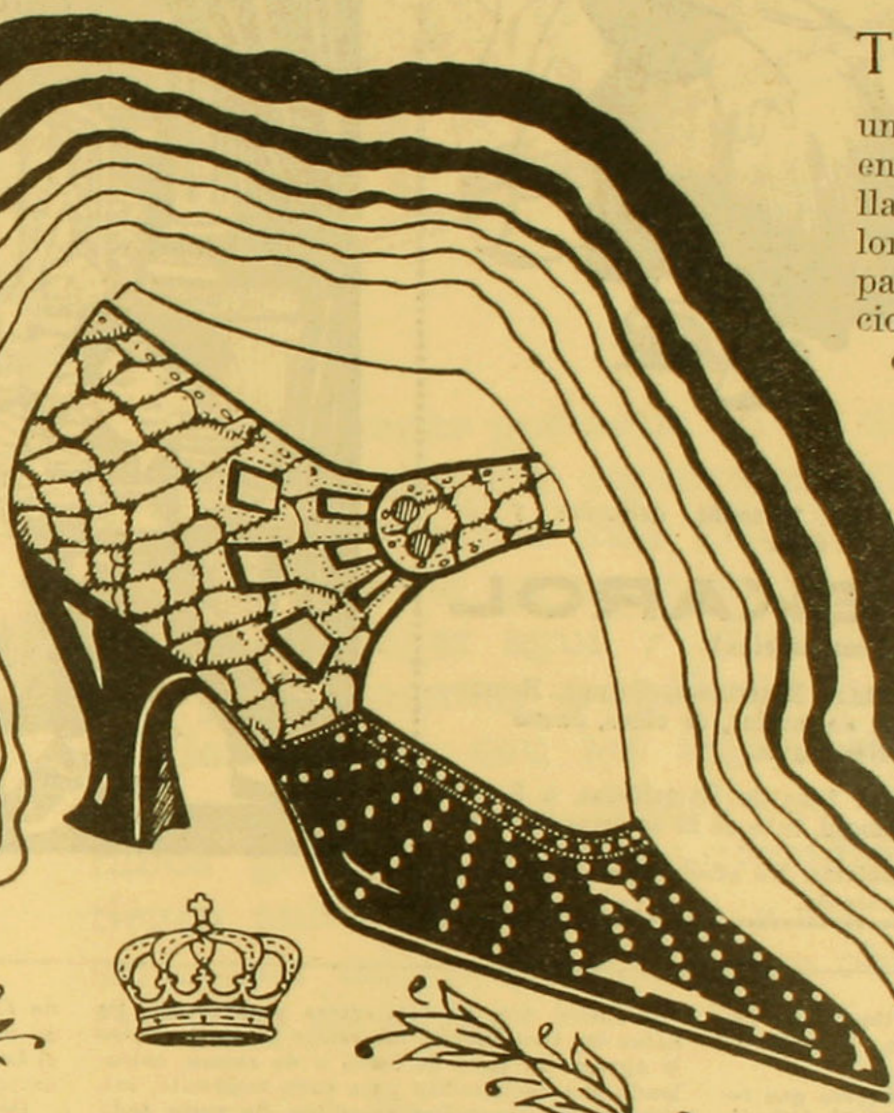
LECHE IDEAL DE WERCK

Especial para blanquear al momento el cutis más moreno.

Usando usted esta Leche por algún tiempo, jamás tendrá espinillas ni erupciones en la cara. Sobre todo si se usa en combinación con la Crema de la Reina de Hungría o Crema de Fresas de Werck

C O N T I N U A M O S

demostrando nuestra indiscutible superioridad en ofrecer siempre novedades que inician la moda. La hermosa creación que presentamos ha llamado justamente la atención por la originalidad de su estilo y soberbia elegancia.



TENEMOS

un extenso surtido en charol, cabritilla, gum metal color y cuero estampado y en combinaciones de negro con café y con gris.

CASA REAL

CASA REAL

310 – Ahumada – 314

Kesevén
Moneda 1015.

GEKAROL



Tabletas de Gekarol y para personas delicadas y de corazón débil

CAFI-GEKAROL

(Gekarol con cafeína)

Son los mejores remedios contra Resfriados, Grippe, Reumatismo, Dolores de cabeza, de muelas, de oídos, Jaquecas, Neuralgias.

Precios sin impuesto: Gekarol, tubo de 20 tabletas, a $ 2.50
Cafigekarol, tubo de 20 tabletas, a $ 3.50

Además en sobres de 1 y 2 tabletas. No afecta el estómago ni el corazón.



tequilla, se les pone sal, jugo de limón, dos cucharadas grandes de vino blanco; se pone al horno y se sirve con esta salsa.

En una cacerola se cuecen los huevos que tenía adentro el pescado y con este caldo se prepara la salsa.

Una cucharada de harina, dos de mantequilla, se derriten y aclaran con el caldo; se le agrega anchoas picaditas y el jugo desprendido por el pescado que está en el horno y un poquito más de mantequilla. Se sirve en un azafate adornado con lonjitas de jamón sin gordura, anchoas, y alrededor papitas fritas.

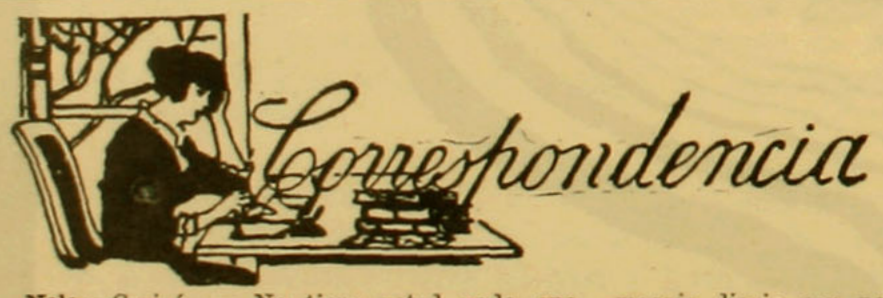
Pollo en molde.—Para doce personas, dos pollos chicos, tres huevos, crema y aceitunas. Se baten los tres huevos, las yemas y las claras, se le agrega un poco de leche o de crema, calculando una cucharadita para cada moldecito, sal, pimienta, y los pollos picaditos. Se vacia todo esto en moldecitos untados en mantequilla y en cada moldecito se le pone abajo una aceituna partida. Se pone al horno al baño de María. Se sirve con arroz.

Bizcochos de chocolate.—Se baten cinco yemas de huevos con tres onzas de azúcar en polvo, un cuarto de libra de chocolate raspado y dos onzas de harina de maíz. Se bate todo junto por mucho tiempo, porque del batido depende el resultado del postre. En seguida se unta un molde con mantequilla y al tiempo de echar el batido al molde, se le agregan las claras muy batidas. Se pone al horno.

De la buena presentación de los guisos depende su éxito, por eso hemos creído que podrían interesarles a ustedes, lectoras queridas, estos grabados que reproducen algunos modos de presentar los platos a la mesa.

La buena e inteligente esposa, que desee retener contento a su marido en el hogar, tiene en sus manos el obtener su objeto ofreciéndole comidas bien hechas y presentadas de modo que abra el apetito.

COCINERA



Nela.—Curicó. — No tiene usted nada que agradecernos. Recuerde que FAMILIA es la revista de todas las mujeres, y sólo pide que todas vengan a ella.

L. R. B.—Valparaíso.—Sus deseos son órdenes, querida colaboradora. Se hará como usted lo pide.

Carmen Lira.—Pte.—Muy bien, señorita. Tendremos el mayor placer en complacerla. Tiene usted razón al decirnos que tratamos de alentar a todas y en pedirlas que no desmayen en su tarea de escritoras, porque todas pueden llegar a ser algo, por este interesante camino que lleva a la gloria.

José H Labarca.—Antofagasta.—Está en nuestro poder su articulito dedicado a FAMILIA. A su turno, le daremos colocación.

Negra Fea.— Pte. — Para adelgazar las piernas, dese un paseo diario por la Alameda, ahora que está transformada. Este ejercicio diario le servirá de distracción y de remedio a la vez.

También es bueno el masaje diario con pomada de yodo con vaselina. Usar botas altas y ponerse vendas apretadas. Esto último, es peligroso.

Morena Quilpueina.—Quilpué. — No conocemos ese tratamiento. Pero bien puede que sea muy bueno.

Para cerrar los poros, lo mejor es el alcohol. Y para blanquear las manos, el limón.

Bartola.—Valparaíso. — Hemos buscado en todos los libros, y no hemos podido encontrar la receta que usted nos pide, lo que sentimos infinitamente. Esperamos que para otra vez andaremos más felices.

María Inés.—San Fernando.—Siga escribiendo, que FAMILIA siente un verdadero cariño por sus colaboradoras, sobre todo por las que son más constantes.

Modemoiselle X.—Pte.—Las duchas de agua helada, los masajes con alcohol con sal. Pero lo mejor es la electricidad científica.

Morochita.—San Bernardo.—Para lo primero, sólo conocemos como conveniente lo que aconsejamos a Modemoiselle.

Para lo segundo, el baño diario con mucha soda o bicarbonato y fricciones de agua de Colonia.

Una ignorante.—Longaví.—El jersey de seda necesita pocos adornos. Lo que más le viene son los botones de corozo del mismo color o bien de un tono opuesto. Admite también cuello y puños de lencería.

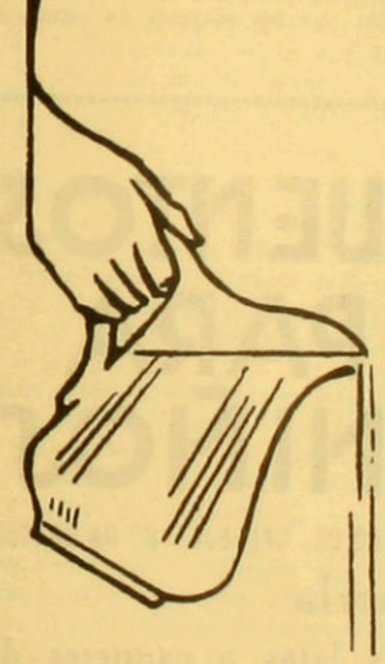
Marcela de Bravaya.—Talca.—Confíe en nuestro interés y buena voluntad que tenemos por complacerla.

T. A.—Pte.—Correspondemos su saludo y tendremos muy presente lo que usted nos pide.

Salomé.—Pte.—Nos hemos impuesto de su carta, en la que nos pide recomendemos su "Leche Katea". Desde luego, lo mejor que usted puede hacer, es insertar un aviso en esta revista para dar a conocer el producto de su invención. Esto no le costará mucho en rela-

KOLYNOS no contiene agua para aumentar su volumen





¿Porqué pagar por agua en su dentífrico? El mero hecho de que algunos dentífricos vienen envasados en tubos mas grandes que otros no significa que le proporcionen mayor ventaja. Fácil es agregar agua y otras substancias inútiles para aumentar el volúmen, pero lo que limpia los dientes son los ingredientes esenciales indispensables. Los dentífricos que vienen en tubos grandes son los voluminosos que contienen substancias inútiles, y de ellos es necesario usar mayor cantidad para obtener el resultado que se busca

La Crema Dental Kolynos se prepara en forma sumamente concentrada; no contiene mas ingredientes que los puramente necesarios. Por eso basta usar menor cantidad de Kolynos para cada limpieza de los dientes que de cualquier otro dentífrico—un centímetro es suficiente. Un tubo proporciona 100 limpiezas o sea suficiente para 50 días, usándose dos veces diarias. Exigir siempre el Kolynos; se vende únicamente en *el tubo amarillo en caja amarilla.*

KOLYNOS

CREMA DENTAL

A53

Distribuidores Exclusivos para Chile:

DAVIS BROTHERS

SAN ANTONIO, 527—SANTIAGO

ción con la buena propaganda que tendría por medio de esta publicación.

Admiradora de FAMILIA.—Pte.—Esta revista está constantemente publicando en sus avisos lo que usted necesita. Dele una hojeada a los números ya publicados y encontrará lo que desea.

Chelín.—Pte.—Están en nuestro poder sus versos "Expansiones". No tardaremos mucho en publicarlos.

Amalita.—Quilpué.—No hay que desesperarse por tan poco. En pocos días más estará buena, usando alguna de las cremas que se publican en esta revista. Elija alguna de ellas, pues son las mejores.

Leticia Repetto Baeza.—Valparaíso.—Muy interesante su artículo. En breve se publicará.

Regaloncita.—Talca.—Puede usted mandar lo que ofrece. Si no es molestia, puede hacerlo copiar a máquina. No desespere. Su mal se puede curar muy fácilmente, cuidando primero el intestino con píldoritas de Reuter y evitando las pomadas. Use alcohol (1 litro para una pastilla de sublimado); éste último, es un veneno muy activo, así es que debe tomar muchas precauciones al usarlo. Con esto se limpia la cara al acostarse y al siguiente día se lava con jabón de castilla. En seguida se pasa por toda la cara alguna de las leches de belleza que se publican en esta revista y que son usadas por todas las damas elegantes de esta capital.

Crystal.—Concepción.—Mande su "Ofrenda", que será bienvenida.

Milonguita.—Valparaíso.—Quizás si su padecimiento deriva de alguna cicatriz interna y es indispensable consultar a un médico especialista en nariz y garganta. Nosotros le podríamos dar remedios caseros como la infusión de natril, por ejemplo, que es cicatrizante, pero sus efectos son pasajeros y usted necesita curarse de raíz.

Margot.—San Vicente.—Los vestidos tejidos se siguen usando siempre. Son cómodos y elegantes. Se tejen en los colores de moda y se les agregan dibujos y grecas de colores.

La melena garçon es la de moda, como la "Bola" y la "pinuelo". Se escoge la que mas convenga al rostro.

Carmela.—Tenemos la idea que es buena para las pecas, pero es muy fuerte y no se debe usar sin previa consulta de personas entendidas. Las lociones que más usan las señoritas de cutis de porcelana, las que usted debe usar también, son las que se publican en esta revista. Vea los avisos y en ellos encontrará lo que usted desea. Para hacer salir pestanas, use el aceite de mosca.

Harielée.—Quillota. — En 3 litros de agua bien caliente, derrítanse 500 gr. de cera amarilla, dividida en trozos pequeños, 125 gramos de jabón de Marsella y 100 gr. de potasa blanca. Se mezcla todo sin hervir el líquido; se retira del fuego y se remueve constantemente hasta que se enfríe por completo. Para hacer uso de esta composición, se extiende en capa delgada con un cepillo, y se frota con fuerza cuando esté seca.

Armond-Armand.—Hemos recibido su carta y lo demás, que las lectoras de esta revista tendrán el gusto de leer.

Desgraciada.—Valparaíso.—Tienen que pedir dispensa a la curia, porque los compadres tienen impedimentos para contraer matrimonio.

Raúl del Solar.—Valparaíso.—Su idea ha sido muy bien acogida y esperamos muy pronto de tener el gusto de recibir lo prometido para darle publicación.

Francis Duacman.—Valparaíso.—Mil gracias, **Cozdryack.**—Valparaíso.—Sí, señor Cozdryack, haremos lo posible por complacerlo; pero escriba más largo; así podrá usted desarrollar mejor sus ideas.

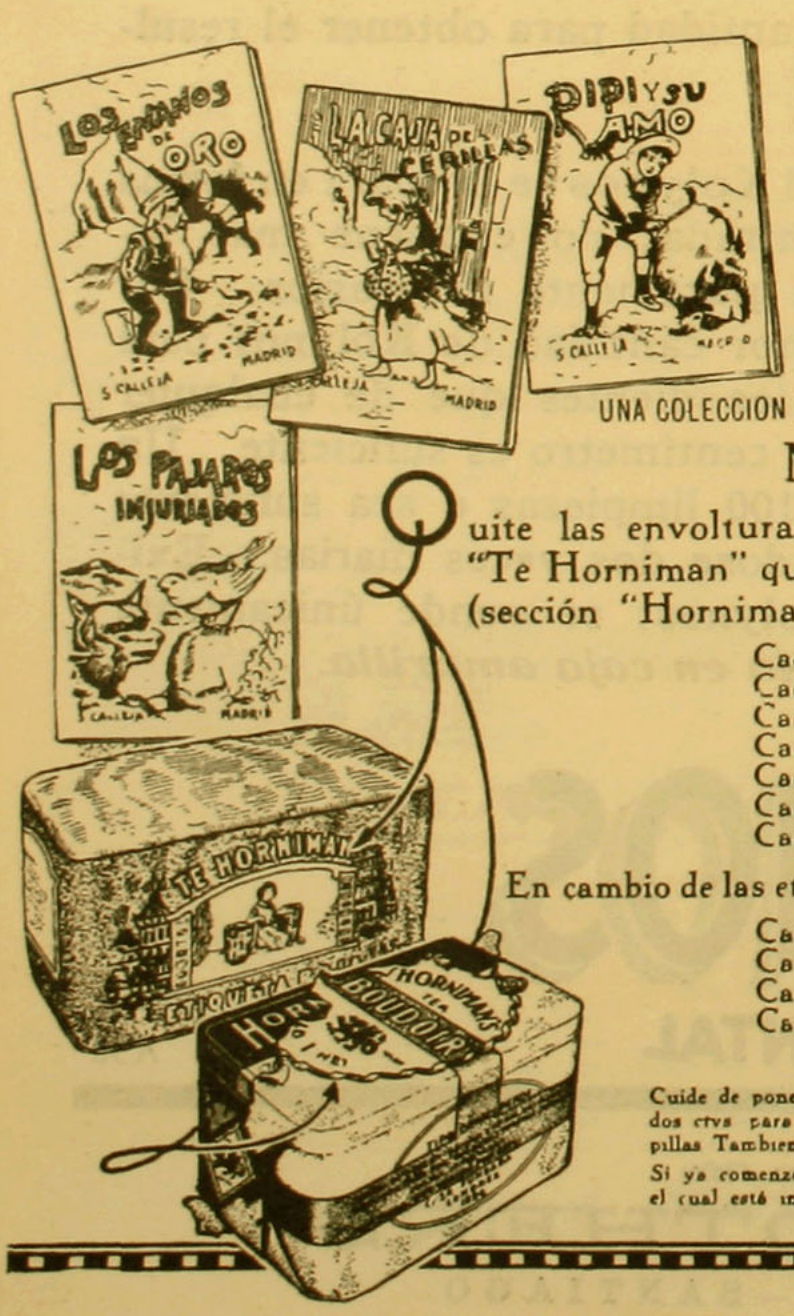
Sara Bell.—Presente.—Sentimos mucho decirle que la han informado mal. Pero si usted quiere escribir algo para "FAMILIA", puede hacerlo, siempre que sea por amor al arte.

Mafalda.—Illapel.—Por muy buena voluntad que tengamos, no somos nosotros los llamados a informarle de lo que usted desea saber. Diríjase al establecimiento que usted indica y así podrá obtener una respuesta más precisa. ¿Qué es bueno para disminuír el apetito? Pues, señora, dejar de comer... Pero no es conveniente dejar de comer, porque pierde fuerzas que usted necesita a su edad. Coma, sin glotonería, pero coma con apetito; esto es propio de su edad.

Una Intrusa.—Sentimos mucho lo que nos dice, porque nosotros hacemos lo posible por dar gusto a todos. Así es que desearíamos que usted nos indicara, y también todas las escritoras y lectoras de "FAMILIA", el molde que más les gustaría recibir, siempre que éste no fuera demasiado grande. Hemos recibido infinidad de cartas agradeciéndonos los moldes cortados que ofrece esta revista. Pero ya que usted desea algo especial, le agradeceríamos nos lo indicara, sin necesidad de llamarnos "tontos", como usted lo hace...

Almendro en Flor.—Curicó.—Las señoras se ocupan mucho de la caridad en esta capital y hacen un bien enorme. No vemos por qué las denigra usted tan despiadadamente. Así es la vida. Se hace el bien y se reciben desengaños. Pero ellas siguen impertérritas cumpliendo con su deber de "hacer siempre el bien".

Amatista.—Peñaflor.—Se usa mucho la gama de los violetas, café y verdes. El negro no se usa absolutamente; pero, a pesar de todo, es el color preferido por las mujeres de gran elegancia.



LIBRITOS DE CUENTOS DE REGALO PARA TODOS LOS NIÑOS

UNA COLECCION COMPLETA DE TRESCIENTOS LIBRITOS DIFERENTES DE "CALLEJA" SE DA GRATIS.

Modo facilísimo de obtenerla

Quite las envolturas de papel que llevan todas las latas o paquetes de "Te Horniman" que compren en su casa y mándelas a Williamson & Cía., (sección "Horniman") Santiago, y le remitiremos por:

Cada tres etiquetas de 1/10 libra,	4 libritos diferentes
Cada dos etiquetas de 1/8 libra,	4 libritos diferentes
Cada etiqueta de 1/6 libra,	3 libritos diferentes
Cada etiqueta de cuarta libra,	4 libritos diferentes
Cada etiqueta de media libra,	8 libritos diferentes
Cada etiqueta de una libra,	16 libritos diferentes
Cada etiqueta de tres libras,	48 libritos diferentes

En cambio de las etiquetas exteriores de los paquetes mas pequeños, remitiremos por:

Cada 2 etiquetas de 1/16 o 1/20 libra,	2 libritos diferentes
Cada 2 etiquetas de paquetitos de 30 ctvs.,	1 librito
Cada 3 etiquetas de paquetitos de 20 ctvs.,	1 librito
Cada 4 etiquetas de paquetitos de 10 ctvs.,	1 librito

Cuide de poner el nombre y la dirección bien claros en su carta, con la cual debe remitir una estampilla de dos ctvs para franqueo. Si desea recibir los libritos por correo certificado, deberá remitir 22 centavos en estampillas También pueden retirarse personalmente en lo de Williamson & Cía. Santiago, con solo traer las etiquetas.

Si ya comenzó a recibir la colección, rogamos poner en la carta el número del último tomo que recibió, el cual está indicado con la letra T en la primera página de cada librito, así le enviaremos los que siguen.

MOTIVOS BREVES

El senderito.

Hermano mío, hermano mío, ¡qué inmensamente bueno es Dios!... Contra lo crudo de la vida a tu camino me llevó para poner mi nota alegre en la tristeza de tu voz, estremecida por la angustia y a la que nadie comprendió.

El hizo unir mi caminito a tu sendero aterrador en apariencias... Cómo ignora el que jamás te comprendió todo lo santo de esa senda, todo lo blanco que ocultó avaramente a los profanos y que a mí sola se mostró!

¡Es mío, es mío el senderito que a tantos seres aterró!

Hermano mío, hermano mío, ¡qué inmensamente bueno es Dios!

¿Por qué?

Ríe la mañana como una muchacha salvaje y alegre, huraña y feliz... y siento unas ansias invencibles, locas, de partir muy lejos, muy lejos de aquí!

El alma aletea como una avecilla que está prisionera y quiere volar. Lo poseo todo, cariño, ilusiones... ¡Más también dos alas que piden volar!

¡Ah! ¿Por qué me dieron estas dos alitas si tengo que siempre sus ansias domar? ¿Para qué me sirve esta alma gitana si en vez de una carpa tendré un firme hogar?

La canción que sube del alma a los labios no me será dado poderla cantar... Me brota del alma, me llega a los labios, pero allí se hiela por siempre jamás!...

¡Ah! ¿Por qué no dieron esta alma rebelde a una gitanilla que pueda vagar de un polo a otro polo, sin que la detengan?... ¿A una golondrina o a un bravo rapaz?

¡Alas transparentes, alma vagabunda, por toda la vida os he de llevar!... (¡Ríe la mañana salvaje y alegre y siento unas ansias locas de volar!)

Poema íntimo.

¡Qué salvaje alegría me ha invadido esta tarde frente a la majestuosa belleza del paisaje!... (Sólo turba el silencio la canción del estero, que dice mil dulzuras en su extraño lenguaje...)

¡Quién pudiera entenderte, cristalino arroyuelo! ¡Quién supiera el misterio de tus voces tan suaves! ¡Mientras me hundo en tus aguas, sabría tantas cosas!... Sabría de tristezas y sabría de lágrimas...

Esterito que ríes, esterito que cantas misteriosas canciones—canciones sin palabras—también brotan hermosas, misteriosas, extrañas en el más escondido rinconcito de mi alma!

Deja hundirme en tus aguas esta tarde de calma en que me siento ebria de alegría salvaje... (Cómo no te comprenden, trovador ignorado, nadie sabrá que hay risas empapadas en lágrimas...)

¡Ah, qué extraña alegría me ha invadido esta tarde!

ADA NIELSEN

MARIPOSA DE LAS ALAS ROTAS

Creció en la penumbra de un conventillo arrabalero, sin más compañía que la de su madre anciana, y de una gata negra y tísica.

Se llamaba Alicia: tenía verdes los ojos bellos, acariciante y llena de ensueños la mirada: purpurina la breve boquita parlera, y el talle gracioso y gentil.

Como todas las muchachas de su edad tenía sueños, se forjaba imágenes que le hacían palpitar el corazón.

De su pieza al taller y de allá acá. Esa era la canción desesperante y monótona que Alicia sentía rimar en torno suyo.

En los atardeceres festivos, llegaban hasta sus oídos la candencia melosa y nostálgica de un tango criollo, que un organito de la suerte lloraba sentimental.

* *

Y un día, en una de esas calles bohemias, dos ojos morenos la miraron audaces, llenos de fuego y pasión.

Sintió que sus mejillas se coloreaban intensamente y algo así como un volcán que estallaba en el corazón, las amigas le susurraron:

—¡No te ruborices, tontuela, son así esos pijes esquineros!

Y siguieron.

Desde aquel día el joven de la mirada seductora, elegante cual un actor cinematográfico, la esperaba, para envolverla en la seda y miel de sus frases, en la ensoñación atrevida e insinuante de sus ojazos de criollo.

Y un día tuvo que escucharle.

Nació el idilio con relumbres de doradas ilusiones. Según se lo repetía él en sus juramentos, "ella era la amada única y sacrosanta, esperada largo tiempo por su ardiente corazón". Y ella le amó tan sólo, como las soñadoras como ellas, pueden hacerlo.

Las pupilas verdes forjaban la trémula visión de una casita blanca rodeada de copudos arbolitos, donde él le señalara "el puesto de esposa y madre".

Y las manos místicas y pálidas acariciaban a la gata negra y tísica, dándole mil bellos nombres.

* *

Llovía, las callejuelas, torcidas y solitarias semejaban silentes sierpes de azabache.

Alicia, pensativa, con un dulce juramento a flor de labios esperaba; pronto en una esquina se juntó a una sombra: ¡era él!...

Y fué la mariposa seducida por la luz, la que presurosa batió sus alas en el alma de la flor arrabalera; y la frialdad desesperante de la noche, aliada a esa extraña seducción la que hicieron olvidar por leves instantes, que allá en la pieza humilde, juntas al amor de la lumbre la esperaban: una anciana resignada y una gatita regalona. Y se fueron juntos. ¡Serían tan felices!...

* *

Con los ojos anegados en llanto, la madre olvidada, esperaba siempre en el umbral de



la puerta, el retorno de la hija ingrata y fatal.

Y el organito seguía preludiando en las tardes la canción añeja y sentimental.

Alicia, ebria de realidades, había sentido pasar los días momentáneos, fríos y crueles convirtiéndose en ¡meses! y éstos en ¡años!

Había apurado hasta el cáliz la copa de la amargura, y cuando el recuerdo le arañaba el alma, veía desfilar ante ella: la pieza miserable, donde la madrecita aún le esperaría; el taller humilde y silencioso, donde las amigas comentarían irónicas su caída; el conventillo sumido en las sombras del crepúsculo arrabalero, donde los apaches morenos y canallas acechan brutales.

Había rodado como ruedan las hojas otoñales, descendido como descienden las gotas de agua de peña en peña; su belleza, su juventud y su amor se habían esfumado muy lejos, dejándole en los labios, ya mustios y secos, un signo de extraña repugnancia.

* *

Y una tarde, cuando vibraba en el espacio la canción del Angelus, llegó hasta el mísero cotorro, que otrora habitase, donde había rimado con risas y llantos, y mecido tranquila y risueña la cuna de su amor fatal.

¡Un ritmo funeral de tristeza flotaba allí!...

Las comadres, numerosas y graves, incadas empezaban un "Rosario", y sobre una mesa, rodeada de velones amarillos y titilantes, estaba la madrecita querida, con los párpados cerrados, como si no quisiera contemplar a la que tornaba al nido; los labios suaves, como igual la frente, de cara al cielo, plena de resignación y paz.

¡Era penoso aquello!

Sus piernas temblaban, sintió el infierno en su corazón, y una mano fría y peluda, que que fuertemente le apretaba la garganta, y en puntillas fué acercándose a la muerta, le besó con angustia, y sus lágrimas frías bañaron el rostro de la anciana, y ésta al sentir ese contacto pareció estremecerse, para otorgar el perdón a la mariposa de las alas rotas, que llegaba con la mirada ultrajada y triste...

Cayó al suelo con las manos en cruz, musitando trémula una oración.

La gata negra y tísica como ella, estaba ahora la conoció, se le acercó, enroscada la cola y maullándole tristemente, como en señal de reproche hacia su ingratitud.

Y allá, a la puerta del conventillo el organito crepuscular entonó los nostálgicos y desgarradores acordes de aquel tango criollo.

ARMOND-ARMAND.
(Rodolfo Vargas Medina)

Invierno, de 1925.

F R A N J A S

Lo que no pudo ser.

En alejarnos se ensañó el destino con ese eleve empeño del que envidia, fué demasiado bello aquel idilio, para ser de la tierra.

Idilio de almas que truncó la vida, amiga siempre del materialismo y enemiga de aquello que es la esencia, es la razón suprema del vivir!

Tú, recogiendo de tu senda abrupta infinitos y enormes desalientos... Yo, cogiendo las rosas de mi ruta, la fragante ilusión de mis quimeras, para ir trocando por tus desconsuelos la chispa azul que enciende el idealismo.

Y en la amalgama de tus negras dudas, tu escepticismo de hombre que ha luchado y mi optimismo que sonríe y sueña se iban fundiendo en una nuestras almas.

La tuya recia: que al probar las hieles de las duras verdades de la vida ahondó las dulzuras, hizo aún más intensas sus ternuras, para ocultarlas bajo la coraza inespugnable de la indiferencia.

Débil la mía: llena de confianza en la vida y los seres, pura y sencilla como una plegaria de labios infantiles.

Tú me dabas la fuerza, yo el ensueño, único aroma de tus soledades, único aliento de tus desconsuelos.

En alejarnos se ensañó el destino con ese aleve empeño del que envidia. ¡Fué demasiado bello aquel idilio, para ser de la tierra!

Voz lejana.

Voz lejana, transparente, que escucho al atardecer—voz que es música al oído, caricia sobre la frente y pena en el corazón!

¡Voz que jamás en la vida a mi oído llegará—voz cariñosa y altiva, voz amiga, voz querida que para siempre calló!

Voz que al abatido espíritu tierna e imperiosa alentó—voz que ahuyentó el fatalismo de dolorosa intuición—voz que mi fe vacilante levantaste, ¡dulce voz!

Ven de la región tranquila do no anidan ni maldades, ni dolor—ven, eco grato al oído—quiero oírte, voz lejana, voz amiga en la noche sin aurora en que el destino me hundió!

Amo.

Amo la tenue claridad del alba, la opalescente aurora cuando asoma, porque el lenguaje de sus tintas suaves, es una tierna y tímida promesa.

Amo el atardecer, sus tonos hablan en el idioma de sus ricas gamas de la tregua anhelada a los afanes, del ensueño entre duras realidades.

Y amo la noche con sus pedrerías que enjoyan sus austeros atavíos, como enjoya el recuerdo el oscuro brocado del olvido!

CARMEN LIRA

Suprima Ud., Señora...

la EXCITACION NERVIOSA que sus múltiples actividades pueden causarle y que no deja a Ud. disfrutar en todo su valer de los encantos de la vida, usando las incomparables perlas de

VALIL
"Hoechst"

medicamento que obra maravillosamente contra la neurastenia, perturbaciones del corazón de origen nervioso, perturbaciones de la menstruación, así como en las molestias del embarazo.

Le hará desaparecer en pocos instantes el insomnio nervioso, proporcionándole el sueño más tranquilo y reparador que es dable imaginar.

No deje Ud. de hacerse cargo de los grandes beneficios que a diario puede proporcionarle este excelente producto, resultado de los más concienzudos ensayos de especialistas en enfermedades nerviosas

EN LAS BUENAS FARMACIAS.



Cutis Encantador..!

es la exclamación de toda dama elegante y bella, al mirarse al espejo, después de usar la famosa crema

HALIFLOR

LAS MEJORES DE TODAS
USO SUMAMENTE FACIL
EXITO SEGURO Y ABSOLUTO
SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS

¡INSISTA EN LA MARCA!



Fratelli Castagnelo

ALAMEDA, ESQ. SAN MARTIN

FABRICAMOS DE LAS CLASES MAS FINAS

PIDAN DATOS Y PRECIOS A NUESTRA C.ª SA ANTES DE HACER CUALQUIER COMPRA



TINTORERIA "AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje.
Total: Tiene usted diez trajes en uno

PEQUEÑOS POEMAS

"La Canción de la Tarde"

La Canción de la Tarde, la que trae perfume de hojas tristes y pálidas, la prefieren mis labios. Es serena, fantástica y está llena de ensueños.

Yo prefiero cantarme la Canción de la Tarde. Es más honda, es más suave.

Cuando miro confusa la agonía del día que termina sus penas, pongo mi alma en las manos y la dejo escuchar... Ella aspira con ansia el perfume embriagante de los valles y cerros. Yo me quedo tranquila con los ojos cerrados, escuchando anhelante la Canción de la Tarde. Y hasta el viento se esconde en su fría morada, para oír desde lejos la canción armoniosa, perfumada de hojas, la canción preferida de mis labios serenos.

"Desde hoy soy más suave"

Esa dulzura pálida que flota en el ambiente se ha infiltrado en mi ser, haciéndome beber lentamente sus gotas.

Desde hoy soy más suave. La sonrisa que siempre se me escapa del alma y se asoma en los labios, casi la desconozco. Tiene un aire tan raro! De seguro que todos dirán que es algo amarga, yo que veo su efecto, digo que es como miel.

¡Ya no seré callada! La dulzura que amable se ha amarrado a mi cuerpo, me pondrá más alegre. Mi boca apagará sus gestos doloridos, penosos, y con suave emoción desgranará palabras armoniosas y bellas.

"Duda"

Yo no se quién sería, si fué mi madre o Dios, que me hizo el alma clara y fresca como un arroyo.

Con una timidez en las pupilas les voy interrogando a todos los que pasan. Las mujeres sonríen; los hombres quedan mudos. Entonces mi alma loca, atropelladamente, sin mirar los prejuicios, bate hacia todos lados sus alas luminosas.

Yo quedo a rato seria, con las pupilas verdes clavadas en el cielo, en actitud de ensueño, por no escuchar a nadie.

Mi vida es primavera, y mis ojos, otoños. Mi alma clara y fresca se parece a un arroyo.

Y les voy preguntando a todos los que pasan: "¿Quién me hizo el alma clara, fué mi madre o Dios?"

"Miro como arde..."

El crespúsculo tiene las pupilas más hondas que otras veces. ¿Será que tiene pena? ¿Será que en sus dos brazos se le ha enredado el sol, mordiéndole las venas?

Mustio se va el crepúsculo y en sus ojazos negros brilla una pena oculta, que contener no puede.

El viento va entonando la canción de la tarde. Las hojas van rodando y en el cielo el sol arde.

Las flores, temblorosas, recogen sus perfumes, y cae en cada cosa un velo de nostalgia, reinando gravedad.

"La tristeza"

La tristeza nos viene rezando sus nocturnos caprichosos, románticos, en estos días grises, nublados y enfermizos.

Nada hay que me ponga los nervios tan tirantes, como estos días graves, hijos de la tristeza.

Mi alma, a veces, se pone tan huraña y enferma, que es inútil cuanto haga por quitarle sus males.

Y le imploro a la vida, delirante, angustiada: "¡Por favor, se piadosa! La nostalgia me enrosca y me muerde con furia mi cabeza rebelde! ¡Tengo frías las manos y mis ojos no duermen! ¡Deja a un lado las lluvias, deja a un lado las penas y reparte bellezas en los días brumosos, y que mi alma se enrede de frescura piadosa!"

"Canción a la lluvia"

¡Mójame, lluvia! Quiero ser débil bajo tus plantas. Moja mi alma y házmela suave y transparente como la tuya. ¡Ya impediremos que el recio invierno no nos sacuda todas las lágrimas!

Deja que cierre calladamente mis ojos claros y no te vea cuando acaricies mi rostro pálido.

Quiero ser buena bajo tu encanto; quiero ser débil bajo tus lágrimas. Mójame, lluvia. Deja que trémula bajo tu techo yo me cobije. ¡Se hospitalaria, que yo deseo vivir contigo!

¡Baña tu alma junto a la mía, para que aprenda su claridad!

CRYSTAL

Concepción, julio 18 de 1925.

El éxito del

Específico Boliviano Benguria

y las curaciones del Cabello

Ya es bastante conocido el nombre del Específico Boliviano Benguria, como asimismo sus grandes resultados en las enfermedades de la Calvicie y Canosidad; este maravilloso regenerador del cabello, que, además de evitar en sus primeras curaciones la Calvicie y aparecimiento de las Canas, cura toda afección al cuero cabelludo, quitando por completo las Caspas, Grasas, Aceites y Seborreas, dejando el cabello limpio, suave y muy sedoso; no se aplique otro remedio que no sea el **ESPECIFICO BOLIVIANO**

Benguria

Unico en el mundo entero que cura estas enfermedades tan caprichosas. El Específico Benguria ha sido premiado en varias exposiciones científicas de Europa, obteniendo grandes premios, los que constan en la Clínica de Buenos Aires, y en la de ésta, calle Moneda, 875. Asista hoy mismo al Consultorio del **Específico Boliviano**

Benguria

con el fin de curar las enfermedades capilares que están arruinando a su cabellera; no deje que su pelo se ponga viejo antes de tiempo, evite la aparición de las Canas que éstas le hacen representar más años y la vida es muy corta; su salvación está en la mano, compre un frasco de **Específico Boliviano**

Benguria

y usted está salvado de las grandes molestias que ocasionan las Canas o la Calvicie; si usted se aplica medicamentos preparados químicamente, como son todas las clases de tinturas, su cabellera en pocos días quedará arruinada y no volverá a tener cabellos suaves y brillantes. Siempre acuda a preparados como es **EL ESPECIFICO BOLIVIANO**

Benguria

Dr. R. BENGURIA B., MONEDA, 875 (Altos). CASILLA 2426, TELEFONO 882, Santiago

AGENCIAS ESTABLECIDAS:

VALPARAISO: Malaree Hnos., Condell, 173; Casa Presciutty, Condell, 165.—IQUIQUE: Antonio Zepeda, Vivar, 626.—CONCEPCION: Harosteguy Hnos., Colo Colo, esquina B. Arana.—CHILLAN: Casa Francesa.—PUNTA ARENAS: José Perusovió, Errázuriz, 932.—RANCAGUA: José Iragüen.





Comunica al cutis una suavidad aterciopelada, devolviéndole su frescura y lozanía juvenil

De venta en todas las Boticas

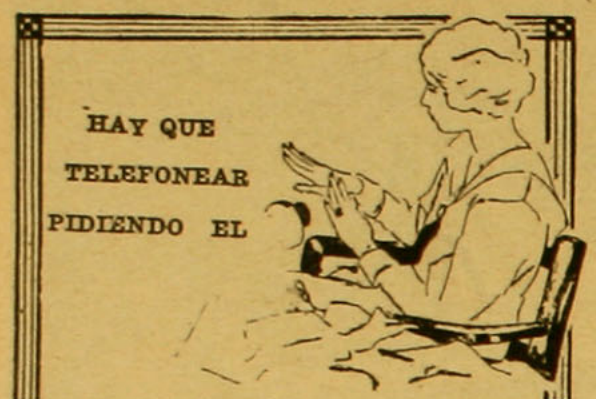
El Peligro

de una mala crema de tocador aparece sólo cuando ya es demasiado tarde... El ex de la



afirmado desde 1860, os garantizará contra semejante decepción.

Los
POLVOS SIMON
y el
JABÓN SIMON
son dignos de ella.



JABON

VERAZUL

QUE SUAVIZA, REFRESCA, EMBELLECE EL CUTIS Y DEJA LAS MANOS COMO GUANTE PERFUMADO.

(Continuación de la página 2)

M E S.

tan grande por sus cualidades como por su exelso rango. ¿No sería ésta una lección elocuente para los que se enorgullecen porque sí muy poco más?

Pasó el Dieciocho a pasos agigantados; el programa municipal — después de tantos años de estagnación en igualdad de sus festejos—fué variado, útil, inteligente y agradable. Que esta lleva al señor Intendente Municipal nuestros entusiastas aplausos.

Qué de recuerdos evoca nuestra mente al ver acercarse estos días tan deseados por los colegiales y cuántos tienen vivas aún aquellas sencillas y tan entusiastas festividades de antaño, en las que todo Chile vibraba unido ante los gritos entusiastas de ¡Viva Chile! y los acordes de la Canción Nacional cantada en todas partes, o tocada en el piano, en la guitarra, por los organillos de las calles, por las músicas militares en plazas y cuarteles. ¡Qué batahola era aquella! Las carretas engalanadas de cortinajes arrancados a las ventanas de las casas, con guirnaldas de hojas verdes y flores de papel; de banderillas tricolor, llenas de señoras sentadas **a la turca** sobre colchones y cojines cantando al son de los rasguidos de la vihuela canciones patrióticas. Los cuerpos cívicos recorriendo las calles principales camino **de la Pampa**, hoy Parque Cousiño! ¡Qué sabor local tenía todo aquello! Y los numerosos grupos de niñas y jóvenes a caballo! ¡Y las ramadas! ¡Todos se abrazaban por las calles! Era una efusión general, una alegría; se vivaba al pasar de algún viejo y achacoso **padre de la Patria**; se contaban las hazañas de tal o cual héroe!... Este desborde de alegría duraba tres días y luego... a la paz, la seriedad, el aburrimiento, talvez por un año entero, sólo interrumpido por la muerte, los matrimonios o los viajes veraniegos a las costas o al campo y—¿por qué no decirlo?—por los chismes y escándalos recogidos al salir de la misa o traídos por las cocineras del Mercado, o recogidos por la criada enviada a la calle con cualquier motivo... a mi juicio son mejores nuestros tiempos, ¿no es así, amiguitas queridas? El alma y las aspiraciones hacia lo infinito se ven más clara la una y preciosos los otros.

Concluiremos esta reseña enviando un recuerdo de admiración y cariño a la noble dama virtuosa y buena que con fe y tranquilidad admirables dejó este mundo después de una vida empleada toda en el cultivo de su alma y de su inteligencia privilegiadas. Vivió muchos años y no fué vieja; activa manejó su casa y sus intereses con notable rectitud e inteligencia la una, con suerte la otra. Al corriente de la política, de los nuevos descubrimientos de la ciencia y de cuanto sucedía en la sociedad juzgaba y disertaba sobre la primera sin pasión, con juicio certero y noble sobre sus hombres. Era una preciosa reliquia sobre cuya cabeza había pasado cerca de un siglo, sin que se notara en su organismo ni en su corazón, ni en su inteligencia el menor rasgo de la decrepitud. Murió tranquila diciendo al sacerdote que vino a auxilarla y que fué siempre su confesor, preguntándole él qué sentía:

"Que me muero, padre, y absuélvame pronto que si no lo hace así, no alcanzará".

Unos momentos después acabó.

Tal era doña María del Rosario Vergara de Astaburuaga! Q. E. P. D.

GA VERRA.

❦ ❦

ESTE AMOR

Este amor es un niño; un niño pensativo,
que sueña con blancos horizontes,
que tiene las pupilas cuajadas de luz...
y que vaga por los cielos, los prados y los montes!

Este amor juega junto a mi corazón;
no lo puedo apartar... ¡si es tan lindo!
extasiado rima su alba canción,
y me gusta oírlo y sentirlo.

Si en el girar rápido de mi existir
lo perdiera y me alejara de él,
en mis horas tristes no podría vivir
porque me faltaría la alegría de él...

Amor, niño, amor puro y sencillo,
¿por qué insistes en venir a mi lado?
¿por qué si eres sólo un chiquillo
te contemplo soñando extasiado?

. . . . . .

Y todas tus ansias las presiento ya,
pues entre mi alma tú soñando vas;
me parece que toda mi vida se cuaja de luz
cuando vienes a mí y te acercas más.

Este amor, este amor que me acecha,
como preguntando todo mi penar,
este amor que mi angustia deshecha
es luz en mi vida... flor en mi añorar.

LIGIA



ESTAMOS SEGUROS

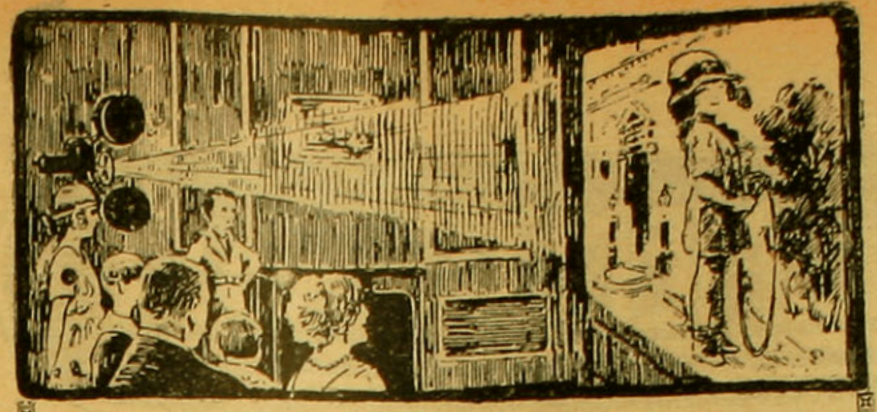
QUE SI UD., AL DESEAR MUEBLES, NOS VISITA, AHORRARA TIEMPO Y DINERO. NUESTRA CASA ES LA MEJOR PROVISTA DE CHILE

TIENE UN SURTIDO ENORME EN BROCADOS, MOARES, FELPAS, CORTINAJES Y TAPICERIA EN GENERAL

MUEBLERIA PARIS

SANTIAGO: Delicias, 1141

VALPARAISO: Condell, 42



EL HOGAR EN EI CINE

EL CINE EN EL HOGAR

La técnica cinematográfica moderna, no sólo permite que Ud. tenga en su propia casa su propio proyector cinematográfico; también puede Ud. impresionar con su propia cámara todas las encantadoras escenas de su hogar y de los juegos habituales de los niños, y proyectar luego su película en su propia pantalla.

Tomar vistas cinematográficas hoy día, es tan fácil, como manipular una sencilla cámara fotográfica. Todo es sólo una simple cuestión de girar la manivela; todo lo demás lo hacemos nosotros para Ud., hasta entregarle su película lista para proyectarla.

PIDA UD. NUESTRO CATALOGO KINOS "F"
o visite nuestras salas de exhibiciones en

VALPARAISO
Condell, 324
SALON KINOS

SANTIAGO
Santo Domingo, 1080
SALON KINOS



Una mujer hermosa é inteligente

no fía la conservación de su juventud y de su belleza, sólo a los secretos del tocador. Ella sabe que PANCADOL alimenta los tejidos y repone las energías nerviosas, gastadas en los deberes sociales; le asegura una salud perfecta, que es la base primordial de sus atractivos.

PANCADOL hace más por la belleza femenina que todos los artificios conocidos. En venta en todas las buenas boticas del país.

Preparado únicamente por el

LABORATORIO FRANCIA

Av Vicuña Mackenna 1381 Santiago

SIN PODER TRABAJAR

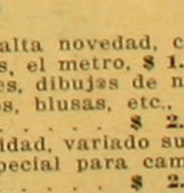
Un excesivo trabajo mental agota sus fuerzas. Su ánimo decaído revela la pobreza de su sangre y la debilidad de sus nervios.

La ausencia del apetito es absoluta. No se deje vencer por ese enemigo y combátalo con la única arma eficaz para vencerlo. Tome

NER-VONOIDE

cuyas propiedades vigorizantes se mantienen desde el primer día de tratamiento.

Es el mejor tónico para los nervios, debido al cual miles de enfermos de anemia, debilidad nerviosa, neurastenia, etc., hallaron la salud y con ella el vigor suficiente para ser nuevamente útiles a la sociedad y a la familia. En venta en todas las boti



PREPARADO UNICAMENTE POR EL

LABORATORIO FRANCI-

Oficina Central, San Antonio, 426

PRIMAVERA

GATH & CHAVES sigue brindando sus incomparables surtidos de Estación a precios que despiertan verdadero interés entre el numeroso público que concurre a sus salones de venta.

Algunas ofertas atrayentes.

EN CONFECCION SEÑORAS

Vestidos en popelina de lana colores y estilos de alta moda, desde. . . . . **$ 105.00**
Tapados de tela fantasía, forma "Redingote" muy de moda, a. . . . . **$ 125.00**

EN MODAS

Hormas en tricot colores de moda a **$ 18.00**
Fieltros, modelos nuevos a. . . . . **$ 65.00**
Capelinas para niñitas, en paja Italia, desde. . . . . **$ 19.25**

EN ZAPATERIA DE SEÑORAS

Zapatillas de charol o cabritilla negra, con taco Luis XV marca "Elite", variedad de modelos, a. . . . . **$ 43.00**
Zapatillas "ELITE" de gun metal color, importado, tono claro, taco Luis XV, los últimos modelos, a. . . . . **$ 57.50**

EN SEDERIAS

Tolle del Japón, rayado, pura seda, especial para vestidos y blusas, ancho 80 cms., el metro. . . . . **$ 23.80**
Crepé de Chine, pura seda, calidad muy fina y tupida, especial para vestidos de calle y fiestas, doble ancho, el metro. . . . . **$ 24.50**
Crepé marocain hilo y seda, artículo lavable, especial para vestidos de niñitas y señoritas, doble ancho, el metro. . . . . **$ 11.90**

EN TEJIDOS

Velos impresos, dibujos de alta novedad, colores inalterables, variadísimos, el metro, **$ 1.90**
Crepé impreso, colores firmes, dibujos de novedad, especiales para vestidos, blusas, etc., el metro. . . . . **$ 2.50**
Céfiro rayado, magnífica calidad, variado surtido en rayados y colores, especial para camisas, delantales, etc., el metro. . . . . **$ 2.90**

EN PARIS

Carteras para señoritas, forma libro, en piel imitación marroquí con un espejo y brochita, varios colores, a. . . . . **$ 7.50**
Cinturones de fantasía en colores de moda, lisos con aplicaciones, diversos anchos y clases, a. . . . . **$ 8.75**
Lindas sombrillas, en satín o cretona fantasía, forma corta, con puños de madera grabada, gustos de moda, para señoras desde. **$ 22.75**

GUANTES Y ECHARPES

Guantes de seda para señoras, últimos modelos, a. . . . . **$ 22.00**
Guantes de gamuza color, para caballeros, a **$ 31.00**
Echarpes de lana y pañuelos de seda para señoras, gran variedad de gustos.

EN CONFECCION NIÑAS

Vestidos en tricot de seda blancos y en colores, para niñitas de 3 a 5 años, desde. **$ 49.50**
Vestidos en buen género de lana, gran variedad de modelos y colores, tonos de moda, para niñitas de 2 a 13 años, primeras medidas, desde. . . . . **$ 35.00**
Vestidos lengerie blancos adornados con bordados a mano o con encaje, para niñitas de 1 a 4 años, desde. . . . . **$ 19.25**

INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS: ALIMENTO RAFF

ANA BOLENA

Ana Bolena, la hermosa,
está en el palco real,
y en la arena del torneo
habrá un duelo sin igual.
Junto a ella el real consorte
ríe, con risa de hiena,
porque hoy obtendrá la prueba
de infiel, contra Ana Bolena.
La reina triste suspira
pensando en la Francia bella
donde la adoraba el otro,
siendo una tierna doncella.
Pero se nubló su estrella,
envuelta por la traición:
perderá antes, la cuitada
de la vida el corazón.
Los combatientes ya están
con la visera calada,
los ojos en el rival,
firme en la diestra la espada.
La bella reina, indolente,
mira con augusta calma,
ignora que va a morir
en esa arena, su alma.
pues, de pronto un combatiente
suelta la espada anhelante,
y la reina estremecida,
reconoce en él, su amante.
que por ancha, abierta herida
con su sangre el suelo baña,
y el grito de perdición
se escapó de sus entrañas.
Y por la conjura infame,
por un rey sensual tramada,
una garganta de cisne
cayó al filo de una espada.
Y en el palacio real,
bajo aquel dorado techo,
Enrique VIII llevaba
una nueva reina al lecho.

HARIZA LITBIA

¿SABES?

¿Sabes qué dice mi corazón?...
Dice que es ancho su campo herido,
pero que aún quedan prados floridos.
y lagos limpios de decepción.
Que hay cielos puros, aún no invadidos
por la bandada negra, agorera,
de aves impías y carniceras
que en nuestros pechos cuelgan sus nidos;
cuando empezamos a ver quimeras,
en lo que al alma, más es querido;
y que el altivo monarca Olvido
el pie no ha puesto por sus praderas
y que a la sombra de unas palmeras
está soñando un Amor dormido.

HARIZA LITBIA

* *

MOTIVOS BREVES

Incomprensión.

Yo escudriñaba esperanzada de que su alma me llegara a comprender. Yo le exponía mi alma abierta, siempre anhelando que entendiera mi querer.

Pero fué todo vano intento... El era prosa de la vida, era materia y realidad... Para su espíritu dormido mis blancos sueños, mis quimeras, eran tan sólo idealidad.

Tal vez un día vuelva en busca del alma blanca y soñadora que dejó... Tal vez un día se convenza que en la crudeza de la vida hay que pensar también en Dios.

Vendrá, quizá, junto a mi puerta, cansado de peregrinar y con los nombres cariñosos que me daba, me volverá a llamar.

Y al conocer su voz, amada en otro tiempo, piadosamente, sin abrirle, le hablaré del otro lado de la puerta, a cuyo umbral por tanto tiempo lo esperé.

Ya encontré al hombre que anhelaba, al que el tesoro de mi alma comprendió... ¿A qué insultar tu desamparo con la visión radiante y firme de mi amor?

Súplica.

En un verano campesino se adormeció mi corazón... ¡En la pradera y en los bosques la rienda suelta a mi dolor!

Hace ya tiempo que mi risa no es cristalina ni mi voz al cantar dichas alegrías, me nace desde el corazón.

Hace ya tiempo que no espero lo que anhelaba mi ilusión... ¿Si él se ha dormido para siempre que más espero del amor?

¿Dónde encontrar otra ternura que una dos almas sin pasión? ¡Inmaterial idilio nuestro!... ¡Tan solo en sueños me besa!

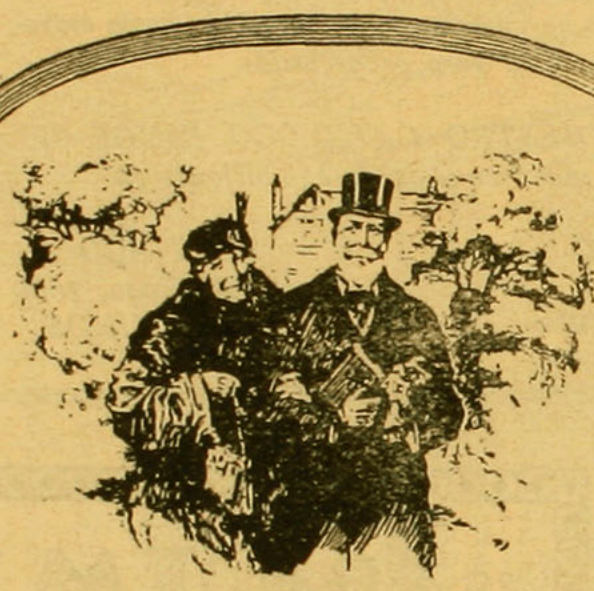
Desde ese entonces marcho sola, indiferente a toda voz... ¡Unico amor, rosado ensueño, presérvame de la pasión!

Has que si un día es mi destino que se despierte el corazón sea una mano noble y buena la que el prodigio realice.

¡Has que comprenda mi alma blanca, has que respete mis ideales, que tenga fe y espere en Dios!

¡Alma adorada, sueño mío, que me dé todas esas dichas que tu cariño imaginó!

¡Pero que nunca, nunca, nunca se extinga aquí en mi corazón, este dolor callado y honesto que es mi tesoro de valor!



Los vigorosos de setenta años.

Bello espectáculo es ver una pareja de ancianos bien conservados y alegres.

Háblase a menudo de la edad, de "esos días a los que nadie puede resignarse". ¿Vejez y sufrimiento, son, pues, inseparables?

Es cierto que en nuestros viejos días expiamos todas nuestras faltas. Pero no es menos cierto que una alimentación racional evita multitud de incomodidades.

El aparato digestivo envejece con el hombre: aquel pierde su elasticidad y no asimila los alimentos de una manera tan completa como en la juventud.

¿Conclusión? —Aportar una alimentación que sea al mismo tiempo de gran valor nutritivo y de fácil asimilación.

Y es justamente aquí donde la Ovomaltina está particularmente indicada. La Ovomaltina no es otra cosa sino la concentración de los valores nutritivos de los alimentos más sustanciosos: la leche, el extracto de malta, los huevos y el cacao. Una taza de Ovomaltina es más nutritiva que doce de caldo.

La Ovomaltina es tolerada por los estómagos más débiles, que la asimilan provechosamente. Es una verdadera fuente de energía para la vejez y para los que a ella se acercan.

Una taza de Ovomaltina, por las mañanas, en el desayuno, preserva de las incomodidades de la edad.



La OVOMALTINA es la salud

Nutromalt Wander
Maltose Dextrina
asegura la digestión normal en los niños de pecho

Se vende en todas partes
Dr A WANDER S. A. BERNA (Suiza).
Único concesionario para la República de Chile
DAUBE Y Cia.
Valparaiso

¿TIENE UD. EL
CABELLO BLANCO?
¿Quiere que vuelva a su color primitivo?
EMPLEE LA TINTURA INSTANTANEA
FRANÇOIS
la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

NO QUIERO VERTE TRISTE

No quiero verte triste;
quiero verte sereno,
con los ojos brillantes
cargados de ternura
y que sonrías siempre
así, calladamente,
sin que los dos temblemos.

Quiero verme pequeña
bajo tus ojos buenos.
Pequeña, bien pequeña
para que me acaricies
con devoción de niño.
Temblar bajo tus ojos
cuando los dos quedemos
mirándonos bien fijos,
y que sonrías pronto
así, calladamente,
sin que los dos temblemos.

CRYSTAL

Concepción, junio de 1925.

P R O M E S A

Tengo la boca amarga de tanto probar la [vida
y sangra como herida
mi viejo corazón...
¿Podré encontrar consuelo
besando el claro cielo
de tu infinito amor?

Tu que tienes alma buena
como el pan de la faena
¿por qué no vienes a mí?...
Mira que el tiempo ha dejado
el rosal abandonado
de mi cariño sin fin.

Deja que mis labios doloridos
que jamás han comprendido
lo que sabe el corazón;
besen tus suaves mejillas
azoradas y encendidas
de rubor.

Que en mi ansia de quererte
amargado por la suerte
seguiré bebiendo hiel;
y aunque sea ese mi sino
he de ser en tu camino
como lo es un perro fiel.

HUMBERTO KERN.

La tez del rostro se cambia fácilmente. Rubia o morocha.

(De la Revista "Woman Beautiful")

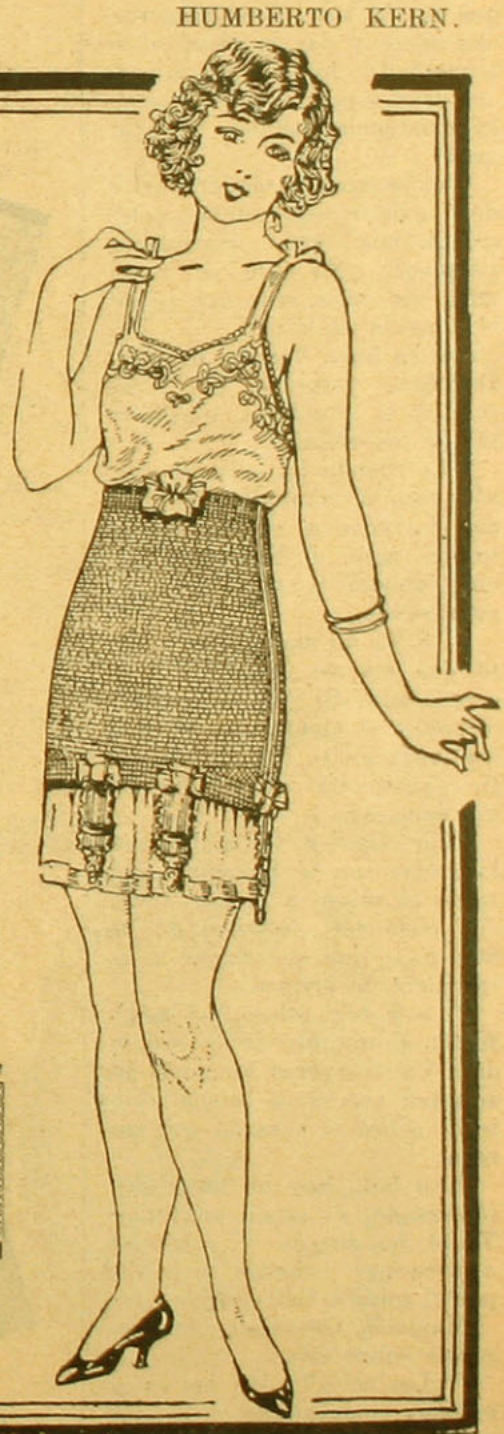
El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso, y por eso, tiende a presentar un aspecto aceitoso. Tanto para el uno como para el otro el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 ó 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.

AHORA COMO SIEMPRE, LA
CASA NIRVANA
mantiene el más alto prestigio y autoridad en la confección de
Corsées y Fajas

Las más delicadas y artísticas líneas, el corte más irreprochable que pueda poseer un corsé, la forma primorosa del modelo y su terminado perfecto, son características bien conocidas de todo lo que procede de la CASA NIRVANA

El modelo que ilustra esta página es uno de los muchos que encantan a las visitantes de la casa. Y si su apariencia seduce y agrada a la vista, la comodidad y elegancia se nota con su uso. A estas condiciones insuperables agregamos la calidad y estilo clásico que son característicos de todas sus novedosas creaciones.

PRESENTAMOS NUESTRO MODELO. PRECIOSA FAJA CERRADA ATRAS Y ADELANTE, MUY COMODA Y PRACTICA. CONFECCIONADA EN RICO TRICOT ELASTICO MERCERIZADO, Y 4 LIGAS DE SEDA, A.. .. .. $ 120



AHUMADA, 323



DIA DE LLUVIA

Esta lluvia larga
que ahonda mi alma
golpetea afuera
y en cada gotera
que cae,
me trae
una pena.

Chorreando
está el agua
por fuera mi rancho.

Y yo, solo en mi dolor,
soy
un andrajo
en este inmenso campo.

La lluvia cae
copiosa
y golpea a mi puerta
llorosa...
Se llueve mi rancho
por fuera
y por dentro
como carpa de circo ambulante.

¡Llueve, llueve.

Y todo... todo,
tus cartas,
tus palabras,
mis caricias
perdidas;
me llueven
en la mente
como viejos
recuerdos
de mis ilusiones idas.

HUMBERTO KERN

SOÑE...

Soñé, soñé, soñé,
mucho, mucho y contigo,
y después desperté.
Sueño cruel y bárbaro,
reliquia quizás, de un santo amor.
Unico recuerdo.
El sueño lo es todo, y si no ¿Qué?
Soñé, soñé, soñé
y después tembloroso desperté.
Pero aún sonreía.
Aún creía ver tu silueta
dibujarse en el fondo del valle,
aún sentía tus pasos, frágiles y suaves
venir hacia mí, su rumor, por el viento.
Desperté y sonreía,
sí, sonreía, porque sentía,
aún sobre mí, tu aliento,
aún sentía el último beso
y todo lo que soñé.
Mas, ¿por qué?... ¿Por qué?

G. SILVA VERA

ES MUY DULCE

Este dolor santo que siento en mi pecho,
y que no me deja descansar jamás,
lo quiero, lo amo, y en mi derecho,
¡ay, triste de mí! lo llego a venerar.

Porque no sentir nada en nuestra vida,
verla deslizarse tranquila cual un mar
muerto. Es una cosa sin forma,
sin color, propia para llorar.

En mi pecho se revuelca inquieto,
sacude mis fibras y siento su tensión.
Es muy dulce tener en nuestra vida,
un algo extraño... un dolor...

G. SILVA VERA

No. 3

SAPOLIO
MARCA DE FABRICA REGISTRADA

La grasa, y manchas en los cuchillos y tenedores de acero se remueve facilmente con SAPOLIO. Limpia y

FRIEGA

Sustitutos no le satisfarán.
No deja olor o polvo desagradable
El GENUINO esta marcado
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Unicos Manufactureros
Nueva York, E. U. A.



LIMPIA
FRIEGA
LUSTRA
CUCHILLERIA

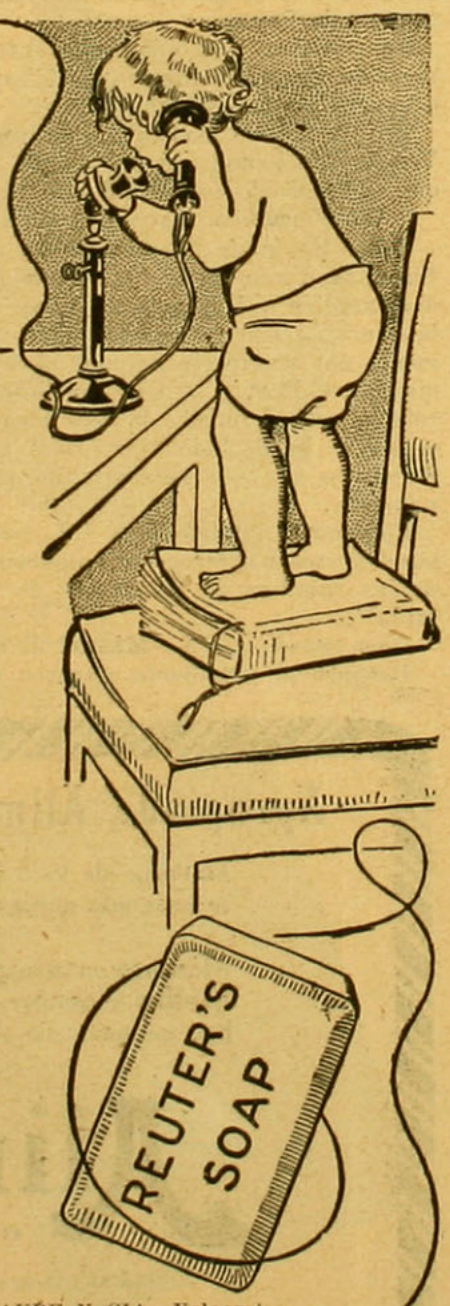
"¡Boticario! ¡boticario!
¿Qué le pasa, que no
me ha mandado Ud.
Jabón de Reuter?"

"No me puedo vestir hasta que no me bañe, y no me puedo bañar hasta que no tenga Jabón de Reuter."

"Yo no usaría un jabón ordinario en mi cutis, aun cuando tuviera que esperar un año por el Jabón de Reuter."

"El que se acostumbra a la deliciosa y antiséptica jabonadura de este jabón, y a su inimitable perfume, no puede usar ningún otro."

"El Jabón de Reuter, a más de su exquisito perfume y sus propiedades medicinales, es muy compacto, y dura dos o tres veces más que cualquier otro jabón."



Agentes generales, DAUBE Y CIA., Valparaiso



LA PERFECCION DEL CUTIS

SOLO SE CONSIGUE

USANDO

Crema Almendrina

SUGESTIONA

LA DELICADA GRACIA Y EXQUISITO ENCANTO

DE NUESTROS ULTIMOS MODELOS

EL MAS VARIADO SURTIDO DE HERMOSOS ESTILOS

CASA ARTIGAS

241 — Estado — 243



Emp. ZIG-ZAG.



OLEO DE PONS ARNAU

Galeria del Sr. Mariano Casanova.

AÑO XVI
NUM. 190

Familia

Es propiedad de la Emp. ZIG-ZAG

OCTUBRE

Precio único
en todo el país:
2 PESOS

SUMARIO

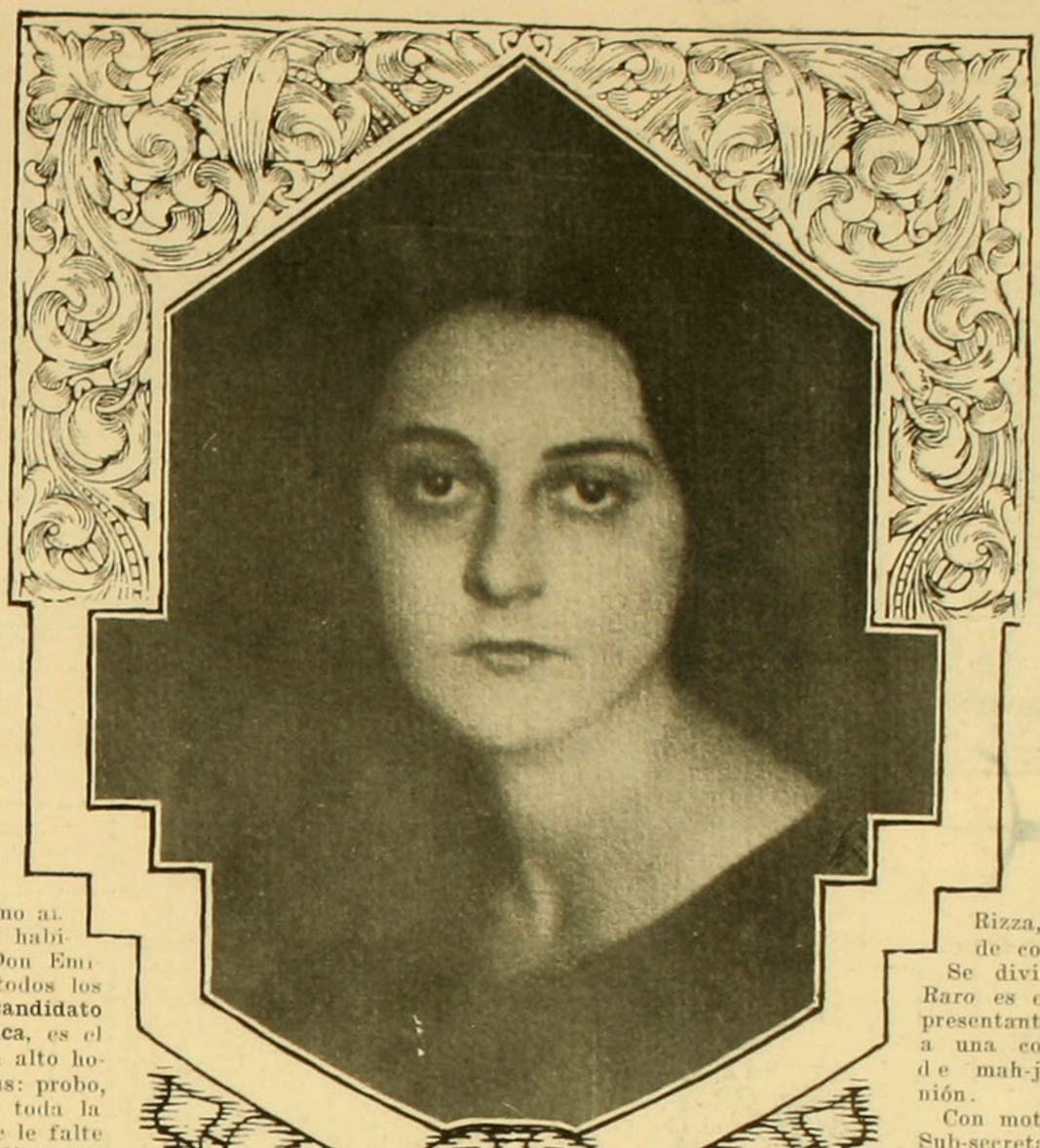
	Págs.
Mes	1
Un rey muy joven en trono muy antiguo	3
Las joyas expuestas por Cartier	4
La evolución de un jardín	5
Costumbres y trajes pintorescos	6
La historia del abanico	7
Los grandes modistos tienen también sus alhajas	8
Una apuesta original	9
El buen café	10
Episodios de la guerra a muerte	11
La industria hotelera es una profesión femenina, agradable y lucrativa	12
Tipos interesantes de cómodas de diferentes regiones	13
Conversando	14
Lo que más nos gusta	15
Para ustedes, señores	16
S. M. la Reina Olga, soberana de la juventud católica de Valparaíso, 1925	17
La nota última	18
Los grandes modistos les dan a sus modelos una elegante dignidad	19
Los graciosos sombreritos de moda	20
Las elegancias femeninas	21
Los nudos y cinturones de cintas hacen muy lindo efecto	22
Recogidos y godets en la parte de atrás, cambian completamente la silueta	23
Blusas para la estación presente	24
Los mosaicos y lozas de Otto Georgi	25
Sol brillante, trajes claros, diáfanos y juveniles	26
Señorita Cristina Baltra Soro	28
Para el cortejo nupcial	29
Trajes de lato para la estación presente	30
Abrigos y vestidos para los días de menos calor	31
Dibujos de motivos, guirnaidas, frutas y festones bordados para trajes de Primavera	32
Molde cortado sobre los vestidos de Verano	34
Cantos de la vida	36
Cocina	37
Correspondencia	38

Para tener boca sana
y dientes como perlas



Use siempre la sin igual PASTA

Esmaltina



Señorita María Cafrena Morice, Reina de la Primavera, elegida por los estudiantes de Derecho de la Universidad de Chile.

Familia
OCTUBRE

NOTABLE, como ninguno, ha sido este mes, por los muchos y variados acontecimientos políticos que han preocupado la atención del país entero, llenándonos a todos, jóvenes y viejos, hombres y mujeres, de zozobras y profundas inquietudes por la tranquilidad de la patria, que presentíamos amenazada. Hoy ha renacido la calma, gracias a la cordura de los chilenos que, por momentos, llegamos a imaginar perdida, pero gracias sean dadas a Dios, que no lo estaba. ¿Durará la calma? nos preguntamos, al sentir acercarse las elecciones del nuevo Presidente de la República, que aunque proclamado el señor Figueroa candidato único por todos los partidos, no faltará algún otro que se presente, halagado por las lisonjeras palabras y promesas de los hombres, que sin darse cuenta de la obra tan poco patriótica y descabellada que emprenderían, nos traería tal vez nuevas dificultades y zozobras, que paralizando todo esfuerzo, arrastrarían de nuevo al país al caos y a la anarquía, en que se había o la habían precipitado, y del que, como antes dijimos, la cordura de sus habitantes ha podido arrancarla. Don Emiliano Figueroa, aclamado por todos los partidos políticos, como **único candidato a la Presidencia de la República**, es el hombre más apropiado para tan alto honor en las actuales circunstancias: probo, recto, inteligente, caballero en toda la extensión de la palabra, sin que le falte carácter y otras cualidades indispensables, que en los actuales momentos han de servirle para zanjar dificultades y aunar voluntades, sin salirse un momento de su paso de **bon viveur** campechano y amable. Indiferente, al parecer, pero que su actitud ha demostrado lo contrario en los numerosos y altos puestos que ha ocupado en la Administración Pública, desde el alto puesto de Vice-Presidente, después de la lamentada muerte del nunca bien sentido Presidente don Pedro Montt; el señor Figueroa ha sido buen Ministro, buen diplomático, como lo prueban los encomiásticos discursos y artículos de la prensa, que tan entusiastas se manifiestan de nuestro futuro primer mandatario, sin omitir, por ser tan honrosos para él, los de los diarios argentinos.

La alarma que causó la renuncia del señor Alessandri está viva aún en el corazón de todos sus amigos y admiradores. Atravesó como luminoso meteoro por el horizonte de la Patria, llenando con su raro talento y simpatía los corazones de sus numerosos amigos y de sus enemigos, que también los tuvo, dotando al país de adelantos e instituciones que le harán por siempre célebre.

En medio de las inquietudes que han dominado todos los ánimos durante este mes, poca, o más bien diremos ninguna resonancia han tenido las fiestas y diversiones. Como siempre, los biógrafos se han visto repletos de gente, pero, en el Municipal, donde actúa una compañía lírica, que llamaremos buena para las que actualmente se encuentran en Europa, cuyos diarios se quejan amargamente de la absoluta carencia de buenas compañías líricas, de tenores y sopranos que se nota en el mundo entero, lo que se atribuye a la falta de poesía reinante en la mayor parte de los corazones, y en la decadencia en todos los ramos del arte, que ya se estima como una plaga.

Sea esto como se sea, es doloroso no ver el Municipal lleno de gente en todas sus funciones, como antes sucedía, en que las señoras que ocupaban los palcos iban primorosamente ataviadas y cubiertas de hermosas alhajas, y en los entreactos, los palcos eran visitados por caballeros vestidos de frac, correctos como verdaderos señores amables y galantes, lo que daba alegría y animación a la sala; y así era que todas las familias pudientes, y que querían conservar el prestigio de su alta situación social, se apresuraran a tomar sus abonos, para no verse privadas de la más elegante entretención de la temporada.

¡Qué diferente es hoy todo! Lo bueno se va, y lo que lo reemplaza hoy día no es nunca igual como lo que se ha perdido.

El Municipal merece mayor concurrencia que la que hoy asiste en esta temporada, pues sólo en las óperas cantadas por la señora de la Rizza, se ve lleno, y se le aplaude con entusiasmo.

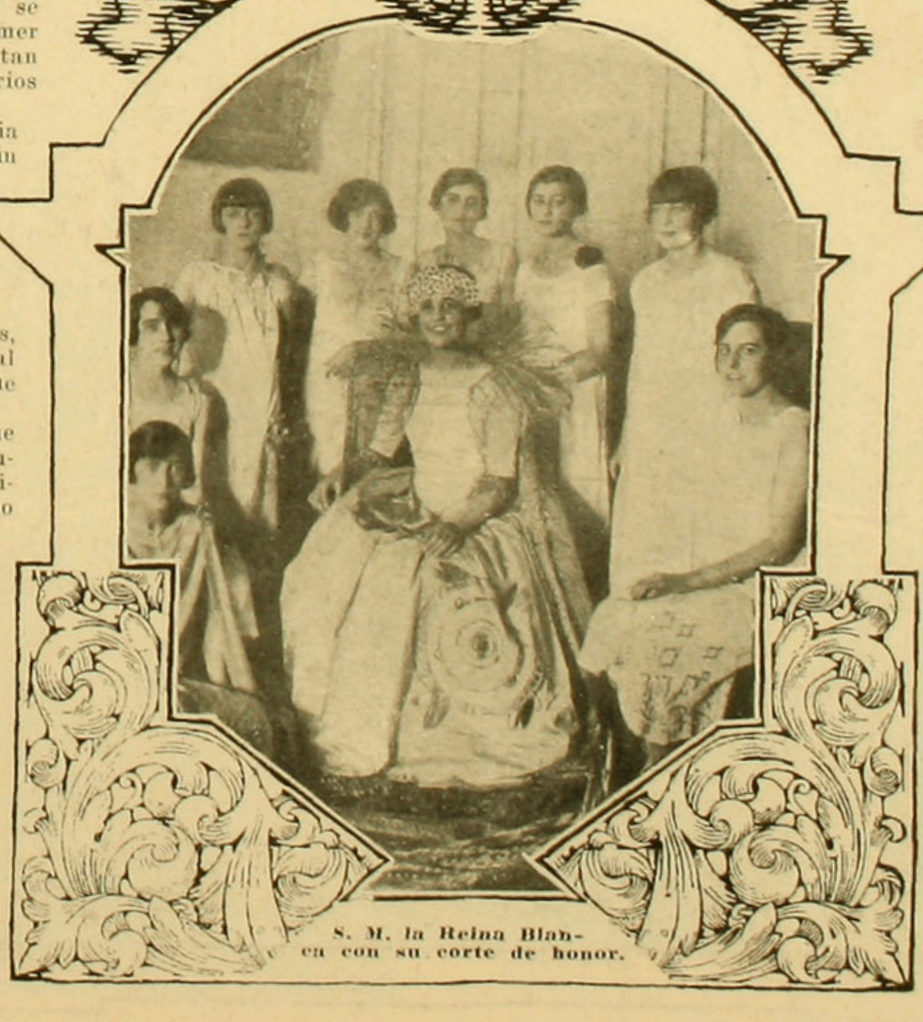
Se divierte el Cuerpo Diplomático. Raro es el día que alguno de sus representantes no invite a sus relaciones a una comida, a jugar una partida de mah-jon o a alguna otra reunión.

Con motivo del viaje al Ecuador del Sub-secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde ha sido nombrado Ministro, todos se han apresurado en manifestarle sus simpatías. Los Ministros de México, Ecuador, de Colombia y de todos los demás países, incluyendo al simpático y querido Mr. W. Collier, el Embajador de los Estados Unidos, que en su magnífica residencia del Parque Forestal, recibe con la sencillez y amabilidad que le hacen tan querido de los chilenos, y al H. Sir y su noble, joven y hermosa señora, tan populares como apreciados entre nosotros.

Hemos dejado intencionalmente, para el último, la agradabilísima recepción que el Embajador argentino, Excelentísimo señor Malbrán y señora esposa ofrecieron en su risueña como linda residencia de la Avenida Vicuña Mackenna, que parece un nido encantador, cubierto de flores, verdura, de sombras y luz, que por doquiera se la contemple.

En verdad, que pocas veces las naciones americanas y europeas han sido mejor representadas, que por los actuales señores que las ocupan, los que al mismo tiempo que tienen notable inteligencia para juzgar el país e interesarse por sus adelantos, le predicen con sinceridad halagüeño porvenir. La dulce amabilidad de sus hermosas y distinguidas señoras esposas, que con brillante éxito hacen lucidos, cada una por separado, e igualmente todas, los banquetes, recepciones y tertulias que han venido a despertar un tanto esta adormecida sociedad con las hondas preocupaciones en que la han postrado los últimos acontecimientos políticos, que han oscurecido el cielo **azul sereno** de esta patria tan querida.

Quiera el cielo que cuando esta desvaída crónica llegue a vuestras



S. M. la Reina Blanca con su corte de honor.

manos, señoritas mías, todo temor se haya desvanecido.

La Exposición de Bolivia fué un éxito; la Paz, bella capital del país amigo, es de una originalidad que atrae vivamente la atención de los viajeros que la visitan, y muchos han fijado su residencia en ella. Los edificios tan sólidos dejados ahí por los españoles, han sido respetados más que los que aquí dejaron. La severidad y solidez de su edificación hace contraste con la graciosa elegancia de las viviendas, rodeadas de jardines, en los que no escasean las maravillosas orquídeas que en sus bosques se encuentran a cada paso.

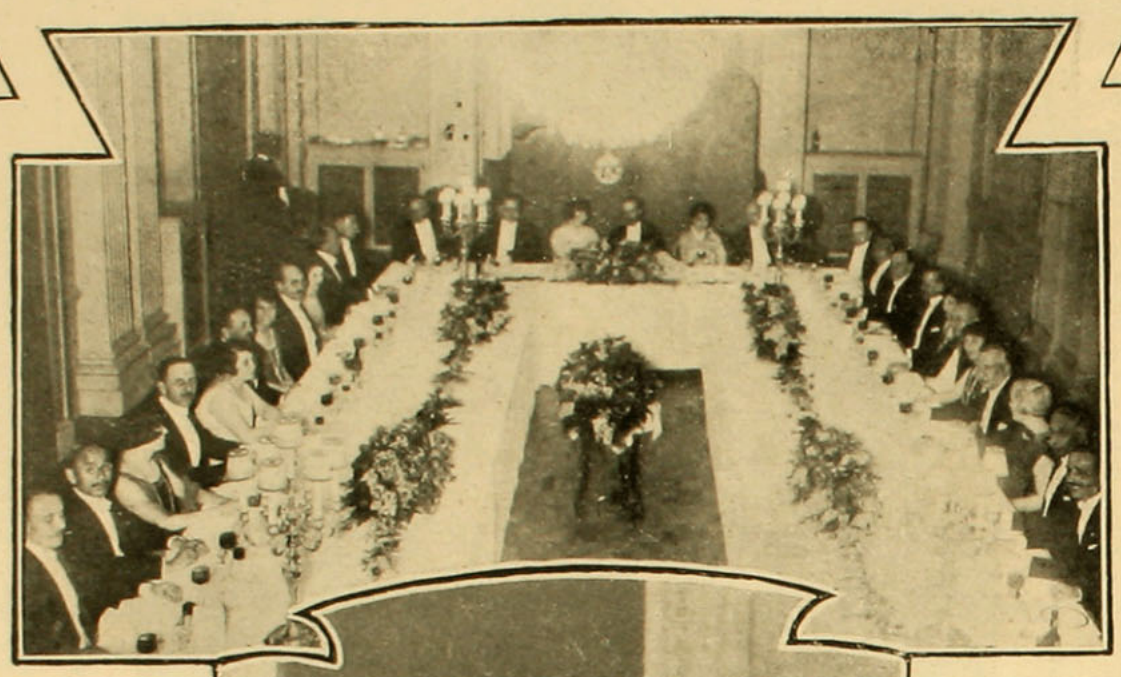
En general, los templos y catedrales de Bolivia encierran maravillas de arte español; telas preciosas, adornos de incalculable valor; tallados en piedra que semejan finos encajes; famosa es la ciudad de Potosí por el estilo y la construcción de sus habitaciones que, en algunos de sus detalles hacen recordar el arte inimitable que los moros legaron a España.

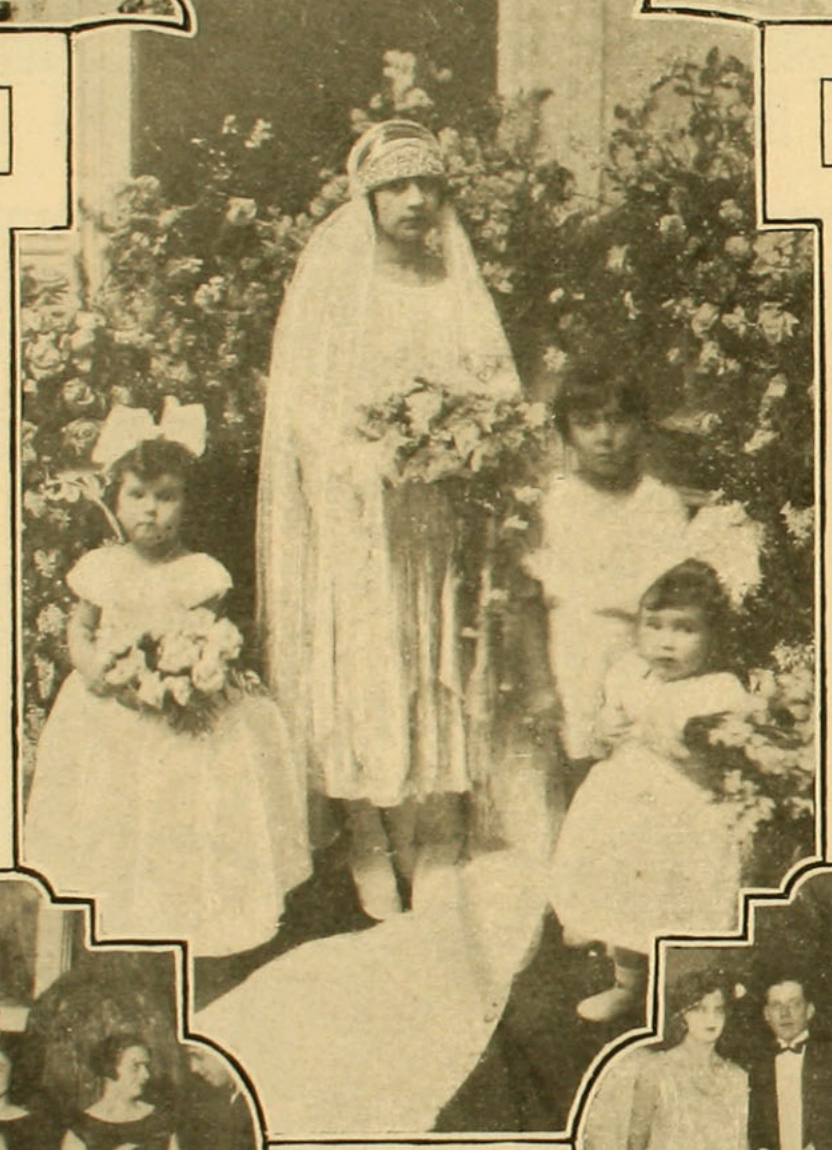
Con gusto hemos oído que Chile estuvo bien representado en ese torneo americano, y más que todo lo celebramos, porque con ello creemos ver ya una aurora de paz y de confianza que nos una cercano porvenir, para bien de nosotros y también de ellos. Un puerto en el Pacífico, que ellos desean y que, estoy segura, tendrán pronto, concluirían por disipar las últimas pequeñas nubecillas que aún pueden en nuestros respectivos horizontes.

Se acerca el verano; ¿estáis pensando ya, queridas [illegible] en la próxima temporada, del éxodo que dejará abandonado a Santiago por dos o tres meses? Qué agradables ensueños se estará ya forjando vuestra mente, de paseos al aire libre, de lecturas o confidencias recibidas al oído, teniendo a las olas por testigos, de promesas y juramentos que, como ellas, vienen y.. .se van... a cantar su canción lejos y a veces para no volver.

Aprestaos para la gran estación, pues, en ella, como en años anteriores volveréis a lucir vuestros encantos en los balnearios de moda, llevando vuestro bagaje bien premunido de cuanto necesita una mujer elegante.

GA-VERRA.

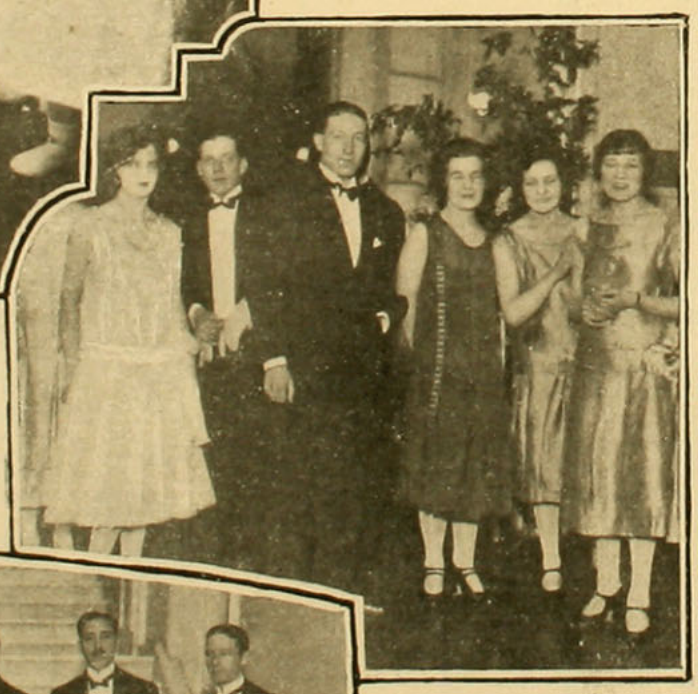




Durante la comida ofrecida en el Club de la Unión por el Encargado de Negocios del Ecuador, señor Crespo Ordoñes, en honor de nuestro Ministro en el Ecuador, señor Alberto Cruchaga Ossa.



Señorita Elvira Ugarte Urzúa, que contrajo matrimonio con don Abel Santa María Magallanes



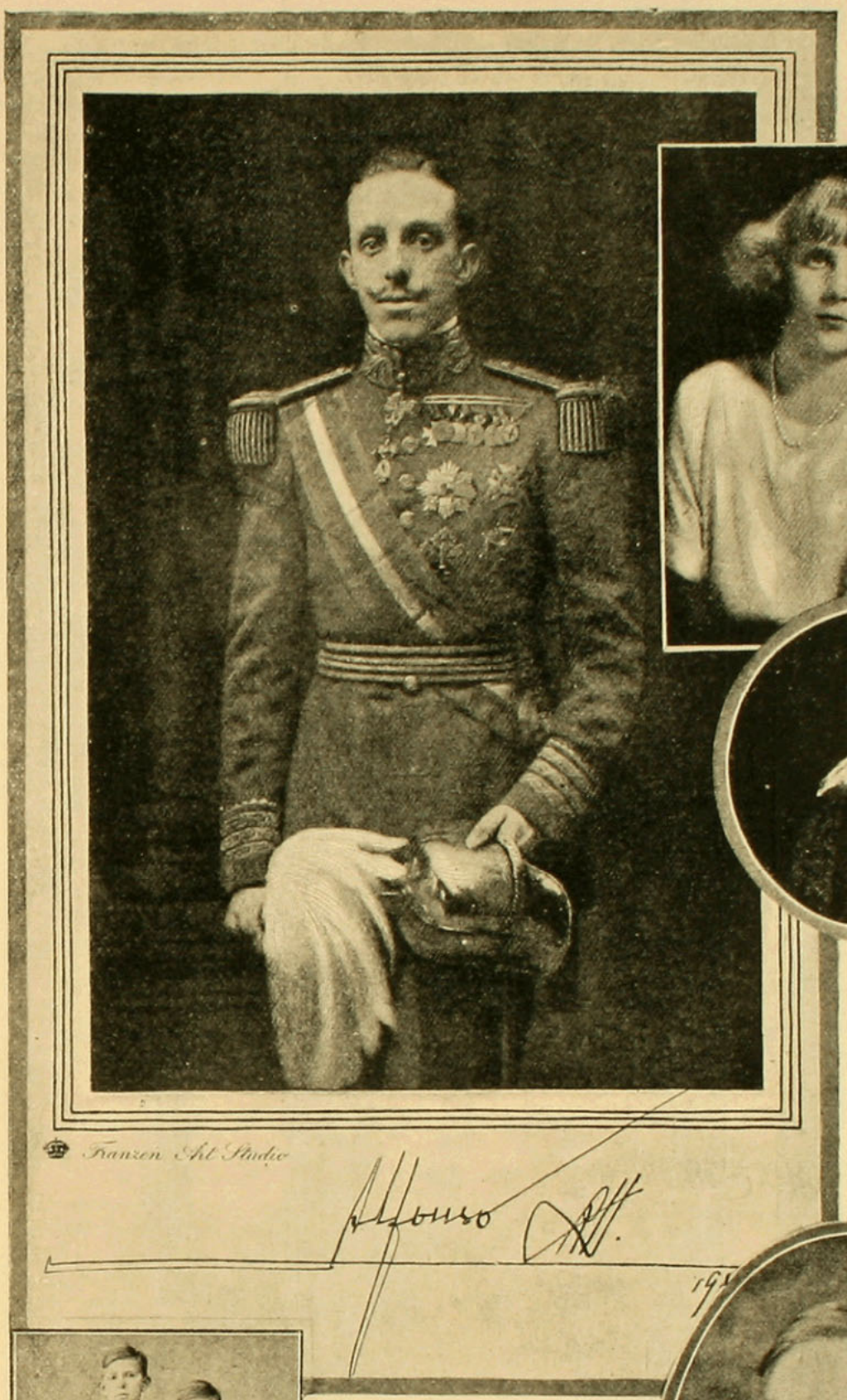


Un grupo de asistentes a la matinée ofrecida por la señorita Eliana Tagle Vildósola.

En el Círculo Francés durante su inauguración.

Asistentes a la comida ofrecida al Mayor don Rafael Poblete, adicto militar de Chile en Buenos Aires, por el agregado militar de la Embajada argentina, Mayor don Eduardo López.

UN REY MUY JOVEN EN UN TRONO MUY ANTIGUO





María Luisa y Beatriz infantas de España.



Felipe IV, rey de España. (Cuadro de Velázquez).



Victoria Ena de España, es llamada con razón la reina más linda de Europa.



Príncipes: Juan y Gonzalo.

Al ver por primera vez al rey Alfonso, se piensa inmediatamente en el retrato de su antecesor, Felipe IV, pintado por Velázquez, que posee el Museo del Prado. Son muy parecidos como si fueran gemelos.



Alfonso, príncipe de Asturias.



Don Jaime, hijo segundo de la familia real de España.

UNA tierra muy antigua que alberga cariñosamente a una capital moderna, en cuyo histórico trono se sienta un joven y apuesto monarca. Perfecta paradoja entre una tierra en que los elementos antiguos trabajan por atraer hacia sí todos los más modernos en una rara amistad.

Así era España cuando llegué a Madrid para visitar al rey. Fuí recibida por Su Majestad Alfonso XIII de España, quien me autorizó para recorrer los salones, halls, etc., del palacio desde donde los antecesores del presente rey habían legislado durante centenares de años. Tomé té en la "nursery" con los niños reales.

He hablado con personas de todas las clases sociales y he comprendido que todos lo adoran y lo respetan como lo merece. Es cierto que ahora no se puede juzgar a un rey por lo que él pueda decir, porque los reyes de hoy en día dicen muy poco. Ni tampoco es posible juzgar del estado de un país por su capital, ya que las capitales son alegres por lo general. Pero es muy lógico juzgarlo por ciertas combinaciones de hechos

Sin necesidad de ser un santo o un Salomón, tiene un intelecto ágil y muy buen ojo para juzgar del giro que toman los acontecimientos y buen juicio para mantenerse en paz con ellos. Tiene además un profundo sentimiento por la responsabilidad de su pueblo. Es impulsivo, porque es joven, sólo tiene treinta y ocho años, lo que es muy poco para gobernar a una nación cargada de años y de recuerdos gloriosos. Ama la libertad, así es que con frecuencia baja de su trono para mezclarse jovialmente con los hombres, lo que lo hace sumamente popular. Su primer gesto, cuando fuí introducida desde la magna sala de espera cuyas paredes se ven cubiertas de tapices raros de gran valor y cuadros de antiguos maestros, hacia el pequeño y sencillo escritorio de donde acababa de despedir a sus generales, fué gracioso y comprensivo cuando la marquesa de San Carlos, que en aquel día estaba de servicio, anunció mi nombre, vino el rey hacia mí con los brazos estirados y dándome un apretón de manos me dijo con elegancia:

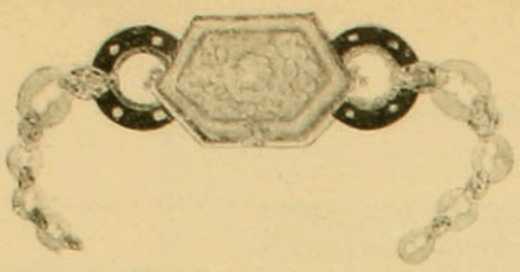
—"Estoy encantado de ver a usted y debo pedirle excusas por haberla hecho esperar, pero estaba con mis generales".

Una excusa de un rey, es algo más de lo que una razonablemente puede esperar. Era algo desconcertante. Levanté la vista algo turbada para encontrarme con los ojos más simpáticos e inteligentes que he visto en mi vida.

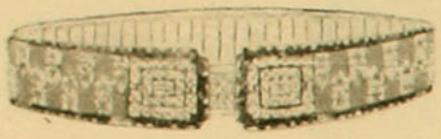
—"He sabido que usted se propone escribir sobre mi persona. Es muy interesante"—y su sonrisa me dejó ver una hilera luminosa de robustos dientes, muy blancos y parejos.—"Sentémonos para que podamos conversar mejor".

Después de tan gentil acogida no pude menos que sentirme contenta y segura de mí misma. En seguida nos sentamos en un precioso sofá de cuero rojo con

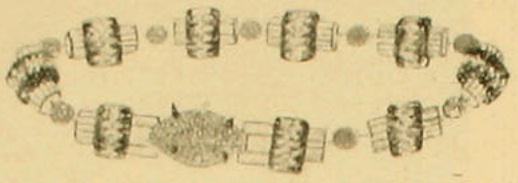
(Continúa en la pág. 45.)



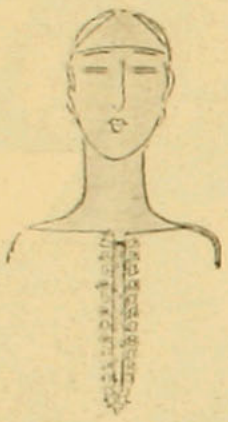
Una esmeralda tallada, encuadrada por un círculo de onyx, salpicado de brillantes y corales.

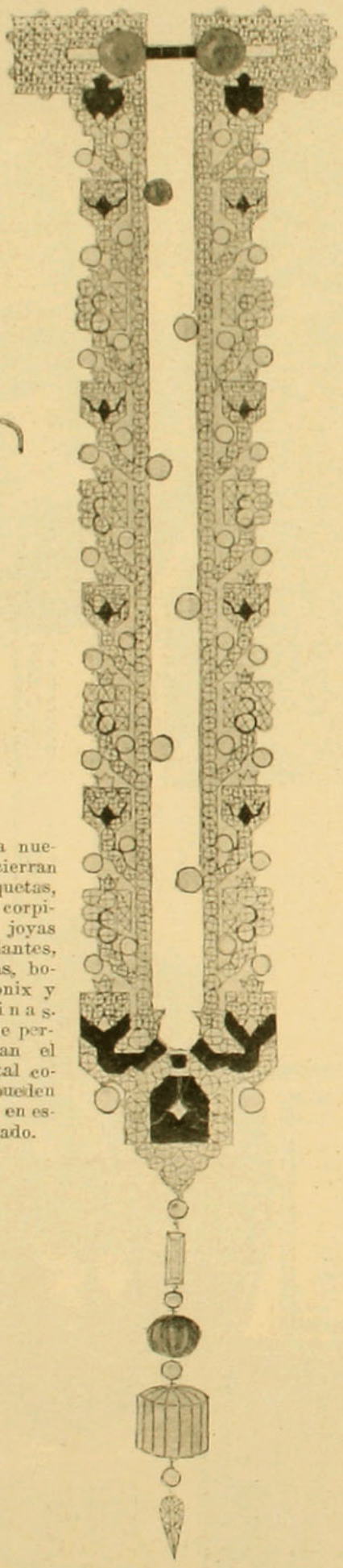


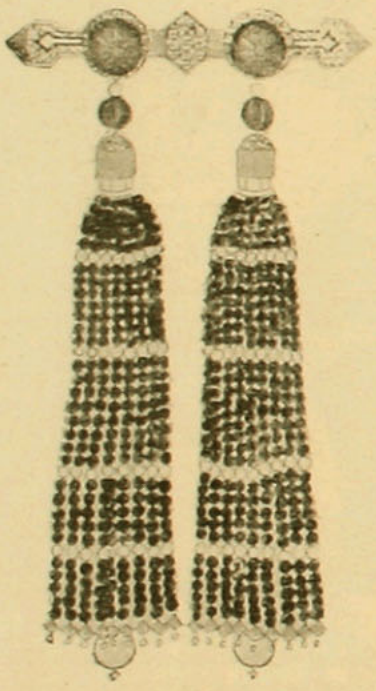
Brazalete de diamantes tallados en forma cuadrada, alternados con corales rosados. Dos grandes cuadrados de brillantes forman el cierre.



Esmalte negro, brillantes corales forman este brazalete, compuesto de pequeños motivos tallados en redondelas reunidas entre sí por esmeraldas talladas en forma de bolas pequeñas.

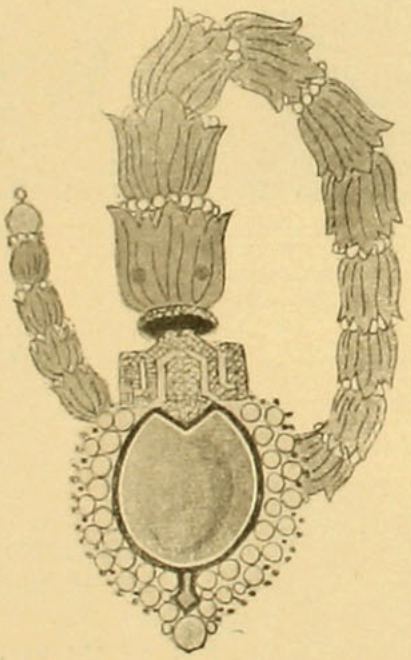






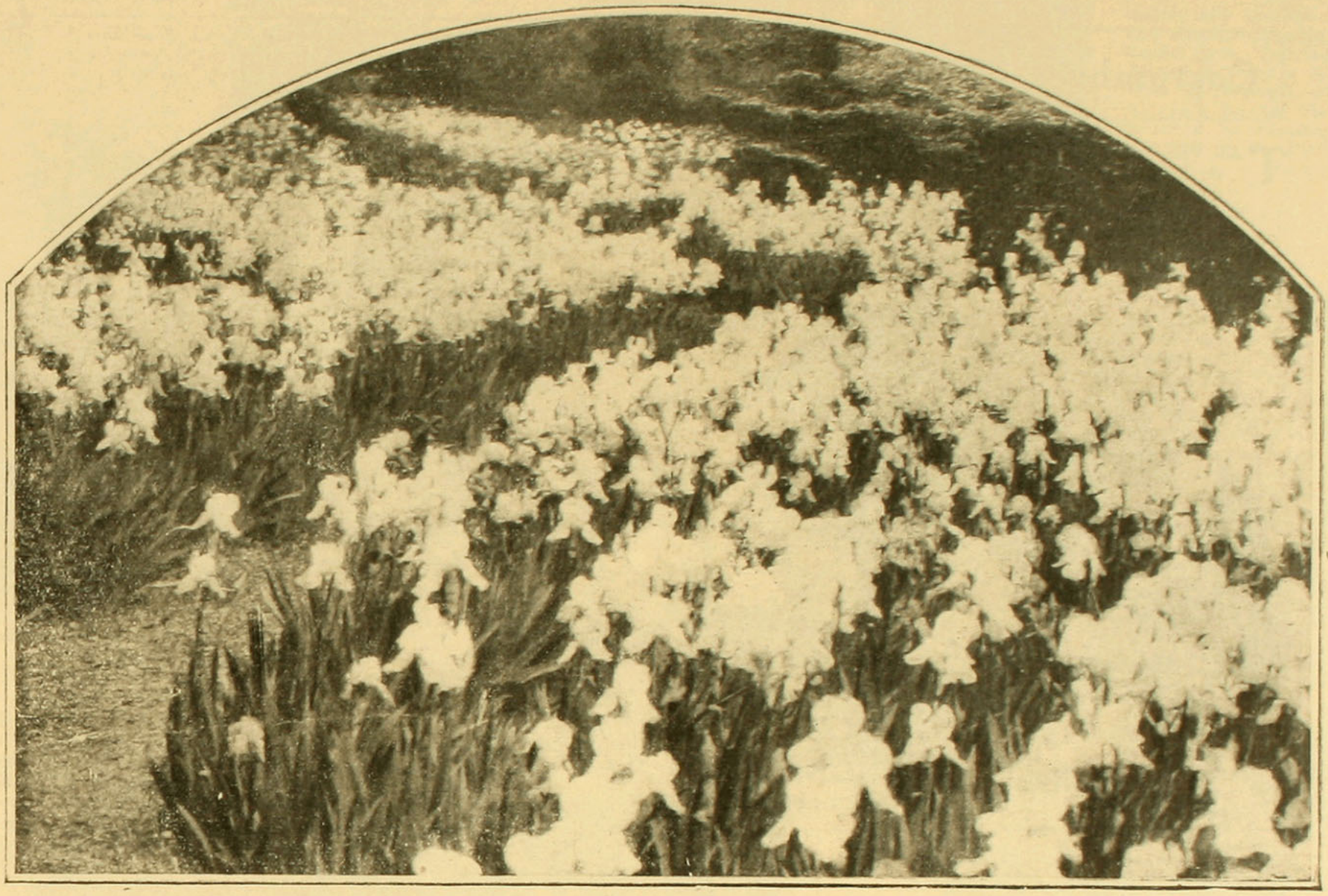
La vitrina de Cartier es una de las más ricas y mejor arregladas de París. Este broche con dos borlas de perlas y bolas de onyx. La montura salpicada de brillantes, pone en relieve dos grandes esmeraldas cabochones. Dos esmeraldas redondas sostienen las borlas y motivos de corales.

Una idea nueva. Se cierran las chaquetas, blusas y corpiños con joyas de brillantes, esmeraldas, bolas de onix y perlas finas. Broches de perlas cierran el corpiño, tal como lo pueden Uds. ver en este grabado.



El talento multicolor de Cartier, sabe variar hasta el infinito el aspecto de una misma joya. Es así como cuatro brazaletes reunidos en esta página, tienen líneas enteramente diferentes. Este se compone de una sucesión de motivos de corales tallados, en forma de tulipas, separados entre sí por anillos de perlas. Termina en una de sus extremidades con una esmeralda enorme, rodeada de perlas y brillantes.

LAS JOYAS EXPUESTAS POR CARTIER



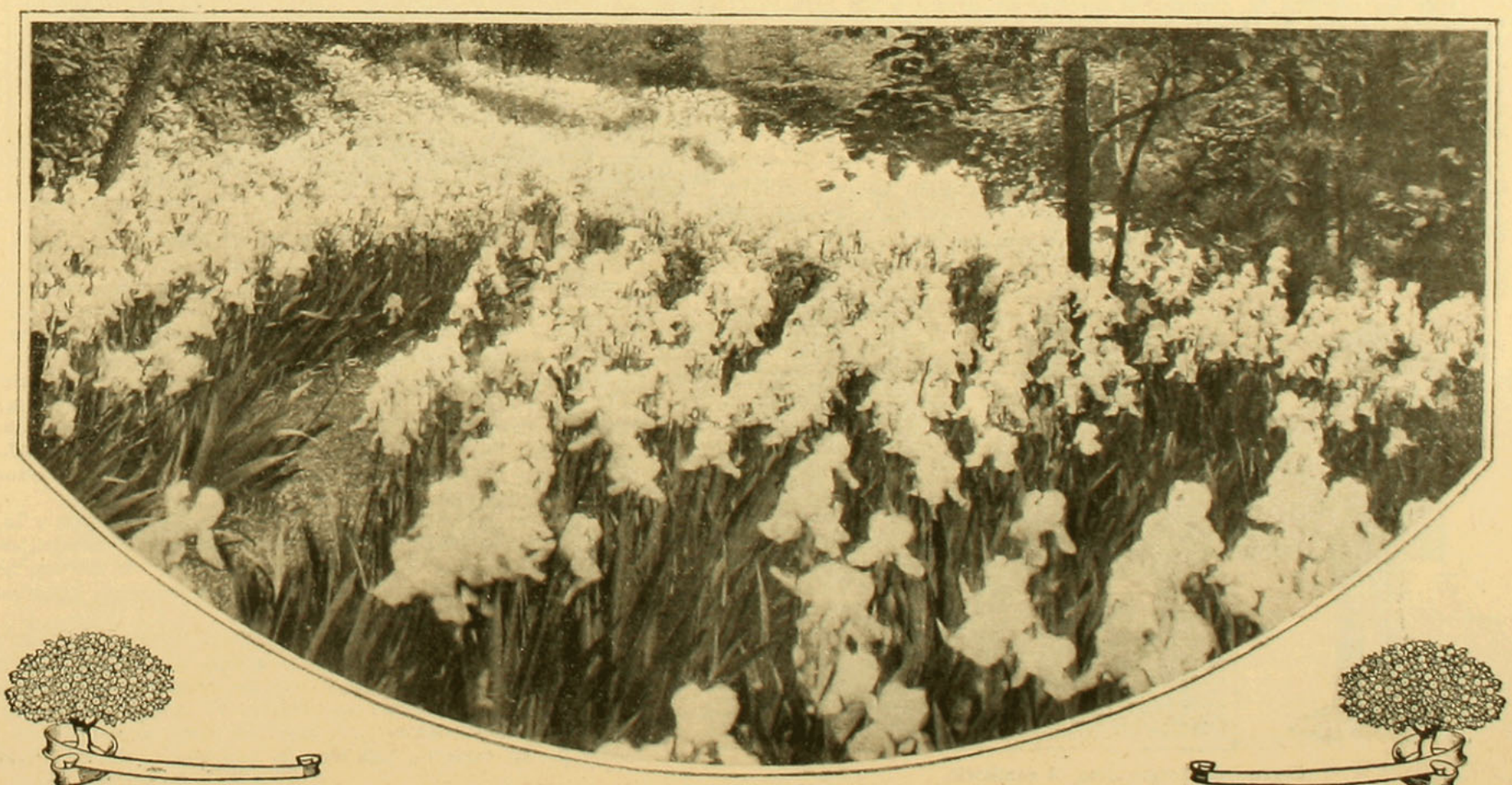
La evolución de un jardín

HACE pocos días paseando, en un maravilloso día de sol, de esos que ensanchan el espíritu y nos hacen olvidar que somos humanos, que tenemos odios y pasiones que sofocar, me encontré, repentinamente, y sin sospecharlo, en el jardín más florido que he visto en mi vida, y del que ofrezco a mis lectoras estas fotografías para que tengan la agradable sorpresa que yo experimenté, con la vista de aquel campo florido de lirios, jacintos, juncos, anémonas, tulipas, tulipanes, y que sé yo cuánta variedad pueda existir de flores de papas, exuberantes de tamaño y colorido. ¡Qué lindura aquella!

Su dueño, artista y político a la vez, cultiva sus flores con todo cariño, y las corta él mismo para obsequiarlas entre sus amistades que, indudablemente, deben tener especial agrado en cultivar una amistad tan gentil, que comprende el placer que da el enviar un ramo de flores tan exquisitas, fragantes y hermosas y de variados coloridos.

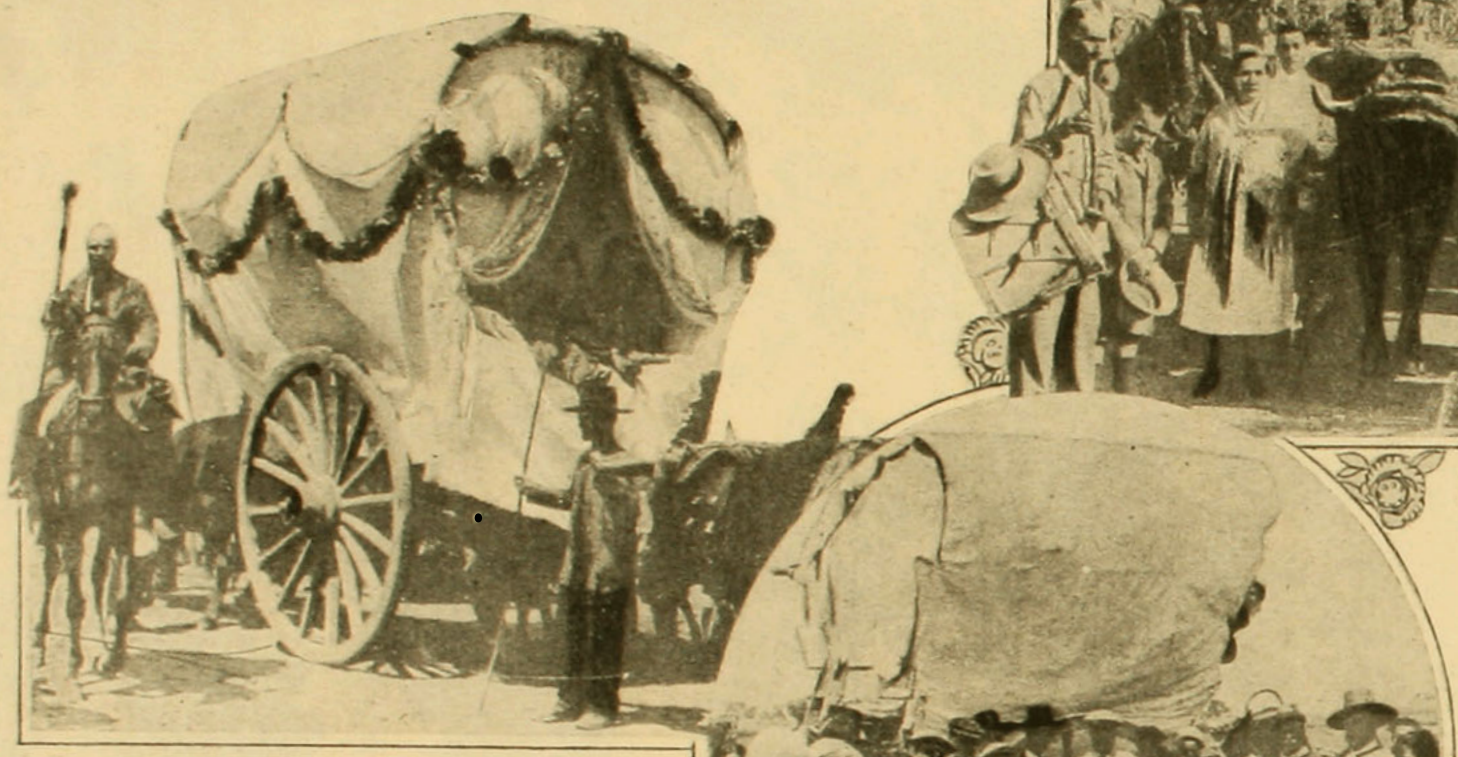
En lugar de cultivar papas, frejoles o arvejas en aquel terreno privilegiado, su dueño lo dedica al agrado que siente el jardinero, al ver que plantando buenas semillas se recogen flores tan hermosas que dan felicidad a propios y extraños.

La vista se pierde en medio de una mancha del más exuberante colorido. González mismo, encontraría pobre de colores su paleta para producir en la tela tal lujo de brillantes tonos con que la Naturaleza obsequia a los que la saben aprovechar y cultivar.



Costumbres y trajes pintorescos

TAL VEZ es en España donde más se conservan los trajes antiguos. Una de las fiestas tradicionales, que aún se conservan en España, es la de celebrar con grandes festejos la llegada de la primavera, que convierte en un vergel los jardines y huertos. Durante todo el mes de mayo las fiestas reúnen todos los regocijos mundanos y populares que es posible acumular; éstas concuerdan con las ferias y se confunden con ellas. To-

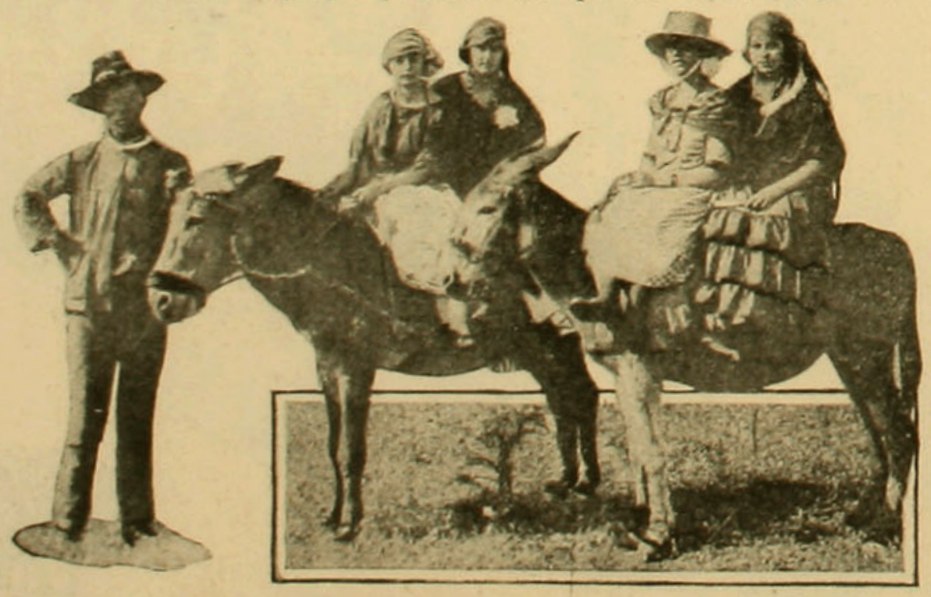


Una carreta en una aldea esperando a la caravana que viene de Sevilla.

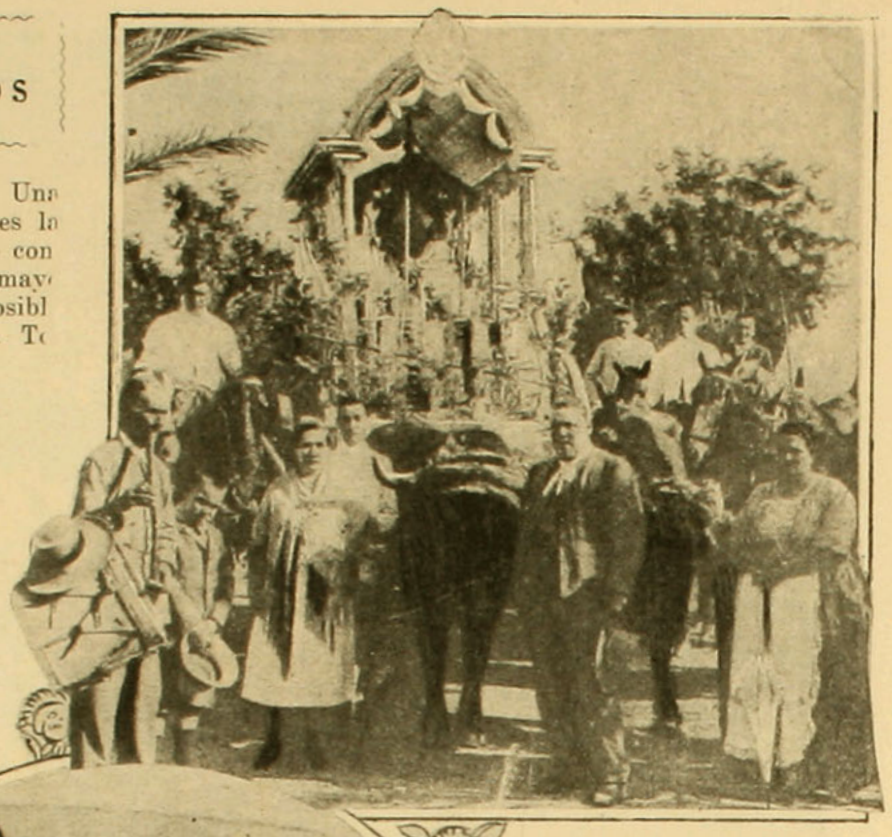
das las grandes ciudades de España se preparan para rivalizar entre ellas. Sin disputa, la Feria de Sevilla es la mejor, y es también la más célebre de todas. Una multitud extraordinaria se aglomera; se confunde la nobleza con el pueblo con una fidelidad igual, singular, mezcla de esplendor y de miseria. Los matadores más célebres torean en esa solemne circunstancia a los toros más audaces, productos de las ganaderías; las lindas andulzas se dejan admirar y se exponen gustosas a la admiración de los transeuntes. Recostadas en sus "victorias" impecables, desfilan lentamente por las avenidas reales, indiferentes a la admiración que despierta el paso del carruaje, su hermosura atrayente, desdeñosas ante las miradas de admiración con que le dirigen a sus joyas y a los chales de Manila que las cubren, y cuya deslumbradora riqueza envuelven sus formas elegantes.

Se puede asegurar que mayo es, por excelencia, el mes de las fiestas de Sevilla; tan pronto termina este torneo de fiestas nacionales y paganas con que se abre la primavera, se siguen otras, no menos populares, pero que revisten un carácter netamente religioso.

Entre los diversos peregrinajes que encarnan estas fiestas es el espíritu creyente y ferviente de los andaluces. Existe uno muy particularmente típico, por su lejano origen, sus tradiciones, como asimismo, los regocijos pintorescos a que da lugar: es la



Jovencitas dirigiéndose al santuario.



La carreta de Sin pecado.

"Romería del Rocío", la hermosa procesión al Santuario de Nuestra Señora del Rocío, cerca de Almonte, en la provincia de Huelva.

También llaman a esta Virgen la "Virgen de las Palinas", y la veneración que inspira toca a la idolatría.

Hacia mediados de mayo de cada año, comienzan en Sevilla y en las aldeas vecinas de esta región, cubierta por grandes marismas que salen, los preparativos de esta procesión



Una caravana para almorzar.

Un grupo de hermosas penitentes andaluzas.

de creyentes, que siempre termina con una alegre fiesta popular.

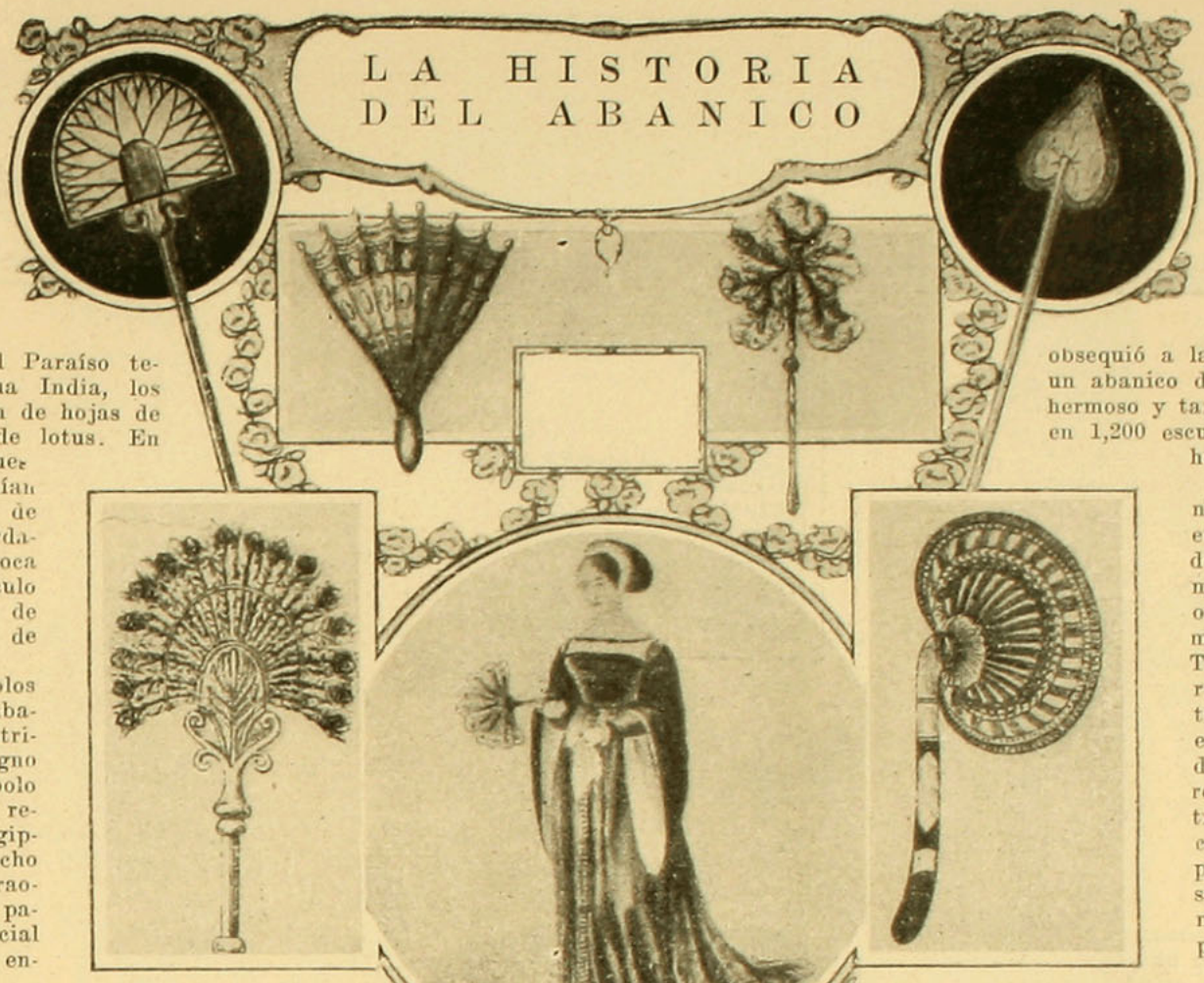
Con un entusiasmo sin igual, hombres, mujeres y niños se consagran a embellecer sus carretas durante los siete días que dura la peregrinación; es, efecto, "la casa de la familia". Es el medio de locomoción que se admite a causa de los inmensos arenales que debe atravesar la procesión. Con el mismo cuidado que se atavía a una novia, las jóvenes drapean la rústica carreta con tela blanca, realzada de encajes, que ellas mismas han tejido durante el año. Y los plácidos bueyes lucen collares y aderezos bordados con seda roja.

El tercer jueves de mayo, en una de esas mañanas claras y luminosas, tan frecuentes en Sevilla, una quincena de carretas de la Cofradía de Triana, del barrio más popular de Sevilla, se reúnen delante de la iglesia, que antes fué el convento histórico de San Jacinto.

El carro denominado "Sin pecado" es el primero en pasar; clérigos y fieles entonan cánticos y plegarias a la divina imagen del Rocío. Una vez terminado el servicio religioso, se desgrana el convoy entre las banderas multicolores y las aclamaciones entusiastas de la muchedumbre, que acude en maza para presenciar el desfile de las carretas, rodeadas de una escolta de caballeros

(Continúa en la pág. 45.)

LA HISTORIA DEL ABANICO



VIENDO renacer bajo el brillo de las luces al abanico de juegos diversos, ¿han pensado ustedes acaso en su historia y se han interrogado de qué se componía su pasado?

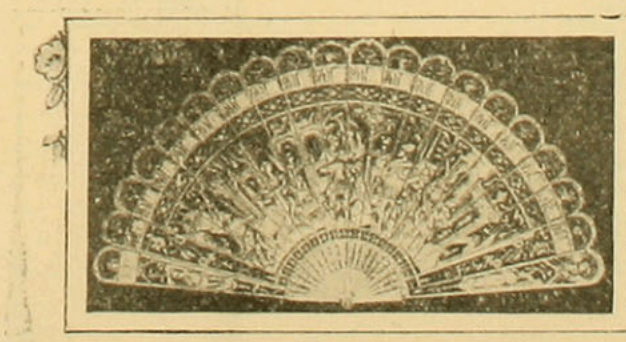
Viene de Oriente, en donde se dice que estaba situado el Paraíso terrenal. En la antigua India, los primeros abanicos eran de hojas de palma, de plátanos, de lotus. En el siglo V, antes de nuestra era, los indúes tenían abanicos de plumas de pavo cuya forma recordaba las hojas de la época primitiva. El pedúnculo lo figuraba un mango de marfil, de metal o de madera perfumada.

En todos los pueblos de la antigüedad el abanico fué siempre un atributo religioso, un signo de poderío, y el símbolo de la felicidad y del reposo celestial. Los egipcios apreciaban mucho este accesorio. Los faraones habían designado para su séquito a un oficial del abanico, escogido entre los más aristócratas del imperio.

El primer abanico de abrir y cerrar puesto a la moda en el siglo VII fué debido al ingenio japonés. Los chinos los tuvieron en el año 960. Los chinos y japoneses han sido en todo tiempo los países de los abanicos en ambos sexos y en todas las condiciones. Chinos y japoneses no daban un paso sin su abanico, eran parte integrante del traje nacional, sirviendo para todo expresaban todos los sentimientos. Había también abanicos de guerra y de comando, abanicos de justicia y de perdón. El abanico, puesto sobre un plato de forma especial, anunciaba al criminal la sentencia que le tocaba. El abanico llamado de comando, montado sobre fierro cincelado, fué el que el daímo de Simonasaky envió al almirante Jaurés, para pedirle una tregua, cuando éste forzó el paso del mar interior del Japón, cuando la guerra chino-japonesa.

A pesar de su apariencia fútil, este objeto se ha visto mezclado en asuntos belicosos. Se recuerda que el 30 de abril de 1827, en un movimiento de cólera, el rey de Alger le pegó con el abanico al cónsul de Francia y en seguida rehusó hacer acto de humillación por haber cometido un acto de brutalidad. Resultó de esto la conquista de la Algeria.

El abanico, hasta el siglo XII, fué considerado un objeto relegado a la penumbra de los santuarios. Vino de Italia a Francia, los Etruscos les habían revelado el secreto. Entonces era un atributo real y religioso de sentido misterioso. Según los cronistas de la época, un hijo menor de casa grande y noble que había tomado el hábito y que se atrevió a revelarle a una señorita recatada, tan curiosa como bella, el secreto del abanico, fué ignominiosamente quemado.



Desaparecido completamente de la iglesia, el abanico lo conservan siempre los Papas, que en los días de grandes solemnidades, se colocan delante de él dos magníficos abanicos de plumas de pavo real sostenidos por largos palos de madera dorada.

Solo en el siglo XIII las damas del reino osaron usar abanicos. Los abanicos plegados habían sido importados de la China a la corte de Portugal, y de ahí a España. En la corte de Francia, allá por el año 1384 se les daba el nombre de "esventadores". Se cuenta que una vez la reina Margarita le obsequió a la reina Luisa de Lorrena un abanico de nácar y de perlas, tan hermoso y tan lujoso que fué estimado en 1,200 escudos, lo que representaría hoy día cuarenta mil pesos.

La gran boga de los abanicos comenzó en Francia en el reinado de Catalina de Médicis, que puso de moda los abanicos italianos ovalados, hechos con plumas de pájaros rarísimos. Tenían al centro un espejo rodeado de grandes brillantes. Se llevaban prendidos en la cintura con una cadena de oro o plata. La reina madre tenía más de trescientas clases de abanicos: los unos perfumados para su uso y gusto personal, los otros especialmente preparados por su perfumista. Los exquisitos efluvios contenían filtros misteriosos y venenos que ella sola poseía los secretos.

Bajo Enrique IV y Luis XIII, el renombre de los fabricantes de abanicos del reino era famoso en toda Europa. Una anécdota bastante curiosa lo prueba: En España un pintor de estilo, Cano de Arévalo, se servía de una singular estratagema para vender sus composiciones: durante un invierno entero cerró la casa y quedó él adentro como prisionero, pintando escondido una cantidad de abanicos. Habiendo llegado la estación para venderlos, nuestro pintor salió de su reclusión y declaró que acababa de llegar de París con una colección sobresaliente de abanicos. En pocos días los vendió todos. Y la reina lo promovió al rango de proveedor real.

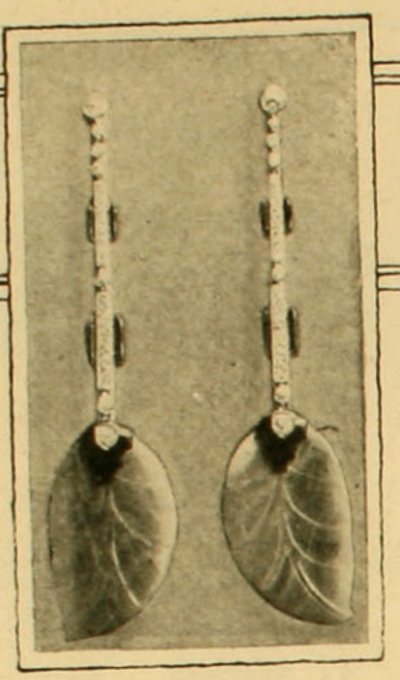
Bajo Luis XIV este objeto de lujo llegó al más alto grado de perfeccionamiento. Lo moda confeccionó joyas dignas de figurar entre los aderezos más suntuosos. Las hojas de los abanicos se cubrieron de pinturas exquisitas, de acuarelas elegantes. Las varillas eran de nácar, de plata, de oro, de carey, de marfil. Los pintores de abanicos aprendieron de los maestros italianos a reproducir las obras de los grandes maestros de aquel tiempo. Instrumentos de coquetería, fueron también los guardadores del pudor, los defensores de la curiosidad. Bajo las cintas y los encajes, tenían minúsculas ventanas que permitían mirar en secreto lo que nadie se atrevía a mirar frente a frente. Algunos tenían en estas ventanas vidrios de gran poder que acercaban los objetos lejanos! Ninon de Lenclos era muy aficionada a esta clase de abanicos llamados de "anteojos".

Bajo Luis XV aparecieron los abanicos de varillas independientes unidas entre sí por cintas pasadas y que permitían abrir o cerrar el abanico a voluntad. La marquesa de Pompadour protegió muy particularmente el arte de los abanicos, y ha dejado impreso su nombre en una variedad de monturas esculpidas, talladas y cubiertas de pinturas delicadas con motivos de



(Continúa en la pág. 46).

Los grandes modistos tienen también sus alhajas

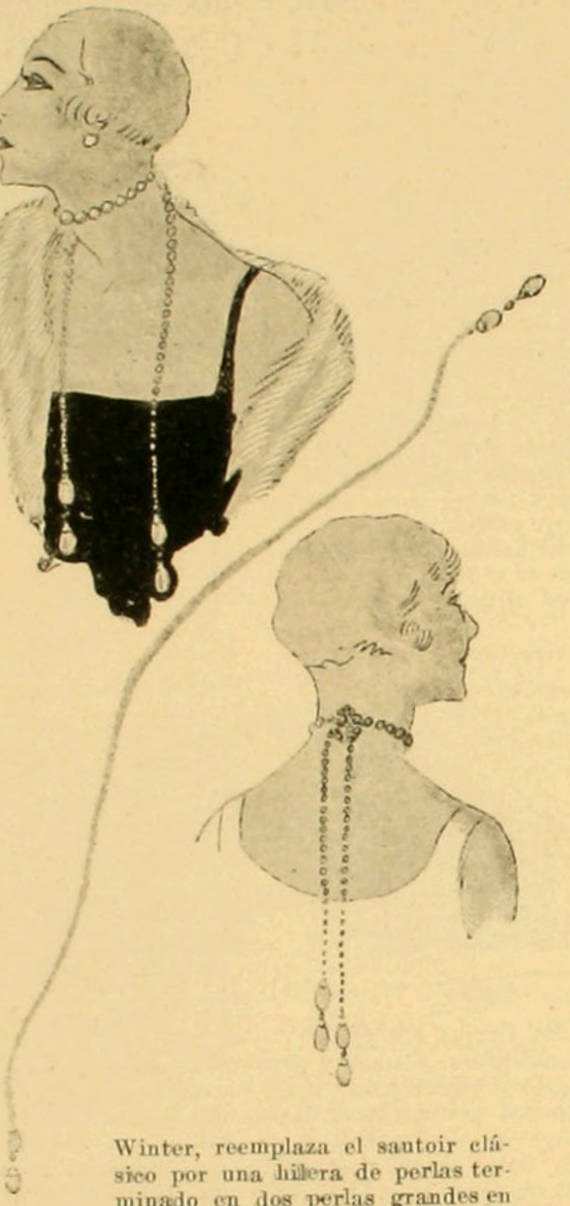




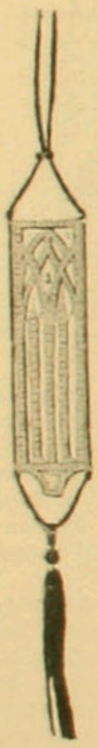
Esta placa colocada al borde del escote es una de las joyas creadas por Worth, y es de malaquita con plata.



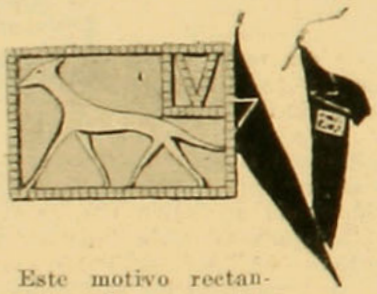
Aquí Mme. Agnés, en persona, luce unos pendientes compuestos de varios tubitos de oro, anticuados en dos o tres secciones.



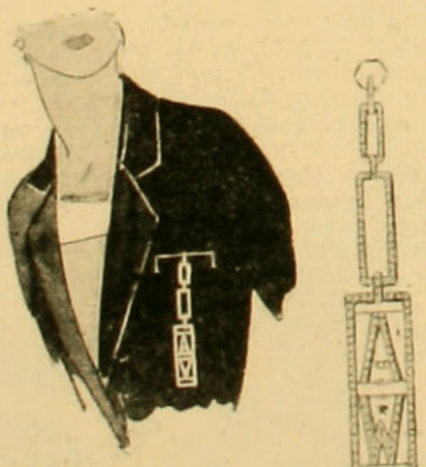
Winter, reemplaza el sautoir clásico por una hilera de perlas terminado en dos perlas grandes en forma de peras. Se lleva enrrollado alrededor del cuello o sencillamente anudado adelante o en la espalda, como se ve en estos dos grabados del No. IV.



Pendantif (largo), de Bernard, es de malaquita con plata, mantenido por una cola de ratón, de la que pende una borla.



Este motivo rectangular de marcassita y de plata, aplicado en la vuelta de un traje sastre, tiene mucho chic.



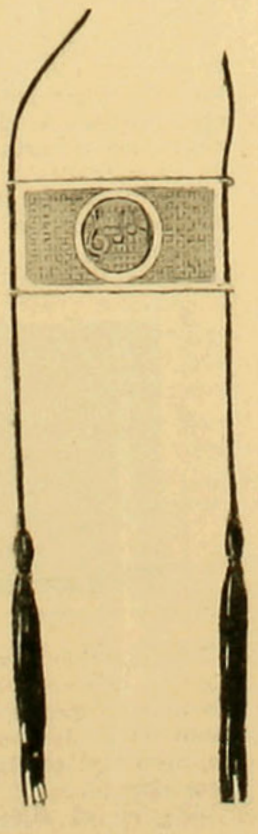
Del bolsillo de una chaqueta sastre pende un monograma de forma alargada de marcassite sobre plata. Los dos últimos rectángulos contiene las letras inciales.



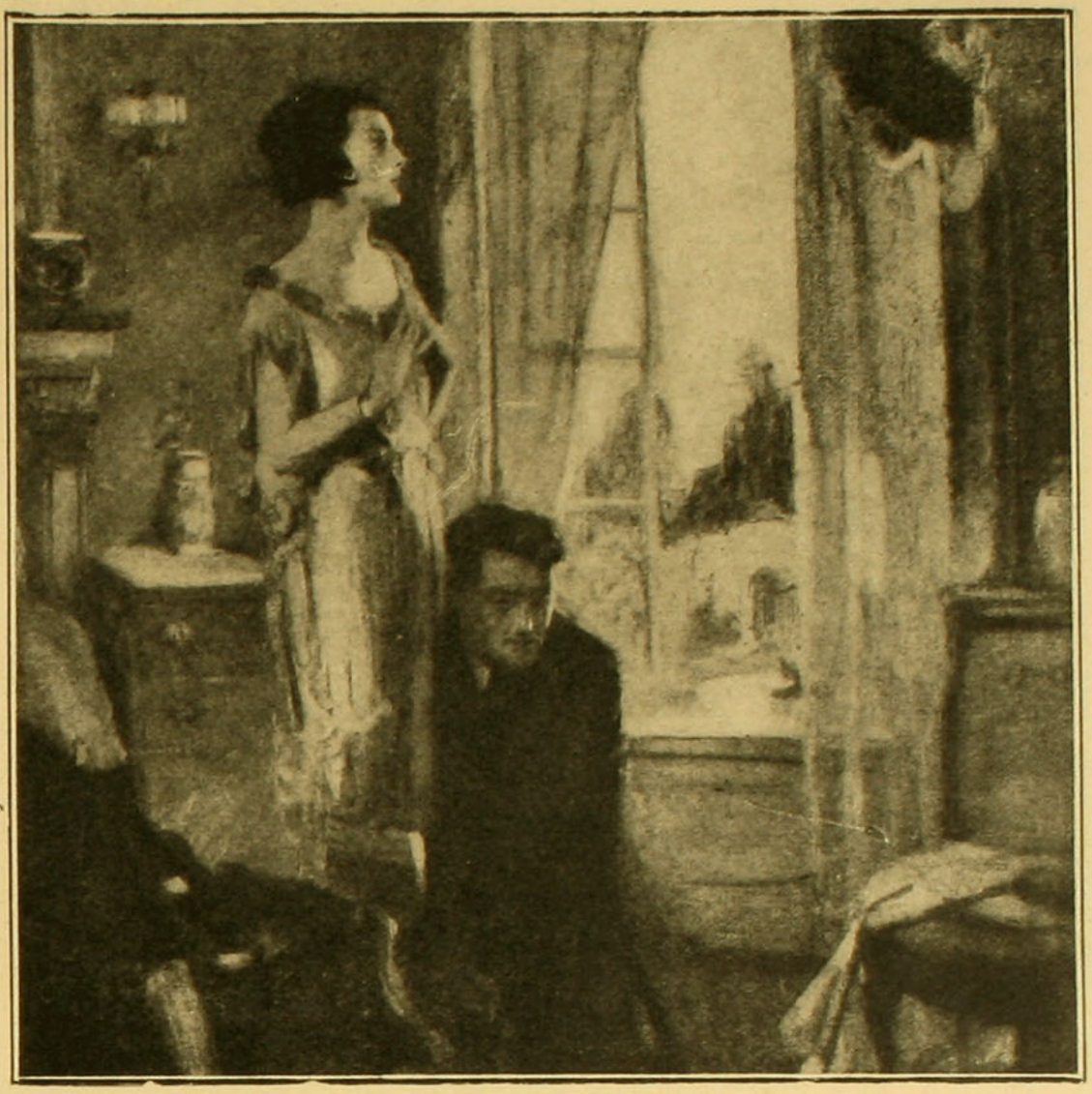
Winter es el autor de este collar de perro, formado por tres hileras de perlas, unas muy grandes al centro y dos más pequeñas a ambos lados, termina en pendantif.



Cheruit le pone un cierro as. sus cinturones. Es de metal de tres colores, plata natural, plata dorada y plata oxidada.



Bernard muestra este pendantif de plata con marcassite, con un círculo al centro de plata, en que hay tres notas musicales.



UNA APUESTA ORIGINAL

El elegante y aristocrático salón de té estaba desbordante de gente, una espléndida orquesta esparcía sus melodiosos acordes, siendo por momentos apagada por las risas argentinas de las damas y el tintineo de los cristales y finas porcelanas.

Al fondo del salón, como apartados del bullicio, charlaban dos jóvenes amigos íntimos. El de más edad, era un hombre como de unos treinta y cinco años, de aspecto noble y simpático, de tez pálida, grandes ojos negros, fino y sedoso bigote sombreaban sus labios. El otro, cinco años menor que su amigo, era un joven de ojos azules, cabello castaño y ensortijado, su rostro completamente afeitado le daba un aspecto de muchacho imberbe.

Discutían ambos amigos acaloradamente, tratando la discusión sobre la virtud de las mujeres. Enrique, que era el mayor y casado con una esposa modelo, las defendía calurosamente, y no podía tolerar que Ernesto tuviera ideas tan innobles y ofensivas para la mujer.

Pero Ernesto, joven soltero y con fama de conquistador, sostenía que no; que la mujer siempre sucumbía a la tentación y al peligro, aunque fuera la virtud personificada, y para probarte que es cierto, te hago una apuesta y si la pierdo te juro que me caso, y jamás hablaré del sexo femenino en su contra.

—¿Y cuál es la apuesta?, le preguntó sorprendido Enrique.

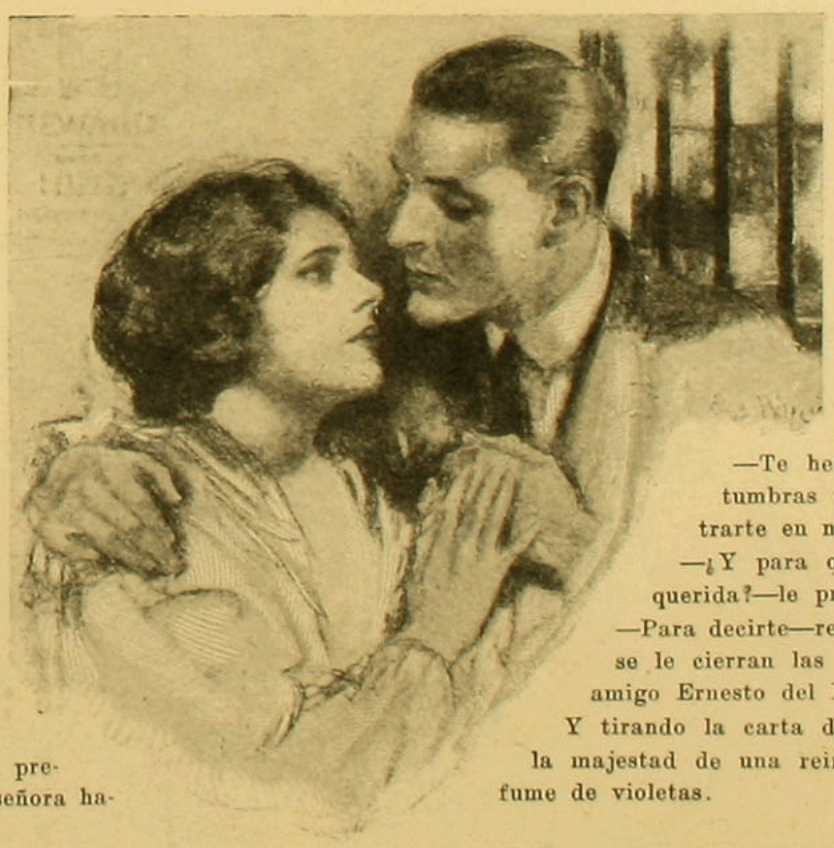
—Que entre los dos le escribamos a tu mujer pidiéndole una cita.

Enrique, después de pensar un rato, le dijo: —Acepto. —¡Ah! ¿no ves como ya titubeas antes de aceptar? —Todo te tolero, Ernesto, pero no me exasperes; si acepto es para probarte qué clase de mujer tengo, y que tus ideas, tan ofensivas, no llegan hasta ella, que es la más virtuosa de las mujeres.

—Está bien, Enrique; como te digo, la apuesta es que yo me caso, nombrándolos a ustedes mis padrinos.

Ahí mismo pidieron al mozo recado de escribir, y Ernesto escribió a Marta una apasionada carta pidiéndole una cita para declararle su profundo amor.

Separáronse los dos amigos, el uno seguro de triunfar en su cita, y el otro seguro que su mujer se indignaría y no aceptaría semejante cosa. Para dar hora que llegara el mensajero con la carta de Ernesto a su casa, se hizo conducir al club, dirigiéndose después a su hogar, no sin haber experimentado secretas inquietudes; pero, después de reflexionar, rechazaba indignado contra sí mismo sus bajos pensamientos, no quería ofender a Marta ni en la mente. Pero se sentía sugestionado por las ideas de Ernesto, y sin pensar, ordenó a su chauffeur apurara el auto. Al llegar a su casa, descendió con ligereza, preguntándole en el acto al portero si la señora había salido.



—Sí, señor, hará media hora que salió la señora.

Enrique sintió un vuelco en el corazón.

—Está bien, Pedro.

Después se volvió para preguntarle si había llegado carta o telegrama.

—Sí, señor, vino un mensajero con una carta para la señora, saliendo inmediatamente después ella.

¡No había duda! Ernesto había triunfado; ¡todas eran iguales!, y quién sabe si ya antes no lo engañaba; cómo Ernesto había apostado con tanta seguridad. No; era una infamia pensar tal cosa, no tenía motivo para ello; dudar de Marta, ¡jamás! Había ido a ver a sus amigas o donde su modista, y habría tocado la casualidad de recibir la carta momentos antes de salir.

Las dudas lo atormentaban. ¡Maldito Ernesto! Verdadera batalla se libraba en su afiebrada mente, entre la duda y la certidumbre. Para no despertar sospechas en los criados, le preguntó a la camarera de Marta:

—¿Hace rato salió la señora?

—Más de una hora, señor.

—¿Qué traje se puso?

—No se cambió traje la señora; salió con el mismo de la mañana.

—Está bien, María, puede retirarse.

La camarera entre dientes salió diciendo. "celos tenemos, el caballero jamás me pregunta con que traje sale la señora"; pero, como criada fiel a sus patrones, se abstuvo de hacer comentarios con la servidumbre. Para Enrique fué buen dato lo del traje, pues, una mujer para asistir a una cita amorosa se engalana más que de costumbre; pero, quizá no habría tenido tiempo para cambiarse, y las dudas y celos mordían con más furia el corazón de Enrique y maldecía la hora en que había aceptado semejante apuesta. Desesperado, se fué al escritorio a esperar que regresara Marta; pero eran más de las siete y no llegaba. Enrique se paseaba como un león enjaulado; por fin, a las siete y media oyó el timbre y conoció por el modo de llamar que era ella.

Respiró cuando oyó que con voz agitada preguntaba por él, contestándole un criado que estaba en el escritorio.

Marta entró sofocada, dibujándose en su rostro la indignación, y con voz trémula le dijo a Enrique:

—Te he buscado por todas partes donde acostumbras ir, al Club, al Salón de Té, sin encontrarte en ninguna parte.

—¿Y para qué me necesitabas con tanta urgencia, querida?—le preguntó él con aparente calma.

—Para decirte—respondió Marta,—que desde este momento se le cierran las puertas de nuestro hogar a tu indigno amigo Ernesto del Real. Impónete de esto.

Y tirando la carta de la cita sobre el escritorio, salió con la majestad de una reina, saturando el ambiente con un perfume de violetas.

(Continúa en la pág. 47).



El buen café

Un escritor espiritual a declarado: "El café, por decirlo así, es el que equilibra el alimento corporal en el espiritual". Efectivamente, ¿quién no ha experimentado, si no el efecto bienhechor, al menos el reconfortante momentáneo de una taza de café?

Algunos médicos han prescrito el café como excitante y desorganizador de nuestro sistema nervioso. En cambio, un buen número de sabios están de acuerdo en reconocer que los mineros, por ejemplo, no podrían cumplir con su ruda tarea sin recurrir al café. Se cita un distrito de Bohemia en que la población, debilitada y anémica a causa de su clima excesivamente duro y de un trabajo penoso, han recobrado su salud y se han regenerado con el uso del café. Es, pues, un deber el elogiar las virtudes del café, y para apreciarlo más, se debe aprender a saberlo escoger, y sobre todo, prepararlo bien. El café es un arbusto originario de Arabia, en donde desde la más remota antigüedad las tribus nómades apreciaban los beneficios que se obtienen de él. En Francia, Luis XIV bebió, en 1644, la primera taza de café. Muy pronto las hermosas damas se enamoraron de esta bebida nueva, cuya boga se fué extendiendo de día en día. Los colonizadores soñaron con la idea de cultivar el café en todas las colonias. Los holandeses, al fin del siglo XVII, lo introdujeron en Java y Batavia. De las islas de la Sonda se trajeron patillas que se plantaron en el Jardín de Plantas de París; después, en el año 1714, se trajeron más, que brotaron bien, y poco tiempo después se mandaron a las Antillas tres plantitas de café. Una sola soportó el viaje, porque su dueño la rodeó de los más tiernos cuidados, llegó hasta participarle su escasa ración de agua. Esta humilde ramita, plantada en la Martinica, fué la madre de todas las inmensas plantaciones de café en América.

En ninguna parte del mundo el café es tan sabroso y aromático como en Arabia, salvo en la isla de Bourbon. Todos los demás cafées, ya sea que maduren en las islas de la Sonda o en América pasan por ser menos finos. Antes, los conocedores podían mezclar a su gusto las diferentes clases de café de Moka, Martinica, etc. Hoy día, la mayor parte del café que se consume en el mundo viene del Brasil.

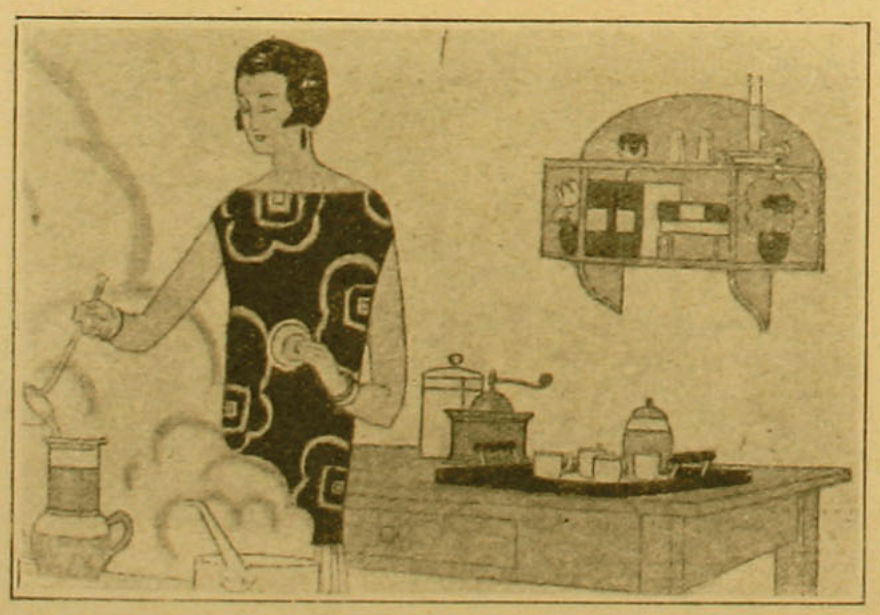
Si desean ustedes algo exquisito, el café perfecto que termina una buena comida, pidan Moka o Bourbon, que son los de clase superior. Como un estimulante habitual. Cualquier otro café puede convenir, pero es indispensable, que en todo caso esté bien preparado. La tostadura, para comenzar, deberá operarse con el mayor cuidado. En algunos países las dueñas de casa que entienden su oficio, compran el café y lo tuestan en la sartén con un poco de mantequilla, moviendo constantemente la cartén para que no se quemen los granos, que deben quedar de un color dorado oscuro; con frecuencia, dejan quemarse el café lo que destruye el aroma.

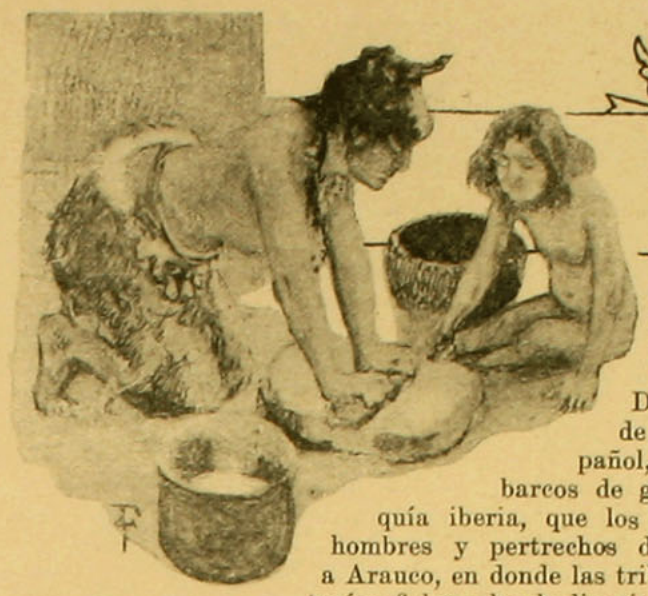
El café, una vez tostado, se guarda en una caja de lata, de cristal o porcelana herméticamente cerrada. En el momento de necesitarlo se muele. El buen café no puede obtenerse, dicen ciertos expertos, más que en filtros de porcelana, o de plata, dicen otros. En fin, la teoría más admitida, generalmente, exige que se coloquen en una cafetera de porcelana 60 gramos de café molido para obtener tres tazas de buen café. Sobre el café se le pone, poco a poco, una media taza de agua hirviendo (100 gramos). Después de algunos instantes, se le agrega en tres veces separadas otra taza (200 gramos) de agua hirviendo, que se deja filtrar suavemente a través del café. Es el triunfo de la paciencia: se vacia el agua con lentitud, y se deja pasar gota a gota. No se debe golpear la cafetera, con el objeto de que el agua pase con más ligereza, porque con esto se hecha a perder la bebida. Se dice que las personas tranquilas hacen mejor café que las nerviosas. El líquido café claro humeante, que se sirve en tacitas pequeñas tiene 55 a 60 grados, lo que le da más sabor y mejor aroma.

Las buenas dueñas de casa, no tienen confianza en el modo cómo se hace el café en la cocina, pues es rarísima la cocinera que siga con exactitud los ritos para hacer el café, y prefieren prepararlo ellas mismas en el comedor. Se coloca distante de la dueña de casa una bandeja con una cafetera de porcelana o de plata, un anafe para agua caliente, un tarrito con el café molido, una conchera de plaqué. La señora, al sentarse a comer, coloca el café necesario que se necesita, según las personas, lo aplasta un poco, le pone el colador, y poquito a poquito le va poniendo media taza de agua hirviendo, todo alrededor. Abajo, en la parte que se recibe el café, se llena de agua hirviendo, esto sirve para humedecer con el vapor el café que está arriba, y un poco antes de servirlo, se bota esta agua y se le pone poco a poco el agua necesaria para servir las tazas de café que se necesitan.

Esta es la fórmula más sencilla para beber café aromático, pero existen otros modos, que también son muy agradables, tales como el café con leche, helado, vienés, etc.

BRYCHAM





EPISODIO DE LA GUERRA A MUERTE

Después de la batalla de Maipú, el ejército español, amparado por los barcos de guerra de la monarquía iberia, que los abastecía de armas, hombres y pertrechos de guerra, se retiró a Arauco, en donde las tribus indígenas se mantenían fieles a la obediencia que juraron a la madre patria. Se incendió entonces una guerra a muerte entre patriotas y realistas, a la que Cochrane puso fin, apoderándose del fuerte que guardaba la entrada de Chiloé, que pasaba por ser el más inexpugnable de los fuertes españoles del sur de Chile.

Un episodio de esta heroica epopeya es el que hoy paso a contaros, que lo oí de los labios de aquellos que en él actuaron.



Vivía feliz y tranquilo en Chillán el bizarro y valiente sargento Juan Maldonado, gloria y prez de los soldados de la Patria, que ostentaba con placer inefable sus jinetas, ganadas en el campo de batalla, peleando como un león y arrancando de manos de un español la bandera, que se guarda aún, con respeto, en la Catedral de la invicta y noble ciudad de Concepción de Penco, cuna de glorias y heroísmos sin fin.

Decía que Juan Maldonado vivía feliz en Chillán, rodeado de su numerosa prole, de la que su esposa, doña Rosario Zúñiga, era el principal adorno. Alta y esbelta, de tez bruñida y ojos de fuego, negros y hermosos como dos luceros, era la matrona más respetada y considerada de aquellos contornos; las mujeres la consultaban y los hombres se inclinaban respetuosos ante ella. Rosario no tenía más amor que a su patria, a su Juan y a sus seis hijos varones, hermosos mancebos, apuestos y denodados, viva imagen del sargento Maldonado, que se miraba glorioso y feliz en ellos. Mercedes, la única hembra y la menor de sus hijos, era el orgullo de esa familia humilde pero altiva. Era la niña el tipo acabado de la montañesa de pura sangre española, hermosa como una estrella, de ojos azules y blanca tez, de rizados cabellos, castaño dorado, esbelta y flexible como una caña. Era el amor de Juan José Quiñones, joven soldado, émulo y compañero de los seis jóvenes Maldonado, sus amigos de la infancia, hoy el novio de Mercedes, con quien uniría su suerte en pocos días más.

Era una familia feliz, que las garras de la desgracia, sigilosa, asediaba, ya que en aquellos tiempos no parecía permitida la felicidad.

En una salida que hicieron el sargento Maldonado junto con un escuadrón, en que iban sus seis hijos, a reconocer los alrededores de Chillán, donde se creía que merodeaban los indios perecieron todos en una infame emboscada...

¡Pobre Rosario! Desde ese día nefasto no se la vió más sonreír; ni una lágrima brotó de sus ojos secos y ardientes. Era una sombra pálida, flaca, con ojos como brasas ardientes; no hablaba. Atendía solícita sus obligaciones, como muda, ciega y sorda. Sólo cuando divisaba a Mercedes sus brazos de esqueleto se abrían para estrecharla contra su corazón, en los que la niña se echaba sollozando, besando y acariciándola con delirio.

Estas escenas duraban poco, pues de nuevo Rosario la alejaba de sí, mientras dos únicas y quemantes lágrimas cruzaban sus rígidas mejillas, antes tan bellas.

—¡Madre! ¡Madre mía!—sollozaba Mercedes, pero ya Rosario, como una sombra, se alejaba de ella, acusándose de que su mala suerte era la causa de tanto y tanto infortunio. Escenas desgarradoras como éstas se repetían con frecuencia, dejándolas a ambas más infelices.

Pasaron dos años. El tiempo, el amor y los desvelos de Juan José mitigaron un tanto el dolor de Mercedes; y con la dicha de su hija se vió sonreír a la madre.

La boda se acercaba. Los jóvenes eran felices, y la madre les sonreía con su risa triste, como si bajara de las alturas.

Un día, día nefasto, el cacique Catrileo con su tribu de demonios, que más eran eso que seres humanos, sorprendió y pasó a cuchillo a la guardia encargada de defender la entrada a la ciudad; penetró en ella sembrando el espanto y la desolación entre sus habitantes, matando, robando en medio de atroz, infernal confusión. El caci-

(Continúa en la pág. 47).



LA INDUSTRIA DE HOTELERA ES UNA PROFESION FEMENINA AGRADABLE Y LUCRATIVA

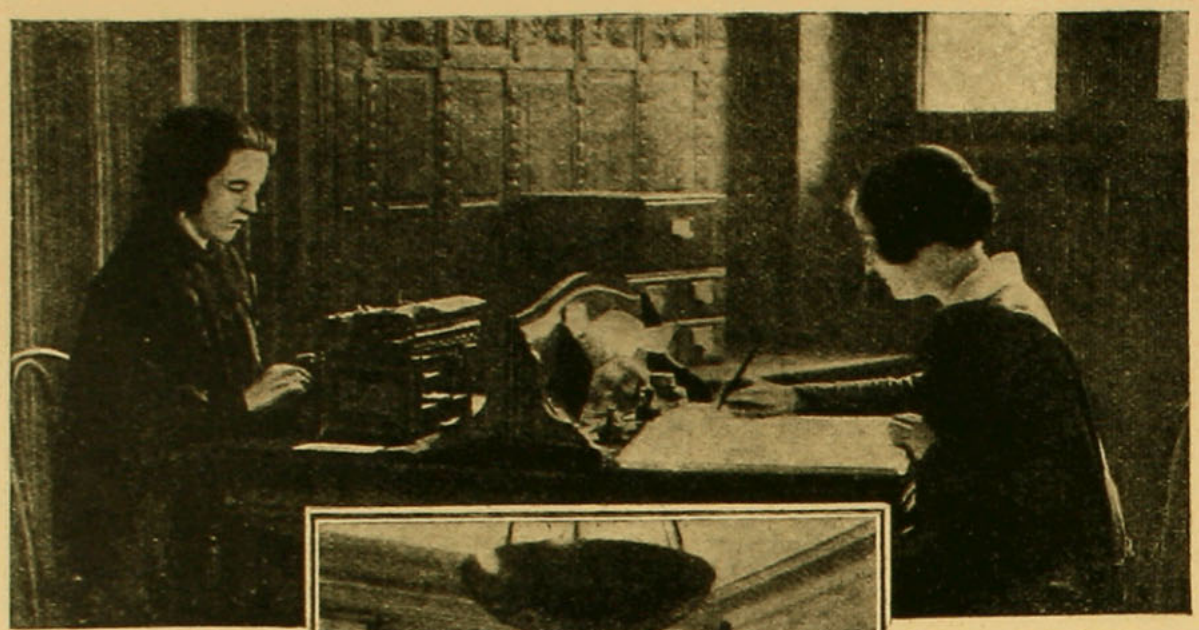
La hotelera francesa.—Su carácter familiar

El acercamiento del veraneo nos impone cada año la obligación de buscar un hotel agradable y limpio, con precios razonables, en donde poder pasar la estación calurosa que nos hace salir de Santiago.

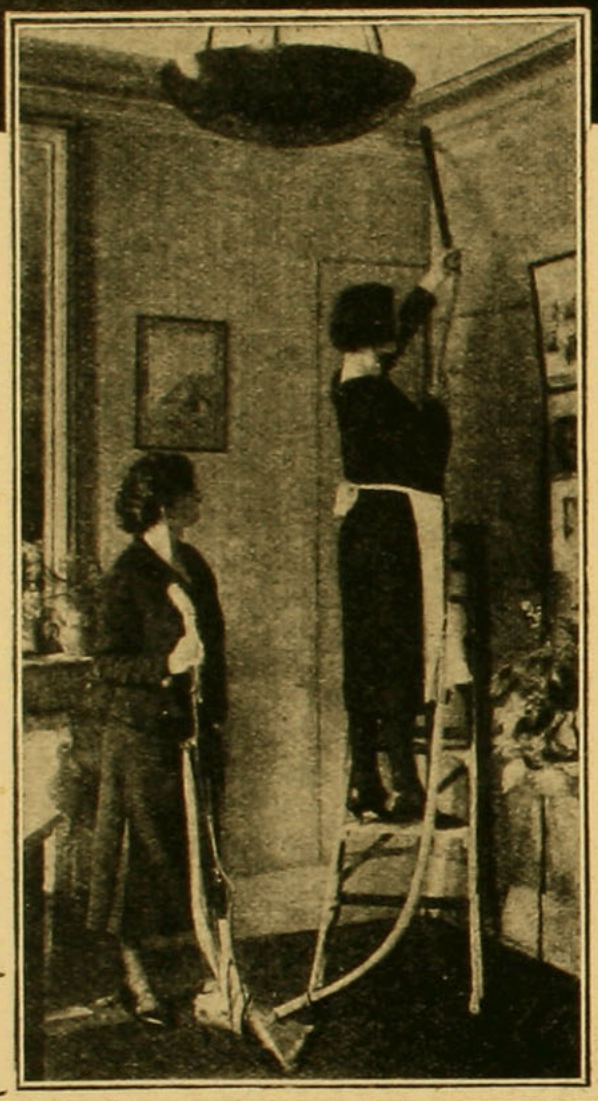
Los balnearios, generalmente, están desprovistos de hoteles confortables, y en las provincias más pintorescas de Chile faltan absolutamente.

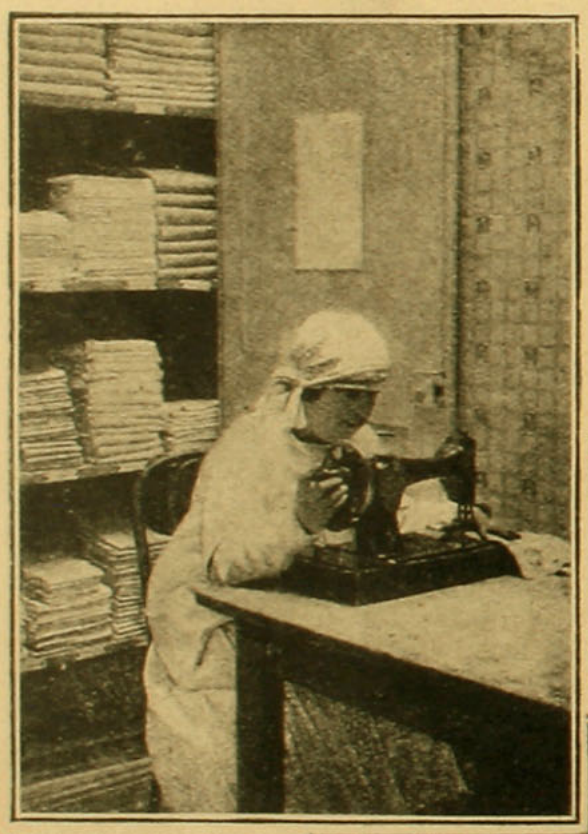
Me han asegurado que un sindicato de hoteleros se ocupa actualmente de esta importante cuestión, porque el automovilismo y la boga por las excursiones de turismo, hacen sentir la necesidad de desarrollar la idea de tener buenos hoteles, que atraerán gente y que al mismo tiempo esta industria creará una cantidad de nuevas actividades, de que carecemos por completo en la actualidad.

Las empleadas femeninas tendrían un amplio campo de acción en que desarrollar su inteligencia industriosa. El "savoir faire", el arte de la hospitalidad, pertenece a las personas más bien educadas. Así es que la carrera de hotelera debe ser considerada como una de las más honorables. Exige, además, fuera de la más perfecta corrección de maneras afables, cualidades de orden y economía. Estas cualidades responden, generalmente, a las disposiciones naturales de la mujer.



La cajera y la contadora.





En la lencería

En la gerencia de un hotel puede, asegurando su existencia, satisfacer su gusto por la organización interior. Es por eso que la hotelera francesa conserva su carácter familiar y su buen nombre, que consiste en saber agradar y atraer la clientela.

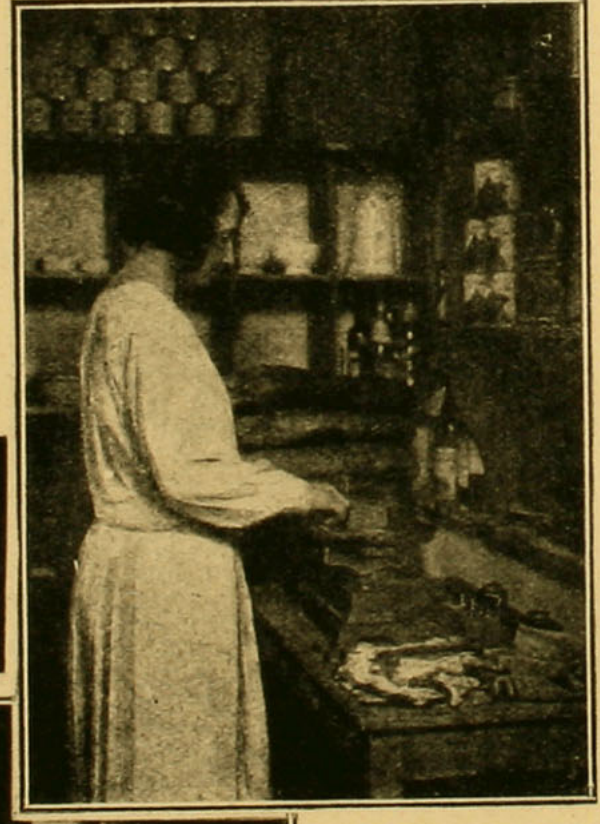
Las escuelas de hoteleras. — Su programa

No se crea que cualquier mujer puede improvisarse en una buena hotelera, porque una profesión, sea cual fuere, necesita cierta preparación para ella.

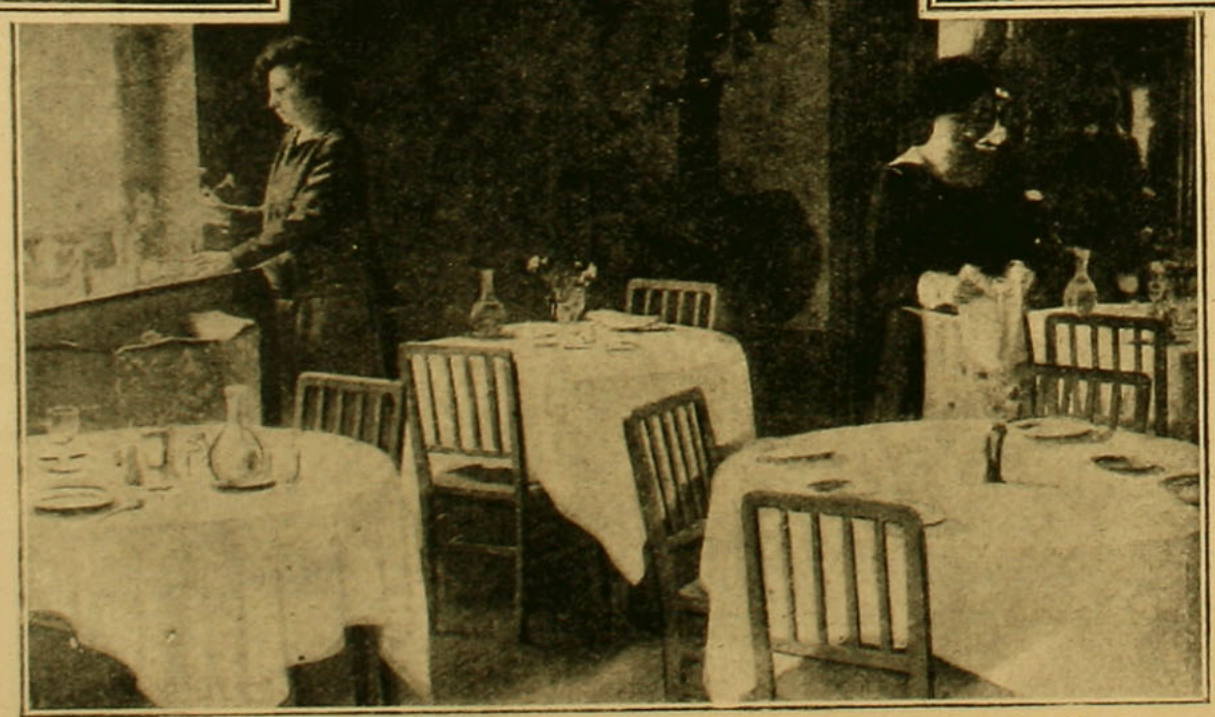
Por esta razón, el Ministro de Comercio y el de Instrucción Pública, viendo en la industria de los hoteles franceses una fuente de prosperidad económica, han organizado las escuelas hoteleras, a fin de formar directoras y empleadas que conozcan a la perfección su oficio. La duración de los estudios técnicos, varía entre uno y tres años. Los cursos son gratuitos, pero el internado es pagado y cuesta mil francos al año. El aprendizaje de hotelera es una necesidad de la vida moderna. Se admiten alumnas hasta los treinta y cinco años. lo que permite a un buen número de mujeres, que debido a circunstancias imprevistas obligan a trabajar, encontrar acceso en una profesión interesante y lucrativa. Las escuelas confieren diplomas de capacidad a las alumnas. La enseñanza es teórica y práctica. La cultura de una futura directora de hotel debe inclinarse muy especialmente sobre el estudio de los idiomas extranjeros. La conversación correcta en inglés, francés, español, alemán, es indispensable, inmediatamente después vienen los cálculos y la contabilidad. Cursos de geografía, dactilografía y arte completan la instrucción general.

(Cont. en la pág. 48).

Aseando las habitaciones por el procedimiento moderno

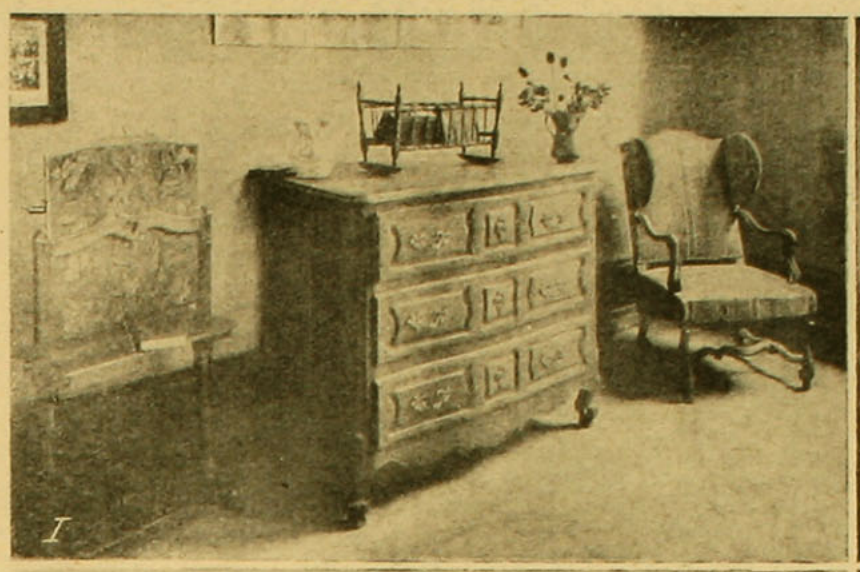


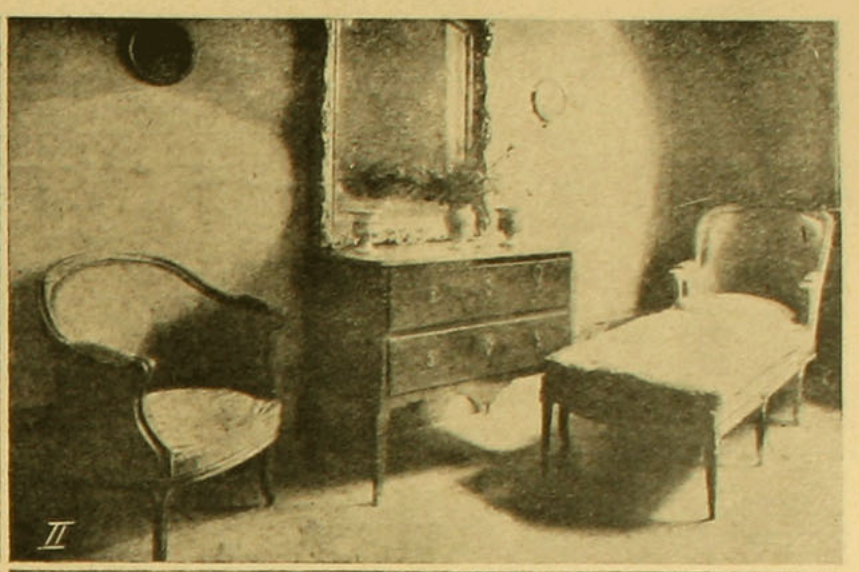
La ecónoma del hotel en sus funciones.

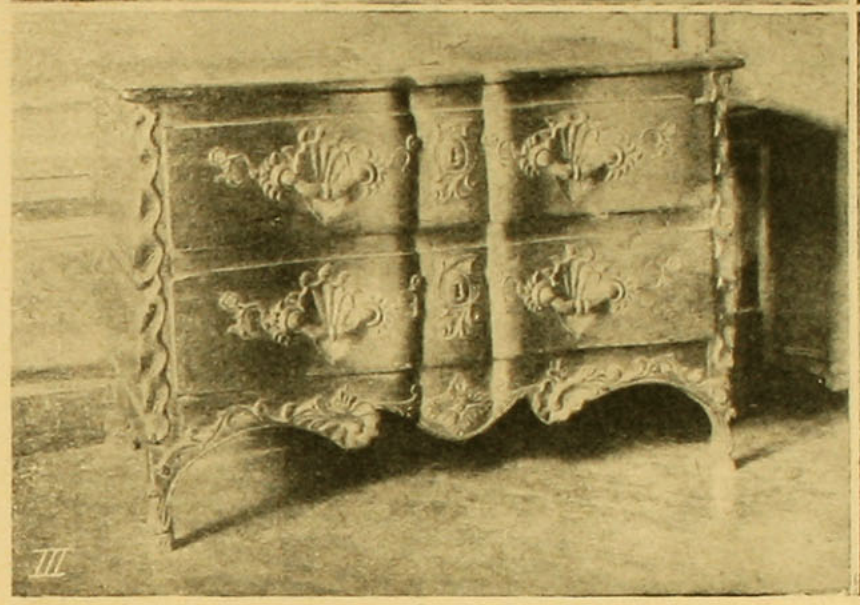


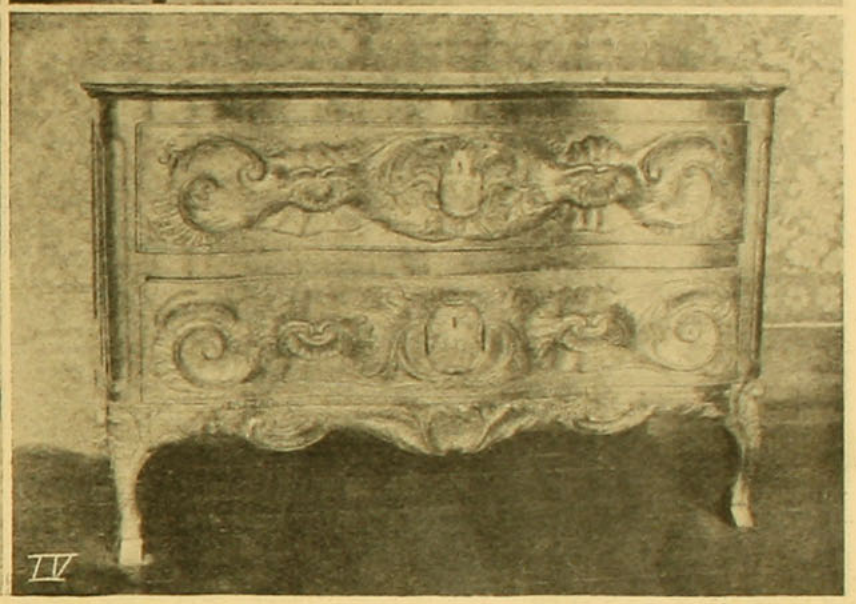
El comedor. Poniendo la mesa

TIPOS INTERESANTES DE COMODAS DE DIFERENTES REGIONES

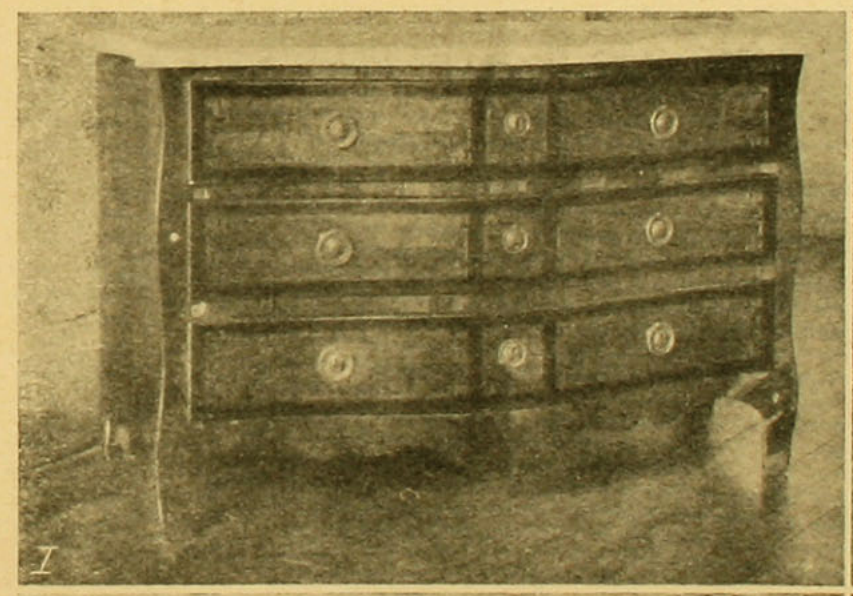

I

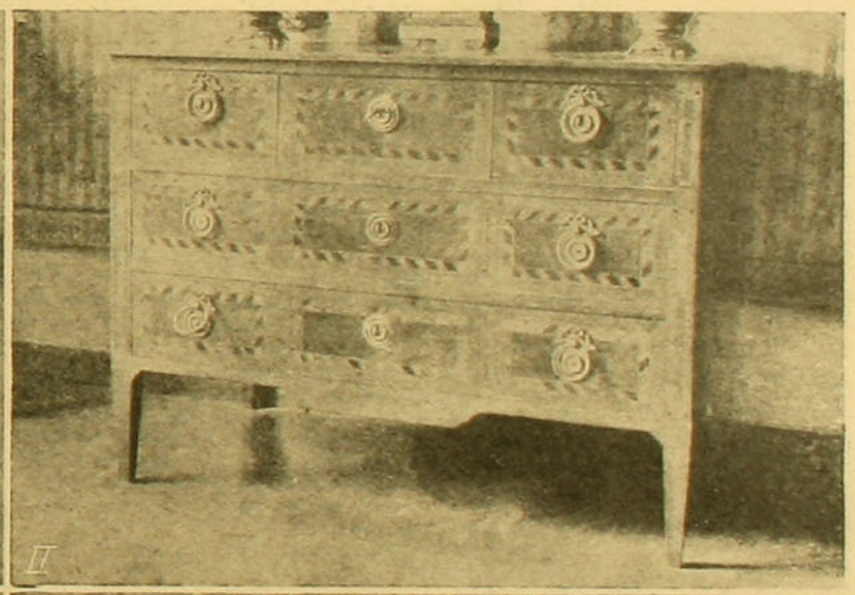

II

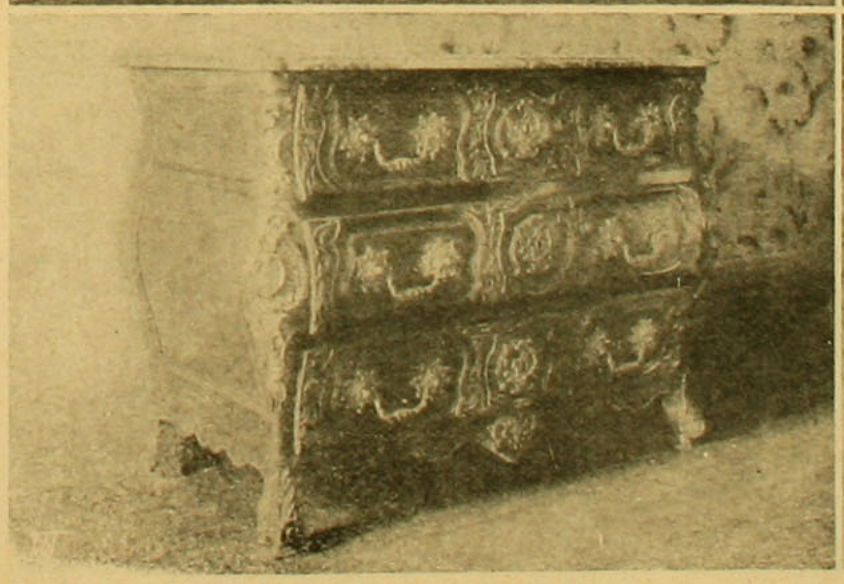

III

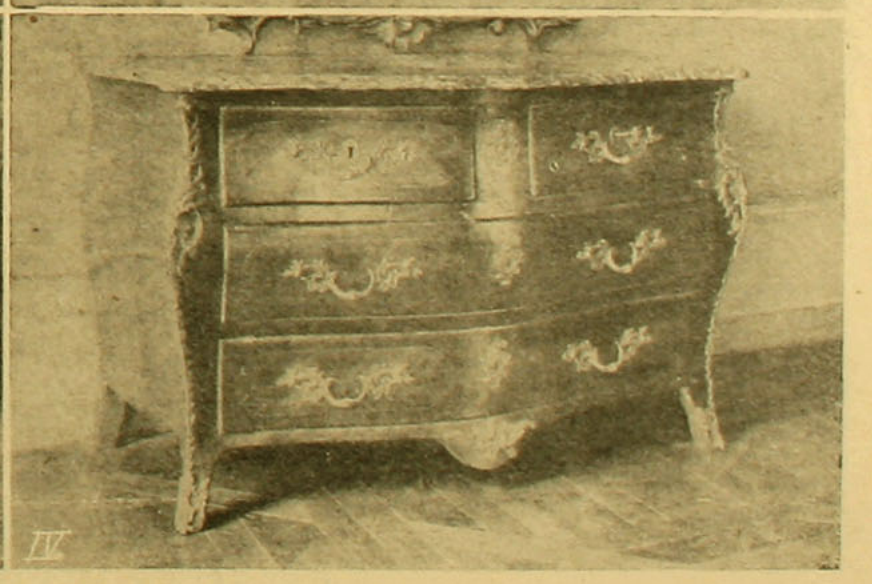

IV

I. Tipo muy original. Cómoda alta del campo de Lyon, hecha con madera de peral, con patas cortas, tallados sencillos.—II. Cómoda de Lyon, muy sencilla, con marquetería. Chaise-longe Luis XVI y poltrona Luis XV.—III y IV. Dos cómodas que atraen la atención: la primera es de madera en forma de concha, talladas en la misma madera. Trabajo hecho en la región de Saint Marcellin. Ambas cómodas son sumamente parecidas.


I


II


III


IV

I. Cómoda de los Altos Alpes, trabajada con maderas oscuras y de tonos claros.—II. Cómoda "Delfín", ejecutada con maderas de árboles frutales y con marquetería de ciruelo, cerezo y peral.—III. Cómoda "Delfinesa", de caoba oscurecida, estilo Luis XIV.—IV. Cómoda estilo llamado "Sarcófago", con grandes marqueterías de madera de rosa. Tiradores artísticos de bronce. Mármol rosado.



Conversando

UNA vez que se hubieron abrazado y después de haberse sentado al lado de la chimenea que ardía, Antonieta tomó una tarjeta que había en la chimenea y se la pasó a Simona, diciéndole:

—Mira.

—¿Cómo? ¿La señora Lavalle, Ana Lavalle?

—¡Ella misma!

—¿Y la recibiste?

—¡Oh! Naturalmente que no.

—¿Cómo se ha atrevido a venir?

—Trata de reanudar amistades con sus relaciones interesantes.

—¡Es increíble!

—¡Helas! Mi pobre amiga, es normal,—respondió la joven señora, con esa voz tranquila de las personas suficientemente instruídas por la vida, que les permite no asustarse de nada.

—¿Desde cuándo ha que no venía?—preguntó Simona.

—Hará luego nueve años a que no venía.

—¿Un año después de tu matrimonio?

—Un mes antes de nuestra ruina,—rectificó Antonieta, con una sonrisa.

Instintivamente, Simona miró todo aquel lujo refinado y delicado que la rodeaba: maravillas, respetadas desde hacía muchos años y conservados dentro de un marco digno de ella: el cachet de las cosas antiguas, mezcladas al culto de los recuerdos; el ambiente elegante y dulce en donde el corazón, como la mirada, encuentran en qué recrearse... Y un triste día, desgraciadamente, fué necesario abandonar todo aquello en manos de extranjeros.

...Durante este silencio, Antonieta había seguido su pensamiento:

—Cuando se es muy joven, se cree amar, pero es preciso en la vida, la verdadera vida para sondear las afecciones.

—Muchas han debido abandonarte, para volverte a ver en días mejores. Tú decías bien... ¡es normal!

—Pues, así es... ¡Cuán curioso es! Yo no les guardo resentimiento a esa gente, porque es humano. Se acercan con gusto al sol... ¡Solamente, que en este caso, Ana se ha portado mal!

Roncas, pesadas, estas últimas palabras habían sido pronunciadas muy despacio y con cierta indecisión, con los ojos fijos en las llamas. Antonieta permanecía muda.

—¿Qué fué lo que pasó?—preguntó Simona, impresionada con la actitud de su amiga.

Siempre inmóvil, contestó lentamente:

—Una historia vieja, que, desgraciadamente, se repite siempre. Y si antes no te había contado, era porque era demasiado feliz al principio, y después, muy angustiada... Después... Sencillamente arrastrada por la vida. Fué durante mi noviazgo, en un baile donde las Reyes, en que yo estaba con Chumingo. En un momento dado, en que conversábamos en un rincón, me llamaron la atención estas palabras, que oí cerca de mí: "Antonieta hace un matrimonio de inclinación ¿no es verdad?". A estas palabras se siguieron sonoras carcajadas. "Por inclinación, jamás, por interés dirá usted..." Ana, no sabiéndome tan cerca de ella, me calumniaba. Yo, sobresaltada por ese insulto, miré a Chumingo, que se mantenía impasible, pero, sin embargo, me sacó de ahí, y en ese instante sentí la impresión de que mi persona le infundía lástima. Mi amor por él era demasiado profundo para no hacerme comprender, que él no tenía en mí la confianza absoluta que merecía mi amor. Si este incidente me entristeció aquella noche, muy pronto lo olvidé después, tenía apenas veinte años. Todo en mí era leal y franco. Ni por un instante admití que la duda pudiera entrar aquel día en su espíritu, sin que se diera cuenta él mismo.

Mi matrimonio se llevó a efecto, y en la embriaguez de aquel espléndido viaje que hicimos a Córcega, no tuvimos, ni por un solo instante, la impresión del menor desagrado, y nada alteró nuestra felicidad... ¡Cómo no me hubiera creído sincera Chumingo, en aquel momento único de mi vida, en que toda mi juventud le pertenecía!... ¡Cómo es posible, que recordando aquellos días felices, pudo haberlo asaltado la duda espantosa que se apoderó de él... Regresamos a París, y vino la guerra y el hundimiento de todos los bienes que poseíamos en el norte, que formaba la mayor parte de nuestras entradas. Me sentía tan angustiada con el pensamiento de Chumingo, que miraba los reveses de fortuna con mucha calma, y arrendé mi casa, para instalarme en este pequeño departamento. Todos los que han venido a buscarme aquí merecen, verdaderamente, el nombre de amigos.. Ana no está entre ellos. He vivido aquí días bien tristes, llenos de inquietudes, esperando cartas que me trajeran alguna esperanza. En aquellas horas de temores no podía esperar más. Concluída la guerra, volvió Chumingo. Sufrió, lo sé, ante la idea de no volver a su casa y de no poder recuperar el contacto con la existencia normal, rodearse de todo aquello, que durante largos años fué su orgullo y su felicidad. Yo, en cambio, no había conocido siempre la riqueza, y además, mi corazón, libre de sus angustias, estaba feliz, y creía en la felicidad. Desgraciadamente, el drama siniestro comenzaba su trabajo, tramando lentamente la maldad en nuestra vida cuotidiana. Estábamos casi arruinados. Chumingo, diariamente, luchando con tesón, y a veces con desaliento, trataba por todos los medios de salir de aquella crítica situación. Yo, por mi lado, hacía mil cosas que él no estaba acostumbrado a verme hacer. Su carácter cambió, su orgullo sufrió... Sin razón, al menos, mi amor quería demostrarse. En el momento aquel en que nuestra ternura hubiera podido sostenernos y aclararnos, se alejó de mí y se encerró en un triste mutismo, lo que me rehusaba a comprender. Una palabra fué suficiente para cambiar en certeza la duda que me desgarraba.

—¡Pobre hija mía!—me dijo un día, con voz ronca.—¿Ves como ahora tu abnegación concluye tu juventud?

La frase era clarísima: "Ahora te resignas, en otra ocasión te vendiste". Después de la comedia por interés, la bondad por piedad. La semilla sembrada con mano frívola ha quedado estéril en la felicidad, porque había germinado en el sufrimiento.

...Las lágrimas inundaban el rostro de Antonieta. Simona, desconcertada, quiso saber el final del drama, preguntándole:

—¿Y ahora?

—Ahora que ha vuelto la vida a su regularidad, con sus costumbres y bienestar, nosotros también, a los ojos del mundo, somos lo que éramos antes.

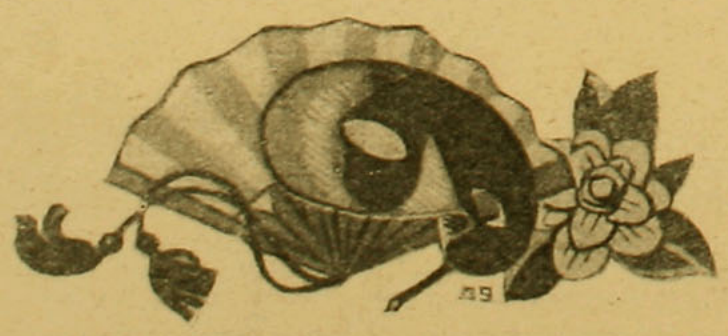
—Pero... ¿Usted?

—¿Nosotros?... Estamos ligados por diez años de intereses comunes. Subimos juntos los peldaños de la vida, y con el mismo valor bajamos la pendiente tan ruda de la miseria.

—Pues, bien, mi amiga querida, pero es una gran felicidad,—murmuró Simona.

Una débil sonrisa pasó por los labios amargos de Antonieta.

—Sí... El buen fuego tranquilo, al lado del que nos calentamos soñando en el hermoso sol, la triste sorpresa de ver bajo un cielo primaveral, el moho melancólico de las hojas y de los crisantemos.—En seguida, repentinamente, exaltándose y con la voz sobrecogida por los sollozos exclama:—Pero piensa, Simona, que apenas tenía veinte años, que no poseía nada en el mundo, que mi juventud y mi amor habían venido de un gran impulso. Después he sufrido, he luchado, he trabajado y he querido defenderme... pero ya lo ves... con todo esto no se compra la felicidad.—JAQUERIEN.



Lo que más nos gusta

















AHORA que ya ha pasado la fiebre de novedades que nos preocupaban enormemente, no está de más hacer un examen de lo que nuestro capricho ha escogido de preferencia, en medio de tantas innovaciones como ha tenido esta estación.

La línea recta nos posee, y no se puede decir que haya sido de un gusto pasajero, es de fórmula durable, consecuencia del modernismo y conquista del sport. Ha entrado de lleno en nuestras costumbres, a las que se apareja perfectamente.

Cuando contemplamos los primeros encargos llegados de París, sufrimos una decepción al ver que la línea era igual a la que ya habíamos visto en la estación pasada, pero poco a poco se fué educando nuestra vista, y comenzamos a descubrir de qué refinamientos tan exquisitos se servía la moda para alcanzar una línea tan sentadora a todas y tan cómoda, y sobre todo tan encantadoramente juvenil. ¿Acaso, sabiéndola llevar, no representan todas las mujeres treinta años apenas?

¡Qué fiebre de elegancia a precedido a los rebuscamientos y detalles que tan maravillosamente bien visten a la silueta clásica! Bordados, perlajes, coloridos, recogidos, pliegues, incrustaciones, godets en forma, vuelos, delantales, panneaux, gama de colores y oposiciones e impresiones atrevidas. ¡Cuántas pequeñeces que hacen el todo! La redingote gusta mucho. Hace joven y es correcta, y completa a las mil maravillas una toilette de verano.

Octubre, lindo mes, adorado por los poetas y también por las mujeres, que separa los rigores del invierno con los primeros calores del verano. En cada brote se ve una flor, y de cada bosquecillo se eleva un canto a la Divina Providencia. El verdor del follaje huele a frescura y los rayos del sol encantan nuestra alma transida.

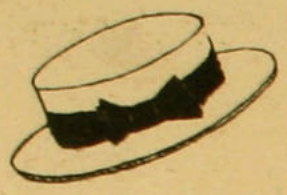
Aprovechemos, pues, de este delicioso mes de octubre para revestirnos de delicados vestidos de crespón, que nos hagan asemejarnos a las primeras flores primaverales. En las últimas elegantes reuniones sportivas, sociales, etc., que con ocasión de la simpática visita del Príncipe de Gales a nuestro país se han sucedido, a cual de todas más distinguidas y dignas del personaje a quien le han sido dedicadas, hemos podido divisar vestidos preciosos de crepe Georgette, en todos los tonos imaginables, pero predominando entre ellos el "madera de rosa", marrón, beige, champagne, en fin, la gama completa del café y también los tonos violetas, lilas, heliotropo, que son tonos preciosos y que encantan a primera vista, con los que se pueden hacer hermosísimas combinaciones de colores y tonos.

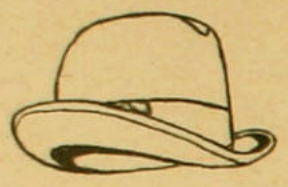
La sarga de seda es la tela más apreciada en esta estación, gracias a las múltiples cualidades que ofrece para agradar, por su flexibilidad, tan liviana y los tonos tan agradables que ofrece para la confección de toilettes. Tiene solamente un grave defecto, y es que es muy cara y la hace casi prohibitiva a las que tenemos rentas limitadas, y no podemos pagarnos un traje de sarga de seda; pero, en cambio, hay una gran cantidad de otras telas tan seductoras como ésta, que están al alcance de todas.

El gusto por los sports ha traído consigo un modo de vestir enteramente apropiado a la vida que hacen actualmente nuestras elegantes. El auto, el golf, el tennis, las hace soñar con trajes de "vuelete", con chompas tejidas, con bufandas de kasha, con medias de lana estilo escocés y otros mil detalles que exige la moda de la vida al aire libre que, por muy despreocupada que parezca, tiene mil refinamientos que le dan su elegancia.

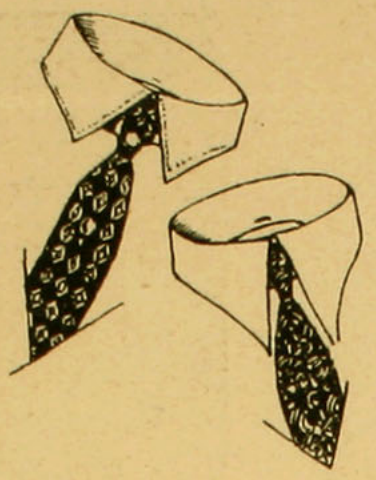
De noche, en cambio, se lucen las lujosas elegancias de chiffones, perlas, lamas, strass y cuanto se pueda idear de lujo y vistoso. Creemos que será difícil haber visto más lindos trajes reunidos ni mayor derroche de elegancia como los que se han visto en los

(Continúa en la pág. 50)









LA moda masculina actual se diferencia de la de la estación precedente, por la importancia capital del corte, y sobre todo por la variedad de telas y coloridos.

Las telas claras y de fantasía son las que predominan.

Lo que corresponde, felizmente, y con el mayor buen sentido a un precepto que asegura que los trajes oscuros en verano encierran el cuerpo humano en una prisión oscura y sin salida.

El vestón se lleva mucho menos ajustado al talle, ligeramente largo; los botones van colocados más arriba y solo tienen dos.

El pantalón es menos ancho arriba, menos corto también, lo que suprimirá ese aspecto descuidado de niños que han crecido demasiado ligero, que tenía hasta hace poco la silueta masculina. Serán ahora más anchos de abajo, con uno o dos pliegues en la cintura y además una precilla a los lados.

La chaqueta solo tendrá un botón, y se lleva siempre con pantalones de fantasía.

Los abrigos actuales nos dejan ver una línea recta, ligeramente encinturada, con los botones puestos arriba y bastante cruzados, martingal en la espalda, con dos pliegueecitos, y aún el pliegue doble que sobrepasa al martingal, bastantes amplios de arriba y menos de abajo.

Los chalecos se llevan cerrados y casi iguales a los del año pasado.

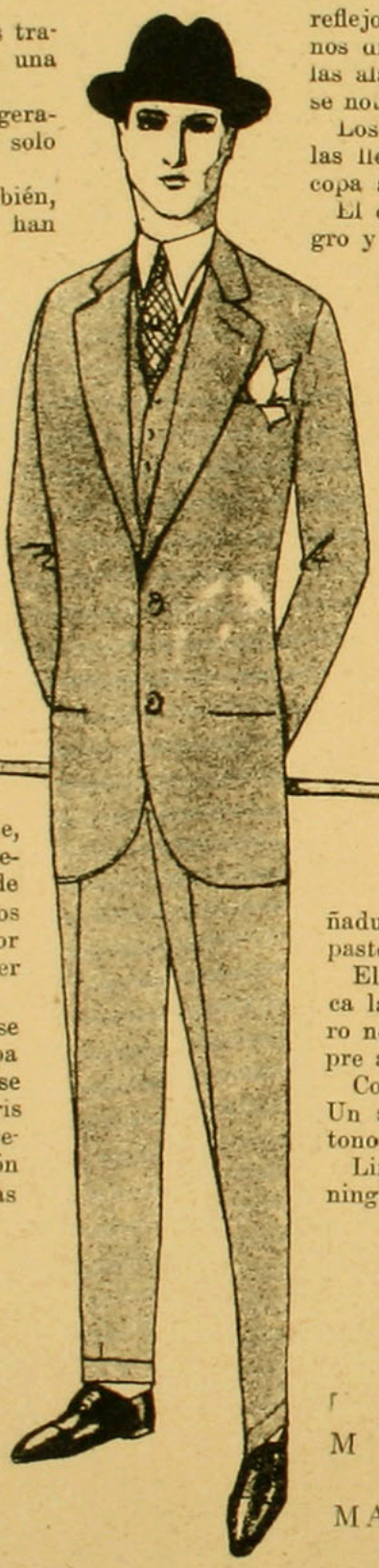
Los abrigos para el frac deben ser negros. Algunos elegantes han adoptado la capa, pero lo que más se ve, es el abrigo de vizoñé negro o gris casi negro.

Los abrigos kimono, campana, anchos, no se llevan ya; en cambio, el raglán ajustado a la cintura, forma esbelta, tiene muchos adeptos.

Los trajes de sport, para jugar golf especialmente, son de forma knikerbocker, que reemplaza a los elegantes pantalones de montar a caballo. El vestón de sport se conserva siempre clásico, con pliegues huecos a ambos lados de la espalda, y el martingal formado por pliegues pequeños: el aspecto general debe ser ancho.

Los sombreros también muy diferentes este año, y se dividen en tres categorías: sombrero suelto con copa alta y alas arriscadas, dimensiones poco exageradas; se prefieren los tonos claros y ribeteados con cinta. Los gris claro, con galón negro, beige claro con galón marrón, reseda, que recuerda el "grigo verde" italiano con galón verde oscuro. Una tendencia muy marcada hacia las alas angostas y enrrolladas.

Los sombreros de diario son de tonos oscuros.



Los sombreros de sport, de automóvil, de viaje son características por sus alas sueltas, a las que se les puede dar el movimiento que se quiera, se prefieren los de tonos café con reflejos rojos. A los sombreros de paja les llega sus buenos días, tienen copas mas altas que los del año pasado y las alas mas angostas, las cintas son tambien más anchas; se nota un tendencia muy marcada hacia las pajas gruesas.

Los aficionados a usar gorras para el turismo o el sport las llevarán en tonos grises, beige, de forma enanchada y copa aplastada.

El calzado que más se usa, es el zapatón, de colores negro y amarillo con suelas muy anchas.

De noche, se lleva el escarpín de charol.

Los calcetines de hilo ganan mucho terreno para el uso diario; los de seda se llevan únicamente para reuniones en donde se baila, y de noche, con frac y smoking. Los de un solo color son los preferidos por los elegantes, según el color del traje debe ser el de los calcetines.

Las camisas son sumamente delicadas, las de seda son muy buscadas, en tonos de color o blancas a rayas. El cuello suelto, de la misma seda que la camisa, tiene muchos adeptos, son de forma larga con las puntas agudas, pero sin exageración. Para la noche, se lleva cuello de hilo con las puntas dobladas, más abiertos con frac y con smockings, evocando el estilo del Segundo Imperio.

Las corbatas, son algo fantasistas, de tonos suaves y mezclados, malva clara, azul pastel, etc. Los que perfieren el estilo tranquilo, usan las de tonos azules, café y escocesas.

La perla prendida en el centro de la corbata sigue siendo el alfiler de moda más distinguido.

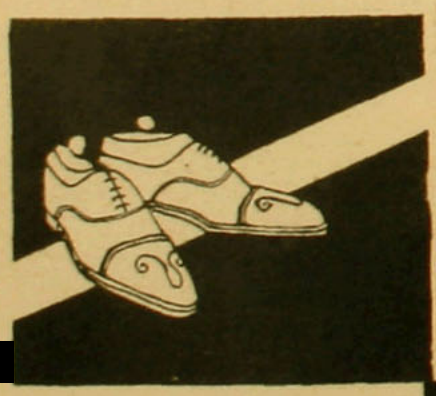
Los bastones son de madera, sin mangos de fantasía, hasta la empuñadura es de madera vuelta, como la de los cayados de los pastores.

El conjunto es algo curioso de constatar, sigue de cerca la moda femenina, al menos algo más lógicamente, pero no se puede negar que los señores, criticándonos, siempre adoptan nuestro estilo. ¿Lo confesarán?

Con sobriedad de líneas y de corte. Nada de superfluo. Un sencillo rebuscamiento en la elegancia de muy buen tono.

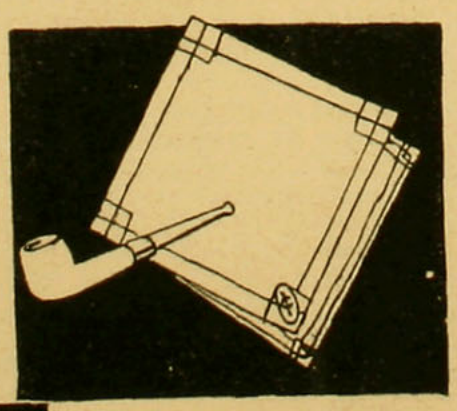
Lindas y ricas telas. Todo de muy buena clase, pero sin ninguna ostentación.

DANDY.



Para Ustedes, Señores

LA MODA MASCULINA ACTUAL





S. M. LA REINA OLGA

SOBERANA DE LA JUVENTUD CATOLICA DE VALPARAISO, 1925



Srta. Olga Petersen Zamudio, Reina de la Primavera de la Juventud Católica del vecino puerto.



Vestido de crepe satín, verde, bordado con mostacillas y perlas de plata.

Vestido de crepe marrocaín negro, bordado con oro, sobre crepe marrocaín violeta y violín.

Vestido de muselina blanca plisada guarnecido de vueltecitas rojas muy plegadas. Falda roja.

Túnica de lama de oro con sesgos de crepe marrocaín negro.

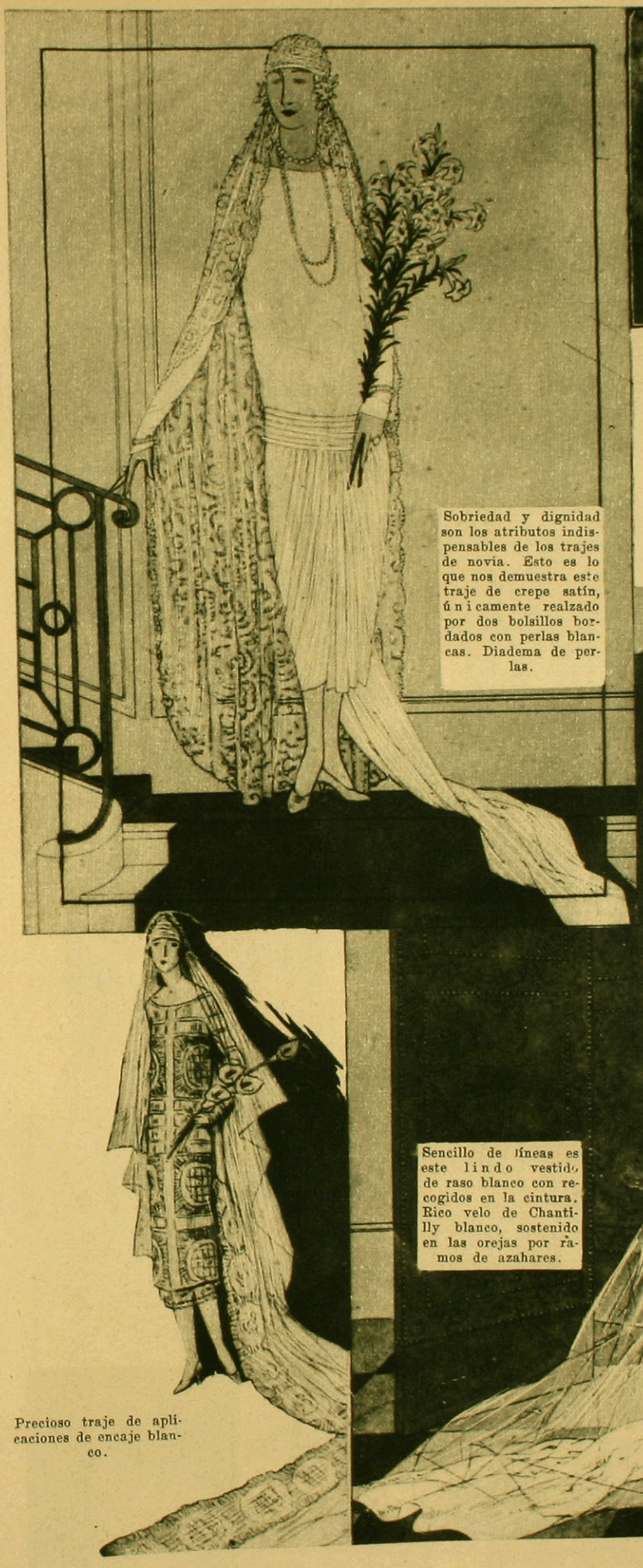
Vestido de seda color violeta, elegantemente drapeado y anudado al lado. Graciosa talma en la espalda.

Vestido de crepe satín blanco, cubierto con tul bordado con perlas y strass. Muy elegante.

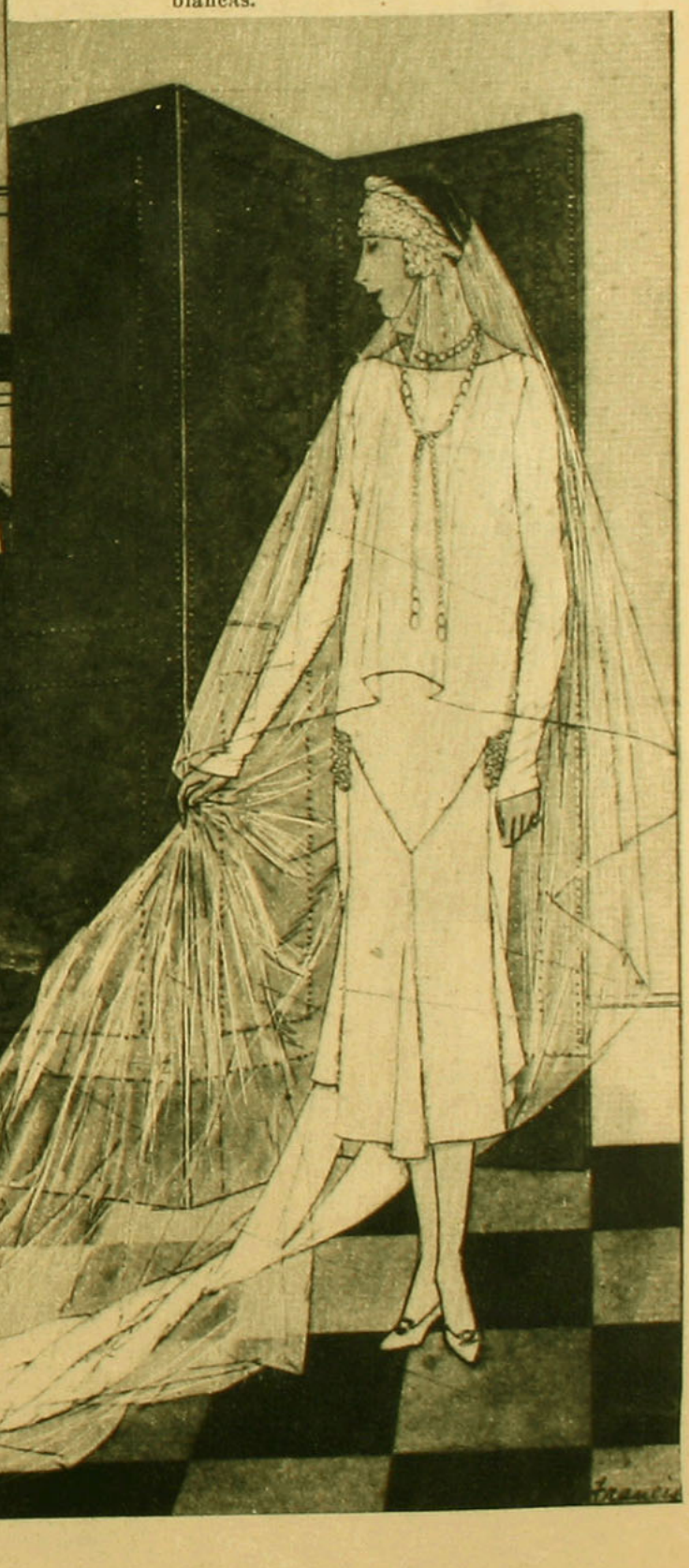
Los grandes modistos les dan a sus modelos una elegante dignidad.



Linda diadema de joven desposada, enteramente bordada con azabache y cuentas blancas.



Sobriedad y dignidad son los atributos indispensables de los trajes de novia. Esto es lo que nos demuestra este traje de crepe satín, únicamente realzado por dos bolsillos bordados con perlas blancas. Diadema de perlas.



Sencillo de líneas es este lindo vestido de raso blanco con recogidos en la cintura. Rico velo de Chantilly blanco, sostenido en las orejas por ramos de azahares.

Precioso traje de aplicaciones de encaje blanco.

Los graciosos sombreritos de moda.



I. Coqueta campanita de cinta mordoré, rodeada de una cinta y de una rosa plegada de cinta gros grain del mismo tono.

II. Graciosamente levantado adelante es este sombrero de fieltro color malva adornado con una flor chata del mismo fieltro.

III. Campana muy estrecha de duvetine color madera de rosa, adornada con una corona de flores de metal.

IV. Campana levantada atrás, de duvetine verde, adornada con un lindo galón de seda negra bordada en relieve con flores del campo.



V. Sombrero y echarpe de kasha rosada, ambos adornados con un ramito de flores.

VI. Graciosa forma de seda azul con espumilla rosada.

VII. Sombrero de gros grain violeta con un motivo de seda lila puesto al frente.

VIII. De fieltro madera de rosa es este sombrerito levantado al frente con un motivo de galones de plain.

IX. Sombrero de cintas cufé, con tonos beige y champagne.

X. Sombrero de raso verde con una puntita levantada de espumilla rosa.





LAS ELEGANCIAS FEMENINAS



I.— Elegantísimo vestido de baile de crepe satín blanco bordado con un ramo de rosas en tonos verdes, e hilos de plata. Delantal recogido e incrustado de finos encajes de plata. Espalda cruzada hasta la cintura y liso hacia abajo

II.—Modelo Martial y Armand. Lindo vestido de baile o comida, de crepe Majunga rojo vivo. Bordado de perlas y de strass sobre lamé oro viejo.

III.—Modelo de Joseph Paquín. De líneas impecables es este vestido de comida, teatro o baile, de crepe Georgette color "malva cyclamen", guarnecido de encajes de plata y drapeado a un lado con una flor de terciopelo violeta, rojo y rosa.

Los nudos y cinturones de cintas hacen muy lindo efecto



Siempre elegantes los trajes de encaje. Son interpretados de diferentes maneras por cada modisto. El primero de estos modelos combina tres tonos de encaje de hilo: beige, marrón y café rosáceo. Cinturón y sesgos de los vuelos de gros-grain. Canesú de lencería beige. En la falda se ven cuatro vuelos con cinta ancha abajo y más angosta arriba. El segundo modelo es de muselina salmón con chicotes de cintas en el vuelo y nudo adelante. Por fin, el tercero, es de muselina verde, bordado de oro, sobre lamée. Cinturón anudado y coquillée a ambos lados adornan este lindísimo modelo que ha tenido mucho éxito.



I. Abrigo de raso marrón, cortado en forma, de tal manera que toda la amplitud se reúna en la espalda y a los lados. Se adorna con una ancha tira de castor cortada igualmente en forma. Gran cuello y puños de castor. Las pieles se usan mucho en verano. Anomalías de la moda que agradan siempre.

II. La misma amplitud en la espalda se encuentra en este modelo de popelina de seda color malva gris con un gran cuello de lynks gris.



V. Vestido de kasha natural y rojo.



VI. Traje sastre de buclete beige y café oscuro.





VIII. Vestido de sport de buclete zapallo con gran corbata de seda azul.



IX. Sombrero de fieltro violín adornado con cinta ancha gros grain del mismo tono.



Recogidos y godets en la parte de atrás, cambian completamente -:la silueta:-

III. Modelo transformable, compuesto de un fourreau derecho sobre el que se coloca el gran delantal abotonado y recogido en la espalda.





VII. Bata de reps azul marino con cuello y vivos de cuero rojo.



IV. Con el mismo fourreau de más arriba, se puede también llevar este delantal con canesú, muy recogido adelante.

BLUSAS PARA LA ESTACION PRESENTE

Casaca de velo rosado, deshilado en cuadros y vuelo plisado abajo y en los puños.

Casaquín de crepe satín azul, cuello, adornos y bordados color marfil.

Casaca de espumilla color marfil, enteramente adornada con alforcitas y dos recogidos a ambos lados

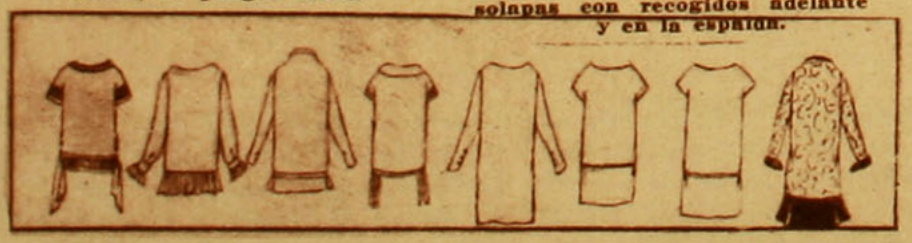
Casaca de tela de seda color glicine y ocre, con plegados en las caderas

Casaca de pongee blanco, con plastrón, patas y sesgos en el ruedo, de pongée ofelia.

Túnica de espumilla blanca con calados en la pechera y vivos a los lados, terminándolos en solapas con recogidos adelante y en la espalda.

Túnica de crepe satín color violeta de Parma, con bordados en el tono.

Túnica de crepe con dibujos impresos, con cuello, faldones y bocamangas, etc., de raso negro.



DIA 12 DE OCTUBRE DE 1492 Porcelana original de Otto Georgi

Los Mosaicos y Lozas de Otto Georgi



HACE cerca de diez años, que el pintor Otto Georgi, trabaja calladamente en el cocimiento de gredas. A este hombre rubio, paciente, testarudo, no le arredran los fracasos ni lo hacen desfallecer las incomprensiones del medio ambiente. Va derecho a su fin y no se ha detenido sino cuando un resultado halagüeño ha brotado de sus hornos en forma de nítido mosaico o coloreada porcelana. Recuerdo sus primitivos ensayos en su casa del barrio Recoleta. Me parece ver el pequeño horno, bajo un corredor antigüo, vigilado por un hermano de Otto, como por un ángel de la guardia. Mientras sus pastas se endurecían al rojo blanco, Otto Georgi, en su taller, pintaba sus telas, las primeras telas decorativas que se han pintado en Chile, seguramente, y que le han valido, con justicia, el título del más honrado intérprete de la naturaleza del Sur de Chile. Nadie podrá imaginarse el esfuerzo de investigación que representan estos mosaicos de porcelana; todo es aquí obra de la propia iniciativa del artista, pues las fórmulas de Europa no pueden emplearse en Chile, por la diversidad de las materias, en primer lugar; y luego porque los procedimiento de los artífices de Europa han permanecido en secreto. Georgi ha dedicado preferentemente su atención al mosaico corriente de pavimento, que es la base comercial de la industria y que, una vez instalada la sociedad anónima que se trata de fundar, puede reemplazar, por su precio, al mosaico de Europa; sin embargo, no ha descuidado la parte artística de la cerámica, como puede verse en el mosaico mural que encabeza estas líneas. Conozco, igualmente, platos coloreados, a la manera de los Talaveras, que en nada desdicen de los originales. Preguntamos a Georgi, cuando nos describía con preciosos términos su labor y sus esperanzas, si no había pensado aprovechar la cerámica indígena. Nos responde que, fuera de los utensilios, de quechuas y aztecas, nada es aprovechable en esta cerámica primitiva, sino las grecas y dibujos, desde el punto de vista decorativo. Es en Europa, en Francia, especialmente, donde hay que buscar la fuente de la cerámica, a fines del siglo XVI. Bernardo de Palissy, un pobre obrero es el creador y el renovador de las artes cerámicas. Vió en cierta ocasión una copa esmaltada y trató de buscar el secreto de su fabricación. Trabajó pacientemente durante muchos años; pero, aprisionado en la Bastilla no describió los procedimientos para la preparación de las pastas y esmaltes.

Después de Palissy, la cerámica francesa permanece estacionaria. La loza china, los productos japoneses que llegan a Europa en abundancia, reemplazan a la cerámica de Limoges y Sevres. esta loza china, producto de una industria de siglos, provocó la emulación de los ceramistas europeos y al poco tiempo, dos nuevos productos, la porcelana dura y la porcelana tierna enriquecieron las fórmulas de Europa.

En Inglaterra, los fabricantes se especializan en las greas finas bajo el genio de Wedgwood.

Los alemanes se distinguen por sus porcelanas duras, de carácter tráslucido. Su descubridor fué el barón Federico Baetger, un alquimista de Sajonia. Su hallazgo fué casual.

Preparaba Baetger sus crisoles para la fabricación de la piedra filosofal, cuando, debido a las diversas materias refractarias, empleadas en la pasta, observó que las paredes de sus aparatos presentaban el aspecto hielante de la porcelana oriental. En esta forma llegó a la fabricación de la porcelana jaspeada, de matices pardos y a la porcelana blanca. Abandonó, con gran desprecio de sus compañeros de trabajo, el problema del oro artificial para dedicarse por completo al estudio de las porcelanas. Este es el origen de la porcelana de Sajonia, cuya fórmula tampoco ha trascendido al público, porque el elector de ese reino la conservó como un secreto profesional.

MARIANO LATORRE.

Sol brillante,
trajes claros,
diáfanos,
juveniles.



Jenny. Vestido de espumilla beige, adornado con un delantal de vuelecitos plissés y vuelos de nácar. El gran abrigo que lo cubre es de drapella de tono más sostenido y adornado con pieles.



Vestido de noche de crepe Georgette "rubio", adornado con encajes incrustados al vestido por medio de un bordado muy fino reborbado con oro.

Vestido de baile de crepe Georgette rosa, bordado con largos motivos redondeados, incrustados con perlas de cristal opaco y brillante.



Vestido de novia, de crepe satín blanco con un vuelo muy recogido de velo y éste incrustado con encaje muy fino.

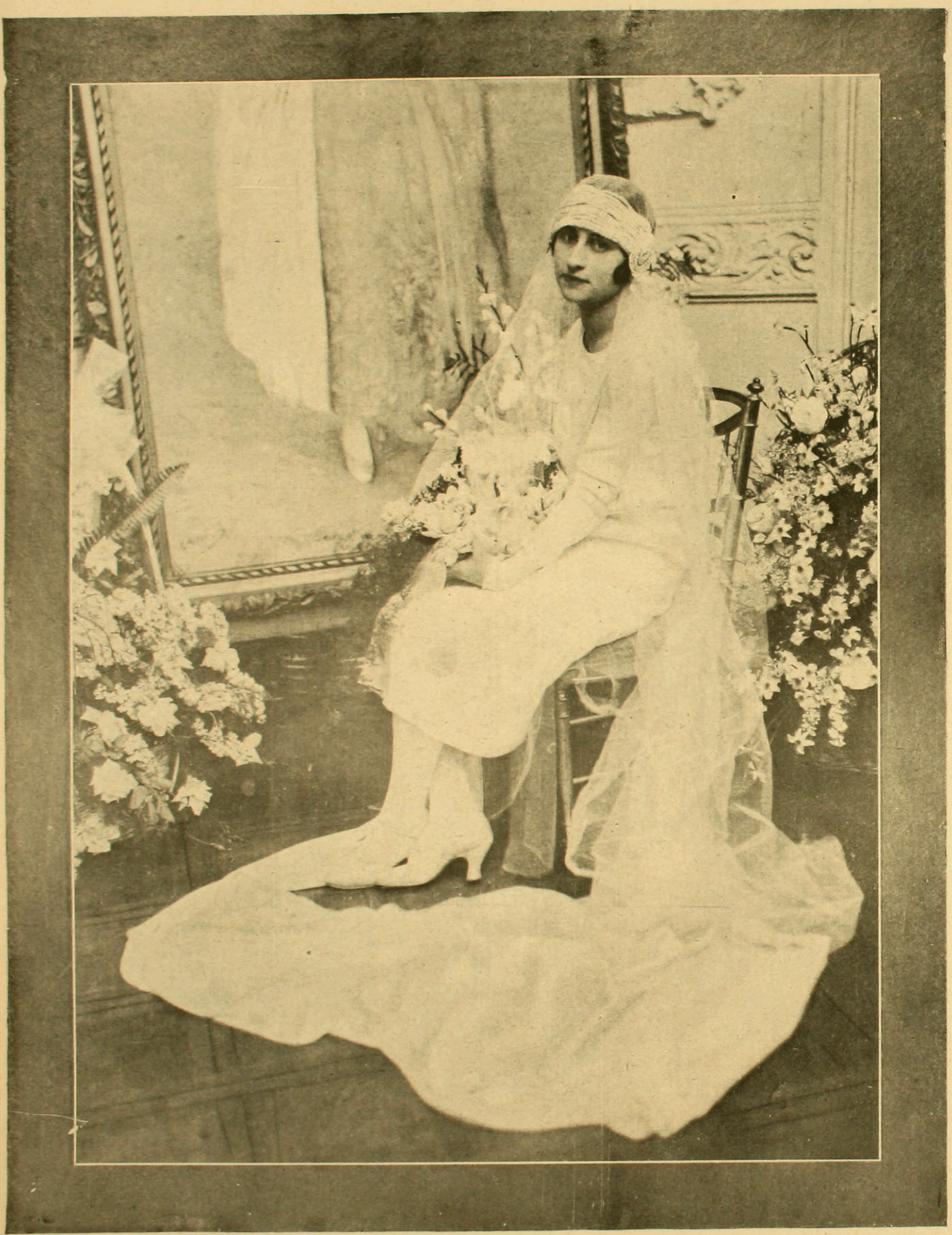


Vestido de velo negro, con vuelos recogidos de crepe blanca, ligeramente cortados en forma, y puestos sobre un falso blanco. El doble jabot lleva un nudo de falla negra que cae hasta el vuelo.

Vestido de niña jovencita, de crepe blanca, incrustada de encajes antiguos. Grandes flores de cinta de tafetán rosa viejo, de varios tonos, mezclados con "violine", adornan la falda. El corpiño solo tiene un pequeño canesú de encaje



Vestido de "popleca" beige, adornado de seda de varios tonos, realzado con hilos de oro. El largo abrigo es de kashadrap, adornado con pieles.



SEÑORITA CRISTINA BALTRA SORO.

cuyo enlace con el Sr. Enrique Gardeweg Villegas
se efectuó últimamente en esta capital.

Para el cortejo nupcial

PARA LAS MADRES DE LAS NOVIAS



I.—Fulgurante negro, adornado con encaje de oro en la blusa y en el ruedo de la falda. Movimiento de cola larga y angosta. Hebilla de oro al lado, sosteniendo los plegados.

II.—Traje sencillo, unido adelante, de raso mordoré finamente bordado con sedas del tono.







III.—Modelo de Jean Patou, de muselina color jacinto, con recogidos de la misma gasa para darle amplitud a la falda, ancho vuelo de plumas del mismo tono del traje, recorre el ruedo. Vuelo en forma en el escote.



IV.— Modelo de Lucien Lelong, de muselina negra y Chantilly negro sobre fodo de raso negro reversille brillante por un lado y opaco el otro. Sombrerito de raso negro brillante y opaco, con gran aigrette.

V.—Pyjama para niño hombre, de tela blanca con festón de color en el cuello, y en los puños, tanto de la blusa como de los pantaloncitos. Botoncitos pequeños.

VI.— Camisa para niñita, de batista blanca con festón y botones en los hombros.

VII.—Camisa de día para varoncito, de pongée crema con pechera alforzada y botoncitos de nácar.

TRAJES DE LUTO PARA LA ESTACION PRESENTE



I.— Conjunto de gabardina negra. La parte alta de la falda es de espumilla. Elegante corbata de velo plisado, adornada con grandes botones de azabache es lo que constituye el adorno de todo el traje. Completa todo el conjunto la graciosa campanita de velo con una hermosa cocarda combinada de blanco y negro.

II.—Vestido de espumilla negra, adornado con incrustaciones de crepe blanca y crepe a cuadritos negro y blanco. De una sencillez elegante es este vestido y si se quiere hasta económico en adornos y suntuosidad sin que por eso deje de figurar entre los mejores ideados por nuestros modistos. Sombrero negro forrado en blanco.

III.— Vestido de crepe negro con grandes pliegues abiertos adelante de la falda. La blusa tiene un chaleco de crespón inglés, y ondas ribeteadas con tafetán. Toca de crespón trabajado en pliegues. Largo velo de crespón que cae hasta la cintura. Forro de crespón blanco.



Abrigos y vestidos para los días de menos calor

ES INDISPENSABLE QUE LOS NIÑOS TENGAN SUS ABRIGOS PARA LAS TARDES

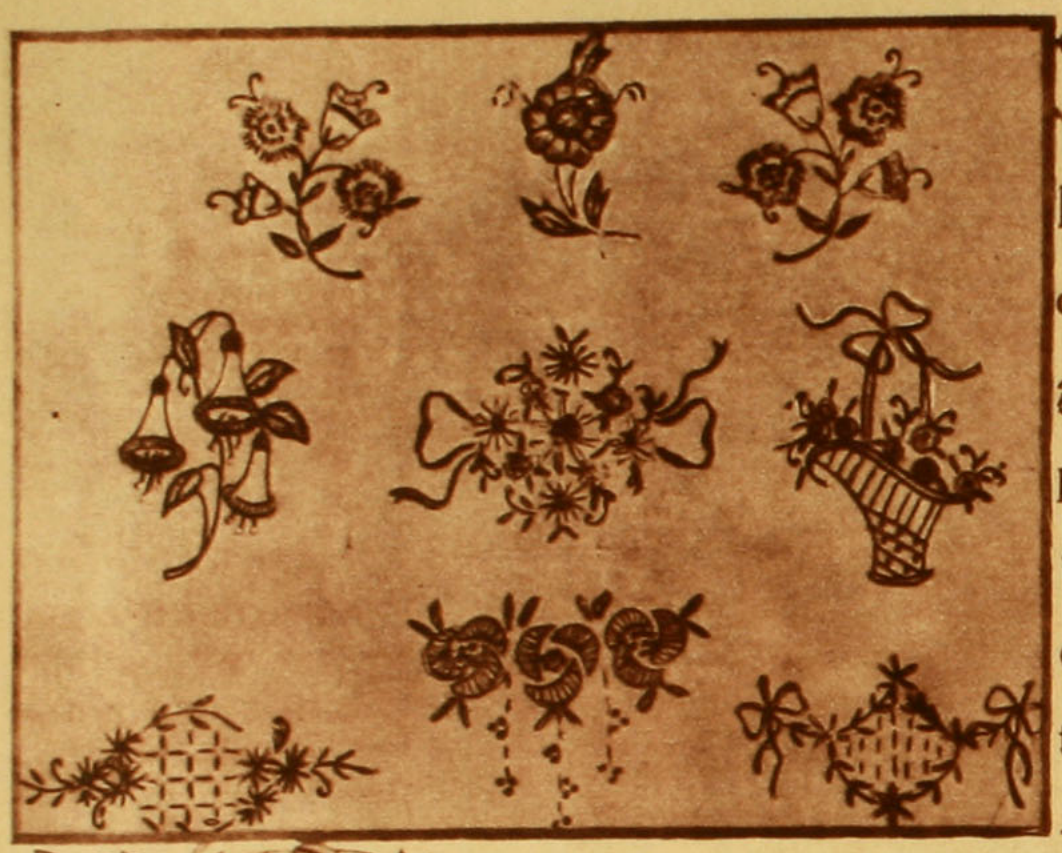


I.—Las niñitas lucen las mismas redigotes que sus mamás, de lanas mezcladas beige y café, con sus dos bolsillos y seis botones. Vivos de seda y sombrero de gros grain.

II.—Este abrigo es de tuced gris con aplicaciones de galones oscuros. Sombrero de paño gris.

III.—Sombrero de paño cortado y aplicado sobre crepe, que servirá para armonizar las toilettes. Esta es la razón por qué el trajecito del centro (fig. 4), de espumilla y kasha color bois de rose guarnecido de crepe impreso negro y blanco, forman un conjunto que completa el sombrero de georgette, bois de rose y del mismo crespón blanco y negro. A la derecha, el vestido es de reps de lana azul claro.

Dibujos de motivos: guirnaldas, puntas y festones bordados para trajes de primavera





I.—Todos estos motivos son adecuados para trajes, delantales y blusas para niños. Se bordan generalmente con hilos de colores variados.

II.— Guirnaldas bordadas para trajes de primavera, con aplicaciones de colores a punto de festón.

III.— Motivos aplicables sobre trajes de muselina, gasa y chiffon.

IV.— Dibujos hechos con punto de cruz muy apreciados en la ropa blanca de niños, como también en delantales, etc.

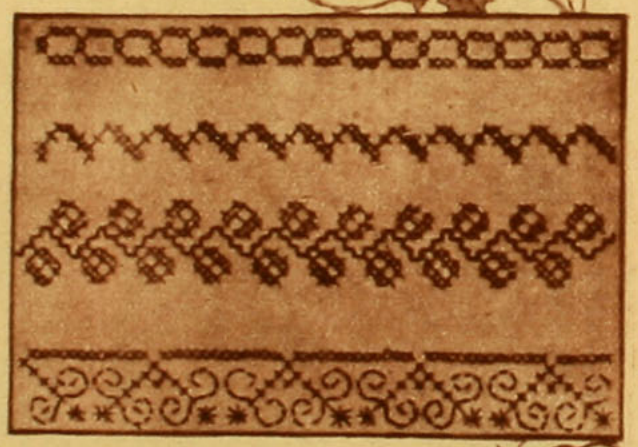
V.—Un bonito adorno para abrigos, trajes o bufandas, etc.

VI. — Bordado para vestido en hilo blanco, o en hilos metálicos.

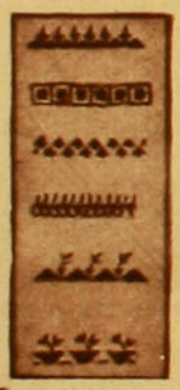
VII.—Festón para ropa blanca o trajes de niños.

VIII. — Seis dibujos originales de actualidad para paños de manos.

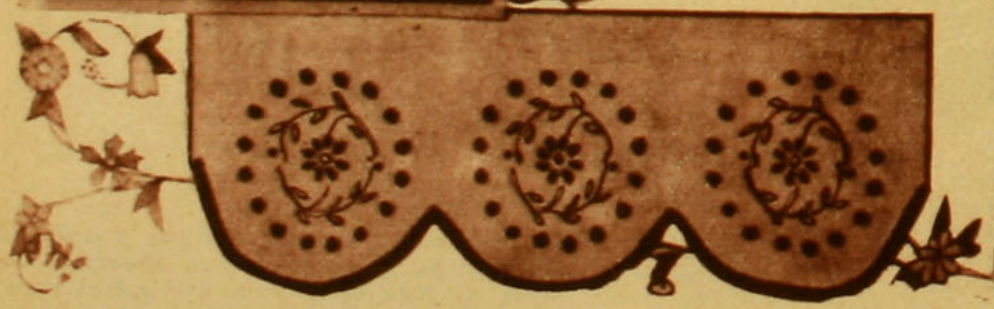














Nada tan doloroso como una dislocación

Y con qué frecuencia suelen los atletas y deportistas verse sometidos a ese intenso sufrimiento.

Cuando ocurre un accidente así, o cuando hay postración y dolor de cabeza causados por el sol o el excesivo ejercicio, es cuando mejor puede apreciarse porque la

CAFIASPIRINA

es llamada "el analgésico de los atletas".

Además de aliviar rápidamente cualquier dolor, por intenso que sea, levanta las fuerzas, normaliza la circulación, restablece el equilibrio nervioso y **no afecta el corazón.**

BAYER

MOLDE CORTADO

Nada más encantador para llevar sobre los vestidos claros y diáfanos de verano, que estos chalecos de colores vivos, trabajados del modo más original y divertido del mundo.

Reproducimos aquí, junto con el molde cortado, un modelo que ha tenido gran éxito en París, y que no dudamos lo tendrá también aquí, porque nuestras jóvenes elegantes saben muy bien comprender la importancia que tienen en la elegancia estos detalles de buen gusto y de actualidad.

Se ejecuta en tela de lana delgada y se guarnece con bordados en mil colores de lana de tonos diversos. Todas las costuras se bordan con punto a crochet, y la delantera se adorna, ya sea con tiras a crochet, que recuerdan el adorno de las costuras, o bien con un semillero de florecillas chatas, hechas a



SOBRE LOS VESTIDOS DE VERANO

punto de ojal. Algunos de estos bordados se realzan con entredoses de metal, retenidos sobre la tela, por medio de puntadas de lana.

Nuestro modelo de chaleco es de tela de lana color durazno, guarnecido de recortes de lana tejidos y de sedas de varios tonos, lo que le da un aspecto pintoresco muy de actualidad.

El molde que ofrece hoy "Familia" a sus jóvenes y elegantes amigas, consta de tres piezas.

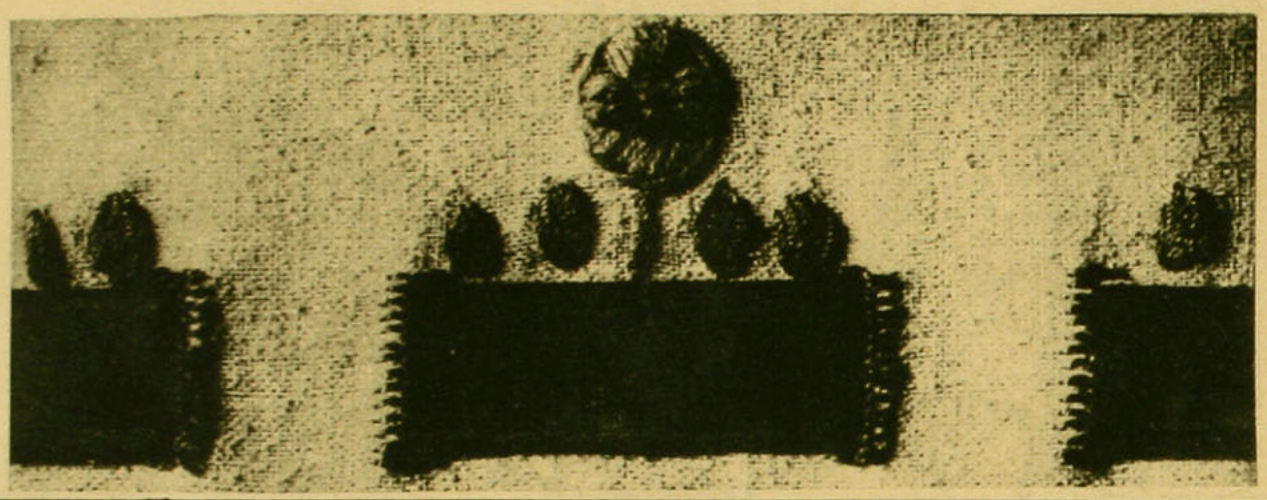
I.—Delantero.

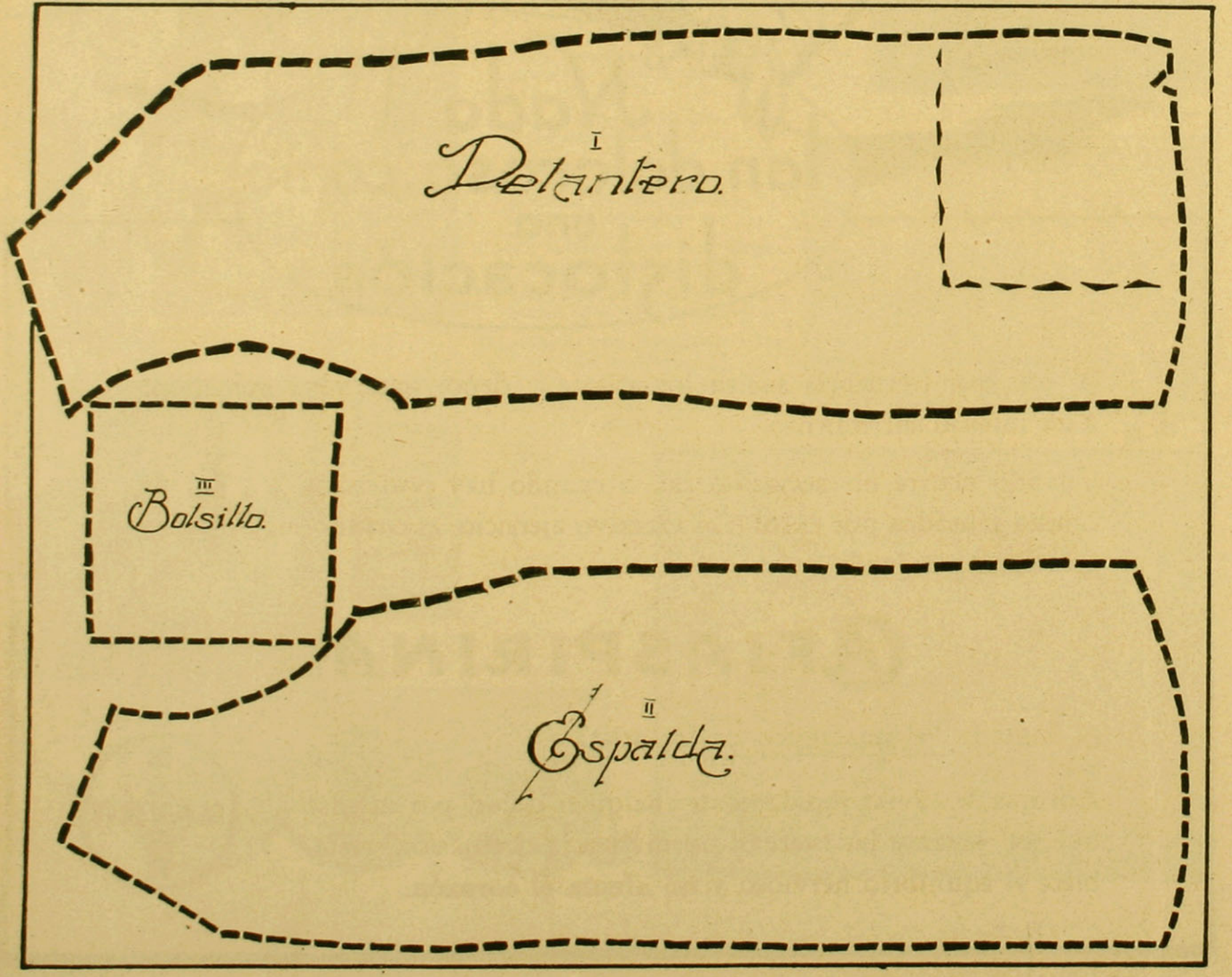
II.—Mitad de la espalda. Se corta sin costura atrás.

III.—Bolsillo.

Este chaleco está cortado en el maniquí 44.

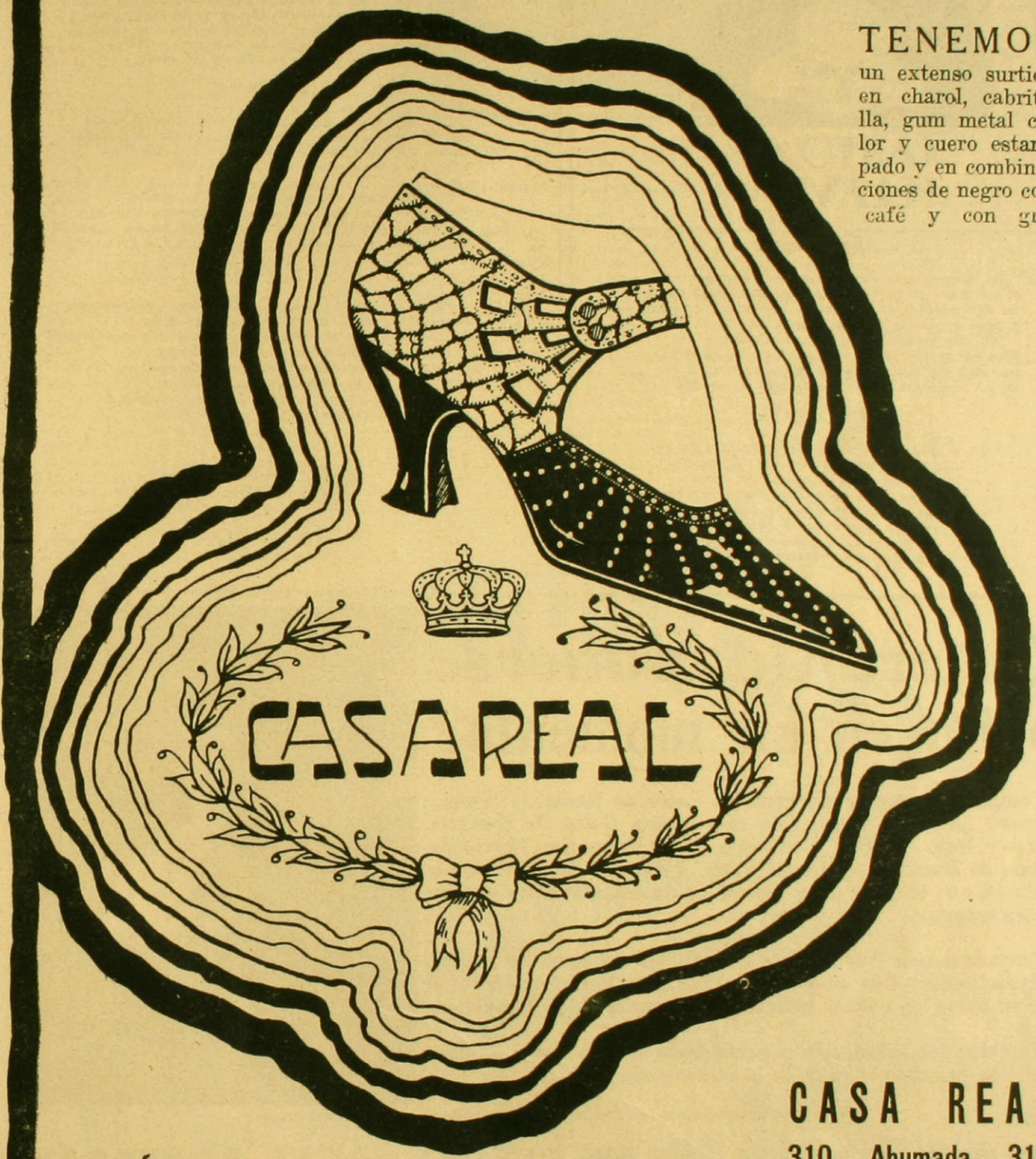
IV.— Bordado de lana y seda para trajes, chalecos y vestidos de niños.





C O N T I N U A M O S

demostrando nuestra indiscutible superioridad en ofrecer siempre novedades que inician la moda. La hermosa creación que presentamos ha llamado justamente la atención por la originalidad de su estilo y soberbia elegancia.



TENEMOS

un extenso surtido en charol, cabritilla, gum metal color y cuero estampado y en combinaciones de negro con café y con gris.

CASA REAL

310 – Ahumada – 314

Kesevén
Moneda 1015.



CANTOS DE LA VIDA

GESTACION

La sangre va tejiendo mi carne transparente
y vislumbro en su tibieza fuego inmenso de amor;
no hay estrellas en mi mundo, hay aroma de rosas
y agua cantarina que me inunda de dulzor.
Mi vida futura no la hiere voz humana
Dios me arrulla en su cántiga desde la Eternidad;
por cada río rojo que sobre mi se vuelca
siento miedo del mundo y amo más mi soledad...

INFANCIA

Echa el sol por los caminos su carcajada de oro
y están ebrios de rosas los jardines del mundo
y luciérnagas etéreas en el cristal del cielo
arden, para hacer más bellos mis sueños errabundos...
Yo río bajo la Luna cuando voy a la campiña,
y vagaré por el mundo como un príncepe encantadc,
mi madre me lo ha dicho, besándome sonriente,
pero siempre ella solloza cuando el cuento ha terminado...

JUVENTUD

Voy bebiendo en la copa gigante de la vida
y en todos los vinos se me embriaga el corazón;
cada día que pasa recorro un camino nuevo
y por todos los puertos voy dejando mi canción.
Me abraza el placer con su aroma voluptuoso,
y el amor me da el arrullo sedeño de una mujer;
pero hay dolor en el mundo y ya florece en mi alma,
y me siento peregrino que busca el atardecer...

ANCIANIDAD

Mi carne se va haciendo marchita y descolorida
y mis ojos son dos fuentes secas y abandonadas;
mi piel bajo los astros tiene color de tierra
y hay angustias en mi alma por todo y por nada...
El sendero se va estrechando cada día más y más,
y se agotaron en mis jardines por siempre las rosas;
mi corazón ya no recuerda las canciones perdidas
y el alma se me aleja más allá de las cosas...

MUERTE

Hay una voz helada que me invita a dar el paso
que me ahueca las entrañas y me aprieta el corazón,
Siento ruidos lejanos y tiembla mi piel marchita
y me alejo de la vida como leve canción.

El alma huyó espantada bajo los horizontes,
y el hilo ya se ha roto como una canción trunca;
me ha de envolver la tierra entre sus brazos morenos,
hoy que siento un sueño enorme como no lo tuve nunca

DESPUES

Mi carne estará dispersa entre todos los caminos
y campanas de olvido volarán al Más Allá;
huirán los barcos corsarios con el oro de cien crepúsculos;
ya ni la voz amada mi nombre recordará...
Deshojará silencios el tiempo en mis jardines
y arderán otros otoños donde mi vida fué;
acaso un día vuelva a vivir entre los humanos
y acaso esta vida muerta ya no recordaré...



¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?



Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba.
Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y Droguerías de la República.

También despachan a Provincias desde un sólo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.

Secreto para no envejecer jamás ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

LECHE DE ROSAS DE WERCK

ESTA ES LA UNICA PREPARACION QUE QUITA ARRUGAS Y LA QUE, AUNQUE SEA EL CUTIS MUY FEO, LO PONE BONITO Y FRESCO EN MUY POCO TIEMPO.
LA LECHE DE ROSAS DE WERCK, DA AL CUTIS LA SUAVIDAD DEL TERCIOPELO Y LA FRESCURA DE LAS ROSAS.
USAD LECHE DE ROSAS DE WERCK Y TENDREIS EL SECRETO PARA NO ENVEJECER JAMAS. ESTA LECHE SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS BOTICAS Y DROGUERIAS DE LA REPUBLICA.

LECHE IDEAL DE WERCK

Especial para blanquear al momento el cutis más moreno.

Usando usted esta Leche por algún tiempo, jamás tendrá espinillas ni erupciones en la cara. Sobre todo si se usa en combinación con la Crema de la Reina de Hungría o Crema de Fresas de Werck

MENU DE ALMUERZO

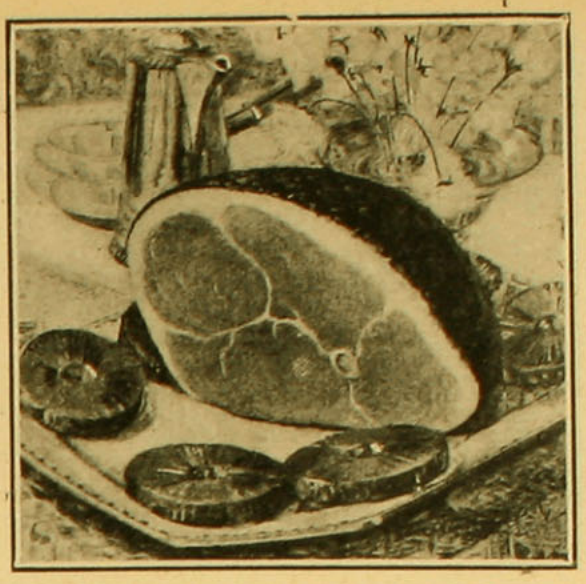
Aspic de pate de foie-gras a la galetina
Huevos a la Rotschild
Pastelitos calientes de camarones
Chuletas de cordero con puntas de espárragos
Postre: crema de chocolate.

Aspic de pate de foie-gras a la galetina.—Se prepara la jalea de carne, del modo siguiente: se hace caldo con un pedazo de posta y zanahorias. Se cuela y se deja enfriar. Se le agregan veinte hojas de colapiz deshechas en agua fría, dos claras de huevos batidas y una copa de jerez y sal. Se bate todo junto, y una vez que esté bien batido, se pone al fuego y se sigue batiendo hasta que suelte el hervor; se retira del fuego y se deja a fuego lento. Se cuela en una servilleta si no hay bolsa de franela. Se pone un molde en hielo y se le pone un poco de jalea, y una vez ésta consistente se decora con trufas, huevos duros y redondelas de zanahorias, y una vez que esté la capa cuajada, se le pone otra de redondelas de foie-gras y otra capa de jalea; se deja cuajar, otra de foie-gras, y así, hasta terminar. Se deja en hielo una o más horas. Se saca del molde y se sirve.

Huevos a la Rotschild.—Se untarán moldecitos, forma de dedales, en mantequilla; se les ponen trufas picadas y se quebra un huevo en cada moldecito, se ponen al baño María y una vez cocidos y firmes, se sacan y se vacian los moldes, se dejan enfriar y se le pone a cada uno un pedazo de jamón frito.

Pastelitos calientes de camarones.—Se hace la masa siguiente, (masa de hoja, muy buen sistema).

Se coloca una libra de harina en la cubierta para amasar, se abre un hoyo al centro y se ponen ahí dos yemas de huevos, un poquito de sal y un vaso de agua fría, en verano, y tibia en invierno. Se bate ésta con cuchara de palo y poco a poco se va uniendo con la harina, y una vez que esté todo incorporado y la masa todavía clara, se junta con la mano, se hace una bola que se cubre con un paño húmedo, se deja así durante una media hora. Se espolvorea la masa y la mesa con harina. Se lulerea la masa, dándole más largo que ancho; se coloca media libra de mantequilla en pedacitos por toda



COCINA

la masa. Se dobla la masa en dos, cuidando de que junten bien las orillas; se lulerea hasta que quede de un dedo de grueso, se dobla otra vez para el mismo lado, juntando siempre bien las orillas y se le da otro doblez en el sentido contrario, al que se le ha dado, teniendo el mismo cuidado de que las orillas junten bien. Se repite la misma operación sin lulerear la masa, se cubre con un paño limpio y se deja reposar la masa durante media hora. Cuando se quiera usar la masa y el horno esté listo, se lulerea la masa y se repite la última operación; y entre cada doblez se dejan pasar diez minutos. Se cortan los pastelitos redondos. Si la masa se hace con dos libras de harina y una de mantequilla, se le dará doble cantidad de vueltas.

Se sacan los pastelitos del horno y se rellenan con lo siguiente.

Se le sacan las colas a los camarones, se saltan en mantequilla, se cubren con salsa crema y mantequilla de camarones.

Chuletas de cordero con puntas de espárragos. — Se cortan las chuletas, se saltan y se doran en mantequilla y se sirven con tazas de papas fritas rellenas con puntas de esparragos saltados en mantequilla y un poquito de crema.

Postre: crema de chocolate.—Se deshace al baño de María media libra de chocolate y dos panecitos de cacao; una vez esto bien unido, se prepara la crema.

Una libra de azúcar se pone a hervir con un vaso de agua y vainilla, a todo fuego. Antes de que suelte el perlo, se saca, se bate sobre una cubierta de mármol con una espátula, estando ya bien batida la crema, se hacen las bolitas, se meten éstas en el chocolate, se sacan con una cucharita y se ponen en una lata untada con mantequilla. Se meten al horno por dos minutos para que se sequen bien.

MENU DE COMIDA

Sopa Languedoc
Filetes de congrio. Salsa Bearnese
Carne de buey a la moda
Alcachofas rellenas
Pollo asado. Ensala Príncipe de Gales
Postre Biscuit glacee

Sopa a la Languedoc.—Se ponen tajadas de tocino en una cacerola, junto con cebollas, zanahorias, clavo de olor picado en la cebolla y un poco de repollo; se fríe todo un poco y se le echa encima caldo; se deja retirado del fuego para que se cueza lentamente, se ponen tajadas de pan frito en la sopera y se le deja caer el caldo hirviendo.

Filetes de congrio; salsa Bearnese. — Ingredientes: un congrio, mantequilla, limón y pimienta. Se pela el congrio y se le sacan los dos filetes, se cortan en trozos iguales y se arreglan en una fuente con el jugo de un limón, pedazos de mantequilla, sal y pimienta; esto se deja así durante una o dos horas.

Diez minutos antes de servirlo, se mete en un horno muy caliente, y al término de este tiempo se colocan en la fuente en que han de presentarlo a la mesa; cada trozo se pone sobre una tostada de papa molida y después frita. Sobre cada trozo de pescado se le pone una cucharada de la salsa siguiente. Se ponen en una cacerola tres cuchadas de vinagre con una ramita



LACTAGOGO
Instituto SÀNITAS
Para las madres que crían
Preparado orgánico a base de glándulas mamarias y extracto placentario, combinado con Hipofosfito de Calcio, Protoxolato de Hierro y Galega.

de estragón y un poquito de chalota picada, y cuando el vinagre se haya reducido a la cuarta parte, se cuela, se baten cuatro yemas de huevos muy bien batidas, se unen al vinagre y se ponen al baño de María; ahí, poco a poco se le va agregando la mantequilla, revolviendo siempre hasta terminar el 1|4 de libra de mantequilla; se le pone sal y pimienta y se sirve como se ha indicado, y el resto aparte.

Alcachofas rellenas.—Se le sacan las primeras hojas a las alcachofas, se le dejan solamente unas pocas, se les cortan las puntas con tijeras, se limpian bien interiormente con una cucharita y se rellenan con pino de carne. Se ponen en una cacerola con mantequilla a fuego lento. Se sirven con salsa de aceite y vinagre.

Pollo asado y ensalada Príncipe de Gales. — Se tienen sardinas en aceite, se les quita el espinazo y las espinas y se cortan en pedacitos finos; se cortan lechugas francesas, los cogollos picados, berros picados; se junta esto con las sardinas en la ensaladera, se le agregan alcaparras picadas, se les sacan las yemas a dos huevos duros, se deshacen bien, se les pone sal, pimienta y mostaza inglesa; se le agrega poco a poco tres cucharadas de aceite y un poquito de ají de Cayena, dos cucharadas de jugo de limón.

Se une este aliño a la ensaladera y se revuelve bien todo.

Postre: Biscuit glacee. — Se bate crema chantilly con dos cucharadas de claras batidas, como para merengue y un poquito de vainilla. Se pone esto en un molde con tapa redonda, más o menos tres dedos de alto; se cubre por todos lados con hielo y sal, durante tres horas. Al momento de servirlo, se saca del molde con mucha proligidad para que la sal no entre, y se sirve bañado en salsa de chocolate. Esta salsa de chocolate se hace del modo siguiente: se pone 1|2 libra de chocolate fino a la vainilla, al baño de María, con muy poquita agua, únicamente la necesaria para que se deshaga el chocolate. Estando bien deshecho, debe quedar como una crema suave; se pone a enfriar y se cubre con esto el Biscuit glacee. Algunas personas prefieren que la salsa de chocolate sea caliente; otras la prefieren fría. Cuestión de gusto.



Ray de Cozdriack.—Valparaíso.—Cuente usted con el apoyo y simpatía de la directora de "FAMILIA", la cual tiene puestas a disposición de todos los colaboradores, las páginas de esta revista.

Josefina Ramos S. — Yumbel. — El doctor Traina se marchó a Italia hace más o menos cuatro años, y no hemos vuelto a saber nada de él.

En cambio, hay otros doctores a quienes usted podría dirigirse, que merecen la confianza general.

Lamentamos muy de corazón la enfermedad de su madre y esperamos que pronto se ha de mejorar.

Bessie Richard.—Taltal.—La pregunta que usted nos dirige, es tal vez la que más nos han hecho, y francamente que nos ponen en un disparadero para contestarla, porque es difícil y escabrosa.

Las duchas de agua salada, el vinagre con sal, y mucha agua fría, es lo único que por ahora podemos recomendarle.

B. de C.—Chocalán.—No piense en aprender teorías; dedíquese a la práctica y aprenda usted solita, comprándose un libro de cocina. Hechando a perder, se aprende...

Triste Avecita. — Pte. — Hemos recibido su "Bosquejo". Para nosotros será un deber en publicarlo.

Una Lectora Ignorante.—Melipilla. — La mesa, antes que todo, debe esta bien barnizada, de color oscuro. No se usan las carpetas, sólo se coloca al centro un paño redondo de hilo crema, azul, amarillo, verde; esto depende del gusto. Se borda éste con festón, aplicaciones de filet o de bordados a la inglesa, y sobre éste se pone una fuente baja de plata, plaqué o porcelana negra, verde, azul o amarilla y se arreglan las flores de un sólo color y que guarden armonía con el paño del centro y las servilletas redondas (iguales a las del paño del centro), que se ponen frente a cada asiento, y sobre éstas el plato.

Las botellas de agua, son reemplazadas actualmente por jarritos de cristal o plaqué. De éstos se colocan sobre la mesa dos o cuatro, según las personas. Alcuzas sobre la mesa ya no se usan. Las mesas se arreglan ahora con toda sencillez, pero con mucho gusto. En esto la dueña de casa puede demostrar toda su simpatía personal.

Princesita Yellows.—Valparaíso.—Queda aceptada su colaboración y esperamos otras.

Panchita.—Antofagasta.—¡Qué gran placer es para nosotros saber que allá se admira y se lee con mucho interés esta revista, según usted lo manifiesta en su última carta. Esto nos colma de la mayor satisfacción.

También nos es grato saber que ustedes están conformes con los moldes y los consideran bien estudiados y que con ellos puede, la más ignorante en corte, fabricarse ella misma sus trajes.

Para mayor obsequio a las lectoras nortinas, les dejamos en libertad para que elijan el molde que más les agrade y se los daremos en el próximo número.

Sombra. — Rancagua. — Se vende en la botica Daube, de Santiago.

Tangolaya.—Santiago. — Gracias por su indicación. ¿De manera que usted cree que una faja-corsé puede ser bien recibida por muchas lectoras? Si es así, daremos la faja indicada por usted y con esto esperamos agradar a muchas lectoras.

Los paletoes de seda se han usado siempre; pero ahora se llevan más las redingotes de paño o de kasha de un color parecido al del traje. El jersey de seda se usa más para enaguas que para vestidos.

Berta.—Pte.—Con mucho gusto publicaremos el cuentecito original suyo.

Usted nos pide un molde de bata para niñita de 13 a 15 años. Tan pronto como hayamos complacido a las lectoras anteriores, en sus pedidos, la serviremos a usted.

Lectora de "FAMILIA".—Pte.—Inútil me parece la póstdata, pues contestamos sin demora las innumerables preguntas que se nos dirigen, y el "conteste pronto, señorita", está completamente de más.

La crema de lechugas se hace así:

Aceite de almendras dulces, 250 gr.; humo de lechugas, 250 gr.; cera virgen, 20 gr.; y blanco de ballena, 30 gr.

María Sánchez.—Bajos de Mena.—"FAMILIA" de octubre salió el 28 del mismo. Pídala a la sección correspondiente de la revista.

Lectorcita Pretenciosa.—Pte. — ¿Cuánto habría que pagar por aparecer en la portada de "FAMILIA": 400 pesos. ¿Cuánto por aparecer dentro de ella?: 150 pesos.

El tamaño es mejor que sea grande.

El jabón verde "Almirante", es especial para disminuír la grasa.

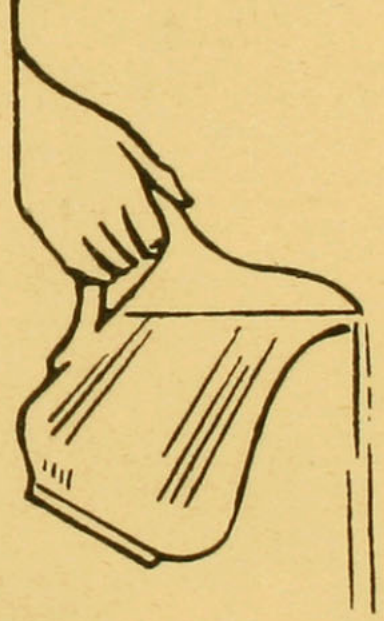
Ninfa Alvarez J.—Pte.—Puede usted darnos el gusto de enviarnos sus colaboraciones.

Mafalda.—Viña del Mar.—Usted usa lo que más le puede convenir. Y en realidad, no cree-

RAFF COCOA PEPTONIZADA
¡ES LO MEJOR!!

KOLYNOS no contiene agua para aumentar su volumen.





¿Porqué pagar por agua en su dentífrico? El mero hecho de que algunos dentífricos vienen envasados en tubos mas grandes que otros no significa que le proporcionen mayor ventaja. Fácil es agregar agua y otras substancias inútiles para aumentar el volúmen, pero lo que limpia los dientes son los ingredientes esenciales indispensables. Los dentífricos que vienen en tubos grandes son los voluminosos que contienen substancias inútiles, y de ellos es necesario usar mayor cantidad para obtener el resultado que se busca

La Crema Dental Kolynos se prepara en forma sumamente concentrada; no contiene mas ingredientes que los puramente necesarios. Por eso basta usar menor cantidad de Kolynos para cada limpieza de los dientes que de cualquier otro dentífrico—un centímetro es suficiente. Un tubo proporciona 100 limpiezas o sea suficiente para 50 días, usándose dos veces diarias. Exigir siempre el Kolynos; se vende únicamente en *el tubo amarillo en caja amarilla.*

KOLYNOS

CREMA DENTAL

A53

Distribuidores Exclusivos para Chile:

DAVIS BROTHERS

SAN ANTONIO, 527—SANTIAGO

mos que pueda naber nada de mejor. Siga y pronto verá los buenos resultados.

N. N.—Pte.—Cobre sus fotografías en la Empresa "Zig-Zag".

Loto.—La Serena.— La modestia, cuando es demasiado exagerada, es un defecto. No abuse usted de ella.

Aidyl.—Valparaíso. — No olvidaremos su encargo. Siga escribiendo.

Netty.—Pte. — Siempre a sus órdenes. Esperamos con gusto el artículo ilustrado que usted nos promete.

Carmen Silva.—Pte.—Nos conmueve la idea de tener tantos hijos espirituales. Es demasiada responsabilidad para nosotros.

Condesita Pompadour. — Valparaíso. — Algo tardía llega la entrevista que usted ha tenido con el Maharajá de Kapurthala. De todos modos, ya que viene enviada por usted, se publicará.

Turquesa.—Viña del Mar.—Allá va una buena receta de pasta de almendras para mantener blancos y suaves los brazos.

Almendras pulverizadas, 1.000 gramos; harina de arroz, 100 gr.; Iris de Florencia, 120 gr.; jabón en polvo, 50 gr.; glicerina, 10 gr.; benjuy, 5 gr; y esencia de rosas, 1 gr.

Lávese diariamente los brazos con jabón y dese una fricción de Agua de Colonia. Después se aplica la crema y polvos.

Para extirpar el vello de los brazos, aplicarse mañana y noche compresas embebidas en la siguiente mezcla:

Agua de rosas, 100 gr.; y agua oxigenada, 10 gramos.

También se puede emplear con éxito una pasta espesa de harina de habas, mezclada con una fuerte solución de azufre con bargum.

Flor Marchita.—Linares. — Si antes de usar cosméticos su cutis era bueno, ¿por qué no deja a un lado esos ungüentos y se lava la cara con agua tibia, jabón medicinal y después se pasa aceite puro de almendras? Todo lo que nos dice que usa, le secará más el cutis.

G. Salvo Vera.—Ercilla.—Mil gracias por su gentileza. Siempre trataremos de complacerlo.

María Escobar H.—Petorca. — Quisiera que se explicara más claro. Los moldes cortados que da la revista, son muy bien ajustados y la manera de colocarlos sobre la tela, es siempre igual.

Gib.—Valparaíso. — Su trabajo será atentamente leído y veremos y si merece ser publicado.



Compañera.—Pte. — Son numerosas las personas que piden como usted, algo para adelgazar las piernas; y en realidad, no tenemos mucha fe en los remedios que se dan con este objeto. El masaje con vaselina yodada es muy recomendable. Pero lo mejor que hay es consultar un buen médico.

Amelita.—Requínoa. — Cada mañana, después de la ducha fría, dese en los senos una fricción con la siguiente preparación:

Canela fina, 20 gr.; pimienta, 10 gr.; polvos de quinquina, 6 gr.; sulfato de aluminio, 4 gr.; mirra, 4 gr.; leche de almendras, 100 gr.; alcohol de 90°, 300.

Rebelde a la Injusticia.—Serena. — Imposible disipar su carta, escrita con letra tan menuda. Sentimos mucho no contestársela. Sírvase repetirla, para darnos el gusto de darle nuestra respuesta.

Destiny.—Pte.—Como siempre, agradecemos y aceptamos su colaboración.

Arnais.—Pte.—Mándenos ese cuento humorístico de que usted nos habla, pero ilústrelo, pues, si no tienen ilustraciones, pierden mucho su encanto.

Djalina.— Valparaíso. — Puede usted contar con nuestra ayuda, si usted cree que ésta vale algo.

Hemos recibido sus poesías y pronto las publicaremos.

Nela.—Curicó. — No sea usted tan tímida; siga estudiando y perfeccionándose para llegar a ser algo algún día: no desmaye, tenga fe y confianza en usted misma.

Mirzo.—San Fernando. — ¿Por qué ha de ser malo? Escriba más largo, así puede desarrollar mejor su idea y los cuentecitos resultan más interesantes.

Condesa Florizia.—Iquique. — El baño debe ser tibio; póngale dos o tres puñados de almidón de higo para que suavice y blanquee el cutis; puede agregarle dos cucharadas de amoníaco.

Póngase "gomina" en su pelo crespo; así lo apaciguará.

Luis A. López P.—Pte.—Muy agradecidos a que nos dedique usted sus producciones literarias; hágalo siempre y con la confianza de que serán recibidas con todo cariño.

❦ ❦

¡S E Ñ O R!

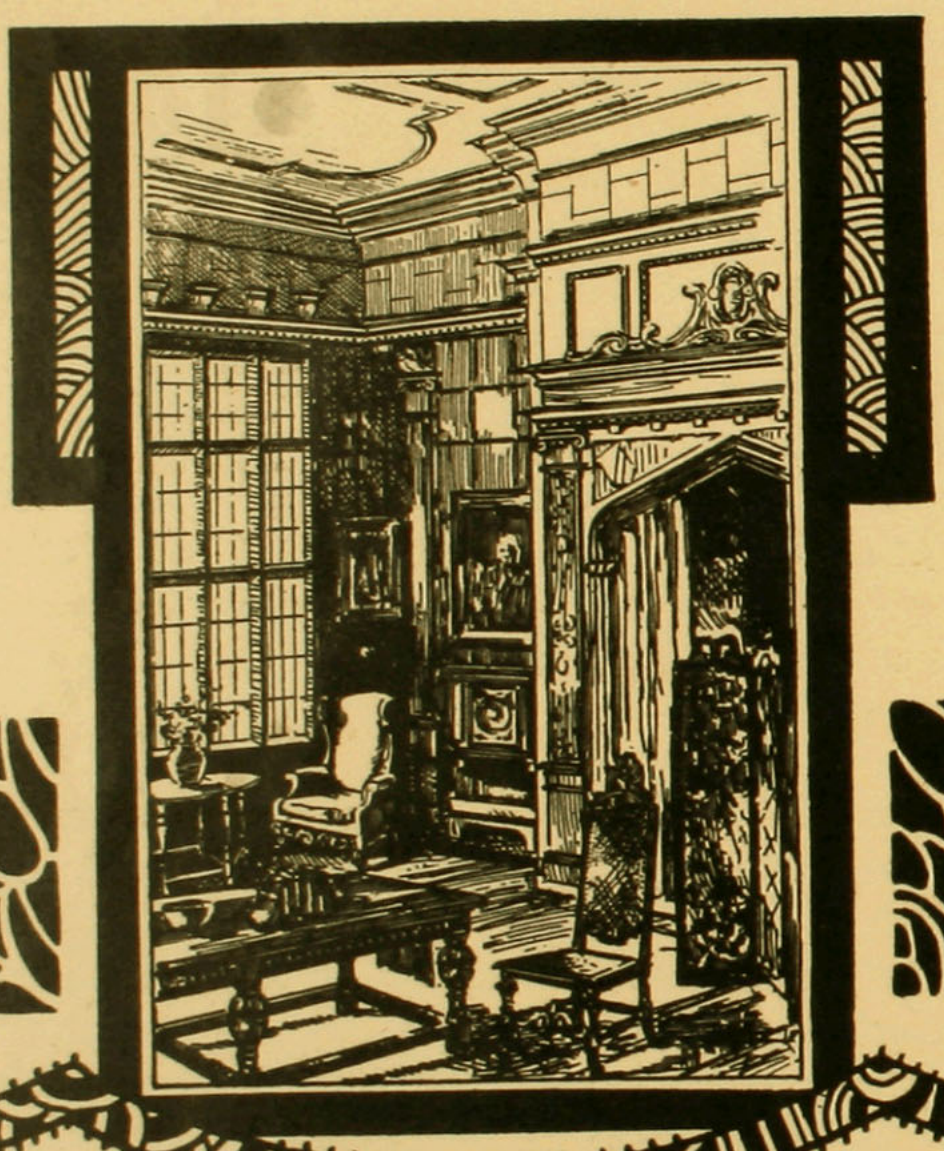
(A mi linda: Tilly Edwards Lyon).

Soy dichosa, Señor, demasiado dichosa,
y temo que ésta dicha que embarga al corazón,
por ser tan de mi agrado, por ser tan venturosa,
terminé luego..pronto.. con pena y dolor.

Es que esta dicha mía, tan suave, tan deseada
es demasiado grande, demasiado, lo sé...
y a todo tengo miedo, y voy siempre asustada
por temor de perderla, aunque a ti te recé...

Es muy grande mi dicha, quizás inmerecida;
por eso tengo miedo, por eso, mi Señor...
de perderla muy pronto; y luego, cuando ida,
¿qué hará mi vida a oscura? ¿qué hará mi co-
[razon?

LA CUBANITA..



ESTAMOS SEGUROS

QUE SI UD., AL DESEAR MUEBLES, NOS VISITA, AHORRARA TIEMPO Y DINERO. NUESTRA CASA ES LA MEJOR PROVISTA DE CHILE

TIENE UN SURTIDO ENORME EN BROCADOS, MOARES, FELPAS, CORTINAJES Y TAPICERIA EN GENERAL

MUEBLERIA PARIS

SANTIAGO: Delicias, 1141

VALPARAISO: Condell, 42

RAYO DE LUNA

"Motivo tomado de un cuento corto de Maupassant"

¡Divina luna blanca, nimbada por los velos
sutiles de la noche, cómo consuelas tú,
cómo das al espíritu la fuerza misteriosa
que hace vibrar las alas, que hace fulgir tu luz!...

He llegado hasta el bosque suavemente atraído
por el rayo de luna travieso y juguetón
que se riza en el agua igual que mil serpientes
luminosas y rítmicas escamadas de sol.

Mi angustia era muy negra, muy negra, como el bosque
antes de alzarse núbil la luna en el pinar,
y el bosque austero y mudo gemía en la sombra;
la luz lo hizo reír su risa de cristal.

Y hacia la luz avanzan los amantes del bosque
estrechamente unidos diciendo su querer,
besándose en los labios, mirándose muy hondo;
¡la luz les traza un nimbo y les infunde fe!...

Cómo a mí, como a todos los que sienten muy íntimo
en su espíritu un ala que los hace vibrar,
que los transforma en buenos, optimistas, felices
de saberse poetas hijos del Ideal.

¡Divina luna blanca, nimbada por los velos
sutiles de la noche, cómo consuelas tú,
cómo das al espíritu la fuerza misteriosa
que hace vibrar las alas, que hace fulgir tu luz!...

FEDERICO MISTRAL



JIRONES DE OTOÑO

Creció bella y pura. El perfume de sus pétalos sedeños fué sólo para esa cinta de cristal, que las mariposas de alitas transparentes llamaban arroyuelo, el cual rimaba para ella las más dulces canciones.

Y una noche, cuando se ocultó la luna y entre los nervios y amarillos cañales lloraron los pájaros malignos, besáronse el arroyuelo parlero y la rosa gentil. Un gusano, poco a poco, fué acercándose a la flor que mostraba orgullosa a la penumbra indolente, sus pétalos cuajados de seda, oro y luz.

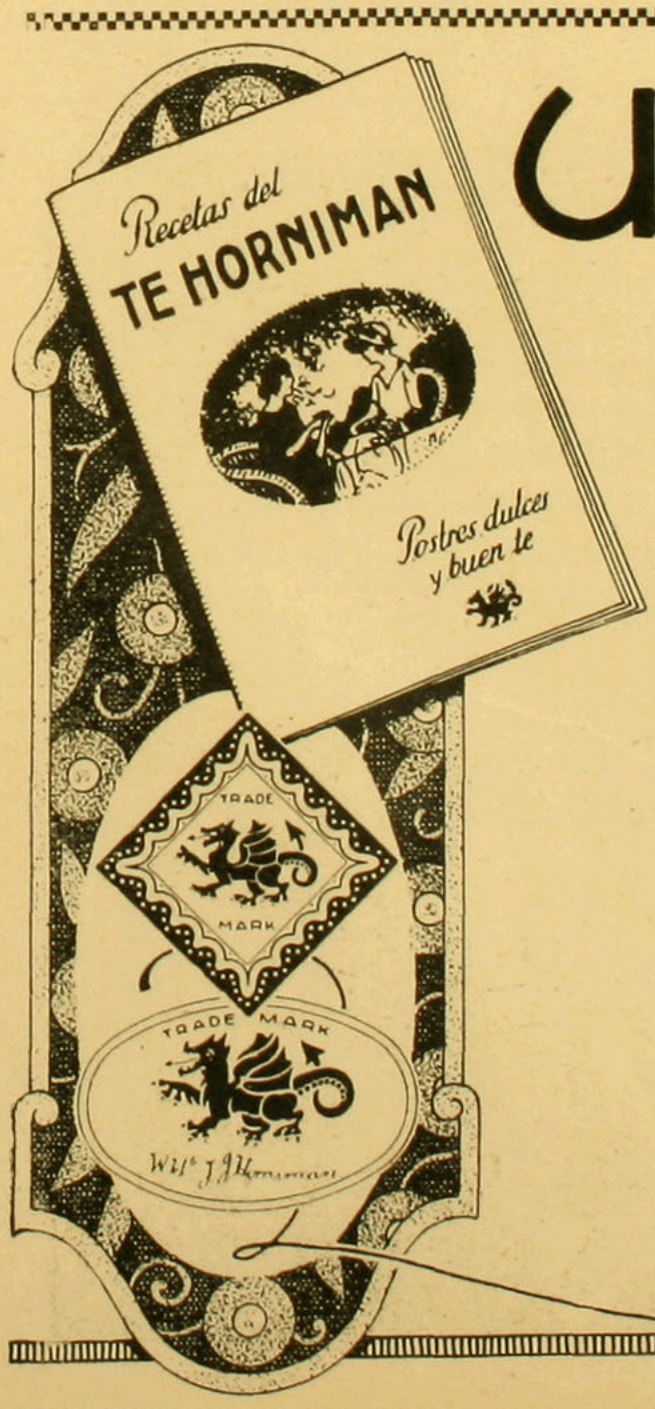
Doliente la tarde, lanzaba sus postreros adioses al crepúsculo; la noche acechaba y las anémonas y lirios exhalaban un suspiro angustioso al ver que un gusano roía los *mágicos encantos* bordados en el poema de la rosa.

Y la que ayer luciera en el jardín florido su triunfal belleza, se inclinaba implorante sobre esa clara linfa, y así, besando esas ondas crueles que callaban irónicas, pedía un poco de serenidad, consuelo y amor...

Y cuando la luna iluminó la pradera con la ensoñación de sus rayos, de la rosa bella que envidiaron las náyades del bosque, sólo quedaba el pecíolo trunco cual un jirón de otoño. El Amor emponzoñó su inmaculado cáliz y la pobrecita había muerto.

Silente se ocultó el gusano entre las hojas muertas, la pálida viajera veló los despojos de la flor muerta, y el aura nocturna suavemente entre los nerviosos cañales musitaba una oración...

RODOLFO VARGAS MEDINA
(Armond-Armand)



Un Regalo

Muy útil para todas las familias

El nuevo librito del "Te Horniman" 1925, que contiene gran número de recetas nuevas, para hacer ricos postres y dulces. Se envía grátis.

Pídalo personalmente o por carta a Williamson & Cía., (Sección Horniman), Santiago, acompañando una etiqueta de las señaladas en este aviso, y que llevan todas las latas y paquetes de "Te Horniman".

Si quiere recibir el librito por correo, rogamos enviar 2 centavos en estampillas para franqueo. Si desea que se mande certificado, deben remitirse 22 centavos en estampillas. Tambien puede pedirse personalmente, llevando solo la etiqueta.

Quite cualquiera de estas etiquetas al primer paquete o lata de "Te Horniman", que compre en el almacén y pida con élla el librito.

ENTRE LAS MANOS SE ESCAPA LA VIDA...

A la ingrata Mary

I

Te esperé en aquella senda desolada y triste, donde en éxtasis de ensueño me sorprendió el crepúsculo sangriento y la noche morena.

Aprendió mi alma y mi corazón levísimo y sutil a entonar una canción mil veces dulce y suave.

Te presentía, vendrías a endulzar mis horas de amargura con tus ojazos morunos, aumentando mis anhelos, con tu risa parlera, dando bríos a mis ansias y sonrisas a los mustios labios.

Repetía junto a mí la brisa, cual un lento lenitivo: ¡Ama y espera, que entre las manos se escapa la vida!

Y un día llegaste, sonreíste al contarme tus ruegos y tus sueños.

Fué mía la miel y la dulce serenidad de tu vida.

Cantamos juntos al umbral de la chocita de paja y barro, cuando el alba coquetuela aparecía tras los montes.

Y un atardecer gris, te vi alejarte entre las nieblas que flotaban, cantaban las campanas crepusculares, y enmudecía la montaña para escuchar el llanto de la alondra herida.

II

Olvidé mis risas y mis locos anhelos, en aquel caos insondable que me sumió la nostalgia. Vagué sin rumbo, la noche misteriosa fué mi confidente y la brisa mi aliada mejor.

Las manos morenas apartaron las zarzas del camino, e indagaron las claras pupilas todas las sendas, buscándote anhelante.

Y aunque huyeron en bandadas mis ensueños, y trizado quedó mi corazón, en mis pupilas siempre reinó la lumbre inquieta de una hoguera incansable.

III

Sollozaron los mirlos, llorosas las amapolas agitaron sus pétalos y las anémonas se inclinaron ante el poema trunco cuya musical armonía aún vibraba en el lejano horizonte.

Y tú, la mariposa voluble cual las olas cambiantes del mar, ibas hacia la Luz que miente esplendores, luego ciega, rompe las alas y hunde en el fango.

Te detuve para indagar claramente tu capricho oriental; sonreíste. y con las manos en cruz, y triunfales tus negras pupilas seguiste indolente tu ruta.

Te iba a seguir enloquecido; pero la voz grave y serena del pájaro crepuscularío vibró en mis oídos: "¡Perdona y olvida, que entre las manos se escapa la Vida!"

ARMOND-ARMAND

PETALOS DE AMOR

A Sofía Casanueva y Vergara

Fúnebre balada rimaba la lluvia al caer, pardas nubes enlutaban el dosel entristecido, y Natura sumida en hondas melancolías lloraba sus amargas decepciones.

Temblorosos, como perlas engastadas en rojos tules, recibían inertes el llanto de los cielos, los albísimos lirios abandonados que exhalaban un gemido repudiando el contacto del lodo impuro que mancilló su nítida pureza.

Dulces y suaves, unas manos despiadadas les arrojó a la calle, haciéndole parecer insultantes su presencia en medio de sus recuerdos del amor mentido y pasajero que deshojó pétalo por pétalo la flor de su juventud.

La lluvia seguía y los lirios temblaban, como tiemblan los labios de una virgen al musitar una oración a El... y un poeta soñador y bohemio, un muchacho ebrio de ensueños e ilusiones, de mirada dulce y tierna, llegó hasta ellos y viendo en ellos una imagen de su corazón trizado por los desencantos, cogiólos con gran cuidado y desmanchándolos en el agua que caía, les llevó a los labios y los besó con la misma y sacrosanta ternura que besara otrora los labios purpurinos y fríos de su novia muerta, y mientras la savia, pura y perfumada se filtraba gota a gota por los tallos marchitos y el poeta los acariciaba con dulzura desde un balcón, una muchachita pálida y ojerosa sollozaba al ver engalanarse el poeta con los lirios que ella arrojó a la calle, pareciéndole irónico tenerlos junto a su corazón, pues le recordaban el amor mentido y pasajero que dejó profunda huella y esa gris melancolía en su alma de chiquilla romántica y soñadora.

...Bajo la lluvia, la silueta del poeta se esfumaba en la niebla que flotaba en la callejuela, y unos ojos de cielo, llenos de lágrimas, le contemplaban con intensa amargura tras los cristales del balcón entristecido...

ARMOND-ARMAND

¡SOLO...!

He vuelto de la fiesta y he tornado a estar [solo;
¡cómo comprendo ahora al poeta expectral,
a aquel divino Poe el del cuervo siniestro
con las alas más negras que la fatalidad!...

He vuelto de la fiesta y de nuevo estoy solo;
mi amada está muy lejos y esa alma de mujer
que ha vibrado al contacto confidencial de mi [alma,
a pesar de estar cerca está lejos también...

¡Cómo tiemblan mis manos ávidas de caricias,
cómo siento el espíritu trémulo de ansiedad
por dar al alma hermana mis nostalgias ocultas,
por mucho tiempo ocultas en mi rincón de paz.

Abro el balcón y escruto la negra noche in- [mensa
y filtra por mis nervios un frío de terror:
ninguna estrella alumbra los caminos perdidos
y la laguna es negra como lo es todo hoy.

¡Señor, Señor, imploro bajo la noche trágica,
pon en mi alma angustiada tu rayito de luz;
Señor, hoy no hay ninguna mano para estrechar [la mía
no hay ningún Cirineo para llevar mi cruz!

FEDERICO MISTRAL

MOMENTO SUPREMO

"A ella que es tan buena en mis dolores"

Sombra, ceniza, gris, sombra de tarde
que muere lentamente;
¡era el momento de las confidencias,
la hora azul del espíritu doliente!

El ave negra, el genio de las sombras
cantó tres veces triste y dolorido;
¡un hielo recorrió todas mis vértebras
y en el mismo eco respondió mi espíritu!

Ella me dijo, quedo con voz trémula:
"no sufras más, no saben comprenderte
y mi alma de mujer se enrosca a tu alma
como la hiedra... yo, emocionado, la besé en la [frente.

FEDERICO MISTRAL





Suprima Ud., Señora...

la EXCITACION NERVIOSA que sus múltiples actividades pueden causarle y que no deja a Ud. disfrutar en todo su valer de los encantos de la vida, usando las incomparables perlas de

VALIL
"Hoechst"

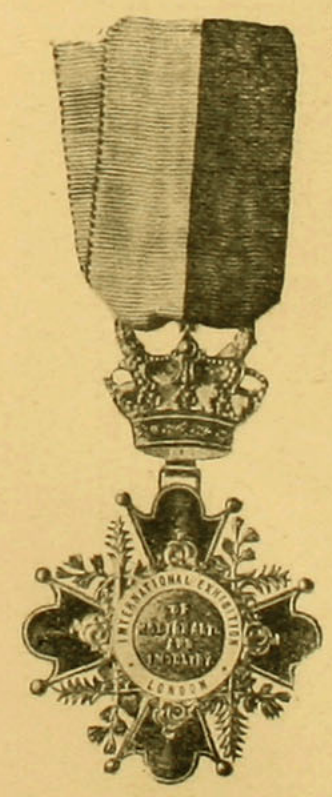
medicamento que obra maravillosamente contra la neurastenia, perturbaciones del corazón de origen nervioso, perturbaciones de la menstruación, así como en las molestias del embarazo.

Le hará desaparecer en pocos instantes el insomnio nervioso, proporcionándole el sueño más tranquilo y reparador que es dable imaginar.

No deje Ud. de hacerse cargo de los grandes beneficios que a diario puede proporcionarle este excelente producto, resultado de los más concienzudos ensayos de especialistas en enfermedades nerviosas

EN LAS BUENAS FARMACIAS.

EL ESPECIFICO BENGURIA SIEMPRE EL PRIMERO



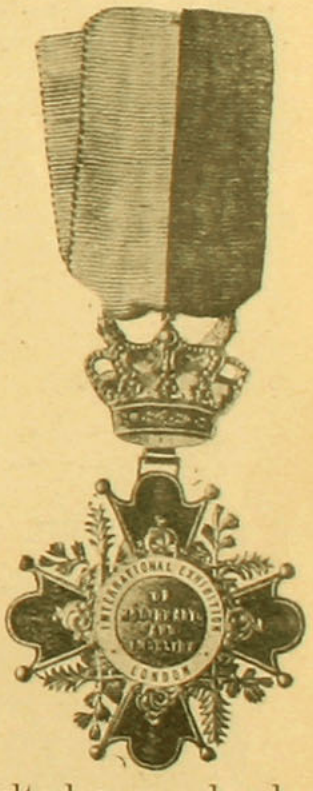
Así dice el público cada vez que ve algo de nuevo, relacionado con el conocido Específico Boliviano Benguria.

Es del dominio general la fama que goza el afamado Específico Boliviano Benguria; nadie ignora sus bondades en la curación de las Canas y Calvicie, curando radicalmente toda afección del cuero cabelludo; tonificando la raíz, hace volver el cabello blanco a su color primitivo.

Este procedimiento científico, en la curación radical de las Canas, es preferido en muchos países europeos, donde el Específico es reconocido como el mejor, y en todos los países sudamericanos es el solicitado por la sociedad.

En Londres, España y París, el Específico ha obtenido grandes premios que constan de Diplomas y medallas de Oro, los cuales se están dando a conocer al público.

En Cuba, donde la fama del Específico Boliviano Benguria, para la desaparición de las Canas sin tintura, ha sido un verdadero éxito, ha habido necesidad de establecer Agencia, para prestar mayor atención a la distinguida clientela, cuya atención está a cargo del señor J. F. Ruiz, para todo lo relacionado con el Específico Benguria.



Ultimamente se han venido dando a conocer, en forma más eficaz los grandes resultados que da el Específico Benguria: su tratamiento es corto y seguro; sólo se trata de un poderoso tónico vegetal, que va directamente a alimentar los tejidos capilares, evitando en sus primeras aplicaciones la caída del cabello, caspas y grasas.

Las CANAS son curadas radicalmente, sin el uso de tinturas, a medida que robustece la raíz del cabello, empieza a transformarse a su color natural; en el caso de Calvicie, se nota el brote del pelo dentro de las primeras aplicaciones, evitando inmediatamente las caspas.

En vista de la enorme clintela que solicita el Específico Benguria, ha habido necesidad de establecer algunas Agencias dentro del país, como es en Valparaíso.

AGENCIAS ESTABLECIDAS:

VALPARAISO: Malarec Hnos., Condell, 173; Casa Presciuttv, Condell, 165. — IQUIQUE: Antonio Zepeda, Vivar, 626. — CONCEPCION: Harosteguy Hnos., Colo Colo, esquina B. Arana. — CHILLAN: Casa Francesa. — PUNTA ARENAS: José Perusovió, Errázuriz, 932. —RANCAGUA: José Iragüen.

¿TIENE UD. EL
CABELLO BLANCO?
¿Quiere que vuelva a su color primitivo?
EMPLEE LA
TINTURA INSTANTANEA
FRANÇOIS
la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

INVERNAL

En los días de lluvia mi pena es más intensa;
no sé por qué más hondo me duele el corazón
y hablan a mi alma con amargura inmensa
las voces del recuerdo de mis días de amor...
En estos días tristes, más triste es todavía
la música que en mi alma vibró con tu mirar,
mirada de esmeraldas, mirar de aguas dormidas,
profundo, misterioso así el fondo del mar.
Cuando la lluvia es lenta más honda es esta [pena
que escondo aquí en mi pecho como una blanca [flor
que nacera a la vera candente de mi senda
a tu mirar intenso y grávido de amor.

LUCILA PALMA S.

SANGRANDO

Impresiones de Invierno

Siento el alma fría tal como una tumba
mucho tiempo abierta, vieja, abandonada,
hay en los rincones de mi alma doliente
también mucho polvo y telas de araña.

Ese polvo gris de las cosas muertas,
polvo de un recuerdo muy callado y fiel
que no han dispersado los vientos y las telas [rotas
que nuestro Ideal no alcanzó a tejer.

Igual que una tumba siento yo el espíritu
al mirar la lluvia desde mi ventana
y pienso en el nido volcado y en el hogar viejo,
los dos niños pobres que destroza el agua.

Y pienso en la rústica planta dolorida
de un anciano enfermo que irá por las calles
al acaso, sin que ni una puerta se le abra si- [quiera,
sin que ni una mano mitigue su hambre.
Siento el alma herida como un nido roto,
como un hogar viejo; no comprendo a nadie.

FEDERICO MISTRAL

LA BALADA DE LAS HORAS

La hora azul:

Nacer: cual Cupido, seducido por el parlero brincar del arroyuelo y el cantar del viento mañanero en las marfilinas arpas de la montaña dormida.

Ojitos de cielo que bailan locuelos, regalonas sonrisas que en los labios breves y purpurinos bordan un regio encaje... y lejano sentir el laúd de rosa y grana de un trovador galante y gentil que pasa.

La hora rosada:

Vivir: ensueños de sol, canciones de rosas, plegarias de luna, caravanas de raros bohemios que esparcen la risa de su amor y el sollozo de sus penas en la senda aromada.

¡Poesía! ¡Poesía! Días luminosos cual la blonda cabellera de una virgen rubia.

¡Alegría! ¡Alegría! Una zíngara graciosa y morena lleva en sus manos una loca pandereta que vibra nerviosa.

Y el Tiempo se sonríe irónico, mientras la divina y fugaz Juventud, haciendo un mimo femenil, huye cual gacela asustada, bajo el oro milagroso del Otoño.

La hora pálida:

Morir: cuando semeje el crepúsculo entre el dosel nupcial un corazón que sangra, y el alma acariciada por la nostalgia de alegres primaveras, con la mirra de otoños silenciosos e inviernos fríos, vea pasar junto a ella envuelta en los tules de la silente noche a la Parca inclemente.

Ensueños que terminan... caravanas de alondras que huyen hacia un clima mejor; labios que suaves musitan: "Tú que estás en los cielos, ruega por nos..."

¿Y después?...

¡Nada... un caos de misterios...!

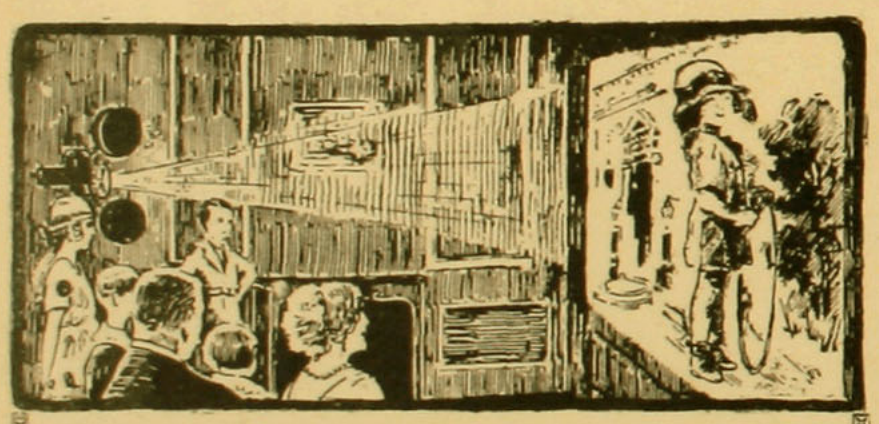
RODOLFO VARGAS MEDINA
(Armond-Armand)

E S A L U Z...

(Cariñosamente a la Cubanita)

Noche de amargo dolor,
noche de inmensa amargura,
noche que inspiras terror
y nos llevas la dulzura.
Terror y pena nos da,
cuando tu cielo se empaña,
y una débil luz nos baña...
¡esa luz que ya se va!...
¡Luna bella! te bendigo,
porque siempre estás conmigo
cuando tengo algún dolor...
La luz más bella y querida
la que nos quita la pena,
la que nos llena de vida...

NELA



EL HOGAR EN EL CINE
EL CINE EN EL HOGAR

La técnica cinematográfica moderna, no sólo permite que Ud. tenga en su propia casa su propio proyector cinematográfico; también puede Ud. impresionar con su propia cámara todas las encantadoras escenas de su hogar y de los juegos habituales de los niños, y proyectar luego su película en su propia pantalla.

Tomar vistas cinematográficas hoy día, es tan fácil, como manipular una sencilla cámara fotográfica. Todo es sólo una simple cuestión de girar la manivela; todo lo demás lo hacemos nosotros para Ud., hasta entregarle su película lista para proyectarla.

PIDA UD. NUESTRO CATALOGO KINOS "F"
o visite nuestras salas de exhibiciones en

Casa Hans Frey

VALPARAISO
Condell, 324
SALON KINOS

SANTIAGO
Santo Domingo, 1080
SALON KINOS



Comunica al cutis una suavidad aterciopelada, devolviéndole su frescura y lozanía juvenil

De venta en todas las Boticas



TINTORERIA "AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

**Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje.
Total: Tiene usted diez trajes en uno**

(Continuación de la pág. 3).

UN REY MUY JOVEN EN UN TRONO MUY ANTIGUO

madera de caoba y el rey de España y yo conversamos durante algunos momentos con la misma naturalidad como lo habría hecho con cualquier hombre distinguido.

Mientras hablaba el rey Alfonso pude observarlo bien y creo no exagerar al decir que nunca había visto un caso más interesante para estudio de raza. Varias veces, al ver que la luz bañaba u oscurecía sus ojos, que la sonrisa marcaba graciosas arrugas en la boca, pensé en el retrato de Felipe IV, pintado por Velázquez, que había admirado horas de horas en el Museo del Prado y que demuestra que su tipo es perfectamente castellano. Los retratos de Alfonso XIII no le hacen justicia porque su charme está en los gestos que hace al hablar y en la viveza de su mirada.

Tres de sus hijos se le parecen mucho: El príncipe Jaime, el segundo hijo varón; infanta Beatriz, la hija mayor, y don Juan, el tercer varón. En cambio, Alfonso, príncipe de Asturias y heredero al trono y la infanta María Cristina se parecen a la madre, poseen su cutis blanco y sus ojos azules de Guelfa y la fría dignidad inglesa. Creo que nunca he visto niños más felices. Se ve inmediatamente que han nacido de un matrimonio de amor y no de conveniencia. Tanto el rey como la reina adoran a sus hijos, y éstos a su vez los adoran también y todos los momentos desocupados que tienen lo pasan al lado de sus hijos; el rey es como el hermano mayor de sus hijos y juega y se ríe con ellos como si fueran de la misma edad.

La estación más feliz del año es cuando se van a San Sebastián y como ahí los deberes sociales no son tantos, pasan sus días haciendo pic-nicks a la orilla del mar o bien en las montañas con sus seis hermosos hijos. Salen temprano por la mañana, se bañan y nadan en el río o en el mar, pescan, excursionan por los cerros y almuerzan y toman el té en lindos lugares que ellos han buscado.

La reina es preciosa, estatuaria, con cabellos rubios abundantes y sedosos. Sus ojos son azules oscuros y tiene una tez de leche y rosa que sólo las hijas de Albión poseen. Se puede decir que es una pareja muy hermosa la del rey y de la reina de España que junto con sus hijos constituyen una familia real de la que puede enorgullecerse un país.

(Continuación de la pág. 6).

COSTUMBRES Y TRAJES PINTORESCOS

que caracolean en sus cabalgaduras vistosamente enjaezadas y llevando en sus ancas a un grupo de muchachas. Al salir de la ciudad, la multitud que no puede seguir la peregrinación hasta el fin, se arrodilla, invocando a la Virgen del Rocío y haciendo entusiastas votos. A medida que avanzan, recogen nuevos adeptos y van admitiendo a las nuevas carretas, que se unen a la procesión, siguiendo un protocolo ya establecido.

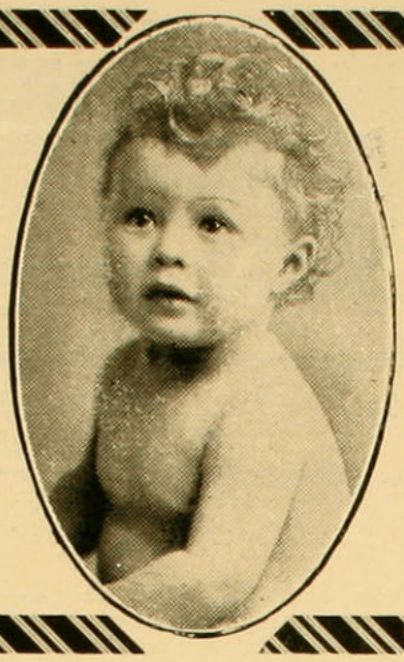
Dos días después, es decir, el sábado, la peregrinación de la Virgen llega al Santuario de Almonte, y al día siguiente se desarrolla la gran ceremonia religiosa. Misas solemnes, seguidas de la procesión de la Virgen, fuera del Santuario. *¿Cuál de los hombres allí presentes será el elegido para cargar sobre sus espaldas la imagen de la "Blanca Paloma"?* Una vez terminada la procesión y que la "Blanca Paloma" ha sido colocada de nuevo en su capilla, desfilan las carretas delan-



Apropiada Alimentación da dicha y Salud a los Niños

La leche de vaca sola no basta para el niño. Añadiéndole **Alimento Mellin** se hace más nutritiva, de más fácil digestión y buena hasta para la criatura más delicada desde su nacimiento.

Mezclado en adecuadas proporciones según la edad de los niños, el **Alimento Mellin** constituye un régimen natural y perfectamente equilibrado. Empiecen hoy mismo a dar **Alimento Mellin** y su bebé se volverá vigoroso, risueno y estará siempre bueno.



Alimento Mellin

el alimento que nutre

(Mellin's Food)

Muestra y libro útil a quien los pida a C. R. Wimberley, Casilla 7530, Santiago de Chile o a Mellin's Food, Ltd., Londres, S. E. 15 (Inglaterra).

to de la imagen. Los carreteros colocan sus bueyes delante de la capilla y los picanean en la nuca para obligarles a doblar las rodillas de adelante, ellos mismos se arrodillan y rezan una "Salve". Se levantan en seguida con los brazos levantados, y con voz fuerte, que repercute, lanzan un ¡viva! a la Virgen, el que contesta la muchedumbre con fe y alegría. El desfile de los fieles que van a implorar a la Virgen y agradecerle las gracias que les ha concedido.

La fe de aquellos hombres vigorosos, tostados por el sol, de las mujeres con miradas de gitanas llega al paroxismo.

Aquí se oyen los clamores de un anciano que implora al cielo: "Santa Madre, salva a mi hijo que está enfermo; mi único sostén, que yo muera, poco importa, pero él, no!"

Allí, es una jovencita, que tiene a su novio en Marruecos: "Virgen Santísima, Blanca Paloma, mi Antonio está lejos, peleando, y me lo van a matar; Virgencita de mi alma, sálvalo!".

Más lejos, una hermosa morena de cabellera crespa, invoca la ayuda de la Reina de las mareas para obtener el amor de un hombre que no la ama!

Una atmósfera de alegría y de bondad flota en el aire, y a las oraciones apasionadas se suceden, en las noches, las "seguidillas" endiabladas por el ruido de las alegres castañuelas, las "sevillanas" y los "fandanguillos". ¡Los bailes exóticos no profanan a la Virgen de las Salinas!

Todo concluye en medio de canciones y gritos y se piensa en el regreso, con el mismo ceremonial. La caravana torna por los campos andaluces el camino a Sevilla, siguiendo el mismo orden que los condujo, dejando en cada cortijo o aldea las carretas que les pertenecen.

Una semana después de su partida, las quince carretas del barrio de Triana hacen su entrada triunfal en Sevilla, siempre de fiesta. Peregrinos y penitentes, a pesar de la fatiga ocasionada por siete días de viaje, bailan aún y tocan las castañetas, antes de separarse, prometiendo todos ellos volver a encontrarse el año entrante.

Hasta "el año próximo" cantan por última vez los adoradores de la "Muy Santísima Virgen del Rocío", la Blanca Paloma y la Reina de las Salinas.

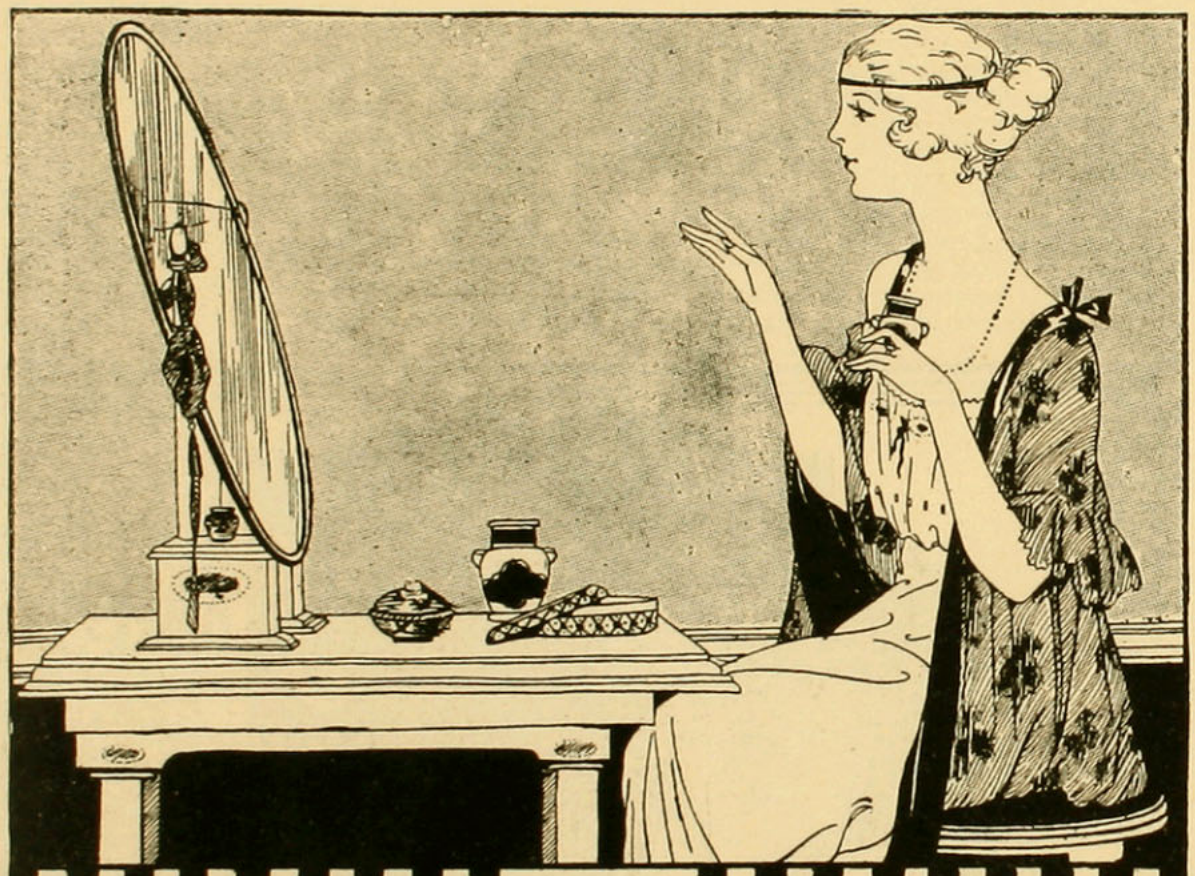
UNA ESPAÑOLA DE VERDAD.

(Continuación de la pág. 7).

LA HISTORIA DEL ABANICO

flores y frutas. Las elegantes de aquella época tenían el abanico assortie a las literas, una a una decorada por grandes artistas célebres como Watteau, Boucher, Laneret.

Bajo Luis XVI el abanico ya no era el auxiliar inseparable de la belleza, aunque la reina María Antonieta y la princesa de Lamballe hayan poseído maravillosos ejemplares. La Revolución hizo caer el abanico. En 1807 la aparición del ridículo (saco de toilette puesto de moda por las mujeres de la época) le ocasionó al abanico un golpe mortal. Mme. de Stael, especialmente, y en seguida algunas excéntricas, que en 1820 emitieron la pretensión de resucitar las modas de Enrique III con el abanico masculino! La reina Victoria, dotó con su propio dinero un premio para el concurso del abanico más hermoso.



PARA AUMENTAR
LA BELLEZA DE SU
TEZ, NO VACILE
EN USAR LA
CREMA
Kalifior
QUE LE DARA LA
SUAVIDAD
DEL TERCIOPELO

Agfa — Películas Filmpacks
son las mejores

Sin haber adquirido su renombre del tiempo de Nimon y de la Pompadour, el abanico, sin embargo, ha vuelto a recuperar su rango aristocratico y los actuales artistas son reputados en todo el mundo. Sin embargo, el encanto del pasado prima y se copian los modelos que existen en los museos.

LUCIA.

(Continuación de la pág. 9).

UNA APUESTA ORIGINAL

Enrique, que no cabía de gozo, estrujó la carta en sus manos, la que el mismo leyera momentos antes en el Salon de Té, y ebrio de felicidad salió en busca de su mujercita; deseaba estrecharla en sus brazos y pedirle perdón por el mal rato que la había hecho pasar. La encontró llorando en su pieza de "toilette" y cayendo de rodillas ante ella, le dijo que era el culpable de sus lágrimas, que lo perdonara, relatandole en seguida la original apuesta.

—¡Gracias a Dios, Enrique! que me sacas de una pena tan grande; no te figuras lo que he sufrido, al ver que me hayan creído capaz de engañarte y faltar a mis deberes de esposa. Ten la seguridad, Enrique, que nunca tendrás que sufrir por mi, ni poner en duda mi deber y cariño.

—¡Gracias, Marta! lo creo. Y enjugándole las lágrimas que se deslizaban como perlas por su nacarado rostro, sellaron la paz alterada por un momento en ese dichoso hogar, con un tierno y amoroso beso.

En cuanto a Ernesto, en vano esperó la llegada de Marta, sintiéndose por primera vez herido en su amor propio de hombre conquistador, convenciéndose que él juzgaba mal a las mujeres: no eran todas iguales. Ahí tenía un ejemplo en Marta. ¡Feliz Enrique! que era amado por una mujer así, y recordando la promesa que había hecho, pasó revista mentalmente a todas las candidatas a señora de Ernesto del Real, eligiendo como futura también a una Marta, de la que estaba locamente enamorado.

¡Que contento se pondría Enrique cuando supiera la nueva!

Esa misma noche fué a rogarles aceptaran ser sus padrinos en su próximo matrimonio. Había perdido la apuesta, pero la cancelaba religiosamente.

MARCELA DE BRAVAYS.

(Continuación de la pág. 11).

EPISODIO DE LA GUERRA A MUERTE

que Catrileo, arrancando de los brazos de su madre a Mercedes y echándola a la grupa de su caballo, huyó con ella, internándose con los indios, sus mocetones, en los bosques.

La infeliz Rosario les siguió infatigable hasta llegar al aduar, en donde encontró a Mercedes, que medio loca de desesperación le suplicaba:

—¡Máteme, mamita! ¡Máteme, por Dios!— mientras el salvaje la arrastraba hacia su tálamo infecto, estrechándola entre sus brazos, ebrio de aguardiente, de sangre y de pasión.

El hijo que nació a la lozana flor campesina vino a atenuar en parte la aguda desesperación de las dos infelices náufragas.

Catrileo amaba con pasión a su española, como él la llamaba. Pero, ¿cómo le habría sido posible, a ella, devolverle su cariño?

La madre y la hija arrastraban sus vidas sin fe, sin más esperanza que en la muerte que vendría a libertarlas de tan feroz tormento. El pequeño Juan José era lo único que las distraía, el solo rayo de luz que lucía en esas vidas tan desventuradas.

Cuando por los preparativos que se hacían vislumbraban Mercedes y Rosario que un ataque se preparaba, se ocultaban en el bosque, pues se horrorizaban sólo de pensar que tenían que volver a ver al indio en sus arreos guerreros, es decir, teñido el desnudo cuerpo con sangre, suelta al aire su negra y lacia cabellera, tomada en la frente por roja cinta que le colgaba por la espalda; empuñando larga lanza mortífera, envueltos en la cintura lazos y laques, sus armas de combate; firme en el lomo de su caballo sin montura, ni freno, ni estriberas, y solo un cordel que pasaba por el hocico del animal, que al mis-





mo tiempo le servía de rienda: ebrio ya de aguardiente, hosco el rostro, furiosos sus ademanes, parecía un demonio brotado de los infiernos para sembrar el horror y el espanto... ¿Y cuando volvía vencedor?... ¡Ah! Se le divisaba llegar en medio de los suyos, arrastrando en medio de infames risotadas a las cautivas que habían hecho en sus excursiones, cargadas con el botín que Catrileo depositaba a los pies de Mercedes; sudoroso, fétido, ensangrentado, exigiéndole en cambio su amor, que la infeliz no habría podido rechazar. ¡Cuán infelices era aquella madre y aquella hija!

Diferente era la escena que se desarrollaba cuando el cacique llegaba a la ruca enfurecido por la derrota: gritaba, mezándose los cabellos, arremetiendo puñal en mano a cuanto encontraba a su paso: animales, hombres, árboles, sembrando la tierra de inmundos y tristes despojos, bramando como enfurecido toro. Mujeres y niños huían amedrentados al oír los rugidos de despecho que lanzaba aquella fiera humana al acercarse.

Así iba deslizándose la vida de aquellas dos desgraciadas mujeres, antes tan felices y respetadas, y ahora sin tener esperanza alguna de salvación: sin siquiera poder contar los años que se acumulaban sobre sus cabezas inclinadas; indiferentes a todo, menos al hijo que en el regazo cariñoso de ambas crecía gracioso y despierto. Mercedes cuando contemplaba al indiecito rechoncho y cobrizo suspiraba, estrechándolo entre sus brazos, pensando tristemente: "¡Ah! No era así el hijo que forjara su mente, cuando dulcemente se mecía su fantasía soñando en el amor de Juan José, en aquella época lejana, en que pronto iba a ser su esposo.

En una noche tibia y estrellada, todos dormían tranquilos en la tribu, protegida de toda sorpresa enemiga por bosques enmarañados y torrente vertiginoso, que bajaba veloz de las altas cumbres, amenazando sepultar a los incautos que se metieran en sus transparentes aguas, ignorantes de la profundidad que tenían. Ahí, en delicioso y oculto oasis, había escogido su instalación la tribu de Catrileo, la más valiente, numerosa y temida de Arauco.

Pues, el capitán B. logró sorprender el dormido campamento, gracias a un lenguaraz que les vendió y condujo sigiloso, mostrándole el sitio que le permitiría atravesar el torrente sin dificultad. Así pudo sorprender a la temida tribu, que apenas tuvo tiempo de saltar sobre sus caballos.

La refriega fué terrible, en la que todos los indios murieron, salvándose solo Catrileo, que a pesar de las reiteradas súplicas del capitán para que se rindiera, prometiéndole dejarlo libre y con vida, fueron inútiles.

—¡Qué vengan a tomarme, si se atreven!—decía, amenazante, alta la cabeza desmelenada, con ruda fiereza y sublime expresión de valor, de ira y coraje; desnudo y hermoso como un dios en sus altares, blandiendo entre sus nerviosos puños la lanza vengadora y mortífera.

De rodillas, a cierta distancia Mercedes y Rosario contenían con dificultad a Juan José, que pugnaba por acercarse a su padre, que a veces dirigía hacia ellos su mirada hosca. Fué más rápido que la misma rapidez aquel instante en que Catrileo dando un salto sobre el caballo que a su lado tranquilo esperaba, la decisión de su amo, pareciendo adivinar sus pensamientos, emprendió vertiginosa carrera, dispersando y dando coces a quienes se interponían en su huída; saltando sobre las mujeres, que mudas de terror, caían entre las patas de la bestia apocalíptica, sucumbiendo entre ellas el indiecito, que cayo con el cráneo despedazado...

Entre los rehenes que cayeron aquella noche trágica, iban Rosario y Mercedes, que llevaba entre sus brazos el cuerpo inerte de Juan José, que oculta y cuidadosa arrullábale para que se durmiera... ¡Pobrecita! ¡Estaba loca!

Rosario, suspirando, elevaba al cielo sus pupales ardientes y secas:

—¡Más vale así!—decía.—¡Gracias, Dios mío!

GA VERRA.

LA INDUSTRIA DE HOTELERA ES UNA PROFESION FEMENINA AGRADABLE Y LUCRATIVA.

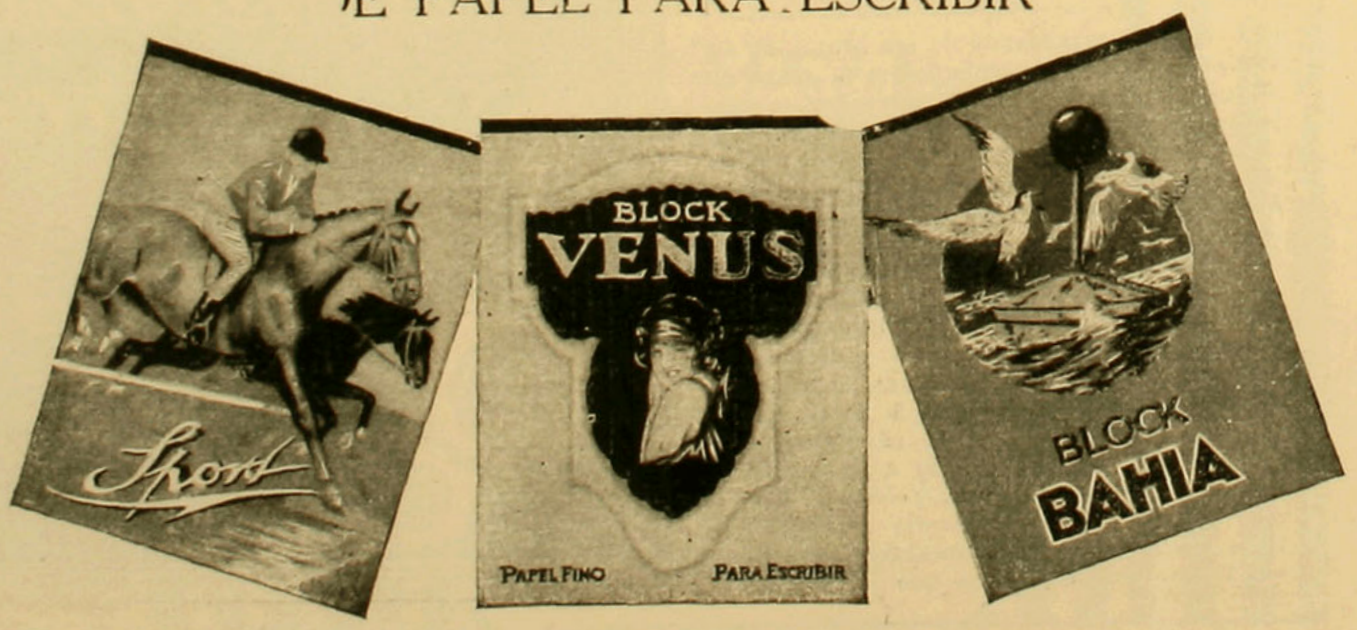
Si quieren surgir las mujeres en la actualidad es indispensable que adquieran conocimientos profesionales, el funcionamiento y

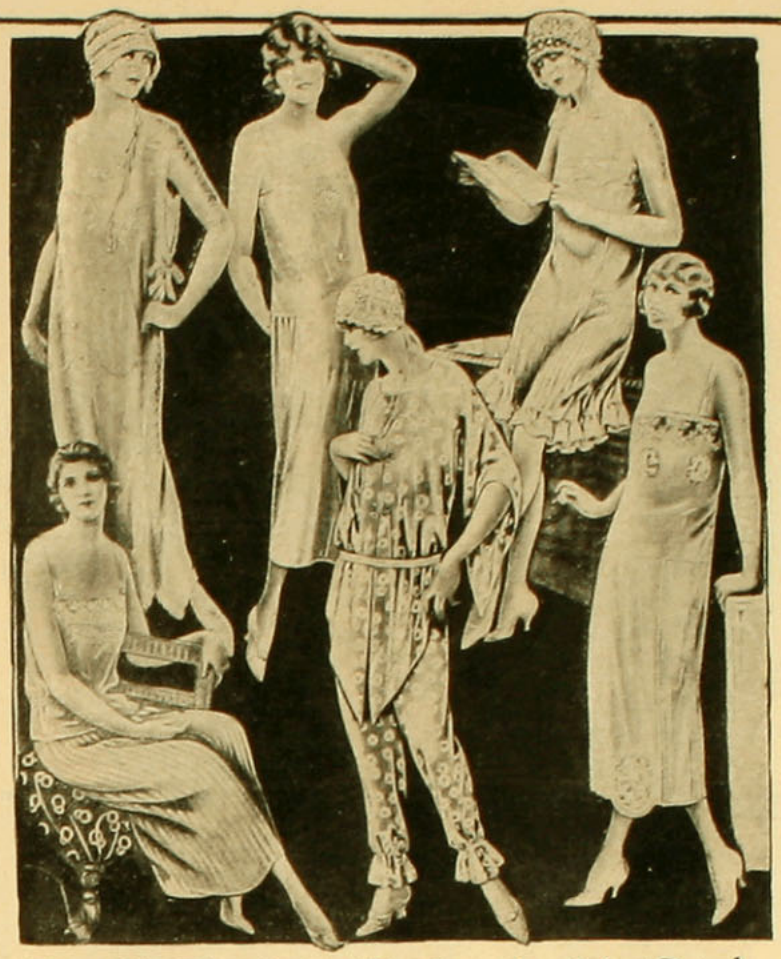
PIDA EN TODAS LAS LIBRERIAS
ESTOS
BLOCKS Y SOBRES
MARCA SILUV





LOS BLOCKS DE MODA
DE PAPEL PARA ESCRIBIR





ROPA BLANCA

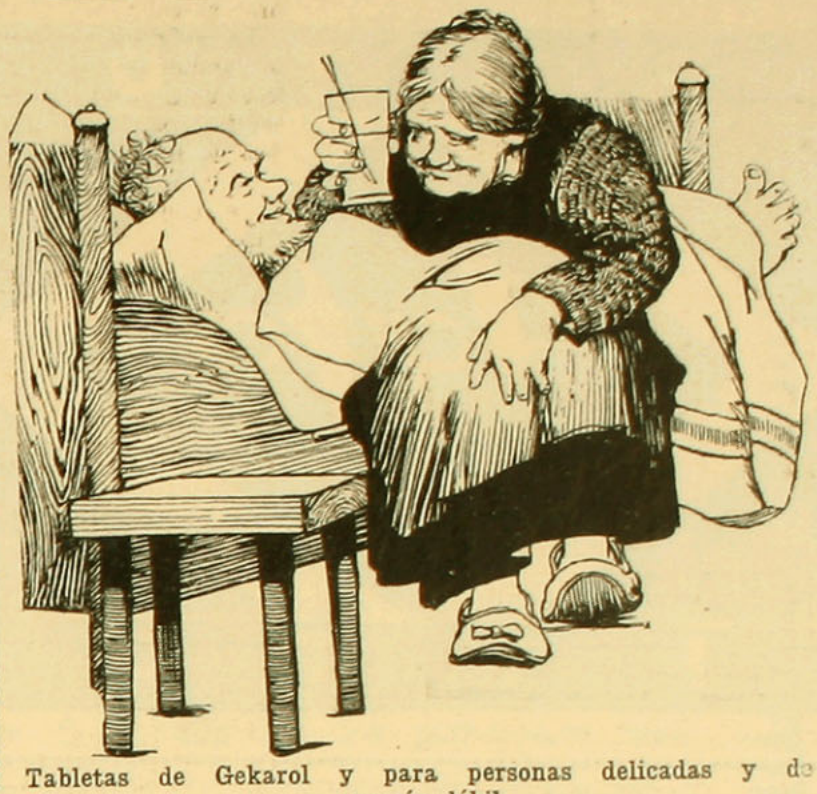
FABRICAMOS DE LAS CLASES MAS FINAS

PIDAN DATOS Y PRECIOS A NUESTRA CASA ANTES DE HACER CUALQUIER COMPRA

FRATELLI CASTAGNETO

ALAMEDA, ESQ. SAN MARTIN

GEKAROL



Tabletas de Gekarol y para personas delicadas y de corazón débil

CAFI-GEKAROL

(Gekarol con cafeína)

Son los mejores remedios contra Resfriados, Grippe, Reumatismo, Dolores de cabeza, de muelas, de oídos, Jaquecas, Neuralgias.

Precios sin impuesto: Gekarol, tubo de 20 tabletas, a $ 2.50
Cafigekarol, tubo de 20 tabletas, a $ 3.50

Además en sobres de 1 y 2 tabletas. No afecta el estómago ni el corazón.

AHORA COMO SIEMPRE, LA

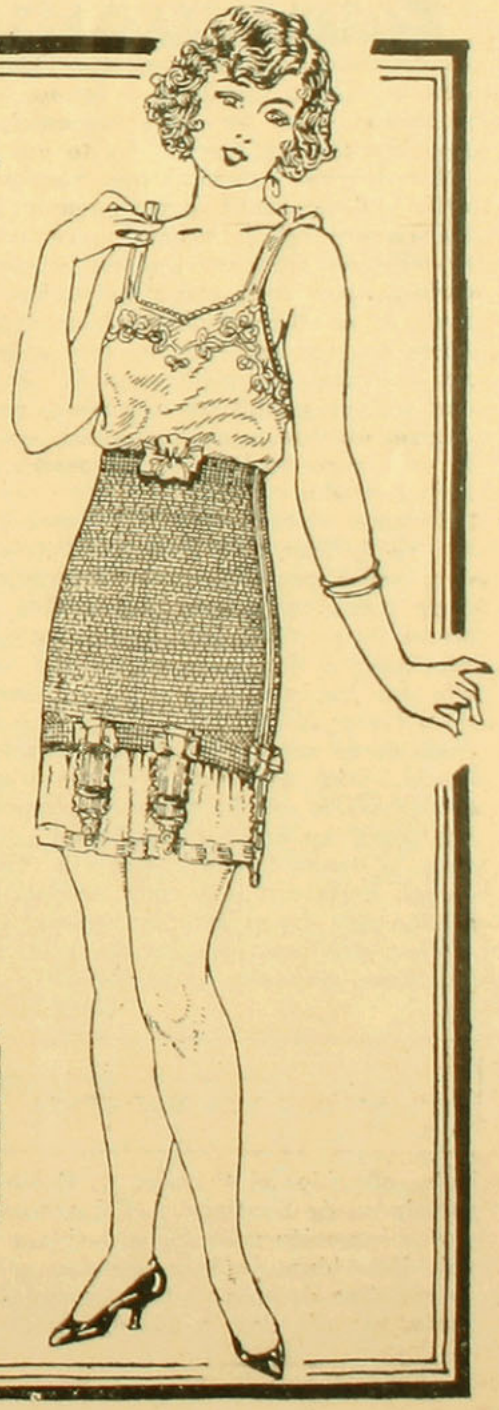
CASA NIRVANA

mantiene el más alto prestigio y autoridad en la confección de

Corsées y Fajas

Las más delicadas y artísticas líneas, el corte más irreprochable que pueda poseer un corsé, la forma primorosa del modelo y su terminado perfecto, son características bien conocidas de todo lo que procede de la **CASA NIRVANA**

El modelo que ilustra esta página es uno de los muchos que encantan a las visitantes de la casa. Y si su apariencia seduce y agrada a la vista, la comodidad y elegancia se nota con su uso. A estas condiciones insuperables agregamos la calidad y estilo clásico que son característicos de todas sus novedosas creaciones.



PRESENTAMOS NUESTRO MODELO. PRECIOSA FAJA CERRADA ATRAS Y ADELANTE, MUY COMODA Y PRACTICA. CONFECCIONADA EN RICO TRICOT ELASTICO MERCERIZADO, Y 4 LIGAS DE SEDA, A.. .. .. **$ 120**

AHUMADA, 323

FOTO
Agfa
FOTO



A PESAR DE SU JUVENTUD Y LA BELLEZA
Y BRILLO DE SUS OJOS, USE
CONSTANTEMENTE

EL COLIRIO
del Padre Constanzo

PARA MANTENERLOS ASI HASTA EDAD
AVANZADA

...antención de diferentes servicios, la publicidad, el turismo, los cursos de alimentación, la práctica en las compras de las provisiones, como así mismo el aplanchado, zurcidos y remiendos de la ropa de casa.

Qué grandes utilidades prestarían entre nosotros una o varias escuelas como éstas, ya tanto tiempo establecidas en Francia, porque con los buenos caminos tendrán que forzosamente venir también los buenos hoteles, diseminados por todos los lindos sitios que tenemos, tanto en la costa como en la montaña, y que en la actualidad hacen tantísima falta para tentar a los turistas a hacer largas excursiones de placer.

El Sindicato de Caminos unido al Sindicato de Hoteleros, podrían muy bien hacer grandes bienes, dándoles a las mujeres una ocupación digna de ellas, interesante, y especialmente, muy lucrativa a la vez.

Las muchas reformas que diariamente se están introduciendo para mejorar la clase trabajadora debían tomar muy en cuenta la creación de estas escuelas de hoteleras, que dirigida por una señora extranjera competente en su oficio, pudiera educar tanto a señoras como a señoritas en este arte moderno, necesario, agradable y a la vez que lucrativo, que permitiera a muchas, que lo necesitan, debido a circunstancias que ofrece la vida, ganarse la vida por medio del trabajo honrado.

Durante el aprendizaje, la joven o señora que se dedican a la industria hotelera, pueden, según sus dotes y preferencias, orientarse hacia tal o cual ramo. Una persona activa de un físico agradable, que hable correctamente dos o tres idiomas, haría de ella una buena directora de primero, segundo o tercer piso en un gran hotel o bien gerente de un establecimiento de menor importancia. Otra que calcule ligero y con precisión podría ser la cajera o contadora: la que posea un orden meticuloso se consagraría a la economía o a la lencería. Cada cual deberá dedicarse a lo que prefiera y para aquello que tenga más aptitudes.

Ojala que esta idea tuviera acogida, sería de mucho provecho y de utilidad.

TAQUERIEN.

(Continuación de la pág. 15).

LO QUE MAS NOS GUSTA

bailes ofrecidos al Príncipe de Gales por las sociedades de Santiago y Valparaíso.

Una invención adorable es la blusa de Chanel. Esta blusa se hace con tres paletocitos de muselina de seda de tres tonos diferentes: limón, naranja claro y naranja fuerte, lo que hace un efecto divino; se acompaña deliciosamente con los tailleurs claros de la mañana, que vemos desfilar en la calle Huérfanos, entre 11½ y 1. Con la suave luz del sol que se refleja en las hojas recién venidas al mundo, las toilettes claras han hecho su aparición y cantan junto con la Naturaleza, la felicidad de la Primavera.

Las faldas estrechas, sabiamente combinadas por medio de pliegues disimulados, tienen todas las ventajas de las faldas anchas, sin que lo parezcan, y en realidad, son mucho más bonitas que esas faldas mezquinas de tela que hacen tan feo cuerpo.

El Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo de Santiago ha llamado al orden a las mujeres de Chile, haciéndoles ver la inconveniencia de las actuales modas. Realmente que no tenemos otra cosa que acatar el mandato de tan respetado prelado, y tratar de no exagerar en nada lo que nos propone la moda, la que hábilmente propone tal o cual cosa, que es interpretada de tal o cual manera por las que la lucen.

En realidad, que tanto en modas como en todo, las exageraciones son detestables, y las señoras distinguidas de Francia y de Chile nunca llevan faldas demasiado cortas, ni muy angostas, ni nada que pueda tener aspecto de vulgaridad. Eso se lo dejan a las otras...

Los sombreros de fieltros de colores vivos se llevan enormemente, de formas pequeñitas, adornados con un alfiler de perlas o de brillantes, o bien con un sencillo ramillete de pequeñas florecitas rodeadas de sus propias hojas, lo que le proporciona al sombrerito la **nota elegante** que debe tener.

Las combinaciones de paja con terciopelo, las de cinta gros grain con paja, etc., son muy felices, y llega a hacerse con ellas sombreritos deliciosos, que sientan y visten mucho.

Las perlas enormes, los brillantes y todas las piedras de gran tamaño se llevan propiamente, y sin duda, le comunican al traje un encanto muy especial, que no puede hacerle falta a nadie, además, sientan mucho.

Las medias de tonos canela y grises son las que más se llevan.

Calzado igual a la media.

COSTURERA.

CONSECUENCIAS DE UNA LEY

Aquella hermosa tarde de otoño, todo invitaba a la dicha, parecía como si fuera un preludio para la reconciliación.

La pequeña y linda casita que habitaba la señora Torreig, rodeada de jardines y galerías, hacía comprender a los transeuntes el gusto delicado y esquisito de su dueña.

Un violento campanillazo dado en la verja del jardín hizo asomarse a una de sus ventanas a la criada, única en la casa. Después de un momento salió a abrir la puerta, e hizo entrar al visitante a una salita, donde todo respiraba comodidad y armonía. De una de las piezas vecinas salía la voz de una mujer, voz musical, rica en inflecciones cariñosas; hablaba con un niño. "¿Cómo es,—decía éste—que no me hablas nunca de papá? ¿Es tan hermoso como el santo que tengo en mi cama?" "Sí, mi encanto, es tan hermoso como el santo de que me hablas; pero ¿sabes niñito mío, que mejor será que vayas a jugar?"

En esos momentos la criada anunció al visitante y la joven llevando al niño hasta la puerta del jardín, volvió presurosa al saloncito.

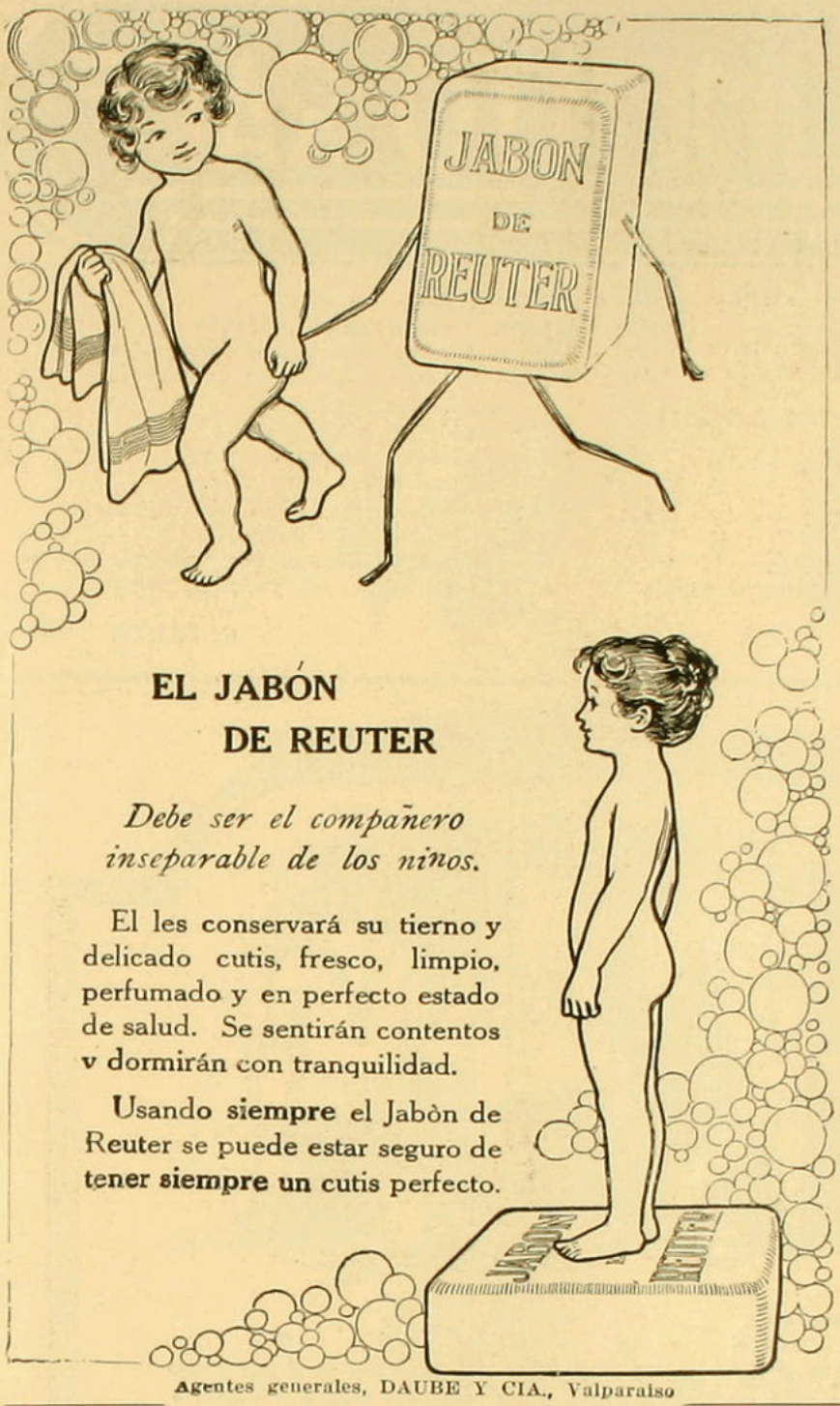
De espaldas a la puerta y mirando unos retratos estaba el visitante en cuestión; de alta estatura y bien proporcionado cuerpo; completamente absorto en serios pensamientos no sintió entrar a su huéspeda. Esta elevando la voz, voz que hacía soñar y estremecerse, le advirtió su presencia preguntándole:

—¿El señor deseaba hablarme?

Como movido por una extraña fuerza misteriosa, el visitante se volvió hacia la señora Torreig, cuyo rostro expresaba la más sincera sorpresa.

—¡Liliana, mi esposa adorada! —exclamó el señor aquél, avanzando hacia ella. ¡Ven a mis brazos y perdóname! Ha vuelto la oveja descarriada, ha vuelto redimido y con sed de amor y reposo.

—Nó, bien sabes que el divorcio nos separó hace mucho tiempo y que mi corazón no te pertenece, pues es solamente para mi hijo, para mi pequeño y encantador Eduardo. Tú sabes que por aquella ley del divorcio tu vida está separada para siempre de la mía, sigue



EL JABÓN DE REUTER

Debe ser el compañero inseparable de los niños.

El les conservará su tierno y delicado cutis, fresco, limpio, perfumado y en perfecto estado de salud. Se sentirán contentos y dormirán con tranquilidad.

Usando **siempre** el Jabòn de Reuter se puede estar seguro de **tener siempre un** cutis perfecto.

Agentes generales, DAUBE Y CIA., Valparaiso



con la mujer que te arrastró lejos del verdadero hogar y más lejos todavía de la mujer amante que te aguardaba impaciente cada día y de la cual el tesoro inagotable de amor que encerraba su alma, no supiste apreciar. No quiero que reincidas en tu infidelidad como lo harías seguramente a pesar de mi perdón. ¡Ah, si yo pudiera tener fé en tu arrepentimiento verdadero, créeme también que no tendría inconveniente en perdonarte! Pero nó, creo sólo en el castigo y dolor de tu fracaso para volver a mí, por tanto si he perdido la fé en tu arrepentimiento, tú sólo eres el culpable.

—Liliana, ese nombre sí que podré darte. ¿Cómo has podido mantenerte tanto tiempo y llegado a adquirir una casa tan bien puesta? ¡Es justo que me lo digas!

—Aunque no tienes derecho a interrogarme en la forma que lo haces, te lo explicaré: Después de tu huida, me vine a vivir con una tía mía, anciana ya, la cual no duró mucho tiempo, aquejada por una antigua enfermedad que se la llevó pronto, dejándome su fortuna por toda mi vida, pero a mi muerte, ésta pasará a una casa de beneficencia. Ya ves cómo la historia es sencilla, pues la Providencia no me abandonó y al contrario me proveyó abundantemente. Si te imaginas que lo he hecho por complacerte, te equivocas; mi relato ha tenido otro móvil y es el de hablar del porvenir de Eduardito. Es necesario que le asegures su vida de más tarde, la vida que tendrá que recorrer cuando yo le falte. Ahora ¡gracias a Dios! todo lo tiene en abundancia; pero nada puedo dejarle para después. Tu sueldo es bastante considerable, así es que sin muchas privaciones, puedes destinarle un tanto todos los meses, lo que yo depositaré religiosamente en algún Banco; esto le servirá para su educación más tarde. Pueda ser que algún día el hijo abandonado te sirva de apoyo en la vejez.

—Ahora creo que ya hemos hablado bastante. ¿Cómo me despides ya? ¿No tendré la dicha de ver a mi hijo?

Después de un instante de vacilación Liliana salió a llamar al niño y entró con él de la mano. El caballero vió el niño y el más intenso placer se reflejó en su rostro. Después, llamándolo por su nombre lo sentó sobre sus rodillas y le empezó a preguntar si lo conocía, si sabía que era su papá, si lo quería mucho; y como el niño con loco alborozo contestara que sí a todas sus preguntas, empezó a besarlo y acariciarlo con verdadero entusiasmo. De pronto Eduardo se desasió de los brazos del papá, corrió hacia Liliana y antes que ella se contuviera la tomó de una mano y la hizo seguirlo hasta donde estaba su esposo, una vez a su lado le dijo a su papá: "Abrázame; nó, así no, con un brazo aquí con el otro a mamá." Los ojos del caballero se elevaron hasta Liliana en muda súplica y ésta comprendiendo, que si no lo hacía, sería dar que pensar al niño, accedió y se dejó estrechar.

Eduardito, guiado por su inconsciencia infantil, tomó la cabeza de su padre y besándolo en los ojos, besó después a Liliana y en un arranque propio de un niño inocente los hizo unir sus cabezas; mas, el beso que se dieron no fué a pedido del niño. Reaccionando vivamente Liliana le hizo observar que ya estaba oscureciéndose y que si quería retirarse, esa era la hora propicia. Tomando a Eduardito en sus brazos, el caballero se dirigió a la puerta seguido de su esposa; una vez en el jardín y mientras el chico iba a cortar una flor, le preguntó a Liliana:

—¿Podré esperar y recuperar tu amor?

—Esperanzas, no te doy ninguna y si lo llegara a hacer no lo haría por amor sino por mi hijo.

Una vez en la calle, el caballero pensaba: "¡Qué extraña táctica la de las mujeres; dice que no me amará nunca, ¿y el beso de fuego que me ha dado? ¿Y el retrato que lleva pendiente de su cuello? ¿Pensará que no me he dado cuenta de esto? En fin, sé que todavía es mía y debo tratar de reconquistar su confianza, que es lo único que he perdido.

PRIMAVERA

POEMITAS

(De Triste Avecita).

BOSQUEJO

Muere el día; y la tarde llega tranquila, silenciosa, sólo una suave brisa interrumpe aquella calma, aquella quietud embriagadora y entre el leve murmullo del viento sólo se sienten los últimos cantos de los pajarillos.

Una tenue claridad ilumina suavemente a la naturaleza y en la bóveda celeste aparece la reina de la noche y resplandecen las estrellas. Cae la tarde; y la sombra de la noche lentamente la va envolviendo en su manto misterioso...

¡OH, LUNA!...

¡Oh, luna, cuánto te quiero!

Al verte siento en mi alma una dulce e inefable alegría.

Extasiada te contemplo y al mirar tu pálida faz miles de recuerdos se agrupan a mi mente.

¡Con sólo contemplarte me siento feliz!

¿Cómo no he de adorarte si tú tan sólo has sido testigo de las amarguras que a mi alma han acongojado y de los momentos felices que han existido en mi corazón adolorido?

¡Oh, luna, cuánto te amo!

REINA EL SILENCIO...

Todo parece dormir y en medio de aquel silencio mi mente piensa en la vida, reflexiona, y al darse cuenta que todo lo que en ella existe es mentira y engaño, me da miedo vivir y entonces siento aquí en mi pecho agitarse mi corazón con una vehemencia loca, como queriendo huir de todos aquellos sufrimientos que la vida le tiene destinado, que la vida le daría a beber...

TRISTE AVECITA.

INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS: ALIMENTO RAFF

EL CALOR DE LA LUMBRE

Cariñosamente a la Srta Odette Marescal

En la penumbra de un día frío y que muere, me hallo sola.

Contemplo el braserillo dorado, que tengo a mis pies, y al vivo resplandor de una llamita que oscila, recuerdo también el resplandor de un amor que se fué.

Los papeles esparcidos sobre mi mesa, el arlequín amarillo que está sobre mi cómoda, los crisantemos blancos del florero, su retrato que conservo aún, todo... todo está envuelto en un tinte rojizo.

Mi pensamiento camina por senderos escarpados..

Las tristezas han surcado mi alma, y de la semilla que arrojo el Destino, han brotado mis lágrimas.

Ardientes lágrimas, que ahora humedecen los recuerdos.

Las brasas que al principio eran acarminadas se han ido apagando paulatinamente y se han convertido en cenizas.

¿No crees alma mía, que así como las brasas eran tus ensueños, vivo reflejo de esa llamita que oscilaba?

Hoy solo quedan las cenizas de las brasas y del pasado.

Recordando tantas cosas, me he quedado contemplando el braserillo dorado..

NETTY

* *

¡ERAMOS TAN FELICES

Cruzábamos la vida tomados de la mano, mirándonos los ojos, y sonriendo al amor...

Eramos tan felices que ... no pudo menos de suceder, y la última vez que nos vimos ¿recuerdas?, yo tenía pena y miedo. ¿Acaso un presentimiento??.. ¡Quizás!...

Y tú me dijiste con esa voz clara que tienen las almas antes del sacrificio:

"Amada...voy a partir... Una especie de intuición me dice que no nos veremos más. ¡Qué quieres!.. La vida era demasiado dulce a tu lado y éramos tan felices! Mas, no temas; quizás si nuestro destino nos volverá a juntar. Recuérdame. No olvides esas deliciosas tardecitas que hemos pasado amándonos con el amor más puro y sagrado que hay.

Y, en efecto... partió. Se fué llorando como un niño, con una pena tan honda, tan grande, y unos sollozos tan profundos, que a mí se me rompía el alma...

No temas; nunca saldrá de mi memoria el recuerdo de lo dichosa que fuí al estar tú a mi lado... y, cuando sea viejecita y mi vida se componga de remembranzas, hurgaré en las cenizas de mi pasado, y repetiré suavemente, pensando en tí:

¡Eramos tan felices!...

LA CUBANITA

* *

RESURGIMIENTO

¡Por fin puedo ser otro!, en esa carta abierta
de la gentil muchacha que inspira mis canciones,
ha venido la chispa para esta alma cansada,
ha venido el gorjeo de una alondra en el bosque.

Y ese canto de alondra que es todo una armonía
ha despertado mucho de mi espíritu antiguo
tanto tiempo dormido, tal como alma de viejo
al margen de la vida, de esos viejos ridículos.

"Canta, poeta, canta", me ha dicho ella y el cuarto
se ha llenado de sol, de color y de aromas;
yo me enjugo las lágrimas que brotan de alegría
y alzo mi frente joven cantando con mi alondra.

¡Parda alondra chiquita, música de cristal
trayendo de tus bosques la esencia de la vida,
has parado tu vuelo junto a mi ventana!;
¡no sabes cuánto, cuánto te agradezco, avecilla...!
Detuviste tu vuelo, lanzaste un trino largo,
y hubo un resurgimiento en esta fe vencida...

FEDERICO MISTRAL

* *

¿QUE?

Una vez más te interpusistes
en mi camino largo, quebradizo y pesado
ibas triste,
y yo cansado.

Tú bajaste los ojos;
yo te miré dulce y profundo
y en tus mejillas aparecieron, rojos,
y en tus labios, un dolor de mundo.

¿Bajaste los ojos acaso
por timidez o por amor?
Ibas hermosa vestida de raso
y eras una flor... una flor...

Y nos hablamos. ¿Qué nos dijimos?
¿Qué? Mucho, pero nada.
Y seguimos caminando por nuestros caminos
mirándonos, tú a mí, yo a ti, amada.

G. SALVE VERA.



Felicidad familiar.

¡Ha pensado Ud. alguna vez en la importancia que tiene la salud de la madre? De ella dependen: la prosperidad de los hijos, la capacidad productiva del marido y, en una palabra, la felicidad completa de la familia

La carga que sobre sí lleva una ama de casa es, a menudo, superior a las fuerzas que puedan llegársele a suponer.

La buena marcha de la casa se pone en inminente peligro cuando el estado de fatiga llega a ser crónico en la madre.

Una taza de Ovomaltina en el desayuno, es lo más indicado en estos casos para reconstituir las fuerzas quebrantadas del guía de la casa y proporcionarle la energía que necesita para llevar a cabo, sin fatiga y sin quebranto, el trabajo de la jornada.

La salud, es algo todavía más importante en la mujer embarazada, cuyo más ardiente deseo es dar a su hijo, con la vida, la plenitud de salud y de fuerzas que necesita.

Aquellas mujeres cuyo estómago llega a no soportar nada, tolerarán siempre y tomarán con gusto una taza de Ovomaltina. Por otra parte, numerosas experiencias clínicas, han demostrado que la Ovomaltina aumenta la secreción láctea, y por tanto, ayuda a la madre a alimentar a su hijo por sí misma.

La Ovomaltina es el gran recurso, la fiel ayuda de la mujer en todos los casos de debilidad.



La OVOMALTINA es la salud

Nutromalt Wander
Maltose-Dextrina asianza la digestión normal en los niños de pecho

Se vende en todas partes
Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza).
Único concesionario para la República de Chile
DAUBE Y Cia.
Valparaiso



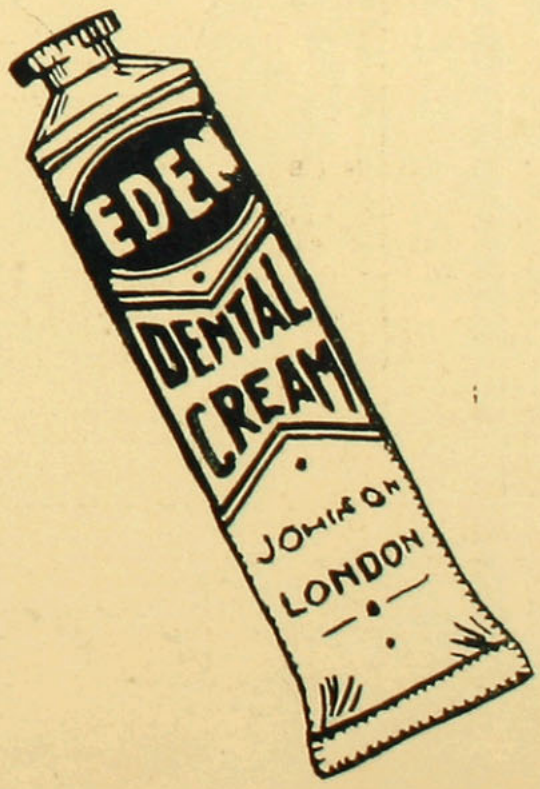


La Risa es Contagiosa

y pone al descubierto el estado de las dentaduras. Para exhibir dientes sanos, blancos y brillantes y poder reír sin timidez, use Ud. todas las mañanas la

Pasta Eden

Es una crema aromatizada con menta dulce de primera calidad. Su sabor es el de un delicioso bombón, perfumado y refrescante. Limpia el esmalte dental con la suavidad de una esponja.



Sterling

PRESENTA LO MAS NUEVO QUE EN CALZADO FINO SE HA FABRICADO

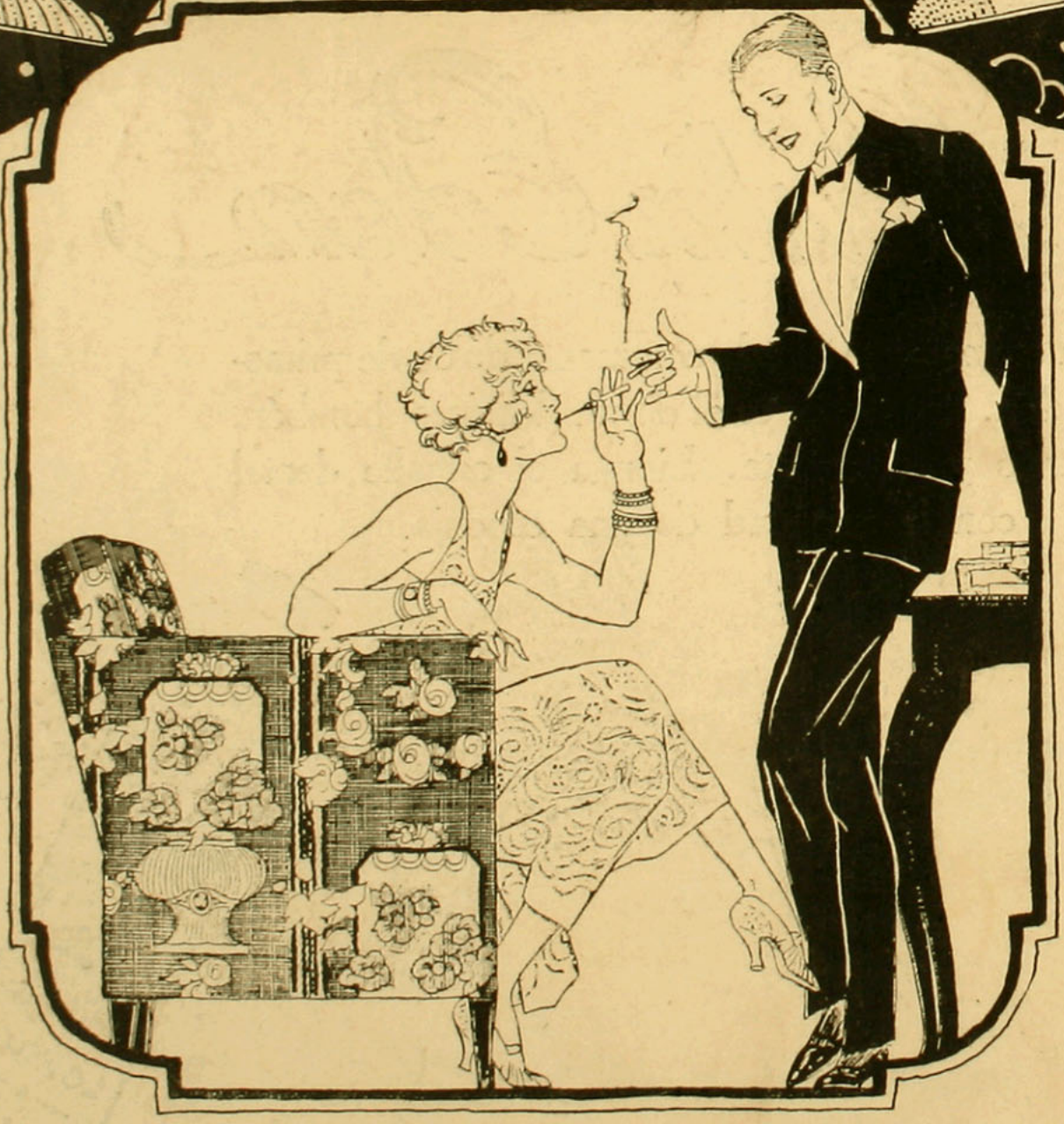
ESTOS DOS HERMOSOS MODELOS EN CABRITILLA CÁSCARA, ESTAN LLAMADOS A SER LOS PREDILECTOS DE NUESTRAS DAMAS ELEGANTES.

SUCURSAL:

CASA ARTIGAS

241–ESTADO–243

Teléfono 83-B.



Emp. ZIG-ZAG



OLEO DE PONS ARNAU

Galería del Sr. L. Alvarez U.

AÑO XVI

NUM. 191

Familia

M. R.

Es propiedad de la Emp. ZIG-ZAG

NOVIEMBRE

Precio único

en todo el país:

2 PESOS

SUMARIO

	Págs.
Mes	1
La cultura física y las mujeres	3
Las alas de oro	4
La época de los conventos	5
Mujeres de negocios	6
Dos casas, en que combinan la originalidad y la hermosura	7
Las grandes educatrices	8
Las joyas francesas en la exposición	9
Los paniers	10
Un precioso jardín en Inglaterra	11
La mente progresiva del hombre	12
Noviembre y sus modas	13
Instalación de la cocina	14
Las bellas conquistas femeninas	15
Algunas buenas ideas sobre el ajuar de la guagua	16
En las vidrieras de una gran casa de modas	17
Vestidos de sports de muselina	18
Elegantes a toda hora del día	19
Croquis tomado en el teatro	20
Los crespones impresos sirven para vestidos, forros y adornos	21
Algunos cojines nuevos	22
El conjunto de seda y lana combinadas	23
Líneas movibles y colores frescos, forman, unidos, una moda muy juvenil y graciosa	24
Señora Leonor Sánchez de Figueroa Larraín, esposa del Presidente Electo de la República de Chile	25
Vestidos sencillos vistos en las últimas reuniones sportivas	26
La paisajista chilena Humberta Zorrilla	28
Los trajes sastre de líneas sobrias	29
Trajes de Verano	30
Ropa interior moderna	31
Trabajos de damas	32
Molde cortado de una faja de moda	34
Cocina	36
Correspondencia	38



LOS

POLVOS DEL HAREM

aterciopelan el cutis, comunicándole fragancia y lozanía. Son finísimos, impalpables y tienen un perfume exquisito y delicado. Hermosean el cutis sin disfrazarlo. Son los que prefiere la mujer elegante y distinguida.



Asistentes a la recepción ofrecida por don Luis Barros Borgoño, en honor del Embajador de Italia.

Familia

NOVIEMBRE

¡Cuántos y cuán variados son los sentimientos que hoy se disputan nuestras almas y los afligidos corazones con que visitamos las tumbas de los seres queridos que ahí reposan y que no hemos de volver a ver!...

Luego, la Fe se abre camino y nos grita victoriosa: "¿Para qué? ¿Por qué los recordaríais, hombres de poca Fe, si no fuera porque habéis de volverlos a ver?" Y ella nos consuela, la luz se hace en nuestra mente, y resignados decimos, al besar la puerta que los encierra: "¡Hasta luego, queridos míos!..." Y contemplamos la brillante esfloración que alegra el paisaje, y sentimos el perfume de las lindas flores que cerca crecen, y nos parece oír que, en dulce y poético lenguaje, ellas también nos dicen compasivas: "¡Nada muere en la Naturaleza; hasta las piedras tienen vida! ¿Por qué lloráis, entonces? Escuchad las voces risueñas con que os saludamos esos seres, cuyo recuerdo endulza nuestra actual existencia y os respondemos, ¡contigo estamos! ¡Os amamos más y más! ¡Que benditos sean esos recuerdos que de vosotras nos acercan!"

Volvemos del Cementerio dulcemente melancólicos, pero consolados a seguir viviendo: **amando y recordando siempre...**

¡Qué poético es este mes dedicado a María, la dulce Madre de Jesús y Madre Nuestra también! Brotan hoy las flores en maravillosa fecundidad, como si ellas quisieran presentar cariñosas su ofrenda a la que es: ¡Bendita entre todas las mujeres! Y únese a la Naturaleza y al Hombre en un mismo afecto dul ce y cariñoso. Bajemos ahora a la tierra, mis queridas amiguitas, y tratemos de recordar los diversos incidentes que se han producido y que os lo confieso quisiera se olvidasen para no manchar con su recuerdo la noble historia de esta Patria nuestra. ¡Para qué hemos de hablar de ellos! Felices los que los ignoran o que no los presenciaron, pues fué el espectáculo de aquellas turbas armadas de palos y fierros, lanzando gritos de destrucción y odio: harapientos, sucios, sudorosos, aclamando sin saber por qué a un ciudadano sin mérito alguno para ambicionar la Presidencia de la República; fué ese, lo repito, un espectáculo doloroso y vergonzoso a la vez, en que las mujeres y los niños fueron, tal vez, los más numerosos y prostituídos. Doblemos la hoja, ¿no os parece?

—El asunto de Tacna y Arica preocupa seriamente los ánimos y da margen a miles de comentarios injustos, muchos malévolos también, en que la pasión política tiene más parte que el patriotismo. Acostumbrados como estamos, a presenciar los rectos senderos que han sido la norma de nuestras Relaciones Exteriores, nos extraña que se juzgue con tanta ligereza su actual manera de ser, en asunto tan serio como es el cumplimiento de un Tratado Internacional de tanto interés, como es el de Ancón. ¡Que se haga justicia, nada más que justicia! Es la norma que debería seguir todo ser humano, como también los países que quieren ser felices y respetados. No tenemos, desgraciadamente, la fuerza material



Grupo tomado en el gran baile de la Embajada del Brasil.



Asistentes al banquete ofrecido en el Club de la Unión, en honor del Embajador de Italia, Excmo. señor Alberto Martín Franklin y señora.

de otras naciones, que en ésta cifran la rectitud y la Justicia; regla que también rige en la Naturaleza, ya que el adagio lo dice y la historia antigua y moderna lo prueban, que: "**el pescado grande se come al pequeño**"

—Grande fué la afluencia de señoritas que siguieron las magníficas conferencias dadas para ellas, en la iglesia de las Agustinas, por el distinguido y elocuente orador sagrado, señor Presbítero P. Valdivia, terminadas con una Comunión general de todas ellas, que eran innumerables; para este acto, fué preciso emplear tres sacerdotes y el Nuncio. Consuelo es este para los que ciframos en ellas y la religión el porvenir de la seriedad de la cultura y respetabilidad chilenas, ya que esas virtuosas señoritas serán las Madres de mañana e inculcarán a sus hijos las virtudes religiosas y civiles que ellas poseen.

En la Universidad de Chile también ha dado unas conferencias el eminente profesor de la Sorbona, señor Víctor Basch; conferencias éstas admirables de gracia y sabiduría, que han servido de enseñanza y han abierto un vasto campo a la imaginación de los oyentes, casi todas mujeres, que llenaban la sala de la Universidad de Chile. Pocas veces se había visto tan repleta de un auditorio más atento a las sabias lecciones del profesor; las frases salían rápidas de sus labios, abriendo ancho campo en el oído, encantando la imaginación y ensanchando el caudal de conocimientos por ellas adquirido. Grato nos fué cerciorarnos del conocimiento del idioma francés que todas ellas poseen, hasta no escapársele ni el más ligero y espiritual retruécano del ilustre sabio. Ojalá las visitas de estas eminencias europeas, se repitan, pues que ellas son poderosas semillas de sabiduría que han de producir en el alma chilena frutos de innegable provecho intelectual y el cultivo cívico de esta raza. Vayan nuestras gracias y muy efusivas, al señor Basch, por los buenos y productivos ratos que él nos ha proporcionado.

—En cuanto a diversiones sociales tampoco han faltado en estos días. Brillante fué la comida con que la alta sociedad santiaguina despidió al Embajador de Italia señor Martín Franklin y a su popular y amable esposa, el que tuvo lugar en el comedor de banquetes del Club de la Unión. Todas sus relaciones acudieron presurosas a presentar su simpatía a los esposos, deseándoles un pronto regreso. El banquete fué ofrecido por el Ministro, señor Edwards Matte, y contestado de la manera más espiritual y graciosa por el Embajador de Italia.

Al elegante y suntuoso banquete se siguió una recepción que duró hasta altas horas de la madrugada. Dos días después, partían ellos para la Argentina a tomar el vapor que los conduciría a su patria. La Estación de los Ferrocarriles estaba repleta de gente que acudió para despedirse de ellos, y las flores y cajas de bombones, recuerdos de sus amigos y paisanos, llenaban el coche que los conducía a la República vecina.

—El Embajador del Brasil, Excmo. señor A. Roças, celebró el aniversario de la Independencia de su patria, ofreciendo espléndido sarao a la sociedad de Santiago. Asistieron a tan hermosa fiesta, el Vice Presidente de la República, Excmo. señor don Luis Barros Borgoño, Ministros de Estado, Diplomáticos y altas personalidades política y gran parte de las familias de nuestra sociedad. La hermosa mansión, que es propiedad del Brasil y que ocupa la Legación de esa nación, se veía cubierta de flores y luces con profusión rara vez vista; y a los acordes de la orquesta, se deslizaban las parejas como sombras graciosas. Era aquella noche como la evocación del sueño fantástico de un poeta oriental; algo así como una página de "Las Mil y Una Noches".

—En el salón principal del Club de Señoras, hemos admirado un hermoso dorso de mujer cuya fisonomía, llena de vida interior de tranquilidad y firme voluntad, se diría que es obra de un gran maestro de la escuela italiana. Su autor es el señor Humberto Repetto Baeza (Sergio Roberts). Es aún muy joven, y como todos los inspirados, no ha recibido lecciones ni en Academias ni en talleres. Muy hermosa también la estatua de Pelro de Valdivia, el héroe de la Araucanía. Le vemos jinete en hermoso corcel, lleno de vida y enjaezado con la pesada indumentaria de la época. Pedro de Valdivia se ve representado con tal majestad y serenidad como los héroes cantados por Homero, seguro en su porte, serena la mirada que parece abarcar los más lejanos horizontes de esa tierra que atrevido conquista para dar nuevo florón a la corona de su Rey y Señor. La fe

(Continúa en la pág. 45).



Asistentes al gran baile en la Embajada del Brasil



Tirar la cuerda, ejercicio conveniente para mujeres y jovencitas.

LA CULTURA FISICA Y LAS MUJERES

La influencia de la cultura física sobre la hermosura femenina

La mujer triunfa en todos los dominios y se coloca al nivel de los hombres. Su hermosura es ahora más radiante que nunca y un eminente crítico de arte asegura que las mujeres verdaderamente hermosas son más numerosas ahora que lo que nunca lo han sido en la historia del mundo. ¿Esta belleza se deberá únicamente a los artificios del arsenal femenino o al de los modistos? No, porque la hermosura moderna no es una belleza solamente aparente; es la expresión de una sana vitalidad, porque las mujeres hacen hoy día una vida activa, porque han llegado a conocer los beneficios del sport y de la higiene, como asimismo de ese maravilloso agente natural, como son el aire, el agua y el sol. Las mujeres hermosas tal vez no son más numerosas que antes, pero poseen actualmente una belleza más vigorosa y más durable. Saben conservarse, mantenerse "en forma", gracias a la cultura física y al ejercicio al aire libre. Antes le temían a los treinta años; y en cambio, nuestras contemporáneas parecen que comienzan una segunda juventud más brillante que la primera, a esa edad. Esto explica el número creciente de mujeres hermosas.

Entre los diversos factores de nuestra civilización, que han cooperado a esta brillante evolución de la mujer, hay que darle, ante todo, gracias al sport, porque por él la mujer ha conquistado el "self-confidence", esa confianza en sí mismo, que permite contemplar la vida de una manera más serena, la acción bienhechora del sport desde el punto de vista moral, no se apreciará lo bastante, pero consideramos aquí solamente el valor del sport desde el punto de vista físico.

El sport, que en suma no es más que un esfuerzo físico que tiene su interés en el espíritu de competencia, que hace que la mujer moderna sea más fuerte, ya que "fuerza significa belleza".

Una mujer de pecho hundido, de piernas flacas, de espalda angulosa, no podrá ser hermosa por lindas facciones que tenga. La Venus de Milo, inmortal expresión de la belleza, "Estandarte" de todas las perfecciones físicas, representa a la "mujer fuerte", no según la escritura, sino según el código de la estatuaria antigua, que es aún ley en la materia. La Venus de Milo presenta un cuerpo vigoroso, en el que no se advierten ni ángulos ni pliegues superfluos. Generalmente es la fuerza lo que le hace falta a la mujer. Antes se glorificaba de su fragilidad porque en esa época la mujer era un ser gracioso, lleno de mimos. Una mujer así no está en su lugar en la sociedad moderna ni ante las exigencias de la vida presente. La mujer no debe olvidar su rol de procreadora. Por interés en el porvenir de la raza, debe por la sociedad como por ella misma, conservarse sana y fuerte. Mujeres débiles no pueden engendrar niños sanos ni propagar una raza fuerte. Además, el hombre actual, gran sportsman y de espíritu práctico, ya no se interesa por el tipo de la muñeca frágil, sin seguridad ni resistencia, tipo clásico de la neurastenia. En las playas de verano, es fácil discernir a las mujeres; niñas sportivas de las que no lo son, pero yo entiendo, por las verdaderas, aquellas que practican concienzudamente la cultura física, o un sport completo, tal como la natación (que coloco en el primer lugar), el patinaje, el baile clásico, la caminata, el tennis. Así pues, en las playas en donde se destacan las sportivas, por su flexibilidad, esbeltez y simetría de las líneas, el color tostado del cutis y la elegancia de sus movimientos rít-

(Continúa en la pág. 45.)

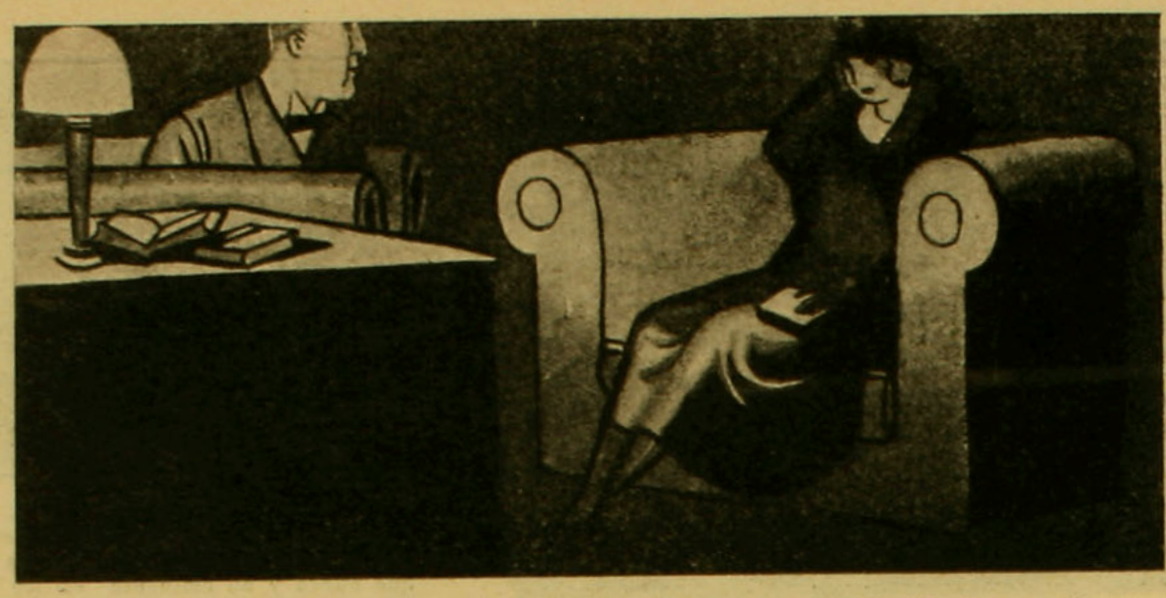


El remo constituye, junto con la natación, el sport por excelencia.

El salto, es un ejercicio apropiado para niños.



Las alas de oro



CLAUDIO apagó la alta lámpara, colocada en un ángulo de su escritorio, dejando únicamente encendida la pequeña ampolleta con pantalla de alabastro, que esparcía un círculo luminoso y suave sobre la mesa de trabajo. Al pasar frente a la chimenea, se detuvo para mirarse en el espejo y poder constatar que una luz discreta y tamizada convenía mejor a sus cincuenta años. Sus cabellos grises tomaban aspectos plateados, sus ojos claros eran más profundos y su cutis amarillento adquiría fuerza de colorido.

Como un comediante, en su camarín, examinaba minuciosamente los más mínimos detalles de su rostro. ¿No era acaso un rol el que iba a representar delante de la que esperaba con cierta impaciencia e inquietud? ¡Cuán difícil era la verdad!

Después de numerosos éxitos poéticos y dramáticos, Claudio Osadú recibía de una admiradora desconocida cartas entusiastas sobre uno de los libros de juventud "Las alas de oro".

¿Por qué esos versos editados desde tanto tiempo atrás, merecían esos homenajes? ¿Por qué causa esos poemas, en los que ya no pensaba, le merecían tan tardíos laureles?

Había contestado todas las cartas de la desconocida y había entablado con ella una frágil intriga epistolar, que tienta a todos los escritores, y después había querido acercarse hacia aquella, que en la sombra, aprendía sus versos de memoria; pero al principio la desconocida se había resistido; pero poco a poco sus objeciones eran menos y su resistencia era más débil, y esa noche Claudio la esperaba, por primera vez, a la que sólo conocía por cartas. La presentía bonita, elegante. ¡Suposiciones, tal vez! Pero Claudio, muy seguro de sí mismo, se entretenía a sí mismo, imaginándosela rubia, distinguida espiritual.



Sacó de la biblioteca un ejemplar de "Las alas de oro". Hojeaba el libro, deteniéndose en los títulos que aún recordaba, como "Noche de Invierno", "Soñando", etc. Qué buenos días le evocaban esos títulos, qué de esperanzas y horas ardientes. Sólo recorriendo sus páginas le subían al rostro efluvios de juventud. Hojeó otras recopilaciones que habían sucedido a "Las alas de oro", "Las encantadoras", "Más allá del horizonte". Recorría sus estrofas, como se vuelven a leer cartas que se saben de memoria, pero de súbito, cerró el libro.

Pensaba, con el corazón agitado, que en unos cuantos minutos más, la desconocida estaría allí, mirándolo por primera vez, y de nuevo fué a mirarse de cerca en el espejo; evocó, a la vez, a los héroes del teatro, a seductores, a escépticos encantadores, recordando éxitos de ciertos artistas en sus roles de personajes irresistibles, formándose el deseo pueril de obtener, aunque fuera por un instante, sus artificios de seducción artificial. Jamás su emoción de autor, antes de levantarse el telón, había sido comparable a la que en aquel momento sentía.

El timbre sonó, y para tomar una actitud despreocupada, se sentó en su escritorio con un libro en la mano. La puerta se abrió y la desconocida estaba delante de él. Claudio no se había engañado: fina, esbelta, envuelta en un pesado abrigo de pieles, avanzaba la joven mujer hacia él.

—Le ruego me disculpe por llegar atrasada

—Cuánto gusto tengo en conocerla.

—Pero, ya nos conocíamos.

—Por cartas, sí.

—Ya es mucho.

—No es lo suficiente, cuando se es tan bonita.

La desconocida lo miró.

—¿Por qué dice usted eso?

—Porque es la pura verdad.

—No, no busco un madrigal. Me extrañan las palabras que acaba de pronunciar.

—¿Acaso le han desagradado?

—No, pero me sorprenden.

De pie, delante del escritorio, la joven señora examinaba la pieza, las tapicerías, los libros, la intimidad rosa de la lámpara y del fuego de los tizones que ardían en la chimenea.

—Así, exactamente así, me figuraba su escritorio.

—¿Pensabe en él?

—Con frecuencia. ¿Acaso no se imagina usted el interior en que yo vivo?

—Ya lo creo, que sí.

—Dice usted eso sin convicción.

—Le juro...

—No juro... Me permite usted que me saque el abrigo. ¡Hace tanto calor aquí!...

Estas primeras palabras no los acercaba el uno al otro. Claudio se daba cuenta, y fué a sentarse al lado de la joven dama.

—Ya que usted se ha desprendido de su abrigo, no me revelará usted su nombre. Todas sus cartas están firmadas "La desconocida".

—Me llamo Genoveva.

—Bonito nombre.

—Yo prefiero el de "La desconocida".

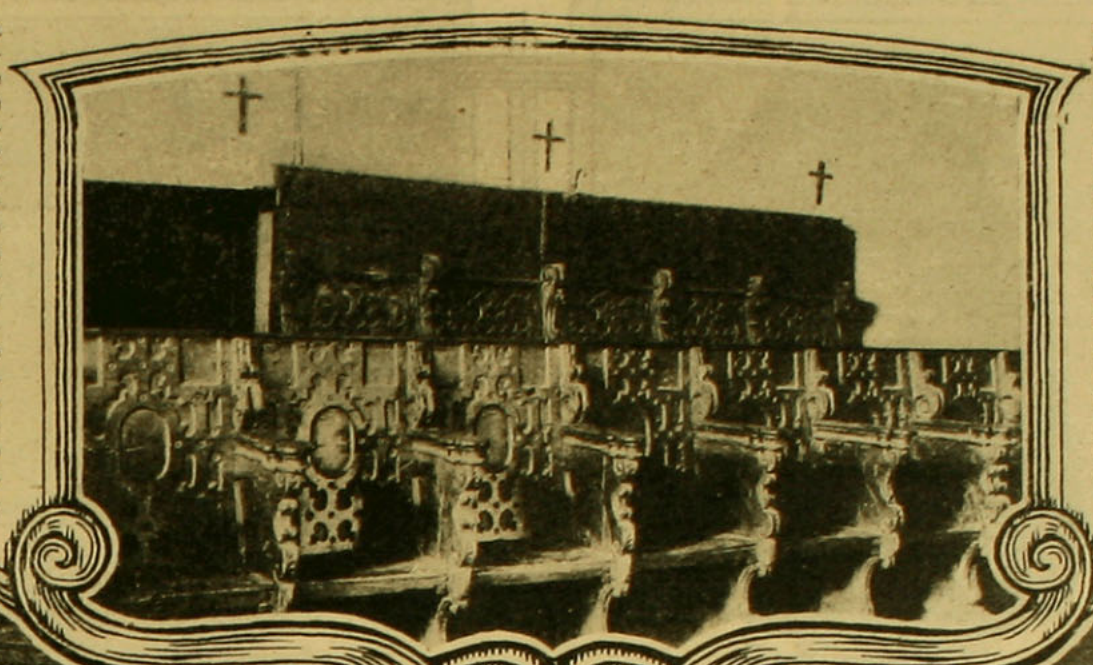
—¿Por qué?

—Es menos preciso... Es una visión que flota. ¿Recuerda usted en "Las alas de oro"?

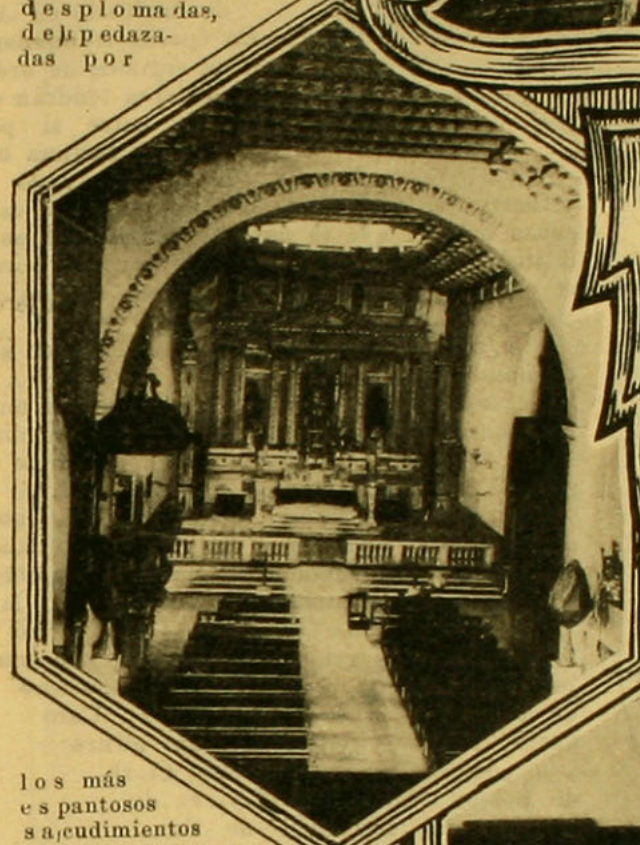
Una sombra que flota entre cielo y tierra,
Una sombra que viene de los bosques
Una sombra que sigue paso a paso mi corazón...

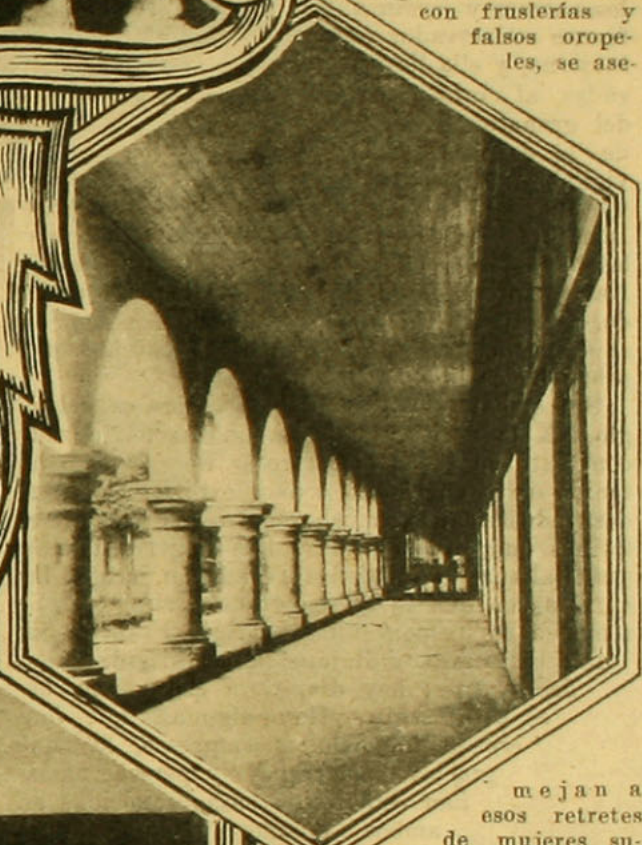
—Ya sé que usted conoce todos los versos de "Las alas de

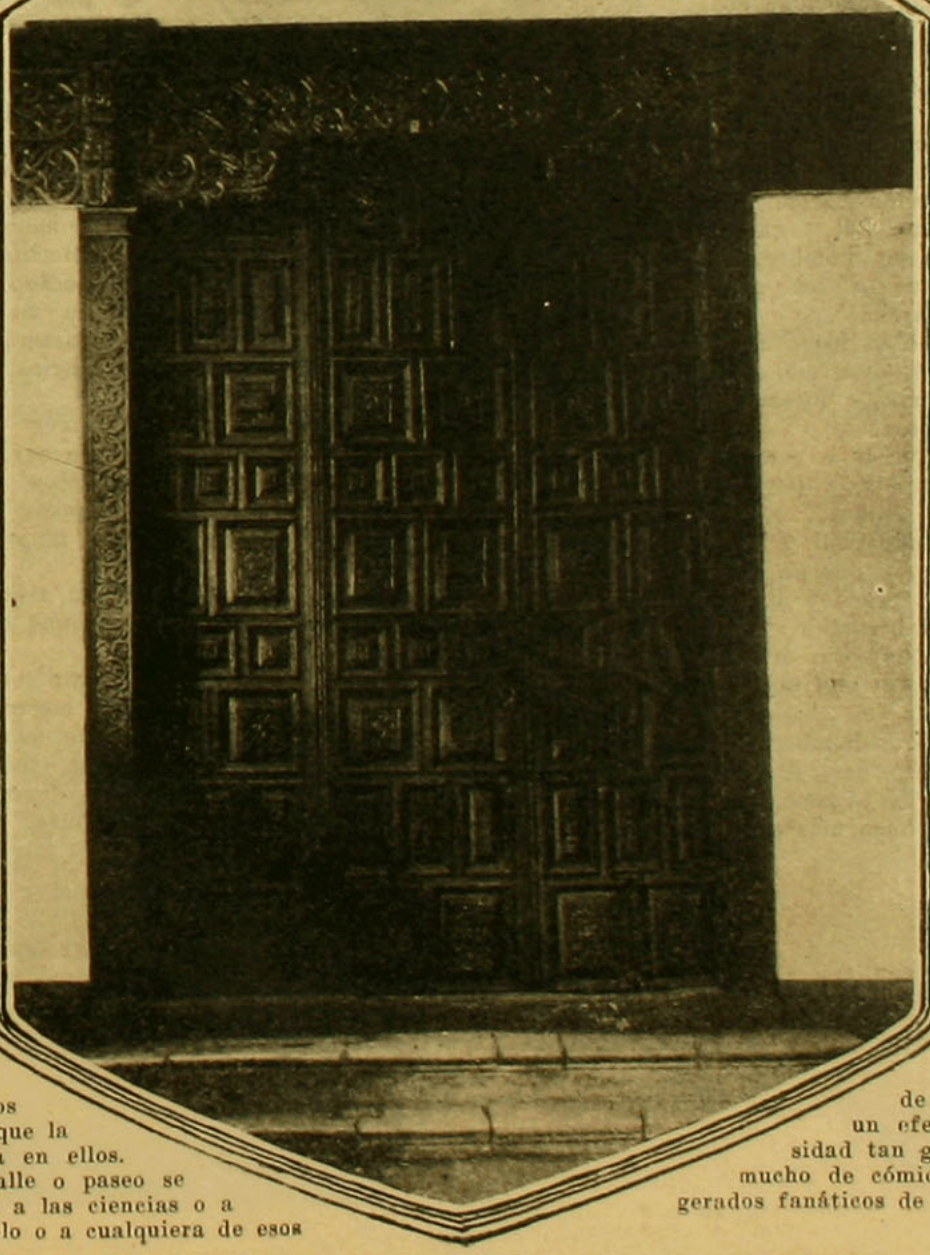
(Continúa en la pág. 45.)



LA EPOCA DE LOS CONVENTOS Y DEL MISTICISMO RELIGIOSO







El siglo XVII fué la Edad Media de Chile. Nada más triste y lúgubre que esa época para el que la estudie social y filosóficamente. Una serie de causas naturales y otra serie de fenómenos excepcionales hicieron de ese siglo, o a lo menos de una gran parte de él, una eterna catástrofe. Material y moralmente, jamás ha sufrido Chile los reveses de aquella época: le visitó la miseria, el hambre, la peste, la guerra, y como si todas estas calamidades no fueran suficientes para anonadar nuestro espíritu, las ciudades más florecientes cayeron dos o tres veces al suelo desplomadas, despedazadas por los más espantosos sacudimientos de que tenga memoria esta tierra nerviosa y epiléptica.

Si las desgracias materiales anonadan el espíritu de los pueblos viriles, ¿qué de influencias tan funestas no ejercerían esas catástrofes en el ánimo de aquella sociedad ignorante, supersticiosa y fanática, que atribuía a castigo de Dios todos los infortunios de que era víctima, que estimaba la aparición de los cometas como profecías de desgracias, que veía en los temblores de tierra la cólera terrible de la Divinidad y hasta en los círculos de la luna señales inequívocas de futuros castigos? El cielo y la tierra no ofrecían sino signos de desgracias; la felicidad y la alegría no debían buscarse sino en la soledad de los claustros o en el fondo de las tumbas.

La ciudad misma tenía un aspecto conventual; silenciosa y triste, predisponía el espíritu a la meditación. Sobre las bajas murallas de sus edificios caía el follaje de los árboles de los huertos, poniendo sus fores y sus frutos al alcance de los transeuntes. Los únicos monumentos que se alzaban sobre las casas particulares eran los templos, en su generalidad de pobre arquitectura, pero ricos en ofrendas, cubiertos sus altares del oro y de la plata que la piedad y el fanatismo acumulaba en ellos. En ninguna plaza, en ninguna calle o paseo se veía un sólo monumento dedicado a las ciencias o a las artes, a la instrucción del pueblo o a cualquiera de esos nobles placeres en cuyo obsequio levantan palacios las sociedades modernas.

Los únicos lugares públicos de reunión, eran los templos. El servicio divino se hacía con una pompa y majestad extraordinarias. El culto tenía entonces toda la austera severidad que después fué perdiendo poco a poco. Todavía no se había hecho de moda hacer de los templos salones filarmónicos cubriéndolos de flores, de bordados, de seda, de olores y de armonías mundanas, dándoles así ese carácter de sensualidad que hace desaparecer por completo la impresión solemne que deben inspirar. Las iglesias adornadas con fruslerías y falsos oropeles, se asemejan a esos retretes de mujeres superficiales en que se deleita la vista con los dijes y caprichos que acumula el gusto ligero y la coquetería femenina. Los templos en el siglo VII no eran, pues, como ahora, lugares de charla y de entretenimiento mundanal, sino de oración y de penitencia. Una sonrisa, un gesto intencional, una mirada de acuerdo o de recuerdo, como las muchas que hoy se ven, habría sido un escándalo capaz de provocar la indignación popular.

Todas las manifestaciones externas del culto habían llegado a una exageración verdaderamente terrible. La oratoria sagrada se asemejaba a esos dramas patibularios en que todos los personajes mueren trágicamente, en que se hace uso del puñal y del veneno, en que hay naufragios y patíbulos. La imaginación impresionable y sencilla y la ignorancia general aceptaban con profunda fe la imposibilidad de la salvación eterna; para alcanzar el cielo era indispensable desentenderse de los asuntos mundanos y hacer una vida de penitencia y de continuos sacrificios.

Las procesiones religiosas estaban organizadas de manera que impresionaran vivamente a la multitud. Algunas de ellas tenían escenas teatrales de un efecto sorprendente. Aquella religiosidad tan grave, aquella fe tan severa, tenía mucho de cómico y de sainetesco. Los más exagerados fanáticos de hoy no habrían podido menos de

(Continúa en la pág. 46.)

MUJERES DE NEGOCIOS



Mme. Paquin.



Mme. Coullaud-Minier.

LA verdadera misión social de la mujer es la de saber dirigir y organizar su casa, de atender y vigilar a la servidumbre, y reglamentar los gastos con la mayor economía Así lo dice Moliére Esto debería darle la práctica necesaria para hacerla apta para poder dirigir grandes empresas comerciales e industriales.

En los hogares campesinos de antaño, la dueña de casa exigía que los productos de los campos y jardines fueran conservador para el Invierno, y ella llevaba colgadas al cinto las llaves del granero, de la bodega, de la despensa. Todo lo vigilaba, para que todos tuvieran su parte, sin olvidarse de los pobres Distribuía el trabajo a sus sirvientas, las unas hilaban, las otras cosían. Todas trabajaban Así comprendida la dirección de la casa privada, se asemeja mucho a la dirección de una casa de negocios, y la que sabe hacer marchar una, sabrá hacer lo mismo con la otra.

Sin embargo, es una de las sorpresas del siglo XX la mujer moderna, que se ha lanzado con éxito en todas las carreras liberales, no ha tenido éxito en el alto comercio ni en las grandes industrias. Y mucho menos en los países latinos que en los demás. Las mujeres francesas, italianas o españolas ¿desdeñan, acaso, las carreras en que se corren grandes riesgos? ¿Se temen a las responsabilidades? En Francia, Sarah Bernhardt y Rejane han dirigido grandes teatros; hoy día, Cora Sapercerie, hace otro tanto. Hay algunas, que han creado importantes empresas, las que gracias a su trabajo y perseverancia han establecido casas conocidas en ambos mundos. Nadie ignora los nombres de Madeleine Vionnet, de Jenny, de Lanvin y de Mme. Paquin.

Los grandes almacenes han tenido también sus reinas, Mme. de Boucicaut, quien como un hombre, supo dirigir y hacer prosperar a los grandes Almacenes del "Bon Marché".

Tienen también los franceses, mujeres que dirigen casas de comercio, de industrias, empresas, en apariencia, menos interesantes que las que hemos nombrado antes.

Nadie ha podido olvidar a esa joven Mlle. Madeleine Gouzé, que dirigió, explotó y perfeccionó una importante explotación agrícola.

Mme. Coullaud Minier, industrial y gran comerciante desde hace más de veintitrés años, y que se encuentra actualmente a la cabeza de firma importante, posee y dirige usinas y oficinas en provincia y en París, para la fabricación y venta de corsées. Una multitud de obreras viven felices bajo sus órdenes, y nadie ha demostrado mejor la necesidad de que sea una mujer la que debe dirigir a las mujeres.

Una mujer sabe mejor que un hombre adaptar el trabajo a las fuerzas de sus subalternas; se interesa mucho más por el confort y la higiene, posee un tacto especial que la hace más apta para conducir mejor que nadie un numeroso personal.

He aquí la opinión de Mme. Coullaud Minier, presidenta de una unión de sindicatos, miembros de tribunales en las grandes exposiciones:

—¿Si las mujeres tienen gusto por los negocios?

Sí, que lo tienen, y además tienen el último sentido, don que lo poseen tanto los hombres como las mujeres, y lo que es más raro, es que traten de despertarlo y de cultivarlo en ellas.

En épocas tranquilas y con un régimen de orden, unos y otras tendrán que apoyarse entre sí para construir su fortuna honradamente, apoyando sus esfuerzos en una sólida instruccion. Esta es la causa del por qué es hoy día tan indispensable la instruccion en las jovenes de hoy día, porque el porvenir verá como aumentaran las mujeres de negocios.

¿La opinión de Mme. Coullaud Minier será calumniada?

En los países escandinavos, en que las mujeres hacen los mismos oficios que los hombres, no se conoce, cosa curiosa, a la "mujer de negocios". Se las encuentra muy rara vez, en Inglaterra; en cambio, hay muchas mujeres abogados, medicos, profesores jueces y diputados. En los Estados Unidos hay muchas mujeres a cargo de grandes industrias florecientes. Mrs Hatty Green, muerta el año 1916, formó su fortuna, la más grande ganada por una mujer. Aún se la recuerda como directora de bancos y especuladora. Mrs. Caro Clark, formó y elevó a gran altura a la sociedad de publicaciones Clark, de Boston. Mary Halliday, es directora del ferrocaril de San Luis.

En Alemania, Rau Margarete Brühl posee en Berlín, una casa muy importante para la venta de cereales. Es la primera mujer admitida en la Bolsa de Berlín, y puede estar orgullosa de haber podido conseguirlo.



Lady Astor.

En Austria, la condesa Samazan Salms, heredera de la Casa de Hartmüth, dirige, desde hace muchos años, la fábrica de lápices de su padre.

Inglaterra tiene el tercer lugar: Vemosa Lady Rhonda, a la cabeza de la explotación de una mina de carbón. Lady Astor, miembro del Parlamento, se ocupa además de una gran empresa agrícola. Estas son las dos mujeres conocidas como mujeres de negocios en el Reino Unido.

Durante la última guerra, reemplazaron ellas a los ausentes, y demostraron prácticamente que eran capaces de todo lo que hacen los hombres.

Ahora prefieren consagrar sus actividades al cuidado de sus hijos, al mantenimiento de sus hogares y a la educación de sus niños, ¿quién las criticará? Las sumas de felicidades que ellas derraman a manos llenas, reemplazan a los millones que podrían ganar y le dejan esa tarea a los los hombres. ¡Es más para ellos!

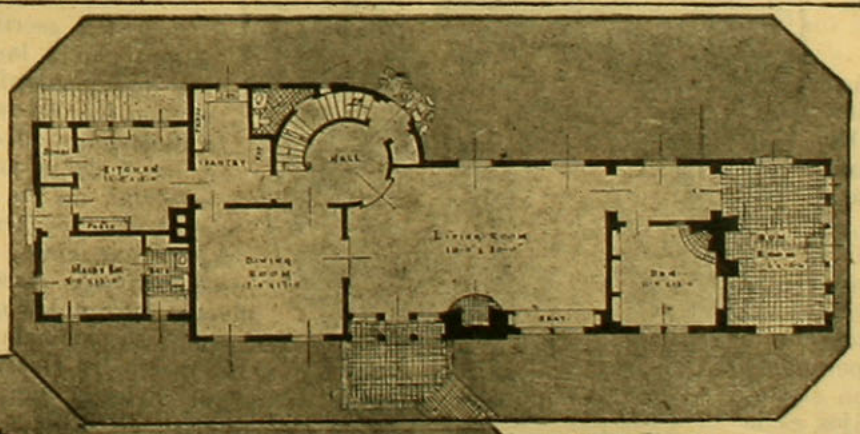
Dos casas, en que combinan la originalidad y la hermosura

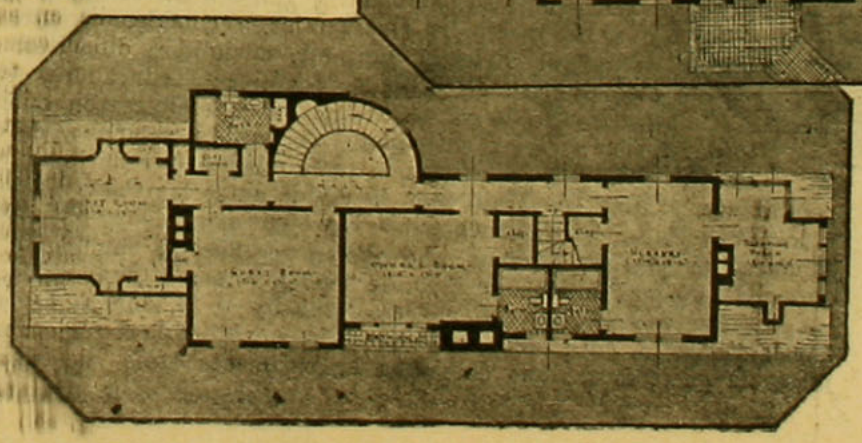


Casa que recuerda el estilo de las pintorescas casas de campo de Inglaterra y que podría ser adaptado en nuestro país porque no es un estilo costoso ni mucho menos pretencioso. La casa está rodeada de jardines.

Puerta de entrada con apariencia romántica; sobre ella se ve una linda y original ventana. La decoración interior es toda de madera, hasta las murallas y los techos barnizadas de color oscuro.

Casa de arquitectura original y con una gran ventana en el 2.o piso, que concuerda con la puerta de entrada que es toda de cristales. Abajo, las habitaciones son apoleadas; arriba tiene rincones enteramente formados por ventanas de cristales. Jardín alrededor de la mansión.







Torre estilo de castillo francés; puerta de calle de linda madera oscura.

Las grandes educatrices

COMENZAREMOS con una anécdota: En 1607, un diputado por el departamento de Dijon (Francia), al punto de dar a su hija la autorización necesaria para abrir una escuela de ursulinas, tuvo a última hora escrúpulos de conciencia, resolviendo consultar antes de nada a cuatro sabios doctores, para tener así la seguridad de que instruir a la mujer no era **obra del demonio.**

La anécdota es típica, porque nos muestra claramente, que a principios del siglo XVII existía la lucha entre el pasado y el porvenir, y si la señorita de Scudéry, una de las primeras mujeres sabias de su época, pudo escribir más tarde: "Me asusta el ver tantas mujeres de calidad tan groseramente ignorantes, que llegan a deshonrar su propio sexo". Sin embargo, hay que reconocer que en la grandeza del siglo de Luis XIV, toma parte muy importante la acción de cierto número de mujeres superiores, que supieron sobreponerse a su época, obteniendo muchas de ellas una preparación muy superior a la ordinaria de su sexo llegando a obtener la legítima ambición de hacer obra educativa en pro de la condición de la mujer. De éstas hablaremos ahora, limitándonos solamente a las más representativas de aquella época, como lo son Mme. Sevigné, Mme. de Maintenon y Mme. de Lambert.

No se podría pasar en silencio a Mme. de Sevigné, a pesar de que ella jamás dogmatizó sobre educación, porque no era, precisamente, su especialidad, pero, en cambio, era demasiado equilibrada y sincera, para no haber desparramado en su correspondencia cierto número de profundas reflexiones, observaciones picarescas sobre la condición de las mujeres y su educación.

Quedó viuda muy joven, tomando parte muy activa en la educación de sus hijos, pero no todo el tiempo que ella hubiera deseado, porque el caballero, su hijo, no resultó lo que ella esperaba. Y en cuanto a su hija, Mme. de Grignan, todos sabemos, que poseía una inteligencia superior, pero su corazón seco y duro la hacían antipática. Cuando llegó a ser abuela, la marquesa creyó poder ejercer una acción mucho más eficaz en sus nietos, pero se encontró con un insalvable escollo: la resistencia de los padres, y muy especialmente la de su hija; pero con la edad, había adquirido más seguridad de sí misma, y no temió, por lo tanto, en más de una ocasión, no titubeó, aún delante de su hija adorada, dar una opinión franca sobre educación. Protesta contra la barrera puesta a la instrucción de la mujer, y también contra el convento, en que han colocado a su pequeña nieta, que apenas tenía 5 años. Acusa a su hija de dureza culpable, que a más de abandonar a su hija ni siquiera se digna visitarla en su prisión, como ella llama al convento.

"Ya, pequeña Aix, me da lástima porque está destinada a permanecer en el convento, esperando tener algún día vocación". Luego agrega con cierta ironía: "La humanidad que le das a tus hijos es la cosa más cómoda del mundo". La joven María Blanca toma el velo a los dieciséis años, lo que, naturalmente, subleva la ira de Mme. Sevigné. Más feliz fué su hermana, que educada para el mundo, fué más tarde Mme. de Pomiane. La marquesa, al través de sus impresiones, delizo algunos consejos sobre educación, mostrándose ciempre entusiasta por la escuela del razonamiento y de la dulzura. A la niña pequeña le gusta leer novelas, ¿qué mal hay en ello? Es un gusto, como cualquiera otro, de familia; su abuela y su madre, también han sido grandes lectoras, y en realidad, jamás nunca les ha hecho ningún daño.

"Cuando se tiene un espíritu bien puesto, no es fácil hecharlo a perder". A pesar de que siempre es necesario un alimento más sustancial. Que se la deje leer las tragedias de Corneille, clásicos y obras maestras. Mme. Sevigné tiene mucha indulgencia por los defectos de la infancia, y fácilmente se persuade de que es a la edad madura y aun a la vejez, es más bien a quien se le debe pedir un gran esfuerzo sobre este punto. A los cincuenta y tres años escribía muy espiritualmente: "Si yo pudiera vivir doscientos años, sería la persona más admirable del mundo entero".

No esperamos encontrar en Mme. de Maintenon esta filosofía sonriente ni tampoco esta indulgente dulzura en materia de educación. Es una gran teórica en educación, y no hay que olvidar que ella fué la fundadora de la primera y más célebre institución laica de la antigua Francia. Pero aquella que Luis XIV había con toda justicia, denominado "Su Solidad", voluntariamente, tal vez, hizo doblar la sencibilidad delante la austera razón, y muy cultivada ella misma ha querido dar a las mujeres una instrucción, práctica, capaz de permitirles conservar su lugar en el hogar y en la sociedad.

Después de elevada al rango que logró alcanzar, nunca olvidó Mme. de Maintenon las duras pruebas porque tuvo que atravesar su asarosa juventud. Con el objeto de evitar a las jóvenes nobles, sin fortuna, los inconvenientes de una existencia pesada y dura, tal como ella la había experimentado fundó con este objeto la "Casa de Bueil", que sólo tenía becas para cincuenta niñas. Cuatro años más tarde, en 1636, inauguraba la de "San Cyr", que debía recoger ciento rincuenta alumnas, que por gracia especial, tenían derecho a ser gratificadas por el rey con una donación, que les permitía asegurar una situación más feliz y duradera. Mme. de Maintenon era, como lo fué más tarde Mme. de Genlis, una educadora de sangre, que no menospreciaba ni el más mínimo detalle. San Cyr comprendía cuatro clases, que se distinguían entre sí por los diferentes colores de las cintas y del cinturón, que se distribuían en bandos o familias, de ocho a diez alumnas. La clase superior, "las negras", jóvenes de diecisiete a veinte años, desempeñaban el oficio de inspectoras y participaban de la enseñanza.

"No canses demasiado a mis "negras", escribía frecuentemente Mme. de Maintenon a las profesoras de San Cyr, con las que mantenía constante correspondencia, cuando no iba a darles ánimos de viva voz edificándolas, lo que acontecía muy a menudo. A las 6 de la mañana llegaba, para asistir al despertar de las señoritas; ayudaba a peinar a las más jóvenes; permanecía dos o tres horas en una clase, interrogando a las educandas de las divesas clases, o bien respondiendo a las diversas preguntas que le dirigían. Recibía en estas pláticas particulares, tanto a las maestras como a las discípulas, las quejas o confidencias que tenían que dirigirle, zanjando cualquiera dificultad con alto espíritu de justicia. Según esta educadora, tanto los elogios como la crítica no deben recibirse en público, por temor a crear sentimientos de orgullo en unas y de descontento en otras. La educación tenía en San Cyr un lugar preponderante, y Mme. de Maintenon la divide entre las Conversaciones y los Proverbios, estos últimos los representaban, como pequeños saínetes, las jóvenes alumnas, que podían reconocerse fácilmente, ya que ellas mismas habían servido de modelo, apenas disimulados, a sus institutrices. Se buscaba en estas parábolas, la manera de enseñar la modestia, ante todo, la rectitud, la amabilidad, el pudor, pero jamás la gazmoñería, que detestaba amargamente Mme. de Mainte-

(Continúa en la pág. 48.)

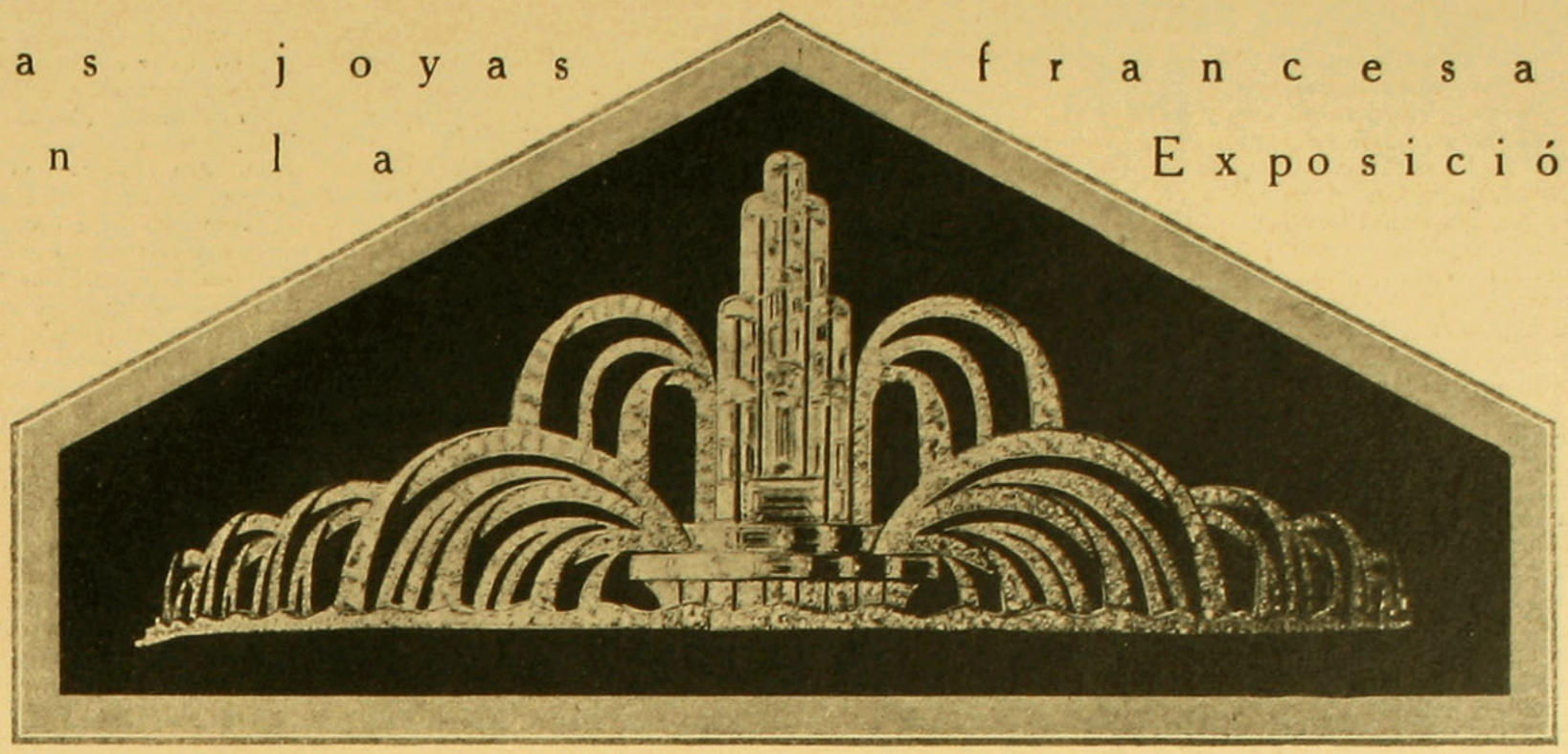


Thérese de Marguenat de Courcelles, Marquise de Lambert.

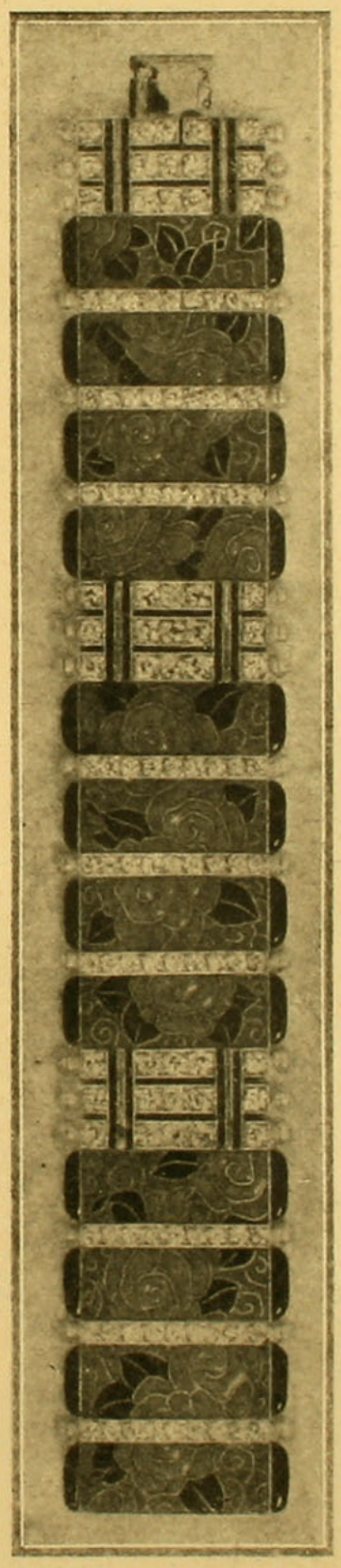


Marie de Rabutin, Marquise de Sevigné.

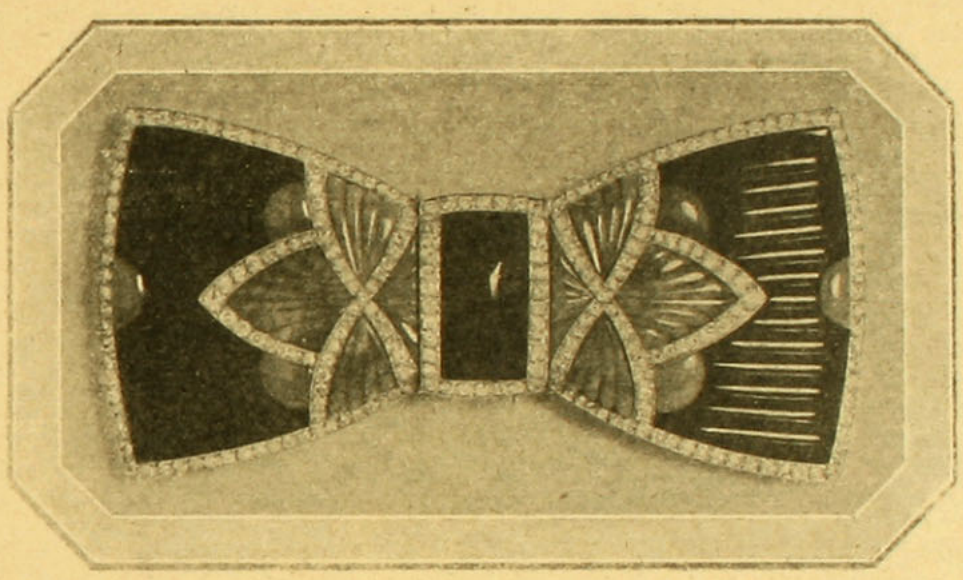
Las joyas francesas en la Exposición



Diadema estilo cascada de agua, toda de brillantes.



Brazalete (bucherón) formado por placas de esmalte, encuadradas por barritas de billantes terminadas en una perla, uniones de esmeraldas.

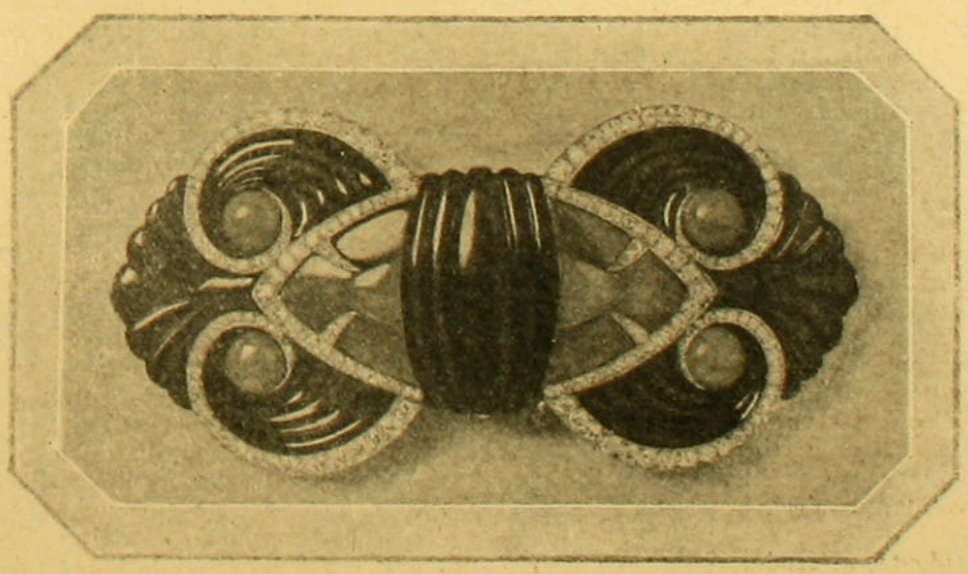


Gran broche de piedras opacas, talladas especialmente en lapislázuli, onyx, jade, rodeado de hileras de brillantes (bucherón).

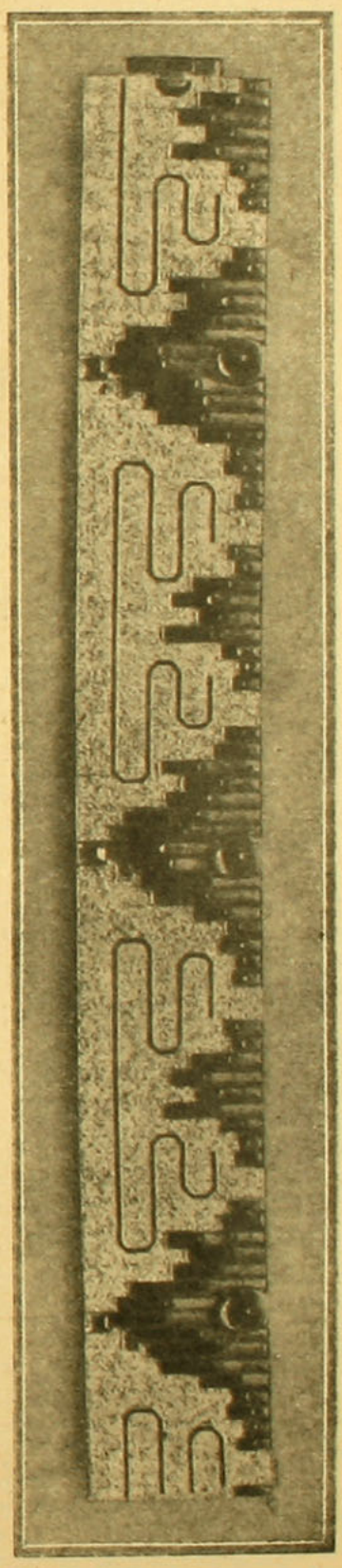
Un artista en joyería, me decía el día de la apertura de la Exposición de Joyas: "¡Qué influencia ha tenido Paul Iribe en las joyas! No se dice esto lo suficiente". Nada de más cierto, y podemos notar los legítimos homenajes que comienza a dispensarle su generación. Esta influencia se ejerce en dos sentidos: primero, el de la dimensión en todos los dibujos que hacía y que mostraban manos de mujeres. Se veían anillos, en que no había otra cosa que una gran piedra. Segundo, el sentido decorativo de la joya. Cuando comenzó sus composiciones en aquella época, se encontraba, precisamente, en presencia del material más suntuoso y más brillante que es posible imaginar, inmediatamente él veía el partido que podía sacar del conjunto y de la mezcla de los múltiples colores, por medio de la oposición de piedras opacas y de la admirable combinación de piedras transparentes, con las que jugaba, exactamente con ellas,, lo mismo que el pintor con sus colores.

Pocos de sus dibujos han podido ser ejecutados, por lo que el público se ha visto privado de conocer la novedad como asimismo la variedad

(Continúa en la pág. 49)



Bucherón ha compuesto este broche de lapislázuli, corales, jade, onyx, tallado. Los colores más opacos son realzados con hileras de brillantes.



Brazalete, cuyas líneas verticales bajan sobre un motivo de brillantes, de esmeraldas y zafiros.

Los Paniers



Lo confieso que me gustan los paniers, y en general las faldas anchas. Cuando la moda trató de volverlos a lanzar, a la española, tuve un verdadero placer, y deploro grandemente que debido a la exigüidad de los restaurants, de los dancing como así mismo el precio de las telas, comprimieron ese renacimiento. Ciertas artistas de revistas, a quienes no puedo casi imaginar sin las caderas desmesuradamente acentuadas, cuya gracia se adapta maravillosamente a estas faldas voluminosas, cuando no tengan que subir a un 6 H. P. A pesar de todo lo que se diga, a este respecto, siempre prefiero las faldas misteriosas, anchas, a los forros apretados. Los paniers tienen algo de noble y picaresco, y para saberlos llevar, como se debe, es necesario ser una gran dama o una eximia bailarina. Ninguno de estos dos estilos es desgradable, y creo que más de alguna se contentaría con él.

En suma, los paniers son el niño adoptivo de la crinolina, que antiguamente reinó desde Francisco I hasta Enrique IV. Reconozco que el niño vale más que la madre. Se le atribuye a la crinolina, esa campana inmensa, hecha con anillos de hierro, un origen culpable, siendo que también sirvió a una noble causa y salvó varias vidas. La crinolina, por espíritu de economía, sin duda, sufrió un castigo real. Un edicto del año 1563, limita la anchura de la crinolina a la mitad de su volumen, lo que era sencillamente cruel. ¿No lo encuentra usted así? Es cierto que si se compararan los metros de tela que entran en los vestidos actuales, habría siempre una gran diferencia.







Pero volvamos a los paniers. Es sorprendente que los paniers levantaran tantas protestas en su tiempo, y levantaron enardecidas polémicas que combatieron con calor los protectores de las costumbres. Los predicadores tronaron en el púlpito, los folletos que aparecían hablaban en su contra de una manera pesada, careciendo en absoluto de ninguna gracia. Al leer aquellos folletos, una se pregunta, ¿cómo pudo Moliére vivir en esa época? Quisiera citarles a ustedes algunos ejemplos. Tomemos, primero, la defensa de los paniers. Se reunían todas las damas de la moda, en una especie de parlamento. Después de las fórmulas de estilo, habla la presidenta:

—Cada cual tiene derecho para opinar sobre esta clase de vestimentas. Se nos acusa y señala con el dedo. Se tiene la osadía de lanzar artículos hirientes y escandalosos. Atacando a los paniers, atacan también nuestros privilegios! Lanzan ideas, diciendo que son incómodos; pues bien, hagamos ver su utilidad. Se les llama "nuevos", demostraremos que no lo son. La nueva moda viste a las mujeres sin gran gasto, sin afectación, en poco tiempo, y sin ayuda de la doncella, y vestida, por decir lo así, en desvestirlas.

Notamos que la buena presidenta, gritando, creemos que va a demostrarnos todo, y sin embargo, no tiene ninguna prueba.

En cambio, los que atacan a los paniers, dan razones que podrían ser apreciadas en un siglo en que no se preocupaban de la abundancia de la ropa interior. Una mujer se atrevió a decir:

—Una se siente más fresca en los grandes calores de Verano, no usando otra cosa que los paniers sobre el traje flotante.

Si la crinolina había podido evitar amargas críticas, es que las damas del tiempo de los de Guises, llevaban pantalones como los hombres, de terciopelo o de raso. Sacándose la gran falda campana se habría encontrado vestida para montar a caballo.

Al final de su apología aplastante, nuestra presidenta aduce un argumento, que tiene toda la razón:

—¿Por qué criticar los paniers en la mujer? — pregunta.—¿Acaso no los llevan los hombres? ¿Los pantalones apretados de los hombres, son acaso menos incómodos y de un gusto menos particular?

Lejos de reformar los paniers, serán aprobados por ser majestuosos, útiles y poco costosos.

Mientras tanto, los paniers, que mucho más tarde habían de servir de modelos para la invención de los "paracaídas", tenían que soportar los más duros ataques; los clérigos y los padres gritaban desde el púlpito su indecencia, negándose a dar la absolución a las damas que usaban aquellas jaulas.

El padre Duguet, célebre doctor en Teología, no ve más que una fantasía de la mujer, lo que equivale a decir, una tentación del demonio. Lo admito. Sin embargo, si se condenara cada fantasía de la mujer bajo el simple pretexto de una tentación del demonio, ¿a dónde iríamos a parar? Sería de temer de que el cielo se llenara con hombres únicamente...

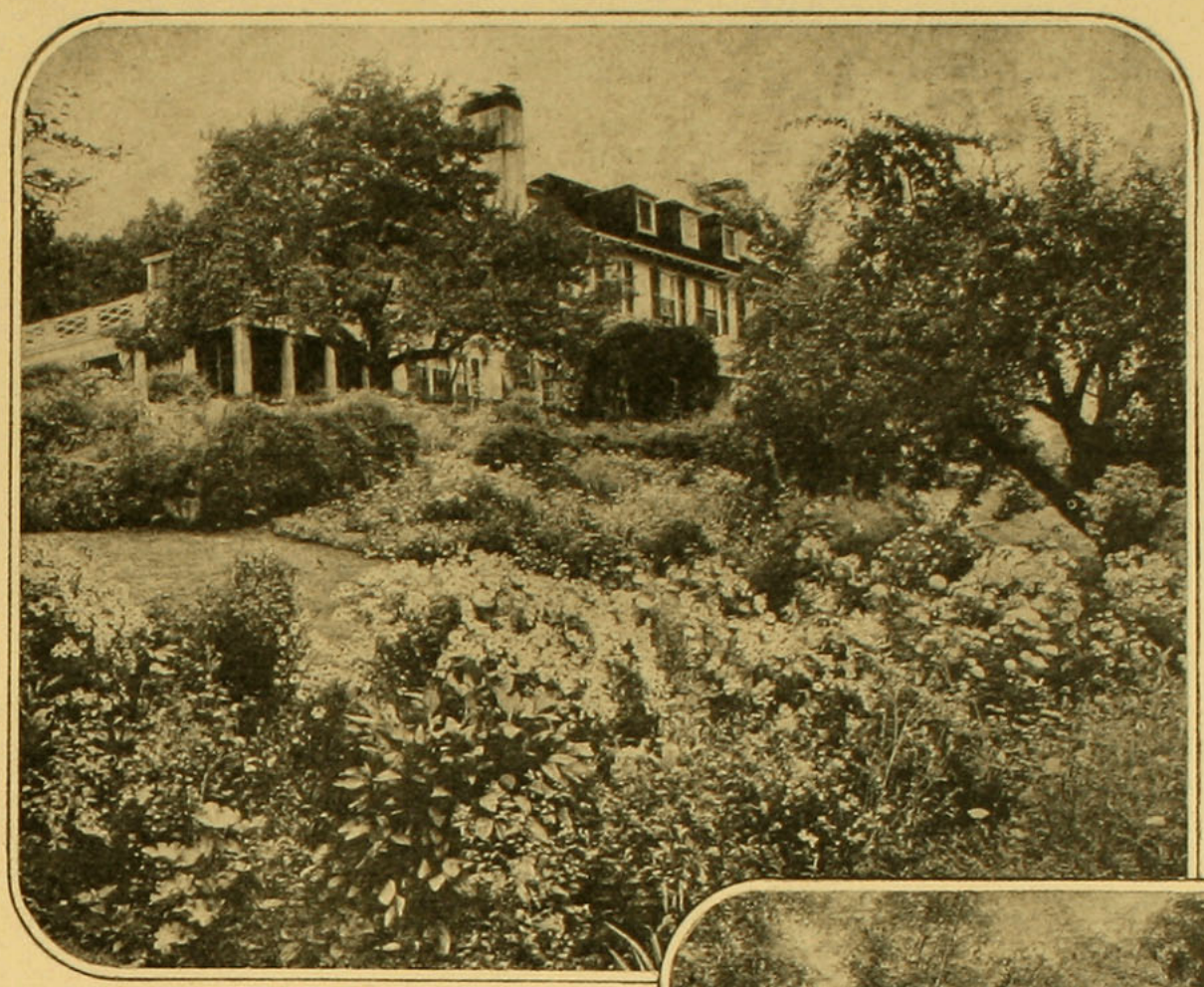
Oigamos a Duguet:

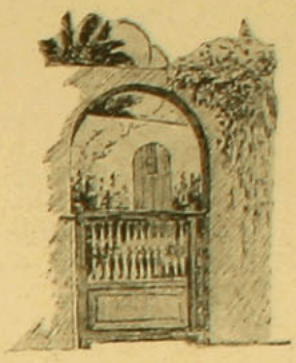
"Por su origen, por su forma y por su efecto,—dice,—los paniers son vergonzosos y funestos, ya que ciertas personas han querido ocultar crímenes a sus expensas... Cuando se le pregunta a una mujer, si le gusta la moda de los paniers, contesta inmediatamente que no, porque ese modo de vestir habría chocado siempre por su viciosa novedad, como así mismo por su falta de pudor".



La anchura de los paniers lleva por sí sola a la imaginación la idea del "deshabille". Tienen muchos defectos, confiesan aún aquellas que lo llevan. Son incómodos para una y para los demás. En verdad, que el padre Duguet debió haber comenzado por esta verdad fundamental. Declara, que no cesará de protestar contra una moda viciosa en su principio, tan anticristiana en su naturaleza, tan infame en sus resultados. "Los inconvenientes que se derivan, día a día, para las personas que los llevan, llaman la atención sobre ellas mismas, cuando caminan, al sentarse, cuando se agitan, cuando se elevan, son capaces de hacer ruborizar a los menos delicados con respecto al pudor". Toda esta campaña

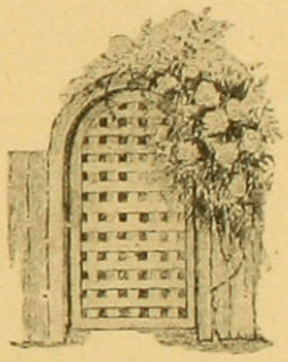
(Continúa en la pág 50).



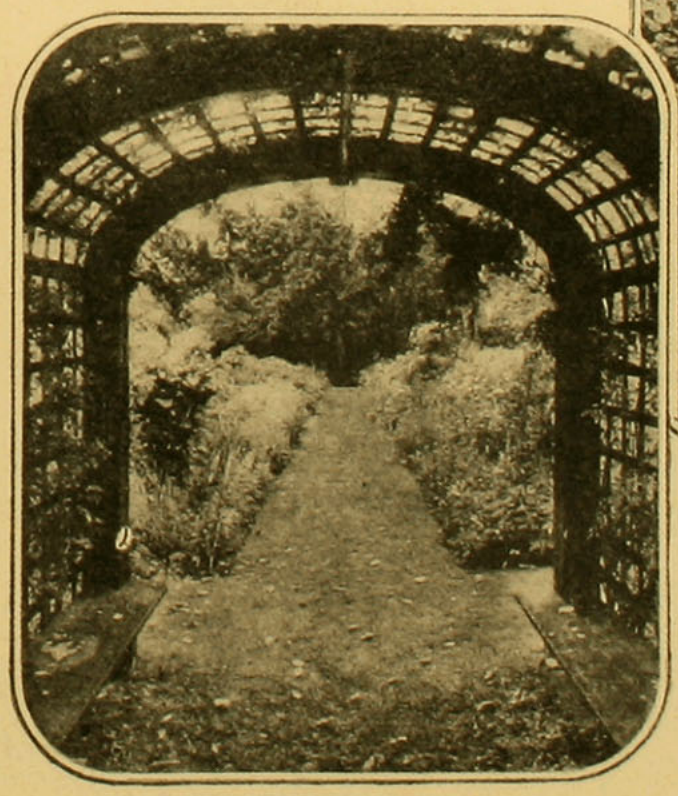


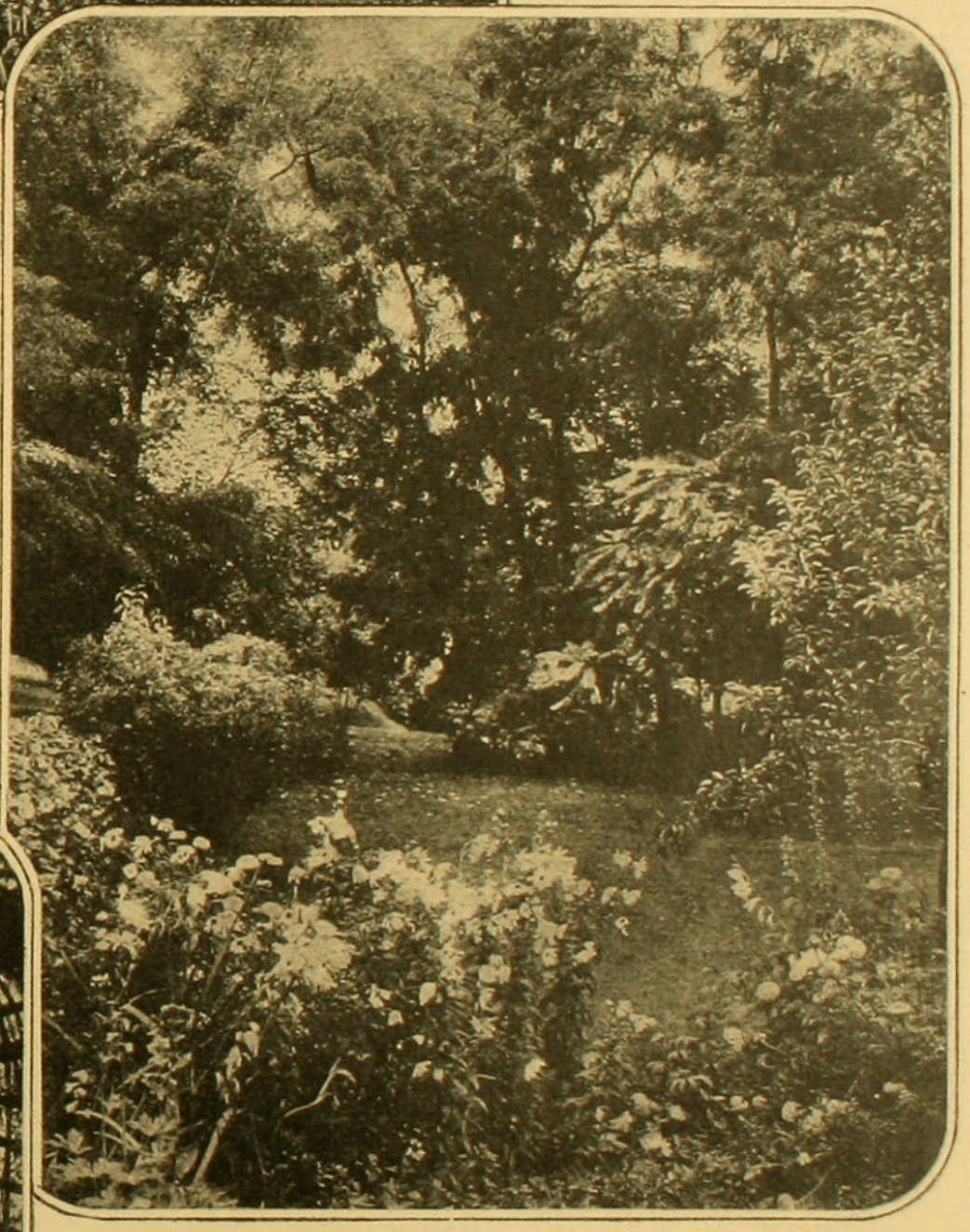
Un precioso jardín en Inglaterra

EL jardín y las plantaciones en general, del terreno que rodea los edificios, debe hacerse estudiando la naturaleza y los contornos que le rodean. La casa está situada en una loma, y por lo tanto se ha



aprovechado el bosque natural, para dejarla rodeada de árboles y de un paisaje algo agreste para procurarle lujo de colorido en todas las estaciones, que tanto agrado y ale





gría prestan al conjunto. Los árboles frutales en Primavera son impagables, para darle una lindísima vista al paisaje, dando más tarde deliciosa sombra, y por fin, sus sabrosas frutas.

Pérgula de madera oscura cubierta enteramente de rosas rojas, y en el fondo, un jardín, que con solo contemplarlo se alegra la vista, pues los colores se mezclan en la más rica armonía unos con otros. Allí hay alphiniums, begonias, flox, alegres amapolas anuales, zínias, etc., lo que da en conjunto una riquísima paleta de variados matices. En el parque, sobre la riquísima alfombra verde, se admiran los frondosos y gigantescos árboles, que cuidados con todo el amor y cariño representan al pasado. En Primavera, la alfombra verde se cubre de hermosas florecillas azules, amarillas, blancas y otras flores sivestres que tienen el encanto de su tímida sencillez.

LA MENTE PROGRESIVA DEL HOMBRE

(II CHARLA)

El poder de la mente es uno de los más grandes dones con que el cielo ha dotado a la humanidad.

Cuántos se alejaron de la tierra de sus miserias y pequeñeces. Los sabios, que escucharon atentos, y que siguieron obedientes la voz del pensamiento íntimo, que, cual campana de alarma, despertó en ellos la dormida mente que más tarde había de mostrarles la gloriosa ruta del científico descubrimiento, que les haría célebres. A nuestra época le fué concedido el mayor desarrollo de la mente, esa fuerza oculta y misteriosa, que empuja al hombre hacia adelante en pos del perfeccionamiento de su vida interior y en el creciente desarrollo de su carácter.

Los geólogos nos dicen, que en sus principios, las bestias feroces, mostruos, reptiles enormes y perversos se enseñoreaban en el mundo. Con esa triste compañía, el hombre, débil e indefenso, habría desaparecido de la faz de la tierra, destrozado entre sus formidables garras, sin dejar huellas de su rápida aparición sobre la tierra; pero, felizmente, como estaba dotado de ese poderoso don del pensamiento progresivo, supo defenderse, armándoles trampas, para tomarlos en seguida vivos, los que una vez domesticados, habían de servirle de alguna utilidad práctica. Sus armas y argucias fueron sus principales elementos que puso en juego para matar a las temidas bestias, obligándolas así, de este modo, a guardar respeto. Concibió igualmente, la luminosa idea de levantar chozas de piedra que habían de servirle para guarecerse de los desencadenados elementos de la Naturaleza; conoció la utilidad del fuego; aprovechó la piel de los animales para cubrir su desnudo cuerpo; y así, poco a poco, fué echando las bases de la futura civilización.

Fácil es imaginar lo que hubiera sucedido, si los animales hubiesen estado en posesión de ese don inapreciable del pensamiento progresivo, la raza humana habría sido aniquilada por la fuerza física, innegablemente, muy superior en las bestias salvajes. Con satisfacción vemos que los animales siguen siendo tal cual fueron creados, mientras que el hombre se alza orgulloso, descubriendo los oscuros secretos de la Naturaleza, penetrando a las profundidades del Océano, volando por las alturas, e incansable siempre, va más y más adelante, como dice el poeta: **hasta llegar a ser verdaderamente HOMBRE**. Pues, hoy es aún un ser que principia recién a tener uso de la razón. Todo, pero todo se lo debe a la fuerza progresiva del pensamiento, que le empuja, como en la inspirada metáfora del Judío Errante, a seguir incansable su camino, sin detenerse jamás.

Nuestro siglo ha obtenido el triunfo, sobre las edades pasadas, de conseguir iniciar los descubrimientos más grandes de que haya memoria: ha penetrado los secretos de la historia natural, los de las fuerzas misteriosas del organismo social, todo lo ha escudriñado con el poder maravilloso del pensamiento; y, sin embargo, cuán poco es lo que aún se conoce de las maravillas infinitas, que ocultas a nuestra vista, nos envuelven y rodean, y que, felizmente, han existido y existen iguales desde que el mundo es mundo.

Tratemos, pues, amiguitas mías, de adelantar sin cesar, hasta que la edad o las enfermedades nos venzan en el cultivo de nuestra mente, tanto más indispensable que el cultivo de las fuerzas físicas, que siendo muy necesarias, no lo son menos que la de la mente, de la educación y la moral, que tanto enaltecen al hombre.

Si no queremos envejecer mentalmente, y por ende, perder el don inapreciable que el cielo nos ha otorgado, es decir, el de la inteligencia y del pensamiento, interesémonos en los descubrimientos que hoy, rápidos se suceden: adaptémoslos, después de **tratar de comprender los y juzgarlos con criterio propio**, que es el **libre albedrío**, don que el cielo otorgó generoso a la humanidad, y del cual no debemos desprendernos.

Continuemos sin cansarnos, hasta que logremos conseguir entrar al camino de la perfección con todo nuestro ser. Con el ejercicio de las células cerebrales, se consigue llegar a la mayor analogía física y moral. Nos han enseñado, que con un ejercicio razonable se logra hacerlas crecer; con el excesivo, se fatigan, y degeneran con el abandono. Así como la inacción completa de los músculos es la prueba irrefutable de la muerte del cuerpo, así también, la mente muere al progreso con el abandono, volviendo, naturalmente, a su estado primitivo.

Sabemos que toda facultad física o intelectual necesita de su respectivo alimento para lograr su completo desarrollo: la memoria se alimenta recordando aquellos trozos de prosa o poesía que hace algún tiempo aprendiéramos, o tratando de recordar los sucesos que últimamente más han llamado nuestra atención; junto con este ejercicio, se conseguirá obtener el arte tan difícil de la concentración. Es un buen ejercicio llevar un diario detallado de todo lo interesante que guarde relación con nuestros actos y de todo aquello que durante el día hayamos oído o visto con sus respectivos comentarios.. Es muy útil, también, pensar por sí mismo, atendiendo solo a consejos, mandatos u opiniones ajenas, cuando os tengáis la seguridad que son buenos, justos y desinteresados. Así, con la dirección de cada uno por sí mismo, cuando se llega a la edad del juicio, es como se hace más fácil y seguro el sendero de la vida que tenemos aún por recorrer.

Cada facultad de nuestra vida mental requiere un ejercicio especial. La percepción necesita de objetos especiales de percepción. Si queréis desarrollar vuestra memoria debéis tener ante vuestra vista algún objeto que llame vuestra atención, como así mismo la imaginación y el raciocinio. Toda cualidad para su completo desarrollo necesita de un alimento apropiado, como antes os lo dije, por medio del cual las facultades que se sientan más débiles deben ser tratadas con sumo cuidado, a fin de desarrollarlas por medio del ejercicio constante, antes que las otras que se encuentran más robustas y formadas. Después de ponerlas todas, más o menos, al mismo nivel, entonces habrá llegado la hora de emprender el desarrollo de todas ellas.

Pocos son los que piensan por sí mismos; y son muchos los que pasan por muy hábiles, estando muy lejos de seguir sus propias opiniones; generalmente se apropian de las ajenas, solo por no tomarse el trabajo de recurrir a las propias, ya que es tan fácil leerlas, ya sea en los diarios como en el libro, para en seguida darlas como propias; o ya, oyéndolas de otros labios, para en seguida adaptárselas a sí mismo. Es muy posible, que dos o más personas piensen de la misma manera, lo que no es, naturalmente, raro, por cierto, pero si somos los dueños de nosotros mismos, si hemos dejado de ser una "nada" y llegado a ser "alguien", no tenemos por qué descender a aceptar las ajenas, sin previa reflexión y seguridad de que ellas son justas. La mayor parte de la gente, aún hoy, no son sino ecos en sus ideas políticas, sociales y convicciones religiosas, de lo que oyeron o aprendieron en los primeros años de su niñez o juventud, puros reflejos de opiniones ajenas. Tenemos que acostumbrarnos nosotros mismos a reflexionar sobre lo que pensamos, a fin de tener seguridad de que nuestras ideas, opiniones y creencias son honradas y propiamente dicho, "nuestras". Es difícil obtener esa seguridad pero también no deja de ser expuesto el tomar ideas, dar opiniones, y a veces llegar a emitir juicios errados e hirientes; por lo tanto es necesario acostumbrarnos a leer todos los días un capítulo, o por lo menos un párrafo del Evangelio, ese Código sagrado que no hierra jamás, y que es precisamente el que nos señala derecho y seguro la ruta que debemos seguir durante nuestra vida. Debemos tener la más completa convicción de que ella nos llevará hacia la anhelada perfección. Pocos son los que la alcanzarán, muy pocos, en verdad, pero esto no quiere decir que nos desalentemos, porque todo esfuerzo que hagamos por llegar a ella nos será premiado, recibiendo cada día nuevas fuerzas, valor y seguridad para la lucha; el aprecio de sí mismo y de todos los que van comprendiendo la misión maravillosa del pensamiento humano, que es el mayor galardón que puede recibirse en la cruenta lucha del espíritu contra la materia, contra los prejuicios y errradas ideas acumuladas en la mente del hombre durante siglos de siglos, de la tiranía, del oscurantismo y... tanto más, que sería largo enumerar.

Otras de las ventajas que se obtienen de esta constante vigilancia de si mismo, es la de mantener, en todo momento, la mente concentrada en el objeto que nos preocupa. No creáis, por un momento, que el dominio de sí mismo se obtiene fácilmente; no, de ninguna manera, pues, es necesario sufrir varias caídas, mediante las cuales la voluntad se hace más fuerte, llegando por fin a obtener el triunfo deseado.

No hay que permitir jamás que un pensamiento malo y nocivo se apodere de nuestra mente, porque el pensamiento tiene vida. No deberían contribuír a formar el caracter del hombre sus inmediatas relaciones, si éste pudiera evitar la imitación, aceptando ciegamente las opiniones y costumbres de ellos, si no son buenas, justas y honradas; entonces se aceptan, pero no se imitan. Si nuestros pensamientos son de venganza, irremediablemente nos volveremos vengativos; pero en cambio, sin éstos son de naturaleza buenos, moderados, benévolos y generosos, también nuestras acciones y palabras llevarán el sello de esas nobles cualidades y su recompensa. San Pablo, en una de sus Epístolas nos dice: "Por fin, hermanos míos, todo lo que es verdadero, honorable,

(Continúa en la pág 50).



Noviembre y sus modas



EN el dominio de la moda no se vive del presente, porque lo que se admiraba ayer cae pronto en el pasado. Se prevé siempre el porvenir.

Apenas comenzábamos a acostumbrarnos a las nuevas elegancias y sabíamos lo que nos seducía en la línea, he aquí que de pronto los costureros nos revelan otra cosa, que representan un poco nuestros gustos. La cintura adaptada, entra en su lugar natural, y las caderas suben un tanto, y no nos extrañaría que las próximas colecciones nos causaran sorpresas.

No nos fiemos, sin embargo, de la sencillez aparente de nuestsos vestidos porque ocultan un gran refinamiento y su nitidez se compone de una cantidad de ideas armoniosas que dan al vestido el verdadero secreto del chic, de la costura y del arte refinado del corte.

Los colores pastel hacen furor. Los rosas en toda la gama de su elegante colorido. El azul jacinto, el malva y el amarillo todos nos atraen, y hasta ahora nadie puede decir que prefiere tal o cual de estos colores, porque todos tienen el mismo éxito.

Ya se ven en las tiendas de novedades y en casas de las modistas todas la colecciones de modas para esta preciosa y alegre estación. Nos vamos a permitir darles a ustedes algunas impresiones sobre lo que me fué dado admirar en una gran tienda de lujo. Para jovencitas, señalaremos la creación "Turlurette", de muselina impresa, con dibujos apretados, con muchos vuelos con valenciennes color ocre, para los de este mismo tono y verde sobre fondo de muselina verde, lo que hace un lindísimo efecto. El modelo "Niñería", de foulard impreso con flores del campo, azules, rojas y blancas, es algo delicioso, que está muy de acuerdo con los pocos años. Los vestidos de baile, comida, etc., son, a veces, de forma original, tal como la bautizada con el nombre de "Musette", que recuerda los trajes de la moda de 1830, con faldas bastante anchas, guarnecidas con encajes de oro. Tenemos después el modelo "Primer baile", de seda blanca, de un efecto delicadamente juvenil.

Veremos muchos vestidos de tafetán suelto o de foulard rayado de varios tonos, como el modelo "Pousse Pousse", de seda rayada verde y amarillo con corbata de cinta negra y falda muy finamente plegada. Se están haciendo actualmente plegados maravillosamente bien hechos, en todas las formas y anchos. Habiendo visto algunos que hacen el efecto de tableros de damas, de triángulos, que he admirado mucho por su originalidad y por el lindo efecto que hacen en las telas delgadas. La muselina de seda es una de las telas más usadas para trajes de noche. Los encajes han vuelto a reaparecer, abandonados desde hace algún tiempo, bien injustamente, por cierto, porque ¿qué puede haber de más femenino, de más sentador y elegante que los lindos encajes que ahora se hacen?

La colección de Georgette ha tenido un gran éxito, y con razón, pues ha sido creada para encantar. Los nombres tan parisinos que le dan a los vestidos de las jovencitas, como asimismo a las telas de que están hechos, evocan los más deliciosos jardines. "Playa florida", vestido blanco con motivos de flores pintadas; "Clarines", vestido escocés; "Amapolas", gasa im-

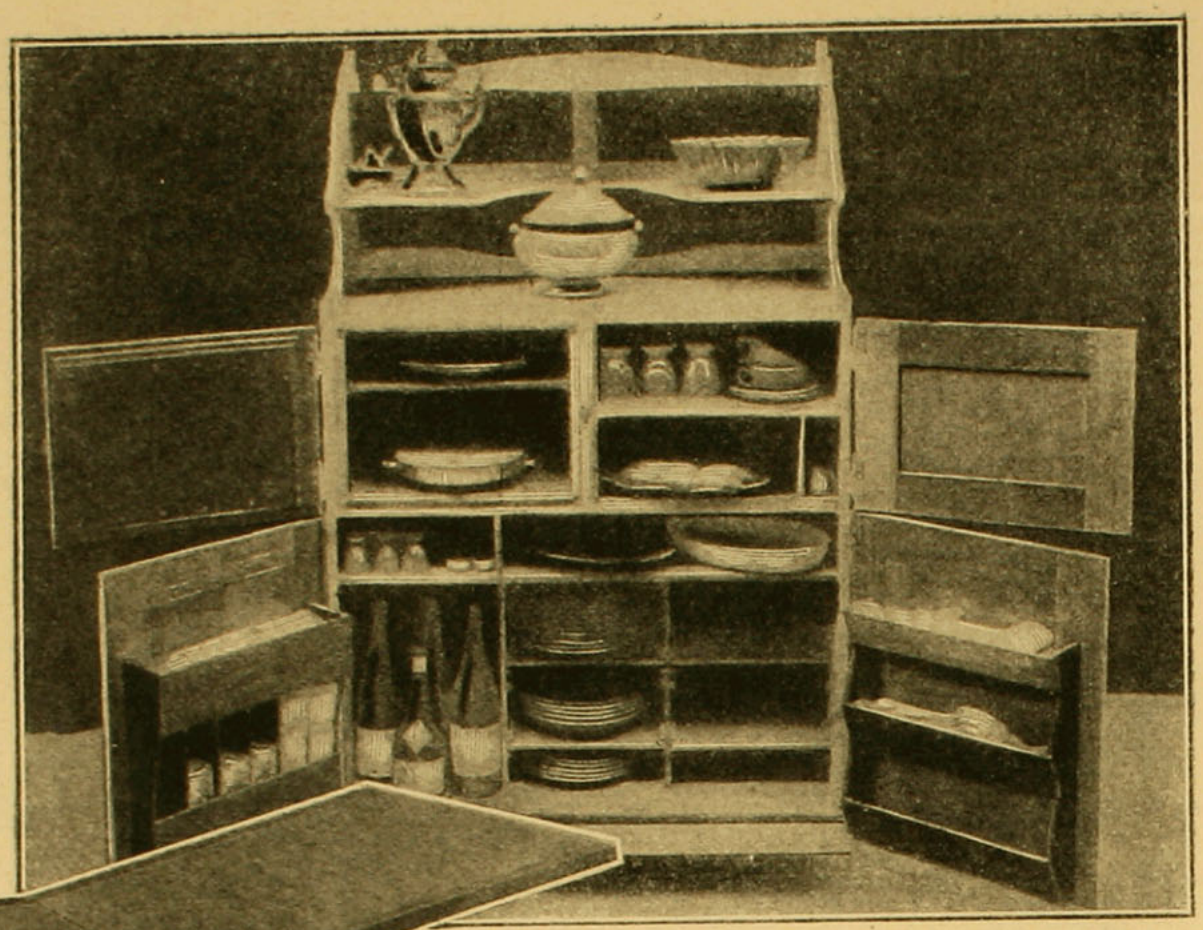
(Continúa en la pág 50).

Instalación de la Cocina

EN la mayoría de las casas, la cocina parece haber sido olvidada por el arquitecto, como una cosa accesoria; sus dimensiones son reducidas, generalmente mal aireadas, oscuras y sin ninguna vista. Tenemos forzosamente que instalarnos en ellas lo mejor posible, ya que no podemos, los arrendatarios, echar abajo los tabiques, abrir ventanales, y estamos obligados por contratos, a vivir allí cinco o más años.

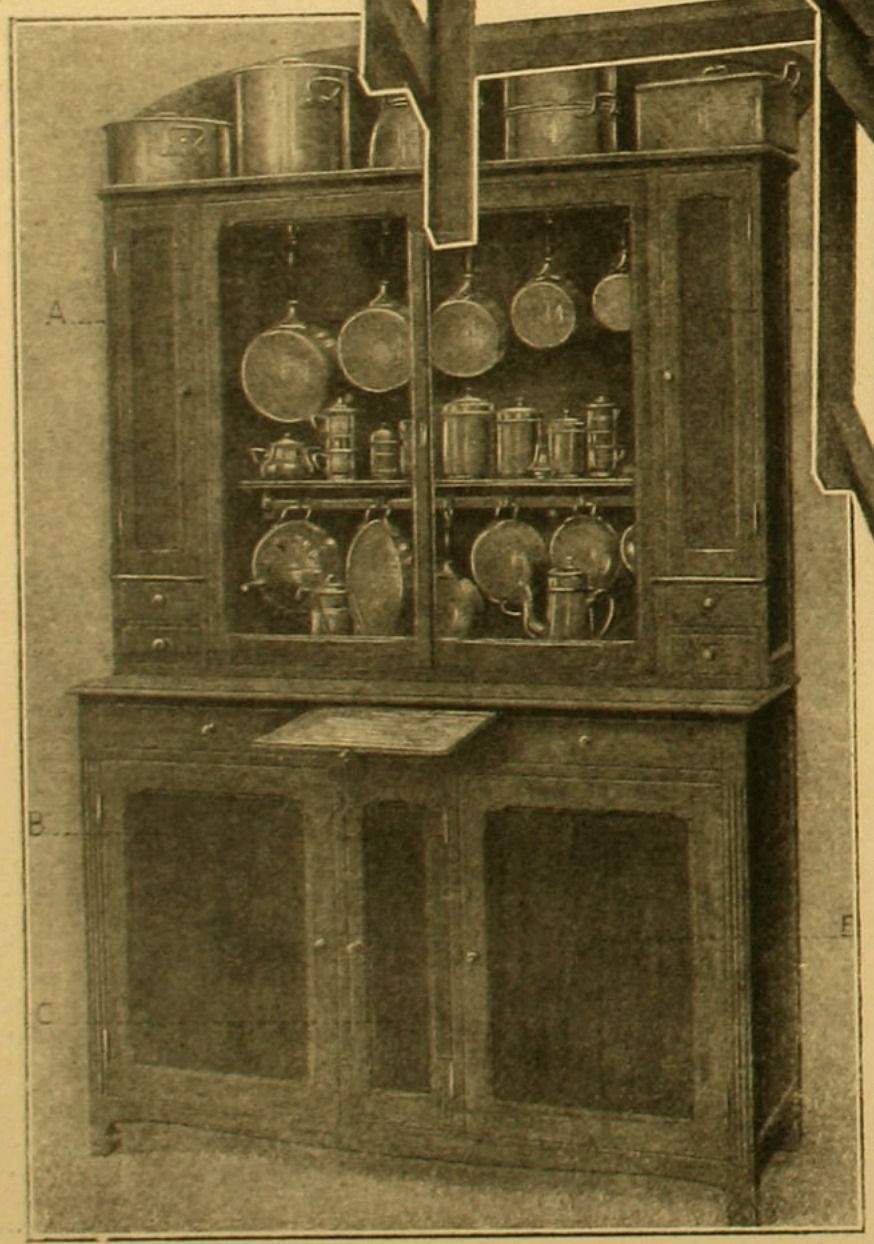
En una que otra casa encontramos instalada la cocina económica, mal tratada, rota, dejada en ese estado por el ex-arrendatario; pero el dueño de la propiedad no gasta un solo centavo en restaurarla y poderla entregar en perfecto estado al arrendatario que entra, para obligar a éste a devolverla lo mismo. Así se recibe, así quedará. Felices si a la derecha o a la izquierda de la cocina encuentran un espacio conveniente para que la cocinera pueda evolucionar.

¿Cocina de carbón o de gas? Se emplean igualmente las de coke y las de gas. Hoy día existen cocinas de gas sumamente perfeccionadas, que contienen asadera, horno, etc., fáciles de prender y de un manejo sencillo..., pero el gas es caro, y para una casa de cuatro personas, por ejemplo, el gasto es muy fuerte; en cambio, el coke o la leña es más barato, a pesar de que también tiene el inconveniente de ensuciarlo todo. Los arquitectos deberían pensar mucho antes de darle la colocación a la cocina, porque si ésta queda mal situada, da mal olor, lo que es un defecto atroz, y además, el cañón es indispensable que quede colocado alto, para que el humo suba y tenga buen tiraje. Estos detalles de gran importancia suelen descuidarse completamente, y que una vez terminada la casa se comienzan a ver los defectos, cuando ya es tarde para remediarlos, y no queda más remedio que sufrir las consecuencias. Los ventiladores eléctricos son indispensables en las cocinas para purificar el aire.

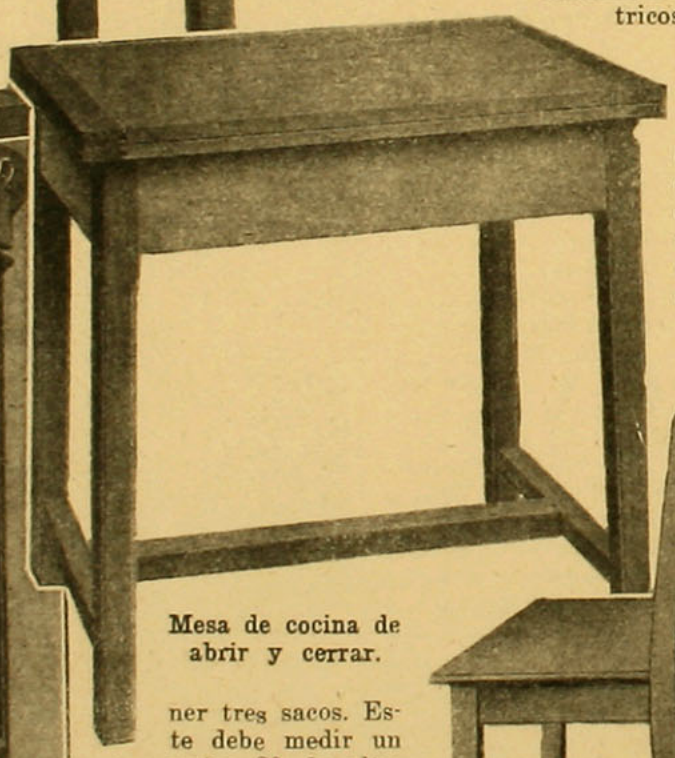


Modelo de aparador movible, que se lleva al lado del torno, mientras se sirve la comida; facilita mucho el buen servicio.

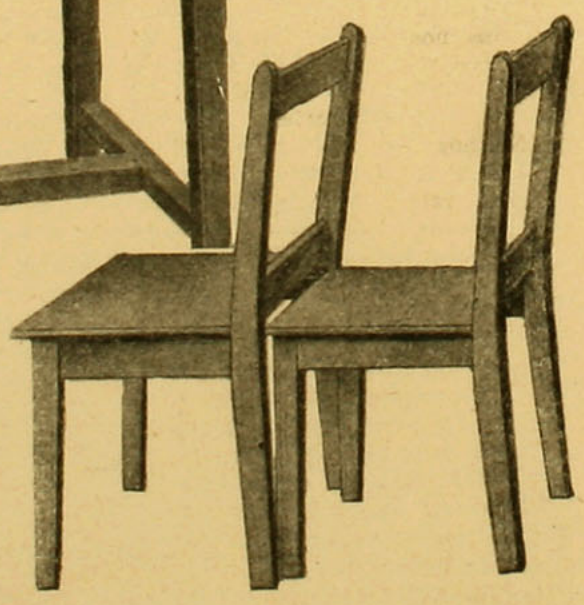
La carbonera. Casi todas las cocinas deben tener una carbonera en donde depositar el carbón que se use durante la semana, y para esto hay que fabricar un cajón, que pueda contener tres sacos. Este debe medir un metro 20 de alto, 40 centímetros de profundidad por 50 centímetros de ancho. Un plano inclinado en la parte de abajo, lleva el carbón hacia una puerta, en forma de subir y bajar, para sacar el carbón con facilidad. Se colocará esta carbonera cerca de la ventana y del ventilador, para hechar fuera el polvo que se levanta cada vez que se llena o se desocupa la carbonera.



Tipo de aparador de cocina perfeccionado. A Líquido. B. Refrigerador. C. Pan. D. Cristales. E. Loza.



Mesa de cocina de abrir y cerrar.



La segunda silla, apenas más baja, se incrusta dentro de la primera, y así sólo ocupan un solo lugar.

El aparador de cocina.—Hace tiempo que estos aparatos tienen igual forma, bajos, con dos cajones y dos grandes puertas. Este modelo ya no responde a las necesidades actuales; un aparador de esta clase no es cómodo para guardar dentro la loza y otras cosas de la cocina. Es necesario disponer étagerés sobre el aparador y colocar cajones apropiados para guardar

(Continúa en la pág. 51)

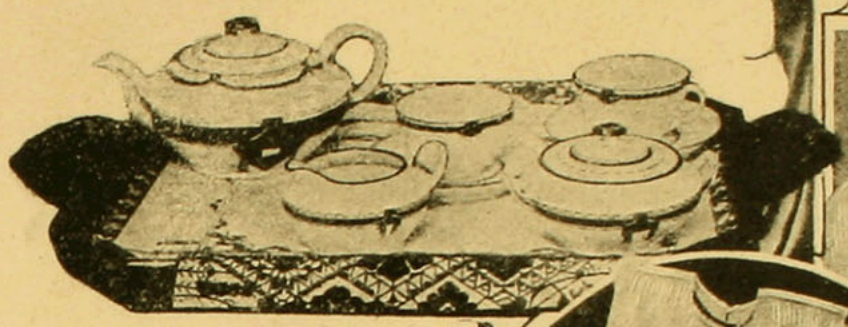
Las bellas conquistas femeninas

LA MUJER EN LAS ARTES Y LA INDUSTRIA

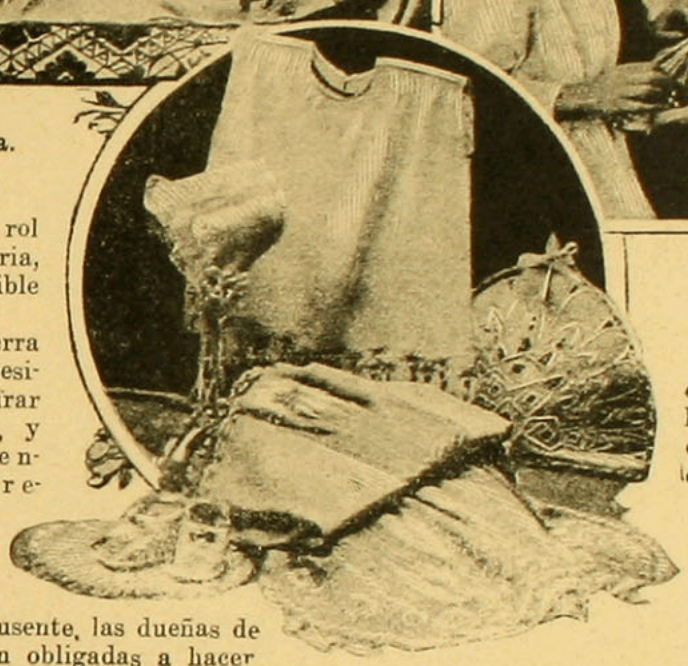
LOS moralistas han repetido en todos los tonos y han escrito en todos los idiomas, que la mujer ha sido destinada al hogar, y que el rol más noble para ella era el de esposa y madre.

Ocuparse de la casa, cuidar a los niños. Limitar sus ambiciones al matrimonio y a la maternidad, puedo asegurar, sin temor a equivocarme, que este no es, hoy por hoy, el único ideal femenino.

¿En los tiempos que corren este ideal no es teórico solamente y casi imposible? La situación económica actual les impone a las mujeres más obligaciones que la única de constituirse en guardiana del hogar. Aunque ella quisiera dedicarse únicamente a ese rol con toda la virtud necesaria, creo que le sería imposible poderlo realizar.



Pintura sobre porcelana.



La lencería.

Durante la guerra europea, la necesidad de asegurar su existencia, y desgraciadamente, muy frecuente en la de toda familia, cuyo jefe se encontraba ausente, las dueñas de casa se vieron obligadas a hacer frente a la situación con mucha resignación y energía. Una vez terminada la guerra, vuelto nuevamente el jefe al seno de su familia, la madre y las hijas se han visto obligadas a trabajar para poder ayudar al mantenimiento de la casa y su familia, porque los hombres, con su trabajo, no alcanzan a sobrellevar sobre sus hombros tan enorme peso; la vida es muy cara y difícil.

Quedarse en la casa, desepeñando únicamente el papel de esposa y madre, es uno de los mayores lujos que hoy día pueda existir. Aun sin sentirse arrastradas por ideas de independencia, pero sólo por la única necesidad de vivir mejor y con relativa holgura, es indispensable que las mujeres trabajen, para que así unan sus esfuerzos a los de los hombres.

El rol de la mujer es muy diferente del que fué antes. Hoy por hoy las familias no sólo piensan en hacer de sus hijas, buenas esposas y excelentes dueñas de casa, sino que también procuran enseñarles algún oficio, a fin de que les pueda servir para asegurar su existencia en el porvenir. Su primer deber es saber guíar los niños hacia la profesión que más les agrade y que por ella demuestren mejores aptitudes. Saber escoger un oficio es la más segura garantía que se les puede ofrecer para el futuro. ¿Qué hacer de nuestras hijas? Al salir la niña del colegio, con las informaciones precisas sobre las profesiones que se les ofrece, se impone el deber de obligarlas a que piensen en el porvenir. Existen para las mujeres de hoy día numerosos e interesantes oficios lucrativos en las industrias y en las artes, que pueden desempeñar en el propio hogar, lo que es mucho más seguro y agradable para las mujeres, cuyo deseo más ardiente ha sido siempre el de permanecer en el seno de la familia. ¿En dónde poder aprender estos oficios? En las escuelas, sencillamente, en los colegios profesionales, en donde se les ofrece a las niñas una gran variedad de enseñanzas profesionales, que las orientan hacia todos los oficios, aún los más modernos. En nuestras escuelas profesionales se hace sentir la necesidad de tener clases de los siguientes ramos, en que pueden trabajar las mujeres mejor que los hombres: clases de horticultura, clases de relojería y clases de joyería.

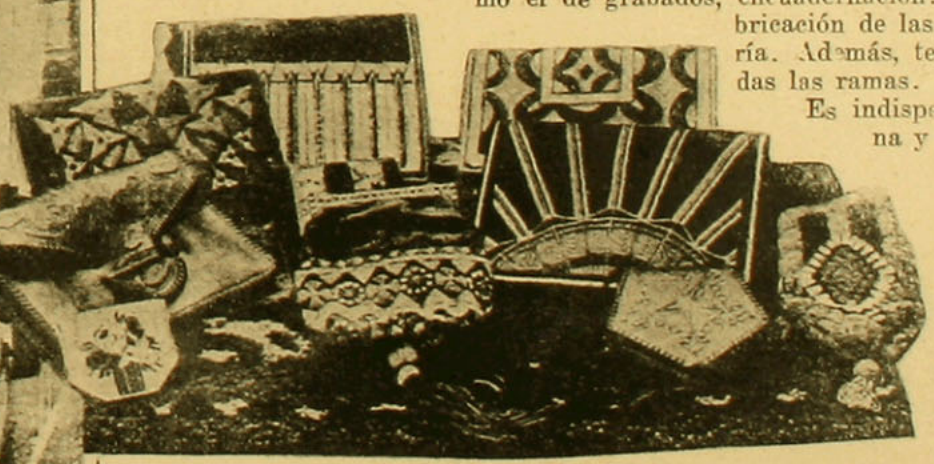
Estas son cosas especiales para que puedan trabajar las mujeres.

En seguida, tenemos los oficios bien femeninos de la moda, costura, bordados, corsetería, aplanchado fino, flores artificiales, plumas; todas estas cosas se aprenden corrientemente en las escuelas profesionales, y además tienen cursos menos explotados, tales como el de grabados, encuadernación. La escultura en madera, la fabricación de las lacas, dorados, estuchería, tornería. Además, tenemos el dibujo industrial en todas las ramas.

El bordado artístico.



Fabricación de alfombras



Los sacos de moda, pyrograbados y bordados.

Es indispensable instruír y darle una buena y lucrativa profesión a las mujeres, para orientarlas por el camino de una sólida posibilidad en el porvenir, pues la vida dura que que tenemos que llevar nos obliga a ayudar a nuestros padres, maridos y hermanos a llevar la pesada carga que se imponen, y es muy justo, que encuentren en nosotras, ayudadoras eficaces que compartan con ellos las asperezas de este valle de lágrimas.

Las familias están obligadas a preparar con cariño y firmeza a las jóvenes niñas para poder luchar con valentía por la existencia, y ésta será la más bella conquista que llegue a realizar el feminismo.

Algunas buenas ideas sobre el ajuar de la guagua

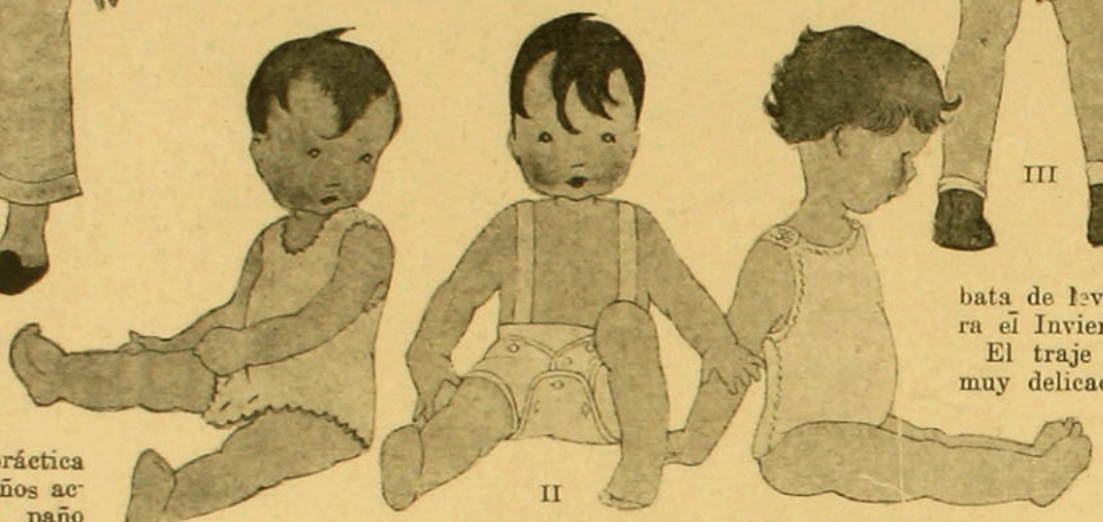


I

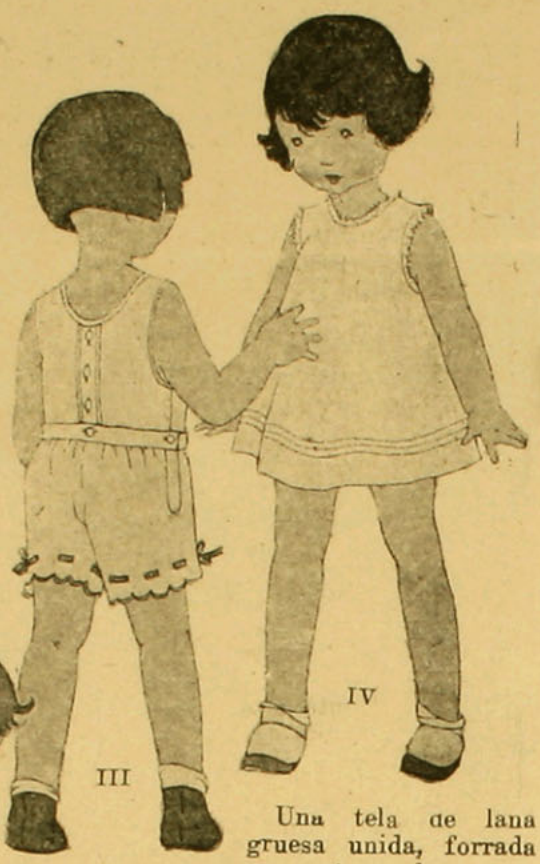
A la edad de un año la guagua cambia su ropa de recién nacido, y hay que buscarle ropa práctica y conveniente a sus pequeños accidentes eventuales. El paño triangular que se hace de piquée delgado y flexible, de 80 centímetros de ancho, que se corta en un cuadrado, que se parte de una punta a otra (al sesgo), éstas se recogen ligeramente en una pretina de lienzo; esta es la única manera práctica de vestir al niño de un año, que es una edad difícil. La pretina tiene cuatro ojales, que se adaptan a los cuatro botones cosidos en el corpiño. Este se hace de lienzo grueso y resistente, y se le ponen además dos tirantes, que se fijan en la espalda con nudos de cintas. Sobre esto se le pone la camisita bordada de festón arriba, abajo y en la bocamangas. Para las niñitas de dos años, se reemplazan los cuadros por un calzón derecho, abierto a los lados y abotonados en el corpiño, que se hace en la casa, de piqué o cotí muy fino y ribeteado con una huincha de hilo.

Las enaguas de las niñitas se componen generalmente de un corpiño recto, sobre el que se cose el vuelo que forma la enagua recogida. La hechura más nueva es de una sola pieza, ligeramente sesgada a los lados. El escote es redondo ribeteado de un festón angosto con un deshilado o un encaje de valenciennes.

La bata de levantarse no es un objeto superfluo en el guardarropa de un niño, que necesita de algo abrigado para salir del baño y precaverse así contra el frío.



II



III

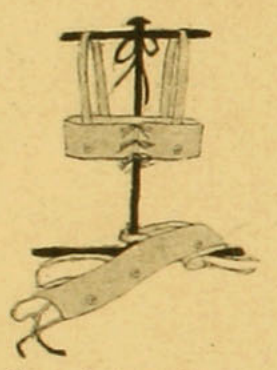
IV

Una tela de lana gruesa unida, forrada en cretona, hace una bata de levantarse muy confortable para el Invierno.

El traje de noche es otra cuestión muy delicada para resolverla.

Mientras se teman los accidentes, es menester conservar los paños y poner una goma gruesa sobre las sábanas y un paño-esponja sobre ésta para impedir que se moje el colchón y las sábanas.

Sobre toda esta vestimenta de guagua se pone la larga camisa de noche, con jareta abajo. A medida que la guagua crece, se van suprimiendo los paños, etc., y se adopta el pyjama de una sola pieza. Damos aquí varios modelos. Para niños hombres se hacen cerrados adelante con brandeburgos, y para las niñitas, se hacen con más amplitud, la que se recoge alrededor del cuello. Se usa para esto la batista y la franela.



I. Bata de levantarse de género de esponja.

II. Camisa-pantalón de lienzo, sencillamente festonado alrededor. La camisita se hace de franela o de jersey bordada con sanco de araña en todas las costuras. Al centro, el corsé de la guagua con los botones para sostener el calzón.—III. Calzón con corpiño.—IV. Enagua abotonada en la espalda y adornada con valencienne — V. Bata de levantarse de franela de lana roja forrada en cretona a cuadros. VI. Camisa de dormir de franela.



V

VI

EN LAS VIDRIERAS DE UNA GRAN CASA DE MODAS



I. Conjunto de sombrero y colerette del mismo color. Sombrero y colerette verde; el primero se adorna con un gran choux de terciopelo del mismo color de la cinta con que ha sido hecha la graciosa colerette que termina en dos tiras colgantes por demás sentadora y elegante.



II. Sombrero de paja amarilla, con el ala forrada en cinta de un tono más oscuro y gran pluma puesta al lado.



IV. Sombrero de fieltro muy suelto, beige, con el ala forrada en cinta gros grain café. Cinta de este color rodea la copa.





V. Toca de cinta gros grain entrelazada de color violeta heliotropo; pompón de seda desflocada al lado.

III. Graciosa forma de paño cyclamen con aplicaciones de tafetán del mismo color, alforzadas y fantasía blanca y negra al lado.

VI. Muy personal es este sombrero de paja "bangkok" negro con un gran nudo de cinta de moaré esmeralda. Tiene todo el arte de la moda en el chic de este adorno.

VESTIDOS DE SPORTS DE MUSELINA



Hay cierto número de jóvenes damas que toman los sports con toda actividad. En cambio, hay otras que más les agrada ser simples espectadoras. Para estas últimas se emplea mucho la muselina de un modo enteramente nuevo, como puede observarse en el modelo de la izquierda, que es de muselina blanca con sesgos de kasha blanca, aplicada en el cuello, puños y en los pliegues abiertos de la falda de adelante. En el centro, blusa, sweater, falda con pliegues anchos y larga capa en forma y sin forro; el conjunto de las tres piezas es de muselina amarilla oro, adornada con sesgos de kasha blanca. (A la derecha). Falda y blusa de muselina color cáñamo, son enteramente plegadas; sesgos de crépe del tono adornan el ruedo de la blusa y y falda. Cinturón de cuero color carey rubio.

Elegantes a toda hora del día



V. Turbante de raso negro con pom-pom de aigrettes negras.









IV. Sombrero de Panamá, adornado con cinta de terciopelo negro.







II. Traje de sport o de footing. Falda plegada de sarga de seda verde. Sweater tejido con seda y vuelo plegado que cae sobre la falda. Bordados y monograma en tonos amarillos



I. Elegantísima toilette de crépe Georgette color concho de vino. La falda se compone de dos vuelos irregulares y plegados. Túnica recogida a ambos lados. Escote largo con doble vuelo plegado. Un conjunto. Gran capelina de paja del mismo color.





III. Vestido de crepe azul, impreso con dibujos de tonos rojos, amarillos y grises, casi cubistas. Vuelos plegados y escalonados en la falda, de crépe lisa y azul.

CROQUIS TOMADO EN EL TEATRO

I.—Teatro de Variedades. Mlle. Pierry, (vestida por Blanche Lebouvier). Vestido de crepe satín verde agua, bordado con plata, Vuelos de tul del mismo tono.

II.—Teatro de la Magdalena. Mlle. Maxa, (vestida por Margaine Lacroix). Vestido de alpaca verde esmeralda, chaleco bordado de plata. Botones de plata.

III. — Teatro de la Magdalena.

Mlle. Suzy Prim, (vestida por Lanvin). Vestido de crepe Georgette blanco, con seda negra.



IV.— Teatro Bufo Parisiense. Mlle. Rozille, (vestida por Bechoff). Vestido de espumilla color Arena.

V.—Teatro Bufo Parisiense. Mlle. Tanissia, (vestida por Bechoff). Vestido de otoman color botón de oro. Cuello, puños, adornos de crepe Georgette blanco.

VI.— Modelo Lucién Lelong. (Mlle. Suzy Pierson). Vestido de crepe Georgette blanco, bordado con strass.

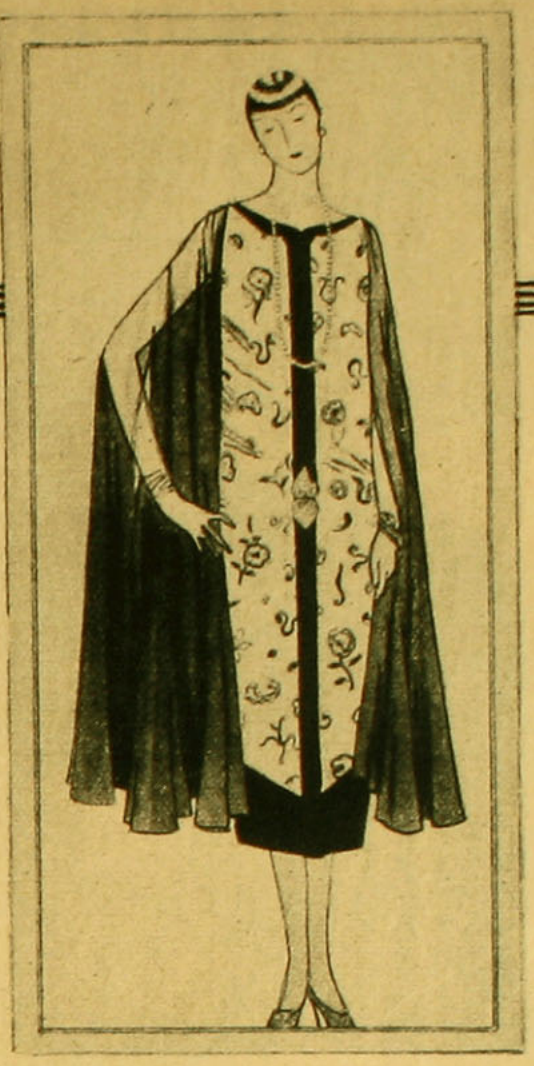
Los crespones impresos sirven para vestidos, forros y adornos.

Grandes motivos modernos se destacan sobre fondo de crespón negro; con muselina sin forrar, se hacen capas y manteaux.



I. Traje de mañana, falda de crepé azul marino plegada y chaqueta cruzada azulina igualmente plegada y adornada con kasha crema recortada y aplicada sobre los pliegues.

II. Para los sports, el conjunto con vestón corto y sin mangas es muy chic. Worth lo interpreta en kasha natural y le agrega en la espalda mucha amplitud cortada en forma.



III. La muselina sin forrar se presta para hacer manteaux o capas que cubran enteramente el traje de crepé o de muselina. Sobre este modelo de crespón blanco bordado con motivos chinos en muchos tonos azules se cubre con una gran capa de muselina azul de China, sin cuello. Sesgos de sarga azul recorren el vestido de arriba a abajo.

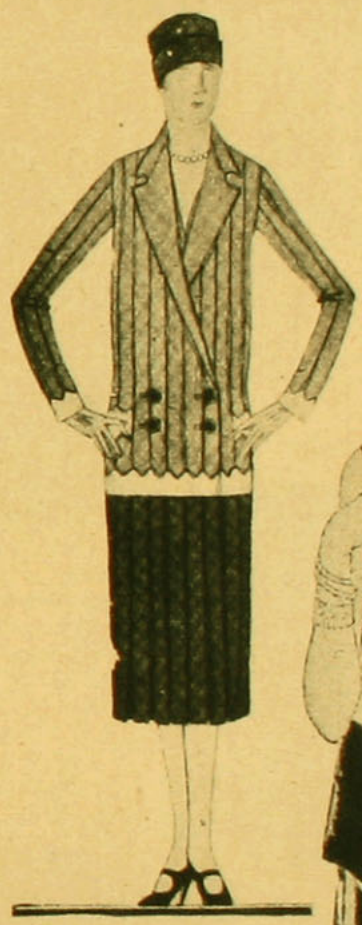


IV. Chalecos y jabot de lencería le comunican una nota de frescura a los vestidos de mañana y de tarde. A este vestido de alpaca de seda negra Beer, le ha agregado un chaleco plegado de muselina blanca que ocupa todo el frente del vestido, a ambos lados lleva un jabot de vuelos.



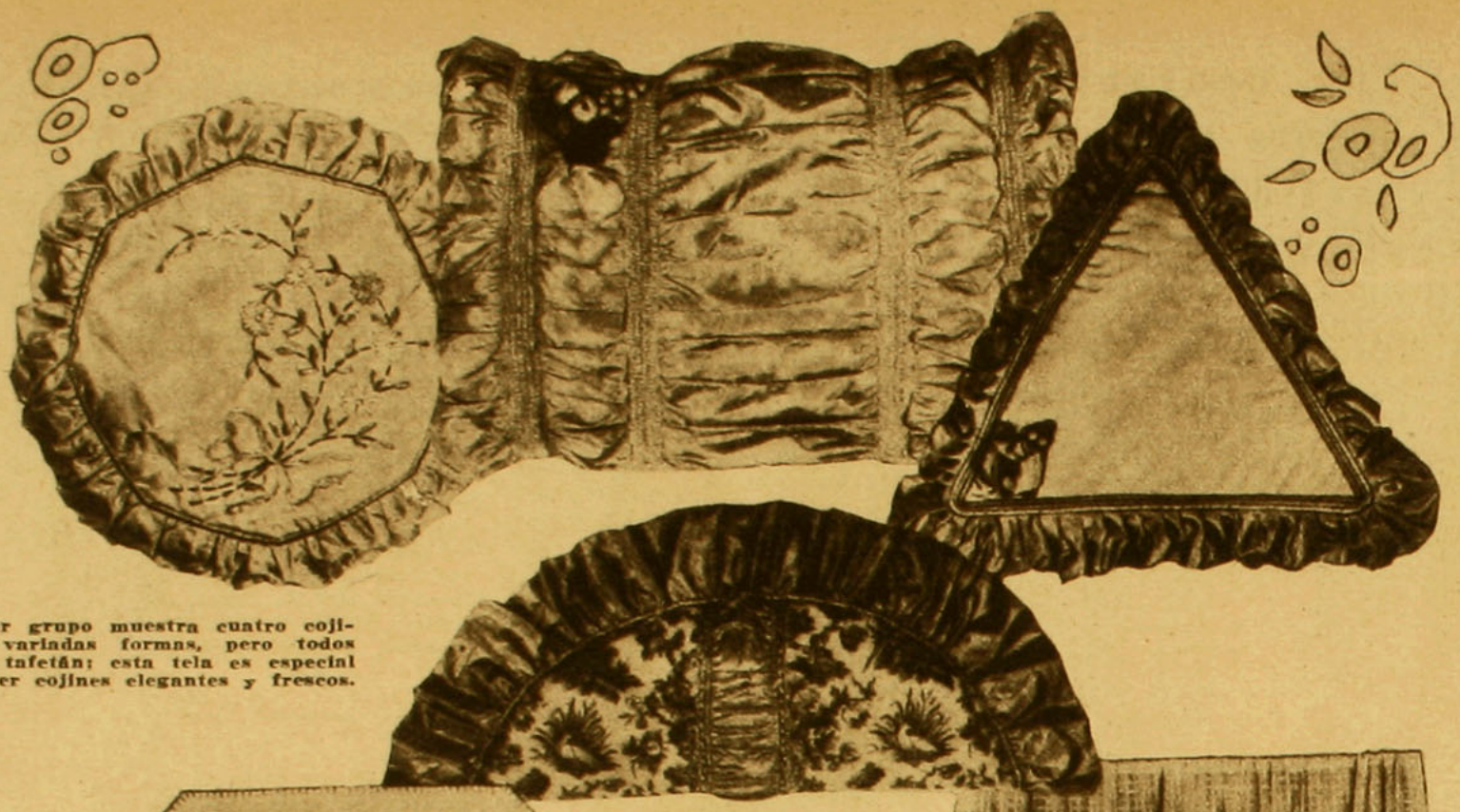
V. La capa corta prendida en los hombros por medio de una hilera de botones, es una de las nuevas creaciones de Lanvin.

VI. Vestido de comida de espumilla violeta-púrpuro, bordado con lentejuelas y perlas del mismo tono.

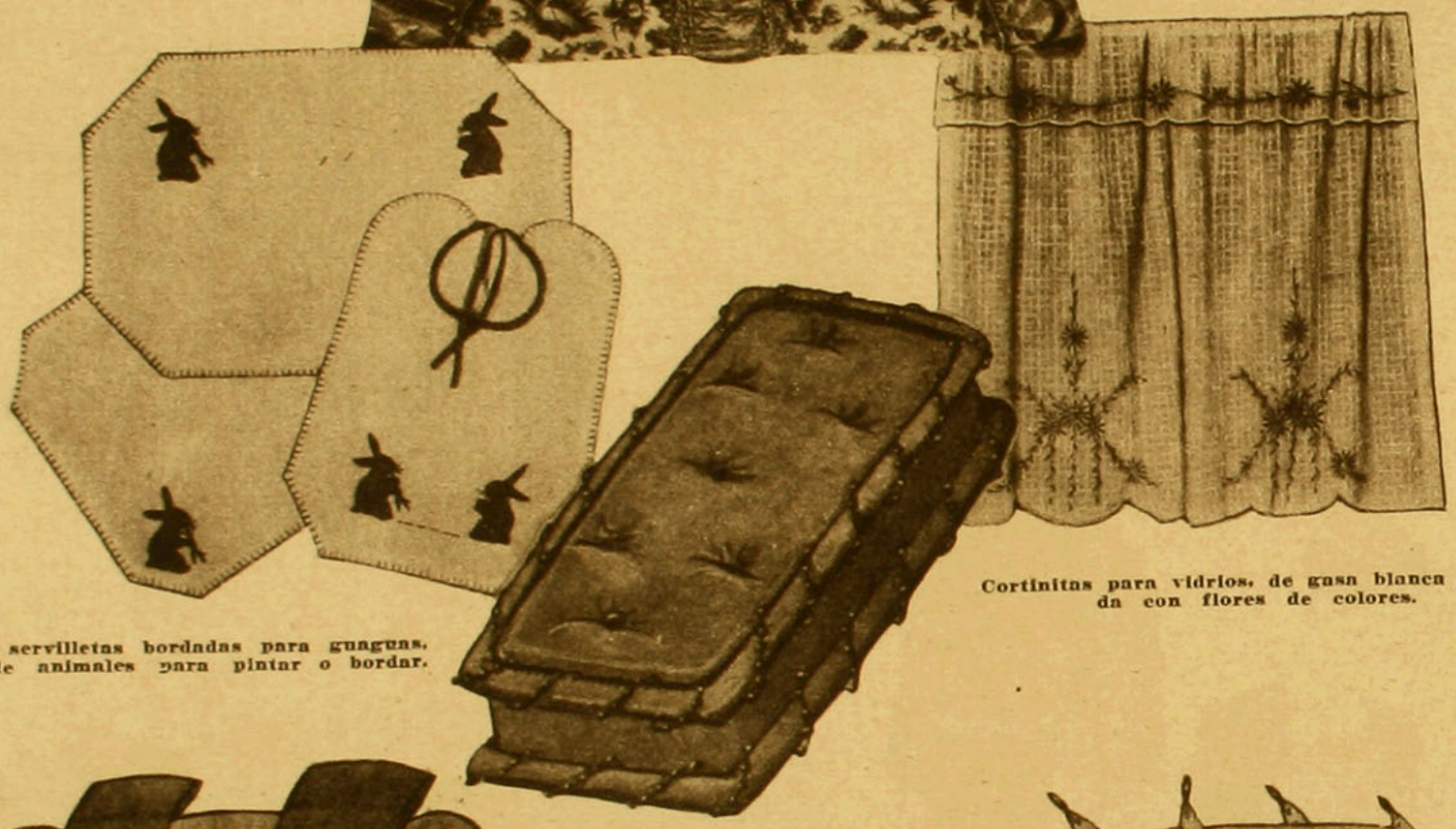




VII. Nunca había tenido el arte moderno más influencia que ahora en los decorados de los vestidos, impresiones o bordados. Grandes rosas impresas sobre fondo negro de una espumilla son utilizados por Beer para confeccionar un traje recto y sencillo. Echarpe igual.

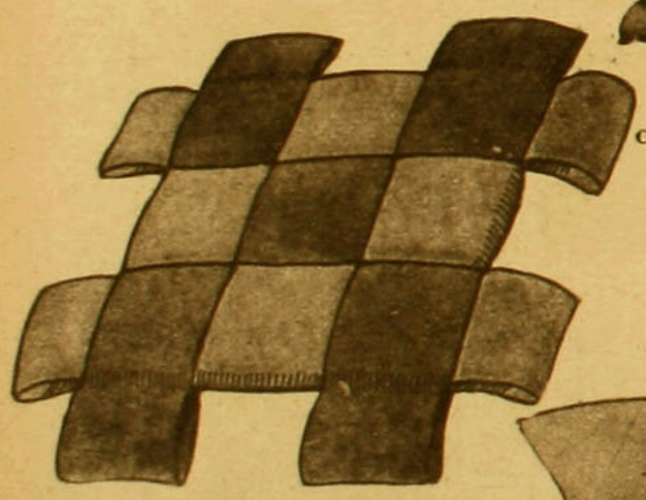


El primer grupo muestra cuatro cojines de variadas formas, pero todos ellos de tafetán; esta tela es especial para hacer cojines elegantes y frescos.

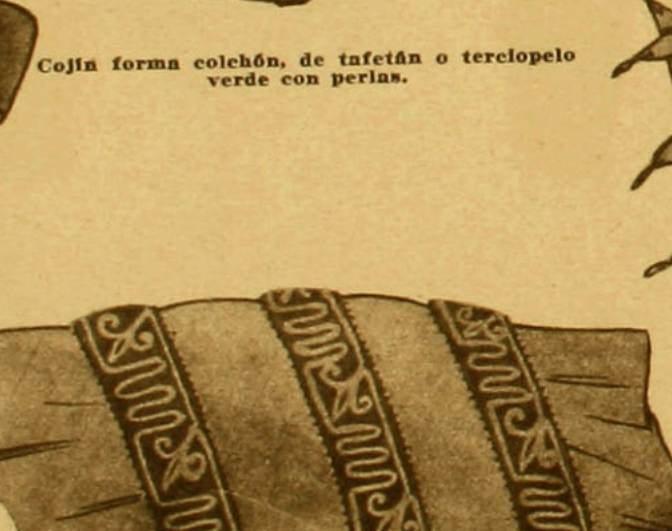


Grupo de servilletas bordadas para guaguas. Motivos de animales para pintar o bordar.

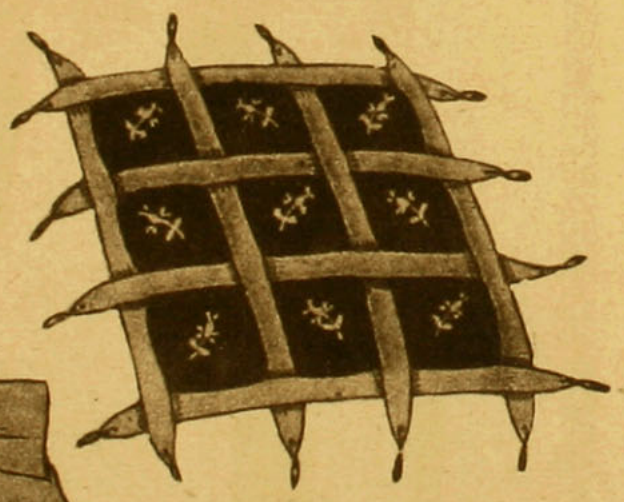
Cortinitas para vidrios, de gasa blanca bordada con flores de colores.



Cojín trenzado de terciopelo negro con cinta dorada.

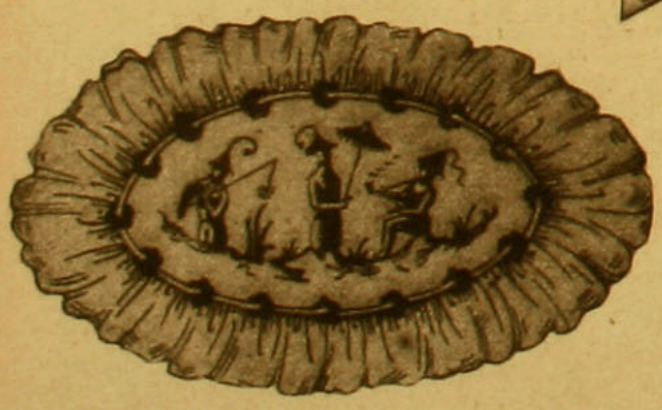


Cojín forma colchón, de tafetán o terciopelo verde con perlas.



Cojín cuadrado, de raso azul marino bordado con flores y cintas de plata.

Cojín largo de tafetán rosa con sesgos negros bordados con perlas rosadas.

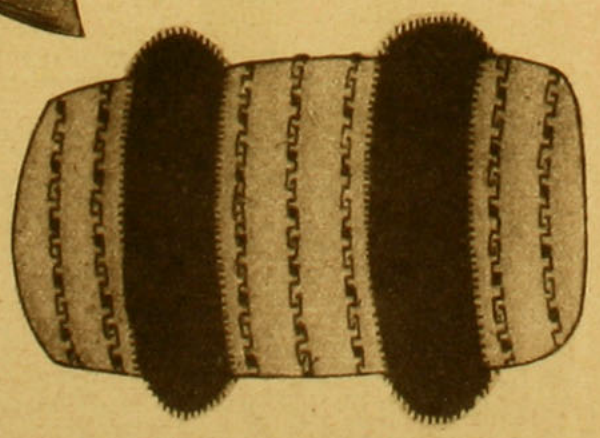


Cojín de tela cruda con pinturas chinas en colores.

Algunos cojines nuevos

En detalles artísticos está el secreto de la hermosura y confort del hogar

Cojines que pueden hacerse en tafetán o en cretona, raso o seda, etc., hace muy bonito efecto usar dos tonos en tafetán. Muchas combinaciones de bonitos tonos de un solo color se emplean con éxito en una habitación en que predomina un determinado tono. En esta página encontrarán, mis buenas amigas de "Familia", muchas ideas que puedan apropiarse para ejecutar cojines, de los que nunca hay bastantes en un diván de moda.



Cojín de tafetán crema con tiras de piel de skungs y galones café sobre el crema.

EL CONJUNTO DE SEDA Y LANA COMBINADAS

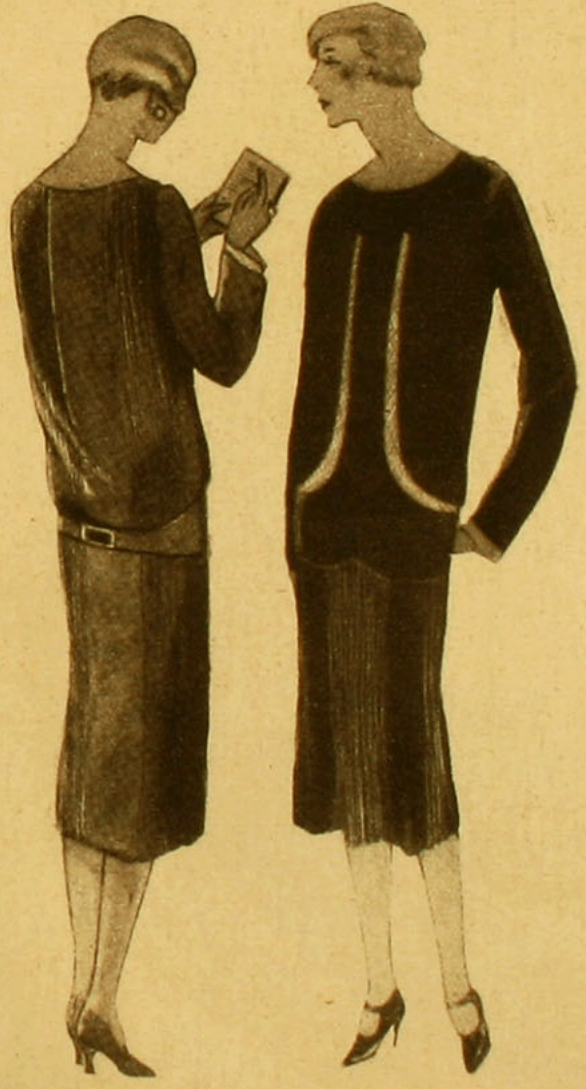
LAS FALDAS TIENEN MAS AMPLITUD, QUE SE LLEGA A OBTENER POR MEDIO DE GODETS, PLIEGUES O RECOGIDOS







II. Vestido y forro del manteaux son hechos con la misma espumilla decorada con grandes flores de colores sobre fondo negro. Ambas cosas son muy amplias abajo.



I. Traje de kasha beige y surah de seda rayada atravesada en azul y beige. La falda tiene amplios pliegues que se abren sobre tela rayada, la que sirve también para forrar el paletó corto.



III. Vestido de alpaca de seda azul, plegada en la espalda y falda. Adelante abre en dos cuchillos claros que hacen recordar la forma bolero.

IV. Sobre un vestido recto de crepe chinesco que bien puede llevarse solo, Brandt adapta un bolero suelto y una falda abotonada, lo que transforma el traje de tarde en vestido de mañana.

LINEAS MOVIBLES Y COLORES FRESCOS, FORMAN, UNIDOS, UNA MODA MUY JUVENIL Y GRACIOSA.

I.— Vestido de organdí blanco, con chaqueta y panneause de encaje inglés, ribeteado todo en contorno con un vivo color cereza. La falda es plegada y recortada en ondas que van a su vez enviva-das.

II.— "Murciélago", tal es el nombre con que ha sido bautizado este modelo de e s pumilla negra y blanco. Uno de los panneaux va prendido a la chaqueta y el otro a la falda.

IV.—Trajecito de sport o de campo. Para este objeto se prefiere el tussor, porque es lavable. Este modelo recto en la espalda, es plegado adelante, abotonado con botones de nácar.

III.—Las partes plegadas de este traje de crepe, impresa, van colocadas en ondas, o más bien dicho, en forma de pétalos ribeteados con un encaje oere. Cinturón y corbata de cinta de terciopelo negro.

V. — La amplitud en forma, comienza muy abajo de la falda. Este modelo de crepe pintado negro, blanco y verde, tiene un vuelo en forma que parte muy abajo de la cintura.



SEÑORA LEONOR SANCHEZ DE FIGUEROA LARRAIN,

Vestidos sencillos vistos en las últimas reuniones sportivas

Vestido sencillo, muy cómodo, de crépe georgette beige, con delantal y espalda plegada, el resto liso. Gran lazo del mismo género.

Vestido de crépe georgette negro, con mangas de muselina de seda. Un gran motivo de lana azul y blanco, lo adornan a la izquierda del talle.

Vestido de espumilla azul marino, de forma recta hasta la cintura y con vuelo en forma abajo. Se reúnen en el talle por medio de un cinturón dorado. La espalda se agrementa, de una capa rodeada de un sesgo de raso negro

Vestidode espumilla "vieux rose", adornado con deshilados escalonados y de encaje al crochet; tenida "vieux rose".

Vestido de diario, de sarga de seda beige, adornado con galones de cuero café, verde, violeta, amarillo y azul. El cinturón es de cuero delgado, dorado, con hebilla forrada. Jabot y puños

TRAJES DE VERANO

I. Vestido de crepe azul sobre fondo amarillo. Sencillísimo. Gran capelina de crin amarillo con cinta negra.

II. Muy fresco este traje de shantung beige con tiras de crepe azul pintadas con flores multicolores.

III. Vestido de foulard color laca con pinturas de pagodas chinas en tonos amarillos. Blusa de seda alforzada de seda blanca.

IV. Cuello de organdí blanco ribeteado con cinta azul de rey, que puede acompañar de un modo encantador a un trajecito sencillo.

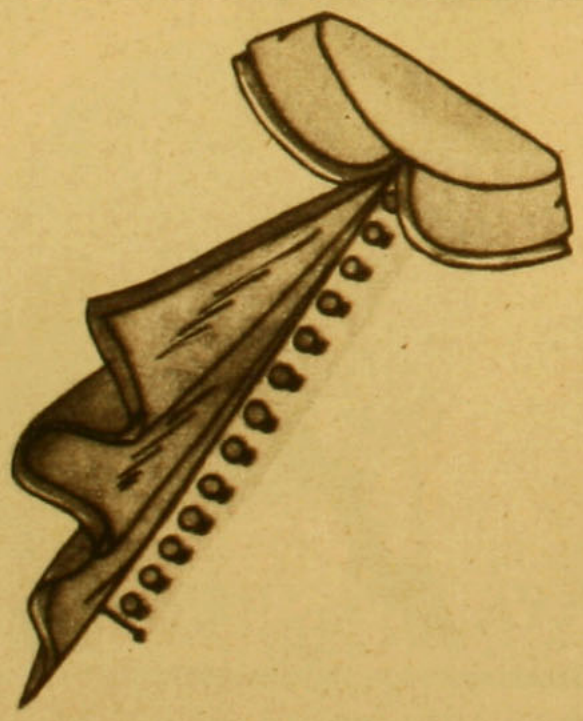
V. Cuello y jabot de tela azul y rosa-pastel de gran finura de tonos.

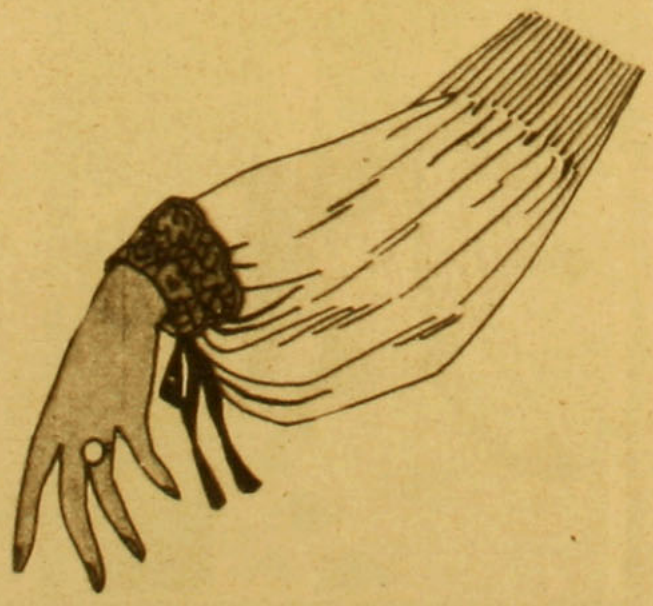
VI. Mangas de gasa plegada muy finísimamente arriba y sueltas abajo con puño de guipur y cinta de terciopelo negro.



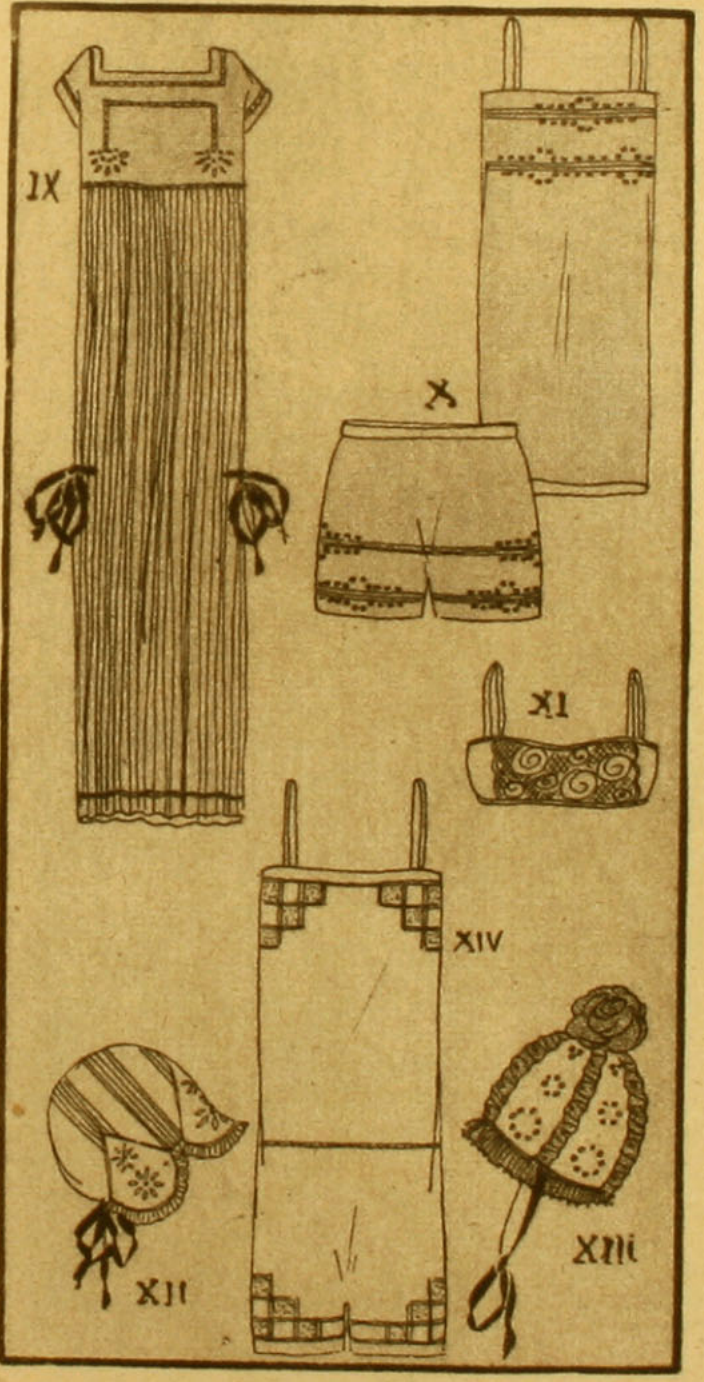




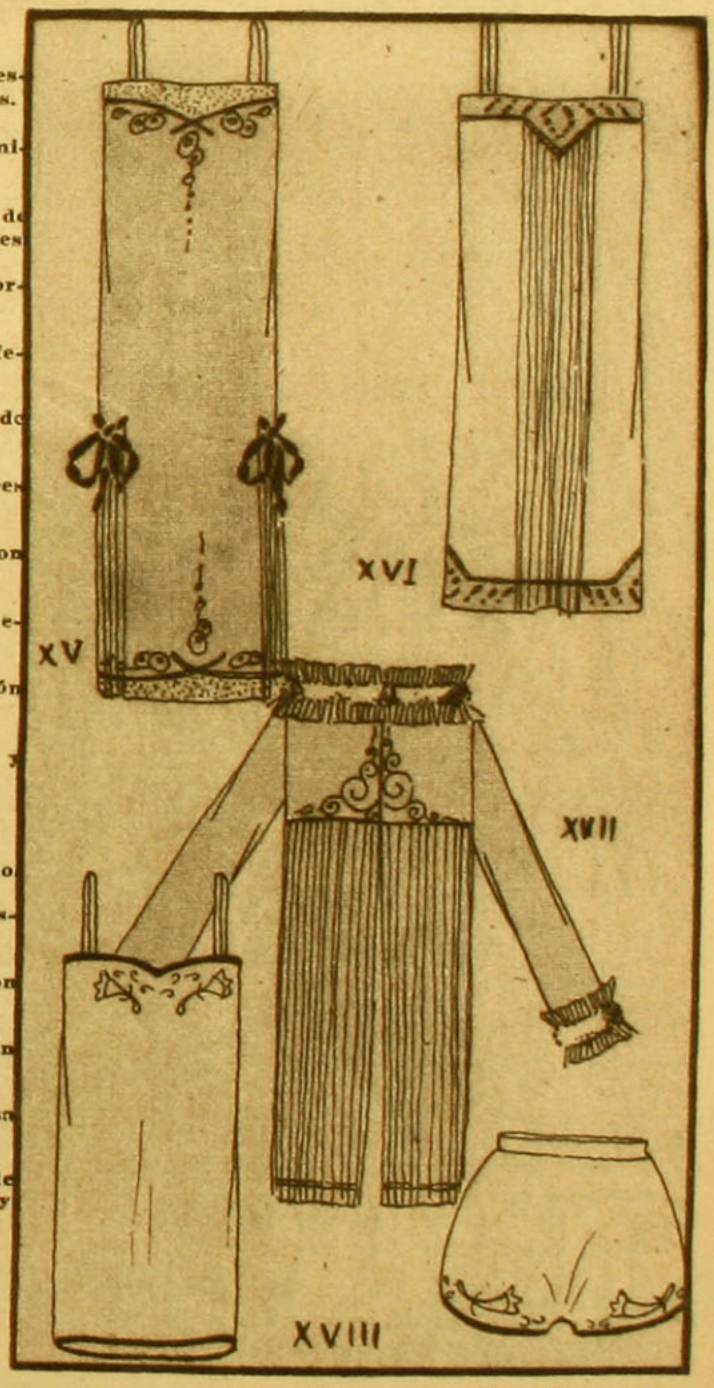






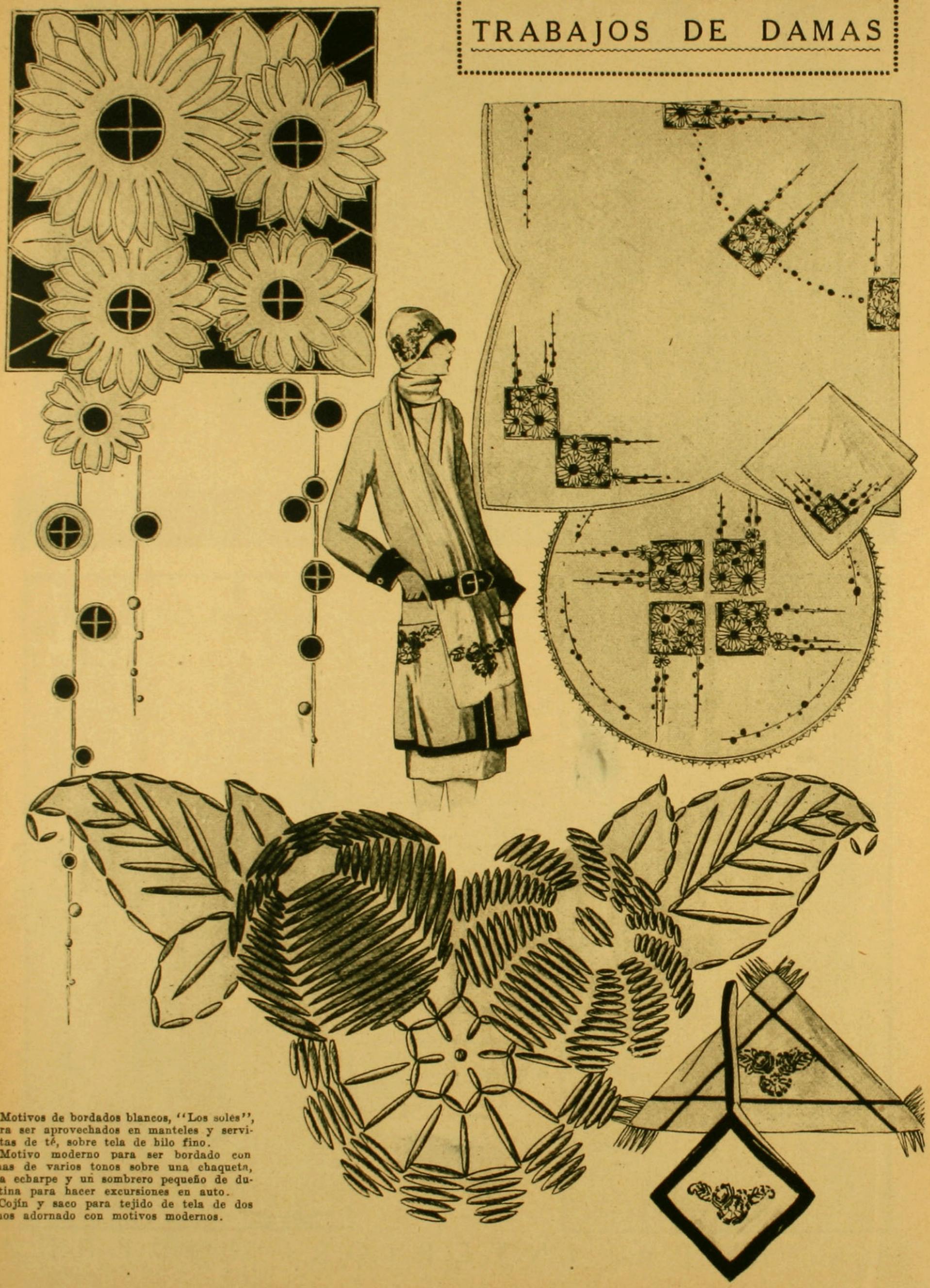


1. Combinación pantalón de espumilla bordada con lunares.
2. Combinación falda de espumilla, encajes y bordados.
3. Soutien-gorge de linón de hilo y recortes de valenciennes.
4. Soutien-gorge de tul con bordados al plumetis.
5. Combinación enagua de tafetán bordada con lunares.
6. Camisa de noche de velo de hilo con bordados blancos.
7. Bonete de tul plegado, flores rococó y cintas de raso.
8. Bonete de tul adornado con cintas de terciopelo.
9. Camisa de noche de velo plegado y canesú bordado.
10. Camisa y calzón de linón de hilo bordado.
11. Soutien-gorge de encaje y espumilla.
12. Bonete de velo.
13. Bonete de tul y velo bordado.
14. Combinación calzón de batista y tul.
15. Combinación enagua con adornos de tul y bordados.
16. Combinación enagua de linón de hilo de dos colores.
17. Peinador de espumilla rosa con adornos de cisne.
18. Camisa y calzón de linón de hilo con sesgos de colores y motivos de punto turco.



LA ROPA INTERIOR MODERNA

TRABAJOS DE DAMAS



Motivos de bordados blancos, "Los soles", para ser aprovechados en manteles y servilletas de té, sobre tela de hilo fino.

Motivo moderno para ser bordado con lanas de varios tonos sobre una chaqueta, una echarpe y un sombrero pequeño de duvetina para hacer excursiones en auto.

Cojín y saco para tejido de tela de dos tonos adornado con motivos modernos.



un brazo...

El ancla es un brazo potente que sujeta al barco. Es firmeza y seguridad. Es lo opuesto a la inquietud y a la incertidumbre de las olas. Cuando ella está clavada, todo azar cesa.

La **CRUZ BAYER** es como un ancla. Es certeza y protección. Es lo contrario al peligroso vaivén de las novedades sin mérito y las imitaciones sospechosas. Donde ella está estampada no hay azar ni aventura.

Por eso los productos que ampara, merecen en el mundo entero la más absoluta confianza. De entre ellos, los que mayor beneficio han prestado a la humanidad son:

BAYASPIRINA
Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico.
(Tabletas Bayer de Aspirina)

Prescrita por los médicos, en todas partes del mundo, desde hace largos años.

CAFIASPIRINA
Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico, con 0,05 gr. Cafeína.
(Premiada con Medalla de Oro)

El analgésico por excelencia para los dolores con depresión nerviosa, y

FENASPIRINA Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con para acetfenacetidina.

El remedio moderno para los resfriados, la grippe, la influenza, etc., cuya característica es la de ser perfectamente, bien tolerada por el estómago.

MOLDE CORTADO DE UNA FAJA DE MODA



Varias lectoras han solicitado que se les facilite un molde cortado de faja-corsé. He aquí, pues, un bonito modelo de batista rosa con una pieza de elástico, que permite respirar libremente.

Se necesita lo siguiente: 90 centímetros de batista de 70 centímetros de ancho; 20 centímetros de elástico por 20 centímetros de alto.

Medidas. — 1|2 pecho, 50; 1|2 talle, 40; 1|2 caderas, 50.

Corte.—El corsé se compone de 5 piezas:

I. Al hilo en medio de la espalda y en el talle.

II. Al hilo en el talle y en medio de la pieza.

III. Al hilo en el talle y en medio de la pieza.

IV. Pieza de elástico.

V. Al hilo adelante y en el talle.

Unión de las piezas.—Unir las piezas I y II al talle por los puntos AA, las piezas II y III al talle por los puntos BB, la pieza IV al talle por los puntos BC y CD, la pieza V al talle por los puntos DD.

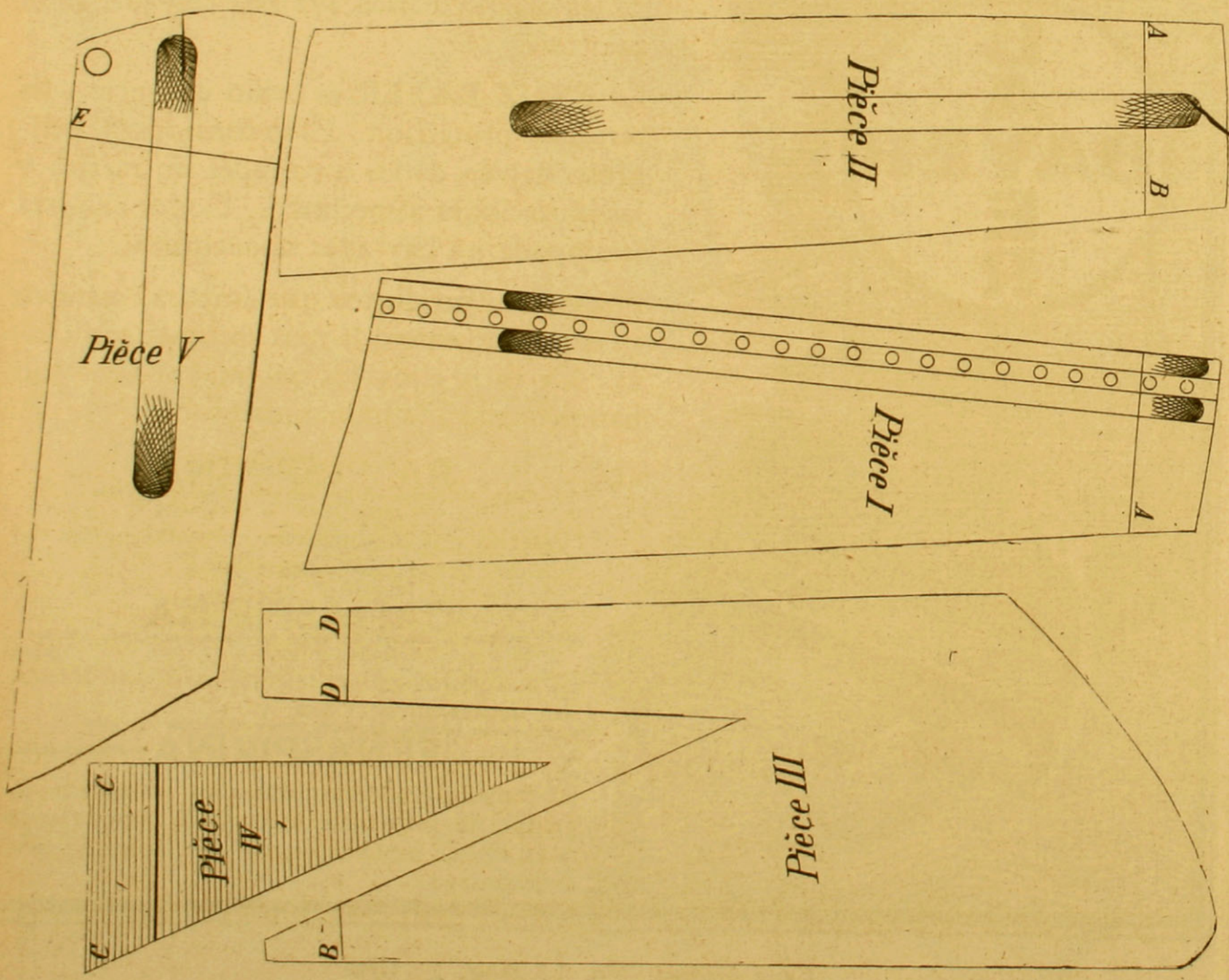
Ballenas.—Pieza I: Dos aceros estrechos que encierran los ojetes. Pieza II: Un acero ancho en medio de la pieza. Pieza III: Un acero ancho en medio de la pieza.

Abotona al lado izquierdo con ocho botones y ojales de huincha de hilo resistente.

La confección es fácil y se puede hacer en la casa con toda facilidad.

No creo necesario advertir que ésta es la mitad de la faja.

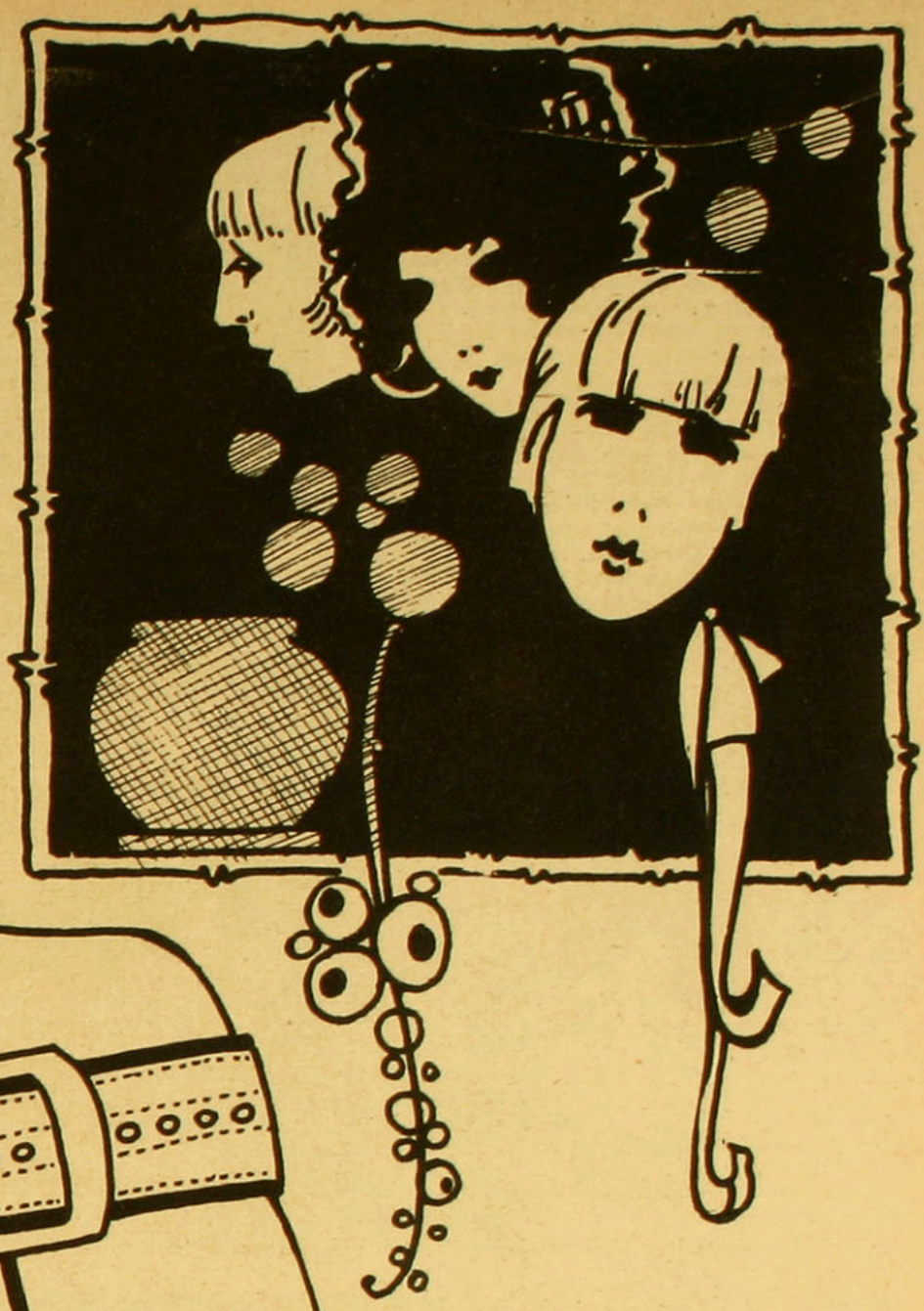
Quisiera que me informaran mis lectoras si han quedado satisfechas del molde. Yo creo darles algo muy bueno, pues me ha sido facilitado por la gran corsetera Mme. Sacron, de la calle Moneda.



LA DISTINCION
DE LA ELEGANCIA

ES EL CALZADO

LAS NOVEDADES DE MAS FINO ESTILO, SOLO PUEDE USTED ENCONTRARLAS EN NUESTRA CASA.





Reciente creación en gamuzas y cabritillas color champagne y en Gum metal café.

CASA REAL

310 - AHUMADA - 314

Teléfono 1356

MENU DE ALMUERZO

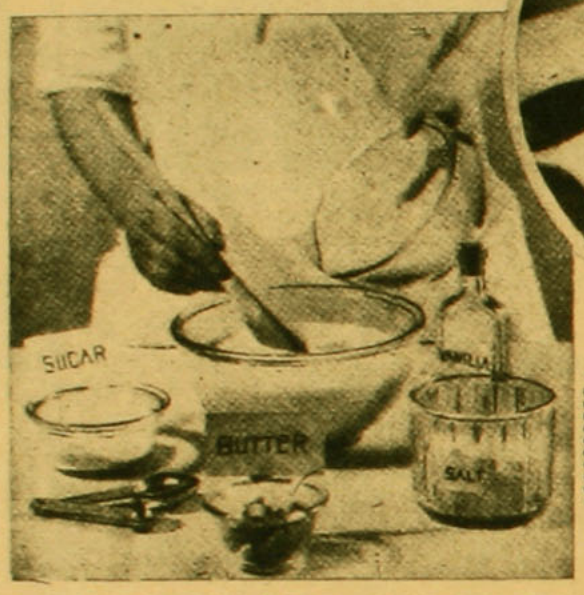
Huevos Marquesa
Ravioles
Pollo a la recluta
Postre
Helados San Luis
Bizcochos de chocolate

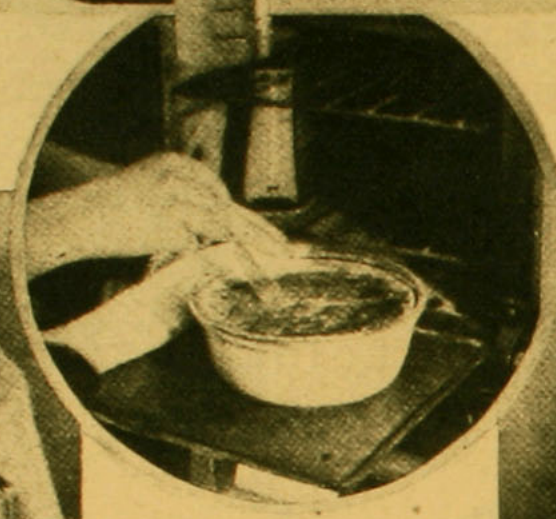
Huevos Marquesa.—Se cuecen corazones de alcachofas y en seguida se saltan en manteqilla, cuidando de que queden enteros, se rellenan con la comida de las hojas de la alcachofa; se prepara el relleno con mantequilla e hígados de ave saltados en mantequilla; se coloca en cada fondo de las alcachofas un huevo pasado por agua; se cubrirá todo con una salsa blanca y encima se espolvorea pan tostado y rallado y además mantequilla. Se mete esto al horno por un ratito. Los corazones de las alcachofas deben ser grandes.

Ravioles.—Se prepara una masa de harina con huevo. Se ulerea muy delgada y en tiras, se deja secar un ratito. Se hace mientras tanto un relleno de sesos molidos, un poco de pollo molido, leche cortada, borraja y un poquito de espinaca. Se va colocando una media cucharadita de este relleno de tres en tres centímetros, entre uno y otro, se moja todo alrededor formando una empanadita chica, se tapan con otro pedazo de masa y se aplasta con el dedo alrededor de cada empanadita y se cortan con una espuelita muy afilada. Esto terminado se cuecen en caldo hirviendo, se sacan, se ponen a estilar y se ponen en una fuente con queso rallado, mantequilla derretida por capas, una de ravioles, otra de queso y mantequilla. Se mete la fuente al horno para que se doren y se sirven.

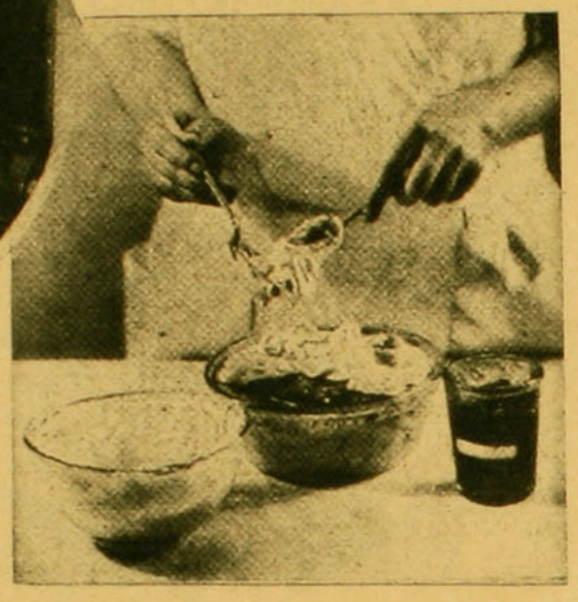
Pollo a la recluta.—Se escoge un pollo gordo, se limpia bien y se parte en cuartos; se ponen a freir en grasa de riñonada con un poco de manteca y tajadas de jamón, estando medio dorado se le ponen pedazos de ají verde, perejil, tomates y cebollas, todo esto picado; se fríe todo esto junto con los pedazos de pollo, con el







COCINA



Lactógeno. Base: leche desecada.

Nestle. Base: leche desecada, polvos de bizcocho de trigo y azúcar.



para la perfecta crianza de niños



LACTOGENO
PARA EL RECIEN NACIDO.

HARINA LACTEADA NESTLÉ
PARA TODOS LOS NIÑOS Y TODAS LAS EDADES

CONSULTE A SU MÉDICO

DIB. AGUIRRE

el jugo se hace una salsa muy sabrosa, a la que se le agrega cebollitas chicas en escabeche, champignones y dos yemas batidas, sal, pimienta y moscada. Se cubre el pollo con esta salsa al mandarlo a la mesa, y se sirve con arroz cocido.

Postre de verano: Queso helado.—Se baten veinticuatro yemas con dieciocho cucharaditas de azúcar flor sobre la plancha de la estufa; cuando ya esté cocida la yema, sin que se pogue, se saca del fuego y se le agregan seis hojas de colapiz desnechas en leche hervida por cinco minutos; estando bien unido, se pone medio litro de crema y se une todo muy bien, se pone todo en un molde que se habrá tenido en hielo durante una hora y media antes de usarlo; se tapa bien y se dejará en hielo dos horas mas. Se saca del molde al tiempo de servirlo y se manda a la mesa sobre una servilleta.

Bizcochos de chocolate, que se sirven junto con los helados.—Se baten durante un cuarto de hora dos huevos con cuarenta y ocho onzas de chocolate fino y rallado, ciento sesenta gramos de azúcar flor y ciento sesenta gramos de harina. Se une todo muy bien para impedir que quede apelotonado. Se pone este batido en una caja de papel untada en mantequilla en un horno regular; estando bien cocido se saca del papel y se corta en bizcochos antes que se enfríe.



MENU DE UNA BUENA COMIDA PARA 12 PERSONAS

Sopa crema de espárragos
Pescado, Filetes de congrio, salsa Bearnesa
Chaud Froi de pato
Verdura, Fondos de alcachofas a la Húngara
Postre, Parfait Alejandro y cajitas amarillas

Sopa crema de espárragos.—Ingredientes: 1|2 ciento de espárragos blancos, un 1|4 de libra de mantequilla, 4 cucharadas de harina, 1|4 litro de crema, 2 yemas y 1|2 copita de jerez. Se limpian los espárragos, se les cortan las puntas, que se guardan para adornar. Con el resto de los espárragos se hace la sopa del modo siguiente: Se cuecen los espárragos con el caldo necesario para la cantidad de sopa que se desea hacer y cuando estén cocidos los espárragos, se deshace la mantequilla con la harina, se le va agregando poco a poco el caldo, que se revuelve constantemente; una vez todo unido, se pasa por el cedazo, se le pone sal y pimienta y se deja así retiradita del fuego para que hierva lentamente. Poco rato antes de servirla, se calienta la crema y se le agregan las yemas batidas; esta crema se pone en la sopera junto con las puntas cocidas de espárragos y se deja caer la sopa hirviendo; al echar el caldo hay que revolver la crema que está en la sopera para que no se corte; se le pone jerez y se sirve. (Esta crema no debe quedar ni muy espesa ni muy clara).

Filetes de congrio, salsa Bearnesa.—Ingredientes: Un congrio, mantequilla, limón, sal y pimienta. Se pela el congrio y se le sacan los dos filetes, que se cortan en trozos iguales y se arreglan en una fuente con jugo de limón, pedazos de mantequilla, sal, pimienta y se deja así una o dos horas. Diez minutos antes de servirlo se mete al horno lo más caliente que se pueda; al cabo de este tiempo se sacan, se colocan en la fuente que han de servirlo, cada trozo sobre una tostada de papa molida y frita. A cada trozo se le pondrá encima una cucharada grande de la salsa siguiente: Se ponen en una cacerola 3 cucharadas de vinagre con una ramita de estragon y un poquito de chalota picada; cuando se reduzca el vinagre a la cuarta parte, se cuela, se baten cuatro yemas de huevos muy batidas, que se unen al vinagre y se ponen al baño de María; ahí se le va agregando poco a poco la mantequilla y se revuelve constantemente hasta que se una bien al huevo, y se sigue así hasta terminar el 1|4 de libra de mantequilla; se le pone sal y pimienta y se sirve como se ha indicado.

Chaud Froi de pato (buen plato de verano).—Se dora un pato en mantequilla y se salta; una vez bien dorado, se le agrega una copa de vino blanco y un poco de caldo. Se deja cocer lentamente; una vez cocido, se le quitan las pechugas, las patas y los encuentros. El jugo en que se ha guisado el pato se cuela, se une con salsa de salmis, que se prepara así: Se doran en mantequilla los huesos y caparazones de las aves que se van a cocinar, se muelen después en el almirez y se le agrega un poco de carne; una vez estando todo muy dorado, se le pone una cucharada de harina, sal, pimienta y un pedazo de cebolla con clavos de olor. Se le añade, además, un vaso de vino tinto y otro igual de caldo. Se deja hervir dos horas. Se cuela y se ponen dos hojas de colapiz deshecho en agua caliente y hervido durante cinco minutos. Se deja enfriar esta salsa. Se pone el pato en hielo, se pasa cada una de las presas del pato en esta salsa y se

AHORA COMO SIEMPRE, LA

CASA NIRVANA

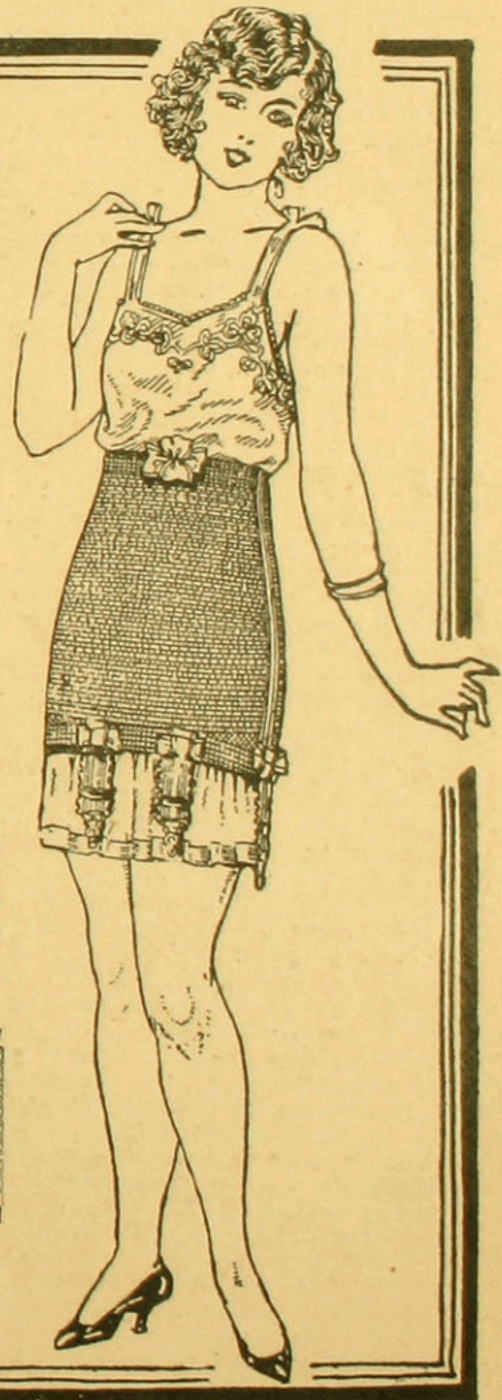
mantiene el más alto prestigio y autoridad en la confección de

Corsées y Fajas

Las más delicadas y artísticas líneas, el corte más irreprochable que pueda poseer un corsé, la forma primorosa del modelo y su terminado perfecto, son características bien conocidas de todo lo que procede de la **CASA NIRVANA**

El modelo que ilustra esta página es uno de los muchos que encantan a las visitantes de la casa. Y si su apariencia seduce y agrada a la vista, la comodidad y elegancia se nota con su uso. A estas condiciones insuperables agregamos la calidad y estilo clásico que son característicos de todas sus novedosas creaciones.

PRESENTAMOS NUESTRO MODELO. PRECIOSA FAJA CERRADA ATRAS Y ADELANTE, MUY COMODA Y PRACTICA. CONFECCIONADA EN RICO TRICOT ELASTICO MERCERIZADO, Y 4 LIGAS DE SEDA, A.. .. .. $ 120



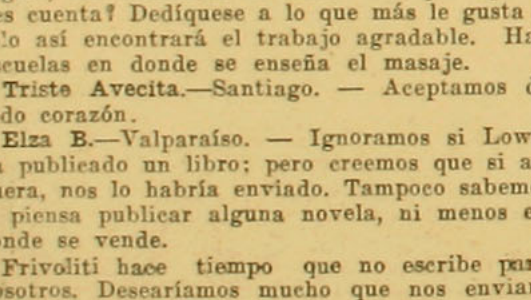
AHUMADA, 323

vuelven a colocar en el hielo por una hora. Se arregla la fuente del modo siguiente: Se pone una marraqueta de pan frita al centro y sobre éste se van colocando las presas con la salsa. Se tiene jalea lista en el hielo, la que se pica finita y se cubre el pato entero.

Verdura. Fondos de alcachofas a la Húngara.—Se le sacan los corazones a 12 alcachofas, que se frotan bien con jugo de limón para que no se pongan negras, y se cuecen; estando cocidas, se sacan con mucho cuidado una por una y se van colocando en una cacerola con mantequilla y se dejan ahí hasta que se calienten bien. El relleno se hace así: Se pica un poco de jamón, se fríe junto con un poco de tocino, cebolla y champignones picados muy finos, una cucharadita de perejil picado, media cucharadita de harina, un poco de jugo de carne de Liebig, a falta de esto se le pone caldo, sal y pimienta: con esto se rellenan las tacitas de las alcachofas, se espolvorean con miga de pan y se meten al horno cinco minutos y se sirven muy calientes con salsa de mantequilla derretida aparte.

Postre. Parfait Alejandro.—Ingredientes: 1|2 libra de azúcar, diez huevos, ½ litro de crema gruesa, seis hojas de colapiz, vainilla. Se hace un almíbar de pelo, se baten diez yemas como para bizcochuelo; ya listas se les agrega el almíbar hirviendo y las seis hojas de colapiz que se han deshecho en agua caliente y se hace hervir un poco, después. Esto terminado, se bate la crema en hielo hasta que quede bien firme; se une todo y se coloca en un molde cuadrado en forma de caja, el que se habrá tenido en el hielo una hora antes de usarlo. Se tapa muy bien y se deja en hielo con sal negra y un poquito de cloruro de calcio para que se hiele más ligero. Al cabo de este tiempo se saca del molde y se sirve con una mermelada de fresas encima.

Cajitas amarillas.—Media libra de azúcar en polvo, se baten con diez yemas de huevos hasta que queden blancas, se les pone raspadura de limón y se ponen al horno en cajitas de papel blanco. A medida que van estando cocidas, se van sacando de los papeles y poniendo en un azafate.



Correspondencia

Hilda de M.—Pte.—El masaje está desterrado, asegurándose ahora que no es conveniente usarlo; en cambio, se recomiendan los masajes a golpecitos, tal como si se tocara el piano. Esto es lo último que se ha inventado.

Anita, Lilita R.—Pte.—Las profesiones son hoy día indispensables para las mujeres; pero son ellas mismas las que las deben escoger, según sean sus aficiones y la inclinación que sientan; pues no se debe nunca contrariar a las mujeres capaces de desempeñar cualquiera profesión, por difícil que parezca. Deje a la niña que se decida por sí misma.

G. Salve Vera.—Ercilla.—Tenemos en nuestro poder su "Dolor".

Ray du Cozuriak.—Valparaíso.—Quedamos esperando lo que tan bondadosamente usted nos ofrece para "FAMILIA"; y esperamos que ha de ser luego, como nos lo asegura.

Nela.—Pte.—Hemos recibido lo que usted quiere que publiquemos; creemos poderle asegurar que se le dará gusto en lo que pide.

Carmen Lira.—Muy interesante su cartita. ¿Es de una niña? Creíamos adivinar en ella la pluma de una persona madura. Su precocidad nos asusta.

Index.—Valparaíso. —Tenemos que agradecerle a su hermana y a Federico Mistral, el que sus ojos se hayan posado sobre esta revista que tanto los quiere; y ahora sabemos que es su revista preferida; tendremos el mayor agrado en recibir sus colaboraciones, que esperamos y aceptamos de antemano.

G. Salvo Vera.—Ercilla. — Gracias; esperamos lo que usted nos anuncia.

Index.—Valparaíso. — Muy lindos sus versos, riman muy bien y los pensamientos tienen alma y amor.

Lowis.—Valparaíso.—Saludos afectuosos de parte de la directora de "FAMILIA".

Huérfana.—Santiago. — Con toda el alma nos compadecemos de usted pero, ¿cómo quiere que le recomendemos la profesión que debe seguir, sin conocerla ni saber con qué aptitudes cuenta? Dedíquese a lo que más le gusta y sólo así encontrará el trabajo agradable. Hay escuelas en donde se enseña el masaje.

Triste Avecita.—Santiago. — Aceptamos de todo corazón.

Elza B.—Valparaíso. — Ignoramos si Lowis ha publicado un libro; pero creemos que si así fuera, nos lo habría enviado. Tampoco sabemos si piensa publicar alguna novela, ni menos en donde se vende.

Frivoliti hace tiempo que no escribe para nosotros. Desearíamos mucho que nos enviara algo pero... parece que tiene puesta toda su imaginación y su cariño en otras preocupaciones. Si estas líneas llegan hasta ella, le pedimos nos haga el gran favor de recordar que todas esperamos algo de ella.

Pim-Pong.—Talca. — No sabíamos que FAMILIA se leía tanto en Talca. Créanos que nos alegramos, porque esto habla en favor de la revista. Las talquinas tienen fama de ser mujeres de hogar y de cultura a la vez. Nosotros hemos estado en Talca y nos gustaría recibir fotografías de sus edificios públicos, de algún interior y de sus lindas niñas. ¿Quiere usted hacernos este servicio?

Amalia.—Viña del Mar. — Se usan siempre los trajes y chompas de lana tejidas; es lo más práctico para la playa, y ahora las tejen con dibujos muy intrincados, mezclando las lanas de variados colores.

M. Teresa Urbina Venegas.—Pte. — Mil gracias por sus felicitaciones a Ga-Verra, por su trabajo "El dominio de sí mismo". En este número va otro artículo que no dudamos usted lo sabrá apreciar. "El Mensaje" se publicará.

Sombra. — Rancagua. —Daube vende el producto que usted necesita. También en todas las buenas boticas.

María Villagrán.—Pte. — Una niñita de 20 años con mal cutis, es algo que no se puede comprender. Tal vez tenga su causa en otra cosa. ¿Es estítica? ¿Tiene mala digestión? Le recomendamos tome, después de las comidas, los polvos del doctor Ibar, que se venden en todas las buenas boticas; esto es magnífico para tener buena digestión.

El masaje facial con golpes, tal como se toca el piano, es la última novedad que existe para mejorar el cutis. Se dan los golpecitos con las yemas de los dedos, partiendo de la nariz hacia las orejas, con las dos manos. Use la siguiente pomada para el masaje: agua de cal, 10 p.; lanolina, 10; agua rosas, 10; y bórax. Con esto se mejorará su chica, pues hemos visto mujeres de cincuenta años que con este sistema están como de quince.

Una desesperada.—Pte.—Hágale caso a su



RAFF COCOA PEPTONIZADA
¡ES LO MEJOR!!
En forma de crema. A base de cacao, malta, peptona, etc.

marido. Usted desea parecerle bien a él, únicamente, y si él se opone a que se corte su lindo pelo, ¿por qué contrariarlo, no le parece?

Las cintas en el moño no se usan y se verían muy feas.

Para lo demás, consulte a un abogado, que sea de su confianza.

Crystal.—Concepción. — Hemos recibido su atenta carta y también lo que nos envía.

José Rojas.—San Felipe. — Tendremos el mayor placer en imponernos de su comedia en un acto "El influjo de la Primavera"; y si no hay inconveniente, se publicará tan pronto como tengamos el espacio necesario, pues tenemos muchas colaboraciones que están esperando su turno.

Gordita.—Pte. — Tenemos el gusto de mandarle uno de los sistemas más eficaces y que no hace el menor daño. Es de un famoso doctor francés. Hace bajar 10 kilos al mes.

Primera semana de régimen:

A las 8 A. M.: Café puro con sacarina o sin ella, y una manzana.

A las 10 A. M.: Dos tajadas de pan negro y una de queso. Un sandwich corriente.

A las 12 M.: Una taza de caldo, un plato de verduras cocidas con sal (pueden aliñarse con vinagre o limón). Un hueso cocido y limonada con o sin sacarina.

A las 4: Café puro con o sin sacarina, y una manzana.

A las 8 P. M.: Un plato de verduras, espárragos, alcachofas, coliflor, rábanos, lechuga, papas de Pernambú, espinacas, etc.; variarlas todos los días. Pan negro con mantequilla, dos tajadas como las de la mañana, dos manzanas y limonada.

Segunda semana:

A las 8 A. M.: Té con sacarina o sin ella, y pan negro.

A las 10: Un huevo cocido y dos tajadas de pan negro.

A las 12: Una taza de caldo, 100 gramos de ternera asada con ensalada sin aceite.

A las 4: Té con sacarina y pan negro.

A las 8 P. M.: Una taza de caldo, dos papas asadas o cocidas y media manzana.

Tercera semana:

A las 8: Té o café puro, con o sin sacarina y media manzana.

A las 10: Un huevo duro con sal.

A las 12: Un plato de verdura, como ya se ha dicho, con dos tajadas de jamón sin gordura, media manzana y limonada.

A las 4: Té puro sin azúcar y media manzana.

A las 8: Un plato de verdura, como ya se ha dicho; una taza de caldo, jamón sin gordura y media manzana y limonada.

Cuarta semana:

A las 8: Té con leche; poca leche.

A las 10: Un huevo duro.

A las 12: Caldo, verdura, carne fría (100 gramos) y media manzana.

A las 4 P. M.: Té con poca leche y sin azúcar.

A las 8 P. M.: Caldo, verduras, un huevo cocido y compota de fruta con poca azúcar.

Si se siente mucha fatiga, al cuarto día se puede comer una naranja, que tiene menos hidratos de carbono y menos calorías que la manzana. A veces se pueden tomar hasta 6 al día.

Y fuerza mental... aunque no sea más que para tener voluntad y no dejarse tentar y salir del régimen. Sígalo con la confianza absoluta en el éxito.

Antonina.—Parral. — Los dulces de la sobrina de la Antonina Tapia, han tenido grandes sucursales en todo el país. Aquí se venden abundantemente y cada día los hacen mejores. Usted puede pedirlos donde las señoras Rengifo, que son, tal vez, las que los hacen mejores. Tememos señalar personas, pues son tantas las que los hacen riquísimos, que quizás pudieran enojarse las demás.

MONOTONIAS DE LA TARDE

Cansancio de la tarde, de mi vida,
dolorida;
hastío del agua, de las rosas,
sedosas;
vaguedad del cielo, silencio del mundo;
Chopin con un piano, lejano,
errabundo...
Canciones gastadas, acres, perdidas
en el oro del crepúsculo y el dolor
de mi vida.
Sombras que llenan de misterio las callejas,
y el Angelus florido de campanas viejas.
La tarde se ha encerrado en mi vida,
descolorida
y el dolor de los humanos
florece entre mis manos.

RAUL CUEVAS

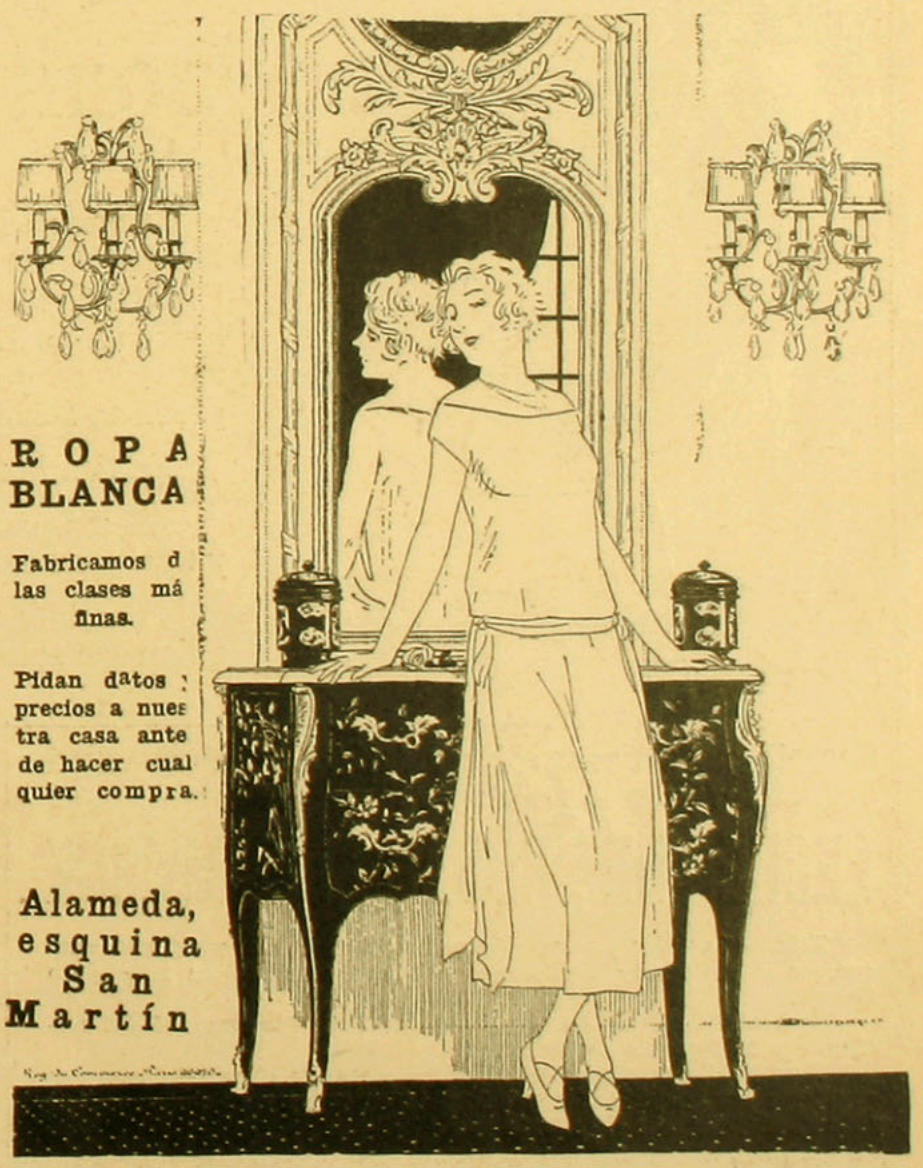
FUTURO

Caerá el cansancio enorme de mi vida marchita
sobre el campo silencioso o el ruido de la ciudad,
como esos pájaros tristes que se mueren al otoño
cantando sobre el viento su eterna soledad.

Se dormirá bajo la tierra mi cuerpo enflaquecido
y tendrá un temblar de angustias en cada primavera;
cuando se abran en los senderos a millares las rosas
llevando entre sus pétalos un perfume de quimera...

Mi cuerpo se irá haciendo polvo gris en la huesa
y ya nadie en los otoños mi vida recordará,
sólo en las noches claras las pupilas románticas
verán entre las estrellas mi alma que se va...

RAUL CUEVAS





TINTORERIA "AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje. Total: Tiene usted diez trajes en uno

MOTIVOS BREVES

Sueño de mi infancia, loco ensueño mío que aromaste toda mi feliz edad. ¡Te tengo en mis manos, se ha hecho el prodigio! ¡Parece mentira que sea verdad!..

Pero yo deseo que nadie lo sepa, que todos ignoren mi felicidad...no le diré a nadie la magna noticia...no comprenderían o lo harían mal!

Toda la pureza de esta dicha mía tal vez la mancharan con su tosquedad; posible sería que hasta se burlaran de lo que fué un sueño y hoy es realidad.

Siento que a mis labios acuden canciones, que nadie me enseñó... las aprendí sola, no tuve maestros... son cantos que nacen desde el corazón!...

Corazón esquivo, corazón huraño, corazón que guardas mi poema en flor, tú y yo conocemos tan sólo el secreto... a nadie lo digas, loco corazón!

Tanto tiempo ¡tanto! que estaba esperando que ese hermoso sueño fuera realidad!..lo tengo en mis manos, se ha hecho el prodigio! ¡Parece mentira que sea verdad!

¿Qué tienen hoy tus ojos?... Hay algo extraño en ellos—me dijiste, ahondando en mis pupilas negras... Yo me reí burlesca, te desafié con ellos y te dije entre risas—¿tendrán color de pena?

Descarté tus temores ¡temores de un momento! y que tal vez tenían sus ribetes de celos; me fuí después al piano y entoné con malicia una estrofa que dice de cariños eternos.

Pero apenas te fuiste me puse ante el espejo y en mis pupilas hondas hundí mi pensamiento...¡Sólo vino a mis labios tu palabra angustiada—¿Qué tienen hoy mis ojos?... Hay algo extraño en ello!

Yo no cambio por nada la playita risueña, endonde tantas veces correteará descalza!.... en ella se ha formado mi espíritu rebelde, mi espíritu indomable que en las tormentas canta!

Ella supo de todos los juegos de mi infancia... Para mí siempre fueron olas suaves... mansas...con sus rubias arenas construí mil castillos que siempre eran encierros de una princesa pálida, de los ojos tan negros que en la torre más alta esperaba, esperaba!....a un príncipe guerrero, hermoso como el día que había de venir de regiones lejanas.

Y a los pies del castillo (del hermoso castillo) que con tanta paciencia construyen mis manos me quedaba soñando con los ojos abiertos, con la princesa pálida y el príncipe guerrero.

Yo no cambio por nada la playita risueña, en donde tantas veces correteara descalzo!... Ella supo de los goces de mi infancia bendita y ha escuchado también los gritos de mi alma. Ella sabe mis penas, esas penas calladas que han azotado a veces mi espíritu rebelde, mi espíritu indomable que a nada se doblega; mi espíritu invariable que en las tormentas canta.

¡Ah! mi playita hermosa, playita de mi infancia, por nada de este mundo, por nada te cambiara!

CONSUELO VALERO

* *

OTOÑO

Ya se fueron los días soleados
y volvieron las tardes sombrías,
ya tornó la tristeza a los prados,
con las lluvias, el viento y el frío.

A mi huerto llegó la guadaña
y cegó en un instante las vidas,
ya no veo el verdor del follaje,
ni las rosas que ayer vi floridas.

Una a una las hojas marchitas,
van poblando la tierra sombría,
las ramas del árbol se agitan
sollozando de angustia y de frío.

Todo duerme en tristeza y olvido,
todo espera el invierno nevado,
y hasta el ave abandona su nido
por buscar otro clima templado.

ROSA AUSTRAL



¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?

Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría. Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck, y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba.

Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y droguerías de la República.

También despachan a provincias desde un solo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.

Secreto para no envejecer jamás. ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

LECHE DE ROSAS DE WERCK

Esta es la única preparación que quita arrugas y la que, aunque sea el cutis muy feo, lo pone bonito y fresco en muy poco tiempo.

La Leche de Rosas de Werck, dá al cutis la suavidad del terciopelo y la frescura de las rosas.

Usad Leche de Rosas de Werck y tendréis el secreto para no envejecer jamás. Esta Leche se vende en todas las buenas boticas y droguerías de la República.

GOMOL PERFUMADO WERCK

Exquisita preparación para conservar las melenas y el peinado, dándole un brillo encantador. No deje usted de usarlo.

SE VENDE DONDE DAUBE Y EN TODAS LAS BOTICAS DE LA REPUBLICA



Fórmula: Principio activo de aceite de Bacalao correspondiente a Extracto de Malta - Jarabe de Hip. Compto. - Vino Generoso - Agua Laurel Cerezo - Ext. fl. Quina Ess. Badiana.

¡¡ME HA BESADO...!!

Me ha besado la dicha... Y su beso sereno,
Irradiando dulzuras y encantos sin igual,
Repercutió en mi alma hastiada de sufrires,
Y alejó de mi vida la desdicha espectral.

Caminante intangible mi corazón no pensó.
Que la vida aguardaba a mi alma ilusionada
Sin imaginar cómo la dicha me besó
Y pura iluminó mi senda abandonada!..

Mi ruta era oscura, plena de incomprensiones,
Mi lema era.—¡Vivir para vivir!...
Y entre el enigma de mis raras emociones,
Yo aspiraba la suprema gloria del morir!...
... ...

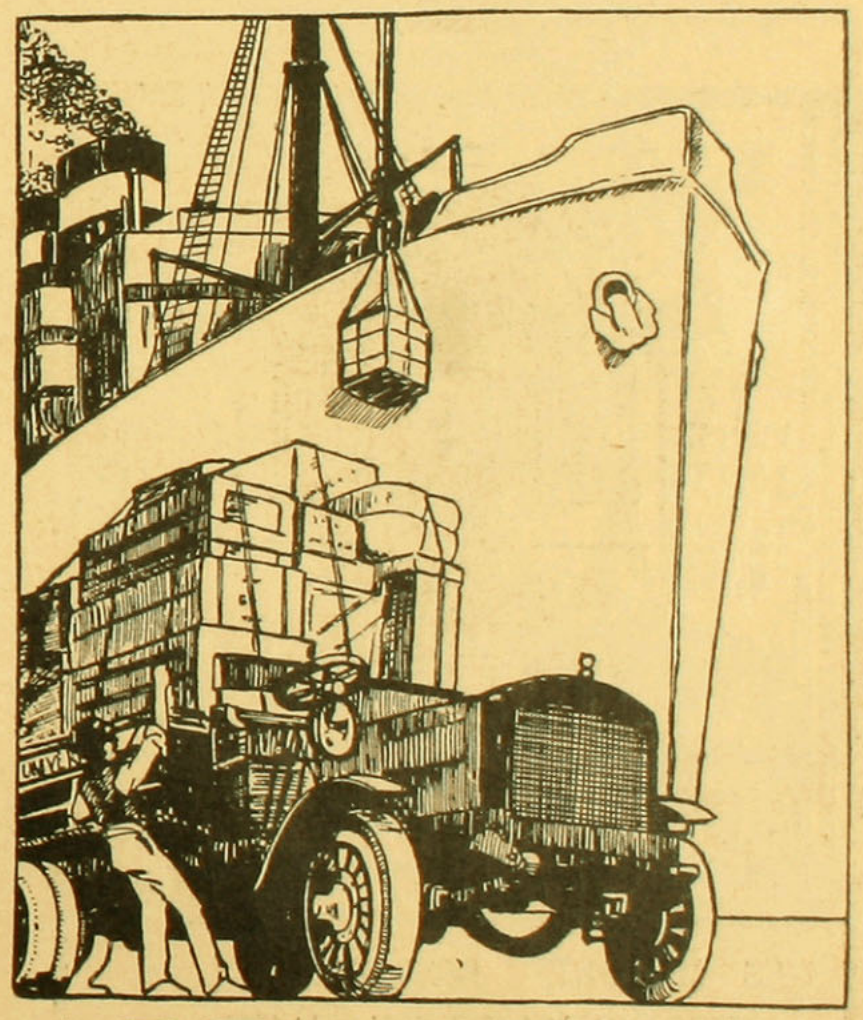
Y ante la bruma suave de mi alborada
Envuelta entre raudales de alegría,
Despertaste mi alma secuestrada
Entre la red de mis pasados días!...
... ...

Y cuando el hastío quemaba la nave de mi alma,
Cuando la noche principiaba a oscurecer
Me besó la dicha con su beso en calma,
¡Más que nunca hermoso fué mi amanecer!...

OLGA ARRATIA GUEVARA.



A base de Harina malteada, féculas, azúcar, cacao desgrasado y fosfatos.



TRAEMOS

nuestras materias primas de las mejores fuentes de producción. Por esta causa, unida a otros factores, todos los artículos que elaboramos pueden ser ventajosamente comparados con los de cualquier procedencia.

SOCIEDAD IMPRENTA & LIT. UNIVERSO

SANTIAGO
Agustinas, 1250

VALPARAISO
San Agustín, 151

VAGABUNDO

(Respetuosamente a la Sra. Josefina Dey, que sabe consolar a los que sufren).

¡Madre mía! Tanto frío que hace afuera. Tanto frío... Ved, las hojas amarillas que impulsadas por el viento van volando, canturrean algo triste, sí, muy triste, madre mía.

Mira, madre, el pequeño vagabundo, ese pobre pordiosero, que entumecido, qué heladito viene allí.. Dile, dile pronto que se acerque, que aquí hay fuego, que hay cariño, que es tan triste ver un niño, heladito, así sufrir...

¡Oh, que pena, me da verle!...pobrecito, que entumecido; como tiemblan sus manitas tan pequeñas, tan moradas; su semblante enflaquecido como habla de miserias, de abandono y de olvido.

Dile, madre, que comparta con nosotros este fuego; que no llore, que es más fría, más helada el agua impía... No te olvides de decirle que hay un Dios, que está mirando sus tormentos y sus penas;... que su madre desde el cielo le bendice porque su alma es cual la nieve, blanca y buena....

Acaricia, madre mía, sus ojitos apagados, esos ojos que no saben de placeres ni de lujos, esos ojos inocentes, y tan tristes... mírale cómo me mira cuando lloro: luego, bésale, oh, madre, como si fuera el Nazareno, que ese beso dignifica, que ese beso hace más bueno...

Llámele hijo, que es tan dulce esa palabra... quizá nunca habrá él oído el arrullo con que aduerme sus pequeños la mamá...secreto que disipa toda pena...¡Madre mía!.. son caricias deliciosas de que tu alma plena está

Yo le doy por un momento mi gran parte en tu cariño; él es dueño por ahora de tu santo corazón... acaricia, madre mía, acaricia al pobre niño, al pequeño vagabundo... mira, madre, que es tan triste ir por el mundo siempre solo, despreciado, sin afectos, sin amor...

Cuando ya esté calientito, cuando no sienta frío y apoyada su cabeza en tus rodillas duerma y sueñe con un mundo muy feliz, reza, madre, por el pobre vagabundo que sin pan y sin amor cruza este mundo, por un ser tan infeliz....

Y después, cuando se vaya, recomiéndale que vuelva, que aquí hay techo, que hay cariño y hay hogar... que no olvide cuando el frío le atormente, que este techo lo podrá siempre abrigar...

Y entonces, madre mía, recobrando yo tu afecto que un instante a ese pequeño vagabundo le ofrecí, besaré tu santas manos y tu acción será un ejemplo, gran ejemplo para mí... Y si un día la fortuna nos arrastra por el mundo solitaria, olvidadas como el pobre vagabundo, que cayendo y levantando parece que va expirar... habrá un alma, cual la tuya, que acaricie mi cabeza, madre mía, habra una puerta, una puerta en que llamar...

HELGA DUMAS

CRUZ ROJA

Caridad, caridad,... mágica palabra
que al alma llega con rumor de alas;
no hay corazón, por duro, que no se abra
cuando toca a sus puertas con amor...

La Cruz Roja, divina institución,
que al calor de ideales elevados,
por salvar la humanidad se ha creado
y librar nuestras almas del dolor..

¡Qué es la infancia de nuestro pueblo?
Niños que no conocen el amor,
plantas débiles sin fuerzas ni calor,
sin ternuras que calmen su hambre y sed.

Las caricias de sus madres tan humildes,
que quisieran en sus pechos calentarlos
no basta ese calor para alimentarlos
y se agotan en sus senos como flor...

Cuantas ¡Ay! de esas madres infelices
por luchar contra sórdida miseria
han vendido sus cuerpos en la feria
en que se pierde el alma y el honor.

Y ese niño inocente ahí a su lado
que sonríe en su cándida pureza,
no importa para nada su presencia
en ese antro vicioso y matador.

En ese instante de locura y hambre
como un trozo de cielo se abre al niño
una casa que le acoge con su cariño
que protege su inocencia y su virtud.

Y cuando de hambre está desfallecido
y sus carnes tiritan por el frío
La Cruz Roja le cuida con cariño
y sus miembros calienta con amor.

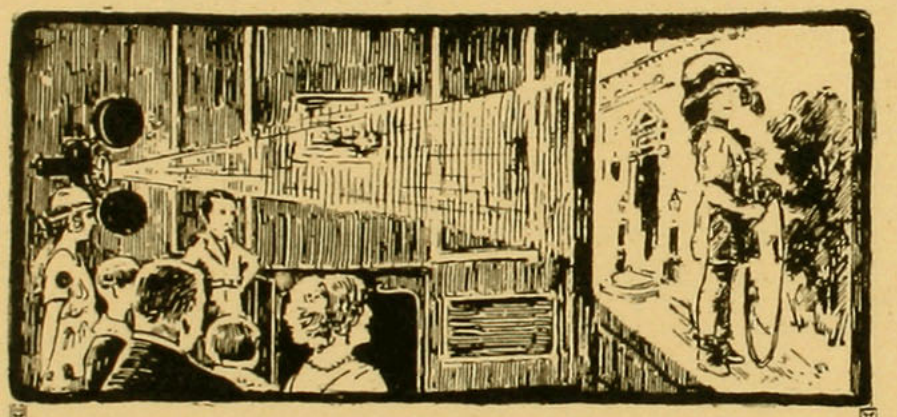
Proseguid vuestra noble y salvadora
tarea, tan divina, encantadora,
pues amparáis a la humana flor,
que quizá en el futuro os bendigan,
y junto con el niño todos digan:
"Bendita sea la Cruz Roja, "Cruz de amor"

FLOR DE CANELO

Nota: En Illapel se ha organizado recientemente un Comité de Cruz Roja, cuyo programa de trabajos señala la protección a la infancia y a las madres. Para esta sección de la Cruz Roja de Illapel, está dedicada esta composición.



LAS MEJORES DE TODAS
USO SUMAMENTE FACIL
EXITO SEGURO Y ABSOLUTO
SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS
¡INSISTA EN LA MARCA!



EL HOGAR EN EL CINE

EL CINE EN EL HOGAR

La técnica cinematográfica moderna, no sólo permite que Ud. tenga en su propia casa su propio proyector cinematográfico; también puede Ud. impresionar con su propia cámara todas las encantadoras escenas de su hogar y de los juegos habituales de los niños, y proyectar luego su película en su propia pantalla.

Tomar vistas cinematográficas hoy día, es tan fácil, como manipular una sencilla cámara fotográfica. Todo es sólo una simple cuestión de girar la manivela; todo lo demás lo hacemos nosotros para Ud., hasta entregarle su película lista para proyectarla.

PIDA UD. NUESTRO CATALOGO KINOS "F"
o visite nuestras salas de exhibiciones en

Casa Hans Frey

VALPARAISO
Condell, 324
SALON KINOS

SANTIAGO
Santo Domingo, 1080
SALON KINOS

LACTAGOGO

Instituto SÀNITAS

Para las madres que crían

Preparado orgánico a base de glándulas mamarias y extracto placentario, combinado con Hipofosfito de Calcio, Protoxolato de Hierro y Galega.

EXPANCIONES

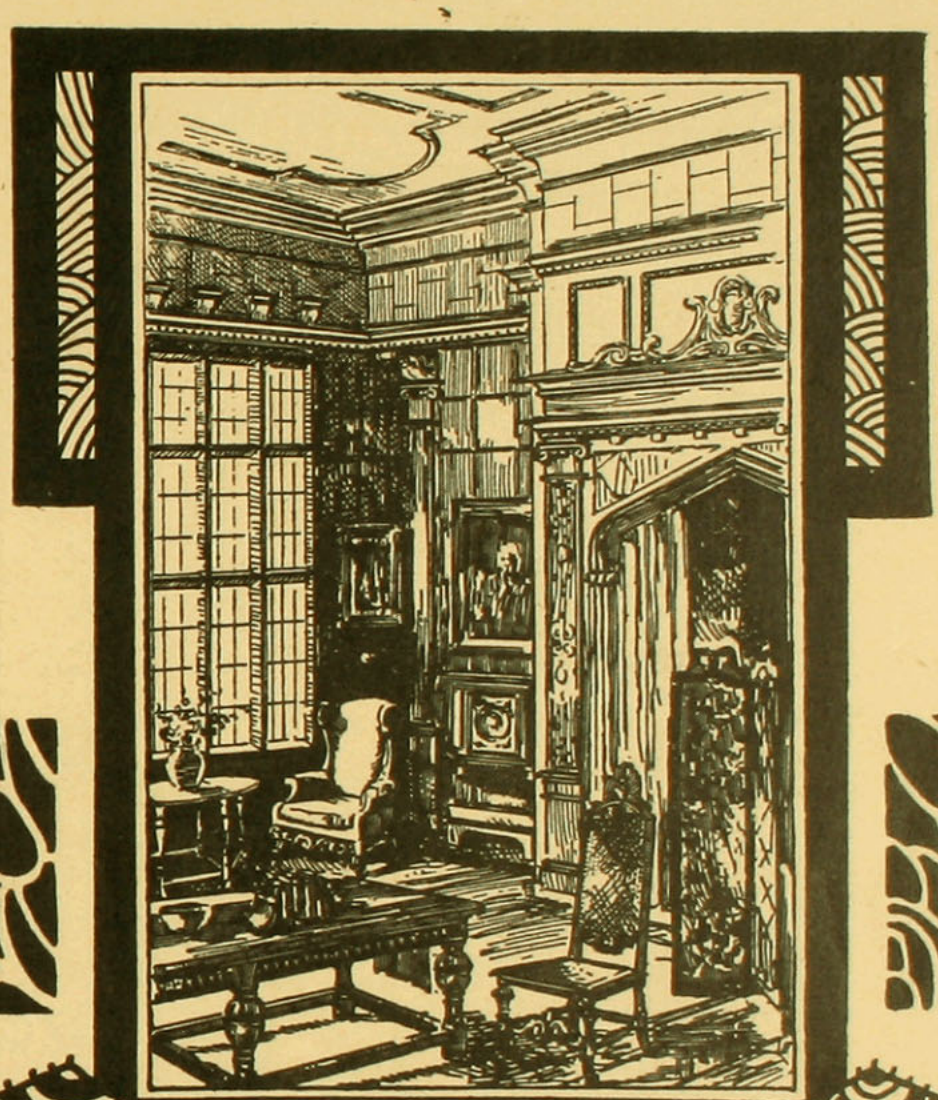
Todo es quietud, silencio,
todo armonía y calma;
se oye sólo el gemido de los sauces
y el canto de las ramas.
despide su luz blanca,
y en el ocaso el cenit caprichoso
Miro en torno, la tarde somnolienta
tiñiéndose de grana.
La soledad me envuelve y una a una
desgránanse mis lágrimas
fundiéndose en el agua misteriosa,
testigo de mis ansias.
Hacia el cristal inmóvil, yo me inclino
por ver si me retrata,
mas no es mi cuerpo, no, lo que refleja
el espejo del agua;
jugeteando en el manto transparente
se bañan mis nostalgias;
un rayito de sol las ilumina
con su sonrisa clara.
Y en el fondo, tendida muellemente
se sonríe mi alma,
feliz con la caricia silenciosa
y muda de las aguas.

CHELIN

ES TODO

No sé qué decirte ya,
todo te lo he dicho.
¿Qué me queda?
Nada.
.. ..
Siento que hacia mí se acerca
tu nave de oro,
cortando las tranquilas aguas.
Espuma, espuma,
esperanza, esperanza,
eso es todo y lo demás, nada.
.. ..
Siento,
en mí, un sopor terrible.
Sueño, sueño.
Estoy cansado y quiero dormir
y no puedo.
.. ..
Es nuestra dicha
no vernos.
Ilusión, ilusión.
Eso es todo
y lo demás es un ensueño.
¿Cuándo nos miramos?
Nunca.
¿Para qué?
Basta con comprendernos.
¿Por qué?
No sé,
será porque todo es un sueño.
.. ..
Somos iguales.
Tú estás lejos. Ya lejos.
Nuestras almas se cruzan,
se miran
y a veces, se dan besos.
.. ..
Rumor de alas.
Aves blancas, descienden del cielo.
Espuma de mar
es agua,
y todo lo demás, nada...
.. ..
Sopor, sopor,
sueño, sueño.
Caminos tristes,
árboles soñolientos.
Eso es todo lo que hay de nuevo.

G. SALVE VERA.



ESTAMOS SEGUROS

QUE SI UD., AL DESEAR MUEBLES, NOS VISITA, AHORRARA TIEMPO Y DINERO. NUESTRA CASA ES LA MEJOR PROVISTA DE CHILE

TIENE UN SURTIDO ENORME EN BROCADOS, MOARES, FELPAS, CORTINAJES Y TAPICERIA EN GENERAL

MUEBLERIA PARIS

SANTIAGO: Delicias, 1141

VALPARAISO: Condell, 42

Apropiada Alimentación da dicha y Salud a los Niños

La leche de vaca sola no basta para el niño. Añadiéndole **Alimento Mellin** se hace más nutritiva, de más fácil digestión y buena hasta para la criatura más delicada desde su nacimiento.

Mezclado en adecuadas proporciones según la edad de los niños, el **Alimento Mellin** constituye un régimen natural y perfectamente equilibrado. Empiecen hoy mismo a dar **Alimento Mellin** y su bebé se volverá vigoroso, risueno y estará siempre bueno.

Alimento Mellin

el alimento que nutre *(Mellin's Food)*

Muestra y librito util a quien los pida a C. R. Wimberley, Casilla 7530, Santiago de Chile o a Mellin's Food, Ltd., Londres, S. E. 15 (Inglaterra).



Y LA CAMPANA SUENA

Se alzó majestuosa la voz de la campana. Un eco lento, triste, se perdió resonando en la quietud de las tumbas...

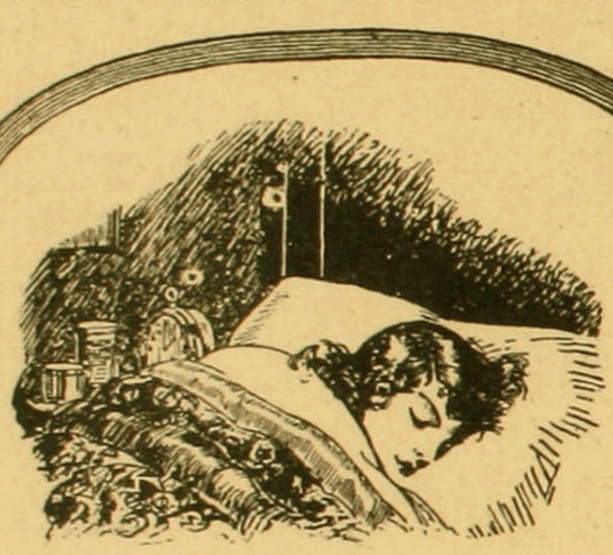
Tenían algo mágico esos sones que hablaban de quietudes eternas, de puras verdades, de palabras sinceras....en tonos tan llenos de armonía, que mi alma, al oírla, se sintió cobarde... ¡La llamaba la voz de las tumbas! y era para ella lo que la flauta del viejo pastor para el pobre rebaño perdido en los prados...y era mi alma tímida oveja, que herida por las zarzas y espinas del camino, avanza indecisa, con miedo de sí misma, a reunirse al disperso rebaño, para seguir con él por los eriales de la montaña.

Esa flauta, la campana, me llama para ir con el rebaño de la muerte, a habitar en la quietud de las tumbas....

Mi alma la oye con tristeza infinita,...¡se iría con ella.! Pero....hay una vos tan tierna que me dice ¡no te vayas!....

...Y la campana suena... la flauta parece que lama a una oveja, que entre espinas y zarzas, se quedó en la montaña...

MARIA INES



Para asegurarse un buen sueño

¿GOZA USTED DE UN BUEN SUEÑO, TRANQUILO Y REPARADOR? O POR EL CONTRARIO, ¿PASA USTED MUCHAS HORAS DESVELADO, INQUIETO, PARA ACABAR POR LEVANTARSE MAS FATIGADO QUE CUANDO SE ACOSTÓ?

El insomnio es muy pocas veces provocado por la enfermedad. Las causas más frecuentes son:

1) Una alimentación irracional. La cena demasiado copiosa, lo mismo que la sensación de vacío en el estómago, turban el sueño.

2) La agitación intelectual, el exceso de trabajo, la zozobra, las preocupaciones, alejan el sueño.

Nada asegura mejor un sueño reparador como una taza de Ovomaltina al acostarse.

La Ovomaltina hace desaparecer la sensación de vacío y previene la excitación mecánica del estómago, tan perniciosa al sueño.

La Ovomaltina repara también el desgaste diario de fuerzas y entona los nervios sin excitarlos, secundando así la acción reparadora del sueño. El insomnio es, con frecuencia, el primer signo de que las fuerzas de reserva se agotan. Aumentad estas reservas con

una taza de **OVOMALTINA** antes de acostarse



Nutromalt Wander
Maltose-Dextrina
asianza la digestión normal en los niños de pecho

Se vende en todas partes

Dr. A. WANDER S. A. BERNA (Suiza)

Único concesionario para la República de Chile

DAUBE Y Cia.

Valparaiso.

CUENTO

En la playa de A... hay una roca en donde las olas revientan con tanta fuerza, que aun cuando el mar está de baja, ese pedazo es peligroso por la corriente que en él hay. Y es que esta roca tiene su historia. Pero, dejemos un momento esto, y miremos a nuestra espalda. Allá, hay un macizo de canelos y muy juntitos hay unos arrayanes, y sólo, separado de los demás, un corpulento sauce llorón inclina sus ramas. ¿Su historia? muy sencilla. Cuentan los viejos pescadores, que antiguamente en esta playita habitaba una tribu de indios. Un día llegó a ella un hombre bajo, corpulento, moreno, sus cabellos empezaban a blanquear, por eso le llamaban "Cabeza gris". A su lado venía un joven alto, fornido, moreno, tenía unos ojos verdes, se llamaba Abor, y era hijo de "Cabeza gris".

Padre e hijo fueron muy bien recibidos por los demás indios. Por su valor, "Cabeza gris" fué elegido jefe. Entre las mujeres de la tribu había una que llamaba la atención, pues no era morena como sus compañeras, era muy blanca, tenía dos ojazos muy negros y dos trenzas negrísimas. Pasaba todas las noches ante el mar, con los ojos fijos, como si algo esperara. Sucedió que "Cabeza gris" se enamoró de "Gaviota", que así se llamaba la indiecita, pero ella amaba a Abor.

Una noche, en que los dos amantes, sentados ante el mar, en donde Gaviota pasaba las noches, se juraban eterno amor, "Cabeza gris" los sorprendió, y antes de retirarse a su ruca, juró matar a Gaviota. Cuando ésta ya volvía a su ruca, "Cabeza gris", con una certera flecha, dió muerte a la india. Su hijo Abor, desesperado, se arroja al mar, y es en esa parte en donde el mar es tan bravo.

Al día siguiente los indios, cuando supieron que el criminal era su jefe, se apartaron de él, "Cabeza gris" se convirtió en sauce y es ese, muerte. Cuentan los pescadores que el alma de "Cabeza gris" se convirtió en sauce y es ese que allí vemos, ese sauce corpulento que inclina sus ramas, y llora su perdido amor.

Todas las tardes, al caer el sol, una gaviota llega a esa roca, y las olas llegan, revientan con mucha fuerza, tratando de besarla. Es el alma de Abor, que al ver a Gaviota quiere besarla, y ésta huye, temerosa de que alguna flecha llegue a herirla, y extendiendo sus alas, emprende el vuelo, lentamente, rozando con sus alas al embravecido mar.

MABEL DEL CAMPO.

(Continuación de la pág. 2)

M E S

en la ardua y atrevida empresa, parecen iluminar todo su ser. Tiene esa escultura poderoso aliento, vida y aire; creemos que un maestro en el arte la firmaría gustoso.

Reciba el señor Humberto Repetto Baeza, nuestros entusiastas aplausos.

—El distinguido Embajador de Estados Unidos, tan estimado y querido en esta sociedad, Mr. W. Collier, ofreció un banquete al Vice Presidente de la República, Excmo. señor Luis Barros Borgoño, al que asistieron, además de los Ministros de Estado, los empleados de la Embajada con sus interesantes y hermosas señoras, y varios otros altos representantes de la élite, con sus esposas. Pudimos admirar a la señora Sara del Campo de Montt tan hermosa y joven, que el tiempo parece respetar y dejarla siempre en la flor de su juventud, lucía elegante traje y alhajas de todo gusto; a la señora Ida Zañartu de Wedeles, otra de las bellezas que con santa justicia han hecho honor a la fama que tiene la mujer chilena; majestuosa como una estatua antigua estaba en aquel banquete "en su noche", como decimos vulgarmente; señoras igualmente hermosas y atrayentes hacían de aquella fiesta como un ramo de lindas flores.

—No bajaremos a contestar cierta malévola calumnia que corrió en esta ciudad, recogida con perversa intención por los descontentos en general, rechazada con indignación por la gente de corazón y mente levantados. Triste cosa fué, y señal de los tiempos actuales en que la **Calumnia** es arma de partido aceptada sin remordimiento, pero que no hiere en realidad, sino a los que de ella usan.

GA VERRA.

(Continuación de la pág. 3).

LA CULTURA FISICA Y LAS MUJERES

micos. Que cumplan un acto cualquiera de la vida normal, parecen hacerlo con toda naturalidad y sin esfuerzo alguno, corren con gracia por la playa, saltar un obstáculo, recostarse y levantarse de la arena con sencilla facilidad que denota la práctica diaria de los ejercicios físicos.

Que no vengan a decirme: "Los sports son agradables, pero no tenemos tiempo que dedicarles como nuestras amigas más afortunadas, que no tienen que ganarse su vida". Todas, sin excepción, pueden otorgarle al cuerpo los cuidados cuotidianos de la **cultura física**, que le son necesarios. Un cuarto de hora o diez minutos cada mañana, serán suficientes. El pyjamas es el traje más apropiado, porque no impide los movimientos.

Una vez abiertas de par en par las ventanas, se tiende usted de espaldas en la cama, con los brazos caídos; aspirara usted profundamente por las narices, al mismo tiempo que los brazos doblados en los codos se elevan atrás de la cabeza. Aspirará usted lentamente, moviendo los brazos en medio círculo, a lo largo del cuerpo. Se cuentan doce inspiraciones y doce expiraciones.

Se trata ahora de escoger entre una cantidad de movimientos preconizados por todos los métodos existentes, una media docena de ejercicios sencillos, de fácil ejecución, que puedan darle juego a los músculos y las articulaciones.

Este entrenamiento matinal debe ser considerado por ustedes como la parte más interesante del programa diario, que no tiene nada de fastidioso ni de aburridor, sino que constituye una gran diversión.

La belleza que dura más, es la que reside en edades, para conservarse sano y fuerte, lo que no puede adquirirse en un instituto de belleza aunque se pague a precio de oro.

La belleza que dura más, es la que reside en los músculos fuertes y vigorosos y en el buen funcionamiento de los órganos.

(Continuación de la pág. 4).

LAS ALAS DE ORO

oro". ¿Ha leído usted otras recopilaciones mías?

—Naturalmente... Pero prefiero el primero.

—¡Ah!—dijo Claudio.

—Parece que esto lo ha contrariado?

—¡Oh, no!

—Si le dijera que en esas recopilaciones me siento muy cerca de usted. Lo comprendo... Usted me habla, tiene un alma que me conmueve, y no sé cómo describirle lo que siento cada vez que abro su libro. Háblame así, dígame las palabras que espero del poeta que ha escrito cosas tan lindas.

La situación era embarazosa para Claudio. ¿Cómo recuperar los entusiasmos de veinte años, los ardores de febrero, en pleno Otoño de la vida? ¡Qué de dificultades! Un libro de versos corresponde a un estado de alma, a una sensación fugitiva. ¿Cómo encontrar sus flores marchitas en su camino? Evocaba en sí mismo estrofas de "Alas de oro", y quería volver a abordar sobre ese tema de antaño, pero lo hacía con demasiada precisión. El corazón de Genoveva representaba el artificio y se mantenía a la defensa, mientras tanto Claudio hablaba y hablaba, la fiebre le quemaba la cara, pero él seguía hablando, observándose, buscando períodos melodiosos, a los que les hacía falta la sinceridad.

Genoveva, melancólica, miraba a la chimenea en que ardían los tizones rojos.

—¿No me contesta usted?

—Sueño.

—¿Con qué?

—Con esos tizones ardientes que se apagan.

—¿Acaso le he disgustado?

—¡Oh, no! No digo eso.

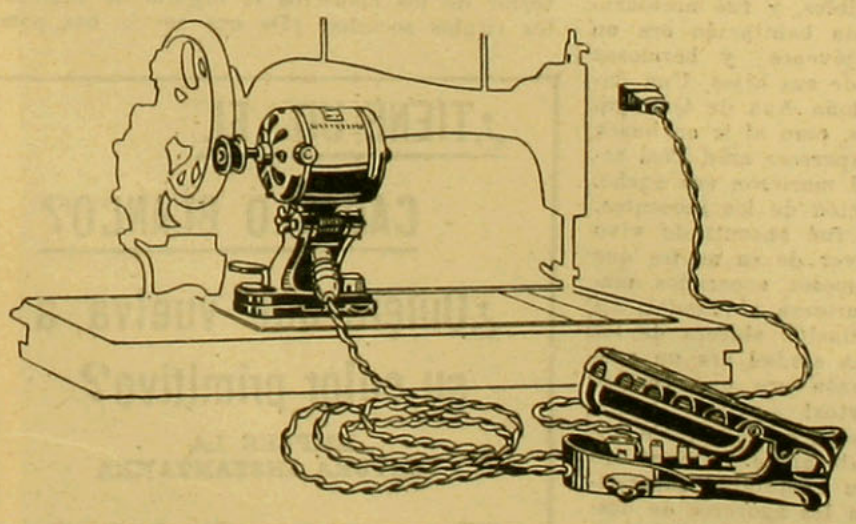
Uno de los fogones despidió llamas y una luz sumamente viva se difundió por la pieza. Claudio vió una lágrima sobre el rostro de Genoveva.

—¿Qué tiene? ¿Qué tiene usted?

—Nada, nada, me he equivocado. Usted ha cambiado, porque se cambia en la vida. Usted es otro poeta, encantador, adulado, glorioso, pero no es usted el mismo poeeta que escribió y sintió "Las alas de oro".

—¡Genoveva!

MOTORCITOS ELECTRICOS "SIEMENS", PARA EL ACCIONAMIENTO DE MAQUINAS DE COSER



Puede aplicarse a cualquier máquina de coser, de pie o de manivela.
Utilizable para corriente continua y alterna, de 110 ó 220 volt. Conectable por medio de enchufe a cualquier instalación de alumbrado.
Su consumo de corriente es tan insignificante, que, trabajando a plena carga, no gasta más que una lámpara de 16 bujías.

GRAN ECONOMIA DE TIEMPO Y DE FUERZA.

Pida usted Catálogos y Prospectos

a

SIEMENS-SCHUCKERT, LIMITADA

Compañía de Electricidad

SANTIAGO
Huérfanos, 1025
Casilla 104-D

VALPARAISO
Antofagasta-Iquique
Concepción-Valdivia

Agfa — Películas Filmpacks
son las mejores

—No se desilusione usted, yo debí prevenirlo. Déjeme partir con todo mi amor por aquel que usted fué un día. Desgraciadamente he llegado tarde. El destino debió habernos reunido antes. Olvide usted mi visita. Piense que no lo he encontrado o que me he equivocado de casa, esto es todo. Deme mi abrigo, por favor.

—Yo le suplico.

—No insista. Sus poemas son el reflejo de su corazón en el instante en que fueron escritos. ¡Cuánto lo habría amado, si lo hubiera así querido el destino!

Genoveva se había puesto el abrigo y Claudio la miraba bajo los reflejos de la lámpara. Le extendió la mano, la que él besó largamente, contrariado y herido en su amor propio.

Cuando ella hubo salido, él hizo un gesto y levantó los hombros. Volvió a su escritorio y abrió el libro "Las alas de oro", y lo recorrió durante unos instantes, murmurando después:

—¡Qué tontita! He hecho versos mucho mejores después—y tiró el libro sobre un sillón.

GENTY.

(Continuación de la pág. 5).

LA EPOCA DE LOS CONVENTOS

sonreírse y ruborizarse en presencia de las tres solemnes procesiones que recorrían el centro de la ciudad, en la tarde del miércoles santo, y que salían de tres diversos templos: la Compañía, la Merced y San Agustín. La primera de dichas procesiones se componía exclusivamente de negros, la segunda de mulatos, y la tercera, que era de gente más decente, se denominaba de los Nazarenos. El anda de la Verónica esperaba en la plaza de Armas a la del **Señor de la Agonía**. Cuando Verónica veía aparecer a Jesús, se adelantaba a su encuentro, y por medio de ocultos resortes, acercaba a su rostro un blanco lienzo para enjugar su sangre y su sudor. Cristo, en recompensa de su piedad, dejaba grabada en la tela su noble imagen.

El jueves y el viernes santos eran días verdaderamente povorosos; no se veía por las calles sino procesiones de penitentes que daban gritos de dolor, procesiones de frailes que exhortaban al pueblo todavía a una mayor penitencia y a un mayor rigor para consigo mismo, damas de la alta sociedad que, seguidas de toda su servidumbre, recorrían los templos. El fanatismo dominaba tan completamente a esa muchedumbre plebeya y noble, compuesta de lo más alto y de lo más bajo de la sociedad, que el pavimento de los templos y de las calles quedaba cubierto de sangre, pues había penitentes que se despedazaban el cuerpo a los golpes terribles de la disciplina de roseta, la cual tenía puntas de acero en sus extremidades. El padre Ovalle asegura que había gente que moría a consecuencia de las terribles heridas de la disciplina. El hecho debe ser verdadero, no sólo por el prestigio que tiene el escritor que así lo asegura, sino porque el cabildo de la época nombraba para esas fiestas médicos auxiliares que tenían el encargo de socorrer a los disciplinantes de las procesiones.

Pero entre las ceremonias de Semana Santa, ninguna tenía el carácter de terrible grandiosidad que la procesión del **Santo Sepulcro**, llamada entonces de la **Soledad**. Esa procesión exigía un aparato escénico superior al de todas las obras de magia representadas en nuestros teatros, como que el objeto de aquellos empresarios de espectáculos no era el de distraer, sino el de aterrorizar. El proscenio era también más vasto: era la Alameda de Santiago. En el centro del paseo se alzaba el tradicional Calvario. La ceremonia principiaba por el descendimiento del Cristo, cuyo cadáver era colocado en el sepulcro. María, la madre del Redentor, se abrazaba de la cruz, víctima de la más espantosa desesperación; enjugaba con un blanco lienzo las abundantes lágrimas que derramaba; caía de rodillas; se levantaba; extendía y cruzaba los brazos sobre su pecho desgarrado. Y todo aquello no era sino un aparato hábilmente combinado, como el que se emplea en los cuadros fantasmagóricos. Estas escenas eran de un efecto aterrador; había mujeres que se desmayaban al contemplarlas. El pueblo entero caía de rodillas y se dejaba oír un gemido universal, parecido al del mar agitado en noche siniestra.

La influencia que con tales espectáculos se ejercía en el espíritu del pueblo, era decisiva. Había pecadores que se confesaban a gritos y que hacían pública penitencia. Un día se vió a un individuo recorrer arrodillado y con los brazos en cruz la nave central de una iglesia. Era en cumplimiento de una penitencia impuesta por su confesor. Otros se hacían pasear por las calles, los días de semana santa, amarrados de una cruz, parodiando grotescamente el martirio de Jesús.

El gran terremoto del 13 de mayo de 1647, vino a dar mayor fuerza a esta vida de espanto. La ciudad dormía tranquila cuando se dejó sentir el sacudimiento. Eran las diez y media de la noche. El movimiento fué violento y terrible. La ciudad cayó desplomada en unos cuantos segundos, no quedando en pie uno sólo de sus monumentos. No hubo el menor anuncio, la menor señal, el más leve ruido que previniera la catóstrofe. Fué un sólo golpe, como un gigante que cortara de un hachazo la cabeza de un niño. Muy pocos tuvieron tiempo de huír; los más despertaron en sus lechos para volver a dormirse eternamente. La mayor parte de la población pasó del sueño de la noche al sueño de la tumba.

Cuando la luz de la luna fué reemplazada por la del sol y los vivos pudieron contemplar en todo su grandioso espanto ese drama inmenso de dolor y de ruina, un grito de tremenda desesperación se elevó al cielo. Pero el dolor tiene sus deberes terribles, y fué necesario buscar los cadáveres. Cada habitación era un drama. Muchas madres jóvenes y hermosas murieron sobre las cunas de sus hijos. Una dama ilustre, una heroína, doña Ana de Quiroga, salvó a nueve de sus hijos, pero al ir en busca del décimo, no se la vió aparecer más. Casi todos los niños de la ciudad murieron esa noche. Fué algo como la degollación de los inocentes. Un niño de pocos meses fué encontrado vivo entre los brazos del cadáver de su madre que todavía lo estrechaba; esposos separados muchas veces en la vida, murieron abrazados. La muerte es la sola reconciliación sincera de los ofendidos que se aman. La ciudad era un vasto cementerio. Cada corazón era una tumba. ¡Los felices eran los muertos!

Después de aquella funesta e inolvidable noche, el espíritu de los habitantes de Santiago se abatió más todavía; su credulidad supersticiosa prestó completa fe a los agoreros de desgracia que presagiaban nuevas calamidades, falsos profetas que anunciaban en nombre de Dios, que Santiago no se levantaría de sus escombros sino para ser demolida nuevamente. Bajo esta influencia terrible, dominando los ánimos la espantosa incertidumbre de una catástrofe siempre amenazante, la religión era un consuelo pavoroso, y la Divinidad, con su ceño eternamente fruncido y su brazo eternamente levantado para el castigo, era una especie de monstruo supremo a quien se adoraba por miedo, a quien se glorificaba por el suplicio y la sangre, a quien sólo era posible agradar ofreciéndole sacrificios y tormentos. Como personificación de esa época, ha quedado una obra de arte, el **Señor de Mayo**, símbolo de aquel siglo sombrío: creación mística y satánica a la vez, que revela el sentimiento dominante, obra de un fraile inspirado por el diablo, según la tradición.

Entonces fué también cuando aparecieron los grandes iluminados de la fe, Urzula Suárez y el Siervo de Dios Bardecci, beatos sublimes, que, sin embargo, no alcanzaron a santos, por faltarles subir todavía uno o dos de los divinos peldaños que conducen al altar.

Semejante vida debía de ejercer una influencia poderosa en el espíritu de la mujer; por eso fueron ellas las primeras víctimas de ese extraño vértigo, de esa alucinación aterradora que mantenía a un pueblo en la más completa abyección. Inclinadas al misticismo por la naturaleza y por la educación, las mujeres llenaron los monasterios, dejando solitarios los hogares. Hubo familias que casi se extinguieron; y así como en los países militarizados todos los hombres, con excepción de uno en cada familia, sirven en los ejércitos, así entonces todas las mujeres se sepultaban en los claustros, con excepción tal vez de una, que se destinaba al matrimonio para perpetuar la raza. Puede asegurarse sin la menor exageración que a mediados del siglo XVII, la tercera parte de las mujeres santiaguinas, pertenecientes a la alta clase, hacían vida monástica.

El obispo Villarroel asegura que en 1650 había 400 monjas en los monasterios de Santiago; lo que es mucho más, comparativamente con la población que entonces tenía la ciudad, que si hoy tuviéramos veinte mil! El capitán don Jerónimo de Molina encerró a sus ocho hijas en un convento, así como un siglo más tarde ocho de las nueve hijas de don Diego Portales Irarrázaval se sepultaron en los claustros, casi al mismo tiempo que el corregidor don Luis de Zañartu arrancaba de la cuna a sus dos únicas hijas para ocultarlas en una celda del monasterio del Carmen bajo, que él había hecho construír tal vez con ese sólo objeto.

Un detalle que puede explicarnos muchas añejas preocupaciones de casta, muchas arraigadas pretensiones de noble origen, que aún subsisten en todo su vigor, es que muchas de aquellas mujeres que abandonaban la sociedad, la familia, el mundo, llevaban, sin embargo, al interior de los claustros el orgullo de familia y los títulos sociales. ¿De qué servía esa pompa

¿TIENE UD. EL
CABELLO BLANCO?
¿Quiere que vuelva a su color primitivo?
EMPLEE LA
TINTURA INSTANTANEA
FRANÇOIS
la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en *negro*, *castaño obscuro*, *castaño* y *castaño claro*.
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

MORRISON Y CIA.

VALPARAISO — SANTIAGO

Importadores de todo lo necesario para la belleza y comodidad del hogar, tan necesarias para proporcionar el ambiente de bienestar y refinamiento propio de las residencias de familia.

Tenemos siempre en existencia Alfombras Inglesas "Axminster" y "Wilton"; Alfombras para pasillos y escaleras; Pisos de alfombra; Pisos de linoleum; Linoleum incrustado; Cretonas inglesas; Cortinas; Visillos; Transparentes, etcétera.

No efectúe su compra sin consultar nuestros precios e imponerse de nuestra existencia.



mundana? a mujeres que iban a cavar su sepultura? De nada. ¿Eran sólo arrastradas por la fuerza de una preocupación invencible? La explicación de este fenomeno consiste, quizás, en que la especulación monástica ha explotado siempre con preferencia los fantasmas, los sepulcros y los títulos de nobleza.

Pero volviendo al interior de los claustros, poblado de las más bellas mujeres, ¿no es verdad que la sangre se hiela en las venas, al recordar esa época en que dominaba el fanatismo y la ignorancia más completa? ¿De qué servía entonces la hermosura, la gracia, el talento y la juventud? Todo eso debía de extinguirse, de ocultarse, como se oculta un crimen en la soledad. Las frescas y sonrosadas mejillas debían de palidecer y enflaquecer; los ojos negros o azules, perder su brillo y su expresión, y las espléndidas cabelleras estaban condenadas a caer sobre el piso de los refectorios, al golpe de la tijera conventual, verdadera guillotina de la belleza y de la juventud.

Puede decirse que toda la vida de alegría y de amor de las mujeres de entonces, se reducía a los años de la infancia, y que los besos y las caricias de la madre eran las únicas expansiones afectuosas que más tarde podrían recordar en el silencio de su eterna soledad. Cuando ya eran mujeres, cuando llegaban a comprender la misión de amor y de sacrificios que el destino les señalaban en el mundo, ¡cómo no habían de sentir el corazón oprimido bajo el peso de esa lápida, más helada que el mármol de la tumba, que se llama los votos eternos, es decir, la prisión perpetua, la muerte en vida! ¡Cuántas veces, en el silencio de la noche pensativa, el viento que mecía las palmas de los claustros les llevaría en sus ráfagas el bullicio de esa ciudad que no conocían, algún suspiro, algún eco vago de esos amores misteriosos que tal vez presentían.

Los conventos de frailes no ofrecían, en general, el mismo carácter que los monasterios; se llevaba en ellos una extraña mezcla de recogimiento y de mística holgazanería. Al revés de lo que sucedía con las grandes damas, cuyo porvenir y más vehemente aspiración era el claustro, los hombres elegantes y del gran mundo, salvo uno que otro capitán herido en las guerras o desgraciado en su vejez, concluían su vida en eterna soltería, que estaba muy lejos de parecerse al celibato claustral. Pero a pesar del origen humilde de las comunidades, el fraile ejercía entre nosotros una poderosa influencia moral y social. Era el consejero natural de la familia y muchas veces el árbitro de sus destinos. Ser provincial, era algo más grande y glorioso que ser hoy un ministro de Estado, un miembro de la corte o un capitán general de mar y tierra; pruébalo así la lucha tenaz de los ruidosos capítulos conventuales, siempre que se trataba de la elección de uno de esos encumbrados personajes, mitad humanos y mitad divinos, pontífices y césares a la vez. Para esos grandes torneos la opinión se preparaba con más anticipación y calor que lo hace hoy para una elección presidencial; la ciudad entera se dividía en dos bandos, en dos encarnizados campamentos de cartagineses y romanos, de güelfos y gibelinos. Las mujeres tomaban parte en estas luchas con más ardor que los hombres, y ya se sabe que hubo vez en que los conventos fueron declarados en sitio y rendidos por la fuerza o el hambre.

Una ciudad llena de conventos y cuya tercera parte de pobladores se componía de frailes y de monjas, debía ser una ciudad esencialmente moral. No contestaremos a esta grave cuestión, sino recordando el juicio de los historiadores y cronistas que están de acuerdo en clasificar esa mitad del siglo XVII, como la época de mayor corrupción que recuerde la vida poco moral de la colonia. Fué entonces cuando floreció y vivió la célebre Quintrala, la Lucrecia Borgia de Chile, como la denomina el más fecundo de nuestros escritores contemporáneos.

Pero a medida que la civilización avanzaba, que el siglo XVII se perdía en la historia con todo su lúgubre cortejo, el convento perdía su influencia. Los sagaces jesuítas contribuyeron a dar el gran golpe a la vida monástica y contemplativa, exterminando a los frailes poltrones y perezosos e iniciado la vida de propaganda social y por eso fueron y son más peligrosos que los frailes. Milicia que aspiraba más al dominio mundano que al divino, se desparramó por los salones, creó cátedras de enseñanza y sedujo a las altas clases con el atractivo de su elocuencia y de sus maneras cortesanas. Inició en su favor la era de los legados fabulosos, y llegó a poseer en poco tiempo las heredades más valiosas de nuestro territorio. El fraile llegó a ser una figura grotesca en presencia del clérigo, de fina sonrisa y de manos aristocráticas. Los claustros principiaron a despoblarse en obsequio de los seminarios, en los cuales se reconcentró el bullicio y la agitación de la vida de propaganda religiosa que todavía conserva entre nosotros una influencia tan poderosa.

(Continuación de la pág. 8).

LAS GRANDES EDUCATRICES

non, (¡quién lo hubiera creído!), pues, era partidaria de que se instruyera a las jóvenes aun en los deberes del matrimonio.

La instrucción en San Cyr era menos cuidada; la parte más importante, era la enseñanza doméstica, sobre la que insistía muy particularmente Mme. Maintenon, la que también repetía sin cesar a las señoritas, que todas ellas estaban destinadas a uniones mediocres, y que para asegurar la felicidad doméstica, era necesario adquirir los conocimientos prácticos de la vida del hogar. En otras materias, Mme. de Maintenon se mostraba poco exigente, y aún sostenía ideas tan raras como esta:

"La lectura, afirmaba, hace más mal que bien a las niñas", y en una de sus cartas a las maestras, les reprochaba de insistir demasiado en sus clases, en la caligrafía y ortografía. Sobre historia, se mostraba muy acomodaticia: "es suficiente, decía, que las jóvenes discípulas sepan distinguir un emperador romano de un emperador chino, un rey de España de un rey de Persia". Como se ve, las ideas a este respecto eran muy amplias, y las profesoras, muy a su pesar, no podían seguir al pie de la letra las instrucciones de Mme. de Maintenon, como se ve por los cuadernos de las antiguas alumnas, que han sido publicados después por Haussonville.

La severa educadora, tomando en cuenta un pensamiento de Fenelon, en que habla del pudor que las mujeres deben tener sobre la ciencia, ella agregaba de su propio peculio: "Las mujeres lo saben todo a medias, y lo poco que saben las hace ponerse, generalmente, orgullosas, desdeñosas, parlanchinas y disgustadas con todas las cosas sólidas".

Estas palabras desilusionantes e injustas para el espíritu de las mujeres, es necesario traducirlas en el efecto de la devoción que imprime la vejez principiante, la que pone más exigente, como asimismo el cambio de rumbo que se le daba al segundo San Cyr, porque no olvidemos que el primer San Cyr fué una escuela elegante y muy refinada, a donde iba el rey en carroza. Era el centro de reunión, donde brillaba el arte del ingenio y del agrado; ahí fué, precisamente, donde se representaron con gran éxito las dos tragedias de Racine, ordenadas especialmente para este objeto. Por haberse aficionado demasiado a estas tragedias profanas las señoritas educandas, fueron, por voluntad de Mme. de Maintenon y su director, el Obispo de Orleans, obligadas a someterse bajo el aprendizaje estricto y un tanto áspero de cosas serias y profundas.

En Mme. de Lambert, encontramos a una mujer de ideas amplias y generosas, consciente del valor de su inteligencia, para guiar discípulas hacia su emancipación.

En sus "Reflexiones sobre las mujeres", que es una obra de fina sicología, le reprocha al sexo fuerte su abuso de querer mantener a las mujeres en una condición inferior. También les reprocha a los hombres, el haber hecho las leyes para su propio bien, les lanza golpes certeros, que deben haberles dolido mucho, porque eran ciertos.

La conversación, la lectura, la meditación y el retiro completan un conjunto educacional mas completo para las niñas que para los varones, lo que explica que consiguió Mme. de Lambert con protestar contra la opinión injusta que le merecían a los hombres las mujeres de aquella época.

M. V.

PEQUEÑECES

La noche era fría. Estrechamente unidos, uno a otro se daban calor. En una iglesia lejana habían dado ya las 10 y como si temiesen no verse nunca más, ambos se estrechaban, se miraban y cuchicheaban.

De pronto, Carlos se deslizó de los brazos de Violeta y como si despertase de un sueño, pasóse la mano por la fría frente, quedóse pensativo un instante y luego, mirándola tiernamente, la dijo:

—Mi Violetita, tengo que irme. Bien sabes que no me siento bien... y una recaída sabes tú que...

—No seas bobo, mi lindo—le interrumpió ella, cortándole las palabras, al mismo tiempo que lo estrechaba nuevamente contra su pecho.

—Un rato más, Carlos mío; un ratito...

—No, no puedo; tengo frío, mucho frío y mis piernas las siento débiles.

—*Carlos, Carlos, un rato más y mañana...*

—Bueno, pero dame tus manos, dame calor; así... bien... estréchame... así... más fuerte... ¡Ah, eres un angel!...

Y de nuevo sus almas se confundieron, como si temiesen no verse en el mañana...

. . . . . .

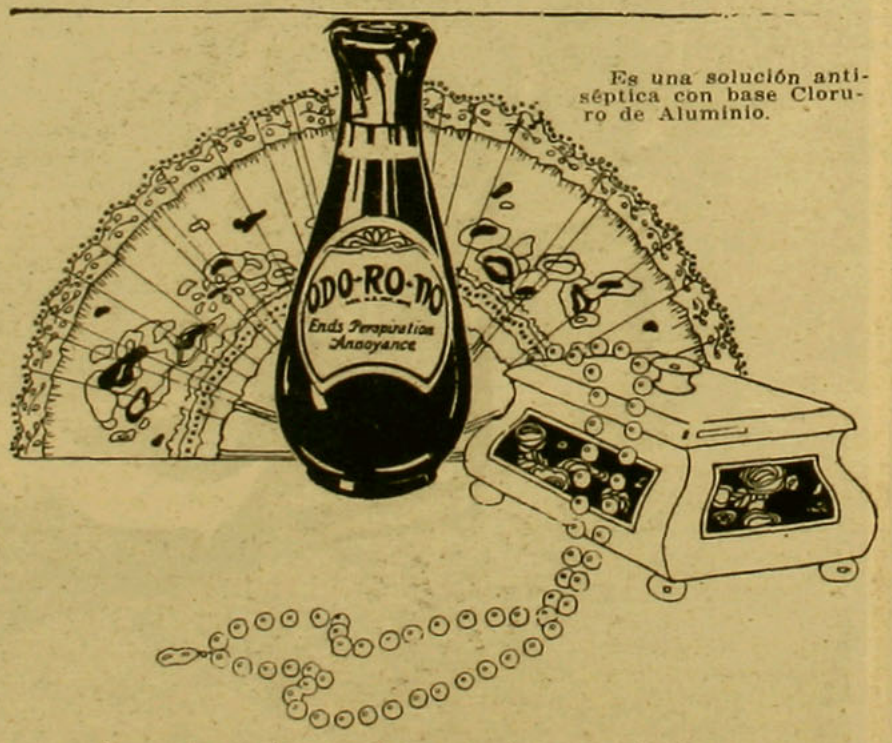
Al día siguiente, en casa de Carlos era todo llanto y tristeza. El doctor, que ya estaba en la cabecera, miraba tiernamente a Carlos como se mira a un niño. Después, se supo: ¡el caso era fatal!: una pulmonía fulminante.

Pocos días después, Carlos cerraba sus ojos y se sumergía en el sueño eterno...

Violeta, la frágil y buena Violeta, se volvió loca, loca...

G. SALVO VERA.

Ercilla, octubre de 1925.



Es una solución antiséptica con base Cloruro de Aluminio.

Soap and water alone cannot correct underarm perspiration annoyance. More than a million people now depend on Odorono to assure their daintiness. A physician's prescription, Odorono is harmless. And so easy and pleasant to use — like a toilet water! One application is effective for at least three days. The daily bath does not affect it. Twice a week — and daintiness assured! At all toilet counters, 35c, 60c, $1.00, or by mail, postpaid. The Odorono Company, Ltd., 61 Adelaide St., East, Toronto, Ont.

ODO-RO-NO
The toilet water for excessive perspiration

(Continuación de la pág. 9).

LAS JOYAS FRANCESAS EN LA EXPOSICION

de bellísimas creaciones. Recuerdo el entusiasmo que lograron despertar entre los artistas sus diseños y poquísimas joyas que se llegaron a ejecutar

Anatole France, cuando vino a verlas, se pasó una tarde entera mirándolas, las que tomaba entre sus manos sensibles, tan acostumbradas al contacto de las hermosas cosas

Que un artista como Iribe haya tenido tan alta concepción de la joya y deseado realizarla, no tiene nada de extraordinario, por cuanto era de aquellos hombres que no se detenía ante el costo, las dificultades técnicas, ni el gusto de sus clientes para llegar a su completa realización. Estaba persuadido que ninguno de esos elementos podía ser un factor de falta de éxito en sus joyas, si gustaban. Pues, creía que respondía a una nueva era de la moda en los aderezos. Y no se equivocaba, aunque era algo prematuro.

Cuantos joyeros no hay que corren todos los riesgos que sabemos, no hayan trepidado en escoger o ejecutar, o bien inspirarse y componer tantas joyas magníficas, no solamente suntuosas sino que también artísticas y de gran gusto, lo que significa un esfuerzo maravilloso.

Aquellos que tienen la responsabilidad financiera han podido especialmente presentar joyas que responden a una concepción enteramente moderna, con más audacia, tal vez, que las composiciones de Iribe. En las Exposiciones de 1878, 1889 y 1900, en que los joyeros parisinos han demostrado siempre buen gusto, atrevimiento y capacidad financiera, han empleado piedras preciosas, tal como se usaban en ese entonces; y si corrían el riesgo de no venderlas no perdían otra cosa que la montura, que por aquellos tiempos felices era insignificante. En la hora actual, ese solo riesgo es digno de ser tomado en consideración, agregándose ahora el de la talla especial de las piedras preciosas, para que puedan dar el efecto deseado y la exacta medida que le ha designado el dibujante de la joya. Una de las grandes novedades de las joyas modernas es el tallado. El diamante no sólo es redondo, ovalado o rectangular como antes, ahora se tallan en todas las formas imaginadas y dimensiones, lo que crea efectos tan curiosos y tan raros. Las demás piedras toman también todas las formas, lo que permite obtener composiciones de líneas y colores completamente inspiradas y muy armoniosas, generalmente. Empleadas de esta manera, las piedras adquieren una fantasía y variedad que nunca habían alcanzado. Ahora las joyas acompañan al traje, al sombrero y muchas veces al peinado. Cartier está persuadido de esta idea, , por lo tanto colabora con sus joyas, junto con los modistos. Pero por mucho que se las quiera generalizar, hasta el extremo de ser el obligado acompañante de un sombrerito insignificante, se nota su tendencia bien marcada a hacerlas muy suntuosas. Se habían conocido estos conjuntos, en tiempos de la Restauración, en aquella época de los aderezos de topacios, de amatistas y de corales, que se llevaban por falta de algo mejor, y porque las perlas, diamantes, esmeraldas, rubíes y zafiros tenían precios demasiado elevados para aquella gente, que a consecuencia de la Revolución y las continuas guerras habían sufrido modificaciones considerables en sus fortunas.

Nuestra época actual, no es precisamente una época de economías, pero no se puede negar que es una de grandes inquietudes financieras. Las piedras preciosas son un seguro contra la mala fortuna, y por lo tanto debería haber acrecentado el número de sus partidarios, ya que los ejemplos prácticos que se han visto después de la guerra, han demostrado que el que guarda joyas en su caja fuerte, tiene siempre, y en todo momento dinero. Al lado de la inquietud financiera vive con gran intensidad el desmedido amor al lujo y el amor solo. Nunca han deseado tanto, como ahora, andar tan bien ataviadas ni mejor vestidas nuestras mujeres. Todo lo que pueda realzar y subrayar la hermosura, y por último, exitar el deseo masculino, es ahora ardientemente buscado por ellas. La liviandad y ligereza de las telas, la penetración de los perfumes, el brillo de los cosméticos y la magnificencia de las joyas son los mejores medios de que se valen para seducir. Las joyas, sobre todo, demuestran que no son novicias en el arte de agradar, y los hombres no les reprochan ser demasiado expertas. Y así, pues, como ellas desean agradar todo el tiempo, y que tal vez los hombres se lo piden, es necesario a toda costa que tengan joyas, "assortis" a sus vestidos, y que la mañana no las sorprenda engalanadas con joyas que llevarán más tarde en los tées danzantes.

Inquietudes financieras y gusto por el lujo, ¡qué buenos tiempos para los joyeros! Estos han juntado con el mejor gusto y una inteligencia sutil el sentido de las dimensiones y el sentido decorativo. El primero, satisface la concepción de que la adquisición de una joya se debe a su colocación; y la segunda, de que la joya debe completar la elegancia del conjunto de la toilette.

MI ROSAL INTERIOR
(Dedicado a ti, luz de mi vida)

Igual a aquel rosal que en el invierno,
esqueletoso y funeral, enreda
sus ramas secas de color ceniza
sin un nido siquiera...

Igual a quel rosal que bajo el hielo
de las noches de julio tiembla y sueña
en un calor de nido entre sus ramas
y en un copo de pétalos de seda.

Así mi vida triste, sin objeto,
hecha renunciación y hecha blasfemia,
iba arrastrando por los polvorientos
caminos su fe muerta.

Su fe que no tenía sino a ratos,
como el rosal de invierno, la suprema
excitación de una añoranza triste
o un loco sueño azul de Primavera.

El éxito del
Específico Boliviano Benguria
y las curaciones del Cabello

Ya es bastante conocido el nombre del Específico Boliviano Benguria, como asimismo sus grandes resultados en las enfermedades de la Calvicie y Canosidad; este maravilloso regenerador del cabello, que, además de evitar en sus primeras curaciones la Calvicie y aparecimiento de las Canas, cura toda afección al cuero cabelludo, quitando por completo las Caspas, Grasas, Aceites y Seborreas, dejando el cabello limpio, suave y muy sedoso; no se aplique otro remedio que no sea el **ESPECIFICO BOLIVIANO**

Benguria

Unico en el mundo entero que cura estas enfermedades tan caprichosas. El Específico Benguria ha sido premiado en varias exposiciones científicas de Europa, obteniendo grandes premios, los que constan en la Clínica de Buenos Aires, y en la de ésta, calle Moneda, 875. Asista hoy mismo al Consultorio del **Específico Boliviano**

Benguria

con el fin de curar las enfermedades capilares que están arruinando a su cabellera; no deje que su pelo se ponga viejo antes de tiempo, evite la aparición de las Canas que éstas le hacen representar más años y la vida es muy corta; su salvación está en la mano, compre un frasco de **Específico Boliviano**

Benguria

y usted está salvado de las grandes molestias que ocasionan las Canas o la Calvicie; si usted se aplica medicamentos preparados químicamente, como son todas las clases de tinturas, su cabellera en pocos días quedará arruinada y no volverá a tener cabellos suaves y brillantes. Siempre acuda a preparados como es **EL ESPECIFICO BOLIVIANO**

Benguria

Dr. R. BENGURIA B., MONEDA, 875 (Altos). CASILLA 2426, TELEFONO 882, Santiago

Decoc de Hasnu Huichinca, Decoc de Cusi Cusi, Aceite Esencial Cirus Bergamia.

AGENCIAS ESTABLECIDAS:

VALPARAISO: Malaree Hnos., Condell, 173; Casa Presciutty, Condell, 165.—IQUIQUE: Antonio Zepeda, Vivar, 626.—CONCEPCION: Harosteguy Hnos., Colo Colo, esquina B. Arana.—CHILLAN: Casa Francesa.—PUNTA ARENAS: José Perusovió, Errázuriz, 932.—RANCAGUA: José Iragüen.

Y al fin Dios se apiadó, oyó mi ruego,
humilde hoja seca
puso una mano hermana entre mis manos,
éstas, mis manos huérfanas.

Puso un labio de seda, caricioso,
en mi frente morena
y un gemido de amor entre mis brazos
esqueletosos, de color de tierra.

Y así han ido entreabriendo poco a poco
en mi rosal las rosas más soberbias!...

FEDERICO MISTRAL.

(Continuación de la pág. 10)

LOS PANIERS

terminó en una tregua general. Adivinan ustedes qué causa tuvo. Los fabricantes de géneros y las obreras protestaron por falta de trabajo, y se les encontró razón.

Un chascarro gracioso muestra que los paniers deberían tener éxito: "Ahora gusta todo lo que es grande y gordo, un carruaje grande, un gran bien, una mesa grande, una mujer gorda, y aún las personas groseras, con tal que sean gordos en dinero".

A pesar de todos los ataques, los paniers seguían llevándose, y ya se les llamaba los graciosos y encantadores paniers Luis XV, que han quedado como recuerdo de una época de buen gusto, de armonía y de mesura. ¡Cuántas mujeres bonitas de nuestra época no lo adoptan para vestirse de fantasía en un gran baile? ¡Acaso no volverá algún día esta moda? Yo, por mi parte, así lo deseo, porque vendrá a cambiar la línea recta y sin ninguna gracia, que ahora llevamos con tanta uniformidad.

POMPADOUR.

(Continuación de la pág. 12)

LA MENTE PROGRESIVA DEL HOMBRE

justo, puro, amable, todo lo que contribuye a daros la paz con vosotros mismos, todo eso es bueno, y es en lo que debéis pensar para serlo vosotros lo mismo". Con esas palabras ha querido revelar a todos los siglos, el secreto de la verdadera personalidad simétri-

ca. Pensando bien, enviamos a la sub-conciencia las cualidades que estimamos y practicamos, y ella nos las devolverá de mil maneras que contribuían a la formación de nuestra vida, y llegar así, de este modo, a obtener la más alta superioridad.

No hay que olvidar que el único bagaje que llevaremos a la Eternidad será el de nuestras almas, formadas por los buenos pensamientos.

Hasta la próxima vez, amiguitas mías, y quiera el cielo que estas charlas puedan llevar algún consuelo y serenidad en el tortuoso camino de la moda; eso es lo que os deseo con toda mi alma.

GA-VERRA.

La tez del rostro se cambia fácilmente. Rubia o morocha.

(De la Revista "Woman Beautiful")

El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso, y por eso, tiende a presentar un aspecto aceitoso. Tanto para el uno como para el otro el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mereolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 ó 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.

NOVIEMBRE Y SUS MODAS
(Continuación de la página 13)

presa con amapolas rojas y negras; "Cuantas flores", muselina impresa sobre fondo negro y flores de color té.

Se vuelven a ver cuellos de encajes blancos redondos y en punta, puestos sobre trajes estivales. El efecto que se obtienen con esto, es menos duro y seco que el de los escotes pelados a ras del género.

"Los conjuntos" de las toilettes son, realmente, muy chic; 'Bajo las hojas", conjunto blanco, impreso con dibujos verdes y negros, con pequeño abrigo; "Abate", blanco, forrado en género, impreso, ifual al traje, es realmente ideal para ser llevado por una jovencita esbelta y graciosa; "Banco", conjunto de marrocain rosa y negro, de gran elegancia, y el contraste de los colores resulta muy armonioso. En fin, aquí tenemos a los trajes sastre, pimpantes y espirituales, cada modelo lleva en sí su pequeña nota personal. "Triple sec", traje sastre negro, adornado con blanco, con fantasía en las brotonieres, cinta y fetiche chino. Tenemos, en seguida, el modelo denominado "Buen viaje", larga redingote correcta, y de aspecto muy masculino, con bata interior de foulard de seda, con dibujos de colores muy vivos, dispuesto en vuelos en forma. Generalmente, los sombreros que acompañan estos trajes son del mismo color, con lo que gana enormemente el conjunto de la toilette.

Los abrigos de teatro y baile son suntuosos, testigo, el modelo "Noche de China", abrigo de moaré de plata, guarnecido de chinchilla. También he visto muchos vestidos de muselina negra, prolijamente trabajados, con alforzas, pliegueecitos deshilados, otras veces, realzados con sesgos angostos de raso negro, también se ejecutan en crépe Georgette y de lo opaco, lo que es siempre muy elegante y además hace valer enormemente, y lo que también le da mucha importancia a las hileras de perlas, que profusamente se llevan colgadas al cuello.

Magdalena Vionnet, por medio de un cuadro muy moderno nos hace pasar revista a sus modelos de un gusto muy exquisito y personal; ahí, los números reemplazan a los nombres pintorescos. Allí también encontramos los vestidos de muselina de seda, impreso con dibujos modernos o cubistas, con fondo crudo impresos en negro, tonos rojos, abundando especialmente mucho el violeta.

Notamos, igualmente, sobre ciertos modelos, la forma blusa. Señalaremos el traje sastre número "5,055", trotteur, con chaqueta apretada a la verdadera cintura, pero no apretado; después, vimos un modelo negro, con chaleco blanco y gran capa negra forrada en blanco, de un efecto precioso. En la casa de Vionnet se cuidan muchos los detalles, notándose en sus trajes muchos vivos rellenos, trabajados en forma de arabescos, en punta o cruzados en garabato. Las faldas, sumamente angostas, generalmente son plegadas muy finamente, tienen también una bonita línea derecha, pero no mortifican en nada la marcha. Los vestidos de noche, son casi siempre blancos, ricamente bordados con perlas, en diferentes estilos.

¡Cuánto gusto y cuánto rebuscamiento en todas estas colecciones! Cada cual concurre con su ciencia y con su arte; los fabricantes se sobrepasan, y crean en cada estación telas nuevas, las que mezcladas a las telas unidas o bien empleadas solas componen perfectos conjuntos de elegancia sobria y discreta, como es siempre la verdadera elegancia.

Las telas unidas beiges y grises continúan haciendo una leal concurrencia. El colo beige es siempre chic y práctico, pero el gris es más nuevo, y ciertas kashas grises de tinte natural, sin mezcla de otro color, obtiene un éxito muy merecido ante la clientela elegante.

Los flecos se llevan enormemente; se hacen túnicas enteras de flecos de lana, que han llamado justamente la atención. También he visto túnicas de flecos negros, y sobre éste flecos blancos, y vice-versa, lo que es de un chic real y muy original. Este estilo de contraste se adoptará, y creo que este nuevo capricho durará, porque le permite a cada mujer poder imponer su idea personal, lo que le permitirá hacer maravillas. También se verán flecos en los sombreros. Se hacen generalmente estos flecos, cortando el género en tiritas largas y angostas, pero si no se quiere echar a perder el género, se forma el fleco con cintas de un centímetro de ancho. No ignorarán ustedes que las cintas siguen siendo el adorno favorito de la moda. En donde se las encuentra, dan una nota impecable.

Nuestros sombreros se hacen pequeños a pesar de que han querido imponernos formas más grandes, introduciéndolas poquito a poco, pero con una porfía inquebrantable hemos vuelto a la campana pequeñita, levantada en la nuca y con un adornito insignificante de cinta gros-grain o de terciopelo; esta última se usa mucho.

El calzado de cabritilla, café-oscuro, café-rojizo y beige es el más usado para acompañar los trajes estivales. El calzado blanco ha caído, por el momento en desuso, y si se llega a usar, lo mezclan con tiras de cuero café, lo que es también muy aceptado.

COSTURERA.

Compare la Potencia de este nuevo antiséptico Con el Acido Carbólico

¡Imagínese no más una fuerte solución de un poderoso antiséptico, con la que puede usted hacer gárgaras para aliviar cualquiera afección de la garganta! Zonite es el nombre del antiséptico absolutamente no venenoso, del antiséptico que puede usarse con toda confianza. Sin embargo de esto, Zonite es un antiséptico mucho más potente que cualquier dilución de ácido carbólico que pueda usarse en el cuerpo humano.

Zonite

El antiseptico no venenoso

A los médicos: La Solución de Dakin NaOCl ha podido al fin concentrarse y hacerse accesible a todos con el nombre de Zonite.

Pedir libro de instrucciones a **OSCAR C. WENBORNE**, Santiago, Casilla, 1564. **Huérfanos, 761.—Oficina 12**



INSTALACION DE LA COCINA

(Continuación de la pág. 14)

el mayor número de útiles que sea posible.

Existen actualmente aparadores de cocina muy perfeccionados, que son verdaderos muebles, que constan de una étageré superior, en donde se pueden colocar las cacerolas; un triángulo de cobre, colocado en el mismo muebles, facilita la colgadura de todos los aparatos, que así estarán a la vista y al alcance de la mano. La parte de abajo tiene compartimentos que permiten guardar muchas cosas. Los modelos más perfeccionados tienen un refrigerador a un lado, para conservar frescos los alimentos.

Mesa y sillas de la cocina—Si se puede, la mesa de la cocina debe colocarse al centro de la pieza, y debe ser muy sólida, con patas gruesas y una cubierta de madera muy gruesa, para que soporte todas las manipulaciones. Las sillas deben ser tan resistentes como la mesa. Este sistema de sillas que calcen una dentro de la otra es muy útil en las cocinas pequeñas; una de ellas es más grande, de manera que cuando no se las necesite, se encaja dentro de la otra, ocupando de este modo un solo lugar.

Mesas para comedor de sirvientes. — Son éstas muy prácticas, pues, interiormente tienen un cajón grande, en donde se guardan platos, cubiertos, servilletas, etc., se abre y se cierra. Es sumamente cómodo tener mesas de esta clase en el repostero, cocina y aún en el comedor.

SE LLAMABA "AMANDA"

Era una joven de quince abriles,
De faz morena. La conocí
Cuando una tarde sus juveniles
rosados labios, reír yo vi...

Eran sus ojos cual las eternas
Y negras brumas, de las silentes
Profundidades de las cavernas,
Bajo el destello de su alba frente.

Era su talle, ágil y esbelto
Cual la palmera; suave su andar
Y sus cabellos negros revueltos
Cual viejos nidos de aves de mar...

En una noche plácida y serena,
La hermosa joven acercóse a mí:
"Poeta—díjome—desahogar la pena
Del alma mía, yo quisiera en ti".

"Habla"—le dije yo.—"Puede que mi alma
Tenga un consuelo aun para brindar;
Y aquella noche de silente calma
Su triste historia principió a contar.

"Tenía yo cuatro años—díjome ella—
Mis recuerdos no alcanzan más allá,
Me encontré una mañana triste y bella,
En esta casa que me dió su hogar.

Jerónima, llamábase la buena
y compasiva señora que me dió
Un consuelo de amor para mi pena;
Y con ternuras mis llantos enjugó...

Más, ¡ob suerte cruel que me persigue!
Con la señora pálida se fué;
Pero, borrar de mi mente no consigue
Su imagen, por lo tanto que la amé.

Desde entonces mi vida se desliza
Cual río con remansos y cascadas;
Ya soplan suaves las ardientes brisas,
Ya soplan con furor huracanadas.

Aquí la interrumpí.—"¿No sabes nada,
De los primeros días que pasaste
En el regazo de tu madre amada?
¿No recuerdas los sueños que soñaste?

Ella al oírme, con sus dedos largos,
Se cubrió el rostro y principió a llorar.
Eran las perlas de su llanto amargo,
Como las perlas de salobre mar.

"Poeta—díjome ella—está muerta.
Sólo viva aun está para mi amor;
Tú no sabías que esa herida abierta
Siempre me sangrará en el corazón".

Guardó un silencio, cual la muerte frío,
Y en medio de la semi oscuridad
La vi verter de lágrimas un río
Que empañaron la luz de su mirar.

Después dijo: "Jamás un alma buena,
El nombre de mi madre me nombró,
Sólo he salido, y es mi mayor pena,
Que por pobre mi padre la dejó...

Me han hablado también sobre un hermano,
Y ojalá sea dulce su vivir;
Yo sólo espero de enseñar mis manos
A trabajar, que aprendan a sufrir...

Sólo te pido a ti, que has comprendido
Lo que sufre mi tierno corazón,
Que no salgan en vano mis gemidos;
Que tú los hagas comprender mejor.

DARDO ERRANTE.

AMOR DE MADRE

Juanita y Héctor Valenzuela eran casados hacía cinco años, y entre ellos reinaba una completa armonía. Todos sus amigos los consideraban felices; sin embargo, ellos se encontraban solos y a menudo pensaban que si un lindo bebé viniera a su hogar, serían enteramente dichosos.

Juanita exclamaba, a veces, en sus oraciones: ¡Gran Dios! ¿Por qué a Zulema, la lavandera, le das tantos hijos y a mí, que deseo uno con tanto anhelo, no me lo concedes?

Su felicidad no tuvo límites cuando se dió cuenta que iba a ser madre.

Todo el tiempo lo dedicaba en comprar y hacer monadas para el bebé que iba a llegar. Por fin, un lluvioso día de agosto, llegó el ansiado niñito. Fué una dicha inmensa para los padres y amigos, que celebraron con gran regocijo al recién nacido.

A medida que crecía Tito, era más lindo. A la edad de cuatro años era un chico gordito, de cabellos rubios y ensortijados; tenía unos ojos azules como el mar y de mirar tan suave que atraían.

Un día, el chico se empezó a poner triste y a dejar de comer. Inmediatamente llamaron al doctor; le encontró fiebre y recomendó mucho cuidado, porque le podía venir una complicación al cerebro.

Juanita se esmeraba en atenderlo, pero en vano; su dicha fué fugaz, el mal no disminuía; Tito de día en día se ponía peor.

En vano suplicaba al cielo y al doctor se lo salvaran; el chico moría irremediablemente.

Con tanta pena clamaba y pedía la vida de su hijo, que consiguió del Divino Hacedor viera a la muerte y hablara con ella para que no le arrebatara a su pequeñín.

La infeliz madre vió llegar a la muerte, escuálida y severa, al lecho del niño. Traía en su cabeza un manto blanco, en el cual, con sus huesudas manos, envolvió al infante.

La madre, desesperada, lloraba y clamaba de rodillas la devolución de su hijito.

La muerte, inmóvil, con su mirar lejano, contemplaba impávida ese cuadro de desesperación, sin sentir el menor impulso de compasión por esa infeliz.

La madre, desesperada de rogar, se lanzó como una fiera en los brazos de la muerte para arrebatarle su tesoro, pero la cruel torturadora desapareció, oyéndose muy lejos una voz cavernosa que decía: "Sólo le verás en la eternidad".

Juanita lanzó un grito desgarrador y se desplomó en brazos de su marido, que lloraba en silencio... La infeliz estaba loca.

ALBA STELLA



INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS:
ALIMENTO RAFF
A base de harina calcinada, cacao seleccionado, desgrasado, fosfatos, azúcar, etc.

LAS CARTAS

Alberto, apresuradamente, había llegado a su casa; tenía prisa y lo primero que vió sobre su escritorio fué un paquete que había estado esperando. Eran sus cartas, y estaban todas. Sus cartas... ¡Las que en tiempos más felices había enviado a Elena, ahora su ex-novia y que por su propia voluntad, por un raro capricho, por una triste mezquinidad las tenía ante sus ojos. Todo había terminado; su compromiso con Elena estaba roto. No lo había querido él así... ¿Por qué ya no la amaba? Cuántas veces se lo había preguntado él mismo y no sabía qué responderse. Febrilmente desató el paquete y allí estaban atadas con una cinta azul. Cogió una al azar, leyó ávidamente y un extraño arrepentimiento lo hizo estremecerse:

"Nena mía—decía la carta.—Por fin has vuelto, has venido nuevamente a dar a mi vida el brillo, la ilusion querida que me da fuerzas e inunda a mi alma de dicha; por fin contemplaré nuevamente tus ojos que me son tan queridos. Nena amada: tu ausencia me ha hecho comprender el inmenso amor, la loca pasion que has sabido inspirarme y ahora más que nunca ansío que nuestros destinos sean los mismos. Quiero que seas mi esposa, llamarte mía, ofrecerte mi nombre, a quien tu amor y tu nobleza le he dado renombre. Llamarte mi tierna compañera, la esposa adorada, la única que entre todas ha sabido despertar a la verdadera vida mi corazón ayesecado, causado de buscar inutilmente el verdadero sino de mi existencia. Cómo te amo y he sentido durante tu ausencia la nostalgia de tu cariño, que lo es todo mío, que me pertenece, que tu dulzura infinita me lo ha dado!... Ya no nos separaremos más; nada en el mundo—compréndelo bien — nada podrá desviar de mi pecho esta pasión que tu amor ha purificado y que me ha unido a ti para siempre".

¿Y era él quien había escrito estas palabras todas llenas de pasión y ternura?... No, no, era imposible y sin embargo la fría realidad estaba presente.!

No se daba aún cuenta cómo había sucedido. Hacía ya algún tiempo que se sentía inquieto; ya no amaba a Elena con la pasión ardiente de un tiempo atrás, no, su amor se había enfriado, ya no prefería la dulce compañía de su linda y abnegada novia. Casi la huía y a veces por pequeñeces se enfadaba y servían de base a sus torpes disculpas. Hoy era un hombre, se sentía estimado y respetado en todas partes, no era ya el escéptico, ya no era el vividor empedernido que solo vivía para satisfacer sus caprichos. No, se sentía animoso, y desde que su compromiso con Elena se había formalizado, vivía en un mundo distinto. ¿Pero, por qué este cambio?... ¿Qué le sucedía?... Ahora prefería a sus amigos y todo su tiempo lo dedicaba a ellos. En el círculo en que ahora vivía, debido a su nueva y brillante situación, rodeado de artistas y escritores, había olvidado a Elena, y todo esto Alberto se lo reprochaba amargamente, pero no podía remediarlo, y cuando ella lo miraba con tristes ojos; formulando un dulce reproche, él se encolerizaba y la trataba duramente.

Llegó por fin lo inevitable y la noche antes que había ido a su casa, llevado por costumbre, no por cariño, sucedió la ruptura. ¡Pobre Elena, cómo había llorado ante él y cómo le había pedido no la abandonara! Pero él, egoísta e impertérrito lo destruyó todo. Recordaba confuso y avergonzado su actitud, se había portado mal y no era el suyo el proceder de un caballero. Comprendía ahora acaso, toda su ingratitud? En un arrebato de ira le pidió tadas sus cartas y Elena accedió á ello, sin una palabra, sin una queja devolvió su libertad, era libre. Procuró él con contadas palabras explicarle, darle las gracias por su abnegación, pero ella en un impulso de noble orgullo lo rechazó con estas palabras: "eres libre, joven y con porvenir, he hecho por ti lo que ninguna mujer habría hecho por el hombre que se ama. No quiero me reconpenses sacrificándote; no me amas, yo no quiero mendicarte una migaja de tu cariño, ni siquiera te desprecio, se feliz, tus cartas te las devolveré, ellas serían para mi el triste testigo de mi infortunado amor."—Y estas palabras, dichas con la más acerba pena, resonaban aún en sus oídos con el reproche de su infamia.

Todo el día había pasado intranquilo, pensando en ella. ¿Cumpliría Elena su promesa?. ¿Se negaría ahora que estaría mas calmada a devolvérselas? Y ahora ante ella se sentía un cobarde. Había destrozado para siempre el corazón de la mujer que había amado y que mas digna de amor y respeto era. la que desechando todas las conveniencias sociales le había entregado su corazón a él, modesto escritor, que ahora, debido a ella era uno de los mas renombrados.

Allí estaban sus cartas, las que con ira le había reclamalo le devolviera. Allí estaban escritas sus más apasionadas palabras. Allí estaba escrito todo su amor. Sufría de verguenza al considerarse tan ingrato, tan cobarde, sufría al verse tan miserable, tan vil. ¿Podría Elena perdonar?... No, era demasiado la ofensa, era orgullosa y no perdonaría. Sufriría su justo castigo, se iría lejos para olvidarse asimismo, para olvidar á la santa y conservar eternamente en su pecho el santuario donde estuviera su gratitud hacia la abnegación de ella. Los perfiles de su carta estaban ante sus ojos y leyó nuevamente su apasionadas frases: "Ya no nos separaremos mas, nada en el mundo—compréndelo bien—nada podrá desviar de mi pecho esta pasión que tu amor ha purificado y que me ha unido a ti para siempre."

Sintió una aguda presión e inundándoseles los ojos de lágrimas cayó llorando sobre los tristes despojos de su infame amor.

GIB.

Valparaíso, octubre de 1925.

"LOS OJOS DE TU CARETA"
(Momento)

Yin... yin... vibra el serrucho de la orquesta con aquel pirueteo de la batería...

Pasa el Arlequín, una Gitana; el Trovador también pasa, codeándose con un Diablo negro que lleva del brazo una Mariposa... ¡en todas las pinturas está el negro del dolor, el carmín de la tragedia y el blanco de las ilusiones muertas...! son los corazones que vibran y no los colores que imitan la alegría.

En los huecos de tu careta, como dos oscuros pasadizos, a donde no lega la brillante iluminación de la fiesta, pasean unas pestañas inquietas que oscurecen aun más esas oquedades por donde me aguaitan unos ojos...

Más misteriosos se hacen los ojos de la careta cuando sonríes, y en el fondo... nada... no se distingue la expresión de tus ojos...

¡Oh!... mi Colombina... compañera fiel del Pierrot violeta... guarda siempre en buen estuche esos ojos que hoy ocultas tras de tu careta... consérvalos para... para que penetre por ellos lo que mi alma te dice... siempre, siempre que sean para mí... ¡ojos que se ponen en la sombra de tu careta amarilla!

Yinn... yinn... vibra el serrucho de la orquesta junto al repiqueteo de la batería, más el lamento del violín que llora mientras toca a tertulia, a baile... a alegría...

...Como siempre, ¿volvamos a danzar hoy?...

MARIANE D'ORIENT



POR MIRAR UN ANGEL

Por mirar un ángel
De rostro divino,
Y labios de paz;
Descuidé una rosa.
¡Y qué flor tan bella!
¡Pero el ángel más!

Y el angel me manda
Que lo miré a él.
Yo oí su mandato
Con santa obediencia;
Y al dar cumplimiento
Desprecié la esencia
Y perdí el aliento
De tan bella flor!

Pues la rosa linda
De perfume grato.
No tuvo en mi alma
Dominio ni un rato.
Me brindaba sólo
Su esencia y su aliento
Y en cambio aquel ángel
Me dió su mirada,
Me dió su sonrisa,
¡Me dejó contento!

Y ese ángel hermoso,
Pequeñito y grave,
Con ojos de cielo,
Y cabellos blondos,
Viene algunas veces
A turbar mi calma
Que siempre está llena
De pesares hondos...

Yo bendigo ese ángel
En mis horas quietas,
Por la gentileza
De su alma grande.

Porque comprendiendo
Mi mirar enfermo.
Me brindó su alma
De un soñar eterno.

Y ese ángel divino
Fué enviado del cielo,
por curar mis males,
¿Por darme el olvido?

Yo ignoro su envío
Sólo sé que expande
Su alma bondadosa,
De ojos soñadores,
De mirada grande...

Por curar mis males,
Por darme el olvido,
Por borrar mi pena
que es lo que le pido.

Por mirar un ángel
De rostro divino,
Y labios de paz:
Descuidé una rosa.
¡Y qué flor tan bella!
¡Pero el ángel más!...

RACSO.



LOS ENCANTOS DEL SHIMMY

SE ACRECIENTAN CUANDO LO PRACTICA UNA PAREJA IDEAL, ENVUELTA EN LOS EXQUISITOS EFLUVIOS DEL AGUA DE

Colonia Coyescas

SUGESTIONA

LA DELICADA GRACIA Y EXQUISITO ENCANTO

DE NUESTROS ULTIMOS MODELOS

EL MAS VARIADO SURTIDO DE HERMOSOS ESTILOS

CASA ARTIGAS

241—Estado—243



CALZADO ARTISTICO

Fleurs

M.F.R.

PARA DAMAS

Emp. ZIG-ZAG



OLEO DE RAEBURN

AÑO XVI

NUM. 192

Familia

M. R.

Es propiedad de la Emp. ZIG-ZAG

DICIEMBRE

Precio único
en todo el país:
2 PESOS

SUMARIO

	Págs.
Mes	1
En el Santiago Golf Club	3
El huésped de Navidad	4
Las lindas casas y los interiores confortables	5
Profesiones femeninas	6
Algo sobre las orquídeas	7
La elegancia en París	8
Mi perro	9
Las grandes figuras femeninas de otros tiempos	10
El rinconcito de la felicidad	11
El Guyla (tango	12
Para Pepita, en Pascua y Año Nuevo	13
Las flores de seda	14
Los trapos y la moda	15
El capítulo de los sombreros	16
La alegría de vivir	17
Para las más jovencitas	18
Trajes de playa y casino	19
Trajes y bañ[illegible]s de baño	20
Lo más nuevo, lo mejor y lo más elegante.	21
Trajes de sport. Blusas elegantes	22
Alegres colores estivales	23
Los niños tienen sus modas	24
Señorita Teresa Díaz Salas	25
Las señoras elegantes	26
Señorita Rebeca de la Barra V.	28
Algunas lindas toilettes, escogidas entre las más sencillas	29
Los vestidos tejidos para niñitas	30
Elegancias nuevas	31
Modo de ocupar agradablemente nuestros momentos de ocio	32
Molde cortado de una combinación camisa y calzón	34
Cocina	36
Correspondencia	37



El jabon Dermal

usado en el baño, deja la piel suave y perfumada.



El Presidente, don Emiliano Figueroa Larraín y señora Leonor Sánchez de Figueroa, rodeados de prominentes personalidades, durante la manifestación que ofreció últimamente don Ramón Balmaceda y señora Sara Valdés de Balmaceda, en su residencia del Parque Forestal.

Familia

DICIEMBRE

Ultimo mes del año 1925.

Ha pasado lentamente, dejando tras de sí negra e inolvidable huella, que la historia patria se encargará de estampar con letras de fuego, como una época de anarquismo, de revoluciones incoherentes, de cuartelazos fracasados, de ambiciones desenfrenadas y de inconsciencia culpable... Tendríamos que recordar los albores de nuestra Independencia para encontrarnos con algo parecido, sólo con la diferencia, que aquellas las inspiraba un patriotismo infantil, y por lo tanto, ignorante.

Echemos un velo sobre tanta tristeza, confiados en que el hombre justo, que en pocos días más, asumirá el Poder Supremo, ha de normalizar la situación.

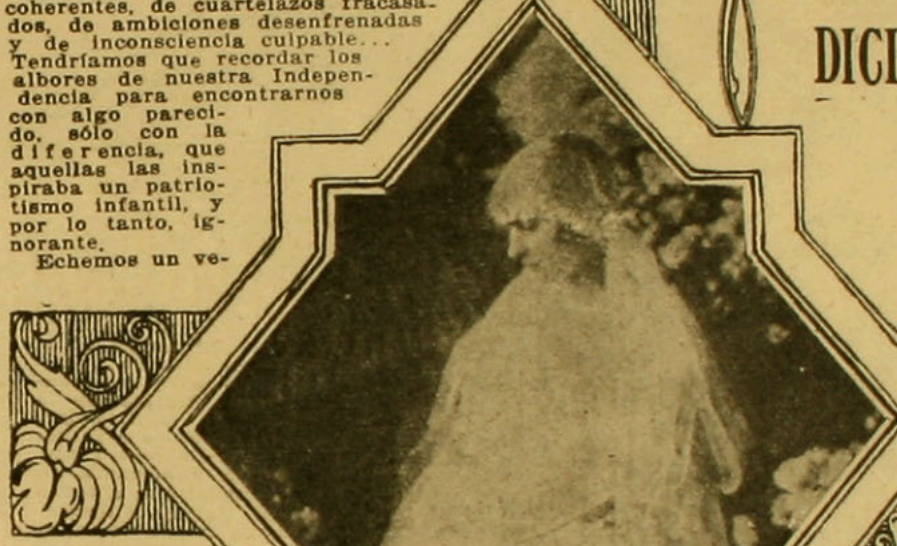
La cuestión del Norte, sigue inspirando serios temores a los hombres, que desde lejos, la contemplamos.

"Buscad el Reino de Dios y su justicia, que lo demás se os dará por añadidura", nos dice Jesús en su Evangelio.

¿Cuál será esta? ¿No sería tal vez la que aconseja a la humanidad, de marchar siempre adelante por el camino trazado por la justicia, sin miedo a nadie, ni grandes ni chicos, con fe absoluta en los que teniendo las riendas del poder supremo, van adelante, por el camino espinudo a veces, árduo siempre, de la justicia y rectitud? ¡Créamoslo así!

El día 8 de este mes, famoso en los anales de nuestra patria, por sus tristes recuerdos, nos permitirá hoy recordar a la ligera las catástrofes y acontecimientos más culminantes que en este día tienen su aniversario.

En el terreno que hoy ocupa el edificio del Congreso y jardines adyacentes, se alzaba majestuoso el templo de la Compañía, destruído por el fuego, por primera vez, el año 33; no hubo desgracias que lamentar, y se atribuyó el fuego a las palomas, que queriéndose beber el aceite que contenían las lamparillas, que frente al altar mayor, no se apagaban jamás, las arrojaron al suelo, y el incendio prendió con la facilidad que le daban la oscuridad, las calles solitarias y la falta absoluta de compañías de bomberos. Por segunda vez, la iglesia ya redificada con mayor esplendor, vuelve nuevamente a incendiarse durante una ceremonia religiosa, y se desarrolló con tal ligereza, que sepultó entre sus escombros como a tres mil señoras de diferentes clases sociales, entre las cuales se encontraban las más lindas niñas de la alta sociedad.



Señorita Perú Cuevas, cuyo enlace con el señor Montes Velasco, se verificó últimamente en la capital.



Señorita Lucy Jarpa Barros, cuyo matrimonio con el señor José Aldana Ugarte, fué bendecido últimamente.

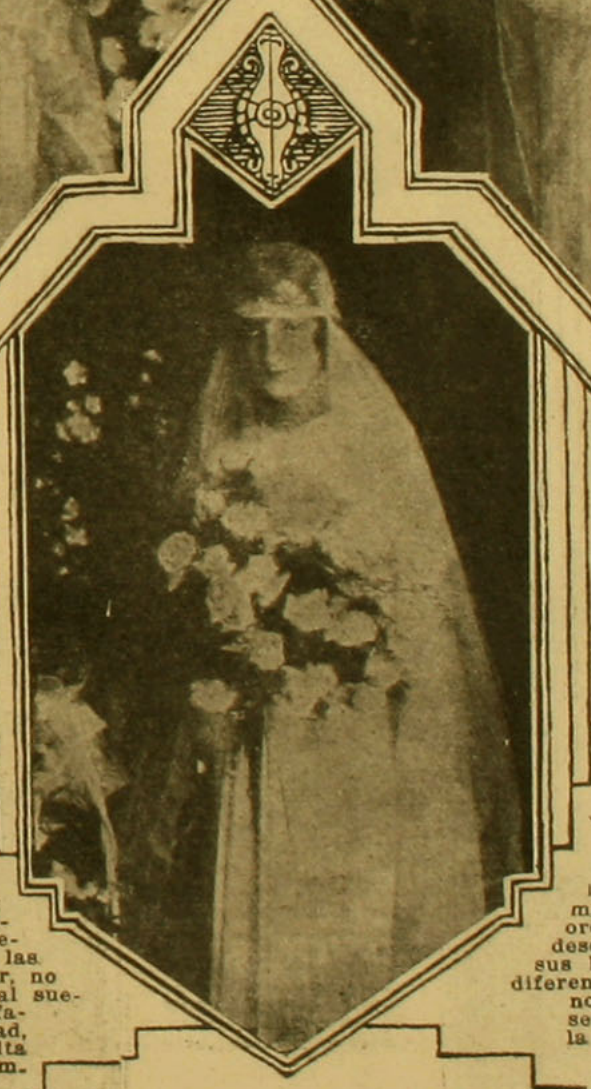
El espanto que produjo la catástrofe fué inmenso y aun la recordamos con horror los que vivimos de aquella época. De esta terrible tragedia nació la formación de la Compañía de Bomberos, pues en aquel tiempo no existían los elementos necesarios para extinguir los incendios.

Precisamente en ese mismo día, también tenía lugar la batalla de Loncomilla, combate en el que lucharon el Norte con el Sur del país. Batalla sangrienta, en la que combatieron los hijos contra sus propios padres y viceversa. Triste sacrificio de dudosas y malas consecuencias.

Un terremoto arruinó a Santiago en este día.

El Teatro Municipal se quemó dos veces en el mismo día, en diferentes años. Los pequeños hechos sucedidos en esa fecha del siglo pasado, no se toman en cuenta.

Hace pocos años, se presenció el día 8 de diciembre en el mar del sur un heroico combate naval entre la Escuadra inglesa y la alemana, que por falta de carbón la última, comandada por su almirante, el conde von Spee, prefirió hundirse, junto con toda su tripulación, apenas tuvo a la vista a la Escuadra inglesa, que marchaba a toda velocidad hacia ella, creyendo tenerla ya a la mano. Con una tranquilidad sorprendente ordenaba el conde von Spee la maniobra, desde lo alto del barco almirante. Dos de sus hijos iban como guardiamarinas, en diferentes barcos. Aquellos hombres denonados y valientes, a medida que se iban hundiendo cantaban la canción nacional de su patria, hasta que el agua los sepultó para siempre. El buque almirante fué el último en desaparecer. No hay palabras que pueda



Señorita Sofía Vareia Cordovez, cuyo enlace con el señor Agustín Echeverría Adames, se efectuó privadamente en casa de la novia.

siquiera una idea de la intensa emoción que embarga el alma al recordar ese episodio sublime d la pasada guerra mundial

El almirante de esa escua heroica, hasta más allá de sublime, era hermano del petado y querido conde Spee, Ministro Plenipoten de Alemania en Chile. Q él y la señora von Sp recibían la expresión nuestra conmovida admir ción en este gran anivers rio, como también la col nia alemana que reside en Chile.

Estamos en pleno verano, y parece que aún no ha pasado la primavera con sus caprichos, el calor excesivo y el frío se suceden, y los ánimos están a la altura del tiempo — animosos a veces, decaídos otros. —Lejanos rumores de posible guerra sopian a veces en nuestros oídos. Otras veces, es el optimismo consolador que le sucede. Dobiemos la hoja, y esperemos, amiguitas mías, sin preocupaciones, que lo que sea tronará.

¿Habeis oido en el Municip esa música única y que pare ce un recital de las emo nes que inspira la Naturaleza, con su lenguaje sencillo, elocuente, tierno y conmovedor en las almas que emocionadas tratan de comprenderlo. Id, os lo aconsejo, segura de que habréis de volver a casa para guardar en vuestras almas tesoros inagotables de ternura, que os harán, siquiera divisar, la inmensa grandeza que la Naturaleza oculta a los hombres.

La música "ukraniana" es una revelación nueva para los oídos; no tiene instrumentos, y sin embargo, imita a la perfección una orquesta, nada más que con las diferentes voces: el trombón, los platillos, violoncello, violín, etc., forman una orquesta de primer orden. Corto es el espacio de que disponemos para referiros la belleza de esa música, que por primera vez hemos oído. Id, amiguitas, y decidme después vuestra opinión.

Concluyó la época de las carreras en esta ciudad, y ya los caballos, jockeys y preparadores estan gozando de la saludable delicia del aire templado y salobre.

Son muy lindas las carreras en Viña, pero.... preferimos las antiguas, con sus verdes y floridas ramadas, en que cada familia se instalaba desde temprano, con magníficas once caliente y numerosos invitados. Era aquel un día tan alegre, tan encantador, que la entrada del sol parecía un fenómeno extraordinario, pues todos creían que estaban en el medio día. ¡Qué tiempos más agradables!

Hermosas, sobre toda ponderación, han sido las fiestas con que la colonia alemana de Valdivia celebró su fundación.

La moda sigue protegiendo con entusiasmo todos los sports o deportes, como quieran ustedes. El golf es uno de los mejores para las señoritas, y según ellos, para caballeros que han dobiado los diecinueve años. De todas maneras, es higiénico, pues se juega en un vasto y hermoso sitio, sin paredes, ni obstáculos que impidan que la vista vaya a detenerse en las magníficas cordilleras, con sus crestas nevadas y los rayos del sol que juegan en el duro granito, dándole resplandores variados de colores opacos, pero muy hermosos.

El polo, ya es otra cosa. Como sabéis, es este una imitación de la chueca araucana, que ellos juegan con admirable destreza. Los "teams" chilenos formados por jóvenes muy avezados en el manejo del caballo, se reúnen para jugar en la cancha del Club Hípico. Mucha gente acude a presenciar sus arriesgadas pruebas, y es en general, encantadora la tarde, que se desliza en ese sitio tan exquisitamente hermoso.

Otra cosa es el tennis. En este tiempo se juegan los campeonatos para disputarse la copa. Jóvenes de ambos sexos se lanzan gozosos a la pelea, para disputarse con entusiasmo el triunfo, mientras que de cerca los contemplan anhelantes las niñas y jóvenes, sus amigos, apostando al triunfo de ésta o aquella pareja, bajo las sombras de los grandes árboles y acariciados por el perfume que despiden las flores, tan variadas como numerosas en aquel sitio, que en este tiempo, es el más agradable solaz de la juventud. Ahí se canta, se baila y se conversa con animación, desde horas con extraordinaria rapidez.

El tennis court es el sitio preferido para las reuniones diarias de la juventud santiaguina. Ahí encontramos a la señorita Sofía Barceló Pinto, tan agradable y hermosa en su bondad irresistible; a todas las señoritas Concha Subercaseaux, Concha Aldunate, a la señorita Tocornal Ross, con las grandes maneras y graciosa amabilidad de quien ha frecuentado los círculos diplomáticos de la Europa y América; las señoritas Vergara Santa Cruz, Vergara Blanco, Montt Pinto, Izaza Vicuña Mackenna, linda flor, que apenas abre los ojos a la vida, y tantas otras que sería largo enumerar. El sitio del tennis es un paraíso de árboles boscosos, flores de múltiples colores, jenerosas de sus perfumes que lanzan al aire, con largueza de grandes señoras.

Muchos son los matrimonios, de los que a diario nos dan cuenta las gacetas. En nuestra vida retirada no nos ha sido dado reconocer a las novias, cuyos retratos hoy se prodigan, y con cuánta razón, pues ellos nos convencen de que no hay exageración en la fama de hermosura de la mujer chilena, que tanto llama la atención de los extranjeros que visitan el país.

Hoy "Familia" ostenta el retrato de la linda y graciosa señorita Rebeca de la Barra de Valdivieso, flor encantadora de nuestro mundo social, con el señor Rivera Cruzat, ambos nombres nos recuerdan el sur del país con sus montañas, con su gloriosa historia, con el lustre de sus antiguos abolengos.

Toda la felicidad que ellos merecen, y que su recíproco amor les augura, sea el lote feliz de la vida de los jóvenes desposados.

GA VERRA



Comida ofrecida por el representante diplomático de Bolivia, y la señora de Salinas Lozada, en honor del señor Adolfo Ballivián, Ministro plenipotenciar... Bélgica y Holanda.







En las carreras

La distinguida escritora, señora Inés Echeverría de Larraín, que se incorpora como miembro académico de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Bellas Artes





En las carreras

En las carreras

En el Santiago Golf Club

Señor Florencio Villamil, señorita Lucy Serrano y señores Cifuentes y Covarrubias, después de un interesante partido.

El simpático pabellón que posee el Club de Golf en "Los Leones".

Señoritas Valdés Freire y don David Echeverría, saboreando un té inglés.

Don Horacio Wilson en actitud de comenzar su juego.

Otra simpática mesa. Señora Barceló de Villamil, Alcalde de Moller, señorita Barceló y don Fernando Moller.

En el green, dispuesta a hacer un buen "put"

Señorita Long y amigos, satisfechos de sus adelantos



EL HUESPED DE NAVIDAD

DE SELMA LAGERTOFF **(Traducido del sueco)**



Hubo un tiempo en que una alegre banda le vividores y artistas bohemios eligieron su vivienda en un viejísimo castillete, de la provincia de Vermland, y bajo el nombre de "Caballeros de Ekebu", llevaron la vida más loca y desenfrenada.

Uno de ellos era el jovencito Ruster, que sabía copiar música y tocar la flauta. Era pobre, sin familia ni hogar, por lo cual, cuando la alegre compañía se dispersó, conoció tiempos bien duros. Tuvo que decir ¡adiós a caballos y coches, a los buenos abrigos y a los cestos repletos de provisiones!

Iba a pie, de casa en casa, sus harapos envueltos en un pañuelo azul a cuadros, el sobretodo abotonado hasta la barba, para disimular el estado de la camisa y del chaleco. Toda su riqueza la contenía en el fondo de los bolsillos: una flauta vieja, una botella de aguardiente y su lapicero. Si no hubieran cambiado los tiempos, este copista de música no estaría ocioso. De día en día los habitantes de Vermland se desinteresaban más y más de las melodías y de los aires musicales. Las guitarras dormían en los graneros, con los cuernos de caza y los violines cubiertos de polvo. A medida que el pobre Ruster trabajaba menos con su flauta y lapicera, más trabajaba con el líquido de la botella, hasta llegar a convertirse en un ebrio consuetudinario; aún se le recibía con cierto cariño, pero con no menos disimulado fastidio, y todos celebraban su partida; olía mal a alcohol, y apenas bebía un segundo grog, sus ojos se volvían vagos, y se lanzaba a contar cuentos desagradables. Todas las casas hospitalarias le temblaban.

Sucedió, que algunos días antes de Navidad, fué a Lodala, en donde habitaba el gran violinista Liliecrona, que fué también caballero de Ekebú, y uno de los más enamorados de esa vida tumultuosa; pero luego volvió a su casa, y no se había movido más de ella. Cuando Ruster se presentó, en medio de los preparativos de la fiesta y pidió ocupación, Liliecrona le dió a copiar alguna música.

—Mejor habría sido que le dejaras partir,—le dijo su mujer.—Va a alargar su trabajo, y nos veremos obligados a tenerlo aquí para Navidad.

—Vale más que la pase aquí, que solo,—le contestó.

Invitó a Ruster a que bebiera una copa de grogs; le acompañó, revivió con él su época lejana de bohemia. En verdad, no dejaba de molestarle la compañía de Ruster, pero también es cierto, que le entristecía. Los recuerdos de su vieja amistad y la hospitalidad le obligaban a callar.

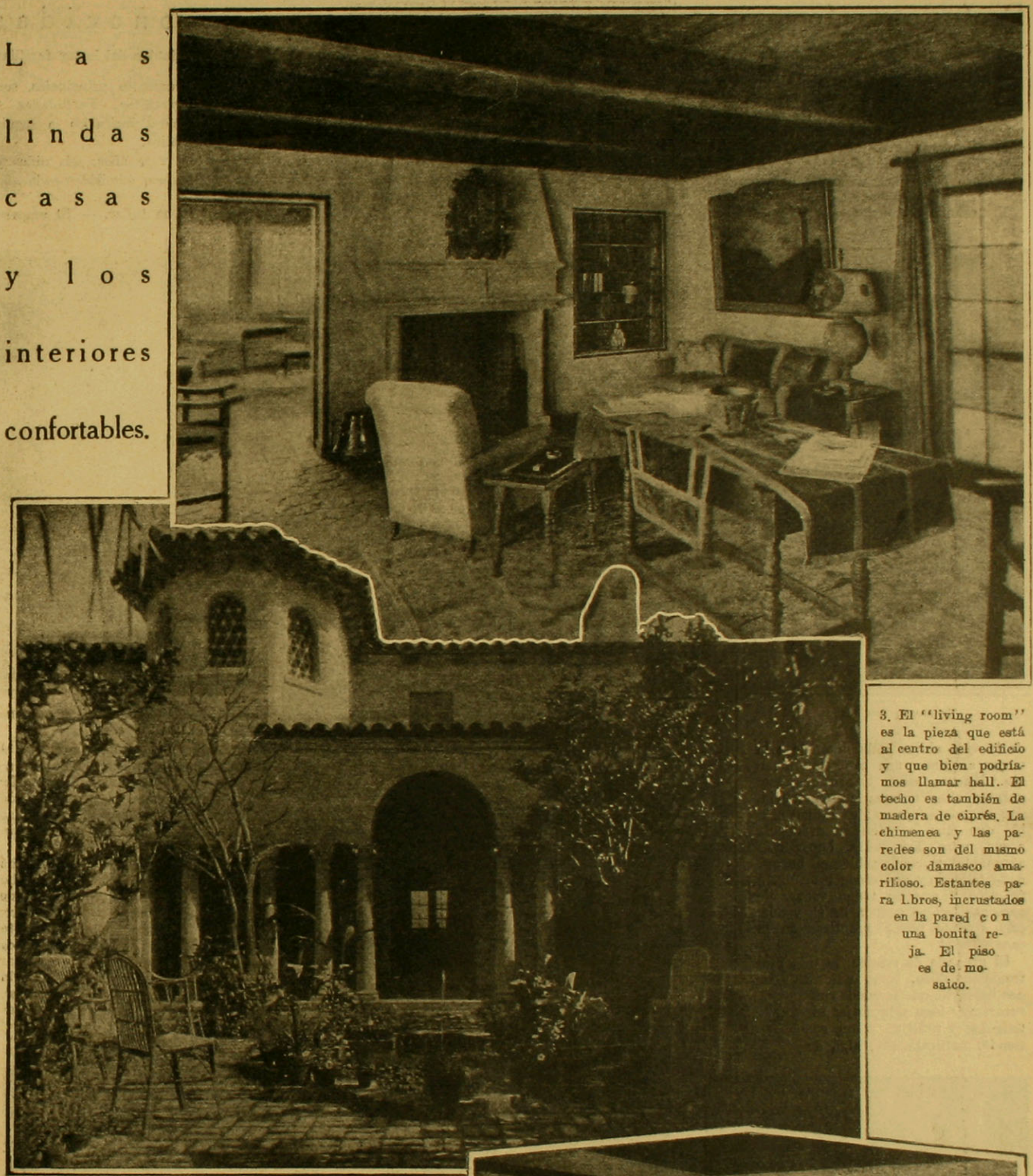
Hacía ya tres semanas que la casa de los Liliecrona se preparaba para celebrar la Navidad; todos afiebrados se movían en aquel hogar. Tanto los sirvientes como los patrones soportaban resignados, sin murmurar una palabra, este excesivo trabajo, pues cuando llegara aquella Santa Noche el más dulce encanto descendería sobre ellos: se reirían, bailarían, como si en los pies les hubiesen brotado alas, recordarían las antiguas danzas del país, y ¡qué bien se iban a sentir todos juntos!

Pero el pequeño Ruster les molestaría, y la dueña de casa, los sir-

(Continúa en pág 45)

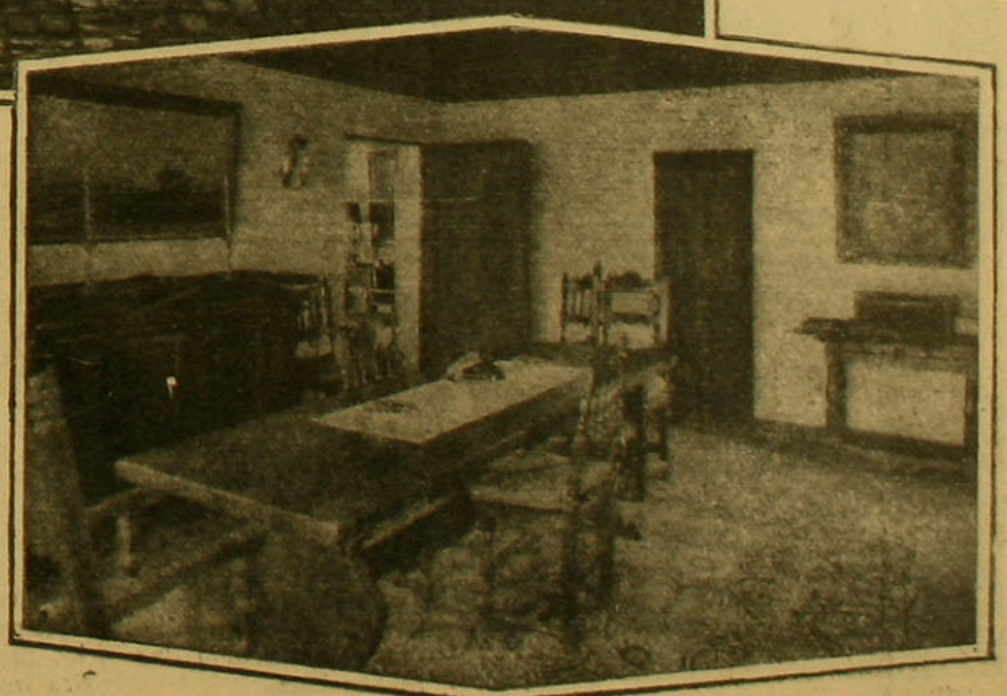


Las lindas casas y los interiores confortables.



1. Miramio a la casa por otro costado. El patio es de estilo muy español, con su graciosa fuente al centro, toda de azujelos y rodeada de macetas de claveles y cardenales. El piso es de ladrillos. El color damasco que tiene el exterior se une con el amarillo ocre de los pilares, lo que hace un contraste muy elegante y alegre. La torre, claustral, es la que tiene la escalera que conduce al segundo piso, que es donde están los dormitorios

3. El "living room" es la pieza que está al centro del edificio y que bien podríamos llamar hall. El techo es también de madera de ciprés. La chimenea y las paredes son del mismo color damasco amarillioso. Estantes para libros, incrustados en la pared con una bonita reja. El piso es de mosaico.



2. Comedor, con techo de madera oscura de ciprés. Pared pintada de verde y puertas de madera oscuras. Todo de gran sencillez, elegancia y confort.

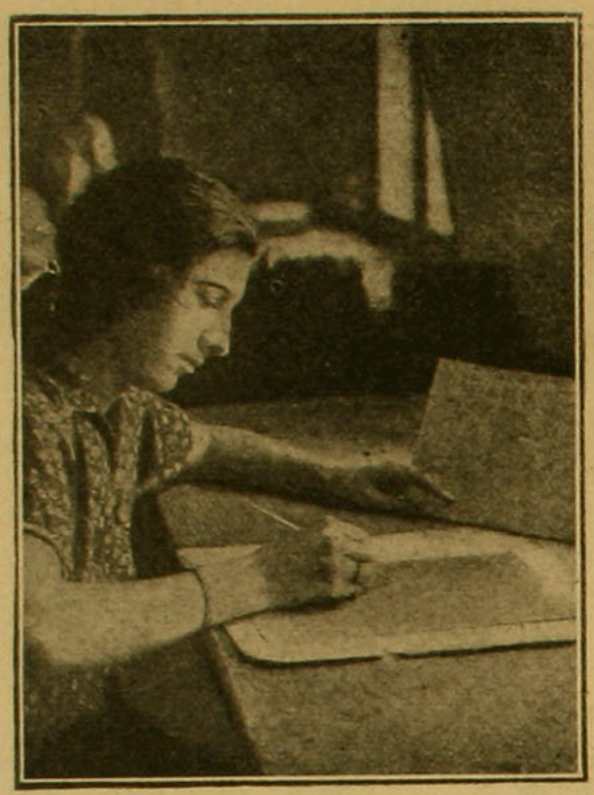
Profesiones femeninas poco conocidas

Hay oficios artísticos y bien remunerados que pueden desempeñar dentro del hogar familiar

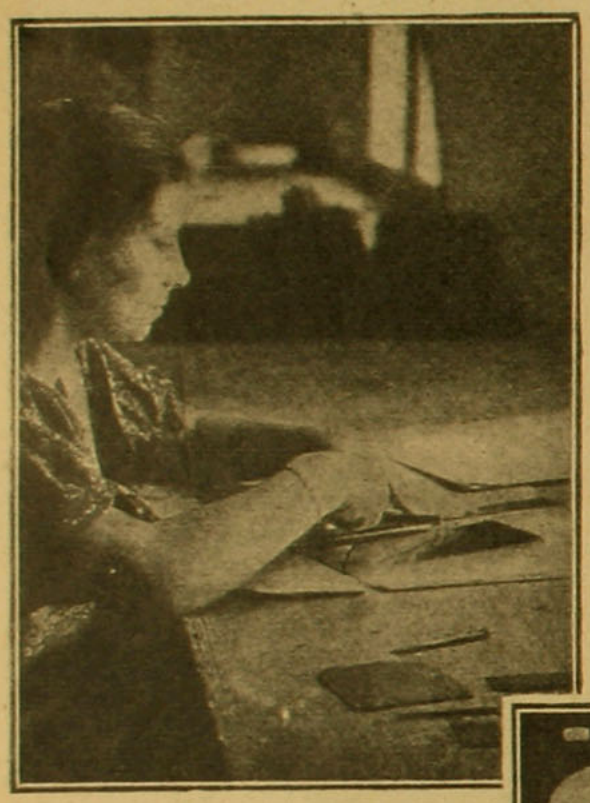
EN esta época en que muchas mujeres se ven forzadas a acrecentar sus recursos por medio del trabajo, y en que tantas madres se preocupan, con justa razón, del porvenir de sus hijas, creemos hacerles un servicio, señalándoles ciertos oficios poco conocidos, y desgraciadamente, injustamente desdeñados.

El grabado de música.—La nueva condición de la vida obliga cada día más a la mujer a ejercer una profesión u oficio. Muchas niñas tienen que asegurarse ellas mismas su existencia, aún cuando se casen; es indispensable que ellas aporten su grano de arena, para así poder hacer más agradable y confortable el hogar. Ante todo, hay que escoger un oficio práctico y que no tenga exceso de personas que se ocupen de él, y además, que se pueda practicar en la casa.

El grabado de música, es una profesión u oficio, como quieran ustedes llamarlo, que le puede convenir muy bien a la mujer inteligente y prolija, y que entienda, naturalmente, algo de música. Esto les permitirá aumentar sus recursos y permanecer dentro de la casa. Se puede aprender a grabar música en la escuela de grabadores o bien tomando clases directas de un grabador. Todas las mañanas los alumnos tienen una clase de música, que comprende el solfeo, canto, lectura de la música y dibujo.



El dibujo sobre la plancha con la punta seca



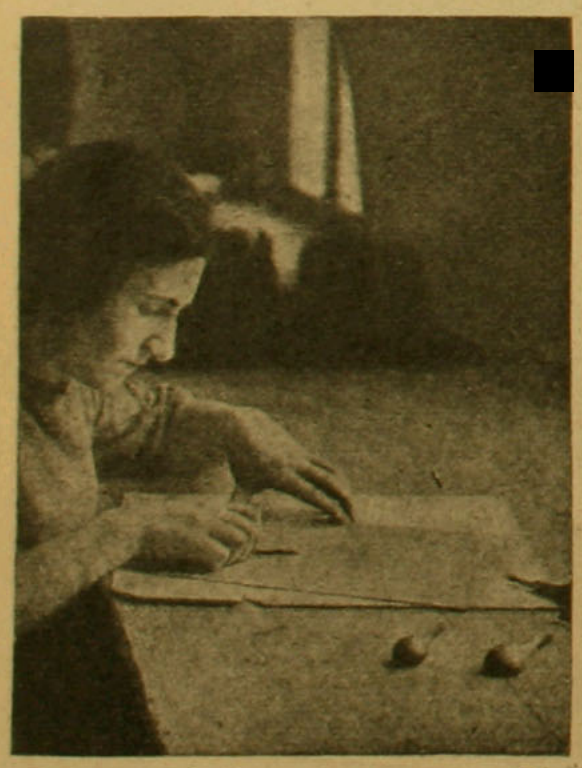
Trazando las líneas



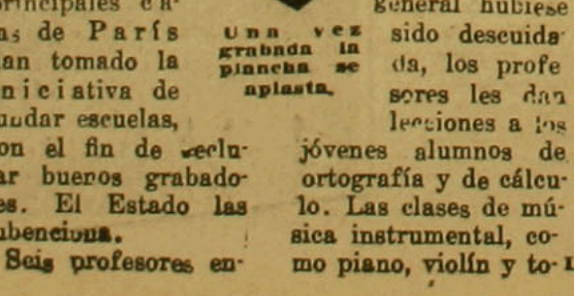
La marca con el pinzón y el martillo



Un grupo de alumnos de la Escuela Mixta grabando música.



El corte al buril para aplanar la marca



Una vez grabada la plancha se aplasta.



La última operación. Pulimiento de la plancha

Seis profesores enseñan por turnos, todo lo que se requiere para formar un artista grabador. Todas las mañanas los alumnos tienen una clase de música, que comprende el solfeo, canto, lectura de la música y dibujo. Doce alumnos de trece años, seis niñas y otros tantos hombres son admitidos cada año en la Escuela.

El aprendizaje en en taller. — El número de aprendices que cada año recibe el taller, siendo muy limitado, el centro es siempre familiar. La profesión, generalmente, se transmite de padre a hijo. En las salas amplias y bien iluminadas, las obreras observan perfecta corrección.

El grabado de la música, es una profesión bien lucrativa. Al cabo de algunos meses, la aprendiza que comienza a producir, recibe una retribución, la que aumenta junto con su destreza. Cuando conozca perfectamente su oficio, al terminar su aprendizaje, se le pagará a razón de cuatro francos por la hora. Se puede grabar, sin cansarse, durante varias horas seguidas.

(Continúa en la pág. 46)

Algo sobre las orquídeas

AMABLES lectoras, en este artículo deseamos discurrir algo sobre estas bellas flores, estas mariposas vegetales de los trópicos, que vulgarmente llamamos "orquídeas".

Saben ustedes que estas flores tan bellas, de formas tan caprichosas, de perfume tan exquisito en algunas, son plantas "epífitas", es decir, que son plantas que viven sobre otras vegetales, sin por esto ser plantas "parásitas", pues estas últimas se alimentan de la savia, mientras que las primeras sólo adhieren sus raíces sobre los troncos de las plantas o árboles.

En la mayoría de los casos, orquídeas son plantas que viven en las regiones tropicales y cálidas, en los bosques vírgenes, donde reina siempre una gran humedad atmosférica, indispensable para su buen desarrollo.

Para ir a buscar estas plantas los coleccionistas deben hacer viajes muy pesados en las selvas tropicales, con grandes riesgos para sus vidas, pues ha de saberse que donde hay orquídeas, hay también serpientes, culebras, fieras de distintas especies, insectos venenosos que atacan al hombre atrevido que va en busca de estas plantas.

Cuántas víctimas no han causado las orquídeas para poder procurar estas lindas flores a nuestras niñas de sociedad. ¿Y han pensado ustedes, lectoras, cuántos cuidados se necesita para cultivar estas plantas bajo nuestro clima de Chile? Pues bien, he aquí lo que nos dice sobre el respecto nuestro conocido florista y floricultor don Alberto Baines, que posee en su Jardín Prado una valiosísima colección de plantas de orquídeas, y que tuvimos el otro día la suerte de admirar allí muchas flores de orquídeas de distintas variedades.

Entramos en un invernadero de más de 30 metros de largo, todo lleno de plantas de orquídeas.

—¿Cuántas plantas tiene usted, señor Baines, en este invernadero?

—Hay un poco más de mil de invernadero caliente, y en el otro invernadero tengo más o menos 300 que necesitan menos calor, en su mayoría las variedades llamadas Zapatitos de Venus o Cypripedium, de las cuales tengo más o menos 80 variedades.

—¿Cuáles son los requisitos culturales de estas plantas, y es difícil su cultivo aquí en Chile?

—Para cultivar bien las orquídeas, se necesitan cuatro factores principales: 1.o un buen conservatorio bien cerrado, con su buena ventilación, sus buenas cortinas para sombra, o celosías. 2.o Un buen sistema de calefacción para dar la temperatura necesaria.

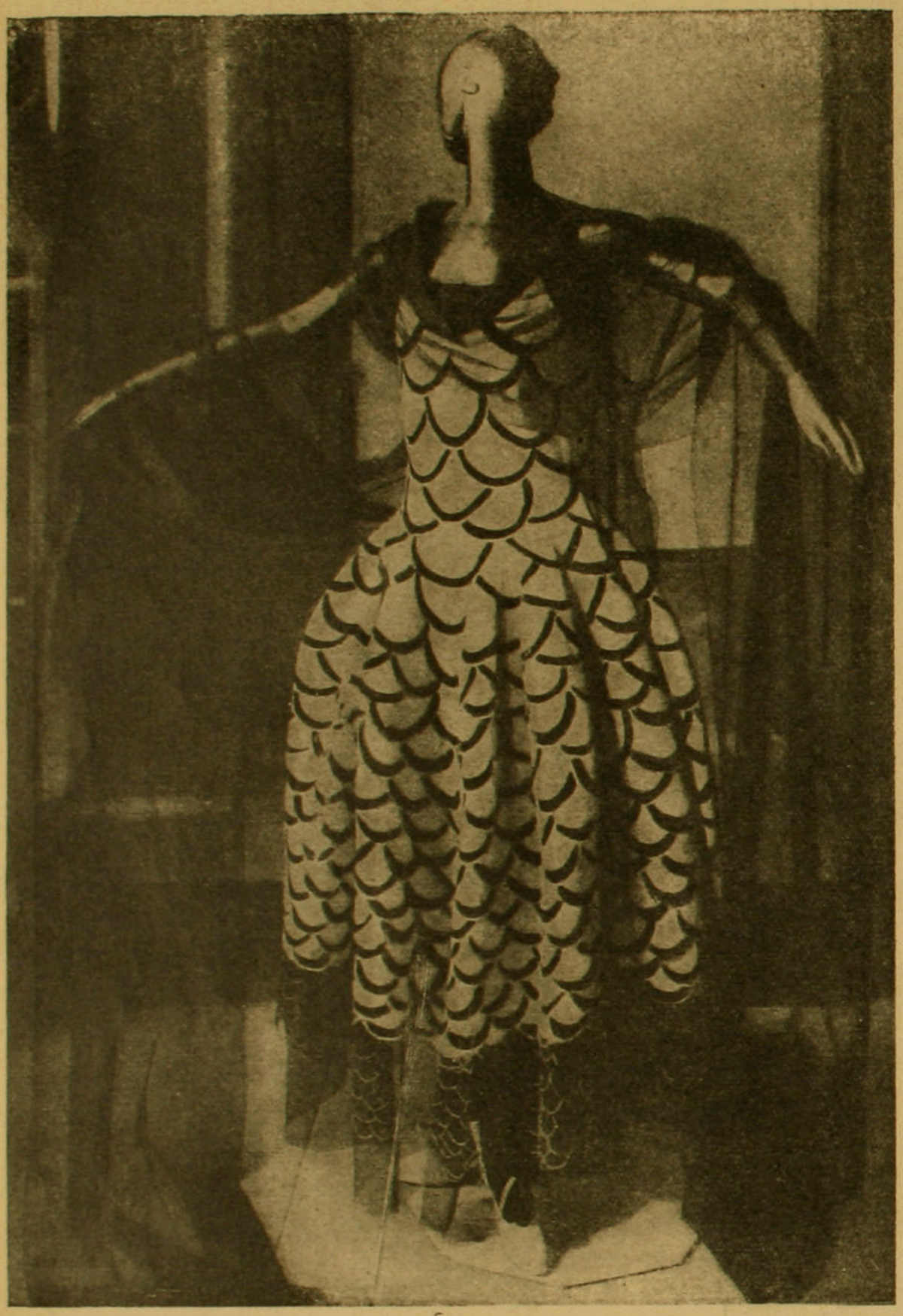
3.o Una tierra especial para su cultivo, consistente en un musgo llamado "sphagnum" raíces de "polypodium" o "osmunda".

4.o Una atmósfera siempre húmeda, una limpieza escrupulosa de las plantas y perseguir los insectos dañinos.

Usted ve que pasan cinco corridas de cañerías, o sean 150 metros, donde pasa el agua caliente que viene de una caldera colocada al lado afuera del conservatorio, para dar durante los meses fríos la temperatura necesaria para su conservación.

Debo decirle que durante la estación de invierno consumo, más o menos, 500 quintales de coke para dar una temperatura suficiente a estas plantas. Usted comprenderá que es un lujo hoy día tener plantas de orquídeas; y créame que, a pesar de los precios subidos que hoy día se pagan por estas flores, no es un negocio; pero, al fin, tengo las plantas y hay que cultivarlas, pues, de otra manera no habría cómo dar

(Continúa en la pág. 46)



Preciosa toilet exhibida por por Madeleine Vionnet.

La elegancia en París

EN LA EXPOSICION DE ARTES DECORATIVAS

HABLAR de la Exposición de Artes Decorativas, no es empresa para mí. Por lo demás, no podría hacerlo. Sólo fuimos una vez, y para verla totalmente habríamos necesitado un mes de visitas diarias. Fuimos una vez, y estuvimos en ella cuatro horas. Todo lo vimos de carrera. Nos atraía algo aquí, pero la llamarada de las luces allá, nos hacía abandonar el sitio en que nos encontrábamos, a pesar de nuestra sorpresa y nuestro encantamiento.

Voy a referirme especialmente al más bello rincón de las Artes Decorativas, al más fino, al más perfumado, al más exquisito, y no se crea, no, que el menos artístico. "El Recinto de la Elegancia". Así reza el aviso luminoso a la puerta de un pequeño palacio donde el azar nos deposita.

El Recinto de la Elegancia es un palacio, ya lo dije, pequeño y lujoso, como que lo ha instalado allí una soberana harto despótica y a cuyo rigor todos y todas nos sometemos con acatamiento y buena voluntad: la Moda. Pero no se trata aquí de una moda cualquiera, sino de la moda de París y la reverencia con que hay que inclinarse ante ella ha de ser más conmovida y ceremoniosa. En el hall iluminado con discreción y viveza a la vez, los maniquíes en graciosas actitudes, graciosas o lánguidas, o severas o discretas, según sea la "creación" que llevan encima, forman una pequeña reunión que avizora en silencio, al visitante a quien han de asombrar. No son maniquíes vivos, no, ni tampoco los fríos, rientes y, rosados maniquíes de cera con pestañas doradas y pelo natural. Los maniquíes del Recinto de la Elegancia son modernísimos y como tales, "deshumanizados", como diría Ortega y Gasset. Inmensamente sugestivos, forman una humanidad distinta, en tono diverso, con la enorme distinción de su novedad, todos piel gris y cabellos grises. Flecos grises de seda, rodean sus rostros también grises, en frágiles melenas.

Y este colorido, que es sin duda alguna el más seductor de todas las "nuances" conocidas, tiene un no sé qué de refinado, espiritual y sensual a la vez, tan atrayente que en principio, sus figuras inmóviles y acogedoras se llevan para sí toda nuestra atención y nuestra encantada sorpresa.

Quizás diez minutos después comenzamos a mirar lo que llevan encima los hechizantes maniquíes, y circulamos en orden por el "hall" del recinto donde están Warth, Patou, Jeanne Lanvin. Esta última es evidentemente la más exquisita. No sé lo que al respecto pensarán sus colegas o las mujeres felices que pueden gastar ocho o diez mil francos en cada uno de sus trajes, pero a mí personalmente, me hace mayor impresión de arte y originalidad. Para describir en detalle las "toilettes" de Jeanne Lanvin me falta el lenguaje técnico y debo limitarme a expresar así el mayor atractivo que produjo en mi ánimo esta exquisita creadora de elegancias.

En el centro, Morgan exhibe sus deslumbradoras creaciones de joyas. Maniquíes adorables, aunque más humanos con deliciosas melenas rubias, sostienen sobre sus maravillosas cabecitas, sobre sus grandes ojos que miran y que piensan, los magníficos cintillos de esmeraldas, mientras los cuellos palpitantes en la cera ocre, exhiben los temblorosos hilos de los brillantes, milagrosa cascada de aguas puras que apaga un poco su fulgor para hacerlo más distinguido con el cobalto de los zafiros o el agua estancada y musgosa de los ópalos.

Capas maravillosas en encogidos hombros mimosos que tiritan de frío, rojos como la púrpura cardenalicia, ligeras y pesadas a la vez, que envuelven los finos cuerpos de seda, apegándose a ellos con la voluptuosidad aprendida y exquisita de sus cuellos de plumas de ave del paraíso. Los brazos finos de los maniquíes donde circula la sangre azul de la fantasía, se apegan con un gesto "caline" a las telas preciosas en las cuales cada pliegue equivale a un largo desvelo en el artista que lo crea.

Todo el esplendor de las grandes "soirée" está allí, quieto y resplandeciente sobre las adorables muñecas de cera.

Arriba, donde subimos por una silenciosa escalera que apaga los pasos con su pesada alfombra gris, una orquesta magnífica toca constantemente trozos de músics moderna.

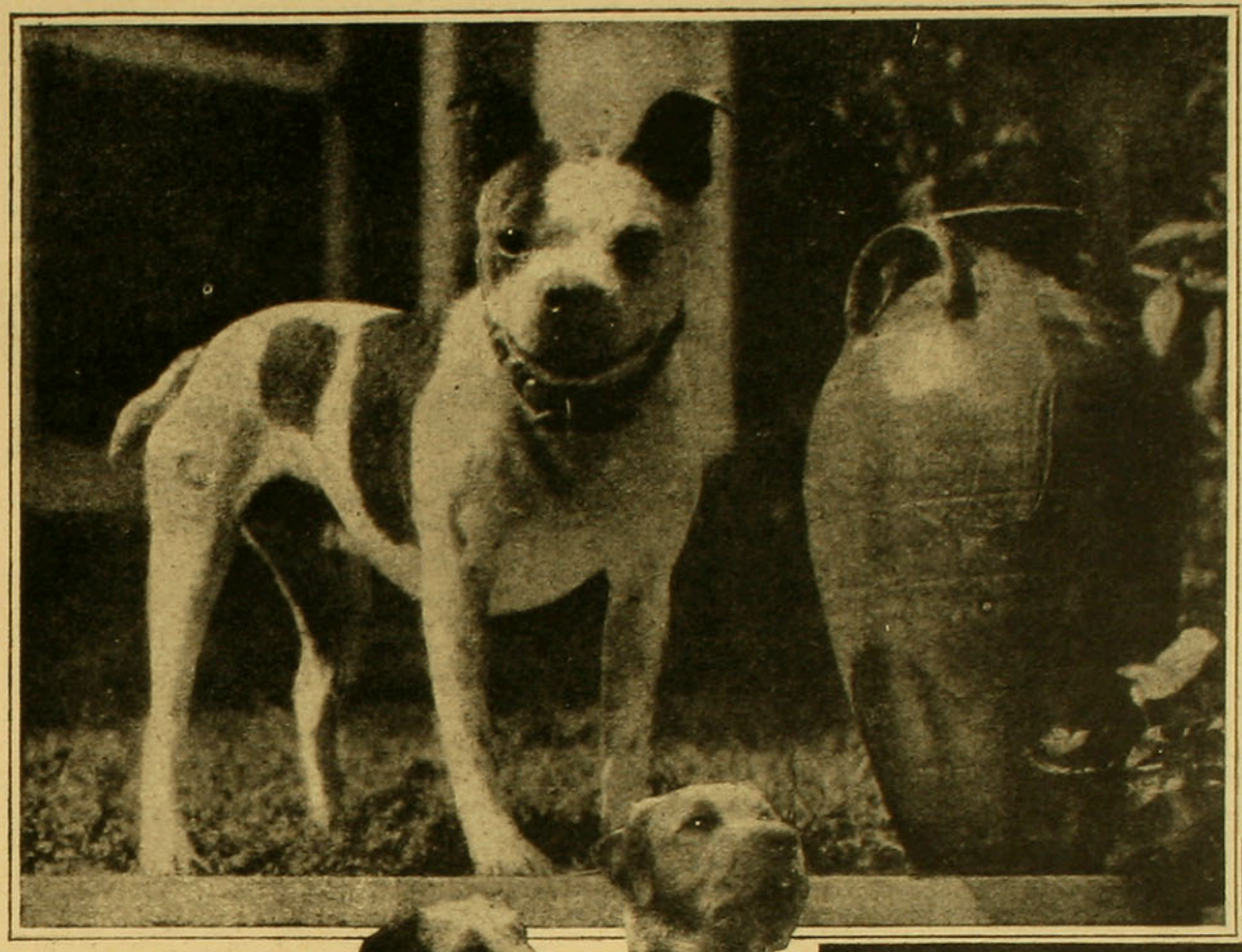
Tenemos el placer de ser casi los únicos. La muchedumbre que llena el recinto de la Exposición, se ha quedado a las puertas del pequeño palacio, considerando quizás bagatela y dilapidación, en invertir cinco francos por entrar a ver la Moda no siempre honesta y embrujadora como la morfina o el éter. Para nosotros solo se exhibe en sus maniquíes ideales, absurdos, exquisitos. Arriba los encontramos con tenidas más simples, de calle o de sport, bajo otras luces, bajo otro aspecto. Aquí vienen dos descendiendo el breve peldaño de breve escalinata en traje de tarde. Van a tomar el té, ¿a dónde? Son distinguidísimos en sus ricos abrigos — al Blaridge tal vez. — Aquí otra abiertamente original exhibe una tenida verde de caliente gamuza con pantalones de la misma piel, cuidándose muy poco de nuestra aprobadora impresión de sorpresa. La de más allá es una jovencilla, tiene en torno una luz matinal, y exhibe un traje fresco sutilmente prendido a sus delicados hombros púberes. Todo ha colaborado aquí a la maravilla del conjunto. El modisto es un artista genial que logra el máximum de embellecimiento y de sugerencia, y como en todas las artes tiende a la deshumanización, y la absoluta novedad de la línea, de la expresión y del color.

Pero más artista que ninguno, el que hizo las figuras de cera, éstas, no las trágicas, heladas, estúpidas y desesperantes del Museo Gevin. Estas, todo humanidad femenina, pero humanidad moderna, toda sugerencia un sí no es morbosa, toda emoción y crispación espiritual, con melenas grises, breves y su piel tan suave, donde la sangre se transparenta azul, azul, azul, tanto, que si se hace el silencio, se la siente latir, fina, fina, fina...

MARIA MONVEL



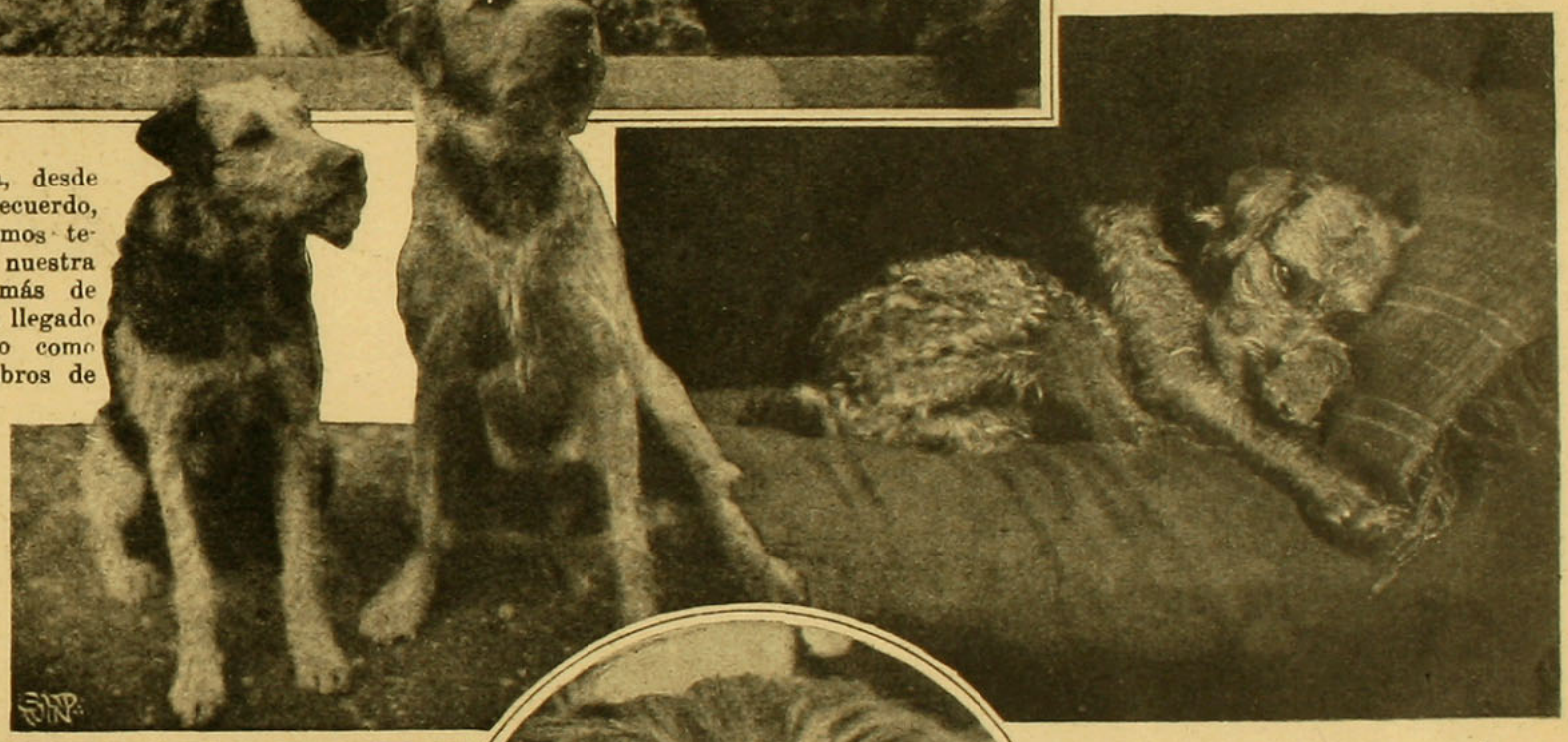
Creación de Poiret, en la Exposición.

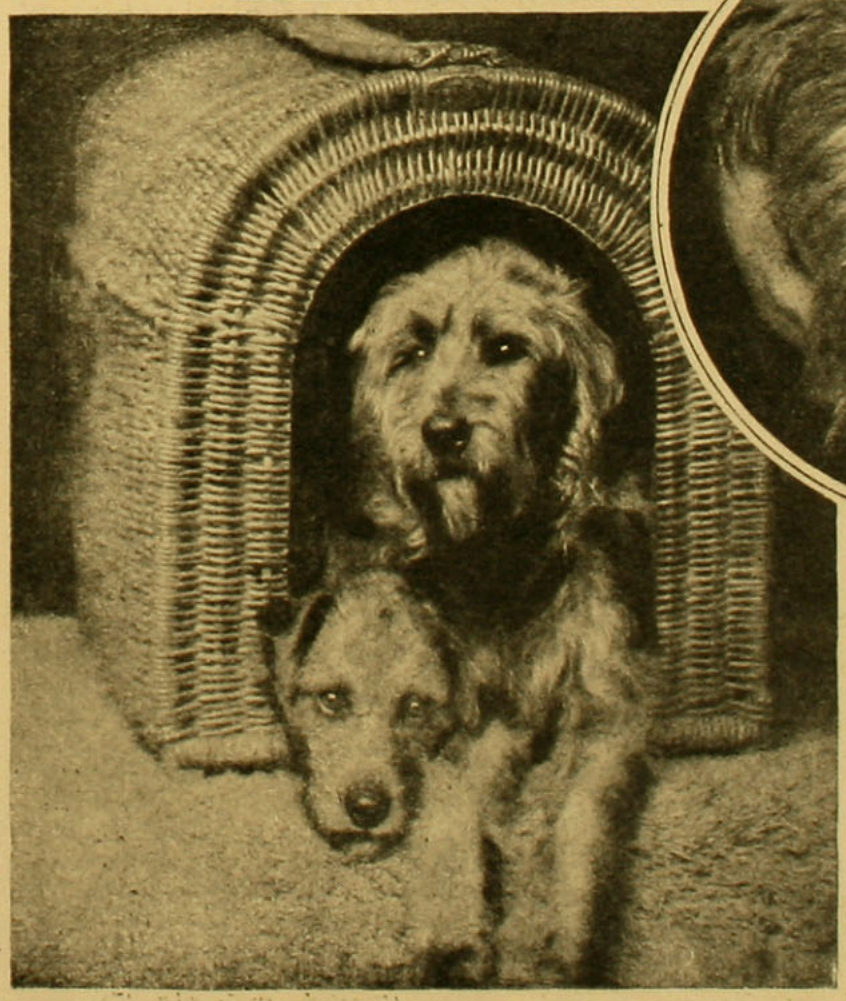


Mi perro

TODA la vida, desde que la recuerdo, siempre hemos tenido un perro en nuestra casa, rara vez más de uno, pero éste ha llegado a ser considerado como uno de los miembros de la familia, y generalmente ha llegado a vivir de ocho a diez años, y cuando lo hemos visto morir, tal ha sido nuestra pena que hemos prometido no volver a tener más perros, porque tal vez ninguno sería capaz de reemplazar al anterior. Nuestra resolución era muy sincera en un principio, para luego olvidarnos de ella cuando teníamos la ocasión de encontrar su sucesor, el que muy pronto queríamos tanto como a los que habíamos perdido.

El primer perro que recuerdo haber tenido, era un pequeño fox-terrier, no de los de moda actualmente, "wire haired terriers", sino un fox-terrier común, al que llamábamos "Dick", ¿por qué? No tengo la menor idea; ni jamás se nos ocurrió a nuestros espíritus juveniles preguntar por qué había sido bautizado así. Seguramente que antes de "Dick" había habido otros perros en casa; pero el recuerdo de ellos está perdido en la bruma de los tiempos, tanto que me inclino a creer, que







más bien parece una tradición que una realidad. Uno de éstos era "Yolanthe", una alegre perrita fox-terrier. Lo único que recuerdo de ella, es que el chiquillo del carnicero se la robó y la regaló Desgraciadamente para el chiquillo y felizmente para nosotros, nuestra vieja cocinera pasó por la carnicería en el momento en que se llevaban a Yolanthe. El chiquillo inventó una historia para disculparse, asegurando que había encontrado la perra vagando por las calles, y un caballero la había reclamado para él diciendo que le pertenecía, dándole las gracias por sus buenos oficios, pero jamás nunca recuperamos a Yolanthe.

Después vino "Umplappagus"—sí, Rider Haggar es el culpable de esta atrocidad,—un regalón favorito de nuestro abuelito. Ni siquiera recuerdo qué clase de perro era. Fué tan regalón "Umplappagus", que cuando murió en el incendio de las caballerizas, mi abuelito estaba, por aquella época, en Francia, durante la guerra franco-prusiana. Casi lo arrestaron por espía alemán, en la oficina del cable, en el momento que trataba de telegrafiar preguntando por Humplappagus.

Dejando estas memorias retrospectivas, volvamos a lo sustancial. Los primeros recuerdos que aún conservo de "Dick" era la costumbre que tenía de saltar sobre la cuna y mecerla, mientras dormía, lo que la hacía despertar llorando. "Dick" era nuestro fiel compañero de juegos y pasatiempos, pero a medida que se iba poniendo viejo se le descomponía el genio, hasta que un día, en que estaba confortablemente acurrucado debajo de la cama, donde se refugiaba de las inoportunidades de los niños que lo fastidiaban, nos saltó a la cara, mordiéndonos las narices. No fué más que un rasguño, pero fué la condenación del pobre "Dick",

(Continúa en la página 47).

Las grandes figuras femeninas de otros tiempos

ES siempre una mujer la que encarna una época. Mme. de Chevreuse, es la Ronde, con su turbulencia, su agitación intrigante y vana. Mme de Pompadour, es el siglo XVIII, su sólo nombre evoca las gracias. Mme. de Roland, es la Revolución; no la Comuna de los Robespierre, pero sí el ideal revolucionario que habían concebido los filósofos; un sueño heroico a la Brutus, sazonado



Mme. Roland.

por Jean-Jacques, de sensibilidad y virtudes burguesas, y ensalzado por ese misticismo incorregible, que es en política, la panacea de los franceses. Todo esto lo personifica esta criatura orgullosa y altiva, forjada en estoicismo y entusiasmo.

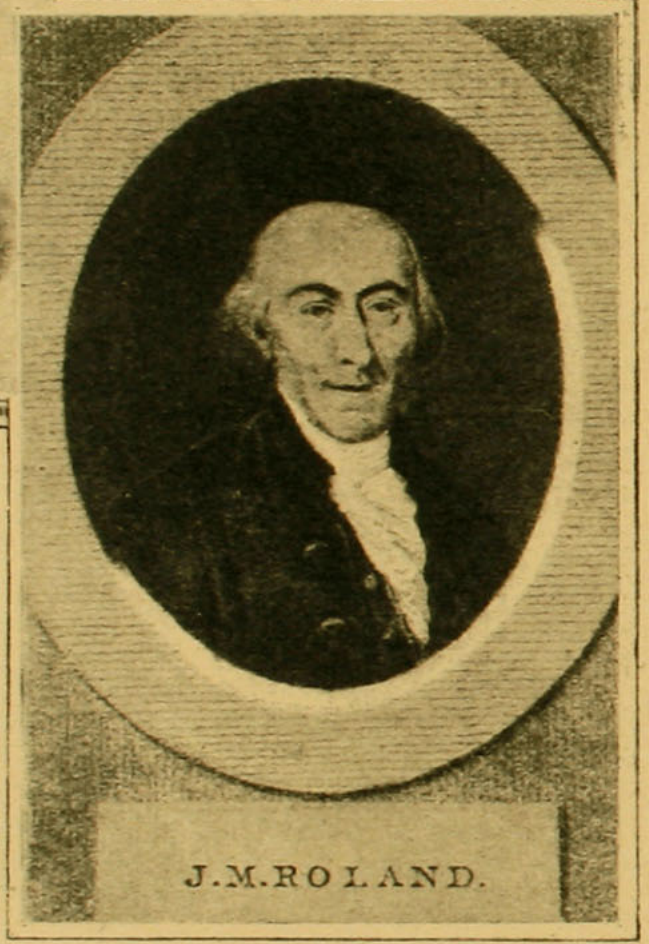
Como toda naturaleza vigorosa, la suya se manifestó desde la niñez, en la pequeña Manon Philipon, cuando a escondidas de sus padres se levantaba a las cinco de la mañana a estudiar sus lecciones, y cuando, también, rechazaba enérgicamente los remedios, sin temor al castigo con que se le amenazaba. Ya se dibujaba en ella a la que más tarde había de ser Mme. Roland.

De su juventud se conocen ya todos los detalles: su gravedad precoz su pasión por Plutarco, que llevaba a la iglesia como libro de Semana Santa, y en donde, poco a poco, se iba formando la imagen de su héroe. Todo esto lo cuenta Mme. Roland en sus memorias. También ha esbozado con amor la figura de su "divina mamá", educadora, seria y tierna, que al mismo tiempo que le daba a su hija maestros de baile y de cálculo, la llamaba a la cocina para que prepara una tortilla, pelara papas o espumara el caldo del puchero. Así creció, "entre flores y libros", ávida de todo lo que pudiera alimentar y fortificar en ella el espíritu de la razón. Un gran arranque de fe religiosa, que a los doce años la hizo dirigirse al convento, dejó en ella el gusto por la disciplina moral, que unido a un sentimiento innato por la religión, transformaron sus tendencias, según la evolución de su inteligencia, deteniéndose en el deísmo de Rousseau, el ídolo de su adolecencia, cuya influencia fué tan profunda sobre su espíritu, su corazón, su sensibilidad, que concluyó por encarnar la imagen de la nueva Eloísa.

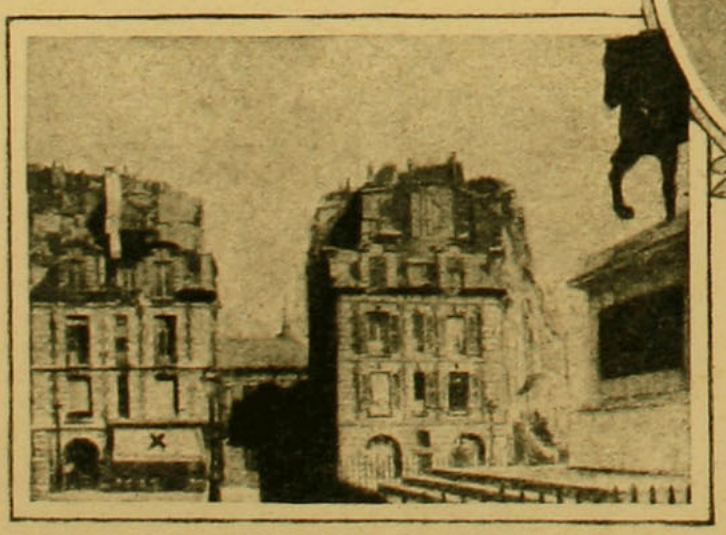
Su madre murió el año 1795, dejándola sola con su padre, el grabador, que se puso a botar el patrimonio de los Philipon, para consolarse de su viudez.

A los veinte años, era una niña hermosa, con dignidad de cariátide, de tez brillante y de un encanto profundo, que jamás pintor alguno logró reproducir su sonrisa ni su mirada. Algunos pretendientes a su mano se dibujaban en el horizonte, pero que desgraciadamente desaparecían con la misma prontitud que aparecían.

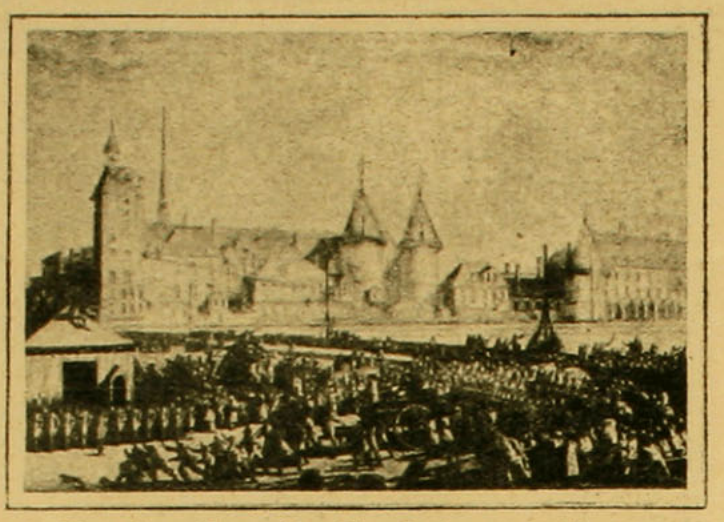
Philipon no era un suegro presentable. La joven filósofa, esperaba sin impacientarse, el día señalado para encontrar el que le había destinado la Providencia. Por fin, este llegó: grande, flaco, algo calvo, de cuarenta años más o menos, algo enfermo del hígado; en cambio, sus maneras "juntaban la amabilidad del hombre bien nacido con la gravedad del verdadero filósofo", destacándose además por su erudición y profundos conocimientos de economía política.



En 1780, después de cinco años de corte y continua correspondencia filosófica llegó a ser Mme. Roland. Es ella la que ha definido así el matrimonio: "Una asociación, en la que la mujer se encarga generalmente de la felicidad de dos individuos". Esta obligación ella la cumplió en la sociedad Roland, con el sentimiento del deber y del gusto por el sacrificio, que son los rasgos característicos de su naturaleza viril. Colaboradora incansable de su marido en su trabajos más áridos,



Casa en donde nació Mme. Roland.



Una ejecución en los días de la revolución.

siendo, a su vez, su cocinera, cuando el frágil estómago reclamaba platos especiales; y sin sacrificar ninguna de sus ocupaciones académicas y burguesas, vigilaba cuidadosamente la educación de su hija Eudora, por sus propios ojos.

Los años pasan en apacible calma. Mme. Roland ignora la política y las gacetas le dan sueño.

En 1789, la revolución aparece, en esta calma sin igual y la barre como a una paja. La toma de la Bastilla la entusiasma, porque con esto venía "la regeneración de la humanidad". "La Platiere" se convierte en un lugar de propaganda revolucionaria, de donde salen cartas inflamadas de "¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra!"... Mme Roland se levanta a las cuatro de la mañana y se acuesta a las 11; Le escribe a sus amigos, a los diarios, reclamando la libertad de prensa, distribuye pañuelos impresos con la "Declaración de los derechos del hombre". "Hay que predicar y vigilar hasta el último suspiro, dice ella, o bien no mezclarse en revoluciones".

En 1791, Roland es encargado por la ciudad de Lyon de una misión ante la Asamblea, su mujer, lo acompaña con gran entusiasmo. Su rol va a comenzar.

En París se alia con Brissot y Pétion, frecuenta el Círculo Social de los Jacobinos, se convierte en la más entusiasta propagandista. Cuando Roland es nombrado Ministro del Interior, en el Ministerio "Patriota" impuesto a Luis XVI por la Asamblea, es ella la que le da impulsos a su política, dirige la mayoría de los informes y circulares, y redacta la famosa carta al rey, que precedió en junio de 1792 la dimisión del Ministerio.

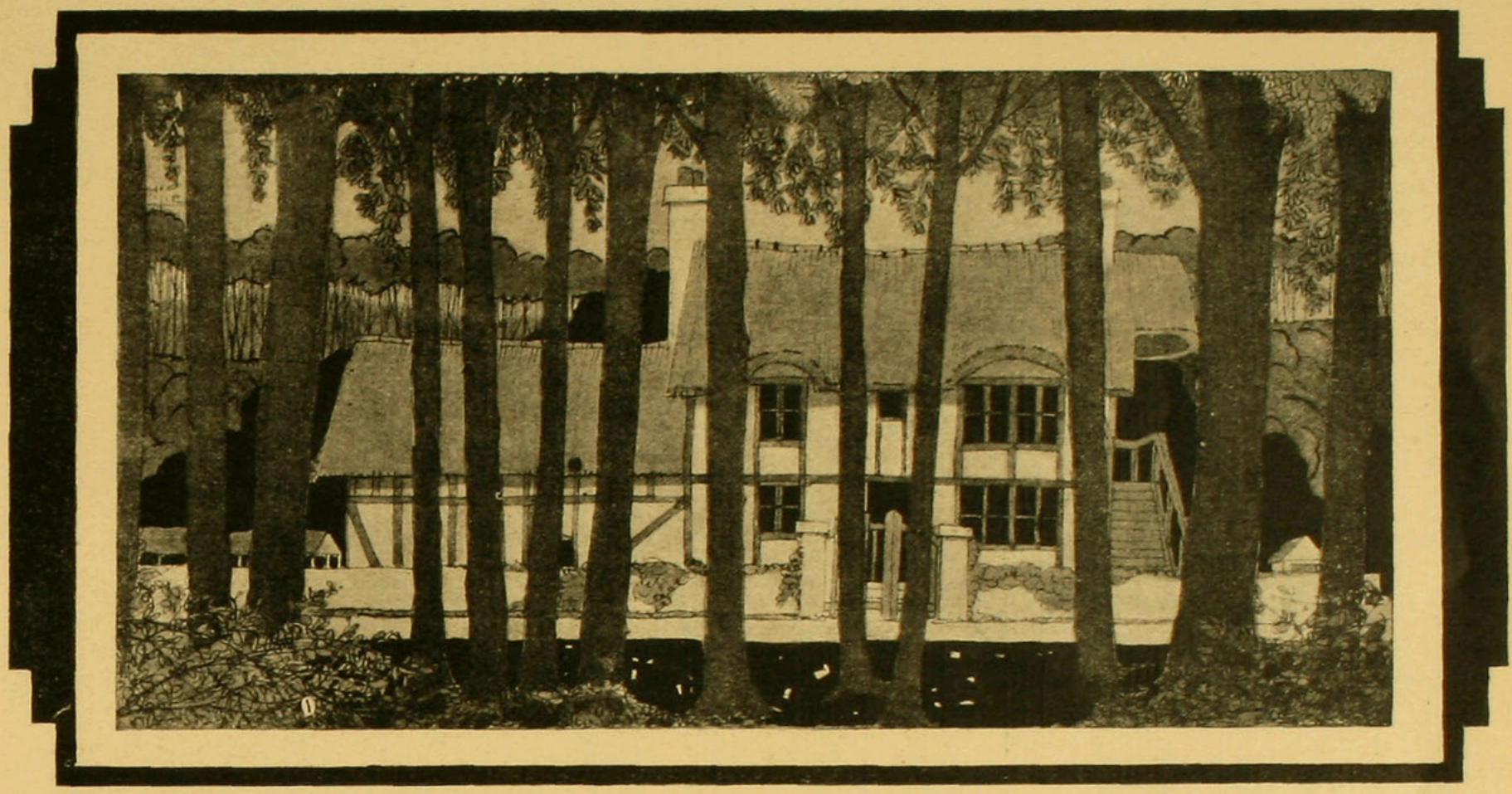
En su casa, se reúne dos veces por sema-



Mme. Roland en prisión.

na, todo lo que tiene París de inteligente, absorbidos entonces por las ideas revolucionarias, bajo el aspecto de unión. A medida que los partidos toman horientaciones definidas, el círculo se restringe y las reuniones toman un aspecto más conciso. En la Revolución, Roland es uno de los

(Continúa en la pág. 47)



El rinconcito de la felicidad

ESTE año teníamos la intención de pasar unas vacaciones económicas y tranquilas. Nada de playas lujosas, ni de baños termales, ni de palacios, ni vida de castillos encantados. Nuestra intención es una casita toda blanca, oculta entre los árboles.

Habíamos arreglado un automóvil para la Pascua (es mucho más cómodo, mi querido amigo), con el fin de buscar la ermita de nuestros ensueños, en donde ambos podamos descansar lejos de los agitados movimientos y de los intrusos; en donde poder vivir tranquilos los dos únicamente. Hemos arrendado una casita pequeña, bien escondida entre los árboles, tal cual la deseábamos. Margarita me dijo:

—¡Vas a ver lo práctica que soy! Estas cortinas son horribles y están ajadas. Con quince metros de tela imitación joung, transformaré las habitaciones. Yo misma las haré, organizaré todo por mis propias manos...

Pero las cortinas imitación tela de joung desdecían, gritaban al lado del papel diferente y de mal gusto.

—Es indispensable hacer colocar algunos nuevos rollos de papel barato que guarde armonía con el colorido de la tela de joung; al fin de cuentas, tenemos que vivir aquí tres meses, y el gasto es insignificante. Estas son cosas que tienen mucho más importancia de la que se cree, mi queridito. Es necesario, que todo lo que nos rodea sea alegre, claro, bonito, para que ambos nos sintamos felices... Es como en el comedor...

El pintor ha venido y se ha estado quince días en la casa. Como hay que lavar tanto la cocina, que está muy lejos de estar ascada, vale más la pena el pintarla. Es tan agradable una cocina brillante de limpieza, con las cacerolas relumbrantes. He tenido que comprar algunas cacerolas para hacer dulces, moldes de galletas, de cakis, etc. ¡Yo misma te haré algunas cositas riquísimas, que sé que te gustan, porque eres apetitoso! Con las grandes economías que aquí vamos a hacer, este es un gasto que no se toma en cuenta y además estos utensilios nos servirán siempre, donde quiera que vayamos.

Margarita comenzó el trabajo de las cortinas, las que ha hecho concluir por una costurerita, una hada, y tan barata, que una se llega a preguntar, cómo hace para trabajar por tan poca plata.

Nunca habría podido, yo sola, terminarlas a tiempo. Le tengo horror a las costuras que no se terminan pronto.

Durante todo el mes de octubre, Margarita ha vivido en una agitación febril, recorriendo las tiendas, y no volviendo a su casa nada más que para hacer sumas misteriosas en pedacitos de papel. A veces aparecían en su frente las arrugas de las serias preocupaciones económicas: otras veces, se la veía con el rostro brillante y alegre de contento, porque, según ella decía:

—¡He hecho una economía de dos pesos!

Compraba esteras, que era lo más bonito y fresco para el campo, servicios de porcelana de variados dibujos campestres, cristales alegres.

—Por que tú, comprendes,—decía Margarita,—no podemos beber en vasos y copas de cristal fino, ni comer en platos de fina porcelana.

Durante tres semanas, diariamente, tomaba el tren, junto con su sirviente, para organizar la casa. En cambio, yo tenía que resignarme a almorzar en el restaurant vecino, y en la noche, cuando señora y sirviente llegaban cansadas, yo estaba condenado a comer... apenas. Pero ella me había dicho:

—No quiero ya tú vayas allá antes de que esté todo listo, porque quiero que tengas una sopresa.

Debo confesar que Margarita ha arreglado una casa monísima. Al presentarme ella el pequeño interior que ella había arreglado con tanto cuidado, me sentí emocionado hasta las lágrimas, y he pensado que se me prometían días encantadores en esa aldea deliciosa, en aquella casita asoleada, a pesar de la sombra fresca que procuraban los grandes árboles, una estación exquisita para descansar.

¡La casa de la felicidad!

Abracé a Margarita con todo mi corazón, y me felicité de tener por compañera una artista de gusto sencillo, y que tan bien se avenía con el mío.

—Me figuro qué sorpresa irá sufrir Enriqueta cuando vea nuestra casita..

—¿Quién has dicho, Dios mío?

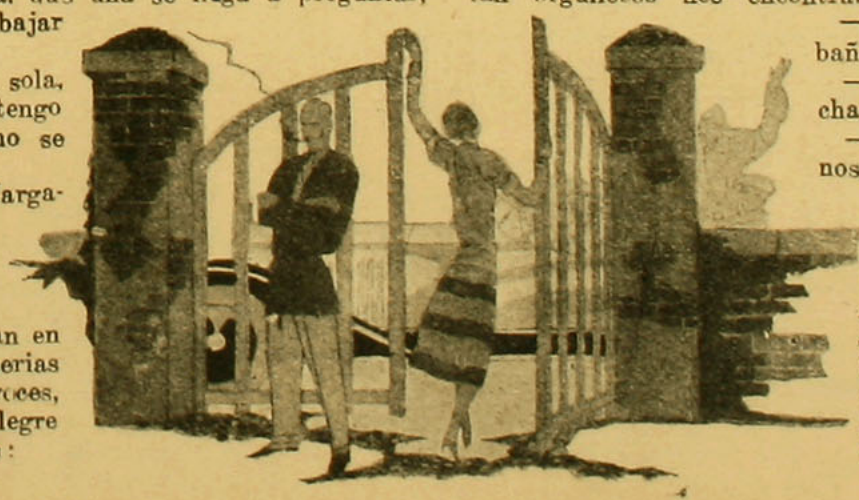
—¡Enriqueta! Le he escrito pidiéndole que venga a almorzar con nosotros el jueves.

—Sin embargo, era cosa entendida, que no recibiríamos a nadie.

—Seguramente. Pero tengo deseos de mostrarle a Enriqueta, que al menos tengo tan buen gusto como ella, porque es tan satisfecha, y parece querer asustar a todas. Después de todo, Enriqueta es nuestra mejor amiga.

—Además, no se puede vivir como esos encerrados.

Enriqueta acudió al convite. Miró con cierta altanera benevolencia la instalación de que tan orgullosos nos encontrábamos.



—¿No tienen cuarto de baño?...

—Hay un aparato para ducharse en el repostero.

—Vendrán ustedes a pasar algunos días a Viña del Mar, en el mes de enero... y verán ustedes mi villa...

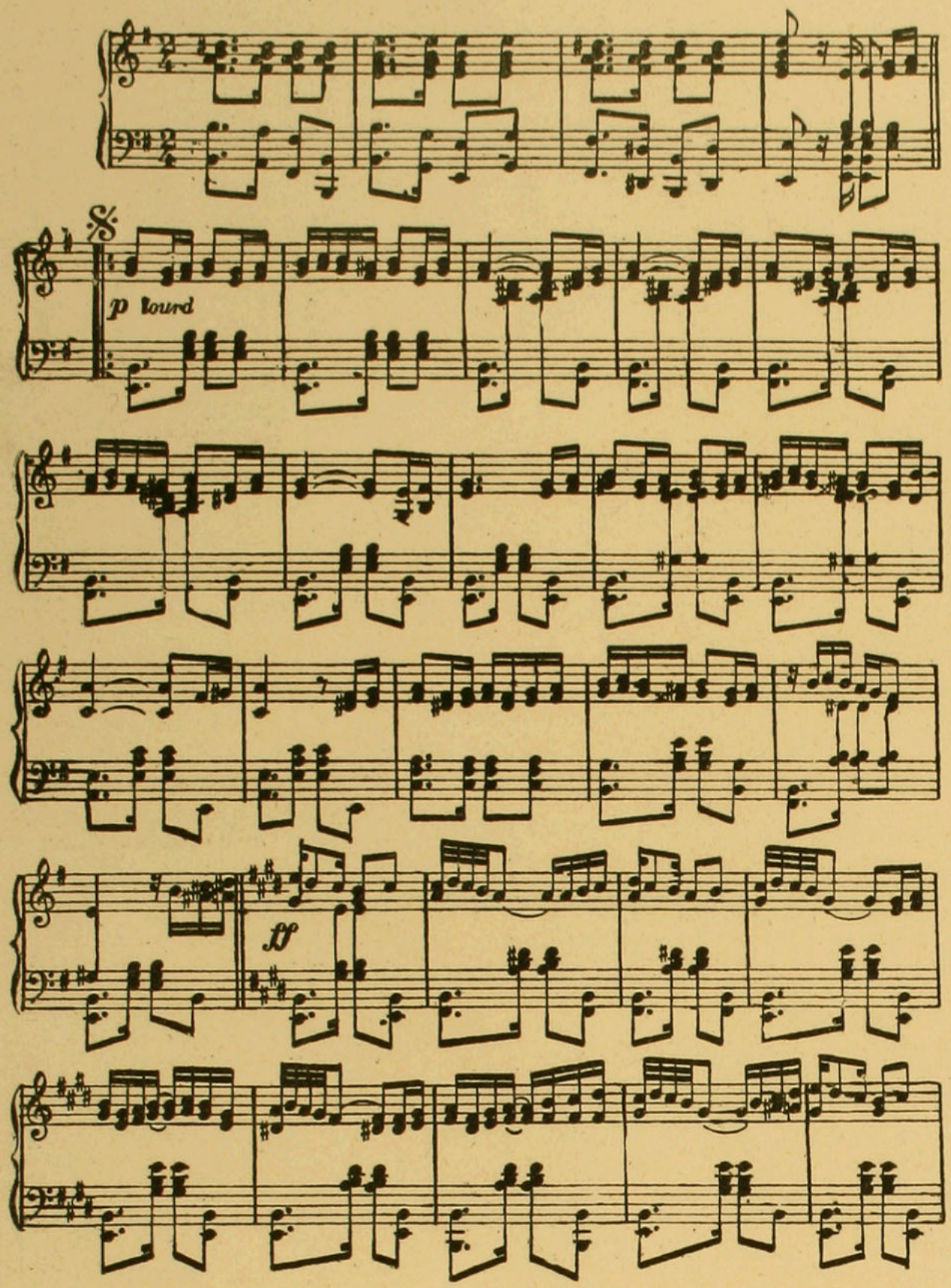
Margarita prometió formalmente que iríamos... Yo les he prometido a otros amigos que han llegado hasta aquí, sin aviso previo, que iríamos a verlos para Carnaval. Debíamos vivir allí para apartarnos del mundo, para descansar, para economizar, pero, estando tan cerca de Santiago, cómo no recibir

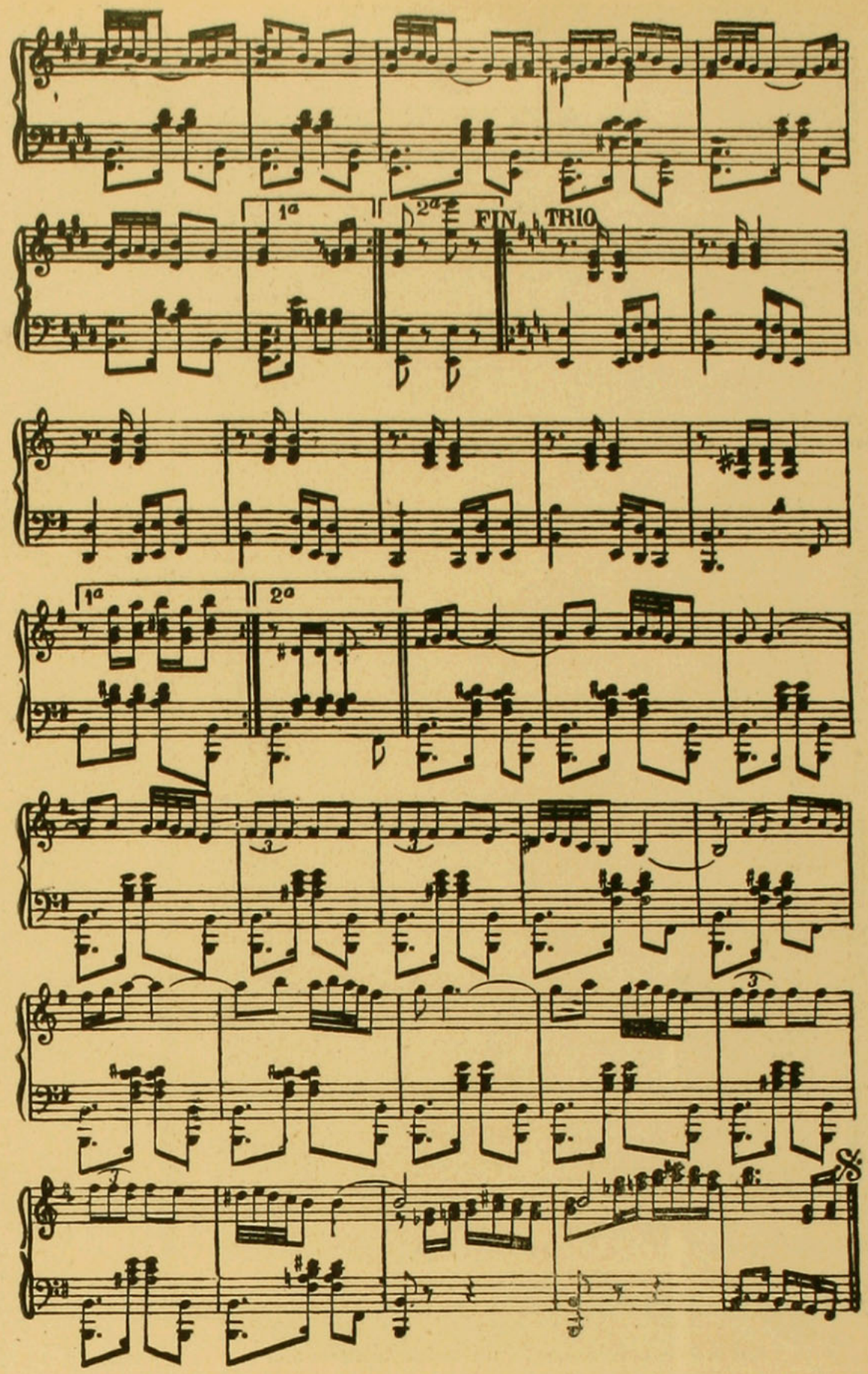
(Continúa en la pág. 49)

EL GUYLA

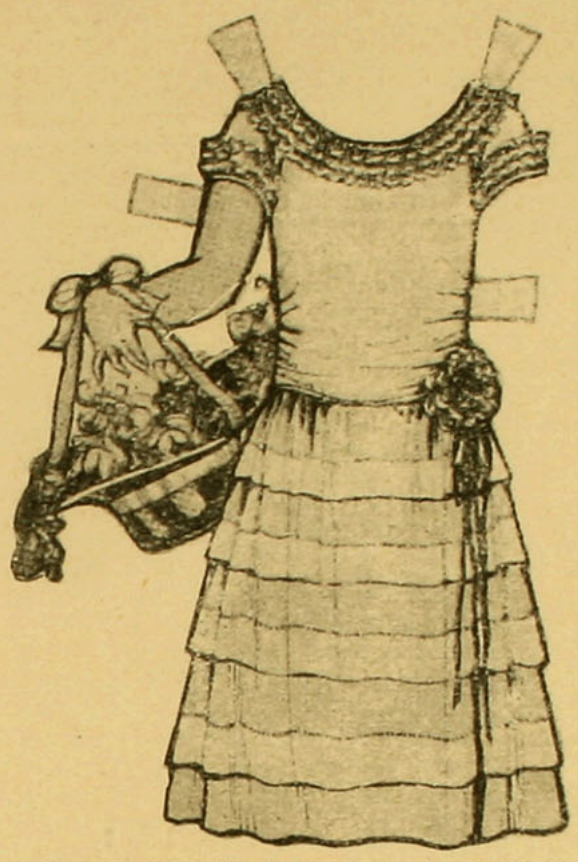
TANGO

JEAN RIT.



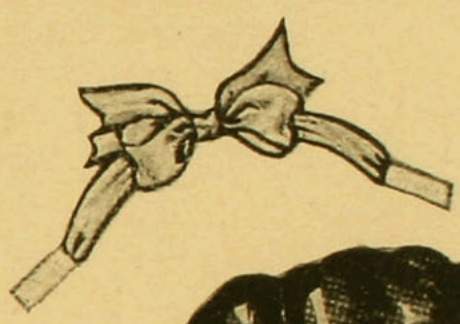


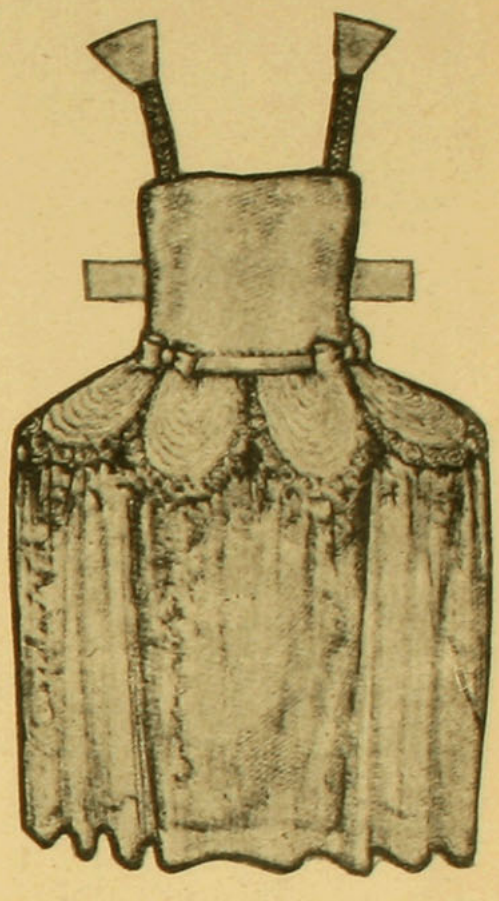
Para Pepita, en Pascua y Año Nuevo



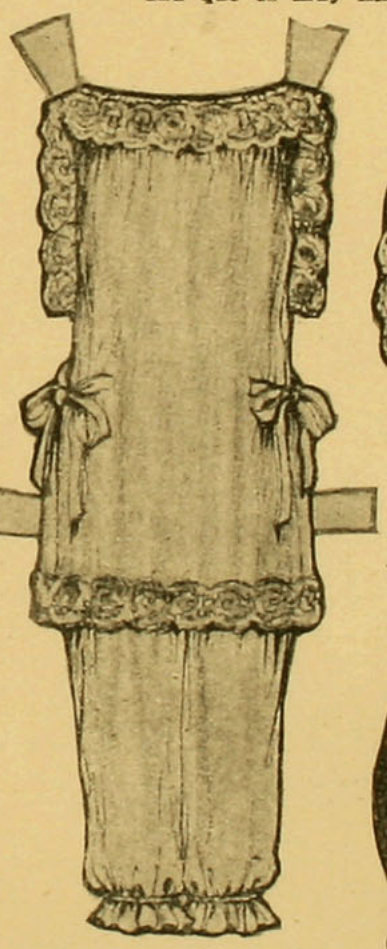
Este es mi traje de tarde, lo he hecho yo misma y me siento orgullosa de él. ¿Verdad que es muy lindo?

Abajo: Con mi traje azul (fig. 1) usé este lazo de cintas en mis cabellos rubios.

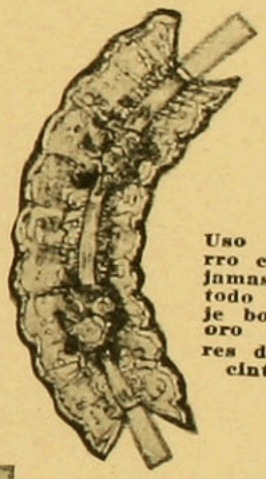




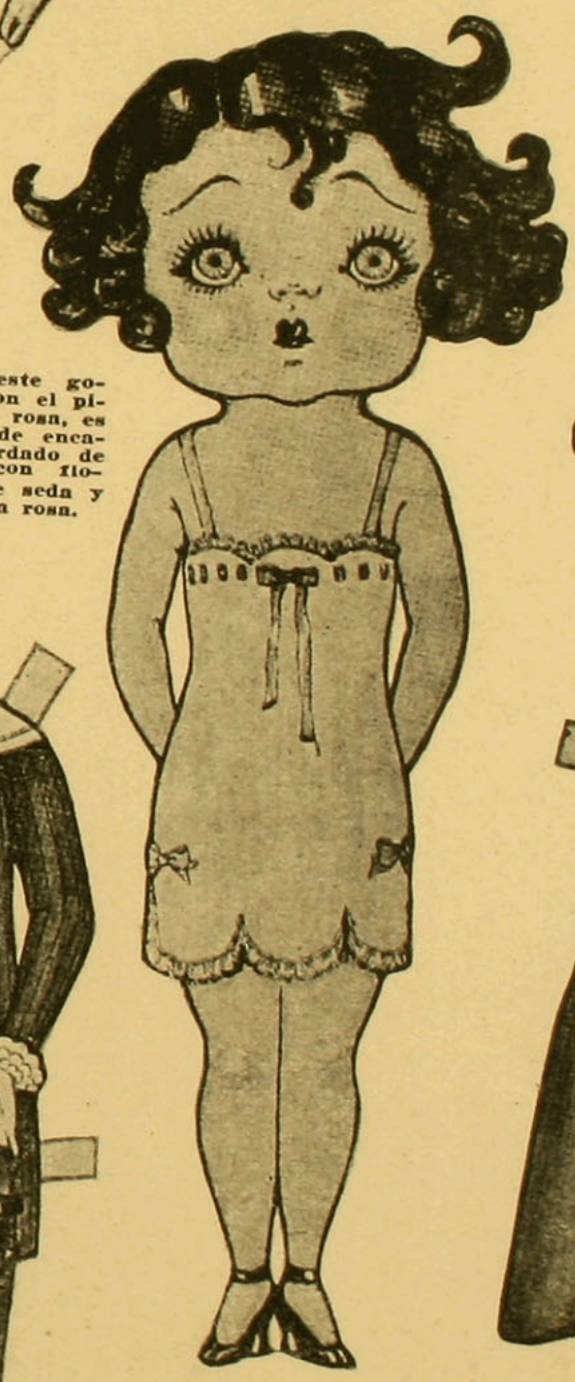
Este es el traje de baile que me trajo mi papá de París. ¡Cómo me lo van a envidiar mis amigas.



¡Qué tal mi pijamas de espumilla rosa? ¡Elegantísimo!



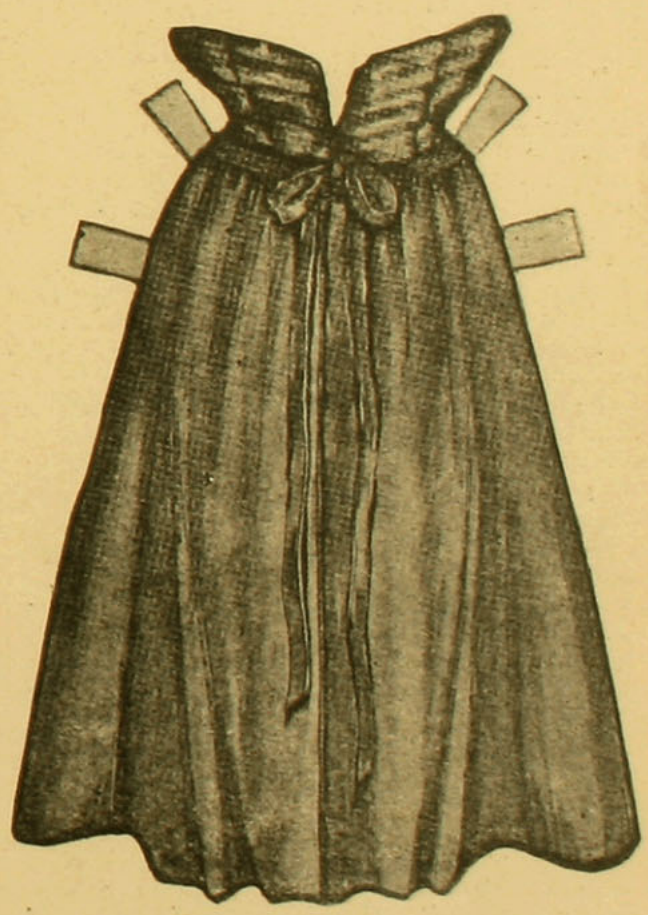
Uso este gorro con el pijamas rosa, es todo de encaje bordado de oro con flores de seda y cinta rosa.

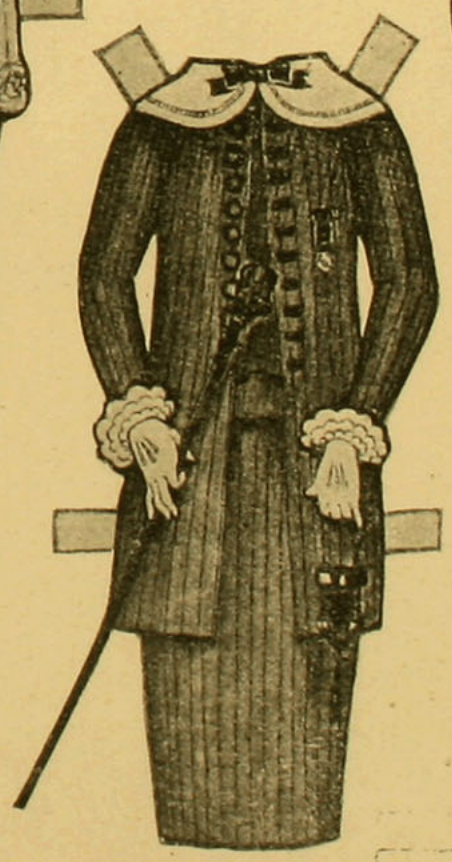


Pepita en camisa



Iam a chanter o boina, que me pongo junto con la capa de espumilla verde jade, lo que hace un lindísimo efecto. El cuello de mi capa es de piel café.

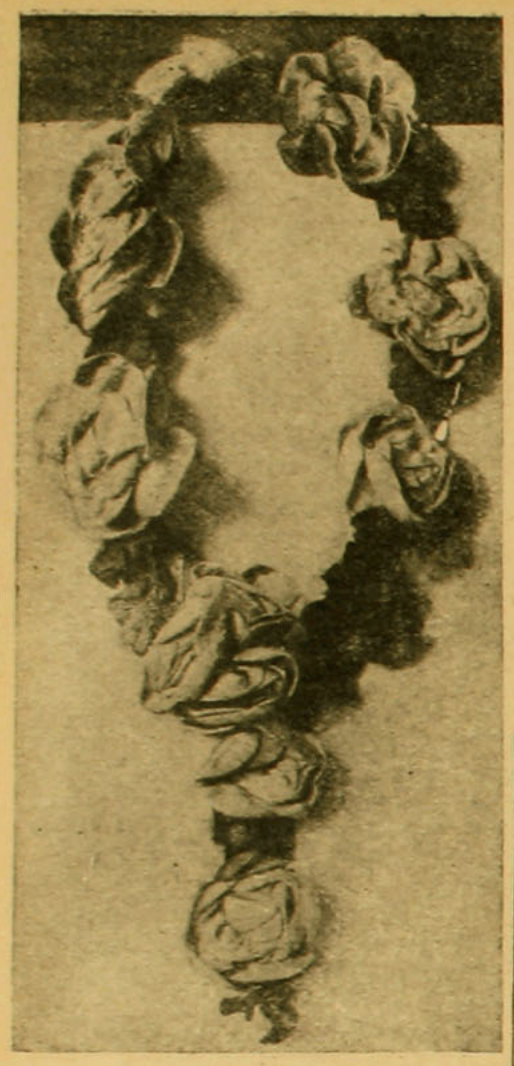


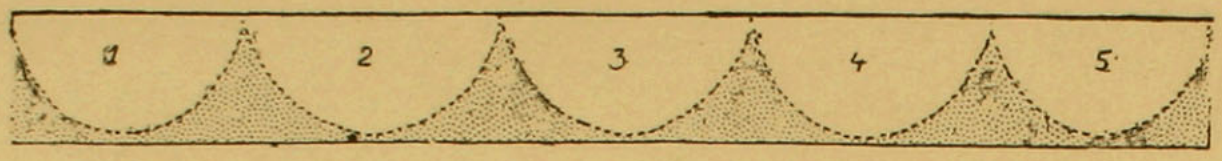


Este es mi traje de diario, con bastón y bolsón ad hoc.

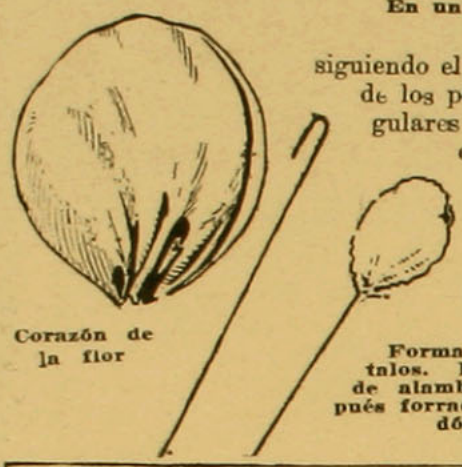
Se corta todo esto con tijeras muy finas y mano firme. La muñeca se pega en un cartón para mantenerla paradita, y poderle cambiar las toilettes que tiene preparadas para lucirlas en esta alegre estación del año.

Las flores de seda



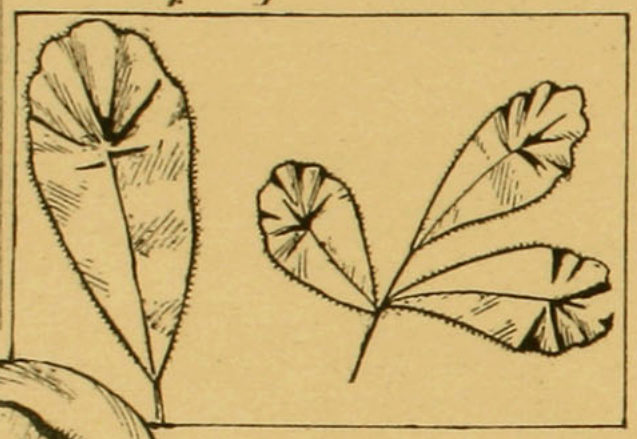


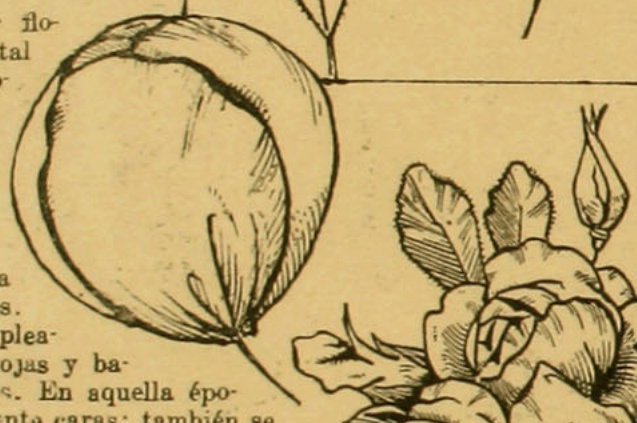
En un sesgo de cinco centímetros de ancho se cortan 5 pétalos



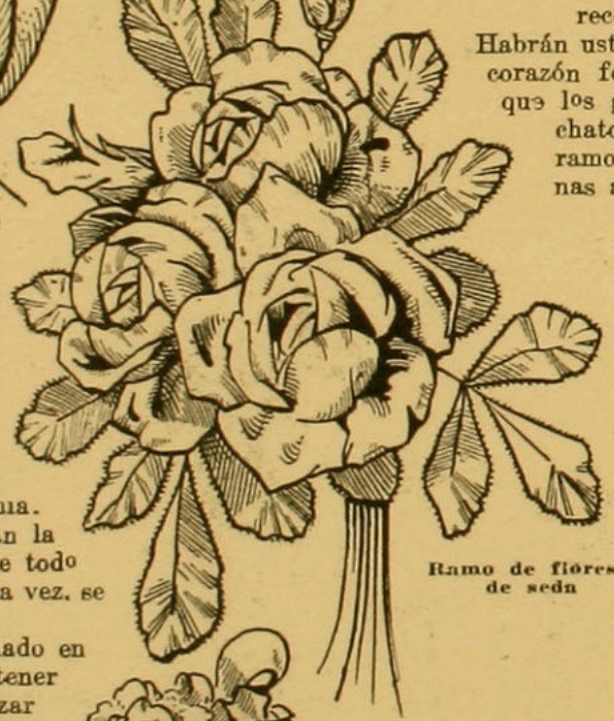
Corazón de la flor

Forma de los pétalos. El crochet de alambre, y después forrado en algodón.





Hoja abierta. Se colocan en grupos de tres.



Ramo de flores de seda

EL arte de fabricar flores ha llegado a tal grado de perfeccionamiento que parecen verdaderamente naturales. Al principio, se emplearon cintas de variados colores, las que se encrespaban o plegaban en hilos de alambre, para imitar a las naturales. Hace algunos años se empleaba el tafetán para las hojas y batista fina para los pétalos. En aquella época las flores eran sumamente caras; también se hacían flores de cera, de conchas de mar y de pelo.

Independientemente de los fabricantes y de las numerosas obreras a las que este arte procura los medios de subsistencia, ofrece también a las mujeres jóvenes, a las niñas y a las abuelitas un agradable pasatiempo. Las flores de mano alcanzan precios muy elevados, cuando están muy bien hechas. Así es que las que las ejecutan ellas mismas hacen una gran economía. Las flores siempre embellecen el hogar, alegran la toilette, dan importancia a un sombrero. Sobre todo las flores de seda, que son sólidas y flexibles a la vez, se adaptan a toda clase de decoraciones.

No cuesta mucho el hacerlas, si se pone cuidado en hacer el trabajo, que es limpio, y se pueden tener siempre sobre la mesa, y además permiten utilizar el más pequeño pedacito de trapo que se tenga.

Tanto para los vestidos como para la decoración de un interior femenino, las flores de seda son muy apreciadas, porque no se arrugan ni se marchitan, como las naturales.

Se pueden adornar las faldas, los cinturones, los hombros, las pantallas, cojines, sombreros, gorros y los vestidos de los niños pequeñitos. Las flores de seda se hacen todas, más o menos, de la misma manera, y se emplea el terciopelo, el raso, el tafetán, la muselina de seda, la gasa de oro, de plata, de acero, el organdí, las cintas de todos los anchos, etc. Buscando en los cajones se pueden encontrar miles de pedacitos, restos de antiguo esplendor, que servirán de material para la obra. Procúrense ustedes un alambre muy fino, verde pálido, para los pezones y una carretilla de seda desflecada, verde pálido, para montar los estigmas de las guirnaldas, y seda para coser, del color del género que se ha escogido.

¿Qué flor es la que desean ustedes ver salir de entre sus dedos? ¿Una rosa? Pues bien, van a comenzar por hacer una rosa, que es la flor más linda, para hacerla en seda.

Tomen tafetán rosado, cortan un sesgo de 0.5 m. de ancho, doblar medio a medio y con una aguja enhebrada con seda del mismo color del tafetán, se coserá a lo largo del sesgo con puntadas finitas, siguiendo el dibujo que se ve abajo (fig. 1), el lado del sesgo doblado va arriba de los pétalos. Se hacen cinco pétalos, como lo indica la figura 1, bien regulares y exactamente iguales; se corta en seguida el intervalo que queda entre las hondas, y se tira el hilo para recoger ligeramente los pétalos. Se hace esta misma operación en otra tira de cinco pétalos, pero dándole al sesgo una altura de 3½ m. y en seguida una tercera de cinco pétalos con una altura de 2¼ centímetros, lo que termina dando tres tiras de cinco pétalos cada una de tres tamaños diferentes. Habiendo ya formado estas tres tiras, hay que dejarles el hilo de todo el largo, lo que permitirá alargar o acortar más los pétalos al montar la rosa.

Una vez hecho esto, se toma un pedazo de alambre forrado en seda verde, se hace arriba un pequeño croché, doblando la punta. éste sostendrá solo todos los pétalos de la flor; rodéese de un poco de algodón fino y apretado para hacer el corazoncito; se cubre éste con un pedacito de tafetán rosa, el que deberá coserse apretado a la bolita de algodón. Se cosen alrededor de éste los pétalos más pequeños, naturalmente, de la parte de abajo únicamente. Deben ir bien unidas entre sí, una sobre la otra, de manera que oculten el corazón, y darle así a la rosa el aspecto de una flor natural. Es muy necesario que la parte baja de la flor se vea muy prolija, que los pétalos se cosan todos a la misma altura, y no puestos en escalera, lo que daría una flor alargada y fea, y en nada parecida a las rosas verdaderas. Se cose ahora la segunda hilera de pétalos de seda, menos apretada que la primera, pero siempre poniendo los pétalos unos sobre otros.

Concluir la flor colocando la tercera hilera de pétalos (los más grandes, naturalmente), bien regularmente, soltando más y más el hilo que las recoge, de manera que se ensanchen los pétalos.

Habrán ustedes notado, ciertamente, que las rosas tienen el corazón formado por pétalos muy apretados entre sí, y que los grandes pétalos que la rodean afuera son casi chatos. Es bonito, para hacer una guirnalda o un ramo, variar el tamaño de las flores y hacer algunas abiertas y otras muy apretadas, mezclar los botones a las hojas, en fin, tratar siempre de copiar a la Naturaleza. Para variar los corazones, se harán, en las rosas muy abiertas, reemplazando la bolitas de algodón por un paquetito de semillas de

(Continúa en la página...)

Hacer flores de seda constituye un pasatiempo agradable



LOS TRAPOS Y LA MODA

POCOS días nos quedan para terminar el año 1925, el que empezamos llenas de promesas alhagadoras y que vemos terminar sin pena, pues, hemos sufrido mucho durante este año, que ya está pronto a caer en el abismo infinito. Vendrá 1926, con su iniciación juvenil, con sus esperanzas, y que también luego terminará ¡quién sabe Dios cómo! Pero de todos modos, sea como fuere, les deseamos a las queridas lectoras, una Pascua alegre y un Año Nuevo muy próspero y feliz.

Juntas imploremos a la Divina Providencia pidiéndole misericordia y ayuda en nuestras tribulaciones, y que éllas sean las menos posibles son los deseos de "Familia" para con todas nuestras favorecedoras.



Este mes de diciembre da ocasión a que aparezcan los coquetos sombreros y las telas frescas y vaporosas, que visten tan admirablemente a nuestras jóvenes.

El período transitorio, que llamamos **Primavera**, y que en realidad ha sido este año, más que una prolongación del Invierno, no autoriza el uso de los trajes claros y diáfanos ni los lindos sombreros de tonos vivos, que sólo alcanza su verdadera elegancia cuando brilla el sol, dejando tras de sí las nubes grises y amarillentas.

Los sombreros que se llevan actualmente son de fieltro muy flexible, de tono azul, rey, verde almendra, amarillo, todos los tonos beiges y los mordoré, que se puedan imaginar e inventar o haber visto entre las flores de colores más sorprendentes. Los tonos rojos, violáceos, los malva, todos estos colores cantan la felicidad de vivir en este tiempo de alegría. Los sombreros son muy sobrios de adorno: un nudo sencillo del mismo fieltro adelante o en la copa, una alhaja de símili, una flor chata, una cinta anudada o bien un nudo más o menos importante de cinta del mismo tono, generalmente, o bien negro sobre los sombreros de paja o de fieltro claro. Los tonos marrons, son los que obtienen más sufragios actualmente.

Para adornar los vestidos estivales, predominan los vuelos y los plegados, colocados adelante o a los costados de las faldas; es lo que se afirma más y más en las nuevas colecciones.

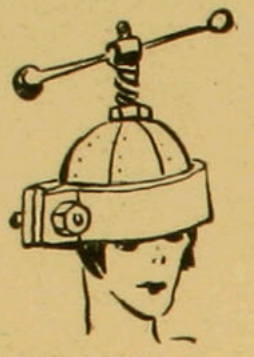
Los trajes sastre son claros, grises o beige arena, etc., agrementados con lindas echarpes de crepe florida, esto demuestra con sus colores la sobriedad del traje correcto.

Lindas colecciones de crépe y gasas de seda y algodón se ven en las tiendas más lujosas. Con ellas se pueden hacer vestidos deliciosamente graciosos y juveniles, sin gran gasto ni mayor elaboración, pues todo lo que es sencillo es lo que predomina y se admira. Hay tal variedad de telas claras y floridas de colores mezclados artística-

(Continúa en la pág. 52)


El gorro.


La bota militar.


El tornillo.


Un florero.


La campanilla.

UN sombrero de mujer? Sabemos que es un objeto exquisito, al que no nos atreveríamos a tocar ni siquiera con una flor. Es a la vez que un remiliete, una mariposa, un pájaro y un nido que vive, se arquea, palpita y se vuela. Es un perfume, un soplo, una nada,.... pero eso no se cuenta a nadie. Así se expresaba antes Mme. Chiffonnette, modista a la moda.

Cuán ridículo no parece ahora este lirismo. Es que en realidad ya no hay sombreros de mujeres, todos parecen sombreros de muchachos, especies de tongos de hombres, sin alas, todos iguales, porque han dejado de existir aquellos sombreros preciosos, de los que guardamos tan buenos recuerdos.

¡Ah! Aquellos sombreros galantes, seductores, maravillosos, de fantástica invención; esos sombreros locos, vehementes, hechizados de aigrettes, floridos como jardines, ya no hay, han desaparecido como las aves del Paraíso. ¿Cómo se puede una imaginar todos esos sombreros adornados con exageración, entrando en un Crotroën?

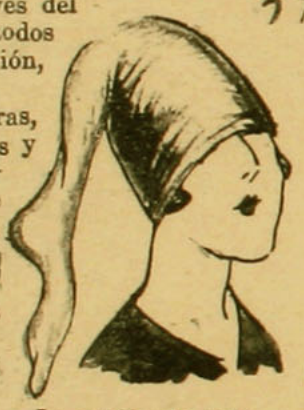
Pues bien, yo los extraño de todas maneras, aquellos lindos sombreros absurdos, inútiles y encantadores que reflejaban una época pasada, mucho menos prácticos y positivos que los nuestros. Lo que se ha visto, desde el Segundo Imperio, sucederse sobre las cabezas de las mujeres, guirnaldas de sombreros de todas las formas y dimensiones imaginables.

Muchas de nuestras damas, tal vez, deben recordar haber visto las últimas capotas con bridas, en los retratos de Winterhalter, los pequeños tocados de Constantino Guy, empingorotados sobre enormes moños, cubiertos con redes de felpilla. Más tarde, hicieron furor los llamados "Cabriolet". Mucho más tarde hicieron su aparición los primeros sombreros floridos, que parecían verdaderos jardines suspendidos en el aire, en constante equilibrio sobre especie de consolas, producto de una amalgama de flores, follaje, cintas y postizos colocados en la punta de la cabeza. Así ensombreradas, nos parecían muy cómicas, por cierto, las bellezas de aquella época.

Fué, creo que en 1903, que la hermosa Mme. Letelier, cuando lanzó los grandes gainsborough con plumas, que eran muy encantadores. Fué una linda época. Pero, desgraciadamente, pronto degeneró. Los sombreros se usaron desmesuradamente grandes, monstruosos. Se vieron platos enormes cargados con adornos muy variados, tales como frutas, legumbres, repollos, y no recordamos cuantas cosas más, verdaderos sombreros de damas del mercado, abrumadas con aquel peso sobre la cabeza

Las tiendecitas de las modistas se convirtieron en verdaderos almacenes de incoherencias. Todo pasó por ahí, transformado apenas: los maceteros, las pantallas, las cacerolas, todo lo más raro e imposible. Las mujeres ensayaron todo y a todo se atrevieron: los gorros y bonetes de todos los tiempos y países, y todo cuanto es posible imaginar desde el origen del mundo ha sido aprovechado para adornar la cabeza, y muchas veces, para afearla. Las gorras de guagua, los turbantes, el fez, las boinas, los bicórneos, los tricórneos, las tocas, hasta las mitras de los obispos, las tiaras.


El embudo.


La media de seda.


El biberón.


La botella de jerez.

Nos sentimos confundidas, al contemplar todo lo que ha podido idear el cerebro de las mujeres de aquel tiempo: los cascos de aviador, los aparatos de las telefonistas, las piñas, las palmeras, el árbol de Noel, ¡y quién sabe cuantas cosas más!

Ciertas elegantes se mostraron con sombreros apretados a la cabeza, de donde salían como de un claqué escamoteador una lluvia de cintas de todos colores. Habían sombreros en todas las formas: agudas, agresivas, redondas, que parecían inventadas por un ingeniero futurista.

La guerra se declaró en medio de este desorden, y con agrado se pudo constatar, que esas mismas locas lucían con abnegación sublime, y muy a menudo con heroísmo, el velo azul de las enfermeras. Desde entonces acá, ha empezado el régimen de la sencillez; pero como la moda no puede permanecer tranquila por mucho tiempo, ha hecho surgir otros estilos de extravagancias, y ahora tenemos una orgía de sencillez; no se ven más que campanitas, especie de filtro, informes de fieltro flexible, en los que las mujeres meten sus cabezas con dificultad, tirando fuerte a más no poder. Se diría que al calzarse esos sombreros todo desaparece dentro de esos bolsillos elásticos, el cabello, la frente, los ojos, las orejas, las mejillas y hasta la nariz. Y cuando hay, además, un cuello de pieles, no se deja ver más que la puntita de la nariz que apenas sobresale y se adivina la boca..., una boca anónima, uniforme, gracias exclusivamente al lápiz rojo. Todas las mujeres son iguales hoy en día, parecen haber sido fabricadas en moldes iguales. Es fastidioso, pero no se ve una sola mujer fea, y sólo se les suele distinguir por el cuerpo o aire para caminar Cuando se quiere juzgar a una mujer, observarla bien, hay que proponerle, ante todo, que se saque el sombrero, y entonces es inimaginable lo que surge de dentro, los cabellos o lo que queda de ellos, la frente en seguida, la mirada, todo lo que caracteriza un rostro de mujer, todo lo que es alma y la vida. Es una verdadera revelación, es una mujer nueva la que aparece. Se puede decir, con razón, que los hombres son bigamos, pues tienen dos mujeres en una, con sombrero una y la otra sin él. Las modistas alarmadas por la uniformidad hacen lo posible por variar detalles, cortan los bordes y estiran desmesuradamente las copas, etc.

Empiezan ahora a usarse de nuevo los sombreros grandes, que son muy elegantes y apropiados para el sol.

MENSALI



El capítulo de los sombreros



LA ALEGRIA DE VIVIR

TRAJES BLANCOS, DIAFANOS, VAPOROSOS
Y CARITAS FELICES Y SONRIENTES,
PROCURAN LA ALEGRIA DE VIVIR.



I. Vestido de tela de hilo rosado, deshilado en la blusa y plegado en la falda.

II. Vestido de tela de hilo blanco enteramente bordado a la inglesa adelante. Plegados de gasa de hilo y botones de nácar.

III. Otro lindo vestido blanco de seda lavable, muy bordada la falda en tonos azules porcelana. Blusa finísimamente plegada a mano, con bordados que se asemejan a los de la falda. Grandes sombreros de paja blanca.

PARA LAS MAS JOVENCITAS

I. Vestido de tela de seda blanca. Falda lisa con muchos godets. La parte alta está enteramente bordada con dibujos persas de todos colores.

II. Modelo de Lina Mouton. Elegante traje de espumilla blanca bordada con flores de diferentes tonos. La parte del ruedo tiene festón ancho ribeteado con azul fuerte.

III. Otro Modelo de Lina Mouton.—Túnica de espumilla blanca impresa, de varios tonos de colores, adornada con cintas azules. Falda de espumilla azul unido.

IV. Lina Mouton ofrece aquí un vestido de crepé georgette rojo "fucsia", bordado con perlas de acero y de bolas laeres.

V. Vestido de "novéela" azul vivo; túnica plegada. El cuello y la tira de adelante son de espumilla blanca bordada con perlas azules, amarillas y plata.

TRAJES DE PLAYA Y CASINO

I. Gran sombrero, que sombrea el rostro, de paja de bengala natural, adornado con cintas de terciopelo café.

II. Sombrero pequeño de cinta gros-grain color "violín", adornado con una hebilla opalina.

III. Este traje sastre de crépe blanco adornado con piel de mono blanco, ha hecho sensación en la playa de Deauville.

IV. Vestido de crépe imprimé gris azul sobre fondo blanco. Capelina de crépe blanco.

V. Abrigo de corte muy elegante, de marroquín impreso. La forma es nueva, graciosa y se adorna con sesgos y bocamangas de crépe unido.

VI. Elegante traje de crépe azul que abre sobre un delantal de espumilla blanca plegada. Un vuelo de encaje plegado adorna el ruedo de la falda y este mismo encaje forma en la espalda una especie de capita muy elegante. Una gran rosa de terciopelo separa el delantal.

TRAJES Y BATAS DE BAÑO

I. Traje de baño, de tafetán negro con grandes lunares amarillos mandarines y bata igual para entrar y salir del baño.

II Bata de tela de esponja rojo vivo, adornada con esponja blanca e incrustaciones rojas.

III. Traje de baño, de sarga color carey y cuello laca.

IV. Bata de kasha de dos tonos color ladrillo, intercalada de una tira de género escocés, en los mismos tonos.

V. Traje de jersey blanco de lana bordado con lana azul muy vivo. Capa igual.

VI. Traje de baño, de tafetán rojo adornado con galones blancos.

VII. Traje de sarga blanca con vuelecitos de sarga verde.

VIII. Bata de gruesa tela color limón con la parte baja de la misma tela en color azul



Lo más nuevo, lo mejor y lo más elegante



I. Sombrerito de gasa floreada, para acompañar un traje de la misma tela, lo que constituye un conjunto de verdadera elegancia.



II. Lewis. El sombrero grande se impone en verano, porque es, indudablemente, más práctico. Este es de crin azul, adornado con cinta gros-grain del mismo color.



III. Madeleine. Sombrero pequeño hecho todo de cintas verdes con una raya crema.





IV. Violette. Sombrero de fieltro blanco con cinta gros-grain azul.

V. Marthe Regnier. Gran sombrero de terciopelo negro con dos grandes plumas ilerobas, blanca y negra, que caen graciosamente al lado.

Trajes de sport. Blusas elegantes

I. Muy elegante es este traje, con falda escocesa plegada y blusa de shantung verde resedá. Con cinturón en la espalda que abrocha graciosamente al lado. En el cuello y puños, sesgos de shantung beige. Botones de nácar. — II. Otro lindo trajecito de sport. Falda de kasha café. Blusa de foulard mezclado de café con blanco. El cuello, pata, puños y la vuelta de abajo de kasha café. Botones de hueso café claro. — III. Blusa de raso negro con grandes motivos de flores bordadas en blanco y oro. Faja anudada al lado. — IV. Muy elegante es esta blusa de shantung rosa-flor de durazno, bordada con grandes lunares azules alucema. Corbata de seda y falda plegada azules.

Alegres colores estivales

I. Trajecito para sport, de tela de seda amarilla. Falda de seda de fantasía en que predominan los tonos amarillos

II. Delicioso trajecito, muy nuevo de forma. Es de espumilla de dos tonos de coral. Sombrero de crin.

III. Vestido de gasa de tonos mezclados negro, azul y blanco. Movimiento en forma en la falda.



IV. Vestido destinado a la playa, de espumilla color lila pálido, con bordados de todos los tonos imaginables.

V. Túnica de tela mezclada azul porcelana y blanco sobrepuesta encima de un falso de raso azul.

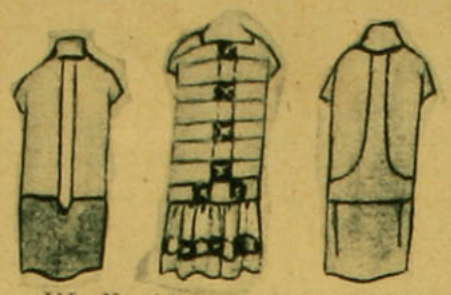
VI. Vestido de gasa mil colores, con sesgo negro en el ruedo de la falda.

LOS NIÑOS TIENEN SUS MODAS



Abrigo de verano te tela de lana fondo ladrillo con cuello, corbata y bocamangas de cuero. Sombrero igual.

I. Abrigo de viaje con pelerina de paño ambar.



III. Vestidito recto de pongée blanco a rayas multicolores. Botones de nácar blancos.

IV. Vestidito de lana de dos tonos. Falda naranja y blusa amarilla.

V. Vestido de tela gruesa de hilo adornado con deshilados rojos y bordados del mismo color.

VI. Vestido de crepella roja grosella, finamente plegada adelante de la falda. Cuello y corbata blanca.



Señorita TERESA DIAZ SALAS

Foto. K. Nanyo.

Las señoras elegantes



Abrigo de verano, de raso negro forrado en raso blanco. Un bonito bordado de flores de colores decora graciosamente el vuelo y las bocamangas

Robe-manteau de sarga "alazán tostado", abierto sobre un falso de crépe-satín del mismo tono, más claro; las grandes vueltas y el cuello son igualmente de crépe-satín claro.





Lindo vestido de recortes de encaje beige, que alternan con sesgos de linón bordado, con pliegues del mismo tono. Abajo, ancho dobladillo de crépe color "madera".

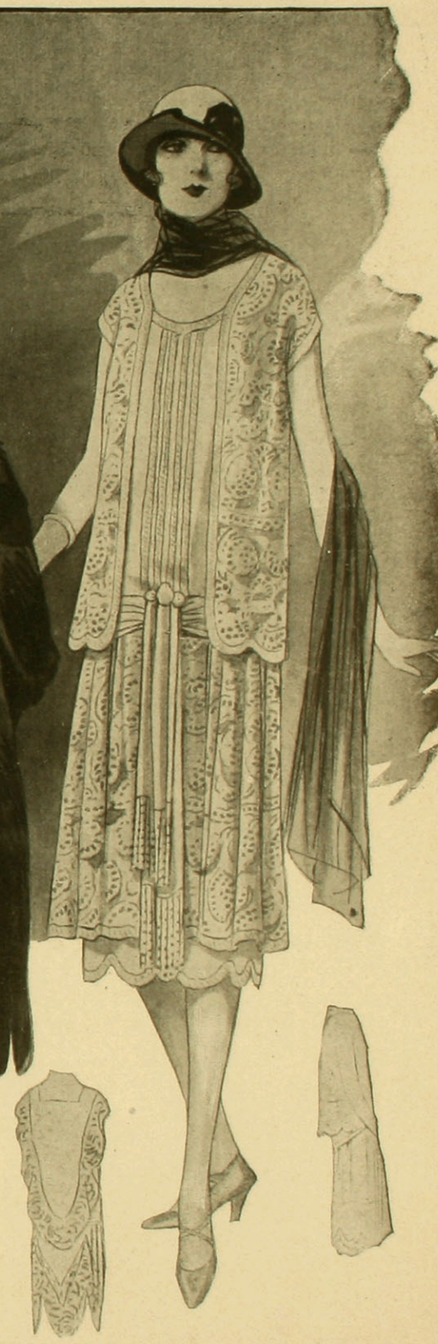
Vestido de joven desposada, de lama de plata, con abanicos recogidos de crespón blanco opaco. La espalda recogida forma pouf y cola a la vez. El amplio velo de tul se borda todo alrededor con un lindo dibujo de plata.



Largo paletó de drapella negra, muy ancho en el ruedo. Se adorna únicamente en las bocamangas con enormes vueltas de raso suelto blanco. Rosa blanca en el ojal y bata interior de espumilla blanca



Lujoso traje ejecutado con dos clases de encajes de seda gris, el de la orilla más en relieve y de tono mas sostenido. El falso de este vestido es de raso color níckel.



Vestido de crépe y guipure azul "lino", ribeteado con un galón de perlitas del tono. Ancha faja cinturón anudada, adelante terminada en un pesado fleco de perlas.



Señorita Rebeca de la Barra V., que contrajo matrimonio el domingo 11 del presente en la iglesia de San Pedro, con el señor Enrique Rivera Cruzat.

Foto. K. Nanyo.

Algunas lindas toilettes,
escogidas de entre las más sencillas



I. Vestido-camisero, de espumilla blanca. Plastrón adornado con deshilados hechos a mano. Pliegues en el delantero de la falda.

II. Traje tres piezas, lo que forma un delicioso conjunto, de crépe marocain beige claro bordado de colores. La parte alta se agrementa de una pechera plegada. Sombrero de fieltro beige.

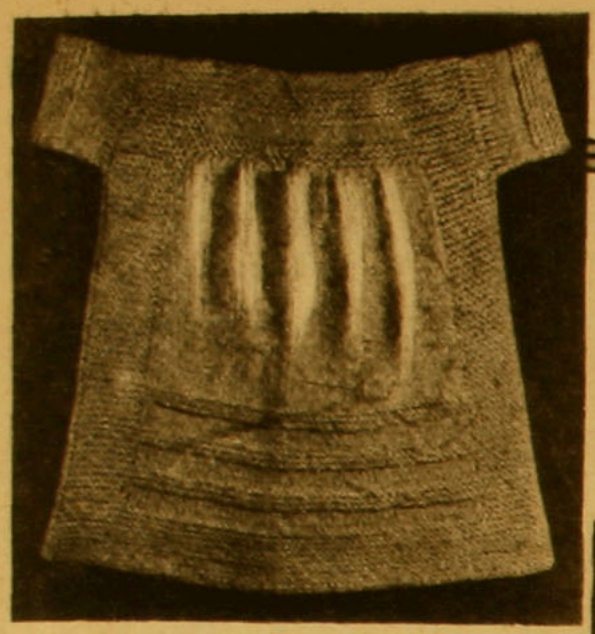
III. Traje sencillo de foulard verde con medallones blancos.

IV. Vestido muy juvenil, de aspecto y de corte recto; es de reps color ladrillo con corbata y cintura de raso negro. Cuello y puños camisero.

V. El crespón impreso en variados colores encuentra en este modelo muy bonita aplicación. Es de fondo negro con dibujos rojos. La corbata y el sesgo de los puños y del ruedo son de crépe lacre.

VI. Este vestido es de georgette blanca bordado a la inglesa. Ancho vuelo recorre la falda y se borda todo en contorno.

LOS VESTIDOS TEJIDOS PARA NIÑITAS





I. Vestido rayado.—He aquí dos vestidos encantadores que pueden convenirle a niñitas de 1½ a 2 años. Las indicaciones son para niñita de 2 años, cuyas medidas son las siguientes: largo, 43 cent.; ancho de abajo, 40 cent.; y manga, 22 cent. El vestido es de lana blanca de 2 hileras, adornado con tiras de lana con seda de un tono claro. Se necesitan 60 gr. de lana, 70 gr. de lana con seda; 2 palillos de 10 m/m de circunferencia.

Se emplean dos clases de puntos: punto de media para las tiras de lana con seda tejiendo siempre a la derecha) y el punto de jersey para el resto del vestidito. (Una hilera a la derecha y una hilera a la izquierda).

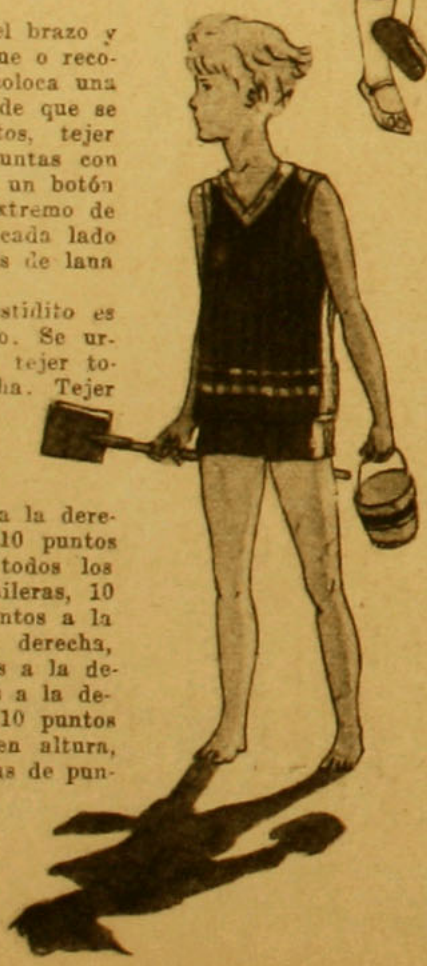
Se urden 76 puntos de lana con seda verde, se tejen 10 hileras de medias, siempre a la derecha, en seguida se hacen 10 hileras de lana blanca, con el mismo punto. En seguida 8 hileras con lana con seda verde (una hilera a la izquierda y una a la derecha), 10 hileras de lana blanca, punto de medias, 6 hileras verdes de punto de jersey. Se cierran 8 puntos de cada lado y se hacen 56 hileras de punto de jersey, con lana blanca. Se cierran los 20 puntos del centro para formar el canesú y se tejen 8 hileras sobre los 20 puntos de cada lado. Hacer la segunda mitad igual y reunirla a la primera por medio de un canesú de lana con seda verde que se hace así: Se hurden 20 puntos y se tejen 9 hileras de punto de medias, se cierran estos 20 puntos. Se remontan 20 puntos en el extremo y se tejen 9 hileras, se cierran 10 puntos para la abertura de la espala. Se remontan 10 puntos en la hilera siguiente y se tejen 9 hileras. Se remontan 20 puntos y se cierran los puntos. Hacer ahora el otro lado del canesú igual, se unen y se cosen a las dos partes del vestido.

Mangas: Se urden 46 puntos de lana verde, se tejen 6 hileras, se cierran y se aplican al vestido.

Se cose el vestido bajo el brazo y la falda. Se hace un pliegue o recogido a ambos lados y se coloca una pata de lana con seda verde que se hace así: Urdir 20 puntos, tejer 5 hileras, redondear las puntas con puntos de crochet. Se cose un botón de nácar blanco en cada extremo de las patas. Dos botones a cada lado en los hombros con presillas de lana verde.







II. Un vestido.—Este vestidito es para una niñita de un año. Se urden 70 puntos, 20 hileras, tejer todos los puntos a la derecha. Tejer además 18 hileras iguales. Se deben tener 10 hileras de "cotes" horizontales, 21 hilera, todas a la derecha; 22 hileras, 10 puntos a la derecha, 50 puntos al revés. 10 puntos a la derecha, 23 hileras, todos los puntos a la derecha. 24 hileras, 10 puntos a la derecha, 50 puntos a la izquierda, 10 puntos a la derecha, 25 hileras, todos los puntos a la derecha. 26 hileras, 10 puntos a la derecha, 50 puntos al revés, 10 puntos a la derecha, lo que da en altura, en medio del tejido, 6 hileras de puntos unidos, 6 hileras siempre a la derecha, lo que da 3 hileras de "cotes" horizontales; 6 hileras como las 21, 22, 23, 24, 25, 26; 6 hileras a la derecha; 6 hileras como las 21, 22, 23, 24, 25, 26; 40 hileras como las 21, 22, 23, 24, 25, 26; 1 hilera, 10 puntos a la derecha y seguir tejiendo siempre a la derecha 25 veces seguidas, 2 puntos a la vez, concluír con 10 puntos a la derecha. (Sólo se deben tener 45 puntos en total); 5 hileras más, tejidas siempre a la derecha; 6 hileras como las 21, 22, 23, 24, 25, 26. Cerrar. Hacer dos lados iguales y coserlos.

Para las mangas se urden 20 puntos de cada lado de la mitad de la espalda, o sea un total de 40 puntos. Tejer 20 hileras a la derecha. Cerrar.

TRAJES DE LANA

TEJIDOS, PARA QUE EL NIÑO PUEDA JUGAR LIBREMENTE EN LA PLAYA.

Este es el traje ideal para la playa, pues se lleva sin ropa interior, es decir, pegado al cuerpo. Se teje con lana lacre de cuatro hebras y sesgos de lana blanca, adelante y en la espalda.

Se necesitan 250 gr. de lana lacre color vivo y 50 gr. de lana blanca; palillos del N.o 13 y 1 crochet un poco más grueso.

El punto empleado es el de 2 puntos a la izquierda y 1 punto a la derecha. Al volver 2 puntos a la derecha y 1 punto a la izquierda. Las dos tiras blancas, en el ruedo de la blusa, se hacen con 6 hileras de puntos de media separados por dos hileras de puntos rojos.

Los pantalones: Se comienzan por arriba y se hacen de dos partes iguales. Se montan 100 puntos y se tejen dos hileras; en la tercera hilera se hace el trou-trou para pasar el elástico. El trou-trou se hace tomando dos puntos juntos cada 4 puntos. Al volver se restablece el número de puntos y se tejen 140 hileras. Disminuir 3 veces 4 puntos en cada extremo del palillo. Hacer 10 hileras más para las piernas. Hacer la otra parte igual y reunir con un crochet y hacer en seguida las costuritas entre las piernas.

Con palillos largos se puede tejer el pantalón entero hasta las disminuciones, esto evita la costura delantera.



Blusa: Se hace también en dos partes, la espalda y la delantera. Espalda: Se urden 100 puntos, se tejen 10 hileras con lana roja, agregar la lana blanca sin cortar la lacre. Tejer 6 hileras blancas con punto de media, 2 hileras lacres, 6 hileras blancas con punto de media, cortar la lana blanca y tejer 65 hileras con lana lacre, todas con punto a la izquierda y a la derecha. Hacer 5 disminuciones de 3 puntos debajo del brazo. Continuar así durante 30 hileras más. Disminuir los 53 puntos del centro del palillo. Continuar la espaldita disminuyendo tres puntos a la vez del lado del brazo.

Una vez terminada la segunda parte de la espalda, se obtendrá un escotito cuadrado.



Delantera: Se hace como la espalda hasta la sexta hilera después de la disminución de la boca manga. Dividir los puntos, pasar la parte del lado izquierdo a un tercer palillo y continuar el lado derecho disminuyendo de 1 punto cada dos hileras hasta que sólo se tengan 18 puntos en el palillo. Disminuir como en la espalda y hacer el otro lado igual. Después de haber hecho las costuras, se podrá hacer con el crochet y la lana blanca dos hileras de medio punto alrededor de las bocamangas y cuello.

ELEGANCIAS NUEVAS -



I. Muy juvenil y encantador es este vestido de crepé a cuadritos azules y blancos. Delantero, cuello y cinturón blanco, corbata azul.

II. Conjunto de crepé arena y café, falda finamente plegada. Al lado cae una cascada de cintas color arena y café.

III. Traje sastre de espumilla verde billar adornado con plumas de gallineta.

IV. Elegantísimo conjunto de Kasha rosa sencillamente bordado con una rosa de oro y plata.

V. Lindo traje de tarde, de gasa chiffon verde con dibujos oro, beige y negros. Ancho sesgo en la falda de chiffon verde un poco más oscuro.

VI. Túnica de crépe amarilla, ancha de abajo, con un bordado de oro, plata y seda de diversos tonos de amarillo puesto al frente de la blusa. Doble falda de raso café.

VII. Conjunto agradable y muy de actualidad. Vestido de jersey de lana color ladrillo y café. Gran paletó de paño moletón café con grandes motivos bordados en diferentes tonos.

VIII. Muy sencillo, pero de gran elegancia, es este vestido de raso café dorado, largo motivo bordado con hilos dorados.

IX. Robe Manteau de shantung azulino, muy cruzado al lado y con grandes tablones. Cuello muy prolongado con un vuelo de chiffon plegado del mismo tono. Cinturón con algunos bordados en el mismo tono. Rosa lacre.

Modo de ocupar agradablemente nuestros momentos de ocio



Mi querida Amanda:

Voy a ofrecerte hoy la manera de adornar delicada y originalmente los múltiples bibelots, de los que haces uso corriente en tu home de Santiago como en tu pequeña propiedad a la orilla del mar.

La fig. I te da el conjunto de una gran flor de Margarita; en ella podrás utilizar diversos pedacitos de sedas que te parecen inutilizables y esto te procurará encantadores adornos, que en realidad no te costarán más que tiempo y paciencia. Las puedes hacer de todos colores, y haciéndolas con más hojas tomarán el hermoso aspecto de crysantemos.

Comenzarás por preparar los pétalos, como te lo indica la figura 5; éstos se doblarán tal como lo indica la figura 6. Se cosen a los lados, como lo indica esta figura.

Darás vuelta los pétalos para hacer del derecho el revés; Esto te procurará los pétalos como los muestra el conjunto de la fig. 5. Es menester tener presente que la costura debe de quedar debajo. Se toma un pedazo de linón tieso y se corta una redondela de 3 a 4 centímetros de diámetro, según sea el tamaño que se le quiera dar a la flor. Se pondrá tres redondelas juntas para darle más consistencia al fondo. Coserás, en seguida, todos los pétalos preparados alrededor de esta redondela, frunciéndose ligeramente la parte baja de cada pétalo. Es necesario alternar lo más posible los pétalos de la primera hilera con los de la segunda.

El centro de la flor se oculta bajo un pompom muy chato, el que se hace como lo enseñan las figuras 3 y 4.

Sobre dos redondelas del mismo tamaño se abre un agujero al centro; se rodea esta con seda o con lana apretada, y en seguida se corta como lo deja ver la figura 3, y se separan las redondelas una de la otra, y pasas un hilo entre las dos redondelas (fig. 4), los amarras sólidamente y sacas las dos redondelas enteramente. Esto te da un pompom, el que recortas bien igual y más o menos corto, según sea el objeto a que lo destines. Este pompom se coloca por medio de un hilo que se anuda al centro al fondo de la tela tiesa en que has cosido los pétalos. Las figuras, 10 11 y 12 te darán algunas ideas sobre el empleo que se le puede dar a esta flor; pero, además, hay otras tantas más que te vendrán a la cabeza, a medida que las necesites. Puedes adornarte un lindo sombrero, rodeando la copa con estas flores, hechas en raso negro y el centro amarillo, por ejemplo.

Limón decorativo. Este estilo de adorno original y poco complicado, te proporcionará, mi querida Amanda, la facilidad de utilizar algunos de los muchísimos pedazos de sedas, de paño o de cualquier otra tela de esas que se guardan en un saco, metido adentro de uno de los cajones del ropero, con la idea de que pueden utilizarse algún dia.

Cortarás, siguiendo el plan de la figura 2, un pedazo amarillo o de tela ídem; en seguida pondrás ahí donde deseas colocar la fruta un poco de algodón con el fin de darle algún relieve; colocarás después encima la tela amarilla, dibujada, se pasa un feston alrededor de la fruta tomando las dos telas. Para marcar un poco el relieve pasas una puntada adelante (fig. 2), lo que aplasta el algodón y subraya los relieves. No es necesario ponerle algodón a las hojas. Para bordarlos, se fija un cordón o una lienza y se cubre con el punto de festón.

Con este motivo se pueden decorar un cojín, un sombrero, una cortina, etc., etc. No dudo que encontrarás mil objetos en que utilizar este motivo.

La llovizna. — Esta es una pintura que no tiene nada de difícil, y en cambio te permitirá decorar abanicos, menús, calendarios, aunque no sepas nada de pintura.

Los materiales no pueden ser más sencillos. Un soplador, que se vende en las tiendas de pinturas, una o dos brochas duras, colores líquidos al alcohol o colores de acuarelas y una pinza muy fina. Antes de comenzar tu trabajo procúrate: follaje, helechos finos, hojas de tré-

(Continúa en la pág. 50)



con el agua hasta las rodillas....

Mientras dura el entusiasmo de la caza, nada nos importa: ni agua, ni lodo, ni sol, ni lluvia. Pero al regresar, principian las consecuencias: dolor en los huesos, decaimento, escalofrío, estornudos y dolor de cabeza.

Entonces es cuando se necesita urgentemente una dosis del "analgésico de los deportistas",

CAFIASPIRINA

Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico, con 0,05 gr. Cafeína.

Además de que alivia rápidamente cualquier dolor, evita un resfriado, devuelve las energías, normaliza la circulación de la sangre, y **no afecta el corazón.**

BAYER

MOLDE CORTADO DE UNA COMBINACION, CAMISA Y CALZON

AL cortar el molde que esta Revista ofrece mensualmente a sus lectoras, siempre hemos querido agradar a todas nuestras interesadas. Hemos dado durante el año que termina con este mes, moldes variados para señoras y niños, todos ellos escogidos con cariño y pensando en las necesidades de cada cual.

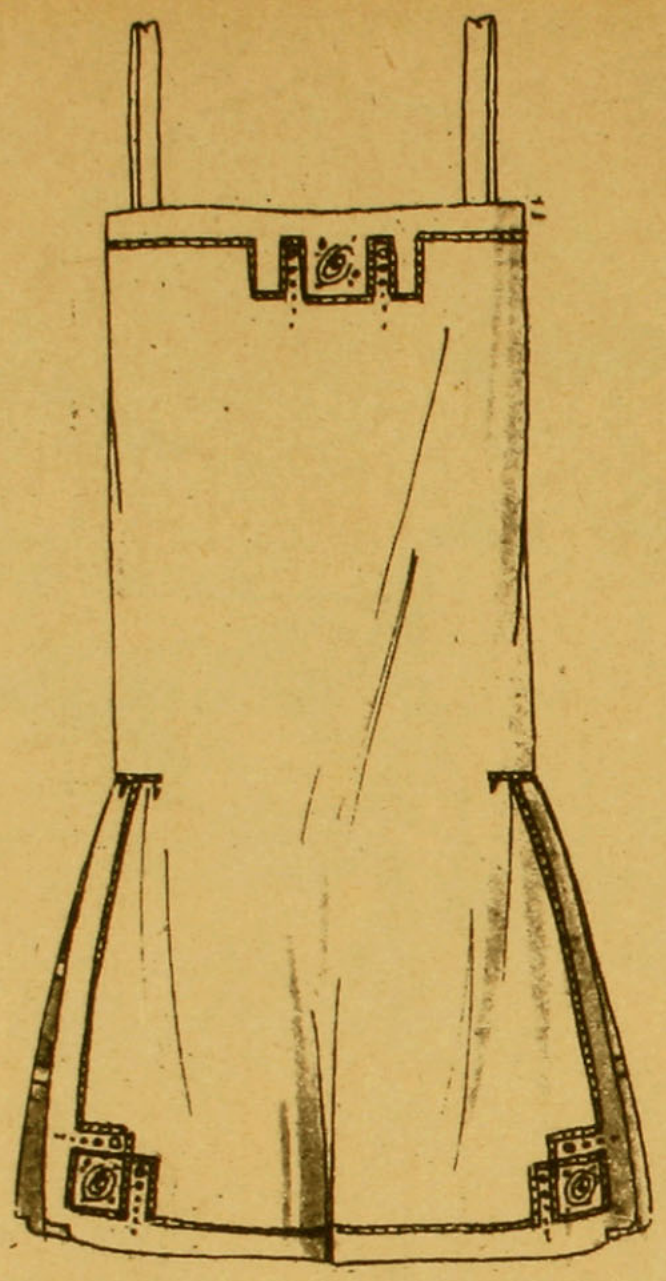
Ofrecemos hoy un molde combinación, camisa-calzón, que estamos seguros agradará mucho a todas las señoras y señoritas que comprenden que la moda actual requiere también ropa interior apropiada a la estrechez de las faldas; por eso esta combinación ofrece grandes ventajas, por su comodidad y economía.

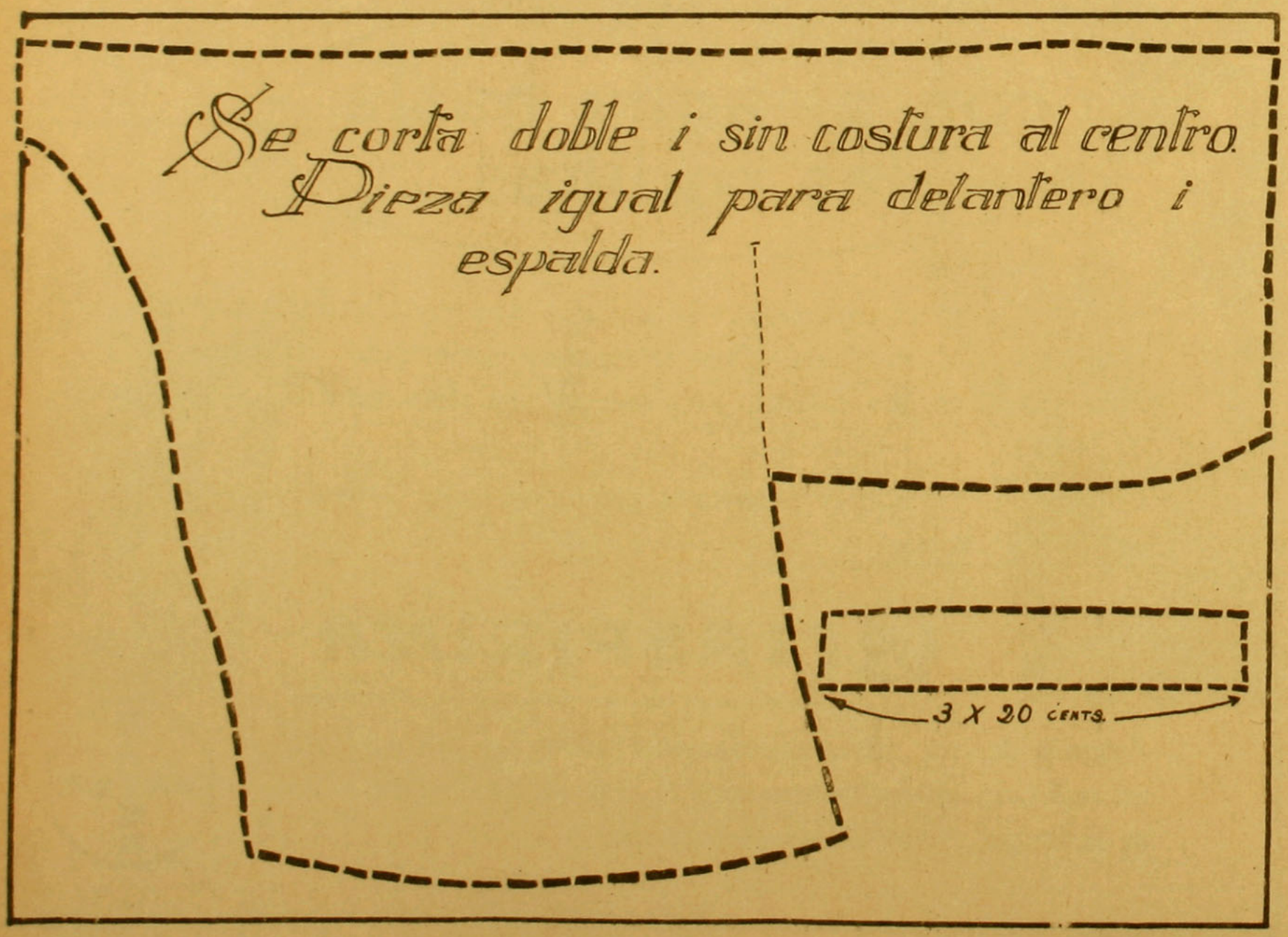
El molde representa la mitad de la espalda y de la delantera. Estas piezas se cortan dobles, sin costura al centro, tanto para la espalda como para la delantera. Los dos lados son exactamente iguales. Se bordan y se calan la parte de abajo y la del escote; los tirantes se calan y se aplican según el gusto de cada persona. Estos tirantes también se pueden reemplazar por cintas. Se ponen en la pieza de adelante tres botones, que corresponden a otros tantos ojales en la pieza de la espalda y se unen entre las piernas y forman así el calzón.

Se recogen en la parte indicada y se unen con un calado a la parte alta.

Esperamos que no han de encontrar ustedes, amigas lectoras, ninguna dificultad para llevar a feliz término este trabajo práctico y de moda.

Se hace en nansouk.

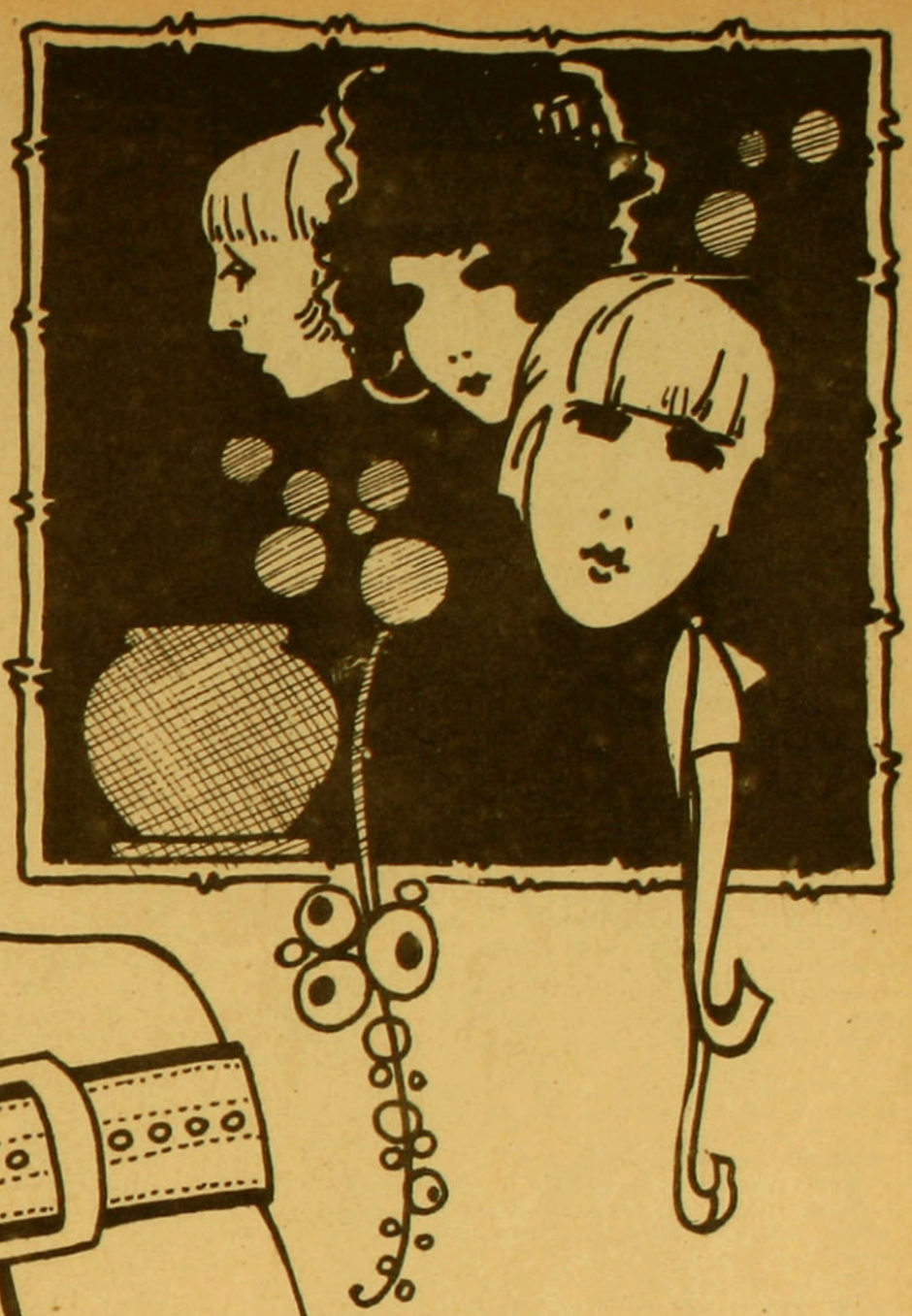




LA DISTINCION
DE LA ELEGANCIA

ES EL CALZADO

LAS NOVEDADES DE MAS FINO ESTILO, SOLO PUEDE USTED ENCONTRARLAS EN NUESTRA CASA.





Reciente creación en gamuzas y cabritillas color champagne y en Gum metal café.

CASA REAL

310 - AHUMADA - 314

Teléfono 1356

COCINA



MENU DE ALMUERZO

Pescado frío
Croquetas de pollo
Macedonia de legumbres
Postre de coco

Pescado frío.—Se deshuesa con todo cuidado una corvina. No se pela. Se sazona, agregándole ácido de limón. Se rellena con dos huevos duros bien picados y uno crudo. Todo el relleno se une y se sazona. Una vez rellena la corvina, se cuece y se envuelve en un papel untado en mantequilla y oporto y se pone en el horno; una vez asada, se le quita con cuidado el cuero y mientras tanto se prepara la salsa: dos copas de oporto se ponen a hervir junto con un poquito de cebolla frita en mantequilla. Se aparta del fuego y se deja enfriar un poco. En seguida se le agregan tres yemas de huevo crudas, teniendo cuidado de que no se corten. Se cubre con esta salsa el pescado y se adorna al gusto; se sirve frío.

Croquetas de pollo.—Se derrite una cucharada de mantequilla, se le pone un poco de cebolla picada; junto con la carne del pollo cocida o asada (que debe ser pasada por la máquina), dos cucharadas de perejil picado, una cucharada de harina y un poco de caldo; cuando todo esto haya hervido un rato, se le agregan tres huevos enteros; se revuelve todo muy bien y se deja que el huevo se cueza, y por último, se le pone sal, pimienta y nuez moscada. Se saca la pasta y se estira sobre una plancha de mármol; una vez fría se sacan por cucharadas y se pasan por un poco de harina y después por un huevo batido, al que se le habrá puesto un poquito de aceite, y por último, se revuelcan en miga de pan. Se fríen las croquetas en riñonada. Se sirven con perejil frito sobre una servilleta doblada. Aparte mantequilla derretida y sobre de papas

Macedonia de legumbres.—Se cuecen tallos, arvejas, espárragos y corazones de alcachofas. Una vez cocidas se aliñan con sal, pimienta y ácido de limón. Se tendrá una budinera de plaqué o de porcelana, algo que se pueda presentar a la mesa y en esto se colocarán las legumbres por capas hasta llenarla. Se cubre todo esto con mantequilla derretida y se pone al horno algunos momentos.

Postre de coco.— Se hace un huevo-molle del modo siguiente: una cucharada de azúcar y una yema hasta terminar con cinco yemas. Se ponen sobre la cocina hasta que se cuezan muy bien, pero hay que revolver para que no se corte ni se pegue. Se rralla un coco grande y se une con el huevo-molle; se pone capa de tostadas y capa de coco, y para terminar, se tapa todo con merengue. Antes de mandarlo a la mesa, se pone un rato en el horno para que se dore.

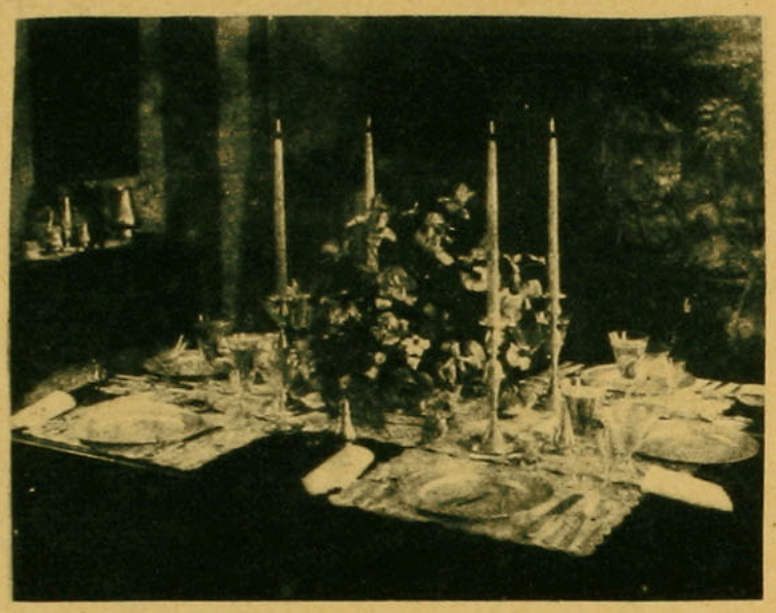
MENU DE COMIDA

Sopa de alcachofas
Paltas elegantes
Langosta a lo Trocadero
Pato al vapor con aceitunas
Asado con ensalada
Postre: Budín Princesa.

Se saca el corazón de las alcachofas, se cortan en tajaditas y se ponen en una cacerola con un pelotón de mantequilla. Se dejan ahí hasta que se cuezan, cuidando que no se quemen. Se les añade, en caso que se sequen mucho, mantequilla o caldo. Después se pasan por el cedazo y sobre esta pasta se deja caer el caldo hirviendo. Se sazona y al tiempo de servir se le pone a la sopera crema o leche y dos yemas de huevo.

Paltas elegantes.—Se pelan paltas y se parten mitad por mitad. Se rellenan con lo siguiente: se hace una ensalada con puntas de espárragos verdes, pedacitos de palta, jamón picado, apio y lechuga cortada muy fina, todo muy bien unido y sazonado. Se cubre cada una con jalea picada muy fina.

Langosta a lo Trocadero.—Se corta a lo largo una langosta cocida. Se le sacan las patas. La cola se corta en tajadas iguales. Se abre bien la cáscara de la langosta. Con la comida

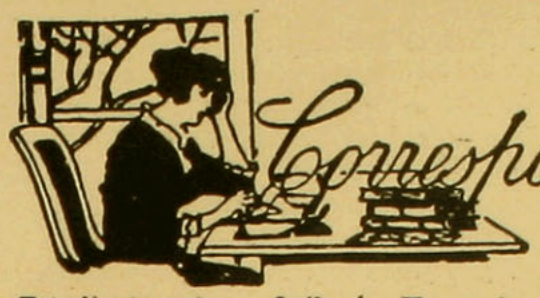




de las patas y el coral se hace un pino, se le agregan choros amarillos cocidos y picados. Se rellena con esto la caparazón de la langosta y sobre ella se colocan las tajadas de la cola, se cubre con salsa normanda y se mete al horno. Se adorna la fuente con tajadas de huevos duros y pan tostado. La salsa normanda se hace así: se compra un pescado chiquito y se cuece en vino blanco con cebolla, clavo de olor, zanahorias y pimienta entera. Cuando esté muy cocido el pescado se cuela. Se pone en una cacerola una cucharada grande de harina con otra igual de mantequilla; una vez deshecha ésta se le agrega el caldo del pescado colado e hirviendo. Se deja hervir todo junto un rato para que espese y se le agregan tres yemas batidas. Se cuecen las yemas revolviendo constantemente para que no se corten. La mitad de esta salsa es para el relleno y la otra mitad se sirve aparte de la langosta.

Pato al vapor con aceitunas.—Se elige un pato gordo, que se aliña con aceite y vinagre. Se pone en una cacerola al fuego con una cucharada de harina, sal, pimienta y un ramo surtido de olores; se aclara con un poco de jugo de carne y caldo. Se deshuesan aceitunas y se echan a la salsa en que se ha cocido el pato. Se cuecen cinco minutos. Se sirven con lo que se quiera.

Postre Budín Princesa.—Se hace un manjar blanco. Se tienen listas tostadas de bizcochuelos, éstas se remojan en vino. Se acaramela un molde y se van colocando adentro una capa de tostadas y otra de manjar blanco. Se hace una crema con cinco huevos enteros, batidos, con cuatro cucharadas de azúcar flor, raspadura de limón y vainilla y se agrega la leche necesaria para llenar el molde y rodearlo con un poquito de licor. Se pone al horno por tres cuartos de hora; se saca del fuego y se deja enfriar para servirlo.



Correspondencia

Estudiante pobre.—Quilpué.—Hemos buscado en nuestros libros una receta para hacer gomina, y no la hemos encontrado. Tal vez una buena lectorcita nos podría hacer este favor, enviándonos alguna buena fórmula, para darla a las personas que no pueden recurrir a los productos importados.

Teresa.—Coquimbo.—Hemos dado varias veces la receta de leche de pepinos que usted nos pide. Una vez más la volvemos a repetir: agua de rosas, ½ litro; jugo de pepinos, ½ litro; alcohol de 90°, ½ litro; almendras, 100 gramos.

El pepino que se emplea, es el mismo con que se hace ensalada.

Nela Lyon.—Presente. — Está usted cariñosamente perdonada.

Nacha.—Valparaíso.—Lea los anuncios de esta revista. Ahí encontrará lo que usted desea.

Flor Triste.—Iquique.—Decimos a usted lo mismo que a Nacha

Carmen Lira.—Presente.—Muy interesante su cartita. Se ve que es usted una niña inteligente que sabe hacerse útil.

Siempre que asista usted a una conferencia, y quiera tomar apuntes de ella, "Familia" tendrá mucho gusto en publicarlos, para satisfacción de usted y provecho de nuestras lectoras. Reciba nuestros más afectuosos saludos.

Lola.Valparaíso. — Para la transpiración de la nariz no hay otra cosa que el agua de colonia, vinagre con agua helada, y nada más. No conocemos la leche de higos.

Nola.—Presente.—Por encargo de esta señorita comunicamos a sus relaciones que se ha trasladado a esta ciudad, y vive en la calle Ñuble, 1157.

Puede mandarnos por correo lo que nos ofrece.

Hariza Libbia.—Tenemos en nuestro poder su colaboración, pero, desgraciadamente, la ha escrito usted con una tinta tan pálida que casi no se puede leer.

G. Salve Vera.—Ercilla.—Mil gracias.

Ninfa Alvarez J.—Presente.—Sí, puede usted enviarlos. Con cuatro o cinco carillas de papel de oficio, es suficiente.

Destiny.—Tacna.—Hemos recibido su colaboración, y se publicará lo más pronto que sea posible.

M. Thea.—Presente. — Su timidez es muy aceptable y simpatizamos con ella. No la olvidaremos.

Heriberto A. y T.—Angol.—Gracias por su colaboración, que aceptamos con gusto. Así mismo, las amables palabras con que usted nos honra.

Armond Armand.—Presente. — Para todas nuestros más sinceros agradecimientos.

M. Teresa L. de Leiva.—Presente.—Es verdad, que una suscritora de "Familia" tiene derecho a pedir lo que desea. Pero también hay que saber que los gastos materiales de la revista han aumentado enormemente. Y para dar un molde cortado de ropón tendría que triplicar el gasto, ya muy crecido del papel. Sentimos mucho no satisfacerla en lo que nos pide, en la convicción de que se dará por satisfecha con la presente explicación.

M. Lira.—Presente.—Su envío está en nuestro poder.

María. — Presente.—Sus deseos serán satisfechos, pues el molde cortado que va hoy en "Familia" es el de una combinación, tal como usted lo desea. Este molde es el que más se lleva actualmente. Elija cualquiera de las lociones que se publican en los avisos de "Familia".

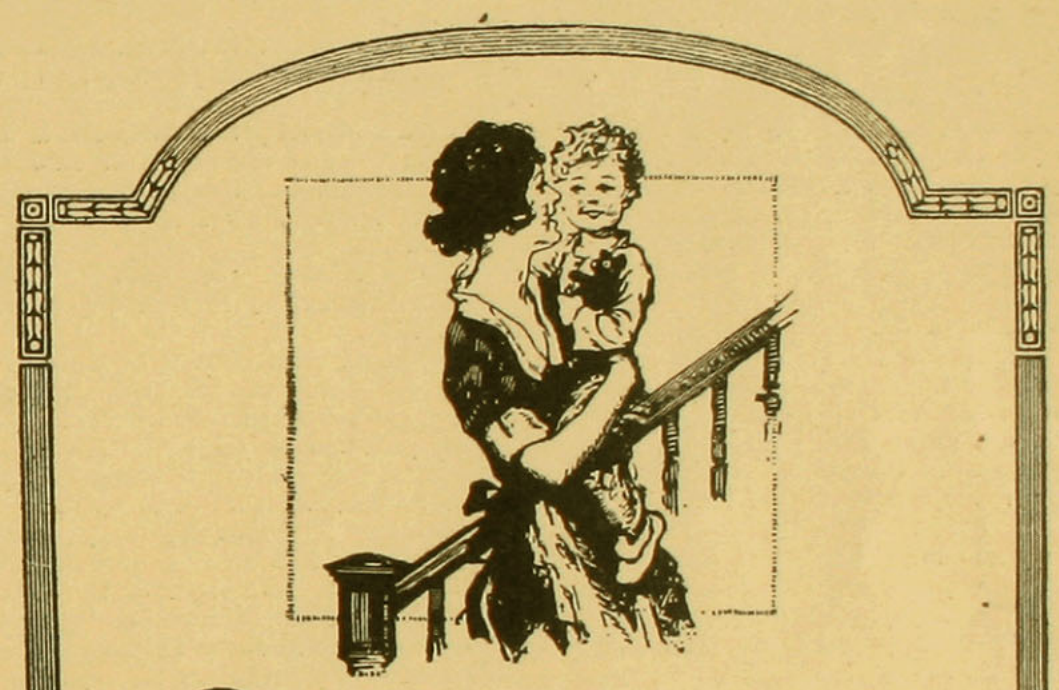
Anivo.—Presente. — Demasiado corto su cuentecito. Esperamos que el próximo sea más largo.

O. A. G.—Malloa. — Francamente que no recordamos por lo que usted nos pregunta, porque está entregado a la imprenta. Probablemente aparecerá el día menos pensado.

Una lectora de "Familia". — Presente. — Preocúpese del corsé que usa, y busque el que le haga desaparecer ese defecto.

Flaquita.—Presente. — Báñese diariamente y póngale al agua un puñado de almidón, para que le refresque el cutis.

Cachaguro.—Peumo. — Los tiestos de greda comunes y de formas indígenas se aprovechan



Dichosos y sanos.

La madre es feliz; su hijo, lleno de vida. Ambos están sanos y son dichosos: dichosos, porque están sanos.

La salud, la abundancia y la alegría de vivir hállanse estrechamente ligadas. Pero es la salud la base de todo bienestar. El organismo debe sacar de su alimentación, día tras día, la sustancia y las fuerzas que el desgaste cotidiano le hacen perder. Salud, capacidad de trabajo, presuponen pues una buena alimentación. ¿Cómo explicamos entonces que no cesamos de absorber alimentos completamente desprovistos de todo valor nutritivo, cuando no netamente perjudiciales?

Los organismos robustos pueden avenirse a esta anomalía durante lustros. Pero para la salud más delicada de nuestras esposas, de nuestros hijos, sólo lo mejor que exista será lo bastante bueno.

Entre lo "mejor" debe colocarse indiscutiblemente una taza de Ovomaltina en el desayuno. En efecto. ¿Qué es la Ovomaltina, sino la concentración, bajo la forma más asimilable, de todos los principios nutritivos de los más sustanciosos alimentos?

La mayor dicha para un hombre, suele decirse, es una mujer sana, lozana y rodeada **de pequeñuelos robustos y** rollizos. Si es esta también la opinión de Ud., empiece por darles la Ovomaltina.



La **OVOMALTINA** es la salud

Se vende en todas partes

Dr. A. WANDER S. A. BERNA (Suiza).

Único concesionario para la República de Chile

DAUBE Y Cía.

Valparaiso.

Nutromalt Wander

Maltose-Dextrina asianza la digestión normal en los niños de pecho



A base de leche, huevo y estracto de malta

admirablemente poniéndoles flores, ya sea para colocarlos en medio de la mesa del comedor o en el salón.

Se les pasa primeramente lija, para que queden muy suaves al tacto, y despues se pintan con zapolín rojo, verde, amarillo o negro; estos son los colores que más se prestan para esto. Se deja secar y después se les da otra mano, para que así queden mucho mejor.

Amapola.—Curicó.—Cuánto nos alegramos que le guste "Familia". Es un gran placer para nosotros saber que se lee y se aprecia el gran trabajo y contracción que se requiere para formar una revista. Gracias. Hoy damos el molde de combinación camisa-calzón que usted nos pide.

Preferencia. — Presente.—Por equivocación dijimos en el número anterior que se pagaba la publicación de los retratos en la portada y en el interior de esta revista, siendo que esto se hace enteramente gratis. Perdon por haber incurrido en este error.

Netty.—Presente. — No dude nunca de su buena suerte. Estos como los otros, tendrán la misma acogida.

Desdémona. — Valparaíso.—Lo mejor para las manos es el limon con glicerina y un poco de amoníaco. Se ponen muy suaves y muy blancas. En el correo fué depositada su carta para Ines Echeverría de Larraín.

Princesita Gellows.—Muy cortito su trabajo. Escriba un poco más largo, aunque para ello tenga que hacer trabajar más su inteligencia.

Aura Margarita.—Presente. — Su carta y sus versos están en nuestro poder. Nos pide un rinconcito en la revista. ¿Cómo negárselo cuando lo pide tan humildemente? Cuente con la simpatía de esta revista.

Juanita.—Presente.—Qué mal tan desagradable es el suyo, la comprendecemos, porque cuesta mucho normalizarse. No coma carne negra, muchas verduras, mucho líquido, compotas o fruta cocida, en ayunas antes del café o té. Tome una naranja, una manzana o plátano, y al tiempo de dormirse un vaso de agua con azúcar. Estos polvos los toma, una cucharadita antes de las comidas, son excelentes para el estómago:

Azúcar blanca, 41 gramos; creta preparada, 26 gramos; carbonato de magnesia; 10 gramos; azúcar de leche, 15 gramos; bicarbonato de soda, 18 gramos.

EL RETORNO DEL SOLDADO

—¡Madre mía!, — exclamó Luciano, conduciendo a su madre hasta la puerta.—Ya es tarde... He de partir; la patria me llama, y es preciso que corra a defenderla de las tropas enemigas. Sólo te encargo a mi amada Lena... Cuidala mucho, es demasiado joven, y no tiene experiencia... Y tú bien sabes, madre, que despues de tí, ella es el único bien de mi vida... Mi único amor. Y siempre estoy temiendo por ella. Sin embargo, me voy tranquilo, por que tú y mi hermano Gonzalo sabrán defenderla. ¡Adiós, madre de mi alma!

—Vete tranquilo, hijo mío, que yo velaré por ti,—exclamó Mercedes, abrazando a su hijo.

Suavemente se desprendió Luciano de los brazos de su madre, y subió al corcel, ágilmente, y envuelto en una nube de polvo se perdió en el camino.

Mercedes diole el último adiós con el pañuelo y subió al cuarto de Lena. La hermosa joven estaba apoyada en la ventana, y al ver entrar a Mercedes se arrojó en sus brazos, sollozando.

Largo rato permanecieron abrazadas llorando silenciosas la partida del joven soldado. Mercedes fué la primera en serenarse, y acariciando los rubios rizos de Lena, murmuró con dulzura:

—Vamos, hija mía, no seas egoísta; dime: ¿si tu madre estuviera en peligro no abandonarías todo para correr a su lado y defenderla?

—¡Oh, sí!—sollozó Lena

—Es lo mismo lo que le sucede a Luciano... Va a luchar por su madre patria. ¿No amas tú también el suelo que te vió nacer? Entonces piensa que debemos sacrificar nuestra felicidad en aras de su honor y de su gloria.

La joven levantó la cabeza, y enjugándose las lágrimas, suspiró:

—¡Le amo tanto!

Mercedes la cogió del brazo y la condujo al comedor.

Sobre la mesa había dos cubiertos.

—¿Aun no ha regresado Gonzalo?—preguntó Mercedes a la muchacha que servía la mesa.

—Hace poco que llegó, y pidió que se le sirviera la comida en su habitación, porque estaba muy cansado, y no iba a subir al comedor.

—¡Es extraño!... Nunca ha dejado de comer con nosotras... Espérame, Lena, voy a ver.

Mercedes bajó apresuradamente la escalera, y entró en el dormitorio de su hijo. El joven estaba sentado frente a una mesita, con la cabeza apoyada entre las manos, y no la vió entrar.

—¿Estas enfermo, hijo mío? — interrogó Mercedes, tomándole la cabeza y besándolo en la frente.

—No; es un dolor de cabeza pasajero. ¿Para qué has bajado, madre? ¿Era sólo para saber por qué no comía con ustedes?

—Sí, para eso he venido... Me he extrañado mucho al saber que comerías aquí... Nunca lo has hecho, y como siempre, estoy temiendo por ti. Sufro mucho, que sabiendo tú que eres mi hijo más querido, me preguntas si he bajado para saber de ti. ¿Te extraña, acaso? Eres un desagradecido, no saber corresponder el cariño de tu madre, que tantos desvelos ha sufrido por ti... por tu mala cabeza. Es inútil los consejos buenos, no te importan nada...

—Madre, desearía descansar... Deja tus consejos para otra ocasión. ¿Quieres dejarme?

Sin decir una palabra, Mercedes salió de la habitación.

Gonzalo, al verla salir sin despedirse, suspiró:

—¡Pobre madre mía, sólo he nacido para darle pesares!

Lena, durante la comida, advirtió que Mercedes suspiraba y que las lágrimas humedecían sus ojos.

—¿A qué se debe esa repentina tristeza? pensaba. — ¿Sería por la ausencia de Luciano? ¡No podía ser! Pues, como siendo ella la que pocos momentos antes le recomendara resignación, se mostraba ahora más abatida que ella? ¿A qué se debía entonces?

Lena no alcanzaba a comprender.

La atmósfera del comedor se hacía insoportable. ¡Hacía demasiado calor!

Mercedes se retiró a su dormitorio, ansiando estar sola, para poder llorar, desahogando así su corazón afligido. Lena bajó al jardín. También sentía deseos de hallarse sola... Sola en el jardín, que le recordaba las inolvidables horas que pasó allí junto a su Luciano amado. Quería estar allí, para hacerse la ilusión de que estaba junto a él y evocaba con tristeza sus frases ardientes de amor... Sus promesas y sus juramentos... Quería soñar... soñar con el bien ausente.

Eran las nueve de la noche. Una noche poética, de cielo límpido... Luna clara y ambiente tibio y perfumado. La calma evocadora de esa noche de agosto en que la Naturaleza convidaba a la meditación..., a la expansión de los más puros sentimientos del alma..., del amor, sobre todo, ponía en el corazón de Lena una nueva floración de ensueños. Perozosamente recostada en la hamaca, arrullada por el susurro melancólico de las hojas, se quedó dormida, inundada por la suave claridad de la luna.

Silenciosamente, Gonzalo atravesó el jardín y se detuvo junto a Lena, que dormida sonreía. Un hondo suspiro se escapa del pecho de Gonzalo, que haciendo una mueca de amargura, pensó:

—¡Qué no daría yo porque esas sonrisas fueran mías!

Largo rato estuvo contemplándola... Luego se inclinó hacia ella, y sus labios ardientes sellaron un beso en la boca de la joven, y apresuradamente volvió a su pieza.

Lena se incorporó, y sus ojos recorrieron el jardín... No había nadie.

—Sin embargo, alguien me ha besado, ¡qué horror! ¿Y quién? ¿Quién?—repetía, estremeciéndose.—¿Y si hubiera soñado? No; era

LACTAGOGO
Instituto SÀNITAS
Para las madres que crían
Preparado orgánico a base de glándulas mamarias y extracto placentario, combinado con Hipofosfito de Calcio, Protoxolato de Hierro y Galega.

cierto... Aún siento sobre mis labios la presión de otra boca.

¿Pero, quién era el atrevido que había osado manchar sus labios? ¿Quién podía haber entrado en el jardín cuando todo estaba cerrado? Sin saber por qué el nombre de Gonzalo vino a su memoria, y se horrorizó.

—No, no puede ser él,—repetía, y trataba de desechar ese terrible pensamiento. — ¿Y si fuera él? ¡Dios mío! Si a veces me mira de un modo...

Y se estremecía su cuerpo al recordar aquellas miradas con que la envolvía Gonzalo cuando la miraba. ¿Y si fuera él, y estuviera allí mirándola. . gozándose de su angustia?

Rapidamente corrió y se encerró en su dormitorio. Se dejó caer sobre el lecho y sollozó amargamente.

Toda la noche la pasó dándose vueltas en el lecho. No podía dormir... Tenía fijo en su mente a Gonzalo, y aquel beso le quemaba los labios y la hacía sonrojarse. Sentía una extraña emoción, un malestar tan grande... Unas ansias, que no sabía comprender. A los primeros albores del día se vistió, tenía la frente abrasada por la fiebre y un martilleo constante en las sienes.

Al verla aparecer Mercedes no pudo reprimir una exclamación:

—¡Que pálida y qué ojerosa estás, hija mía! ¿Te sientes mala?

—No es nada... Un poco de dolor de cabeza. Luego pasa...

Toda la mañana estuvo bordando en la salita de costura, sentada junto a la ventana. Desde allí divisaba todo el jardín, y el aire puro de la mañana entraba a raudales a la habitación. A cada instante un suspiro henchía su pecho, y se estremecía involuntariamente. Continuamente miraba el reloj, y cada hora que pasaba aumentaba su angustia, y, sin embargo, deseaba que llegara el mediodía. ¿Y por qué? ¡Ni ella misma lo sabía! ¡No quería ver a Gonzalo y anhelaba que llegara! Dieron las doce del día y Lena continuaba entregada por completo a su labor, con los ojos fijos en la costura.

Sintió ruidos de pasos, y maquinalmente levantó el rostro y sus ojos húmedos se encontraron con los de Gonzalo, que de pie, frente a ella, permanecía callado. Un hálito de fuego le azotó el rostro y un grito de sorpresa se escapó de sus labios, pinchándose con la aguja un dedo, de donde brotó una gota de sangre. Antes que la joven saliera de su estupor, Gonzalo le limpió la sangre con su pañuelo, y se lo llevó a los labios.

Lena tuvo un arranque de indignación. Iba a retarle, cuando la mirada dominadora de él, la detuvo, e inclinando la cabeza sobre el pecho, rompió a llorar.

Al verla aparecer, Mercedes no pudo reprimir acento suplicante:

—¡Perdóname, Lena! .. Jamás creí que te ofenderías... No fué mi intención causarte enojo. Hablaba al comedor, y como te vi tan atareada cosiendo me detuve para decirte que ya era hora de ir a almorzar... Nunca pensé que mi presencia te asustaría tanto... Tanto como la de un criminal..., hasta el punto de clavarte, y no hallando cómo disculparme te limpié la sangre. ¿Me perdonas? Créeme, Lena, que no fué mi intención asustarte, y que me has ofendido..., al disgustarte de mi presencia. . Parece que me temieras..., que me odiaras.

Tenían sus frases tal acento de sinceridad y de tristeza que Lena lo miró sorprendida. ¿Hablaba seriamente? ¿Fingía? ¡Era tan difícil adivinarlo!

Como Lena permanecía callada, Gonzalo añadió en tono de reproche:

—Comprendo que te estorbo..., que te molesto. No volveré a presentarme ante ti... ¡Te lo prometo!—y rápidamente se dirigió a su pieza.

—No hay duda,—repetía Lena,—que fué el quien me besó anoche. ¡Oh, si supiera Luciano! Y si él insiste en sus deseos de sorprenderme, cómo retarlo, cómo echarle en cara su cobardía, si sus miradas la hacían permanecer callada... Si las palabras se ahogaban en su garganta... Si a pesar de todo no podía odiarle.

La voz de Mercedes la sacó de sus reflexiones, y se apresuró a subir al comedor.

Pasaron varios días y Lena no volvió a ver a Gonzalo; cumplía su promesa de no presentarse ante ella.

Lena pasaba las noches en vela; había perdido bastante y estaba mucho más delgada y ojerosa. Continuamente Mercedes la interrogaba, preguntándole el motivo de su decaimiento, y siempre obtenía la misma respuesta:

—No tengo nada.

Gonzalo no venía en el día, y en la noche pedía la comida en su pieza, excusándose de tener mucho trabajo.

Así transcurrieron tres semanas. Un día domingo, Lena no pudo abandonar el lecho. Una fiebre espantosa la consumía.

Mercedes comunicó a su hijo sus temores, y terminó diciéndole:

—Tu eres demasiado desatento hijo mío; ni siquiera te has dignado ir a verla... A saber cómo se siente.

—No es que sea desatento, madre mía, tú sabes que el recargo de trabajo que tengo no me deja tiempo para nada.. Y además, ella no ha manifestado deseos de que pase a verla... Puede que le sea molesto. En fin, otro momento iré a verla.

Pocos minutos después entraba Gonzalo a la habitación de Lena. La joven deliraba. Al verla tan pálida y ojerosa, Gonzalo sintió remordimiento, y se quedó pensativo. Entre otras palabras, Lena repetía:

—Gonzalo... Luciano...

Gonzalo sintió que su corazón le daba un vuelco, y se preguntó emocionado:

—¿Habré conseguido que me ame? ¡No parece que pronuncie mi nombre con enojo ni rencor!... ¡Lo dice con dulzura!

—¿Delira aún?—interrogó ansiosa Mercedes, que había entrado silenciosamente.—Hace ya rato que tomó la toma para calmar la fiebre...

—¿Crees tú, madre mía, que esta fiebre pueda ser funesta? ¿Y si muriera?

Había una angustia tan grande en las palabras de su hijo, que Mercedes lo miró sorprendida, y respondió:



A base de harina malteada, féculas, azúcar, cacao desgrasado y fosfatos



INSUPERABLE PARA LOS NIÑOS:
A base de harina calcinada, cacao seleccionado, desgrasado, fosfatos, azúcar, etc.
ALIMENTO RAFF

—No; el doctor dijo que pasará pronto; sin embargo, la fiebre aumenta. Es preciso que vaya en busca de otro médico. Volveré pronto,—agregó, saliendo.

A la voz de Mercedes, Lena se incorporó, pasándose la mano por la frente, y al ver a Gonzalo exclamó:

—¡Tú!

—Sí, yo,—repitió Gonzalo, apoyando la rodilla en el suelo.—Perdona si he elegido este momento para hablarte... Pero no puedo esperar más... Te amo, Lena... Te amo como nadie te amará en el mundo. De tu respuesta depende mi vida y mi felicidad. Te amo tanto, que sin tu amor no podré vivir. Es preciso, Lena... Lena amada, que me contestes pronto... Pronto... ¿Corresponderás mi amor?

—¡Nunca! ¡Amo a Luciano!

Un rayo que hubiera caído a las plantas de Gonzalo no habría producido más efecto.

Tranquilamente sacó el revólver y lo cargó. Lena lo miraba aterrada, sin atinar a detenerlo.

—¡Gonzalo! —gritó —¿Qué vas a hacer?

—¿Crees que voy a seguir viviendo después que me has dicho que no me amas... Que me desprecias? No prolongues mi martirio. ¡Debo morir!

—¡No, por Dios, Gonzalo! ¿No piensas en tu madre, en el dolor que le darás?... ¿No piensas?... — Le sostuvo por un brazo rogándole.—¡No seas loco! Reflexiona lo que vas a hacer.

—Déjame, Lena... Por favor, déjame irme...

—No quiero que te vallas antes de prometerme que no te matarás!

—¡Eso, nunca! ¡Estoy resuelto! Bueno... Tú lo quieres así,—y apretó el gatillo, y la bala fue a incrustarse en su brazo izquierdo.

Hizo un gesto de dolor y dejó caer la cabeza sobre el borde de la cama.

—¡Qué hiciste, Gonzalo!—gimió Lena, y cayó sobre los almohadones desmallada.

En aquel instante llegaba Mercedes y el doctor.

Al ver a Gonzalo apoyado sobre el lecho, mientras la sangre manchaba las ropas, Mercedes lanzó un grito de dolor.

¿Su Gonzalo herido? ¿Y por qué?

Comprendió que no era tiempo de reflexionar, y ayudó al doctor a conducir el herido a su habitación.

Pasaron varios días de angustia para Mercedes. Lena logró restablecerse pronto.

El primer domingo de octubre el doctor dió de alta a Gonzalo.

—¡Madre mía,—suplicó Gonzalo,—desearía salir al jardín un momento! ¿Quieres acompañarme?

Cariñosamente Mercedes lo condujo hasta la hamaca. El día estaba espléndido. Toda la naturaleza parecía entonar un himno a la vida. Gonzalo sintió que se le ensanchaba el corazón.

Lena volvía en ese instante de la iglesia. Al ver a Gonzalo avanzó hacia él corriendo, melancólica.

—Parece que te sientes muy bien, cuando has bajado hasta aquí. No sabes lo que me alegro.

Hizo un ademán de retirarse, pero Gonzalo la retuvo.

—¿Por qué te vas tan pronto? ¡Me fastidio solo! ¡Quédate! ¿Quieres?

—Si lo deseas, te acompañaré; pero no veo por qué mi presencia puede serte tan agradable... después de lo que ha pasado... después de lo que has sufrido por mi causa...

Un sollozo se escapó de la garganta de Lena, y apoyando los brazos en el respaldo de la hamaca, dejó caer la cabeza para ocultar su llanto.

—No llores, Lena, ¿crees tú, acaso, que porque he sufrido por ti, he dejado un instante de amarte? ¡Jamás! Te adoro más... mucho más.

—¡Gonzalo!

—Sí, Lena... Por ti y por tu amor sufriría los mayores tormentos... ¿No comprendes mi dolor? Pero hay un imposible: ¡el que tú no me amas!

—¡Oh!

—El único... y si ese llegara a alcanzar ¿qué otro imposible puede haber que con mi amor no venza?

—Ese imposible no existe. ¡Yo te amo!

—¿Es posible? ¿No te burles?

—No; pero existe otro imposible: ¡Luciano!

—¡Ah!

Lena lo miró con ansiedad.

—Entonces... Elige entre su amor y el mío,—suspiró Gonzalo.

—¡Tu amor, Gonzalo! ¡Tu amor!

El joven oprimió las manos de Lena, y en un arrebato de frenética pasión la besó en los ojos y en los labios. Y se separaron.



¿QUIÉN LLAMA?

Ah! es Ud., señorita; siempre tan guapa y espléndida; por fin me va a dar la gran noticia.

Nada de eso, Sr. Cupido; déjese de calificativos y de bromas, pues se trata de una cosa muy seria.

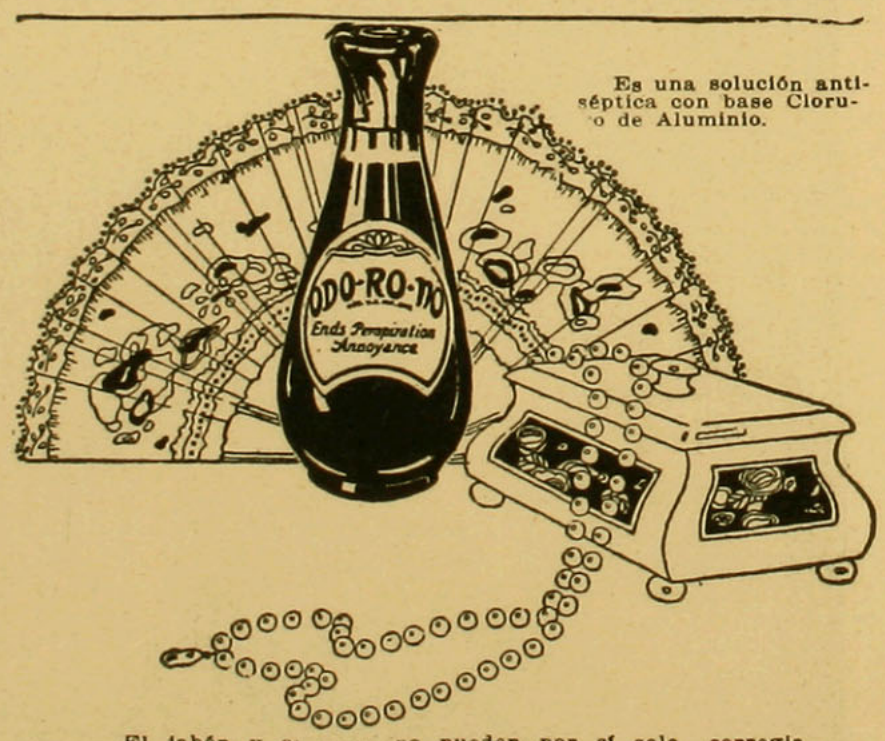
A ver, como es eso, amiga mía, soy todo oídos; hable Ud.

Pues bien, estoy muy angustiada, supóngase que me acaban de decir que se teme que escasée el delicioso Jabón de Reuter.

No diga más, ya comprendo sus temores, pero despreocúpese; salgo inmediatamente a recorrer la ciudad, y ya puede Ud. contar con un cajón bien repleto de incomparable Reuter.

Oh, gracias, amigo mío; pero no me deje esperando, mire que estoy impacientísima. Será bien recompensado. Adíos.

Agentes generales, DAUBE Y CIA., Valparaíso



Es una solución antiséptica con base Cloruro de Aluminio.

El jabón y el agua no pueden por sí solo corregir las molestias de la transpiración debajo de los brazos.
Más de un millón de personas usan el ODORONO para evitar este desagradable defecto.
El ODORONO es absolutamente inofensivo.
Su uso es fácil y agradable y una sola aplicación es suficiente para tres días.
El baño no quita el efecto del ODORONO.
Dos veces por semana le basta para asegurar su frescura.

OSCAR C. WENBORNE,
Santiago Huérfanos 761—Of. 12—Casilla 1544.

ODO-RO-NO
The toilet water for excessive perspiration

Almorzaban alegremente, cuando Mercedes aparece radiante de júbilo con un papel en la mano. ¿Un telegrama de Luciano?

—¡Mañana estará aquí! -murmuró.

Los dos jóvenes se miraron aterrados. ¿Qué iría a suceder?

—Vamos... Vamos un momento al jardín, —exclamó apresuradamente Gonzalo.—Hace calor aquí,—y arrastró a Lena hacia fuera.

Mercedes los contempla con espanto. Era cierto... Gonzalo y Lena se amaban. ¡Y Luciano, que le había encargado tanto a su Lena! ¿Qué diría su hijo? ¿Qué desgracia iba a suceder? ¡No quería pensarlo! ¡Era demasiado tarde!

Mientras tanto en el jardín los dos jóvenes permanecían mudos.

—¿Qué haremos?—pensaba Gonzalo, oprimiendo contra su corazón a su amada.

—¡Dios mío!—gimió Lena—¿Y si Luciano te mata? Huyamos..., Gonzalo... ¡Huyamos!

Una silueta altiva y arrogante apareció frente a los enamorados.

Se oyeron dos gritos simultáneos:

—¡Luciano!

El recién llegado, pálido, inmóvil como petrificado, permaneció a dos pasos de ellos, con el gesto contraído. Su alma abierta sólo al amor y a la generosidad, sostenía una lucha encarnizada con su amor propio, herido mortalmente por la traición.

Y era su hermano el que le había arrebatado su único bien. Y Lena, la que le jurara permanecer fiel a su amor. ¡Ingratos! Desenvainó la espada y avanzó dos pasos hacia Gonzalo, que se había descubierto el pecho. Hizo un ademán de herirlo y Lena se colocó ante él y colocando su mano trémula sobre su corazón, exclamó:

—¡Es aquí donde debes herir!

La punta de la espada rozaba la blusa de la joven.

—Qué adelanto con castigarlos,—se decía Luciano.—Dejarían de sufrir..., mientras que yo quedaría con el corazón destrozado... ¡Para qué quiero vivir yo si ya no renacerán jamás mis ilusiones, sino podré amar nunca más! ¡Sí, yo debo morir!

Lentamente volvió el arma hacia él, y dándose vuelta, la hundió en su corazón. Un instante osciló sobre sus pies y se desplomó.

¡Su generosidad había vencido!

ALMA GITANA.

DESEO SATISFECHO

Los 14 años de vida con que contaba Florcita no eran un impedimento, para que se hubiera enamorado locamente de un joven que venía con frecuencia a su casa. Criada en medio de hombres que acudían a beber al burdel de su madastra, sus pensamientos eran los de una mujer grande y su precocidad era admirable. Flor no tenía la culpa de ser así; fué su padre el culpable, porque una vez viudo contrajo nuevas nupcias con una mujer, de dudosas costumbres, muriendo poco después en el estado más miserable que imaginarse pueda.

El amor primero de Florcita fué Segundo. Era éste un muchacho moreno, ojos pardos, blancos y grandes dientes, que mostraba lindamente cuando sonreía.

¡Qué amor más puro! Era un amor platónico, lleno de tiernos encantos para ambos. Amor mudo, expresado elocuentemente con miradas expresivas. Ni una palabra de amor cruzóse entre ellos; ni la más leve caricia los unió jamás, y sin embargo, para él, Flor era el primer amor y quizá también el último.

No hacía mucho tiempo que la cárcel había dejado de hospedarlo, desgraciadamente, el cariño intenso que sentía por esa criatura no fué bastante para redimirlo, y hoy día por sus torpezas, está perdido para siempre.

Flor quiso olvidar ese amor y desterrarlo de su corazón; pero a pesar de tal decisión, llora aún por su recuerdo ¿Qué mujer, por muy mala que sea, no recuerda alguna vez el primer amor, ese amor único y verdadero que se siente?

Sepultada esa ilusión pura, se lanzó de lleno en busca de sensaciones más gratas a la carne y amó a muchos, ficticiamente, tratando de ahogar el grito de su alma, y no halló en ninguno lo que ella ansiaba; todos para ella eran iguales. jóvenes vividores, debilitados por los continuos abusos de bebidas y placeres. Un rubio, hermoso muchacho, un joven de sociedad y un militar negro, feo y sin educación alguna, fueron los preferidos de un día; pero prontamente eran olvidados.

A muchos fingió amor; mas a ninguno entregó su corazón de verdad: hizo desdichados a muchos y a nadie satisfizo.

La muerte de su madrastra hizo que su vida cambiara por completo y fuese a vivir al lado de su madrina, la cual tomóle luego un tierno afecto, el que Flor trataba de corresponder en la mejor forma posible. Los buenos consejos fructificaron esta vez, y su buena madrina tuvo la dicha de ver cómo un hermoso día recibía la Santa Eucaristía en la iglesia de su pueblo.

Poco a poco sus locos ímpetus se moderaron y apareció en su lugar una serenidad y alegría encantadora; a pesar de estos cambios, era siempre un poco extravagante.

Pasó un tiempo, y Flor, que era ya muy hermosa, cautivó el corazón de un joven, sin que ella lo sospechara Este se convirtió en la sombra de Flor, y no pudiendo decidir-





A PESAR DE SU JUVENTUD Y LA BELLEZA
Y BRILLO DE SUS OJOS, USE
CONSTANTEMENTE

EL COLIRIO
del Padre Constanzo

PARA MANTENERLOS ASI HASTA EDAD
AVANZADA

Na. Cl., 1,5%.—Zn. S O 4.,—0,4%.—Na. 2 B 4 O. 7, 1%.—Llc. brea F. N., 0,5%.—Est. Aloe sec., c. s.



EL CINEGRAFO BOL
es la Cine-cámara universal para los aficionados, que permite:

1.o Tomar vistas cinematográficas,
2.o Hacer fotografías corrientes,
3.o Proyectar vistas animadas,
4.o Proyectar fotografías corrientes,
5.o Copiar películas cinematográficas,
6.o Ampliarlas a tamaño postal,

costando tan sólo como una buena cámara fotográfica (desde $ 900.— moneda corriente).

Sus películas son intercambiables con las de los grandes Cine-Teatros.

Pida Ud. nuestro prospecto BOL-F.

Casa Hans Frey

VALPARAISO — SANTIAGO — CONCEPCION —
TEMUCO — COQUIMBO — ANTOFAGASTA.

se a hablarle, logró hacerse presentar por un amigo, y lo que es más, conquistar el aprecio de la anciana señora Una vez dueño de la situación, trató de inquirir si Flor amaba a otro, y convencido de que su corazón estaba libre, dió a conocer sus intenciones, pidiendo la mano de Flor. La pobre anciana, loca de alegría, dió su consentimiento tácito y salió para llamar a su ahijada.

Flor pidió que se le dejara tiempo para reflexionar, y dos días después, con gran alegría para todos, se concertó el matrimonio.

Un mes después se pusieron los anillos, y desde ese día empezó a sufrir la pobre Flor.

Un anónimo, una de esas cartas criminales, llegó en los mismos momentos en que terminaba la fiesta, los novios se habían refugiado en la pequeña galería de la casa. La carta iba dirigida para el señor Mario Lafranco, y éste, pidiéndole permiso a su prometida, la abrió y recorrió con mirada ansiosa los renglones escritos a máquina; luego con rápido gesto le extendió la carta a Flor y le dijo:

—Lee y dime, si después de este testimonio podré seguir llamándote mi novia. Me has engañado villanamente y mereces mi desprecio.

Pero Flor tuvo valor para sonreír, y arrojándose al cuello de Mario lo ahogó casi con sus besos y caricias.

Mario quedó desconcertado al ver la actitud de Flor, y no tuvo valor para rechazarla.

Flor hablaba:

—¡Tonto! ¡Tonto!—le decía, — has creído todos esos embustes. Coge nuevamente esa carta, y mírale la firma.

Mecánicamente Mario obedeció y la levó nuevamente, pero no le vió la firma en ningún lado. Entonces Flor continuó:

—Si fuera cierto lo que esa carta dice, ¿qué miedo pudiera haber tenido de poner su nombre el autor o autora de esta carta, que como ves no pasa de ser un malvado y despreciable anónimo?

No el argumento si no que la divina expresión de su semblante, que al hablar tomaba expresiones verdaderamente luminosas, el brillo cambiante de sus ojos, según los pensamientos, fueron los que hicieron a Mario convencerse de su error, y que le dieran por fin enteramente la razón a su prometida.

La reconciliación se hizo, pero quedaron los celos, los malditos celos.

Cada vez se ensombrecía más la frente de Mario, y trataba con menor simpatía y cariño a Flor.

En muchas ocasiones la había martirizado, pero los hermosos ojos de Flor se alzaban hasta los suyos con tanto amor y sentimiento que Mario quedaba vencido.

Flor estaba satisfecha, había encontrado por fin el ideal de hombre que siempre había soñado.

Mas un día, en que Flor, convaleciente de una grave enfermedad que había tenido, llegó hasta la pequeña galería, encontrando en ella a Mario, que la esperaba impaciente, y levantándose presuroso salió a recibirla, diciéndole al mismo tiempo:

—Flor, al fin serás mía para siempre, y se acabarán mis negros celos. He arreglado todos mis papeles y mañana Dios bendecirá nuestra unión, que será eterna.

Flor palideció ligeramente al escuchar estas palabras, y tendiéndole los brazos a Mario, lo estrechó conmovida. Involuntariamente éste aprisionó entre sus manos las débiles muñecas de Florcita, y oprimiéndolas con fuerza, como si temiera que se le escapara; no se fijó en que le hacía daño, sólo cuando dos enormes lágrimas, como perlas cristalinas, rodaron silenciosas de sus ojos y cayeron en sus manos, soltó entonces sus manos y estrechóla fuertemente contra su corazón, y sus lágrimas se mezclaron con las de ella, y el amor puso su sello de paz entre los dos.

—Mi novia adorada,—le dijo Mario, — la prueba fué larga, pero no estéril, mis celos fueron fingidos, mi desprecio calculado y todos los malos tratos que te dí, fué solamente porque quería redimirte por completo; sabía que me amabas, aprovechéme de esto para hacer lo que quería, para probarte enteramente y estar así más convencido de los sentimientos puros de tu alma, para así gozar por completo de la dicha de estar unidos.

Tus lágrimas, Flor mía, esas lágrimas que jamás habían asomado a tus ojos, me dieron el convencimiento pleno de que había logrado mi intento; por lo tanto, no me queda más que pedirte perdón por mis malos tratos que te hice pasar, pero eran necesarios. Dime, adorada mía, ¿me perdonas?

Un suspiro y un beso fué la única contestación que dió Flor.

PRIMAVERA.

CUENTO DE PRIMAVERA

En la vasta sala de estudios, una invencible somnolencia pesaba sobre todas las cabezas. El reloj marcaba la una y cuarto; ¡tres cuartos de hora mortales todavía, antes del recreo! Con el obligado silencio, aumentaba el calor y la tristeza. Una gran ventana daba al patio de recreaciones. Al través de la persiana corrida se tamizaba un rayo de luz dorada, de tierna luz septembrina, que jugueteaba sobre la revuelta melena castaña de un muchacho, leía al paso

una abierta página de clásicos latinos, y moría dulcemente al pie de un cuadro cronológico de las reinas de Francia, en el que una mano traviesa había trazado con tinta china, la fiera curva de unos mostachos, sobre la fina boca malévola de Catalina de Médicis.

Por la ventana entraban los pausados murmullos del arbolado, el perfume enervador de los heliotropos y el gorjeo lenchido de mieles de un gorrión. Una abeja, que parecía fundida en oro, penetró con metálico zumbido, revoloteó sobre la calva reluciente del inspector, se posó un instante sobre la mejilla florida de Margarita de Navarra, y luego partió por donde vino. Su sordo runrún vibró aun a lo lejos, como una música que se extingue. Los alumnos, distraídos por la bulliciosa visita, la siguieron con la vista.

—¡Vamos, señores, a sus libros!—gruñó el inspector.

Todos los rostros se inclinaron de nuevo sobre las carpetas. El alumno Gustavo Contreras escribía, con mal disimulada inquietud, un documento de singular importancia, según lo demostraban las largas y profundas meditaciones del autor y el exquisito esmero con que delineaba sus rasgos caligráficos. Era el alumno Contreras, un jovenzuelo de diecisiete años, delgaducho y delicado, con ojos inexpresivos de miope, sombreados por grandes ojeras y una boca encendida de vigoroso dibujo, en la que se pintaba de continuo una sonrisa marchita. Orgulloso, poco expansivo, y algo afeminado, gran lector de versos y novelas, vestía con más aliño que sus compañeros y cuidaba mucho de sus manos, que eran, como de damas, blancas y pulidas con dedos largos y uñas bien recortadas y limpias. Sus camaradas, que le sabían inteligente y débil, lo miraban con despego y respeto al propio tiempo; y para mofarse de su distinción, que en secreto envidiaban, habíanle apodado "Santa Rosita".

¿Qué escribía el alumno Contreras? El inspector se hallaba obsesionado por esta idea.

—El muchacho es un hipócrita,—solía decir para sus adentros.

Ya una vez, descubrió dentro de uno de sus textos, el retrato de una mocita bastante linda. Llamado a explicar la procedencia de esa fotografía, Contreras respondió, sin alterarse:

—Es mi prima Carmela.

El retrato, confiscado, vacía en la cartera del inspector, quien humorista sin darse cuenta de ello, amonestó en público al estudiante, prohibiéndole, entre las risas de los demás rapaces, que introdujera primas en el colegio.

¿Qué escribe el alumno Contreras? Nada bueno, de seguro, pues mientras su mano corre sobre el papel, los párpados le tiemblan y un color se le va y otro se le viene. El inspector se regocija ante la idea de sorprenderle en flagrante delito, y con este propósito, desciende de su alto pupitre y comienza a pasear con tardos y acompasados pasos, por entre las seis hileras de bancas que se extienden a lo largo del salón de estudio.

Don Ruperto Balduque es el más temido de los inspectores en el Colegio de Letras. Todos los muchachos tiemblan cuando ven aproximarse su elevada y escuálida silueta, que un levitón amplísimo envuelve. A la voz: "¡Ya llega el Tigre!", desaparecen en las aulas, como por ensalmo, las caricaturas, los cucuruchos de papel y las obras de Paul de Kock.

Tras de los espejuelos, hay en los ojos del Tigre (que tal es su mote) terribles y relampagueos, y bajo el grueso bigote cano tiene su voz ensordecedores y espantosos acentos. Severo, pero justo, exigente, pero cumplidor fidelísimo de su deber; Balduque es la viviente encarnación de la disciplina escolar a la que nadie resiste.

Cuando Gustavo Contreras advierte la maniobra de su adversario se siente perdido y gotas de sudor frío le corren por la frente. Dos veces, al pasar junto a él, el inspector ha dirigido hacia el cuaderno cerrado que aparece en la carpeta del joven, una rápida mirada. Por entre las hojas asoma un filete rosado. En la tercera vuelta, Balduque seguro de dar un golpe maestro, se planta ante el amilanado discípulo, y asentando la mano sobre el cuaderno, pregunta:

—¿Por qué no continúa usted escribiendo, amiguito?

General expectación.

Todos los semblantes, iluminados por una maligna curiosidad, se vuelven hacia el lugar donde el drama va a desarrollarse.

El pobre Contreras sufre lo indecible. Rojo como un pimiento morrón, con el rostro contraído por la angustia y los ojos llenos de lágrimas, murmura:

—Yo, señor...

—Ya veremos en lo que emplea usted el tiempo, señor Contreras.

Encaramado en su pupitre, repantigado en su sillón, abre Balduque el codiciado cuaderno y encuentra un papelito rosado, que una bonita orla de siempreviva adorna y que en un extremo ostenta, como expresivo símbolo, un corazón que, herido por una flecha vierte tres gotas de sangre. El billete dice así:

"Adorada Carmela:

Entre los muros de esta mazmorra, mi pen-

AHORA COMO SIEMPRE, LA

CASA NIRVANA

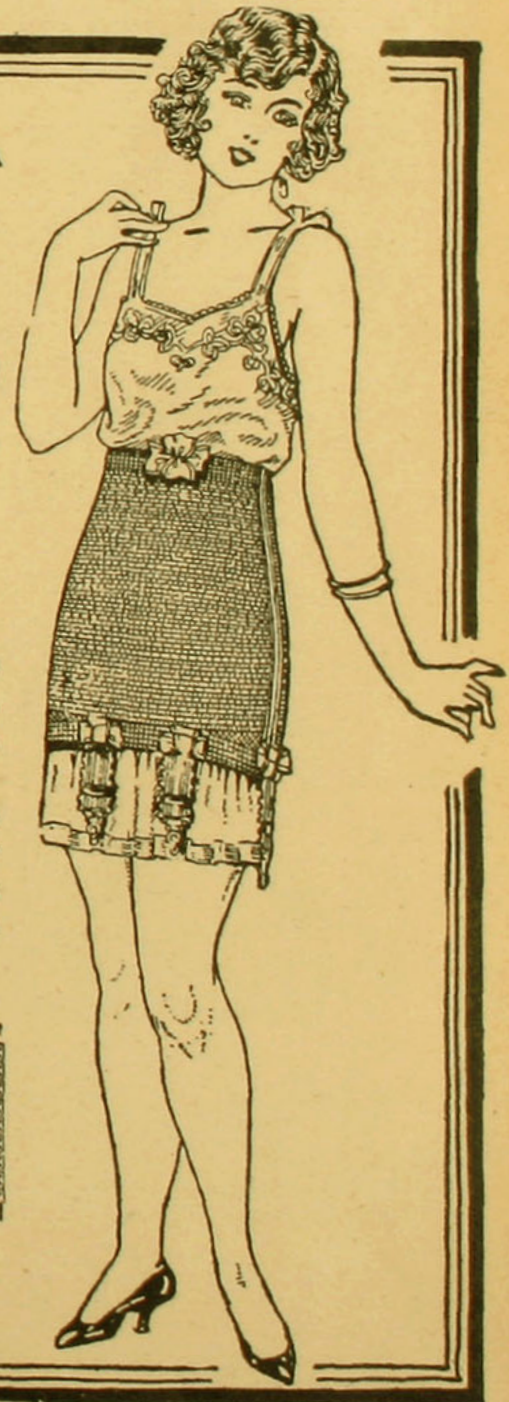
mantiene el más alto prestigio y autoridad en la confección de

Corsées y Fajas

Las más delicadas y artísticas líneas, el corte más irreprochable que pueda poseer un corsé, la forma primorosa del modelo y su terminado perfecto, son características bien conocidas de todo lo que procede de la **CASA NIRVANA**

El modelo que ilustra esta página es uno de los muchos que encantan a las visitantes de la casa. Y si su apariencia seduce y agrada a la vista, la comodidad y elegancia se nota con su uso. A estas condiciones insuperables agregamos la calidad y estilo clásico que son característicos de todas sus novedosas creaciones.

PRESENTAMOS NUESTRO MODELO. PRECIOSA FAJA CERRADA ATRAS Y ADELANTE, MUY COMODA Y PRACTICA. CONFECCIONADA EN RICO TRICOT ELASTICO MERCERIZADO, Y 4 LIGAS DE SEDA, A.. .. .. $ 120



AHUMADA, 323

Agfa — Películas Filmpacks
son las mejores

samiento vuela hacia ti. Amor mío, primita adorada, primera y única ilusión de mi vida, te quiero, te quiero, te quiero... ¿Te acuerdas de aquel beso que te di tras del piano, mientras mi tía rezaba su rosario? Todavía lo siento, como un carbón ardiente sobre los labios. ¿Te acuerdas de esa tarde del mes de junio en..."

¡Tan, tan! Las dos. Hora de recreo. Los alumnos se aprestan con gran bullicio. Bajo la mirada imponente del inspector, todos desfilan, menos Gustavo Contreras, arrestado por "falta gravísima", ha dicho Balduque, con voz cavernosa, precursora de graves medidas disciplinarias.

En el salón desierto, quedan solos Balduque y Contreras, el juez y el acusado: aquél, austero y magnífico; éste, humillado y sollozante en el rincón más oscuro de la clase. Balduque abre un cajón, extrae el retrato de la primita culpable y lo mira fijamente. En el patio vecino, los chicos ríen y juegan, y el gorrión, contaminado por el infantil regocijo, ejecuta ricamente sus divinos ritornelos, y Balduque, que por la ventana entrevé el cielo azul y los árboles que se balancean blandamente y aspira el perfume enervador de los heliotropos, siente, ante la fisonomía pueril de rasgos indecisos de la primita Carmela, que su indignación se disuelve, se transforma en una suave congoja. El también ha conocido una primavera lejana, este tímido despertar de la pubertad, con su cortejo de rubores inesperados y de insomnios melancólicos.

El también amó — ¡cuánto tiempo hace, Dios mío!—a una vecinita de quince años, que en una mañana de septiembre,—¡justamente en septiembre, oh casualidad! — le arrojó una flor. Esa flor y la sonrisa que acompañó, constituyen el último destello de poesía que ha embellecido su existencia.

Después, sin fortuna y sin talento, honrado a carta cabal, lo que es un mal negocio, ha vivido ayuntado con la miseria, acumulando amarguras, sumando rencores, sin volverse a acordar de ese ensueño fugitivo de una hora feliz, que hoy resurge del fondo oscuro de la memoria y le aparece revestido de inefables prestigio.

Los minutos pasan. Largo, largo rato medita el viejo, mientras los heliotropos mecen sus incensarios y el gorrión emite sus píos llenos de amorosa dulzura. Por fin, vuelto a la realidad, Balduque rompe en menudos pedazos la misiva y los arroja al viento. Alegremente, giran en el rayo de luz dorada, como pequeñas mariposas, los papelitos color de rosa.

—Señor Contreras, le perdono a usted por esta vez.—Y posando su mano recia sobre la cabeza del niño, añade el Tigre, con una voz que nadie le conoce, con una voz humilde y afectuosa que sale mojada en lágrimas,—¡No lo vuelvas a hacer, hijo mío!

ENRIQUE CARRILLO.

(Por la copia: B M L.)



ROPA BLANCA
FABRICAMOS DE LAS CLASES MAS FINAS
PIDAN DATOS Y PRECIOS A NUESTRA CASA ANTES DE HACER CUALQUIER COMPRA
FRATELLI CASTAGNETO
ALAMEDA, ESQ. SAN MARTIN



Una mujer hermosa é inteligente

no fía la conservación de su juventud y de su belleza, sólo a los secretos del tocador. Ella sabe que PANCADOL alimenta los tejidos y repone las energías nerviosas, gastadas en los deberes sociales; le asegura una salud perfecta, que es la base primordial de sus atractivos.

PANCADOL hace más por la belleza femenina que todos los artificios conocidos. En venta en todas las buenas boticas del país.

Preparado únicamente por el
LABORATORIO FRANCIA
Av. Vicuña Mackenna, 1381.—Santiago

SIN PODER TRABAJAR

Un excesivo trabajo mental agota sus fuerzas. Su ánimo decaído revela la pobreza de su sangre y la debilidad de sus nervios.

La ausencia del apetito es absoluta. No se deje vencer por ese enemigo y combátalo con la única arma eficaz para vencerlo. Tome

NER-VONOIDE

cuyas propiedades vigorizantes se mantienen desde el primer día de tratamiento.

Es el mejor tónico para los nervios, debido al cual miles de enfermos de anemia, debilidad nerviosa, neurastenia, etc., hallaron la salud y con ella el vigor suficiente para ser nuevamente útiles a la sociedad y a la familia. En venta en todas las boti

PREPARADO UNICAMENTE POR EL
LABORATORIO FRANCIA



Fórmula: Glicerofosfato de Cal, fosfato de Potasio, Glicerofosfato de Fierro, Formiato de Glicerofos... a Glicerofosfato de Mag... Glicerofos- rezos c/s para Sodio, Extricnina, Jarabe de Ce-



Todo depende de la Alimentación de la Criatura

Una alimentación buena es lo más importante para la infancia y quien quiera que su nene crezca bien, no tiene más que darle el alimento que le es menester. Recuerden también que uno de los puntos esenciales de la buena alimentación es la digestibilidad, que se obtene con el **Alimento Mellin.**

Alimento Mellin

el alimento que nutre

(Mellin's Food)

Muestra y librito útil a quien los pida a C. R. Wimberley. Casilla 7530. Santiago de Chile o a Mellin's Food. Ltd., Londres, S. E. 15 (Inglaterra).

(Continuación de la pág. 4)

EL HUESPED DE NAVIDAD

vientes y los niños pensaban que la fiesta se iba a echar a perder. Esa presencia les era odiosa. Se temía que Liliecrona, removiendo sus recuerdos, volviera a su antiguo humor nómade, y que el gran violinista, que antes no podía soportar largo tiempo de quedarse entre ellos, volviera de nuevo a perder la familia. ¡Cuánto le querían y qué felices se sentían de poseerlo tan tranquilo con ellos, durante aquellos dos años! Era el alma de la casa, sobre todo en Navidad.

Sentado sobre un banco, gastado por el uso, al lado del fuego, y delante de todos los de la casa, que escuchaban atentos y encantados, contaba sus aventuras y corrían por el mundo, sintiéndose todos dichosos y felices. Todos le amaban, como se ama el sol y la Primavera, pero la llegada de Ruster lo había todo descompaginado. Temían que todo el trabajo sería perdido si el espíritu del patrón se alejaba del hogar. ¿Cómo mirar con tranquilidad a ese ebrio, sentado a la mesa de Navidad, en medio de una familia honrada y piadosa?

La víspera de Navidad, Ruster concluyó de copiar la música, e inmediatamente habló de irse, aunque con cierta reserva. Liliecrona como viese retratado en el rostro de todos el descontento, le respondió, también con cierta reserva, que se quedara

Orgulloso y susceptible le respondió:

—¿Crees, acaso, Leliecrona, que no tengo a dónde ir?

Lo esperaban en todas partes; tenía su cama preparada y su vaso lleno; tenía trabajo e invitaciones mil.

—Bien,—contestóle Leliecrona,—no te detendré.

Después de almorzar, le prestaron abrigos y pieles; se le preparó el trineo; se recomendó al cochero que corriera lo más aprisa que pudiera, porque el tiempo amenazaba una tempestad de nieve.

—¡Ya se fué, él lo quiso! ¡Alegrémonos!

Pero, a las cinco, cuando se pusieron a bailar alrededor del árbol, Liliecrona estaba tan preocupado y taciturno que ni tocó el ponche. No recordaba baile alguno y su violín no estaba templado. ¡Qué cantaron y bailaron sin él! ¡Qué se divirtieron sin él!

Inquietáronse todos, todo se desmoralizó y aquella soñada Navidad se pasó así.

El sirviente que acompañó a Ruster no llegaba; la cocinera lloraba. Todos comprendían que el patrón pensaba en el pequeño Ruster, y que tal vez se encontraría arrepentido de haber permitido que se fuera. Se fué a su habitación y cerró la puerta. Su mujer, pensaba alarmada, que se alejaría de la casa, y lloraba por su inhospitalidad, que los iba a separar de nuevo.

Mientras tanto Ruster corría a través de la tempestad, sin que lograra ser recibido en ninguna parte, en tanto que la nieve caía sin cesar, y él pensaba, sin poderlo comprender, lo que le sucedía.

¿Por qué nadie quería recibirlo? De pronto, como si hubiera caído un velo de sus ojos, se vió degradado, envilecido, un ser que nadie quería recibir.

—¡Ya no hay esperanza para mí!—se dijo.

Y la nieve caía sin cesar, formando montones en el camino.

—Esta es la vida,—pensó, — mi turno ha llegado

Sentía tan pequeño, solitario, inútil y perdido, que el frío y el hambre acabarían por hacerlo sucumbir en la víspera de Navidad.

Se detuvo el trineo, vió luces, oyó voces muy dulces; le hicieron entrar en una sala bien abrigada, y luego le sirvieron té caliente; le frotaron las manos heladas, dándole la bienvenida, y por fin reconoció que estaba en la casa de los Liliecrona. El sirviente había vuelto, por temor a la tempestad amenazante. Ruster no acertaba a comprender la razón de por qué se le recibia así.

Liliecrona encerrado en su habitación, ignoraba todo lo que sucedía, y continuaba tocando unos aires salvajes.

Ruster estaba sentado en el comedor con los niños, porque los sirvientes se habían refugiado en la cocina, huyendo del abatimiento que se había apoderado de los dueños de casa.

La esposa de Liliecrona se acercó a Ruster, diciéndole:

—Como mi marido ha de tocar el violín toda la noche, y yo tengo que vigilar la cena, los niños están abandonados, ¿querría usted, Ruster, ocuparse de los dos más pequeños?

Poco acostumbrado estaba Ruster a los niños, y sin saber qué hacer con ellos, les dejó jugar con su flauta. Se interesan ellos, y tomándolos Ruster sobre sus rodillas, les tocó su primera lección.

La madre iba y venía de la sala a la cocina, que sorprendida escuchaba la alegría de los niños.

Los niños reían bulliciosamente al repetir las lecciones. Poco a poco Ruster fué perdiendo la atención, su alegría se desvaneció y los pensamientos que le atormentaban durante la tempestad, volvieron a su atormentada imaginación. Sí; todo lo que le rodeaba era bueno, delicioso, pero él no podía ocultarse que él estaba condenado irremediablemente a una vida de miseria. De repente cubrióse el rostro con las manos, y se echó a llorar.

La señora de Liliecrona vivamente emocionada, se acercó a Ruster.

—Lo comprendo a usted, Ruster,—le dijo. —¿Cree usted, que ya nada tiene que hacer aquí en la tierra? La música nada produce, y el aguardiente lo arruina. No se desaliente, no todo está perdido aún.

—¡Os, si!—sollozó el pobre flautista.

—¿No le agradaría enseñar a leer y escribir a los niños, como esta tarde? ¿Y el que quisiera hacerlo no sería el bienvenido en todas partes? ¿Los niños no son tan interesantes como la flauta y el violín?

—No me atrevo,—murmuró Ruster, pues, le era doloroso contemplar sus almas puras al través de sus lindos ojos.

Se echó a reír la señora de Leliecrona, con esa sonrisa feliz y clara.

—Ya se acostumbrará usted, Ruster. Este año lo pasaría usted en casa como profesor.

Liliecrona que la oyó reír, salió de su habitación.

—¿Qué hay?—preguntó

—Hay,—le contestó su mujer,—que Ruster

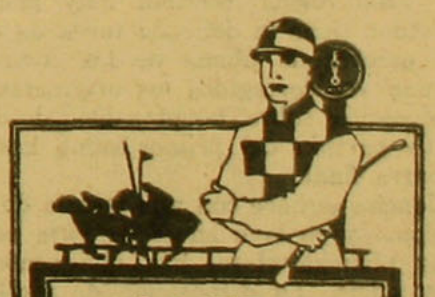
Algo Nuevo en Antisépticos Potente pero inofensivo

En *potencia*, Zonite rivaliza con el yodo, bicloruro de mercurio, ácido carbólico y otros activos venenos; mas en cuanto a *seguridad*, Zonite es enteramente *diferente*. Fuertes soluciones de este germicida pueden derramarse sobre llagas y heridas abiertas sin temor de causar daño alguno a los tejidos, puesto que Zonite no es cáustico ni irritante.

Zonite

El antiséptico no venenoso

A los médicos: La Solución de Dakin NaOCl ha podido al fin concentrarse y hacerse accesible a todos con el nombre de Zonite.



Las mejores **Fotografías de Sport** se obtienen con los

Bayer-Films

Gran nitidez, extra-rápidas y antihalo.

Se venden en todos los establecimientos fotográficos.

ha vuelto, y que le he contratado como profesor de los niños.

—¿Hiciste eso?—dijo en voz baja.—Pero te prometió que...

—No me prometió nada, pero sabe bien que no podrá hacerlo, si todos los días tendrá que encontrarse con la mirada dulce de los niños. Si no fuera porque es Navidad, no me habría atrevido a hacerlo. Si Dios no trepido en enviarnos a su Hijo, creo que puedo dar a mis hijos la ocasion de salvar un alma.

Nada contestó Liliecrona, pero todo su ser temblo. Se inclino ante su mujer, le tomo la mano y la beso piadosamente.

Los ninos tambien vinieron a besar la mano de su madre.

Y ese ano, como ninguno, la fiesta de Navidad fué alegrisima en casa de los Liliecrona.

(Continuación de la pág. 6)

PROFESIONES FEMENINAS

Los grabados, ejecutados por las mujeres, que prefieren trabajar en sus casas, con las interrupciones que reclaman los cuidados familiares y de su interior, se puede procurar facilmente de 15 a 20 pesos diarios, gracias a la labor de cinco horas de trabajo.

Los utiles del grabador en musica.—Para ganar la vida en este oficio, no se necesita tener un utilaje completo. Una grabadora que trabaja en su casa, sola o bien acompanada de dos aprendizas, poseerá un millar de los caracteres más corrientes. Además, podrá limitarse a las composiciones más sencillas, musica en la que se repiten los mismos signos. La música para baile y la de los aires populares, bajo el punto de vista comercial, son las producciones más numerosas y las que ofrecen un campo fructífero para explotarlo.

Los grandes talleres, aquellos a quienes se les confían los grabados mas complicados de planchas de partituras, no comprenden menos de 10,000 punzones para grabar. Estos punzones están clasificados en cajas, en un orden riguroso, que economiza el tiempo y facilita el trabajo. Los caracteres de música se completan con caracteres de letras, estas deben ser tan variadas como las de las imprentas.

También necesitan los grabadores tira-líneas para trazar los espacios. Compases, martillos de apelambraje, bruñidor y buriles, todos muy bien afilados.

La técnica del grabador, las diferentes faces de la plancha que se graba. Aquí tenemos a la obrera en presencia de un texto de música manuscrita, que acaba de confiarle un compositor. Tendrá, ante todo, que saberlo descifrar, y muchas veces la lectura suele ser muy difícil, porque, generalmente, los compositores tienen una escritura irregeular. Beethoven borraba a cada paso lo que escribía. Saint-Saens escribía muy menudo. El grabador tiene la delicada tarea de corregir los errores de pluma de los compositores, y una vez corregidos los originales, hay que colocarlos sobre la plancha, desde el punto de partida del primer signo hasta la doble barra final.

La plancha se hace con una mezcla de estaño y plomo y se lava en seco. Para componer una plancha clara, hay que conocer a fondo el oficio. La disposición de las líneas y de las medidas exigen un cálculo minucioso, con ayuda del compás. El obrero tiene que saber de memoria el texto musical, y cuando ya tenga colocada hasta la última nota, a distancias regulares, en cada mesura, que habrá prevenido la colocación de las semicorcheas, fusas y semifusas, de las ligaduras, puntuaciones y líneas suplementarias. Habrá evitado, con cuidado las dificultades de "dar vuelta", es decir, las notas comenzadas abajo de la página y terminadas arriba de la página siguiente. Solamente después de terminado este largo y pesado trabajo, se da principio al dibujo con la punta seca. Todos los signos y accidentes deberán encontrarse al revés sobre la plancha. Viene en seguida la marca del punzón con ayuda del martillo, y finalmente, el corte, que consiste en aplanar la marca, para que la plancha quede bien regular y el grabado claro y nítido.

Se saca una prueba, la que se manda al compositor. Este devuelve la prueba con una infinidad de correcciones, las que hay que volver a descifrar, calcular las distancias y la plancha, se recorre, para hacer de nuevo el trabajo excesivamente meticuloso y delicado de corrector.

El grabado de música es un arte muy delicado.

Si se imaginaran ustedes la cantidad de signos que entran en una página de música, donde figuran las corcheas, silencios, suspiros, notas agudas, ligaduras, llaves, bemoles, etc., a lo que hay que agregar las palabras del canto, que el menor error puede deformar por completo la melodía, comprenderán ustedes que el grabador de música es un verdadero artista, que debe poseer, ante todo, habilidad y gusto. El mejor de los grabadores no podrá hacer jamás un trabajo impecable sino conoce a fondo el solfeo, tanto como el corretor de pruebas conoce la ortografía.

Aquí tienen, pues, queridas lectoras, un buen oficio para ganarse el dinero en la casa, sin necesidad de asistir diariamente al taller ni de abandonar el Logar, que tanto necesita de la vigilante atención de su dueña.

Los tiempos que corren, necesitan que tanto el padre como la madre junten su trabajo, para que así puedan mantener a sus hijos con el aporte de éste..

(Continuación de la pág. 7)

ALGO SOBRE LAS ORQUIDEAS

cumplimiento a mi clientela, siempre ávida de estas lindas flores.

Son muy pocas las personas que se dedican al cultivo de las orquídeas, debido únicamente al costo subido de las plantas mismas y el enorme costo de manutención.

—¿Cuántas variedades tiene usted en su colección?

—Son muchas: aquí tiene usted las "Laelias purpuradas", las "Laelias tenebrosas", de color café; aquí las Catlleyas autumnales de color lila unida, variedad muy apreciada del público.

Aquí tengo las Brasso Catlleyas, cruzamiento entre dos especies diversas y cuyos labios son muy recortados, dando un aspecto muy curioso a la flor.

Principalmente tengo variedades que florecen en el invierno, como las Catlleyas Mossiae, Zianae Hasinni, Veitchi, etc., etc., pues es en estos meses que hay más demanda por estas hermosas flores.

Además, hay muchas variedades, que tengo como mera curiosidad por la forma caprichosa de la flor. Aquí tiene usted una orquídea cu-

El éxito del

Específico Boliviano **Benguria**

y las curaciones del Cabello

Ya es bastante conocido el nombre del Específico Boliviano Benguria, como asimismo sus grandes resultados en las enfermedades de la Calvicie y Canosidad; este maravilloso regenerador del cabello, que, además de evitar en sus primeras curaciones la Calvicie y aparecimiento de las Canas, cura toda afección al cuero cabelludo, quitando por completo las Caspas, Grasas, Aceites y Seborreas, dejando el cabello limpio, suave y muy sedoso; no se aplique otro remedio que no sea el **ESPECIFICO BOLIVIANO**

Benguria

Unico en el mundo entero que cura estas enfermedades tan caprichosas. El Específico Benguria ha sido premiado en varias exposiciones científicas de Europa, obteniendo grandes premios, los que constan en la Clínica de Buenos Aires, y en la de ésta, calle Moneda, 875. Asista hoy mismo al Consultorio del **Específico Boliviano**

Benguria

con el fin de curar las enfermedades capilares que están arruinando a su cabellera; no deje que su pelo se ponga viejo antes de tiempo, evite la aparición de las Canas que éstas le hacen representar más años y la vida es muy corta; su salvación está en la mano, compre un frasco de **Específico Boliviano**

Benguria

y usted está salvado de las grandes molestias que ocasionan las Canas o la Calvicie; si usted se aplica medicamentos preparados químicamente, como son todas las clases de tinturas, su cabellera en pocos días quedará arruinada y no volverá a tener cabellos suaves y brillantes. Siempre acuda a preparados como es **EL ESPECIFICO BOLIVIANO**

Benguria

Dr. R. BENGURIA B., MONEDA, 875 (Altos). CASILLA 2426, TELEFONO 882, Santiago

Decoc de Hasnu Huichinca—Decoc de Cusi Cusi — Aceite Esencial Cirus Bergamia.

AGENCIAS ESTABLECIDAS:

VALPARAISO: Malaree Hnos., Condell, 173; Casa Prescintty, Condell, 165.—IQUIQUE: Antonio Zepeda, Vivar, 626.—CONCEPCION: Harosteguy Hnos., Colo Colo, esquina B. Arana.—CHILLAN: Casa Francesa.—PUNTA ARENAS: José Perusovió, Errázuriz, 932.—RANCAGUA: José Iragüen.

yo fruto o vaina de semilla ha comido usted muchas veces, es la "vainilla", la flor tiene el mismo olor agradable de la vainilla.

—¿Por qué tiene usted todas sus plantas colgadas del techo del conservatorio?

—Es para aislar las plantas e impedir que las babosas y caracoles, nuestros más temibles enemigos, se coman los botones y flores. Con este sistema, si por casualidad hay uno de estos bichos en la planta, es fácil de pillarlo en la noche con la ayuda de una vela. Este trabajo lo hago todas las noches del año, y si por algún motivo no lo hago, estoy seguro que alguna babosa se ha comido una flor.

—¿Cuántas veces florecen las orquídeas al año?

Sólo una sola vez, dando una, dos o tres flores; esto sólo cuando las plantas están bien robustas y sanas, pues hay muchas que no florecen hasta dos o tres años después de ser importadas.

—¿Obtiene usted orquídeas de semillas?

—No, porque hay que saber que este ya es el trabajo de especialistas en la materia. De semilla es raro que una planta florezca antes de cinco o seis años.

—¿Tiene usted venta para todas las flores que usted produce?

—Sí, es rara vez que se pierde una flor, y puedo decirle que en los meses de invierno, cuando hay demanda de orquídeas, hay clientes que me las hacen reservar mucho tiempo antes que florezcan; usted sabe que cuando un galán quiere conquistarse el corazón de una niña, sólo lo hace obsequiándole orquídeas, y como a todas nuestras bellas niñas les gusta mucho estas flores, siempre les causa un gran placer y satisfacción lucir unas cuantas flores de orquídeas en sus pechos.

Es indiscutible que la flor más fina para regalo y de mejor gusto es la orquídea.

Una ojeada a las vistas que acompañan este artículo, dará una idea de las interesantes colecciones de orquídeas que posee el Jardín Prado.

Nos dijo también el señor Baines, que en algunos meses más principiarán a florecer las nuevas imputaciones de Zapatitos de Venus, que recién llegaron de uno de los principales establecimientos de orquídeas de Bélgica y que consiste en 65 variedades. Pueden ustedes imaginarse lo que es una variedad tan grande de estas flores, que se diferencian sólo en los matices, colores y formas.

Mostrándonos un catálogo de esta casa especialista de Bélgica, pudimos ver que algunas novedades de orquídeas estaban cotizadas a precios superiores a cien libras esterlinas. Tal es el entusiasmo en Europa por estas flores.

(Continuación de la pág. 9)

M I P E R R O

porque se lo dieron a unos campesinos, que espero que con ellos habrá pasado años muy felices.

El sucesor de nuestros afectos caninos fué "Trisky", un pequeño Sky-terrier, cuyo principal encanto para nosotros, era cómo podía ver a través de la enorme cantidad de pelos que le cubrían la cabeza.

Los antecedentes de "Trisky" eran muy humildes, pero a pesar de eso, nunca se ha visto un corazón más leal que el del querido "Trisky".

El sucesor de "Trisky" fué su antítesis, un atrevido, peleador, el muy energico "Teddy", un fox terrier blanco con manchas blancas, y en extremo celoso, no soportando la presencia de ningún otro perro. He aquí un hecho que casi dividió a la familia en dos fracciones.

Una de nuestras tías más queridas, tenía un "spaniel" llamado "King Charles", uno de esos elegantes de la raza canina, y lo que ella veía en él, nunca me lo he podido explicar, pero sí, lo que puedo asegurar es que este perro era la niña de sus ojos. Pelear, era, naturalmente, un pasatiempo muy vulgar para este joven aristócrata.

Recuerdo que en una "Pascua" había en mi casa una reunión de familia, y como precaución se había encerrado cuidadosamente a "Teddy", porque la tía Ana había anunciado que vendría acompañada de su fiel perro. Poco después de comida, subimos casualmente al segundo piso y encontramos al regalón de la tía Ana revoloteando alrededor del hall, precisamente donde se encontraba "Teddy", y vimos con horror que la puerta estaba entreabierta; apresuradamente corrimos a cerrarla, pero ya era demasiado tarde: "Teddy" había salido como un celaje, lanzándose sobre el elegante perrito, tomándolo de una oreja, lo estrelló violentamente con tal furia, que verdaderamente lo creímos muerto.

Conservo aún vivo el recuerdo, cuando tía



Un Regalo

Muy util para todas las familias.

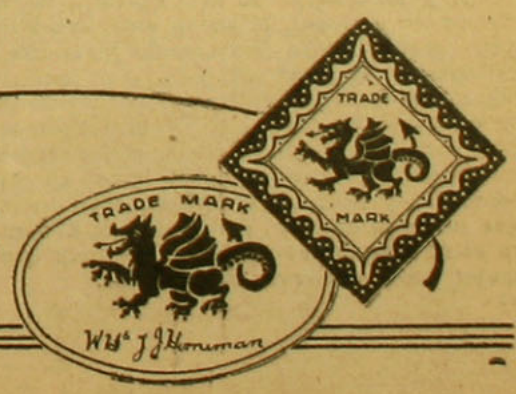


El nuevo librito del "Te Horniman" 1925, que contiene gran número de recetas nuevas, para hacer ricos postres y dulces. Se envía grátis.

Pídalo personalmente o por carta a Williamson & Cía., (Sección Horniman), Santiago, acompañando una etiqueta de las señaladas en este aviso, y que llevan todas las latas y paquetes de "Te Horniman".

Si quiere recibir el librito por correo, rogamos enviar 2 centavos en estampillas para franqueo. Si desea que se mande certificado, deben remitirse 22 centavos en estampillas. Tambien puede pedirse personalmente, llevando solo la etiqueta.

Quite cualquiera de estas etiquetas al primer paquete o lata de "Te Horniman", que compre en el almacén y pida con élla el librito.



RAFF COCOA PEPTONIZADA
¡ES LO MEJOR!!

Ana, vestida con traje de baile salió corriendo en busca de su perro tomándolo en sus brazos, mientras tanto mi padre, inmaculado con su frac, armado con un anteojo de teatro, le pegaba en vano a los perros seguramente, con lo primero que encontró a mano.

Durante este instante nosotros, los niños, bailábamos alegremente alrededor, sin poder hacer nada por separarlos. "King Charles" perdió el pleito y se desvaneció, comprendimos que se acercaba el fin, cuando mi madre, que siempre tenía recursos para todo, le destapó una botella de amoníaco en las narices de "Teddy", y así se pudo salvar el incidente.

Al campo no nos atrevíamos llevar a "Teddy", porque el vecino tenía un foxterrier que tenía fama de matador de perros. Sin embargo, no pudimos resolvernos a dejarlo, y un buen día partimos con él en automóvil, cosa que le agradaba extraordinariamente, tomaba el asiento de adelante y pobre del que tratara de quitárselo. Una semana tuvimos encerrado a "Teddy", por temor al perro del vecino, pero pasó lo inevitable: vino la riña perruna más terrible que haya visto, donde, finalmente, el "vecino" se arrancó aullando con la cola entre las piernas, para no reaparecer jamás en donde estuviera "Teddy". Alas para el pobre "Teddy"!

En otra ocasión, dos veranos más tarde, pelea nuevamente, pero en ésta no fué tan afortunado: se atrevió a atacar a un perro tres veces más grande que él, y lo habría ganado también, sino es porque intervienen dos perros más, los que hicieron lo que quisieron con el pobre "Teddy", que volvió a casa todo triste, sangrando copiosamente; ya sus ojos habían perdido su antigua vivacidad, que le daba su vitalidad. Entonces creímos que se moría, pero mi madre le dió un buen trago de wisky y trasnochó con él toda una noche, manteniéndolo cubierto con frazadas calientes. Al día siguiente ya estaba mejor.

Una mañana de Invierno, una sirvienta descuidada dejó abierta la puerta de calle y "Teddy" aprovechó la oportunidad para escaparse. Pusimos avisos en los diarios, lo buscamos por todas partes pero todo fué inútil, nunca supimos más de él.

Vino después a la familia el perro más interesante de todos los perros, se llamaba "Ito". Vivió entre nosotros cerca de quince años, y murió sin sufrimientos.

Los mejores amigos que tenemos en este mundo son los perros, no nos dan penas ni tampco sufrimos desilusiones por su causa.

De cómo una mujer puede conservar su juventud.

(De la Revista "Popular Topics")

"La mujer que desee parecer joven, debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruír los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento perfecto a que puede someterse un mal cutis, es el de la cera mercolizada (en inglés: pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sino que, en cambio, le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera, va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

(Continuación de la pág. 10)

LAS GRANDES FIGURAS FEMENINAS DE OTROS TIEMPOS

jefes de los Girondinos, y el alma de éstos es Mme. Roland.

En enero de 1793, la alumna de Plutarco le escribe a Lavater: "Siempre en medio de la tempestad, siempre bajo la hacha del populacho, marchamos a la luz de los relampagos... Con un poco de fuerza en el alma uno se familiariza con las ideas más difíciles de sostener, y entonces el coraje no es más que cuestion de costumbre. La proscripción flota sobre nuestras cabezas..."

En efecto, Roland, Ministro de la Asamblea, sentía que las sospechas crecían a su alrededor, y presenta su renuncia, que aceptan. Propone presentar sus cuentas a la Asamblea para defenderse de los cargos que se le reprochaban, pero la Asamblea se niega a oirle. Tal vez hubiera podido apartar de sí aquella tempestad, pero el infeliz había perdido el valor para seguir luchando, angustiado por la declaración que acababa de hacerle su mujer, quien le había confesado su amor por el girondino Buzot. Una pasión ardiente unía a estas dos almas enamoradas del mismo ideal.

Bruscamente estalló la tempestad. Al día siguiente de la insurrección del 31 de mayo, se presentaron los comisarios del pueblo para aprehender a Roland, el que convenientemente advertido había huído. En cambio, los comisarios se apoderaron de su mujer y la condujeron a la prisión de Santa Pelagia, en donde permaneció hasta el 24 de junio. En este día, simulando que accedía a sus pretenciones contra un encarcelamiento arbitrario, se le remite la orden de salir en libertad. Al bajarse del coche, frente a su casa, encontró a los enviados del Comité de Asistencia Pública, quienes la vuelven a arrestar, esta vez con mandato legal, y la vuelven a conducir a la prisión que poco antes dejara.

Esta odiosa maniobra le significó que estaba perdida. Desdeñando toda indignación, guarda silencio, y sigue escribiendo sus memorias "llamado a la imparcial prosperidad". Le escribe a Buzot, proscrito y desterrado, cartas apasionadas y tan serenas, a la vez que casi dan la impresión de felicidad. Se dirige a su hija, que ha encontrado refugio al lado de sus amigas, recomendaciones supremas, en las que se desearía, a veces, fuerza de alma y un poco más de entrañas, pero permanecerá estoica hasta el último momento.

El 8 de noviembre de 1793, compareció ante el tribunal revolucionario, y cuando se le leyó la sentencia, en que se la condenaba a ser decapitada, contestó tranquilamente: "Me juzgan ustedes digna de compartir la suerte de los grandes hombres que han asesinado, yo trataré de llevar hasta el cadalzo el valor que ellos demostraron".

Fué decapitada tres horas más tarde, y su muerte no desmintió esas altaneras frases.

El 15 de noviembre, Roland, que hasta entonces había podido escapar a las persecuciones, avejentado y enfermo, solo podía encontrar descanso en la muerte, se suicidó.

Buzot, solo y triste también, puso fin a su existencia en pleno campo. "No le quedada nada que lo retuviera a la tierra, ya que Mme. Roland había muerto".

FELRA MEMONIS.

(Continuación de la pág. 11)

EL RINCONCITO DE LA FELICIDAD

a los íntimos que se invitan solos, y a su vez, nos invitan. Margarita lleva una contabilidad minuciosa de sus invitaciones que se le hacen, y que acepta.

¿Nuestra linda casita? Permaneceremos en ella quince días, tal vez, después partiremos con nuestras maletas a través de Chile, como lo hacemos todos los años. Yo refunfuño entre dientes, pero Margarita levanta los hombros, diciéndome:

—¡Eres extraordinario! En tu situación, es necesario salir, dejarse ver de la gente...

—Tú habías dicho...

—Evidentemente, pero ¿quieres que te confiese la pura verdad? Lo que más me divierte es instalar nuestro rincón, pero una vez terminado, ya no me interesa más....

Voy a tratar de trabajar doblemente en estos pocos días que nos quedan... ¡Pero, imposible! Apenas me he instalado en mi escritorio, con un papel blanco por delante, oigo el silbido del glaxo, y un auto se detiene delante de nuestra puerta, y oigo que Margarita grita:

—¡Ah! Los Castillo! ¡Qué buena sorpresa, qué simpáticos son de haber venido.

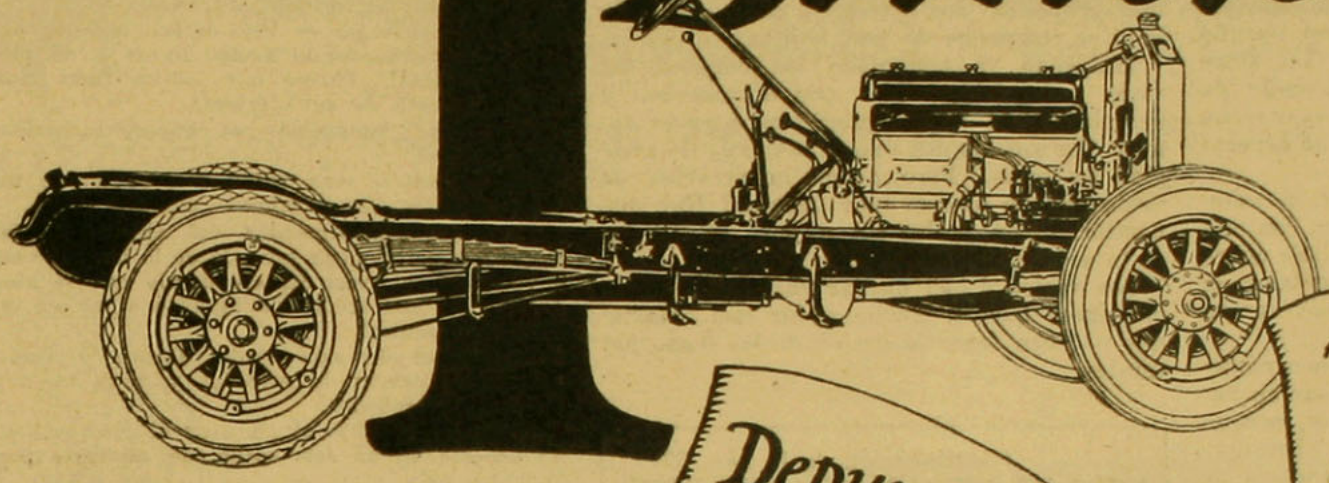
Me resigno, arreglo mi tabajo y salgo a darle la bienvenida a los Castillo.

—Buenos días, Mauricio Buenos días, Matilde.

LA CASA DE LA FELICIDAD.

¿TIENE UD. EL
CABELLO BLANCO?
¿Quiere que vuelva a su color primitivo?
EMPLEE LA
TINTURA INSTANTANEA
FRANÇOIS
la única que devuelve en algunos minutos el color hermoso de la juventud, sea en negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

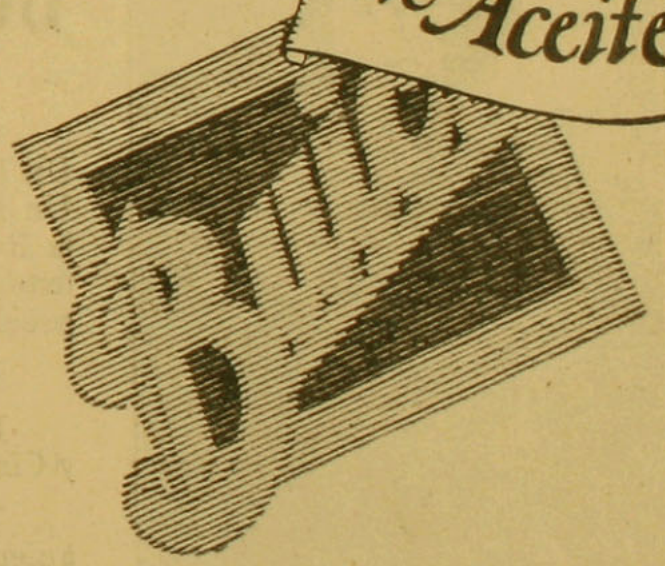
Triple Blindaje



Depurador de Aire

Filtro de Esencia

Filtro de Aceite



El chasis blindado con triple protección

Triplemente blindado! Depuración del aire. depuración del combustible, depuración del lubricante; obstruidas todas las entradas al polvo que desgasta el motor. Sellado! Ningún otro automóvil de cualquier precio siquiera iguala al Buick en la protección de los mecanismos vitales del chasis con su motor triplemente blindado. Pero ésta es solamente una de las muchas novedades de la serie de 1926. Venid a examinar el nuevo Buick en los Salones de Exhibición de

Agentes Generales para Chile: MORRISON Y CIA. SANTIAGO VALPARAISO

"CUANDO SE CONSTRUYAN MEJORES AUTOMOVILES, "BUICK LOS CONSTRUIRA"

(Continuación de la pág. 14)

LAS FLORES DE SEDA

rosas, se cose ésta con el indispensable crochet de alambre. Se pueden mezclar algunos pétalos de terciopelo a los de tafetán o de muselina de seda. También es muy bonito reunir rosas de varios tonos, escogiendo los colores suaves, antiguos, o bien en colores más vivos y más modernos, pudiendo mezclarse pétalos de oro o plata.

Las guirnaldas o ramos de lama de plata brillante forman un adorno muy elegante para vestidos de baile. Un gran ramo de rosas de oro o plata realzará tanto una blusa de crépe georgette como un vestido de baile, de terciopelo negro. Lo que es muy bonito también, pero en otro estilo diferente, es hacer una guirnalda muy regular, de un solo tono, con todas las rosas del mismo tamaño y las hojas de la misma forma. Con estas guirnaldas se puede guarnecer un cojín de encajes para decorar la cuna de una guagua y mil otras cosas; a todas les dará un aspecto elegante y cuidadoso.

Para hacer los botones se empleará siempre la bolita de algodón y el alambre con una punta doblada en forma de crochet. Se cubre con tafetán y se rodea de cinco pétalos en una sola hilera, bien apretados unos contra otros.

Una vez que se tenga hecho un buen número de flores y botones hay que pensar en hacer las hojas, que son indispensables, porque las flores sin hojas no son nunca bonitas. Para hacer hojas se escoge tela cortada al sesgo o bien cinta de picot que da muy bonitas hojas, éstas deben ser más bien claras que oscuras, y proceder así. Las hojas de las rosas son alargadas. Se escoge una cinta de un centímetro de ancho, se corta en pedazos de siete cetímetros de largo, se dobla la cinta en dos, a lo largo, y redoblada en dos hasta obtener 3½ centímetros de largo del lado del alambre. Se cose la cinta con un hilbán muy fino, estirando ligeramente el hilo para recoger un poco, muy poco, y arriba; en el lugar en que la cinta se repliega, hacer dos o tres puntos muy apretados para depositar un recogido arriba de la hoja para permitir que se pueda dar vuelta y de ser chata. Coser a lo largo de la costura un pedazo de alambre forrado en seda verde, dejándolo sobrepasar abajo algunos centímetros y abrir la hoja, aplastándola bien con los dedos. Coser la parte de abajo de la hoja contra el alambre para adelgazarla y hacerla bosquejar un pliegue.

Para hacer las hojas de género, reemplazar la cinta por un sesgo doble.

Se pueden hacer, según el gusto, hojas grandes y chicas: para las rosas hay que formar grupos de dos o tres, es decir, que cada hoja se componga de tres hojitas.

Habiendo ya terminado los botones, las rosas y las hojas, hay que disponerlas y arreglarlas, ya sea en guirnaldas o ya en ramos, que son las dos únicas maneras de arreglar las rosas. Pero, ¿cómo amarrarlas de modo que no queden muy gruesas? Hay que montarlas con proligidad y para esto servirá la seda desflecada verde.

Los ramos deben quedar chatos, las flores de género quedan mucho mejor casi aplastadas y deben tener la gracia de las flores naturales.

(Continuación de la pág. 32)

MODO DE OCUPAR AGRADABLEMENTE NUESTROS MOMENTOS DE OCIO

bol, etc., los secarás en un libro pesado y podrás usarlas cuando estén bien aplastadas, colocarás éstas sobre papel blanco, tomarás el pequeño soplador y te colocarás a 20 centímetros de distancia, frotarás la brocha y soplando el soplador harás caer una lluvia fina, cubrirás todo el papel que no esté protegido por las hojas, se sacan con las pinzas las hojas que se habían colocado; el resultado es maravilloso.

Su grande y buena amiga

Emilia de Llavería.

¡SERENIDAD!

¡Quiero sentir eternamente dentro de mi espíritu, la serenidad de este atardecer; tan lleno de tibiezas, saturado de solemne recogimiento, teñido de tanto oro y rosa, iluminado de tanta divina mirada de Dios!

Quiero naufragar en este sereno lago de ensueño, desbordante de azules linfas y de pletórica belleza! ¡Parece que natura fuera una ánfora repleta de agua fresca!

¡Serenidad inmutable de sugestiva caricia embriagante!

¡Serenidad de esta tarde, has cautivado mi alma con tu blando abrazo embriagador!

Tus espirales, aromadas del aliento de la floresta y del respirar húmedo de la hierba, van envolviendo el paso del crepúsculo que se aleja... ¡Tu beso trémulo e infinito es el eco de tu hondo sentir!

¡Serenidad de esta tarde, abrazo y suspirar! ¡Confidencia de estrellas y vago resonar de músicas celestes!

¡Cómo se esponja el alma en el gran anhelo de beberte en un solo sorbo, de aspirarte por siempre, para vivir estremeciéndome minuto a minuto, hora tras hora, con el efluvio de tu aliento, junto al latir incomparable de tu gran corazón! ¡Serenidad de atardecer! ¡Suspiro divino de Dios!

AIDYL.



¿Quiere Ud. ponerse bonita en un momento?

Compre hoy mismo un frasco de Leche de Rosas de Werck. Un frasco de Leche Ideal. Una caja Crema Reina de Hungría. Un frasco Rojo Líquido y una caja de los fragantes Polvos de la Reina de Hungría de Werck, y con el uso de estos Productos, usted verá que en muy poco tiempo, se ha transformado en una preciosa señorita.

Exija la marca Werck. Si le quieren dar otros, no los reciba.

Estos productos se venden en la Droguería Francesa, Daube y Cía. y en todas las buenas boticas y droguerías de la República.

También despachan a provincias desde un solo frasco, a quien los solicite, pagando el valor de la encomienda.

Secreto para no envejecer jamás. ¿Quiere usted conocerlo? Use la incomparable

LECHE DE ROSAS DE WERCK

Esta es la única preparación que quita arrugas y la que, aunque sea el cutis muy feo, lo pone bonito y fresco en muy poco tiempo.

La Leche de Rosas de Werck, dá al cutis la suavidad del terciopelo y la frescura de las rosas.

Usad Leche de Rosas de Werck y tendréis el secreto para no envejecer jamás. Esta Leche se vende en todas las buenas boticas y droguerías de la República.

GOMOL PERFUMADO WERCK

Exquisita preparación para conservar las melenas y el peinado, dándole un brillo encantador. No deje usted de usarlo.

SE VENDE DONDE DAUBE Y EN TODAS LAS BOTICAS DE LA REPUBLICA



UN BAÑO TIBIO Y PERFUMADO

CON LAS

SALES

PARA ADELGAZAR

CLARKS

tomado cada dos días, es suficiente para obtener una silueta fina y elegante.

Al término del tratamiento, la obesidad desaparece por completo, quedando su cuerpo dentro de las líneas que prescribe la moda y sin perjudicar en absoluto su salud.

A base de carbonatos y extractos vegetales.

"ACHROS"



TINTORERIA "AU CHIC" Ahumada 7

Y "LE GRAND CHIC" de Viña del Mar, son la misma casa

Unicamente AU CHIC y nadie más puede cambiar a usted 10 colores a su traje. Total: Tiene usted diez trajes en uno

(Continuación de la pág. 15)

LOS TRAPOS Y LA MODA

mente que bien se puede comprender el sentimiento que experimenta una jovencita cuando le presentan ante sus ojos aquella variedad de tentaciones: verdes, violetas, malvas, naranjas, etc., etc., y viene el gran problema de ¿cuál escoger? Ya que se quisiera tenerlos todos.

Las largas redingotes son casi indispensables para acompañar a las toilettes claras, éstas no siempre son de paño o kasha. Las hemos visto de espumilla, crepe marrocain, de gasa chiffon y de velo, en este último caso son del mismo color del traje, lo que completa inmensamente, pues ahora el chic depende de la continuidad, de pies a cabeza, y no puede existir la verdadera elegancia, si ésta no va acompañada del sombrerito, traje, redingote, cartera, guantes, pañuelo, medias y zapatos iguales, o bien en el tono, todo debe armonizarse entre sí para obtener el aspecto elegante y refinado, que todas ambicionan, con razón, pues en la mujer es indispensable el gusto y el chic.

Los vestiditos graciosos y alegres de cretona están a la orden del día, ésta es su época y a todas las jovencitas les es dable procurarse este gran agrado, pues la cretona es barata y la ejecución que requiere esta clase de vestidos es por demás sencilla, y cualquiera niña prolija se lo puede hacer ella misma en la casa.

Los grandes modistos parisienses han preparado para el Verano una serie de trajecitos delgados, sumamente elegantes y de buen gusto. Seguramente que tendremos que admirar en algunas reuniones vestidos de encaje y muselina de seda, acompañados de grandes capelinas de paja clara, que tan sentadoras son a todo sol.

Todos los tonos imaginables se llevarán. Se emplearán juntas las muselinas floreadas y las lisas, los encajes teñidos e incrustados en el chiffon del mismo color. También se lucirán muchísimo las gasas de algodón con fuegos de gasas de dos o tres colores, naturalmente esto deben guardar armonía con los colores de las gasas. La forma de estos trajes estivales, no es la misma que se emplea para los trajes de espumilla, crepes, etc. La silueta se hace más ancha y se amplifica. Los vestidos o batas rectas se ensanchan en el ruedo por medio de godets, túnicas y panneaux. También se emplea el chiffon muy finamente plegado, y el escote en forma de V se rodea con un vuelo plegado que se detiene en la cintura, formando así dos jabots sueltos.

Gracias a la ausencia del negro y a la profusión de tonos muy claros, las reuniones últimas del Club Hípico presentan un aspecto mucho más alegre que las del Verano pasado. Algunas notas de colores vivos, particularmente los tonos azules, rojos, violetas, agregan su brillantez agradable al de los parterres floridos de nuestra maravillosa cancha de carreras. El calzado sigue también de cerca esta boga, armonizándose con los trajes beige, arena, perla.

Los encajes gozan actualmente de una gran demanda en los trajes de comida, de tertulia y aún en las reuniones elegantes de la tarde. Al lado de los gruesos encajes de Venecia toman colocación los finísimos encajes Calais sobre fondo de tul

Los encajes de crochet gruesos tienen muchas admiradoras, y los mezclan con éxito a la espumilla y al crepe marrocain, haciendo así vestidos, chaquetas, echarpes y otras cosas, que hemos aplaudido con entusiasmo, por el lindo efecto que produce esta combinación tan inesperada.

Las camisas de seda, de género, de fantasía o grandes cuadros o de rayas multicolores, de aspecto muy masculino y que no tienen más adorno, fuera de la variedad de los dibujos alarmistas de la tela, que un monograma bordado, un bolsillito gracioso, del que se asoma un pañuelito minúsculo y fino, que completa el aspecto elegante del conjunto, tan admirado de la silueta juvenil de las mujeres actuales.

Para los días fríos, que no falta en Verano, se recomienda por sí solo el jersey de lana, y con esta tela se hacen primorosos trajecitos de diario, de una elegancia sencilla, única, que agrada hoy día más que el traje elaborado y complicado.

Las joyas de imitación, se llevan enormemente, y en realidad, que las hay preciosas y de un gusto exquisito, y que tienen el privilegio de hacer resaltar la toilette, al mismo tiempo que le comunica al rostro un brillo especial muy sentador por cierto.

¡Quién nos hubiera dicho, que las damas más encopetadas se hubieran atrevido a lucir collares de gruesas perlas falsas? Antes, era de pésimo gusto usar nada que no fuera perfectamente genuino, pero como todo ha cambiado tanto, ahora se llevan hilos de perlas de todos colores, broches, alfileres, pulseras, etc., etc., brillantes y piedras de colores con toda desfachatez, y casi con más orgullo que si fueran verdaderas.

Las melenas no decaen, cada día aumenta el número de éstas, que están haciendo la fortuna de los peluqueros. ¿Son bonitas? ¿Son elegantes? ¿Son estéticas? Me hago a mí misma esta pregunta, y francamente que no sabría qué contestar. Es la moda, esta la impone, pero yo creo que una cabeza de mujer tiene algo de mucho más interesante con un rostro que sin él, pero siendo la moda partidaria entusiasta de las melenitas, no tengo más que doblar la cabeza, y sin cambiar de opinión, aceptarla tal cual nos la presenta.

Todos nuestros buenos deseos de felicidad para ustedes, lectoras de "Familia", junto con nuestros más sinceros voto porque siempre sigan dispensándonos la misma benevolencia con que nos han distinguido hasta aquí. **Muchos años felices.**

COSTURERA

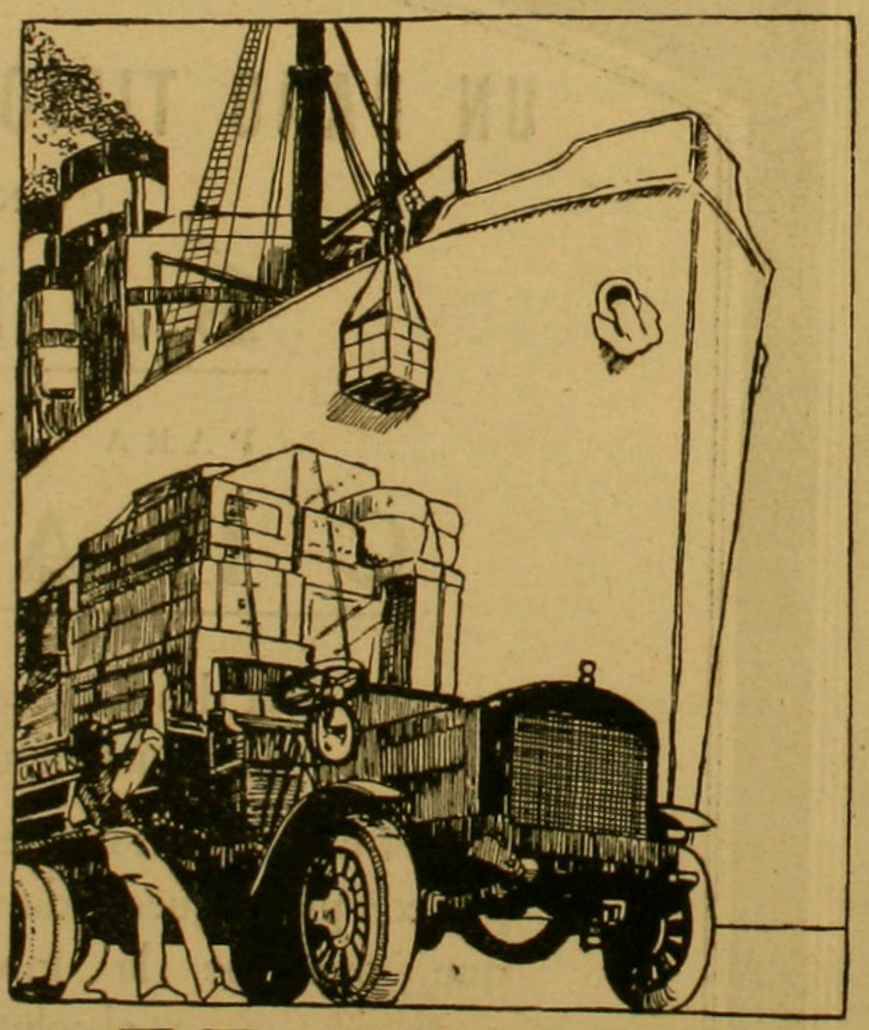
AL COMERCIO

Los avisos en esta revista se contratan directamente con

GUILLERMO BENAVIDES,

AGENTE EXCLUSIVO

Llame por teléfono 780 o por Correo a Casilla 670, Santiago.



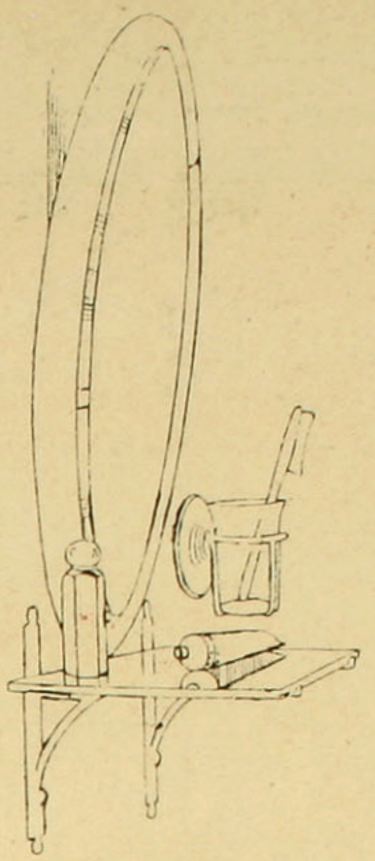
TRAEMOS

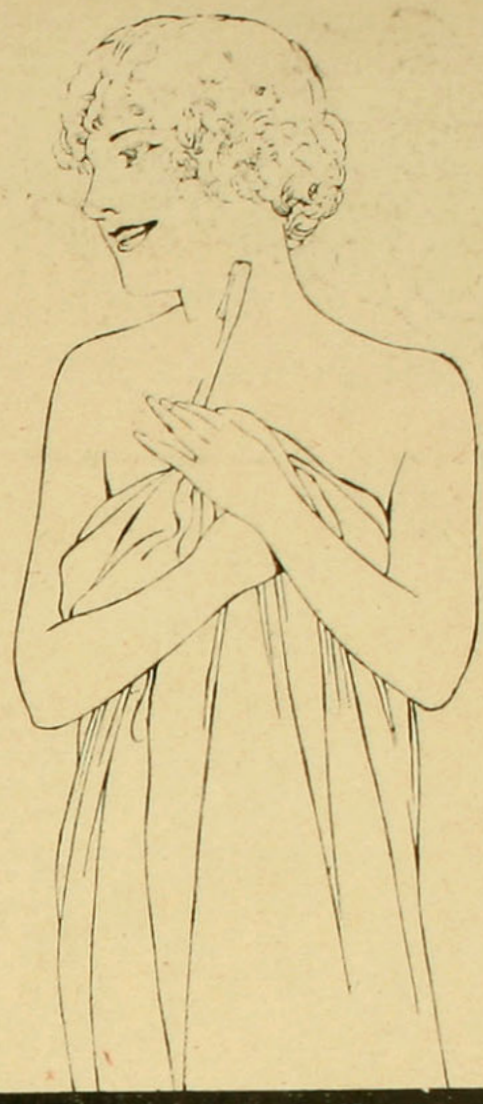
nuestras materias primas de las mejores fuentes de producción. Por esta causa, unida a otros factores, todos los artículos que elaboramos pueden ser ventajosamente comparados con los de cualquier procedencia.

SOCIEDAD IMPRENTA & LIT. UNIVERSO

SANTIAGO
Agustinas, 1250

VALPARAISO
San Agustín, 151





Fórmula: Glicerina, Eucaliptus, Menta, Timol, Jabón puro, Carbonato, Sacarina, Alcohol, Acido Benzoico.



PERFUMA LA PALABRA

EL USO DIARIO DE LA PASTA EDEN. AROMATIZADA CON MENTA DULCE DE BUENA CALIDAD, REFRESCA DELICIOSAMENTE LA BOCA. ACOSTUMBRESE UD. A USAR TODAS LAS MAÑANAS LA PASTA EDEN. ES UNA CREMA JABONOSA DE GRAN PODER ANTISEPTICO. DESINFECTA LA BOCA, Y FORTALECE LAS ENCIAS.

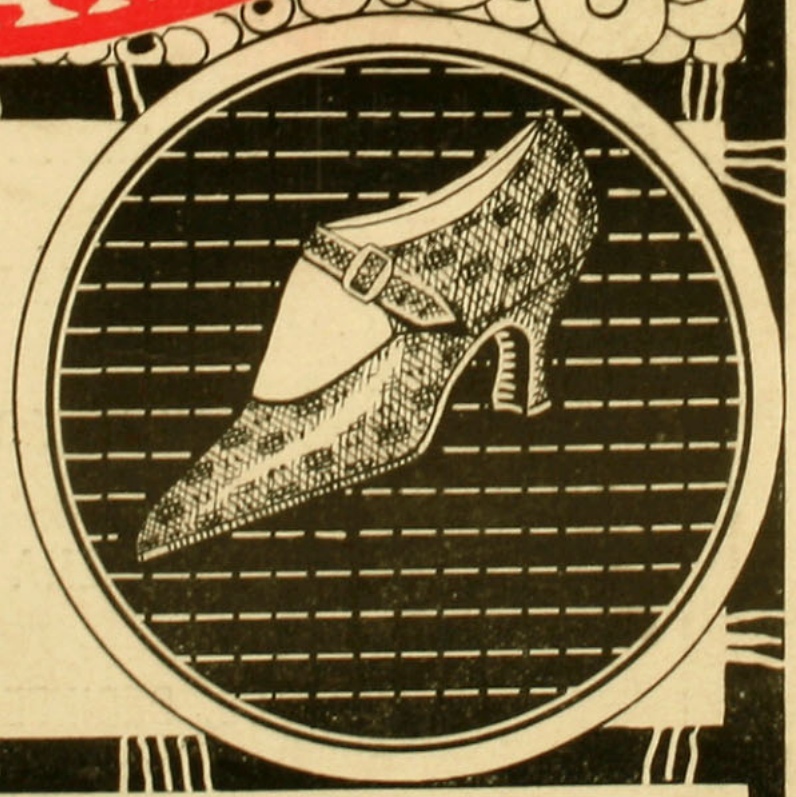
Pasta Eden

CALZADO ARTISTICO

Fleur's

M.F.R.

PARA DAMAS



Cada uno de los nuevos modelos de nuestra acreditada marca, cuya elegancia y perfecta mano de obra la han hecho famosa, contribuye a acrecentar más aún el enorme prestigio de que goza.

CASA NORTE-AMERICANA

246 - ESTADO - 246

Emp. ZIG-ZAG.